DÁVILA, Luis (O.S.A.)

Discursos morales del Sanctissimo Sacramento del Altar / por el Padre... Luis Dauila Prior del Conuento de Sanct Augustin... -- En Toledo : Por Pedro Rodriguez, 1603

[72], 432, 746 p., @8, $8, a-b8, c4, A-Z8, 2A-2D8, a-z8, 2a-2z8, 3a5 ; 4°

Port. grab. calc.: "Petrus Angelus f." -- Marca de imp. en c4v. de prelim. -- Apostillas marginales

1. Moral cristiana 2. Kristau-morala I. Título

R-5824 Ejemp. falto de port. -- Datos tomados de CCPB, 33595. -- Enc. perg., deteriorada

R-62/10

EL REY.

POR quanto por parte de vos fray Luys de Auila, del orden de san Augustin, y Maestro en santa Theologia, nos ha sido fecha relacion que vos auiades compuesto vn libro intitulado, Discursos morales del santissimo Sacramento del altar, diuidido en seys tratados. El qual era de mucha vtilidad y prouecho, yos auia costado mucho trabajo: por lo qual nos suplicastes os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizierõ las diligencias que la pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon. Y nos tuuimoslo por bien, por la qual, por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años, primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data della en adelante, vos o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, en todos estos nros reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se ha visto, que va rubricado, y firmado al cabo de Miguel de Ondarça çauala, nuestro escriuano de Camara, de los que en el residen: con que antes que se venda, lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el dicho original, para q̃ se vea si la dicha impression esta conforme a el, o traygays fe en publica forma, en como por corrector por nos nombrado, se vio y corrigio la dicha impression por el original. Y mandamos al impressor q̃ ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entriegue mas de vn solo libro, con el original, al autor o persona a cuya costa se imprimiere, y no a otra alguna, para efecto de la dicha correction y tassa, basta q̃ primero el dicho libro este corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estãdo ansi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y en el seguidamẽte ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprouacion, tassa, y erratas: so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir, ni vender: so pena que el que le imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, por cada vez que lo cõtrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare.

ciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles, de la nuestra casa y corte, y chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Governadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, y otras juezes y justicias, qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios, y a cada vno y qualquier dellos, assi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido, no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Valladolid, a veynte y ocho dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luys de Salazar.

A DON PEDRO DAVALOS GVEVARA.

MVY antigua costumbre ha sido, de los q̃ desseosos de seruir a sus republicas, han escrito algunas obras, a su parecer aellas prouechosas, dedicarlas y ofrecerlas a Principes y grandes señores, eligiendolos por sus patrones y defensores, para que lo que a sus obras entienden falta, por conocer la cortedad de sus ingenios, lo supla la grandeza de la persona a quien se dedicã: y la poca virtud y fuerça que temen tener la obra, por ser suya, arrimada, y como assida, como humilde yedra a encumbrado cedro, suba lo que el sube, y junta con tal muro, perpetue su valor. Otros dedican sus obras, a quien conocen estar obligados por beneficios recebidos, o por particular amor y aficion que conocen en el Principe a quien las ofrecen. Otros por obligar a los que las dedican, que cõ liberal mano acudan a las largas expensas que en las tales impressiones se hazen: gastos tan excessiuos, que acobardã a muchos buenos ingenios, a que sepulten en si el fruto que pudiera ser a sus republicas, y aun a las agenas, prouechoso. Yo señor, considerando vna y muchas vezes, a quien dedicar y ofrecer esta mi obra: que aunque lo que tiene de mio es muy humilde, y conozco que no se leuanta dos

dedos de la tierra: lo que tiene del ſugeto que trata, es mas alto que los cielos, pues trata del autor dellos, y de la obra de mayor excelencia, grandeza, y amor, que por los hombres hizo, que fue dexarnos ſu ſagrado cuerpo, acompañado cõ ſu alma y diuinidad, por manjar de eterna vida, y ſacrificio vnico y verdadero, disfraçado debaxo de los accidentes de pan y vino, en el ſoberano Sacramento del altar. Tambien tiene mucha grãdeza eſta obra, por ſer caſi toda ella doctrina de muy antiguos Doctores ſantos, Latinos y Griegos: y ſi algo tiene de profanos (q̃ no es poco) ſon los deſpojos de los Egypcios, que enriquezen a los Hebreos, y deſpoſar la captiua Gentilidad, cortadas las vñas y cabellos, que es lo ſuperfluo y vano, cõ las verdades de nueſtra Fè, que lo ſantifican todo. Con eſto no me faltan temores, que cõ ſer eſta grandeza tanta, no venga por el eſtylo que tiene mio, a perder de ſu valor: y anſi he buſcado a quien arrimarla, que la leuante, ſuſtente y ampare: y hallo que por las razones dichas, y otras que dire, a nadie deuo eſte reconocimiento, como a v.m. ni de nadie puedo tener mayor confiãça. Porq̃ ſi ha meneſter arrimo, y quien la leuante, por la parte que tiene de ſer mia: quien con mas amor, animo, valor, y pecho, que v.m. que deſde que començo a tener de mi perſona noticia, con tanta voluntad ha procurado ſiempre fauorecerla, honrarla, y leuantarla, por tantos medios como nos referirã las obras que por mi v.m. ha hecho? Y ſi todo lo puede el amor, acompañado cõ el valor que Dios en v.m. ha pueſto, tan conocido, anſi en ſu perſona, en los oficios y cargos que los Reyes a v.m. han encomendado, como en ſaberſe eximir dellos, y

ret

retirarse al sossiego de que v. m. goza (cosa que tan pocos la aciertan a hazer) como tambien en el valor que v. m. ha heredado de su progenitor el Condestable don Ruy Lopez Davalos, tercero de Castilla, Adelantado del reyno de Murcia, Conde de Ribadeo, en gouierno, armas, y poder tan valeroso: que no podra v. m? Porque si el Condestable hizo hazañas nunca oydas, como fue estando leuantada Murcia por vn tyrano, y puesta toda en armas, en su defensa tomar la voz de su Rey, y con muy pocos caualleros a su lado, pedir audiencia al tyrano: y dandose la en la yglesia mayor, con toda la ciudad puesta en armas en su defensa, a las primeras palabras que el Condestable le hablo, viendole rebelde, arrancar de vn puñal que traya ceñido, y derribandole a sus pies, apellidando la voz de su Rey, poner tan grande espanto en el exercito enemigo, que ninguno se atreuio a empuñar espada, vibrar lança, ni disparar arcabuz. Y si el dicho señor Condestable, por cumplir la palabra de su Rey, y hazer leuantar el campo al Duque de Alencastre, que por hazer que faltasse la palabra real, auia derribado las puentes, quitado las varcas de vn caudaloso rio, el dicho señor Condestable se arrojo al agua con su cauallo, y auenturando la vida, passo el rio, y presentò a su tiempo las escrituras que su Rey auia ofrecido. Y si el mesmo señor Condestable, en tiempo del Rey don Iuan el primero, huuo vn desafio cõ vno de los mas valerosos capitanes del dicho Duque, a todo trance, en la puente de Benauente, a condicio que si el Castellano vencisse al Duque, leuãtasse el cerco, y diesse la vandera, y si el Ingles vencisse, que la villa se le diesse, y el Duque

tnarbolaſſe en ella ſus vanderas. Venidos al trance, don Ruy Lopez vencio, y corto la cabeça al Capitan del Duque, y echola en el rio, y ganole ſu vandera, quitandole ſu eſcudo y arnes, ſembrado de doradas eſpigas, que oy tiene v.m. pueſto en ſu capilla: y en memoria deſte vencimiento, el dicho ſeñor Condeſtable las puſo por orla de ſus armas, como v. m. las tiene. Y otras muchas valeroſas hazañas, que obligaron a los Reyes a hazerle tan gran ſeñor, y darle tantas tierras y lugares, que ſe dize podia yr deſde Seuilla a Galicia, ſin hazer noche fuera de ſus eſtados y tierras. V.m. que cõ el nombre heredo ſu varonia, q̃ no podra? Es bien verdad, que el rayo de la infernal inuidia, no dexo de herir eſte alto cedro, y encũbrada torre, procurando cõ falſos titulos derribarla: pero aunque la mello, fue como el arbol que ſe corta, y la vid que ſe poda, que ſuele ſer cauſa de mayor abundancia y fertilidad. Eſta perſecuciõ lo fue, de que fueſſe mas conocido ſu valor, pues en medio de los trabajos y perſecuciones, le moſtro tan grande, que con eſtar retirado del reyno, moſtro ſu innocencia, haziendo que el falſario enemigo, y ſecretario ſuyo, cauſador de ſu deſaſſoſsiego, pagaſſe las penas de ſu aleuoſia, ſiendo afrentoſiſsimamente juſticiado. Fuelo tambien, de que fueſſe mas conocido ſu valor, y que el q̃ en ſola Eſpaña eſtendia ſus ramos, los dilataſſe en Italia, a donde retirados ſus hijos, leuantaron las caſas que tanto illuſtran aquellos reynos, como la de Peſcara, cuyo nieto fue aquel gran Marques, que en ſeruicio del Emperador don Carlos, tan valeroſas hazañas hizo, a quien con juſto titulo ſe atribuye la victoria de lo de Pauia, y priſion del Rey Franciſco (hon-

ra

ra tan grande de nuestra España) y la del Vasto, que oy esta cō la de Pescara vnida: cuyo sucessor, don Cesar Daualos, este año ha visitado a v.m. reconociendole por cabeça y heredero de la varonia del dicho señor Condestable. La qual casa illustra el señor Cardenal de Aragon, q̄ preciandose tanto de ella, muestra siempre este reconocimiento a la corona de Castilla. Fundaron tambien la casa del Conde de Potencia, y Duque de Bouino, en aquellas mesmas partes: Y aunque es verdad que deste tronco tan valeroso, han quedado en España illustrissimas ramas, casas de mucha antiguedad, como la del Conde de Santistcuā del puerto, que por apellido tiene Benauides, de cuya gradeza no hablo. Pero no puedo passar en silencio, que fuesse esta mi obra tan dichosa, que presentada en Consejo, cayesse en manos del señor don Aluaro de Benauides, Oydor del supremo Consejo del Rey nuestro señor, y de su camara, su hermano, que luego como lo supe, meprometi feliz sucesso, anssi por el valor de su persona, como el que conozco heredo de su predecessor el señor Condestable, de quiē hablamos. Deste tronco es rama la casa del Conde de Osorno, de quien tanto depende la del señor don Francisco de Carauajal, primero Conde de Torrejon, que por su valor y grādes seruicios, el Rey nuestro señor ha leuantado con este titulo su casa: y su señoria, gouernādo como gouierna aora esta ciudad, ha querido renouar este parentesco y sangre, casando su nieto, y heredero de su casa, con hija del señor don Frācisco de Rojas, de quien luego hablaremos, y sobrina de v.m. La del Cōde de Casarrubios, cuyo primer titulo possee el señor don Gonçalo Chacon,

primo hermano del Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Bernardo de Rojas y Sandoual, Cardenal Arçobispo de Toledo, primado de las Españas, &c. y casado con su hermana, mayordomo de la Reyna nuestra señora, desta casa procede. Y porq̃ digamos delas de fuera de Toledo: dó Luys de Toledo, señor delas cincovillas, fruto es deste arbol. Y a Toledo no dexo desamparado de su nobleza, pues fuera de la casa de v.m. que por linea recta de varon, ha ydo siẽpre sustentando su nobleza, hasta v. m. que aora la posee: la casa del Conde de los Arcos, por diuersas partes sobrino de v.m. que por su valor y discrecion, y seruicios proprios de su persona, y de sus antepassados, ha alcançado el titulo que posee, con el oficio de mayordomo de la Reyna nuestra señora, tan estimado y querido en la corte, como lo merece su valor y entendimiento, acompañado con tanta Christiandad, a quien v.m. llama a su mayorazgo, y patronazgo de sus obras, despues del señor don Iuan Niño, Conde de Añouer, primo hermano de v. m. y sucessor de la mesma casa del señor Condestable, cuyo abuelo de v. m. y de su señoria, ennoblece la antigua capilla del Condestable, de que goza este conuento. Que aunque por su persona, y antiguedad de su casa, merece lo que el mundo sabe, oy esta de nueuo leuantada, con las grandes prendas y excelente valor del Illustissimo y Reuerendissimo señor Cardenal de Gueuara, Inquisidor general, Arçobispo de Seuilla, su hermano, cuya excelencia no solo ha sido en España conocida, en la presidencia que tantos años tuuo su Illustrissima en Granada, y las grandes prendas que descubrio en la

gene

general Inquificion, ſiendo Preſidente de ella, y las que oy deſcubre de vigilātiſsimo paſtor, en ſu Arço biſpado: pero dexo cō ſu auſencia tan ſola a Roma, q̄ trayēdole para autoridad de nueſtra Eſpaña el Rey nueſtro ſeñor della, cō gran ſentimiento dixo la ſantidad de nueſtro ſantiſsimo padre Clemente. VIII. que quiſiera tener poder, para que viniendo a Eſpaña no faltara de Roma. Arbol es ſu ſeñoria Illuſtriſsima, brotado deſte tronco y rayz del Condeſtable. Pues la caſa de Mora, q̄ oy poſſee el ſeñor don Francisco de Rojas, no menos antigua que illuſtre, ni menos Chriſtiana que antigua, y que ſu poſſeedor tan bien y tan valeroſamente ſuſtenta, con tan grande Chriſtiandad y zelo de virtud, ſu nobleza efecto es deſta cauſa: y no es pequeña la dependencia de ſu caſa, de la del Condeſtable, como lo profeſſa el ſeñor don Rodrigo Daualos, ſu tio, no menos grande y geñeroſo en ſu rara virtud, religion y recogimiēto, que en ſu ſangre, pues por no apartarſe de la virtud y recogimiento, q̄ en grado heroyco tantos años ha que profeſſa, quiriendo el Rey Philipo ſegūdo, que fueſſe maeſtro de ſu hijo Philipo tercero, q̄ oy es nueſtro Rey y ſeñor, por no dexar ſu ſoſsiego, dexo oficio tā grande: eſcalon ordinario, ſino de vn ſummo Pontificado (como algunas vezes lo hemos viſto) alomenos de la ſuprema ſilla de nueſtra Eſpaña, del Arço biſpado de Toledo, a que dio de mano, por no faltar al recogimiento que profeſſa. De lo qual no ſe deſſruio el ſanto Rey, antes reconociendo ſu valor, quiſo que la dignidad de Canonigo de Toledo, de que oy goza, autorizaſſe la de Capellan mayor que llaman de los Reyes nueuos, que oy poſſee: dignidad tan

gran-

grande, que como tal esta puesta despues de sus dias (que sean muchos) en el señor don Gabriel Pacheco, Canonigo y Capiscol desta santa yglesia, y hermano del Marques de Villena. No trato de su liberalidad, y rara misericordia con los pobres, que esta es bien conocida: pero he querido hazer desto particular memoria, lo vno por reconocer lo que v. m. le ama y respecta, y algo de lo que yo conozco de su valor: y porque se conozca en lo que su merced ha estimado y estima la sangre del Condestable, pues pudiendo preciarse de tantos y tan valerosos linages, en el del Condestable hizo presa, llamandose Rodrigo Daualos, que es el nombre del Condestable, y en sus reposteros y sellos poniendo sus armas y blason. La casa que oy possee don Bernardino de Ayala, Comendador de Caraquel, dela orden de Calatraua, hijo de dó Iuan de Ayala, ayo y mayordomo mayor del señor Archiduque Alberto, y del Consejo del Rey de Portugal: y la de don Luys Daualos, mayordomo dela Emperatriz, cuya madre, doña Luysa Daualos, fue Camarera mayor de la Emperatriz doña Maria: y la del Donde de Villauerde, que heredara Tello de Guzman, primogenito del Conde Lope de Guzman, gentilhombre de la boca de su Magestad, Comendador de las casas de Plasencia. Tambien entra en esta casa, por su madre, la señora doña Francisca de Gueuara, hermana del Illustrissimo de Seuilla, y del de Añouer: y la del Marques de Santacruz, y la del señor de Guadalcaçar, por la de Santisteuan, illustradas estan con esta sangre. Dexo otras muchas muy illustres, descendientes desta. Y esta claro que recibiendo v. m. debaxo de su amparo y protection,

esta

esta mi obra, la han de recebir como de v.m. tantos y tan valerosos principes y señores, debaxo del suyo, y que estriuando ella en su fauor y grandeza, tendra la que sus señorias, y la seguridad que yo me he prometido, por auer acertado a elegir tan bien como a v.m. por patron. No tratro de otras illustrissimas casas, de donde v. m. y la suya tienen dependencia, como son los Gueuaras, Guzmanes, Enriquez, Castillas, y otras algunas de la nobleza de España: porque para tratar desto, fuera menester vna historia entera: sino solo significo mi contento, en dedicar a v.m. esta obra, y la seguridad de su firmeza, pues recibiendola v.m. debaxo de su protection, todos los suyos la han de defender y amparar.

Lo segundo que suele mouer a dedicar sus obras a personas tales, es el reconocimiento de beneficios y fauores recebidos, y no pudiendo mostarlo con otras obras, danlo con el fruto de sus ingenios. Quanto este yo obligado a esto, aunq̃ pudiera referir fauores particulares, que respecto de mi persona v.m. me ha hecho, q̃ yo estimo como tales, soy tan hijo de mi religion, que los que ella recibe, tengo por mas proprios que si a mi solo se hizieran. Y no hago mucho en esto, pues no siendo yo mio desde que naci en la religion, y siendo todo de ella, todo lo que es suyo es mas que proprio. La que del señor Cõdestable mi religion ha recebido, no es solo auer illustrado esta casa, con vna capilla de tanta grandeza y magestad como la del glorioso primer martyr san Esteuan, cuya antiguedad y riqueza predica bien su valor, illustrandola con su cuerpo, y el de su tercera muger la Condesa doña Constança de Touar, como lo dize la piedra

dra de ſu entierro, que por ſer de aquellos tiempos ſu titulo famoſo, pongo aqui.

Aqui eſtan ſepultados los Illuſtres y muy magnificos ſeñores, el Condeſtable don Ruy Lopez Daualos, que fue tercero Condeſtable de Caſtilla, famoſo y buen cauallero: y doña Conſtança de Touar, ſu tercera muger, cuyas almas ſean en gloria.

Y el auer hallado ſu cuerpo armado de punta en blanco, con vn eſtoque ceñido, y ſus eſpuelas doradas, que aunque gaſtado con el tiempo, moſtrauan como podian ſu grandeza. Sino que tambien ſe cierto que tuuo en ſu excelencia nueſtra religion gran fauor viuiendo, como lo mueſtra la merced que le hizo, pues careciendo de conuento en vna tan inſigne ciudad como Valladolid (antiguo aſsiento de los Reyes de Eſpaña) y viniendo dos religioſos a pedirle fauor a eſta ciudad, para fundar en Valladolid vn conuento, les hizo merced de darles ſus caſas, y palacios principales de ſu morada, que en la dicha ciudad tenia, de tanta grãdeza y ſumptuoſidad, como lo mueſtran algunos raſtros que de los edificios antiguos han quedado, y tan anchuroſo ſitio, que en el eſta fundado de preſente todo nueſtro conuento y caſa, con vna huerta muy anchuroſa, y todo nueſtro Colegio de ſan Gabriel, con todo ſu ſitio, pegado con el de nueſtra caſa: que quan grande ſea, y quan eſpacioſo, lo mueſtra la grandeza de ſu fabrica, y anchuroſo ſitio. Y ſiendo yo Prior del dicho conuento de ſan Auguſtin de Valladolid, vi la liberal merced que ſu

exce-

excelencia hizo a la religion, escrita en vn largo pergamino, firmada de su nombre, que oy se conserua en los archiuos de aquel conuento.

La que v.m. en este tiempo ha hecho a esta casa de nuestro padre san Augustin de Toledo, siendo yo Prior della, aunque es verdad estaua ofrecida años auia, pero pendiente de su voluntad de v.m. para poderla con qualquier ocasion remouer o alterar, ha la v.m. assegurado, haziendome merced, y professando que por mi respecto lo haze en este tiempo, edificando con tan gran calor, y con tan magnifica liberalidad vna sumptuosa capilla, que haze cabecera a la de su progenitor de v.m. el señor Condestable, cuyo edificio no solo illustra esta casa, pero toda la ciudad, con tanta diligencia y apressuramiento, que lo que se entendio auia de labrarse en muchos años, lo tiene v.m. acabado en pocos meses, no solo su hermosa y graciosa fabrica, sino retablo, reja, sacristia, ornamentos, abundancia de plata: renouando tambien la fabrica antigua, leuantando v.m. la casi cayda memoria del señor Condestable, gloria y honra desta ciudad, no solo con sus escudos y armas, sino trasladando a la que v.m. ha edificado, sus illustrissimos huessos, y los de su tercera muger, la señora Condesa, y sus hijos de primero y segundo matrimonio, nietos, bisnietos, y descendientes, hasta los de su padre y madre de v.m. los señores don Ruy Lopez Daualos, mayordomo que fue delas señoras Reynas doña Ysabel y doña Anna, mugeres del Rey don Philipe segũdo, y Virrey de Nauarra, y los de la señora doña Blanca Enriquez de Castilla, madre de v.m. y los de los señores dõ Luys Daualos, Canonigo desta santa

Ygle-

Yglesia, tan religioso y santo, como noble, y de su hermana doña Maria Davalos y Castilla. Illustrandola con tan magnificas memorias como tiene capilla en el reyno, pues dexa v.m. doze capellanes perpetuos, con vn capellan mayor, religiosos de nuestro habito, y moradores en este conuento, que cada dia a su punto acudan a ofrecer a Dios el supremo sacrificio, en Missa cantada, por v.m. y sus predecessores: con otras capellanias, fiestas particulares, y memorias, dexando muy buena y competente renta al conuento, y limosna particular a los capellanes, para su particular socorro, con la fabrica necessaria para sus reparos y aumento: renta particular para sacristan, cera, vino, hostias, y azeyte, para que arda siempre lampara en la dicha capilla, y dos moços de coro para su seruicio, y ayudar a las missas: adornãdola cõ muy preciosa tapizeria, lampara graue de plata, y de ella candeleros, blandones, y el demas seruicio necessario para el altar, con vn sumptuoso relicario de muchas y diuersas reliquias, sin otras muchas cosas con que v.m. la va illustrando. Entre las quales no es de passar en silencio, quatro huerfanas que v.m. manda se casen cada año, perpetuamente, en la dicha capilla, dando a cada vna de ellas veynte y cinco mil marauedis de dote: dos naturales de Toledo, donde tiene v.m. su casa, y dos de Vargas, por la aficion que v.m. a aquel lugar tiene, por tener en el la de su entretenimiento y recreacion: haziendo v. m. vna cosa, que creo es tan particular, que o no ay exemplo de ella, o es muy raro, que es querer q̃ luego se comiencen los oficios y memorias, y como v.m. muchas vezes me ha dicho, hazer presente, viuiendo, lo que otros dexan

que

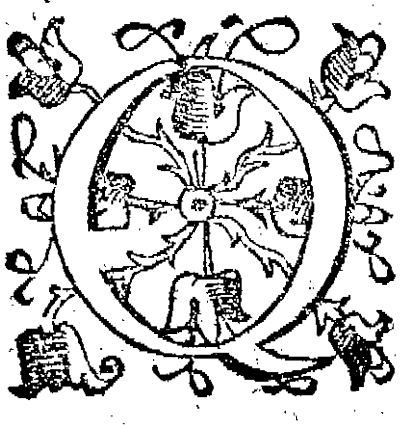
que ſus ſucceſſores hagan deſpues de muertos. Sito-
do eſto v.m. dize que el hazerlo en eſte tiempo, y en
eſta caſa, es por mi reſpecto: a quien deuo yo reconoce
cer con tan pequeño don, por lo que tiene de mio, y
con tan grande, por ſer de lo que es, ſino a v.m? Aña
damos a eſto, que v. m. quiere engrandezer ſu capi-
lla (ampliacion de la del Condeſtable) en q̃ aya ſiem-
pre en ella el ſantiſsimo Sacramento, y que alli co-
mulguen las perſonas que en eſte conuẽto cumulga-
ren. Y la ſeñora doña Eluira de Guzman, muger de
v.m. y que ha de ſer con v.m. en la dicha capilla ſepul
tada, dexa en ella competente dotacion, para que ca-
da mes ſe celebre fieſta del ſantiſsimo Sacramento,
en vno de ſus Domingos, y eſtè todo el dia deſcubier
to, con abundancia de cera, y aſsiſtencia de ſacerdo-
tes, en oraciõ, reconociendo tan gran merced. Pues
a quien ſe deue tratado del ſantiſsimo Sacramento,
ſino a quien con tanta deuocion lo trata, y reconoce
lo que ſe le deue? Tambien me ha mouido a eſto, el
querer que conozca el mundo la obra que v.m. en eſ
ta caſa haze, no para humana gloria y alabança, de
que v.m. eſta tan ageno (porque de quien v.m. es, eſ-
to y mucho mas ſe puede eſperar) ſino para que en-
grandezcan a Dios, que es el autor de todos los bie-
nes, y con exemplo tan illuſtre, ſe animen a ſemejan-
tes memorias. Y como eſta de v.m. no ſe ve ni ſe go-
za mas que en Toledo, y aqui ſe reconoce ſu valor:
eſte libro, que por ſer de tan graue y neceſſaria ma-
teria, ſe puede creer ſe ha de eſtender por todas las
partes donde por Fè ſe reconoce tan alto Sacramen-
to, con eſta carta, que haze memoria deſta obra, reco
nozcan la merced que v.m. a eſta caſa y religiõ haze,

y con ella despierte sus almas a deuoció, y a reconocimiento dela grandeza del Condestable, y de sus sucessores, que como granos de trigo han estado escondidos: descubran su fruto y valor sus fuertes castillos, cō sus doradas espigas, que son su blason y armas, y letra que lo dize: *Renouant finiunt que pariter labores.* Que como al trabajo del inuierno, se le junta el fruto y flores del verano, y a la semencera la cosecha: assi a los trabajos el fruto y la gloria.

De la tercera razon que suele mouer a otros a dedicar sus obras, que es esperar socorro para las grandes expensas que en semejantes impresiones se hazen, de los Principes a quien las dedican, no hablo, porque no me he acordado desto, ni pienso que para no dexarme padecer v.m. ni su casa, era esta dedicacion necessaria. Suplico a v.m. y a los suyos, la reciban como propria, y como tal la fauorezcā, acrediten y defiendan: que cō esto ella tendra el successo que el que la ha trabajado dessea, y se dara por muy contento en que v.m. su casa, y los que a ella se aueзinan, se tengan deste pequeño don por seruidos: a quien nuestro Señor, &c.

AL

AL CHRISTIA NO LECTOR.



VANDO la materia de que trata vn libro, tiene de ſuyo grãdeza y mageſtad, y es neceſſaria para todo genero de gente, poca neceſsidad tiene el autor de g ſtar mucho papel en aficionar a la obra, pues ella meſma, por ſu excelencia, lleua aſi los entendimientos y voluntades. De lo que trata eſte mi trabajo, es del ſantiſſimo Sacramento del altar: ſu grandeza es el meſmo Dios, no porque le inſtituyo como a los demas Sacramentos, ſino porque eſte ſoberano Sacramento, es el meſmo Dios. Su neceſsidad es tan grande, que conſiſte en ſu perfecto vſo nueſtra ſaluaciõ, como el miſmo Chriſto lo dixo: Sino comieredes la carne del hijo del hombre, y beuieredes ſu ſangre, no tendreys vida en voſotros: que quiere dezir: Ni tendreys gracia, ni poſſeereys la gloria. Es vn teſoro q̃ encierra en ſi todas las viejas riquezas y myſterios, no ſolamente de la ley de naturaleza, ſino tambien de la ley eſcrita en el viejo teſtamento, y todo lo nueuo de la ley de gracia. De manera qne parece que ſe podra dezir lo de ſan Matheo, que eſte libro es el hombre negociador, que deſ-

Ioannis. 6.

Matth. 25.

cubre de su tesoro lo antiguo y nueuo: y lo que la esposa ofrecia a su esposo: Toda la fruta, nueua y vieja, querido mio, he guardado para ti. Lo que me mouio a este tan inmenso trabajo, y a escriuirle, siendo de mysterios tan escondidos, en lengua vulgar, lo dire en la carta que escriuo a la clerecia y ciudad de Toledo, q̃ se seguira a esta. El orden q̃ he guardado, para proceder con distincion y claridad, es diuidir este libro en seys tratados. En el primero descubrimos la vieja fruta, y riquezas antiguas, de las figuras y sombras que precedieron en la ley de naturaleza y escrita, a este santissimo Sacramento: que como de tanta grandeza y magestad, y tan leuantado sobre el humano entendimiento, quiso Dios yrlo descubriendo en sombras y figuras, poco a poco, para que quando viniesse la verdad (que es la que nosotros gozamos) no se nos hiziesse tan dificultosa y aspera: y aun con todo esto les pareció tal a los Capharnaytas, quando diziendoles Christo, que nos auia de dar su carne en manjar, dixeron: Como es posible q̃ este nos de su carne a comer? Y lo que mas espanta, que muchos de sus discipulos y oyentes, le dexaron y desampararon, diziendo: Dura palabra es esta: y quien se atreuera a oyrla? Destas figuras y disposiciones, para ablãdar esta palabra, y quitar esse espanto, trata el primer libro.

El segundo, porque parece que a las figuras corresponden las promessas deste diuino manjar, y essas

hizo

hizo Christo señor nuestro mas claramẽte que en otra parte ninguna, en el cap. 6. del glorioso Euãgelista san Iuan, comiẽça muy de proposito a declarar este capit. todo a proposito del santissimo Sacrmẽto, diuidiendo el capitulo en dos partes. La primera q̃ trata de las promessas, da principio y fin a este segundo libro, y declara el Euangelio, hasta aquellas palabras: Panis quem ego dabo, &c. *El pan que yo os dare, es mi carne, por la vida del mundo.*

El tercero tratado, que comiença desde estas palabras, hasta el fin del capitulo, trata de la real presencia del cuerpo de Christo nuestro bien en este soberano Sacramento. A promessas, y declaracion de lo que se promete, se consigue luego el cumplir la palabra de lo prometido, esto es, de la institucion del santissimo Sacramento, como, quando, con que circunstancias y palabras le instituyo el Señor: y esto nos dize el quarto tratado. Y porque este soberano manjar, no solo es Sacramento de vida, sino supremo y sobera no sacrificio, con que nuestra Yglesia esta tan enriquezida, y proueyda para sus menesteres y trabajos, y para satisfazer a Dios por sus culpas, el quinto tratado nos dize que es sacrificio, y la diuersidad de manera de sacrificios, y como con este cessaron todos los demas, y con el esta nuestra Yglesia mas engrandezida, que el templo de Salomon con sus riquezas: y porque este supremo sacrificio se ofrece en la Missa,

no me detengo en considerar contemplatiuamente los mysterios della, porque desto han tratado muchos, sino el tratado sexto, declara la significacion desta palabra Missa, su antiguedad y su vso. Y si alguna dificultad ay, o han querido que la aya, en el processo, ceremonias, y palabras de la Missa, este tratado funda nuestras verdades, y derriba las contrarias objectiones y falsedades. Y con esto se pone fin a este libro, que espero en Dios sera prouechoso para todo genero de gentes. Porque los Theologos scholasticos, hallaran cõ propriedad tratados tan altos mysterios, fundadas las verdades de nuestra Fê, sin nombrar errores ni heregias, por ser el libro en lengua vulgar: hallarlas han empero, reprouadas y confutadas. Los Theologos morales, y predicadores, hallaran que cada discurso es casi vn sermon entero del santissimo Sacramento: y siendo los discursos ciento y diez, sin el tratado de la Missa, otros tantos sermones pueden entender q̃ tienen en este libro, y algunos discursos tan largos y abundãtes, que les podrã seruir para mas q̃ dos sermones. Y no voy tan atado a la materia, que quando se ofrece (y no es pocas vezes) declarar algunos lugares del Euangelio, y de la escritura, no haga digressiones, al proposito de muchas Dominicas y fiestas del año, de q̃ podra qualquier curioso lector aprouecharse, cõforme a su buẽ ingenio, si yo cõ el mio, talqual, no selo diere dixerido y puesto por tabla. Aduirtiẽdo q̃

de

de tal le podra seruir la que se pone de los lugares de escritura, pues en qualquiera que toca Euangelio, hallara sobre el cosas curiosas, al proposito que del vsa la Yglesia en sus festiuidades y Dominicas. Y la tabla de lugares comunes, le podra muy bien seruir para los que se le ofrecieren en sus sermones, o espirituales platicas, conforme cada vno a su ingenio: que por tener por no poco dificultoso el aplicar la diuersidad de los ingenios a vna misma cosa, siempre he tenido por no muy necessario en semejantes materias, hazer tabla comun de sermones, pues cada vno la podra hazer cõforme a su ingenio, y a los pensamientos que leuantare particulares para si. Todos los demas lectores, como tengã obligacion a confessar las virtudes mas comunes deste diuino, Sacramẽto (y quando cessasse la obligacion, el deleyte, y regalo de la materia, y las cosas nueuas que en este tratado hallarã, compañadas las verdades de Fè, con variedad de letras humanas, que siruen a la grandeza de las diuinas, y tanta doctrina de Doctores santos, que son los que yo he tenido por guia y maestros en este libro) hallaran gusto, regalo y consuelo. Y los que desseã discursos para cõtemplar la grandeza del diuino amor, y como sabias y discretas auejas, coger la miel y dulçura para su alma, aqui hallaran buena ocasion, pues deste diuino Sacramento nos dize la Yglesia: O quan suaue es Señor vuestro espiritu, q̃ para mostrar vuestra dulçura a vuestros hi

jos, con el pan ſuauiſsimo baxado del cielo, a los hambrientos llenays de bienes, y a los ricos faſtidioſos dexays vazios. Lleguemos con eſta hãbre y ſed de guſtar eſtas diuinas dulçuras, que llegãdo con ſenzillez, confio en la diuina Mageſtad, que eſte libro deſperta ra guſto, deuocion, y regalo, como lo deſſea el autor del. Y pide que ſi eſto hallarẽ, lo atribuyã a Dios, que es dador de todos los bienes: y ſi no lo hallaren, por la falta del eſtylo, eſſa perdonen, y ſu animo reciba, que ha ſido de ſeruirles con ſu pequeño talento. Y los deſcuydos, q̃ podria ſer no auer pocos, perdone el lector: certificãdole que mi deſſeo ha ſido de ſeruirle ſin ninguno, y que el que huuiere, no procedera de malicia, pues ſiguiendo las piſadas de nueſtros mayores, ſiempre he ydo arrimãdome a ſu doctrina y parecer, ſugetãdome ſiempre (como aora me ſugeto) no ſolo a la correction de nueſtra madre la Yglesia Romana, cuya Fê̂ proteſto, ſino a qualquiera bueno y docto parecer, a quien ſuplico, en lo que hallare defalta me auiſe del ſuyo, y reciba mi voluntad, deſſeoſa de ſeruirle, y de corregir lo que tuuiere de correction neceſsidad

A LA

A LA IMPERIAL CIVDAD DE TOLEDO,

santa yglesia, y estado ecle-siástico.

NO me mueue a escriuir esta carta a V. Señoria, imperial ciudad, el querer enella tratar dela antigue dad de vuestra fundació, de vues-tros fuertes y torreados muros, reales alcaçares, encũbradas tor-res, de la grandeza y sumptuosi-dad del famoso y sumptuosissi mo templo, asiento de la dignidad Arçobispal, Prima-do de nuestras Españas, dexada la grandeza de su ma terial fabrica, illustrada no menos de nobilissima san gre, que de letras, erudicion y virtud, ni de la grande za y muchedumbre de tantas casas de religion, con tantas letras, religion y zelo de virtud ennoblecidas, y de tantas yglesias parrochiales, no menos eminen-tes en muy do cta y religiosa clerezia, que en sump-tuosidad de sus fabricas. No la grãdeza de tantos y tã sumptuosos palacios, dela mayor nobleza de España posseydos. No vuestro dorado Tajo, de tan fertiles y abundantes riberas, de tanta variedad de frutas es-maltado, que ninguna tiene que desear: rodeado de tan gracioſas montañas, fertilissimas, no solo de tan-tos generos de frutales, sino hermoseadas de pala-cios y casas tan sumptuosas, que todas ellas parecen Toledo. No de vuestra celestial influencia, que no

ſo lo os fertiliza de tanta abundancia de pan, vino y azeyte, ſino que produze tan altos y tan delicados ingenios, tan inclinados a letras y erudicion, y tantos, que lo que blaſonando dizen de ſi los del Cayro, que ſi el mundo ſe deſtruyeſſe, ſolo el Cayro era poderoſo para poblarle, ſin blaſon dire yo de Toledo, q̃ ſi Caſtilla no produxera ingenios ni letras, los de Toledo baſtaran a poblarla dellas. No ſe endereça (como digo) a tratar deſto eſta carta, porque para eſſo fuera menester que reſucitara vn Demoſtenes, y que muchos libros eſcriuiera de eſta grandeza, ſino a ſatisfazer de mi atreuimiento a V. Señoria, en querer entre tantos y tan grandes ingenios, deſcubrir el mio, eſcriuiendo, y en Toledo, imprimiendo en el materia tan alta, que es claro que lo que tuuiere de mi ingenio, ſera como pequeña luz con la del Sol, y centella, reſpecto de vn volcan de fuego. Hame empero dado oſſadia, y como compelido, la grandeza de la materia de que trato, que es del ſantiſsimo Sacramẽto del altar, ſupremo y vnico ſacrificio de la Yglesia, ſingular regalo de nueſtras almas, a que tan grande Fè, reuerencia, y feruoroſa deuocion, en muchos años que ha que reſido en eſta ciudad, donde ya me tengo por naturalizado, he conocido en V. Señoria, aventajandoſe cada dia mas y mas en ella, no ſolo celebrando la fieſta de la inſtitucion deſte ſoberano Sacramento en ſu ſeñalado dia, con tanta grandeza y mageſtad, que dudo ſi en lo reſtante de la Yglesia ay quien ſe le yguale, anſi en la grauedad y muchedũbre de clerezia, religion y reuerencia, como en la riqueza de las cruzes, gran numero de pendones y inſignias de tantas cofadrias, acompañadas cõ tanta abun

dancia

dancia de cera, tan ricas tapizerias, muchedumbre de inuenciones, las calles hechas boſques, lo alto dellas cubierto de continuos toldos para defenſa del calor: tantos, tan curioſos y ricos altares. No hablo de la grandeza de la cuſtodia donde va el ſantiſsimo Sacramento, que para dezirla era meneſter ſaber mas de fabrica y architectura que yo alcanço: pero el ſer tan grãde, y toda de plata, tan perfectamẽte dorada y acabada, q̃ la lleuã en ombros veyntiquatro ſacerdotes, por ſu mucho peſo, dize algo: aũque ſe cierto que la obra ſobrepuja a la materia. Con tãtos regozijos, autos e inuenciones, que deſcubren bien la deuocion de V. Señoria. Y no ſolo la ſignifica eneſta ſolemniſſima proceſsion, pero las que hazen todas las yglesias, o todos los moneſterios, y aun hoſpitales, con ſer tantos, todo dize el fuego de la deuocion que abraſa los coraçones de toda eſta ciudad, no contentandoſe con ſeñalarſe cada parrochia y monaſterio en ſu dia, ſino en muchos de ellos, tiniendo toda la octaua deſcubierto el ſantiſsimo Sacramento, con tanta abundancia de cera, tantos ſacerdotes en oracion, tanta ſuauidad de olor, de flores, ramilletes, y caçoletas, imitando a ſu matriz, la ſanta yglesia, que con tanta mageſtad le tiene deſcubierto, que todo en eſtos dias parece vna gloria. Y no ſe contenta Toledo con eſto, ſino que en todo el diſcurſo del año, en caſi todas las parrochias, y muchos monaſterios, cada mes vna vez, no con menos grandeza que en ſu dia, hazen fieſta a eſte ſoberano Sacramento, con proceſsion, miſſa, y ſermon, tiniendole todo el dia deſcubierto: reconociendo como pueden, lo que a tan grande beneficio como quedarſenos Dios en

nueſ-

tra compañia se deue. Y auiendo yo estado en este conuento de nuestro padre san Augustin, q̃ aora gouierno, por predicador tãtos años, y con la voluntad que V.S. siempre me ha mostrado, acudiendo de casi todas las parrochias y monasterios, a pedir desta festiuidad sermones en sus octauas, tantos que me ha sido forçoso no pocas vezes, en vn dia predicar dos sermones, y entre año tan ordinarios, q̃ en las mas festiuidades y Domingos me pedian, sino sermon entero del santissimo Sacramento, alomenos tan gran parte, que en otra pudiera suplir por todo. Confiesso q̃ algunas y muchas vezes me halle alcançado, porque aunque el mar de la materia es tan espacioso, la chalupilla de mi ingenio es tan pequeña, que no me atreuia del todo a lançarme en alta mar, por no ser anegado, considerada su inmensidad. Con esto, el cuydado que algunas vezes auiua el entendimiento, me hizo buscar alguna traça, para poder sin anegarme, dar a este inmenso mar nauegacion alguna, y comence (muy lexos de pensar que mi pensamiento auia de salir a luz) a tratar desta tan alto mysterio, y suma de las marauillas de Dios, para mi regalo y consuelo, y entretenimiento de otros graues estudios, y pesados cuydados. Sucediome lo contrario de lo que dixo Horacio del mal alfaharero: *Anfora cepit institui, currente rota cur vrceus exit?* Yo comence con mi ingenio a mencar la rueda de la diuina escritura y sagrados Doctores, pensando sacar vn pequeño bucaro, y andando la rueda, he sacado vn vaso de la grandeza que a V.S. ofrezco. Comence a comunicar algunos discursos destos tratados, con buenos ingenios, en diuinas y humanas letras no poco exercitados, q̃ leuan

leuantaron en mi vn nueuo pensamiento, alentando me a q̃ sacasse a luz este mi trabajo, juzgandole por vtil, y aun necessario para todo genero de gente. Interuino có esto vn mandamiento de mi superior, que me quitò del todo la cobardia q̃ tenia, y me dio brio para ponerle en el punto que aora le ofrezco. Y no es lo menos que me ha animado, lo q̃ me auia de detener, que es escriuir este tratado en Toledo, y principalmente para Toledo, donde tanto florecen subidos ingenios en todo genero de gentes, acompañados con tantas letras y erudicion: corre empero con ellas la grande deuocion que vniuersalmente a este soberano Sacramento V. Señoria tiene (como he dicho) que me parece que solo el nombre del libro ha de aficionar en estremo. Reconozco tambien la voluntad y amor que en tantos años siempre a mi persona V. Señoria ha mostrado, reconociendo la voluntad y amor con que siempre a V. Señoria he seruido, lo qual me animò a escriuir en Toledo, y a imprimir en Toledo, y a que de Toledo se deriue a las demas partes este libro, con la buena opinion que V. Señoria le diere.

Bien pudiera escriuirlo en Latin, y la grauedad de la materia lo requeria, pero no cumpliera con mi desseo, ni con la vniuersal deuocion de todos: pues desseando yo que sea para todos prouechoso, y no siẽdo todos Latinos, ni satisfiziera a mi desseo, ni a la vniuersal deuociõ. Y no esta la Española nacion tan poco estendida por el mundo, ni su vulgar lenguaje tan poco vsado, que si la lengua Romana, por enseñorearse los Romanos del mundo, en algun tiẽpo se tuuo por vniuersal, no pueda en este, por essa mes-

ma

ma razon, tenerse por tal la Española. Y si este libro bolare por todas partes, en todas ellas aura quien le entienda: y yendo como van en el fundadas las verdades nuestra Fè en este santissimo Sacramento, y confundidos los errores sin nombrarlos, aura ocasiõ de que en todas partes se pueda sacar deste libro prouecho.

Acostumbran algunos escusarse a los principios de sus libros, de no auerse aprouechado en ellos de trabajos agenos, quiriendo vender sus escritos por proprios (cosa bien dificultosa de prouarse, y aun de creerse) yo dire q̃ en este mi libro ay poco de mi ingenio, porque lo mas que contiene, es doctrina de Doctores santos antiguos, y no poca de modernos: van los mas nombrados en las margenes del libro, con sus proprios lugares: y si de algunos callo su nombre, no es por defraudarlos del honor deuido a su trabajo, sino porque no siempre es necessario, ni lo pide lo que se trata. Algunas vezes se ofrece tratar de alguna de las grandezas de Toledo, y de su famoso templo, aunq̃ de passo: lleuame la aficion, bien se me podra perdonar la cortedad. Hallarse han en estos discursos muchos y muy particulares lugares de sagrada escritura, assi del viejo como del nueuo testamento, largamente declarados, con propriedad literal, y alguna curiosidad. No pongo en el discurso el lugar en Latin, sino en la margen la parte que es suficiente para el docto lector, y lo mismo los lugares de los Doctores, sino en nuestra lengua vulgar, por no cortar el hilo de la narracion, que suele ser penosa a los que no saben Latin, y a los que lo saben no poco pesado: porq̃ puesto en Latin, y declarado

en

en Romance, al que no entiende el Latin le es tropieço, y al que lo entiende, por obligarle a leer dos vezes vna cosa, pesado.

Van con alguna dependencia vnos discursos de otros, como combidádo el fin del vno, a que se apetezca leer el otro: porque como el sugeto es vno, y sus verdades vnas, y eslabonadas, vanlo ansi los discursos: y pues el libro se ha de leer, el dira y descubrira el tesoro que en si encierra.

Reciba V. Señoria, y los demas a cuyas manos este libro viniere, este pequeño seruicio, pues la gran deuocion que a este soberano Sacramento se tiene y deue, me ha dado atreuimiento a ofrecerle, y a querer que con esta ocasion, y noticia de la deuocion de V. Señoria, no solo España, sino todas las partes don de este libro llegare, la sepan y conozcā, y la despierten semejante en sus almas, la funden en sus pueblos y yglesias: y los que huuierē de predicar de sus grandezas, tengan en este libro algunos motiuos para declararlas. Y recibase mi buen zelo y trabajo, que no podre dezir que ha sido poco. Y en su reconocimiento, las personas a cuyas manos llegare, rueguen a Dios q̄ sea para nuestras almas prouechoso: y V. Señoria le reciba en seruicio, como de vn perpetuo capellan suyo. Que alcançado esto, tendre mi trabajo por muy bien empleado, y quedare con nueua obligacion de seruir con otros de alguna importancia.

PRIMERA PARTE.

Tratado primero, de las figuras y ſombras que en el teſtamento viejo ſignificaron el ſantiſſimo Sacramento del altar.

DIſcurſo primero, que los myſterios mas altos y ſoberanos de nueſtra Fè, fueron figurados y reuelados a los padres antiguos de la ley de naturaleza y eſcrita. pag. 1.

Diſcurſo. ij. de la razon que ay de creer las verdades del Santiſsimo Sacramento, por auerlas reuelado Chriſto ſeñor nueſtro, y ſus Apoſtoles. 6

Diſcurſo. iij. Como en el ſantiſsimo Sacramento del altar, ſe cifran y ſumman muchas marauillas y prodigios de la naturaleza. 12

Diſcurſo. iiij. Proſigue, que enlas obras de la naturaleza, dexo Dios memoria y raſtro de la grandeza deſte ſantiſsimo Sacramento. 17

Diſcurſo. v. Como las leyes y ceremonias del teſtamento viejo, fueron figura de nueſtra Fè. 25

Diſcurſo. vj. Del arbol de la vida, plantado en medio del parayſo, figura del ſantiſsimo Sacramento. 29

Diſcurſo. vij. Que el pan y vino que ofrecio el ſacerdote Melchiſedech, fue figura deſte diuino Sacramento, y el lo fuè de nueſtro ſummo ſacerdote. 35

Diſcurſo. viij. Del arca del teſtamẽto, figura de nueſtro Sacramento. 43

Diſcurſo.ix. Que el propiciatorio que eſtauã ſobrẽ el arca, ſignificaua eſte ſantiſsimo Sacramento. 51
Diſcurſo. x. Que el manna que dio Dios a los hijos de Iſrael, a la ſalida de Egypto, ſignifico nueſtro ſoberano Sacramento. 57
Diſcurſo. xj. Que las marauillas que Dios obrô por el arca donde eſtaua el manna, fueron figura de nueſtro ſantiſsimo Sacramento. 67
Diſcurſo. xij. En que ſe declara lo que ſignificarõ las coſas del diſcurſo paſſado, en nueſtro ſantiſsimo Sacramento. 73
Diſcurſo. xiij. Porque Dios nueſtro ſeñor no haze tantos y tan vniuerſales milagros por el ſantiſsimo Sacramento, como hazia por el arca. 79
Diſcurſo. xiiij. Que de los milagros y marauillas eſcondidas en eſte ſantiſsimo Sacramento, ſaca el alma regalo y conſuelo. 85
Diſcurſo. xv. De algunos milagros que Dios ha moſtrado en el ſantiſsimo Sacramento del altar. 93
Diſcurſo. xvj. Que la meſa y panes de la propoſició, del tabernaculo, y templo, figuraron nueſtro ſantiſsimo Sacramento. 101
Diſcurſo. xvij. Como quanto las figuras ſe han ydo mas acercando a las verdades de nueſtra Fè, las han ydo mas claramente repreſentando. 109

Tratado ſegundo, de las promeſſas con que diſpuſo Chriſto a los hombres para eſte ſoberano Sacramento: y declaraſe a eſte propoſito el capitu. 6. de ſan Iuan.

Discurso.I. Que el capitulo.6.de san Iuan, se deue entender del santissimo Sacramento del altar. 117
Discurso.ij. De la razon porque Christo nuestro señor confirmo con milagros su doctrina. 123
Discurso.iij. Que sacar Christo de sus tierras las compañias de gente, para darles hartura del pan milagroso, fue para significarnos que los sentidos, ni razon natural, no han de ser juezes en este sobera no Sacramento. 132
Discurso.iiij. De la misericordia grande de Christo señor nuestro, con estas compañias, en figura de la grande que vsara dandosenos en manjar. 140.
Discurso.v. Quan grande mal es la hambre, falta de pan, y corporal sustento. 144
Discurso.vj. Prosigue la mesma materia, y trata del mantenimiento del hombre antes del diluuio. 150
Discurso. vij. Quando se començo a vsar a comer el fruto delas miesses, principalmente trigo o pan. 256.
Discurso. viij. Que la hambre y gana del santissimo Sacramento, es necessaria disposicion para recebirle dignamente. 169
Discurso.ix. Prosiguese la misma materia, y declarase como se ha de entender hambre y hartura enel Sacramento. 170
Discurso.x. Que antes que Iesu Christo señor nuestro, hartase las gentes q̃ le venian siguiendo, tocan los Euangelistas particularmente dos cosas: Que le seguiã las gentes como ouejas sin pastor, y q̃ los salio a recebir apacible y amorosamente. 179

Diſcurſo.xj. Que antes que dieſſe Chriſto de comer a los q̃ le ſeguian, les predico del Reyno de Dios, y curo ſus enfermos. 186

Diſcurſo.xij. Dela breuedad de la vida del hombre, y a quantas enfermedades y miſerias eſta ſugeta. 193.

Diſcurſo.xiij. Quan grande mal ſea el pecado, y como nos priua de todo bien. 205

Diſcurſo.xiiij. Proſigue la meſma materia, y prueua como hemos de llegar ſanos de las enfermedades del alma, para llegar al ſanto altar. 212

Diſcuſo .xv. Proſigue la declaracion del Euangelio, y trata de algunas graues circunſtancias que huuo enel combite deſtas gentes, que ſignificaron coſas tocantes al ſantiſsimo Sacramento. 222

Diſcurſo .xvj. Como las compañias que ſeguian a Chriſto, viendo el milagro le aclamaró por gran Propheta, y le quiſieron leuantar por Rey. 231

Diſcurſo .xvij. Que Chriſto mando a ſus diſcipulos que nauegaſſen, y de lo que ſucedio en ſu nauegacion, en confirmacion del precedente milagro, y de nueſtro Sacramento. 239

Diſcurſo.xviij. Proſigue la declaracio de la tempeſtad que Chriſto permitio a ſus Apoſtoles, ſignificando la que auia de padecer la Yglesia en nueſtro Sacramento. 248

Diſcurſo .xix. De quatro milagros particulares que tocan los Euangeliſtas en eſta nauegacion. 257

Diſcurſo. xx. Que las compañias otro dia fueron a buſcar a Chriſto, para que les dieſſe otra vez de comer. 270

Diſcurſo.xxj. que no hemos de buſcar los bienes de eſta

esta vida, para poder gozar de la diuina mesa. 278
Discurso.xxij.que los sacerdotes y ministros del santissimo Sacramẽto, no han de trabajar por los bienes de la tierra. 286
Discurso. xxiij. Prosigue la declaracion del mesmo lugar, y enseña como es licito y aun necessario a todos los estados, trabajar corporalmente para su sustento. 296
Discurso.xxiiij. Que el trabajar por la vida eterna, no estorua el trabajar por el sustento corporal. 304.
Discurso. xxv. Que el manjar de vida eterna, a que Dios nos combida, es su sacratissima carne y sangre, en el santissimo Sacramento. 310
Discurso.xxvj. Que aunque Christo en quanto hombre, da su carne en manjar, el serlo de vida eterna, lo tiene de ser verdadero Dios. 321
Discurso.xxvij. De la diligencia que se ha de hazer para alcançar este manjar de vida eterna. 332
Discurso. xxviij. Que creer en Iesu Christo señor nuestro, como en verdadero Dios, es necessario pare recebir este santissimo Sacramento. 345.
Discurso.xxix. Como estas gentes de Capharnaum, se escandalizaron de oyr dezir a Christo le tuuiessen por Dios. 353
Discurso. xxx. De la diferencia que ay de Moyses a Christo, y del manna al santissimo Sacramento. 364.
Discurso. xxxj. Declara como Christo señor nuestro, es el verdadero pan que baxo del cielo, y da vida al mundo. 373
Discurso. xxxij. Que Dios nuestro señor nos llama

para la Fè, y para la ſagrada meſa, y como le hemos de reſponder. 382
Diſcurſo.xxxiij. Proſigue la declaracion del meſmo texto, y declara como nadie puede venir a Chriſto, ſino traydo del meſmo Padre. 394
Diſcurſo.xxxiiij. Declara las meſmas palabras, y como el Padre es maeſtro de la verdad, y nos la enſeña por Chriſto ſu hijo. 407
Diſcurſo.xxxv. Que el manjar que Chriſto promete, es de mayor excelencia que el manna, y como no mueren los que dignamente llegan a eſta ſagrada meſa. 421

Segunda parte.

Tratado tercero, de la verdadera y real aſsiſtencia del cuerpo y ſangre de Chriſto ſeñor nueſtro, en el ſantiſsimo Sacramento del altar. Declara lo reſtante del cap. 6. de San Iuan.

Diſcurſo. I. Que el pan que nos ha prometido Chriſto nueſtro ſeñor, es ſu propria carde, q̃ padecio por los pecados del mundo. 1
Diſcurſo.ij. Que a los hombres que eſtriuan en razones humanas, es duro de creer que Dios da ſu carne en mãjar, y quan ſuaue a los que Dios alumbra con ſu Fè. 13
Diſcurſo.iij. De la neceſsidad y precepto de recebir el ſantiſsimo Sacramento del altar. 72
Diſcurſo.iiij. Declara las meſmas palabras, y trata del precepto diuino y eccleſiaſtico, de recebir eſte ſantiſsimo Sacramento. 90

Diſcurſo.v. Declára las meſmas palabras, y como los ſeglares no eſtan obligados, ni deuen comulgar de baxo de eſpecies de pan y vino. 51

Diſcurſo.vj. Como el recebir dignamente el ſantiſsimo Sacramento, es cauſa de la reſurrection de nueſtros cuerpos el dia del juyzio. 66

Diſcurſo.vij. De las diuerſidades de comidas que deſte ſoberano Sacramento ſe han dicho, y como la nueſtra Sacramental, es la verdadera. 81

Diſcurſo. viij. Que el cuerpo y ſangre de Chriſto nueſtro ſeñor, es verdadero manjar, y los que el mundo da, falſos y mentiroſos. 93

Diſcurſo. ix. Que la ſangre de Chriſto verdaderamente es verdadera beuida del alma. 105

Diſcurſo. x. Como, y porque, nos da Chriſto ſu ſangre en beuida. 114

Diſcurſo .xj. Porque nos da Chriſto ſu precioſa ſangre debaxo de eſpecies de vino. 127

Diſcurſo.xij. Que la carne y ſangre de Chriſto nueſtro ſeñor, recebida dignamente en el ſantiſsimo Sacramento, haze al hombre vna meſma coſa con Dios, y a Dios vna coſa con el hombre. 142

Diſcurſo.xiij. Que por recebir a Chriſto nueſtro ſeñor, y el contacto de ſu precioſa carne en el Sacramento, ſe haze nueſtra alma y cuerpo, vna coſa cõ Chriſto. 153

Diſcurſo.xiiij. Proſigue la meſma materia, y trata de como el que dignamente recibe el ſantiſsimo Sacramento, eſta en Chriſto, y Chriſto en el. 169

Diſcurſo .xv. Proſigue la meſma materia, y mueſtra como han hablado los Doctores ſantos deſta ſoberana vnion. 181

Diſcurſo.xvj.Que por la real comida de Chriſto,tienen vida los que dignamente reciben eſte ſantiſsimo Sacramento. 191

Diſcurſo.xvij. Proſigue la meſma materia,y declara como el ſantiſsimo Sacramento del altar,ſe llama pan, no auiendo en el ſubſtancia de pan, ſino ſolos los accidentes. 204

Diſcurſo. xviij. Que eſte manjar de vida que baxo del cielo,ſe auentaja mucho al manna. 213

Diſcurſo. xix.Como acabado eſte ſermon, muchos de los diſcipulos de Chriſto le deſampararon, diziendo:Duras palabras ſon eſtas, quien las podra oyr? 223

Diſcurſo. xx. Que la ſubida de Chriſto a los cielos por ſu propria virtud, facilita y deſcubre el darſe nos en manjar de vida. 234

Diſcurſo.xxj.Que el eſpiritu del Señor, es el que viuifica nueſtras almas y cuerpos, y ſus palabras ſon eſpiritu y vida. 245

Diſcurſo. xxij. Proſigue la declaracion del texto, y declara como ſabia Ieſus quien erã los creyentes, y quien le auia de entregar a la muerte,y como nadie viene a Ieſus,ſino traydo por ſu Padre. 258

Diſcurſo.xxiij.Que Pedro reſpondio en nombre de todos los Apoſtoles,que no le querian dexar,por que tenia palabras de vida. 267

Diſcurſo.xxiiij.Que Chriſto hijo de Dios viuo,como tal nos dio y da ſu cuerpo en manjar. 280

Tratado Quarto,de la inſtitucion del ſantiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Discurso. I. Quando Christo nuestro señor instituyo el santissimo Sacramento dela Eucharistia, y dela acepcion y significacion desta palabra *Pascha*, y otros notables, necessarios para la materia. 290

Discurso. ij. Quando Christo instituyo el santissimo Sacramento, y celebro la Cena, segun diuersas opiniones. 299

Discurso. iij. Quando Christo celebro la postrera Pasqua con sus Apostoles, y instituyo el santissimo Sacramento. 308

Discurso. iiij. Del dia en q̃ se ha celebrado, celebra, y celebrara la Pasqua de Resurrectiõ la Yglesia, en nuestros tiempos y los passados, y del tiempo en que celebran los Hebreos la suya. 318

Discurso. v. como Christo embio a sus Apostoles a que le adereçassen el Cenaculo donde auia de instituyr el santissimo Sacramento: y quã de antiguo es celebrar su memoria con solemnidad. 329

Discurso. vj. Prosigue la mesma materia, y declara porque en particular en la fiesta de la institucion del santissimo Sacramento, se hazen farsas y representaciones. 335

Discurso. vij. Declara el prologo que escriuio san Iuan, de lo que hizo Christo antes de la institucio del santissimo Sacramento, y escriuelo enel. c. 13. de su Euangelio. 348

Discurso. viij. Del lauatorio de los pies que Christo hizo a sus Apostoles, y de la limpieza con que se ha de celebrar y recebir este soberano Sacramento. 357

Discurso. ix. Porque recebir indignamente el san-

tiſsimo Sacramento, ſin preceder el lauar las culpas cõ la penitencia, auiendolas, es cauſa de muerte. 366

Diſcurſo.x. Como Chriſto acabãdo de lauar los pies a ſus Apoſtoles, inſtituyo el ſantiſsimo Sacramento del altar. 381

Diſcurſo.xj. Como Chriſto ſeñor nueſtro es verdadero ſacerdote, y como tal tomo el pan en ſus ſagradas manos, lo bendixo, y dio a ſus Apoſtoles, diziendo: Eſte es mi cuerpo, que por voſotros ſera a la muerte entregado. 392

Diſcurſo.xij. De la materia del ſoberano Sacramento de la Euchariſtia, y propriedad deſte nombre. 395.

Diſcurſo. xiij. De la eficacia y fuerça deſtas palabras: *Hoc eſt corpus meum*: Eſte es mi cuerpo. Y del ſentido de ellas. 407

Diſcurſo.xiiij. De la ſegunda parte del ſantiſsimo Sacramento del altar, que es el caliz: y declaracion de las palabras de ſu conſagracion. 420

Diſcurſo.xv. Proſigue la declaracion de las meſmas palabras: y la razon porque la ſangre de Chriſto nueſtro ſeñor ſe llama ſangre del nueuo teſtamento. 436

Diſcurſo.xvj. De la condicion del teſtamentario del nueuo teſtamento, Chriſto nueſtro ſeñor, y quanto ſe auentaje a Moyſes, teſtamentario del viejo teſtamento. 445

Diſcurſo.xvij. Como el teſtamento viejo profeſſaua la verdad de nueſtro teſtamento, y ſe cumplio en Chriſto ſeñor nueſtro, y de la autoridad del teſtamento de Chriſto. 458

Diſcurſo.xviij. Acaba de declarar las palabras de que vſa la Yglesia en la conſagracion del caliz, y porque en el vino ſe mezcla agua. 468
Diſcurſo. xviiij. Quien es el proprio miniſtro deſte diuino y ſoberano Sacramento, y quien tiene autoridad para conſagrar. 479

Tratado quinto. Que el ſoberano Sacramento del altar, es ſacrificio de nueſtra madre la Yglesia.

Diſcurſo. I. Que coſa ſea ſacrificio, y de quãtas maneras ſe tome en la eſcritura. 494
Diſcurſo. ij. De diuerſas maneras de ſacrificios, y como ſe diuide eſta manera de ſacrificio proprio, y de diuerſos nombres que tiene en la eſcritura. 508
Diſcurſo. iij. Si eſta manera de proprio y verdadero ſacrificio, la ha auido en toda la ley: y ſi es precepto y mandamiento de la ley de naturaleza el ſacrificar. 529
Diſcurſo. iiij. Que en la ley de gracia y Euãgelica, ay proprio, verdadero, y externo viſible ſacrificio. 528
Diſcurſo. v. Que Chriſto nueſtro ſeñor, en la Cena ofrecio verdadero y proprio ſacrificio, que fue ſu ſagrado cuerpo, antes que le dieſſe a ſus Apoſtoles en manjar. 542
Diſcurſo. vj. Que el ſantiſsimo Sacramento dela Eucharistia, es el proprio y verdadero ſacrificio de nueſtra Yglesia. 549
Diſcurſo. vij. Que con el ſoberano ſacrificio del cuer-

cuerpo y sangre de Christo, esta mas rica nuestra Yglesia, que el templo de Salomon con su grandeza. 560
Discurso.viij. Que con nuestro soberano sacrificio, son mas ricos nuestros templos, que el de Salomõ con su grandeza. 572
Discurso.ix. Prosigue la mesma materia, y declara como nuestro soberano sacrificio, siendo vno solo, tiene la propriedad de todos los sacrificios de la ley, con mayor grandeza y perfection. 583
Discurso.x. Prosigue la grandeza de nuestro sacrificio, y muestra como todas las cosas del mundo las lleua tras si. 594
Discurso.xj. Prosigue la misma materia, y prueua como todas quantas cosas el mũdo estima, lleua tras si este soberano sacrificio. 610
Discurso.xij. Que se puede muy bien dezir, que en riquezas y tẽporales bienes, son mas ricos nuestros templos, y de mayor grandeza nuestra Yglesia, q̃ el templo de Salomon. 628
Discurso. xiij. Que nuestros templos son de mayor grandeza y riqueza que el de Salomon. Trata de la grandeza y riqueza del de Toledo. 640.

Tratado sexto, de la Missa, de sus partes, y sagradas ceremonias principales della.

Discurso. I. Desta palabra Missa, y de su antiguedad. 656
Discurso.ij. Del lugar donde se ha de celebrar el santissimo sacrificio de la Missa, y de sus ministros. 679

Discurso.iij. De los ornamentos de la Yglesia en comun. 679
Discurso.iiij. De las vestiduras del sacerdote, quando sale a celebrar, y de las ceremonias comunes de la Missa. 688
Discurso.v. De algunas actiones del sacerdote, quando entra a ofrecer, particularmente de la Confession, Introito, y Kyries de la Missa. 695
Discurso. vj. Prueua ser conueniente el vso de la Yglesia en los Kyries, y otras palabras Hebreas de ella: y declara el vso de la Gloria y Colectas. 705.
Discurso.vij. De la Epistola, Gradual, Tracto, y Ofertorio. 716
Discurso. viij. Del sacro Symbolo de la Missa, y del Ofertorio, y otras cosas tocantes al sagrado mysterio. 724
Discurso.ix. Del sacro Canon de la Missa. 731

FIN.

TABLA DE LOS LVGARES DE LA SAgrada escritura, que en este libro del santissimo Sacramento se contienen.

Genesis, pars. 1.

cap.	pag.	
1	3	FAciamus hominem.
2	4	Hoc nunc os.
3	3. & 318	Ipsa conteret.
1	27	Tenebræ erant.
2	30	De omni ligno.
28	64	Scalam vidit. & 103.
1	111	Spiritus Domini. & 159.
1	147	Dedi vobis herbam.
9	152	Omne quod mouetur.
1	281	Fecit Deus hominem.
2	306	In sudore vultus.
12	338	Exi de terra tua.
3	328	Inimicitias ponam.
3	209	Audiui vocem tuam.

Pars. 2.

18	19	NVnquid Deo.
45	55	Non auferetur sceptrũ
3	107	Tribulos & spinas.
2	107	Fons ascendebat.
16	108	Vocauit Agar.
1	118	In principio creauit.
3	181	Vidit Deus cuncta.
1	145	Nequaquam moriemini.
3	148	Puluis es.
1	193	In quibus est anima.
6	252	Non permanebit Spiritus
1	549	Producant aquæ.
22	506	Cum adorauerimus.
18	508	Obtulit holocaustum.
22	508	Offeres, filium tuum.
9	517	Carnem cum sanguine.

Exodi, pars. 1.

25	44	ARcam de lignis.
34	54	Scripsit in tabulis.
16	58	Loquere ad eos.
4	181	Obsecro mitte.
20	234	Non loquatur nobis.
32	251	Vidit ergo Moyses.
15	263	Flauit spiritus eius.
35	285	Ostendam tibi omne.
17	289	Forcipes ex auro.

Pars. 2.

12	58	QVi percusserit Patrem
24	197	Et fuit ibi Moyses.
7	206	Virga Aaron.
12	294	Tollentes animal
12	297	Primo mense.
12	309	Immolabit eum.
22	312	Maleficos non patieris.
6	331	Dominus qui apparui.
6	564	Et assumam vos.

Leuitici, pars. 2.

3	517	OMnis adeps Domini.
9	517	Pectora eorum.

Nume-

INDEX.

Mumer.pars.1.

27. 280 PRonideat Dominus.
18. 255 Pactum salis.
34. 289 Filijs Leui.

Pars.2.

20 167 SVrge Domine.
24 262 Non potero præterire.
28 295 Mense autem primo.
15 312 Obserbabat cũ lapidibus.
24 529 Quam pulchra.

Deutero no.pars.1.

33 55 IN dextera eius.
18 234 Prophetam suscitabo.
22 298 Dei perfecta sunt opera.
18 408 Prophetam de gentibus.

Pars.2.

21 390 DEi perfecta sunt opera.
18 440 Prophetã de gentibus.
5 25 Afflixi te penuria.
32 150 Sanguinem vbæ.
22 270 Educes vtrumque.
26 295 Immolabisque Phasc.
2 316 Non permanebit.
22. 387 Audite cæli.
32 603 Immolauerunt dæmonijs

Regum,pars.1.

3.19.186 QVod meum est.
4.23.201 Et repleuit loca eorũ.
1.8. 296 Non te spreuerunt.
2.11.300 Postquam otiosus.

Pars.2.

2.2. 697 NEscietes Dominum.
3.15.496 Melius est obedientia.
4.4. 485 Et incurbauit se.
2.18.338 Subter condensam.
3.19.103 Ambulauit in fortit.
3.8. 573 Si enim cælum.
3.10.610 Maior est sapientia.
1.39.253 Reuersus est spiritus.

Peralipome.pars.2.

2.35.295 Principes domus.

Tobiæ,pars.1.

4 295 Pauperem enim.

Pars.2.

4 84 SI multum tibi.
2 317 Cum esset dies festus.

Iudich,pars.1.

9 139 DEus cælorum.
14 266 Spiritus Dñi irruit.

Esther,pars.2.

3 445 Obsecro vt nobis.

Iob,pars.1.

38 27 CVm ponerem nubem.
31 141 Ab infantia creuit.
10 141 Manus tuæ Domine.
38 152 Quis præparat coruo.
14 185 Vocabis me,& ego.
5 191 Homo nascitur.
14 198 Breues dies hominis.
7 199 Dies mei sicut vmbra.
3 200 Ibi impij cessauerunt.
7 220 Quare non leuas.
27 269 Spiritus Domini.
1 294 Nudus egressus sum.
36 418 Omnes homines vident.

Pars.2.

31 58 Si declinaui gressus.
31 84 Quis det de carnibus ei*.
17 216 Pone me iuxta te.

2	216	Pellem pro pelle.
6	353	Considerate semitas.
25	368	Nemo mundus.
1	498	Cum venissent filij.
38	498	Cum iubilarent.

Psalterij, pars. 1.

17	2	POsuit tenebras.
109	6	Testimonia tua.
10	9	Quoniam iustus Dñs.
110	12	Memoriam fecit.
110	14	Confitebor tibi Domine.
10	16	AEquitatem vidit.
91	17	Delectasti me Domine.
18	17	Cæli enarrant.
135	17	Qui fecit cælos.
146	18	Qui operit cælum.
147	18	Et adipe frumenti.
209	18	Quam magnificata sunt.
138	23	Si ascendero in cælum.
103	27	Abyssus sicut vestimen. & p. 2. pag. 656.
71	38	Deus iudicium tuum.
79	46	Extendit palmites, & p. 2. pag. 137.
35	51	Veritas tua.
17	52	Ascendit super cherubin.
31	53	Misericordia Domini.
103	54	Omnia à te expectant.
144	54	Imples omne animal.
18	62	Super mel & fauum.
101	65	Aruit cor meum.
4	74	Nos autem populus eius.
45	75	Opus manuum mearum.
22	75	Si ambulauero.
30	86	Quam magna multitudo.
44	86	Omnis gloria eius.
44	123	Iustitia tua iustitia.
35	140	Domine in cælo. (diã
102	141	Coronat te in misericor-
148	151	Et pulli coruorum.
36	175	Satiabor cum apparuerit.
17	185	Dedisti mihi protectionẽ
117	185	Dextera Domini fecit.
125	93	Nisi Dominus adiuuit.
14	188	Dirigatur oratio.
75	196	Anticipauerunt vigilias.
89	199	Anni nostri sicut aranea.
70	206	Qui quærebant animam.
106	241	Qui ascendunt mare.
106	258	Exquisita in omnes.
148	259	Ipse dixit. & p. 322.
84	265	Prius quam mentes.
106	255	Stetit Phinees.
75	277	Nihil inuenerunt.
71	287	Erit firmamentum.
118	289	Dominus pars.
50	294	Spiritum rectum.
80	302	Dilata os tuum.
23	303	Qui non accepit.
8	316	Quid est homo?
138	324	Mirabilis facta est.
70	329	Donec annunciem.
22	340	Quid mihi est in cælo.
144	358	Oculi omnium.
24	386	Audiam quid loquatur.
2	409	Ego autem constitutus.
2	428	Ego dormiui.

Pars. 2.

131	629	SI dedero somnum.
62	665	In terra deserta.
42	695	Iudica me Deus.
31	696	Dixi confitebor.
50	696	Quoniam iniquitatem.
129	58	De quo non impleuit.
48	94	Homo cum in honore.
67	97	Parasti in dulcedine.
22	97	Parasti in conspectu.
35	106	De torrente voluptatis.
141	107	Anima mea sicut terra.
1	110	Et erit tanquam lignum.
49	622	Inuoca me in die.
59	112	Ego autem mendicus.
50	118	Docebo iniquos.
22	134	Et calix meus inebrians.
8	135	Concupiuit anima.
49	136	Pulchritudo agri.

1 138 Et in lege eius.
70 139 Introibo in potentias Domini.
35 140 Inebriabũtur ab vbertate
72 166 Ecce qui elongant se.
122 166 Si Ambulauero in medio.
109 171 In splendoribus sanctorũ
77 207 Panem cæli.
17 210 Inclinauit cælos.
32 230 Finxit sigillatim.
47 263 In spiritu vehementi.
146 258 Qui numerat multitudinem.
36 258 Cognouit Dominus.
49 333 Immola Deo.
117 336 Constituite diem.
28 337 Vox Domini reuelabit.
123 344 Anima nostra sicut.
18 347 Dulciora super mel.
35 369 Non veniat mihi.
39 369 Posui supra petram.
45 370 Fluminis impetus.
50 331 Lauabis me.
8 389 Opera digitorum tuorum
95 400 Quia Dominus regnauit.
95 401 Donec ponam.
74 421 Liquefacta est terra.
38 421 Parasti in conspectu.
50 426 Libera me.
54 426 Viri sanguinum.
4 456 Hodie si vocem Domini.
88 463 Ego primogenitum.
50 495 Sacrificium Deo.
49 495 Sacrificium laudis.
22 498 Filius meus es tu.
109 501 Ex vtero ante lucifc.
109 544 Tu es sacerdos.
71 556 Erir firmamentum.
147 559 Possui fines tuos.
113 565 Montes exultastis.
95 566 Commoueatur à facie.
39 580 Sacrificium & oblationẽ.
106 588 Mittit verbum suum.
49 592 Peccatori autem dixit.
95 620 Dominus regnauit.

Prouerbior. pars. 1.

3 31 LIgnum vitæ.
23 83 Gloria Dei est.
9 104 Sapientia ædifi. & p. 2. 544
16 192 Ferrum ferro.
5 211 Fauus distillans.
20 299 Propter frigus.
6 299 Vade ad formicam.
16 190 Nec enim herba.

Pars. 2

9 92 MIsericordiam vinum. & 420.
5 96 Ne intenderis.
23 140 Et eris sicut dormiens.
18 696 Iustus in principio.

Canticorum, pars. 1.

2 86 SVb vmbra illius. par. 2. pag. 346.
5 184 Aperi mihi.
1 195 Si ignoras te.
5 221 Manus eius. & pa. 2. 389.
7 303 Omnia poma vetera.
5 386 Vox dilecti mei.
8 387 Quis mihi det.
1 401 Traheme post te.

Pars. 2.

2 103 FVlcite me floribus.
2 134 Introduxit me.
1 149 Osculetur me.
8 341 Aquæ multæ.
1 372 Quam pulchra es.
4 384 Veni de Libano.
5 384 Messui myrrham.
3 388 Egredimini filiæ Hierusa lem.
6 528 Quæ est ista.
8 530 Soror nostra parvula.
1 671 Sicut tabernacula.

INDEX.

Sapien. pars. 1.

11	15	QVia omnia.
5	199	Sic nos nati.
17	210	Improbi homines.

Pars. 2.

8	106	INtrans in domum.
1	259	Auris cæli audit.
7	431	Quam sine fictione.

Ecclesiasti. pars. 1.

4	292	VNus est.
44	51	Omnia in figura.
10	154	Qui dissipat.
2	155	Secundum magnitudinẽ.
24	269	Qui edunt me.
2	200	Cuncti dies.
21	205	Sicut à facie.
31	284	Signum offensionis.
4	187	Presbytero humilia.
7	287	Sacerdotes eius.
33	296	Multam malitiam.
1	302	Initium omnis peccati.
14	574	Sicut aquæductus.
24	409	Ab initio & ante.

Pars. 2.

40	94	SVbstantiæ iniustorum.
5	96	Est alia pessima.
3	207	Cibauit illum.
4	342	O mors quam amara.

Esaiæ, pars. 1.

28	2	PEregrinum opus.
12	16	Noras fecisti.
55	28	Emite vinum & lac.
2	39	Conflagũt gladios. & p. 2. pag. 567.
65	40	Lupus & agnus.
60	47	Qui sunt isti.
28	64	Quem docebit.
29	74	Cum viderit filios.
43	82	Omne quod inuocatũ est.
45	134	Vere tu es Deus. & 84.
53	167	Et voluntas Domini.
58	192	Quare ieiunauimus.
1	192	Clama ne cesses.
39	199	Præcisa est.
58	204	Ipse autem vulneratus est & p. 2. pag. 125.
59	206	Peccata nostra.
53	218	Infirmitates nostras.
8	249	Vocabis nomen eius.
54	249	Ad punctum.
28	251	Qui crediderit.
30	264	Flatus Domini.
9	315	Admirabilis Deus.
52	329	Brachium Domini.
4	371	Si abluerit Dominus. & pag. 368.
47	368	Denuda turpitudinem.
8	396	Butirum & mel.
54	407	Ponam vniuersos.
9	441	Ambulantibus in regione
56	185	Dominus aperuit.

Pars. 2.

58	2	OBlatus est.
40	7	Sicut pater.
49	9	In vijs pascuntur.
51	16	Attendite ad petram.
40	31	Cum quo inijt.
25	90	Facier Dominus.
5	95	Nunquid vos soli.
16	95	Audiuimus superbiam.
55	107	Sicut nix & pluuia.
11	175	Requieuit super eum.
12	192	Hauritis aquas.
64	210	Vtinam dirumperes.
3	231	Corruet populus.
8	232	Lapidem offensionis.
4	275	Pater futuri sæculi.
22	272	Et dabo clauem.

28 280 Nisi credideritis.
64 370 Iustitiæ nostræ.
15 375 Vitulus & vrsa.
52 376 Quam prætiosi.
69 381 Torcular calcaui.
35 386 Gloria Libani data est.
61 388 Tanquam sponsum.
5 389 Captiuus ductus est.
61 431 Spiritus Domini.
66 450 Cælum mihi.
1 472 Vinum tuum mixtum.
1 504 Non offeratis.& 508.
66 524 Qui immolat bobem.
19 535 Cognoscent AEgyptij.
19 534 In die illa.
42 564 Ecce seruus meus.
44 565 Effundam spiritum.
42 570 Legem eius insulæ.
1 587 Audite cæli.
8 592 Sume tibi librum.
9 606 Factus est principatus.
53 613 Si posseuerit.
60 680 Et ædificabunt.
19 689 Ascendit Dominus.
63 722 Tanquam aguus.

Hieremiæ, pars.1.

11 75 ECce ego visitabo.
4 163 Paruuli petierunt.
2 211 Scito & vide.
1 279 Ecce ego possui. & par. 2. pag.308.
4 279 Nouate nobis.
6 284 Seruietis dijs.
32 407 Dabo legem meam.

Pars.2.

3 97 VE eis qui inebriãtur.
17 111 Erit quasi lignum.
31 141 In charitate perpetua.
4 369 Ventrem meum doleo.
18 386 Nunquid deficiet.
50 389 Capta est Babylon.
11 613 Eradamus eum.
7 695 Ite ad locum meum.

Threnor.pars.1.

4 198 Quomodo obscuratum.

Pars.2.

1 367 Sordes eius in pedibus.

Baruch, pars.1.

3 192 ANima quæ incedit.
3 284 Filij Agar.
3 409 Qui fecit vniuersa.

Pars.2.

3 31 Quis ascendit in.

Ezechie.pars.1.

1 2 ET vidi quasi.
20 38 Dedit eis præcepta.
1 46 Vbi erat impetus.
4 161 Auferam baculum.
34 181 Pascebant semetipsos.
28 197 Tu cherub.extentus.
18 207 Si auerterit se iustus.

Pars.2.

34 7 NOnne greges.
11 7 Ve pastoribus Israel.
18 52 Si in montibus.
31 331 Et inter condensas.
14 364 Viri isti possuerunt.
25 390 Ipsi bibent lac.
1 459 Et in medio eius.
34 517 Quod grassum erat.

Malachiæ, pars.1.

1 102 AD vos o sacerdotes.
4 410 Orietur vobis.

INDEX.

Pars.2.

1 550 AD vos o sacerdotes.
3 439 Angelus testamenti.
2 524 Dispergam super.

Danie.pars.1.

3 3 VObis dicitur populis.
1 174 Apparuerunt vultus.
5 203 Et non remansit.
10 262 In impetu spiritus sui.

Pars.2.

2 535 Cum oblatum fuerit.

Oseæ,pars.1.

13 31 OMors ero mors.
3 60 Diebus multis sedebit

Pars.2.

11 340 IN funiculis Adam.
5 363 Quoniam cæpit abire.
6 496 Misericordiã volo.& 524.
2 572 Exaudiam cælos.& 384.

Amos,pars.1.

4 162 Dedi vobis stuporem.

Micheæ.pars.1.

1 217 IN scelere Iacob.
1 390 Ve mihi quia.

Machæ.pars.1.

3 102 DEus ab Austro.
3 162 Non erit armentum.

Pars.2.

9.lib.2. 96 Qui paulo antea.

Aggei,pars.2.

1 560 NOlite timere.
1 561 Nunquid tempus.
2 562 Quis ex vobis.
2 572 Magna erit gloria.& 384.

Zachar.pa.s.1.

9 38 IPse pauper
7 191 Cum ieiunaretis.
5 215 Ecce talentum.

Pars.2.

11 7. Suscitabo tibi.

Mathæi.pars.1.

4 8 HIc est filius.
5 10 Beati pauperes. & p.2. pag.453.
21 37 Christus cũ venerit.& 237
21 54 Sæpe circundedit.
6 65 Panem nostrum.
16 107 Tu es Petrus.& p.2. 268.
4 127 Si filius Dei es.
8 134 Accesit ad eum.
10 188 Qui recipit Propheram.
15 190 Non quod intrat per os.
16 236 Quem dicunt.& 317.
6 279 Nolite fieri
9 280 Nemo mittit.
16 336 Vissimus & coligimus.
28 374 Exijt primo mane.
11 392 Ita pater quoniam sic.
14 417 Nemo nouit Patrem.
12 428 Sicut Ionas.

INDEX.

Pars. 2.

15 54 BEati qui esuriunt.
16 114 Caro & sanguis.
25 136 Ecce relinquetur.
11 140 Abscondisti hæc. & 628.
4 223 Ego semper docui.
28 231 Videte ne scandalizetis.
27 253 Clamans voce magna.
10 262 Nonne in nomine tuo.
26 309 Prima die azimorum.
26 329 Vbi vis paremus.
28 352 Ecce ego vobiscum.
10 369 Excutite pulverem.
10 373 Non enim vos estis.
26 382 Accepit Iesus panem.
28 400 Data es mihi omnis.
2 402 Ante quam conuenirent.
5 414 Sit sermo vester.
16 420 Portæ inferi.
12 432 Quicunque dixerit.
13 434 Qui non credit.
5 534 Si offeres munus.
25 542 Simile est reg. cælo. thes.
5 578 Non veni soluere.
12 606 Quomodo potest.
11 670 Iugum enim meum.

Marci, pars. 3.

16 46 EVntes in mundum, & par. 2. pag. 398.
8 140 Misereor super turbam.
13 197 Vides has magnificas.

Pars. 2.

9 15 NOn dixi tibi.
15 315 Cum iam sero esset.
16 316 Cum transisset sabbathū.
14 384 Accepit Iesus panem.
14 612 Terra primo profert.
15 615 Ingressus audacter.
14 450 Ego dissoluam.
23 680 Non ne vides.

Luce, pars. 1.

2 8 SIcut loquutus est.
6 10 Aperuit eis sensum.
6 10 Elegit duodecim.
6 11 Descendens Iesus.
21 23 Capillus de capite.
1 41 Et regnabit in domo.
2 84 Exijt ædictum.
11 128 Domine doce nos orare.
12 151 Respicite volatilia.
22 165 Desiderio desideraui. & par. 2. pag. 389.
9 180 Erant enim sicut oues.
9 187 Et loquebatur illis. & 193 & 203. & 212.
11 190 Stulti, nonne qui fecit.
19 213 Si cognouisses & tu.
7 221 Ecce mulier.
12 276 Nolite soliciti esse.
13 293 Qui habet duas.
9 336 Vis dicimus vt ignis.
6 411 Præibis ante Dominum.
10 419 Beati oculi. & p. 2. pag. 18

Pars. 2.

18 694 PVblicanus autem.
1 16 Non erit impossibile.
18 697 Percutiebat pectus.
22 564 Accepto pane.
1 171 Spiritus sanctus.
24 197 Ego mittam promissum.
2 231 In ruinam & Resur.
9 253 Nescitis cuius spiritus.
22 294 Appropinquauit autem.
22 310 Venit prima die.
23 315 Mulieres reuertentes.
22 342 Hoc facite.
1 369 Ad dirigendos pedes.
2 401 Vt ædatis & bibatis. & pagi. 422.
22 451 Oportebat Christū pati.
1 490 Esurientes replet.

1	578	Permiscerá.
2	340	Erexit nobis cornu.

Ioannis, pars. 1.

TOtum caput. 6.

1	8	Ecce agnus Dei.
8	8	Quis ex vobis.
5	38	Omne iudicium.
6	65	Ego sum panis.
6	82	Qui manducat.
1	84	Verbum caro.
1	105	Angelos Dei.
10	105	Ego sum ostium.
1	111	Erat lucerna.
1	113	Ego baptizo.
2	113	Nuptiæ factæ sunt.
1	123	Plenũ gratiæ & veritatis.
9	129	Ego sum lux mundi.
1	130	Vita erat.
1	142	Omnia per ipsum.
5	166	Fatigatus ex itinere.
12	167	Nisi granum. & 595. pa. 2.
3	208	Qui male agit.
8	231	Cum venissent.
17	232	Hæc est vita.
5	235	Si non crederetis.
1	236	Misserunt Iudæi.
6	239	Vt autem fero.
3	261	Super quem videris.
6	270	Cum vidisset turba.
6	278	Operamini non cibum. & 295. & 304.
12	295	Qui credit in me.
15	302	Pater meus agricola.
8	525	Abraham pater vester.
4	332	O mulier si scires. part. 2. pag. 253. & 440.
17	343	Hæc est vita æterna.
12	346	Verumtamẽ ex principib⁹.
12	350	Oportet exaltari.
10	358	Quousque animam.
16	374	Exiui à Patre.
3	374	Mundus eũ nõ cognouit.
8	384	Nonne bene dicimus.
8	396	Oues meæ vocem.
1	209	In principio erat. & 403. & 592.
14	418	Qui videt me.
6	421	Patres vestri.
12	428	Soluite templum.
12	50	Cum dilexisset suos.

Pars. 2.

10	5	EGo sum pastor.
3	28	Nisi quis. & 271.
15	59	Si non venissem.
12	66	Qui manducat.
11	79	Venit hora.
13	83	Sciens Iesus.
8	88	Abraham vidit.
4	106	Si quis sitit.
14	145	Si quis diligit me.
5	146	Qui biberit ex aqua.
3	174	Non enim ad mensuram.
5	189	Qui habet filium.
14	197	Paraclytus autem.
1	199	Non erat ille lux.
4	221	Vos dicitis quia hic.
1	226	In mundo erat.
4	231	Sciebat enim.
4	248	Spiritus est Deus.
3	252	Quod autem natum est.
16	234	Si ego non abiero.
1	268	Intuens eus Iesus.
11	269	Ego rogaui pro te.
2	292	Prope erat Pascha.
13	312	Ante diem. & 349.
18	312	Non introierunt.
19	314	Erat autem Parascene.
19	315	Vt non remanerent.
13	362	Si non labero te.
10	417	Potestatem habeo.
7	419	Qui credit in me.
3	440	In propria venit.
13	440	Omnia quæcunque.
1	459	De plenitudine eius.
1	461	Lex per Moyses.
2	481	Pasce oues meas.

17 486 Mulier ecce filius.
17 547 Hæc locutus sum.
19 578 Os non comminuetis.
2 584 Ipse est propitiatio.
12 595 Anima nostra.
12 597 Pater clarifica.
12 598 Nunc iudicium est.
14 602 Venit princeps.
16 602 Principes huius mundi.
8 608 Cum exaltaueritis.
12 611 Et ego si exaltatus.
4 664 Domine vt video.

Epist. ad Rom. pars. 1.

1 17 INuisibilia Dei.
5 55 Quem proposuit Deus. & 455.
8 141 Omnis creatura.
6 171 Viuificauit corpora.
6 210 Quem ergo fructum.
8 284 Sapientia carnis.
11 302 Noli altum sapere.
7 340 Quisme liberabit. 103. p. 2
10 346 Ore creditur. & p. 2. 506.
5 416 Multo magis gratia.
4 427 Traditus est propter.
1 428 Qui prædestinatus est.
13 389 Quæ a Deo sunt.

Pars. 2.

6 143 SIcut in Adam.
5 145 Omnes in Adam.
5 145 Charitas Dei.
8 146 Quod si spiritus eius.
2 246 Vos autem in carne.
8 375 Spititus interpellat.
3 609 Christus pro omnibus.
6 123 In hoc ostendit.

Epist. ad Corin. pars. 1.

11. 11. 19 IN qua nocte.
1. 3. 2 Videmus nunc. & 416.
13. 1. 12 Tanquam parvulis. & p. 2.
1. 1. 38 Factus est nobis.
1. 10. 76 Nolo vos ignorare. & 247
2. 6. 403 Videte ne in vacuum.
1. 9. 308 Quis militat scies.
1. 5. 334 Nolumus nudari.
1. 4. 348 Momentaneum & leue.
1. 10. 415 Bibebant autem.

Pars. 2.

1. 8. 3 NOnne Patres nostri.
1. 11. 4 Accipite & comedite.
1. 3. 22 Animalis homo.
1. 10. 24 Neque tentemus Christũ.
1. 4. 133 Spiritus omnia.
1. 12. 145 Angelus Sathanæ.
1. 11. 174 Ideo inter vos.
1. 10. 182 Quoniam vnus panis.
1. 6. 183 Nescitis quoniam.
1. 6. 183 Qui autem Domino.
1. 10. 188 Calix benedictionis.
2. 11. 190 Iudicium sibi manducat.
1. 15. 192 Primus homo Adam.
1. 11. 102 Qui manducat.
1. 5. 196 Nescitis quia modicum.
1. 2. 216 Neque oculus.
2. 5. 352 Si cognouissemus.
1. 12. 379 Diuisionem gratiarum.
1. 10. 396 Vnus panis.
1. 5. 398 In azimis sincerit.
2. 1. 415 In ipso non est.
1. 11. 408 Quod pro vobis.
1. 11. 418 Ego enim accepi.
1. 12. 435 Probet autem seipsum.
2. 2. 435 Alijs odor vitæ.
2. 5. 449 AEdificationem ex Deo.
2. 3. 532 Quod si ministratio.
1. 2. 627 Existimo me nihil.
1. 1. 627 Nonne stultam.
3. 13. 698 Charitas nunquam.

Epist. ad Ephes. pars. 1.

5 104 TRadidit semetipsum.
2 250 Cum essetis mortui.

4 296 Operamini manibus.
4 296 Qui furabatur.
1 322 Elegit nos in ipso.
1 413 Glorificabit nos.

Pars.2.

5 114 NOn est nobis.
5 147 Sacramentum hoc.
4 183 Qui est caput Christi.
5 184 Nemo carnem suam.
4 186 Vt iam non simus.
3 186 Gentes esse cohæredes.
14 211 Qui descendit.
2 264 Conuiuificauit nos.

Epist.ad Gal.pars.1.

2 107 NOn iustificatur homo.
3 305 Quis me separauit.
3 343 Credidit Habraham.

Pars.2.

2 146 VIuo ego,& 374.
5 373 Fructus ſpiritus char.
1 430 Non ab hominibus.
3 604 Conclusit Deus.

Epist.ad Hæb.pars.1.

9 14 CHristus semel pro.
2 50 Paulominus.
9 58 Tabernaculum non manu.
3 104 Moyses fidelis.
1 140 Quem constituit.
13 232 Christus heri & hodie.
1 235 Olim Deus loquens.
12 323 Sine fide impossibile est.
11 347 Accedentes ad Deum.
1 362 Portans omnia verbo.

Pars.2.

11 14 SAncti per fidem.
9 77 Statutũ est hominibus. & 212.
15 99 Fides est sperandarum.
6 99 Fregimus ad tenendam.
13 125 Recogitate eum.
11 175 Vnxit te Deus.
9 230 Discretor cogitationum.
5 384 Omnis uamque Pontifex.
16 432 Corpus crucifigentes.
9 443 Neque per sanguinem.
10 443 Aspersi corda.
9 446 Christus autem assistens.
4 456 Festinemus ergo ingredi.
9 473 Lecto omni mandato.
5 496 Sacrificium & oblationẽ.
5 497 Nemo assumit.
1 498 Cui enim aliquando.
3 499 Adhortamini vos metip.
9 508 Per Spiritum sanctum.
5 511 Omnis Pontifex.& 585.
13 534 Habemus altare.& p.1. p. 424.& 106.& p.2.p.677.
11 614 Sancti ludibria.
7 544 In æternum saluare.

Epist.ad Philip.pars.1.

1 372 OMnia possum in eo.
2 374 Cũ sit splẽdor gloriæ.

Pars.2.

2 596 DEsiderium habens.
1 606 Christus factus est obediens.
2 130 Nolite inebriari.

Epist.ad Colosen.pars.1.

1 49 IMago Dei inuisibilis.
3 307 Non gratis panem.
1 362 Transtulit in regnum.

Pars.2.

2 248 Abundantes in illo.

Epist. ad Thes. pars. 1.

1.2. 413 Gratias agimus.

Pars. 2.

1.2. 213 Spiritū nolite extinguere

Epist. ad Timot. pars. 1.

1.3. 104 Quomodo oporteat.
1.5. 104 Qui suorum. &c.
1.6. 276 Qui volunt diuidites.
2.2. 276 discedat ab iniquitate.

Pars. 2.

1.1. 443 FInis autem præcepti.
1.3. 470 Habentes mysterium.
1.3. 532 Vt scias quomodo.
1.4. 534 Nolite negligere.
1.5. 534 Manus cito nemini.
1.1. 612 Venit Iesus.
2.2. 408 Seruum Domini.
1.6. 200 Qui solus habet.
1.5. 699 Testificer coram.

Epist. ad Titū. pars. 2.

1 443 COinquinatis autem.
1 534 Reliqui te Cretæ.

Actorum, pars. 1.

10 8 HVic enim omnis Prophetæ.
2 351 Certissime ergo sciat.
2 429 Solutis doloribus inferni
17 281 In ipso viuimus.
18 296 Quoniam ad ea quæ.
10 312 Vnxit eum Deus.

Pars. 2.

10 398 DEdit eum manifestum.
17 449 Hic cæli & terræ.
7 451 Sed non excelsus.
13 459 Argentum & aurum.
12 296 Erant autem dies azimorū

Epist. Iacobi. pars. 1.

3 284 Non est sapientia.

Pars. 2.

3 169 SI quis in verbo.
1 499 Voluntarie genuit.
5 627 Confitemini alterutrum.

Epist. Ioannis. pars. 1.

1.2. 279 SI quis dilexerit.
1.5. 411 Filius Dei venit.

Pars. 2.

1.4. 619 IN hoc apparuit charitas
1.1. 696 Si confiteamur peccata.

Epist. Iudæ, pars. 1.

1 325 Angelos vero qui non.

Epist. Petri, pars. 1.

1.1. 110 HAbemus firmiorem.
1.2. 182 Ad pastorem & epum.
1.2. 220 Peccata nostra ipse.
1.2. 291. Genus electum. & par. 2. pag. 396.
1.5. 323 In quem desiderant.
1.1. 417 Benedictus Deus & Pat.

Pars. 2.

1.5. 115 SObrij state & vigil.
1.1. 168 Non corruptibilibus.
1.1. 169 Qui peccatum non fecit.
1.3. 369 Non carnis depositio.
2.1. 370 Efficiamini consortes.
2.1. 532 Quasi lucernæ.

INDEX.

Apocal. pars. 1.

6	8	HOc dicit sanctus. & p. 2 pag. 272.
1	9	Ego sum Alpha. & 239.
1	9	Librum scriptum.
2	31	Qui biberint dabo eis.
10	241	Posuit pedem suum.

Pars. 2.

3	56	Beatus qui legit.
3	146	Ecce ego sto ad ostiũ.
4	200	Et requiem non habebãt.
1	200	Ego sum primus & noui.
5	386	Fecisti nos Deo nostro.
19	402	Beati qui vocati.
13	457	Agnus qui occisus. & 505.
5	458	Vidi in dextera.
7	466	De albauerunt stolas. p. 2. pag. 670.
17	476	Aquæ quas vidisti.
8	608	Dignus es. & 613.
10	689	Amictum nube.
2	698	Qui viceric.

FIN.

TABLA DE LV-
GARES COMVNES DE
las cosas mas particulares deste tratado del santisimo Sacramento.

Parte Primera.

A.

Ambicion hizo a los hõbres hazerse dioses. pag. 3.
Apostoles verdaderos. 11
Arbol de la vida, nuestro Sacramẽto. 29. Porque en medio del parayso. ibi. Su fruta. 30.
Alleluya, que quiere dezir, y su vso. 12.
Antiguedad siempre estimada. 35.
Adam cerro los ojos de la alma, y abrio los del cuerpo, para comer de la fruta. 137. Tuuo necessidad de comer en el parayso. 159. Escondiose en pecando. 209.
Agua conuertida en vino, nuestro Sacramẽto. 114.
Fue criada. 259. Condẽsose para descubrir la tierra. 264. Prometida a la Samaritana el Espiritu santo. 168.
Arca del testamento, nuestro Sacramento. 43. La Yglesia. 46. Porq̃ va cubierta. 69. Sus milagros. 78.
Antiguo voso de *Domine non sum dignus*. 121
Animales que comiã antes del diluuio. 154.
Ayunos aceptos a Dios. 191.
Angeles adoraron el Verbo, la razõ de su predestinacion, y reprouacion, y creacion. 322. vsque ad 330. Seto y cerco de la Yglesia. 55.

Bap-

B.

BAptiſmo figurado. 111.
Breuedad de la vida. 193
Bien no ſe apetece, ſi no ſe conoce. 332. Bienes de la tierra mueuen mas que los del cielo. 367. Menoſprecia los quien guſta a Dios. ibi.

C.

CHriſto, fiel y verdadero, y tiene las llaues de la ſciencia. 9. Rey de paz. 40. Sacerdote perpetuo. 42. Paſtor verdadero. 180. Principio y fin de la eſcritura. 232. Porque no fue conocido por ſus milagros. 237. Señor de mar y tierra. 257. Perfeccion de ſus obras. 258. ſello del Padre, y porq̃. 311 Vngido del Eſpiritu ſancto. 312. Neceſſaria ſu Fè. 314. Porque ſe llama hijo del hombre. 315. Por ſe dize *Vir dolorum*. 317 Mãjar de vida, en quãto Dios, prometido deſde el principio del mundo. 349. Mueſtra ſer Dios en los milagros. 361. Diferente de Moyſes. 364. Ygual al Padre. ibi. Pan verdadero. 373. Porq̃ ſe dize que baxo del cielo. 374. Es pan de vida. 376. Quien le come no tẽdra hãbre. 377. Llamaſe grã Propheta, y Dios, y Maeſtro. 409. Lleno de gracia y verdad. 415.
Comer fue neceſſario al hõbre en todo eſtado. 147. Lo que comia antes del diluuio. 250.
Confiança en Dios. 151.
Caſa de Dios, y ſu abundancia. 104.
Conocimiento proprio, neceſſario para comulgar. 194. 203. & 204.
Comunion y reſurrection, ſymbolizan. 215.
Capitulo ſexto de ſan Iuã, habla deſte Sacramẽto. 117.

D.

DIos porque ſe hizo hombre. 141. Es ſummo biẽ. 282. Todo debaxo de ſus pies. 283. No ſe halla en los bienes de la tierra. 285. Premia ſobre nueſtros

tros meritos.348.Siẽpre fue conocido de todas las criaturas.353.hazerſehõbre,no lo alcançaron los hombres.358.
Demonio,porque ſe llamo ſerpiente aſtuta.360.

E.

ENcarnacion del Verbo, no atinada de los hombres. Eſperada y prometida.198.

F.

FE neceſſaria.1.&347.Poco a poco deſcubriendoſe.2.Verdadera,porquiẽ ſe la propone. 11. Ioya propria de la Yglesia, y dõ de Dios.25. Encubierta en figuras.26. Aguarda,y eſpera,y es confiada 251. Neceſſaria para recebir el ſantiſsimo Sacramento.345.Diferente de las obras,y las obras dela Fè.344.Creer a Dios,en Dios,y Dios, diferẽte coſa.345. Fè cõfeſſada por la boca. 380. Su principio.382.y 399.
Filicidad perdida,gran miſeria.200.
Figuras, en todo el primer tratado.
Fabrica del vniuerſo por Chriſto.49.

G.

GEntiles quando començaron.250.

H.

HAmbre grãde mal.144. La del Sacramento,neceſſaria para biẽ recebirle.164.
Hambre y hartura en eſte Sacramento.168.y 171.
Hombre a imagen de Dios criado.281.

I.

IAno quien fue.157.Su tẽplo,llamado Ianiculo.159
Interes y codicia, lo mueuẽ todo.270.Eſtoruã el guſto de la comunion. 278.
Idolatria, y donde tuuo ſu principio.355.

L.

LO que hazẽ los cuerdos, tienen por deſatino los locos.136.

M.

MAdre y Virgẽ,impoſsible naturalmente.4.

Man-

Manna, nuestro Sacramento. 57. Porque con la vara y tablas en el arca. 58. Significacion desta palabra. 59. y 367. Porq̃ no se cogia el sabado. ibi. Sabia a todo. 62. Porque cesso llegãdo a la tierra de promission. 64. y 424. Porq̃ se llama pan de Angeles. 370.
Montes y su principio. 266
Melchisedech, y su sacerdocio, y ofrenda. 36.
Milagros porque se hazen. 123. El de los panes, por antes de la doctrina. 131. Milagros y su publicidad 164. No se pueden hazer en confirmacion de mentira. 361.
Morir nadie lo apetece. 334.
Misericordia se muestra en este Sacramento. 140.

N.

EN la naturaleza ay rastro de la Fè, y de del Sacramẽto. 12. y 17. Libro vniuersal. 18.

O.

OCiosidad, perniciosa. 206.
Obras de Dios, que. 335.

P.

PRopiciatorio del arca, el el Sacramento. 51.
Pan de la proposicion. 104
Pan, que significa su antiguedad y vso. 145. Dios de la gentilidad, murio quando nacio Christo. 378. Pan quando se comẽço a vsar. 156. Pan comio Adam. 161. Su falta gran mal. 152. En la escritura significa toda comida. 334. Como se multiplico en el milagro delos panes. 230. Sobrar tanto, significo la perpetuydad del Sacramẽto. 231. Prueua dela dignidad de Christo. ibi.
Preparacion para recebir el santissimo Sacramento. 287.
Pecado grãde mal. 203. Priua de todo bien. 205. No se siẽte su carga. 216. Sus efectos. 217. quitole Christo. 220.

Pedro columna de la Yglesia. 254. Su zelo. 256.
Presente por futuro, en la escritura. 336.
El Padre, maestro de verdad. 407. Como tal nos enseña. ibi.

R.

RAzones naturales, no prueuan la Fè, y facilitanla. 6.
Recapitulacion, frequente en la escritura. 383.
Resurrection de la muerte a la vida, y de la culpa a la gracia, requierẽ ygual poder. 406. La de Christo, causa de la nuestra. 426. Argumento de su diuinidad. 429.

S.

SAcramento, figurado en todos los capitulos del primer tratado, porque no con tantos milagros como el arca. 79. y 85. Algunos de los muchos que ha hecho Dios. 93. Omnipotencia en su consagracion. 225. No puede el hombre dar a Dios suficientes gracias, por tanto beneficio. 217. Su contradicion. 240. y 249. Mejor que el manna. 421. No mueren los que le reciben. ibi.
Sentidos no han de ser jueces en este Sacramento. 133. y 204. Degollarlos para el. 255.
Spiritus, que quiere dezir en la escritura. 262.
Sacerdotes han de ser respetados. 287. Su sustento y regalo. 289. No han de ser aficionados a las cosas de la tierra. 290. y 293 Porque se llama sacerdocio real. 291. Puede trabajar para su sustẽto. 297 Enderece su trabajo a Dios. 302. y 305.

T.

Trabajos breues. 250.

V.

VErbo eterno, mano del Padre. 55. Verdadero. 124. *Verbum caro factum est*, se declara. 396.
Vocacion y llamamiento de Dios. 385. Resistîda. 390. y 412. Voluntaria. 400. Argumento de la diui

diuinidad de Christo. 402. Porque se atribuye al Padre. 403. Y como el Padre la enseña. 414. Por el predicada. 413.
Voz repetida, significa afectuoso amor. 388.
Volũtad de Christo, la mesma del Padre. 392. Ver a Dios, como se entiende 417.

Y.

INfierno, fuera de la Yglesia. 351.

PARTE SEGUNDA.

A.

AMor de Dio en el santissimo Sacramẽto. 83.
Arthemisa muestra su amor beuiendo las cenizas de su marido. 85.
Alma de Christo santissima 178. Como depende de la disposicion del cuerpo. ibi. La de Christo llena de toda gracia. 175. Iũtase con su cuerpo para darle vida. ibi. Cuerpo y alma recebimos de Christo, para que nos comunique la vida del alma. 201 Alma se da cõforme a la disposicion del cuerpo. 169. Excelencias de la de Christo. 176.
Arca del testamẽto, presencia de Christo, y señal de amor. 167.
Ascension, prueua del Sacramento. 232. y. 234. De que se da glorioso. 242.
Aluedrio, y su libertad. 259
Apostoles, y su jurisdicion. 272.
Agua significa el Espiritu santo, y sus efectos. 373. Significa los pueblos. 436.

Aduenimiento de Christo, y su grandeza. 564. vsque ad. 572.

B.

Bienes de la tierra imaginarios. 92. Fragiles y miserables. 93. y 96.

C.

CHristo murio de su voluntad. 2. Manjar del alma, de dos maneras. 3. Su real comida. 4. Necessaria. 6. Pasto y pastor. 7. Diferente del pastor del mundo. 9. Dasenos disfraçado. 11. Es vida vinificatiua. 192. Hazese vna misma cosa con el que dignamente le recibe. 197. Llamase embiado en la escritura. 198. Muestra ser Dios en saber los secretos. 230. y 258. En quanto Dios da vida. 243. Sūmo sacerdote. 282. y 302. Su poder 285. Testamentario del Padre. 445. Mejor que Moyses. ibi. Porque se llama tabernaculo. 451. Autoridad de su testamẽto. 218. Christo alanço al principe del mundo. 602. vsque ad. 609.

Carne de Christo, verdadero manjar. 81. Juntase cõ la nuestra en el Sacramẽto, y su efecto. 153. Muestra de su amor. 257. Su contacto como causa vida. 160. Proprio mantenimiento de la Yglesia. 161. Senzilla y pura. 168 Hazese vna cosa cõ nuestro cuerpo y alma. ibi. Es vn enxerto. 150.

Comunion debaxo de ambas especies, no es necessaria. 59. Que significa. 61. Fue permitida. ibi. Dignamẽte recebido causa nuestra resurrection. 67. Por la comunion se junta con nuestra alma y cuerpo cõ vniõ real. 195. Recibese todo Christo. 161.

Comidas diuersas. 86. Con la Fè y la del Sacramẽto, diferentes. 89. La imaginaria es ridicula. 90. Nuestra real comunion. 200. La comida de la mançana que daño hizo. 155.

Cabeça q̃ significa. 116. Halloſe abriendo los cimiẽtos para fundar a Roma. 117. Sus propriedades. 268. Como lo fue ſan Pedro. 269.
Caſa que quiere dezir en la eſcritura. 135. Su deſcripcion. 139.
Caridad ordenada en el Sacramento. 141.
Contacto de el cuerpo de Chriſto, como da vida. 153.
Concepcion. 170. Concibe al Verbo la Virgen con ardores celeſtiales. 171.
Carne dize de ſuyo flaqueza. 252. La de Chriſto como da vida ibi.
Coronar, quiere dezir deſpoſar. 384.
Cruz y ſu excelencia. 610. vſque ad. 628.

D.

DVda de los Capharnaytas 20.
Diablo q̃ quiere dezir. 285.
Dadiuas de Dios, diferentes delas de los Reyes. 82
Deleytes falſos y tranſitorios. 96.
Diſcipulos deſamparan a Chriſto. 225. Y quales. 264.

E.

ET, por vel, vſado en la eſcritura. 57.
Elephante, de poca ſangre, y porque. 119.
Embiar el Padre, dize el myſterio de la encarnacion. 195. y 198.
Eſtados de incipientes, proficientes, y perfectos. 134
Eſcandalo, que es. 231.
Euchariſtia que quiere dezir. 395. Su materia. ibi. Conſagraſe en pan cenceño. 298. y 396. Como en vino ſe conſagra. 399 Su conſagracion. 407. Es el verdadero y proprio ſacrificio. 549. Tan ſanto que no le enſuzia la indignidad del ſacerdote. 553. Su grandeza. 556. Ofreceſe cada dia. 559.
Encarnacion del Verbo, no la atinaron los antiguos. Eſperada y prometida. 198. Traça del Sacramẽto, y llamarſe ſombra 227.

F.

FE del ſantiſsimo Sacramento, dificultoſa al hõbre carnal. 13. Es como la fortaleza en las virtudes morales entre las theologales. 14.

G.

GVſto de Dios, enagena de ſi, y como. 138. Eſcondido para los que le guſtan. 139. Haze oluidar los demas guſtos. 140.

H.

HOnra del mundo, falſa. 93.

Hombre perfecto en ſu creacion. 143. Su cayda. 144. Iuntaſe con Dios por el Sacramẽto. 147. Su cuerpo y alma. ibi.

I.

IVdas como fue electo, y ſu condenacion. 261. Por q̃ ſe llamo demonio. 185

Infierno fuera de la Yglesia. 391.

L.

LImpieza para recebir el ſantiſsimo Sacrameuto. 178. y 357. y 366.

Lauatorio de pies, que ſignifica. 363. Por quien començo Chriſto a lauarlos. 360.

Ley antigua ſe cumplio en Chriſto. 577.

Letanias, y ſu antiguedad. 703.

M.

MArauillas en fuentes y rios. 107.

Maria madre de Dios, y la limpieza de ſu ſangre. 169. Cõ ella hecha leche ſuſtento a Chriſto. ibi. No ſe altero. 172.

Marias quando vngieron a Chriſto. 316.

Milagros obra el contacto del cuerpo de Chriſto. 152. Como por eſte contacto viue el alma y cuerpo del que le recibe. 153

Muerte ſe apodera de todo el hombre. 148.

Manos de Chriſto poderoſas. 390.

Manna y ſus propriedades. 214.

Melchiſedech figuro el ſacerdocio de Chriſto. 281

Miſſa que quiere dezir. 656

Missas en plural, porque 660. Su antiguedad. ibi. Donde se ha de celebrar, y su ministro. 667. vsque 670. No se ha de ofrecer fuera del templo. 671. vsque. 678. Su ornamento en comun. 679. vsq; 688 Los particulares del sacerdote. 688. vsque. 690. Sus ceremonias particulares. 691. de la Confession, Introito, y Kyries. 695. vsque 703. Vso dela Gloria y Colectas. 705. Musica y otros instrumẽtos licitos en la missa. El vso de *Dominus vobiscum* y su antiguedad. 712. Epistola, Gradual, Tracto, y Ofertorio, se declara. 616. vsque. 724. Vso del Symbolo y Ofertorio, y su declaracion. 724. vsq; 731. Declara el Cañõ de la missa, hasta el *Ite missa est*. desde. 732. vsq; 746.

N.

NEcesidad del Sacramẽto. 27. *Nisi*, que quiere dezir en la escritura. 59.

O.

OBras de Dios, peregrinas. 119.

Ojos y dientes, que significan. 55.

Obispos, y su jurisdicion. 271.

Oraciones de los santos, prouechosas. 486. Orar en Latin, aunque no se entienda, meritorio. 706. vsque. 710.

P.

PAn que promete Christo, su verdadera carne. 1.

Pasqua q̃ quiere dezir. 290 Quando tuuo su principio. 292. En que dia se ha celebrado desde q̃ Christo la instituyo, hasta aora, y se celebrara siempre. 318.

Premio dela gloria, se prõmete por diuersas cosas. 74.

Principes del mũdo passan presto. 94.

Pedro cabeça dela Yglesia, y porque. 118. y 270.

Pelicano, symbolo de amor. 122.

Pies que significan. 368.

Palabras de consagracio se declaran, scilicet, *Hoc est corpus meum*. 407. vsque 419. Y las del caliz. 420. vsque 436.

R.

REal presencia de Christo en el Sacramẽto. 200 Comese realmente. 191.
Resurrection, efecto del Sacramento. 191.
Reuerencia del Sacramento. 120.

S.

SPpiritus como se toman. 245. y 253.
Sacramento, necessario recebirle. 27. No conocido sino por la Fè. 30. No se instituyo para perdon de pecados principalmẽte. 33. Limpia de los venials, y da fuerça para no caer en los mortales. 33. Necessaria la gracia para recebirle dignamente. 34. y 190. No se deue dar a los niños, ni a los locos. 35. y 45. Dauase a los niños en la primitiua Yglesia. 37. No es necessario como medio absoluto para nuestra saluacio. 40. Es necessario como precepto diuino. 42. Y quando. 47. No tan presto como el de la confession. 49. No se ha de recebir de los que no celebrã debaxo de ambas especies. 51. Debaxo de qualquiera dellas es perfecta refection. 54. Verase con los ojos. 56. Dignamente recebido, es causa de nuestra resurrection. 67. Guarda los cuerpos por los Angeles en la sepultura. ibi. Danos fortaleza cõtra las tentaciones. 63. Virtud para perpetuarnos. 77. Verdadero manjar. 82. En que frisa este manjar con el corporal, y en que diferencia. 97. Da virtnd y fortaleza al alma. 103. Es poço hõdo y regalado. 109. Efectos que haze en el alma. 133 Escondidos. 138. Symbolo de amor. 142. Por el se haze Dios vna cosa cõ el que le recibe. 143. Contraponese a la mançana

de Adam. ibi. Mezclase con nuestro cuerpo. 148 Recebido que adorado, diferẽte efecto. 162. Causa alegria en el alma. 167 En recebirle dignamente, consiste nuestra vida. 191. Cifranse en el todos los regalos que en el vniuerso Dios comunica. 137. Quãdo se instituyo, segũ diuersas opiniones. 299. La verdad desu institucion. 308. Lugar donde se instituyo. 329. Su solemnidad. 332 Es sacrificio de alabança. 333. Por que se hazen fiestas quãdo celebra la Yglesia su memoria. 335. Porq̃ comedias y regozijos. 343. El dia de su institució lues, y porque. 349 Su amor. 353 y 360. Su proprio ministro. 439. Instituydo por Christo. ibi. No puede ser muger ministro suyo. 481. Iuntase Christo cõ el para consagrar. 485. Diuersas maneras de recebirle. 488. La ventaja a los demas. 492.

Sacrificio no se ofrece sino por sacerdote. 395. Proprio y improprio. 396. y 508. Ha de mudarse lo q̃ se ofrece. ibi. Diuersos sacrificios. ibi. Que cosa sea 494. Diuersidad dellos, por todo el capitulo. Huuole en la ley de naturaleza. 502. Apetecidos del demonio. 506. Quãdo se llama hostia, quãdo libamẽ y victima. 515. Si cae debaxo de precepto el sacrificar. 519. Como se ha de entẽder no quererlos Dios. 523. Aylo en nuestra Yglesia proprio. 535. No se compadece cõ los antiguos. 538. No dismi nuye el merito del que Christo ofrecio. 538. Ofreciole Christo en la Cena. 540. Sus ceremonias. 545. Con ser vno tiene en si la pefectiõ de todos 584. Ofrecele el sacerdote como proprio oficio suyo. 586. Es proprio sacrificio de alabãças. 587. vsque. 592. Lleua tras si todas las cosas. 594. Sus rique-

riquezas.612.vsque.628.

Sangre de Christo, verdadera beuida.105. Apartose del cuerpo en la muerte.ibi. Necessaria para la perfecta refection. 106.Dasenos en beuida, para regalo del alma. ibi. Defendida su beuida en la ley de naturaleza y escrita,y porque mandada en la de gracia. 114. Dase junto con la diuinidad,y con su cuerpo.ibi. Muestra del amor. 121. Haze valiētes.124. Dase debaxo de especies de vino,y porque.127.Recebida, nos haze vna cosa con Dios. 143. Porque se llama del testamento nueuo. 436. vsque. 445. Como laua.466.

T.

TEstamento viejo,se cumplio en el nueuo.459.

Templos de nuestra Yglesia,y sus riquezas. 573.y 628 vsque ad.640.

Templo de Toledo y sus riquezas. 604. vsque ad 656.

V.

VIno,y sus propriedades y vso.128.Defendido a los esclauos, y a las mugeres.ibi.Symbolo de liberalidad y de dicha.132 Porq̄ se mezcla en el caliz con agua.471. Dañoso,y sus efectos.128.Prohibido a los soldados y magistrados.ibi.A las mugeres. 129. Tomase por la sangre en la escritura. ibi.No frisa con la virginidad, y por esso la vid no prende plantada enel signo de Virgo.130. Sus Excelencias. 131. y que. 133.Significa al Espiritu santo.133.

Vnion como se haze entre Christo y el q̄ dignamente le recibe.163. y 181. y 189. Declarada de los Doctores.162.Vnion de Christo con su Yglesia, prueua la vnidad del Padre con el hijo essencialmente.185.Que cosa sea propriamente.187.Que se comunica.ibi. Diferente la q̄ haze Christo, me-

dian-

diante el Sacramento, cõ nueſtra alma y cuerpo, de la que hizo el Verbo con el alma y cuerpo de Chriſto. 195.

Viſpera como ſe toma en la eſcritura. 292.

Y.

YGleſia y ſu hermoſura. 530. Va ſiempre creciendo. 531. Tiene proprio y verdadero ſacrificio. ibi. Mas rica con el, que la ſynagoga. 660.



TRATADO PRIMERO, DE LAS FIGVRAS Y SOMbras que en el Testamento viejo significaron el santissimo Sacramento del altar.

DISCVRSO PRIMERO.

Que los mysterios mas altos y soberanos de nuestra Fè, fueron figurados y reuelados a los padres antiguos de la ley de naturaleza y escrita.

COSA cierta es que la diuina sabiduria, que todas las cosas cõ grande suauidad y dulçura gouierna, aũque propuso al humano entendimiento cosas tan altas que por si no las puede alcãçar, entender, ni aun rastrear: como son las cosas que en sola la Fè consisten, cuya razon y causa para creerlas, se ha de reduzir à que las reuelo Dios, y como suyas la Yglesia nos las propone: que es regla de verdad infalible,

lible, y ansi no se han de escudriñar, sino baxar la cabeça y creellas, como bien lo dixo Dauid, hablando de Dios y de sus mysterios: Escondióse en las tinieblas, y tomó por cortinas la escuridad: su trono y assiento en aguas obscuras y tenebrosas. Que las cosas de Dios, sus mysterios y sacramentos, no se dexan ver ni entender, sino como dixo san Pablo, en cifra, espejo, y figura, que essa es el agua obscura y tenebrosa. Es lo mesmo que mostró Dios al Propheta Ezequiel, en aquella vision del trono de grande magestad, en que estaua assentado vno como hombre, de la mitad arriba cercado de coriambar, que es de suyo escuro, aunque de la mitad abaxo de claro fuego: significando que las cosas altas de Fè, tienen esta obscuridad: las de la naturaleza, claridad y distincion. Pero no se puede negar, sino que la diuina sabiduria, que con tanta suauidad lo dispone todo, quanto las cosas de la Fè son mas altas, mas leuantadas de entendimiento, y menos estriuan en la razon natural, las ha ydo siempre poco a poco propaniendo, con figuras y con cifras, para que quando llegasse la verdad, dispuestos los entendimientos por las figuras y cifras, mas facilmente las creyessen y las abraçassen por la Fè. Alto y soberano fue el mysterio de la encarnacion del hijo de Dios, el Verbo eterno, la segunda persona de la santissima Trinidad: obra a que no podia atinar el ingenio humano, y ansi la llamó Esaias obra peregrina. Es verdad que los hombres, mouidos por soberuia y ambicion, atinaron, o por mejor dezir, desatinaron, queriendose hazer dioses, erigiendose estatuas, y mandãdose adorar en ellas, como lo hizo Nabucho-

Psalm. 17. Posuit tenebras latibulũ suũ, &c.

1. Cor. 3. Videmus nunc, &c. Ezechi. 1. Et vidi quasi speciẽ hominis, &c.

Isaiæ 28. Peregrinũ opus.

donos-

donoſor, que leuantando ſu eſtatua cõ tanto eſtruendo, echo el deſcomulgado vando de que todos le adoraſſen en ella, y que ninguno inuocaſſe por cierto eſpacio de tiempo otro dios ſino el. Tantos dioſes como mentiroſamente inuentò la gentilidad, parto fueron de la hinchada ambicion y ſoberuia humana: pero que Dios ſe abatieſſe y inclinaſſe a hazerſe hombre, no cayo en humano entendimiento, ſolo fue inuencion de Dios. Pues coſa de tanta nouedad, y tan leuantada de entendimiento, vayaſe diſpuniendo y ſignificando deſde el principio del mundo, diga Dios: Hagamos vn hombre a nueſtra imagen y ſemejança: aora ſea como lo dixo Auguſtino Eugubino, que fueſſen palabras de la ſegunda perſona de la Trinidad, que apareciendo en figura humana, dixeſſe: Pues yo me tengo de hazer hõbre, hagamos al hõbre a la traça q̃ yo aora parezco. O ya ſea como ſan Athanaſio afirma, en el libro que hizo de las queſtiones del teſtamento viejo, declarando eſtas palabras, que ſean del Padre eterno, que preuiniendo la encarnacion de ſu vnigenito hijo, quiriendo declarar, como el que era verdadero Dios, auia de ſer tambien verdadero hombre, y auia de ſer adorado y reuerenciado con la meſma adoracion deuida a Dios, pues auia de ſer vna perſona Dios y hombre, hombre y Dios: hablo el Padre con el Verbo eterno, ſu hijo, diziendole: Hagamos vn hombre a nueſtra imagen y ſemejança, eſtampemos en el nueſtra figura, dandole vn alma eſpiritual, capaz de nueſtra gloria y bienauenturança: para que viendo en ſi el hombre eſta junta de dos coſas tan diferentes como eſpiritu inmortal y cuerpo

Dani. 3. Vobis dicitur populis.

Geneſ. 1. Faciamo hominem, &c. Augu. Eug.

Athanaſio

corruptible, essa compostura le haga creyble lo que despues se ha de hazer, que es hazerse Dios hombre. Y dize san Athanasio, que no tuuo este coloquio cō los Angeles, sino con la segunda persona, que era el Verbo, como significandole que el era el que se auia de hazer hombre, y auia de juntar su diuina naturaleza con la humana, en vna persona, como es vna persona el alma racional y el cuerpo. Que lo dixo despues el mesmo Athanasio, en el symbolo: Como el alma racional y la carne es vn hombre, assi Dios y hōbre es vn Christo. Desta mesma sentencia y parecer es Theodoreto, y casi con las mesmas palabras. De manera que por ser cosa tan alta este mysterio de la encarnacion, luego lo significò Dios nuestro señor en començādo a dar ser alas criaturas. Pues por figuras, estan las escrituras tan llenas dellas, que por no ser este nuestro principal proposito, y ser tan claras, no las toco.

Athanas.

Theodoret.

El auer este señor de nacer de madre virgen, cosa en la naturaleza tan dificultosa, q̄ para dezir vna cosa imposible, o perpetua, dezian: Desharase quando vna virgen para: como se dixo del templo de la Paz, y de la estatua de Romulo, que auian de durar hasta que vna virgen pariesse, significādo auer de ser perpetuas, pues era imposible parir vna virgē, que dādo tal. Pues este mysterio, tenido por imposible, luego al principio del mundo le quiso significar el Señor, inspirando a Adam quando vio de su costilla formada su muger Eua: Esta aora es hueso de mis huessos, y carne de mi carne. Como diziendo: Aora de mi que soy hombre, nace y es hecha vna muger, sin muger, de solo hombre: pero despues, de vna muger nacera

Genesis. 2. Hoc nūc os.

naçera vn hombre, sin hombre, porq̃ nacera de madre virgen. Y lo mismo significo el mismo Dios, quãdo maldiziendo a la serpiente, dixo q̃ le auia de quebrantar la cabeça el descendiente de la muger: como significando que Christo, hijo de sola muger y virgen, le auia de quitar el dominio y el imperio: q̃ el lo dize quebrãtar la cabeça. Esta gran Señora es la puerta cerrada q̃ mostro Dios a Ezequiel, por donde solo el Señor entraua y salia, y quedaua cerrada para siempre: la çarça que ardia y no se quemaua; y otras mil figuras desta manera, que yuan facilitando este escondido mysterio. Lo mesmo podriamos yr prouando de los demas mysterios de la Fè, pero baste lo que diz san Pablo, que todas las cosas de nuestra Fè, las tenian ellos en figura, y nosotros tenemos de aquella figura la verdad. Pues a nuestro proposito. Siendo el mysterio del santissimo Sacramento del altar, vna de las mas altas y soberanas inuenciones de Dios; y vno de los mysterios mas escondidos de nuestra Fè, y en q̃ nuestro entendimiento ha de coger las alas, y la Fè supplir su defecto y el de los sentidos: hemos de entender, que mucho antes q̃ Dios le instituyesse, nos le fue propuesto por sombras y figuras. Y a la manera q̃ quanto vn edificio ha de ser mas alto, tanto mayores y mas profundos se echan los fundamentos: y quanto vna puente es de mayor grãdeza, mas fuerte se haze la cimbria q̃ la ha de sustentar: assi siendo este santissimo Sacramẽto de tanta grãdeza, magestad, y alteza, que no es de menos que el mesmo Dios, grandes ha de tener los fundamentos. Puente por donde se ha de passar y nauegar el tempestuoso mar deste mũdo, y q̃ mediante

Genesis. 3. Ipsa conteret, &c.

Ecclesi. 44. Porta hæc quã vides.

1. Cor. 10. Omnia in figura contingebant illis.

el hemos de alcançar la vida eterna, como lo dixo
Ioan. 6. Christo: Si no comieredes mi carne, y beuieredes mi sangre, no tendreys vida en vosotros: grãdes y maraui llosas cimbrias ha de tener. Verdad tan grande, como que la carne de Iesu Christo señor nuestro es verdaderamẽte verdadero manjar, y su sangre verdadera beuida: cosa tan difficultosa como comer carne, y beuer sangre de Dios, para que no espãte ni escandalize, precedãle muchos auisos, muchas sombras, y muchas figuras: y estas nos van descubriendo lo discursos siguientes.

Discurso. II. *De la razon que ay de creer las verdades del santissimo Sacramento por auer las reuelado Christo nuestro señor, y sus Apostoles.*

LAs razones naturales, en materia de Fè no son prueua: aunque bien es verdad que algunas demuestran algo. No prueua el mysterio de la santissima Trinidad el ser vn alma, y tener tres potẽcias: ni la essencia de Dios, y el estar en todas partes, estandose en el cielo, el estar el alma en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte: pero haze alguna semejança, y haze creybles essas verdades. Esto parece quiso dezir Dauid: Tus testimonios Señor son muy creybles: esto es: Vuestras verdades, q̃ vos aueys afirmado y testificado, anssi por vos como por vuestros Prophetas y Apostoles (q̃ por esso se llaman testimonios) son muy dignos de creerse, y no dificultosos. Que aũque Christo nuestro señor y Dios, nos propuso las cosas mas altas y leuantadas de entendimiento

Psal. 109. Testimonia tua credibilia, &c.

que

que jamas humana sabiduria alcançò, ni pudo alcançar: pero hizolas firmes y constantes, y facilitò su credito, por muchas razones. La primera, y q̃ sola basta ua, fue dezirla su Magestad. Lo segundo, porque de lo natural y sobrenatural, el Señor es el autor, y tan facil le es lo sobrenatural como lo natural, dexa en lo natural barruntos y rastros de lo sobrenatural. Tambien de parte de los Apostoles que lo predicaron, haze facil su dotrina la innocencia de su vida. Digamos algo de cada cosa. Lo primero de parte de Christo, que fue el que reuelò estos mysterios. Si entre los Philosophos antiguos tuuieron por proposició cierta y irrefragable, que el discipulo para saber algo, lo primero que ha de hazer es creer a su maestro, porque no luego puede entender la razon de lo q̃ se le enseña, y ansi ha de entrar creyendo: y entre los discipulos de Platon y Pytagoras, la razon de su dotrina era bastante dezir: El maestro lo dize: quãta mayor autoridad tendra en las cosas de la Fè, el dezir Christo las reuelo y dixo. Antes se trastornara cierto el mouimiento del cielo, y dexara de pesar la tierra, y de subir el fuego a su esphera, y faltara el peso, y mentira la medida, y la regla y compas no seran ciertos, que falte la verdad de Iesu Christo nuestro señor. Y aunque su autoridad es absoluta, sin dependencia de nadie, y della depende la de todas las cosas, quiso que todas ellas testificassen que el era el verdadero y el fiel. Afirmaronlo los antiguos Patriarcas, pidiendo este maestro al Padre eterno, conociendo le auia ofrecido, ansi a nuestro primero padre Adam, como a sus descendientes Abraham, Isaac, y Iacob: como lo dixo el gran sacer-

dore Zacharias, padre de san Iuan, diziendo: Le-
Luce. 2. Suscitauit cornu salutis est, &c. Act. 10. Huic enim omnes Prophetæ Matth. 4. & 17. Hic est filius meus Ioan. 1. Ecce Agnus Dei.
uanto la fortaleza de la salud para nosotros, en la casa de Dauid su hijo, como lo prometio por la boca de los santos Prophetas, que fueron desde su principio. Prophetizaronlo los Prophetas. Fue en su nacimiento testificado por hijo de Dios por los Angeles, adorado de los pastores y Reyes, cõfessado por la voz del Padre eterno en el baptismo y transfiguracion, mandando le oyessemos y creyessemos, *ipsum audite*. El testimonio que dio el gran Baptista san Iuan, y el mostrarle cõ el dedo, diziendo: Mirad-le con consideracion: que esso quiere dezir *Ecce Agnus Dei*, este es el gran señor a quien todo el mũdo espera, el cordero de Dios, que quita los pecados del mũdo. El llamar le cordero, es dezir la innocencia de su vida, que haze infalible la verdad de su dotrina y ley. En el Apocalypsi: Esto dize el santo y verdade-
Apoca. 3. Hæc dicit sanctus & verax.
ro, que tiene la llaue de Dauid, abre y nadie cierra, cierra y nadie abre. Y aquella palabra, santo, tiene emphasim, que quiere dezir el que essencialmente y por naturaleza es santo, sin poderlo dexar de ser, y por el mesmo caso, verdadero, sin poder dexar de serlo: porque no puede auer santidad donde ay mentira. En el desafio q̃ hizo a los phariseos Christo, en prueua de la infalibilidad de su dotrina, lo primero
Ioan. 8. Quis ex vobis arguet me.
les dixo: Quien de vosotros me arguyra de pecado? y luego infirio: Luego digo os verdades? y si os digo verdad, porque no me creeys? Pues dize el Baptista: Veys aqui el cordero sin manzilla, que es dezille santo. Infiere el Euangelista, luego verdadero. Porque naturalmente, qual fuere el Rey y legislador, tal seran sus leyes, y qual el juez, tal su tribunal. Dauid:

Por

porque es justo el Señor, aficionado a la justicia, y sus ojos se van tras lo justo. Porque segun orden de naturaleza, cada vno ama su semejante, y el justo y verdadero, verdad y justicia. Dize mas, que tiene las llaues de Dauid, que abre y nadie cierra: quiere dezir, de la verdad de los secretos de Dios, reuelados a Dauid, que por otra manera lo dixo en el Apocalypsi: Yo soy alpha y omega: quiere dezir, la primera y la postrera letra del A, b, c: que como la primera abre el camino para las demas, y con la postrera se cierran todas, quiere dezir: Yo tengo la llaue de toda la sabiduria, y nadie puede entrar a ella sino por mi doctrina, y nadie puede saber verdadera sabiduria, fuera de lo q̃ yo le reuelare. En el capitulo. 5. del mesmo Apocalypsi, dize san Iuan, hablando de Christo: Vi en la mano derecha del que estaua assentado sobre el trono, vn libro escrito de dentro y de fuera: quiere dezir, todas las hojas escritas de ambas partes: sellado con siete sellos, y no se hallaua en el cielo, en la tierra, ni debaxo della, quien pudiesse abrir aquel libro, desatando sus sellos, ni aun mirarle. Y yo (dize san Iuan) lloraua mucho, porque entẽdia lo mucho que importaua leer aquel libro, y no auia quien le abriesse. Y estãdo en esta affliction, oyo vna voz que le dixo: No llores, que ya vencio el leon del tribu de Iuda, hijo de Dauid, para abrir el libro, desatando sus sellos. Porque por la muerte de Christo nuestro bien, se descubrierõ los secretos de la diuina escritura. Y a quien aqui llama leon, por la fortaleza, luego le llama cordero, alũdiendo a lo de arriba. Y vi (dize) en medio de aquel gran trono, y de los quatro animales, vn cordero que estaua como

Psal. 10. Quoniã iustus Dominus

Apoca. 1. Ego sum alpha & omega, &c.

Apoca. 5. Librũ scriptum, &c.

muerto: y no dize muerto, porque aunque Christo murio en quanto hombre, viue siempre, y viuio como Dios. Y este soberano cordero (dize) tomó de la mano derecha el libro, y auiendole abierto, todos los santos del cielo y de la tierra, Angeles y hombres, con grande regozijo dixeron: Muy bien merece abrir este libro, y desatar sus cerraduras, el cordero de Dios. Aludiendo a lo que dixo tener las llaues, y ser la primera y postrera letra del A, b, c. Esto mostró a sus Apostoles despues de la resurrection, declarandoles las escripturas, y abriendoles el entendimiento para que las entendiessen: de donde es cierto que su Magestad es summa verdad, es el que tiene las llaues de la verdad, y que basta dezirlo el, para summa prueua de su verdad. Y porque esto no es mas de tocar assi de passo, basta para lo primero: a lo segundo daremos particular discurso. Que podremos dezir de los discipulos de tal maestro? de los arroyos, o por mejor dezir, de los caudalosissimos rios deste diuino mar? de los Apostoles y Euangelistas, testigos y pregoneros de nuestras verdades? Cifró Iesu Christo nuestro señor su perfection, en la manera de elegirlos y nombrarlos. Cuenta san Lucas en el capi. 6. que el señor salio solo con sus discipulos a vn apartado monte: q̃ retirado dellos, toda la noche estuuo orando al Padre eterno: y como fuesse de dia, llamó a todos sus discipulos y dellos eligio doze, q̃ alli nombra, y sobre el nombre de discipulos q̃ tenian, los llamó Apostoles, q̃ quiere dezir legados suyos: suprema dignidad de la Yglesia. Aqui y en el quinto de san Matheo, les dixo las condiciones q̃ auian de tener, que auiã de ser pobres de espiritu y voluntad, para que la codidia de los tempo-

Luce. 6. Aperuit eis sensum.

Luce 6. Elegit duodecim ex ipsis, &c.

Matth. 5. Beati pauperes.

rales

fales bienes, no fuesse ocasiõ de callar la verdad. Y si como nuestro padre san Augustin declara, quiso dezirles que auiã de ser pobres de viento, y no querer su propria estimacion, con esto no respectarian personas: que auian de ser mansos, no haziendo mal, ni aun a sus perseguidores: y las demas cõdiciones que en aquel capitulo. 5. les pone, llamandolos tambien sal dela tierra, luz del mundo, ciudad constituyda en alto: para q̃ se entienda la santidad de su vida, y verdad de su dotrina. Y ponerles todo aquel aranzel de obligaciones, fue dezir no solo que auian de ser, sino que ya lo eran, pues los ponia en aquel oficio: y ansi lo mostrò por san Lucas en el capitulo. 6. Baxando del monte, poniendo los ojos en ellos, diziendoles: Bienauenturados soys vosotros pobres, soys ya lo que dixe que auiades de ser: y ansi tambien no les dixo sereys sal, luz, o ciudad, sino ya lo soys. Pues estos son los testigos dela verdad de nuestra Fè: que podran proponer que no sea santidad y verdad? quien los podra tachar? Pues añadamos a esto, que antes que salieffen a hazer sus oficios, ni alçaffen vandera, fueron llenos de Espiritu santo, y confirmados en gracia, y que dellos y de los discipulos, fueron escogidos quatro historiadores de infalible verdad, que nos escriuen la dotrina y hazañas de Christo. Quien podra poner en tal dotrina dudas? Pues quando oyeremos las verdades reueladas por Iesu Christo, y por sus Apostoles y Euangelistas, no hemos de buscar otra razon ni causa, sino: Dixolo Christo, el justo y verdadero. Propusieron nos estas verdades, la santidad y innocencia delos Apostoles, no es necessaria otra razon enlos mysterios dela Fè,

Augustinus

Luca. 6. Descendens de monte.

y en

y en este tan alto y escondido del santissimo Sacramento del altar, de que vamos hablando, de quien la Yglesia dize, que la Fè supla la falta que el entendimiento y los demas sentidos (como ciegos) tuuierõ en tan alto mysterio. Lo otro que propusimos, que en la naturaleza nos dexò Dios barruntos y rastros destas verdades, diran nos lo los discursos siguientes.

Discurso. III. *Como en el santissimo Sacramento del altar, se cifran y suman muchas marauillas y prodigios de la naturaleza.*

CIerto es que vemos cosas en la naturaleza, tan estraordinarias y de tanta grandeza, que aun los muy auentajados de entendimiento, y grãdes Philosophos naturales, no entendiendo sus causas, las refieren a dezir son secretos escondidos de naturaleza. Hablando en espiritu el Propheta Dauid, de las grãdezas de nuestro diuino Sacramento, dixo en el Psalmo. 110. Hizo Dios vna memoria y suma de todas sus marauillas, el misericordioso, dando de comer a los que le temen. Y porque este verso se repite muchas vezes en el oficio deste diuino manjar, no sera fuera de proposito declararle vn poco despacio. Escriuese en el Psalmo. 110. que comiença: Confiessote Dios de todo mi coraçon: y su titulo es, *Alleluya*. Y hemos de aduertir, que los titulos de los Psalmos, dizen muchas vezes la materia del Psalmo, y esta palabra *Alleluya*, es palabra de regozijo, de hazimiento de gracias, y de alabança, y ansi siempre que se pone en los Psalmos por titulo, se ha de entender

Psal. 110. Memoriam fecit.

der que aquel Psalmo se escriuio en hazimiento de
gracias a Dios, por beneficios particulares: y assi el
te Psalmo contiene este reconocimiento. Y aunque
es verdad que los Hebreos comunmente le declaran
que haze gracias a Dios por auer librado a los hijos
de Israel de la captiuidad de Egypto, por auerles da-
do el manna en mantenimiento, y otros fauores de
esta manera, hechos al pueblo Hebreo: como sea
cierto que este Psalmo es prophecia, no solo se ha
de entender de cosas passadas, que fueron figura y
sombra, sino de las por venir, y que se esperauan,
como verdad de aquellas figuras. Y assi hemos de
entender, que como el gran Propheta Dauid de dia
y de noche tratasa de considerar y meditar la ley de
Dios y sus marauillas, arrebatado con diuino espiri-
tu, y lleuado de las figuras dichas a la verdad, consi-
dero como Christo en la ley prometido, auia de ser
su premo sacerdote, y auia de ser supremo sacrifi-
cio, sacrificado como cordero en el altar de la cruz:
como por su sangre preciosissima el humano linage
auia de ser libre de la captiuidad del pecado: y co-
mo en vn espejo conocio toda la obra de nuestra re-
dencion: y como el comer del pan cenceño sin leua-
dura, y el manna en el desierto, eran figura del diui-
no manjar q̃ nos auia de dar, instituyendo este diui
no Sacramento. Y que a la manera que se mandana
en el Exodo. 12. q̃ el cordero se sacrificasse al princi
pio de la Pasqua, y que por todos aquellos siete dias *Exodi. 12.*
de su celebracion, siempre se comiesse el pan sin leua
dura: assi Christo señor nuestro, vna vez auia de ser
ofrecido por los pecados de los hombres en sacrifi-
cio sangriento en el altar de la cruz, como despues

lo

Hebr. 9. Christus semel, &c.

lo dixo san Pablo en el capitulo. 9. de la de los Hebreos: Christo vna vez sola murio por nuestros pecados, el justo por los injustos: pero que a la continua este diuino sacrificio se auia de conseruar en la Yglesia de Dios, y ofrecer al Padre eterno en el altar. Y considerãdo tambien el manna que se dio a aquellos antiguos padres en el desierto, como se refiere en el Exodo. 16. que era vn rocio, que cayendo de las nues se conuertia en aquel manna, pan que ellos llamaron del cielo: anssi el diuino rocio que pedian los Prophetas, que era el Verbo eterno, se auia de hazer hombre, no por conuersion de su diuinidad en nuestra carne, sino vistiendose de nuestra humanidad: y que como aquel manna fue el matalotaje y prouision de su camino, del de nuestra peregrinació lo auia de ser este soberano mantenimiento, hasta entrar en la tierra prometida de la gloria. Pues viendo y conociendo estas grandezas con espiritu prophetico, combida al mundo a alabar y engrandezer a Dios nuestro señor en este Psalmo, y dale por titulo *Alleluya*. Y porque la prophecia mira las cosas por venir como presentes, y aun habla dellas como passadas, por su certidumbre, combidanos, y dize: *Confitebor tibi Domine*, alabarete Señor, y darete infinitos loores y gracias con todo micoraçon: que entonces es buena la oracion, quando andan a vna boca y coraçon, que pintaron los antiguos por vn melocoton, y junto a el pegada vna hoja del mesmo arbol, que tiene forma de lẽgua. Alabote pues Señor, con mi lengua y con todo mi coraçon, en el consejo de los justos, y en su congregacion. La palabra Hebrea que respõde a *consilium*, que anssi se ha de leer,

Exod. 16.

Psal. 110. Confitebor tibi Domine

Hieroglifica.

y no

y no *concilium*, quiere dezir secreto, y ansi quiere dezir el Propheta: En secreto te confessare y alabare, y en la congregació: esto es: No me empachare, por la edificacion del proximo, de engrandecerte y confessarte, alabandote en publico. Da la razon destas loas, diziendo: O que grãdes, Señor, son vuestras hazañas. Comiença a reconocer la omnipotencia de Dios. Que para tan altos mysterios, es bien se lleue profupuesto que el que los haze es omnipotente, cõ que todo sera facil. Vuestras obras publican vuestra omnipotencia, y no ay buscarles otra razon mas de quererlos vos. Es perifrasis de la grandeza de Dios, y a solo Dios deuida, poder lo que quiere. La Sabiduria capi. 11. Has misericordia de todos, porque todo lo puedes. Como si dixera: De vuestra volũtad esto y seguro, que en otra parte dize que quiere que todos se saluen: y ansi ha misericordia de todos, y a todos haze bien, porque lo puede todo. Los hombres tienen tassado poder, y ansi tassada misericordia, y las obras dellos no puedẽ socorrer a toda miseria, ni todas vezes, ni en todo tiempo, ni pueden hazer lo que quieren, y ansi miden el querer cõ el poder. O Dios de mi alma, que como soys omnipotente, y de entrañas misericordiosissimas, andays buscando como hazer mercedes, y como poner en execucion la grandeza de vuestro poder, y esso es lo que dize Dauid: Grandes son vuestras obras, exquisitas en todas vuestras voluntades. No atando os a las criaturas, ni a su curso ni orden, hazeys todo lo que quereys, aunque sea sobre el corriente y curso de la naturaleza. Y ponderalo bien Dauid, en la palabra *exquisita*, que las obras de Dios son exquisitas. Esaias en el cap. 11.

Genebran.

Sapien. 11. Quia omnia potes.

las

Isaia.12. Notas facite in populis, &c.

las llamo inuenciones de Dios. Y no es bien passar en silencio, que en el original, donde dezimos en todas las volũtades de el, dize el Hebreo, de ellos, donde haze memoria de la santissima Trinidad, y para significar las personas, dize *eorum*, de ellos. Como en el Psalmo. 10. la justicia vio el rostro de ellos.

Genebrar. Psalm.10. Equitatem vidit vultus eius.

Que aunque los setenta Interpretes parece que escondiã el mysterio dela santissima Trinidad, por no dar lugar a los idolatras a que imaginassen muchos dioses, no entendiendo la vnidad de la essencia diuina en las tres personas, la letra original significaua las tres personas. Pues porque esta obra de la institucion del santissimo Sacramento, y inuencion suya, aunque la instituyo Christo, fue obra comun de la santissima Trinidad, quiso hazer della memoria, y dezir que toda la santissima Trinidad buscó esta traça a sus voluntades, aunque es cierto que es vna sola volũtad la del Padre, y Hijo, y Espiritu santo. Añade el Propheta: Confession y magnificencia es vuestra obra: obra tan grande, no se puede celebrar sino con alabanças, y engrandecimientos. Y porque desto auemos de hazer particular discurso, lleguemos al fin de nuestra jornada. *Memoriam fecit, &c.* Hizo Dios vna suma de todas sus marauillas, epilogo, recapitulò, y cifrolas todas en este diuino y soberano mãjar, porque en el se cifran las marauillas de la redencion del mũdo, los milagros, y del testamento viejo: es vn compendio de las marauillas de la naturaleza. Y porque referirlas todas es imposible, y algunas es necessario, diranoslas el discurso siguiente, por no hazer este mas prolixo.

Discur-

Discurso. IIII. *Prosigue que en las obras de la naturaleza, dexò Dios memoria y rastro dela grandeza deste santissimo Sacramento.*

AVnque es verdad q̃ para creer los mysterios de nuestra Fè, como hemos significado, basta auerlos reuelado Iesu Christo nuestro señor, summa bondad, summa verdad, y q̃ tiene las llaues dela ciencia: pero dispone con tanta suauidad las cosas, q̃ como todas las q̃ crio naturales, son como libro en q̃ hemos de leer las sobrenaturales, hallamos en ellas rastro y sombra de las mas excelentes: como lo dixo san Pablo: Las cosas inuisibles de Dios, por las visibles las rastrea la humana criatura, hasta venir en conocimiento de su omnipotencia y diuinidad. No crio Dios, por cierto, este mũdo inferior, para habitacion delos animales, ni aun para sola casa de los hóbres y regalo suyo, y para q̃ solamente se admirassen de su grãdeza, sino para que por el rastreassen la grandeza de Dios, y lar excelentes obras de la redencion. En este libro leya aquel soberano cantor Dauid, y se regalaua con su lectura, quando dezia: O Señor, q̃ todas las vezes q̃ en vuestras obras pongo los ojos, me alegro y regozijo, y enlas obras de vuestras manos me deleyto. Enel libro de los cielos leya enel Psalmo. 18. Los cielos predican la gloria de Dios, y las obras de su mano el firmamento. Y en otro Psalmo nos pide q̃ alabemos a Dios, porq̃ con su entendimiento crio los cielos, y assento la tierra sobre las aguas: el Sol para alũbrar el dia, y la Luna para luz de las tinieblas dela noche. En el Psal. 146. manda q̃ le

Roma. 1. Inuisibilia enim ipsius.

Psalm. 91. Delectasti me Domine

Psalm. 18. Cœli enarrant.

Psal. 135. Qui fecit cœlos in intellectu.

Psalm.146. Qui operit celum nubibus

Psalm. 147 Et adipe frumenti, &c.

Psalm. 103. Quam magnificata sũt

le alabemos, porque cubre el cielo de nuues, y embia a la tierra pluuia. Luego en el.147.dize le alabemos, porque nos da pan en abundancia, y embia nieues de lo alto. Y en el.103.dize que le alabemos, porque es vestido de alabança y hermosura. Y remata el Psalmo cõ dezir: O quan engrandecidas son Señor vuestras obras, hechas con summa sabiduria, y la tierra esta llena de vuestras riquezas. En este libro de tal manera hemos de leer, que consideremos las cosas altas, como del cielo, los elementos y las nuues, y tambien las cosas menudas y pequeñas, porque en todas resplandeze la grandeza de Dios. Hallola Christo en la semilla, en el grano del trigo, en la mostaza, y en la leuadura, comparandose a si y a su reyno a estas cosas: como enseñandonos, que en todas las cosas busquemos a Dios. San Basilio, y san Ambrosio, fueron buenos maestros en esta materia, en los libros que hizieron de las obras de los seys dias. Pues vengamos a nuestro proposito. En el Psalmo que començamos a declarar en el discurso precedente, dize que alabemos a Dios, porque nos dio vna comida en que cifro sus marauillas. Y començando de lo menos perfecto, que es de las marauillas de la naturaleza, Plinio cuenta de vna fuente que tenia tal propriedad, que todo lo que en ella caya, se conuertia en piedra. Yo he visto estando en Roma, en el apossento de vn hombre curioso, maderos que por auer estado debaxo de la tierra, se conuirtieron en piedra: y veyase parte madero que se cortaua, y parte piedra, dura de labrar. El coral es blanda y crua debaxo del agua, en el mar donde se cria, y en sacandola al ayre se haze piedra, como lo

Matth.13. Grano sinapis.

Basilio.

Ambrosio.

Plinio.

vemos.

vemos. No pretendo prueua, sino semejãça. Si la naturaleza haze estas transmutaciones y conuersiones, que mucho que la palabra de Dios en este santissimo Sacramento, cõuierta el pan y el vino en el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro señor? La experiencia nos enseña, q̃ el calor natural conuierte en nuestra substancia el mantenimiento que comemos: pues lo que haze en dos o tres dias el calor natural, porq̃ ha de parecer dificultoso que lo haga la palabra de Christo, segun su voluntad? Y porque de vna vez digamos por aora esta conuersion o transubstanciació que dize la Theulugia, digo que Christo nuestro señor, como lo dize san Pablo, en la noche que auia de ser a la muerte entregado, tomando el pan en sus sagradas manos, alço los ojos al cielo, y haziendo a su eterno Padre gracias, dixo tomando el pan: Este es mi cuerpo: y tomando el vino: Esta es mi sangre. Y luego por virtud de aquellas palabras, se cõuirtio la substãcia del pan en su sagrado cuerpo, y el vino en su preciosa sangre, y esto por virtud de su palabra, q̃ si fue tan grande que hizo de nada este vniuerso, que mucho que mude essas naturalezas? y esto baste por aora. Nuestro padre san Augustin dize del crystal, q̃ es agua congelada de muchos años, y se cõuierte en aquella dureza, de quien sale fuego tocando con vn eslauon, como de vn pedernal. Que son los metales de q̃ las venas y senos de la tierra estan enriquezidas, sino cõuersiones de tierra, mediãte el calor del Sol, q̃ ordinariamente llamã generaciones? Los vapores y exalaciones de la tierra, se hazen quando nues, quãdo agua, piedra, ayre, y toruellino: pues que mucho q̃ la palabra de Dios conuierta el pan y el vino,

1 Corin. 11. In qua nocte.

en su precioso cuerpo y sangre? Hizo el autor de la naturaleza vn estraño prodigio en nuestras almas, q̃ de tal manera animan todo el cõpuesto, que toda el alma esta en el dedo, toda en el pie, y toda en la cabeça, y toda en todo el cuerpo. Quando nos digan q̃ en la hostia cõsagrada esta todo Iesu Christo nuestro señor, y q̃ partida en muchas partes, esta todo en cada parte, acordarnos hemos que en esto se assemeja al alma. Y si nos miramos en vn espejo, todo el representa nuestro rostro. Descuydays os y hazese pedaços, y en cada vn pedaço se vee vuestro rostro. Si el arte haze q̃ lo que era vn rostro en todo el espejo, en tantos pedaços parezca el mesmo, no se espantaran quando digamos q̃ todo Christo esta en toda la hostia, y q̃ diuidida, en qualquiera parte della esta todo. Y quando confessamos q̃ todo Christo entero, cuerpo, alma, y diuinidad, esta en la hostia cõsagrada, y en cada partezica della, no nos espantemos q̃ el poder de Dios aya hecho y haga esso cada dia, considerãdo q̃ la naturaleza puso en el hõbre los ojos, vna cosa tã pequeña, y cõ ellos vemos la grãdeza de los montes, y la inmensidad de la distãcia que ay de los cielos a la tierra, y vn exercito de treynta mil hõbres. No nos detengamos en mostrar como se causa la vision, esto es cierto, q̃ todas essas cosas las tenemos en la pequeñez de los ojos, sin confusion. Pues quando vemos esto q̃ ordenò en los ojos la naturaleza, porque nos espantamos de q̃ la omnipotencia de Dios haga que todo Christo, en cuerpo, y alma, y diuinidad, estè debaxo de todos essos acidẽtes, y partidos, en cada vna parte. Tambien facilita esta verdad, lo que la naturaleza dispuso en la composicion del hombre, que

puso

puso en su alma tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad. Veremos vn hombre de buena memoria, que tiene en ella encerradas tantas cosas, que parece imposible dezirlas. Diraos de España, de Italia, de Francia, de Indias, y de otras mil partes, cosas que os hazen estar admirado. Donde está todo esso? Señor en la memoria. Digamos del entendimiento, mediãte el qual tantas ciencias se han inuentado, y tantas se deprenden, q̃ de san Augustin nuestro padre, solo, se dize, que todas las deprendio sin maestro. Donde estan tantas ciencias? Diranos: Se en el entendimiento. Pues si llegamos a la voluntad, que ama lo que esta en Flandes, y apetece lo que esta en Indias, y dessea lo que esta en muchas partes repartido. Pues en vna voluntad caben tantas cosas? Si. Pues quien quisiere porfiar, como en tan pequeña cosa como la hostia, y en qualquiera parte della, esta todo Christo nuestro señor en cuerpo y en alma, bien se podra entretener, mientras viene la clara vision de la gloria, cõ que como la naturaleza nos dio essas potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, capazes de tantas y tan diuersas cosas, siendo tan pequeñas, Dios, que es el autor de la naturaleza, haze que en toda la hostia, y en qualquiera parte della, por pequeña que sea, esté todo Christo nuestro señor. Quien pusiere dificultad, como es posible que Christo nuestro señor esté en tantas hostias consagradas como ay en tantas yglesias del mundo, y cada dia se consagran, y en todas esté todo, sin diuidirse ni apartarse, recoxa su memoria, y acuerdese que estara vno predicando, leyendo, o cantando, y le oyran dos o tres mil personas, y en las orejas de todos

esta vna mesma palabra y voz, y todos la reciben y perciben. Algo dize esso con nuestro proposito, que si mil sacerdotes, y diez mil, dizen las palabras de la consagracion en otras tantas hostias, en cada vna dellas se consagra el cuerpo de Christo redentor nuestro, y esta en ellas mucho mas propriamente que la palabra en las orejas que la oyen. Tambien dezimos, que el principal autor desta obra es Dios, que mediante aquellas palabras baxa del cielo, y se pone debaxo de aquellas cortinas de los acidentes. Pues santo Dios, en cien mil partes que se dizen aquellas palabras, os hazen baxar? parece Señor que no tendreys sossiego, baxando tantas vezes, estando en tantas partes, y con tanta puntualidad, que al mesmo punto que el sacerdote acaba de dezir las palabras, en aquel instante quedays en el Sacramento. Verdaderamente, si como dixo Tulio es dificultoso apartar el entendimiento de los sentidos, y no rompemos con essas dificultades, no ay duda sino que quedaremos cortos, porque los sentidos quieren medir todas las cosas diuinas por el curso de las humanas, estando infinitamente leuantadas sobre todo lo criado: de donde procede, q̃ el mayor impedimento que los hombres tienen para conocer las cosas de Dios, es querer las comprehender con sus cortos entendimientos. Pero aun para esto q̃ parece tan dificultoso, dexò Dios rastro en la naturaleza, aunq̃ en partes nos hemos de aprouechar de la Fè. Pues para que veamos que esta assistencia susodicha y puntualidad, no pone a Dios en cuydado, ni le desassossiega, ni haze perder de su felicidad: quien, sino de loco y desatinado juyzio, pone duda en que

Dios

Dios nuestro señor es el gouernador deste vniuerso, y que de tal manera lo gouierna todo, como si gouernasse a vno solo, y no trabaja mas en el gouierno de todo el vniuerso, que si gouernara vn hombre solo: ni menos en el gouierno de vno, que en el de todos, como lo dixo bien san Augustin? No es cierto como lo dizen los malos, introduzidos por Iob en el capitulo. 20. Alla se anda por los quicios del cielo, y alderredor de sus puertas se passea, sin cuydar de las menudencias del suelo. No nos passe (dize Iob) tal por pensamiento, ni pongamos en su gouierno duda. Este gouierno consiste, en que todo quanto passa en el mundo, y en el cielo, y en el infierno, y hasta en los pensamientos de los hombres, todo lo sabe, todo lo gouierna y rige, y la hoja del arbol, ni la pluma del paxaro, ni el pelo de la cabeça, se caen sin su voluntad: que dixo Dauid: Si subiere al cielo, alli estas, si baxare al infierno, alli te hallare, si en el profundo del mar, de alli me sacara tu mano. Pues si en todas partes està, y todo lo gouierna y rige, sin cansarse ni mudarse: que este tan a punto en diziendo las palabras de la consagracion el sacerdote, que luego baxe y se ponga debaxo de aquellas cortinas, quedando en el santissimo Sacramento, no le cansa cierto, ni le pone en cuydado. Tambien creo que este exemplo sera a proposito para lo dicho. Los Philosophos que con algun acuerdo han tratado del anima racional, o intelectual, que los hombres tenemos, afirmaron no proceder de la materia de que se forma el cuerpo, como las animas de los brutos: porque nuestros cuerpos y los de los animales brutos, todos son

Augustinus

Iob. 20.

Luce. 21.
Capillus de capite vestro.
Psal. 138.
Si ascendero in calum

de vna materia, el alma sacada della, es bruta y animal, nuestra alma es substácia espiritual, semejante a los Angeles, no puede ser produzida de la materia, y ansi dixeron los Philosophos que vénia de fuera. Nuestra Fè nos enseña, que estando dispuesto, y aparejado, y organizado el cuerpo en las entrañas de la madre, en aquel mesmo punto y instante cria Dios el alma racional, y la infunde en el cuerpo. Pregunto, que tan continuo sera el oficio de Dios en criar almas, y infundirlas en sus cuerpos? Cõsideremos la muchedumbre de los que se engendran en todas las partes del mundo, en lo descubierto y por descubrir, en tantas y tan diuersas naciones, fieles y infieles: todas essas almas las cria Dios, que no deue de auer hora que no crie muchos millares de almas, y ni esto le ocupa ni cansa, ni le quita vn punto de sossiego, ni le pone en cuydado: pues essa marauilla facilita creer q̃ assista a todos los altares de la Christiandad, y haga essa transmutacion o conuersion, del pan y vino en su cuerpo y sangre, sin cansarse ni ocuparse: pues no se endereça este mysterio ala conseruacion deste material mundo, ni a la multiplicacion de la humana naturaleza, no muy necessaria, pues sin tanta gente se pudiera viuir y conseruar el mũdo, sino que se endereça para disponernos a la vida inmortal y eterna, para conseruacion de su Yglesia, para cũplir mediante este soberano Sacramento, el numero de los predestinados para la gloria. Y como de todas partes se ha de cumplir este numero, fue justo y justissimo que en todas partes huuiesse este diuino Sacramento, y en su assistencia no se cansa, ni puede cansar Christo nuestro bien, como tampoco se cansa en

el

el gouierno del vniuerso. Y esto basse, para entender que en este santissimo Sacramento se cifran las marauillas de la naturaleza. Como tambien se hallã las marauillas de la ley y del viejo testamento, diran lo los discursos siguientes.

Discurso. V. Como las leyes y ceremonias del testamento viejo, fueron figura de nuestra Fé.

COsa cierta es que el entendimiento de los fieles es gouernado y regido con dos lumbres, y anda en ellas el carro de nuestro entendimiento, como en dos ruedas, que son la lumbre de la naturaleza, la luz de la razon natural, y la razon de Fè, que es lumbre sobrenatural: la vna humana, y la otra diuina, y ambas hijas de Dios, y que proceden de vn mesmo principio, que es Dios: la vna por viá de naturaleza, y la otra por gracia. La lumbre de naturaleza hizo Dios comun a todos los hõbres, y ansi con ella los Philosophos rastrearon muchas cosas, y como dize nuestro padre san Augustin, fueron como açadoneros nuestros, descubriendonos las razones y philosofias naturales, para que hallandonos hecho esso los fieles, atendiessemos al fino oro de las verdades eternas, por la segunda luz, que es la de la Fè, que es joya propria de la Yglesia: es don de Dios, infundese en nuestra alma y entendimiento, quando el hombre se haze del rebaño de la Yglesia, y numero de sus fieles, por el baptismo, que llaman Fè infusa, porque alli se nos infunde. Esta nunca se pierde, aũque el hombre como flaco peque, sino es por acto

Augustinus

Fe infussa.

positiuo, contrario a la Fè, que es la incredulidad y heregia: que despues del baptismo, qualquiera acto consentido, contrario a nuestra Fè Catolica, es heregia. El conocimiento desta lummbre de Fè, es tan cierto, tan infalible, y tan firme, como el mesmo Dios, porque estriua en su palabra, y en su verdad: que por el mesmo caso que dexasse de ser Dios verdadero, dexaua de ser Dios. Y aunque es ansi que en certidumbre y firmeza, la Fè se auentaja aun a los primeros principios, que llaman los Philosophos, tan conocidos que no se pueden poner en disputa, pero tiene en si vna obscuridad en esta vida, cuya claridad se espera en la eterna. La lumbre natural de la razon, tiene claridad, y vna manera de euidencia en si, que en esto se auentaja a la Fè. Bien es verdad que aun en las cosas de la Fè, algunas las prueua la razon natural, como que ay Dios, que es vno: la inmortalidad del alma, la diuina prouidencia: pero ay otros mysterios que solamente dependen de la Fè, y de la palabra de Dios, sin tener otra demostracion: vno de los quales es el mysterio que tratamos, del santissimo Sacramento del altar. Lo que hemos tratado en el capitulo passado, no ha sido prueua, sino vna congruencia de semejãça: si alguna prueua ha de auer, ha de ser la reuelacion que Dios ha hecho desde mysterio por la Fè: pero porque esta Fè es de la grandeza que hemos dicho, y es don de Dios, fuelo Dios disponiẽdo por muchas sombras y figuras, desde el principio del mundo, y principalmente en el viejo testamento. Y remos tratando algunas, q̃ todas sera imposible: porque si como dize nuestro padre san Augustin, libro cõtra Fausto, y de Catechi

Augustinus

zandis

zandis radibus, toda la antigua ley, y qualquiera parte della, era figura y prophecia de Christo, y de los mysterios de su Yglesia: siendo este mysterio vno de los mayores, a penas se hallará libro, ni aũ capitulo, en toda la escritura, que no nos diga algo deste tan alto mysterio. Y porque no es dado a todos, segũ su ingenio o imaginaciõ, declarar la sagrada escritura, en lo que dixeremos yremos siempre arrimados a la dotrina y exposicion delos sagrados Doctores: y primero querria q̃ notassemos vna dotrina de san Gregorio, libro. 28. de los Morales, cap. 17. declarando aq̃l lugar de Iob, Como pusiesse la nuue por su vestidura, &c. que aunq̃ va hablãdo a la letra de la grandeza del mar, y dize: Quien puso puertas al mar, quãdo nacio como de madre? es cierto q̃ crio Dios en vn mesmo dia cielos, tierra, y mar, y el mar cubrio toda la tierra: las tinieblas eran sobre el rostro del abismo, y el espiritu del Señor soplaua sobre las aguas. Al tercero dia descubrio Dios la tierra, y mando recoger las aguas, y cerrolas como eõ puertas y rejas, con montes y arenales, echoles vn freno de su ley y mandamiento, para que no passassen a cubrir la tierra. Dauid, Psalmo. 103. El abismo como vestidura le cubrio: sobre los mõtes estan las aguas, pusisteles termino q̃ no passarã. Lo q̃ llama Dauid abismo, llamò Iob nuue, y como auia salido como de madre el mar como desnudo, dale por vestidura la nuue, y por pañales la obscuridad, que todo dize vna cosa cõ lo del Genesis. Las tinieblas estauã sobre el rostro del abismo: estaua emboçado de tinieblas. Y lo que dize Dauid que les puso termino y tassa, dize Iob que les puso rejas y puertas: aludiendo a que a las grandes fuer-

Gregor.

Iob. 38. Cum ponerem nubem.

Genes. 1. Tenebræ erant.

Psalm. 103. Abyssus sicut vestimentum.

fuerças y violencias, son menester puertas de hierro para resistirlas: ansi a la ferocidad del mar, la palabra de Dios son las puertas que le detienen, que dixo Dauid: De tu reprehension huyran, y del trueno de tu palabra temblaran. Este es el sentido literal, pero el bienaucturado san Gregorio, cõ su acostumbrado espiritu, alegorizando este lugar, dize: Dios nuestro señor, a los rudos pueblos no les enseña clara y abiertamente, sino con figuras y cifras, acomodase Dios nuestro señor a la condicion de la gente con quien trata: y como despues lo dixo san Pablo, 1. Corin. 3. A los pequeños en Christo, como a niños les di leche, y no pan con corteça. Y como lo dixo Esaias en el capitulo. 55. Venid, comprad sin precio vino y leche: vino para los valientes, leche para los pequeños. Pues dize san Gregorio, que al rudo pueblo no le descubrio Dios las grãdezas de su ley, sino vestidas de nuue y de obscuridad, que son las figuras y preceptos, como a gente que sabia poco: y como a niños los cubrio y emboluio cõ las mantillas de las figuras y sombras: estas llamò Dios por Ezequiel, capitulo. 20. Diles preceptos no buenos, que lo declara san Gregorio, diziẽdo: Lo malo respecto de lo mas malo, no se puede llamar malo, y lo bueno parece que dexa de serlo, respecto de lo muy bueno. Ansi (dize) en comparacion de los preceptos y sacramentos de la ley Euangelica, y de sus verdades, los preceptos antiguos, sus ceremonias y sacrificios, no parece se pueden llamar absolutamente buenos: pero añade que les dio Dios aquellas leyes y ceremonias, para yrlos haziendo capazes de cosas mayores. Y añade en prueua desto, que quando saco los hijos

1. Corin. 3. Tanquã parvulis, &c. Isaiæ. 55. Emite vinum & lac.

Ezechi. 20. Dedit eis præcepta nõ bona.

de

de Iſrael de Egypto, correſpõdiendo en alguna manera con ſus inclinaciones, les mandò pidieſſen preſtadas a los Exypcios ſus ropas y joyas, y de ay a poco les mãdò que no codiciaſſen los bienes agenos. Tambien les fue vedando algunas coſas, y permitiendo les otras, por ſu dureza. Auian viſto los Iſraelitas que los Egypcios ſacrificauan a ſus idolos y falſos dioſes, vacas, carneros, y otros animales, vedoles la idolatria, mandandoles adorar vn ſolo Dios, permitiendoles y aun mandandoles le ofrecieſſen particulares ſacrificios. Para que ſe conſolaſſen (dize) viendo que ſe les permitia algo conforme a ſu flaqueza: y eſto con marauilloſa diſpenſacion, para que aquellos meſmos ſacrificios, fueſſen figura y repreſentacion de la grandeza de los myſterios que reſeruò para nueſtra Fê y Ygleſia. Que (dize) fueron los ſacrificios de aquellos animales, ſino vna repreſentaciõ y figura de la muerte de Chriſto nueſtro ſeñor? Pues conforme a eſta dotrina, yremos viendo algunas coſas delas que ſe mandaron en aquel pueblo, como figuras de nueſtro ſoberano Sacramento del altar, y como ſucede el cuerpo a la ſombra: y eſto nos comẽçara a dezir el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. VI. *Del arbol de la vida, plantado en medio del parayſo, figura del ſantiſsimo Sacramento.*

SIendo aſsi (como dize nueſtro padre ſan Auguſtin, ſobre ſan Iuan) que quien en toda la eſcritura, y en qualquiera parte della, no buſca a Chriſto, *Auguſtinus*

Casiodoro. Hugo. Christo, nada busca: y como dizen Casiodoro y Hugo de Santo victor, el objecto, y aun el subjeto de nuestra sagrada Theulugia, es Christo nuestro señor. A la manera q̃ el que va cauando vna rica mina de oro, el es el q̃ principalmẽte busca, y si en alguna sucede hallar plata, o otros metales, no se desechan: ansi hemos de yr buscãdo a Christo en la escritura, y sus sacramẽtos: pero no de manera q̃ no entẽdamos q̃ enella tãbien se descubrẽ otros metales preciosos, no de desechar. Nosotros hemos de buscar enesta mina dela escritura, este santissimo Sacramento, q̃ es el mesmo Iesu Christo, no guardãdo ordẽ enlos libros de la escritura, sino aprouechãdonos de lo q̃ della se nos ofreciere, siguiendo la dotrina de los santos.

Escriue Moyses en el Genesis, la creaciõ de todas las cosas, y dize q̃ a todas les dio Dios ser con su palabra, reduziendolas dela nada que eran, al algo y mucho q̃ son, como dispuniendolas desde el principio, à que la mesma palabra de Dios podria hazer lo que es menos, mudando las substancias de las cosas vnas en otras: pues aunque entrambas cosas arguyen omnipotencia en el hazedor, mas parece q̃ es hazer de nada algo, porque en esso ay infinita distancia, que no mudar vna naturaleza en otra, que es lo que hizo Christo enel santissimo Sacramento, mudando la substãcia del pan y vino, en su sagrado cuerpo y sangre, de que hablaremos mas largo adelante.

Genes. 2. De omni ligno Escriuese en el segundo capitulo del Genesis, que criado el hombre, le puso Dios en el parayso terrenal, plantado por la mano de Dios, de tantas y tan diuersas y hermosas plantas, dandole licencia que de todos los arboles pudiesse vsar para su regalo,

galo, prohibiendo le solo vno, que fue el de la ciencia del bien y del mal. Y dize que en medio del parayso plantò el arbol de la vida: y llamose arbol de vida, porque le dio Dios a su fruta tal virtud, que el que comia della, tenia vna continua y perfecta salud. Sustentàra de manera al hombre, y dierale tanta fuerça, que detuuiera que el calor natural no gastara el humido radical, o a este le fortificara de manera, que no recibiera del calor natural daño, y con esto el hombre se conseruara en vn ser, sin mudarse ni enuejecerse. Y aunque es verdad que tenia esta virtud de conseruar la vida corporal, a otra vida mas alta y soberana nos guiaua, y otro arbol en medio de nuestra Yglesia, plantado desde entonces, nos descubria, que era Iesu Christo señor nuestro, de quien en nombre de la sabiduria eterna, dixo Salomon: Arbol de vida es a quien le recibiere. Y en el Apocalypsi: Quiẽ venciere, darele a comer del arbol de la vida, que està en medio del parayso de mi Dios. Quien es este arbol, y qual es su fruto, sino Christo redentor nuestro, que se da por mãjar en este santissimo Sacramento? manjar de vida inmortal y eterna, a quien dignamente le recibe. El Hebreo lee en el Genesis, arbol de vidas, en medio del huerto: que tambien dize la propiedad de nuestro diuino manjar, que es arbol de vidas, porque nos da vida de gracia en el alma, vida eterna en el cuerpo, pues le haze incorruptible por la resurrection, de que este manjar es causa: como lo veremos adelante, y da vida eterna de gloria: y dize se por esso arbol de vidas, q̃ esta en medio del huerto, porque lo que esta en medio, dexase comunicar de todos los que estan en su contorno: y el matema-

Prouerb. 3. Lignum vitæ est is.

Apoc. 2. Qui vicerit dabo ei.

tico

tico afirma, que del punto a la circunferencia, todas las rayas o lineas son yguales. Que nos da Dios este diuino arbol de vida, con tanta ygualdad, que assi se da al poderoso como al flaco, al rico como al pobre, al grande y al pequeño. Bendito sea tan buen Dios, que aunque con diuino orden permite que enla mesa del mundo aya tanta desigualdad, que vnos tienen hambre, y otros hartura, vnos mueré de sed, y otros se embriagan con regalados vinos, en esta mesa de Dios, todos comen y beuen ygualmente, todos vn mesmo manjar, y vna mesma beuida: y assi en medio del huerto dela Yglesia, puso Dios este soberano arbol del santissimo Sacramento. Tambien se llama arbol de vidas, porque es para todos, y a todos da vida, recibiendole dignamente: a todos llama, y a todos combida, y todos quiere que le recibamos. Venid carissimos, embriagaos dilectissimos. Ruperto Abad, en el capitulo. 6. de san Iuan, haze vna marauillosa contraposicion del otro arbol vedado del parayso, de la ciencia del bien y del mal, y del bocado que alli se comio, al manjar del arbol de vida de q̃ vamos hablando: propone vna dificultad, sobre aquellas palabras de Christo, que despues declararemos: Si no comieredes de la carne del hijo del hombre, y beuieredes de su sangre, no gozareys dela vida eterna. Dize: Los antiguos padres del testamento viejo, no comieron deste pan, ni recibieron este soberano Sacramento, porque no estaua instituydo: como se saluaron sin el? Responde, que es cosa cierta que todos los que alcançaró vida eterna, fue có la Fè de Iesu Christo nuestro Dios, que auia de venir al mundo: que lo significo san Iuan en su Apocalypsi, diziendo: El cordero

Rupert. 6.

Apoca. 13.

dero murio desde el principio del mundo: porque desde entōces se conocio su Fè, y su muerte, de aquellos antiguos padres, y la professaron con sus sacrificios, y aun no gozaron de la vida eterna de la gloria, hasta q̄ Christo por su muerte abrio las puertas de la bienauenturança. Y añade Ruperto, que como al hijo de Dios le hizo baxar del cielo la summa justicia y la summa misericordia, fue necessario que viniesse con essos dos medios el del sacramento del baptismo, que representa su justicia: porq̄ el baptizarnos y çabullirnos en el agua, dize que morimos, y el salir della, que resucitamos. Y el darnos su cuerpo en mājar, descubre su infinita misericordia: porque que mayor que morir por nosotros, y darnos su cuerpo resucitado y glorioso, para que le recibamos? Desta manera por la justicia queda el Padre eterno satisfecho, y por su misericordia el hombre regalado y enriquezido. Dexemos el baptismo, y vēgamos a nuestro Sacramento. Dixo Dios nuestro señor a Adam: Porque comiste de la fruta que tę vedè? reprehendiēdole a el y a todos sus successores, sin cessar: y ansi a todos dezia: Porque hiziste esto? Hasta tanto que viniendo en el conocimiento de su miseria, el humanal linage se lauasse cō la auenida del caudaloso rio de su preciosissima sangre en su muerte, que es lo q̄ dize el baptismo. Y finalmente les diesse este verdadero fruto del arbol de la vida, para remedio de la ponçoña y veneno que el vedado auia causado: y este era el mesmo Iesu Christo, que se nos da en este soberano Sacramento. De otra manera no parece se podia remediar aquella culpa, en la qual creyendo el hombre mas al demonio que a Dios, cō soberuio

animo auia comido del arbol vedado, sino era que creyendo mas el hombre a Dios, que al demonio, comiesse deste diuino y soberano manjar que Dios le manda, recibiendolo con verdadera humildad. Bien (dize) es verdad, que aquellos antiguos padres, experimentando en si el veneno y ponçoña que la serpiente auia por la comida dexado bomitada en su alma y cuerpo, buscaron remedio contra tan grande daño, pareciendoles que por donde auia entrado el daño, auia de entrar el remedio, mouidos y inspirados de Dios, començaron a ofrecerle sacrificios, decimas, y hostias pacificas, comiendo destos mesmos sacrificios, inuocando y llamando en ellos el verdadero sacrificio que esperauan: pero no podia el animal bruto, el toro, la vaca, cordero, paloma, o sencilla tortola, hablar, ni rogar por los pecados del pueblo, ni con su gusto remediar este daño. Entretuuieronse, y aun detuuieronse en el limbo, hasta que el que auia de satisfazer por todos, se puso en el arbol de la vida, que es la cruz, y de alli se cogio el fruto por la mano del Padre eterno, quando el hijo le dixo: En tus manos Señor encomiendo mi anima: entonces espiritualmente lo comieron aquellos padres del limbo, como lo reciben los Angeles en el cielo, comieron su verdadero cuerpo y sangre por la Fè, y sus cuerpos que estauan en los sepuleros, quales de millares de años en ceniza conuertidos, no carecieron de la virtud deste soberano manjar, pues muchos cuerpos resucitaron con el Señor. Y respondiendo a la dificultad de los antiguos padres, dize vna cosa digna de aduertencia: Infiramos de aqui, que aquellos antiguos padres y

nosо-

nosotros, como fuymos participantes del daño del bocado de la muerte, pues todos pecamos en Adam, todos comemos de vn mesmo manjar, del fruto del arbol de la vida, con esta diferencia, que nosotros comemos este manjar Christo, debaxo de especies de pan y vino, ellos recibieron aquel glorioso cordero, quando auiendo sido assado con el fuego del diuino amor, espirando en el altar de la cruz, baxo a darse a comer a aquellos antiguos padres, como lo prophetizo Oseas, capitulo. 13. O muerte, yo sere tu muerte: sere tu bocado infierno. Aquel yo sere tu muerte, o muerte, dize action, porque con su muerte vencio Christo a la muerte. Sere tu bocado, no dize action, esto es, yo te mordere infierno: sino hablando con aquella sana parte de los padres del limbo, dize, sere vuestro bocado, sere para vosotros bocado de vida, con que se repare el daño que en vuestras almas y cuerpos causo el bocado de la muerte. Todo esto es de Ruperto. Origenes es del mesmo parecer, y aun es comun de todos los Doctores santos, que todos los sacrificios que se ofrecian por mandado de Dios en aquel antiguo pueblo Hebreo, todos eran figura deste diuino Sacramento, y ansi no sera necessario yrlos propuniendo, ni declararlos todos, sino los que fueren mas señalados y eminentes, y desto nos dira el discurso siguiente.

Oseæ. 13. *O mors ero. Et ero mors tuus.*

Origo.

Discurso. VII. *Que el pan y vino que ofrecio el sacerdote Melquisedech, fue figura deste diuino Sacramento, y el lo fue de nuestro Summo Sacerdote.*

LA antiguedad en todas las cosas es estimadã y de mucha reputacion. Quanto los grãdes en sus reynos puedẽ mostrar mayor antiguedad en sus casas, por mas calificadas las tienen. Van a las montañas a buscar las torres derribadas y caydas, y alli reconocen su solar. El otro saca vn priuilegio rodado, que segũ esta de antiguo y gastado, q̃ no se puede leer, parece que le han traydo rodãdo por los suelos, auiendole tenido siẽpre en su caxa de madera o estaño, muy guardado en el arca. Hasta las religiones, que auiamos de ser de todo genero de vanidad agenos, tenemos sobre las antiguedades no pequeñas cõpetencias. El bienauenturado san Ambrosio, en el libro. 4. de sacramentis, capit. 3. pondera la antiguedad de nuestro santissimo Sacramento del altar: y aunque en su figura parece que queda prouada en el discurso precedente, pues desde que Dios crio a nuestros padres, se le represento en el arbol de vida: arguye san Ambrosio contra los Hebreos, q̃ se jactauan de tan antiguos, y sus vmbrios sacramentos por la antiguedad tan estimados, y dizeles: Dezidme, en vuestro nõbre y apellido no soys Iudios, descẽdientes de Iuda, viznieto de Abraham? Començastes a tener orden y traça de pueblo y sacramentos, desde que dio Dios ley por Moyses en el monte. Porventura es mas antiguo Abraham? Pues traed a la memoria quando salio al encuentro a los quatro Reyes que auian saqueado la ciudad de Sodoma, y lleuado captiuos a Loth y a su familia, que con trezientos y diez y ocho criados, les salio al encuentro, y los despojo y quitó las empresas que lleuauan, y dio libertad a Loth y a su familia: y viniendo

Ambrosio.

niendo cãsado, le salio al encuentro Melquisedech, y en hazimiento de gracias, ofrecio pan y vino, que era sacerdote del altissimo. Quien (dize) ofrecio este pan y vino? Abraham? no sino Melquisedech, y lo ofrecio en sacrificio a Dios. Alli parece que començo el de nuestra missa y altar. Que Melquisedech significasse a Christo nuestro señor, y su sacrificio al nuestro, aunque es concordia de los Doctores santos, tiene mas autoridad, porque san Pablo escriuiẽdo a los Hebreos en el capitulo. 7. poniendo las condiciones de Melquisedech, dize q̃ se assemejo al hijo de Dios: y muestra en que, como lo diremos adelante. El Psalmo. 109. es de Fè que se entiende de Christo, porq̃ el lo declaro ansi, en vna pregunta que hizo a los phariseos, diziendo: Christo quando venga, cuyo hijo sera? Respondieronle. De Dauid. Y el señor: Pues como Dauid llama en espiritu a su hijo Señor, diziendo: Dixo el Señor a mi Señor, sientate a mi diestra. En este Psalmo dize vn verso, que a la letra habla de Christo: Tu eres sacerdote para siempre, segun el orden de Melquisedech. Luego Melquisedech y su sacrificio, fueron figura de Christo señor nuestro, y de este soberano Sacramento del altar, y es mas antiguo que el pueblo Hebreo? Vamos descubriendo esta figura, siguiendo el capitulo. 14. del Genesis, y el. 7. de la de los Hebreos.

Hebre. 7.

Psalm. 109. Tu es sacerdos.

Matth 21. Christus ad venerit.

Viniendo Abraham cõ los despojos de la vitoria, sucedio que Melquisedech, Rey de Salen, tomo pan y vino, porque era sacerdote del muy alto, y lo ofrecio en haziniento de gracias, bendiciendo a Abraham, diziendole: Bendigate el señor Dios de lo alto, que crio el cielo y la tierra: y bendito y loado sea el

Señor, con cuyo amparo y defensa aueys alcançado de vuestros enemigos vitoria. Y Abraham ofreciole diezmos de todo lo que auia ganado. Este es el texto del Genesis. San Pablo dize: Este Melquisedech, Rey de Salen, que quiere dezir de justicia, Rey de paz, sin padre, sin madre, sin genealogia, sin principio ni fin de sus dias, y assemejado al hijo de Dios, q̃ era sacerdote para siẽpre, mirad su grandeza, pues aquel grã patriarca Abraham, le dio y pago diezmos delo mejor q̃ auia ganado de sus contrarios. Esto dize san Pablo. Vamos declarandolo. Primeramente para mostrar quan literalmente Melquisedech represente a Christo, dize san Pablo q̃ se llama Rey de justicia, y Rey de paz. Que Christo fuesse Rey de justicia, esta llena dello la escritura: Psal. 71. Dad Señor vuestra autoridad al Rey Christo, y vuestra justicia al hijo del Rey. San Iuan lo declara en el cap. 5. El Padre dio toda su autoridad de juzgar a su hijo. Y poco mas abaxo: Diole poder de hazer juyzio, porq̃ es hijo del hõbre. Y san Pablo: Fue hecho por nosotros justicia, santificacion y redenció. Que fuesse Christo Rey de paz, alos Ephesios capi. 2. Iuntò (dize san Pablo) los dos edificios. Zacharias en el cap. 9. dize de Christo, q̃ auia de venir pobre, y q̃ auia de desbaratar los carros de Efrain, y cauallos de Ierusalem, y hazer pedaços los arcos belicos, y su poder auia de llegar de mar a mar. No ay palabra q̃ no tenga mysterio. Vendra Rey para ti, luego de paz? Pobre, siendo Dios viene sentado sobre vn pollino y pollina, significãdo que con su paz auia de juntar los dos pueblos. Cessara todo estruendo de guerra, porque Christo no fue rece bido cõ armas, sino cõ ramos de oliua, de diuina paz.

Psalm. 71. Deus iudicium tuum.

Ioan. 5. Omne iudicium dedit.

2. Corin. 5. Factus est nobis iustitia.

Zachar. 9. Ipse pauper

Y mas

Zenel.cap.14. dize el mesmo Propheta: En aq̃l dia sera lo q̃ esta sobre el freno del cauallo santo para el señor: q̃ declara san Geronymo, q̃ preguntãdo a vn rabino Hebreo, q̃ queria dezir la palabra Hebrea q̃ se pone en lugar de freno, le dixo, q̃ propriamente significaua las armas y aparatos q̃ en los cauallos se ponẽ para pelear, y q̃ en toda la escritura no se halla esta palabra, sino en este lugar, q̃ quiere dezir, q̃ en la venida del Mesias no se auiã de aguardar estruendos de guerra, sino q̃ las armas que huuiesse, se auian de dedicar a Dios en el tẽplo. Esaias dixo deste tiempo, q̃ auian de hazer de los cuchillos rejas de arados, de las espadas açadones, de los hierros de lanças hozes para segar: porq̃ no aura quien leuãte espada para su vezino, ni se exercitarã en batallas. Lo mesmo dixo la Sybila Cumea, de quien hizo memoria Virgilio, hablãdo deste dorado siglo, cuyos versos pondre aqui en Castellano: quien los quisiere ver en Griego y en Latin, lea a Sixto Senense en su Bibliotheca, y las demonstraciones Euangelicas del señor Obispo de Coria, don Pedro Garcia Galarça. Dize pues la Sybila. Quando Dios del alto cielo nos embiare vn soberano Rey, la tierra, reconociendo su grandeza, produzira frutos en grãde abundancia, cõ que los menesterosos mortales se sustenten: mucho trigo, vino, miel, y azeyte, y todo estara lleno de abũdancia y fertilidad: no aura estruendo de guerra, nadie exercitara las armas, todo vsara de vna paz celestial y soberana: demanera que andaran juntos los lobos y los corderos, los cabritos y los tigres, sin hazerse daño. Los lobos y los tiernos bezerrillos se apacentaran juntos en las dehesas, y el leon co-

Hieron.

Isaiæ. 2. Conflabunt gladios suos in vomeres.

Sixto senẽ. Galarça Obispo de Coria.

Sybilla. Cum Deus ex alto.

mera paja como buey. Los dragones andaran juntos con los niños, y dormiran en vna mesma choça, sin hazer daño ninguno, porq̃ la mano de Dios los amparara. Este lugar de la Sybila, alude expressamente a otro de Esaias, capitulo 65. El lobo y el cordero, se apacentaran juntos. El leon y el buey, juntos en vn pesebre comeran paja: todo, significa la paz y quietud de nuestro soberano Rey Melquisedech, Christo, y ansi la Yglesia en el dia de su nacimiento le llama Rey pacifico, como diziẽdo: Es el Melquisedech, Rey de Salen. Añade sañ Pablo, que Melquisedech, era sin padre y sin madre: no porque no tuuiesse padre y madre, sino porque no quiso Dios que se escriuiesse en la escritura, por lo que significaua. Muchos han dicho que Melquisedech fue hijo de Noe, a quiẽ la gentilidad llamo Iano. Diodoro Siculo dize desta manera: Aunque algunos dizen que Osiris y Isis, descubrieron el arte de cultiuar la tierra, verdad es que Noe hallo el arte de arar y sembrar, aunque no muy curiosamente: y que Sabucio, hijo de Can, que vino a la Palestina, pudo enseñar este arte a Sen, hijo de Iano, por sobre nombre Melquisedech. Y Iano llamaron a Noe, de que por aora no damos la razõ, por no ser de nuestro instituto. Pues como Melquisedech fuesse el primero que en la Palestina sembro y cogio, y fuesse sacerdote de Dios, ofrecio el pan y el vino del fruto de la tierra. San Geronymo dize, que todos los autores que han escrito de Melquisedech, afirman que fue hombre puro Cananeo, Rey de Ierusalem. Y no es (dize) de marauillar, que sin circunsicion y sin ser Hebreo, ni descendiente de Aaron, fuesse sacerdote, pues Abel, Enoch, y Noe, como sacerdo-

Isaia. 65. Lupus & agnus pascentur.

Diodoro Siculo.

S. Geronym.

cerdotes ofrecieron a Dios sus sacrificios, y lo hizieron en la ley de naturaleza: para que se entienda y sepa, que no los gentiles de los Hebreos, sino los Hebreos tomaron el sacerdocio de los gentiles. Y no fue (dize) Melquisedech vngido cõ olio sacerdotal, como despues mando a Moysen, sino cõ olio del diuino espiritu, cõ la Fè: y no ofrecio carneros, ni vacas, sino el pan y el vino, professando desde entonces el cuerpo y sangre de Christo señor nuestro, que debaxo de estas especies se auia de sacrificar y ofrecer en perpetuo sacrificio en su Yglesia. Y dezir que fue sin padre y sin madre, significò las dos naturalezas de Christo señor nuestro, que en quanto Dios fue eterno, sin madre en el cielo, y segun la humana naturaleza, sin padre en el suelo. No se escriue la muerte de Melquisedech, para significar el sacerdocio de Christo nuestro señor, q̃ es eterno, y no ay que aguardar q̃ que otro le suceda, por q̃ este ha de durar para siempre: como el Angel de Dios lo dixo a la Virgen sereniſsima, hablando de su hijo. Darale el Señor el assiento de Dauid su padre, y reynara en la casa de Iacob, para siempre, y de su reyno no se vera fin. Que es lo que dixo Dauid: Eres sacerdote perpetuo, segun el orden de Melquisedech. Si Melquisedech fue Rey de Ierusalem, o de Salen, que es vna ciudad junto a Scitopolis, donde se descubren los rastros de vn grande palacio que dizen era de Melquisedech, que es en la prouincia de Canaan, cerca de Siquen, o Sicar, como lo dize san Ambrosio, libro. 4. de sacramentis, capitulo. 3. no nos importa mucho. Dize q̃ ofrecio pan y vino, como sacerdote del altisimo. San Cypriano: Oy salen a luz los sacramentos, signi-

Luca. 1. *Et regnabit in domo Iacob in æternum.*

Ambrosio.

Cypria.

ficados por Melquisedech, y a los verdaderos hijos de Abraham, imitadores de sus obras y virtudes, el summo sacerdote Iesu Christo, para ellos ofrece pan y vino. Antes que dixesse las palabras de consagracion, comian aquel pan y vino por sustentamiento del cuerpo, pero e. diziendo: Este es mi cuerpo, esta es mi sangre, hazed esto en mi conmemoracion, ya su carne y sangre aprouechan a la salud de todo el hombre, para el cuerpo y para el alma. Porque de todo hablaremos mas largo adelante, baste para mostrar q̃ Melquisedech fue figura del sacerdocio de Christo, y su sacrificio del nuestro. Y porque san Pablo en esta epistola quiso mostrar a los Hebreos, de quanta mayor antiguedad y dignidad es este sacerdocio de Melquisedech, que no el de Leui, aũque alarguemos vn poco este discurso, es necessario ponerlo aqui, pues le començamos por antiguedad. San Ambrosio dize, que quando nacio Abraham, tenia Melquisedech trezientos y nouenta años: porque desde Seth hasta Abraham y su nacimiẽto, huuo los dichos años, que los cuentan desta manera. El segundo año despues del diluuio, Sen, que es de quien segun los Hebreos vamos hablãdo, a los cien años de su edad, engendrò a Arfaxad: este a los treynta y cinco años engendrò a Salen, y Salen a los treynta engendrò a Heber: y a este, siendo de treynta y quatro años, le nacio Salech, Salech engendrò a Reu, y Reu a los treynta y dos de su edad engendrò a Saruc, y este de treynta años a Nacor, y Nacor a los treynta engendrò a Tare: Tare siendo de setenta años engendrò a Abraham: que todos juntos hazen trezientos y nouenta y vn años. Abraham viuio ciento y setenta y cinco,

Ambros.

cinco, y dizen que despues de muerto Abraham, vivio Melquisedech treynta y cinco años. De manera que aunque no se dize la muerte de Melquisedech, se colige auer viuido seyscientos años, del Genesis, capitulo. 11. Desde Abraham hasta Leui, huuo Isaac y Iacob, q̃ Leui fue hijo de Iacob, y del tribu de Leui se escogieron los sacerdotes en el pueblo de Israel. Luego muy mas antiguo fue nuestro sacerdocio, q̃ el de los Hebreos? Y san Pablo en esta epistola dize, que pues Melquisedech bendixo a Abraham, como sacerdote de mayor autoridad, dignidad, y edad: y en Abraham, como en progenitor, estaua Leui, en quien auia de suceder despues el sacerdocio, que al fue bendecido Leui, y q̃ la dignidad del [illegible] de Melquisedech, tuuo principio en la bendicion [illegible] dar al summo sacerdote Iesu Christo Señor nuestro, y nuestro soberano Sacramento y sacrificio en el suyo, de que sera necessario hablar mas largo, quando en el vltimo tratado hablaremos deste supremo sacrificio y sus ministros. Passemos a aquella soberana arca, obradora de tantas marauillas, de que nos dira el discurso siguiente.

Discurso. VIII. *Del arca del testamento, figurada en nuestro Sacramento.*

DE todas quantas mercedes visibles Dios hizo a aquel antiguo pueblo, no se hallara alguna tan señalada, ni cõ tãtos milagros ennoblecida y illustrada, como aquella arca q̃ Dios mandò

mandò à Moysen fabricasse, Exodo. 25. Haras (dize) vna arca de madera de Setin, de dos cobdos y medio de largo, ancha cobdo y medio, y alta otro tanto: guarnecerla has toda de oro cendrado, dentro y fuera, y alderredor cercada toda de oro: que esso quiere dezir alli corona: ponerle has sus argollas de oro, y sus barras doradas, puesta siempre en las argollas, para que se pueda lleuar con facilidad. Sobre el arca mando se labrasse vn propiciatorio, cabe la misma traça, de oro finissimo, y dos cherubines de oro macicos, q se mirassen el vno al otro, y entrabos al propiciatorio: y que los pusiessen sobre el arca, y dentro della la ley que Dios auia dado a Moysen, la vara de [illegible], y segun san Pablo, la orça del manna. Este fue el [illegible] asiento que Dios mãdo fabricar para hablar a su pue[illegible] assi le dize: Desde alli te hablare, y declarare mi voluntad [illegible] as hazañas que Dios hizo có este arca, y milagros y marauillas, seria muy largo contarlas, yr se han tocando, con los mysterios y verdades que esta figura nos representa. Iuan Rusbrochio (que con su santidad y oracion continua, alcanço mas que muchos con largos años de estudio, en el conocimiento de las diuinas letras) hizo vn tratado del tabernaculo del Señor, y en el primer capitulo haze memoria de dos arcas: la primera que por mandado de Dios nuestro señor fabrico nuestro segundo progenitor Noe, mediante la qual se escaparon de las aguas del diluuio aquellas ocho personas de quien despues se deriuo el humanal linage. Esta (dize) pudriose, y acabose con el tiepo. Mando Dios a Moysen fabricar la segunda, de maderas preciosas, en la qual el y su pueblo adoraua a Dios: y como fue

Exod. 25. Arcam de lignis Setim.

Rusbrochio

dada

dada solo por figura, tambien con el curso del tiempo se acabo: pero (dize) Christo hijo del omnipotente Dios, para Dios, para si, y para nosotros, hizo vna arca sempiterna, que jamas para siempre se perdera: essa es Christo señor nuestro, que perpetuamente para hazernos merced se quedo en la Yglesia, en este soberano y diuino mantenimiento, como adelante veremos. Origenes nota, que esta arca mãdo Dios que estuuiesse siempre cubierta, y no era licito descubrirla sino solo los sacerdotes. Y dize en la homilia. 5. En el libro de los Numeros es con razon desterrado todo aquel que los secretos de Dios y sus inefables sacramentos tocare, porque si a solo los sacerdotes, hijos de Aaron, les era licito descubrir el arca del testamento, la mesa y el candelero, y a los demas no: quien quisiere (dize) descubrir los secretos de Dios, y de sus sacramentos, sera desterrado. Parece que de de entonces quiso Dios nuestro señor mostrarnos, que aquel pueblo no sabia los secretos y mysterios que se encerrauan en aquel arca, y que esto quedaua reseruado para nosotros. El venerable Beda, en el capitulo. 24. sobre el Exodo, dize que el arca del testamento fue vna figura de nuestra Yglesia, y alegoriza sus propiedades piadosamente. Fabricase (dize) de madera incorruptible, porque la Yglesia santa consta de santos: de dentro y fuera de oro cendrado, porque las costumbres de dentro y dotrina de fuera, ha de ser adornada de amor. Ceñirla toda vn cerco de oro, es la vnidad de la Yglesia. Las quatro argollas (dize) son los quatro Euangelios, y los braçales son los sagrados Doctores, que dilatan la militante Yglesia por todo el mundo. Tiene en si

Beda.

las

las dos tablas, que ſon los dos teſtamentos. La vara de Aaron, que es la autoridad del pontificado. La vrna del manna, que es la carne y ſangre de Ieſu Chriſt ſeñor nueſtro en el Sacramento. El propiciatorio dize que es Chriſto, que ſe pone ſobre el arca, como cabeça que es de nueſtra Yglesia, y ſuperior a ella. Los dos cherubines, ſignifican (dize) la ſabiduria de Chriſto, o los dos teſtamentos, que mirādoſe el vno al otro, entrambos miran al propiciatorio q̄ es Chriſto: porque lo que el cherubin del teſtamento viejo nos propuſo en ſombra y figura, ſu verdad lo declara el nueuo, y el vno y el otro miraron a Chriſto: el viejo como auia de vernir a redimirnos, y el nueuo como ya redimidos por el. De manera que no es mucho que Dios vſaſſe de tantos fauores con aquel arca, ſi figuraua nueſtra Yglesia, nueſtros Euāgelios y ley, nueſtros Doctores, nueſtra cabeça Ieſu Chriſto, la dotrina del teſtamēto nueuo y viejo, la riqueza de nueſtro ſummo pontifice, ſacramēto y ſacrificio, y ſu perpetuydad, y como ſe auia de dilatar por todo el mūdo, que eſſo ſignificā los braçales perpetuamente pueſtos en las argollas, la ampliaciō de nueſtra Yglesia, como lo dixo deſpues Dauid: Eſtēdio ſus ſarmientos haſta la mar, y haſta los rios ſus pimpollos. Y Chriſto dixo a ſus Apoſtoles, que fueſſen predicando por el vniuerſo mundo, a todas las criaturas, el Euangelio. Y aquellos animales q̄ vio Ezequiel que yuan con tan grande impetu, ſin boluer a tras, dize ſan Gregorio que fueron los Euangeliſtas, que por ſi y por ſus ſuceſſores dilataron el nombre de Chriſto, cuya velocidad en eſpiritu admiro a Eſaias, diziendo: Quien ſon eſtos que buelā como nuues velozes y ligc-

Pſalm. 79. Extēdit palmites ſuas.
Marci 16. Euntes in mundum.
Ezechi. 1. Vbi erat impetus ſpiritus.
Iſaiæ. 60.

y ligeras? Pero siguiendo al mesmo venerable Beda, en el libro que hizo del tabernaculo y sus vestiduras capitulo. 4. dize que la primera obra que Dios mando hazer en el tabernaculo, fue el arca, y de madera incorruptible: y que para reuerencia y honor deste arca, se fabricò el tabernaculo, y lo demas a el tocante, y aun despues el templo de Salomon. Que fue dezir, que la humanidad santissima de Christo nuestro bien, fue de madera incorruptible, esto es, agena de toda culpa y pecado, como tomada de las purissimas entrañas de la Virgen serenissima, y fue la primera obra de la fabrica del tabernaculo, que con breuedad quiero yo declarar: porque si confessamos que lo mesmo es Christo señor nuestro, que el santissimo Sacramento del altar, y el santissimo Sacramento que Christo, lo que afirmaremos de Christo, afirmaremos del Sacramento. Pues digo, que la primera cosa en que puso el Padre eterno los ojos, para hazer la fabrica del tabernaculo deste mundo, cielos, y elementos, y los mixtos dellos compuestos, fue Iesu Christo señor nuestro. Para cuya declaracion aduirtamos, que como la bondad de suyo sea amiga de comunicarse, quãto el bien es mayor, tanto mas se comunica. Dios es bien infinito, para comunicarse crio la fabrica del vniuerso, y en todo el puso vna semejança suya, de donde san Pablo infiere, que de las cosas visibles hemos de venir en conocimiento de las inuisibles, hasta conocer por ellas la diuinidad de Dios: pero con estas criaturas, con vnas se comunico mas y con otras menos, y ansi vnas le representan mas y otras menos. La naturaleza representa a Dios en su ser, porque de Dios tiene el ser, como lo

Qui sunt isti qui sicut nubes volãt Beda.

dize

dize la Yglesia: Dios en quien viuimos, nos mouemos, y tenemos ser. Los bienes de gracia remedan el ser, la bienauenturança del mesmo Dios, y ansi son mas vnos con el mesmo Dios. Quien esta en mi (dize el Señor) yo estoy en el: quiere dezir, por esta comunicacion de la gracia. Ay otra junta y vnion; q̃ es la vnion personal, que junto Dios a si nuestra humana naturaleza, en vna persona y supuesto: esta no solo representa a Dios, pero es el mesmo Dios, esto es, Christo, Dios y hombre, y hombre y Dios. Pues digamos, si es ansi que para comunicarse Dios crio todo este mundo, y de la manera de comunicacio ay vnas mas perfectas que otras, parece necessario, que para la fabrica deste vniuerso, el supremo artifice tuuiesse puestos los ojos, y como por fin mas principal en esta obra, hazer en ella la mayor y mas perfecta vnion que pudiesse: y como esta aya sido la que hizo entre el Verbo diuino y la naturaleza humana, en Christo señor nuestro, que fue hazerse con el hombre vna mesma persona: mirando a esta vnion, a esta persona, que es Christo, hizo toda esta fabrica y compostura. Y como despues desta vnion sea la mayor la que traço Christo, para vnirse y hazerse vna mesma cosa con su Yglesia, la institucio deste santisimo Sacramento, dandose nos en el Dios en manjar, en que se haze Dios vna cosa con los hombres, y los hombres que dignamente le reciben, vna mesma cosa con el mesmo Señor, como el lo dixo: Quien come mi carne, y beue mi sangre, esta en mi, y yo estoy en el: de que trataremos mas largo, quando declaremos estas palabras. Verdaderamente mirando este arca de Christo, hombre y Dios, y esta diuina arca del hõbre y Dios

ỹ Dios Chriſto, en el Sacramento ſe fabricò eſte tabernaculo del vniuerſo mũdo: por eſta razon hallaremos, q̃ Chriſto enla eſcritura ſe llama fruto, porq̃ como enel arbol la rayz, el tronco, las ramas, las hojas, y las flores, no ſe crian por ſi, ſino mirando al fruto q̃ del arbol procede: anſi la fabrica deſte vniuerſo no ſe fabricò por ſi, ſino por fin de auerſe Dios de hazer hõbre, y anſi a Chriſto le podemos llamar el fruto del vniuerſo: dixolo ſan Pablò ad Coloſ. 1. Es imagen de Dios inuiſible, y el engẽdrado primero q̃ todas las criaturas, porq̃ para el ſe fabricaron todas, anſi enel elelo como enla tierra, las viſibles y las inuiſibles, aſsi los Tronos como las Dominaciones, los Principados, y Poteſtades, todo por el y para el fue criado, y el es el adelãtado entre todos, y todas las coſas tienẽ ſer por el. Todo eſto ſe puede dezir del ſantiſsimo Sacramento del altar, verdero cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto, q̃ es como fruto y parto de todas las criaturas, y de todas las hazañas, milagros, y marauillas q̃ Dios hizo: y q̃ como todas mirauã a Chriſto, todas miraró eſte ſantiſsimo Sacramento: y q̃ como la rayz, el tróco, las ramas, hojas y flor, mirã el fruto enel arbol, todos los ſacrificios, ſacerdocios, leyes, preceptos, mercedes y fauores q̃ Dios hizo al pueblo antiguo, todos miraró a eſte ſantiſsimo Sacramẽto: porq̃ no pudieró mirar a Chriſto, ſin mirarle ael, y enel ſe recapitularó todos, q̃ es lo q̃ diximos de Dauid, q̃ hizo Dios vna ſuma y recopilació de ſus marauillas, dandoſe en mãjar a los q̃ le temen. Luego con razó le figura el arca del teſtamento, porq̃ fue lo primero q̃ ſe fabricò por mandado de Dios, y por quien ſe fabricò el tabernaculo, y deſpues el templo, y por quien ſe ordenaró ſacerdotes y ſacrificios: aſsi tãbien

Ad Coloſ. 1 Imago Dei inuiſibilis.

no solo esta fabrica del vniuerso, sino los templos sumptuosissimos q̃ en la Yglesia vniuersal tenemos, la grãde dignidad del summo pótificado, tãtos Obispos y prelados, yglesias cathedrales, colegiales, y parrochiales, monasterios, y aun hermitas, todas mirã, y se fabricã mirãdo esta diuina arca del santissimo Sacramẽto. Desta arca dize la escritura, q̃ esta de dẽtro y de fuera labrada de cẽdrado oro: porq̃ aunq̃ en todas las obras q̃ el Señor hizo por su Yglesia, mostrò el amor grãde q̃ la tuuo, pero en la institucion deste soberano Sacramẽto, tiro la barra y descubrio todo lo q̃ pudo su amor: como lo dixo san Iuan, capit. 13. Auiendo amado a los suyos, al tiẽpo desu muerte les dio mayores muestras de amor. Y habla a letra del santissimo Sacramento. Dize mas el texto, q̃ el arca tenia vn cerco o corona de oro, q̃ la rodeaua toda. Porque q̃ podremos cõsiderar en este diuino Sacramento, q̃ no este todo cercado de amor, y vertiendo amor? San Pablo hablãdo de Christo nuestro señor a los Hebreos, cap. 2. dize: Aquel gran Señor q̃ se ha descubierto vn poco menor q̃ los Angeles. Vemos a Iesu Christo cercado de su passiõ, con gloria y hõra coronado. Assi lo esperan los q̃ dignamente tratan esta sobera arca del soberano Sacramẽto. Y si como dezimos arriba de Beda, y lo buelue a repetir en el cap. 4. las argollas de oro significan los quatro Euangelistas, todos ellos dan testimonio deste soberano Sacramento, y celestial arca, y como la leuan en los ombros. Tenia el arca quatro angulos, porq̃ por todas quatro partes del mundo se ha de diuulgar y recebir este soberano Sacramento. Y esto baste quãto al arca. Tenia encima el propiciatorio, y deste nos dira el discurso siguiente.

Ioannis. 13 Cum dilexisset suos.

Hebr. 2. Paulo minor ab Angelis.

Discurso. IX. Que el propiciatorio que estaua sobre el arca, significa este santissimo Sacramento.

MAndo Dios que sobre el arca labrassen vn propiciatorio de oro puro. No es muy dificultoso descubrir q̃ sea este propiciatorio, y signifique, pues el Apostol S. Pablo, ad Rom. 3. lo declara de Christo, diziendo q̃ le puso Dios propiciatorio por su sangre. San Gregorio, en la hom. 6. sobre Ezequiel: Que se entiende (dize) por el propiciatorio, sino el redemptor del humanal linage, como lo dixo S. Pablo? Y alega el sobredicho lugar Origenes, q̃ en el libr. 3. de la epistola ad Romanos, descende en particular a declarar las particularidades deste propiciatorio, para mostrarnos como significa a Christo señor nuestro, q̃ seria prolixa cosa detenernos, particularizando q̃ significa la materia, que las medidas, q̃ los cherubines, y las demas menudencias. Algo hemos dicho en el capitulo precedente, q̃ basta por aora. Beda, libro de tabernaculo, ca. 8. dize: Propriamente el propiciatorio sobre el arca puesto, dize q̃ Christo es el mediador de Dios y de los hõbres, dado especialmẽte del Padre eterno, para ser perdonadero de nuestros pecados. Y aũ dize q̃ no sin razõ el propiciatorio esta sobre el arca, sino para significarnos q̃ el perdonar pecados es acto de pura misericordia de Dios. Y esta sobre el arca, porq̃ las obras de misericordia bañan todas las obras de Dios, como lo dixo Dauid, Psal. 35. Las misericordias de Dios, sobre todas sus obras: y en otro Psalmo dize, q̃ la verdad de Dios es como las nuues, la justicia como los mõtes, la misericordia como los cielos: mostrando q̃

Rom. 3. Quem proposuit Deus propiciatorem.

Gregorius.

Origenes.

Beda.

Psalm. 35. Et veritas tua vsq; ad nubes.

como los cielos estan sobre todas las cosas, y excedē en grandeza a los montes y a las nuues, ansi la misericordia de Dios a todo lo demas. San Iuan nos consuela en su Canonica, diziendo: Hijuelos mios, mirad lo q̄ os escriuo, porq̄ no pequeys: pero si alguno por flaqueza pecare, abogado tiene a cerca del Padre, q̄ es Iesu Christo, justo, q̄ es el propiciatorio por nuestros pecados. No cae debaxo de duda, que este propiciatorio sea Iesu Christo señor nuestro, ni la puede auer en que todas las razones de propiciatorio, concurran en nuestro diuino Sacramento. Pusole Dios en la Yglesia, y sobre la Yglesia, porq̄ es el mayor y mas excelente de todos los demas sacramentos: porque todos los demas dan nos a Dios nuestro señor, por gracia, este nos da a Dios en su propria naturaleza. Queda en lo alto de la Yglesia, porque que cosa tiene de mayor grandeza la Yglesia, que tener siempre a Dios consigo? que dixo el gran padre Augustino: No ay nacion tan grande, que tenga sus dioses tan propicios y cercanos, como Christo nuestro señor esta con nosotros. Y si en el propiciatorio y entre los cherubines, decendia Dios, y hablaua: en nuestro soberano Sacramento esta Dios de assiento y de reposo, y alli nos habla, alli nos regala, y alli nos cōsuela. No sobre las alas de los cherubines, de quien dixo Dauid, Psal. 17. Subio sobre las alas del cherubin, y bolo: significando que los fauores que hazia a aquel arca y pueblo, auian de bolar, no auian de ser perpetuos: auiales de suceder nuestro soberano Sacramento, en quien Dios auia de estar en nuestra Yglesia, y con nosotros, para siēpre jamas. Yo estoy (dize) con vosotros, hasta la fin del siglo. Es nuestro perdo-

S. Iuan en su Canonic. Filioli mei, haec scribo vobis.

Augustinus.

Psalm. 17. Ascendit super cherubin.

perdonadero el santissimo Sacramento, porque aunque no se instituyó de suyo para perdonar pecados, porque para llegar a esta diuina mesa hemos de llegar limpios dellos, alomenos de los mortales, perdonanse empero los veniales, aumentase la gracia, recibe el hombre con este soberano manjar cien mil fauores y regalos, que nadie los puede dezir, sino es quien los gusta. Pues que diremos de la misericordia que Dios nuestro señor mostro con su Yglesia, dandonos este diuino y soberano manjar? Cuente quiẽ pudiere las obras de las misericordias de Dios, de las quales dize Dauid esta llená la tierra, Psal. 31. donde pódra los ojos, que no reconozca los rastros desta diuina misericordia? Y si dize en otra parte, q̃ te cerca de misericordia, y de sus efectos y fauores, donde te bolueras, que no te halles rodeado y cercado de las misericordias de Dios? Pues consideralas, si puedes, y mira con el mesmo Propheta, como las mira y considera, y se alegra con su consideracion. Deleytasteme (dize) Señor, en tu hechura, y enlas obras de tus manos me alegrare. O quan engrãdezidas son Señor vuestras obras, profundissimos son vuestros pensamientos. Y descendiendo en particular, dize: Ninguna cosa de las mas menudas que aueys criado, podre mirarla sin regozijarme. Pues alma mia, considera este cerco de diuinas misericordias, mira la belleza deste vniuerso, considera que si para todos, buenos y malos, hombres y animales, crio Dios tanta variedad de cosas, que seran las que tiene aparejadas para sus amigos: que essa es la consideracion de Dauid. Si se muestran los pensamientos de Dios tan altos y soberanos enla creacion, de quanta mayor grandeza

Psalm. 31. Misericordia Domini plena est terra.

Psal. 102. Qui coronat te in misericordia.

Psalm. 91. Delectasti me Domine

se muestran en la redempcion? Los necios no reparan en esto, sino contentanse con la figura y sombra, que son los bienes de la tierra. Quan diferentemente sentia nuestro padre san Augustin estas cosas, quãdo dezia: A Señor, si tantos regalos nos hazeys en esta carcel, con tanta recreacion, tanta hermosura, y variedad de bienes, que sera lo que nos dareys en la propria patria y casa vuestra? Si tantos bienes hizistes comunes, a amigos y enemigos, a buenos y a malos, que sera lo que teneys reseruado para solos los buenos? Pues mira alma a todas partes, y hallaras como en todas las obras de Dios, resplandeze su misericordia. Dauid lo considerava, quando dezia, Psalmo. 103. Todos, Señor, cuelgan de vuestra liberalidad, y abriendo vuestra poderosa mano, todo lo llenays de mil bendiciones. Y no solo en estos temporales bienes descubre la diuina misericordia, pero no es menor la que en particular ha vsado con su pueblo y Yglesia, en auerla cercado de aquel diuino seto que dexò a su viña por san Matheo, capitulo. 21. que esta corona, cerca, y seto, es su diuina ley, y mandamientos soberanos, con que nos ampara, defiende, y honra: de quien dixo la Sabiduria, Ecclesiastici. 10. El que quebrantare el seto, sera mordido de la culebra: dando a entender quan caro ha de costar el quebrantar la ley de Dios. Y en el capitulo. 15. Si tu guardares mis mandamientos, ellos te guardaran y ampararan a ti. Y en el Exodo, capitulo. 34. llama la ley de Dios, ley de amistad. Escriuio en las tablas diez palabras de alianca: porque que mayor amistad pudo Dios mostrar al hombre, que ponerle por gente de guarda

Augustinus

Psal. 103. Omnia à te expectant.

Psal. 144. Imples omne animal.

Matth. 21. Sepe circũdedit ei.

Eccles. 10. Qui dissipat sepem.

Exodi. 34. Scripsit in tabulis verba fœderis.

su

su ley, en que manda que nadie le injurie, ni aun dessee injuriarle: que nadie tome lo ageno, ni aun lo dessee: que nadie leuante falso testimonio, y aun enlo verdadero se te guarde la honra. No es este cerco de oro, q̃ rodea el arca y el propiciatorio? Moyses bendiciendo a su pueblo, al tiempo desu muerte, Deute. 33. dize que Dios traera en su mano derecha la ley de fuego de diuino amor. El Verbo eterno se llama mano, porque a la manera que con las manos fabricamos y obramos, ansi por el Verbo eterno fabrico Dios todo lo criado. Dauid: Por la palabra de Dios tienen fortaleza los cielos. Y en otra parte los llama obra de los dedos de Dios. Esta mano pedia el mesmo Dauid, diziendo: A Señor, que me voy a fondo, embiad vuestra mano delo alto, para que me vea libre del profundo de las aguas. En esta mano, como espada, dize q̃ tray la ley de fuego, porque todo quãto mãdò Christo, fue amor y misericordia. Que diremos del cerco q̃ nos tiene puesto, de su protection y gouierno, mandando a sus Angeles q̃ nos guarden y defiendã. Pero sobre todos los cercos, el mayor es nuestro mesmo Dios, de quien dixo Esaias: El Saluador se pondra por cerco, muro, y antemural. Y aunq̃ en todas partes nos cerca, pero este soberano Sacramento, es el cerco de los cercos, y la misericordia de las misericordias, y suma de todas ellas, como lo hemos dicho de Dauid: y en el Psal. 30. dize: A Señor, muestra nos clara y apaciblemente tu misericordioso rostro, porque la ira y enojo parece que anubla y escurece el rostro. Y ansi la translacion Caldayca lee: Hazed Señor que resplandezca la alegria de vuestro rostro envuestro sieruo, para q̃ yo no quede

Deuter. 33. Et in dextera eius ignea lex.

confundido llamando os, antes mis contrarios enmu dezcan. Y como quiriendo mostrar en lo que mas res plandeze esta diuina misericordia, vsa de vna figura que los Griegos llaman Epiphonema, diziendo: O quan grande es Señor la muchedumbre de vuestra dulçura, que escondistes a los que os temen. Aludien
Psal. 110. do a lo del Psalmo. 110. Distes les manjar a los teme rosos. Como diziendo: O Señor, q̃ aunque en todas vuestras obras descubristes fauores y misericordias, pero la que descubris en este soberano manjar, exce de a todas, y en el las teneys Señor todas escondidas. Luego si el propiciatorio se llamò assi por ser obra de misericordia, y puesto sobre el arca, porque es la mas excelente de las misericordias, bien dize cõ nues tro diuino Sacramento, el mas alto de los sacramentos, el mayor de todas las misericordias, perpetuò en nuestra Yglesia. Engrandezcamos al Señor, y ala bemosle con Dauid, Psal. 147. diziendo: Engrande-
Psal. 147. Lauda Hierusalem. ce soberano Ierusalem, al Señor: y tu Yglesia militãte, no cesses de sus alabanças, que te ha cercado y rodeado de manera, que a hecho tus puertas y cercos fortissimos, para que nadie te pueda ofender: ha te llenado de soberanas bendiciones, ha te enriquezido y ennoblezido, y puso tus terminos en paz, para que nadie los ofenda, y te proueyo de trigo y pan
Euthimius. escogidissimo. Euthimio, autor Griego, dize que las puertas de la Yglesia, son el baptismo y la Fè, por donde a ella se entra. Las puertas de hierro con que se fortaleze, es la cruz de Christo, los hijos los Apostoles, a quien bendixo subiendo al cielo. Y dize *Adipe frumenti*: que aunque *adeps*, se dize propriamente el redaño o vnto de los animales, tambien se dize

lo

mejor y mas apurado, que nosotros llamamos la nata de qualquiera cosa, y ansi dize, pan escogido, pan floreado, que el mesmo Euthimio declara de nuestro soberano Sacramento, que es el manjar del alma, la prouision diuina, para que en todo tenga fortaleza nuestra Yglesia. Y llamalo nata, aludiendo a lo que hemos dicho del propiciatorio, que es lo mas alto, mejor y mas eminente de nuestra Yglesia. Dizemas, que esta entre dos cherubines, porque como hemos dicho, deste diuino Sacramento hablaron con gran claridad los dos testamentos, mirandose el vno al otro, y entrãbos a esta diuina mesa, y celestial propiciatorio de nuestro soberano Sacramento. Dize el texto, que en el arca estaua el manna, y desto nos dira el discurso siguiente.

Discurso. X. Que el manna que dio Dios a los hijos de Israel a la salida de Egypto, significò nuestro soberano Sacramento.

NO es fuera de orden, auiendo tratado algo del arca y propiciatorio, tratar luego de lo que el arca contenia, y el para que se fabricò: que por solo ser arca, es cierto que no tenia la virtud que tuuo, ni al arca por si se le deuia la reuerẽcia que Dios mandò se le tuuiesse. Mandò poner en ella las tablas en que Dios auia dado la ley escrita a Moyses, que dixo: Pondras en el arca la testificacion que yo te dare: quiere dezir, el libro de la amistad, tablas de la ley, q̃ testifican y declaran mi voluntad y amor: la vara que florecio en la mano de Aaron, y vna vrna

llena del manna que Dios dio a los hijos de Israel. San Pablo alude, ad Hebreos. 9. diziẽdo: Esta detras del velo el segũdo tabernaculo, q̃ se llama Santasantorum, q̃ es lo mismo que lugar santissimo, cõsu turibulo de oro: y el arca del testamento, toda cubierta de oro, en la qual estaua la vrna del manna, la vara de Aaron que florecio, y las tablas del testamento. Y pone en primer lugar la orça del manna, como significando que lo principal para lo que se auia fabricado el arca, era el manna: no por lo que el era en si, sino por lo que significaua, como el mesmo san Pablo lo dize en este capitulo. Pues deste manna dize la diuina escritura, Exodo. 16. que auiendo salido los hijos de Israel de Egypto, y passado el mar Bermejo, no acordandose del poder que Dios auia mostrado en ahogar a Faraon y a todo su exercito, començaron a murmurar de Moyses y de Aaron, diziendo: Oxala huuiera Dios acabado con nosotros quando estauamos en Egypto, quando comiamos nuestras ollas podridas, de cebollas y ajos, y andauamos hartos: para que nos sacastes de Egypto, a morir de hãbre en el desierto? Llamò Dios a Moyses, y dixole: Oydo he la murmuracio̅ de los hijos de Israel, por la comida, diles que yo hare q̃ el cielo les llueua pan y carnes, q̃ salgan por la mañana el pueblo, y cada vno coxa lo q̃ huuiere menester para comer aq̃l dia, y no mas, excepto la feria sexta, q̃ es el viernes, q̃ cogeran para viernes y sabado. Dizeles q̃ a la tarde comeran carnes, y a la mañana se hartaran de pan: aq̃lla tarde mesma llouioles Dios (dize el texto) carnes como poluo, y las aues como la arena del mar, y otro dia de mañana llouio como vn rocio blanco, y liso,

Ad Heb. 9. Tabernaculum enim factum est primum, &c.

Exod. 16. Loquere ad eos vespere comedetis carnes.

y liſo, al rededor del campo. Y viendolo los hijos de Iſrael, eſpantados dixeron: *Manhu*, que quiere dezir, que es eſto? y de ay tomo el nombre de manna, que es nombre de eſpanto. Y dixoles Moyſes: Eſte es el pan que os da Dios para comer, y os manda que cada vno coxa lo que huuiere meneſter para comer cada dia, anſi el chico como el grãde, vna meſma medida, que es gomor. Hizierõlo anſi, y ni el que cogia mas hallaua mas, ni el que menos le faltaua ſu medida. Mandoles mas de parte de Dios, q̃ ninguno guardaſſe para otro dia, ſino ſolo el viernes q̃ coxieſſen para el ſabado. La codicia de algunos, y la deſconfiãça, hizo que coxieſſen para otro dia, y podriaſeles y conuertiaſeles en guſanos. Coſa que enojo mucho a Dios nueſtro ſeñor. Manjar de eſpanto, no entendido de los meſmos Hebreos: denos Dios ſu eſpiritu para que lo entendamos noſotros, y deſcubramos lo que eſta aqui eſcondido: y para ello tomemos por guia a los ſagrados Doctores, que lleuan en ombros eſta diuina arca, diziendo algo de lo mucho que dizen, reſeruando lo demas para quando declaremos aquellas palabras que Chriſto dixo de eſte Sacramẽto, que no era como el manna, que los que le comian moriã, pues quien comiere eſte ſantiſsimo Sacramẽto, viuira para ſiempre. Y comencemos por vna conſideracion de Origenes, que aunque parece que comiença por el remate deſta hiſtoria, abrenos el camino para lo de demas. Diſputa contra los Hebreos, y dizeles en la homilia. 7. ſobre el Exodo: Que os parece de lo que dize Dios, que en ſeys dias coxays el manna, y al ſexto, que es el viernes, lo coxereys doblado? porque el viernes era Paraſceue, que quiere dezir

Origenes, homil. 7. ſuper Exod.

dezir preparatorio del sabado. Porque como en el sabado no se podia hazer obra ninguna de trabajo; lo necessario para el sabado, se aparejaua el viernes, y como el sabado no se auia de coger el manna, tampoco lo llouia Dios. Donde infiere Origenes: El primero dia que hizo Dios este fauor de dar el manna, fue el Domingo: luego si los fauores començarõ en nuestro Domingo, y cessarõ el sabado, en nuestro dia de Domingo començaron estos mysterios? En que quiso significar (dize Origenes) quã auentajada auia de ser nuestra solennidad ala suya, y nuestro Domingo a su sabado; y q̃ en nuestro Domingo nunca auia de faltar el diuino manna de nuestrõ soberano Sacramento, ni la palabra de Dios. Y que aquel pueblo se auia de ver de todo este regalo destituydo y desamparado, prophetizolo Oseas, capitul. 3. Estara Israel muchos dias sin Rey, sin Principe, sin Propheta, sin hostia, sin sacrificio, y sin sacerdote, como oy lo experimentamos, que no lo tiene. Pues falta el sabado el manna, para que se apercibã los Hebreos, que por sus pecados les ha de faltar todo: y nuestra Dominica sea con esse soberano manna regalada, para que se entienda que todos los regalos de aquel pueblo, mirauã nuestra solennidad, y nuestra Yglesia, y que viniendo ella, lo demas auia de cessar, y que este diuino pan del cuerpo de Christo señor nuestro, nunca nos ha de faltar. Bendito sea tan buen Señor, tan buen padre, que anssi nos regala, y quiso tan de lexos dárnos prendas y esperanças deste diuino manjar del Sacramento, que perpetuamente esta en nuestra Yglesia. Vamos diziendo algo mas. Era el manna vn mãteniimiento delicadissimo, dulce, sabroso, blanco, puro,

Oseas. 3. Diebus multis sedebit Israel sine Rege.

puro, criado por las manos de Dios en la region de el ayre, sin auer subido de las exalaciones de la tierra, siendo vno, sabia a todas las cosas, a lo que cada vno desseaua y gustaua. A los buenos era manjar de gran regalo y sabor, los malos dezian les era enfadoso y desabrido: y a cada vno hartaua segun su hambre, y tanto comia el chico como el grande, y ni al chico le sobraua, ni al grande le faltaua. No se lo dio Dios en Egypto, sino auiendo salido del, y auiendoles faltado el mantenimiento que de alli auian sacado: y en llegando a la tierra de promision, cessò luego el mantenimiento. Y tambien se ha de notar, que si lo guardauan de vn dia para otro, se conuertia en gusanos: y lo que mãdo Dios se cogiesse y se pusiesse en la vrna en el arca, se conseruo siempre sin corrupcion. No se si nos hemos de poder dar manos a declarar todas estas particularidades, que ansi dizen con las de nuestro soberano Sacramento. Denos Dios su espiritu, y comencemos. El manna blanco, puro, y liso. Que cosa mas pura, blãca, y senzilla, q̃ Iesu Christo nuestro señor, en este diuino Sacramento? Con estos titulos la Yglesia le engrandeze: hostia pura, hostia santa, hostia sin manzilla. Esta es la que san Iuan con el dedo, señalando a Christo, dixo: Veys alli el cordero de Dios, el que quita los pecados del mũdo. Como diziendo: El cordero sin manzilla, que viene a quitar las nuestras. Dize tambien, que el manna era dulce y sabroso. Dize de nuestro Sacramẽto la Yglesia: O quan suaue, Señor, es vuestro espiritu. Pues para mostrar a vuestros hijos esta dulçura y regalo, cõ vn pan suauissimo, dado del cielo, a los que le comen con hambre, llenays de soberanos bienes, dexando

vazios

vazios y priuados dellos a los ricos y poderoſos. Da-
uid dezia de la palabra de Dios, que era mas dulce
Pſalm.18. Super mel & fauum. que la miel y el panal. Eſte ſantiſsimo Sacramento,
en que el Verbo eterno ſe nos da en ſu propria natu
raleza, que dulçura y que regalo tendra? dulçura que
no empalaga, hartura que cauſa mayor hambre y ma
yor ſed. Quien me come a mi (dize la Sabiduria) ten
dra mas hambre, quien me beuiere, mas ſed. En eſte
ſoberano Sacramento, los que dignamente le reci-
ben, y mas le frequentan, mayor guſto reciben en el,
y con mayor gana le reciben. Manjar q̃ no es de tier-
ra, ni lo produze la tierra, ſino manjar que baxo del
cielo, y ſe amaſſo en las entrañas puriſsimas de la Vir
gen nueſtra Señora, por obra del Eſpiritu ſanto.
Manjar que ſabe a todos los mãjares. A que querras
alma que te ſepa Dios en eſte ſoberano Sacramento,
que alli no lo halles? Tiene (dize la Yglesia) ſuaui-
dad de todo ſabor: alli hallaras guſto de todo lo que
quiſieres, alli la paciencia, la humildad, la fortaleza,
la prudencia, la magnanimidad, y miſericordia. Mira
a que quieres que te ſepa, que pues es mi Dios y to-
das mis coſas, a todas las coſas ſabra. Pero mira que
al bueno le es regalo, y al malo le enfada el manna.
O que bien lo dize de nueſtro ſoberano Sacramento
aquella ſolenniſsima proſa de ſu feſtiuidad: Recibẽ-
le los buenos, y recibenle los malos, con ſuerte bien
diferente, quales de vida, quales de eterna muerte:
muerte para los malos, vida para los buenos. Mirad
de vna comida, quan diuerſos fines y ſuceſſos. Mas
ſe dize del manna, que ſe acomodaua a la capacidad
del que lo comia. O gran Dios de mi alma, como ſe
verifica eſto en eſta diuina comida, q̃ cada vna recibe

el

el fruto della segun su espiritu, deuocion, y recogimiento, y de la consideracion con que llega a tan diuino bocado. Bien se Señor mio, que soys infinito, y de infinito valor, y que de vuestra parte estays aparejado para comunicaros todo al alma. Comunicays os empero Señor segun el merecimiento de cada vno, assi le days Señor el gusto y sabor. Tambien el que cogia poco, se hartaua tanto como el que cogia mucho, significando que en este santissimo Sacramento, y debaxo de sus especies, tanto recibe el que recibe vna particula, como el que toda la hostia entera: porque aunque se partan las especies, no se parte el Señor, sino que siempre se recibe enteramente, y tanto recibe vno como mil, y mil no reciben mas q̃ vno. Nuestro padre san Augustin, en el libro que hizo de *Verbis Euangelij*, y refierelo Graciano, de consecra. d. 2. c. *qui manducat*. Comed (dize) de baxo de essas especies a Christo, que comido viue, porque muerto resuscito. Y quando le recebimos, aunque despedaçamos las especies, no hazemos partes del Señor: por partes se recibe, y todo entero se recibe: recibese por partes en el Sacramento, y esta entero en el cielo, y todo entero en tu alma y coraçõ. El bienauenturado san Geronymo, en vn sermõ de la Dominica quinta despues de la Epiphania (y refierelo el mesmo Graciano) dize: Cada vno recibe todo el cuerpo entero de Iesu Christo, y en cada particula esta todo entero, y no se reparte entre todos, sino entero se da a cada vno. Lo mesmo dize Ilario Papa, y refierelo el mesmo Graciano: Donde esta qualquier parte del cuerpo de Christo, esta todo el cuerpo de Christo. Y dize que la mesma razõ es del cuerpo de Christo, y del

Augustinus Gratianus.

Hieron.

Ilarius.

-y del manna, q̃ en ſu figura ſe dio. Donde eſta (dize) qualquiera parte de nueſtro cuerpo, eſta todo nueſtro cuerpo. Y aplica la figura, diziẽdo, que como en el manna quien cogia mas, no tenia mas, ni comia mas, ni el q̃ menos menos: aſsi en nueſtro Sacramento: porque aqui no ſe ha de conſiderar la cantidad viſible, ſino la virtud eſpiritual inuiſible, y eſta eſtà toda en todo, y toda en qualquier parte. Pero Señor, no days eſte mãjar en Egypto, no entre las ollas de ajos y cebollas, con q̃ ſe repaſtauã los hijos de Iſrael, no eſtando en captiuerio: fue para ſignificarnos, que quien huuiere de guſtar deſte diuino manjar del Sacramento, dexe a Egypto, dexe la captiuidad del pecado, oluide el ruſtico manjar en que ſe ſolia regalar. O alma, para gozar deſta diuina dulçura, ſal de la captiuidad de Egypto, ſuelta la argolla y el camal del pecado, no te ccues en los vicios que ſolias, ſal al deſierto, a la ſoledad, que ay hallaras la dulçura deſte ſoberano regalo. Tampoco es manjar de la tierra regalada de promiſion, tierra q̃ produze leche y miel: por dos coſas, lo primero, q̃ los regalos del ſiglo no ſe hallaran cõ eſte manjar, ni eſte manjar entre ellos. En entrãdo en el templo de Dagon el arca de Dios, cayo el Dagon en tierra. Eſaias capitul. 28. A quien enſeña el Señor ſus regalos? porventura a los amamãtados de los deleytes? No cierto, ſino alos apartados dellos. A Iob, Geneſis. 28. le moſtro Dios nueſtro ſeñor la eſcala que llegaua deſde el ſuelo al cielo: pero en el deſierto, y teniendo vn ſueño tan penitente como dormir en el ſuelo, y vn canto por cabecera. Tambien ceſſo el manna en la tierra de promiſion, porq̃ ſi eſta (como dizen los Doctores ſantos)

Iſaias. 28. Quem docebit Dominũ ſcientiam.

Geneſi. 28. Scalam vidit Iacob.

nos

nos significaua aquella tierra prometida de la gloria y bienauenturança, donde como dize san Pedro, por medio de Christo redemptor nuestro, hemos de ser mudados en mejor forma, glorioſos, y triumphãtes, dõde ſeremos embriagados de la abundãcia dela caſa del Señor, y dela auenida de ſus deleytes, en la clara viſion de la gloria. Aunque ſe nos dara alli el meſmo manjar en viſion, que aqui ſe nos da disfraçado, ceſſara eſte diuino Sacramento en q̃ aora ſe nos da en bocado, y disfraçado: ceſſara el manna enla tierra de promiſion, porq̃ fue manjar de caminãtes: ceſſara nueſtro Sacramẽto enla patria, porq̃ ceſſara el ſer ya caminantes para ella, pues ſeremos comprehenſores. Aora almas, que peregrinamos, q̃ nauegamos en eſte mũdo miſerable, no dexemos eſte diuino matalotaje, q̃ es el diuino entretenimiẽto del alma. Ay de la q̃ de tanto bien ſe priua, q̃ morira de hãbre en eſte camino, q̃ le faltaran las fuerças, y perecera. O que bien ſentia Dauid eſta falta, quando ſe quexaua, Pſalmo. 101. Secoſe mi coraçõ, porq̃ me oluide de comer mi pan. Por eſſo nos enſeño Chriſto ſeñor nueſtro, q̃ ſe lo pidieſſemos cada dia: El pan nueſtro de cada dia, danoslo oy. Que otra letra lee: Nueſtro pã ſobre ſubſtancial. San Geronymo, ſobre eſte lugar, dize, q̃ cõferida la palabra Griega q̃ correſponde al de cada dia de ſan Lucas, y al ſuperſubſtãcial de ſan Matheo, cõ la Hebrea, quiere dezir: Dadnos Señor aquel pan excelente, principal, particulariſsimo. Y anſi quãdo pedimos que nos dè cada dia eſte pan, pedimos aquel de quien dixo Chriſto, Ioan. 6. Yo ſoy el pan verdadero, que baxo del cielo. Y añade el meſmo Geronymo: Podremos tambien llamarle ſobreſubſtancial,

Pe. Saluato rem expecta

Pſal. 101. Aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meũ Matth. 6. Panem noſtrum quotidianum. Hieron.

Ioannis. 6. Ego ſum panis viuus.

E porque

porque es de tanta excelencia, que se auẽtaja à todas las substancias criadas. Cada dia se daua el manna, cada dia se nos da Dios. Si cõuiene, particularmente a los seglares, recebirle cada dia en el Sacramento, adelante se tratara. Alomenos recibale cada dia cõ la Fè, y con el desseo, y quando dixere la oracion del Pater noster, represẽtesele este desseo, diziendo: El pan de cada dia, dadnos lo oy por Fè, por gracia, y por gusto. San Cypriano, sobre estas mesmas palabras, dize: Llamamosle pan nuestro, porque nuestro Christo es pan, y tocamos su sagrado cuerpo: y quando pedimos que nos le dè cada dia, le suplicamos que pues que somos vna mesma cosa cõ el, no permita q̃ caygamos en algũ delicto o pecado grauc, q̃ obligandonos a abstenernos desta diuina mesa, nos apartemos de su mesmo cuerpo y vnion, pues el Señor dize: Yo soy pan de vida, que baxe del cielo, quien recibiere este pan, viuira para siempre. Porque el pan que yo dare, es mi carne, que yo dare por la vida del mundo. Porque es cosa cierta (dize) q̃ comiendo este diuino manjar, debaxo destos accidẽtes, tocamos el cuerpo de Christo nuestro señor, y por esse contacto nos hazemos vna cosa con el: de que haremos discurso particular adelãte. Y ansi hemos de temer, q̃ apartandonos deste soberano Sacramẽto, nos apartamos de la comunicacion de la vida, que es Christo, como lo dixo por san Iuan: Si no comieredes mi carne, y beuieredes mi sangre, no tendreys vida en vosotros. Y por tanto pedimos se nos dè este manjar cada dia, para vnirnos mas cada dia con Christo. San Ambrosio, auiendo declarado que quiere dezir pan supersubstancial, concluye: Si es pan de cada dia, porque

Cyprianus.

Ambrosius.

lo hazemos pan de cada año? Lo meſmo ſignificò ſan Auguſtin, libro. 2. de *Sermone Domini in monte*, capit. 12. Es pan de peregrinos y caminantes. El camino gaſta mucho: coxaſe cada dia el manna, pues cada dia le ha meneſter el alma. Dize la eſcritura, que guardado de vn dia para otro el manna, ſe gaſtaua, y por mandado de Dios, coxido en vna orça, y pueſto en el arca, ſe conſeruo tanto tiempo: repreſentando nos por vna parte, que confiemos en Dios, que arrojemos en el nueſtro penſamiento, no penſando en el dia de mañana, pues no le tenemos ſeguro. Y anſi en quanto manjar corporal, el manna no ſe guarde para mañana, mas en la orça y en el arca, porque ſignificaua nueſtro Sacramento, perpetueſe: para darnos a entender, que eſte diuino Sacramento auia de eſtar perpetuamente en nueſtra Yglesia, como lo tenemos y le gozamos. Dize otras marauillas y prodigios de nueſtro Sacramento, eſte diuino manjar, que nos dira el diſcurſo ſiguiente. *Auguſtinus*

Diſcurſo. XI. *Que las marauillas que Dios obrò por el arca donde eſtaua el manna, fueron figura de nueſtro ſantiſsimo Sacramento.*

EN mandando Dios nueſtro ſeñor a Moyſes que fabrique el arca, Exod. 25. le ordena luego el ornato y reuerencia con que eſta arca ſe ha de guardar, las cortinas con que ſe ha de cubrir, las lamparas que han de arder, la materia de que han de ſer, aquel famoſo candelero de oro de ſiete ramos: haſta las tixeras de deſpuntar Mandò que ſe le *Exod. 25.*

fabricaſſe vn templo portatil, que llamò tabernaculo, dando el meſmo Señor la traça de como ſe auia de hazer, y de lo que ſe auia de adornar de dentro y de fuera, aſsi para la hermoſura que dentro era neceſſaria, como por la defenſa delas injurias del tiempo, por defuera. En el capitu. 26. y 27. trata del atrio del tabernaculo, y de ſu grandeza: luego en el. 28. ordena ſummo ſacerdote a Aaaron, y le viſte de pies a cabeça, con tan myerioſa curioſidad, q̃ cada coſa deſtas requeria vn tratado. Va inſtruyẽdo a Moyſes de todo lo q̃ auia de hazer, haſta el capitu. 31. y haſta el fin del Exodo, que ſe cierra en el capitu. 40. no trata de otra coſa, ſino dela obra deſte tabernaculo, ſu altar, ſus ſacrificios, ſus encienſos, lamparas, candeleros, y ſacerdotes: y todo miraua, como hemos dicho, a eſta arca y manna: porq̃ miraua a nueſtro Sacramẽto. O myſterio ſoberano: ſi leemos enel Leuitico tantos ſacrificios, tantos ſacerdotes y leuitas, tantas ceremonias q̃ mirauã al arca, no era cierto por el arca, ſino q̃ quiſo Dios ſe le hizieſſe tanta honra a ella, y a lo q̃ en ſi encerraua, mirãdo a nueſtra Yglеſia, a nueſtro altar, y a nueſtro Sacramento, q̃ es el verdadero cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. Alli ſe enſayaua quales auian de ſer los tẽplos q̃ a nueſtro Dios ſe auian de edificar, no ſolo los del alma, de quiẽ dixo ſan Pablo: El templo de Dios, q̃ ſoys voſotros: ſino los templos materiales, y ſu grãdeza: porq̃ ſi Moyſes le hizo de tanta, y deſpues, como veremos luego, de tan grande y tan ſumptuoſa Salomon, para la figura: hemos de entender, que los mayores templos que el mundo tiene, para tener en ſi la verdad de nueſtro Sacramento, ſon pequeños. Deſto trataremos.

remos largo en el vltimo tratado. Beda, libro. 3. in Exodo, dize: Escrita la hechura del tabernaculo, luego consiguientemente se instituyerõ sacerdotes que en el siruiessen, cuya ordenacion, habito, y ornato, dize muy bien con los sacerdotes de nuestra Yglesia: y va prouãdo el como. Dexemos lo aora: quien quisiere ser curioso, leale desde el capitulo. 2. hasta el capitulo. 12. deste libro. En el libro de los Numeros capitulo. 4. se pone el recato con que Dios queria que se tratasse el arca donde estaua el manna. Para auerla de lleuar en su peregrinacion, mandaua que entrasse Aaron y la cubriesse, y aun emboluiesse en el velo cõ que estaua cubierta, y que despues la emboluiesse en vnas pieles de color de jacinto, y despues en otra capa de jacinto, que lo cubriesse todo. El jacinto tiene color de cielo, para significarnos que solo los que tienen color de cielo, por tener alla sus pensamientos y tratos, han de tratar las cosas deste soberano Sacramento, y que no lo han de ver ni entender todos, que esta muy emboçado y encubierto. Siempre lleuaron consigo en esta peregrinacion, con grande reuerencia el arca del Señor: que como hemos dicho, no se puede caminar sin este diuino viatico. Comencemos empero ya a mostrar los milagros que Dios hizo por esta arca, que este diuino Sacraméto representaua. Iosue, cap. 4. llegando los hijos de Israel a la tierra de promision, llegan al Iordan, caudaloso y poderoso rio: esperan tres dias que amansen sus corrientes, no auia poderle vadear. Manda Iosue echar vn vando por todo el campo, có voz de pregonero, diziendo: Quando vieredes a los sacerdotes del linage de Leui, tomar el arca en sus ombros, leuantese

Beda.

Numer. 4.

todo el pueblo, y siga los sacerdotes que lleuan el arca: pero de manera que entre el pueblo y el arca, aya distácia de dos mil cobdos: y guardaos de llegar mas cerca del arca. Estraño recato y reuerencia a vna arca material: y grãde lastima de la poca que nosotros tenemos al templo, y al altar donde el santissimo Sacramento està. Dize pues Dios a Iosue: Yo quiero mostrar que te amparo y defiendo como a Moysen: di a los sacerdotes que tomen el arca del Señor Dios de Israel, sobre sus ombros, y que entren poco a poco en el Iordan, y en mojandose los pies detenganse, y veran como el agua, a la parte de abaxo de su corriente yra con grande impetu, y la de arriba se yra detiniendo, y haziendo muro, y dexara el passo seco y seguro. Y assi fue, que en puniendo los sacerdotes que lleuauan el arca del Señor, el pie en el agua, a la parte del mar muerto, donde va a parar el Iordan, hizo su curso, detiniendo de la otra parte su corriente. Detuuieronse los sacerdotes, passo todo el pueblo, y quando Iosue les mandò a ellos passar, en passando boluio el Iordan a su corriente como antes. Grande marauilla. Vamos adelante. Que diremos de aquella marauillosa, y aun milagrosa victoria, que los hijos de Israel alcançaron contra los del tribu de Benjamin, Iudicum. 20. que auiendo sido muchas vezes vencidos lleuando el arca consigo, y auiendo hecho oracion donde el arca estaua, con pocos alcançaron de los de Benjamin victoria, matando mas de veynte mil dellos. En el primero libro de los Reyes, capitulo 4. auiendo salido a pelear contra los Philisteos el pueblo de Israel, visto que al primer encuentro murieron quatro mil dellos, comen-

Iudicũ. 20.

1. Regum. 4

çaronse

çaronse a quexar y a dezir: Que es esto, que nos aya Dios lastimado y herido delante de los Philisteos? Bien parece que no traemos con nosotros el arca: embiemos por ella a Silo, para que nos ampare y defienda. Truxeronla, y regozijose tanto el campo de Israel con ella, y hizieronle tantas fiestas, q̃ oyendolas los Philisteos, temieron terriblemente, diziendo: Vino Dios en los reales, quien nos librara de las manos de sus grandes Dioses? Ya hemos oydo lo que les ha sucedido a los Egypcios con ellos. Bien es verdad que por secreto juyzio de Dios, fue Israel vẽcido, y el arca de Dios captiua: cosa que causo tan grande pena al pueblo de Dios, que no parece q̃ haze caso la escriptura. 1. Regum. 4. de treynta mil hombres que murieron, y pondera que captiuaron el arca, y que murio Heli y sus dos hijos. Bien es verdad q̃ aunque captiuaron el arca, mostrò Dios nuestro señor su poder en ella. Pusieronla los Philisteos con el idolo Dagon en su templo, y a la mañana hallaron el idolo caydo boca abaxo, como auergonçado de verse delante del arca del Señor. Leuantan otra vez a Dagon, y bueluen a hallarle derribado, y cortadas las manos, y la cabeça, y lastimò Dios a los Sasocios, que eran los que habitauan en aquella region, con vna enfermedad vergonçosa. Los frutos de sus campos comidos de gusanos, y toda su region perdida de enfermedades y muertes. Y donde quiera que mudauan el arca del Señor, les embiaua Dios grandes castigos y muertes, desde el mayor hasta el menor. Y dio Dios lugar que este tesoro estuuiesse captiuo siete meses. Grandes y escondidos son los juyzios de Dios. Viendose castigados, toman

1. Regum. 4

conſejo que ſe deuia hazer del arca, determinan de ponella en vn carro nueuo, y vncir dos vacas paridas, dexando encerrados ſus bezerrillos, y que la lleuen donde Dios los guiare: y aſsi fue a parar el arca a los terminos de Bethſames. Aqui tambien fue donde por ſer mirada por curioſidad el arca de los Bethſamitas, murierõ cincuenta mil hombres comunes, y ſetenta principales. Lleuaron el arca a Cariatiarin, y por medio de Samuel hizo Dios las pazes con Iſrael. Y en el ſegundo libro de los Reyes, en el capit. 6. ſe dize que auiendo ſido vngido el Rey Dauid, y alcançado vna famoſa victoria contra los Philiſteos, trato de traer el arca del Señor, que eſtaua en Gabaon, de la caſa de Aminadab, y puſieronla en vn carro nueuo, y Dauid y todo el pueblo de Iſrael, yua dançando delante del arca del Señor, y tocando todos los muſicos los inſtrumentos que en aquel tiempo ſe vſauan. Con eſte alboroto, tambien parece ſe alborotaron los bueyes, y pareciendo ſe yua a caer el arca, llego Oza a tenerla, y cayo luego muerto. Lo qual viſto por Dauid, temio de lleuar el arca a ſu caſa, y puſola en caſa de Obededon: con cuya entrada fue aquella caſa llena de mil bendiciones. A cabo de tres meſes, viendo Dauid los fauores que auia hecho el arca del Señor en caſa de Obededon, determinõ de traerla a ſu caſa y ciudad, y junto ſu pueblo y grãdes, ofrendas y ſacrificios: yua el Rey delãte, ofreciendole ſacrificios, y tañendo ſus inſtrumentos, baylando y dançando delante del arca del Señor. Eſcarnecia Micol, hija de Saul, ſu muger de Dauid, y dezia: Que glorioſo ſe mueſtra oy el Rey, deſcubierta la cabeça, y baylando como ſi fuera algun hombre ordi-

2. Reg. 6.

ordinario o choçarrero. Reſponde el Rey: Viue el Señor, ſaltare y baylare delante del Señor, que fue el que me eſcogio por Rey, mejor que vueſtro padre, y todo ſu linage: y me humillare mas que me he humillado en mis ojos, y no por eſſo ſere menos eſtimado. O que biẽ conocia el ſanto Rey lo que aquel arca ſignificaua, pues tanto ſe regozijaua, y parece ſalia de ſi de contento. Y como ſe eſcriue. 2. Regum. 7. hablando con Natan, le dixo: No echas de ver que yo moro en vna caſa de cedro, y que el arca de Dios eſta en templo leuadizo, y entre pieles? Luego determino de hazerle templo, y buſcando lugar oportuno para ello, tomò tanto cuydado que dezia: O Señor, como podre yo entrar en mi caſa, y dormir en mi cama, ni dar ſueño a mis ojos, mientras no hallare lugar para edificaros templo cõforme a vueſtra grandeza? Hanſe viſto ni oydo grandezas ni marauillas como las que Dios hizo por eſta arca? Pues aun ſe eſta con ſus cortinas cubierta, ſombras fueron todas y figuras, diganos la verdad dellas el ſiguiente diſcurſo. *2. Regum. 7*

Diſcurſo. XII. *En que ſe declara lo que ſignificaron las coſas del diſcurſo paſſado en nueſtro ſantiſsimo Sacramento.*

VIendo las hazañas y proezas, milagros y marauillas que Dios nueſtro ſeñor obrò por eſta arca con los hijos de Iſrael, ſiendo figura y ſombra de nueſtro diuino Sacramento, parece que ſe podria dudar, como tantos milagros viſibles por

el arca, y vemos tan pocos en este santissimo Sacramento? Pero antes que declaremos esta materia, porque es muy graue, mostremos como el arca y los milagros della, figuraron nuestro Sacramento. En mandando Dios a Moyses que fabrique el arca, le ordena el ornato y reuerencia con que se ha de guardar, y las cortinas cõ que se ha de cubrir, y que no la han de ver, como hemos dicho, en sombra de que no hemos de querer penetrar las riquezas de nuestro Sacramento. Y tomando ansi en comun la historia del capitulo passado, estraños fueron los fauores y regalos que Dios a aquel pueblo de Israel hizo: pondera los el Propheta Abacuc, en su cantico, que comiença: *Domine audiui auditionem tuam.* El titulo deste cantico dize que se compuso por la ignorancia, y es assi, que dudoso mucho Abacuc del sucesso que auia de tener el pueblo de Dios en la captiuidad de Babylonia, donde estaua oprimido y fatigado, le reuelô Dios como todos los Caldeos auian de ser assolados y destruydos: pide a Dios que le reuele si cõ ellos ha de perecer tambien su pueblo, que estaua captiuo, y suplicale por el pueblo, diziendo: Señor, oy vuestra palabra, y temi. Bien se Señor q̃ aueys de castigar a los Babylonios, pero q̃ sera Señor de vuestro pueblo q̃ esta entre ellos captiuo? Acordaos Señor q̃ es obra de vuestras manos. Y llamale tal, porque parece q̃ en su regalo y defensa ponia Dios su amor. Auiale esco gido, como dezia Dauid, por su pueblo, y marcadole con el hierro de su ganado. Nosotros (dize Dauid) pueblo suyo, y ouejas de sus dehesas. Esaias. 29. Esto dize el Señor a la casa de Iacob, q̃ rescatô Abraham. No solo no se auergóçara Iacob, ni cõfundira su rostro,

Abac. 3.

Psalm. 4. Nos autem populus eius

Isaiæ. 29. Cũ viderit filios suos operamanuũ mearum.

tro, pero quãdo viere a sus hijos, obra de mis manos. Y en el capi. 10. Obra de mis manos eres tu, heredad mia Israel. Y en el. 45. Esto dize el santo a Israel: Yo soy tu hazedor: pregũtame lo por venir, y sobre mis hijos, y sobre la obra de mis manos. Pues, assi dize Abacuc: Señor, es obra de tus manos tu querido pueblo, que ha de ser del, en medio de los años calamitosos y infelizes, con que has de castigar a los Babylonios? Como lo prophetizò Ieremias en el cap. 11. Yo (dize el Señor de los exercitos) visitare a los Caldeos, de manera que los mas valerosos, morirã a cuchillo, sus hijos y mugeres de hambre, y no quedara hõbre a vida. En medio destos trabajos Señor, de vuestra rigurosa justicia. Y dize en medio, q̃ es frasis de la escritura, para mostrar el aprieto en q̃ se hã de ver, como lo de Dauid: Si anduuiere en medio de las tribulaciones. Y en otro lugar: Si estuuiere en medio de la sombra de la muerte: quiere dezir, apretado y afligido. Assi aqui: Señor, en medio de aquellos trabajos, dad vida a vuestro pueblo: en medio de aquellos trabajos, Señor, no os oluideys de vuestras misericordias. Traele luego a la memoria la costumbre q̃ en hazer mercedes a Israel, ha tenido en los antiguos siglos. Y dizele: *Propter iniquitatem, &c.* Acuerdome Señor, q̃ por la maldad q̃ hizo vuestro pueblo en Egypto, idolatrãdo, los sacastes de captiuidad, con tantos milagros y marauillas. Por la murmuracion que tuuieron contra Moyses, diziendo a la salida de Egypto, que los auia sacado para que muriessen, y huuiessen mal sus cuerpos, delante de Faraon los passastes el mar Bermejo a pie enxuto, anegãdo a Faraõ. Por la maldad que cometieron despues de passado el mar, murmurando

Psalm. 45. Opp manuũ mearum es tu.

Ierem. 11. Ecce ego visitabo super eos.

Frasis.

Psal. 22. & 37. Si ambulauero in medio tribulationis.

Exod. 5. & 14.

rando porque les faltaua el agua, y ſe la diſtes en tanta abundancia. Por otras mil maldades que cometieron, les ſeruiades de pauellõ de dia, defendiendolos del Sol, y de antorcha y hacha de la noche. Pues a quien tantos fauores, Señor, aueys hecho, oluidaros eys aora dellos? Hablaua cierto el Propheta, confiado de que auia Dios de vſar de miſericordia con ſu pueblo. El Apoſtol ſan Pablo dize, que todos eſtos fauores, eran figura de nueſtro pueblo, y de nueſtra Yglesia y Sacramento: y como el titulo deſte cantico, fue por las ignorãcias, dize ſan Pablo. 1. Cor. 10. No quiero que ignoreys, que todos nueſtros padres eſtuuierõ debaxo de la nube, todos paſſaron el mar, todos en Moyſes fueron baptizados, todos comierõ vn meſmo manjar eſpiritual, todos beuiã vna meſma beuida, beuian de la piedra eſpiritual que ſe ſeguia tras ellos, y la piedra era Chriſto. Y aunque tan fauorecidos y regalados, no todos los que ſe baptizaron en la nuue, y comierõ y beuieron de eſſe manjar, todos agradaron a Dios, antes muchos perecieron y ſe conſumieron en el deſierto. Y todo eſto fue vna figura, y vna ſombra para noſotros. Bien claro es, y de Fê, ſegun ſan Pablo, que todo lo que alli paſſaua, era figura de nueſtra Yglesia, pues alli ſe figurô el baptiſmo, la muerte y paſsion de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, y en el manjar eſte ſoberano Sacramento. Vamos deſcubriendo algo deſtas cortinas, y comencemos en la ſalida de Egypto. Alli hizo Dios muchos milagros, conuirtio el agua en ſangre, el poluo en cinifes, embio tantas plagas a Faraon, y mando a los hijos de Iſrael, q̃ en la decimaquarta Luna del mes primero, celebraſſen la grã ſolennidad de la Paſqua

1. Cor. 10. Nolo vos ignorare.

del

del cordero, cuyas ceremonias se escriuen, Exod. 12. Desta festiuidad hablaremos largo al principio del tratado quinto. Y en el tercero, declarando aquel lugar de san Iuan: No como vuestros padres comieron el manna, y murieron, declararemos a la larga el lugar de san Pablo, de arriba. Lleguemos al arca, considerando que antes que se fabricasse, dio Dios la vara con que hazia marauillas y milagros Moyses, conuirtiendo la vara en serpiente, la serpiente en vara, el agua en sangre, el poluo en cinifes y mosquitos. Que dizen estas cõuersiones, sino que era Dios poderoso? seralo cierto en conuertir el pan y vino en su sagrado cuerpo y sangre: salgan los hijos de Israel, passen el mar Bermejo a pie enxuto, y aneguense los Egypcios, que para los fieles que lleuan por guia la Fè, no ay mas dificultades q̃ la Fè, y no la aura, captiuãdo nuestro entẽdimiento en obediencia de Christo. Salga agua de la piedra dura, de que parece auia de salir fuego, y las fuentes amargas, con amargura se hagan dulces, que nada ay imposible al poder de Dios. El arca en los ombros de los sacerdotes, abra el Iordan, y detenga sus corrientes, y introduzga el pueblo de Dios a la tierra de promision: que este diuino Sacramento da la entrada en la gloria y bienauenturãça, y recibiendole dignamente, seremos valientes para romper la corriente, ansi de nuestros apetitos, que nos estoruan el passo para la gloria, como para resistir al turbulento mar de los hereges, q̃ contradizen esta diuina mesa. Vaya el arca en los ombros de sacerdotes, porque ellos son los que han de defender esta causa, y solos ellos han de leuantar sobre sus ombros y cabeça la sagrada hostia. Recirese el

pueblo,

pueblo, y con mucha distancia no llegue al arca, que es de mucha grandeza este soberano Sacramento, y no hemos de llegar a el, quiriendole entender cō razones naturales, sino con el lexos dela Fê. Tambien se retire el pueblo, q̄ el manjar es de tanta grandeza, q̄ no de todos, ni en todo tiempo, se ha de recebir, sino solo delos dignos. Haga marauillas el arca, en castigo de quien con poca reuerencia la trata, y con poco recato la mira: que quien recibe indignamente este soberano manjar, juyzio y muerte recibe. Enriquezca la casa de Obededon, y llenela de bendiciones: que nuestro Sacramento, a los que dignamente le tratan, y con pureza le reciben, llenalos de mil gracias, fauores, y bendiciones. Ande cuydadoso Dauid de fabricar templo para esta diuina arca, y de buscar sitio acomodado: quitele el sueño, y no le dexe pegar los ojos: que en nuestra Yglesia despertara Dios, y ha despertado mil Dauides, q̄ edifican sumptuosissimos templos en todas las ciudades y lugares, para este diuino Sacramento. Desde priessa a ofrecer sacrificios Dauid delante del arca, q̄ todos acabaran y cessaran con nuestro supremo sacrificio. Alegrese y regozijese y bayle delāte del arca, aunque murmure Micol: que ante este soberano Sacramento, los Reyes y Principes rendiran sus coronas, baxaran sus ceptros, y humillaran sus coraçones, y en tierra postrados, en el adoraran a Christo, y en su presencia el mundo se alegrara y regozijara, con boyles, fiestas, y regozijos, como lo haze en la fiesta de su institucion, quequier que murmure Micol, de la maldita y falsa heregia. Pero porq̄ auiendo hecho Dios tātos milagros por el arca, se experimentā tan pocos en este

en este santissimo Sacramento? que es lo que propusimos al principio deste discurso. Porque es materia muy graue, y en que hã tropeçado muchos, declarenoslo el discurso siguiente.

Discurso .XIII. Porque Dios nuestro señor no haze tantos y tan vniuersales milagros por el santissimo Sacramento, como hazia por el arca.

COsa cierta es que solo Dios nuestro señor, es el obrador de milagros, en los quales tiene tres fines, porque o son obras de su poder, o obras de su misericordia, o obras de su sabiduria: de su poder, porq̃ excede a toda virtud natural, y ansi son obras sobrenaturales, argumento de su omnipotencia: de su misericordia, porq̃ ordinariamente la muestra en ellos, sanãdo enfermos, resucitãdo muertos, y haziendo otras obras desta manera: de su sabiduria, porque con estos milagros y marauillas, instruya Dios a su Yglesia en las cosas de Fè, sobrenaturales y diuinas. Es dotrina de nuestro padre san Augustin. Pues digamos q̃ en quanto son obras de omnipotencia, mueuen al entendimiento a la Fè y creencia de Iesu Christo nuestro señor que las hazia. En quanto son obras de misericordia, mueuen la voluntad, y aficionanla para que crea: que tambien la Fè depende de la voluntad. En quanto obras de sabiduria, enseñan alos hombres las cosas necessarias a su salud. Pues siendo este diuino Sacramento la cosa en que mas Dios muestra su omnipotencia, su misericordia, y su sabiduria, porque no lo confirma Dios con mila-

Augustl. in Ioan. tract. 44.

lagros y marauillas? Dezimos que en los milagros tiẽ ne Dios eſta traça, que en muchos dellos pretende la confirmaciõ de nueſtra Fè, y de la verdad de ſu ley: como los que hizo en tiempo de Moyſes, delante de Faraon, en preſencia de todo el pueblo, y los que yua haziendo por el deſierto, en confuſiõ de la dureza de ſu pueblo, en prueua de que era Dios el que los guiaua por medio de Moyſes. Y anſi, Exodi. 4. auiendo hecho algunas marauillas, dize luego la eſcritura: *Credidit populus*. Y porque auian de ſer milagros vniuerſales para todo el pueblo, ſe hazian publicamente. Y anſi en el Deuteronomio, capitulo vltimo, es engrandezido Moyſes delas ſeñales y portentos que hizo delante de todo Iſrael. Aſsi fue el milagro que hizo Elias de la vaca, delante de todo el pueblo, contra los ſacerdotes de Baal. Deſta manera fueron muchos milagros que hizo Chriſto en preſencia de los phariſeos, y de la gente del pueblo de Iſrael. por eſte meſmo fin da autoridad a ſus Apoſtoles, para que hizieſſen milagros y marauillas, de quien dize ſan Marcos, que ſalieron predicando, y confirmando con milagros y marauillas ſu dotrina. Eſtos ſon los antiguos ſellos con que Dios nueſtro ſeñor quiſo que los primeros fundadores de ſu Yglesia ſellaſſen la executoria dela verdad deſu Fè y Euãgelio: como por Moyſes y Elias, y otros antiguos Prophetas, con milagros prouaua Dios la ſuya. Ha hecho Dios otros milagros y marauillas diuinas y prodigioſas, no para que por ellas creamos a Dios y ſu ley, ſino para q̃ creyendo eſſas marauillas milagroſas y ſobre naturales, en ellas meſmas confeſſemos la omnipotẽcia de Dios, y creyendolas ſin mas razon de auerlas

Exod. 4.

Deute. vlt. De ſignis & portentis quæ fecit.

1. Reg. 11.

Marci. 16.

ſu

su Mageſtad dicho, y proponernoslas la Yglesia, columna de verdad, como obras de Dios, baxemos la cabeça, y las creamos, y merezcamos con esta Fê. Y ansi estas marauillas no las confirma con milagros, porque tenga mas merecimiento la Fê: y si algunos milagros se hazen, no son vniuersales. Desta condicion son los mas altos y soberanos mysterios de la Fè, como el de la encarnacion, el de la virginidad de nuestra Señora, la resurrectiõ de Christo por su propria virtud, de que dixo Christo: Bienauẽturados los que no me vieron y me creyeron. Deste segũdo orden es el santissimo Sacramento del altar, que no le instituyo Iesu Christo señor nuestro, ni los milagros que aqui inuisiblemente creemos, en confirmacion de otros mysterios, sino el es por si de tan grandes mysterios, q̃ en el creerlos esta el merecimiento dela Fe, y quanto mas escondidos, y menos prouados, y mas creydos, mayor merecimiento. Nuestro padre san Augustin: Creed, y ya comistes. No veda, como veremos adelãte, comer del Sacramento, sino muestra que el mayor merito es el creer: que no se instituyo para que por el otros se crean, sino para merecer creyendole. Muchos milagros hemos visto, q̃ nos hazen creyble este milagro de milagros, y recebida verdad, y en el no son visibles, porq̃ no se pierda el merito. Pues la razõ porq̃ en el arca tantos milagros, era porque se la daua Dios para que creyessen su omnipotencia: en nuestra diuina arca del Sacramento, no vemos essos milagros visibles; porque solo estriuemos en la Fè. Tambien se colige de las palabras con que Christo nuestro señor nos prometio esta diuina mesa, q̃ fue para q̃ por ella fuessemos participãtes de *Augustinus*

la vida eterna, Ioan. 6. Quien comiere deste pan, viui ra para siempre: y este fue el fin principal de su institucio. Y es cosa cierta q̃ quãto los mysterios y milagros deste santissimo Sacramẽto son mas secretos y sobre naturales, menos razó halla enellos el entendimiento, y mas mẽrecimiento en creerlos, y sugetar su entendimiento a lo que no puede entender, sus ojos a lo que no vee, su gusto a lo que no gusta, negãdo sus sentidos por la obediencia de la palabra de Dios. Y ansi mayor merecimiento, a mayor merecimiẽto, mayor gloria. Pues si se instituyo principalmente este santissimo Sacramẽto, para la gloria, bien es que todo lo q̃ puede disminuyr el merito, se quite. Y porq̃ le pudieran disminuyr los milagros y marauillas vniuersales, o la vista y sentido dellos, no parezcã en este diuino Sacramento. Otro fin hallamos tambien en este santissimo Sacramento, comun cõ todos los demas, y es q̃ los instituyo Iesu Christo nuestro Dios, para su mayor gloria. Esaias. 43. Todo lo que yo he criado, hecho, y obrado, para mi honra y gloria lo crie, forme, y hize. Y aunque es verdad q̃ esta gloria se manifiesta en los milagros publicos, q̃ en el testamento viejo hizo, lo mostrò porque temblauan los hombres, y dezian: Quien nos podra librar delas manos de Dios tan poderoso? Y delos milagros conocia su poder. Y delos q̃ en la primitiua Yglesia obrauan aquellos primeros fundadores, recreciase honra y gloria a Christo nuestro señor, conociendole el mãdo por tal: porque en confirmacio desta verdad, sus discipulos vnas vezes con su sombra, otras con su palabra, sanauan los enfermos. Pienso se le recrece mayor autoridad a Christo nuestro señor, en los milagros

Ioan. 6. Qui manducat hunc panẽ viuet in aternum.

Esaiæ. 43. Omne quod inuocatum est nomini meo.

gros que no se veen sino solo con los ojos de la Fè. Prouerb. 23. Es grandeza de Dios, q̃ no le entiendan los hombres sus pensamiẽtos y traças, y es gloria suya encubrir su palabra: porque q̃ Dios fuera, si vos supierades tanto como el? Quanto dista el cielo de la tierra, ansi distan mis pensamientos (dize Dios) de los vuestros, y mis caminos y senderos de los que vosotros andays. Y en otra parte dize Dauid, que los senderos de Dios, son passos en agua, que con tanta facilidad se borran. Ansi es argumento de la grandeza de Dios nuestro señor, hazer obras de tanta grandeza, que no les hallen rastro los hombres. Espantose y aun atemorizose Israel. 3. Reg. 28. de q̃ Salomõ, siendo moço, por vn secreto pensamiento, viniesse a descubrir la enmarañada cotienda de las dos liuianas mugeres que litigauã sobre cuyo era vn hijo. La vna dezia: Mio: porq̃ auia ahogado el suyo. La otra dezia: Mientr, que no es sino mio, que ella ahogò el suyo. No auia testigos de vna parte ni otra. Dixo entõces el Rey: Pues no se puede aueriguar la verdad, partase por medio, y dese a cada vna la mitad. La madre verdadera, dixo: Densele entero, no se diuida. La mentirosa dezia: Ni a mi ni a ti, sino partase por medio. Con que Salomon entendio que la q̃ se lastimaua era su propria madre, y mandole dar el hijo. Con q̃ ganò tanta autoridad, q̃ dize la escritura: Oyò Israel la sentẽcia del Rey, y temieron, viendo q̃ la sabiduria de Dios estaua cõ el. Assi ala gloria de Dios, y grãdeza suya, cõuiene q̃ algunas de sus obras sean tan ocultas y secretas, q̃ aun los de su camara y retrete no las entiendan, sino q̃ en si encierren su grandeza, y aguarden a quando se reuelaran y descubriran

Prouerb. 23 *Gloria Dei est celare verbum.*

3. Reg. 28.

en la gloria. Desta manera son casi todos los mysterios de nuestra Fè, y entre ellos ninguno de mayor secreto, ni de mayores grandezas que el deste soberano Sacramento: aqui se esconde el Verbo eterno, el que primero se escondio en las entrañas dela Virgen, haziendose hombre, y hombre y Dios, se oculta y esconde debaxo delas cortinas y acidentes deste diuino Sacramento. Esaias capitu. 45. Verdaderamente tu eres Dios escondido, Dios de Israel, y saluador. El qual lugar declaran los Doctores diuersamente: pero a nuestro proposito dize bien este mysterio, porque va hablando Esaias de la vocacion de los gentiles a la Yglesia, y al conocimiento de Iesu Christo nuestro señor, y ansi añade luego: Los varones mas nobles se passaran a ti, seran tuyos, te adoraran, y te llamaran. Llama a los gentiles nobles y sublimes, significando que quando Christo nuestro señor viniesse al mundo, los gentiles se enseñorearian de toda la tierra. Y ansi era, como lo mostrò el edicto de Cesar Augusto, de que se empadronasse todo el mundo, en tiempo del nacimiento de Christo nuestro bien. Dize: Se passarā a ti, esto es del vando de la idolatria, al conocimiento de la verdad. Seran tuyos, assentarse han debaxo de tu vandera, y te adorarā y se prostrarā, inferiores a ti, pidiendote fauores. Y añade, diran: Tan solamente en ti ay Dios, y sin ti no ay Dios. A Señor, que hemos estado errados, adorando las piedras y los marmoles: aora conocemos que vos, Christo nuestro, soys el solo y verdadero Dios. Y para mostrar q̄ aũque le adorauā por Dios, no le auiā de adorar en su propria especie y figura, añade el Propheta, en persona de nuestra Yglesia:

Ioan. 1. Verbum caro factū est

Isaie. 45. Vere tu es Deus absc̄ditus.

Luc. 2. Exijt edictum.

Yglesia: verdaderamente soys Dios escõdido, Dios y saluador nuestro, escondido debaxo delas especies y acidentes sacramentales. Si en este Sacramento se vieran cada dia milagros y marauillas, no se pudiera dezir Dios escondido. Si se vierã los prodigios y marauillas que en el arca, pudieran nos dezir, que por los milagros le conociamos, y no por su palabra. Fue luego conuiniente, y aun necessario, que aqui se escondiesse Dios, demanera que allí se confessasse su poder, su hõra, su gloria, su sabiduria, y su misericordia. Bien quadra aqui lo del Propheta Dauid Psal. 17 Puso su assiento en tinieblas, y su tabernaculo en agua escura: aqui verdaderamente esta escõdido, y ay resplandeze nuestra Fè, y en ello hallamos regalo, deleyte, y prouecho: de que hablaremos en el discurso siguiente.

Psalm. 17. Posuit tenebras.

Discurso. XIIII. *Que de los milagros y marauillas escondidas en este santissimo Sacramento, saca el alma gran regalo y consuelo.*

TOdo quanto los hombres apetecen (dize el Philosopho, y aũ enseñanoslo la esperiẽcia) se dessea y apetece debaxo de razon de algũ bien, porque debaxo de mal, nada se quiere. Todos los bienes los diuidieron en bien honesto, vtil, y deleytable: conforme a lo qual yo querria mostrar en este discurso, como en las grandezas escondidas en este soberano Sacramẽto, halla el alma estos bienes, particularmente el bien deleytable, como lo significò Dauid en el Psal. 30. O Señor quan gran muche-

Psalm. 30.

Quam magna multitudo.

dumbre de dulçura escódistes a los que os temen. Y en otro Psalmo dixo, que a los temerosos daua este manjar. Pues começando por el bien honroso, que mayor honra q̃ venir Dios nuestro señor a quedarse en nuestra compañia en su Yglesia, autorizado nuestras ciudades, nuestras villas, y aun aldeas, y nuestras próprias casas, visitandonos en ellas? Honra es tener a Dios por nuestro hermano, hóra tenerle por nuestro manjar y comida, hóra tenerle tan cerca, que no ay nacion que tenga tan cerca de si sus falsos dioses: honra, que aunque al que indignamente le recibe, tiene amenazado con eterna muerte, no lo executa

2. Regum. 6

luego, como en el testamento viejo a los que indignamente tratauan el arca, sino que le espera, le aguarda, le sufre, y le llama, para que se conuierta a

2. Para. 23

el. No haze publico castigo, como con los Bethsamitas, sino que guarda nuestra honra, esperandonos castigar alla en el secreto de la confession, y de la penitencia. Honroso Sacramento, y de quien se puede dezir lo que de la esposa: Toda la gloria adentro. Tambien tiene el bien vtil y prouechoso, por-

Psalm. 44. Omnis gloria eius.

que los prouechos que el alma recibe deste santissimo Sacramento, son tantos y tan grandes, que no se puede encerrar en vn discurso solo, y assi se yran diziendo en todo este libro. Digamos vn poquito del deleyte que Dios causa en el alma, con los secretos escondidos en este diuino manna. La esposa, Canti. 2. Debaxo de la sombra del que desseaua me assentè, y su fruto dulce para mi gusto. Lo primero dize debaxo de la sombra, para que se entienda que estauan escondidos los gustos en este Sacramento. La glossa: Como cansado del estio de los desseos sensua-

Canti. 2. Sub vmbra illius.

les,

les, debaxo de la protection y amparo del Señor, descanse: y despues que me huuo amparado, con su fruto me regale: esto es, con su celestial dulçura, o su sagrado cuerpo. Como quien va caminando con vn gran calor, en medio del estio, cansado y fatigado, si topa vna fuente, o la corriente de algun arroyo, o sombra de algun frutuoso arbol, se arroja debaxo del, o a sus corrientes: ansi (dize) mi alma, cansada cansada con el estio de las cosas sensuales, se arroja debaxo del arbol de la sombra de mi Dios, y cõ su sagrado cuerpo me regalo y consuelo en este santissimo Sacramento. Añade mas la esposa: Entrome el Rey en la botilleria del vino. Es manera de hablar de la diuina escritura, por el vino significar la alegria y consuelo: porque el vino alegra: y la esposa dixo: Mas me regalan vuestros pechos, que el vino. Pues para mostrar el regalo desta diuina mesa dize: Entrome el Rey en la botilleria de sus vinos: quiere dezir, descubriome grandes dulçuras y regalos, que estauan alli escondidos, y mostrome la grandeza de su caridad y amor. Pero porque lo principal deste discurso, es mostrar que en lo escondido del Sacramento esta el regalo, declaremoslo vn poco mas, aduirtiendo que la dulçura y regalo en las cosas espirituales, en alguna manera es como el regalo y dulçura que se recibe en las corporales. Y ansi como lo dulce es mas sano, y lo abraça mas el estomago, y se junta y incorpora mas con el que lo recibe: ansi en las espirituales dulçuras y regalos, aquella sera la mayor, la q̃ mas se junta, y (si se puede ansi dezir) se incorpora cõ nuestra alma. Y como ninguna se jũta y incorpora mas q̃ Dios nuestro señor, q̃ es

vida de nueſtra vida, y alma de nueſtra alma, y fuente de todos los bienes della, ningun regalo ni dulçura ay como la que deſte amor y vnion reſulta. Y ſi de ſus palabras dezia Dauid eran mas dulces que la miel, en eſte ſoberano Sacramento ſe nos da ſu palabra, no ſolo pronunciada por ſu boca, ſino vnida a nueſtra humana naturaleza, que es el meſmo Ieſu Chriſto nueſtro Dios, cuerpo, y alma, y diuinidad. Que dulçura, que regalo ay que ſe pueda comparar al que ſiente vn alma que digna y conſideradamente le recibe? O quan ſuaue es Señor vueſtro eſpiritu (dize la Yglesia) que para moſtrar vueſtra dulçura a vueſtros hijos, con el pan ſuauiſsimo dado del cielo, a los deſſeoſos y hambrientos, llenays de los diuinos bienes y regalos. Y en otra parte: La ſuauidad deſte diuino Sacramento, en el qual la eſpiritual dulçura en ſu propria fuente ſe guſta, nadie puede dignamente declararla. Y aludiendo a lo que dixo en los Cantares: Concertò en mi la caridad, que es la vandera de la cruz, como adelante declararemos: añade: Hazeſe memoria del grande amor que Chriſto en ſu paſsion nos moſtro. Anſi que la dulçura y regalo cõ que Dios regala los ſuyos en eſte ſoberano Sacramẽto, por lo dicho podremos raſtrear algo dello, como por la vña el leon: que deſpues le miraremos la boca, y ſacaremos la dulçura de ſus panales. Eſta dulçura y regalo, en el que dignamente le recibe, crece, ſe auentaja y multiplica, con el eſtar eſcondidos tan altos y ſoberanos myſterios, y no ſer claros ni viſibles.

Ariſtote. Parece eſto claro, por lo q̃ dize Ariſtoteles, en el primero de ſu rethorica, que la admiracion es cauſa de delectacion y guſto: por eſſo dixo en otra parte, que

todas

todas las cosas nueuas aplacen, alegran, y dan contento: todo lo nueuo marauilloso, y lo marauilloso deleytoso: y ansi lo antiguo, para q̃ deleyte, lo viste̅ de alguna nouedad y representaciõ, para que entretenga, como lo hazen los representantes, representãdo las cosas antiguas cõ nueuo trage, y nueuo estylo, para que deleyten, resucitando el antiguo, que por ya no vsado causa nouedad. Pues auiẽdo Christo nuestro señor en este santissimo Sacramento cifrado tantas y tan grandes marauillas, que exceden no solo al humano poder y facultad, pero aun al humano entendimiento, y aun al Angelico, que esso significauan los cherubines en el arca, mirandose como espantados. Pues creyendo en nuestro Sacramento a Dios debaxo de sus accidẽtes, y que debaxo de tan pequeñas especies de pan y vino, esta todo Iesu Christo, en cuerpo y en alma: considerãdole alli tan grande como esta a la diestra del Padre en los cielos, y q̃ debaxo de qualquiera pequeña particula esta todo, y que sobre toda philosophia, los acidentes, cuyo ser es estar en su sugeto, alli estan sin el, y realmente son acidentes de pan y vino, y no ay substancia de vino ni pan: y considerando que alli se da Dios al alma y al cuerpo, y q̃ todos le recebimos, y que en esta mesa nos yguala Dios a todos, ricos y pobres, grandes y pequeños, y que la tiene siempre puesta para nosotros: que cosas se pueden imaginar mas escondidas, mas marauillosas, y por el mesmo caso mas dulces y regaladas? Verdaderamente es el manna escondido. Bien veo que el necio y ignorãte, no gusta destas dulçuras y regalos, y que dira: Verdad es padre que las marauillas y nouedades causan deleyte, quando las

vemos, y entendemos lo que son: pero en este santissimo Sacramento, no vemos essas marauillas escondidas: porque lo que vemos con los ojos y sentidos, es el pan o sus accidentes, y en ellos no ay mudança, y no nos causan mas nouedad antes que despues de la consagracion. Digo pues alma, que es Sacramento de discretos, y que no se ha de mirar con los ojos corporales, sino con los de la Fè, y que esta en ninguna manera puede engañar, ni ser engañada, porque estriua en la primera verdad, que es Dios: tiene en si tanta certidumbre y firmeza, y los que la tienen estan tan ciertos, tan firmes, y tan seguros en sus mysterios, que no lo estan tanto de lo que oyen, ni aun de lo q̃ ven corporalmente, porque en esso puede auer engaño, como nos lo enseña la esperiencia, que vemos: el remo debaxo del agua, o otro qualquier palo, y nos parece quebrado, y la luna parece con cara y ojos, y no los tiene: y a vos mesmo os acaece ver y oyr cosas, en que dezis: Pudeme engañar: pero en las cosas de la Fè, ay firmeza y certidumbre, sin poder auer engaño: como lo prueua S. Thomas. 2.2 q.4. y assi el Christiano que cierta y firmemente cree la presencia essencial de Christo en el santissimo Sacramento, moriria mil muertes en defensa desta verdad, y con esta consideracion, con los ojos del entendimiento lo considera, como si lo viera, y muy mejor: que mas alcança el entendimiento, que la vista. Considera alli a Christo, y a todo Christo, Dios y hombre. Considerale que esta alli disfraçado y escondido, que no quiere que le vean en su propria especie, porque no se espanten ni atemorizen. Estas, cõsideraciones y admiraciones, que regalo, que dulçura,

S. Thom. 2. 2. q. 4.

çura y consuelo causen en vn alma, nadie lo conoce, sino es quien lo esperimenta. Veys vos vn cometa en el cielo, o vn eclypse: nouedad os causa, y no deleyte, antes algunas vezes temor y espanto. En este Sacramento, todo es dulçura, porque quando no lo entendeys, considerays el poder de Dios, y q̃ es gran deza suya q̃ vos no lo entendays. Tambien es cosa cierta, q̃ las cosas marauillosas y grandes, causan vn desseo de saberse y de conocerse, y aun vn estudio particular de entenderse: y si lo que tiene esta admiracion, se pudiesse gozar, causa vn desseo grande de verlo y de gozarlo. Pintan os vn jardin como vn celestial paraysso, vn banquete o combite como el de Assuero: desseays ver el jardin, y gozar de sus frescuras y regalos: y si os pudiesse des hallar en el combite, desseays gozar de la diuersidad de platos del: y muchas vezes os poneys a grandes trabajos por ver y gozar de cosas nueuas, como el que anda muchos caminos, y el trabajo de todos ellos, y aun de las largas nauegaciones, lo facilita el desseo que tiene de ver essas nouedades. Assi dize santo Thomas. 1. 2. q. 32. que el desseo de vna cosa, con la esperança de alcançarla, causa gran deleyte y contento. Assi le tienen los que piensan en la gloria y en la bienauenturança, de que dixo san Pablo: Con la esperança nos alegramos. Pues este santissimo Sacramento, dasenos por entretenimiento de aquella vnion que aguarda y espera tener vna alma con Dios, y aun su cuerpo en la vltima resurrection, donde no solo entenderemos, y veremos claramente lo escondido deste soberano Sacramento, sino que lo gozaremos, y nos regalaremos con la auenida de sus deleytes y

S. Thomas.

Spe gaudentes.

dulçu-

y dulçuras, como dize la Yglesia: O sagrado banquẽte, en el qual Christo nuestro señor es recebido en manjar del alma. Hazese memoria de su passion y muerte, y dasenos por entretenimiẽto y prendas de la gloria venidera. Bien dezia la esposa, que debaxo desta sombra, prenda de la gloria para donde caminamos, descansaua. Nuestro padre san Augustin: Como aqui en este soberano Sacramento, de muchos granos vn pan, y de muchos racimos vn vino, nos significa que todos somos vn cuerpo, los que aqui desto pan soberano gustamos: ansi todos alla de vna gloria y bienauenturança. La Yglesia en la postrera oracion del oficio desta fiesta: A Señor, tened por bien (le suplica) hazernos en la gloria participantes de vuestra diuinidad: pues significa y figura esto la comunion temporal de vuestro cuerpo y sangre. Pues esta esperança, mediante la Fè, no nos ha de regalar, alentar, y consolar? Y si añadimos a esto, que lo mas escondido, si es precioso, descubierto causa mayor consuelo, y q̃ lo mas precioso puso Dios mas escondido, como se muestra en el oro y plata, y preciosas piedras, de que dixo Dauid, Psal. 16. De lo que escõdistes se lleno la volũtad dellos: como diziendo, que del oro y la plata, escõdido en las entrañas de la tierra, se llenauan sus voluntades. Ea Señor, que yo confiesso vuestra diuina y marauillosa traça en este soberano Sacramento, y que para mayor regalo y dulçura, aueys escondido y disfraçado ay vuestras marauillas. Y que si mi padre san Augustin, hablando del mysterio de la santissima Trinidad, por ser tan escondido, dixo q̃ en ninguna parte se hablaua cõ mas peligro, ni se descubria cosa de mayor fruto y regalo:

Augustinus

Psalm. 16. De abscon-ditis tuis.

Augustinus

yo

yo dire Señor, del veros a vos mi Dios, escondido de baxo de essas cortinas y acidentes, con los ojos de la Fê, que es para el alma dulçura, y que es para el alma el desseo de veros y gozaros en la gloria, gran regalo y consuelo, y que fue diuina y soberana traça, darnos escondidos estos mysterios, y no con tantos milagros visibles como el manna, y el arca en que se puso, porq̃ ay tenga mayor merito nuestra Fê: porq̃ no se nos dio para creer por el, sino para creerle a el y en el vuestra omnipotẽcia, vuestra sabiduria, y vuestra misericordia. Y tan escondido, que por el mesmo caso marauilloso, quãto mas marauilloso, mas desseo causa de conocerse, conocido por la Fê, mas dulçura y regalo, con el desseo de conocerle por la vision en la gloria. Y ansi no quiero Señor mas milagros de vuestra Fê, y de vuestra palabra. Aunque bien se que aũque no aueys querido que aya milagros vniuersales, no han faltado en particulares ocasiones, particulares milagros y marauillas, que para consuelo de los flacos, nos dira algunos el discurso siguiente.

Discurso .XV. De algunos milagros que Dios ha mostrado en el santissimo Sacramento del altar.

AVnque es cierta y verdadera dotrina del discurso passado, y muy conforme a la diuina escritura, y de los Doctores sagrados, que este santissimo Sacramẽto es milagro de milagros, y que en el no se deuen buscar milagros nueuos, hallamos en las historias Ecclesiasticas, santos Doctores, y tradiciones antiguas, milagros marauillosos que Dios ha

ha obrado en este santissimo Sacramento. Y antes que propongamos algunos, es bien concordar la doctrina del discurso passado, cõ la que aora emprendemos. Como se cõpadece que Dios nuestro señor no aya querido publicos milagros vniuersales, en este santissimo Sacramento, y por otra parte leamos q̃ ha hecho muchos? Responde el Burgense, en el libro que hizo del escudriño de las escrituras, en la distincion. 3. segunda parte, capitulo. 6. que ay diferencia de milagros vniuersales, para toda la Yglesia vniuersal, y de milagros particulares, para sacar de error a este pueblo particular, o aesta particular nació, o por otros particulares respectos. Y dize que para estos particulares, permite Dios y haze y ha hecho milagros particulares, y no los ha hecho vniuersales en toda la Yglesia, por las razones dichas, ni la Yglesia ha propuesto estos milagros particulares para q̃ vniuersalmente seã creydos. Diremos nosotros algunos particulares, y no muchos, pues no juntò pocos el padre fray Iayme Bleda, Valenciano, en vn librito q̃ hizo de la cofadria de la Minerua. Nauclero en su Cosmographia, escriue que por el año de dozientos y ochenta, en los estados de Flandes, en la villa de Mastric, lleuando el santissimo Sacramento por cerca de vna puente, sobre el rio Mosa, estauan mas de dozientos hombres baylando y dançando: no hizieron la reuerencia deuida al santissimo Sacramento que passaua cerca, y permitio Dios se hundiesse la puẽte, y se anegassen todos, que solo vno escapo, como para testificar lo que auia passado. Dionysio Alexandrino, que floreccio en el año del Señor de. 255. en la epistola que escriuio a Fabiano Obispo de Antiochia,

Burgense.

Nauclerus.

Dionys.

tiochia, refiere de vn hombre, llamado Serapió, que en Alexandria auia cometido vn pecado, por el qual estaua priuado de la sagrada comunion: estuuo enfermo, y pidiola. Estuuo tres dias sin sentido, al cabo de los quales boluiendo vn punto en si, dixo: O si me diessen la sagrada comunion, y boluiessele luego a quitar la habla. Truxeronsela, y en entrando por la puerta quiẽ la traya, boluio en si. Recibiola, y luego espiro. Mostrando Dios en esto, que deste soberano viatico, en el estremo de la vida no ha de ser priuado quien le pidiere con contricion. San Cypriano, en el sermon. 5. de lapsis, cuenta, que en su presencia vio que vna niña muy pequeña, Christiana, sin padre, la auian dado a criar por orden del magistrado, a vna ama gentil, la qual le dio de comer del pan q̃ se ofrecia a los idolos. Boluiendola a cabo de algunos dias a su madre, no teniendo discrecion para poder aun hablar, ni dezir lo q̃ auia comido, lleuãdola ala Yglesia a missa, y dando la sagrada comunió a todos, hombres y niños, como entonces se acostumbraua, la niña hizo tantos estremos llorando, que no la pudierõ acallar. Llegando a darle la sagrada comunion, apretaua la boca y los dientes, no la queriendo recebir. Y haziendosela tomar por fuerça, con grandes bascas del estomago la torno. Sabiẽdolo san Cypriano, y queriendo aueriguar que fuesse esto, hallo q̃ en quien ni auia sabido lo que auia hecho en comer de lo que se ofrecia a los idolos, ni tenia discrecion para saber lo que recebia, quiso nuestro Señor mostrar cõ este milagro la limpieza y reuerencia deste santissimo Sacramento. Euagrio, en su historia Eclesiastica, lib. 4. cap. 35. cuenta que muerto Epiphanio Obispo

Cyprianus.

Euagrio.

de

de Conſtantinopla, a quien ſucedio Menas. En cuyo tiempo acontecio vn famoſo milagro en aquella ciudad: y quiero poner aqui las meſmas palabras con que lo refiere, q̃ ſon muy graues. Coſtumbre (dize) fue antigua en Conſtantinopla, q̃ ſi deſpues de auer dado la comunió al pueblo quedauã muchas particulas, llamauan a los niños pequeños Chriſtianos del eſcuela, y dauanſelas para q̃ la recibieſſen. Entre los quales ſucedio, que vn niño Hebreo fue con los demas, hijo de vn Iudio obſtinado, vidriero, que tenia horno de vidrio en ſu caſa, y con los demas niños Chriſtianos recibio las ſagradas reliquias. Tardando de venir a ſu caſa algo mas de lo que acoſtumbraua, y preguntada por ſu padre la razon de la tardança: reſpõdio, q̃ auia ydo a la ygleſia cõ los demas niños, y recebido lo que los demas. El traydor Hebreo, prouocado a grande ira, aſio del muchacho, y echola en el horno de vidrio ardiendo, y echo la puerta. Cuyo fuego quan grande ſuele ſer, los que han viſto labrar vidrio ſaben es mayor que el de ningũ otro horno. Llegada la hora del comer, y echando menos la madre a ſu hijo, ſalio desbalida a buſcarle, y paſſarõſe tres dias ſin poderle hallar, al cabo de los quales la triſte madre, como laſtimada, paſſando por la puerta del horno llorando, dixo: A hijo mio a donde eſtas? Nombrandole por ſu nombre. El niño reſpõdio deſde el horno: Madre mia. La qual cubierta de temor, rompio la puerta, y mirãdo, vio a ſu hijo en medio de las llamas ardientes, ſin que le tocaſſe el fuego, y ſacandole, dixole: Hijo, quien os ha defendido de vn fuego tan grande? Dixo: Vna Señora, veſtida de purpura, me viſito muchas vezes, y me traya

agua,

ãgua, y con ella apagaua el fuego q̃ me cercaua, y me daua de comer quando tenia hãbre, y anſi me he conſeruado. Lo qual ſabido, y aueriguada la verdad del caſo por el Emperador Iuſtiniano, la madre y el niño recibieron el baptiſmo, y el obſtinado padre, no queriendo aprouecharſe de tan grãde miſericordia, fue a muerte ignominioſa cõdenado. Eſte miſmo milagro cuenta Nizephoro en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica, lib. 17. c. 25. y añade, q̃ quando el andaua al eſcuela, recebia algunas vezes deſtas ſoberanas reliquias. *Nizephor.*

Gregorio Turonenſe, libro de *Gloria martyrum*, capitulo. 86. cuenta otro milagro, diziendo: Acuerdome auer oydo en mi mocedad, vna coſa digna de memoria. Celebrauaſe la memoria del glorioſo martyr ſan Polycarpo, diſcipulo que fue de ſan Iuan Euangeliſta, cuya memoria ſe celebraua en Arbernab, al barrio Ricomagenſe. Al tiempo que el diacono auia de ſacar el ſantiſsimo Sacramento del relicario donde eſtaua, ſe leuantò en alto en el ayre, y queriendole tomar vna y muchas vezes, ſe ſubia y baxaua, ſin poderle aſir. Y dize el bienauenturado ſan Gregorio, que ſe cree cauſaua eſto ſu mala conciencia, que eſtaua tenido por hombre torpe y deſhoneſto. Y aun nota el meſmo ſan Gregorio, que eſto no quiſo Dios que lo vieſſen todos, ſino tres mugeres diferentes, de las quales era vna ſu madre, y aunque el era moço, y eſtaua preſente, no lo vio. *Grego. Turonen.*

Guillermo Abad de ſan Theodorico, eſcriuiendo la vida de ſan Bernardo, en el libro 1. cap. 11. dize que ſe celebraua vna fieſta principal en ſu conuento, y auiendo el Abad ſuſpendido la comunió a vn religioſo, por vna culpa ſecreta q̃ auia cometido, temiendo *Guillermus*

el religioso la verguença de no comulgar cõ los demas, llegose con ellos a comulgar de las manos del mesmo san Bernardo, aquien dio el santissimo Sacramento, guardandole su honra, suplicando a Dios huuiesse del misericordia. Y sucedio que el religioso jamas pudo passar dela boca el santissimo Sacramẽto, por mas que hazia: y passado gran rato, y no pudiendo passarle, se fue a los pies de su prelado, cõfessando humilmente su culpa, y abriendo la boca, mostraua con muchas lagrimas el santissimo Sacramento. Confesso su pecado: absoluiole el prelado, impuniẽdole penitẽcia saludable, y passo el santissimo Sacramento. Otros muchos milagros particulares ha hecho Dios nuestro señor, assi para mostrar su presencia en el santissimo Sacramento, como la reuerencia cõ que se ha de tratar. De los antiguos es muy ordinario el de nuestro padre san Nicolas de Tolẽtino, luz de la religion Augustiniana, que en su niñez todas las vezes que veya alçar el santissimo Sacramento, veya en el vn hermosissimo niño, tratandole como a tal, con regalos de niñez: y assi en creciendo en edad, cesso la vision. Nuestro padre san Iuan de Sahagun, gloria de nuestra religion, con cuyo cuerpo y milagros està illustrada nuestra casa en Salamanca, y la ciudad toda, era muy largo en dezir missa: y aduertido por su prelado, mostrò secretamente no poder menos, por ver presentemente en la hostia consagrada vn niño que le consolaua y hablaua. Lo de los santos corporales de Daroca, en nuestra España. El santissimo Sacramento que se tornò carne, de Fromesta. El auer querido los Iudios en Segouia quemar la sacratissima hostia, y queriendola echar en el

S. Nicolas de Tolẽtino

San Iuan de Sahagun.

en el fuego, no auerla podido detener: en cuya memoria se fundò alli la yglesia de Corpus Christi, en aquella ciudad, que aora es monasterio de monjas. Lo que quiso Dios mostrar en el santissimo Sacramento, que vn Iudio lleuaua desde Toledo a Zamora, para ciertas hechizerias, y passando por la ciudad de Auila, por vn gran resplandor fue conocido, y oy en dia se adora en el insigne conuento de santo Thomas de aquella ciudad, de la orden del glorioso padre santo Domingo. Y otros muchos milagros desta manera passo en silencio, por estar repartidos en muchas historias. Solo quiero referir vno, por parecerme milagro perpetuo, y de parte del auer sido yo testigo de vista. Siempre ha querido Dios nuestro señor, q̃ al santissimo Sacramento del altar se le tenga el mesmo respecto y reuerencia que al mesmo Dios, pues lo es. Sucedio pues, q̃ en vn pueblo de la señoria de Venecia, sacãdo a vn enfermo el santissimo Sacramento, passo por donde estauan saltando y baylando al vso de la tierra, al son de vn instrumento, sin cessar por esso el bayle. Espantado dela poca reuerẽcia el Cura, les dixo: No acabeys de baylar hasta la septima generacion, desde que el Sol salga, hasta que se ponga. Y quedaronse baylando, sin poder hazer otra cosa, hasta que el Sol se puso. Y en saliendo otro dia el Sol, los que alli se hallaron, se leuantarõ baylando, sin poder hazer otra cosa, como los atarãtados. Y todos los de aquellos linages, nacen y hã nacido con este trabajo, hasta oy. Y estando yo en Roma, en el põtificado de Gregorio. XIIII. en el año de mil y quinientos y nouenta y vno, vino a Roma vna mũger de las deste linage, y estuuo muchos dias

detenida en Roma, por orden del Pontifice, y anda-
ua por las calles baylando, y traya conſigo vn hom-
bre que cõtaua la hiſtoria, y dezia ſer aquella la quin
ta generacion deſtos bayladores. Otro milagro caſi
Illeſcas. como eſte cuenta en ſu Pontifical Illeſcas, en la ſe-
gunda parte, cap. 14. diziendo que en tiempo de Be-
nedicto octauo, en la ciudad de Manderburg, en Sa-
xonia, eſtando la noche de Nauidad diziendo miſſa
vn ſacerdote, en la yglefia de ſan Magno, en ſu cimen
terio baylauan con mucho ruydo de inſtrumentos,
diuerſas gentes, y el ſacerdote les embio vna y dos
vezes a dezir, que ceſſaſſen de baylar, que le eſtorua
uan el dezir miſſa. Y embiandole a dezir, q̃ no que-
rian, dixo el ſacerdote: Plega a nueſtro Señor, y a ſu
ſanto ſieruo Magno, que tanto baylen y dancen, que
en todo el año que viene no ceſſen de baylar y dan-
çar. Lo qual ſucedio anſi, ſin ceſſar de baylar de dia
ni de noche en aquel año ſiguiente, ni romperſeles
los çapatos, ni veſtiduras. Y al cabo del año, muchos
dellos quedaron muertos, y otros dormidos por tres
dias, ſin poder deſpertar. No cõtemos mas milagros,
pues para el rudo pueblo baſta eſto. Solo digo, que
como alos que nos piden ſeñales y milagros aora, de
la Fè que confeſſamos, no tenemos neceſsidad de pe
dir a Dios nueuos milagros, ſino conformarnos con
los que el Señor y ſus Apoſtoles hizieron: anſi para
la verdad deſte ſantiſsimo Sacramento, y lo que en
el profeſſamos cõ la Yglefia, no tenemos neceſsidad
de la prueua deſtos milagros referidos, ni de otros ſe
mejantes. Y ſi de algunos quiſieremos aprouechar-
nos, pues todo lo que le ſucedia al pueblo Hebreo,
era figura del ſantiſsimo Sacramẽto, eſſos podremos

traer

traer en su confirmacion, passando a vna de las mas illustres figuras deste soberano Sacramento, que es la mesa y panes de proposicion, de que nos dira el discurso siguiente.

Discurso. XVI. *Que la mesa y panes de proposicion, del tabernaculo y templo, figuraron nuestro santissimo Sacramento.*

ENtre los otros ornatos que Dios nuestro señor mandò se hiziessen en el tabernaculo y templo, fue vno, vna mesa que mandò hazer de madera de Setin, dorada de dentro y de fuera, y que pusiessen en ella sus argollas para lleuarla de camino, como al arca, y sobre ella doze panes, que estuuiessen siempre en la mesa delante del Señor. Los quales llama la escritura *panes propositionis*, que estauan propuestos alli, delãte de todo el pueblo. El Hebreo los llama *panes facierum*, que quiere dezir, pan que estaua delãte del rostro de Dios: estos se ponian calientes el sabado, el dia que era fiesta de los Hebreos, y durauan toda la semana. No cierto porque el Señor tenga necessidad de mesa, ni de pan, pues es suya toda la redondez de la tierra, y del depende su sustentamiento: abre su mano, y lo llena todo de bendicion: sino para enseñar, que los que le siruen, pueden estar seguros que nada les faltara, que tiene Dios en su casa siempre la mesa puesta para sus siernos. Y como la madre que tiene muchos hijos, trae siempre en la manga pan para dar les quando lo piden: ansi Dios nuestro señor, siempre tiene la mesa

Exod. 37. Leuiti. 24. Numero. 4.

puesta, y en ella prouision para nuestras necessidades: arrojate en las poderosas manos de Dios, que el te regalara y engordara. Esta mesa, y panes en ella, declaran diferentemente los sagrados Doctores. Origenes, homilia. 9. sobre el Exodo, dize que esta mesa con los doze panes, significan los doze Apostoles, porque con su dotrina, como con pan, sustentaron el pueblo de Dios, y siempre tenian a Dios delante de sus ojos, y estauã en su presencia: y nosotros vsamos cada dia de su dotrina, como de propio manjar y pan cotidiano, y con ella somos recreados y regalados. Y mãdaua Dios que esta mesa estuuiesse puesta a la parte Austral del altar, mostrando que miraua y esperaua a Iesu Christo nuestro señor, que auia de venir de la parte de Austro, como lo dixo Abacuc en su cantico: Dios vendra del Austro: porque respecto de Ierusalem, Bethleem estaua a la parte Austral. Otros dizen, como Cyrilo Ierosolymitano, en la Catechemistago. 4. que en el viejo testamento estauan los panes de la proposicion, pertenecientes a la ley vieja, y ansi tuuieron fin con ella: pero en la ley nueua, el pan de la salud, la beuida celestial, el alma y el cuerpo santifican. Y como el pan material sustẽta el cuerpo, ansi la palabra de Dios es sustento del alma. Y el mantenimiento de la Yglesia, no lo juzgues como pan solo, ni vino solo, porque es el cuerpo y sangre de Iesu Christo, conforme a lo que esta escrito: Aparejaste en mi presencia la mesa: aludiendo a lo del pan de la proposicion, q̃ se llamaua pan de la presencia de Dios. San Geronymo, declarando aquel lugar del Propheta Malachias capi. 1. O sacerdotes, a vosotros hablo, que menospreciays el nombre del Señor,

Origenes.

Abacuc. 3. Deus ab Austro veniet. Cyrilo Hierosolymita.

Hieronym. Malach. 1. Ad vos o sacerdotes.

Señor, y la mesa de Dios la teneys menospreciada: dize que reprehẽde la palabra de Dios a los ministros de su Yglesia, Obispos, Sacerdotes, y Diaconos, por ser descuydados en el ministerio del altar, y dize: Ensuziamos la mesa: esto es, menospreciamos el cuerpo de Christo, y en quanto es de nuestra parte, le ensuziamos y afeamos. Quando indignamente llegamos al altar, y comemos del sagrado pan y beuemos su santo vino indignamente, entonces dexamos la mesa de Dios poluta y menospreciada, no porque con la boca nos atreuemos a dezirlo, sino porque las obras de los pecados, menosprecian la mesa de Dios, y los pecadores quãto es en si la ensuzian y la afean. Todo esto es de san Geronymo: donde claro muestra, que la mesa y los panes de la proposicion, significan nuestro Sacramento. Casiodoro, declarando aquellas palabras del Psalm. 22. Aparejaste en mi presencia la mesa, contra todos aquellos que nos atribulan: dize: Predestinaste el altar santo que mira a toda la Yglesia, y todo el pueblo Christiano le cerca y rodea, para ser participãte de su soberano sacrificio. Qual des (dize) la mesa de nuestra Yglesia, sino la sagrada comunió? Regalo dichoso, hartura de Fè, manjar soberano: y esta està aparejada contra aquellos q̃ con algun error atribulan y entristecen a la Yglesia de Dios: de los quales dize el Apostol, que quien llega a comer deste manjar indignamẽte, come la muerte, y juyzio eterno. Son todas palabras de Casiodoro. Y el bienauenturado san Ambrosio, en el libro de *Elia & ieiunio*, dize: La mesa mistica se compara al ayuno, aquella mesa digo, de quien esta dicho por Dauid: Aparejaste en mi presencia la mesa. Ha se de

Casiodorus.

Ambrosius.

adquirir con hambre y con ayuno, porque es manjar de hambrientos: de quien dixo la Virgen, que a los hambrientos llena de bienes, y a los hartos dexa vazios. Pues dezir Dios que estuuiesse siempre esta mesa puesta en el tabernaculo, y con pan, fue dezirnos y figurarnos, que en nuestra Yglesia siempre auiamos de tener la diuina mesa del altar, y sobre el el pan del santissimo Sacramento. Parece que quiso declararnos esto Salomõ, en el. 9. de los Prouerbios, diziendo: La Sabiduria de Dios (que es el hijo de Dios) edificò vna casa para si, sobre siete columnas: ofrecio sus sacrificios, mezclo el vino, y puso la mesa. Llama a la Yglesia casa de Dios, y casa de la Sabiduria. Confirmalo san Pablo, en la primera que es criuio a su dicipulo Timotheo, capitulo. 3. Vela, para que se pas como te conuiene conuersar en la casa de Dios, que es la Yglesia, columna y firmamento de verdad. En otros muchos lugares hallarémos, como la Yglesia se llama casa de Dios. El mesmo S. Pablo, ad Hebreos. 3. Moyses fielmẽte anduuo en la casa de Dios, como sieruo: pero Iesu Christo señor nuestro, anduuo como hijo en su casa, que somos nosotros. De dõde hemos de entender, el cuydado que tiene Dios de nuestra Yglesia, que es como de casa suya: que no se le podra dezir lo de san Pablo: Quien de los suyos, y mas de los domesticos, no tiene cuydado, cruel es. Christo le tuuo tanto, y tal, que se entregò a si mismo a la muerte, por santificar su Yglesia. Y para proueer su casa de lo necessario, que fuerõ los sacramentos, doctrina, y mercedes q̃ hizo a su Yglesia, dio su sangre, y su vida. A esto me parece q̃ aludio la escalera q̃ vio Iacob, Genesis. 28. q̃ llegaua desde la tierra hasta

Prouerb. 9. Sapientia ædificauit sibi domum

1. Timot. 3. Quomodo oporteat te conuersari in domo Domini.

Ad Hebr. 3. Moyses fidelis erat.

Ad Timo. 5. Qui suorũ & maxime domesticorum.

Ephes. 5. Tradidit se metipsum pro Ecclesia

hasta el cielo, y a Dios en figura humana, arrimado a la escalera, y q̃ los Angeles subian y descendian, lleuando y trayendo recaudos del cielo ala tierra, y de la tierra al cielo. Como Iacob vio esto, dixo: Veo q̃ aqui en la tierra esta la casa de Dios, y puerta del cielo. Y q̃ esto entendiesse Iacob de Christo nuestro señor, y de su Yglesia, parece que lo declara san Iuan enel cap. 1. diziendo: En verdad en verdad os digo, q̃ vereys el cielo abierto, y Angeles que baxaran y subiran sobre el hijo del hombre. Que dize bien claro con lo de Iacob, que Dios se hizo hombre, y fue como vna escalera que llegaua del cielo a la tierra, por que por el subiessemos al Padre eterno, y tuuiessemos entrada para el. Confirmolo el mesmo san Iuã, cap. 10. Yo soy la puerta, quien entrare por mi sera saluo. Y el mesmo Iacob dixo en su visió: No ay aqui otra casa sino la casa de Dios, y puerta del cielo. Pues esta casa dize que la fundo la Sabiduria sobre siete columnas firmissimas, que cortò del monte de su infinito poder, saber, y amor. San Cypriano declara este lugar admirablemente, en el libro. 2. contra los Iudios, cap. 22. y dize como se ha de entẽder dela Yglesia, de Christo, de sus sacramẽtos, y predicació Apostolica. Y san Ambrosio dize: Quien es el autor delos sacramentos, sino nuestro señor Iesu Christo? Y llamalos columnas, porque aunque mas se leuante el mundo a contrastar nuestra Fê, la Yglesia, y sus Sacramentos, que son las columnas, no las contrastara. Y Dauid dixo: La tierra se podra derretir, y desbaratar todos los que habitan en ella: pero mi Yglesia, q̃ yo he fundado sobre mis siete columnas, no faltara, porque yo la he fortalezido. Destas colũnas, la prin-

Genes. 28. Scala vidit Iacob.

Ioannis. 1. Angelos Dei ascendẽtes, & descendẽtes.

Ioannis. 10. Ego sum ostium.

Cypria.

Ambrosi.

Psalm. 74.

cipal es nueſtro ſantiſsimo Sacramento, y como de tal hizo Salomon particular memoria, diziendo: Mezclo el vino, y puſo la meſa. San Pablo, ad Hebreos. 13. Tenemos nueſtro altar, a que no todos deuen llegar, ſino los que dignamente llegan. Alude a lo de Dauid: Aparejaſte la meſa contra nueſtros enemigos. Quien vio meſa para pelear? Si, que eſſo es proprio de nueſtro Sacramẽto, hazer valientes, como lo dixo Chryſoſtomo, que llegamos a eſta meſa para leuantarnos valientes como leones, echando fuego. Y lo que dize Dauid: Aparejaſte la meſa, dize Salomõ: Mezclo el vino, y puſo la meſa. Temple (dize) y mezcle: porque aunque eſte ſoberano Sacramẽto, es la verdadera carne y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Dios, danosla templada, mezclada, y ſazonada, para q̃ la podamos comer y beuer, disfraçandola debaxo de eſſas eſpecies de pan y vino, q̃ ſon el mantenimiento comun del hõbre: porq̃ ſi ſe nos diera en ſu propria forma, como lo imaginarõ los Cafarnaytas, cauſaranos horror y eſpanto, y dixeramos con ellos: Duro bocado es eſte: como nos puede dar ſu carne a comer? Bien les podremos reſpõder cõ Salomon, q̃ ſi nos pone la meſa, ſus manjares vienen ſazonados y diſpueſtos. San Cypriano dize, q̃ el embiar Salomon a ſus eſclauas para q̃ llamaſſen al alcaçar, y a eſte ſoberano combite, ſignificõ los Apoſtoles q̃ embio Ieſu Chriſto por el mũdo, para q̃ predicaſſen ſu Euangelio, y en particular combidaſſen para eſta ſoberana y real meſa, diziendoles: Venid, comed mi pan, y beued mi vino, q̃ os tengo templado y mezclado, y para eſſo tẽgo pueſta la meſa. Mas dize la eſcritura, q̃ la meſa q̃ mãdò Dios hazer en el tabernaculo,

Ad Heb. 13. Habemus altare.

D. Chryſoſt.

Cypria.

fue

fue de madera de Setin, guarnecida toda de oro: que tambien dize con nuestro diuino Sacramento. Mesa de madera incorruptible, para significarnos la perpetuydad de nuestro altar y Sacramento, que como deziamos aora, por esso le llaman columna. En el viejo testamento hablaua Dios sobre alas de cherubines, mostrando auer de bolar de aquel pueblo. Nuestro altar de madera incorruptible, para mostrar su perpetuydad. Y aun pienso que el auer establecido nuestra madre la Yglesia, que nuestro altar aora sea de piedra, aunque fue para significar a Christo, piedra viua, es tambien para mostrar la perpetuydad de nuestro sacrificio y Sacramento. Como quando quiso mostrar la de la Yglesia, dixo a san Pedro que era piedra, y q̃ sobre tal piedra auia de edificar su Yglesia. En el Exodo, cap. 27. mandaua Dios se le fabricasse vn altar, y aunque dixo que fuesse de madera de Setin, como nuestra mesa (madera como hemos dicho incorruptible) mando que le hiziessen hueco, *inane & cauum*, por de dẽtro, q̃ parece dize cõcauo, hueco, y vano. Como dando a entẽder, q̃ aquel altar y sus sacrificios, de suyo eran huecos, vazios, y de su cosecha vanos, y q̃ no podian por su propria virtud perdonar pecados, ni dar gracia. Origenes: Como puede la oueja ni el cordero irracional, santificar ni dar merecimientos? San Pablo a los Galatas, capit. 2. Con las obras de la ley, ninguno pude ser justificado. Sacrificios huecos tambien se llaman, porque estauan esperando el lleno de la verdad, que era nuestro soberano sacrificio y Sacramento: ofrezcanse en altar hueco, que tambien se ha de acabar, y altar amouible, como mostrando que yua de camino, buscando

Matth. 16. Tu es Petrus & super hanc petram.

Origenes:

Ad Gala. 2. Non iustificatur homo ex operibus legis.

cando nueſtro altar y ſacrificio perpetuo, como lo es nueſtro Sacerdote, de quien dixo ſan Pablo: Chriſto tiene eterno ſacerdocio, y anſi eterno ſacrificio: pues ſean los altares donde ſe ha de ſacrificar nueſtro ſoberano ſacrificio, que es la llenura de los vazios de la ley, de piedra perpetua, y que de ſu propia condicion ha de durar para ſiempre. Y en quanto cóuenia para la repreſentació deſta verdad, ſea la meſa de la propoſició de madera de Setin, incorruptible. Tambien dize que eſtè de dentro y defuera hecha vn aſqua de oro, para ſignificarnos que eſta obra que Dios hizo en darſenos en manjar eneſta ſoberana meſa del altar, ninguna coſa podemos conſiderar enel, que no ſea amor: por amor nacio, por amor viuio, amor le hizo baxar del cielo a la tierra, y amor le haze que ſubiendo de la tierra al cielo, ſe nos quede perpetuamente con noſotros en el diuino altar. El cerco o corona de la meſa, dize la eſcritura que tambien era de oro, que los Doctores ſantos declarā que es el pueblo al rededor del altar, quando llegā a recebir el ſantiſsimo Sacraméto, que parece es gloria de la Yglcſia, y de ſu altar, eſtar cercado, y como rodeado, de quien con deuoció y eſpiritu recibe eſte ſoberano manjar, como lo referimos de Caſiodoro. Ser de oro la cerca, dize el amor, el fuego y deuoció con que hemos de llegar a eſta diuina meſa. Y ſi la meſa ſignifica el altar, el pan no es meneſter detener nos en prouar qué es figura de nueſtro ſoberano Sacramento, pues Chriſto dixo: Yo ſoy pan viuo, que baxe del cielo. Y porque deſte diuino pan hemos de dezir mucho en los tratados ſiguientes, remitamoslo para entóces, poniendo con eſto fin a las figuras del

teſta-

teſtamento viejo: no porque no pudieramos poner otras muchas, de que la diuina eſcritura eſta llena, y los Doctores ſagrados las declaran: ſino por no ſer prolixo, y porque en el diſcurſo deſtos tratados, no podremos dexar de tocar muchas dellas. Aora trataremos de algunas coſas, que en el teſtamento nueuo Chriſto nueſtro redemptor hizo y dixo mas de cerca, y anſi mas claramente, diſpuniendonos para eſta ſuprema y alta verdad: y eſto començara a dezir nos el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. XVII. *Como quanto las figuras ſe han ydo mas acercando a las verdades de nueſtra Fè, las han ydo mas claramente repreſentado.*

ES coſa tan cierta la que propone eſte diſcurſo, que tiene poca neceſsidad de prueua, porque quanto las verdades de nueſtra Fè eſtauan mas cercanas a deſcubrirſe, y los fieles mas capazes para recebir la Fè, con mas claridad la yua Chriſto nueſtro ſeñor deſcubriendo. Porque como el vſar Chriſto nueſtro Dios de parabolas y ſemejanças en la eſcritura, era como ponelles vn reboço, y encubrirlas a los hombres, por no ſer capazes de los myſterios, como lo afirman los Doctores ſantos: anſi el encubrir las verdades de la Fè con figuras y ſombras, era por no ſer capazes los hombres de tan clara luz, pues dize ſan Cyrilo, libro. 4. contra Iulianum, *Cyrillus.* que (como la eſperiencia nos enſeña) todas las artes con el tiempo ſe han ydo perficionando, como lo vemos en los pintores, eſtatuarios, y eſcultores. Y aun

(dize

(dize el meſmo) en el arte de la ſeda, brocados, y en el de la lana. Anſi lo que a los principios Dios nueſtro ſeñor declaro a los hombres con obſcuridad, figuras, y ſombras, ſe ha ydo declarando mas, como ſe han ydo los hombres haziendo mas capazes de las verdades. Los naturales dizen, q̃ de vn eſtremo paſſar a otro derepente, es muy peligroſo el tranſito. Si a vn hombre que ha muchos años q̃ eſta en vna mazmorra osbſcura, ſin ver claridad ni luz alguna, derepente le ſacaſſen al medio dia a ver la claridad del Sol, dizen que cegaria: y anſi poco a poco ſe le ha de yr a la viſta comunicando la luz, primero que ſe ſalga a ver la fuente della, que es el Sol. De vna region muy fria, paſſar de repente a vna muy caliẽte, es muy peligroſo a la ſalud. San Pedro en ſu ſegunda Canonica, capitulo. 1. entretiene a los Hebreos, diziendo auer con ſus ojos viſto la gloria de Dios, en el monte Tabor: pero dize: Para voſotros tenemos vna palabra mas firme, que es la prophecia, a la qual hazeys muy bien de dar credito, y aprouecharos della, como de vna pequeña candela en lugar obſcuro, haſta tanto que venga el dia, y la luz nazca en vueſtros coraçones. Dando a entender, que la luz de la prophecia es pequeña, y buena para los enfermos ojos de los Hebreos, haſta tanto que Dios los haga capazes dela clara luz del Euangelio. Alude a lo que nos ſuele ſuceder a noſotros, que de noche nos aprouechamos de la queña luz de vn candil, y en viniendo el dia, damosle vn ſoplo. Anſi las figuras y ceremonias de la ley antigua, eran luz de candil, venido el dia del Euangelio, danles vn ſoplo, acabanſe las figuras. El Euangeliſta ſan Iuã, llamo al Baptiſta, en el cap. 1. de ſu

S. Petrus. Habemus firmiorem prophetic ũ ſermonem.

de ſu Euangelio, candela que ardia y luzia, y a Chriſto le llamò luz: porque aunque fue clara la predicacion del Baptiſta, fue como candela, reſpecto del Sol Chriſto, y anſi en començando Chriſto a predicar, ſe le dio vn ſoplo al Baptiſta, ceſſando ſu predicacion, y aun ſu vida. Pues como al que ha eſtado en obſcuridad, poco a poco ſe le comunica la luz: y como de vn eſtremo ſe ha de paſſar a otro poco a poco, deſta manera parece que ſe huuo Dios nueſtro ſeñor en el deſcubrir la luz de las verdades de la Fè, quanto mas lexos de la luz, mas obſcuramente, y quanto mas cerca ſus reprefentaciones y figuras, mas claras, y quanto las verdades de mayor importancia y mas ſobrenaturales, mas nos fue poco a poco diſpuniendo, y como habilitando para ellas. Exemplo tenemos en el ſantiſsimo ſacramento del Baptiſmo, que por ſer el primero, y la puerta de todos los ſacramentos, ſin el qual no tenemos entrada para la Yglefia, le propongo aqui. Es bien de notar, que de vezes y poco a poco nos lo fue deſcubriendo: notaronlo Chryſoſtomo, homilia. 35. ſobre ſan Iuan, Theophilato, Cyrilo, Euthimio, y nueſtro padre ſan Aguſtin, ſobre el capitul. 5. de ſan Iuan, caſi todos diziendo: Por auer de inſtituyr el gran ſacamẽto del Baptiſmo en agua, hizo Dios deſde el principio del mundo grandes marauillas en el agua, como diſpuniendo los coraçones para recebirlo, Geneſis. 1. El eſpiritu del Señor ſoplò ſobre el agua: como diziendo deſde entonces, q̃ el eſpiritu del Señor ocultamente auia de dar virtud al agua en el baptiſmo, para que tocando el cuerpo, ſanaſſe el alma: aludiendo a lo del diluuio, donde ſe ſaluaró ſiete almas, quiere dezir, ſiete perſonas, moſtrando

Ioannis. 1. Erat lucerna ardens.

Chryſoſto. Theophila. Euthimi. Cyril. Auguſti.

Geneſ. 1. Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.

trando q̃ sin el agua del baptismo no ay salud. En el
Exod.14. Exodo cap.14. Por el mar se escapo de los Egypcios el pueblo de Israel: por el baptismo nos saluamos de la captiuidad del pecado. El Iordan dio passo, detiniendo sus corrientes, al pueblo de Israel, para que
Iosue.34. por el entrassen en tierra de promision. Iosue.34. Las aguas de Marath, se hizieron sabrosas con el palo amargo. El leproso Naaman, en el Iordan fue
4.Regum.5 de la lepra limpio.4. Regum.5. Todas esta figuras,
Greg.Nisse. de lexos nos figurauã el baptismo, como lo afirman
Tertulia. Gregorio Niseno, Tertuliano, Basilio y Athanasio,
Basilius. en sus libros de baptismo. Pero quanto mas cerca es-
Athanasi. taua de instituyrse, mas viua y mas clara su repre sen
Ioannis.5. tacion. La piscina, de quien cuenta san Iuan en el capitulo.5. de su Euangelio, que estaua en Ierusalem, cercada de portales, llenos de enfermos, y que secretamente baxaua el Angel y enturbiaua el agua, y el primero que se arrojaua al agua, sanaua de qualquiera enfermedad: que aunque no se sabe quanto antes que Christo començasse a pedricar huuiesse Dios comunicado esta virtud de la piscina, no faltan Doctores que afirmen, que començò su virtud dende que Christo nuestro señor nacio, y que fue milagro de su nacimiento. Y no conuence que fuesse antes, el dezir el Euangelio que auia allí vn paralytico de treynta y ocho años de enfermedad, porque no dize que auia treynta y ocho años que estaua alli. Pero al fin, ora fuesse entonces o antes, es cosa cierta que como ya la figura llegaua a la verdad, ninguna de las passadas cõ tanta claridad y particularidad dixo y represẽtò
Optato. nuestro baptismo como la piscina, afirmalo Optato Mileuitano, en el libro.3. contra los Anabatistas.

Y aun-

Y aunque de los antiguos lauatorios ninguna figura tan clara como esta, mas claro lo representò y figurò el baptismo de san Iuan, en las riberas del Iordan, y anssi lo dixo el mesmo Baptista, Ioan. 1. Yo os baptizo con agua, y en medio de vosotros esta quien os baptizara con el Espiritu santo. Y el entrar Christo en el agua, y ser baptizado de san Iuan, dize san Cypriano, en el libro del baptismo de Christo, que no fue porque tuuiesse necesidad de aquel lauatorio, el que era la mesma innocencia y santidad, sino para dar autoridad perenne al sacramento del baptismo, y que començaua desde Christo, y que en el no auia de auer acepcion de personas. Bien prouado està en este soberano Sacramento, como las figuras eran mas claras, quanto el mysterio y la verdad estaua mas cerca: y lo mesmo pudieramos prouar de otros mysterios de la Fè: pero lleguemos a nuestro soberano Sacramento del altar, y confessemos que aunque en el viejo testamento muchas vezes fue figurado, y quanto mas de cerca, mas clara y manifiestamente, como lo hemos ydo prouando en los discursos passados, ya en el testamento nueuo, muy mas claramente, vnas vezes por palabra, otras por obras y milagros, hablò Dios desta soberaua mesa, hasta que en obra la instituyò. El primer milagro que Christo nuestro señor obrò publicamente, ora sea el primero en Cana de Galilea, ora primero en publico, fue vna viuissima y clarissima representacion de nuestra soberana mesa. Dize san Iuan en el capitulo. 2. que se celebrauan bodas en Cana de Galilea, y que estaua la madre de Iesus en ellas, y que fue combidado Christo y sus

Ioannis. 1. Ego baptizo vos in aqua. Cypriano.

Ioannis. 2. Nuptiæ factæ sunt.

discipulos a las bodas: faltò el vino, y dixole su madre: Hijo, no tienen vino: y que le respondio el Señor: Que nos va a nosotros en esso? Con todo esso la piadosa madre dixo a los que seruian, que hiziessen lo que su hijo les mandasse: y quando se echò mas de ver la necessidad, llamò Christo alos que seruian, y dixoles: Llenad essas tinajuelas de agua. Estauan alli seys de piedra, segun la costumbre de los lauatorios que vsauan los Hebreos, y llenaronlas de agua. Dixoles el Señor: Sacad y dad de beuer al Architiclino, que era el mayor del combite. Hizieronlo ansi, y hallaron vn vino tan diuino, que gustandolo el Architiclino, dixo: O que poco orden se ha guardado en este combite, que el mejor vino se ha guardado para el fin: como suela ser al reues, que todo hombre pone el vino mejor primero, y despues quando estan hartos, el no tal, porque no se eche de ver: y aqui ha sido al reues: significando la bondad del vino. En combite publico, y en presencia de tantos combidados, y de sus Apostoles, con sola su voluntad conuierte el agua en vino, sin dezir palabra, sin bendicion, sin tocar las manos, sin ver el agua de los ojos: y agua la que conuierte en vino: que si quisiera conuertir el vino en agua, con agua lo auia de hazer: para mostrar que despues en otro combite, podra con facilidad mudar la substancia del pan y vino, en su proprio cuerpo y sangre. Estuuieron aqui los Apostoles, y no les dixo Christo nada, porq̃ no auia de ser proprio a su estado y dignidad, hazer de agua vino. En el otro combite de la vltima cena, de que este era figura, auiendo conuertido el pan y el vino en su cuerpo y sangre, les dize:

Hazed

Hazed esto en mi memoria, ordenandolos sacerdotes, y dandoles autoridad para que pudiessen ellos, diziendo las palabras que Christo dixo, conuertir el pan y vino, en el mesmo cuerpo y sangre de Christo. No es esta declaracion moderna: Cyrilo Ierosolimitano, autor tan graue y tan antiguo, que de sus escritos, y particularmente del que alegaremos, hazen memoria los bienauenturados san Geronymo, y san Iuan Damasceno, en la Catechesi, mistagogia. 4. dize desta manera: Vna vez en Cana de Galilea, mudo Christo el agua en vino, que tiene vezindad con la sangre, con sola su voluntad y querer: y no es digno que creamos que pudo mudar el vino en su sangre? Si combidado a las bodas corporales, obro vn milagro tan marauilloso: porque no, y mucho mejor, confessaremos que alos hijos de su esposa la Yglesia, les dexo su cuerpo y sangre? Pascasio, Abad Corbiense, que ha que escriuio mas de setecientos años, se aprouecha deste mesmo milagro de las bodas, y mutacion del agua en vino, para mostrar esta transubstanciacion del pan y vino, en el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro señor. Que cosa podria proponersenos, para yr dispuniendo ya los animos de los Apostoles, y de la Yglesia, para la grandeza deste soberano Sacramento, y de la mudança del pan y vino en su cuerpo y sangre, mas clara? Bien pudieramos dezir, que el auer elegido a Bethleem para su nacimiento Iesu Christo nuestro Dios, fue tambien para dezirnos este soberano mysterio, pues Bethleem quiere dezir casa de pan, esto es, casa abundante y fertil: y como lo notan los sagrados Doctores, con razon

Cyrillus.

Hieron.
Damasc.

Pascasius.

el que venia a darſenos en pan de vida, eſcogio para ſu nacimiento la caſa del pan: y en naciendo reclinarle en vn peſebre, que es el plato donde comen los animales brutos, parece que era dezirnos, que pues nos auiamos hecho brutos por el pecado, y con el auiamos comido la muerte, que alli eſtaua el pan de la vida. Otros muchos pudieramos dezir, pero lleguemos ya a lo que con mayor claridad parece nos lo dize, que es el capitulo ſexto de ſan Iuan, que ha de dar ocaſion alos tratados ſiguientes.

TRA-

TRATADO SEGVNDO DE LOS DISCVRsos morales del santissimo Sacramento. De las promessas con que dispuso Christo a los hombres para este soberano Sacramento. Y declarase a este proposito el sexto capitulo de san Iuan.

DISCVRSO PRIMERO. QVE el sexto capitulo de san Iuan se deue entender del santissimo Sacramento del altar.

AVNQVE como hemos dicho, los lugares de la diuina escritura, assi del testamento viejo, como nueuo, quanto mas se acercauã al mysterio, mas claramente le representauan: en este capitulo. 6. de san Iuan, es donde Christo nuestro señor, no por figuras ni por parabolas, sino por palabras claras y espresas, se llama pan viuo, y dize q̃ su carne es verdadero manjar, y otras muchas palabras muy claras. Cõbidanos a declarar todo este capitulo del santissimo Sacramẽto, y a diuidirle en dos tratados, por mas claridad. En el primero trataremos del milagro de los panes, y cosas que de ay sucedieron, hasta

aquel lugar que dize: Yo ſoy pan de vida. Y en el ſegundo tratado (que ſera tercero deſte libro) haſta el cabo del Euangelio. Pero porque no parezca que de nueſtra cabeça inuentamos, que eſte capitulo ſexto habla deſte ſoberano ſacramento, moſtrarlo hemos por la doctrina de los ſagrados Doctores.

Quando no tuuieramos mas autoridad para prouar q̃ la doctrina y ſermõ que Chriſto nueſtro ſeñor predico en eſte cap. 6 de ſan Iuan, y el milagro que primero hizo, para diſponernos para aquella alta doctrina, ſe deua entender de la inſtitucion del ſantiſſimo Sacramẽto, ſino ſola la autoridad de la Yglesia, que en ſu feſta y inſtitució, nos propone vn muy buen pedaço del en el Euangelio de ſu miſſa, baſta dezirlo ella, para que ſin mas razõ confeſſemos, que eſte capitulo. 6. ſe deue entender del ſantiſſimo Sacramento: por que antes errara el peſo y la medida, que la Yglesia ſanta en ſus proposiciones. Pero oygamos a ſus hijos los antiguos Doctores, y veremos como entendieron eſte capitulo del ſantiſſimo Sacramento: aduirtiendo con Clemente Alexandrino en ſus Stromas, que la doctrina de los Apoſtoles, como es vna y perpetua, anſi ſe va continuãdo ſiempre en vna tradicion, interpretacion, y ſentido: y en vna epiſtola que eſcriuio a la yglesia de Antiochia dize: Nueſtra Fè, no la recebimos de otros mas modernos que noſotros, ni os proponemos el fruto de nueſtro ingenio, porque no ſe tengan las coſas de nueſtra religiõ, por humana fictiõ: ſino enſeñamos la doctrina que de los ſantos padres nueſtros predeceſſores, recebimos. Con quanta mayor razon deuemos los deſte tiẽpo dezir eſto, y gloriarnos de q̃ la doctrina

Clemens Alexan.

que

que dixeremos, particularmẽte en materias tan altas como esta, no es nuestra, sino de los sagrados Doctores nuestros predecessores, pues nos han precedido tantos mas que a Basilio y a Clemente Alexãdrino, quantos la Yglesia despues dellos ha tenido. Y ansi quando me vieren en estos discursos aprouechar de tãtos Doctores, entiendã que en materia tan graue, es bueno lleuar tales guias. San Basilio, escriuiendo contra los Sabelianos: Basta (dize) que la tradicion de la Yglesia te proponga vna cosa, para quietarte. El Señor la enseñô, predicaronla los Apostoles, los padres, predecessores nuestros, la guardaron, confirmaronla los martyres, deprendilo en la Yglesia: esso basta. San Athanasio, escriuiẽdo a Epicteto Obispo, respondiendole a algunas dudas y nouedades, dize: Solo esto hemos de responder, y basta, que essas cosas ni nos las propuso la Yglesia, ni las afirmaron nuestros padres predecessores. Y en los decretos del synodo, aq̃lla es verdadera doctrina, como lo afirmã nuestros predecessores, y esta arguye ser verdaderos Doctores los que la enseñan, si todos enseñan vna misma cosa, no contradiziendose vnos a otros, ni desdiziendo de lo que enseñaron sus passados. Y los que desta manera no sienten, arrimados ala Yglesia, no deuen ser juzgados por sanos Doctores. Pues si la Yglesia y los Doctores antiguos, nuestros predecessores, declaran del santissimo Sacramento del altar este capitulo, q̃ mas prueua es necessaria? Digo pues, que el bienauenturado Apostol san Andres, escriuiendo a su Yglesia de Acaya, dize assi: Al omnipotente Dios, que es viuo y verdadero, cada dia ofrezco sacrificio, no humo de encienso, ni sangre de ca-

Basilius.

Athanasius

brones, ni de los bramadores toros carnes, sino al cordero sin manzilla, cada dia en el altar de la cruz sacrificeo: cuya carne, despues q̃ la han recebido todos los creyẽtes, y beuido su sangre, el cordero sacrificado perseuera entero y viuo: y auiendo sido verdaderamente sacrificado, y verdaderamẽte su carne y sangre comida y beuida, se queda entero, viuo y sin mancha. Quan claramente aluda a lo q̃ dize san Iuan: Mi carne es verdadero mãjar, esta bien claro. El bienauẽturado san Ignacio, discipulo de san Iuan Euãgelista, como criado a tales pechos, en vna epistola que escriuio a los Romanos: No comere (dize) mantenimiento de corrupcion, ni desseo el deleyte deste mundo, el pan de Dios quiero, el pan celestial, pan de vida, que es la carne de Iesu Christo hijo de Dios viuo, q̃ nacio en nuestros tiempos, descendiente de Dauid y Abraham. En beuida quiero su sangre, que es amor incorruptible, y vida eterna. Claro esta que haze espressa alusion a lo que dize Christo en este capitulo: El pan que yo os dare, es mi carne. Y alo que la Yglesia, del mesmo capitulo nos propone: Mi sangre es verdadera beuida: y quien comiere mi carne, y beuiere mi sangre, esta en mi, y yo estoy enel. Y en otra carta que escriuio a los de Esmirna: No reciben (dize) la Eucharistia y las oblaciones, porque no confiessan que la Eucharistia es la verdadera sangre de nuestro señor Iesu Christo, que padecio por nuestros pecados, y la resucito el Padre eterno por su misericordia. Y este glorioso Obispo y martyr, confirma esta verdad cõ su sangre, diziẽdo: Trigo de Christo soy, sere molido con los dientes de las bestias, para quedar limpio pan. Aludiendo a lo que dixo Christo: Si

Ignatius.

el

el grano de trigo cayendo en la tierra no muriere, quedarse ha solo. Padecio este glorioso martyr, año ciento y diez y ocho de la Encarnacion. Origenes, que florecio en la Yglesia a los dozientos y treinta años, en la homilia. 7. sobre el libro de los Numeros: Antiguamente (dize) en figura fue el baptismo en la nuue y en el mar: aora en verdad, la regeneracion en agua y Espiritu santo. Entonces en figura, el manna era el mantenimiento: aora en verdad, la carne del Verbo eterno, es el verdadero manjar, como el lo dixo: Mi carne verdaderamente es mājar, y mi sangre verdaderamente beuida: que son las palabras mesmas deste capitulo. 6. que nuestra madre la Yglesia nos propone en el Euangelio de su fiesta. Y aun parece que desde entonces vsauan los fieles quando recebian el santissimo Sacramento, las palabras del Centurion, que aora vsamos, diziendo: Señor yo no soy digno, &c. Porque el mesmo Origenes, en la homilia. 6. in diuersos, dize: Quando el santo manjar, que es incorruptible comida, recibes, quādo del pan de vida, y beuida sagrada gozas, mira que comes y bues el cuerpo y sangre del Señor, y entonces entra el Señor debaxo de tu techumbre, humillandote tu a ti mismo: imita a este Centurion, y diras: Señor no soy digno: porq̄ donde entra el Señor indignamente, entra para condenacion del que le recibe. Y sobre san Lucas, en la homilia. 38. Sino comemos el pan de vida, si no nos sustentamos de la carne y sangre de Iesu Christo, sino nos sustentamos con su regalo, deuemos saber que tiene Dios seueridad y benignidad: q̄ parece alude claro a nuestro capitulo: Quien le come indignamēte, morira. Y sino comieredes la carne

Origines.

del hijo del hombre, y beuieredes ſu ſangre, no tendreys vida en voſotros. San Cypriano, que floreciò año de dozientos y ſeſenta, en el ſermó que hizo de la oracion del Pater noſter: Como ſea coſa cierta (dize) viuir aquellos que tocan el cuerpo de Chriſto, y en la Euchariſtia le reciben: aſsi ſe ha de temer que quié ſe abſtiene, ſe aparta del meſmo cuerpo del Señor, y por el meſmo caſo ſe aparta de la ſalud: como el Señor lo amenaza, diziendo: Si no comieredes la carne del hijo del hombre, no tendreys vida en voſotros: q̃ ſon palabras deſte capi. 6. San Hilario, lib. 48. de Trinitate, de las palabras de Chriſto en eſte capitulo, prueua contra los Arrianos, q̃ Chriſto eſtà naturalmente en noſotros, pues recebimos ſu ſangre y ſu carne. Y S. Athanaſio, *in Sinopſi*, prueua q̃ en eſte capitu. 6. habla Chriſto deſte myſterio: y a lo meſmo alude ſan Ambroſio, libro de *ſacramentis*, capitu. 1. Verdadera es ſu carne que recebimos, y verdadera es ſu ſangre que beuemos. Palabras deſte capitu. 6. San Efren: Quando comemos ſu carne, y beuemos ſu ſangre, en noſotros eſta, y noſotros enel. Palabras expreſſas deſte capitulo. S. Geronymo, eſcriuiendo a Ediuia, en la queſtion. 2. junta eſte capitu. 6. de ſan Iuan, con la inſtitucion deſte ſantiſsimo Sacramento en la Cena, como ſignificãdo, que aqui lo prometio, y alli lo inſtituyò y dio. Y poco deſpues toma las meſmas palabras del capitu. 6. diziendo: No Moyſes nos dio el pan verdadero, ſino Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor: el es el que combida, y el es el combite, el el que come y el que es comido. San Iuan Chryſoſtomo, ſan Cyrilo, y nueſtro padre ſan Auguſtin, declaran eſte capitulo del ſantiſsimo Sacramento. Theodore-

Cypriano.
Hilarius.
Athanaſi.
Ambroſius.
Ephren.
Hieronj.
Chryſoſto.
Cyrillus.
Auguſtinus

to,

to, dialogo. 1. Euſebio Emiſeno, tratando deſtos myſterios: y para abreuiar en coſa tan cierta, Euthimio, y Theophilato, ſiguiendo a ſus mayores, declaran eſte capitulo del ſantiſsimo Sacramento. Y entre los Latinos, Sedulio, Primaſio, Aymõ, Beda, y Ruperto, ſiguiendo a nueſtro padre ſan Auguſtin. Y anſi nosotros ſiguiendo ſus piſadas, yremos diſcurriẽdo en eſta declaracion, por los diſcurſos ſiguientes.

Theodore. Euſe. Emiſ. Euthimius. Theophilact. Sedulio. Primaſius. Beda. Rupertus.

Diſcurſo. II. De la razon porque Chriſto nueſtro ſeñor, confirmò con milagros ſu doctrina.

COſa cierta es (como lo diximos en el ſegundo diſcurſo del tratado precedente) que para ſer las obras y palabras de Chriſto de grande autoridad, y dignas de creerſe, baſta ſer ſuyas, por la grandeza de la innocencia de ſu vida, que haze cierta la verdad de ſu doctrina: y aunque alli diximos algo, digamos aqui vn poco mas. San Iuan, en el capitulo. 1. de ſu Euangelio, dize que vio al hijo de Dios, a Dios humanado, lleno de gracia, y lleno de verdad: que no ſe compadecen gracia y mentira, ni falſedad. El Propheta Dauid, parece que alude a eſto en el Pſalmo. 44. Por la verdad, y manſedumbre, y juſticia, ſeran tus obras proſperadas. Y poquito mas abaxo dize: Amaſte la juſticia, y aborreciſte la maldad: por el tanto, o Dios, te vngio tu Dios cõ el olio de alegria, ſobre todos tus compañeros. Que eſte lugar hable de Chriſto, es de Fè, porque aſsi lo refiere ſan Pablo, ad Heb. 1. Y mi padre ſan Auguſtin, dize, que en el primero lugar donde ſe pone Dios, es vocati-

Ioannis. 1. Plenum gratia & veritatis. Pſalm. 44. Iuſtitia tua iuſtitia & veritas. Hebr. 1. Auguſtinus

vocatiuo, como lo hemos declarado, mostrando q̃ el Propheta hablaua con Christo, y ansi lo muestra el original Hebreo, como lo afirma san Geronymo, el

Hieron. Genebrar.

criuiendo a Principia: y Genebrardo noto aqui, que el Propheta hizo memoria en este lugar, del mysterio de la santissima Trinidad, y del mysterio de la humanidad. Dize el Propheta: Amaste la justicia, y aborreciste la maldad. Con estas virtudes no puede auer falsedad en la doctrina. Vngiole por tanto el Señor, con olio de alegria. Porque aunque es de Fè que Christo señor nuestro, en quanto hombre, desde el punto que su anima fue criada, fue lleno de gracia, y desta vncion del Espiritu santo sin medida alguna, que dixo san Iuan, lleno de gracia y de verdad: y antes de su concepció no auia su alma aborrercido la maldad, ni amado la justicia, porque no era: llamase auer sido vn gido, porque aborrecio la maldad, porque el alma de Christo tuuo perfectissimo vso de razon, desde el punto que fue criada, desde el qual tuuo perfectissima determinacion de hazer en todo la voluntad de Dios, amando la justicia, y aborreciendo la maldad, y en esse mesmo instante endereçò a esto su voluntad, y en el mesmo fue vngida del Espiritu santo, en grande abundancia. Y ansi se ha de entender, que el aborrecer la maldad, y amar la justicia, fue causa de la llenura de gracia, y desta vncion que dize Dauid. Y esta vncion y gracia causa tambien, para aborrecer la maldad y amar la justicia, que si el Padre eterno no conociera a Christo apto y aparejado para tanta gracia, no le hiziera tan gracioso, ni le diera tanta plenitud de la diuina vncion. Pues boluiendo al verso, dize Dauid: Por tanto porque te conocio,

cio, o Dios, que es la segũda persona de la Trinidad, tu Dios, que es el Padre, te vngio cõ el olio de la alegria, que es el Espiritu santo, dulce consolador de las almas, y dulce regalo dellas. Que toca bien claro el mysterio dela santissima Trinidad. Y dize que fue mas auentajadamente vngido que los demas sus compañeros: porque a los demas se les dio el espiritu por tassa y medida, a Christo señor nuestro, sin medida ni tassa, antes de la llenura de su gracia, y de su espiritu, son graciosos los que de esse espiritu gozan, y por sus merecimientos son compañeros en la gracia, y lo seran en la gloria: porq̃ la humanidad de Christo, por esta santidad y bondad, fue leuantada sobre toda la felicidad y bienauenturança, no solo de los hombres, sino de los mas leuantados Angeles. Y esto significamos, confessando que esta sentado a la mano derecha de su eterno Padre. Pues siendo Christo dende el instante de su concepcion de tanta grandeza y santidad, vngido con la llenura del Espiritu santo, y por la verdad, mansedumbre, y justicia, en sus obras tan prosperado, que nos podra proponer que no sea verdad, justicia, y santidad? y que para prueua no baste dezir, dizelo, o hazelo Christo? En el Exodo, cap. 28. entre otros ornatos que da Dios al summo Sacerdote, le manda que se ponga vn racional en el pecho, y que en el se escriuian dos palabras, que el Hebreo las llama *Vrim* y *athumim*: palabras que causaron tanta dificultad en el pueblo Hebreo, y a los mas sabios del, que confessaron no entenderlas. Y no es de marauillar, pues tampoco auian de entenderlas despues, ni recebir a Christo, que el summo Sacerdote significaua. Pero lo que mas espanta es, que *Exod. 28.*

los

los ſetenta Interpretes no las declaraſſen, y las dexaſſen como eſtauan en el Hebreo, y la trãslacion Caldayca de la Biblia Complutenſe, tambien ſe las dexa aſsi. Nueſtra vulgar letra nos las declara, que baſta, y dize que en el racional eſtaua eſcrito, Doctrina y verdad: porque del pecho del ſummo Sacerdote Chriſto, que doctrina ſe nos puede dar, que no ſea ſumamente verdadera? Dauid, hablando de las leyes del
Pſalm. 19. Señor, en el Pſalmo. 19. La ley del Señor ſin manzilla, conuertidora de las almas. El teſtimonio del Señor, fiel, que da ſabiduria a los pequeños. Las juſticias del Señor (eſto es ſus obras) derechas, q̃ alegran los coraçones: y ſus preceptos reſplandeziẽtes, que alumbrã los ojos del alma. Es el Pſalmo que comiença: Los cielos cuentan la gloria de Dios: y quiere dezir el Propheta, que aunque los cielos con ſu mouimiento y orden tan concertado, con ſus hermoſas eſtrellas y planetas, con eſſa grandeza del Sol y Luna, manifieſtan la grande prouidencia de Dios, ſu ſaber, poder, y bondad: mucho mas lo manifieſta la ley que dio a los hombres: porque las leyes que Dios puſo a los cielos, poneles neceſsidad que aunque les peſe las han de guardar, como el mar las ſuyas. De quien dize la Sabiduria: Termino le puſiſte, que no le traſpaſſara. Pero el hombre, obra con libertad y con voluntad, y con todo eſſo a los pequeños y ſenzillos, les es la ley de Dios tan dulce y tan eficaz, que los detiene, y haze guardar los terminos de la ley. Y quando los hombres por ſus pecados no la guarden, la ley ſera mas cierta y mas verdadera que la que guardã los cielos. Y eſſo parece que quiſo Chriſto dezir por ſan
Matth. 5. Matheo cap. 5. El cielo y la tierra paſſara, y mis palabras

bras permaneceran para siempre. Y el Psalmo. 118. Tu justicia, justicia para siempre, y tu ley para siempre verdadera. Y no solo dize verdadera, sino la mesma verdad. Pues siendo esto ansi, que la ley de Dios es de tan infalible verdad, y que el que nos la propone, que es Christo, es de tanta grandeza, suficientissima prueua es dela verdad de su Fè, y certidumbre de sus Sacramẽtos, dezir Christo los dixo, o Christo los instituyo. Con todo esto dispone Christo las cosas de su Yglesia con tanta dulçura y suauidad, que como nos fue dispuniendo desde lexos para las cosas dela Fè, con figuras y sombras, desde el principio del mundo, quiriendonos ya descubrir su luz y claridad, nos dispone con milagros y marauillas, obras sobrenaturales, que arguyen su omnipotencia: para que conocida por sus milagros, por altos mysterios q̃ sean, nos sean faciles de creer. Concordia es comun de todos los sagrados Doctores, que desde que Christo nuestrro señor fue concebido, anduuo el demonio desseosissimo de conocer quien era: porq̃ veya en su persona actos al parecer incompatibles: miraua algunas obras que le parecian de puro Dios, otras que le parecian de puro hombre. Y anduuo con este cuydado, hasta que vio a Iesu Christo nuestro señor en el desierto, y con hambre, y entonces se determino a querer sacar en limpio si era Dios verdadero, o si era hombre puro, y el medio que tomo, fue pedirle vn milagro condicional, diziendo: Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conuiertan en pan. Sabia muy bien el demonio, que el obrar milagros es propio y solo de Dios, y que Dios como no puede ser engañado, no puede engañar, y que si hiziera el milagro en con-

Matth. 4. Si filius Dei es, &c.

confirmacion de que Christo era hijo de Dios, que daua suficientissimamente prouado serlo, y no tuuiera el demonio necessidad demas, para creerle y adorarle por Dios. Pues aunque es verdad todo lo dicho de la bondad de Christo nuestro señor, y que essa bastaua para suficientissima prueua de sus obras y de sus palabras, quiso hazer mas inescusables a los hombres que las negassen, y como arguylles que son peores que los demonios, y para esto su doctrina y sus obras las fue confirmãdo con milagros y marauillas. Podriamos prouar esta verdad con todo el Euangelio, pero digamos dos o tres lugares por exemplo de lo dicho. Llegaronse a Christo los Apostoles, en el capitulo. 11. de san Lucas, y pidieronle que los enseñasse a orar. Propusoles la oraciõ del Pater noster: y no se contentò cõ dezilles lo que auian de orar, pero enseñoles el como, diziendoles: Quien de vosotros tendra vn amigo, y llegara a pedirle tres panes, que si luego no se los diere, y porfiare llamando, no se leuante y se los de? Enseñando en esto, que para pedir a Dios en la oracion, le hemos de tener por amigo: que al enemigo nunca llego yo a pedille socorro: y que hemos de ser perseuerantes en la oracion. Doctrina de oracion es alta y soberana, y tan poco vsada, que los de la mesma escuela de Christo le piden se la enseñe. Enseñosela, y luego quiere la doctrina que della les ha dado, confirmarla con vn famoso milagro que confirmasse toda la materia de la oracion. Dize el Euangelio, que estaua Iesus alançando vn demonio, y que era mudo, y que alançado el demonio, hablò el mudo. Como enseñandó, que el que no acude en la oracion a Dios, es mudo, y el

Luca. 11. Domine, doce nos orare.

que

quẽ no oye su palabra, es sordo, y ciego el q̃ no echa de ver su miseria, para pedir socorro, y que todo esto lo causa estar endemoniado, q̃ es estar en enemistad de Dios. Pues estaua (dize) Iesus alançãdo vn demonio. Que aquella palabra *erat*, dize continuacion: como quien dize: Para echar el demonio del alma, es menester pedirlo a Dios, porq̃ ay generos de demonios, que no se alançan sino con oracion y ayuno. Tambien, *erat ejiciens*, parece que dize que estaua con gran consideracion y atencion, alãçando al demonio: que atencion y consideracion es necessaria para la oraciõ. Finalmente alança el demonio, y luego habla el mudo: para mostrar que la oracion del q̃ esta en pecado, no es acepta a Dios, y que para la perfecta oracion, es menester alançar el demonio del alma. Y essa doctrina la confirmo con el milagro. San Iuan en el capi. 9. nos dize que dixo Christo: Yo soy luz del mundo: doctrina grande y alta, q̃ vn hõbre, al parecer mortal, y sugeto a las passiones de los demas hombres, diga que es luz del mũdo. Prueualo luego, con aquel famoso milagro de dar ojos y vista al que auia nacido ciego, que el mesmo se espantaua, y dezia que desde el principio del mũdo no se auia oydo que nadie abriesse los ojos al que auia nacido ciego: y hazelo Christo, mostrando ser la luz del mundo, q̃ es dezir que es Dios. Y aun en la manera de obrar el milagro, lo muestra bien claro, como diziẽdo: Como se hizo la luz? no fue con sola la palabra? diziendo: *Fiat lux*: pues entẽded q̃ yo soy el que le di ser. Tambien llamays a vuestros ojos luz, y dezis: La lũbre de mis ojos. Como se hizieró essos ojos, sino de vn poco de barro? y yo les di la luz. Pues venid aca, mirad: Este

Ioannis. 9. Ego sum lux mundi.

ciego tiene ojos? No. Pues dad aca, y yo le dare los ojos. Toma vn poco de tierra, y echale vn poco de ſaliua, haze vn poco de barro, ponelo ſobre los ojos, y mandale luego ſe los laue con vn poco de agua de vna fuente, y dale lindiſsima viſta. Parece que ſe huuo como el pintor, que para moſtrar que hizo vna imagen, dexale por acabar el roſtro, o alguna parte della, y ſi duda ſi es ſuya, y hecha por ſu mano, toma la tablilla de los colores, y el pinzel, y acaba la imagen. Anſi parece que Dios dexo começada eſta imagen del ciego, para aora moſtrar que el es el hazedor de todas las coſas, y la luz del mundo, acabando eſſa imagen, y dandole ojos. Como tambien deſpues lo moſtrò, en el capitu. 11. de ſan Iuan, reſucitando a Lazaro, como diziendo: Si no os aueys conuencido de que ſoy luz del mundo, mirad que la luz procede de la vida, y ſi yo ſoy vida del mundo, yo ſere luz del mundo: que dixo el meſmo ſan Iuan, capi. 1. La vida era la luz delos hombres. Pues permite y quiere que muera Lazaro, y que eſtè quatro dias en la ſepultura, y que diga ſu hermana Marta, que no abran la ſepultura, porque inficionara al mundo ſu mal olor: y con vna palabra llamale Chriſto, dale vida, y reſucitale. Como ſi a vn arcaller le dixeſſen que no auia hecho vna hermoſa pieça de barro, y la tomaſſe y la boluieſſe al barro de donde fue formada. Si andando la rueda la boluieſſe a hazer, y mas perfecta, cierto argumento ſeria de que hizo la primera. Pues anſi Chriſto, para moſtrar que es luz y es vida, hizo eſtos marauillоſos milagros: y aun tambien porque auia dicho a Marta: Yo ſoy reſurrection y vida. Es doctrina muy alta, confirmala luego con el milagro, reſu-

Ioannis. 11.

Ioannis. 1. Et vita erat lux hominũ

citando

citando a Lazaro, y dandole vida. Ay otros muchos exemplos en el Euangelio, y basta lo que Christo mando a sus Apostoles, que predicassen, y confirmassen con milagros su doctrina, como diziendo, que la doctrina era sobrenatural, que excedia a la humana capacidad, que para hazerla creyble, y que los hombres no pudiessen contradezirla, la confirmassen cõ milagros. Lo mesmo vso Dios con Moyses, que para acreditar su persona, y que entẽdiessen los Egypcios que era embiado de Dios, hizo por el grandes milagros y marauillas, como se puede ver en el Exodo, capitulo. 3. y los que se siguen. Despues quando le dio la ley, para que se entendiesse que era ley de Dios, le tuuo quarenta dias en vn monte, viendo de lexos el pueblo humear y tronar el monte: y quando baxo, que su rostro despedia llamas de fuego. Muerto Moyses, para autorizar a Iosue, hizo el milagro de abrirse el Iordan, derribar con las trompetas los muros de Hierico, detener el Sol quando peleaua contra los Gabaonitas. Pues ansi nuestro legislador Christo, confirma con grandes milagros la grandeza de su doctrina, para mostrar su certidumbre: y dio esse mesmo poder a los Apostoles. *Iosue. 1.6. & 10.*

Vna cosa me parece, y haparecido siempre particularissima, que tiniendo Christo costumbre de predicar la doctrina, y luego hazer el milagro, en este capitulo. 6. de san Iuan, haze primero el milagro de los panes, con tantas circunstancias, y otros milagros, como el sossegar el mar, hazer que no se anegue san Pedro, dandole la mano, y otras marauillas algunas, como lo veremos, y despues predica el sermõ, y propone la doctrina del santissimo Sacramento. Fue

cierto dar a entender, que eſta doctrina ſacramẽtal, era la mas alta de las q̃ el auia propueſto, y que para q̃ la arroſtraſſen los hõbres, y la recibieſſen y abraçaſſen, como los auia ydo diſpuniendo con las figuras y ſombras, ãora los queria diſponer cõ vn milagro tan grande, tan publico, y tan notorio, q̃ ſe hallaſſen a el caſi cinco mil hõbres, ſin las mugeres y ſin los niños. Y dio lugar a q̃ eſte milagro ſe diuulgaſſe por todas partes, y q̃ quiſieſſen venir a leuantarle por Rey. Y a cabo de tres dias començò el ſermõ de las promeſſas deſte ſoberano Sacramento, y le acabo. Y antes hizo el milagro famoſo, de hartar tantos mil hõbres en vn deſierto, moſtrando ſu omnipotencia, para que deſpues no ſe eſcandalizaſſen, quãdo oyeſſen que el erã pan viuo, y ſu carne verdadero manjar, y ſu ſangre beuida. Y no ſolamente hizo eſte milagro para moſtrar ſu omnipotencia, y con ella facilitar lo demas q̃ hizieſſe y dixeſſe, ſino que la manera de hazer el milagro, y caſi todas las circunſtancias del, y toda la doctrina deſte capitulo. 6. no ſolo parecen figura clara y manifieſta del ſantiſsimo Sacramento, ſino vna viua repreſentacion del, y caſi como comento y declaracion de ſus obſcuros ſecretos: como lo yremos prouando por los diſcurſos ſiguientes.

Diſcurſo. III. *Que ſacar Chriſto de ſus tierras las compañias de gente, para darles hartura del pan milagroſo, fue para ſignificarnos, que los ſentidos ni razõ natural, no han de ſer juezes en eſte ſoberano Sacramento.*

Ordi

ORdinarimente los sagrados Doctores declaran este milagro, de la diuina prouidencia, y de la confiança que los hombres han de tener en Dios nuestro señor: nosotros le hemos de declarar solo en quanto haze al proposito de la materia que tratamos: y ansi sea lo primero, que aũque los demas Euangelistas contaron este marauilloso milagro, san Matheo, cap. 14. S. Marcos, cap. 6. S. Lucas, cap. 9. el sermon que con esta ocasion predicò Christo a los Cafarnaytas, en que tratò esta alta materia, solo san Iuan le cuenta: ò no se si diga mejor, q̃ el sermõ porque se hizo el milagro, y fue el milagro como disposicion y declaracion del sermon, como dixímos en el discurso passado, solo san Iuan le cuenta, como historiador a quien tocaua el processo de la prueua de la diuinidad de Iesu Christo, q̃ para substanciarle fue este milagro de mucha importancia. Dize pues nuestro Euãgelio, que se retiro Iesus de la otra parte del mar de Galilea, que se llamaua mar de Tiberio. Bien sabia Christo que saliendo el, auian de yrse tras el las gentes, y ansi sacalos de su casa y tierras, a vn desierto y soledad, para hazer este famoso milagro en esta salida, y en el examen que Christo haze a sus Apostoles, diziendo a Philipo: De donde compraremos pan para dar de comer a estas gentes? Y en la respuesta que da, diziendo que no bastara summa de dineros para que alcance cada vno siquiera vn bocado. Y en la razõ del glorioso san Andres, que dize que esta alli vn mancebo que tiene cinco panes de cebada, y dos peces: pero que cosa tan poca, q̃ es para tãta muchedumbre de gente? Aunque es ansi que hazer esta aueriguaciõ Christo, fue para que se

conocieſſe quan deſprouey da eſtaua toda la gẽte, y ſu deſpenſa quan pobre, para mayor auerigu acion y certidũbre del milagro. Tambien lo hizo para moſtrar quan cortas quedan las razones de los hombres, y ſus humanos entendimientos, para los myſterios celeſtiales y diuinos, pues Philipo y Andres, con ſer de ſu eſcuela, y criados á ſus pechos, quedaron tan cortos. Pues ſacar tambien al deſierto a ſus Apoſtoles, y a todas eſtas gentes, fue para que entendieſſen, que para entender el myſterio del ſantiſsimo Sacramento, han de ſalir los hombres de ſus tierras y de ſus caſas. No pretenda el corto entendimiento y juyzio del mundo, dentro de ſu patria y tierra de la razon natural, ni con el corto caudal de la hazendilla de ſus ſentidos, tratar deſte ſoberano myſterio, porque ſe hallara cierto muy burlado. A Abraham ſe le dixo que ſalieſſe de ſu tierra, de ſu parentela, y caſa de ſu padre, para ſubir al monte a ofrecer ſacrificio a Dios. Y ſaliendo con poquitos criados, y ſu hijo: á la halda del monte donde auia de ſacrificar, dexò el pollino y ſus criados, y ſubio ſolo con ſu hijo. San Bernardo dize, que fue mandarle que ſolo el entendimiento, con la fè guiado, ſe auia de hallar en aquel ſacrificio. En el nueſtro, que es la verdad de aquella ſombra, dexeſe la tierra, parentela, y caſa de nueſtros ſentidos, para tratar deſte diuino ſacrificio y manjar. Eſaias hablando de Chriſto, dixo que era Dios eſcondido, y en ninguna parte lo eſta tanto como en eſte diuino Sacramento. Para hablar Dios a Moyſes, le manda que ſe ponga en el hueco de vna piedra, y que ponga la mano delante de los ojos, y que no le vera el roſtro, ſino ſola

Geneſ. 12. Exi de terra tua.

Iſaiæ. 45. Vere tu es Deus abſcõditus.

mente

mente las espaldas. En este Sacramento, los acidentes solos se veen con los corporales ojos, que es ver a Dios por las espaldas. Para ver y creer lo que debaxo de los acidentes està, la mano delante de los ojos, que no ha de auer ojos para esta diuina mesa. San Augustin pondera el titulo del Psalmo. 33. que dize: Quando mudò Dauid el rostro delante de Abimelech, y le dexò libre, y se fue. Cuya historia se escriue en el primero libro de los Reyes, en el cap. 12. Y los Apostoles entendieron a la letra este Psalmo, del Sacramento del altar, y ansi mandaron que quando comulgassen los Christianos en la primitiua Yglesia, se cantasse, como lo refiere Clemente, en el lib. 8. de sus constituciones Apostolicas, cap. 3. Pues dize la historia, que yendo huyendo Dauid de la saña de Saul, fue a parar a vna ciudad de los Philisteos, donde era Rey Achis, o Abimelech, que todo es vno, que los Reyes de los Philisteos se llamauan Abimelech, como los de los Caldeos Nabuchos, los Egypcios Faraones, y los Romanos Cesares. Y nuestro padre san Augustin notò, q̃ Achis, quiere dezir, *quomodo*, que es palabra de admiracion y espanto. Abimelech, quiere dezir, reyno de mi padre. Mudò el habito Dauid, y espãtase Abimelech en su reyno, y dize: Como es posible que vn hõbre como este (porque Dauid se fingio loco, por escapar la vida) q̃ vn loco como este, de en q̃ entender a Saul? Echadle de ay, q̃ no nos faltan aca insensatos. Pocas cosas, o ninguna hizo Dauid, en q̃ mas mostrasse su valor, discreció, y cordura, como en saberse tan bien dissimular, pues por esta dissimulació, escapo vida y hõra. Tito Liuio cuenta de Iunio Bruto, q̃ era inimicissimo de hõbres

Psalm. 33.

discretos, y que a qualquiera que lo era, procurauã traça de quitarle la vida. Tuuo vn sobrino que se llamaua Tarquino, y todo el tiempo que viuio su tio, se mostrò vn bobo, y el tio le queria mucho, y ansi el capo la vida. Muerto el tio, heredo la hazienda y caudal suyo, y aunq̃ despues mostro grãde valor y discrecion, ninguna dizen los autores q̃ llego al auer la sabido disimular tanto tiempo. Esta discreció fue la de Dauid, saberse disfraçar y disimular a su tiempo. Y muy mayor la de nuestro Christo, siempre disfraçado, encubierto, y disimulado en el mũdo, desde que nacio. Pero aqui en este manjar se disfraçò de manera, que dize Achis: Como es posible que nos pueda este dar su carne a comer. *Cyril.* San Cyrilo dize, que todo lo que hazen los cuerdos, tienen por desatino los locos. Si por los locos y cortos sentidos, quisieremos juzgar la grãdeza deste soberano Sacramento, y sus discreciones, parecernos han locuras, porque no vemos alli ni gustamos sino pan y vino: pero miremos que Dios disfraça ay su rostro, y que viene disfraçado, y no quiere que le conozcan los sentidos, no juzguen como Abimelech, sino que digan: La Fè que dize? que debaxo de esso que veen, esta la discrecion de Dauid, esta el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro bien. *Genes. 2.* Quando peco nuestro padre primero, cerraronsele los ojos del alma, y abrieróse los del cuerpo, estos para ver lo que no deuiera, el tacto para tomarlo, y el gusto para comer lo que ni ver ni tocarle estaua bien, que fue la fruta del arbol vedado: y cerraronsele los ojos del alma, poniẽdo duda en el mandamiento de Dios. Pues en el bocado sacramental q̃ ha de reparar el daño del otro bocado, cierrense los

ojos

ojos del cuerpo, y abranſe los del alma, que a ojos cerrados ſe ha de llegar a eſta ſoberana meſa. Embiays vos vn criado con vn preſente, y mandaysle lo lleue cubierto. No ſabe lo que lleua, pero quien lo recibe abrelo y guſtalo. Eſte diuino manjar, es manjar del alma, a quien va endereçado es a ella, los pages que lo lleuã ſon los ſentidos, no importa que no ſepan ellos lo que lleuan, que no es para ellos, ſabralo y guſtaralo el alma con los ojos de la Fè. Quando Iſaac eſtaua enfermo, y pidio a Eſau ſu hijo le truxeſſe alguna caça para comer, y echarle la bendiciõ, Iacob fue el que ſe adelantò y ſe la truxo: y dize la eſcritura que eſtaua ciego, y que toco con las manos a Iacob, y penſo que era Eſau. La caça era vn cabrito, y penſo que era caça campeſina. Puſoſe Iacob las veſtiduras de Eſau, y bien mirado, todos los ſentidos ſe engañaron, ſolo el oydo parece que eſtuuo en ſu punto, quando dixo Iſaac: Eſta voz, voz es de Iacob, aunque las manos ſon de Eſau. En nueſtro ſoberano combite, ſi juzgamos por los ciegos ſentidos, engañarnos hemos, pero hemos de eſtar a la voz de Iacob, que nos dize, que aquello q̃ parece pan y vino, es el verdadero cuerpo y ſangre de Chriſto. Quiere Dios tratarnos como a Reyes, y hijos de tales: quando a eſtos ſe lleua la comida, ſiempre va cubierta, lleuanla los pages, acompañalos la guarda: los porteros, y los demas, quitanſe la gorra, hazen reuerencia al manjar, y no ſaben lo que va alli, ni guſtan dello, ſino es que de recudida ſe les pegue algun reliene. Eſte diuino mẽjar del Sacramento, vá a la infanta de nueſtra alma, va cubierto con los acidentes: la gente de guarda, y porteros, que ſon los ſentidos, hagã vna *Geneſ. 27.*

grande reuerencia, captiuandose a la Fè, y no quieran saber mas. Si de recudida se les pegare algo, que si hara, si el alma lo recibe dignamente, que della suele resultar la templança en los ojos, la abstinencia en los manjares, la mortificacion en la sensualidad, y templança en los demas sentidos, es relieue. El alma es la gran señora, ella es la señora de salua, y ansi para que se salue, la siruen con salua, con plato cubierto, y los sentidos no sean juezes, ni por lo que veen, juzguen lo escondido. Quando se quiere conquistar vna ciudad, mil estratagemas y disfrazes se hazen. Alla para ganar a Troya, hizieron el Paladion, que fue vn cauallo muy grande de madera, y para entrarle en la ciudad, fue menester romper el muro, porque no auia puerta por donde pudiesse entrar. Yuan muchos soldados dentro, y con esta maña ganaron a Troya. Otros ardides de guerra hemos visto de otra suerte, disfraçando el socorro del mantenimiento, para passallo a las fortalezas assediadas, o cercadas, para que los enemigos no estoruen el passo. Este diuino Sacramento, es el socorro del alma, contra nuestra propria carne y sangre, que por todas partes nos cercan, entre disfraçado, no lo conozcan nuestros enemigos los sentidos. Tambien esta soberana mesa y combite, es de padre, guisado por la diuina Sabiduria. Quando vn combite estamos ciertos que es de amigo, no escudriñamos lo que se nos da, sino comemos y callamos: assi ha de ser en este manjar. Quando Eliseo quiso resucitar al hijo de la biuda, echò la madre fuera, y los criados, y quedose solo, cerrada y atrancada la puerta, y ansi le resu-

4. Regum. 4

citò.

cito. Para que con este soberano manjar, resucite vuestra alma, madre y criados fuera, no ha de entrar la razon natural, ni sus criados los sentidos. El buen tirador para acertar en el blanco, y no errar, cierra ordinariamente el vn ojo, y con el otro mira el blanco. Pues no le atinareys mejor mirando con ambos ojos? No señor, que se diuierte la vista. Tenemos dos ojos, el de la razon natural, y el de la Fè: para tocar al blanco deste diuino Sacramento, cierrese el ojo de la razon natural, y con el de la Fè miremos, y atinaremos el blanco. Por imposible se tiene ver juntamente con los ojos corporales el cielo y el suelo: si aueys de mirar el suelo, dexays de ver el cielo, y si mirays el cielo, no vereys el suelo. Si con los ojos del entendimiento, guiados por la lumbre natural, quisieredes ver las cosas tocantes al diuino Sacramento, no vereys el cielo que tiene Dios ay escondido: pero si oluidados de las razones naturales, miraredes con los ojos de la Fè, hallareys en esta mesa el cielo. Pues para enseñar Christo redemptor nuestro a las compañias que le seguian, que para esta diuina mesa, auian de dexar la patria de las razones naturales: que para que al alma le entrasse este socorro, entra los platos cubiertos de los acidentes: los pages de los sentidos, no auian de escudriñar lo encubierto del manjar, sacalos de su tierra, y lleualos al desierto: y aun despues quando les da la comida, no ay quien pregunte: De donde viene este manjar? sino comen y callan: que en esta soberana mesa, comer y callar es lo mejor. Es vn erizo, que no se quiere tocar con las manos, porque punçara, sino

sino con la luz de la Fé. Y esto baste por aora, para captiuar nuestros entendimientos en materia tan alta. Veamos aora puestos en el desierto, como se ha Christo con estas gentes: y esto nos dira el discurso siguiente.

Discurso. IIII. *De la misericordia grande de Dios nuestro señor con estas compañias, en figura de la grande que vsara dandonos en manjar.*

Texto. *Misereor super turbam quia ecce iã triduo, &c. Marci. 8.*

TOdos los Euangelistas, tocando este mysterio de los panes, y milagro que Christo hizo con estas compañias, dizen que se mouio Dios á grande misericordia. San Marcos dize, que llamando a sus discipulos, les dixo: Mucho me apiado destas compañias, porque á ya tres dias que me siguen, y no tienen que comer. San Matheo en el cap. 14. dize que vio vna muchedũbre de gente que le seguia, y tuuo dellos misericordia, y curo sus enfermos: significando Christo señor nuestro, que lo que figuraua este milagro, q̃ era nuestro Sacramẽto, era Sacramento de misericordia, y summa de todas las misericordias de Dios. Vno de los blasones de q̃ Christo nuestro señor mas se ha preciado, es de misericordioso. En el Psalmo. 35. dize Dauid: Señor vuestra misericordia es tan grande como los cielos, vuestra verdad como las nuues. Lo que va, Señor, a dezir de la grandeza de los cielos, que encierran y contienen debaxo de si todo lo demas, a la grandeza de las nuues, o de los montes, esso va a dezir de vuestra misericordia a vuestra justicia y verdad. No se ha de entender que

Psalm. 35. Domine in cœlo misericordia tua.

en

en Dios ay mas ni menos, porque en su mageſtad todo es infinito: ſino que las mueſtras de ſu miſericordia, exceden alas de ſu juſticia y verdad. Dauid nos dize, q̃ nos corona el Señor cõ miſericordia, y efectos de miſericordia. Coronar, quiere dezir cercarnos y rodearnos por todas partes, porque por ninguna nos miraremos, que no nos hallamos de miſericordias cercados. En el Eccleſiaſtico, en el cap. 2. dize Salomon: Conforme a la grandeza de Dios, es ſu miſericordia con el. En los hombres ſiempre es muy pequeña la miſericordia, y aun en los mas miſericordioſos nunca llega a ſer tan grãde ſu miſericordia, quan grandes ſon ellos, ni hazen el bien q̃ pueden: y quando lo hizieſſen, ſeria bien corto, porque es bien corto ſu poder. Iob, cõ ſer tan auẽtajado en piedad, cap. 31. dize de ſi, que deſde ſu niñez fue creciendo con el ſu miſericordia. De manera que dize fue de poco a mas. En nueſtro Dios, como nunca tuuo creciente ni menguante, ſino ſiempre de vn ſer infinito, infinita fue ſu miſericordia. Y para ſignificarnosla, dize que nos rodea y cerca de miſericordias: eſto es, que no ay en ti neceſsidad, interior ni exterior, a la qual ſu diuina miſericordia no haga aſpecto para remediarla. Porque como tu eres de dentro y de fuera, hechura de ſus manos, a tu hazedor incumbe la prouiſion de todo: como lo alegaua Iob cap. 10. Tus manos, Señor, hizieron lo que ay en mi, y me adornaron en contorno: tu Señor, lo deues guardar todo, y no permitir que en vn punto ſea desbaratado y deſecho, ſino como tan gran Señor conſeruarlo. El gran Euangeliſta ſan Iuan aludio a eſte penſamiento, quando dando la razon de hazerſe Dios hombre, dixo: Todas

Pſalm. 102 Coronat te in miſericordia.

Eccleſia. 2. Secundum magnitudinem ipſius.

Iob. 31. Ab infantia creuit mecũ miſeratio.

Iob. 10. Manus tua Domine.

las

las cosas fueron hechas por el, y sin el todo lo hecho se hizo nada. Alli se ha de poner punto. Y añade luego: En el estaua la vida. Assi leen Chrysostomo, Theophilato, Euthimio, y san Geronymo sobre el cap. 11. y 44. de Esaias. Y aun declara bien esta letura el proposito del Euangelista san Iuan, en aquel capitulo, que fue mostrar porque se hizo Dios hombre. Dize pues: Aunque al Padre eterno se atribuye la obra de la creacion, y assi confessamos que el Padre es criador del cielo y de la tierra: pero entended que es obra comun del Padre y del Hijo, y que todo fue criado por el Verbo eterno. Que aunque los sagrados Doctores dan diuersas exposiciones, como dezir q̃ *per ipsum*, es lo mesmo que *propter ipsum*, que porque Dios se auia de hazer hombre, se hizo para su seruicio y palacio toda esta machina del mundo, a quien alude san Pablo, diziendo q̃ constituyo Dios a Christo heredero de todas las cosas, por quien hizo los siglos, mostrando que por el lo crio todo, y por esso tambien se llama fruto del vniuerso, porque como desde que se planta el arbol, se mira al fruto que ha de lleuar, assi para criar este vniuerso, se miro que se auia de hazer Dios hombre, como fruto de todo el. Pero en este lugar, lo que parece q̃ quiso el Euãgelista, fue q̃ se mirasse la grandeza del Verbo eterno, que con ser vgual a su padre, y junto con el vniuersal criador de todas las cosas, se hizo hõbre, porque apartandose el hombre de Dios, todo parece se desbarato y se deshizo: y como se boluio a la nada, assi parece que todas las criaturas pedian su reparo, y todas le llamauan, como lo dixo san Pablo: Toda criatura gime y esta como de parto, esperando el remedio

Ioannis. 1. Omnia per ipsum facta sunt.
Chrysost.
Theophila.
Euthimius
Hieron.

Ad Heb. 1. Quem constituit heredem vniuersorum.

Roman. 8. Omnis creatura ingemiscit.

medio de los hombres, por verse con ellos libre de la captiuidad dela culpa, a q̃ ellos la hazẽ seruir contra su voluntad: porque como todas fueron criadas para seruicio del hombre, todas, siruiendo el hombre a Dios, siruen a Dios, y apartandose el hombre de Dios, todas parece se apartan del, y ansi todas le llamauan para su remedio, porque les parecia (y con razon) que pues las auia criado, las auia de remediar y reparar. Pues dize san Iuan, que para esso se hizo Dios hombre, para mostrar su misericordia, reparando al hombre, obra de sus manos. Y ansi como el pecado parece que lo cerco todo, desbarato todo: assi nos rodea y cerca Christo de sus misericordias. Pues boluiendo al proposito de donde salimos, viendo Christo nuestro señor que el mundo miserable le venia siguiendo, cargados de miserias, quales coxos, mãcos, ciegos, parlaticos, sordos, mudos, endemoniados, y otros hambrientos y sedientos, que tambien es efecto del pecado: dize: Grã piedad tengo destas gentes, porque ha tres dias que andã tras mi, y no tienen que comer: y (como dixo otro Euangelista) andan descarriados, como ouejas sin pastor, y a mi me incumbe el vsar con ellos de misericordia. Parece que se esta aqui ya dicha vna dificultad, y no pequeña. Señor, si vienen en seguimiento vuestro tantos generos de enfermos, y dize el Euangelio que porque veyan las señales q̃ hazia des sobre los que enfermauan, y otros deuian de venir por veros hazer milagros: y Dauid poniendo vuestras propiedades y misericordias, puso por efecto dellas el sanar las enfermedades: porque no dezis, Señor, que os apiadays de los enfermos y endemoniados, sino solo de la hambre, diziendo:

Tengo

Tengo miſericordia deſtas gentes, porq̃ ha tres dias que me ſiguen, y no tienen que comer. Digo que como aca ſolemos dezir: Todos los duelos cõ pan ſon buenos: el mayor trabajo, y la mayor neceſsidad, y aun la mayor miſeria que vn hombre puede padecer, es la falta de pan, porque ſin el no ſe puede ſuſtentar la vida humana, y ſin comer, no ſe pueden curar los enfermos. Acudio Chriſto ala mayor miſeria, q̃ fue a la hambre, por deſcubrirnos tãbien el camino de ſu mayor miſericordia: y ſea deſto el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. V. Quan grande mal es la hambre, falta de pan, y corporal ſuſtento.

QVien aguardare a ver adonde va a parar eſte diſcurſo, no le parecera fuera de propoſito lo que en eſte ſe trata, quan grande daño y mal ſea la hambre: porque como ordinariamente no ſe llame hambre, ſino quando ay falta de pan, ni mal año ſino quando no ſe coge trigo: y como veremos adelante, con ocaſion del ſocorro de la hambre deſtas gentes, Chriſto ſe llama pan viuo: por aqui hemos de yr raſtreando la grande miſericordia ſuya, anſi en la prouiſion deſtas compañias, como en la mayor que a ſu Yglefia ha de hazer del pan de vida. Al propoſito deſte milagro de los panes, haze nueſtro padre vn ſermon entero, de la hambre de Samaria, y entre los de *tempero*, ſermon. 211. y es el tercero de la ſexta Dominica deſpues de Pentecoſtes, que ſe pone eſte Euangelio de la multiplicacion de los panes, aunque el le pone en la Dominica ſeptima: y luego diremos

diremos algo del. Esta palabra, pan, se deriua, segun muchos, de vna palabra Griega que quiere dezir todas las cosas, pas pasa pa, y tomado substantiuamente, quiere dezir todas las cosas: como diziendo, q el pan es vniuersal sustentamiento de todas las cosas, y que quando todo falte, no faltando pan, se puede viuir, y faltando pan, quando todo sobre, todo parece que falta. Los gentiles le dedicaron altar, y le adoraron por dios, y no por qualquier dios, sino por vniuersal de toda la naturaleza: y assi le dieron esse nombre, que quiere dezir todo. La figura con que le pintauan lo significaua. Pintauanle resplandeziente, con rayos todo el rostro, como vn Sol, y como la Luna juntamente. En el pecho estrellas, de la cintura abaxo cubierto todo de vello, y cō pies de cabra, y cō vn organo de siete caños desiguales en la mano. En la qual pintura mostrauan reuerenciarle como lauton del vniuerso. Los rayos del rostro, significando el Sol y la Luna, las estrellas, las que hermosean el cielo. El rostro encendido, el elemento de fuego y ayre. El vello de que estaua de la cintura a baxo cubierto, la tierra, por la variedad de arboles y plantas, animales, y fieras de que la tierra esta llena. Y los duros pies de cabra, la fortaleza y estabilidad de la tierra. El organo en la mano, el concierto de los cielos. De manera que con este dios, como Satiro o Fauno, representauan el mundo. Y assi querian dezir, que essa condicion tiene el pan, que por el se sustenta el mundo. Macrobio, en el primer libro de sus Saturnales, capit. 17. Toda essa figura, dize significar al Sol, que engendra y conserua todas las cosas, y se llama padre, no solo de las

Macrobius.

coſas terrenas, ſino de los cuerpos celeſtiales. Otros dixeron (y no mal) querer por eſta figura ſignificar al hombre, compueſto de dos naturalezas, de alma y cuerpo, que ſignifica la ſuperior parte del dios Pan el alma, y la inferior, en que tan poco diferenciamos de los brutos animales, que ſignifica la inferior pintura de eſſe dios. Pero como ſea cierto, y la experiencia nos lo enſeñe, que ningũ animal ay que no coma pan, el buey come paja, y no carne, el perro no come ceuada, ni el cauallo comera de vna perdiz: pero pã, no ay animal, ni aue, ni pez que no lo coma: que para que de los eſtanques ſe goze la peſca, vn bocadillo de pan la deſcubre: y aũ por eſſo el pan ſe llama mantenimiento vniuerſal, y a ſu falſo dios Pan, pudo llamar la gentilidad vniuerſal dios. Pero particularmẽte es mantenimiento del hombre, y criado para el: *Et panis cor hominis confirmat*, que es la fortaleza del hombre el pan: y aſsi no dize mal que ſignifica al hombre, como ſuſtento particular del hombre. Bien ſe que a eſte propoſito dixo Polieno, autor Griego, en el libr. 1. de ſus Eſtratagemas (y pienſo que mejor que todos) q̃ Pan fue valeroſiſsimo capitan de Baco, y el primero que concertò los exercitos, y orden de las batallas, por braço derecho y yzquierdo, que ordinariamente ſe llama en Latin, *Cornu dextrum & ſiniſtrum*, y por eſſo le pintan cõ cuernos. Fue el primero que vſo de ardides y mañas para vencer los enemigos: porque ſabiendo que eſtauan los ſuyos emboſcados en vn valle contrario a ſu aſsiento, hizo que todo ſu exercito junto dieſſe grandes vozes, que reſonaſſen con el eco en el exercito contrario, para atemorizarlos. Y anſi fue, que con eſta mañа fue-

Polienus.

ron

ron de la griteria tan espantados, que se pusieron en huyda, de donde se dixo, que el dios Pan era amigo del eco. Y aun de ay tambien viene, que las fantasmas de la noche se llaman panicos. Y no viene fuera de nuestro proposito, quando siguiessemos a Polieno, pues vemos ordinariamente que las guerras proceden de querer los hombres descansadamente tener que comer, tener pan en abundancia: y ansi como causa de las dissensiones y guerras, se llama Pan dios dellas. Y si los espantos aun fingidos, y fantasmas que atemorizan, se llaman panicos, como no aya cosa que mas espãte ni atemorize que la hambre, como la experiencia nos lo enseña, y la escritura nos lo dize, gran dios (dixo la gentilidad) es el pan, con cuya abundancia todos se alegran, regozijan, y asseguran, y cuya falta haze que falte todo, como quien es el todo del vniuersal sustentamiento. Quando Dios crio al hombre, hizole señor de todo el vniuerso, y dixole, Genes. 1. Mirad que os he dado toda yerua que lleua simiente sobre la tierra, y todos los arboles que tienen en si semilla, para que sean mantenimiento para vosotros, y para todos los animales de la tierra, y todos los paxaros del ayre. Aunque le crio con aquella preciosissima joya de la original justicia, le dexò sugeto a comer, y para su sustento le dexò toda la yerua y arboles que lleuassen semilla. San Augustin, libro. 13. de Ciuita, cap. 20. dize: Aunque los primeros hombres no murieran sino pecaran, tenian necessidad de sustentarse, como hombres: porque aun no tenian cuerpos espirituales, sino cuerpos animales. Y añade, q̃ aunque no murieran si se conseruaran en el estado

Genes. 1. Dedi vobis omnem herbum.

Augustinus

de la innocencia, porque la vejez no les fatigara, los dexo Dios el arbol de la vida, para que comiendo del se confortara el humido radical, y que se conseruaran sin enuejecerse: pero de otros mantenimientos se sustentaua, porque los cuerpos animales no sintiessen alguna molestia con la hambre, o con la sed. Y en el lib. 14. cap. 10. dificulta, si en el estado de la innocencia tenian los primeros padres lo q̃ tendremos en el estado de la bienauenturança, q̃ estaremos libres de comer y beuer, de quien se dize que no tendran hambre ni sed. Pinta la grandeza de la felicidad de aquel estado de la innocencia, de la qual quiere inferir, que no tenian temor ni dolor, q̃ no se compadeze con la vida de aquel estado, porque la muerte no se temia, porque se podia comer de la fruta del arbol de la vida, que estoruaua la muerte. No auia enfermedad alguna, ni faltaua cosa que el hombre pudiesse desear, ni auia cosa q̃ le pudiesse molestar ni ofender. Que aunque apetecieran en aquel estado ordenadamente cosas, las tenian a la mano, como la comida y la beuida. Y dizelo mas claro en el lib. 20. Viuia el hombre en el paraysо como queria, viuia sin necesidad. Y el viuir lo tenia en su mano, que podia viuir para siempre, por tener alli el reparo de la corrupcion y muerte: el manjar lo tenia presente para no tener hãbre, la beuida para no tener sed, el arbol de la vida para no enuejecerse. Luego si no tuuiera mantenimientos, teniendo gana de comer (que esta no es imperfection, antes gusto, para comer con el) si no tuuiera comida, tuuiera hambre, y sed, sino tuuiera beuida, y si le faltara el arbol de la vida, aunque no tuuiera enfermedades, muriera

de

de viejo. Pues a nuestro proposito. Si en el paraysso terrenal, y estado de la innocencia, tuuo necessidad nuestro primero padre de comer, y para su sustento le crio Dios arboles y plantas: de aqui los Doctores santos coligen, que en aquel estado, y aũ despues del pecado, hasta despues de las aguas del diluuio, los hombres y los animales todos se sustentauan de las yeruas, hortalizas, y frutas de los arboles, sin tener costumbre ni licencia de comer carnes. En los hombres no se pone dificultad, porque como Dios nuestro señor les proueyo de lo necessario para su sustento, en yeruas y frutas de arboles, muy bien se podian sustentar, y aun regalar, y era mejor que el comer carnes, que les auia de costar trabajo de matarlas, y, mayor de guisarlas: principalmente en el estado de la innocencia: de quien dize Damasceno, libro. 2. de fide ortod. capi. vltimo, que era estado Angelico, en el qual solo trataua el hombre de la inteligencia de las cosas celestiales, y con la consideracion de lo criado, consideraua la grãdeza del criador, en cuya contemplacion tenia todo su regalo y deleyte. Luego no se auia de diuertir en cosa que le embaraçasse esta consideracion y contemplacion. Y ansi no se auia de ocupar en buscar ni guisar carne. Y porque no nos suceda en este capitulo lo contrario que dixo el Poeta: Con la buelta de la rueda se començò vn cantaro, y salio despues vn bucaro: començamos a tratar de la hambre, y hemonos diuertido, aunq̃ no sin proposito, como veremos adelante, teniendo cierto que antes del diluuio no comian los hõbres carne, sino q̃ se sustẽtauan cõ yeruas: y restanos saber otras cosas a esto tocantes, que nos dira el discurso siguiente.

Damasceno.

Discurso. VI. Prosigue la mesma materia, y trata del mantenimiento del hombre antes del diluuio.

ES materia tan grande la propuesta, que aunque hemos dicho algo en el discurso passado, hemos de proseguirlo en este. Es cierto que en el paraysso terrenal, fue necessario que el hombre se sustentasse del fruto que la tierra de su bella gracia con tanta abundancia le proueya, conforme al man
Genes. 1. damiento de Dios, Genesis. 1. Mirad que os he dado para vosotros. Que aquel mirad, se ha de ponderar, que despierta Dios nuestra consideracion, a que echemos de ver la diuina prouidecia a cerca del hombre, que criandole, juntamente le prouey o luego del mantenimiento necessario, y no solo del, sino de todo aquello que le podia seruir de regalo justo, y honesto deleyte, para conseruar su naturaleza y apetito, con que Dios crio todos los animales. Diole vna compañia tal y tan bella, quanto no acertara Adam a pedirla, aunque era discretissimo: y por ventura por esso le embio Dios sueño, y durmiendo el la crio, para darle a entender que el no supiera pedirla, aunque supo entender q̃ de todo quanto auia Dios criado, para su compania nada le quadraua, pero como auia de ser, no diera en ello. Crio la suma sabiduria, que conocia bien la condicion del hombre, para su morada el terrenal paraysso, en cuya comparacion quantas reales recreaciones ha inuentado el humano regalo, ninguna le podra ygualar jamas. Para su sustentamiento, frutas, yeruas, y plantas regaladissimas, plantadas por la mano de

de Dios. De manera que podremos con razon dezir, que trato Dios al hombre como a hijo propio suyo, particular hechura de sus manos, criado a su imagen y semejança: y a esto se ha de referir tambien, que despues de auer dicho a Adam: Mirad que os he dado a vosotros, hablando con Adam y Eua en el parayso, por auer criado para su seruicio y regalo, y a su sugecion, no solo el parayso, sino todo lo restante del mundo, de los animales, y aues, añadio, que tambien hazia comunes a ellos en sus mantenimientos, y para todos los animales que tuuiessen vida sobre la tierra. Y de passo. Si a estos jamas les ha faltado, como lo dixo Christo, Mathei, capit. 6. y Lucæ. capit. 12. Mirad las aues del ayre, que no siembran ni cogen, ni juntan en troxes su pan, y vuestro padre celestial las sustenta: quanto mejor a vosotros. Como si dixera: Pues para vuestro seruicio fueron todas criadas, y al principio os di el mantenimiento comun, yeruas y arboles, que juntamente fueron criadas con los hombres, como proueyendo junto el ser del hombre y su despensa. Y a esta consideracion de Christo por san Matheo, de los paxaritos, da mas fuerça lo de san Lucas. Considerad los cueruos: nombrando esta aue en particular, por ser aue carnicera, que se sustenta de carnes muertas, y quando pequeños, desamparados de sus padres, faltandoles el mantenimiento, dan vozes a Dios, pidiendole su prouidencia, que los prouea como no mueran de hambre. Y assi a aquellos graznidos y clamores de los cuernezillos, los llama David vozes, Psalm. 148. que ponderando esta diuina prouidencia, dize que llaman a Dios, que

Matth. 6. Luc. 12. Respicite coruos. Considerate coruos.

Psalm. 148. Et pulli coruorum.

pues permitio fuessen engendrados, que los proueas. Da (dize) a los jumentos su mantenimiento, y a los polluelos de los cueruos que le llaman. Lo mesmo dize Iob, cap. 38. Quien (dize) apareja a los cueruos su mantenimiento, quando sus polluelos dan vozes a Dios, vagando por el ayre, porque no tienen que comer? Pues prouee de sustento Dios juntamente a hombres, animales, y aues, para que se auerguence el hombre, mirando que pues no falta a los animales y aues, porque ha de temer el hombre que le ha de faltar a el. Dize pues que se sustenta el hóbre, animales, y aues, de las yeruas y plantas, y fruto dellas. De donde se colige cierto, que el sustentamiento proprio del hombre, son las yeruas y frutas, no solo del estado de la innocencia, sino tambien en el tiempo q̃ huuo desde la culpa hasta las aguas del diluuio, que fueron mil y seyscientos y cincuenta y seys años: que entonces dio Dios licencia para que los hombres pudiessen comer carne de aues, animales, y peces, Genesis. 9. Todo lo que se mueue y viue, sera vuestro sustentamiento. Acabando de dezir a los que auian salido con Noe del arca, Doy en vuestras manos todos los animales de la tierra, y peces del mar, y aues del ayre, que sera vuestro sustento, a la manera que la yerua, y la hortaliza (como si dixera) lo era hasta aqui. Parece que confirma esto, q̃ quando Dios nuestro señor mandò a Noe que proueyesse de sustento para el hombre en el arca, no proueyo de carne alguna: y ansi parece cierto que no lavsaua comer. No solo alcançaron esto los leydos en la escritura, y Doctores santos, sino tambien los gentiles, llamando aquel tiempo de antes del diluuio, siglo dorado.

Iob. 38. Quis præparat coruo escam suam?

Genes. 9. Omne quod mouetur & viuit.

Boecio,

Boecio, en vn libro que hizo de la consolacion Philosophica, metro. 5. Dichosa (dize) aquella primera edad, que se contentaua con los frutos que el campo produzia, sin buscar mas regalo. A las tardes se desayunauã con vnas bellotas, no sabian q̃ cosa era vino, ni conseruas hechas de miel. Oxala (dize) boluiera aquel dorado siglo. De donde se colige, que en aquel tiempo solo yeruas y agua, eran humano sustentamiento, que aun del vino no se tenia noticia. Y aun parece que fauorece esta opinió la escritura, porque auiendo viuido Noe seyscientos años antes del diluuio, si se vsara el beuer vino, aunque no lo huuiera beuido, supiera su condicion, y no lo beuiera, como lo beuio, hasta embriagarse, siendo varon justo y santo. Lucano en el libro de su poesia, dize lo mesmo q̃ Boecio. Comiença: *O prodigæ rerum luxuries*. Dichoso (dize) y dorado siglo, en el qual sin mas regaladas comidas, ni vinos admizclados, el agua clara del rio, y la comida de pan, sustentaua. Ouidio, que sus fabulosas transformaciones, mezclò cõ muchas cosas graues y verdaderas, dize en su primero libro. Con solo lo que la tierra de su voluntad produzia, y los arboles frutificauan, con bellotas y castañas, y agua de los rios, se sustentauã los hombres. Y no ay para q̃ detenernos en poesias, pues nos dizẽ esta verdad Doctores santos. San Isidoro, lib. 17. de sus Ethimologias, cap. 7. dize que *illex*, que es la carrasca o enzina, se llamo tal, dela palabra *elligo*, que quiere dezir escoger: porque fue el primer arbol que escogio el hombre para su sustento, como mantenimiento mas firme y solido. Dixo vn poeta: *Mortales primi ructabant gutureglãdem*. Los primeros hõbres, cõ las bellotas

Boetius.

Lucan. lib. 4.

Ouidius.

Isidorus.

se sustentauan: porque la bellota y la castaña, tienen fuerte mantenimiento, y tienen conueniencia con el pan: y ansi en algunas partes vsan pan de castañas, y pan de bellotas. Y ansi no cae debaxo de duda, que antes del diluuio no comian los hombres carne. Y porque el curioso, ya que hemos començado esta materia, no quede con duda, lo que parece que la haze es, si los animales y aues carniuoras, como son el lobo, leon, tigre, perro, y gato, y de las aues el aguila, bueytre, gauilan, y cueruo, si despues de su creacion comieron carnes? Digo que santo Thomas, en la primera parte, question. 96. artic. 1. dize que los animales que de su naturaleza siempre fueron carniuoros, esto es, comedores de carne, siempre la comieron. Cayetano, aunque le haze a la duda salua, diziendo que es question muy dificultosa, si estos animales antes del diluuio comieron carne, parece que se inclina a seguir a su maestro santo Thomas: pero lo mas cierto es, que ni los animales no comieron carne hasta despues del diluuio. Beda en su exameron, dize ansi: Ni las aues comian a otras menores, ni el lobo asechaua al cordero, ni a las ouejas, ni de la serpiente era la tierra el manjar, antes de la maldicion, sino todos los animales y hombres, de vna manera, comian de las yeruas y frutos de los arboles. El Abulense, aunque en el primero capitulo del Genesis, parece seguir la opinion de santo Thomas, pero en el capitulo. 13. question. 272. sigue el parecer de Beda, y lo prueua con muchas razones: y porque yo tengo esta por la mas cierta opinion, y mas cõforme a la escritura, y doctrina de santos, pongamos aqui alguna razõ

D. Thom.

Caietanus.

Beda.

Abulen.

que

que lo prueue. Lo primero, si la manera con q̃ Dios señala el sustento a hombres y animales, es vna, como consta claro del Genesis, como lo hemos dicho: si el hombre no comio mas de lo q̃ Dios alli le mando, tampoco los animales, ni las aues. Y si antes del diluuio comieran carne los animales, quando Noe metio mantenimientos en el arca, metiera carne que comieran estos animales: porque no se auian de estar sin comer vn año. Verdaderamente no la comian, y ansi no les proueyo de sustento, sino que el fruto de la tierra, y arboles della, era de tanta fuerça, fertilidad, y grossura, que con ello se sustentauan suficientissimamẽte, hõbres, animales, y aues. Deste parecer es san Basilio en el cap. 9. del Genesis, diziendo que aquel primer regalo que Dios dio a los hombres y animales, solo fue de los frutos de la tierra: y quando Dios despues del diluuio permitio a los hombres comer carnes, permitio lo mesmo a los animales, y desde entonces el leon come carnes, y el bueytre cõ su pico deshaze los cuerpos de los animales muertos. Y la razon fue porque despues de las aguas del diluuio, la tierra quedo mas flaca y desuirtuada, los frutos della de menos grossura, los animales muchos de ellos no se pudieran sustentar con las debilitadas yeruas. Y como al hombre para que tuuiesse mas animo para el trabajo, se le permitio la comida de las carnes despues del diluuio, y no antes: ansi tambien a estos animales. Y concluyamos, que el principal sustentamiento natural del hombre, eran las yeruas de la tierra, y frutos de los arboles: que las carnes mas fue permision o regalo, que necessario mantenimiento. Pero ya que de los arboles tenemos de aquellos poctas

Basilius.

que

que el principal mantenimiento era la bellota, o la caſtaña, como tambien lo dize ſan Iſidoro: delas yeruas qual ſeria la mas principal, y de que mas ſe ſuſtentaua el hombre? y ſea deſto el diſcurſo ſiguiente, porque de ay echaremos de ver qual es la hambre mas perjudicial.

Diſcurſo. VII. *Quando ſe començò a vſar a comer el fruto delas mieſſes, principalmẽte trigo o pan.*

ARgumento es el deſte diſcurſo, que no he hallado autor que lo trate, y anſi nos auremos de aprouechar de lo que a diuerſos propoſitos hallaremos repartido, anſi enla diuina eſcritura, como en los ſantos Doctores, y autores profanos. Que de preſente la yerua de mayor y mas natural y fuerte mantenimiento del hombre, ſea el trigo, de que ſe haze el pan, no ſe puede poner en duda: llama lo la eſcritura *Baculum pannis*, Ezequiel. 4. amenazando vn gran caſtigo ſobre Ieruſalem, dize: Quitarles he el baculo del pan, y comeran el pan con taſſa, y con gran ſolicitud y trabajo. Y Porque luego trataremos deſto, baſtenos aora que lo llame baculo: por que como a vn enfermo le ayuda a ſuſtentar vn baculo, y ſi ſe le quitaſſen caeria: anſi, quiere dezir, que lo que ſuſtenta el enuegecido mundo, es el pan. La madre de Tobias llamaua a ſu hijo baculo de ſu vejez, como diziẽdo: Si vos me faltays, morire luego. Pues anſi dize Dios a Ezequiel, que faltando el pan y el agua, en Ieruſalem, caerian de ſu eſtado muertos vnos ſobre otros, ſin poderſe ſuſtentar: porque ſin pan, no

Ezechi. 4.

Tobia.

ay

aun sustento. Pero si començó el vso del pan antes del diluuio, o quando tuuo su principio, no es pequeña dificultad. Munstero, en el 2. libro de su Cosmographia, dize: En esto consienten todos los escritores antiguos, que Iano (que por otro nombre se llama Ogiges) vino en Italia en tiempo quando aun el mundo gozaua del siglo dorado, y los hombres eran justos, y el enseño a los hombres a plantar el vino y el trigo, y de lo hazer sacrificios a Dios, y viuir templadamente. Fabio Pictor, escriue de Ianli. Fue Iano sacerdote, varon religioso, docto, Philosopho, y Theologo: fue padre de los dioses, y de los hombres, cabeça y rector del primer linage dellos, a quien estaua cometido el gouierno del vniuerso. Esto es de Fabio. La voz de Iano, dizen se deriua desta palabra Hebrea, *Iuin*, que quiere dezir vino, porque dizen que Iano fue el primero que lo planto. Beroso, en el libro. 3. dize que este Iano, enseño a los valerosos hombres a emprender nuevos reynos y señorios, y a edificar ciudades, y murarlas, y que fue el que repartio el mundo en aquellas tres partes, Asia, Africa, y Europa, como le auia conocido antes del diluuio. Y Macrobio, lib. 1. dize que fue el que primero inuento la moneda de bronce, y en el vn lado della esculpio su figura de dos rostros, y en el otro vna naue. Ouidio, en el libro primero de los Fastos, haze desto memoria, diziendo, que aunque sabia muchas cosas, y auia deprendido antiguedades, le hazia dificultad ver vna moneda antigua, en vna parte vna naue, y en otra vn rostro de dos caras. Y dize que lo que ha alcançado, es que los que despues de Iano gouernaron el mundo, batieron esta moneda en su memoria, significado

Munsterus.

Fabio Pictor

Beroso.

Macrobius

Ouidius.

la

la gran prouidencia de Iano en los dos rostros, y en la naue, q̃ auia tenido a Dios por huesped: y yo tengo algunas monedas antiguas desta forma. Llamaró a Iano Rey de Italia, y dizen que reynando en ella, con su grande prudencia y valor la reduxo a forma de viuir economica o ciuil, porque antes viuian como saluages los hombres: y que viniẽdo Saturno huyendo de Creta, de Iupiter su hijo, le recibio Iano en su reyno, y juntos gouernaron, y edificaron dos ciudades, quiriendo perpetuar sus nombres, la vna llamada Ianiculo, de Iano, y la otra Saturnia, de Saturno. Y tambien dizen, que los dos rostros de la moneda, significan estos dos Reyes tan hermanados. Beroso dize, que este Iano fue Noe, que vino en Italia, y enseño la vida comun, y la agricultura de plantar el vino, y sembrar las mieses. Y porventura, entre otras razones porque le pintan con dos rostros, es por la prudencia que se requiere en la agricultura, no quitandole el blason de la prudencia tan necessaria a los Principes y Reyes, y aun a sus gouernadores, preuiniendo de lo passado y presente, lo por venir, que lo mostró Christo en las palabras que han mouido esta cãtera, que antes que manifestasse n las compañias su necesidad, trato de su remedio, diziendo: Tengo dellos misericordia. Pero prosiguiendo nuestra historia, de nuestro Iano, o Noe, la gentilidad le leuanto vn solennissimo templo en Roma, edificado por Numa Pompilio, que en tiempo de guerras le abrian, y en tiempo de paz le cerrauan: y llamauanle Patuleyo, quando estaua abierto, y Elusio quando estaua cerrado. La razon de estar abierto en tiempo de guerras, dizen,

Beroso.

vnos

vnos que fue, porque peleando Romulo contra los Sabinos, viendose a punto de perderse, del lugar deste templo salio vn golpe de agua caliẽte hazia la parte de los Sabinos, que los hizo poner en huyda: y que ansi abrirle en tiempo de guerra, era significar que del esperauan el socorro. Otros dizen, que auiendo hecho paz y concordia Romulo y Tacio, en hazimiento de gracias auian fundado este templo, y que essa paz significan los dos rostros: y porque los que van a las batallas, el fin que han de tener, es paz y concordia, venciendo a los que la perturban, que por esta razon era ley entre los Lacedemonios, que quando en alguna ciudad se leuantasse algun tumulto o dissension, quien no apellidasse alguna de las partes, fuesse como hombre inutil echado de la republica: porque quantos mas valedores tuuiesse la vna parcialidad, mas facilmente la otra seria sobrepujada, y con esto se conseguiria mayor paz y quietud. Pues abrir las puertas deste templo, era pedir socorro para la guerra. Tenellas cerradas, era señal de paz, quietud, y sossiego. Y no es mucho auer yo hecho desto memoria, pues la Yglesia nuestra madre, en la Calenda que con tanta solennidad acostumbra a cantar en la vispera de Nauidad, mostrando la paz y sossiego del mundo, al tiempo del nacimiento de Iesu Christo nuestro Dios, dize: *Clausis ianuis*, que estauan las puertas deste templo cerradas. Y declara su significacion, diziendo: Toda la redondez de la tierra puesta en paz. Pues siendo (a lo que la antiguedad entendio) este valeroso Iano nuestro Noe, porquien Dios conseruo al mundo de las aguas del diluuio, y el primer inuentor de las viñas, y del sembrar

brar el trigo (que por esto tambien pintaron a Iano coronado de espigas de trigo) parece que pues despues del diluuio enseño la agricultura y sementera, que desde entonces començo a vsarse el pan. Pero antes de ay se ha de inferir, q̃ pues Noe fue el primero que descubrio la forma del sembrar el trigo, que se vsaua antes del diluuio: y ansi sacando la verdad destas historias y poesias, tenemos por cierto, que de lo que antes del diluuio se vsaua, lo enseño despues del diluuio Noe. Pero quando començo a vsarse antes del diluuio, tiene mas dificultad. La escritura dize que Cain era labrador, y Abel pastor de ouejas, no para comer del ganado, sino para otros prouechos que del se siguen, como los pellejos, de que en aquella edad por ventura se vestia. Cain labrador, y no deue entenderse de solos arboles y plantas, sino de mieses. Y si de algunas, auia de ser de trigo, que era la principal: aunque algunos dizen que entonces no se auia descubierto el arte de la sementera: pero auiendo Dios dicho que la tierra produxesse todo fruto, no se puede priuar deste. Y si nacia entre cardos y espinas despues de la culpa, el escardarlo trabajo les auia de costar, para que no ahosassen las escardas este tan gerosso fruto. Y desto se puede creer que era labrador Cain. Bien se puede confirmar con lo que dixo Dios a Adam: Maldita la tierra en tu trabajo, espinas y abrojos produzira para ti, y en el sudor de tu rostro comeras de tu pan. Que quiere dezir: Maldita en tu obra, esto es, en tu pecado: como lo declaro san Geronymo en sus tradiziones Hebraicas: y ansi lee: En tus obras. Y de la mesma manera leen los setenta Interpretes. Y san Geronymo dize:

Hieron.

Maldi

Maldita la tierra por tus pecados. Y el Hebreo lee, *propter te*, esto es, por tus culpas. Y Theodocion: Maldita la tierra en tu transgresion. Y siguiendo la historia, quiere dezir: Maldita la tierra en tu trabajo, esto es, con tu trabajo experimentaras la maldicion de la tierra, su esterilidad, los abrojos y cardos que te produzira: que como en la escritura bendezir quiere dezir abundancia de bienes, maldezir quiere dezir esterilidad y falta dellos. Pues dezirle a Adam despues de la culpa, que la tierra le auia de produzir cardos y espinas, era dezirle, q̃ de entre los cardos y las espinas auia de sacar su sustentamiento, y si el mas proprio era el del trigo, de alli lo auia de coger. Y dizele: Comeras tu pan. Que aunque suele ser comũ en la escritura, por pan entender toda comida (que a su tiempo se declarara) no tenemos porque no pensar que desde entonces començò Adam a vsar de mantenimiento de trigo, sino amassado ni molido, alomenos que conociendo tanto de la naturaleza de las yeruas, esta escogeria por la mas principal, y de mas sustento: y que no es ageno de la escritura, que esso le quisiesse dezir: Comeras tu pan cõ sudor: y que de todo lo dicho quede claro, que como aora es el principal sustentamiento del hombre el pan, lo fue siempre, y ansi su falta la amenazò Dios, como la mayor de todas, siendo el cuchillo mas poderoso con que toma vengança de los pecados de los hombres, que por ser cosa tan cierta, bastarã pocos exemplos para su prueua. Celebre es el de Ezequiel, que començamos a declarar en este discurso. Quitare (dize Dios) el sustento del pan en Ierusalem, de manera que comeran el pan por onzas: que esso parece

Theodocion

Ezechi. 4. Auferam baculum panis

quiere dezir, Comeran el pan por peso: porque en auiendo hambre, o necessidad, luego les dan el pan por tassa. Abacuc, prophetizando la destruycion de Babylonia, y la affliction grande en que se auian de ver, dize que se alegra y regozija, porque aura en los Babylonios, enemigos del pueblo de Dios, tanta esterilidad, que no aura quien caue las viñas, ni cultiue los arboles, ni pastor q̃ guarde ganado, ni quien ate al pesebre los bueyes: porque no aura quien labre la tierra, y ansi necessariamente morirá de hambre: significando la mayor calamidad que podian padecer. Entre las calamidades de Samaria. 4. Reg. 6. en tiempo de Eliseo, ningun trabajo ygualo a la hambre, pues vino a valer cincuenta siclos vna cabeça de vn pollino, y vn poco de estiercol de palomas, cinco. Que mayor calamidad que esta? Nuestro padre san Augustin, sermo. 211. Quando miserable padeces hambre, porque sientes tanta necessidad y pobreza, y te consumes con tantos trabajos, la causa ordinariamente (dize) es el pecado. Crece cada dia la pena de la hambre, porque cada dia crece la culpa. Creció tanto la hambre en Samaria, que vinieron las madres a comerse a bocados sus hijos. Que mayor mal se puede imaginar (dize nuestro padre) que llegasse a tanto, que las madres quisiessen ser viuos y carniceros sepulcros de sus hijos, comiendoselos a bocados? Y aun todo esto no basta, para que dexen el pecado de la idolatria. Alude a la quexa que Dios forma por Amos en el capitulo. 4 He os dado vna dentera de no comer en todas vuestras ciudades, y vna falta de pan en todas vuestras tierras, y no os aueys buelto a mi (dize el Señor.) Que açote os he

Abacuc. Non erit armentum in præsepium.

4. Regum. 6

Amos. 4. Dedi vobis stuporem dẽtium.

os he podido dar mayor, y no ha bastado? En Ieremias leemos por grande calamidad: Los niños y pequeños pidieron pan, y no auia quien les diesse vn bocado. Y en otra parte: Dieron sus joyas preciosas por el manjar, para sustentar su vida. Vemos muy de ordinario, que en tiempo de hambre se sacan las ropas, vasquiñas, y joyas a vender por pan: y se suele dar por vna hanega de trigo, cuyo precio es catorze reales, vna ropa que vale cincuēta. Que no ay dudar sino que la hambre y falta de pan, es trabajo y calamidad rabiosa. Y ansi para boluer de donde salimos, como los rios, que aunque se detienen regando la tierra, al cabo bueluen a la mar de donde salieron: el mar de donde salimos fue ponderar la grande misericordia de Dios, en dezir: Tengo misericordia de estas gentes, no tanto por los enfermos, coxos, mancos, y tullidos, como porque ha tres dias que me siguen, y no tienen que comer. Mostrando que el mayor mal era la hambre, y alli acude con la mayor misericordia, tratando de proueerla, dispuniendonos desde luego, para otra mayor y mas grande misericordia, que ha de ser el proueer las almas del sustento del santissimo Sacramento, y querer mostrar que es mantenimiento de hambrientos, y que no lo gusta quien no tiene del hambre. Y esso nos declarara el discurso siguiente.

Hiere. Paruuli petierunt panem.

Discurso. VIII. *Que la hambre y gana del santissimo Sacramento, es necessaria disposicion para recebirle dignamente.*

Siendo, como hemos significado, la hambre tan grande mal, que la embia Dios nuestro Señor por grande castigo, y auiendo ponderado algo de lo mucho que pudieramos dezir de la misericordia de Dios, podriamos preguntar al Señor: Que es esto Dios de mi alma, porque dexays en tanto estremo a los que os siguen y se oluidan de si por vos, que los traeys suspensos tres dias, y muchos dellos de lexas tierras, y no proueeys su necessidad, hasta que parece, conforme a razon, que estauan ahilados de hambre? Comun respuesta es, que fue necessario que se echasse de ver su hambre y necessidad, para la certidumbre del milagro: porque las obras milagrosas de Dios, que exceden todo orden natural, como no las haga nuestro Señor sin causa y necessidad, quã do las haze, ordinariamente quiere que todos las vean, conozcan, y examinen. Quando dio poder a Moyses que sacasse agua de la piedra, Exod. 17. mando que estuuiessen presentes algunos ancianos del pueblo, como testigos de vista del milagro. Por la mesma razon no quiso conuertir el agua en vino en las bodas, hasta que se echo del todo el vino menos. Essa razõ mesma dan los sagrados Doctores, de auer aguardado Christo a hazer este milagro tres dias, porque se echasse de ver la necessidad de las compañias: y si auian sacado algun sucorro de sus casas, se les huuiesse acabado. Como ni tampoco en el testamẽto viejo dio el manna, hasta que se acabo a los hijos de Israel el matalotage que de Egypto auian sacado. Y para que mas se aueriguase la falta que auia de sustentamiento, hizo la pregunta a Philipo y a Andres, y el vno testifico q̃ era menester mucho dinero para

Exod. 17.

yr

yr à los lugares comarcanos a comprar de comer: y Andres declarò lo que auia en la botilleria de Chriſto, que eran cinco panes de cebada, y dos peces. Es muy buena razõ eſta: pero la que mas a nueſtro propoſito haze, es que como eſte milagro de los panes, fue repreſentacion de nueſtro diuino Sacramento, manjar y meſa, quiſo darnos a entender, que de ſu regalo no gozauan ſino los que con grande hambre y deſſeo de ſu guſto llegauan a eſta meſa, que es mantenimiento de hambrientos y deſſeoſos. Quando quiſo Chriſto celebrar y inſtituyr eſte diuino Sacramento, dixo a ſus Apoſtoles, Luc. 22. Con deſſeo deſſee (q̃ quiere dezir, deſſee muchiſsimo) comer eſta Paſqua con voſotros. Que deſſeo es eſſe Dios mio, no aueys tenido otras Paſquas con vueſtros diſcipulos, y no aueys dado muestra de eſſe deſſeo? que nouedad es eſta aora? Era la poſtrera Paſqua que auia Dios de cenar cõ ſus Apoſtoles, y en la que auia de inſtituyr y dar eſte ſu ſagrado cuerpo y ſangre a ſus Apoſtoles, y recebirſe el Señor a ſi miſmo: y eſto es lo q̃ dize que deſſea mucho: porque a la medida del deſſeo y gana, ſe da el guſto en eſta diuina meſa. La Yglesia lo canta: O quan ſuaue, Señor, es vueſtro eſpiritu, que para moſtrar a vueſtros queridos hijos la dulçura grande, con el pan del cielo en eſta ſoberana meſa, a los que llegan con hambre, los llenays de bienes. A los que tienen de los terrenos bienes hartura, dexays vazios. Eſta es la razon que Chriſto nueſtro bien en otra Paſqua y ſolennidad, daua vozes, y dezia: Si algũo tiene ſed, venga a mi y beua. Y a la Samaritana le dixo: Si tu ſupieſſes lo que yo te ofrezco, tu me pedirias a mi de beuer. Como quiriendo deſpertar en

Luc. 22. Deſiderio deſideraui.

ella vn deſſeo del agua de la gracia, que Chriſto deſſeaua comunicarle. Y para que vos depreudays a tener eſte deſſeo, deſſealo Chriſto primero, y dize: Muchiſsimo deſſee. Y en el exemplo que tocamos de la Samaritana, para deſpertarle a ella ſu deſſeo, quan grande repreſentacion hizo del ſuyo Chriſto. Camina, fatigaſe enel camino, era mediodia, llega al poço, echaſe cãſado ſobre el brocal, embia a ſus diſcipulos a la ciudad de Sichen, para q̃ le compren de comer: todo mueſtras de hãbre. Viene la deſcuydada Samaritana, y dizele Chriſto: Muger dame de beuer, deſcubriendole ſu ſed: y todo eſto era para mouerla a ella q̃ la tuuieſſe, como lo moſtrò enla proſecucion de ſu coloquio. Que ella le dize: Como tu me pides a mi de beuer, ſiẽdo Hebreo, y yo Samaritana? que entre noſotros no ay comunicació. Y dizele Chriſto: A muger, ſi conocieſſes el don de Dios, y quien te pide de beuer, por ventura tu le pedirias a el, y el te daria agua viua. Y ella le dize: Señor no teneys vaſija con q̃ ſacar el agua, ni ſoga, y el poço eſta muy hondo: de donde teneys vos agua viua? Soys vos mayor q̃ nueſtro padre Iacob, q̃ nos dio eſte poço, y beuio el y ſus ganados? Ea (dize Chriſto) q̃ quiẽ beuiere deſta agua, tendra ſed otravez: pero quien beuiere del agua que yo le dare, no tendra ſed para ſiẽpre. Dize la Samaritana: O Señor, dadme de eſſe agua, q̃ ya me muero de ſed. Ea, q̃ eſſo es lo que pretendia el Señor: y dõde yua endereçada ſu ſed, canſancio, y coloquio, era a q̃ tuuieſſe ſed la Samaritana. Prouemos eſto mas. Vienen los Apoſtoles de Sichen, de cõprarle de comer, y eſpantados de q̃ hablaſſe con aq̃lla muger, dizenle: Señor, ya es hora q̃ comays. Dizeles Chriſto: Otro

Ioannis. 5. Fatigatus exitinere.

manjar

manjar tengo yo q̃ vosotros no sabeys. Y dizen: Si le ha traydo alguno de comer? Responde Christo: Mi comida y mi beuida, es hazer la voluntad de mi Padre, q̃ esta en los cielos, para poner en execucion su obra. Que obra es esta, sino sembrar en el coraçõ de la Samaritana, y los de aq̃lla ciudad y prouincia, vna hambre de la diuina gracia? Esta obra le costo tanto a Christo, que le truxo fatigado, hasta ponerle en vna cruz: y desseaua tãto esto, q̃ porque trato Pedro vna vez de yrle a la mano, le trato de la mesma manera q̃ al demonio quãdo le tentõ, diziẽdo: *Vade post me Sathana.* Es insigne lugar a este proposito, el de Esaias c. 53. y dize, q̃ la voluntad de Dios yra en sus manos de bien en mejor, aprouechãdo siempre. Que es esta voluntad, sino la conuersiõ del mundo? Y nota muy bien Forcyro, q̃ lo mesmo que aqui dize, la voluntad del Señor en sus manos, fue la palabra q̃ dixo antes el Padre eterno. Quiso q̃ su hijo fuesse molido cõ trabajos y muerte, para q̃ mediante ella se cũpliesse su voluntad de la conuersiõ del mũdo: Esso (dize) sera, quãdo fuere hecho sacrificio por los pecados de los hombres, y tratado como el mesmo pecado. Entõces vera vna grãde generaciõ, la conuersion del mũdo: el fruto que dixo por san Iuan, que cayendo el grano del trigo en la tierra, haria grãde fruto, que el vn lugar haze alusion al otro, y dize vna mesma cosa. Y añade Esaias: Por lo que trabajo su alma, vera, y sera harto: como diziendo: Essa hambre que tenia de nuestra salud, quando la vea cumplida, esse sera su regalo y su hartura. Que en otra parte lo declara mas el mesmo Esaias: Entonces tu veras, y te enriquezeras, y se marauillara y ensanchara tu coraçon, quando se

Isaias. 53. Et voluntas Domini in manu eius dirigetur. Forcirus.

Ioannis. 12. Nisi granũ frumenti.

conuirtiere á ti la muchedumbre del mar, y la fortaleza de la gente se rindiere, cundiendo y dilatandose vuestra Fé de mar a mar. Luego la hambre y sed de Christo, es de nuestra conuersion, de que tengamos hambre y sed de su diuina dulçura? Pues como allicó la Samaritana nostro esta hambre y sed, para despertarla en ella: assi el dezir aqui Christo a sus Apostoles: Muchissimo he desseado comer esta Pasqua cõ vosotros, fue despertar en ellos entonces, y en nosotros aora, y siempre que oyeremos esta palabra, vn desseo de llegar a esta diuina mesa, a comer de su sagrado cuerpo y sangre, que es manjar de hambrientos y desseosos. Y lo mesmo significó a las compañias en no darles de comer en el desierto, hasta que tuuieron hambre, y se conocio que la tenian: significando que a los hambrientos llena de bienes, y que su mesa del santissimo Sacramento, es mesa de hambrientos. Pero parece que esta luego en la mano la dificultad. Si el santissimo Sacramento del altar, es manjar de hambrientos, no se deue frequentar mucho, porque no de en rostro, como el manna a los hijos de Israel. No pretendo aqui, respondiendo a esta duda, tratar si es licito a los seglares la quotidiana o muy frequente costumbre de la comunion, que es question para mas de proposito, y aora que demonos cõ lo de nuestro padre san Augustin, que la comunion de los seglares de cada dia, no la alaba ni la vitupera: pero affirmo que es manjar de hambrientos, y que si no es con hambre, no se ha de recebir. Y no se sigue de ay que se ha de llegar muy de tarde en tarde a este diuino manjar, para llegar con hambre: antes quãto mas se frequenta dignamente, mas hambre causa: dizemos lo

lo el Ecleſiaſtico: Quien me come á mi, tendra mas hãbre, y los q̃ me beuen tendran mas ſed. Que quanto con mas feruor eſta diuina meſa ſe frequenta, mas deſſeo cauſa de frequentarſe, y quanto mas ſe guſta y come eſte diuino manjar y beuida, mas hambre, ſed, y golofina cauſa. Pero como ſe concierta eſto con lo que acaba de dezir Chriſto a la Samaritana? Quien beuiere del agua que yo le dare, no tendra ſed para ſiempre. Que claro eſta q̃ ſi habla aqui Chriſto nueſtro ſeñor del Eſpiritu ſanto, y ſu diuina gracia, como lo declara ſan Auguſtin, tract. 15. ſobre ſan Iuan, y Athanaſio, libro de incarnatione, y Cyrilo libro. 2. ſobre ſan Iuan, capi. 82. y es la corriente, que parece mas literal que Chriſto quiſieſſe dezir ala Samaritana: Si conocieſſes el don de Dios, que ſoy yo, tu me pedirias a mi, y yo te daria agua viua, que es el Eſpiritu ſanto. Y no es ageno de la eſcritura, llamarſe Chriſto don, pues nos le dio el Padre eterno para reſcate del mũdo. Y ſan Iuan dixo, que en tanto grado amo Dios al mũdo, que nos dio ſu hijo. Y la Yglesia dize: Dado para noſotros, y nacido para noſotros, de la intacta Virgen. Y aunque el Eſpiritu ſanto es don y dadiua, diremos que es don de don, y dadiua de dadiua, que ſi Dios no nos diera a ſu hijo, no nos diera al Eſpiritu ſanto. Fue neceſſario cierto q̃ primero ſe nos dieſſe Chriſto, y con ſu doctrina nos diſpuſieſſe, y le creyeſſemos, que ſe nos dieſſe el Eſpiritu ſanto. Dixolo el meſmo Señor por ſan Iuan, capitu. 7. Quien cree en mi, de ſu vientre emanaran rios de agua viua. Y declara el Euangeliſta, que habla del Eſpiritu ſanto, que auian de recebir los que creyeſſen en Chriſto. Luego diremos, que el don de

Eccleſi. 24. Qui edunt me, adhuc eſurient.

Auguſti. Athanaſi. Cyrillus.

Ioannis. 7.

Dios que combida a la Samaritana que sepa por la Fe, *Si scires donum Dei*, quiere dezir: Si creyesses a Christo, pediriasle a el agua viua, y esta es la diuina gracia. Pues boluiendo a nuestro proposito, si por el santissimo Sacramento del altar, se nos aumenta y auentaja la diuina gracia, como se cõpadece por vna parte q̃ quanto mas gozaremos por el santissimo Sacramento del don de Dios, y de su gracia, mas la dessearemos, y por otra parte, que quien la recibiere no tendra sed? Y porque el lugar es graue, y nos sera de prouecho para muchas cosas, declararnoslo ha el discurso siguiente.

Discurso. IX. *Prosiguese la mesma materia, y declarase como se ha de entender hambre y hartura en el Sacramento.*

PAra lo que Dios vino al mundo, y se vistio del pellico de nuestra humanidad, fue para hazernos dignos de la gracia diuina. San Iuã: Amo Dios tanto al mundo, que nos dio su hijo, para que todo el que creyere en el, no perezca, sino goze de la vida eterna: para esso nacio, y predico con tanta grandeza, y finalmente murio, y subio a los cielos. Y anssi les dixo a sus Apostoles: Conuiene os a vosotros que yo vaya, por que si no fuere, el Espiritu santo no vendra sobre vosotros. Como si dixera: Es necessario que yo muera, porque mediante mi muerte, sereys dignos del Espiritu santo. Y porque los hõbres ya hechos dignos de tal fauor y merced por su muerte, se hizieron indignos desta diuina gracia por

sus

ſus culpas, inſtituyo aquellas fuentes ſoberanas, que ſon los Sacramentos: quales para que mediante ellos ſe nos perdone la culpa, y ſe nos de la gracia, como es la penitencia, y otros para mayor y aumento de la gracia, que es el ſantiſsimo Sacramento del altar, que es de tanta grandeza, que para llegarſe el hombre dignamente a el, ha de eſtar en gracia. Pues la duda es, ſi eſta diuina comida y beuida, es eſſencialmente vna meſma coſa con la beuida que promete a la Samaritana, como en la vna ſe dize, que quien beuiere del agua que Chriſto dara, no tendra ſed para ſiempre, y la en otra, q̃ es la del Sacramento: Quien mas come y beue, mas hambre tendra? Tambien parece que aumenta eſta dificultad, que dize Chriſto a la Samaritana, que quien beuiere del agua que el le promete, de ſu alma brotara vna fuente de agua viua, q̃ llegara haſta la vida eterna: y del gran manjar del ſantiſsimo Sacramento, Quien le recibe queda cõ mas hambre y con mas ſed. Pienſo que declarando que coſa es agua viua, que parece que es lo meſmo que Chriſto dixo adelante en eſte meſmo capitulo: Yo ſoy pan viuo, y quien me comiere viuira por mi: la meſma declaracion ſera ſolucion deſta dificultad. Y digamos anſi de paſſo, que coſa es ſer el Eſpiritu ſanto agua viua. Digo lo primero, que ſe llama anſi, porque tiene en ſi meſmo, y de ſu propia coſecha, vida, y ſiempre vna meſma vida, con el Padre y con el Hijo, como el vna ſubſtãcia y vna eſſencia con el. Lo ſegundo, porque eſta vida es viuificatiua, viuifica nueſtras almas: a los Romanos cap. 8. Viuificara nueſtros cuerpos por el Eſpiritu ſanto, q̃ habitara en noſotros. La tercera razon, y que declara mas nueſtro inten-

Roman. 8. Viuificabit corpora noſtra.

intento, es de nueſtro padre, tractatu. 15. in Ioanem, que aquella ſe llama agua viua, que eſta junta con ſu principio o fuente de donde mana: y ſiempre la fuente le embia el agua, y el arroyo o rio de agua viua, depende ſiempre de la fuente: y agua muerta es la que eſta apartada de ſu principio, eſtācada o embalſada, ora de las lluuias, ora por mano echada, como en las ciſternas, que no depende de ſu fuente, y anſi ſe acaba y conſume. Pues el Eſpiritu ſanto es agua viua, porque de tal manera viene a viuificar nueſtras almas, que ſiempre procede y emana del Padre y del Hijo, como de vna fuente y de vn principio. Pues parece que tambien Chriſto ſeñor nueſtro, dādoſenos en manjar, nos quiſo dar a entender eſſo, diziendo: Como a mi me embio mi Padre, que viue, y yo viuo por mi Padre, y ſiempre en el ſer y vida eſtoy dependiente del: anſi el que me come a mi, viuira por mi, dependiente ſiempre de mi. Pues eſta agua viua del Eſpiritu ſanto, y eſte manjar de vida, de la carne y ſangre de nueſtro Chriſto, veamos como quien lo come y beue, no tendra hambre para ſiempre, y como tendra mas hambre. Nueſtro padre dize, que en dezir a la Samaritana Chriſto, que quien beuieſſe del agua que el le daria, no tēdria ſed para ſiempre, quiſo dezir, que no tendria ſed de los bienes temporales, fragiles, y caducos, quien guſtaſſe de los eternos: porque eſſos hazen aborrecer los bienes de la tierra: y que a eſtos bienes de la tierra llamo agua, que quanto mas della ſe beue, mas ſed cauſa, como lo dixo del oro el Poeta: Crece el amor del dinero, quanto mas crece el dinero: y lo ſignifico en los deleytes aquel hijo prodigo, que deſſeaua comer de las ſobras que quedauā

de

de los puercos, mostrando que los deleytes de la tierra nunca hartan. De manera que dize nuestro padre, que la diuina gracia causa hastio de los bienes de la tierra, y golosina y hambre de los eternos, y assi concuerda estos lugares, y muy bien. Pero leuantemos vn poco mas este pensamiento, y digamos que de dos maneras se toma hambre y sed, corporal o espiritual, del cuerpo digamos, o del alma. La sed del cuerpo se harta cō agua, o otra beuida, y la hābre con el pan, o otra comida. La del alma, son los desseos, la concupiscencia del deleyte de los temporales bienes. Pues digo lo primero, que la comida y beuida del santissimo Sacramento, donde se nos da en abundancia el agua de la diuina gracia, tiene en si propiedad aun de quitar la hambre y la sed corporal, algunas vezes: que visto hemos y leydo, llegandose algunas personas muy deuotas a esta diuina mesa, quedar ansi absortos y robados en contemplacion y diuino gusto, que no se acuerdan de comer ni beuer, y se priuan de los de mas sentidos: de manera, que como se dize de san Nicolas de Tolentino, parece que se desnudan totalmente de ser hombres, arrebatados en Dios: y si bueltos en si les tratan de que coman o beuan, les es enfadoso, y no querrian les tratassen de ello. Y no es mucho que el gusto de Dios cause esto, quando vemos que el demasiado amor de los de la tierra, suele causar los mesmos efectos en los hombes, que los ocupa de manera, que les haze olvidar el comer y beuer. Pero ay esta diferencia, que estos a quien el cuydado del mundo embelesa, andan amarillos, flacos, desojados, que no los conocereys: pero a quiē Dios nuestro señor con su gusto entretiene, y

con

con esta diuina mesa, parece que queda mas fuerte y mas valiente: que lo significo aquel animo y valentia con q̃ caminò Elias quarenta dias con sus noches, con vn pedaço de pan de ceuada, hasta llegar al mõte de Dios, y aquellos captiuos de Babylonia, que cõ las legumbres y yeruas parecieró mas hermosos, robustos, y fuertes, que los que comian en la mesa del estado del Rey: quanto mas fuertes y valientes, cõ el gusto y contemplaciõ deste diuino manjar? Muchas vezes hemos visto hombres, y donzellas flacas, perdidas de color, y sin salud, con el regalo de las casas de sus padres: que parecia les dañaua el ayrezito q̃ por acuila venia, y entradas en vna aspera religion, durmiendo en el suelo, y con otras asperezas, confessando y comulgãdo a tercero dia, las hemos visto sanas, robustas, y fuertes, sin vn dolor de cabeça. Aunque este fauor no es vniuersal, ni siempre, sino que le da Dios nuestro señor aquien quiere, quando quiere, y como quiere. Bienauentarada el alma q̃ alcança este diuino regalo. Y estas mesmas almas bueluen a tener hãbre y sed, porq̃ aunq̃ les dure aq̃l espiritu, el calor natural haze su efecto de gastar el humido radical, y causar gana de comer: que con ser Elias quien era, a cabo de los quarenta dias tuuo hãbre, y Christo nuestro señor la quiso tener: y como deziamos arriba, aũ en el estado de la innocencia tuuiera hãbre Adam, si no comiera. Pues como se entẽdera, el no tendra sed para siempre? Digo q̃ se ha de entender, q̃ quien reciere este agua de la diuina gracia, passara desta vida mortal, a la inmortal y eterna, dõde ni en alma ni en cuerpo se tẽdra sed. Conuiene (dixo san Pablo) que este cuerpo corruptible se vista de incorrupciõ, y entonces

Danie. 1: Apparuerũt vultus eorũ meliores & corpulentiores.

tonces no aura mas hãbre ni ſed. Y eſte efecto, en el cuerpo y alma no le hazen los manjares corporales, ſino eſte diuino mãjar de la diuina gracia y ſoberano Sacramẽto. Reſtanos de ver, la hãbre y ſed del alma ſi ſe quitara en eſta vida. Digo que no, ſino q̃ ſera lo meſmo que del cuerpo, que no tendra ſed para ſiempre, trasladada a la vida eterna que dixo Dauid, Pſalmo. 16. Hartareme quando aparezca vueſtra gloria. Y lo que Chriſto dixo, Mathei. 5. Bienauenturados los que tuuieren hambre y ſed de la juſticia; porq̃ ellos ſeran hartos. Entiendeſe, alla en la bienauenturança: pero aqui, bienauenturados los que ſiempre tienen hambre y ſed de la diuina gracia, y deſta diuina meſa: que quanto mas ſe guſta, mas ſe deſſea, mas hambre cauſa, y eſſe es efecto propio de nueſtro Sacramento, y anſi dixo bien el Eſpiritu ſanto: Quié me come tendra hambre: que los juſtos ſiempre deſſeã ſer mas y mas juſtos, hambrientos y ſedientos de guſtar mas y mas de Dios. O que es ver a vn alma regalada con eſta meſa, detenelde la comunion, parece que luego muere de hambre y deſmaya. Dadſe la mas ordinaria, ſiempre eſta con aquel deſſeo. Pero el que tienen de las coſas de la tierra los ſoberuios y ambicioſos del mundo, ſuele hazer que andẽ carleando, ſedientos y hambrientos, por la honra, por el deleyte, por la hazienda. Verdaderamente ſi llegan a eſta diuina meſa con deuocion y eſpiritu, y comiençan a guſtar deſte diuino manjar, oluidan y aun aborrecen honras, deleytes, intereſſes del mundo, q̃ es lo que de nueſtro padre ſan Auguſtin deziamos. Pero tampoco en eſta vida ſe quitan de tal manera eſtas aficiones, que no queden aun los muy perfectos

Pſalm. 16. Satiabor cũ aparuerit glor ia tua.

fectos,con algun reſabio, con lucha y contradicion de la ſenſualidad, con quien ſiempre hemos de pelear,de q̃ aun no fue Pablo libre, aun en gracia confirmado,ſino que dezia: Todavia ſiento mis concupiſcencias vn poco viuas, y contradicion en mi ſenſualidad. Pero eſte pan ſoberano, ſino las quita,las diſminuye, las enflaqueze, las debilita: y ſi toda via con alguna fuerça hazen guerra, da eſte ſantiſsimo Sacramento fuerças al eſpiritu, para que las vença y fugete, demanera que no ſolo no ſalga vencido,ſino con merecimiento,triumphador:a la manera que el que lleua vna carga grande, vna peſada cruz el Iueues ſanto, o vna barra grãde de hierro,va gimiendo con la carga:daysle vn vizcocho, y vna vez de vino, claro eſta que no le quitays la carga,pero con eſſe refreſco leuantaſe cõ fuerça para lleuarla. Ea que eſſo haze el ſantiſsimo Sacramento,ſu guſto y ſabor, que ſino os quita o diſminuye mucho las cõcupiſcencias, coleras,y paſsiones,reſabios del hombre viejo, que no ſe quitaran todas haſta la otra vida, en eſta os da animo y esfuerço para que las podays vencer y fugetar. Y con eſto me parece que eſta reſpondido a la dificultad,que el agua dela diuina gracia,y eſte manjar ſoberano y diuino,quitã la ſed de las coſas corporales del cuerpo y del alma, aun en eſta vida, no para ſiempre, ſino por tiempo:el para ſiempre,es para la otra vida:y que los bienes eſpirituales, quanto mas ſe guſtã,mas ſe deſſean: porque ſon bienes del alma, y anſi eſte diuino Sacramento,quanto mas ſe recibe, y mas dignamente ſe guſta, mas ſe deſſea y apetece. Pero porque no nos quede eſcrupulo, ni coſa por declarar eneſta materia:ſi la hambre es tanto trabajo

como

como hemos dicho, y la ſed es mal rabioſo, porque quiere Dios que en las coſas eſpirituales, ſiempre quedemos con hambre y con ſed? Digo que la hambre y ſed, dizen dos coſas, lo primero gana de comer, cõ que ſe toma guſto y ſabor en lo q̃ ſe come. Lo ſegundo dize vn deſmayo, desfallecimiento, y flaqueza, que ordinariamente acompaña a la hambre. Lo meſmo diremos de la ſed, que dize gana de beuer, ſin la qual no ſabe bien la beuida: y dize la rauia que cauſa la ſed, que ſuele ſer de manera, que vn hombre con ſed, parece que ſe deshaze y ſe ahoga, y viene a rauiar como perro, que ordinariamente rauian de ſed. La hambre dize paſsion que padece el que tiene hambre: la ſed parece que dize actiuidad: y anſi parece que muerden cõ rauia. Digo pues, que como no ay coſa mas penoſa que el deſmayo de la hambre, y rauia de la ſed, como queda ponderado: anſi no ay coſa mas guſtoſa, ni de mas importancia a la conſeruacion de los hombres, que la gana de comer y gana de beuer. Miremoslo por vn enfermo, q̃ lo que mas ſiente en vna enfermedad, es quitarſele la gana de comer, que es tan ordinario: y quando ſe le quita la gana de beuer, q̃ es las menos vezes, peor ſeñal. Dezidle a vn hombre beuedor, que ſi querria tener gana de beuer, dira que no ay coſa mas guſtoſa en el mundo, que la gana de beuer, porque ninguna ay mas ſabroſa que beuer quando ſe tiene gana. Es de tal manera verdad eſto, que en aquel eſtado perfectiſsimo de la innocẽcia, quiſo Dios nueſtro ſeñor que Adam y Eua tuuieſſen gana de comer y de beuer, y anſi deziamos, de doctrina de nueſtro padre ſan Auguſtin, que les proueyo Dios de manjar,

ne esurirent, y de beuida, *ne sitirent*. Quiere dezir: Porque no tuuiessen el desmayo de la hambre, ni la rauia de la sed, y q̃ tuuiessen lo perfecto della, q̃ era gana de comer y de beuer: porque es de creer que no comeriã ni beuerian sin gana, q̃ fuera imperfection: q̃ no se puede poner en aquel estado. Pues a nuestro proposito. Diremos que los q̃ gustã de Dios nuestro señor en esta diuina mesa, y en su cuerpo y sangre preciosissima, quanto mas gustã, mas desean gustar, porque siempre les queda lo perfecto dela sed y hãbre, que es la gana de comer y de beuer: y ansi quien mas come, mas hambre tiene, y quien mas beue, mas sed. Lo perfecto y perfectissimo dela hambre y sed, de quiẽ dixo Christo nuestro señor: Bienauẽturados los q̃ siempre tienen hãbre y sed dela justicia: q̃ quiere dezir, q̃ quanto mas justos, mas justos desean ser: como la experiencia nos lo enseña: quãto mas deuoto, mas contẽplatiuo, mas desseos de serlo mas: quanto mas frequenta los diuinos Sacramentos, mas desseos de frequentar los. Luego resumiẽdo lo dicho en estos capitulos, con razon Christo nuestro señor, no quiso dar de comer a estas gentes q̃ le seguian por el desierto, hasta que tuuierõ hambre: para enseñarnos q̃ esta diuina mesa Sacramental, es mesa de hãbrientos, y en esta soberana mesa, quien mas come, mas gana tiene de comer: porque la hambre que quita, es la que es rauia y desmayo, que son de los bienes de la tierra que la causan: pero conseruase lo que es gusto so, que es de las cosas del cielo: que esta diuina comida, aun al cuerpo le haze que a tiempos se oluide de si mismo, y de las operaciones terrenas, con el gusto soberano de las celestiales. Que quando del todo y

eterna

eternamente no aura hambre, ſed, ni canſancio corporal, ſera en la bienauenturãça, donde *nec eſurient nec ſiciẽt amplus. Abſterget Deus omnem lachrymã.* Que enxugara Dios para ſiempre las lagrimas delos ojos de los ſantos, no tendran para ſiempre hambre ni ſed. Que ſi la ſed, hambre, y voluntad de las coſas de la tierra, y delas concupiſcencias que pelean contra nueſtras almas, que algunas vezes eſta ſoberana meſa las debilita, y aun por tiempo del todo las quita, quando permite que nos perſigan, y que el Gebuſeo de nueſtra ſenſualidad no nos dexe, eſte manjar de diuina gracia nos da animo, aliento, y valentia, para q̃ ſino ſe nos quita la carga, la lleuemos y la vençamos cõ el diuino fauor y gracia que ſe nos da en eſta meſa: que es diuina hartura, que cauſa mas gana de comer, ſoberana beuida, que da mayor gana de beuer: es dulce, regalada, y ſabroſa comida, que quita el deſmayo y rauia de las coſas del ſuelo, corruptibles, y perecederas. Con que queda claro, como en eſta meſa ay hambre y hartura. Lo que reſta es, q̃ lo experimentemos, que nos lleguemos con amor, con pureza, con gana, y hambre ſoberana, a eſta meſa diuina, q̃ guſtandola, ſe experimentara eſta ſoberana concordia, que es el manna del cielo, que para experimentarlo, es meneſter recebirlo.

Diſcurſo. X. *que antes que Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro hartaſſe las gentes que le venian ſiguiendo, tocan los demas Euangeliſtas, particularmẽte dos coſas: q̃ le ſeguian las gẽtes, como ouejas ſin paſtor, y que los ſalio a recebir apacible y amoroſamente.*

Texto. *Erant enim sicut oues absque pastore. Luca.9.*

AVnque, como hemos dicho, no es nuestro proposito de tratar en esta materia sino solo lo que dize con nuestro intento, algunas cosas tocan los demas Euangelistas a este proposito del milagro, que las passo en silencio nuestro san Iuan, que tocan mysterio. San Matheo, y san Marcos dizẽ, que Christo señor nuestro, salio de lo mas retirado del monte, a ver la muchedumbre grande de gente que venia en su busca, y que entonces remouiendose a si mismo a piedad, dixo el *misereor super turbam*, que ya começamos a declarar. San Marcos dize, que *erant sicut oues absque pastore*, y que salio Christo señor nuestro, y los recibio con mucho amor, apacible mente. Digamos desto vn poquito. Eran como ouejas sin pastor. Marci. 6. Moyses Numer. 27. da vozes a Dios, y dizele: Prouea el Señor hombre, sobre esta muchedumbre de gente, que pueda salir y entrar delante dellos, y lleuarlos y guiarlos, porque no sea el pueblo del Señor como ouejas sin pastor. Dizele Dios a Moyses tres cosas, que bastaran a derribar el mayor gigante del mundo. Lo primero, que auia de morir sin gozar de lo que tanto le costaua, y aun tanto desseaua, como la tierra de promision: porque auia tabajado por los desiertos quarenta años. Que auia de heredar su imperio, no sus hijos, herederos, ni parientes, sino quien menos pensaua. Dezirle que auia de morir, terrible cosa: que sin ver la tierra de promission, aumentaua la terribilidad: que no auian de heredar los suyos su imperio, gran dolor: y de todo parece que no haze caso Moyses, y dize: Poco importa todo esso, Señor, proueed de aquel famoso pastor que el mundo espera, aquel q̃ ha de tener valor y

Numer. 27. Prouideat Dominus hominem.

suficiencia para entrar y salir por do quisiere con su ganado: porque no venga vuestro pueblo, Señor, a ser como ouejas sin pastor. Pastores algunos tuuo Israel, pero quexauase Dios por Ezequiel, que se apacentauan a si mismos, y no apacentauan sus ouejas, porq̃ andauan como sin pastor. Pide Moyses a Dios q̃ prouea de pastor, y no qualquiera, sino el esperado y el desseado. Quando Dios llamo al mesmo Moyses, Exod. 4. y le nombro por capitan y caudillo del pueblo de Dios, rehuso Moyses la carga. Hazele Dios mil partidos, y dale poder para hazer milagros y marauillas prodigiosas, y dizele: Ea Señor, no me mãdeys esso, que yo me era tartamudo, y aora lo soy mucho mas, despues que me aueys hablado. Dizele Dios: Quien hizo la boca del hombre, y quien haze mudos, y sordos, y parleros, y al ciego, y al que tiene ojos? porventura no soy yo? Anda que yo estaré en tu boca, y te enseñare lo que huuieres de hablar. Dizele Moyses: Ea Señor, acortad embites, y embiad al q̃ aueys de embiar: a aquel, Señor (quiere dezir) q̃ prometistes desde el principio del mundo, quando nuestro padre peco. Por aqui comiença Moyses su oficio, pidiendo al Señor que embie al que ha de embiar. Al salir desta vida le suplica lo mesmo, declarãdo lo que auia pedido al principio, que proueyesse sobre esta muchedumbre, aquel grã pastor: porq̃ no sean los pueblos como ouejas sin pastor. Como diziendo: El que auiades de embiar es este vniuersal pastor, embiadle ya. Pues parece que san Marcos, en dezir que andauan los pueblos descarriados, como ouejas sin pastor, buscando a Christo, vsando de las mesmas palabras de Moyses, es dar a entender, que

Ezechi. 34. Pascebãt se metipsos.

Exod. 4. Obsecro Domine mitte quem missurus es.

Christo era el pastor desseado, y que ya se auia cumplido el desseo de Moyses. San Pedro: Conuertistes os aora al pastor y obispo de vuestras almas. Como Christo se llame pastor, y quan bien le quadre este apellido, tratalo muy bié nuestro padre maestro fray Luys de Leon, en el eruditissimo libro q̃ hizo de los nõbres de Christo: quien quisiere ver cosas curiosas, lea alli el nõbre de pastor. A nuestro proposito. Como auia Christo de dar pasto corporal y espiritual, el pan material y de la diuina doctrina, y de ay auia de passar al pan soberano del santissimo Sacramẽto, haze memoria san Marcos, de que buscauã estas gentes a Christo, como a gran pastor. San Iuan Chrysostomo, homi. 60. al pueblo de Antiochia. Que pastor (dize) ay que apaciente sus ouejas con su propria sangre? Muchas madres, a los hijos que han con grandes dolores parido, los dan que los crien las amas q̃ no conocen: y nuestro pastor, cõ su propria sangre nos apacienta y regala. Y en la homil. 45. sobre san Iuan, en persona de Christo dize: Los padres muchas vezes sus proprios hijos los dan a que otros les den de comer, y yo con mi propria sangre los sustento, a mi mesmo me entrego a vosotros, a todos fauorezco, a todos doy muy buenas esperanças de las mercedes que os hare en la eterna vida. Que quié en esta (dize Chrysostomo) nos da su carne en manjar, y su sangre en beuida, sera nuestra hartura y gloria en la venidera. Pues vuestro hermano (dize Christo) quise ser, y por vosotros, como buẽ pastor, me puse y vesti el pellico de vuestra humanidad, y la propria carne y sangre q̃ de vuestra naturaleza recebi, os la bueluo a dar en manjar, mirad si soy buen pastor. Pues este

1. Petri. 2. *Ad pastorẽ & Episcopũ*

Leon.

Chrysostomo.

pensa-

pensamiento despierta san Marcos, diziẽdonos que venian estas compañias como ouejas sin pastor, buscando este pastor diuino. El Propheta Dauid, reconociendo la grandeza deste diuino pastor, dize: El Señor me rige y pastorea, que me podra faltar con este pasto? Pusome vn pasto abundante, y abreuome en las corrientes de su dulçura. Ieremias lloraua, Trenor. 5. que compraua muy cara el agua y la leña, y el pan: no lloraran esto las ouejas deste diuino pastor, que aqui les da en abundãcia hartura en el desierto, y despues las regalara cõ la desu carne y sangre. Los hijos de Israel salieron muy contentos de Egypto, pero en faltandoles la comida y beuida, murmuraró, y quisieron boluerse a su esclauonia. Ea dichosas ouejas, que seguras podeys seguir este diuino pastor, q̃ el que os da aora en el desierto pan en abundãcia, os dara el pasto celestial de su carne y sangre, de q̃ esso es figura. Dize mas san Lucas, que les salio al encuentro este diuino pastor, y los recibio (como quiẽ dize) los braços abiertos, y les hablò del reyno de Dios. Buena ocasion para tratar de la afabilidad del ministro y dispensador de la sangre de Christo: pero quedese esto para quando trataremos del ministro deste santissimo Sacramento. Otra consideracion se ofrece aqui bien literal, que salen estas gentes a buscar a Christo, y el Señor les sale al encuentro, que parece dezir, que en las obras de nuestra saluacion, los hombres han de salir, haziendo lo que fuere de su parte, para que Dios los reciba agradablemente, y les salga al encuentro. Claro esta que nadie puede buscar a Dios, ni salir de su tierra en su busca, si el mesmo no le llama: que si estas compañias venia

Threnor. 5.

llamados, eran por la doctrina y por los milagros q̃ Chriſto hazia, y porque llamados venian, los ſale a recebir. Cuenta ſan Matheo en el capitulo. 8. que el Centurio vino a buſcar a Chriſto, pero llamado por la enfermedad de vn ſu criado que queria mucho. Y notò el Euangeliſta, que entrando Ieſus en Caphar-naum, ſe llego a el el Centurio: que parece partiero el camino, Dios preuiniendole con la enfermedad del querido criado, el Centurio viniendo a buſcar a Chriſto, que creyo ſer ſu remedio. Chriſto en venir a Caphaum, como ſaliendole a recebir: que es lo que aqui vemos, venir eſtas compañias llamadas de Chriſto, por ſu doctrina y milagros: ellas le buſcã, Chriſto las recibe amigable y apaciblemẽte. Siempre nos da vozes Dios, para que le buſquemos, aſſegurandonos que le hallaremos. Lo mas y mejor pone Dios, que es llamarnos y recebirnos: vos aueys de hazer de vueſtra parte el reſpõderle y buſcarle. Mirad ſi nos llama, Apoc. 3. Siempre eſtoy alma, colgado de las aldauas de tu coraçon, dandote vozes, y llamandote: Abreme hermana mia, paloma mia, amiga mia, mira que de eſtar toda la noche llamando, tengo mi cabeça llena del rozio y carambalos de la noche. Habla como ſi fuera vn eſpoſo, que viene con la elada de la noche, lleno de yelos y el carcha, a buſcar aſu eſpoſa. Mas podra dezir nueſtro Chriſto; Abreme, que no de frio, ſino de fuego de amor, tengo mi roſtro y cabeça de ſangre llena: y dize: Si me abrieres, entrare a ti, y cenaras conmigo, y yo contigo: tu ſeras mi cena, que tengo grande hambre de tu ſaluacion, y tu cenaras cõmigo, ſere tu cena, porque te dare mi carne en manjar, y mi ſangre en beuida: como aca dezimos:

Matth. 8. Cum ingrederetur Capharnaũ accęſit ad eũ Centurio.

Cant. 5. Aperi mihi ſoror mea.

Cena-

Cenare con vna perdiz, o con vn capon. Pues llama nos Dios a este soberano combite, no cótradigamos. En persona de Christo dize Esaias, cap. 50. El Señor me abrio la oreja, y yo no contradigo ni bueluo la cabeça. Dificultosas y grauissimas cosas me ha dicho mi Padre, ha me significado el pago q̃ me ha de dar el mundo por los beneficios recebidos, que ha de ser afrentas y muerte, *ego autem non contradico*, no por esso faltare a la voluntad que le tengo ofrecida, de morir por los hombres, sino que por mas trabajos que vengan, no me indignare, ni exasperare. No me pesa de auer começado la obra de la redempcion, aunque mas caro me cueste, sino con grãde obediencia y prompta voluntad, pongo el ombro a todo lo que viniere, poniendo mi cuerpo a todos los tormentos, y mi rostro y baruas a que me las arrãquen y mesen. Lo qual se cumplio cierto, que aunque los Euangelistas callaron algunas cosas, ningun genero de afrenta huuo que no aceptasse y padeciesse nuestro maestro. Pues si a tantos trabajos se mostro obediente, como nosotros, llamandonos Dios para tantos fauores y regalos, no respondemos y le buscamos? Mirad para que nos llama, sino para darnos su mesa, y en mãjar su cuerpo y sangre. Iob, cap. 14. Llamaras me Señor, y yo te respõdere: a la obra de tus manos dareys vuestra mano derecha. Mano derecha en la escritura, quiere dezir, particular ayuda y socorro: como en el Psalmo. 17. Disteme la protection de tu salud, y tu mano derecha me recibio. Y en el. 117. La mano del Señor hizo virtud. Y repitelo tres vezes, como haziendo significacion a la santissima Trinidad. Y aun parece que haze alusion a lo q̃ deziamos,

Isaiæ. 50. Dominus aperuit mihi aurem.

Iob. 14. Vocabis me & ego respõdebo tibi.

Psalm 17. Dedisti mihi protectionem.

Psalm. 117. Dextera Domini fecit virtutem.

que enla conuersion del pecador haze Dios lo mas, que pone la mano derecha, esto es, que le responda-mos, y le busquemos, que el pondra lo mas, que es la mano derecha de su gracia, poniendo nosotros la mano yzquierda de nuestra correspondencia. Tambien en el Psalmo. 123. cuyo argumento es, quan necessario sea el socorro y auxilio del Señor. Si el no estuuiera (dize) con nosotros, viuos nos huuieran tragado nuestros enemigos. Y estemos ciertos que el Señor no faltara de estar con nosotros. Dezia Elias a su discipulo Eliseo, quando le llamò a su discipulado, y le dixo queria yr a despedirse de sus padres: Lo que ha sido en mi, he hecho: y lo que auia hecho, era echarle la capa estando arando. 3. Regum. 19. Mas ha hecho nuestro Dios, pues nos ha dado tantas vozes llamandonos, y con tanto regalo, respondamosle, dexando el arado y bueyes, y aun sacrificandolos a Dios, como hizo Eliseo, que ciertos podemos estar que respondiendole pues nos llama, nos saldra al encuentro, nos recebira amigablemente, nos pondra como a estas compañas la mesa, hartara nuestra hambre con el pan corporal, y con el de su soberano cuerpo y sangre que aquel significo, y nos descubrira los tesoros grandes de su reyno, de que hara memoria el discurso siguiente.

Psalm. 123 Nisi Dominus adiuuit nos forsitã æqua absorbuisset nos.

3. Reg. 19. Quod meũ est feci tibi

Discurso. XI. *Que antes que diesse Christo de comer a los que le seguian, les predico del reyno de Dios, y curo sus enfermos.*

Llega-

LLegadas las compañias dóde Christo estaua, auiendolas como buen pastor recebido amorosa y amigablemente, dize san Marcos capitu.6. que començo a enseñarles muchas cosas, y san Lucas declara, del reyno de Dios: y que curo todos los que tenian necessidad de cura para sus enfermedades. Quan necessaria sea la consideracion del reyno de Dios, y la salud del alma, para llegar al santissimo Sacramento, bien claro lo muestra lo que aqui hizo Christo có estas compañias. En el discurso tercero deste segũdo libro, començamos a tratar de la grandeza de la misericordia de Dios, y como vamos a parar a la mayor misericordia, que es la desta diuina mesa, las demas son como disposiciones della. Y porque misericordia no solo dize la compassion del coraçó, sino pudiendo, dize el socorrer la necessidad, el vso de la misericordia: no se contento Christo con dezir: Tengo misericordia, sino q̃ llegando la ocasion, acude có el socorro. Muchos ay que en realidad de verdad son misericordiosos, y se compadecen de las necessidades de sus proximos, pero no acuden con las obras de misericordia: tienen (digamos) el habito de la misericordia, pero no los actos: no dan de comer al hambriento, ni de beuer al que tiene sed, ni visten al desnudo, no porque no quieren, que bien quisieran, sino porque no pueden, no les alcança el caudal a lo que se estiende su voluntad. Pero tenemos tan buen Dios, que recibe essa voluntad, y ansi dize por san Iuan en su Canonica: Quien viere a su hermano que tiene necessidad, y cerrare las entrañas de su misericordia, como podra tener la caridad de Dios? No dize, sino le socorriere, sino, sino se

Texto.
Et ingrebatur illis de regno Dei, & eos qui cura indigebant sanabat.
Luca. 9.

se apiadare: porque la piedad todos la pueden tener, el socorro, no todos le puedē dar. Gran consuelo es tener vn Dios tan bueno, q̄ se paga de buenas voluntades. Conocia bien Dauid esto, Psal. 14. Enderece se, Señor, mi oracio̅ como el encienso en vuestra presencia. El leuātar a vos mis manos, es el sacrificio q̄os ofrezco. Como si dixera: No puedo, Señor, ofreceros encienso, ni bezerros, ni vacas, recebid, Señor, mi coraçon y volūtad. Y por san Matheo en el cap. 10. dize Christo: Quien recibe el Propheta en nōbre de Propheta, recebira premio de Propheta. Quiere dezir, q̄ el que recibiere al Propheta, predicador, o sacerdote, para que en nōbre de tal y cōmo tal haga su oficio, predicando, celebrādo, o cōfessando, por la voluntad y desseo que tiene de que los tales hagan su oficio, recebira el premio de predicador o sacerdote, como si el predicara, o celebrara: porque quien recibe a otro para aquel oficio, muestra que le hiziera el si pudiera. Anssi que los hombres no siempre pueden lo que quieren: y tenemos vn Dios que recibe su voluntad. Pero Dios nuestro señor, todo lo que quiere puede, en el cielo y en la tierra. Y como entre todas sus obras, la que mas parece que quiere, y a que mas se aficiona, es a la misericordia; andan muy junto en el, misericordia, y vsar de la obra de la misericordia, y assi lo junto Dauid, en el Psalmo. 102. diziendo que nos rodea y cerca de misericordia, y del acto de la misericordia. La razon da la Sabidura, cap. 11. Tienes misericordia de todos, porque lo puedes todo: eres Dios mio, diferente de todos los principes y potestades del mundo, porque ellos pueden querer mucho mas que pueden dar, porque su poder es muy corto,

Psalm. 140. Dirigatur oratio mea.

Matth. 10. Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ.

Psalm. 102. Coronat te. Sapien. 11. Misereris omnium.

corto, por muy grandes señores que sean, y lo que dan, enagenanlo de si, y si diessen mucho, quedarian se sin nada. Pero, Señor, vos a todos days, y con todos vsays de misericordia, porque lo podeys todo. Y aunque lo deys todo, nada os haze falta. Pues esta es la razon porque andan en Christo siempre juntos, el tener misericordia, y el vso della. Y ansi con estas compañias de gente, compadeciose dellas y de su hambre, y luego trata de su socorro, y del mantenimiento corporal. Y porque como hemos dicho, es figura del Sacramental, tratales primero del reyno delos cielos, sana sus enfermedades corporales, y luego dales de comer. Bien dixo san Pablo, ad Rom. 13. que las obras de Dios, son bien concertadas, que no solo las obras de Dios tienen grandeza y magestad en la substancia, pero que en el orden y traça son muy concertadas. Y como a lo que baxo Dios nuestro señor del cielo a la tierra, fue a saluar los pecadores, y a curar sus almas, primero trata de curar las almas, hablandoles del reyno de Dios, porque el cuerpo es por el alma, y no el alma por el cuerpo: y tambien, porque ordinariamente las enfermedades del cuerpo, proceden de las del alma: y ansi primero se ha de quitar la causa, para que cesse el efecto. Presentaronle vna vez a Christo vn parlatico, descolgandole por los tejados: y aunque los que le descolgaron no atendiã mas de a la enfermedad del cuerpo, Christo mostro el orden que auian de tener, y dixole: Hijo, perdonados te son tus pecados: curando primero el alma, y luego dizele: Leuantate y vete: curandole el cuerpo. Es razon que en todas las cosas, lo que toca al alma sea preferido a lo que toca al cuerpo. Buscad

Roman. 13. Quæ à Deo sunt ordinata sunt.

cad primero (dize Christo) el reyno de Dios, que es el bien del alma, y lo demas se os dara por añadidura, que son los bienes del cuerpo. Grã cuydado de la limpieza del cuerpo, muy mayor ha de ser el de la del alma. A vnos phariseos q̃ murmurauan, si Christo o sus discipulos se lauauan las manos, Luc. 11. los llama de necios, diziendo: El que hizo lo exterior de fuera, no hizo tambien lo de dentro? Pues si ay tanto cuydado de la casa, que es el cuerpo, quanto mas de la joya que encierra, que es el alma? Y a los que murmurauan de sus Apostoles, que comian sin lauarse las manos, les dize: No lo que entra por la boca ensuzia el alma, sino lo que sale del coraçon. Como quiriendoles dezir, que lo primero que se ha de curar, es el alma y el coraçon. Y como esta cura del alma aya de ser con la palabra de Dios, conforme a lo de los Prouerbios cap. 16. No la yerua ni la medicina, Señor, lo sana todo, sino tu palabra sana todas las cosas. Christo señor nuestro, aunque auia de curar las enfermedades del cuerpo, acude primero, guardando el deuido orden y concierto, a hablar del reyno de Dios, y luego cura sus enfermos, y despues trato del mantenimiento. Curo pues los enfermos, curada primero el alma. Quan al reues lo hagan el dia de oy los hombres, quanto cuydado en las cosas de la tierra y regalo de su cuerpo, y quanto descuydo en lo que toca al alma, la experiencia (que no deuiera) lo pregona. En auiendo alguna fuente o baño que se descubre de nueuo, que dizen sano alguno, que es ver la frequencia de gentes que acuden a buscar en ella la salud del cuerpo. Si dizen que tal santo, tal imagen, es medio para que Dios sane algunas enfermedades

Luc. 11. Stulti nõne qui fecit quod de foris est, &c.

Matth. 15. Non quod intrat per os.

Prouerb. 16 Nec enim herba, nec malagma.

corpo

corporales, ver la muchedumbre de gente que acude a buscar la salud del cuerpo, es cosa de admiració. Estoy tan lexos de condenar esta deuocion santa, que la engrandezco y alabo mil vezes: pero lo que condeno es, lo poco que hazemos por la salud del alma, las pocas estaciones que andamos, los pocos templos que visitamos, las pocas processiones que hazemos, porque cure Dios las llagas de nuestra alma, que son nuestros pecados. Si de lexos oymos dezir peste, si se tarda el agua para los frutos de la tierra, cosas que miran al cuerpo, que de processiones y plegarias, y que pocas para la salud del alma. Y aun lo que mas lastima es, que aun los bienes que parecen puramente espirituales, como son ayunos, limosnas, y oraciones, muchas vezes miran mas al prouecho del cuerpo, que al del alma: porque si ayunays, y rezays, si se os pregunta donde se endereça esse ayuno y oració, direys: Señor por la salud del hijo, por el ganado, o por otros bienes de la tierra. No auria algo desso porque Dios sacasse al hijo del pecado, o porque nos diesse los bienes del alma. Quexase Dios por el Propheta Zacharias. c. 7. quando ayunauades y llorauades. Enel. 5. y 7. Por estos setẽta años porvẽtura ayunastes para mi, como comistes y beuistes para vosotros? assi para vuestro prouecho yua el ayuno. Quiere dezir: No hago diferẽcia de vuestro ayunar a vuestro comer, porque tan por vuestro gusto y corporal prouecho ayunauades como comiades. Y assi el *et* que alli dize, es lo mesmo que *sicut*: como lo de Iob: El hombre nace para el trabajo, y el aue para bolar: quiere dezir: Como nace el aue para bolar, assi nace el hombre para el trabajo. Tambien en los Prouer-

Zachar. 7. Cùm ieiunaretis & plãgeretis.

Iob. 5. Homo nascitur ad laborem & auis ad volandũ.

Prouer. 27. Ferrum ferro exacuitur, &c.

uerbios. cap. 27. Con el hierro se aguza el hierro, y el hombre aguza el rosto de su amigo. Quiere dezir: Como vn hierro se aguza con otro, assi el hõbre a su amigo. Desta manera dize Dios por Zacharias, que como los que estauan en la captiuidad comian y beuian para si, ayunauan tambien para si: porque estando captiuos, no ayunauan porque Dios les perdonasse sus pecados, sino porque Dios los sacasse del captiuerio. De la mesma manera se ha de entender lo de

Isaie. 58. Quare iunauimꝰ, & nõ aspexisti?

Esaias cap. 58. Porque ayunamos, y no lo miraste? Humillamos nuestras almas, y no lo echaste de ver? Quiere dezir: No hiziste caso de nuestro ayuno, ni humiliacio. Respondeseles: Porque en el dia de vuestro ayuno se hallo vuestra voluntad, y a todos vuestros deudores molestays. Quexauanse los sacerdotes y principales del pueblo y republica Hebrea, que quando boluierõ del captiuerio de Babylonia, tuuieron mil persecuciones y trabajos, como se puede ver en Iosepho. Guardauan sus solennidades, guardauan sus ayunos, poniãse cilicios, cubrianse de ceniça, como en los trabajos solian hazer los Prophetas, para aplacar a Dios nuestro señor: conforme a los de

Bacuc. 2. Anima quæ incedit curba.

Baruch capitu. 3. El alma, quiere dezir, el hombre que anda triste y cabizcaydo, con la consideracion del mal que padece, y sus ojos llorosos, ayunando y afligiendose, alabando a Dios, conociendole por justo: y conociendo que dignamente es castigado, pide a Dios de su pecado perdõ: este tal aplaca a Dios. Estos Hebreos, aũque ayunauan y se afligian, veyan y experimentauan el rigor de la poderosa mano de Dios, y que no cessauã los riguroſos açotes, quieren los hyprocritas entrar en cuenta con Dios, y dizen-

le:

le: Señor que es esto, que a tantos ayunos y lagrimas no respondeys, ni days vna señal de piedad? Dize Dios: Essos ayunos, hazeyslos por vuestro interes y proprio prouecho, porque cessen los temporales castigos, es como si no los hiziessedes. Traeys vuestros pleytos, no teneys misericordia alguna de vuestros deudores, soys gente sin piedad, que se me da a mi de vuestro ayuno. Bueno y santo es en los trabajos corporales, para aplacar a Dios, los ayunos, las limosnas, processiones y disciplinas: pero el buen orden ha de ser, entender q̃ los males y trabajos que padecemos, las mas vezes son por nuestros pecados, essa es la rayz q̃ primero se ha de arrancar, que es el mal del alma, y luego al cuerpo. Esto nos enseña san Marcos q̃ hizo Christo, recibio las compañias de gente, curo las almas, hablandoles del reyno de Dios, y luego los cuerpos, de que diran los discursos siguientes.

Discurso. XII. *De la breuedad de la vida del hombre, y a quantas enfermedades y miserias esta sugeta.*

Texto. *Et eos qui cura indigebant, sanabat. Luc. 9.*

SAlioles, dize el Euangelista san Lucas, al encuentro, habloles del reyno de Dios, y curo sus enfermos. Desto postrero hemos de dezir algo. Curo sus enfermos. El Propheta Rey, si facil en determinarse a la culpa, y presto al ponerla por obra, el llorarla lo tomo tan de assiento, que dixo en el Psalm. 6. Ni de noche ni de dia no cesso de llorar. Y en otro Psalmo: Fueron mis lagrimas de dia y de noche, mi pan y mi sustento. Y en vno de los Psalmos

Psalm. 6: Die ac nocte.

penitenciales, que son vnas tristes y lugubres endechas, Psalmo .75. se quexa del estado en que le auia puesto su pecado, y la rayz de donde procedia, diziendo: Mis maldades han sobrepujado mi cabeça, y como carga pesada se han apesgado sobre mi, y venido como vna poderosa corriente, y han me anegado: cubrenme, y no hallo pie, tienenme el suyo sobre la ceruiz, que no me dexã resollar: huelen mal al cielo y suelo, porque se han fistolado y empodrecido, por no auerlas conocido, ni echado de ver lo que es el pecado. A muchas cosas nos obliga este pensamiento, que todas hazen al proposito de la materia que tratamos, y cada vna dellas pide, no solo vn discurso, pero aun podria pedir vn entero tratado. Lo primero, quanto importe el conocimiento de nosotros mismos. Lo segundo, lo que importe conocer la grauedad del pecado. Lo tercero, como entre las cosas que nos descubrẽ su terribilidad, y estrago que haze en vn alma, son las enfermedades del cuerpo, que de la culpa siempre proceden. Y lo quarto, como en curar Christo estas enfermedades, antes que dè de comer a estas gentes, dize que antes de la comunion hemos de ser de todas las enfermedades del alma curados y limpios. Y de cada cosa destas auremos de tratar vn poco. Y pues el proprio conocimiento es el que abre a los demas la puerta, y Dauid dixo que la ignorancia auia sido causa de que le ahogasse la culpa, tratemos lo primero, lo que importa el proprio conocimiento, y de ay vendremos a las otras tres cosas. Al proprio conocimiento pusieron los Philosophos por primer passo para la sabiduria, y a la puerta de su tem-

Psalm. 75. Iniquitates mea.

templo Delphico, que era el de la Sabiduría, pusieron, Conocete a ti mismo, como por entrada para ser sabios. Pero diganos este pensamiento la diuina Sabiduria, Canti. 1. Si no te conoces, o hermosa entre las mugeres, salte y vete tras las pisadas de tus manadas, y apacienta tus cabritos cerca de las cauañas de los pastores. San Gregorio, san Bernardo, y Origenes, dizen no ay cosa mas espantosa y terrible, que oyr de la boca de Dios: Salte y vete. Donde yremos, dixo san Pedro a Christo, que tienes palabras de vida eterna? Donde yremos, que fuente de vida tienes, y tu solo la tienes? Donde yremos, alegre luz, sin la qual todo es tinieblas? Donde, pan viuo, sin el qual ay hambre mortal? Donde, altissimo amparo, sin el qual todo es peligro? Donde yra la oueja cercada de lobos, si el pastor de si la alança? Salte, y vete. Es semejante palabra, a la terrible que dira Dios el dia del juyzio: Ydos malditos de mi padre. Pues a quien no se conoce, dize que la echara de si, y la dexara yr tras las manadas, siguiendo sus pisadas: que quiere dezir, tras los pecadores, que andan en manada, en sus vicios y pecados, y ansi seran en gauillas y manadas echados en el infierno: y apacientan sus cabritos junto a las cauañas de los pastores, que son sus liuianos pensamientos y sentidos: en las cauañas de los pastores, que quiere dezir, en cosas del cuerpo, terrenas y caducas, que como cauañas se mudan. Desta manera comiença Dios a tratar a los que no se conocen. Muchos trabajan por conocer grandes cosas de la naturaleza y del arte, no acordando de conocerse a si. San Bernardo, libr. 2. de consideratione:

Canti. 1. Si ignoras te.
Gegorius.
Bernardus.
Origenes.
Bernardus.

No mires la las otras cosas, ni a otras ciencias ni artes; si te oluidas de ti: comience la consideracion de ti mismo, y acabese en ti mismo. No considero mal quiẽ dixo, que esta palabra, *homo*, que quiere dezir, el hõbre, de vna misma manera se lee a la haz y al embes, para que entienda el hombre, que en saberse conocer, consiste el saber, y que por ay ha de començar y acabar. A Esaias le mando Dios que diesse vozes, capitul. 1. y dize: Señor, que tengo de vozear? Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del heno. Y por ventura (como veremos despues) por esso quiso Christo quando hizo este milagro de los panes, que huuiesse en el lugar donde se obro mucho heno, y que se sentassen sobre el, y lo marchitassen, para que se acordassen que toda carne es heno, y para llegar al santissimo Sacramẽto, ha de yr marchito esse heno, con la penitencia. Pero como hallaremos este verdadero conocimiento? Danid, como quien auia echado de ver el daño de no conocerse, y espera ua el fruto de su conocimiento, dize en el Psalm. 76. Anticiparonse mis ojos a velar, turbeme y enmudeci. Como si dixera: Quando los hombres y animales reposan, y del afan del dia a sus cansados huessos dan descanso, y el silencio de la noche a esto les combida, entonces mis pensamientos me tocan al arma, y suenan a rebato, y me dan vn pellizco en el coraçon, que me hazen saltar de la cama, y tomar las armas en la mano. Este sobresalto me turbo, y aun enturbio de tal manera, que aun no me dio lugar a dezir vn quien va alla, ni me dexo hablar palabra. Y porque pudieran preguntarle, si era esto quando andaua huyendo de Saul, o de Absalon su hijo, o del gouierno

Ysaiæ. 1. Clama ne cesses.

Psalm. 76. Anticipauerunt vigilias oculi mei.

uierno de su reyno, o de otras cosas que de gran cuy dado en su reyno tuuo, dize que nada desso le quitaua el sueño, sino considerar los dias antiguos, y años eternos, vn que fuy, que soy, que sere? Esto es (dize) lo que me trae sin sueño: y esto es lo que nos dize el proprio conocimiento, vna memoria de lo que fuymos en aquellos antiguos años, en aquel estado regalado de la innocencia, que tanto ensalzo nuestra naturaleza, con aquella joya preciosa de la originál justicia, acompañada de inmortalidad, tan agena y remota de trabajos, quanto llena de regalo y honra, y tan vezina a la gloria y bienauenturança. En aquel estado que no tenia cosa que le fuesse pena, ni le faltaua cosa que fuesse gloria, de la que se podia gozar en el suelo. Este era el pensamiento del Prophe ta, y aun este auia de ser el que en todo tiempo auia de enturbiar nuestros contentos, y echar acibar en nuestros regalos, y ser en nuestras camas despertador: vn que fuymos. Para persuadir Dios, por el Pro pheta Ezequiel, al Rey de Tyro a lagrimas y penitẽcia, le representa la prosperidad de su estado, que era como vn cherubin hermoso: que a la manera que los del arca, la cubrian, y tenian como debaxo de sus alas, ansi el, sin contradicion ni resistencia, tenia su reyno vestido de pedreria y riqueza: quiere dezir, abundantissimo y rico. Y despues de auerle pintado en esta grandissima prosperidad, dize: Yo te boluere en ceniza sobre la tierra, en presencia de todos los q̃ te vieren hecho nada, ni seras para siempre algo. Primero le pinta su grandeza, y para mas lastimarle, dize luego su cayda. Boccio dixo, que no ay genero de infelicidad tan grande, como auer sido vn hombre

Ezechi. 28. Tu cherub. extentus. Leua tibi planctum.

dichoso. Que el q̃e fue siẽpre pobre, mueṙa pobre, no es mucho: pero el que se crio para Rey, o gran señor, venga a verse miserable, es grã miseria. Esta pondera Dios por Ieremias, Threnor. 5. Como se ha escurecido el oro, mudado su buen color? las piedras del tẽplo echadas por las calles. Los escogidos hijos de Sion, vestidos de oro cendrado, como se han conuertido en vasos de barro, obras de mano de alpharero? Esto represento Christo a sus Apostoles, quãdo (Matth. 24. Lucæ. 21. Marci. 13.) mostrandoles la grãdeza y sumptuosidad del templo, les dixo: Echad bien de ver essa grande fabrica, que no quedara piedra sobre piedra, que no sea destruyda. Muestrales primero su grandeza, para que sientan mas su cayda. Anssi que de todos estos lugares, y de otros muchos que pudieramos traer, se colige, q̃ auer sido vno mucho, y muy prospero, y verse nada, y muy miserable, es gran razõ de sentimiento. Pues esso dize Dauid: Considerè aquella belleza en q̃ Dios auia criado al hõbre, y en el a mi, y que si en ella se conseruara, gozara de tanta paz, sossiego, y gloria, y yo cõ el, y que por vn pecado perdio tan grãde tesoro y autoridad, cayo en tantas miserias y desuenturas, hambre, sed, cansacio, corrupciõ, y lo q̃ mas es, en pecado y culpa, y q̃ a esta que yo he heredado original, he añadido tantas actuales, y tan graues: esto es lo que me quita el sueño, me conturba y pone en apricto. Tambien nos puedẽ y deuen conturbar a nosotros, los presentes males q̃ nos aprietan, breues y tassados dias, llenos de calamidad y miseria, Iob. 14. y Psal. 38. Pussiste mis dias cortos, y mi sustancia sin ser, en tu presencia. Y que deste miserable ser no se escape el Rey, ni el

Threnor. 4. Quomodo obscuratum est aurum.

Matth. 24. Luce. 21. Marci. 13. Vides has magnificas ædificationes.

Iob. 14. Breues dies hominis.

el villano. Sapientię.7. dixo Salomon: Aunque soy Rey tan poderoso, no soy de mas grãdeza en mi principio, que los demas del mundo, tan de tierra soy formado como el mas triste pastor, y naci llorando como los demas, y estoy cierto que ninguno de los Reyes tuuo otro principio. Teophrasto acusa a la naturaleza que dio tan poca vida a los hombres, auiendo tanto que saber en ella. Dauid dixo, Psal.89. Nuestros años son como la araña: quiere dezir, que nos desentrañamos como arañas para viuir, y en la mesma tela que texemos, acabamos la vida, que dixo Iob, capitulo.7. Mis dias se dieron mas priessa a passar, que se corta vna tela que se acaba de texer. Y Esaias, en el capitulo.39. Cortose como de texedera mi vida, y no aguardò a que se texiesse, porque al vrdir, y aun antes que se vrdiesse, se cortò. Que de chimeras imagina vn hombre, y que de cosas propone, que la muerte en vn punto las desbarata. Donde dize Esaias, que se corta la tela del texedor, la palabra que se pone en lugar de texedor, significa tambien la lançadera, que todos saben la velocidad con que passa. Y parece quiso dezir, que no passa la lançadera tan presto, como la vida del hombre se acaba. Y ansi vnos llaman al hombre borbotigilla, o campanilla que se haze en el agua, otros la centella que salta del fuego, que en vn punto sale y se acaba. Aristoteles le quiso dar mas, y dixo que era el hombre como vnos animalejos que el mesmo dia que nacen mueren, que los llama ephimeres, de donde dizen algunos que tomò nombre la calentura que no dura mas de vn dia, llamarse fimera. La Sabiduria, capitu.5. le compara a la sombra, que tan

Sapien.7.

Psalm. 89. Anni nostri sicut aranea.

Iob.7. Dies mei sicut vmbra pratereũt.

Isaiæ.39. Præciſa est sicut a texẽte.

Sapien.5.

Sic nos nati continuo desinimus esse.

presto se deshaze, al correo que va por la posta, al nauio que va sulcando el mar, que en passando no se halla rastro del, al aue, q̃ no dexa rastro en el ayre por donde buela, y a la saeta que passa por el ayre. Assi dizen los otros: Parece que nacemos y acabamos, sin quedar de nosotros rastro ni memoria: y esso poquito que se viue, es con tantas aflictiones y miserias, que no se puede llamar vida. Ecclesiastes. 2. Todos los dias del hõbre, de dolores y miserias llenos, que aun de noche no le dexan reposar, de que cada vno hara experiencia. Vn poeta Griego lo encarecio, diziendo: O Iupiter, que no basta darnos tan corta vida, sino que essa no nos la dexes gozar en paz. Donde dize Iob, que la vida del hombre es llena de miserias, leen los Setenta: Llena de ira. Y en el cap. 3. de Iob, donde dize alli: Los hombres cessaron del tumultuo, en lugar de *tumultu*, se pone la misma palabra que significa ira. De manera que parece que el vn lugar declara el otro. *Tumultus*, quiere dezir, *Timor multus*, el temor causa indignacion, trabajo, ira, y miseria, y assi parece que señaladamente quiere dezir, que la vida del hombre es llena de iras, indignaciones, y trabajos, y esso dize llena de miserias. Este pensamiento tambien traya sin sueño a Dauid, pero lo que parece traerle mas desuelado, es el q̃ sera, y a esto llamo años eternos, a aquella eternidad futura, que jamas se acabara, de bien alos buenos, y de miseria y tormento alos malos. Aquel fuego abrasador y consumidor, que correspondera siempre al deleyte de vn momento, y de vn instante, mediante el terrible verdugo dela muerte. Esto (dize Dauid) he pensado en mi coraçon, de noche este era mi exercicio,

Eccles. 2. Cuncti dies hominis.

Iob. 3. Ibi impij cessauerunt à tumultu.

con

con este pensamiento me acostaua y leuantaua, este me seruia de escouilla para limpiar y sacudir el polTexto.
uo de mis vanos pensamiẽtos y desseos. O que buen exercicio para qualquier alma que desea huyr delas cosas del siglo, el conocer que todo se ha de acabar, y todo lo consume la muerte. En el. 4. libro delos Reyes, capit. 24. Quiriendo el santo y justo Rey Iosias desterrar la idolatria del pueblo de Dios, y plantar el diuino culto, mandò abrasar los bosques donde el pueblo idolatraua, y llenolos de huessos de muertos. Ansi auia de hazer qualquiera en sus passatiempos y regalos, sembrallos con la memoria de la muerte, y que quedan los siglos y años eternos, para eterna pena, o eterno premio. Aqui es el temblar, el saber cierto que se ha de acabar, y no saber donde yremos a parar. En Daniel se lee, cap. 5. que estaua Baltasar comiendo y beuiendo, muy vsano, profanando los vasos del templo de Dios, y vio la mano de vn hombre que delante de si escriuia en la pared, y dize la escritura, que no le quedò animo, y su rostro se le demudo, y los muchos pensamientos le turbaron. Con solo ver vna mano escriuir, sin saber lo que escriuia, tanto temor y miedo? Que seria quando Daniel le leyesse la letra, y se la declarasse? pues la letra dezia: *Mane, thecel, phares*: y dizele Daniel: Yo te he leydo la letra, y tãbien te dire su declaracion. O Rey, ya esta contado tu reyno, y se ha hallado que en el no tienes nada, y le ha mandado Dios diuidir, y dar alos Medos y a los Persas. Terrible sentencia. Pues los que cada dia profanã los templos de sus almas, vasos que fueron escogidos de Dios, miren que en la terriza pared de sus cuerpos, traen escrita la breuedad de

4. Reg. 23: Et repleuit loca eorum ossibus mortuorum.

Danie 5. Et non remansit in eo robur.

la vida, miren que tiene Dios pesados los dias que cada vno ha de viuir, y el q̃ los viue no sabe si son quatro, o catorze. Miren que esto es lo de menos, que con esse tributo nacimos, de auer de morir. Atiende la segunda palabra. Mira que siendo Dios la balança de su eterna sabiduria, y el fiel de la justicia, que pesa tus palabras, pensamientos y obras, guarda no te halle vazio. Quando llegare lo tercero, que sera la diuision del reyno, el cuerpo se ha de entregar a los gusanos, que sera del alma, adonde yra? Este pensamiento turbaua a Dauid, y ay de nosotros sino nos turba en esta vida, que sera al tiempo de la estrecha cuenta? Este es el pensamiento de Dauid, que por otro termino lo dixo san Pablo: Si nosotros a nosotros mesmos nos juzgassemos, y nos tomasemos residencia, no temeriamos la que hemos de dar el dia del juyzio. Esto nos dize el proprio conocimiento, el primer passo para Dios, y no el menos seguro para llegarnos a su mesa: que san Pablo esto pide, como veremos adelante. *Probet autem*, prueuese, examinese, y con este riguroso examen ha de llegar a comer el diuino pan, y beuer la soberana beuida. A este conocimiento nos despiertan las enfermedades corporales, a que conozcamos la breue vida, y llena de trabajos: y por esto Christo primero trato de curar estas enfermedades, que les diesse de comer. Y si los enfermos y sus enfermedades nos muestran la del alma, el orden pide que tratemos vn poco de la grauedad del pecado, y esto sera en el siguiente discurso.

Discur

Discurso. XIII. *Quan grande mal sea el pecado, y y como nos priua de todo bien.*

QVan grande mal sea el pecado, no parece que ay plana en la sagrada escritura que no nos lo declare, ni letra de Doctor santo que no nos lo predique, y ansi pensar poder en vn capitulo, ni en muchos, tratar quan gran mal sea, y no digo declarar su mal, pero aun la menor parte del, tengolo por imposible. Muchos han dicho mucho, y en vna palabra, como el pecado es mal infinito, infinito ha de ser lo que le ha de declarar: y como todo lo q̃ puedẽ dezir los hombres, sea tan finito, siempre quedara que dezir. Yo quiero començar por aqui. Quantas mas preuenciones, mas gente, mas municiones hazen para vna conquista, mayor dificultad es argumento que ay en la ganar, y mas fuerça en los contrarios. Aora pues imaginemos q̃ en pecando Adam, leuanto vandera el pecado, y començo a encastillarse en el mundo. Y consideremos que el boluerse contra el hombre todo lo criado, tierra, mar, arboles, plantas, animales, fue luego començar hazerse a vna contra el pecado. Miremos que los sacrificios que se ofrecieron en la ley natural y escrita, municion contra el pecado. Todos quãtos Patriarcas, Iuezes, Prophetas, Reyes, Sacerdotes, leyes, natural, escrita, y de gracia: todas las philosofias, naturales y morales, de todos quantos Philosophos ha tenido el mundo: municion contra el pecado. Lleguemos mas cerca. Quãto han escrito todos quantos hasta oy han escrito, todo es municion contra el pecado. Mirad las famosas libre-

Texto. *Et eos qui cura indigebant, sanabat. Luc. 9.*

librerias de las vniuerſidades, de los colegios, de los oydores, de los conuentos, las comunes y particulares, todas ſon municion contra el pecado. Los Reyes los virreyes, los ſeñores, ſus gouiernos, ſus conſejos, ſus chancillerias, ſus corregidores, ſus alcaldes, alguaziles y porquerones, municion contra el pecado. El ſummo Pontifice, ſus Cardenales, los Obiſpos, las yglesias cathedrales y colegiales, capillas, ordenes, tantas y tan diuerſas, de tantos caualleros militares, mendicantes, monachales, clericales, y regulares: tantos colegios: que es eſto? Municion contra el pecado. Y todo lo dicho es poco, para lo que dize hazerſe Dios hombre, y ſacrificarſe por los hombres en el altar de la cruz. Terrible bateria contra el pecado. Eſaias. 53. El Señor fue llagado por nueſtras maldades, molido por nueſtras culpas, la diſciplina de nueſtra paz ſobre el, con cuya ſangre fuymos ſanos. Quiere dezir: No tanto los que le crucificauã, como los pecados de los hombres, hizieron padecer tanto a nueſtro Chriſto, y le puſieron en la cruz. Como aca ſolemos dezir: A fulano ſus maldades le tienen en la carcel, o en la horca: aſsi dize Eſaias: No puſieron a Chriſto ſus pecados en la cruz, porque ni los tuuo, ni los pudo tener, ſino los pecados del mundo: y la diſciplina de nueſtra paz ſobre el, para que noſotros tuuieſſemos paz, y nueſtras cauſas fueſſen proſperadas. Y porque no pagaſſemos noſotros la pena que deuiamos, pagola el Señor por noſotros: porq̃ por mucho que noſotros pagaramos, ſiempre quedaramos deudores, porque no tuuieramos caudal. Pago Chriſto, que pudo como hombre morir, y como Dios ſatisfazer, y noſotros quedamos en paz. Póderemos

Iſaiæ. 53. Ipſe autem vulneratus eſt.

pues

pues a Dios hecho hombre, y a Dios en vna cruz, con tantos cardenales, y tantos oprobrios. Adonde va ordereçado esso? A hazer guerra al pecado. Santo Dios, que tanto mal es el pecado, que fue menester tanto para vencerle. Pues miremos mas, tantos soberanos Sacramẽtos como Dios instituyo en la Yglesia, y entre ellos (ausentandose) quedarse perpetuamente con nosotros en el santissimo Sacramento del altar: para que? Para hazer guerra al pecado. Como quando se gana vn reyno, que en las principales fortalezas se pone gente de guarda, y municion, que llaman presidios. Quedosenos el mesmo Dios por presidio contra el pecado, y por prouision tan soberanos Sacramentos. Gran mal, y poderoso, es el pecado. Pero digamos vn poquito, de quan dañoso y perjudicial es, para que le huygamos. Ecclesiast. 21. Como del rostro de la culebra, huye del pecado. Y porque entendamos que es esto de pecado, oye a san Augustin, es dicho, hecho, o pensado contra la ley de Dios. Pues hemos de huyr cielo y tierra, por no dezir, ni hazer, ni pensar contra lo que Dios manda en su ley y mandamientos: porque de qualquiera manera que cótra ellos vamos, es muerte de nuestra alma, y acarrea otros cien mil daños, que se pueden reduzir al priuarnos de todo bien, y traernos a todo mal. Los Philosophos antiguos reduxeron todos los bienes del mundo a tres maneras de bienes, que ellos llamaron vtil, honesto, y deleytable. A todos haze guerra el pecado: y vamos prouando de cada vno vn poquito. Bien vtil, quiere dezir prouechoso. Si el pecado nos priua de Dios, autor de todo bien y prouecho, que vtilidad podemos hallar en el pecado? Esaias. 59.

Ecclesi. 21. Sicut à facie colubri.

Vuestros

Iſaiæ. 59. Peccata noſtra.

Vueſtros pecados os apartaron de Dios, y à Dios de voſotros. Pues vn alma ſin Dios, que bien puede tener? Quãdo vno ſe ve deſamparado del fauor de vn Principe que le fauoreçia, todos ſe leuantan contra el. Anſi vn alma que la dexa Dios, tema que todo el mũdo y el infierno ſe leuantara contra ella. Dauid, Pſalmo. 70. Quando me vieron huyendo, o enfermo y flaco, hazianſe avna contra mi los hombres, diziendo: Dios le ha dexado, perſeguilde y prendelde, que no ay quien le libre. Lo meſmo podemos entender, quando vn hombre eſta en pecado mortal, deſampa rado de Dios, que ſe hazẽ los demonios todos a vna, diziendo: Ea que eſta ſin Dios, aora es tiempo de perſeguirle, y acabar con el. A la manera que la naue, mientras tiene las velas hinchadas con el proſpero viento, gouernada por ſu diſcreto piloto, va nauegando con confiança de tomar ſeguro puerto: pero ſi vna tempeſtad le buela el arbol mayor, y le haze pedaços el trinquete, y al timon y timonero le echo en la mar, que puede eſperar, ſino dar en vn eſcollo, o que vna ola la cubra, y ſorba la furioſa mar? A la manera que vna ciudad cercada de poderoſos enemigos, ſin cerca ni artilleria, y mas ſi los ciudadanos entre ſi eſtan diſcordes: que puede eſperar, ſino ſu ſaco y perdicion? Aſsi vn alma ſin Dios, es como el nauio ſin arbol, ſin trinquete, ſin timon y timonero, que es ſu gouierno. Es como vna ciudad ſin cerca ni protection, y ſus enemigos tan poderoſos dentro, y tan diſcordes, que ſon ſus apetitos y malas inclinaciones: que puede eſperar, ſino ſu muerte y perdicion, y ſer del demonio perpetuamente ſaqueada y atormẽtada, que como rauioſo leon ſiempre nos cerca para tragar-

Pſalm. 70. Qui quærebant animã meam.

tragarnos? San Basilio, en la homilia sobre el Psalmo 33. dize que como quando la corte se leuanta de vna ciudad para passar a otra, todos los cõsejos, y todo lo noble sale, y oficiales, y mercaderes: y queda la ciudad (como solemos dezir) hecha vn corral de vacas, no topamos en las calles sino vasura, handrajos, y inmundicias: assi vn alma que la dexa Dios, y con el la desampara todo bien, que queda en ella sino la vasura y handrajos de la culpa y el pecado? porque por el pecado todo se pierde, hasta el merito delas obras hechas en gracia. Ezequiel. 18. Si se apartare el justo de su justicia, y hiziere maldad, todas sus obras justas que huuiere hecho, se pondrã en oluido. Como el humo ahuyenta las auejas, y el mal olor las palomas: assi el pecado ahuyenta todo bien, y hasta los Angeles de nuestra guarda parece que se auerguençan, y nos desamparã. Iosepho *de bello Iudaico*, cap. 18. cuenta, q̃ quando fue destruyda Ieruſalem, por Tito y Vespasiano, antes se oyeron vozes en el ayre, que dezian: Huygamos de aqui, salgamos de aqui: que parece no era otra cosa sino alçar el cerco de la protection y defensa Angelica, para que con mas facilidad la ciudad se saqueasse. San Cypriano, sermon. 8. *de lapsi*: Esso haze el pecado con los pecadores, que haze el granizo a las miesses, el yelo alos arboles, la pestilencia a los ganados, y a la nane la cruel tempestad. Que bien lo considero el glorioso santo. Vereys vn hermoso trigo, crecido y ygual, ya para echarle la hoz, con el peso del grano las espigas inclinadas, que prometian al dueño gran premio de su trabajo. Viene vna obscura nuue, comiença a despedir granizo, y gruessa piedra, derribalo, desgranalo, allanalo por el

Basilius.

Ezechi. 18. Si auerterit se iustus.

Iosephus.

Cyprianus.

el suelo, que aun la paja no es de prouecho. Vn arbol florido, que comiença a dar grãde muestra de su desseada fruta, viene vna noche de vn frio çierço, y cala lo todo. Vereys los arboles negros, secos, quemados, que es lastima de mirarlos. Vna manada de ganado que viene de Estremo, gruessa, abundante, cada oueja con dos corderos, que da contento mirarla, da les vna pestilencia de vn baço, vna modorrilla, y vereys los traer mortezinos a la carniceria, negros, que es compassion de verlos. Vn nauio, que auiendo salido con prospero viẽto del puerto, que era gloria mirarle, da consigo en vna roca, vase deshaziendo por piẽças, anegase toda quanta mercaduria en el auia, y vase toda a fondo. Esse daño dize Cypriano que haze el pecado en vn alma, que en gracia de Dios es mas hermosa que el pan mas bello del campo, mas graciosa que el arbol mas florido, mas rica que el ganado mas gruesso, mas abundante que el prospero nauio, todo lo consume y acaba la culpa, que prouecho puede auer en ella? Pues que diremos del bien honesto? Honesto propiamente, quiere dezir honroso: como quando dezimos que vno nacio de padres honestos, queremos dezir, de padres nobles y hõrados. Quan deshonrada cosa sea el pecado de suyo, muestralo claramente su condicion, porque siempre anda escondido, y buscando las tinieblas y escuridad: por esto llaman a la noche capa de pecadores, porque todos quieren cubrir con la noche su pecado. Dixolo el Señor, Ioan. 3. Quien haze mal, aborrece la luz, y no viene dõde ay luz, porque no se descubra su maldad. En pecando Adam, luego se escondio, y huyo el rostro de Dios, y se cubrio de hojas de yeruas, y oyendo

Cypria.

Ioannis. 3. Qui male agit.

la

la voz de Dios, dixo que se auia escondido. Que voz fue esta? algunos dizen que fue aquella: Donde esta Adam? Pero no parece conueniente, porque antes en oyendo aquella voz, salio y respondio, y assi dizen otros, que al punto que Adam peco, para atemorizarle y auergonçarle, hizo Dios que tronasse el cielo, y causo tan grande temor en Adam, q̃ le hizo conocer su pecado, y escoderse. Y no es ageno de la escritura, al trueno llamarle voz de Dios: en el Psalmo 28. 41. 46. y 47. Y otro qualquier ruydo grande, llamarse voz, Voz de muchas aguas, voz de las cataractas, voz del trueno en la rueda, voz de la trompeta. Pues Dios q̃ solia hablar con Adam, con tanta llaneza y afabilidad, antes q̃ viniesse aora a hablarle, venir con tanto estruendo de truenos y relampagos, esso atemorizo a Adam, y de verguença hizo q̃ se escondiesse. Ruperto, lib. 2. de vict. Verbi, ca. 14. dize que al tiempo que la serpiente engaño a Eua, y Eua persuadio a Adam, se huuo Dios como si durmiera, y desperto como podero Señor, como poderoso satisfecho del vino. Que como quando vn hombre ha comido y beuido bien, y se echa a dormir, y halla algun mal recaudo en casa, da vozes, y cõ el enojo se passea: assi parece se huuo Dios cõ Adam, huuose como dormido, dexandole en la libertad de su libre aluedrio, desperto, hallo el mal recaudo hecho, baxo dãdo voxes con esse trueno, y escondiose Adam. Que cosa tan natural, el que ha hecho mal, esconderse, y su mesmo pecado descubrirle y manifestarle. San Augustin, lib. 11. *de Geneſis ad literam* cap. 33. dize que Adam se escondio temeroso y auergonçado: y que como vn hombre turbado, haze cosas que no las

Geneſ. 3. Audiui vocẽ tuam & timui.

Pſal. 28. 41. 46. & 47. Vox tonitrui tui. Vox aquarũ multarum.

Rupertus.

Auguſtinus

haria vn loco: aſsi Adam, claro eſta que no penſaria que Dios no le auia de hallar, ſino que el miedo y la verguença le hizo eſconderſe. San Irineo, lib. 3. *aduerſus hæreſ.* capit. 37. dize que de los penitentes es humillarſe y auergonçarſe de parecer ante quien han injuriado y ofendido. Todo dize verguença y empacho, que trae el pecado conſigo, como coſa tan deshonrada. San Pablo ad Roman. 6. hablando con los que con libertad pecan, dize: Que fruto tuuiſtes quando pecauades, enlo que aora tanto os auergonçays? Y Eſaias, alos que pecan con libertad, dize que tienen roſtro deſuergonçado, como de rameras. Eſta verguença haze que ſe eſcondan los que pecan. En el libro de la Sabiduria, capitulo. 17. Los malos hombres ordinariamente cometen coſas malas, acuſandolos ſu conciencia, porque la malicia es temeroſa, y da ſiempre teſtimonio de ſu condenacion: ſiempre teme la conciencia turbada. Conſiderad a vno que ha cometido vn graue delito, los miedos y temores que tiene, no le parece eſta ſeguro en ninguna parte. Eſte daño y empacho conocierō los gentiles, Iubenal, ſatyra. 17. Qualquiera que comete algū mal exemplo, aſsi miſmo ſe parece mal: y eſte es el primer caſtigo que de ſi miſmo toma el pecado, que no ay mal que el meſmo no ſe acuſe a ſi meſmo, y parece que ſe publica. El primer verdugo que toma vengança del pecador, es el meſmo pecado. Comun es lo que dizen los Griegos de Oreſtes, de quien dixo Oracio enel arte poetica, que le auian de pintar triſte, que porque auia muerto a ſu madre, en ninguna parte podia eſtar que no la tuuieſſe delante de los ojos. De Cain dize la diuina eſcritura, que an-

Ireneus.

Roman. 6. Quem ergo fructum habuiſtis.

Sapien. 17. Improbi homines.

Iubenal.

Oratius.

daue

daua temeroso y triste, y tan acquardado, que pensaua que qualquiera le auia de matar, por auer el muerto a su hermano Abel, pues siempre parece le yua acusando su pecado. Huye el pecador, sin que nadie le persiga, porque es afrentoso y deshonrado el pecar. Que bien lo dixeron las marañas de Dauid, en el pecado de Bersabe: quantos pecados añadio al primer pecado, por esconderle, que por ser tan comun, no lo refiero. Y concluyamos, con que si es verdad que quien comete pecado, es sieruo y esclauo del pecado, que honra puede tener quien de tan vil y baxa cosa es esclauo? Resta el bien deleytable: este parece que busca el pecador en el pecado, el deleyte y el contentamiẽto, y nada halla menos q̃ esso. Nuestro padre. 1. confes. capit. 16. Quisiste Señor, y ansi es, que todo animo desordenado, a si mismo sea tormento y pena. Ieremi. 2. Sabe y mira quan mala y amarga cosa es dexar al señor Dios tuyo. Pues en lo amargo y desabrido, que deleyte se puede recebir? Los labios de la mala muger, dize Salomon, Prouerb. 5. son como panal que distila miel al principio, pero su dexo es mas amargo q̃ el çumo de los axenjos. Los hijos de Israel, llorauan por los ajos y cebollas de Egypto, y dioles Dios vn manjar, y con el la muerte. Aun se estaua el bocado en la boca (dize Dauid) y la ira de Dios descendia sobre ellos. San Iuan Chrysostomo dize, que el pecado no es como el parto de las mugeres, que quando paren tienen dolor, y despues del parto alegria, por el hijo que queda en el mundo: sino que es como el delas biuoras, q̃ el mesmo parto las deguella. Luego ansi el pecador, pecando esta, y se esta degollãdo, y a penas

Augustinus

Hierem. 2. Scito & vide.

Prouerb. 5. Fauus distillans.

Chrysosto.

ha acabado de pecar, quãdo el mismo pecado le atormenta: y ansi en el pecado no ay bien deleytable. Luego si el pecado es tan grande mal, que nos priua de todo bien, y en el se halla todo mal: antes rebentar que pecar, como desde niño lo acostumbraua a dezir el santo Luys Rey de Francia. San Anselmo, Arçobispo Canturiense, acostũbraua a dezir: Si en vna parte viesse la terribilidad del pecado, y en otra las del infierno, y de necesidad huuiesse de pecar o arrojarme en el infierno, esto segundo escogeria antes, y no pecaria. Dios nos de luz, para que entendamos lo que nos importa el huyr del pecado. Y porque la materia es tan graue, nos proseguira algo della el discurso siguiente.

Luys Rey de Francia.

Anselmus.

Discurso. XIIII. *Prosigue la mesma materia, y prueua como hemos de llegar sanos de las enfermedades del alma, para llegar al santo altar.*

Textus. *Et eos qui cura indigebant, sanabat. Luc. 9.*

TRatado hemos en los capitulos precedentes, lo que importa al hombre conocerse a si mismo, su miseria y poquedad: y como la mayor miseria sea la del pecado, hemos dicho algo de sus daños: y toda via, como cosa que tan necessario es aborrecerla, y para aborrecerla conocerla, hemos de dar algunas señales, para que como dizen, sino por el rostro, o por las manos, siquiera por las vñas, conozcamos la terribilidad deste fiero leon. Dauid, como cosa que tanto importa el conocer el pecado, le puso por primera causa, para que Dios vsasse con el de misericordia, en el Psalmo. 50. Aued (dize) Señor, mise-

misericordia de mi, porque conozco mi pecado, y se el estrago que a hecho en mi alma: y assi a tan grande miseria como en la que me ha puesto, necessaria es vuestra grande misericordia. Aqui esta el punto, conocer vn hombre la grauedad del pecado, y conocerse con la carga del pecado. Bien la conocia Dauid, quando dixo: No ay sanidad en mi carne, delante del rostro de vuestra ira, ni ay paz en mis huessos, parece que me descoyunto en la consideracion del rostro de mis pecados. Pienso que si Dios permitiera que el hombre viera el rostro desnudo del pecado, muriera de espanto, no ay quien le conozca. Seneca dezia en sus Epistolas: Pocos ay que conozcan el rostro de la auaricia, codicia, soberuia, y presuncion: y si la conocen, nadie se conoce ser auariento, codicioso, o soberuio. En causa propria, pocos ay que se conozcan, por esso quando Natan quiso que conociesse Dauid su pecado, se le puso en tercera persona, con la parabola de la oueja, para que juzgado el delito, le dixesse luego Natan: Tu eres esse, para que viniesse en conocimiento del pecado, y dixesse lo que aora dize: Conozco mi pecado. Lucæ. 19. llora Christo sobre Ierusalem, y no parece q̃ llora tanto su destruycion, como su ignorãcia. O Ierusalem (dize) si conociesses tu lo que ha de venir sobre ti. O alma si conociesses el estado en que te tiene tu pecado, la pena que te espera, el bien que pierdes, no viuirias. Dos razones hallo yo de que no se conozca el pecado: la primera, porque lo que es pecado, es nada, como lo dize san Augustin: pues como se puede conocer la nada? La materia primera, hablan muchos Philosophos della, y nadie la vio, ni sabe el color que tiene. Menos se

Psalm. 50. Quoniã iniquitatẽ meã ego cognosco.

Seneca.

Luc. 19. Si cognouisses & tu.

ha viſto el roſtro ni color del pecado, como ſe ha de conocer? En el pecado ay dos coſas, el acto, y la obra, digamoslo anſi. Y eſſo no es malo. Alçarvos la mano y dar vn bofeton a otro, en quanto eſſo tiene ſer, no es malo, lo malo es la deformidad que de ay reſulta, y el yr contra la ley de Dios. Como ſi aqui eſtuuieſſe vna imagen muy perfecta, tomays vna redoma de tinta, y echaysla ſobre el roſtro dela imagen, y afeayſla, y borraysla. La fealdad no eſta en la imagen, ni en la tinta, ni enel echar la tinta, ſino enlo que de ay reſulta, que es la fealdad, que eſſo no parece nada, y valia dozientos ducados la imagen, y aora no vale vno. Pues anſi la imagen de vueſtra alma, ſin el borron de la culpa valia vn cielo, pues ſe le auia de dar, y para eſſo fue criada: cometio vn hurto, el dinero no es malo, el tomarlo tampoco, porque ſi fuera ſuyo y lo tomara, no fuera malo: pues que es lo malo? el yr contra la ley de Dios, eſſo es vn no ſer, vn nada, que dize nueſtro padre. Pues ſi para que no ſe enſoberuezca el hombre, le humilla el meſmo, llamandole hijo de la tierra, y nieto de la nada, porque antes q̃ fueſſe el hombre, era tierra, y antes que fueſſe tierra, era nada: que diremos del pecador, que ſe haze ſieruo del pecado? que ſi el pecado es nada, es eſclauo de la nada, y anſi ſiendo ſu ſeñor nada, no me eſpanto q̃ no le conozca. Chriſto dixo de Iudas: Mejor fuera que no huuiera nacido, porq̃ mas valiera no ſer, que ſer eſclauo del no ſer. La ſegunda razon porque no conocemos el pecado, es porque eſtamos enel pecado. Dize Ariſtoteles, *ſecundo de anima*, que puеſto lo ſenſible ſobre el ſentido, no ſe ſiente: es meneſter que aya proporcion entre el objecto y la potencia.

Para

Para que los ojos vean el color, es necessario que aya proporcionada distancia entre ellos y los colores, porque si los poneys sobre los ojos, no se veran, si muy apartados, tampoco: pues dessa manera el no conocer el pecado, es por estar muy metidos en el: que si le apartasse Dios de nosotros, luego le conoceriamos. Que sin cuydado y pena estuuo Dauid, mientras estuuo en el pecado con su muger y hijo de adulterio: apartase del pecado, y luego echo de ver su rostro, y dixo: A Señor, y que carga tan grande, como vna grande carga se apesga sobre mi, que me hunde Señor. Dizen los naturales, que los elementos en su assiento y lugar no tienen peso, la tierra en su lugar no pesa, el agua tampoco, en sacandolas de su lugar tienen peso. Yra vno nadando, y tendra vna lança de agua sobre si, y no le pesa nada, y sacara del rio vn cantaro de agua, y no le podra llenar. La razon es, porque en su lugar y centro no pesa, fuera del tiene su grauedad. El pecado esta en algunos como en su centro, y en su proprio lugar, no echan de ver lo que pesa, ni les pesa. En començando a apartarse del pecado, echan de ver lo que es, y entonces les pesa de manera, que no ay peso que se le yguale. Zacharias vio a la maldad, y que la cerrò vna plancha de plomo, y la sorbio la mar. Los orbes celestiales sufren el peso de su inmẽsidad, sufrẽ el de las estrellas y planetas, q̃ si la menor dellas es mayor q̃ toda la machina de la tierra, que serã tantas juntas? y no pudieron sufrir el peso del pecado en aquellos leuissimos espiritus, y dieron con el en el infierno. El mar no pudo sufrir la inobediencia de Ionas, ni descanso hasta que le despidio de si, del nauio en sus

Zacha. 5: Ecce talentum plũbi portabatur

ondas, dellas en la vallena, y la vallena no le pudo digerir, haſta que le deſpidio en la ribera. La tierra, cóſer elemento tan firme, y que en ſi ſuſtenta tanta machina de cerros, montes, ſierras, y peñaſcos, no pudo ſufrir aquellos ciſmaticos de Datan y Abiron, cóſus valedores, ſino que ſe abrio la tierra, y los trago, no parando haſta el infierno, Num. 16. y que pueda vn hombre ſufrir la carga del pecado tantos años? Señal (como diximos) que eſta el pecado en ſu voluntad como en ſu proprio centro, pues no le ahoga ſu carga y peſo. Tambien la cauſa de que ſentimos poca carga con el pecado, es q̃ como haze el eſtrago en el alma, q̃ es eſpiritual, y muchas vezes eſtando el alma podrida có la culpa, vemos el cuerpo loçano, gallardo y valiẽte, y aun muchas vezes los mayores pecadores, en los bienes de fortuna mas proſperados. Pues nueſtro toſco entendimiento, que ordinariamente juzga por lo que vee, y no vee el daño del alma: acaece eſtar el alma muerta, debaxo de cuerpo muy robuſto, y anſi no echamos de ver el daño del pecado. Es como el rayo, que deshaze el azero de la eſpada, dexando la vayna entera y ſana. Dauid: Quien puede, Señor, entender lo que es vn pecado? ſolo Dios, que ſe conoce a ſi miſmo, y ſabe que es bien infinito, conoce lo que es el pecado, que es mal infinito, porq̃ es cótra bien infinito. Pero Dios nueſtro ſeñor, por que no ſe nos eſconda del todo el pecado, que es mal de culpa, mueſtra algunas vezes algo del, por el mal de pena, que es efecto de eſſa cauſa. Verdad es que todos los males juntos de pena, no dizen lo que es el mal de la culpa, porque nunca el efecto dize todo el poder de la cauſa: no dize el oro la grandeza del Sol

Numer. 16.

que

que le engendro, ni los rios la grandeza del mar de dõde proceden, ni la muerte ni enfermedades todas juntas, la malicia del pecado que fue causa dellas, mas dizẽ algo. Micheas, cap. 1. dando la razõ de la destruy cion de muchas ciudades, dize que por la culpa de la cob, y los pecados de la casa de Israel, vienen todos essos daños. Que como en la pepita el melon, en el hueſſo el arbol, en el grano la espiga, en el principio la conclusion, y en la causa su efecto: ansi en los males de culpa, estan todos los daños de pena. Pues llegando a nuestro punto, dize nuestro Euangelio, que muchos enfermos de todas enfermedades, venian en busca de Christo. Miremos las enfermedades del mundo, experimẽtadas en esta nuestra estragada naturaleza, essas monstruosidades que topamos por essas calles, el vno comida la cara, otro sin narizes, otro sin braços, otro sin piernas. Y para dar espacio a la consideracio, entrad en essos hospitales de san Anton, san Lazaro, incurables: vnos rauiosos dolores de hijada, gota, y otros daños desta manera, de donde proceden sino del pecado? San Augustin nuestro padre, dize que vino el gran medico Dios al gran enfermo derribado, y el mesmo Señor se apellida con este nombre, diziendo: No tienen necessidad los sanos de medico, sino los enfermos. Como diziendo: Concurrid a mi, que sano de todas las enfermedades. Ansi lo hazian, que todos yuan a buscar salud en el Señor, porq̃ veyan las señales que hazia sobre los enfermos. Y en este lugar, auiendoles de dar de comer, primero les habla del reyno de Dios, y sanalos de las enfermedades del cuerpo, sanandolos tambien de las del alma: como significando, que ha

Mich. 1. In scelere Iacob omne istud.

preceder la salud del alma, a la mesa del altar. Y aun que yremos siempre hablando algo desto, como cosa tan necessaria, digamos aqui vn poco, pues a esto han ydo endereçados todos estos discursos. Si vemos vn rio que lleua poca agua, o ninguna, dezimos: La fuente se ha secado, o lleua tan poca agua que no llega aca. Vemos eclypsarse el Sol, dezimos: La Luna se le ha puesto delante: y si la Luna, dezimos: La sombra de la tierra lo ha causado. Y mas llanamente. Esta vuestro aposento con vna vela muy claro, y de lexos veys que se escurece, dezis: La vela se ha muerto, o se muere. Pues ansi, veys a Christo curando enfermedades corporales: estas son señales de las del alma. Pues tambien cura las enfermedades del alma, que son los pecados. Esta es la razon porque auiendo curado algunos enfermos, dixo san Matheo, capitu. 8. que fue para que se cumpliesse lo prophetizado por Esaias, cap. 53. hablando de Christo: Recibio en si nuestras enfermedades, y lleuo sobre si nuestros males. Y quando en el testamento nueuo vemos traer algun lugar por Christo, o por sus Euangelistas, o Apostoles, del testamento viejo, en el sentido que se trae esse es el literal, y este de Esaias es literalissimo, el qual todo a la letra habla de la muerte y passion de Christo, y de los tormentos que padecio en ella: y como cosa tan acerua, triste, y temerosa, comiença cō espanto el capitulo, diziendo: Quien crè yo a nuestra palabra? y el braço de Dios aquien se reuelo? Vsa de preterito por futuro, cosa muy vsada en los Prophetas, para mostrar q̄ lo que certificauā por venir, era tā cierto como si fuera passado. Comiença cō espanto, para mostrar las cosas espātosas q̄ queria dezir

Matth. 8. Vt impleretur quod dictum est per Prophetas: Infirmitates nostras accepit, & ægrotationes nostras portauit. Isaiæ. 53.

dezir de Christo, y de su passion y muerte, y lo alego san Pablo a los poquitos delos Hebreos que auiã de recebir a este señor por Dios. Dize pues que sera como vn pimpollo en tierra seca, y como vna rayz metida debaxo de tierra, que no tiene gracia ni belleza, sino descortezada, y de poca estimacion. De essa manera parece que fue en su nacimiento y vida nuestro Christo, porque carecio de todo lo que el mundo estimaua: porque aunque era de casta real, era hijo de madre pobre, y quien pensauan q̃ era su padre, q̃ era el santo Ioseph, carpintero, no fue de las familias estimadas de aquel tiempo, porque ni era Phariseo, ni Saduceo, ni Escriua, que eran los que entonces se estimauan. Lo que parece que auia de estimarse del Señor, que era su sabiduria, essa escandalizaua aun a sus parientes, y dezian: Como sabe este tanto, no auiendo estudiado? Parece le querian dezir, si era algũ encantador o adiuino: que por ventura cõ este barrunto le cubrieron el rostro en su passion, y le dezian: Adiuina quien te dio, si antes adiuinauas. Dize luego el Propheta: No tenia hermosura ni gracia, y ansi no le estimamos en nada. Palabras que aũque se pueden muy bien declarar de toda la vida de Christo, pero particularmente de su passiõ y muerte: alli aquel gran Señor, hermoso sobre todos los hijos de los hõbres, el blanco y colorado, escogido entre millares, el que lleuaua la vandera de hermosura y belleza, el que en el monte Tabor en su transfiguracion, cõ su claridad pudiera quitar la del Sol, como el suele quitar la de las estrellas, verle abofeteado, mofado, escupido, y como en este mesmo capitulo dize Esaias, mesado su rostro, estaua tal, q̃ pudiera no conocerle la bendi-

benditissima Virgen q̃ le pario. Quien (dize Esaias) pudiera creer tal? Da luego la razon destas afrentas, diziendo: Verdaderamente el sufrio nuestras enfermedades, y lleuo sobre si nuestros pecados. Como si dixera: No padecia estas afrentas por alguna culpa que su santissima innocẽcia huuiesse cometido, sino que tomo sobre si la pena deuida a nuestras culpas y pecados, para librarnos a nosotros dellas: y esto no figuratiua ni parabolicamente, sino *verè*, verdadera y realmẽte. A esto haze alusion san Pedro. 1. Petri. 2. Nuestro pecados el se alço con ellos en su cuerpo, sobre el arbol de la cruz. Y dize, *tollere*, y *portare*, que quiere dezir, leuantolos de nosotros, y tomolos sobre si. Y es phrasis de la escritura, que leuantar es lo mesmo que quitar. Iob. 7. Porque no leuantas mi maldad? quiere dezir, porque no me la quitas. Y el mesmo Propheta se declara aun mas. El fue llagado (dize) por nuestros pecados. A nuestro proposito. Si el sentido literal deste lugar, va hablãdo de los pecados, y esso llama Esaias langores y dolores, como san Matheo lo trae a las enfermedades corporales? Algunos dizen (y con verdad) que vn lugar de la escritura bien consiente dos sentidos literales, y q̃ ansi se puede entender este lugar, de las enfermedades corporales y espirituales: pero aqui no ay para que, sino entender que como las enfermedades del cuerpo (como vamos diziendo) son efectos de las del alma, y estan muchas vezes tan vnidas las enfermedades corporales y espirituales, muchas vezes sanaua juntamẽte Christo el alma y el cuerpo, y otras vezes primero el alma y luego el cuerpo. Quiriẽdonos significar esto san Matheo, remitionos a este lugar de

1. Petri. 2. Peccata nostra ipse pertulit.

Iob. 7. Quare non tollis iniquitatem meã.

Esaias,

Esaias, para que entendiessemos que si sanaua los enfermos en el cuerpo, que auia ya sanadolos en el alma. Auiendo luego Christo predicado cosas de su reyno a los que le venian siguiendo, y curadoles sus enfermedades, dales luego de comer, dandoles a entender, que han de llegar sanos y limpios de toda enfermedad a la diuina mesa del santo altar, de que era figura la comida que Christo les dio en el desierto. Dixolo san Pablo: Examinese el hombre a si mismo: (y como declara el Concilio Tridentino, y veremos despues) examinado, si se halla con pecado, confiesse se, que es el curarse, y luego llegue a comer deste soberano pan del cielo, y beua deste soberano caliz: porque quien le come indignamente, no recibe vida, sino juyzio y muerte. Y es de notar que dize, que el que huuiere de comer se prueue: que al cõtrario suele vsarse, que el manjar se suele prouar, para ver que gusto y sazon tiene, aqui dize san Pablo: El manjar ya esta prouado por manjar de vida, guisado con el fuego abrasante del diuino amor, vos aueys de prouar el gusto que teneys, para q̃ no os estragueys con el diuino manjar. Tambien porque en esta mesa diuina, si vos comeys el manjar, tambien el os come a vos, y si es vuestro mantenimiento, vos aueys de ser el suyo, y mas propriamente, porque vos no aueys de mudar en vos el manjar, sino el manjar os ha de mudar a vos en si, y ansi es bien que os proueys vos, para ver si soys manjar para Dios. Acordemonos de lo que poco ha deziamos que dixo Christo a los Apostoles, hablando dela Samaritana, que tenia otro manjar que comer: que era, sino la Samaritana? Y quando, Luc. 7. fue combidado Christo del Pharisẽo, por tener

Luc. 7. Ecce mulier

tener algun plato a ſu gusto, quiſo que fuesse a aquell combite a cõuertirse a Dios la gloriosa Magdalena. Pues almas que llegays a esta diuina mesa, mirad que os haze Dios de su mesmo cuerpo y sangre plato, q̃ se le aueys de hazer vos de vuestra alma y cõraçon: y para que os entre en prouecho, aueys de prouaros. Si estays sano de todas vuestras enfermedades, y para q̃ Dios tambien os reciba a vos. Aueys de estar sazonado con la diuina gracia, preuiniendo os, si os conoceys enfermo, con el santisimo Sacramento de la penitencia. Que si a los tibios los torna Dios de si, q̃ hara al que esta en pecado? Mirad que aueys de ser de tal manera manjar de Dios, en esta soberana mesa, que seays a su magestad gustosos. Y con esto parece que quedan declaradas aquellas palabras de san Marcos, y de san Lucas: Recibiolos, hablales del reyno de Dios, y curo sus enfermedades. Veamos lo que dize adelante el Euangelio, que nos diran los discursos siguientes.

Discurso. XV. Prosigue la declaracion del Euangelio, y trata de algunas graues circunstãcias que huuo en el combite destas gentes, que significaron cosas tocantes al santissimo Sacramento.

Texto. *Erat autem proximum Pascha dies festus Iudeorum. Cum*

VA prosiguiendo el Euangelista san Iuan la historia començada de la multiplicaciõ de los panes, y proponenos algunas circunstãcias y ceremonias, que Christo guardo en el dar de comer a estas gentes, que todas ellas nos dizen soberanos mysterios del santisimo Sacramento del altar. Auerigua

riguada pues la neceſsidad de aquellos pueblos, la hambre que neceſſariamente auian de padecer, la poca deſpenſa de Chriſto, que eran cinco panes de ceuada, y dos peces, la poca confiança de los Apoſtoles, que el vno dize que no baſtaran dozientos reales para que cada vno coma vn bocado: ſan Andres que parece que ſe auentajo vn poco, dize q̃ ay cinco panes de ceuada y dos peces, pero que que ay alli para tãta gente. Dizeles Chriſto: Hazed a eſſos hombres que ſe aſsienten por ſu orden. Y no ſe nos quede entre renglones lo que dize ſan Iuan, que quando Chriſto hizo eſte milagro, era cerca de la Paſqua de los Iudios: que todas las vezes que ſe le ofrecia a ſan Iuan hazer memoria de aquella Paſqua, parece que ſe regalaua, y como traya a la memoria tantas mercedes como auia Dios hecho al mundo, pues en ella auia inſtituydo eſte ſantiſsimo Sacramento, y dõde el auia recebido tanto regalo, en verſe reclinado en ſu ſagrado pecho. Eſte milagro de los panes, fue el año antes de la poſtrera Paſqua en que Chriſto inſtituyo el ſantiſsimo Sacramẽto. Pues dezir aora que era Paſqua, era dezir que lo que en eſta Paſqua paſſo, era figura de lo que deſpues ſucedio en la ſiguiente. Pues junto Chriſto ſus Apoſtoles, y dixoles que hizieſſen ſentar a todas aquellas gentes por ſus ranchos, de ciento en ciento, de cincuenta en cincuenta: lo vno porque deſta manera mejor ſe conocieſſe el numero de los combidados: y tambien, porque mejor y con mas orden, ſin confuſion alguna, recibieſſen el mantenimiento. Aqui ſe ſuele tratar, quanto importa en todas las coſas el orden, y como los deſordenes del mũdo, particularmente de los Principes y ſeñores, ha-

ſublenaſet ergo oculos Ieſus, &c.

zen

zen que esten tan acabadas y consumidas sus haziendas, casas, y aun honras. Es muy cierto, pero no aora de nuestro instituto. Mandolos sentar, y sin replica obedecen los Apostoles en concertar la gente, y ellos obedecen sentandose tambien: para que assi se conociesse mejor el milagro. Y dize el Euangelio, que auia mucho heno en aquel monte, y que los mando sentar sobre el heno. Significando pues este milagro que quiere Dios hazer, el de nuestro santissimo Sacramento, de que luego habla. Bien dize el heno la memoria que queda dicha de nuestro proprio conocimiento. Toda carne es heno, y todo la gloria suya qual la flor del campo. Quien eres hombre, para que Dios nuestro señor te assiente a su mesa? para que te de su propia carne y sangre en manjar? Humillate delante deste gran Señor, q̃ a los humildes da su gracia, y a los soberuios mucha miseria. Mas dize q̃ te assientes sobre el heno: que para este diuino manjar, si tu carne es heno, no has de llegar con la verdura y frescor del verde heno, sino marchito y pisado el heno, que auiendo auido pecado, ha de preceder el marchitar el heno con el dolor y con la confession. Sentados pues estos deuotos pueblos, obedeciendo sin poner dificultad, ellos y los que los mandaró assentar, hallandose por cuenta, que los que estauan assentados erã casi cinco mil hombres, sin las mugeres y los niños, que no se acostumbrauan a contar entre los Hebreos. Sientanse todos, y callan, obedeciendo. Parece que pudieran dezir los Apostoles, que para que los mãdaua sentar, no tiniendo que dalles de comer, y las gentes dudar lo mesmo. Todos callan, significando que en esta diuina mesa, obedecer y callar es lo

que

que conuiene, y no buſcar razones, como queda dicho. Dize mas el Euangelio: Tomo Ieſus el pan en ſus manos. El que deſpues en la inſtitucion del ſantiſſimo Sacramẽto, vſo deſtas meſmas ceremonias, que dize ſan Pablo y la Yglesia: Tomo el pan en ſus ſantas y venerables manos, para conſagrar ſu ſagrado cuerpo: aora lo toma para multiplicarlo, como quiẽ dize: Miradme eſtas manos, q̃ ſi ellas fabricaron los cielos, dieron ſer a las eſtrellas, de nada compuſierõ eſte mundo, poderoſas ſeran para multiplicar eſte pan, y hartar eſtas gentes: y deſpues vereys que eſtas mismas manos haran otra mayor obra, q̃ ſera cõuertir el pan y vino en mi cuerpo y ſangre. La eſpoſa engrandecio a ſu eſpoſo, Canti. 5. de todas ſus facciones, y llegando a las manos, dixo: Vueſtras manos de oro, labradas a torno, llenas de jacintos. Que dexadas diuerſas declaraciones, quiere dezir, que las obras de Chriſto deſcubren ſu amor y franqueza: el amor, en que ſon de oro, porque no ay obra en que no deſcubra ſu amor: labradas a torno, quiere dezir muy perfectas, quales ſon las q̃ con torno ſe labran: porque las obras de Dios ſon tales: y llenas de jacintos, porq̃ ſon celeſtiales y diuinas. Si todas las obras de Dios tienen eſta perfection, que ſera eſta, que fue de las primeras mueſtras de amor q̃ dio a eſtas gẽtes, para preuenirlos para la mayor mueſtra de amor q̃ auia deſpues de moſtrar en darſenos en manjar. Verdaderamente Señor, vueſtras manos cendrado oro, perfectiſsimas, y llenas de cielo. Tábien tomo el pan en ſus manos. Las manos de Dios, grangeras, q̃ pueſto en ellas vn poco de pan de cebada, ſe multiplica y crece de manera, q̃ da ſatisfacio a tantas gẽtes. Poned

Texto. *Accepit Ieſus panem.*

Cantico. 5. Manus eius tornatiles aureæ.

en las manos de Dios vuestras causas, vuestras oraciones, ayunos, limosnas, desseos, y pretensiones, y experimentareys quan medrados y multiplicados salen. Si por el Propheta Eliseo. 4. Reg. 4. multiplico Dios el poquillo de azeyte dela pobre muger afligida, hasta que no huuo vasos en que recebirlo: y el mesmo Eliseo, con veynte panes de ceuada harto cien valerosos soldados hambrientos, y cõ vn poco de harina quito el mal sabor de la olla de los Prophetas, que no haran las manos de Dios nuestro señor? Tomo el pan. Bien pudiera darles a comer, sin tomar el pã en las manos, y que cada vno hallara junto a si su ració: pero pudierase atribuyr, o a la diuina prouidencia, que como da de comer alos cueruos y cieruos, y alas demas criaturas, los proueya en aquella necelsidad, o que lo hazia Dios por algunos buenos q̃ alli auia, como en tiempo de Moyses cõ el manna. No quiere q̃ aya lugar de duda alguna, sino tomalo en sus proprias manos, como diziendoles: Mirad que yo q̃ con estas manos multiplico estos panes y peces, sere poderoso para daros otro manjar de mayor grãdeza cõ mis manos, y hare q̃ como aora se multiplica, despues el pan y el vino se conuierta en mi proprio cuerpo y sangre. Tomo el pan, y alçò los ojos al cielo, como diziendoles: Mirad q̃ yo baxe del cielo, y q̃ eternamẽte con mi padre di sera a essos cielos, y q̃ tengo la mesma potestad q̃ mi padre tiene: leuantad los ojos al cielo, q̃ si de alli os ha de venir el remedio, como lo dixo el Propheta: Los ojos de todos en ti esperan, Señor, y tu les das el mantenimiento en su tiempo oportuno: poned los ojos en mi, q̃ aora es oportuno tiempo para que yo abra mis manos, y os de este mantenimiento

miento corporal, y a su tiẽpo os dare otro de mayor grandeza para vuestras almas. Alça los ojos al cielo, y haze gracias al Padre eterno, en quanto hóbre, reconociendo que el poder que tiene es suyo. Donde es de notar, q̃ con ser Christo el que da, el mesmo da las gracias, mostrãdo q̃ tiene tanto amor a los hóbres, que la merced q̃ el hombre recibe, la tiene Christo señor nuestro por propria. Reconoce el padre el beneficio q̃ se le haze a su hijo, y el hermano la honra que se le haze a su hermano. Muestrase Christo nuestro padre, nuestro hermano, y como esta obra era obra de su diuinidad, dale gracias por sus hijos, y por sus hermanos. Haze tãbien gracias, porq̃ el beneficio era tan grande, q̃ por mucho que el hóbre le reconociesse, y por muchas gracias que a Dios diesse, siempre quedaria corto. Pues como Christo ayuno, para que nuestros ayunos juntos cõ los suyos tuuiessen valor: oró, para que con sus oraciones las nuestras fuessen oydas: y satisfizo al Padre eterno, por los pecados de los hombres, para que junta nuestra satisfacion con la suya, tuuiesse virtud: assi dio gracias al Padre eterno, para que las que nosotros dieremos, juntas con las suyas tengan valor, y sean aceptadas y recebidas. Y concluyamos este pensamiento en la figura, pues nos sera forçoso dezir algo del, quando tratemos de la institucion deste santissimo Sacramento. Da el Señor, y haze gracias, para enseñar a los limosneros, que tienen mayor obligacion de dar gracias a Dios porque dan, que no los pobres porq̃ reciben. Porque si es dicha y felicidad tener que dar y Christo dezia, como refiere S. Pablo: Mejor es dar q̃ recebir, mas obligació tiene a dar gracias a Dios, el

que le dio Dios que dar, y da, que no el que tuuo necesidad de recebir, y recibe. Tambien da, y da gracias, para enseñaros a vos, que si Dios os haze merced de daros animo y liberalidad para que deys, y con lo poco que days, days a logro para ganar el cielo, dad, y dad gracias de que days. Y no queda sin essa obligacion el que recibe, pues esta obligado a reconocer la merced que Dios le haze, en q̃ aya cuerpos que le traygan la comida, y le den el pedaço de pan, como a Elias y a san Pablo primer hermitaño. Dio gracias, y bendixo el pan, como lo dixo san Lucas. Bendixolo, quiere dezir, multiplicolo, puso en en ello vna virtud, que se fuesse en sus manos multiplicando y aumentando, y de las suyas en los demas, como diremos luego. Partiolo. Pan partido, y repartido, se multiplica: que nunca lo que se da por Dios haze falta. Diolo a sus Apostoles, y ellos dieronlo a las compañias. Todo retrato delo que en su sacratissima carne y sangre auia de suceder: que porque se dilatara en sus lugares, aqui va con esta breuedad. Pero es de notar sobre todos estos pensamientos, q̃ Christo nuestro señor no quiso criar de nueuo panes, aunque pudiera, si no multiplicar aquellos cinco. Fuera de la razon que diximos de la certidumbre del milagro, fue porque la figura diga con lo figurado: que como en el santissimo Sacramento del altar, no cria Dios nueua substãcia de pan ni de vino, sino que el pan y vino ya criado, lo conuierte y transubstancia en su verdadero cuerpo y sangre: ansi quiso aqui en la figura, no criar nueuo pan, sino multiplicar lo criado, como lo hizo en las bodas de Cana de Galilea, que como hemos dicho, no crio nueuo vino,

sino

ſino conuirtio el agua en vino. Pero como ſe hizo eſta multiplicacion deſtos panes? Euthimio dize, que *Euthimius.* ſe hizo conuirtiendo la materia del ayre circunſtante, en pan y peces, como de la coſtilla de Adam, juntando le ayre, dize que ſe hizo Eua. Que aunque al Maeſtro de las ſentencias, lib. 2. diſtin. 18: y a Hugo *Magiſt. ſen.* de Santouictor, lib. 1. de ſacramentis, les parecio que *Hugo.* por multiplicaciõ de la miſma coſtilla, ſe formo Eua, a quien ſiguen Durando y Gabriel: pero ſanto Tho *D. Thom.* mas dize lo que Euthimio. El Toſtado dize, que de la *Abulenſ.* tierra que alli junto eſtaua, cõuirtiendola en carne y hueſſos. Deſde entõces tambien, dandonos vn barrũ to, de que quien de vna coſtilla edificò vna muger tã grande, conuirtiendo el ayre o tierra en ella, poder auia de tener para conuertir el ayre, o lo que le pare cieſſe, en pan en eſte milagro, y el pan y el vino en ſu ſangre. Lo meſmo parecio a nueſtro padre, tract. 24 *Auguſtinus* in Ioan. que dixo: Quien da de comer y ſuſtenta aora el vniuerſo, ſino quien de pocos granos cria tantas mieſſes? caſi juzgando por tan gran milagro eſte, como la multiplicacion de los panes. Parece quiſo Dios, que como alli naturalmente cõ la tierra y agua q̃ ſe le junta al grano, ſe multiplica y crece: anſi ayuntando a los panes Chriſto por ſu omnipotencia, el ayre que le rodeaua, o lo que ſu mageſtad quiſo, multiplico los panes: porq̃ cierto en las manos de Chriſto auia poder para todo: y eſta razon guardemos para todas las dificultades que en eſta materia, y en todas las demas, ſe nos pueden ofrecer: Poder tienen para todo las manos de Chriſto, &c.

Donde ſe hazia eſta multiplicaciõ? Nueſtro padre *Auguſtinus* en el meſmo lugar, dize que en las manos de Chriſto;

Chrysostо. Hilarius. Ambrosius.

que de alli yua multiplicado. Chrysostomo, q̃ tam̃bien se multiplicaua en las manos de los Apostoles, hom. 54. San Hilario, lib. 3. de Trin. que tambien en las manos de los combidados. Y san Ambrosio dize, q̃ en todas, en las de Christo, en las de los Apostoles, que lo repartian, y en las de las gentes que lo comiã. Y aun parece conuiniente ansi, para la grandeza del milagro, porque Christo tomo el pan en sus manos, despues de sentadas por orden y concierto aquellas piadosas gentes, y como se yuan sentando, tomarian los Apostoles aquellas doze canastas, o cofines que dize el Euãgelio, que todo es vno, y Christo partiendo el pan las llenaria, y ellos repartiendolo se multiplicaria, y dando a cada vno vn pedaço, como lo yuã comiendo, se les yua en las manos multiplicando, quando en las manos y en la boca, y dando lo poco mucha hartura a su estomago. Y es de creer, entre tanta gente (que deuieron de ser diez o doze mil personas, pues eran casi cinco mil, sin las mugeres y los muchachos) que algunos guardarian algunos pedaços de aquel pan, ansi para comer, como para reliquias, en memoria de tan gran milagro. Y bolvieron con sus cestas vazias los Apostoles al Señor, diziendo q̃ con todos se auia cumplido. Y su magestad les dixo: Bolued y recoged las sobras, porque no perezcan. Y boluiendo, recogieron lo que sobraua: y parece auer sido tanto como les auian dado: que todo dize con nuestro soberano Sacramento, porque ni los Apostoles con su autoridad multiplicauan los panes y peces, ni las compañias por la suya, y en todos se multiplicaua por la virtud de Christo: para que entendamos que en esta soberana mesa

Sacra-

Sacramental, aunque el ſacerdote toma el pan en las manos, y diziendo las palabras de conſagracion, el pan y el vino ſe conuierte en el cuerpo y ſangre de nueſtro Chriſto, quien obra eſſe milagro es el meſmo Chriſto, y por ſu virtud, y virtud deſus palabras, ſe haze aquella conuerſion. Los ſacerdotes dan eſte diuino pan a los fieles, los fieles lo reciben, y en ellos cauſa aumẽto de gracia, y fauores celeſtiales, q̃ obra el meſmo Señor. Comenle, y comido recogeſe tãto como ſe repartio: porque le recibe vno, y le reciben mil, y tanto vno como mil, y comido ſe queda entero. Y eſto por aora baſte. Aſsi ſumariamente declarado, es figura y clara repreſentacion de nueſtra ſagrada meſa: y lo que deſte milagro tan famoſo reſulto, nos començara a dezir el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. XVI. *Como las compañias que ſeguian a Chriſto, viendo el milagro le aclamaron por gran Propheta, y le quiſieron leuantar por Rey.*

NO cabe debaxo de duda, ſino que como el glorioſo Euãgeliſta ſan Iuan, tomo a ſu cargo la prueua de la diuinidad de Chriſto, y el hazer informacion de que ſiendo verdadero hombre, era tambien verdadero Dios: porque eſſa fue la primera propoſicion que tomo a prouar en ſu Euangelio, comẽçando. *In principio erat Verbum.* No cae, digo debaxo de duda, ſino que vno de los teſtimonios con que mas claramente quiſo ſuſtanciar ſu proceſſo, y prouar que Chriſto era Dios, fue con eſte milagro, recibiendo de vna vez teſtimonio de cinco mil

Textus. *Cum vidiſſent quod fecerat ſignũ, dicebant: quia hic eſt verè Prophe ta, qui venturus eſt in mundũ, &c Ioannis. 6.*

hombres, sin los moços, mugeres, y muchachos, haziendo en su presencia vna obra propria solamente de Dios, que era criar o conuertir vna substancia en otra: para que con esto quedasse recebido por omnipotente, y como a tal le adorassen por Dios, en cuyo conocimiento consiste alcançar los hombres la vida eterna. Ioan. 17. hablando con el Padre, le dize: No ay puerta para la vida eterna, Padre eterno, sino conociendo os a vos por verdadero Dios, y a vuestro hijo Iesu Christo. Quiere dezir, que tambien le han de conocer por verdadero Dios, porque es imposible conocer al Padre sin el conocimiento del Hijo, como lo dixo a Philipo: Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me conoceys? Philipo, quien me vee ami, vee a mi Padre. Y no sabeys que yo estoy en mi Padre, y mi Padre esta en mi? A este conocimiento de que Christo era Dios, miraron todos los siglos antiguos. San Pablo, ad Hebreos. 13. dize: Iesu Christo ayer, y oy, y es en todos los siglos. *Iesus Christus*, es el nombre con que los Hebreos esperauan al Mesias, y ansi les pregunto vna vez Christo: Quando Christo viniere, cuyo hijo sera? Y responden le: De Dauid. Entendiendo muy bien, que por aquella palabra Christo, entendian el Mesias que esperauã. Y dize san Pablo, que fue ayer, y oy, y sera para siempre: porque segun la declaracion de los Doctores santos, ayer dize los tiempos passados, oy los presentes, y mañana los siglos futuros. Quiriendo darles a entender, que a Christo aguardauan todos aquellos siglos antiguos, y que era el fin de sus esperãças: que ya venido, no auia mas que aguardar. A san Iuan se lo significo, Apoc. 1. Yo soy el Alpha y el Omega,

Ioan. 17. Hæc est vita æterna.

Hebre. 13. Christus heri & hodie.

Matth. 22. Christus cũ venerit.

Apoca. 1.

prin

principio, y fin. Dize el Señor: Soy la primera y la postrera letra del A,b,c: que quiere dezir, que como la, A, es la primera letra del A,b,c, sin tener otra delante, y la O grande, en el A,b,c, Griego, la postrera, sin tener otra despues, ansi el primero que espero el mundo, fue a Christo, sin esperar a otro antes, y venido, no tiene que esperar mas despues. Y añade mas: El que es, el que era, y el que ha de venir, omnipotente. Soy el que siempre fuy, y no ay que esperar mas. Ad Hebreos. 11. dize san Pablo, que Moyses mando con la sangre del cordero roziar el tabernaculo, y sus vasos, y el pueblo, y el altar, y el libro: como dando a entender, que Christo y su sangre, santificò y calificò todo lo que aquel pueblo era, y que en sus sacramentos y sacrificios professauan a Christo: y que tambien el libro de la escritura, desde el principio del mũdo, le professaua, y le prophetizaua, cõforme a lo de nuestro padre: Quien en toda la escritura no entiende a Christo, y le busca, nada entiẽde. Vengamos a nuestro proposito. Siendo tan necessario el conocimiento de Christo: y como hemos dicho en otras partes, siendo el mesmo la llaue que ha de abrir y cerrar el libro de la escritura, y los entendimientos de los hõbres, para q̃ la entiendan, aora obra vn milagro tan grãde, y tan marauilloso como este, y tan marauilloso argumẽto de su diuinidad. Veamos q̃ concepto formaron de Christo estas gentes, y que prouecho sacarõ de su doctrina y milagro? Dize san Iuan que dixeron: Este es el Propheta que ha de venir al mundo: y quisieron leuantarle por Rey. Verdaderamente parece que abrio Dios su entendimiento, y q̃ le conocieron. Pero miremos bien lo que dizen, su-

Ego sum alpha & omega.

plicando a Dios abra vuestros entendimientos: porque aunque este lugar de san Iuan parece claro, tiene alguna dificultad, y de su verdadera y literal inteligencia, depende el entender otros muchos lugares dela escritura. Dizen: Este verdaderamente es el Propheta que ha de venir al mundo. En el capit. 18. del Deuteronomio, se propone aquella insigne promessa q̃ el Padre eterno hizo de Christo, diziendo: Leuantare para ellos vn Propheta de enmedio de sus hermanos, semejante a ti: põdre mis palabras en su boca. Hablara a ellos todo lo que yo le mandare. Estas palabras dixo a Moyses. Y dizele primero: Todo lo hã hablado muy bien. Alude a lo q̃ despues de auer visto los truenos y relampagos con q̃ Dios nuestro señor habló a Moyses en Oreb, atemorizados los hijos de Israel, Exod. 20. dixeron: Hablanos tu, Moyses, y oyrte hemos: no nos hable Dios, que moriremos. Dize Dios a Moyses: Bien hablaron, bien pidieron, sin saber lo que hablauan ni pedian. Pidieron pues, que baxasse Dios de aquella grãdeza y magestad, y se humanasse, y les diesse doctrina, sin tãto ruydo ni espanto. Yo lo hare ansi (dize Dios) yo leuantare vn Propheta de en medio desus hermanos, semejante a ti. Algunos dizen q̃ aqui les prometio Dios q̃ no les auiã de faltar Prophetas q̃ les predicassen, que no tenian para q̃ acudir a los encantadores ni agoreros. Y esta declaracion, como dize Oleastro en este lugar, no es peligrosa, pero principalmente habló a nuestro proposito Christo, y dixo: Yo os dare vn Propheta insigne, de enmedio devuestros hermanos. Quiere dezir, de vuestra casta y linage, semejãte a ti, verdadero hombre como tu, Moyses, dador de ley

Deuter. 18. Prophetam suscitabo eis de medio fratrum suorũ

Exod. 20. Non loquatur nobis Dominus.

Oleaster.

como

como tu, manſuetiſsimo como tu, pero muy mayor q̃ tu, porq̃ ſera juntamente Dios, y le dare y comunicare toda mi ſabiduria, pondre mis palabras en ſu boca, hablara con ellos, y les enſeñarà todo lo que yo le huuiere ordenado. Conſta de todos los Doctores ſantos, que eſta promeſſa hablo del Meſias a la letra, que es Chriſto: y aun es de Fè, porque anſi lo prueua ſan Pedro, actuum. 3. hablando de Chriſto. Moyſes dixo q̃ auia de reſucitar vn Prophèta de entre vueſtros hermanos, y eſte es Chriſto. A eſto meſmo aludio, Ioan. 5. diziendo Chriſto: Si creyeſſedes a Moyſes, por ventura me creeriades a mi, porq̃ el eſcriuio de mi. No creyendo le a el, que entre voſotros es de tanta autoridad, que no me creays a mi, no es mucho. Y no ſe halla en toda la eſcritura lugar donde Chriſto mandaſſe que creyeſſen a Moyſes, ſino eſte. A eſto a ludio ſan Pablo, quando dixo, que antiguamente hablaua Dios a ſu pueblo por los Prophetas, y aora hablanos por ſu propio hijo. Como diziẽdo, el prophetizado de los Prophetas. De lo qual todo hemos de colegir, que es cierto y de Fè, que dezir Dios a Moyſes: Leuãtare vn Propheta de en medio de ſus hermanos, ſemejante a ti, ſe entendio, y de ue entender de Chriſto nueſtro ſeñor. Luego parece que en dezir eſtas compañias: Verdederamente eſte es el Propheta que ha de venir al mundo, aludieron a eſta promeſſa, y les abrio Chriſto el entendimiento y la eſcritura, y le conocieron por Chriſto, y por el Meſias prometido en la ley, y por aquel gran Propheta que eſperauan. Con todo eſſo digo, que aunque es de Fè que eſte lugar del Deuteronomio ſe ha de entender de Chriſto, no es cierto que los perfi-

Actuum. 3. Moyſes dixit.

Ioannis. 5. Si enim crederetis Moyſi, crederetis forſitan & mihi.

Hebre. 1. Olim Deus loquẽs patribus in Prophetis.

dos

dos Hebreos lo entendierõ del, ni aun de su Mesias desseado: y si algunos lo alcançarõ, ciegos de su malicia, no entendieron que el Mesias auia de ser Dios y hombre, como hasta oy lo niegan, sino que entendiã que antes de la venida de su Mesias, que ellos esperauan Rey muy poderoso, con grande aparato de criados y poderosa familia, grandes exercitos y poder, antes que este viniesse, auia de venir vn grã Propheta por Precursor, y que este Propheta auia de ser qual que Elias, o otro de aquellos Prophetas antiguos, que auia de resucitar para este efecto. Y esto parece claro, por la embaxada que hizieron a san Iuan Baptista, quando embiaron Sacerdotes y Leuitas a preguntarle: Quien eres tu? Ioan. 1. Respondio a su intencion: No soy Christo. Y dizenle: Eres Elias? Que tenian por mas prouable que Elias auia de venir a ser Precursor. Respondes: No soy Elias. Preguntaronle: Eres algun Propheta? quisieron dezir, de aquellos antiguos. Y respondio: No soy. Quiso dezir, ninguno de aquellos antiguos. Y desta manera se verifica bien el dezir san Iuan: No soy Propheta, auiendo dicho Christo que era Propheta, y mas que Propheta. Era gran Propheta, pero no era Propheta resucitado, como ellos entendian. Dizenle: Pues quien eres? para que respondamos alos que nos embiaron. Remitelos a las mesmas prophecias, diziẽdo: Yo soy voz que da vozes en el desierto, como lo dixo Esaias Propheta. De donde tambien entenderemos, q̃ quisieron dezir los Apostoles, quando Christo les pregunto: Quien dizen los hombres que es el hijo del hombre? Dizen que eres Elias, o Ieremias, o san Iuan Baptista, o alguno de los antiguos Prophetas. Como

Ioannis. 1. Miserũt Iudæi ab Hierosolymis.

Matth. 16. Quẽ dicũt homines.

dizien

diziendo: Pienſan, Señor, que ſoys algun gran Propheta, que venis por adelãtado y Precurſor del Meſias que ellos aguardan. Y voſotros (dize Chriſto) que dezis de mi? Reſponde Pedro en voz de todos: Lo que yo digo, Señor, es que ſoys Chriſto, hijo de Dios viuo, que ſoys el meſmo Meſias que el mundo eſpera, Dios y hombre y hombre y Dios. Pues aora nueſtras compañias, q̃ dixeron: Eſte es el Propheta q̃ ha de venir al mundo, digo q̃ quiſieron dezir: Algun gran Propheta deue de ſer eſte, qual que Ieremias, o Elias, que viene por Precurſor y adelantado de nueſtro Meſias. Y los articulos que aqui ſe ponen, para ſignificar particular y gran Propheta, por tal tenian al que auia de venir delante del Meſias. Y con eſto queda claro, que eſtas gentes no concibieron perfecta Fè de Chriſto, porque ſi la tuuieran, no dudaran, ni boluierã a las incredulidades y durezas que tuuieron, como veremos en el diſcurſo deſte Euangelio. Y a la duda: como con vn milagro tan grande, no le conocieron por Dios, ſino por algun gran Propheta, auiendo Chriſto nueſtro ſeñor con vn milagro tan grande, abierto el libro de la eſcritura, para que le conocieſſen por tal? Digo que dos coſas ſe requieren para leer en vn libro, que el libro eſte abierto, y que los ojos que han de leer eſten abiertos, y en deuida proporcion para leerle. Con eſte milagro abrio Chriſto el libro de ſu diuinidad, los ojos deſtas gentes eſtauan cerrados, y anſi no le leyeró, como gente ruſtica y corta. Pidamos noſotros a Dios nueſtro ſeñor, pues ya por ſu muerte y paſſion ſe deſcubrieron y manifeſtaron los ſecretos ſoberanos del libro que vio ſan Iuan en el Apocalypſi, eſcrito de dentro y de

y de fuera, que es el mesmo Christo, escrito de dentro, que es su diuinidad, y de fuera, que es su humanidad, y digamosle con Dauid: Quitad, Señor, el velo de nuestra ignorancia, para que consideremos vuestro poder y grandeza: y con esta consideracion, confessemos (como cõfessamos) que soys el gran Prophe ta, el Mesias prometido, el Christo desseado, hijo del eterno Padre, y Dios verdadero. Dize mas el texto, que sabiendo Christo que querian venir y leuantarle por Rey, se retiro y se escondio en lo alto del mõte. Euthimio dize, que despidio Christo las compañias de gente, y que fueró considerando el beneficio recebido, y que consultaron entre si, que mayor bien podian dessear que vn Rey, que con tanta facilidad podia acudir a su hambre y a sus menesteres: y con esto boluieron a quererle leuantar por Rey. Que dadiuas quebrantan peñas. Y tambien es argumento este, que no tenian el cõcepto de Christo que se deuia tener, que si le tuuieran por el Mesias, no vinieran á quererle hazer Rey, pues conocierã que el se lo era. Y de aqui saquemos nosotros vna breue consideracion, q̃ si estas gẽtes, por este pan corruptible y perecedero, quisierõ leuãtar a nuestro Christo por Rey, nosotros que le adoramos y conocemos por tal, y como Rey y Dios nos da otra mesa de mayor grãdeza, digamosle: A Señor, vuestro pueblo somos, la mesa nos teneys puesta de vuestro santissimo cuerpo y sangre, dadnos gracia para q̃ a tanta liberalidad seamos reconocidos, llegando a vuestra sagrada mesa con Fè, humildad, y en gracia vuestra. Y cerremos esta historia con lo que della prophetizo la Sybila, como lo coligieron Lactancio Firmiano, y nuestro padre

Euthimius.

Lactantius

san

ſan Auguſtin, y refierelo Sixto Senenſe, y dõ Pedro Garcia Obiſpo de Coria, diziendo anſi: En panes cinco, y peces dos, de hombres cinco mil, harto en el deſierto, y cogiendo las reliquias, lleno doze cofines, en eſperança de muchos. Que quiſo Dios que los myſterios de ſu Fè, aun los gentiles antes que los obraſſe, los conocieſſen y prophetizaſſen, en confuſiõ de los incredulos. Y anſi eſta Sybila (que no le doy nombre, porque no ſe le dã los Doctores ſagrados) prophetizo como el Meſias deſſeado, auia con cinco panes y dos peces, de hartar cinco mil hombres. Y con eſto paſſemos a lo que el Euangelio adelante dize, que nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Auguſtinus Sixto Senẽ. Petrus Garcia.

Diſcurſo. XVII. *Que Chriſto mando a ſus diſcipulos que nauegaſſen, y de lo que ſucedio en ſu nauegacion, en confirmacion del precedente milagro, y de nueſtro Sacramento.*

HEcho eſte marauilloſo milagro, ſiendo ya tarde, los Apoſtoles baxaron al mar, y por mandado de Chriſto ſubieron en vna nauezilla, y començaron a nauegar hazia Capharnaum: y ſiẽdo ya muy noche, no auia venido Chriſto a ellos, el mar con vn impetuoſo viento començo a enſoberuecerſe, el viento era contrario a ſu nauegacion, fueron remãdo caſi treynta eſtadios, que era poco mas que la mitad del lago, que llama mar, cõforme al vſo de la eſcritura, que la congregacion de agua, ſe llama mar. Y eſtando en aquel aprieto, vieron a Ieſus junto a la naue. No le conocieron, penſando que era alguna

Texto. *Vt autẽ ſero factũ eſt, deſcenderũt diſcipuli eius ad mare, &c. Ioannis. 6.*

alguna phantasma, o ilusion del demonio. Dixo les Christo: Yo soy, no teneys que temer. Los discipulos quisierõ tener la nauezilla para recogerle, y al pũto se hallaron en el puerto para dõde nauegauan. Esta mesma historia, y a este mesmo tiempo, escriuen san Matheo cap. 14. Marcos cap. 6. y aunque parece que con alguna diferencia, es muy facil de cõcordar. San Marcos dize q̃ les mando Christo, y les compelio a q̃ subiessen en la naue, y fuessen a esperarle de la otra parte del lago, o mar. Donde parece q̃ responde alo que podrian dezir, como los Apostoles dexaron a Christo solo? Vn Euangelista dize q̃ nauegaua hazia Bethsayda, y otro q̃ a Capharnaum? Eran lugares en la ribera del lago, y podia se yr al vno por el otro. Y lo que san Marcos dize, q̃ llegaron a tierra de Genesaret, se entiende q̃ aquella region donde estauã aquellas ciudades fundadas, era la region de Genesaret. San Matheo añadio, que san Pedro quando oyo dezir a Christo: Yo soy, le dixo: Señor si vos soys, mandadme venir a vos sobre el agua. Y dandole Christo licencia, se arrojo al agua. Y andando a pie enxuto, vio venir vna grãde ola, mouida del viento, y temio. Y dixole Christo: Hombre de poca Fe, porque has dudado? y dandole la mano, entrose con el en la naue, y al punto cesso la tempestad, y en esse mesmo se hallaron en el puerto. Esta es la historia. Vemos en esta historia quatro milagros expressos, cõ que va Christo dispuniendo a sus sagrados Apostoles para que conozcan su gran poder, no solo en la tierra y sobre ella, sino sobre el mar y los vientos: para q̃ quando les proponga grandezas nunca vistas ni oydas, quales seran las del santissimo Sacramento,

Matth. 14. Marci. 6.

no

no se les hagan dificultosas ni graues de creer. El primer milagro fue, andar Christo treynta estadios, que fueron como mil y quinientos passos, sobre el mar, a pie enxuto. El segundo, mandar a Pedro que se arrojasse al agua, y andar Pedro sobre el agua sin mojarse, como si fuera tierra firme. El tercero, mandar al mar q̃ se sossegasse, y sossegárse en vn punto, y cessar el viento. El quarto, estãdo tres mil passos de tierra, en vn punto hallarse en ella. Y de cada cosa destas hemos de dezir vn poco a nuestro proposito. San Iuan, Apoc. 10. dize q̃ vio vn Angel de estraña estatura y grandeza, q̃ tenia vn pie enel mar, y otro en la tierra. Hemos visto este Angel del Señor, haziendo marauillas en la tierra, como señor della. Muestrase luego tener otro pie enel mar, haziendo marauillas y milagros enel: ysea el primero, andar sobre el agua a pie enxuto, obedeciendole esse elemento, mostrandose solido y firme, contra su naturaleza. Pero antes q̃ declaremos este lugar, no sera razon que dexemos de visitar los discipulos del Señor, que nauegando viento contrario, los vemos remando, cansados y fatigados, de noche a escuras, en medio del lago, y el maestro en tierra seguro. Pensar poder pintar vna borrasca desecha en el mar, ni escriuirla con la pluma, tengolo por imposible, y no por muy necessario, que mas parece para poesia, que para Christiano y senzillo estylo de tratar diuinas letras. Dauid nos dixo, Psalmo. 106. Los que suben el mar en naues, haziendo sus contrataciones en la abundancia del agua, essos vieron las obras del Señor, y sus marauillas en el profundo. Cosa cierta es que cada vno habla de lo que trata, con propriedad, el carpintero

Apoca. 10. Posuit pedẽ suum dextrum super mare, & sinistrum super terram.

Psalm. 106. Qui ascendunt mare in nauibus.

de su carpinteria, el platero de su arte, el soldado viejo de la milicia, el solicitador en las chancillerias, de sus pleytos, y ansi cada vno en su arte. Quien trata (dize Dauid) de la diuina prouidencia, de su poder y grandeza, quien cada dia la experimenta, y parece que muestra que nadie tanto como los que nauegan. Ellos (dize) experimentan el poder y la grandeza de Dios. Quando ven venir vna ola, que parece que si se le pusiessen delante los mas altos montes dela tierra, los sorberia, y veen que llega al nauio, y le leuãta en alto, que parece tocar con las gauias en las estrellas, y viendose tan alto, torna como a despeñarse. Y veese que al parecer, del abismo profundo quiere coger las escondidas arenas. Vee que qual viento con la ola, haze pedaços el arbol mayor, y da con el y con las velas y xarcias en el mar. Y otro se lleua el timon, y aun el timonero, que es el freno y gouernador del nauio, con que queda como cauallo desbocado sin freno. Los marineros turbados, los passageros echando a fondo sus preciosas mercadurias, los rostros amarillos y demudados, el nauio haziendo agua, que quanto mas anda la bomba, tanto mas agua entra, sin saber donde tiene la rotura para calafetearla. Todos con la turbacion, como fuera de juyzio, sin saber el remedio, que parece que todo se va sorbiendo junto, el saber, el nauio, y sus haziendas y vidas. *Omnis sapientia eorum deuorata est.* Todo su saber parece que esta sorbido y tragado. Y viendose ya de todas esperanças destituydos, y que de la vida a la muerte, no tienen ni aun vna tabla de distancia, porque las del nauio se van desencaxando, llaman a Dios en medio de esta

esta tribulacion, enfrena el mar, sosiega sus tempestuosas olas, y dales bonança. Estos experimentan el poder de Dios, y sus marauillas, en el profundo. Si en vn alto y poderoso nauio de alto borde, para resistir las tempestuosas olas, y el golpe furioso en los fuertes hijares poderoso, causa tan gran de turbacion, que hara vn pequeño batelete? Que tal era el de los Apostoles, pues trabajauan al remo. Que fuera verlos, que de su assiento al agua, no podia auer dos palmos de madera, el viento contrario, el mar embrauecido, la noche obscura, sin su maestro y remediador, en medio del lago: que ni a vna parte ni a otra podian tomar puerto: verdaderamente no podian dexar de estar muy turbados. Por otra parte ver phantasmas y estantiguas, quales ellos las juzgauan, junto al borde del varco. Gran trabajo y turbacion. O Señor de mi alma, porque consentis que desta manera sean vuestros discipulos afligidos? Ayer, Señor, tan regalados con vuestra compañia, tan fauorecidos con auer visto vuestras marauillas, curar los enfermos, y dar de comer a tanta gente: que claro esta que a quien mayor parte cupo de contento y gloria, fue a ellos, viendo que tal maestro tenian: y que luego Señor, los pongays en tanto aprieto y tribulacion, en medio de vn anchuroso lago, en vna noche obscura, el viento contrario, y nauegando con tanto trabajo toda la noche. Si, Señor, os apiadastes de las compañias y de su hambre, como no os apiadays de vuestros Apostoles en tan grande tribulacion? Nuestro padre san Augustin, sermone. 14. *de verbis Domini*, dize que este quedarse Christo en la tierra, subirse *Augustinus*

al monte, y los diſcipulos enel mar, y con tan grande tempeſtad, ſignificò que ſubiendoſe nueſtro Chriſto al cielo, deſpues de ſu paſsion y reſurrection, auia de embiarlos a predicar por el mundo, y la tempeſtad q̃ contra ellos y contra la Yglesia ſe auia de leuantar. Y aun añade, que eſta tempeſtad y contradicion, no auia de ceſſar haſta que Chriſto vinieſſe a juzgar el mundo, en ſu ſegunda venida, que ſignifico el no ſoſſegarſe la mar, haſta que Chriſto entro en el nauio. Y el meſmo padre declara a la letra el Pſalmo. 106. que arriba declaramos, deſta tempeſtad y perſecuciõ Apoſtolica, y de ſus ſuceſſores en la Yglesia, q̃ auian ſiempre de ſer perſeguidos: a quien ſigue en todo Titelman, declarando el meſmo Pſalmo. Los curioſos lean al gran padre Auguſtino, y para los que no pueden recurrir a eſtos originales, aduiertã que eſte Pſalmo tiene por ſobreſcrito *Alleluya*, que es canti co de alabança, y que en el ſe nos repreſenta la obligacion que todos tenemos de dar gracias a Dios nueſtro ſeñor, por auernos librado por ſu hijo el Verbo eterno, de tantos trabajos como auiamos de padecer y padeciamos, por aquel primer aſſalto de la culpa, y por auer noſotros añadido a ella tantas y tan graues. Llama a ſu Yglesia de diuerſas partes gentes y naciones, ayuntada en vn cuerpo myſtico, y en vna caſa. Digan (dize) los que ſon redemidos del Señor, los que redimio de la mano de ſu enemigo, y de diuerſas regiones de Oriente a Poniente, de Septentrion y Medio dia, que es dezir, de todas partes los junto en vna Yglesia: porque la Yglesia es congregacion de todas gentes. Pone luego los errores, la idolatria, cõ que eſtauã detenidos y captiuos, como en grauiſsima

Titelmal.

y mi-

y miserable seruidumbre, tomados con el pecado todos los puertos al remedio: presos (dize) en mendiguez y en hierro: mendiguez de doctrina y predicacion, hierros de culpas y de pecados. No tenian otro remedio, viendose yr a fondo con estas miserias, sino dar vozes a Dios. Embiauales algun socorro de Propheras y Patriarcas, pero no eran bastantes a librarlos del todo de su calamidad y miseria, hasta que embio su palabra, y los sano y los libro de la muerte. Quando, como dize san Pablo ad Gala. 4. embio a su hijo el Verbo eterno, que con el Padre era vn principio de todas las cosas, para que como aquel por quien todo fue hecho, todo lo reparasse y reformasse. Combida luego el propheta a engrandecer a Dios, y combida al mundo, que le alabe y engrandezca, por tan grande beneficio, diziendo: Confiessen al Señor sus misericordias y sus marauillas, a los hijos de los hombres. Y en este verso se ha de notar, q̃ san Geronymo dee: Confiessen al Señor la misericordia del, y las marauillas del en los hijos de los hõbres. Y casi dela misma manera lee Felix. Y quieren dezir, q̃ reconociendo el mũdo las marauillas y grãdezas q̃ Christo obro por el, le confiessen por Dios y señor, y por tal le engrandezcan. Y porque la mayor manera de reconocimiento, es con sacrificios, dizen̄ q̃ por los beneficios recebidos, no quiere sacrificios de vacas, ni de bezerros, sino el sacrificio de alabança. Este es el q̃ la Yglesia ofrece, del santissimo Sacramento en el altar, que como veremos despues, propriamente se llama sacrificio de alabança, porque con este soberano sacrificio, mas alabamos a Dios que con todos los demas. Y aun a esto parece que quiso Christo corresponder, *Hieron.* *Felix.*

quando eſtaua acabando de ſanar tantos enfermos, luego les dio a comer de ſu pan, multiplicado de ſus manos. Como quiriendoles dezir, que cõ recebirle deſpues en el ſantiſsimo Sacramẽto, auiã de hazerle verdaderas gracias del beneficio recebido. Cõbida pues en eſte Pſalmo a que le hagan gracias, por auer librado al mundo de tan grand cautiuerio, y luego ſignifica el oficio de los que auia de dexar en ſu lugar en la Yglesia, y como los auia de tratar el mundo, y dize: Los que decienden al mar en naues, reconocen las obras del Señor. Como diziendo: Aunque todos los que han experimentado la miſericordia de Dios en la obra de la redempcion, tienen grande obligacion de hazerle gracias infinitas, porq̃ experimentã el poder deſu valeroſa mano: pero en particular mis Apoſtoles, a quien deſpues de auer obrado la obra de la redempcion, los embie por eſſe anchuroſo mar del mundo, para que a todos y en todas partes predicaſſen el Euangelio, haziendo en las aguas del mũdo marauillosas obras, predicando y baptizando. Eſtos grandes obreros, en eſte mar dize q̃ experimentaron la grãdeza de Dios, q̃ quiſo y permitio que luego ſe leuantaſſe el mundo contra ellos, cõ furioſas y grandes tempeſtades: vnas vezes leuantandolos ſobre las nuues, en eſtima y reputacion: otras abatiendolos al profundo, en carceles, priſiones, y tormentos, como lo vemos en las hiſtorias Eccleſiaſticas. El anima dellos, en eſtos males desfallecia. Eſte verſo parece que tiene vn poco de dificultad, entendiendoſe de los Apoſtoles, porque como ſe puede dezir que ſe turbaſſen, y que en los trabajos y perſecuciones les faltaſſe el ſaber, como eſtè eſcrito, que ſe gozauan y ale

grauan

grauan en los trabajos, padeciendolos por Christo? Digo que bien se compadece esso, cõ que en las persecuciones algunas vezes se hallassen afligidos, congoxados y turbados. Nuestro padre trae en este lugar aquel lugar de S. Pablo. 2. Cor. 1. No quiero q̃ ignoreys, hermanos, de la tribulacion que padecimos en Asia, porque sobre toda manera fuymos agrauados, q̃ parece nos falto la fuerça, en tanto q̃ quisieramos mas morir, q̃ viuir en tantos trabajos. O como se puede traduzir del Griego. Tanto trabajo padecimos, q̃ ya desconfiauamos de poder viuir. Que es lo mesmo de Dauid. El alma dellos en los males desfallecia. Llamaron a Dios en medio desta tribulaciõ, y boluio el mar en bonança. Alegraronse, y lleuolos el Señor a su desseado puerto. Como se verificara esto de los Apostoles, pues murierõ en la demanda? Digo q̃ esso era lo que desseauan, y esse era su puerto, porq̃ sabiã q̃ era la puerta para gozar dela suprema bonança de la gloria: y por esso yuan alegres delante delos pontifices, quando los lleuauan a la muerte. Viene bien luego lo de nuestro padre S. Augustin, lũbre de nuestra Yglesia, q̃ para mostrar a los Apostoles lo q̃ auiã de padecer despues q̃ huuiesse Christo subido a los cielos, como auian de entrar en el tempestuoso mar del mũdo, predicãdo el Euangelio: como auian de tener el viento contrario delos principes dela tierra, q̃ los auiã de perseguir: como auiã de nauegar hasta la muerte, aunq̃ no auian de ser anegados, sino q̃ auian de ser superiores a toda tempestad, se quedo Christo en la tierra, y ellos trabajaró cõ la tẽpestad en la mar. Pero queda aqui vna consideracion: porq̃ tan inmediatamẽte al milagro dela multiplicaciõ delos panes,

2. Corin. 1. Nõ enim volumus ignorare.

permitio Dios esta tempestad tan grande? Digo con breuedad, que para notar que aunque en todos los mysterios de nuestra Fè, auia de auer cõtradiciones y persecuciones, contra este soberano Sacramento, manjar de l'alma, prouision del espiritu, fortaleza de nuestra Fè, regalo y consuelo de nuestros trabajos, auia de armar su bateria y contradicion en todos tiempos el demonio, por sus ministros los Hereges. Y esto nos dira mas claro el discurso siguiente.

Discurso. XVIII. *Prosigue la declaracion dela tempestad en que Christo permitio a sus Apostoles, significãdo la que auia de padecer la Yglesia en nuestro Sacramento.*

SOn tantos y tan grandes los mysterios de las vigilias de nuestro soberano Sacramento, que dan bien a entender la grandeza de la fiesta, si como dizen por las visperas se saca el diſanto: y ansi no ha de ser pesado el yrnos deteniendo algo, pues todo se endereça a nuestro fin, que es yr descubriendo mysterios del santissimo Sacramento. Parece que mouimos vna dificultad en el discurso passado, y como formamos vna amorosa quexa de Christo: porque permitia tanto tiempo a sus Apostoles en tanta tempestad y peligro, sin acudir al remedio, hasta que se vieron (como dizen) el agua a la boca? Y aunque la doctrina de nuestro padre dize lo que significaua (como hemos visto) esso mueue mas dificultad. Porque, Señor, permitis, y aueys siempre permitido, parecer siempre en vuestros fauores tan tardio? Quando,

do, Señor, nacistes os pusieron por nombre Iesus, que quiere dezir Saluador: y para mostrar la presteza con que auiades de acudir a saluar, dixo vuestro padre a Esaias cap. 8. que os auiadas de llamar aguija, quita despojos, corre para prendar: que es dezir, que auiades de ser prestissimo y apresurado en vuestros socorros: y aqui os veo Señor tan despacio socorrer a vuestros Apostoles, que los dexays toda la noche en tan grande peligro. Y aun bien mirado, tambien enel socorro destas gentes os mostrastes tardio, aguardando a que passassen tres dias sin darles de comer. Digo pues, que por mil maneras quiere Dios que seamos confiados, y que esperemos en tan buen Señor, que aunque parece se tarda en hazernos merced y librarnos de peligros, bien dixo Dauid, que es nuestra ayuda y socorro en oportunidades, como quiẽ dize, Sabe bien el punto y la coyuntura en que ha de acudir con su socorro, que siempre su fauor es a buen tiempo. Dixolo por Esaias capitulo. 54. Por vn punto, y en muy poco espacio te he dexado, y en grandes misericordias te recogere. Y es bien de notar, que este lugar de Esaias, a la letra alude a la promessa que Dios nuestro señor hizo a los gẽtiles de acordarse dellos, y reduzirlos a la Yglesia, porque en el verso precedente a este, significo Esaias, en el nombre del Señor, que auia apartado de su Fẽ y conocimiento al pueblo gentil, y escogido por casa, domicilio, y reyno suyo, al pueblo de Israel, en Abraham y sus descendientes, por Isaac. Y ansi les dize a los gentiles: Como a vna muger dexada de su marido, triste y afligida, te llamo el Señor: y como a vna muger rezien casada, que la da de mano

Isaiæ. 8. Vocabis nomen eius accelera.

Isaiæ. 54. Ad pũctum & in modico.

Nota.

ſu marido: quiere dezir: Ha ſe auido, gẽtilidad, Dios contigo haſta aora, como vn hombre que ha dado libelo de repudio a ſu muger, y ella en verſe deſampara rada gime y llora, y eſta en grande pobreza y deſuentura, oluidada de todos, y afrentada, y el marido no haze caſo della, ni la viſita, mas que ſi nunca la conociera. Eſte era el eſtado de la gentilidad, oluidada de Dios: que pareçe q̃ no hazia mas caſo della que ſi nunca la conociera. San Pablo llama a la gentilidad muertos, ad Epheſios. 2. Como eſtuuieſſedes muertos en vueſtros delitos y pecados: y otras muchas mẽguas que va diziendo el Apoſtol. Eſta diuiſion y libelo de repudio dela gentilidad, fue quando Dios mando a Abraham la circunciſion, Geneſis cap. 18. como ſeñal de ſu pueblo regalado. Entonces dio libelo de repudio a la gentilidad, como lo dize ſan Pablo, hablando con los gentiles ya conuertidos: Acordaos que fuyſtes apartados de los de la circunciſion, apartados de Chriſto, ſin ninguna eſperança de gloria. Eſto començo, quando Dios mando a Abraham la circunciſion, ſiendo de edad de nouenta y nueue años, y de la creacion del mundo, ſegun mejor manera de contar. 2047. Chriſto ſeñor nueſtro nacio a los. 3961. años, de manera que deſde la diuiſion de la gentilidad, haſta el nacimiento de Chriſto, paſſaron. 1923. y treynta y tres que viuio Chriſto nueſtro ſeñor, y otros ſeſenta que ſe tardaria en diuulgar el ſanto Euangelio: demanera q̃ paſſaron dos mil años, o cerca, los gentiles, ſin Fè, y ſin Dios verdadero. Y dizele Dios a Eſaias que les diga, que por vn punto y por vn poquito los ha dexado. Santo Dios, dos mil años, y ſin vos, llamays poco? A cerca de Dios, mil años,

Ad Ephe. 2. Cum eſſetis mortui.

Gene. 18.

ãños, como el dia de ayer. Que tardança pues haze Dios a vn alma q̃ le ha meneſter, que no ſea preſto? Que no ſe congoxẽ los Apoſtoles en remar vna noche, q̃ quando menos pentaren eſtara Dios al borde de ſu nauio, entrara con ellos, y los pondria en ſalua mento. Tambiẽ quiere Dios q̃ ſus amigos ſeã confiados, q̃ eſperen y no ſe den prieſſa. El q̃ cree, dize por Eſaias. c. 28. no aguije. Es muy amigo Dios de los q̃ ponen toda ſu eſperança en el, no queria q̃ los hijos de Iſrael cogieſſen manna mas de para vn dia, porq̃ confiaſſen q̃ quien lo daua vn dia, lo daria otro. Los religioſos mas perfectos, tienen eſto, que no guardã de vn dia para otro, eſperando que quien oy les proueyo, les proueera mañana. Y Chriſto dixo: No querays ſer ſolicitos del dia de mañana. Y aunq̃ en todas las coſas es meneſter animo y confiança, en el ſantiſsimo Sacramento del altar, parece que mas en particular, donde ſe ha de dezir que alli ſolo con Fe y eſperança hemos de llegar, y cõ animo y valor de vencer todas las tentaciones q̃ en eſte caſo de la ſagrada comunion ſe nos pueden ofrecer. Puſo Dios el eſtado y dignidad ſacerdotal antigua, q̃ fue figura de nueſtro ſoberano ſacerdocio, en el tribu de Leui, y da la razõ la diuina eſcritura, porq̃ ellos fueron los mas valientes, animoſos, y confiados, en boluer por la honra de Dios, quãdo la adoracion del bezerro, Exod. 32. dõde dize la eſcritura: Viendo luego Moyſes al pueblo que eſtaua deſnudo (porque le auia deſpojado Aaron por la ignominia de la torpeza, y entre ſus enemigos le auia pueſto deſnudo) Es lugar dificulto ſo: auia el pueblo de Dios idolatrado, permitiendolo Aaron, mientras Moyſes eſtaua en el monte, por

Iſaiæ. 28. Qui crediderit nõ feſtinet.

Exod. 32. Vidit ergo Moyſes populum quod eſſet nudatus.

correſ-

correſponder con la flaqueza de aquel pueblo. Dizẽ que viendo Moyſes al pueblo de Dios deſnudo. Cayetano dize, que le auia quitado las armas, y deſarmadole, de manera que no tenia con que defenderſe de ſus enemigos. Pero no parace q̃ la hiſtoria contexta eſta declaracion, pues dize que los del tribu de Leui, ſe armaron luego, y ſe puſieron al lado de Moyſes, y paſſaró tantos a cuchillo. Y anſi podremos dezir, o que auiendo Aaron deſnudado y deſpojado al pueblo de ſus riquezas, oro, y plata, que trayan para ſu camino, y lo que en el viage ſe les podia ofrecer, auiendolo mandado dar para hazer el buey de oro que adoraron, eſtãdo a la puerta de ſus enemigos, entrando a ellos pobres y deſpojados, cõ facilidad podrian triumphar dellos, no dalles las viandas, por no tener con que comprarlas, y teniendo a Dios ofendido por la idolatria, de quien ſolian tener tanta proteccion y amparo. Eſto llama eſtar deſnudo, deſpojado, y afrentado entre ſus enemigos. Aſi declara eſte lugar Oleaſtro. O quiera dezir, y mas conforme a la letra, porque aunque auian los Hebreos gaſtado tanto en ſu bezerro, no podia ſer tanta cantidad que los dexaſſe tan pobres, que no les quedaſſe algo para ſus contrataciones: parece mas literal, que quiera dezir: Vio Moyſes a ſu pueblo que eſtaua deſnudo, eſto es diſfamado y afrentado: porque la deſnudez es grande afrenta, y la palabra q̃ ſe pone en el Hebreo por deſnudo, entre otras ſignificaciones, quiere dezir diſfamar. Pues viendo Moyſes que eſtaua ſu pueblo diſfamado a cerca de ſus enemigos, por el pecado de la idolatria, y que con eſto eſtauan vfanos, pareciendoles q̃ teniendo ya enojado a ſu Dios Iſrael, no tenian

Oleaſter.

quien

quien los defendieſſe de ſus manos, y que anſi con poco negocio podrian reſiſtirlos: y que ſino vengaua eſta injuria hecha a Dios, y le reconciliaua con ſu pueblo, eran todos perdidos, y que ſus enemigos auian de triumphar dellos: quiſo el tomar la vengança en nombre de Dios, poniendoſe enmedio de ſu exercito, y diziendo: Si ha quedado alguno del vando del Señor, junteſe conmigo, para boluer por ſu honra. Puſieronſe luego a ſu lado todos los del tribu de Leui, ciñendoſe ſus eſpadas, y dizeles Moyſes: Paſſad por medio de eſſe pueblo, y vengad eſta injuria hecha contra Dios, paſſandolos a cuchillo, ſin perdonar pariente ni amigo. Hizieronlo aſsi, y en aquel meſmo dia paſſaron a cuchillo caſi treynta y tres mil hombres. Muchos eran los tribus de Iſrael, ſin numero mas q̃ los de vn tribu ſolo, parece que pudieran con razon temer los de Leui el yr contra tanta gente, no les ſucedieſſe el yr por lana y boluer las manos en la cabeça, pero confian en la palabra de Moyſes, y en ſer cauſa de Dios la que defienden, y anſi ſalierõ con tal animo y denuedo, que mataron treynta y tres mil hombres, ſin padecer per juyzio alguno. Dizeles Moyſes: Aueys hecho a Dios vn ſeruicio tan grande, como ſi os huuierades ofrecido y conſagrado a el. Aueys con vueſtras manos merecido tanto, como ſi fuerades ſacerdotes, y huuierades ofrecido grandes ſacrificios: y anſi como gente tan prouada y valeroſa, quedareys ſacerdotes para ſiempre. Y deſde entonces quedo el ſacerdocio en la caſa de Leui, en aquel antiguo pueblo. A nueſtro propoſito. Pues auiendo de ſer los primeros ſacerdotes dela Yglesia de Dios los ſagrados Apoſtoles, y

entre

entre ellos ſummo ſacerdote Pedro, quiſo q̃ ſe moſtraſſen animoſos, cõfiados y brioſos en los trabajos, y que nauegaſſen toda la noche a viento contrario: y permitio que ſe les antojaſſe phantaſma lo que era el meſmo Chriſto, para que deſpues en eſte ſoberano Sacramento, ſi vieſſen el viento contrario, anſi de las razones naturales, como de los hereges, no deſſen de nauegar, que no los auian de anegar eſſas auenidas, ni el Señor faltarles a ſu tiempo. Y que miraſſen que ſi el dia antes auian viſto a Chriſto nueſtro ſeñor obrando tan grandes marauillas, y a la noche, o al amanecer otro dia, eſtando al borde caſi de la varca, no le conocẽ, y ſe les antoja phantaſma, haſta que les dixo: Yo ſoy: que anſi en eſte ſoberano Sacramento del altar, mirandole con ojos corporales, ſi dezirnos q̃ eſta alli el cuerpo y ſangre de Chriſto, nos pareciere phãtaſma, y los de mas ſentidos juzgarẽ como ciegos, y de noche, oygan la voz q̃ les dize: *Ego ſum*, yo ſoy. Y como con eſta voz ſe aſſeguraron en la varca y nauegacion: aſsi en el ſantiſsimo Sacramento, oyendo la voz del miſmo Chriſto, que dize: Eſte es mi cuerpo, ſe aſſeguren y quieten, entendiendo que cõ eſta palabra ha de ceſſar la tormenta toda. En oyendo Pedro el yo ſoy, y dezirle Chriſto: Ven, ſe arroja, confiado de ſu palabra, al agua: y aunque teme contrarios vientos, oye la voz que le dize: Hombre de poca Fè, no quieras temer. Y entraſe luego en el nauio, y luego ſe halla en tierra. Para dar a entender, que con Pedro, principe de la Ygleſia, ſiempre eſta Chriſto, y aunque mas tempeſtades ſe rebueluan, Pedro no ſe anegara, ni ſu Fè faltara para ſiempre. Y aun es bien de conſiderar, que los del

tribu

tribu de Leui, sacerdotes de Dios, ceñidas las espadas, desnudandolas degollarõ a todos quantos topauan, no perdonando a sus hermanos, hijos, y parientes, por la honra de Dios. No solo dando a entender en esto, el zelo que es razon tengan los sacerdotes de procurar siempre la honra de Dios: pero tambien para que entendamos, que para este santo Sacramento hemos de degollar, y passar por los filos del cuchillo de la Fè, y de la palabra de Christo, que es espada de dos filos, los hijos y hermanos que mas quisieremos, que son nuestros sentidos, captiuandolos a la palabra de Dios y su Fè. Y aun mas, que desde esta hazaña tuuo principio el sacerdocio, de perpetuarse en el tribu de Leui, por Phinees, o Phinesca, que era su propio nombre. Porque aunque Dios auia prometido la perpetuydad del sacerdocio a Aaron, y a sus hijos, Numer. 18. en señal de amistad, que llamo *pactum salis*: pero no por Phinees, porq̃ le pudiera cõseruar por otro de sus hijos: pero hizo este vna hazaña marauillosa, celebrada por Dauid, Psalmo. 105. y se escriue Numerorũ. 23. que viendo Phinees que vn capitan del pueblo de Dios, auia entrado en vn lugar deshonesto, a vna muger Madianita, sin auergonçarse de que le viesse Moyses y todo el pueblo, Phinees encẽdido en zelo de amor de Dios, echo mano a vna lança, o partesana, y lançose en el lugar donde cometian el delito, y arrancando vn puñal, atrauesslos como estauan, dexãdolos muertos. Hazaña que agradò tanto a Dios nuestro señor, que por ella cesso el açote con que estaua castigãdo su pueblo: y por este hecho dio firmado de su nombre, que para siempre no cessaria el sacerdocio de su linage y casa. Y ansi

Numer. 18. Pactum salis.

Psalm. 106. Stetit Phinees & placauit.

dize

dize el texto: Sera para el y para ſu caſa, el ſacerdocio ſempiterno, porque fue zeloſo por ſu Dios. Que es Dios preſtiſsimo en pagar a los que bueluen por ſu honra: y aunque todos los fieles tienen a eſto obligacion: pero en particular los ſacerdotes, que ſon como procuradores de la honra de Dios, no ſe les ha de poner coſa delante, con q̃ no rompan por ſu honra. Todos los Apoſtoles fueron zeloſos, pero ninguno lo moſtro tanto como ſan Pedro. No pudo ſufrir que Chriſto dixeſſe que le auian de afrentar, el fue el que dixo, que aunque todos le deſamparaſſen en ſu muerte, q̃ el no auia de faltar de ſu lado. El el que cõ zelo de la honra de Dios, echo mano a ſu cuchillo, y corto la oreja al eſclauo del põtifice. El es el que en oyẽdo de Chriſto, Yo ſoy, ſe arrojo al agua: y a el como mas zeloſo ſe le dio el ſummo pontificado, y alos demas Apoſtoles tambien, como confiados y animoſos, hizo los primeros ſacerdotes de nueſtra Yglesia, y como a tales los prouo cõ la larga tempeſtad, viento contrario, noche obſcura, y ellos no deſcõfiados, haziendo lo que era en ſi, remando. Y anſi el meſmo Señor, con ſu poderoſa mano los viſita, ſe entra con ellos en la naue, y los lleua a ſaluamento. Queriendo enſeñarnos, que aunque mas tempeſtades ſe leuantẽ en la Yglesia, que confiemos que no nos deſamparara, ni ſe tardara. Ni le viene mal el nombre de Ieſus, acompañado con el aguija, corre, roba, y quita deſpojos de Eſaias, pues todo lo hizo con ſu preſencia, ſaluando a Pedro de la ſoberuia ola que le queria anegar, a los Apoſtoles y diſcipulos de la tempeſtad furioſa, poniendolos tan preſto en ſaluamento, que ſe puede muy bien llamar ſaluador preſto y preſuroſo.

Y aora

Y aora sera razon que hecha la visita a los Apostoles, boluamos a aquellos quatro milagros que propusimos, que hizo Christo en esta nauegacion: y esto nos dira el discurso siguiente.

Discurso. XIX. *De quatro milagros particulares que tocan los Euangelistas en esta nauegacion.*

EN el discurso precedente propusimos quatro milagros marauillosos que sobre el mar hizo Iesu Christo nuestro Dios, mostrando ser aq̃l gran Angel del Apocalypsi, q̃ tenia vn pie en la mar y otro en la tierra: y diximos, como de cada vna de aquestas marauillas auiamos de dezir algo: ofrecioseme visitar a los principes de la Yglesia, ocupados en su nauegacion trabajosa: y aunque parece q̃ mirãdo el entretenimiento q̃ con ellos hemos tenido, y la ocasion q̃ su nauegacion nos ha dado, hemos dicho algo destos milagros, en este discurso hemos de tocar de cada vno vn poco. Auiẽdose pues quedado Christo señor nuestro, en el mõte a orar, y embiado sus discipulos, sin auer otro varco en el mar mas de aq̃l en q̃ les mandaua nauegar, manda q̃ naueguen, y quedase el Señor solo en la tierra: y al amanecer entrase a pie enxuto por la mar, hasta alcançar el varco, q̃ fueron mas de tres mil passos, y el mar alborotado y alterado. Grandes marauillas obro Dios en el elemento del agua, desde el principio del mundo: y si començamos por su creacion, aunque parece que no la trata la escritura en el Genesis, con la claridad y distinciõ que las demas de que haze memoria, porque entra

luego en el primero capitulo: Crio Dios el cielo y la tierra, y la tierra estaua vazia, quiere dezir, sin auer Dios en ella criado cosa alguna. Y las tinieblas estauan sobre la tierra, y el espiritu del Señor se derramaua y difundia sobre el agua: no parece haze memoria de que la criasse. Y de passo es digno de notar lo que Plinio dize en el prohemio de sus obras, que los grandes artifices y valientes en su arte, aunque ponian su nombre en las obras que hazian, siempre dezian: Apeles lo hazia, o Policleto lo hazia, dando a entender que sus obras no eran perfectas ni acabadas, que siempre les quedaua algo que hazer y perficionar. Moyses dize aqui de Dios: Crio: porque lo que crio fue cõ tanta perfection, que no auia ay q̃ añadir ni q̃ quitar: y el autor dello era tan consumado, que no tenia que deprender mas. Las obras de Dios son muy perfectas, y como diximos del, Psal. 106. salieron muy a la medida de su volũtad y desseo. Dellas dize Moyses: Crio, dio ser y perfection, al cielo y a la tierra: y las tinieblas estauan sobre la tierra: y no haze memoria de que Dios criasse el agua. Nuestro padre san Augustin, lib. 11. de Ciuita. c. vlti. respõde, q̃ en dezir q̃ crio juntamẽte el cielo y la tierra, cubierta por todas partes de agua, dio a entender que juntamẽte crio cielo, y tierra, y agua. Y q̃ el agua fuesse criada, quando aqui no se declarara, es de Fè, siguiẽdo la doctrina de nuestro padre, que dize, que quando en vn lugar de la escritura se calla vna cosa que era propria de aquel lugar, y en otro se pone, se comete vna figura retorica, que llaman recapitulacion: y ansi dize, que quando en el Genesis no se entienda la creacion de los Angeles por aquellas palabras:

Plinius.

Deuter. 22. Dei perfecta sunt opera.

Psalm. 106. Exquisita in omnes voluntates eius.

Augustinus

brās: Crio Dios el cielo y la tierra, q̃ quiere dezir, la celestial y terrestre criatura, despues lo dixo por recapitulacion, en el Psal. 148. diziendo: Load a Dios todos los Angeles, entre las demas criaturas, porque el Señor lo dixo y fueron hechas. Pues tãbien entre las criaturas q̃ en este Psalmo se ponẽ, son las aguas, diziendo: Las aguas que sobre los cielos estan, alabẽ al Señor, porq̃ fueron criadas. Y dize que estã sobre los cielos, porque las nuues parece q̃ se ponen sobre el cielo, y nos le cubren, q̃ es el literal sentido deste verso. Y quando aqui no estuuiesse muy claro, esta expressa su creacion en el Exodo. c. 20. Psal. 88. y 94. y en los Actos. c. 14. y Apocal. c. 14. y Iudith. 9. dixo: *Deus cælorum & creator aquarum*. Pero donde esta tan clara su creacion, no tenemos porq̃ no confessar con san Augustin, que dezir la escritura: Crio Dios la tierra cercada de agua, sea dezir: Crio Dios la tierra y el agua juntamente, y el agua en tãta cantidad q̃ cubrio toda la tierra. Y el espiritu (dize) del Señor, era lleuado sobre las aguas. Tiene vn poco de dificultad este lugar, y ansi leen diferentemente los traductores. Pagnino: El espiritu del Señor soplaua sobre las fazes de las aguas. Ionatas lee: El espiritu o viento de las misericordias, o de la gracia, soplaua en la faz de las aguas. Y pienso que el tener en la escritura esta palabra *spiritus*, muchas significaciones, haze dificultoso este lugar: porque *spiritus*, vnas vezes quiere dezir el viento, otras qualquiera naturaleza incorporea, como el Angel y el alma: o quiere dezir impetu o fuerça, y alguna vemehemente mocion, y ansi dezimos: Mouido del espiritu. Tambien quiere dezir, la tercera persona de la santissima

Psalm. 148. Ipse dixit & facta sunt.

Exod. 20. Psa. 88. 94. Actuum. 14. Apocal. 14. Iudith. 9. Deus cælorũ & creator aquarum. Genes. 1. Spiritus Domini fereba tur super aquas. Pagninus. Ienatas.

Trinidad. Tambien aquel, *ferebatur*, los Setenta leẽ *supereferebatur*: y anſi ſe lee muchas vezes de nueſtro padre ſan Auguſtin. Otros, *agitabat ſe, ſeu volitabat*, que quiere dezir, ſe mouia o bolaua. Otros dizen, ſoplaua. San Geronymo, enlas queſtiones ſobre el Geneſis, lee *incubabat, ſeu fouebat*, tomando la ſemejança de las aues, que para ſacar ſus polluelos, eſtan ſobre los hueuos dandoles calor. Y anſi ſe determina ſan Geronymo, que aqui ſe toma la palabra *ſpiritus*, por el Eſpiritu ſanto, que todo lo viuifica y anima, y con ſu preſencia a todas las coſas da calor. Lo meſmo dize ſan Baſilio, y parece que lo refiere de Ephren ſu contemporaneo, porque dize que ſe lo declaro anſi vn gran varõ de Syria, y lo era Ephren, con quien el trataua mucho las coſas de eſcritura. Y yendo aora con eſta opinion, aunque llegados a eſte lugar no dexaremos de topar otras, ſi en el principio del mũdo el Eſpiritu ſanto vino ſobre las aguas, y las fomento y dio virtud, para que criaſſen las aues y los peces, y lo demas que las aguas produzen: al principio de ſu Yglesia, la ſegunda perſona de la Trinidad, Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, paſſeaſe ſobre las ondas ſoberuias del hinchado mar, moſtrando que no ſolo es Señor y ſuperior a ſus corrientes, ſino que de las aguas o en las aguas auia de fomentar y dar calor a otra mas ſoberana generacion, que era la del Baptiſmo, ſacramento ſoberano, y puerta de todos los demas. Eſta declaracio es caſi de todos los Doctores ſantos, Griegos y Latinos, y la fauorece la Yglesia, q̃ en la bendicion del agua baptiſmal, en el Sabado ſanto, dize: Tu ſobre las aguas, para dallesvirtud, eras lleuado. Y mas abaxo en vna oracio dize: Dios, cuyo

Auguſtinus

Hieron.

Baſilius.

Ephren.

cuyo ſanto eſpiritu en el principio del mundo ſobre las aguas ſe derramaua, para que deſde entonces el agua ſe fueſſe diſpuniendo para tener virtud de ſantificar. Dioſela deſpues Chriſto con el contacto de ſu humanidad, entrando en el Iordan a ſer baptizado, Math. 3. Ioannis. 3. y alli boluio el Eſpiritu ſanto ſobre las corrientes del Iordan en figura de paloma, como diziendo, que lo que en aquel principio auia ſobre el agua moſtrado, lo auia de acabar y fundar Chriſto, que entóces con ſu contacto ſantificaua las aguas. Eſſa meſma razon podremos dezir entre otras, que le mouio aora a Chriſto a entrarſe a pie enxuto por el agua, ſantificarla con ſus pies, y confirmar la virtud que le auia dado por el baptiſmo. Y aun pues yua diſpuniendo los Apoſtoles para el eſtado ſacerdotal, y la inſtitucio ſuya y del ſantiſsimo Sacramento, quiſoles enſeñar que el primer paſſo es el del baptiſmo, y baptiſmo de agua, como lo dixo Chriſto: Sino fueredes engendrados de agua y Eſpiritu ſanto, no entrareys en el reyno de los cielos. Es verdad que ay tres baptiſmos, el de agua, q̃ es el de que tratamos, el de fuego, que es quando deſſeamos el baptiſmo, y no ay quien le de, y el de ſangre, que es quãdo por Chriſto derramamos la nueſtra: y qual quiera deſtos baptiſmos es ſuficiente para ſaluarnos: pero para ſer ſacerdotes, ni para llegar a eſta ſobera na meſa a participar del ſantiſsimo Sacramento por la comunion, no baſtan los dos, ſino que es neceſſario el baptiſmo del agua. Pues por eſſo al principio de todas las criaturas, el Eſpiritu ſanto fomẽtaua las aguas, y aora al principio de ſu Ygleſia, Chriſto las fomenta, paſſeãdoſe por ellas, para moſtrar la dicha

Matth. 3. Ioannis. 3. Super quem videris cultũ bam.

necesidad del baptismo. Tambien diximos, que espíritu queria dezir vna virtud, vna fuerça y eficacia vital, dada a las aguas para que produzgan tanta abundancia de peces, y de tanta grandeza, y tantas aues: y que *spiritus*, quiere dezir vna subita virtud, y estraordinario mouimiento, para grandes cosas. Dizenoslo la escritura en algunos lugares, Iudith. 15. El espiritu del Señor cayo sobre Sanson, y hizo pedaços el leó: quiere dezir, pusole Dios brio y coraje para tan grãde hazaña. De Saul dize lo mesmo, para hazer pedaços el buey: y a Eliseo quando le llamo Elias para prophetizar: y a Elias para subir al cielo: y a Philipo para yr a enseñar al eunuco: y a Abacuc para lleuar la comida a Daniel. Pues tambien se puede dezir, q̃ el espiritu del Señor era lleuado sobre las aguas, era dezir, que los peces y aues que en vn punto, mandandolo Dios, auia de produzir el agua, no era por propria virtud del agua, sino porque Dios se lo mandaua, y su santo espiritu le daua aquella virtud. Anssi lo declara san Chrysostomo, hom. 3. in Gene. enel Imperfecto, y dize muy bien con nuestro intento, q̃ en andar Christo sobre las aguas a pie enxuto, parece q̃ desperto el animo de los Apostoles, y aun de todos los que despues lo supiessen, para que truxessen en la memoria, que si Dios por virtud de su palabra, en vn punto, del agua crio tanta variedad y grandeza, las aues para que hermoseassen el ayre, y los peces el agua, como lo refiere la Yglesia enel hymno de visperas de la feria quinta, como trayendo a la memoria lo que en aquel primer jueues sucedio, para que no se espãten que en otro jueues, que fue el de la Cena, haga Dios mayores cosas, y de mayor grandeza, que

Iudith. 14. Spiritus Domini irruit 1. Reg. 11; 4. Regum. 2

Danie. 10. In impetu spiritus sui.

Chrysostomo.

les

les ſeran, no cõuertir el agua en peces y aues, ſino el pan y el vino enſu proprio cuerpo y ſangre, y q̃ eſſo no ſera por virtud natural, ſino por fuerça y vehemẽcia del diuino eſpiritu, que pondra virtud en ſus palabras. Otra expoſicion deſte lugar, y no la menos literal, ni que menos hara a nueſtro propoſito, es de Tertuliano y Theodoreto, y otros muchos, que dizen que *ſpiritus*, en eſte lugar, ſe toma por el viento, diziendo, que como Moyſes auia tratado de la creacion de los elementos, tierra, y agua, que tambien la hizo de la creacion del ayre. Y en dezir que era lleuado ſobre el agua, dixo dos coſas; el perpetuo mouimiento del ayre, que ſiempre anda de aqui para alli, cõ perpetuo mouimiento: y ſobre el agua, porque alli parece que tiene mas dominio: y llamaſe eſpiritu del Señor, o porque fue entonces criado de Dios, que no auia entonces cauſas naturales que pudieſſen engendrar el viento, o porque fueſſe impetuoſo y grande, que es manera de hablar de la eſcritura, a las coſas grandes llamarlas de Dios, como ſe llaman *montes Dei, cedros Dei, ciuitas Dei, bellum Dei*, que quiere dezir, montes, cedros, ciudad, guerra, grandes. Eſta expoſicio citan Baſilio y Diodoro, en eſte lugar, como lo refiere la Cathena *in Geneſim*, y eſtan conforme a la eſcritura eſta declaracion, que parece la confirman lo del Exodo. 15. Soplo el eſpiritu del Señor, y cubrioles el mar. Claro eſta que alli quiere dezir, ſoplo gran viento. Y en el cantico de los niños en el horno, *Benedicite ſpiritus Dei Domino*, dize todo gran viento: y Iob. 27. *ſpiritus Dei*, quiere dezir grãde viento: y Eſaias, cap. 30. El ſoplo del Señor como vna auenida, quiere dezir gran viento.

Tertulia. Theodore.

Baſilius: Diodorus. Cathena. Exod. 15. Flauit ſpiritus eius & operuit eos mare. Iob. 27. Spiritus Dei in naribus meis.

Isaie. 30. Flatus Dñi sicut torrẽs

viento. Y aun parece que dize muy bien, que andaua gran viento sobre el agua, porque de esse viento impetuoso, se auia de aprouechar luego para recoger el agua en vn lugar, descubriendo la tierra, y sacãdo la aluz, para hazerla apta para la conseruacion y generacion de los animales. Y digamos vn poco desto. Al tercero dia de la creacion, dixo Dios: Iuntense las aguas todas en vn lugar, y descubrase la tierra. Y luego fue hecho. Y llama Dios a la tierra arida, y a la congregacion de las aguas, llamo mar. Mandò Dios que todas las aguas se juntassen en vn lugar, y la tierra que ya estaua criada, pero cubierta de agua, se descubriesse. Como se hiziesse esto, ay diuersas opiniones, nacidas de algunas dificultades q̃ yo no pretendo disputar, sino dezir lo que haze a nuestro proposito, siguiendo los mas graues Doctores. Siendo tanta el agua que cubria toda la tierra, como se pudo recoger en el espacio que se recogio, pues parece que la mesma tierra la recoge y encierra? Nuestro padre lib. 1. *de Genesis ad literam*, cap. 12. y Beda en el Exameron, dizen, q̃ el agua era muy delgada, y que mandado Dios se condensase, y como se estrechasse: y ansi parece por la experiencia, que el agua de la mar es mas gruessa que la delos rios y fuentes, y de mas cuerpo. Pues diziendo Dios: Iuntense las aguas en vn lugar, al punto se abrio la tierra, y se leuantaron muy altos montes y sierras, y como se hizieron senos y concauidades donde se recogio toda el agua. Y muestralo el verbo Hebreo, que se pone por *congregentur*, que propriamente quiere dezir la abertura, y lugar concauo y hueco, y ansi se deue entender lo del Psal. 103. Estaua la tierra como vestida de vna capa

Augustinus

Psalm. 103

de

de agua, sobre los montes estauan las aguas: no porque huuiesse montes entonces, sino porque el agua estaua mas alta que los mas altos montes que aora se descubren, pero mandandola Dios recoger, de su mandamiento fueron huyendo, como temerosas de la voz del trueno: quiere dezir: Como los animales huyen de vna voz, y de vn trueno, y despauoridos se esconden: assi el elemento del agua se escondio, y hizo que se abriesse la tierra, y la tragasse en sus senos y concauidades. Desde entonces la tierra descubrio montes y valles, y puso los montes como por terminos, para que no boluiesse el agua sobre la tierra. Y aun Aristoteles parece que atinò esto, en el primero libro de los Metheoros, diziendo que vn cuerpo globoso, quiere dezir, redódo, se haze del elemento de agua y tierra, y en las concauidades de la tierra, se encierra todo el elemento del agua. Que parece quiso dezir, que el agua con la tierra hazian vna figura espherica y redonda: pero que abriendose la tierra, recogio en si el elemento del agua: y anssi hemos de entender, que el agua esta sobre la tierra, y tiene en ella su fundamento y assiento, y desde entonces tuuieron la figura que aora tienen los mõtes, cerros, y sierras, y no desde el diluuio, como algunos afirman, y parece lo muestra Dauid, en el Psalmo. 89. diziendo de Dios, que era antes que se formassen los montes, y fuesse hecha la tierra y su redondez: donde parece q̃ pone junta la formacion de la tierra y de los mõtes. Y hablando de la Sabiduria, dize que antes que los montes con su graue peso tuuiessen ser, era la Sabiduria. Como diziendo, que antes q̃ tuuiessen ser las criaturas, era la Sabiduria. Luego los montes fueron

Abiſus ſicut veſtimentũ

Ariſtotel.

Pſalm. 89. Priuſquam montes fierent & formaretur terra.

hechos con todas las demas criaturas? Y a lo del Genesis, cap. 15. que las aguas del diluuio sobrepujaron toda tierra y sus montes, supone que ya auia montes al tiempo del diluuio. Y aũ fue necessario que criasse Dios con esta disposicion la tierra, para el buen gouierno della, porque sino huuiera montes, no huuiera rios ni fuentes, que proceden de lo alto de los mõtes, para regar los valles. Entremedias de los montes (dixo Dauid) passaran las aguas, y las fuentes naceran en los valles, deriuadas de los cerros y montes. Y concluyamos con lo de Ruperto, lib. 1. *de Trinit. & eius operibus*, cap. 34. que dize lo mesmo, y dize que si Dios no huuiera leuantado tan altos montes y cerros en la tierra, no se pudiera habitar en ella, por los muchos vientos. Como Lybia, que con tanto peligro se habita por su llanura, que los montes de arena que de vna parte a otra mueue el viento, son como las ondas de la mar, que assi los mueue y leuanta. Bien se que san Basilio, san Ambrosio, y santo Thomas, dizen que el recogerse el agua, fue leuantarse en altissimos montes: pero parece que tenemos la experiencia en contrario, y que esta dificultad pide otra: qual este mas alta, la tierra o el agua? y yo pienso y tengo por sin duda, que la tierra esta muy mas alta. Y assi Dauid llama baxar o descẽder, a los que van a nauegar: y sino estuuiera mas baxo el mar que la tierra, como los rios que nacen en ella, cuya corriente es necessario que vaya hazia abaxo, pudiera venir a parar al mar? Y aun se muestra, porque por do quiera q̃ vamos a los puertos de mar, vamos baxando: y saliendo del mar para nuestras tierras, vamos subiendo. Estas y otras razones trae Cayetano,

Rupertus.

Caietanus.

no, juzgando por niñeria querer poner perpetuo milagro, sin necesidad, en el no anegar el mar la tierra. Y esto baste. Y boluiendo a nuestro proposito, si en el lugar del Genesis que vamos declarando, espitu del Señor, quiere dezir grande viento, y mediante este viento recogio Dios la muchedumbre del agua en los senos y concauidades de la tierra, y de ay parece que quedo con esse señorio el viento sobre el agua, que haze en ella tan grande impression, y leuanta tantas tempestades. Estando tan apoderado de aquel mar, y el mar tan alterado y soberuio cõ sus hinchadas olas, passease Christo por el agua, siruiendole de tierra firme: que fue el primer milagro: mostrando que si tenia poder para andar sobre el agua, y que el agua no le sumiesse, q̃ tambien le tendria sobre las demas substancias, para que le obedeciessen. Y que si en el principio, cõ sola su palabra se abrio la tierra, y recogio en si el agua, y le dio lugar para que alli se encerrasse: q̃ ansi la tẽdria sobre el pan y vino, para q̃ le recibiessen en el seno de sus accidentes, perdiendo su proprio ser y naturaleza. Y que si mediãte el viento auia Dios enfrenado en el principio el mar, y cõ ser tan grãde elemento el del agua, hizo q̃ le encerrasse en si la tierra, siẽdo tãto mas pequeña: q̃ sera tambien poderoso, mediãte su palabra, a recoger su grandeza debaxo de los accidentes, en vna pequeña hostia. Y esto baste del primer milagro. El segundo milagro fue, comunicar su virtud a san Pedro, para que tambiẽ anduuiesse por el mar a pie enxuto. Como dandoles a entender, q̃ como podia comunicarles aq̃lla virtud, q̃ es propriedad de cuerpo glorioso, no mojarse en el agua, podria tambiẽ comunicarles

otra

otra mayor, que ordenados ſacerdotes, diziendo las palabras que el diria en la conſagracion, tendrian la meſma virtud y fuerça ſus palabras que las de Chriſto, haziendole baxar del cielo a la tierra, y ponerſe debaxo de las eſpecies del pan y vino. Y vamos abreuiando. Hizo el tercero milagro, que fue mandar al mar que ſe ſoſſegaſſe, y al viento que no ſoplaſſe, y al punto ceſſo el viento, y ſe ſoſſego el mar: de donde pudieron dezir: Quien es eſte grā Señor, a quien el viento y el mar obedecen? Tu Señor (dixo Dauid) que te enſeñoreas de la poteſtad del mar, y mitigas ſus ſoberuias olas. Y quien ſobre el mar y viento tiene tanto poder, y a quien obedecē las ſoberuias olas y furioſo viento, tambien obedecera la ſubſtācia del pan y vino, conuirtiendoſe en el cuerpo y ſangre de Chriſto. Y el que ſoſſego eſta tempeſtad, es poderoſo para ſoſſegar y quietar todas las que la malicia humana contra eſte diuino Sacramento leuantare. El vltimo milagro fue, que en entrandoſe Chriſto en la naue con Pedro, al meſmo punto ſe hallo en el puerto, eſtādo mas de media legua del: para que creamos que quien en cuerpo paſsible en vn punto eſtaua en la mar y en la tierra, que impaſsible y inmortal, eſtando en el cielo, podra eſtar en todas las hoſtias conſagradas, en todos los lugares del mundo, en ſu querida y regalada Yglefia. Y no podemos dexar de conſiderar, que en eſtas marauillas dichas, y diſcurſos dellas, no ſolo parece que quiſo Chriſto ſeñor nueſtro repreſentarnos lo eſſencial del ſantiſsimo Sacramento, ſino que particulares circunſtancias que en ſu inſtitucion hizo, las quiſo ſignificar. Dio de comer a eſtas compañias, con las particularidades que

hemos

hemos dicho, significatiuas desta diuina mesa. Y luego la tempestad delos Apostoles, y el andar Christo sobre las aguas, fue cierta representacion, de que acabando de instituyr este diuino Sacramento el Iueues de la cena, luego aquella noche sus discipulos auian de padecer grande tormenta, dexando y desamparando a su maestro, y el mesmo Señor auia de ser a muerte entregado. Duro poco la tempestad, porque le sucedio el gozo perfectissimo de su sagrada resurrection. Quedose aora solo en el monte, y sus discipulos en la naue, con grande trabajo y turbacion. Parece solo Christo enmedio de las olas, porque solo padecio por los hombres. No se anega, porque aunque murio, quedo la diuinidad con el cuerpo y con el alma, y ansi tuuo virtud para resucitarse. Parecio phantasma en el mar, porque fue tenido por pecador, y condenado entre pecadores, siendo la summa inocencia. Los discipulos estauan en la naue, porque no era aquella la hora de su muerte: y ansi dixo Christo alos q̃ le venian a prender: Si ami me buscays, dexad yr libres a mis discipulos. Y no pudieron hazer otra cosa, sino dexallos libres. Vienese Pedro para Iesus, pero duda, y comiença a anegarse, y dale el Señor la mano, y leuãtale: para mostrar como Pedro en la passion auia de seguir a Christo: y q̃ a quien no auia espantado el turbado mar de la prision, le auia de atemorizar vn poco de viento, de vna pregunta de vna mugerzilla. Pero mirale Dios con ojos de misericordia, que fue darle la mano, y librale del pecado. Fue presto conocido de sus discipulos, y nunca mas fue tenido por phantasma. Porque en resucitando Christo, los juntò, les apareciò, y les informò de la Fè. Y la naue-

nauezita de la Yglesia tomo luego puerto, y cesso el viento: porque Christo resucitado de entre los muertos, ya no morira para siempre, ni quedo sugeto a las tempestades y trabajos dela tierra: y su Yglesia aunque mas combatida sea, puede estar segura de ser anegada, como si ya estuuiera en puerto y bonãça. Bien pudieramos dilatar cada cosa destas, pero para nuestro proposito baste esto, y vamos a aquellas gentes q̃ con tanto valor siguieron a Christo, y fueron del tan regaladas, con vida, salud, palabra de Dios, y corporal mantenimiento, veamos que hizierõ despues. Y esto nos dira el discurso siguiente.

Discurso. XX. Que las compañias otro dia fueron a buscar a Christo, para que les diesse otra vez de comer.

Texto. *Cum ergo vidisset turba quia Iesus nõ esset illic, neque discipuli eius, ascẽderũt in naviculas, & venerũt Capharnaum, quærẽtes Iesum. Ioã. 6.*

QVan amigos sean los hombres de sus proprios interesses, y que este sea el norte por donde se nauega en el turbulento mar del mũdo, y el viento que sopla en la popa de sus pretensiones, y que esta sea la proa que lleuan delante en todas ellas, enseñanoslo la escritura, yaun dizenoslo la experiẽcia. Quiẽ se ha hallado en puertos de mar, y casas de contratació, aura echado de ver tanta gente de tan diuersos estados y naciones, tanto bullicio, tantos corrillos, y tanto negocio, quien lo mueue? El interes. Quien tiene las cortes de los Reyes tan pobladas, tanto señor, tanto grande, tantos capitanes, tantos soldados, tanta gente ordinaria, y estraordinaria? El interes. Aquel viuir tan a priessa, q̃ parece

que

que haze a los hombres andar de si mismo oluidados: quien haze esto si no el interes? Llegà (como deziamos) aun puerto de mar, donde se haze cargazon para vna poderosa flota, vereys tantos nauios gruessos, vrcas, galeones, galeazas, vna ciudad fundada en agua: tanto marinero, tanto grumete, tanto passagero, tanta cargazon de fardos, cofres, los mas preciados vinos, el mas fino azeyte, vn despoblar la propria tierra, por poblar de aquellas joyas la agena: quien mueue todo esto? El interes, y ganar de comer. Que les haze a los hombres trastornar los montes, y lançarse en las entrañas de la tierra, adonde jamas llego luz ni claridad, para sacar lo que la naturaleza allì escondio? El interes, y ganar de comer. Entrad en vna famosa vniuersidad, donde florecẽ todas las ciencias y las artes: ver tanta nobleza de mancebos, tantos ingenios, tan bien ocupados, vnos en la eloquencia, otros en la philosophia, otros en otras artes liberales. Quantos reboluiẽdo Derechos Ciuiles, adeuinãdo que dixerõ los Emperadores antiguos, y que sus leyes y pregmaticas. Otros de dia y de noche, reboluiendo el Derecho Canonico, y decreto de los sumos Pontifices. Quales vacãdo a la ciencia suprema, y a quien las de demas son como sieruas, que es la sagrada Theulugia, que se ocupa en el conocimiento de la grandeza de Dios, de sus diuinos atributos, de su Fè, de sus Sacramentos: ciencia que consigo trae el prouecho, el interes, y el gusto, que vale mas que todos los tesorosdel mundo. Es como dixo el Sabio, infinito tesoro para los hombres la sabiduria, y por tanto la antepuso a los reynos, y sus tronos, y las riquezas en su presencia las tuuo por nada. Con todo

esso

esso si preguntays a los que la estudian, si quieren dezir verdad, a todos les mueue interes: vnos por el audencia, otros por el beneficio, o canonicato. Pues que diremos de tantos y tan insignes colegios, en las dichas vniuersidades fundados, que parece que faltan ya colores de paños para sus becas, pretendidos con tanta negociacion, que no ay piedra que no se mueua para alcāçarlos? quien mueue toda essa machina, sino el interes? Este muestra nuestro Euangelio, y Christo nuestro señor lo afirma, que mueue a estas compañias, para que auiendo visto el famoso milagro que cō ellos vso, vengan a buscarle, y naueguen el mar en que la noche antes auiā visto tan grā de tēpestad, y naueguen el lago, y vengan a Capharnaum en busca de Christo. Despidiose dellos el dia antes, embiandolos a sus casas: mando a sus Apostoles y discipulos naue gar, y quedose Christo solo aorar. Mucha de aquella gente se quedaria en el campo toda aquella noche, al contorno del lugar donde Christo auia obrado aquel famoso milagro. Otros deuian de yr a Bethsaida, y a otros lugares conuezinos, a contar lo que auia sucedido. Pues como amanecio a la mañana, y aquella gente auia visto que los Apostoles se auian hecho a la vela, y que Christo se auia quedado, y no auia otra naue en todo el puerto (y ansi los que auian ydo a los lugares, era por la costa) buscauā al Señor en el monte, hazian sus conjecturas, diziendo: Despues que se hizieron a la vela los discipulos, no ha venido naue ninguna en que se aya podido embarcar el maestro. Por tierra no ha podido yr, sin que le echassemos de ver: q̄ pudiesse Christo passearse por la mar (como lo hizo) no lo sabian

estas

estas gentes, ni lo barruntauan, estauan suspensos. La gente que vino a la fama del milagro, que lo noto san Iuan, diziendo que vinieron cerca del lugar donde auian comido, haziendo gracias a Dios. Que ora quiera dezir donde comieron el pan con hazimiento de gracias, o como lo declara Euthimio, don de Christo con hazimiento de gracias les auia dado de comer, verdaderamente muestra diferẽciar aquella comida, dela ordinaria, y como los despierta para mayor consideracion. Viendo pues la muchedumbre de gente, y enterados de que Christo no estaua alli, determinaró de yrle a buscar. Y ora fuesse porque auian oydo dezir a Christo a sus Apostoles, que fuessen a Capharnaum: o porque Christo donde mas ordinariamente residia, y como tenia su aluergue, era en Capharnum, determinaronse de entrar en las naues, y nauegar para alla. De donde se echa de ver que no fueron muchos, pues cupieró en pocas nauezillas. Llegaron pues a Capharnaum, hallaron en la ribera a Christo, y dixeronle: Maestro, quando llegaste aqui? Parece que mejor preguntaran el como, pues ni auian visto naue, ni al Señor caminar por tierra. San Iuan Chrysostomo, homilia 42. ponderara la poca estabilidad desta gente, que el dia antes le auian aclamado por el gran Propheta que auia de venir al mundo, y le auian querido leuantar por Rey, y ponerle cetro: y aora (dize) le buscan como a despensero, para que les de de comer. Y llamarle maestro, dize Euthimio que fueron palabras de adulacion y lisonja, como diziendo: Señor, nosotros como vimos que vuestros discipulos se auian ydo, y q̃ auiades despedido toda la gente, compadeciendo-

Euthimius.

Chrysostomo.

ciendonos de vueſtra ſoledad, os hemos hecho cuerpo de guarda: y buſcando os eſta mañana, no ſabemos como os aueys deſaparecido. Hemos tenido por gran ventura topar eſtas varcas, para veniros Señor a buſcar, y a ſeguiros por mar y por tierra: holgamonos de aueros encontrado aqui. Dize Euthimio, q̃ le liſongeauan para que les puſieſſe otra la vez la meſa, como lo auia hecho el dia antes. O hijos de Adam, que amigos ſoys de vueſtro interes. Como hemos dicho, conocioſo Chriſto, y que no les mouia otro amor que el de ſu proprio regalo, y anſi les dize: En verdad, en verdad os digo, que conozco vueſtra intencion: buſcaysme, no porque viſtes el milagro, ſino porque comiſtes del pan y os hartaſtes.

Dos coſas huuo en el milagro que Chriſto hizo, la vna la multiplicacion de los panes, que fue el milagro, y eſte conuencia que Chriſto era Dios, porque es ſolo de Dios hazer milagros, y anſi le auian de buſcar para adolarle como a verdadero Dios. Huuo lo ſegundo, que fue el comer y hartarſe. Y eſto ſegũdo era lo que lleuaua eſta gente en buſca de Chriſto, el interes del comer. Nueſtro padre, tracta. 25. No me buſcays a mi por mi, ſino por voſotros meſmos. A que pocos ay que buſquen a Dios por Dios, ſino por ſu proprio prouecho y interes de hazienda, honra o proprio prouecho corporal, que ſiempre ſe antepone por los del mundo al eſpiritual. O bienes terrenos, y quanto os aueys del mundo enſeñoreado, que nadie parece ſe acuerda de Dios, ſino lleuado de ſu interes, como deziamos del ayuno. Ouidio: Van los hombres a las entrañas de la tierra, en buſca de las riquezas, que la naturaleza puſo en la ſombra del infier-

Auguſtinus

Ouidius.

infierno: que de alla parece salen, los que en las concauidades de las minas andan, a que haze alusion este poeta, y de alli sacan las riquezas que a tanto daño los incitan y mueuan. Virgilio dixo: A quien no lleuas y arrebatas tras ti, insaciable hambre de los dineros? Christo los llamo espinas que ahogan la palabra de Dios. Muchos daños acarrean; pero con breuedad cifremos los en tres, que el nombre de espina nos dize. Chupan la grossura de la tierra, y lo que auia de gozar el grano, o la rayz del tierno arbol, lo roba y chupa el cardo, o la çarça. Lo segundo, impiden el Sol, y el agua, que no den su acostumbrada virtud, calor, o humedad a las semillas. Lo tercero, que enredandose en las cañas del pan, y reboluiendose en las espigas, o enredandose en los rezien nacidos pimpollos de los arboles, los detienen y estoruan para que no se leuanten mi crezcan, como los demas que estan limpios y escardados. Esto passa en el alma, que como su grossura, y suvida, y acrecentamiento, depende del cielo, y del perfecto gusto y amor de Dios nuestro señor, la aficion de las cosas de la tierra la impide y estorua, y haze que como estas gentes buscan a Christo porque les de de comer, le busque el alma, mas por el interes del mũdo, que por si. 1. Ioan. 2. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no esta en el. Y quiẽ pone su amor en los bienes del mundo, impide q̃ no le ame el Padre, y haze se enemigo suyo. Por muy caudalosa q̃ sea vna fuente, diuidida en muchos caños, viene a comunicar poca agua a cada vno. Y si se reparte en caños, que el agua se va derribando para ellos, siguiendo su natural, y quieren leuantar otro caño que suba el agua

Virgilius.

1. Ioan. 2. Si quis dilexerit mundum.

arriba, claro esta que faltara el agua antes de subir à lo alto, que de seguir su natural mouimiento hazia abaxo. Las inclinaciones de los hombres y sus pensamientos, despues de la culpa, son a las cosas fragiles de la tierra: pensar que hemos de seguir estas, y leuãtar el pensamiento al cielo, tengolo por muy dificultoso: porque mas ha de lleuar al hombre su inclinacion natural, si la dexa correr, q̃ los altos pensamientos, que son de Dios. San Pablo dixo, que los que quieren ser ricos, caen en tentaciones y lazos del diablo, y en vanos desseos, que traen al hombre a la perdicion y muerte. Que mejor exemplo que el que vamos declarando, que vn milagro tan grande como Christo auia hecho, le ahogasse vna codicia de comer sin trabajo, y como aca solcys dezir, de mogollon, q̃ obligasse a dezirles Christo, que no le buscauan por el, sino por la comida. Lo segundo que deziamos, q̃ las espinas impidẽ el Sol y la lluuia, esta bien cierto en las riquezas, respecto de l agua de la doctrina, y calor del diuino espiritu. San Pablo: El q̃ quisiere gozar de Dios, deshagase de los negocios y cuydados del siglo, aun de lo que parece necessario, que es el comer. No querays (dize Christo) ser cuydadosos y solicitos de que comereys, o que beuereys. Estas gentes son reprehendidas de Christo, porque le buscauan por el comer. Lo tercero diximos, que estoruauã alas plantas y arboles, que no creciessen. De quantos buenos desseos y propositos que no vengan a lograrse, ha sido causa el desordenado desseo de los bienes temporales? Ay hombres, cuyas son las riquezas y bienes temporales, que los tienen en la estimacion con que Dios nuestro señor los crio, q̃ fue para tener los

1. Timo. 6. Qui volunt diuites fieri

2. Timo. 2. Discedat ab iniquitate, omnis qui inuocat nomẽ Domini. Et infra. Vt resipiscãt à diaboli laqueis.

Luca. 12. Nolite solliciti esse.

los debaxo de los pies: y deſtos ſe dize q̃ ſon ſuyos, porque vſan dellos como de tales. Otros ay q̃ ellos eſtan debaxo de los pies de ſus haziendas, adorandolas, y ſiruiendolas, de quien dixo Dauid: Los varones de ſus riquezas: porque eſtã debaxo dellas, que ellas los mandã, y enredados dellas, no hazen fruto ni aprouechan en el camino de la virtud, y ſon dignos de reprehenſion, como eſtas gentes, que no buſcan a Dios ſino por ſu proprio interes. Y con razõ los reprehende, aſsi en eſte lugar, como en el que veremos en el diſcurſo ſiguiente, antes que les deſcubra el fin del milagro de los panes. Quiriendo ſignificar, quãtos auian de buſcar eſte ſoberano Sacramento, y procurar ſer ſacerdotes, miniſtros del, mas por el interes proprio, que por Dios. Grande mal. Que el interes mueua muchas vezes al pueblo, no es de marauillar, porque tienen caſas y familias: pero que eſto mueua a los ſacerdotes, a los diſpenſadores deſta diuina meſa. Si como es tan comũ y ordinario el ordenarſe para tener de comer, ſe ſintieſſe, cõ lagrimas de ſangre ſe lloraria. Todos (dize Ieremias) eſtudian en el libro de la auaricia, deſde el mayor haſta el menor: y lo que mas de llorar es, deſde el Propheta haſta el ſacerdote. Saul fue de ſu reyno y ſacerdocio priuado, porque ſe aficionó al ganado grueſſo de Abimelech, y no lo paſſo a cuchillo, como Dios ſe lo auia mandado. Acab ſe detuuo en los deſpojos de Ieruſalem, y los comunico a ſus enemigos para aplacallos: fue deſtruydo de Dios el y ſu pueblo, y en vn dia murieron doze mil ſoldados. Caſo fue el de los hijos del ſacerdote Heli, terrible y eſpantoſo, que porque de los q̃ venian a ofrecer ſacrificio a Dios, tomauan para ſus

Pſalm. 75. Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum.

2. Reg. 11. 2. Para. 28.

almuerços y meriendas, ſe indigno Dios de manera, que quito la vida a hijos y padre, y aun le amenazo q̃ auia de remouer de ſu caſa y familia el ſacerdocio. Y porque en la clauſula ſiguiente del texto, ſe toca eſte meſmo penſamiento, proſeguirlo hemos en el diſcuſo ſiguiente.

Diſcurſo. XXI. *Que no hemos de buſcar los bienes deſta vida, para poder gozar de la diuina meſa.*

Texto. *Operamini non cibum, q̃ perit, ſed q̃ manet in vitã æternã quem filius hominis dabit vobis. Ioan. 6.*

AViendo Chriſto ſeñor nueſtro, ſignificado q̃ conocia muy bien el animo que los traya a buſcarle, que era ſu proprio interes, dize les: Obrad y trabajad, no por el manjar que perece, ſino por el que dura haſta la vida eterna: el qual el hijo del hombre os ha de dar. Valos tratãdo como a niños, y enſeñandolos poco a poco, por no deslumbrarlos. Pero quanto mas ſe va acercando a la verdad que en todas eſtas obras pretendia, mas parece ſe va declarando, y anſi les dize aora: O buena gente, que aſsi venis fatigados porque os de de comer, aueys experimentado que aunque la comida q̃ ayer con tanta abundancia os di, fue milagroſa, ya teneys hambre, y bolueys a pedir nueuo mantenimiento: luego no harta eſſe manjar? Poned luego vueſtra diligẽcia y cuydado, no en buſcar el manjar que perece y ſe acaba, ſino el manjar que da vida eterna, que el hijo del hombre, que ſoy yo, os ha de dar. Parece que ſe va ya deſcubriendo y manifeſtando Chriſto nueſtro ſeñor, y parece que en el modo de proceder, en el declarar eſta verdad, haze lo que el prudente y ſabio

bio labrador, que para sembrar la buena semilla, primero desarrayga de la tierra la mala. Pudiera dezirles: Procurad el manjar que dura para siempre: y dizeles primero: No aueys de buscar el manjar corruptible: como apartandolos del mal, para que vengan a dar en el bien. Significando que hemos de dexar el gusto de las cosas del suelo, para gozar del manjar del cielo. Esta manera de hablar y de enseñar, fue muy comun en los Prophetas, enseñando primero a huyr del mal, para dar en el bien. Dauid, Psalmo. 33. Apartate del mal, y haz bien. Y lo mesmo en el Psalmo. 36. y en el Psalmo primero tambien comiença por negatiuas: Bienauenturado el que no sigue el consejo de los malos, ni esta en su mala vida y doctrina, ni se asienta en la catreda de la pestilencia. Como declarando, que apartarse de los malos caminos, es para atinar al bueno. Por san Matheo, en el cap 6. primero aparta del ayuno, limosna, y oracion Christo lo que le puede dañar, que es la hypocresia, y despues lo persuade y enseña. A Ieremias le dize Dios, que le ha puesto en su pueblo por predicador, para que la arrancasse, destruyesse y derribasse, y despues plantasse y edificasse: tomãdo la metaphora de la agricultura y arquitectura: porque para leuãtar vn grande edificio, necessario es derribar y deshazer el viejo: y para plantar buenas plantas, desarraygar las malezas de la tierra. Lo mesmo enseña, y debaxo de la mesma metaphora, en el cap. 4. diziendo: No querays sembrar sobre rastrojos, ni entre las espinas. Habla con Ierusalem, persuadeles a que dexen sus infidelidades y vicios, para que reciban a Dios. A lo mesmo aludio Christo, Math. 9. quiriendo persuadir, que no se

Psalm. 33. Diuerte à malo.

Psalm. 36. Declina à malo.

Beatus vir qui non abiit.

Matth. 6. Nolite fieri sicut hypocritatristes

Hierem 1. Ecce ego posuitevt euellas.

Hierem 4. Nouate vobis nouale.

Matth. 9.

Nemo mittit commiſſuram pãni vndis.

ſe compadezia la ley vieja con el Euangelio, y dize: Nadie remienda vna capa vieja con remiendo nueuo, ni echa el vino nueuo en cueros viejos. Y da la razon: Porque el remiendo nueuo, atrae a ſi el paño viejo, y hazele mayor rotura. En lo ſegundo dize, que ſi ſe echa el vino nueuo en cuero viejo, ſe rompera el cuero, y perderſe ha el vino. Quiere dezir, que para que el ſanto Euangelio, doctrina nueua y marauillosa, haga en noſotros ſus marauilloſos efectos, es neceſſario dexar toda aficion delas coſas del mundo, y ſus haziendas y intereſſes, para veſtirnos de nueuo eſpiritu. Es lo de ſan Pablo, que para veſtirnos de Chriſto, es neceſſario deſnudarnos de toda vejez: y eſſo llama viejo hombre: y de todo aquello que nos eſtorua y puede eſtoruar el guſto de Dios. Pues ſiendo eſta doctrina tan cierta, llana, y experimẽtada, Chriſto quiriendo diſponer los hombres a vn manjar que lo auia de ſer de vida eterna, mediante el qual nos auemos de veſtir y aun reueſtir de Chriſto, y hazernos vna meſma coſa con el, dize lo que puede eſtoruar eſto, y ſer impedimẽto de eſte diuino fauor, que es el demaſiado cuydado de las coſas de la tierra: y deſarraygandolos della, les dize: No trabajeys por el manjar q̃ perece. Todas las riquezas y bienes que vn hõbre adquiere en el mundo, van endereçadas a tener bien de comer, como la experiencia nos lo enſeña, que para dezir a vn hõbre rico, no le dezimos: Tiene de veſtir, ni de calçar, ſino: Tiene de comer. Pues en dezirnos Chriſto, trabajad, y no por el manjar perecedero: nos quiere dezir, que los que han de tratar del diuino y ſoberano manjar del Sacramento, han de deſarraygarſe de las coſas de la tierra, atendiendo

diendo al manjar del alma. En los capitulos passados tratamos, como todos los pecados eran impedimento para llegar dignamente a esta soberana mesa, pero deste particular de la auaricia y desordenada codicia, haze particular memoria Christo, y nos obliga a que la hagamos nosotros. Crio Dios al hombre a su imagen y semejança: que aunque los Doctores santos dan diuersas declaraciones a esta merced en que Dios auentajo al hombre sobre todas las criaturas, como es dezir que le hizo auentajado en la memoria, entendimiento, y voluntad, tres potencias diferentes en vn alma, santo Thomas. 1. 2. q. 93. Pero si lo miramos bien, podremos dezir q̃ como Dios nuestro señor estando en si mismo, esta en todas partes, mouiendo, viuificando, y sustentandolo todo, como lo dixo san Pablo, actuum. 17. de donde lo tomo la Yglesia, diziendo: Dios en quien nos mouemos, viuimos, y tenemos ser. Assi el alma en su cuerpo, es vna, y esta toda en cada parte del cuerpo, y toda en todas las partes del, pequeñas y grandes, en que dize semejança con Dios. Y aũque san Gregorio Nazianzeno, lib. de fide, afirma q̃ no ay cosa a que Dios pueda compararse, y dize muy bien, hablando de compa racion que perfecta y enteramente nos diga la condició de Dios: pero algo si: para esso crio este vniuerso, para que por los efectos conociessemos algo dela suprema causa. Vno dellos, y delos mas auentajados, es el hõbre, y su alma, que nos representa mas a Dios que otras criaturas. Es Dios inmortal, eslo el alma racional. Es Dios espiritu, eslo nuestra alma. Y como Dios es trino en personas, y vno en essencia, el alma con ser vna, tiene tres potencias diferentes. Y desta

Genes. 1. Fecit Deus hominem ad imaginem.

S. Thom.

Actuum. 17. In ipso viuimus, & mouemur & sumus.

Nazianze.

Augustinus Basilius. razon se aprouecha nuestro padre, en el tratado que hizo de la creacion del primer hombre, y san Ambrosio en el que hizo de la dignidad de la humana naturaleza. *Eugubinus.* Bien se lo que dize Augustino Eugubino, que quando Dios quiso criar al hombre, la segunda persona de la santissima Trinidad, hizo como reseña de lo que en realidad de verdad auia de hazer despues, haziendose hombre verdadero, y que entonces se aparecio como hombre, en la forma y manera que aora son los hombres, y dixo: Hagamos vn hombre, como yo aora aparezco. Deste parecer es *Oleaster.* Oleastro en este lugar. Pero lo que es cierto, es que le crio a su imagen y semejança, como mostrandole, que si cada animal ama a su semejante, que el hombre auia de amar muy de veras a Dios, como semejança suya. Y que podia tener en Dios confiança, que auia de ser del amado, pues a su semejança le auia criado. Lo primero con que borro el hombre esta imagen y semejança, fue comiendo de la fruta del arbol que le auia Dios vedado, la qual el desuarató, y desconcerto todo el relox de su semejança. Pues con otro bocado, que es el pan de vida, le quiere yr reformando, y como boluiendole a pintar de nueuo. El alma ignorante de como renouarse, conociendo que Dios es summo bien, y que el solo es bastante a hazer esta renouacion, buscale en las cosas de la tierra, en la honra, hazienda, y bienes corporales, no la puede esso hartar: porque como a la figura redonda y espherica, no la puede llenar la triangular, porque no tiene con ella proporcion: ansi todos los bienes de la tierra, ni la redondez de toda ella, no tienen proporcion con nuestra alma, que

es

ẽs triangular, y nada la puede henchir, ſino es el meſmo Dios, que tambien tiene eſſa figura. Pues ſi el alma ſe ocupa en las coſas de la tierra, y ſe embaraça en ellas, no podra tener guſto de Dios, ni de las del cielo. Y eſto parece que pretende Chriſto, diziendo: No trabajeys por las coſas dela tierra, que os quiero dar vn manjar q̃ os haga a mi muy ſemejãtes, que ſera mi ſagrado cuerpo, q̃ aqui llama pan q̃ no perecera. No nos hizo Dios ſemejantes al dinero, ni al mantenimiento, ni a otras coſas de la tierra, ſino a Dios, para que le amaſſemos y nos amaſſe. Enel Exodo. c. 33. diziẽdo Dios a Moyſes, que le moſtraria a ſi miſmo, le dixo le moſtraria todo el bien. Como ſignificãdole, q̃ todo nueſtro bien es Dios, y quien le pierde, todo el bien pierde, y quiẽ mas le haze perder, ſon los bienes terrenos y caducos. Poreſſo Chriſto dize: Trabajad, no por el manjar corruptible. Tãbien podriamos dezir, q̃ quãdo Dios crio al hõbre, luego le dixo q̃ le criaua para preſidente a los peces dela mar, aues del ayre, y a todos los animales de la tierra. Hizole, (como dizẽ) Dios enella: q̃ como Dios es ſeñor de todas las coſas, y todas le ſiruen y cõfieſſan, y eſtã pueſtas como debaxo de ſus pies, tãbien parece q̃ hizo al hobre ſemejãte a ſi, en poner debaxo de los ſuyos todas las coſas. Pſal. 8. Todo lo puſo Dios debaxo de los pies del hõbre. Venir el hombre a poner eſſas coſas caducas ſobre ſu cabeça, y adorallas y ſeruillas, es borrar la imagẽ de Dios. Pues pretendiẽdo Chriſto reparar eſta imagen cõ la traça de darnos el mãjar de vida, dize: Primero es meneſter quitar y deſarraygar lo q̃ borra eſſa imagen, q̃ es ſeruir alos eſclauos y ſieruos q̃ yo os di para q̃ os ſiruieſſen. Trabajad, no por

Exod. 33. Oſtendam tibi omne bonum.

por el manjar q̃ perece. Vio vna vez vn Philoſopho vnos eſclauos cargados de caxas de plata y de oro, y preguntãdo cuyas eran, dixeron q̃ de vn auariento: y el dixo, que ſe auergonçaſſe de ſer ſeñor de lo que era ſieruo y eſclauo, pues ſeruia a ſu dinero. Ieremias. 6. Seruireys a dioſes agenos, que no os daran repoſo de dia ni de noche. Y Salomõ dize en el Eccleſiaſtico, cap. 31. que el oro es vn madero carcomido, donde tropieçan los que le ſacrifican. Y ſan Pablo llama a la auaricia ſeruidumbre de los idolos. Baruc trata donde ſe hallara el verdadero guſto de Dios, q̃ es la perfecta ſabiduria, y vſa tambien de las negatiuas, moſtrãdo donde no ſe halla: y a nueſtro propoſito, cap. 3. dize q̃ los hijos de Agar que buſcã la prudencia terrena, no hallaran la celeſtial: porque parece que ſon contrarias entre ſi, y andan por diuerſos caminos. San Pablo, Roma. 8. La ſabiduria de la carne, no ſolo no da vida, mas da muerte. Yaun dize que es la miſma muerte. Porque pretendiendo los hombres las coſas de la tierra, matã el alma con ſus vicios y pecados. Santiago en ſu Canonica, cap. 3. pone diuerſas maneras de ſabiduria, contrarias al guſto de Dios. Sabiduria de la carne, animal y diabolica. Y todas podemos entender que nacen deſta terreſtre que dize Baruc, que es la de la tierra y bienes della. Porque como dize Ariſtoteles: Como todas las coſas obran por algũ fin, del toman ſu calidad y renombre. Pues porque quien buſca los bienes de la tierra, parece que tiene por fin el arraygarſe en ella, llamaſe ſabiduria terrena. Llamaſe carnal, porque cõ los bienes de la tierra, ordinariamente anda acompañada la ſoberuia, preſuncion, y altiuez, y como vn menoſprecio

Hierem. 6. Seruietis dijs alienis.
Eccleſi. 31. Signũ offenſionis.
Coloſen. 3. Idolorũ ſeruitus.
Baruch. 3. Fili Agar q̃ exquirunt prudentiã.
Romano. 8. Sapientia carnis mors eſt.
Iacobus. 3. Non eſt ſapiẽtia deſurſum deſcendens.
Ariſtotel.

precio y oluido de Dios. Llamaſe diabolica, porque por ella parece que ſe hazen los hombres hijos del demonio. Dize pues el Propheta, que los Agarenos que buſcan la prudencia de la tierra, no alcançaran la ſabiduria, que es el guſto de Dios: que eſto quiere dezir ſabiduria, ſegũ Ariſtoteles: y dize que los Agarenos ponen ſu felicidad en los bienes de la tierra, y parece prophetizo la condicion de los Moros, que decienden de Abraham por Agar, y anſi ſe llaman y deuen llamar Agarenos. Acordemonos de lo que cuenta la diuina eſcritura de la eſclaua de Abraham, Geneſis cap. 16. que quando Abraham quiſo deſtetar a ſu hijo Iſaac, hizo vna gran fieſta y ſolemne banquete, como dando a entender, que la fieſta era el deſtetarſe ya de los pechos de ſu madre, que las nueſtras han de ſer deſtetarnos del guſto de las coſas de la tierra. Aquel dia Iſmael, hijo de Abraham y de Agar ſu eſclaua, puſoſe a jugar cõ el niño Iſaac, como burlando del, o como dizen algunos, enſeñandole a idolatrar, o como otros, tratandole cõ demaſiada yguaLdad. Sufrio mal Sarra aquellas burlas, y dixole a Abraham, que luego echaſſe de caſa a la eſclaua y a ſu hijo: y aun mandole lo meſmo Dios nueſtro ſeñor. Leuantaſe luego Abrahã, y toma vna alforja de pan, y vn cuereçuelo de agua, y cargalo ſobre la cabeça de Agar, y echala de caſa a ella y a ſu hijo. Y todo eſte hecho dize myſterio. Era Abraham hombre muy rico y poderoſo: quien duda del amor que tenia a Agar y a ſu hijo Iſmael, y lo que ſentiria echarlos de caſa, que fue vna de las mayores mueſtras que hizo, de la prompta obediencia que a Dios tenia. Parece que auia obligacion de tratarlos como a coſas que *Geneſ. 16.*

tanto

tanto le tocauan, ya que por obedecer a Dios los echaua de caſa, dandoles algunos criados, azemilas que lleuaſſen prouiſion, hazienda, y dinero, con que pudieſſen comprar con que viuir donde aportaſſen. Solo dize la eſcritura que les dio pan y agua, y eſſo que lo lleuaſſe Agar ſobre la cabeça cargado. Todo eſto es claro que era ſignificacion de algun gran myſterio, y eſte fue para ſignificar, que los que auian de deſcender de Abraham por Iſmael, que ſon los Agarenos, los Moros, ſu principal ſuſtento auia de ſer pã y agua, y eſto auian de tener ſobre ſu cabeça, como parece que aora lo hazen, y que no auiã de tener guſto de Dios, ni conocimiẽto ſuyo: y que no ſolo ellos, pero que todos los que puſieſſen ſu confiança en los bienes de la tierra, caducos y perecederos, no podran tener guſto de Dios, ni de ſus diuinos manjares. Y aſſi Chriſto nueſtro ſeñor, a eſtas gẽtes los quiſo deſarraygar deſta deſordenada codicia, diziendo: Trauajad, no por el manjar perecedero. Y aunque todos los hombres que han de guſtar de la diuina meſa, ſe han de deſaſir deſta deſordenada codicia, particularmente los ſacerdotes, miniſtros del diuino altar. Y eſto nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. XXII. *Que los ſacerdotes y miniſtros del ſantiſſimo Sacramento, no han de trabajar por los bienes de la tierra.*

Texto. *Operamini non cibum,*

OBligandonos eſte lugar y capitulo, a tratar de la condicion de los ſacerdotes algo, no ſe puede dexar de hazerles la ſalua, como a ſeñores

flores de salua, significando vn poquito, el respeto y reuerencia que a este estado de tanta dignidad y grãdeza se le deue. En el Ecclesiastico se escriue: Al sacerdote humilla tu alma, y al principe tu cabeça. c. 4. Parece que antepuso el sacerdote al principe, y que con este se cumple cõ baxarle la cabeça, o descubrirsela, y al sacerdote humillar el alma. Mas parece q̃ nos dixo en el cap. 7. En toda tu alma teme a Dios, y a sus sacerdotes tratalos como a santos. Con toda tu fortaleza ama a Dios, que te hizo, y a sus sacerdotes no desampares. Haze junta del amor de Dios, y del respecto al sacerdote. Como significando, que vno sin otro no se puede conseruar: y que parece que corren las parejas, hõrar a Dios, y honrar a sus sacerdotes. Los Egypcios honrauan a sus sacerdotes de tal manera, que quando parecia perecer el mundo de hambre, mandauan que a los sacerdotes se les diesse de comer sin interes alguno, de las troxes y alholies de la republica. Siendo sacerdotes de falsos y mentirosos dioses. Los que lo son de Dios nuestro señor, quanto mas se han de venerar, pues los auentajo Dios, no solo a los principes de la tierra, pero aun a los santos del cielo. El padre san Frãcisco dezia, que si topara vn sacerdote en la calle, y alguno de los que gozan de Dios en el cielo que no lo huuiesse sido, como algunos martyres, que antes respectaria al pobre sacerdote, que al santo que gozaua de Dios. De nuestros sacerdotes entienden muchos aquello de Dauid, Psalmo. 71. Sera el trigo en la tierra encima de los altos montes. Llama montes a los sacerdotes, donde Dios tiene puestas las riquezas de su Yglesia, y desde donde nos alumbra y embia fauores. Con razon

qui perit, set qui permanet in vitam æternã, quem filius hominis dabit vobis. Eccles. 4. Presbytero humilia animam tuã. Eccle. 7. Et sacerdotes eius sanctifica.

Psalm. 71. Erit firmamentum in terra in summis montiũ

zon ſe deue eſtimar, por la dignidad del oficio. Nò ſe puede negar, ſino que Chriſto nueſtro ſeñor hallo eſtragadiſsimo el eſtado ſacerdotal de aquella antigua ley, que era figura del nueſtro. Y noto bien Cayetano, que aunque reprehendio aſperiſsimamente a los ſacerdotes, llamandolos hypocritas, ſepulcros blanqueados, y otras aſperas reprehenſiones, que jamas debaxo de nombre de ſacerdotes, ſino de phariſeos: no ſolo para darles a entender que no merecian nombre de tan grande dignidad, ſino por reſpectar el nombre del ſacerdote. Grande zelo dela honra de Dios mouio a Chriſto, quando hizo como vn latigo, para echar los que comprauan y vendian en el templo. Y con ſer mayor el pecado delos ſacerdotes, pues por ſu orden ſe vendia y compraua, les guardo el roſtro, no deſcargando en ellos el açote, ſino en lo que ſe vendia, y en ſus vendedores, q̃ eran ſeglares. Chriſto dize: Quien os toca a voſotros, toca a las niñas de mis ojos. Con gran delicadeza ſe limpian los ojos, ſi cae en ellos algun poluo. Llaman ſe los ſacerdotes ſagrarios de Dios: có gran reſpecto ſe han de tratar. Son vngidos de Dios, y antiguamente losque luchauan deſnudos, ſe vngian, para que deſlizaſſe la mano del luchador. Es vngido el ſacerdote, para que la mano y lengua del ſeglar, no le toque, ſino que deslize luego. El Eccleſiaſtico le llama menſagero de Dios, eſſo quiere dezir alli Angel. Iamas ſe moſtro Dauid tan feroz, tan terrible, y tan inhumano, y aun no ſe ſi diga tan cruel carnizero, como quando el Rey Amnon trato mal a ſus menſageros: hizo coſas terribles en vengança deſto, haſta hazer paruas de hombres, y trillarlos con trillos y carros falca-

Caietanus.

2. Reg. 12.

falcados,y cortallos como quien corta ladrillos, por que hizo el Rey y los de su reyno, burla de sus mensageros.Nunca vimos a Christo tan enojado, como quando le tocarō en sus Apostoles, Math.15.dizien do que porque no se lauauan las manos. Trato a los phariseos de hypocritas,con grande indignacion. Y concluyamos,con q̄ es cosa bien de considerar, q̄ las luzes que Dios mando q̄ en su templo ardiessen siempre,entendiendo q̄ era cosa natural criar alguna paueſa,mando q̄ se hiziessen tixeras de despuntar o de despauilar,de oro fino,y que en cortādo,lo echassen luego en vna vazia,para que no humeasse. Son luzes los sacerdotes, si criaren alguna paueſa de imperfection,con mucho amor de Dios se ha de tratar de quitar la paueſa. Pues siendonos forçoso tratar aqui de la obligacion del sacerdote, y de su oficio alguna cosa,no pretēdo reprehenderlos, sino poner la obligacion que tienen,hecha la salua, cada vno vera lo q̄ le toca. Luego como Dios nuestro señor entre los Hebreos quiso ser adorado y reuerēciado por sacerdotes,mostro quales los queria.Mando en el cap.34 de los Numeros, q̄ repartiessen toda la tierra de Canaan entre todos los doze tribus de Israel, y al tribu de Leui,que era el sacerdotal,no dize que le señalen ni den del repartimiento de la tierra, sino antes manda,cap.35.del Leuiti. que a los hijos de Leui no les den parte entre sus hermanos,porque el Señor es su parte.No tengan tierra ni posseſsiones,porque ocupados con la grāgeria del suelo,no se oluiden de los bienes del cielo.San Ambrosio, Psal. 118. El Señor es mi porcion, en la tierra de los viuientes. O quan pocos(dize) ay, que puedan con verdad, aun de los

Matth. 15.

Exod.17. Forcipes ex auro.

2.Parali.4.

Numer.34, Filijs Leui, nō erit sors

Psalm.118. Dñs pars hæreditatis meæ.

sacerdotes, dezir que no quieren otro trato, otra heredad, ni caudal, sino a Dios: quien con verdad dixere esto, muy ageno estara de toda mancha de culpa, y rastro de pecado, este sera verdadero ministro del altar, nacido y criado, no para si, sino para Dios: conforme a lo q̃ mãdo Dios a Moyses (y trae este mesmo lugar del Leuitico) q̃ no tengan bienes rayzes en el suelo, porq̃ sean ellos possession de Dios en el cielo. San Geronymo, *de vita clericorum*, dize: El sacerdote q̃ se llama clerigo, y aun Christo, considere su propio nombre, y declarado y entendido, sea tal qual el nombre dize. *Cleros* (dize) en Griego, es lo mesmo q̃ suerte en Latin, o porque les cayo la buena suerte de ser el pueblo y la suerte de Dios, o porque Dios nuestro señor es la suerte dellos, y no han de querer otra suerte en la tierra, sino a Dios, viuiẽdo de manera, q̃ el clerigo siempre possea a Dios, y sea posseydo del mesmo Dios. Puede cõ razon dezir con Dauid: Dios es mi porcion, mi parte, y mi todo: no tengo de tener otra cosa en el siglo, fuera de Dios: porq̃ si otra parte tuuiere, no sera Dios su parte. Quando comiẽçan a ordenar a vno, la primera tonsura clerical q̃ haze el Obispo para ordenar al clerigo, q̃ se llama de primera tonsura, es cortarle el cabello, diziẽdole estas palabras: El Señor es mi parte, mi heredad: el es el q̃ me ha de restituyr en la herencia eterna. Como trayendole lo de los Numeros a la memoria, para que se acuerde de lo q̃ ha de procurar en el estado q̃ de nueuo emprende, q̃ Dios sea su heredad. Y cortale el cabello, como diziendo, q̃ le aparta y diuide de todo lo superfluo de la tierra. Y es terrible cosa lo que añade san Geronymo: Si tuuiere oro, plata, possessiones, alha-

Hieron.

alhajas, y aparato de casa, cõ estas partes no se preciara Dios de ser su parte, aludiendo a lo delos Numeros: Si el sacerdote de Dios es mi parte, y yo soy parte suya, y su suerte y heredad, no me entremetere en q̃ se me reparta de los bienes dela tierra, como a los demas, sino como quien es de los Leuitas, cõtentare me con sustentarme con lo q̃ del ministerio del altar procediere, contento cõ tener lo necessario para mi sustento y vestido, figuiẽdo desnudo la desnudez de la cruz. Palabras dignas de tã alto Doctor. Gran dignidad parece q̃ fue la delos sacerdotes de la ley escrita, pero mayor sin comparacion nuestro sacerdocio, de mayor dignidad y grandeza. El Apostol san Pedro. 1. Petri. 2. los llama linage electo, y sacerdocio real. En la synagoga se llamaua el sacerdocio, reyno sacerdotal: en la Yglesia lo llama san Pedro, sacerdocio real, sobre las quales palabras santo Thomas: Muestrase (dize) y descubrese la excelencia de nuestro sacerdocio, respecto del antiguo, porque en el sacerdocio de los Leuitas, se auentajaua el reyno, y era superior a el, y por esso se llama reyno sacerdotal. Pero en nuestra Yglesia, nuestro sacerdocio es mas excelente que la dignidad real, como el espiritu mas auentajado que el cuerpo: y ansi entonces el reyno sustentaua y tenia en pie al sacerdocio: pero aora el sàcerdocio sustenta y tiene en pie los reynos y monarchias, y por esto no se llama reyno sacerdotal, sino sacerdocio real: porq̃ alli en la ley antigua, por el reyno era la religiõ: en nuestra Yglesia, por la religiõ el reyno. De aqui infieren los Doctores, que la ley vieja y su sacerdocio, totalmente espiro y acabo en començando la ley Euangelica.

1. Petri. 2. Genus electum.

D. Thom.

y nueſtros nueuos ſacerdotes. Y Victoria, en la primera relection dela poteſtad eccleſiaſtica, infiere que la ley Euangelica y nueſtros nueuos ſacerdotes, no ſon ſuceſſores de los ſacerdotes antiguos de la vieja ley, ſino q̃ ellos fueró ſombra y figura, y noſotros tenemos la verdad: y el poder de nueſtros ſacerdotes, poder nueuo, y nueuamente cócedido, porq̃ ſe deriua del ſacerdocio de Chriſto, q̃ no fue ſacerdote ſegũ el orden de Aaron, como lo fue el antiguo, ſino ſegũ el orden de Melquiſedech, como lo dixo Dauid: Tu eres ſacerdote para ſiempre, ſegun el orden de Melquiſedech. Todo ſe renouo, rõpioſe el velo del templo, abrio Chriſto cõ ſu muerte el libro q̃ eſtaua cerrado, ceſſo el ſacerdocio de Aaron, y reſucito el de Melquiſedech. A eſto aludio ſan Pablo, Hebre. 7. q̃ viniendo Abraham de conquiſtar los Reyes, le ſalio Melquiſedech al encuentro, y le echò la bendicion, moſtrãdo la ſuperioridad que auia de tener nueſtro ſacerdocio alos Reyes y reynos: y anſi dize el Apoſtol, q̃ los mayores bendizen a los menores. Declara el nombre de Melquiſedech, que quiere dezir Rey de juſticia, y Rey de paz. Y añade luego, que fue ſin padre ni madre, ni genealogia: como deſde entonces ſignificãdo, que nueſtros ſacerdotes han de eſtar tan deſarraygados del mundo, como ſi no tuuieſſen coſa en el que les obligaſſe, como ſi no fueſſen del mũdo, ſin padre ni madre, ni ſuceſſor en el. Condena, y con razon, la Sabiduria a los hombres aun del mundo, y metidos en el ſiglo, que ponen cuydado en las coſas del, no tiniendo herederos ni ſuceſſores. Eccleſiaſ. 4. Halle (dize a aquel famoſo predicador Salomon) otra vanidad muy grande, que ſiendo vn hombre ſolo,

Ad Hebr. 7.

Eccleſi. 4. Vnus eſt, ſecundum nõ habet.

ſolo, ſin hijo y ſin hermano, y que no dexe de trabajar, y que no ſe harten ſus ojos de las riquezas, y que no picnſe para quien trabaja. Gran vanidad es eſta. Pues para enſeñar deſde el principio a nueſtros ſacerdotes, como auian de viuir en la tierra ſin cuyda do della, dize que el primer ſacerdote fue ſin padre ni madre, ni ſucceſsion. Y bien mueſtra que no tenia bienes, pues le ofrecio Abraham los diezmos de ſu haziẽda para ſu ſuſtento. Y lleguemonos mas cerca. Nueſtro ſummo ſacerdote Ieſu Chriſto, ſeñor nueſtro, con que pobreza quiſo nacer y viuir en la tierra? con tanta que dixo: Las rapoſas tienen ſus madrigueras, los paxaros ſus nidos, y el hijo del hóbre no tiene donde reclinar ſu cabeça. Para que ſe auerguencen los ſacerdotes que duermen en camas de euano y marfil, hechas vn aſqua de oro, colchones de plumas, con ambares y perfumes, en tanto regalo y abundancia, con tanta tapizeria, ſedas y brocados, que mas parecen ſus caſas palacios de Reyes profanos, que de ſacerdotes del pobre y deſnudo Ieſus. La primera doctrina que dio Chriſto a ſus Apoſtoles, fue la de la pobreza: Bienauenturados los pobres de eſpiritu. Llamandolos a ſer ſus diſcipulos, haſta los varcos y redes rotas dexaron, de tal manera que con valor dize Pedro a Chriſto: Hemos dexado todas las coſas. Por eſte menoſprecio dellas, començo el Baptiſta ſu predicacion, haſta dezir, que quien tenia dos tunicas dieſſe la vna a quien no la tenia. Y partid de vueſtra comida con el meneſteroſo, deſembaraçaos de todo lo que es tierra, para que gozeys delo que es Dios y cielo. Es de gran perfection el eſtado ſacerdotal, electo para tratar cõ Dios, no ha de tener tratos

Luc. 3. Qui habet duas tunicas.

cosas del suelo. Todos los que venia a ser discipulos de Christo en la primitiua Yglesia, ponian sus hazien das debaxo de los pies de los Apostoles, y no tenian cosa propria. Terribilissimo castigo fue el que hizo san Pedro en el principio de la Yglesia, en Anania y Saphira su muger, porque quiriendo ser discipulos de Christo, guardaron parte del precio porque auian vendido vna heredad, poniendo lo demas a los pies de los Apostoles, para que dispusiessen dello, actuum. 5. que al punto murieron delante del mesmo san Pedro. No es Dios amigo que los de su casa y templo tengan su amor diuidido, y repartido como los del siglo. Entre otros nombres que tiene el sacerdote, es llamarse santo, que quiere dezir apartado para Dios, porque lo ha de estar del mundo, y de sus intereses. Dauid pedia a Dios, Psalmo. 50. Señor endereçad mi espiritu, y renoualde. Endereçarle es dezir, que le ponga en medio, que no salga ni discrepe de los estremos: esso dize el Philosopho que es el estar vna cosa derecha. Tenemos dos estremos los hombres, que es nacer y morir: ansi declaran algunos aquello del capit. vltimo de los Prouerbios, q̃ de la muger fuerte y valerosa, su valor se ha de mirar de los fines vltimos, q̃ es del nacer y morir. Pues si los estremos son nacer y morir, entre estos dos fines y estremos va corriẽdo nuestra vida. Nace como de fuente, de su madre, para como el rio, en el mar de la muerte. Miremos como nacemos, y miremos como morimos. Iob. 1. Desnudo naci del vientre de mi madre, y desnudo boluere a el. Tan mi madre es la tierra, como la madre q̃ me pario. Desnudo naci del vientre de mi madre, y desnudo boluere al viẽtre de la

Actuum. 5.

Psalm. 50. Spiritum rectum innoua.

Aristotel.

Iob. 1. Nudus egressus sum.

la tierra mi madre, q̃ es la sepultura. Pues viue como quien nacio desnudo, y morira desnudo, con solo lo q̃ es necessario para passar por esse medio a essos estremos, y entonces tendras derecho tu coraçon, y tu pensamiẽto. Quando naciste, cõ vna cuna de quatro palmos te contentaste: y quãdo murieres, te auras de contentar cõ siete pies de tierra. Mientras viues, contentate con poco, particularmẽte tu sacerdote, acordandote de lo q̃ dixo Tobias a su hijo: Nuestro estado es estado de pobres, pero si temieremos a Dios, tendremos grãdes bienes enel cielo. O sacerdote de Dios, si como deziamos en el discurso passado, las riquezas y codicias desordenadas ahogã a todos los q̃ las posseen, para q̃ no gusten de Dios, mucho mas el que mas obligacion tiene a darse a el mas de veras. Mandaua Dios que el sacerdote tuuiesse vna plãcha de oro en la frente, Exod. 28. en q̃ estuuiesse escrito el nõbre grande de Dios, y q̃ le tuuiesse siempre delãte de los ojos. Creanme, q̃ si tuuiessemos siempre delante delos ojos a Dios, y el oficio sacerdotal en que nos ha puesto, menospreciariamos muy de veras los bienes dela tierra. Las estrellas desaparecen delante del Sol. O sacerdote, q̃ cada dia tienes esse soberano Sol delante de los ojos en el Sacramento, como no desaparecẽ las estrellas de las codicias? Aquella muger del Apocalypsi, porq̃ estaua cercada del Sol, tenia la Luna debaxo delos pies: debaxo de los quales tendremos cierto los intereses del suelo, si nos vistieremos de Christo. No permite su magestad que nos vistamos del por el interes, por la ganancia, por la dignidad ecclesiastica, y por las demas rentas: y si estas codicias lleuan a muchos al sacerdocio, ellos

Tobias. Pauperem e nim vitam gerimus.

Exod. 28.

Apocal. 12.

lo vean. Eſta pretenſion condena Chriſto, y deſta dize que trabajemos, no por los bienes de la tierra, ni ſu manjar, ſino por el mãjar que nos ha de dar, que ſera para la vida eterna. Y ſi los ſacerdotes pueden trabajar por los temporales bienes, o no, diranos lo el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo .XXIII. Proſigue la declaracion del meſmo lugar, y enſeña como es licito y aun neceſſario a todos los eſtados, trabajar corporalmente para ſu ſuſtento.

Texto. *Operamini non cibum, q perit, ſed qui permanet in vitã æternam. Ioan. 6.*

NO veda la ſumma Sabiduria el cuydado taſſado, y ordinariamẽte en la Yglesia de Dios permitido para el corporal ſuſtentamiento: pero dize que no ſolo ni principalmente ha de poner ſu cuydado en la comida, ni ſolo ni principalmente en las coſas de la tierra, ſino principalmente atender a las del alma, y como menoſprincipales, y como añadidura, a las del cuerpo: y anſi dize: Obrad, trabajad, no por el manjar que perece, ſino por el que permanece en la vida eterna. Que quiere dezir: No ſolo aueys de trabajar por el manjar perecedero, ſino mas por el eterno. Es comun manera de hablar de los Hebreos, y phraſis ſuya. 1. Regum. 8. No te menoſpreciaron a ti, ſino a mi. Habla cõ Saul, y quiere dezir: No ſolo te menoſpreciaron a ti, ſino mucho mas a mi. Y en el. 12. de ſan Iuan: Quien cree en mi, no cree en mi, ſino en el que me embio. Quiere dezir: No ſolo cree en mi, ſino en el que me embio. Anſi aqui: Buſcad, no el mãjar corruptible ſolamente,

1. *Reg 8. Non te ſpreuerũt ſed me.*

Ioan 12. Qui credit in me, non credit in me

te, ſino mucho con mas cuydado el que ha de durar para ſiempre. Nueſtro padre, tractatu. 25. ſobre ſan Iuan, dize que deſtas coſas materiales, los leuanta Chriſto a las eſpirituales: como lo hizo en el coloquio y razonamiento que con la Samaritana tuuo, del agua corporal viniendo a tratar dela diuina gracia. Anſi aqui, del mãjar corporal, paſſa al principal, que es del alma. No veda pues la obra corporal, antes la permite y quiere, como lo veremos luego: quiere empero, que ſe le anteponga la eſpiritual, y que eſta ſea la ſegunda, y lo principal el buſcar a Dios, y el manjar del alma: el buſcar el del cuerpo, ſieruo y acceſorio. Chriſto dixo: Buſcad primero el reyno de Dios, y ſu juſticia, y las coſas de la tierra ſe os daran por añadidura. Loco ſeria el que fueſſe a la carniceria por vna pierna de carnero, y pidieſſe que lo que a otros dan por jarrete y añadidura, ſe lo dieſſen a el por principal. Hemos de tomar como hueſſo las coſas de la tierra, que a las vezes nos quiebran los dientes. Lo principal las coſas del cielo: y quando ſe guarda eſte orden, no ſe veda el atender a las coſas de la tiera. San Iuan Chryſoſtomo, homil. 43. afirma, que con ocaſion deſtas palabras de Chriſto, mal entendidas, muchos ſe dauan a la ocioſidad, afirmãdo no deuerſe trabajar para el corporal ſuſtento. Teophilato los llama Meſilianos, por auerſe llamado aſsi ſu autor. Nueſtro padre, lib. *de ere.* capit. 57. los llama Pſalianos. Los primeros negauan que nadie auia de trabajar. Buena eſtuuiera la republica del mũdo, ſino huuiera ſaſtres, aluañires, ni çapateros, ni otros oficios mecanicos. De eſſotros dize nueſtro padre, que vedauã que los monges, religioſos, ni ſacerdotes, no

Auguſtinus

Chryſoſto.

Teophilat.
Auguſtinus

deuian trabajar. Y luego se determina, cõ san Pablo ad Ephe. 4. que han de trabajar con sus proprias manos, para tener mas con que fauorecer los pobres y menesterosos. Y en la epistola ad Rusticum, dize, que los monges de Egypto trabajauan, no tanto por tener de comer, como por no estar ociosos. La verdad, y verdad de Fè, es, ser licito a todos los hombres seglares, clerigos y frayles, entẽder en algunas obras de manos, cada vno conforme a su estado, aun para su sustento, quanto mas para el fauor de los pobres. San Pablo ad Fphesios. 4. El que se aprouechaua de los bienes agenos, hurtandolos, ya no hurte, sino trabaje, no solo para si, sino para el socorro de los pobres. Y en la primera delos Thesalonicenses, cap. 1. Obrad con vuestras manos, como os tengo mãdado. Y el mesmo san Pablo, q̃ tenia estado mas perfecto que los clerigos y religiosos, y ocupado en vna obra tan grande como la predicacion del Euangelio, afirma en los Actos, cap. 18. y 20. q̃ trabajaua en el arte del bordar, y que con sus proprias manos trabajaua para si y para sus cõpañeros. Y si san Pablo, gran sacerdote, obispo, y predicador, y plantador dela Fè y Euãgelio, trabajaua, porq̃ ha de querer estar ocioso qualquier sacerdote o religioso, por mas encerrado q̃ este? Es la ociosidad vicio muy peligroso, o por mejor dezir, la madre de todos los vicios, y assi viniendo Christo a dessarraygarlos, no auia de permitir la rayz de todos ellos enlos sacerdotes, ni enlos q̃ se hã de llegar a su sagrada mesa y altar. Eccles. 33. Grãde malicia enseño la ociosidad. Y Prouerb. 20. El pereçoso q̃ por el frio no ara ni siembra ensu tiempo, bramara pidiendo y mendigãdo enel verano, ycõ razon

Ephes. 4. Operamini manibus vestris.

Ephes. 4. Qui furabatur, iam nõ furetur.

Actu. 18. 20. Quoniã ad ea quæ mihi opus erant.

Eccles. 33. Multam malitiã docuit ociositas.

no

no le sera acudido cõ socorro. Y vn gentil dixo, que quitada la ociosidad, cessaria la torpeza y deshonestidad. A todas las criaturas, si biẽ miramos, puso Dios en el mundo para que cada vna trabajasse segun su naturaleza. El cielo, despues que Dios la crio no cessa de su mouimiẽto, la tierra de produzir sus yeruas y plantas, el mar anda en perpetuo mouimiento, todas las criaturas siruen al hombre, y auia Dios de permitir que solo el hombre quedasse ocioso? Iob lo dixo: El hombre nace para el trabajo, y el aue para bolar. Quiere dezir: Como el aue, porque Dios la crio para bolar buela, y casi nunca descansa: ansi el hõbre que le crio Dios para trabajar, trabaje. A la hormiga, animalejo tan vil, haze Dios maestra del pereçoso, Prouerbiorũ. 6. Anda ala hormiga pereçoso, y considera sus senderos, como sin tener quien la enseñe, en el verano recoge con lo que se ha de sustentar el inuierno. Tuuieron los antiguos Philosophos, por tan grande mal la ociosidad, que por no dezir que Dios siẽdo eterno, auia estado ocioso hasta que crio el mundo, pusieron tambien el mundo eterno, porq̃ tuuiesse Dios en q̃ entẽder gouernãdole y rigiendole. Disparate fundado en aborrecimiento de la ociosidad, cõ ignorancia: como si Dios en simismo no tuuiesse mas en q̃ ocuparse que en infinitos mũdos juntos, en amarse a si mismo, conocerse a si mismo, en comunicar su ser por eterna generació, siẽpre y ala continua, al Hijo, y el Hijo y Padre por amor el suyo al Espiritu santo. Pero mostraron bien el daño de la ociosidad, y su aborrecimiento, en esta falsa opiniõ, poniendo el mundo eterno, por no hazer a Dios ocioso. Entre otros nombres q̃ las diuinas letras dan a Dios,

Prouerb. 20 Propter frigus piger arare noluit.

Iob. 5. Homo nascitur ad laborem.

Prouerb. 6. Vade ad formicam o piger.

Dios, es llamarle *Sadai*, que quiere dezir, baſtantiſsimo y ſuficientiſsimo para ſi. Y con eſto no le damos ocioſidad: porque la auia el de permitir en noſotros que de tantas coſas tenemos neceſsidad? Nueſtro padre, ſermo. 17. *ad fratres*: Hermanos y padres mios, corona mia y gozo mio, deſpedid de voſotros toda ocioſidad, entendiendo ſiempre en algo bueno: y ſi os canſaredes de orar y cantar, entended en alguna obra de manos, conſiderando que mientras Dauid peleaua, y eſtaua ocupado en la milicia, no ſe acordaua del regalo de la ſenſualidad: pero deſpues que ſe quedo ocioſo en ſu caſa, fue adultero y homicida. Sanſon, mientras peleo con los Philiſteos, no le pudieron captiuar ſus enemigos: en el regalo fue ciego y captiuo, y le hizieron andar a la tahona. Salomon mientras edifico el templo, no parece que ſe acordaua de mugeres, pero en eſtado ocioſo fornico, y aun idolatro. Y ſermo. 17. O hermanos (hablando cō los que eſtauan en el deſierto y ſoledad, cō parecer que eſtauā apartados de las ocaſiones) huyd la ocioſidad (les dize) que ninguna coſa peor en los ſieruos de Dios. Que puedes obrar ocioſo, ſino coſas de ſenſualidad? Quien amare la ocioſidad, no podra tener parte en el reyno delos cielos: que el reyno delos cielos es fuerte, y para conquiſtarle es meneſter trabajar. Y dize q̄ aquel gran padre del yermo ſan Antonio, daua vozes a Dios en el deſierto y ſoledad, y deziale: O Samaritano, ſeñor Dios mio, verdadera guarda de los cuerpos y de las almas, deſpierta en mi Señor tu gracia, derrama ſobre mi tu miſericordia, para que en eſta ſoledad no tenga punto de ocioſidad en tu preſencia. Y oyo la diuina conſolacion, que le dixo:

Auguſtinus

2. Reg. 11. Poſtquam ocioſus in domo remāſit. Iudic. 6.

3. Regum. 2

Anto-

Antonio, deſſeas agradar a Dios? ora, y ſi te canſares de orar, trabaja con tus proprias manos, y ſiempre enticnde y te ocupa en algo. San Geronymo, eſcriuiendo a la virgen Demetriade, epiſtola 8. le dize: Fuera de las horas determinadas de la oracion, ten tus horas ſeñaladas para la lection de la ſagrada eſcritura: y acabado eſto, no ſe te cayga de las manos el huſo, la lana, o la almohadilla. Y con eſto nunca te parecera largo el dia ni la noche. La ocioſidad haze ſentir los calores, los trabajos del mundo: y la ocupacion todo lo oluida. Pues ſi en todos es tan pernicioſa la ocioſidad, como la auia Dios de mandar a los ſagrados ſacerdotes, ni a los que auian de llegarſe a ſu meſa? Antes como los yua diſpuniendo para ella, les manda expreſamẽte que trabajen, diziendoles: Trabajad, no por el manjar que perece, ſino por el que dura haſta la vida eterna. A la obra de la viña combidaua Dios a los obreros, Mathei. 20. Lo que haze vn obrero en la viña, ha de hazer cada vno en ſu alma, y anſi no eſtara ocioſo. A la viña quitan las malas yeruas, y todo lo que puede eſtoruar el frutificar. O alma, que te llama Dios para que buſques el manjar eterno, deſſarrayga los vicios todos, haz verdadera penitencia de tus pecados, que por ay començo ſan Iuan: Hazed penitencia, que ſe llega el reyno de los cielos. Comencemos por el temor, que es el principio de la ſabiduria, que eſcarda y deſarrayga los vicios y pecados, para que ſe plante el guſto dellos. Bueno y ſanto es el temor ſeruil, porque ayuda al filial, que ya es de los perfectos: pero el inicial nos pide, que eſte es el principio de la ſabiduria, y parece que alude a la primera bienauenturança que Chriſto

Hieron.

Matth. 20.

puſo,

puso en la pobreza de espiritu, Mathe. 5. que quiere dezir vn animo humilde en si mismo, y en su conocimiento ocupado, docil para las obras de virtud. Por q̃ como el principio del pecado es la soberuia, Eccle. 1. el temor y humildad es principio dela sabiduria. San Pablo: No quieras saber cosas altas, sino cõ temor, este dessarrayga los vicios, y Dios nos plãta las virtudes, Fê, Esperança y Charidad. Que como Dios es labrador, Ioannis. 15. y Christo es la vid con quien nos hemos de incorporar, como los sarmientos en ella, para que seamos agricultura de Dios: anssi de nuestra parte han de concurrir obras que nos dispongan para aquel mantenimiento eterno, y estas son las que pide. Trabajad por el manjar que dura para siempre. Que trabajos sean estos, podremos los reduzir a las obras que el hombre esta obligado a hazer para disponerse para la diuina gracia, como es oyr con atencion y desseo de aprouecharnos la palabra de Dios, que no solo nos confirma en la Fê, pero haze guerra a nuestros pecados. La consideracio de los bienes eternos, por donde se despierta nuestra esperança, con menosprecio de los bienes del suelo. Vna voluntad puesta en Dios, sin dessear otra cosa sino a el, diziendo con Dauid: Que quiero Señor sino a vos, en el cielo y en la tierra? Con esta disposicion, Dios nuestro señor nos comunicara y infundira su caridad y gracia, como lo combida por Dauid, Psalm. 80. Abre tu boca, tu desseo yo le llenare de mi gracia y fauor. Y si queremos breuemente lleuar adelante la comparacion del sarmiento, y ver como hemos de trabajar, miremos que si el fruto del sarmiento llega a la tierra, que es el razimo, luego se pudre.

Eccles. 1. Initium omnis peccati est superbia

Ad Rom. 11. Noli altum sapere.

Ioannis. 15. Pater meus agricola est

Roman. 11. Dei agricultura sumus.

Psalm. 80. Dilata os tuum, &c.

pudre. No hemos de buscar (como hemos dicho) a Dios por el gusto de la tierra, sino este mientras nos ayuda para buscar a Dios, diziendo con la esposa, Canticorum. 7. Las mançanas nueuas y viejas, amado mio, guarde para vos. Lo viejo de las cosas de la tierra, y lo nueuo de vuestros diuinos fauores, todo por vos y para vos. Tambien si el sarmiento se llega a algun arbol, leuantase del suelo, a que naturalmente es inclinado: estiende por el arbol sus ramas, y lleua fruto. Por mucho que quieras leuantar tu pensamiento y desseo, no dexara de boluer a su inclinacion: que el pensamiento del hombre, siempre es inclinado a mal desde su principio: que quiere dezir, desde que peco. Arrima tu voluntad, desseo y pensamiento, a Christo crucificado, y di con el Apostol, ad Galat. 3. Con Christo estoy pegado con la cruz, quien podra apartarme de su amor? La Magdalena fue muy amiga de los pies de Christo, como significando, que por donde Christo fuesse auia de yr. Estas son las obras que principalmente pide Dios, y no atender a esto, es ociosidad. San Iuan Chrysostomo dize, que avn esclauo no solo le castigan quando haze mal, sino tambien quando no se ocupa en bien. San Pablo. 2. Corin. 6. Mirad no recibays en vano la gracia de Dios. Y Dauid, Psalmo. 23. llama bienauenturado al que no recibio en vano su alma. Aquello llamamos vano, quando por ello no se consigue el fin para que lo quisimos o desseamos. Toma vn enfermo vna purga, sino haze el efecto, dezis: En vano la tomo. Hazese vna vasquiña, nunca se viste: dezimos: En vano la hizo. En vano parece que vno recibe los fauores de Dios, y en vano su alma, si esto no

Canti. 7. Omnia poma noua & vetera.

Geneſ. 1: cogitatio hominis.

Ad Gala. 3. Quis me ſeparauit.

Chryſoſto.

2. Corin. 6. Videte ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.

Pſalm. 23. Qui nõ accepit in vano animam ſuam.

no lo endereça a Dios, y de ſu gracia y dones no ſe aprouecha, grangeando con ellos el cielo. Al ſieruo que guardo y eſcondio el talento, ſe le mando Dios quitar, y darle al que ſe aprouecho y grangeo cõ los que de Dios auia recebido. Eſto es el obrar para la vida eterna. San Buenauentura, *in dieta ſalutis*, cap. 7. nos anima a que ſiempre trabajemos en buſcar eſta vida eterna. Quien ha de hazer vn camino largo, y tiene poco tiempo, neceſſario es que no ſe deſcuyde en el caminar. Auicena: Mucho ay que deprender, la vida breue, la experiencia engañoſa, prieſſa es meneſter. Caminamos para el cielo, el camino es trabajar por el manjar de vida, cuydado es neceſſario, trabajar y no eſtar ocioſos, ſino ſiempre ocupados en obras que nos diſpongan para la meſa celeſtial. Diranme: Si ha de ſer ſiempre y ala continua eſto? Diga noslo el diſcurſo ſiguiente.

Bonauent.

Auicena.

Diſcurſo. XXIIII. *Que el trabajar por la vida eterna, no eſtorua el trabajar por el ſuſtento corporal.*

Texto. *Operamini non cibum, q. perit, ſed qui permanet in vitã æternam, Ioan. 6.*

BIen mirado, parece que con lo que eſta dicho, y cõ lo que Dios dixo a ſan Antonio, eſta reſpondido a eſta duda: pero por proceder con mas claridad, añadiremos algo. En lo que conſiſte la perfection Chriſtiana, es en el orden y concierto de ſus obras, y anſi ſe llama la Yglesia, exercito bien concertado. No traſtroquemos el orden, ni antepongamos el cuydado de las coſas de la tierra, a las del cielo, que poſpuniendolas, antes las manda que las veda, diziendo (como eſta declarado) que no ſolo traba-

trabajemos por el manjar eterno, ſino por el temporal. Lo que cõdena es, la demaſia del cuydado, la mucha ſolicitud, y eſto hemos ydo deſſarraygãdo, y pretendemos deſſaygar, porque el demaſiado cuydado de las coſas de la tierra, roba de tal manera el penſamiento y el juyzio del hombre, que no le dexa aliento para las coſas del cielo. No podeys (como queda dicho) aun cõ los ojos corporales, mirar el cielo y el ſuelo en vn meſmo tiempo, ni con el vn ojo el cielo, y con el otro el ſuelo. Como aficionados a las coſas del ſuelo, podreys ver ni gozar delas coſas de la gloria? Los antiguos puſierõ a la puerta del infierno, por furias infernales, los demaſiados cuydados, ſignificãdo q̃ eſtos lleuauan alla alos hõbres. San Bernardo, declarando el ſacrificio de Abraham de ſu hijo, dize que dexar Abrahã el pollino y criados a la halda del monte, quando quiſo ſacrificar a ſu hijo, fue dar a entender, que para hablar cõ Dios, hemos de dexar todo el cuydado delas coſas dela tierra, diziendo: Cuydados, ſolicitudes, anguſtias, penas, trabajos, eſperadme con el animal deſte cuerpo, haſta que auiendo adorado, boluamos a voſotros. De manera que hemos de tratar de tal ſuerte las coſas de la tierra, que eſtemos dellas tan deſaſidos, que las podamos tomar y dexar quando quiſieremos. Dexarlas quando hablaremos y trataremos con Dios. Boluer a ellas con taſſa y con medida, demanera que no eſtoruen, ſino que ayuden para las del cielo. Y que para eſto que trabajen los hombres, aunque ſean en obras ſeruiles y mecanicas, y aun los ſacerdates: que aunque tenga Dios determinadas para ellos ſus limoſnas, rentas, y beneficios, y mandado que el que ſirue al altar,

D. Bernar.

Geneſ. 22.

altar, ſe ſuſtente del altar: deſpues de auer aſsiſtido a ſus horas, y obligaciones eſpirituales, que trabajen, aunque ſea corporalmente, en algun exercicio corporal de manos, que no deſdiga a ſu oficio y dignidad, que no eſten ocioſos, ſino trabajando, quales en el eſtudio de ſu miniſterio, y en el de la diuina eſcritura, en algo del prouecho del proximo, vtilidad de la Yglesia, y aprouechamiento de la republica: o que entiendan en alguna obra de manos, para dar a los pobres. Que el que entendieſſe en eſto, no buſcaria naypes, perros de caça, aues de bolateria, juegos, muſicas, y otros entretenimientos que ellos dizen, para engañar el tiempo. El bienauenturado ſan Iulian Obiſpo de Cuenca, acabados los negocios de ſu Obiſpado, hazia ceſticas para vender y dar a los pobres. De cinco coſas hallo yo q̃ aprouecha el ocupar ſe algun tiempo los hõbres, y ſacerdotes, en alguna obra de manos, o para comer della, cõforme a lo del c. 2. del Gene. En el ſudor de tu roſtro comeras: y Dauid dize: Comeras del trabajo de tus manos. O para dar limoſna, conforme a lo q̃ eſcriue a los Epheſios ſan Pablo: Trabajad para ayudar alos meneſterooſos. Lo tercero, para refrenar nueſtras cõcupiſcencias y deſenfrenados apetitos, conforme a lo q̃ eſcriue ſan Pablo alos Corinthios. Lo quarto, para no eſtar ocioſos, q̃ es poner a la rayz de todos los males la hacha. Lo vltimo, para humillarſe a ſi miſmo el hombre, cõ el exercicio del oficio q̃ deprendiere. Nueſtro padre *de operæ monachorum.* c. 25. dize: Si alguno dela abũdancia y riqueza del ſiglo, viniere a nueſtra religion, enſeñenle algũ oficio humile, diziendo, que para lo poco q̃ reſta dela vida, ſon neceſſarias naturalmente algu-

Geneſ. 2. In ſudore vultus tui. Pſalm. 127. Labores manuũ tuarũ. Ad Ephe. 4. Laboret operãdo manibus ſuis. 2. Corin. 6. In laboribꝰ & ieiunijs. Auguſtinus

algunas cosas, para las quales es menester deprender oficio para adquirirlas. Que para la soberuia que las riquezas del siglo engendran en los animos de los hõbres, necessario es templarla con la humildad del oficio y arte de manos. Hugo de Santouictor, dize: Los tiempos se han de diferenciar y repartir, vnos para orar, otros para leer, y otros para exercicio de manos. Y nuestro padre san Augustin, *de operæ monachorum*, cap. 25. Con el exercicio de las manos, quitareys la fuerça a los vicios, y ayudareys a la mortificacion, acudereys a vuestras necesidades, y socorrereys a los pobres. Bien veo que me diran, que esto habla con los religiosos. Yo lo confiesso: pero si a ellos en los desiertos, con la clausura, con el coro, con la obediencia del prelado, no comunicãdo con las gentes, para su mortificacion se les encomienda esta ocupacion y exercicio de manos: los sacerdotes, los prebendados, con el regalo, con la abundancia, con la libertad y licencia de la comunicacion del siglo, para mortificarse, quanto mayor necesidad tendran de estas y otras ocupaciones, para no estar pensando en las visitas, cumplimientos, juegos, caças, y otros entretenimientos, que de la libertad y desocupacion proceden? San Pablo, ad Colosenses. 3. hablando de si y de san Bernabe su compañero: No hemos comido (dize) el pan debalde, sino con trabajo y fatiga, de noche y de dia trabajando con nuestras manos, por no ser a nadie pesados. Y añade: Quien no quisiere trabajar, no coma. Y san Geronymo dize, que en los monasterios antiguos de Egypto, no recebian ninguno por monge, que no supiesse algun oficio: no tanto por el mantenimiẽto, como por la salud del

Hugo de Sã.

Augustinus

Ad Colo. 3. Non gratis panem manducabimus.

Hieronym.

alma. El bienauenturado san Antonio, que se sustentaua con el templado mantenimiento que vna palma le daua, de sus hojas texia espuertas y cesticos: y como no auia ocasion de venderlos, por la grã soledad en que estaua, al cabo del año quemaua todos los q̃ auia hecho, y hazia otros de nueuo, por no estar ocioso. Mostrando en esto, no auer lugar seguro, y no poderse en el desierto librar de los pensamientos que alli le acometian, sin trabajar en algun exercicio corporal. Bien pudieramos aqui sentir, que si en el arbol verde se emprende el fuego, en el seco que sera? Si en el desierto y soledad, a vn Antonio le aquexauã los pensamientos, de manera que para ahuyentarlos era necessario trabajar de ordinario. Los que tan de dentro del siglo viuen, de tantas ocasiones cercados, quãta mas necessidad tendran de bien ocuparse, para no rendirse? Y concluyamos este pensamiento, cõ afirmar que ni los sacerdotes, curas, y beneficiados, ni aun los religiosos que assisten siempre en vn coro, y dexaron sus haziendas a los pobres y menesterosos, o en sus conuentos, ni los prebendados, ni Obispos, no estan obligados so pena de pecado mortal, a estos oficios y trabajos de manos. Que bien sabemos lo que san Pablo dize. 1. Corint. 9. Quien pelea sin paga? Quien planta viña, sin comer de su fruto? Ni apacienta el ganado, sin aprouecharse de sus esquilmos? Y Dios dixo en la ley, que no atassen la boca al buey quando trillasse: q̃ san Pablo declaro, dezirlo mas por nosotros, q̃ por el buey: que si sembramos los bienes espirituales, no es mucho que nos sustenten los temporales. Y a los Apostoles mãdo Christo, q̃ comiessen lo que les

1. Corin. 9. *Quis militat suis stipendijs vnquam?*

pusiessen

pusieſſen delante, quando anduuieſſen predicando: que bien merece el que trabaja, el premio de sus trabajos. Y en el Leuitico. 32. mandaua Dios a los hijos de Israel, que alos Leuitas les repartieſſen de sus heredades. Que bien se vee que quiere Dios que ellos se descuyden de si (como deziamos) pero que el pueblo tenga cuydado de su sustentamiento, y aun de su recreacion y regalo: que ansi mandaua Dios que les dieſſen ciudades preuilegiadas, y en su contorno lugares donde poderse espaciar y regalar. De donde han venido los principes y señores a dexar posseſsiones sumptuosas alas yglesias, no solo para el suficiente sustento de sus fabricas y miniſtros, sino para su regalo y recreacion. Y ansi no ay porque no entender que templada y con moderacion, es licita la recreacion a los eclesiasticos: y que de precepto no estan obligados a trabajar con sus manos. No passare empero en silencio, lo que nuestro padre escriue a sus frayles, capit. 29. Con ser Obispo, ocupado en cosas tan grauesy escrituras de tanta importãcia a la Yglesia de Dios, disputa contra hereges, que no parece le podia sobrar punto de tiempo, con todo esso dize, que mas quisiera poderse eximir de las causas y pleytos agenos, que ansi para determinarlos, como para componerlos, le ocupauan, y asistir con los religiosos a sus corporales trabajos, que la carga de la dignidad Episcopal. Y hablando con los que no estã obligados a estas obras y exercicios, dize, que aũque no esten obligados a trabajar, mucho mas misericordiosamente se han trabajando con sus manos, q̃ dando todos sus bienes a los pobres. Concluyendo luego, con lo que Christo nuestro señor pretendio en

Leuitic. 32.

dezir a eſtas compañias, y en ellos a todos los Chriſtianos, y principalmente a los ſacerdotes, que trabajaſſen, no por el manjar corruptible, ſino por el que da vida eterna, que fue dezir, que el manjar que deſcubrira luego, de ſu ſagrado cuerpo y ſangre, era el que principalmente ſe auia de procurar. Y que deſpues deſto, no ſolo no ſe veda el manjar corporal, ſino que con templança y por buen fin, ſe permite y manda. Y que aunque los ſacerdotes tengan mas que congrua ſuſtentacion, de ſus rentas eccleſiaſticas, a ſus miniſterios deuidas, para deſſarraygar los vicios y vanos penſamientos, es neceſſario buenas y cõtinuas ocupaciones, aunque ſean de obras de manos, huyendo y apartandoſe de los tratos y conuerſaciones de los ſeglares: que por eſſo ſe llaman ſantos, que quiere dezir, apartados y diuididos. Y por eſto mandaua Dios en el libro de los Numeros, que tuuieſſen por ſi ſus ciudades, ſus caſas, y recreaciones, para que al buen ſacerdote le ſea Dios ſu principal heredad, ſu viña, y ſu poſſeſsion, a quien con ſuma diligencia ſirua, labre, y cultiue: pues de todos los bienes y heredades del mundo, no podra ſacar el fruto que deſta diuina lauor, q̃ es el guſto de Dios, y ſu ſoberana gracia. Diſpoſicion neceſſaria, para el manjar a que cõbida, que permanecera haſta la vida eterna. De q̃ nos yra deſcubriendo algo el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. XXV. Que el manjar de vida eterna a que Dios nos combida, es ſu ſacratiſsima carne y ſangre, en el ſantiſsimo Sacramento.

Vna

VNa de las mayores dificultades que tiene el ſagrado texto del Euangeliſta ſan Iuan en ſu Euangelio, es el eſlabonar las razones, y darles corriente, moſtrando el propoſito a que ſe dizen: que como ſu eſtylo es de tanta grandeza, tan alto y ſoberano, yrſenos han por alto, ſino las miramos con mucha conſideracion: y para las que tenemos entre manos, no es meneſter poca, pues caſi ſon las fundamẽtales de toda eſta materia. Dizeles Chriſto a eſtas gentes: Procurad el manjar que ſe perpetua, y da vida eterna. Parece que pudieran dezir: Quien nos ha de dar eſſe manjar? que ni le conocemos, ni ſabemos quiẽ le puede dar. Que ſi buſcamos eſte que ſe gaſta, y acudimos Señor a vos por el, es porque hemos viſto que ſoys poderoſo para darnos le: pero eſſe manjar eterno, y que no perece, quien nos le dara, para que ſe le pidamos? A eſto reſponde Chriſto: El hijo del hombre, que ſoy yo, que he ſido poderoſo para daros el ſuſtento corporal y perecedero, ſoy poderoſo para daros el eterno, y que no perecera para ſiempre. Y para eſto os di eſſe corporal, para que buſqueys y me pidays el eterno. Que aunque os he dicho que trabajeys voſotros por el, no lo aueys voſotros de hazer, ni obrar, ſino procurarlo, y diſponeros para recebirlo dignamente: que yo ſoy el que os lo tengo de dar, y ſere poderoſo para ello: q̃ diferente coſa es el procurarlo, y hazer obras para alcançarlo, y el manjar meſmo. Y haze memoria aqui de ſu humanidad, para començarles a ſignificar, que aunque el darles eſte manjar de vida, es propio de Dios, como lo ſignificara luego, el manjar que ha de darles vida eterna, es ſu propria carne y

Texto. *Quem filius hominis dabit vobis, hunc enim pater ſignauit Deus. Ioannis, 6.*

ſangre, ſegun la qual es hijo de hombre, y hombre verdadero: como ya declarando ſu intento, y donde yuan a parar ſus marauillas, que era a ſignificar que les auia de dar ſu humana carne en manjar de eterna vida. Y paſſa adelante prouando eſto, y dize que la podra dar, porque ſu Padre eterno le ſellò: que quiere dezir, que junto con ſer hombre es verdadero Dios: porque como en vna cera ſe imprime vn ſello, y queda alli todo impreſſo: anſi el Padre eterno, en la humanidad de Chriſto ſellò todo ſu ſer y diuinidad, vniẽdo a ſi la humana naturaleza. Y declaraſe mas: q̃ auiendo dicho: El Padre me ſellò, que parece que baſtaua, añadio aquella palabra Dios, diziendo me ſellò el Padre Dios, para que ſe entendieſſe mas claro la diuinidad, a ſu ſagrada humanidad por vniõ perſonal vnida, que es vna perſona, Dios y hombre, hombre y Dios, Chriſto ſeñor nueſtro. Y con eſto parece que allana a eſtas gentes, y en ellas a todos los fieles, que no es mucho que eſte hombre que les dio el manjar corporal y corruptible, ſiendo Dios y hõbre, y tiniendo en ſi vnidas eſſas dos naturalezas, diuina y humana, pueda darſe en manjar de vida eterna. Lo meſmo que dize aqui Chriſto, que le ſellò el Padre Dios, parece que dixo en los Actos Apoſtolicos ſan Pedro, Actuum. 10. Vngiole Dios con el Eſpiritu ſanto: que lo meſmo es eſta vncion, y vniõ y ſellò: y aquella es junta de la diuinidad con la humanidad, por la qual pudo muy bien Chriſto ſer mãjar viuo, dador de vida eterna, que es proprio de Dios. Y aquella carne de Chriſto vnida a la diuinidad, por la diuinidad es poderoſa para ſer manjar de vida eterna. Y eſte es el verdadero ſentido deſtas

Actuum. 10. Vnxit eum Deus Spiritu ſancto.

pala-

palabras. Y aunque las declare de otra manera Chry- *Chryſoſto.*
ſoſtomo, a quien ſigue Euthimio, nueſtra declaraciõ *Euthimius.*
es de nueſtro padre, tractatu. 25. in Ioannem, y es *Auguſtinus*
muy conforme al intento de Chriſto en eſte Euange-
lio, y a la duda y dificultad que podrian tener eſtas
compañias. Y llamaſe cõ razon eſta vnion ſello, por
que en la eterna generacion, el hijo ſe llama imagen,
reſplandor, y figura del Padre eterno, y como ſello
en quien el Padre por eterna generacion comunicò
todo ſu ſer, y eſte hijo, imagen y ſello del Padre, ſe
vnio y como ſellò nueſtra humana naturaleza. Anſi
declara eſte lugar S. Hilario, en el lib. 8. de Trinita- *Hilarius.*
te, y añade vna coſa, cõ agudeza y verdad, que como
el ſello ſe imprime y ſella en materia diſtincta y di-
uerſa de lo que es el ſello, como en la cera, o en la o-
blea, anſi la humana naturaleza es diferente de la di-
uina, y en vna perſona Chriſto, hemos de confeſſar
dos diſtinctas naturalezas. Lo meſmo ſiente Cyrilo, *Cyrillus.*
lib. 3. cap. 29. aunque trae otras razones, y nueſtro
padre ſan Auguſtin, tracta. 25. y dizen, que eſte man- *Auguſtinus*
jar que aqui ofrece, es el meſmo que dira luego: El
pan que yo os dare, es mi carne, que tengo de dar en
precio por la vida del mundo: y el meſmo que dize
deſpues: Mi carne verdadero es manjar: que ſe ha de
entender, no de la Fê, porque luego habla de ſu ne-
ceſsidad, ſino del cuerpo y ſangre que nos auia de
dar en manjar en el ſantiſsimo Sacramento. Que de
la Fê y de ſu neceſsidad para llegar a eſta meſa, bien
claro habla Chriſto luego, porque eſtas gentes, gano
ſas deſte mantenimiento, preguntan a Chriſto: Que
hemos de hazer para obrar las obras que merezcan
alcançar eſte manjar? Bien van haziendo diferencia

del manjar, a la disposicion y obras para alcançarle. Y parece que ya començauan a cõcebir vn gran pensamiento de Christo, que pues les auia dado el mantenimiento corporal tan milagrosamente, y ya les ofrecia otro espiritual y eterno, que era poderoso para darselo. Y pues les auia dicho que trabajassen por el mantenimiento eterno, que les diria, y aun daria el como se auia de adquirir. Y ansi pregũtan a Christo: Que haremos para obrar las obras de Dios? Y respõdeles: La obra de Dios es, que creays en el que el embio. Esta es la principal obra, y fundamento de todas las demas, que creays al embiado del Padre. Habla de si mismo en tercera persona. Y no les dize que guarden la ley de Moyses, sino la Fè de Christo, que es el primer fundamento del Euangelio, mediante el qual se diferencia nuestra Yglesia y Euangelio, de la ley antigua de Moyses. Y no solo enseña que obra es la que quiere el Padre, sino muestra la razon eficaz para esta obra: porque creer en Christo, es absoluta mente necessario para recebir el santissimo Sacramẽto. Y siempre va haziendo diferencia de las obras, y de la Fè, y del manjar. Desuerte que aunque para la salud eterna, es necessaria la Fè de Christo, y las obras de caridad (como declararemos luego) el manjar q̃ aqui ofrece, no son las obras, ni la Fè, ni el mesmo Christo professado en la Fè, ni con la Fè, sino el mesmo Christo en el santissimo Sacramẽto del altar. Y porq̃ de todo hemos de yr diziẽdo algo, esto basta para el legitimo sentido de las palabras de Christo: Obrad, no por el manjar perecedero, sino el mãjar q̃ permanece en la vida eterna, q̃ el hijo del hombre os dara: a este sellò el padre Dios. Dixeronle a Christo:

Texto. *Quid faciemus vt operemur opera Dei? Dixit eis Iesus: Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille.*

Que

Que haremos para obrar las obras de Dios? Respondio: Esta es la obra de Dios, que creays en el q̃ el Padre embio. Vamos declarando estas palabras, con algunas consideraciones sacadas dellas: y sea la primera, como Christo nuestro señor, tiniendo tantos titulos, se llama en la escritura hijo del hombre, y quan bien quadre el llamarse tal en este lugar. Lo segundo, como Christo tuuo poder para dar el manjar de vida eterna, porque le sello el padre Dios. Lo tercero, quan diferente es el obrar para recebir el manjar del cuerpo de Christo, y el mesmo manjar. Lo quarto, como es necessaria la Fè de Iesu Christo, para recebir el santissimo Sacramento.

Quatro cosas tocantes al Sacramẽto.

Este manjar os dara el hijo hel hombre. No puedo dexar de admirarme, que tiniendo Christo en las diuinas letras tantos y tan grandes y tan illustres nombres, de ninguno parece se precia tanto, como de llamarse hombre, o hijo del hombre. Esaias le llama admirable, Dios fuerte, principe de paz, padre del siglo venidero. No tomo pequeño sugeto, para mostrar su ingenio y erudicion en nuestros tiempos, el doctissimo maestro fray Luys de Leon, primario catredatico de escritura de la florentissima vniuersidad de Salamanca, luz no solo de nuestra sagrada religion, pero aun de nuestra nacion Española, y por tal respectado de las demas naciones, en el tratado que hizo de los nombres de Christo, tomando sus nõbres por sugeto, que aunque declaro algunos, como ellos son tantos, y de tanta dignidad, mostro auer començado la obra, y no acabarla, mientras viuio añadiendo nueuos nombres. La razon desto es, porque quanto las cosas en si son de mayor grandeza y excelen

Isaiæ. 9. Admirabilis Deus fortis.

Fray Luys de Leon.

ciencia, mas es necesario para entenderlas y declararlas: y como el nombre sea vna breue difinicion y declaracion de la cosa, quanto mayor es, menos se puede declarar con vn nombre, y ansi vsamos de muchos, para que cadavno diga algo, y lo que no puede declarar vno solo, lo digan otros. Esto mouio al diuino Dionysio, discipulo de san Pablo, a escriuir el libro de los diuinos nombres, por poder dezir algun poco de lo mucho que es Dios, con la diuersidad dellos. De la misma manera parece q̃ se habla de Christo, que es de tanta grandeza, que no parece que ay nombre que pueda dezir lo que es: y ansi estã llenas las diuinas letras, de diuersos y diuinos nombres de Christo, que por ser tãtos y tan conocidos, y de otro proposito, no los cuento. Lo que me admira es, que el nombre que al parecer es menos, de esse muestra preciarse mas, llamandose hombre, y hijo del hombre. Dauid se admira de que Dios haga caso del hombre, Psal. 8. Quien es el hombre, ni el hijo del hombre, para que el Señor haga caso del? De la miseria y poquedad del hombre hemos dicho algo. Herodoto dixo que era la misma calamidad. San Antonio de Florencia refiere de vn Philosopho, que pregũtado que cosa era el hombre, dixo que era esclauo de la muerte, huesped del lugar, caminante perpetuo, y q̃ el mundo se auia con el, como con la pequeña candela el viento, como la centella que del farol salta en la mar, que al pũto se desparece, como la espuma que haze el rio, como el milanillo o tamo del cardo, que el viento le arrebata. Y no es esto todo, lo que dize la poquedad y miseria del hombre. Espantase Dauid de que de cosa tan poca tenga Dios memoria: no es

Dionysius.

Psalm. 8. Quid est homo quod memor es eius? Herodotus. S. Ant. Flo.

mucho

mucho que me espante yo de que Christo se llame hombre y hijo del hombre, y que para hazer vna merced tan grande como darse en manjar, se llame hijo del hombre. Esta palabra, es phrasis y manera de hablar hebila, y quiere dezir propriamente, hombre sugeto a calamidades y miserias. Y llamarse ansi Christo en este lugar, es despertar nuestra memoria, que miremos que siendo verdadero Dios, se vistio de nuestra humana naturaleza, y con ella de nuestras miserias y trabajos, herencias de la culpa, y penalidades della, siendo de culpas tan ageno, y tan imposibilitado de tenerlas. Ansi dixo en otra parte, Mathei. 16. Quien dizen los hombres que es el hijo del hombre? Y en el cap. 8. El hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeça. Esaias le llamo *vir dolorum*, que propriamente quiere dezir, a los trabajos y penalidades humanas sugeto. Y assi añade, que experimentalmente sabe nuestras enfermedades y miserias, que san Pablo dixo: Tentado en todas las cosas, como si fuera pecador, sin serlo. Y en otro lugar dize, que de lo q̃ padecio deprendio a obedecer. No se desdeño, con ser hijo de Dios, de mostrarse en lo que padecio por los hombres obediente. Luego segun este sentido, dezir Christo que el hijo del hombre les auia de dar el mantenimiento eterno, y llamarse aqui hijo del hombre, fue significarles, que aunque el darles este manjar era obra de Dios, pero que el manjar era su propria carne y sangre, segun la qual era hijo del hombre. Y haze mencion del ser hombre, sugeto a passiones, para significar que si el manjar era el pan, y este para sazonarse se trilla, se muele, se haze harina, se amassa y cueze: que Christo,

Matth. 16. Quẽ dicũt homines? Isaiæ. 54. Vir dolorũ. Ad Hebr. 3. & 4. Tentatũ per omnia. Ex his quæ passus est.

en

en quanto es hijo del hombre, auia de ſer trillado y y molido en la paſsion, con afrentas y ignominias muy grandes: y que eſto auia de ſignificar eſte ſagrado manjar, celebrandoſe en memoria de la paſsion. Por eſto pues dize, que el hijo del hombre les ha de dar eſte manjar. Tambien hijo del hombre, dize ſan *Hierony.* Geronimo, que quiere dezir hijo de Adam. Todas las vezes que en la eſcritura leemos hijo del hombre, ſe puede leer hijo de Adam, porque la palabra Hebrea que dize hombre, dize a Adam, como principio de la naturaleza humana. Y ſignifica tambien hombre abſolutamente, porque Adam quiere dezir terreno. Y tomo el nõbre de la materia de que fue formado, que fue de vna tierra arcilloſa, bermeja y gre- *Prouerb. 23* dal, de donde tambien dizen que Adam quiere dezir colorear, y la palabra q̃ ſe pone, Prouerbiorum. 23. *Canti. 5.* No mires el vino quando bermejea, y lo de los Cantares: Mi querido candido y rubicundo: en entrambos lugares ſe pone la palabra Adam. Anſi que ſegun ſan Geronymo, es lo meſmo hijo del hombre, y hijo de Adam. Digamos deſto vn poquito. Parece que tiene alguna dificultad, porque aunque es verdad que Chriſto redemptor nueſtro, fue hijo de A- *Luca. 2.* *Matth. 1.* dam, como lo prueua ſan Lucas, y ſan Matheo, y ſe prometio en el principio del mundo a nueſtros padres primeros: con todo eſſo parece menos hijo de Adam que todos los demas hombres: porque todos los demas decienden de Adam por padre y madre, Chriſto nueſtro ſeñor no tuuo padre en el ſue- *Geneſ. 3.* *Ipſa conteret caput tuum.* lo, como ſe le ſignifico al meſmo Adam, quando para que no deſeſperaſſe por auer pecado, viendoſe de tantas miſerias cercado, ſe le prometio que el decendiente

diente de muger, auia de quebrar la cabeça a la ſerpiente. Pues ſiendo (ſi aſsi ſe ſufre dezir) Chriſto ſeñor nueſtro medio hijo de Adam, porq̃ es ſolo hijo de muger, como ſe precia tanto de eſte nombre, que ſe llama, como por excelencia, hijo de Adam, y particularmente eneſte lugar? Digo pues lo primero, que como Chriſto nueſtro bien es hijo abſoluto de la Virgen, y ella es hija de Adam, anſi Chriſto es hijo de Adam. Y no ſin particular myſterio ſe llamo hijo del hombre, ora quiera dezir verdadero hombre, ora (como algunos declaran) hijo de la Virgen, ora hijo de Adam, auiendo de tratar del ſantiſsimo Sacramẽto, ſino para traernos a la memoria el myſterio dela encarnacion, que deſde ſu principio fue vn dibuxo y reſeña deſte ſoberano banquete, como mas largo diremos deſpues. Que como alli Dios ſe hizo hombre, para darſenos humanado, anſi aqui Dios y hombre ſe nos da en manjar y comida, debaxo de ſus acciden tes disfraçado: y como alli nace de virgen, conſeruando ſu perpetua virginidad: anſi aqui, aunque le comemos, queda entero. Haze tambien memoria de que es hombre, ſugeto a penalidades, para que no nos parezca duro hazerſe manjar de los hombres, pues ſiendo Dios, ſe hizo hombre. Que con razonlo pondera ſan Pablo, diziendo que ſiendo reſplandor del Padre, y ſan Iuan, que el que era Dios ſin principio, y por quien todas las coſas fueron criadas, ſe hizo hombre. Pues quien ſe abaxo ſiendo tal, a ſer hombre, no ſe eſpanten que ſe nos de en manjar. Tambien ſi queremos declarar, hijo del hombre, hijo de Adam, podremos dezir, que con razon para tratar de eſte manjar diuino, ſe

llamo

llamo hijo de Adam: porque se llama propriamente hijo de padre, el que buelue por la hõra de su padre, y si le vée encarcelado, o caydo, le rescata y leuanta. No llamò Noe hijo, sino esclauo, a Can su hijo, por auerle descubierto sus faltas. A Sen y Iaphet, porq̃ se las cubrieron, les echò su bendicion, llamandolos hijos. O Christo mio, con quanta razon os conuiene este titulo de hijo de Adam, pues vos solo cubristes su desnudez, pagastes por sus pecados, y le sacastes de la carcel donde tantos millares de años auia q̃ estaua detenido y preso. Y porque por donde cayo, fue por comer del arbol vedado, quiriendo ser como Dios, dize su hijo Christo: Pues yo soy Dios, y me hare hombre verdadero: y no me contentare con esto, para remediar a mi padre, humillãdome para leuantarle, sino que como su cayda fue por vn bocado, que le desbarato y desconcerto todo, y en el a toda la humana naturaleza, darles he yo otro bocado, que sera mi cuerpo y sangre, el remedio y semilla de todos los bienes. Pues tratando Christo, como tan grande y honroso hijo de Adam, de remediarle, por el santissimo Sacramento de su cuerpo y sangre benditissima, en sus hijos y descendientes en la Yglesia, quando trata desta soberana merced, y soberano manjar, se llama hijo del hombre, o hijo de Adam. Y esto baste, para dar razon ansi de passo, como se llamo en este lugar hijo del hombre: y passaremos a lo segundo que propusimos, que es como Christo tiene poder para darsenos en manjar: que por ser materia tan graue, nos lo dira el discurso siguiente.

Genes. 9.

Discurso. XXVI. Que aunque Christo en quanto hombre, da su carne en manjar, el serlo de vida eterna, lo tiene de ser verdadero Dios.

Texto. *Hunc Pater signauit Deus. Ioã. 6*

AViendo Christo persuadido a estas gentes q̃ trabajassen por el manjar q̃ permanecia hasta la vida eterna, y que el mesmo como hijo del hõbre, les auia de dar este manjar, y q̃ el manjar auia de ser su carne, claro esta q̃ qualquiera podra dudar, como vn cuerpo mortal podia ser causa de vida eterna. Responde Christo a esta tacita objection, y dize, que la razon es, porque esta humanidad la sello el padre Dios: quiere dezir, la deificò, la endiosò de tal manera, que vniendose por vniõ hypostatica el Verbo eterno, que es Dios, a aquella humanidad, essa mesma persona, que es verdadero hombre, es tãbien verdadero Dios, y aunque se da en manjar como hõbre, va alli su diuinidad, poderosa para ser manjar de vida eterna. A este hijo del hombre, dize que sello el padre Dios. Este lugar nos obliga a tratar, como Dios tomo por instrumento la humanidad en Christo señor nuestro, para hazer las mejores hazañas q̃ el humano entendimiento sin Fê pudo alcançar, y con ella las mayores que la Fê descubre. Y ansi dezir que sello Dios aquella humanidad con el ser de Dios, parece que dize que alli echo Dios el sello a todas sus obras, y como que tiro la barra de que se pudo tirar. Y que a la manera que acabada la escritura, se le echa el sello, y sin el no tiene autoridad, ni la prouision real hasta que se sella no tiene fuerça:

anſi el ſello de todas las obras de Dios nueſtro ſeñor, fue la obra de la encarnacion. Y como todo quanto Dios crio, miro a eſta obra, anſi todas quantas mercedes y fauores recibio y recibe de Dios nueſtro ſeñor la humana naturaleza, ſe deduzen y deriuan de eſta obra. Si vn grande en el reyno goza de ſus mayorazgos y rentas, en virtud del ſello de las reales mercedes las goza. Y ſi executa para gozarlas, por la merced ſellada executa. Si Dios hizo merced al mundo deſde ſu principio, porque auia de ſellar con el ſello de ſu diuinidad nueſtra humanidad, las hizo. Y ſi oy nos haze merced y fauor, por auer ſellado nueſtra humanidad, con el ſello de ſu diuinidad, vniendola a ſi en vna perſona, nos haze fauor y merced. Declaremos vn poco mas eſto. San Pablo, ad Epheſios. 1. hablando de Chriſto nueſtro ſeñor, dixo, que nos eſcogio en el antes de la formacion del mundo: como ſignificando, que de los predeſtinados y eſcogidos, fue en Chriſto ſu eterna predeſtinacion: porque eternamente eſtaua determinado que Dios ſe hizieſſe hombre. Y pueſta eſta determinacion en pratica, cõ el ſer de las coſas, ſe declaro y moſtro mas eſta verdad: porque ora fueſſen en el principio del mundo, con las demas coſas criados los eſpiritus angelicos, ora antes, que eſto eſta en opinion: pero que ſean criaturas, y en tiempo criadas, es de Fè, Pſalmo. 146. Alabad a Dios todos ſus Angeles. Y mas abaxo: Porque el lo mandò, y fueron hechos, dixolo, y fueron criados. Y en el ſymbolo Nizeno profeſſamos a Dios por criador de lo viſible y inuiſible, y lo inuiſible ſon los Angeles, y las animas racionales. Fuerõ pues criados los Angeles

Ad Ephe. 1. Elexit nos in ipſo ante mundi ciſtiturionem.

Pſalm. 146. Ipſe dixit & facta ſunt.

les, y criados en gracia, como lo dize nueſtro padre ſan Auguſtin, que les dio juntamente el ſer natural, y el ſer gracioſo. Y ſi fueron en gracia criados, luego junto con ſu ſer, tuuieron Fè de la encarnacion del Verbo eterno, porque ſin eſta no pudieran tener gracia, conforme a lo de ſan Pablo, ad Hebr. 12. Sin Fè, es impoſsible agradar a Dios: y eſta Fè auia de ſer de Chriſto ſeñor nueſtro. Doctrina es de ſan Cypriano, y de ſan Bernardo, ſobre los Cantares, de Theodoreto ſobre Eſaias, y de Eucumenio ſobre ſan Pablo, y comun de los Doctores ſantos, q̃ en eſta Fè viua de que Dios ſe auia de hazer hombre, fueron los Angeles criados, para que obedeciendo a Dios, y creyendo la Fè q̃ les proponia, y dando la obediencia a la humanidad de Chriſto, vnida al Verbo, mereciеſſen la bienauenturança para q̃ los criaua. Porque aunque los crio en gracia, no les dio luego la gloria. Parece dezirlo claro ſan Pablo a ſu diſcipulo Timotheo, diziendo que Dios nueſtro ſeñor, antes de los tiempos de los ſiglos, prometio de dar la vida eterna por la Fè de Chriſto, y q̃ por el conocimiento deſta verdad ſe ha de eſperar. Y ſi lo prometio Dios antes de los ſiglos, q̃ quiere dezir, antes de la creacion del vniuerſo, a alguien lo auia de prometer. Pues quien auia a quien ſe prometieſſe, ſino a los Angeles? Luego a ellos ſe les hizo la promeſſa, que por la Fè de Chriſto auian de alcãçar la vida eterna. Y ſan Pedro dixo, hablando de Chriſto, que le deſſeauan ver los Angeles. Como ſignificando, que deſde ſu creacion tenian en Chriſto pueſtos ſus ojos y eſperanças, deſſeandole ver y alcançar. Y aun donde en el Latin dize: En quien deſſeã los Angeles ver, el Griego dize:

Auguſtinus

Ad Heb. 12. Sine fide, impoſsibile eſt placere Deo.

Cyprianus. Bernardus. Cyrillus. Theodoret. Eucumenius

Ad Timo. 1.

1. Petri 1. In quem deſiderant Angeli proſpicere.

lo que desseau: como refiriendo los mysterios de la encarnacion. Y ansi a aquellos angelicos espiritus a quien Dios rebelò el nacimiento de Christo, baxaron cantãdo: Gloria enlos cielos al Señor, y enla tierra paz a los hombres: como dando a entender que desseauan enel cielo los Angeles este dia. De manera que segun esta piadosa doctrina destos santos, intimo Dios a todos aquellos angelicos espiritus, como el Verbo eterno, segunda persona de la Trinidad, se auia de hazer hombre, para ser señor y cabeça vniuersal de los Angeles y de los hombres, y que de ay les auia de venir todo su bien y gloria. Los buenos Angeles arrodillaronse a este Señor, dandole desde entonces la obediencia, mediante la qual fueron en gracia confirmados; y luego se les dio la posesion de la gloria, por los meritos de Christo, desde entonces vistos y aceptados por el Padre eterno: a la manera que en los mesmos meritos de Christo, fueron aceptados todos los de los Prophetas y santos antiguos. Que es lo que dixo san Iuan: El cordero de Dios murio desde el principio del mundo, esto es, que el merito de su muerte, obrò desde el principio. San Pablo, ad Colosenses 1. llamo a Christo primado en todas las cosas, mostrando que como a tal todas le miranan. Y de aqui tambien de passo entenderemos la causa de la cayda de los malos Angeles, que llamamos demonios, o Cacodemones, que fue faltar de la Fè viua en que fueron criados. Y ansi dixo Christo por san Iuan, hablando del demonio: *In veritate non stetit*: no se detuuo ni conseruo en la verdad en que fue criado; y ansi la perdio, y fue hecho demonio. No quiso consentir que Dios se hiziesse

Apoca. 13.

Ad Colos. 1.

Ioannis. 8.

hombre

hombre y no Angel, ni ſugetarſe a adorar y reuerenciar por ſu Dios y ſeñor a vn hombre, cuya naturaleza era inferior a la angelica, y por eſta preſuncion perdio la gracia y gloria. Luego tenemos de lo dicho, lo primero, que eſte hombre hijo del hombre, a quien el Padre ſello Dios, en quien puſo ſu diuina naturaleza, es por cuya Fè y conocimiento, y por cuyos merecimientos, los hombres y los Angeles ſon hechos capazes de gracia y gloria, y por falta deſta Fè y conocimiento, y por no aprouecharſe de ſu merito los demonios, la perdieron, y quedaron con vn aborrecimiento tan grande contra el hombre, que deſde entonces procuraró aſſechar al hombre y deſtruyrle, por ſi topauan con eſte hombre Dios, para deshazerle. Entenderemos de aqui vna doctrina curioſa de Ruperto, que dixo a los phariſeos Chriſto: Voſotros no ſoys hijos de Dios, que ſi lo fuerades, quiſierades me bien, como a vueſtro hermano. Ni ſoys hijos de Abraham, porque Abraham, de quien voſotros os preciays, deſſeo ver mi dia, viole y alegroſe. Tambie os auiades de alegrar voſotros, ſi fuerades ſus hijos. Pero ſoys hijos del demonio, y aſsi teneys ſu deſſeo: q̃ como el fue homicida deſde el principio, porque luego que fue criado deſſeo mi muerte, y la començo a marañar: voſotros lo cumplireys, ſiendo ſus miniſtros, dãdome la muerte. A lo meſmo ahudio ſan Iuan. Deſde el principio el demonio peca por eſta volũtad que ſiempre tuuo. Dixolo tambien Indas Thadeo, en ſu Canonica: Los Angeles que no guardaron ſu principado, que quiere dezir ſu principio, ſu primera dignidad en que fuerõ criados, q̃ fue la Fè de q̃ auemos dicho, por la qual tenian derecho

Rupertus. Ioannis. 8. Abraham pater veſter, exultauit vt videret diẽ meum.

Ipſe homicida fuit ab initio.

Ioannis. 3.

Iudas. Angelos veros qui non ſeruauerũt

sum principatum.

a la gloria, perdieron la gloria, que llama domicilio y morada: de quien dixo Christo: En la casa de mi padre ay muchas moradas. Perdieronlas, y fueró echados en las obscuras mazmorras del infierno, adonde el dia del juyzio seran del todo atormentados, conforme a su culpa. De todo lo qual inferimos bien, que con razon dixo Christo, que en el hazerse Dios hombre auia echado el sello a sus obras, y que a este sello miro desde el principio la naturaleza Angelica, y los que le conocieron quedaron Angeles en gracia confirmados, y en gloria perpetua, y los que no le dieron obediencia, ni miraron este sello, quedaron hechos demonios. Resta que veamos, como tambien del conocimiento deste sello que Dios echò en la humana naturaleza, depende y dependio siempre la gracia y gloria del hombre. Esto es mas claro. San Augustin nuestro padre, en vn librito que hizo, y le intitulo, *Cur Deus homo*, dize que determinado Dios nuestro señor de saluar al hombre, haziendose hombre, luego reuelo a nuestros padres primeros esta Fè y conocimiento, para que con las penalidades anexas a la culpa, no desesperassen, poniẽdo los ojos en que de su casta y linage auia de nacer quien les auia de dar remedio y consuelo. Y assi parece que se lo dixo en pecando, hablando con la serpiente que auia engañado a Eua: Pondre enemistades trauadas entre ti y la muger, y el descendiente de ti y della, y el que descendiere della te quebrara la cabeça: esto es, te quitara el imperio y mando. Y es de Fè que este descendiente de la muger, era Christo, como lo declaro san Pablo. Y desde este punto, dize nuestro padre, que começo el primer hombre,

Augustinus

Inimicitias ponã inter te & mulierem.

y sus

y sus sucessores en la Fè, a ser caminantes: y para don de caminauan era para Christo, que auia de ser Dios y hombre, y este camino era por la Fè. Mas claro lo dize, lib. *de fide ad Petrum*: Aquella Fè tenemos por cierta y verdadera, con que confessamos y creemos, que ningun hombre se puede saluar sino por la Fè de Iesu Christo. Y dize, sea de mayor, o sea de menor edad. Mostrando que ni en los passados siglos, ni presentes, se pudo saluar nadie sin esta Fè, de que Dios sello la humana naturaleza con la diuina, en vna persona, que es Christo, para remediar al hombre, y hazer las mayores hazañas que hizo en el mundo, mediante este sello y humana naturaleza. Digamos algo desto. Celebran las diuinas letras la fuerça de Sanson, no tanto en sus hazañas, quanto en que tenia la fuerça en sus cabellos. Considerando la grandeza de Dios, y su omnipotencia, no me espanta que hiziesse hazañas que espanten al humano entendimiento: pero que estas las haga mediante el cabello, vna cosa tan flaca como nuestra humanidad, haziendose hombre, esso parece que admira y espanta, y con que parece que pone en oluido todas las demas grandezas. Porque aunque en el poder de Dios no ay mas ni menos, ni el poder infinito admite desigualdad, y el mismo poder aplicò Dios para criar vn Angel, que para criar otra qualquiera criatura, por pequeña que sea, y ansi vso para todas ellas vn *fiat*, hagase, con que les dio ser. Pero con todo esso, de nuestra parte, en el modo de darles ser, concebimos mayor grandeza en el poder de Dios, y ansi encarecemos que con mosquitos hiziesse guerra a Pharaon: y aun la escritura *Augustinus*

parece que quiere que lo consideremos ansi. Que de las obras de Dios, vnas atribuye a sus dedos, otras a sus manos, otras ala fuerça de su braço. Las plagas de Egypto, *Digitus Dei est hic*, con el dedo las embiaua. De los milagros dixo S. Lucas: Si en el dedo de Dios echo los demonios. Esta fabrica de tanta grãdeza, de los cielos, se atribuye a los dedos de Dios: *Opera digitorum tuorum*. Bien se que san Ambrosio, lib. de *Spiritu sancto*, dize que no por menor poder se aplican estas cosas a los dedos de Dios, sino porque las cosas mas delicadas y curiosas, parece que las tratamos con los dedos: y que para mostrar la delicadeza de Dios en sus obras, las llama obras de los dedos de Dios. Tertuliano contra Maxiano, dize que dedo de Dios, es lo menos que podemos imaginar en Dios. Y Esaias dize, q̃ pesa y pone en balança la tierra con tres dedos. Todo dize lo poco que le costo a la eterna sabiduria el criar todas las cosas, que le erã como brinquiño y juguete. Con el (dize) estaua, esto es con el Padre, compuniendo y fraguando el vniuerso, cõ la facilidad que si jugara con vn brinquiño. *Ludens coram eo, omni tempore*. Y aun deue se considerar, q̃ aunque para criarlo todo, fue con tanta facilidad como vn *fiat*, para criar al hombre, notò san Gregorio que dixo: Hagamos el hombre: como que entro en consejo y acuerdo para criarle. Y es de entender, q̃ no por el hombre, sino porque Dios se auia de hazer hombre. Y aun a la manera que quando vn gran pintor ha de hazer vna figura en q̃ quiere echar el resto de su saber, primero haze el dibuxo: ansi dize Augustino Eugubino, que la segunda persona de la Trinidad (como diximos arriba) hizo reseña de la forma huma-

Luca. 11.
Psalm. 8.
Ambrosius.
Tertulian.
Isaia. 40.
Psalm. 3.
Gregorius
Eugubinus.

humana, aparesciendo como hombre, quando dixo: Hagamos vn hombre a nuestra semejança, esto es, a la manera que yo aora parezco. Y por ventura por esta razon Iob llamo al hombre, obra de las manos de Dios, y no de los dedos, para mostrar ser mayor obra que la de los cielos. Y Dauid dize, que la ciencia de Dios se mostrò marauillosa en la compostura del hombre. Pero aunque en qualquier hombre mostrò Dios grandeza en su compostura, en esta que vamos hablando de Christo señor nuestro, en quien junto en vna persona dos naturalezas tan diferentes como la diuina y humana, sellar essa humana naturaleza cõ la diuina, y mediante la humana hazer las hazañas q̃ Dios hizo, essa es obra que admira: y ansi no la llama la escritura obra de dedos, ni de manos, sino del braço poderoso de Dios, como lo dixo la Virgen sereníssima: Hizo fuerça en su braço. Y Esaias: El braço de Dios, a quien se descubrio? Y Dauid: Ha Señor, en mi vejez no me desampareys, hasta que descubra y predique la fuerça de vuestro braço, a las generaciones venideras. Este braço es este sello de quiẽ vamos hablando, que mediante la humanidad, haziendose Dios hombre, conquistasse el mũdo, aplacasse al Padre eterno, satisfiziesse de rigor de justicia por los pecados del vniuerso, destruyesse al demonio, despojasse al infierno: y que en vez desta obra, y lo que por ella obro, ayan alcançado gracia y gloria todos los q̃ della gozan, y gozaran para siempre, en todos los tiempos, aqui echo el sello. Para mostrar esto, hizo, mediante su humanidad, algunas hazañas Christo viuiẽdo. Con la saliua y vn poco de tierra, hizo barro, con q̃ dio vista al ciego: que es comũ de los Doctores

Iob. 10. Manus tuæ Domine fecerunt me. Psalm. 138. Mirabilis facta est sciẽtia tua ex me.

Luc. 2. Isaiæ. 52. Brachiũ Domini. Psalm. 70. Donec anũciem brachium tuũ.

Ioannis. 8.

ſantos, que ſignifico eſta diuina y humana vnion juntando la ſaliua, q̃ procede del celebro, que ſignifica el Verbo, que procede del Padre, que la cabeça de Chriſto es Dios, cõ la tierra de nueſtra humana naturaleza: y anſi dio viſta al ciego. A otra muger muerta tomo de la mano, y dixo: A ti digo, leuãtate: y luego ſe leuanto. Y aquel tomalla de la mano, fue moſtrar la virtud de ſu humana naturaleza. A la Emorroyſa, con el tacto de la veſtidura la libro de la ſangre Ioannis. 11. Marci. 5. luuia que padecia. A Lazaro, con vna grande voz le dio vida, a cabo de quatro dias ſepultado. Todo para moſtrar la fuerça deſte cabello de ſu humana naturaleza. Pues eſte Señor que ſello eſta humana naturaleza cõ la diuina, nos dize, que eſte hijo del hombre, no por ſi ſolo como hombre, ſino ſellado con la diuinidad, ſe nos dara en mãjar de vida eterna: y que lo q̃ la humana naturaleza por ſi no puede, q̃ es dar vida eterna, ni la diuina ſola ſer manjar, eſſo podra eſſa diuina vnion, dandoſenos ſellada la humana naturaleza con la diuina. Porque dandonos Chriſto ſu cuerpo ſagrado en manjar, no puede yr ſino de ſu diuinidad acompañado, ni la diuinidad en Chriſto, ſin ſer acompañada de ſu humanidad, porque lo q̃ vna vez en ſi junto, no lo dexo jamas, como dize Damaſceno. Damaſce. Y anſi como hõbre ſe dara en manjar y comida verdadera, y como Dios hara q̃ aqueſſa comida no perezca, ſino q̃ para ſiempre permanezca. Y anſi almas, procurad eſte mãjar que no perecera para ſiempre, que el hijo del hõbre os dara: porque a eſte hijo del hombre ſello el padre Dios, embiando a ſu Verbo eterno, Dios como el, para que ſe hizieſſe hombre. De aqui entẽderemos de paſſo, eſta palabra hijo del

hom-

hombre, demas de lo dicho, que siempre que se pone en la diuina escritura, hablando de Christo, se pone con particularissima significacion, mostrandonos no qualquier hombre, sino este hombre Dios de quien hablamos. Quando Christo pregunto a sus Apostoles por san Matheo: Quien dizen los hombres que es el hijo del hombre? San Lucas y san Marcos dizen: Quien dizen los hombres que soy? soy por ventura el hijo del hombre? Los Griegos ponen articulo en aquella palabra hijo del hombre: que donde quiera que le ponen, dize excelencia particular, como lo noto Euthimio in Matheum, homo diziendo: Aquel hijo del hombre, insigne, señalado, eminente: aquel prophetizado, esperado, desseado de todas las gentes: aquel que al principio del mundo reuelo Dios para remedio del linage humano: aquel sobre quien huuo la contradicion y batalla en el cielo: aquel a quien dieron los buenos Angeles la obediencia, y fueron en gracia confirmados, y los malos la perdieron, y con ella perdieron la gloria: Soy yo aquel hombre? Pues desta manera aqui, en dezir Christo: Obrad el manjar que el hijo del hombre os ha de dar, es dezir: Aquel hijo del hombre, prophetizado, esperado del mundo, adorado de los Angeles desde el principio, esse a quien con el sello de su diuinidad, sello el padre Dios, esse es el manjar de vida eterna, y el que tantas marauillas hizo en el mundo, y todas las cifro en este diuino manjar, y las cerro y sello en el, este aueys de procurar, y por este aueys de trabajar. Y que trabajo aya de ser este, y procuracion, nos dira el discurso siguiente.

Marth. 16.

Euthimius.

Discurso. XXII. *De la diligencia que se hade hazer para alcançar este manjar de vida eterna.*

Texto: *Dixerũt ergo ad eum: Quid faciemus vt operemur opera Dei? Ioã. 6.*

COmo es cosa cierta que nadie apetece lo que no conoce, como dixo el Philosopho, ansi lo vtil y prouechoso, conocido por tal, naturalmente es apetecido y desseado. Dixoles Christo a estas gentes, que procurassen manjar que durasse para siempre, y que este manjar el hijo del hombre se les auia dar. Y parece que conciben ya vn desseo, y como golosina, desta soberana comida: aunque no del todo enterados de que comida auia de ser. Y a la manera que quando Christo dixo a la Samaritana: O muger si tu conociesses el dõ de Dios, tu le pedirias, y el te daria agua viua: luego ella dixo: Señor dadme de essa agua. Assi esta gente dize aora: Señor, grãde ganas tenemos de esse manjar de vida que nos aueys dicho. Pero dezis nos que hemos de trabajar para alcançallo, que haremos Señor para esso? Dos cosas auia dicho Christo a esta gente: la vna que procurassen manjar que no se acabasse ni gastasse: y esto es cierto, q̃ los golosos, amigos de comer y beuer, no querrian este manjar, porque manjar que durasse en el estomago quinze o veinte dias, y no se digiriesse, no lo querrian, porque son amigos de comer y de beuer, y cada hora querrian estar comiendo, quãto mas dos vezes al dia. Pero los hombres ocupados, y que gustan de las letras y de las ciencias, y aun de sus negocios, bien holgarian de no gastar cada dia dos horas en comer, y de no quedar otras quatro o cinco sin ser de prouecho para obras de entendimiento. Ahorrarse ya mu-

Ioannis. 4. O mulier si scires donũ Dei.

cho

cho tiempo, sino huuiesse obligacion de comer. Y assi los estudiosos, y los deuotos, ocupados en oracion y meditacion, van de mala gana a las comidas, y comen con tanta templança, que solo atienden a que la comida los sustente, y no les estorue sus buenos exercicios. De santa Monica, madre del gran padre Augustino, se dize que yua a la comida como quien yua a tomar vna purga amarga. Estos tales, bien holgaran de comer vn dia para toda la semana, y aun para vn mes o vn año: pero los golosos y glotones, que hazen medias noches para mayor regalo, y aun glotoneria, no apetecerian este manjar que no se gastasse, pero vn manjar que preseruasse de la muerte, y que diesse vida, de manera que no muriesse quien le comiesse, siendo cierto que todos desseamos naturalmente nuestra conseruacion, no auria quien no lo desseasse, y aun lo procurasse. Pues estos Galileos, que de suyo eran gente rustica, entendieron q̃ Christo hablaua de algun manjar que preseruaua de la muerte corporal, como el del arbol de la vida del parayso, y como la Samaritana entendio el agua que quitaua la sed, del agua corporal, y assi dixo: Dadme, Señor, de essa agua, para que no venga aqui a sacar agua. Assi estos se engolosinan deste mãjar, pensando que les quitaria la hambre, y preseruaria de la muerte. Y con este desseo, tratan de saber que medio tendran para gozar deste manjar: sino por no tener hambre, a lo ménos por no morir. Y aduirtamos (como se ha apũtado otras vezes, y aora quedara dicho para todos los lugares que se ofrecieren) que por el pan no solo entendiã pan a secas, sino todo manjar: y es manera muy ordinaria en la escritura. Bethleem

Pan se toma por toda comida.

se

e dize casa de pan, que quiere dezir tierra fertilissima, y abundante de todos mantenimientos. Y a Dauid se le dio que comiesse pan enla mesa de Saul: quiere dezir, que comiesse a su mesa todos manjares. Y por agua tambien se puede entender toda beuida, porque essa es la natural beuida del hombre. Pues esta gente, desseando viuir, començaron a apetecer mãjar que preseruasse dela muerte. Que este dessear no morir, todos lo apetecen, y todos querriamos perpetuarnos en esta vida, por mas trabajosa que sea. Y por muy santo que sea vno, dessearia lo que dize san Pablo: No querriamos ser despojados, sino vestidos de gloria. Que si se pudiera dar que sin morir passaramos a la vida eterna, todos desseáramos no morir. Los justos tiemplan este desseo, los pecadores querrian si pudiessen eternizarse. Pues estas gentes, oyendo a Christo nuestro señor tratar de manjar de vida, y pareciendoles que este manjar solo Dios lo podia dar, y que para alcançarlo toda dificultad era facil, dizen al Señor: Que haremos (que por muy dificultoso que sea nos sera facil) para obrar las obras de Dios? que no es posible que sean menos q̃ de Dios, obras que han de darnos tan grande don, como manjar q̃ nos de vida perpetua. Y si vos Señor lo aueys de dar, y soys poderoso para darlo, vuestro sera dezirnos las obras de Dios que hemos de hazer para alcançar esse manjar de vida. San Cyrilo dize, que esta pregunta destas gentes procedia de arrogancia y presuncion, que como gente discreta quiso dezir: Bastanos lo que Moyses nos enseño, que podreys vos enseñarnos mas? Pero siendo esta gente senzilla, y no de los phariseos, sino del vulgo, y auiendo visto

2. Reg̃. 9.

2. Corin. 5. Nolumus exspoliari, sed superuesti-ri.

Cyril. lib. 3 c. 30.

la

la marauilla que auia Christo con ellos vsado, dando les de comer en el desierto, parece vn poco violenta esta declaracion de Cyrilo. Principalmente, que si preguntaran con essa arrogancia, no les respondiera Christo con tanta llaneza, descubriendoles la verdad. San Iuan Chrysostomo, y Euthimio, dizen que verdaderamente desearon saber que se auia de hazer para alcançar aquel manjar, pero no con animo de ponerlo por obra, sino de mouer a Christo para que les diesse otra vez de comer milagrosamente. Nuestro padre dize, que verdaderamente preguntaron con buen desseo y intencion, de cumplir lo que Christo les dixesse que hiziessen para alcançar este manjar. Bien es de entender que ellos como rusticos, entendieron que este manjar auia de ser corporal, como la fruta del arbol de la vida, o otro manjar medicinal desta manera, que los preseruasse de la muerte: y que su pensamiento no se leuantaua a mas que a manjar de cuerpo, y vida corporal. Pero que desseosos desto, preguntassen con buena intencion, que auian de hazer, parece mas conforme a la letra, pues Christo les responde, y parece que les auia de respóder conforme a su intencion. Dizen pues: Que haremos para obrar obras de Dios? Euthimio dize, q̃ obras de Dios llamaron obras agradables a Dios. Como haremos obras que agraden a Dios? Otros dizen, que obras de Dios, son obras de que Dios es autor. Pero aunque es cierto que las obras de Dios son aceptas al mesmo Dios, pero mejor corre el texto, y mas conforme a la intencion del, que pregunten de las obras necessarias para conseguir este manjar de vida eterna. Porque acordandose del manjar que

Chrysost. hom. 44. Euthimius.

Augustinus

Christo

Chriſto les auia dado, y como de alli auia tomado ocaſion de ofrecerles el manjar de vida, y dicholes q̃ el hijo del hõbre ſe le auia de dar, y q̃ para que tuuieſſe aquel manjar tal virtud, era juntamente Dios y hombre, dizen: Que obras de Dios ſera meneſter que hagamos, pues por ellas ſe ha de alcançar el manjar de Dios? y dizen: *Quid faciemus?* que haremos? En el Griego eſta de preſente: Que hazemos? Como diziẽdo: A punto, Señor, eſtamos de hazer lo que mandaredes, enſeñadnos eſſas obras, que al punto las haremos, o hazemos. Manera de hablar de la eſcritura, preſente por futuro, para moſtrar la promptitud y preſteza, de poner por obra lo que ofrecemos. Dizen los ſieruos del padre de familias: Buena ſemilla ſembraſte, y ha nacido zizaña: *Vis imus, &c.*, yremos a cogerla? Y habla de preſente, como diziendo: Al punto yremos. Tambien no ricibiendo a Chriſto ſeñor nueſtro, en vna ciudad, dizen los Apoſtoles: Quereys digamos que baxe fuego del cielo, y los abraſſe? Como quien dize: Haremos que luego baxe. Pues eſtos parece que quiſieron moſtrar el deſſeo q̃ tenian ya deſte manjar, y quan preſtos eſtauan de poner por obra, qualquiera coſa q̃ Chriſto les mandaſſe, para alcançar el manjar de vida: por eſto dizẽ: Que hazemos? Ea Señor, no tardareys vos mas en dezir lo que haremos, que noſotros en ponerlo por obra. Eſta es la legitima declaracion del texto. Es coſa bien de conſiderar, que eſtas gentes con ſolo eſte ofrecimiento, ſe mueſtrẽ tan promptas y aparejadas para romper por qualquiera dificultad, para alcançar como huyr de la muerte, y perpetuarſe en eſta vida, tan llena de trabajos y miſerias. Y no ſolo por eſto,

Matth. 16. Visimus, & colligimus ea.

Luce. 9. Vis dicimus vt ignis deſcendat?

esto, pero por tener de comer, por no padecer hãbre ni sed. Y que nosotros por lo eterno, y que no se ha de acabar, no tengamos esta volũtad y promptitud. O quanto mueuen alos humanos coraçones los bienes de la tierra, y por alcançarlos, con quantas dificultades y trabajos rompen. Hemos tratado algo desto en los discursos passados, mostrãdo como toda la machina deste vniuerso, la mueue el interes. Y aunque parece que Christo señor nuestro ha ydo siempre persuadiendo a esta gente, que no le sigan por interes, no basta, sino que por el trabajan, y se ofrecen a qualquier trabaja. Y sobre lo que hemos dicho, quiero ponderar, que es la causa que por los bienes de la tierra, caducos y perecederos, con tanta facilidad se mueuen los hombres: y por los espirituales y eternos, con tanta dificultad. Es duda graue, y ansi es razon que de rayz entendamos la causa. Propositiõ es de Aristoteles, que ninguna cosa entẽdemos, que no passe por los arcaduzes de nuestros corporales sentidos. Y ansi santo Thomas afirma (y con razon) que todas las criaturas, mas alcançan el principio de las cosas que pretenden, que el fin. Pretende el labrador coger mucho pan, este es el fin de labrar la tierra, y de sembrarla. El principio es arar, y luego sembrar. Estos principios, todos los alcançan, y el fin, que es coger, pocos, porque se pierde mucho, como Christo lo dixo, que de quatro partes de grano que auian caydo en la tierra, solo vno auia frutificado. De los hombres, muchos mas son los que nacen, que es el principio, que los que llegan a perfecta edad. En vna vniuersidad vemos cinco o seys mil estudiantes, todos comiençan a oyr, y alcançan algun

Porque mueuen mas los bienes presentes, que los futuros.

Aristote.

S. Tho. 1. 2. q. 73. ar. 5. ad. 3.

Luca. 18.

principio de las ciencias: pero pocos son los que salen con ellas. Pues en las actiones humanas, como el principio sean los sentidos corporales, y estos nos ayan de lleuar y guiar a los espirituales, que son el fin para que fueron los sentidos criados, mas son los que se quedan en los principios, que son las cosas corporales, que no los que por ellas passan a las espirituales, eternas, y diuinas, que es el fin. Acaecenos lo que a los niños con las muñecas y juguetes, que se regalan de manera con ellos, que se oluidan de los bienes y cosas graues que los juguetes representan. Mas quieren vn caualliro de caña, y vna muñeca de trapos viejos, que el cauallo que vale mil ducados, y que la dama mas hermosa. San Pablo dixo, que todas las cosas visibles, las auia Dios criado para que por ellas conociessemos las inuisibles. El principio son las visibles, quedamonos en lo visible, oluidados de lo inuisible: quedamonos con el ceuo del mantenimiento corporal, como estas gentes, oluidados del espiritual, eterno, y que da vida eterna, que es el fin para que se nos dan los bienes temporales. Cayetano sobre este mesmo articulo, da otra razon, y dize, que las cosas visibles y terrenas, son mas connaturales al visible y terreno hombre, mas conocidas, y mas experimentadas, y con su presencia nos mueuen mas. Dize mas connaturales, porque nacen con nosotros, y antes que venga el vso de la razõ, y conocimiento de las cosas, ya las cosas de la tierra han ocupado nuestras voluntades. Porque como las tocamos, y las tratamos, assi nos vamos tras ellas. Las cosas espirituales, y perfection Christiana, començamos a gozar dellas, y a conocellas

Cayetanus.

ellas en edad crecida, no las vemos con los ojos corporales, ni las tocamos con las manos, sino que o con sola la razon las consideramos, y discurrimos en ellas, o con sola la Fè, y ansi no nos pegamos tanto a ellas, ni ellas se pegan tanto a nosotros. Vn exemplo propone Damasceno, que nos dize algo desta verdad. Pongamos que Dios diesse discrecion a vn niño en el vientre de su madre, y le dixessen: Niño, que estas en essa obscuridad y tinieblas, y en essa horrura tan asquerosa, quieres salir de ay a vn mundo muy grande, muy espacioso, donde veras vna tierra llena de plantas, vn cielo hermoseado de estrellas, muchos hombres con quien trates y conuerses? Dira (dize Damasceno) que bien se esta alli, abrigado y caliente. Que es la causa desto? El auer experimentado el abrigo del vientre de su madre, y no el espacioso mundo de aca a fuera. Pero si saliesse aca, y viesse lo que le auian dicho, y lo experimentasse: y le dixessen que boluiesse otra vez al vientre de su madre, no lo haria por todo el mundo. Pues ansi nosotros miserables, aunque mas nos dizen de la grandeza del mantenimiento del alma, y de su regalo y dulçura, y de como es principio de la vida eterna: como no hemos experimentado ni gustado de esso, y hemos gustado del comer y beuer corruptible, vamonos tras lo que hemos experimentado, y no apetecemos lo que solo por la palabra se nos dize. Pero a quien Dios nuestro señor da a gustar y experimentar el premio que tiene para los suyos en el cielo, y aun aca les descubre algunas pequeñas centellas del gusto de Dios y de su gloria, toman en estas tanto gusto, que luego menosprecian

Damasceno

precian todo lo que no es eſte regalo, o lo que no los lleua o encamina el. Dauid, engoloſinado deſta dulçura, dezia: Ni en el cielo ni en la tierra, no quiero nada, ſino a Dios. San Pablo auia guſtado en el rapto algo de lo que era la gloria: y anſi eſtaua en el ſuelo como en braſas, y ya dezia: Quien me librara del cuerpo deſta muerte? Y otras vezes: Deſſeo ſer deſatado de la priſion deſta carcel, para eſtar con mi Chriſto. Santa Monica dezia a ſu hijo Auguſtino: Bolemos al cielo, cariſsimo, bolemos al cielo. Guſtad y ved (dize Dios) quan ſuaue es el Señor. Bienauenturados los que eſperan en el. Y ſi el guſto de aca anſi roba vn coraçon, que ſera el guſto de la meſma gloria y bienauenturãça? Diganle a vno delos que de menos grados de gloria gozan en el cielo, que dexe aquello por ſer Rey, y Emperador, y ſummo Pontifice, todo junto, en el ſuelo, burlara de las monarchias de aca, y tendralas por mas eſtrechura, que el niño de quien deziamos que no bolueria a entrar en el vientre de ſu madre, auiendo experimentado la anchura deſte mundo. Pues a nueſtro propoſito. Eſtas gentes auian guſtado y experimentado aquel corporal manjar que Chriſto les auia dado en el deſierto, pan que aunque de ceuada, por auer paſſado por las manos de Dios, deuio de ſer muy dulce y ſabroſo: con eſta goloſina vanſe tras Chriſto, y por mas que deſte manjar los quiere leuantar al guſto de pan de vida eterna, ſiempre ſe eſtan en lo que han experimentado y guſtado, que es lo ſenſible: y por eſto dizen que haran al punto, quanto Chriſto les dixere y mãdare. De aqui entenderemos, porque començo Chriſto ſu predicacion por el menoſprecio de las

Pſalm. 72. Quid mihi eſt in cælo. Roman. 7. Quis me liberabit de corpore mortis huius.

coſas

cosas de la tierra, pobreza, deshonra, trabajos, y persecuciones. Y al mancebo que le pregunto, que haria para alcançar la vida eterna, le dixo que si queria ser perfecto, dexasse lo que posseya, y lo diesse a los pobres. Porque tambien san Iuan Baptista començo por pobreza su predicacion, mandando que quien tuuiesse dos tunicas, diesse vna al que no la tenia. Y por que los Apostoles por ay dieron a su predicacion principio, y los fundadores de las religiones, como necessario y essencial, ordenaron que sus religiosos prometiessen pobreza. Porque como todos han pretendido vn fin, que es lleuar almas al cielo: y visto que Dios crio todas estas cosas terrenas, para q̃ por ellas apeteciessemos las eternas, y que nosotros como niños nos quedamos en el amor terreno, sin acordarnos del eterno, como al niño, que para que coma el pan le quitan de la mano la piedra con que juega, quitan nos essas cosas terrenas, corruptibles y perecederas, para que no nos embaracen ni detengan, para buscar lo que tanto nos importa, que es lo eterno. Si a vna donzella la huuiessen concertado de casar con vn cauallero noble y principal, ausente, y para que tuuiesse del noticia (como se vsa) le truxessen vn retrato pintado en vn lienço, y se aficionasse tanto al retrato, que quãdo viniesse el esposo, no le quisiesse ver, contenta con el retrato: que remedio? quitarle el retrato, y esconderse le, para que oluidandole, ponga su amor en el esposo. Pues ansi Christo señor nuestro, crio todas las cosas visibles, para q̃ por ellas apeteciessemos las eternas y inuisibles. Vee que nos asimos al retrato, que son las cosas de la tierra, quitanoslas, para que busquemos las verdaderas y *Matth. 5.*

que han de durar, Pues ansi a estas gentes, ha las querido desaficionar del manjar corporal, y enseñarles que este no a de ser mas de entretenimiento, o retrato, mientras viene el manjar eterno. Por mas que los quiere desasir y destetar de las cosas de la tierra, como tan niños y tan asidos a ellas, quãdo auian de dezir con san Pedro: Todas las cosas dexaremos por el manjar de vida, bueluen a su manjar corruptible, diziẽdo: Que haremos para tener siempre que comer? Nosotros los fieles, a quien Dios por tantos caminos ha descubierto la suauidad del manjar de vida, en la soberana mesa del Sacramento glorioso, este combite, en el qual se da el mesmo Christo en manjar, el alma se llena de gracia, y se da esperança de la gloria. Nosotros que a razon auiamos ya de auer gustado y experimentado la dulçura desta diuina comida, y deuieramos con la Yglesia dezir: O quan suaue, Señor, es vuestro espiritu, que para mostrar y descubrir vuestra dulçura a vuestros regalados hijos, con el pan suauissimo del cielo, dado a los hambrientos y ganosos del, llenays de bienes, dexãdo vazios dellos a los que en la tierra tienen su esperança: digamos: Que haremos para obrar las obras de Dios, para gozar desta diuina dulçura? Dexemos los retratos, y muñecas de la tierra, y no queramos otras cosas sino el manjar de vida, diziendo al Señor: Ya mi Dios hemos dexado la muñeca de los trapos viejos de las cosas del suelo, ya hemos dado de mano al manjar corporal, que haremos Señor para gozar de la dulçura y regalo que prometeys en vuestra soberana mesa? Lo que hemos de hazer, nos dira el discurso siguiente.

Discurso. XXVIII. *Que creer en Iesu Christo señor nuestro, como en verdadero Dios, es necessario para recebir el santissimo Sacramento.*

LA eterna sabiduria, aunque conocia muy bien la intencion que las compañias tenian, en pedir a Dios que harian para alcançar el manjar que les ofrecia, que no era por el pan de vida eterna, ni aun auiã alcançado tanto conocimiento. Como en estas compañias yua instruyẽdo a su Yglesia, y la doctrina auia de ser vniuersal y comun para todos, responde Christo, no ala intencion destas gentes, que era buscar el mantenimiento corporal, sino a la de la vniuersal Yglesia, y dize: Esta es la obra de Dios, que me pregũtays, que creays en aquel a quien Dios embio. Hablales Christo por las mismas palabras con que le preguntan, y como preguntaron por la obra de Dios, responde: Esta es la obra de Dios, q̃ creays en aquel a quien el embio. Habla en tercera persona de si, y lo que dize que es necessario para llegar a esta mesa, es que crean en el, y le confiessen por verdadero Dios, que es el fundamento de nuestro Euangelio. Esta es la vida eterna (dixo san Iuan) que te conozcã a ti por verdadero Dios (hablãdo con el Padre) y en Iesu Christo, a quien tu embiaste. No pide obras de la ley antigua de Moyses, sino la Fè de Christo, en la qual se diferencia la Yglesia de la synagoga, y el Euangelio de la ley. Pide pues Christo señor nuestro, que crean en el q̃ fue embiado del mesmo Dios. Y esta manera de hablar significa, que creã q̃ Christo es el verdadero Mesias, y el hijo de Dios,

Texto. *Hoc est opus Dei, vt credatis in eũ, quem misit ille. Ioan. 6.*

Ioannis. 17. Hæc est vita æterna, vt cognoscãt te verũ Deum.

embiado para remedio del mundo. Y las meſmas cõpañias con quien hablaua, entendieron muy bien, q̃ por eſta manera de dezir: Creed enel q̃ embio Dios, queria Chriſto dezir, que le creyeſſen por verdadero Meſias, y Dios, como ſu Padre. Y anſi lo moſtraron los oyentes, diziendo que les dieſſe alguna ſeñal de que era Dios, como no tiniendo por ſuficiẽtes las que auian viſto, para recebirle por tal. Y eſte es legitimo ſentido deſtas palabras, ſobre las quales lo primero tratemos, de como es neceſſario creer q̃ Chriſto nueſtro ſeñor es verdadero Dios, para llegar a eſta diuina meſa. Lo ſegundo, como Chriſto y ſus oyentes hizieron diferencia del mantenimiento, y de la Fè, de tal manera que pidierõ que obras auian de hazer para recebir eſte manjar. Y Chriſto les dize, que creer en el. Luego el ſantiſsimo Sacramẽto, que es el manjar, es diſtinto dela Fè que ſe requiere para recebirle: ni tãpo es Chriſto, ſolo profeſſado por la Fè, el manjar, ſino que el manjar es el meſmo Chriſto, y la Fè de que Chriſto es Dios, es neceſſaria para dignamente recebirle. Digamos de cada coſa vn poco. Si bien miramos, el Apoſtol ſan Pablo ſiempre diferencia las obras de la Fè, llamãdo obras la obſeruancia y guarda de los mandamientos, y Fè el conocimiento de Dios. Y anſi dize el Apoſtol Santiago, que la Fè ſin las obras, es coſa muerta: diferenciãdo la Fè de las obras. Pero no obſtante eſto, la Fè tambien ſe cuenta, largamente hablãdo, entre las obras, porq̃ el creer, es obra propria del Chriſtiano. Nueſtro padre dize, que la Fè y las obras, ſe han, como quando dezimos el reyno de Iuda, y de Iſrael, porque Iſrael tambiẽ ſe llama Iuda, y porque todos ſon

Diferẽcia de las obras a la Fè: y dela Fè del Sacramẽto.

Auguſtinus prædeſtina. ſanctorum, cap. 7.

Iſrae

Iſraelitas los de Iuda. Anſi dize nueſtro padre, que eſta palabra, obra, es comun a la Fè, y a las demas obras, que propriamente ſe llaman obras: pero diferenciaſe la Fè delas obras, porque como Iſrael fue el principio de los demas tribus, anſi la Fè es principio de todas las demas buenas obras. Y anſi Chriſto, reſpondiendo a eſta pregunta de los Capharnaytas: Que haremos para obrar obras de Dios? La primera obra les propone luego la Fè, no como baſtante ſin las obras, ſino como neceſſaria, y principio de todas las buenas obras. Y es dada de Dios, que la Fè don de Dios es, dize ſan Pablo. Y tambien deſta manera, la gracia y la gloria ſe llaman obras de Dios, porque ſon de Dios, y dadas por ſu mageſtad. Pues hablando deſta manera, dize la ſumma verdad Chriſto: Eſta es la obra de Dios, que pedis, que creays en el que embio mi padre, que ſoy yo. San Auguſtin nueſtro padre, haze diferẽcia, y grãde, de creer a Dios, creer Dios, y creer en Dios, y dize: Creer a Dios, es creer las coſas que Dios nueſtro ſeñor nos ha reuelado, como ciertas y verdaderas. Creer Dios, es creer firmemente que ay Dios, contra los necios Ateyſtas, que dixo el necio en ſu coraçon, No ay Dios. Creer en Dios, dize que es creer lo dicho, y amarle con caridad. De manera que creer en Dios, es con coraçon perfecto, y caridad perfeta creer en el, que es dezir, tener Fè viua. Pero parecce que la diuina eſcritura mueſtra, que anſi los buenos como los malos, que tienen perfecta Fè, creen en Dios, aunque no tengan caridad: porque la Fè no ſe pierde por el pecado. Y anſi vemos que habla diferentemente la eſcritura, en creer a Dios y en Dios, tomandolo por vna

Auguſtinus Pſal. 73. & tracta. 9. in Ioan. & ſer. in vigilia Pẽthecoſtes.

Ad Gala. 3. Credidit Abrahã Deo.

mesma cosa. Ad Rom. 4. Creyo Abraham a Dios, y fuele adjudicado a justicia. Lo mesmo es alli creer a Dios y en Dios. Y poco mas abaxo dize: Empero aql q̃ no trabaja, cree empero en el q̃ justifica al impio. Donde muestra, q̃ el que esta en pecado tãbien cree. Y mas claro: Muchos de los principes creyeron en Christo, pero por los phariseos no osauan confessarle, porque no los echassen de la synagoga. Amaron (dize) mas la gloria de los hombres, que la gloria de Dios. Estos principes creyan en Christo, y estauã en pecado mortal, porq̃ no le confessauan por Dios. Y san Pablo dixo en otra parte, q̃ no basta creer con el coraçon, sino q̃ para ser justos, es necessario cõfessarlo por la boca. Luego si estos creyã en Christo, y no le confessauan, y amauan mas la gloria de los hõbres, q̃ la de Dios, tenian Fè, y estauan en pecado. No es luego menester q̃ la Fè sea viua, y con caridad, para q̃ sea verdadera Fè: que los demonios creen y tiemblan. Pues la cierta diferẽcia es, q̃ donde quiera que en el Credo se pone esta palabra, en, se determina la Fè en persona diuina, como en el blãco y fin de nuestra salud eterna, y medio por dõde se alcança. Y anssi dezir, Creo en Dios, es dezir, como fin de nuestra biẽ auenturança, y medio por dõde la tengo de alcãçar. Y assi veremos, que en el Symbolo Apostolico, q̃ es el Credo que dezimos de ordinario, y en el Nizeno, q̃ es el q̃ se canta en la missa, no se pone esta palabra *in*, que es en Español, en, sino en persona diuina, en el Padre: y anssi dezimos: Creo en Dios Padre. Y en el hijo, y anssi dezimos: Y en Iesu Christo su hijo. Y al fin dezimos: En el Spiritu santo. Y despues: Creo la santa madre Yglesia, la comunion de los santos, la resu

Ioannis. 12 Verumtamẽ ex principibus multi credidérunt in eum.

Roman. 10. Ore creditur ad iustitiam.

Iacobi. 2.

resurrection dela carne, y la vida perdurable: sin po ner la palabra, en. Y ansi en este sentido, q̃ es el proprio, no se deue ni puede dezir: Creo en la madre de Dios, sino la madre de Dios, o a la madre de Dios. Luego a nuestro propossito. Dezir Christo q̃ la obra de Dios, es creer en el q̃ el embio, q̃ es el mismo Christo, es dezir, que es necessario para esta diuina mesa, creer y confessar que Christo es verdadero Dios: y ansi (como hemos dicho) lo entendierõ estas gentes. Pues quede esto por cierto, q̃ Christo les dixo, q̃ para llegar a la mesa del santissimo Sacramento, es necessario q̃ le reconocissen por verdadero Dios, y el verdadero Mesias, en la ley prometido. Y aunque hemos hablado algo de la necessidad que en todo tiempo huuo de la Fè de Iesu Christo señor nuestro, y q̃ sin ella nadie se saluo, ni puede saluar, y q̃ los Angeles por la Fè fueron en gracia cõfirmados, y q̃ todos los que en el testamento viejo y nueuo alcançaron eterna salud, o action y derecho a ella, fue por la Fè de Christo: esta Fè, aunq̃ siempre ha sido necessaria, pero no siempre de vna mesma manera, ni cõvna claridad y distinciõ. La Fè de q̃ ay Dios, y de q̃ es el premiador y galardonador de las buenas obras, esta fue absolutamente necessaria, clara y explicitamẽte, aun en el estado dela innocencia. Y esto es lo de S. Pablo: El que se llega a Dios, conuiene q̃ crea que ay Dios, y q̃ es el premiador de nuestras buenas obras. Es tan necessaria esta Fè, que nunca basto solo creer que ay Dios, sino q̃ es necessario, y lo ha sido siempre, creer q̃ es nuestro premiador: porq̃ esta propriedad es mediãte la qual nos lleua tras si, y arrebata nuestros coraçones en su amor, cõ la esperãça del premio, creer que

Fè de Christo, necessaria para la comunion.

Ad Hebr. 11. Accedentẽ ad Deum oportet credere quod est, & quod inquirentibus se, remunerator est.

que tenemos vn Dios tan liberal, que ninguna cosa haremos en su seruicio, que no nos la premie y pague, no solo conforme a nuestro merecimiento, dandonos tanto quanto le siruieremos, pero mostrandose tan liberal y magnifico, en sus fauores y mercedes, que por pequeños seruicios, nos da grandes galardones: que dixo san Pablo, que por vn momento de trabajos, da Dios eterno peso de gloria. En este premio miraua Moyses (como lo dize alli el mesmo Apostol) y ansi seruia a Dios por este premio. No solo es meritorio, pero casi natural, que naturalmẽte el que trabaja, quiere premio de su trabajo. Y por impiedad condenaua Dios que atassen la boca al buey que trillaua. Y si como dixo san Pablo, es merecedor el jornalero y trabajador, de su jornal: porque no sera meritorio esperar el Christiano el premio de sus trabajos? Dauid dixo, que inclinaua su alma a la ley de Dios, por el premio que esperaua. Y san Pedro parece que lo pedia por justicia, diziendo: Dexamos todas las cosas: que nos aueys de dar? Pues esta Fè que ay Dios, y que es el que ha de pagar y remunerar nuestras obras, en todo tiẽpo y edad fue necessaria. El segundo estado de la Fè, es que no solo creamos que ay Dios, y premiador, sino q̃ en pecando Adam, para que no desesperasse (como hemos dicho) le prometio Dios el remedio, q̃ fue el hijo de vna muger, que auia de quebrantar el imperio de Satanas. Desde entonces fue necessaria la Fè de Iesu Christo, y sin ella nadie se puede saluar. Nuestro padre san Augustin dize: La mesma Fè que aora nos salua, saluo a los grandes y pequeños de los antiguos padres. Y san Gregorio sobre Ezequiel, declarando aquellas

2. Corin. 4. Momentaneum & leue tribulationis nostra, eternũ gloria pondꝰ operatur

Deute. 15.

Augustinus lib. de nuptijs & concupiscentia

pala

palabras de la entrada de Christo el dia de Ramos: Los que yuan delãte y los que yuan detras, todos dezian vnas meſmas palabras. Dize: Todos los eſcogidos q̃ en Iudea ſe pudieron hallar, y los q̃ en la Yglesia aora ſon, creyerõ y creen en el mediador de Dios y de los hombres, Chriſto Ieſus. Y nueſtro padre dize q̃ Dios ſe lo reuelo a Adam, y el a ſus hijos, y los hijos a los nietos, y que anſi ſe fueron conſeruando, haſta que Dios renouo la promeſſa en Abraham, diziendole: En tu deſcendiente ſeran bendezidas todas las gentes. Y vſa de la meſma palabra que al principio quando lo prometio a Adam, que fue *ſemen*: y cõ eſta meſma palabra lo promete a Abraham, como diziẽdole, que el que antes eſtaua prometido a Adam, auia de venir por linage y filiacion de Abraham. Y como fue creciendo la noticia deſta promeſſa, que deuio de ſer comuniſsima, como aora lo es de q̃ Chriſto ha de venir a juzgar los viuos y los muertos, fue neceſſaria eſta Fè y eſte conocimiento, de que auia de auer eſte medianero. Pero que eſte medianero, y Meſias prometido, huuieſſe de ſer Dios y hombre, y que huuieſſe de nacer de madre virgen en el parto, antes, y deſpues del: que huuieſſe de ſaluar el mundo por cruz, paſsion y muerte: y que con pocos diſcipulos huuieſſe de allanar el mundo, y ſugetarle al Euangelio, eſto no eſtauan obligados a conocerlo todos por la Fè, ſino los mayores, y aquien Dios ſe lo deſcubria y reuelaua. Y anſi vimos deſpues, que diziendoles Chriſto a ſus Apoſtoles: Mirad que ſubimos a Ieruſalem, y el hijo del hombre ha de ſer entregado y condenado a muerte, açotado, mofado, y eſcarnecido: no podian acabar de creer ni entender aquella alga-

Geneſ. 22.

algarauia, que lo era para ellos. Y anſi dize ſan Lucas, que era aquel lenguaje eſcondido dellos, y que no lo entendian. Pero aquellos antiguos padres, antes de la ley y deſpues de la ley, tuuieron deſtos myſterios particular reuelacion, como Abraham, Iſaac, Noe, Dauid, Salomõ, Ieremias, y otros muchos Prophetas. La tercera edad y eſtado de la Fè, es deſpues de auer venido Chriſto al mundo, y diuulgado el Euãgelio. Y en eſta edad es neceſſario abſolutamẽte creer clara y diſtintamẽte, q̃ el Meſias prometido en la ley antigua, ya vino, y q̃ eſte fue y es Chriſto nuestro ſeñor, y q̃ por ſu muerte y paſsion redimio el mũdo. Y q̃ eſte Chriſto es Dios y hõbre y hõbre y Dios. Y q̃ ninguno puede alcãçar la ſalud eterna, ſino fuere por ſus merecimiẽtos y gracia. Y eſta Fè no en general, de que alguno hizo eſto, ſino en particular, q̃ Chriſto, el hijo de la Virgen, el q̃ predico en Ieruſalem y ſu tierra, el que padecio ſo el dominio y poder de Poncio Pilato, eſſe es Dios y hombre, y el Meſias prometido y eſperado, y no otro. Y q̃ eſta Fè deſta manera ſea neceſſaria, dixonoslo expreſſamẽte Chriſto: Mirad q̃ como Moyſes leuãto la ſerpiente en el deſierto, anſi es neceſſario q̃ ſea leuãtado el hijo del hõbre. Aquel hijo del hõbre, y de aquellas condiciones q̃ eſta prometido, y declaramos en los diſcurſos paſſados, para q̃ todo el q̃ creyere en el, no perezca, ſino alcãce la vida eterna, ſera leuatado en el arbol de la cruz, para q̃ nadie pueda tener del ignorancia. Y en otra parte: Amo Dios tanto al mundo, q̃ dio ſu hijo para q̃ todos creyeſſen por el, y los q̃ creyeſſen, no pereciesſen, ſino alcãçaſſen la vida eterna. Y lo q̃ en otra parte dize: El q̃ creyere en el, no es juzgado:

Ioannis. 12. Oportet exaltari filiũ hominis.

Sic Deus dilexit mundum.

pero

pero el que no creyere, dalde por condenado, porque no cree en el vnigenito hijo de Dios. San Pedro: Miraldo bien, que Iesus, a quien vosotros crucificastes, esse es el Christo, el Messias, y el Saluador. Y en el cap. 4. Venga a noticia de todos, y nadie pretenda ignorancia, que si os espantays de que ayamos dado salud a este tullido, sabed q̃ en nombre de Iesu Christo, a quien vosotros crucificastes, a quien Dios resuci to de entre los muertos, en su virtud esta este sano, y sin su Fè, nadie puede alcãçar salud. Luego tenemos de todo lo dicho, que para alcãçar la vida eterna, en todo tiẽpo ha sido necessaria la Fè de Iesu Christo, y que le creyessemos por Dios y hombre, mas o menos claramẽte. Pero que despues que murio por los hõbres, y se diuulgo el Euangelio, es necessaria clara Fè, de que nuestro Christo es verdadero Dios y hombre. Pues siendo para todo necessaria esta Fè, preguntando estas gentes que auian de hazer para alcançar el manjar que les auia de dar vida eterna, dize: Que creays que yo soy verdadero Dios, y el embiado del Padre, y el Messias desseado: y que como a tal me recibays y adoreys por Dios. Que esso quiere dezir: Creays en el que el embio, creays en el, como en Dios embiado, como el Messias: que assi se llamaua en la escritura: el que a de venir, o el embiado. Y aunque es verdad que absolutamente para alcançar la vida eterna, es necessaria esta Fè de Christo: pero para este manjar de vida eterna en particular, es necessario que creamos que Christo es verdadero Dios y hombre. Lo primero, porque creyendo verdaderamente que Christo es Dios, creeremos que es omnipotente, y q̃ le sera facil darnos su cuerpo en manjar,

Actuum. 2. Certissime ergo sciat domus Israel. Notum sit omnibus nobis.

y su

y ſu ſangre en beuida, como de nada crio el mundo, y con ſu voluntad mudo las naturalezas de las coſas, antiguamente, la vara en ſerpiente, la ſerpiente en vara, &c. y aora poco ha, el agua en vino, podra mudar la ſubſtancia del vino y pan, en ſu ſangre y cuerpo. Tambien, porque viendome hombre, y conociẽdome por tal, y confeſſando que ſoy Dios. Si como hombre me comieredes, de la manera que os me dare ſazonado y guiſado, para que no os cauſe horror: tambien alli me comereys Dios, porque eſſa humanidad, eſta vnida a mi diuinidad, y comiendome hombre Dios, os ſere manjar de vida, y dareos lo que es razon que buſqueys, no el manjar que puede perecer, ſino el q̃ permanecera en la vida eterna. Creedme que ſoy Dios, y luego me recebireys en el manjar que os dare. Y mirad, que como ſiendo hombre me creeys Dios, y no veys mi diuinidad: anſi en el manjar que os dare, vereys los accidentes de pan y vino, y no vereys mi carne y ſangre, porque yra alli diſfraçada, y eſpiritualizada. Y eſto parece que baſta por aora. Quedanos lo poſtrero que propuſimos, como la Fè de Chriſto, es diferente coſa del mãjar: que vna coſa es creer, y otra recebir el cuerpo de Chriſto. Es de Fè que es neceſſaria la Fè para recebirlo dignamente (aunque no baſta, que es neceſſaria limpieza de conciencia) y que el Sacraméto ſantiſsimo es diferente de la Fé, como es diferẽte creer en Dios y el meſmo Dios. Diferente coſa es creer yo a vn hõbre, y el meſmo hombre. Diferente coſa es ver vn capon, o comerle: porque el verle no harta, y el comerle ſatisfaze. Chriſto, verdadero Dios y hõbre, ſe nos da en manjar, y le comemos debaxo de aquellas eſpecies,

pecies, y creemos bien y verdaderamente que esta alli. Pero diferente cosa es el creello, y el comello. Y por aora basta dezirlo ansi, y creerlo ansi, que ocasiones aura donde tratarlo algo mas largo. Veamos aora que estomago haze a esta gente, el dezirles Christo le reciban y adoren por Dios. Y esto nos dira el discurso siguiente.

Discurso. XXIX. *Como estas gentes de Capharnaũ, se escandalizaron de oyr dezir a Christo le tuuiessen por Dios.*

OYendo esta gente lo que Christo les dezia, q̃ creyessen en el, y le tuuiessen por el Mesias prometido, y verdadero Dios, y que esta era la obra necessaria para alcançar el manjar de la vida eterna: dixeronle: Que señal, Señor, hazeys vos, para que os tengamos por Dios, y creamos en vos? Si es por ventura porq̃ nos distes de comer en el desierto, vn poco de pan de ceuada y vnos peces, mas hizierõ nuestros antiguos padres en el desierto; mas hizo Moyses, q̃ dio a su pueblo pan del cielo, como esta escrito: Pan del cielo les dio a comer: y nunca les pidio lo q̃ vos Señor nos pedis, q̃ os tengamos por Dios. Porque Moyses nos dixo, q̃ Dios le hablaua, pero no q̃ el era Dios: y vos nos dezis q̃ os tengamos por Dios. Esta es la razõ del texto. Cosa cierta es que no ha auido nacion tan apartada ni remota de la razon natural, que no aya conocido que ay Dios, y que el es el que rige y gouierna este vniuerso. Las aues del cielo, peces del mar, bestias de la tierra, y la mesma

Texto. *Dixerũt ergo ei: Quod ergo tu facis signum, vt videamus & credam⁹ tibi? Quid operaris? Patres nostri manducauerunt manna in deserto, sicut scriptum est: Panem de cælo dedit eis manducare. Ioan. 6.*

Iob.12. tierra, dize Iob, cap. 12. que confessaran (si se lo preguntan) que ay Dios, y que el les dio ser. Los cueruezillos, dize Dauid que llaman a Dios, confessando que del depende su conseruacion. Bien es verdad que Dauid dixo, que el loco dezia en su coraçon que no ay Dios: como diziendo, que no se atreuia a dezirlo con la boca, sino que alla en el coraçon lo imaginaua. Pero quien leyo, loco, tu coraçon, sino ay Dios? Pues solo el sabe el secreto del coraçon, y descubrio el tuyo. Origenes y san Damasceno, afirman, que es tan imposible auer hombre, que aun en el coraçon tal pueda afirmar, que vienen a declarar el Psalmo, diziendo, que alli nos representa Dauid vn hombre tan perdido, y tan estragado, y que viue tan desbaratadamente, como si en su coraçon creyera que no auia Dios: que es lenguaje que vsamos dezir de los tales, que viuen como sino huuiesse Dios. Y en su persona lo dixo Malachias. c. 3. Vano es el que sirue a Dios: y que prouecho hemos tenido de lo que en su seruicio nos hemos ocupado? Andan cabizcaydos y tristes. Desatino contra quien clama toda la naturaleza, cófessando que Dios les dio ser, no nadie a si mismo, que es como el *me fecit*, que pone el famoso pintor en su obra, y hasta el cuchillero en la suya. El Nazianzeno dize, que como quien oye vna musica muy concertada, luego echa de ver que ella no se toca, sino que ay manos o boca que la tocan: assi quien vee esta fabrica del mundo, tan bien concertada, forçoso ha de entender que ay quien la conuierte y toque. Y Lactancio Firmiano dize, que como quien en vn bosque viesse muchos arboles, por muy buen orden plantados,

Origen. Damasce.

Malach. 3.

Greg. Nazianzenus.

Lactã. Fir.

tados, muchas yeruas oloroſas, y en medio del edifi-
cado vn ſumptuoſo palacio de mucha grandeza y
mageſtad, neceſſariamente conoceria que aquello
era fabricado por algun gran artifice: que anſi na-
die puede abrir los ojos a mirar el cielo y la tierra,
que luego no diga que algun grande artifice la hizo:
y eſſe es Dios nueſtro ſeñor. Aunque es anſi que to-
das las criaturas profeſſaron eſto, pero ſiempre ſu
mageſtad tuuo gente que con mas claridad tuuieron
noticia de que auia Dios, y de ſus propriedades y
condiciones: porque aunque todas las gentes lo con
fieſſan, ha auido muchos q̃ han adorado muchos dio
ſes, fingiendo cada vno dios a ſu guſto. De dõde pro-
cedieſſe eſta ceguedad, ay diuerſos pareceres, que no
de propoſito, ſino muy de paſſo apuntare. Vnos dizẽ
que deſde Cain començo la idolatria, que como vio
que Dios no auia aceptado ſu ſacrificio, y el de Abel
ſi, y que por eſto auia derramado ſu ſangre, anduuo
vagueando por la tierra, y que eſte vaguear fue, no
reconocer vn Dios y ſeñor, fingiendo diuerſos dio-
ſes, vagueando en ellos. Fundan eſte parecer, en lo
que la diuina eſcritura dize: Viendo los hijos de
Dios a las hijas de los hombres, tomaronlas por mu-
geres. Y dizen que alli hijos de Dios, quiere dezir *Geneſ 6.*
los hijos de Enoc, porque el començo a llamar el
nombre de Dios. Hijas de los hombres, llaman las hi
jas de Cain, idolatras: y que por el grã peligro a que
ſe ponian de idolatrar, por eſſo mando Dios con
tanto rigor deſpues, que nadie de ſu pueblo caſaſſe
con muger alienigena, porque no idolatraſſe, como
lo hizo Salomon. Ofendido Dios de la junta de los
hijos de Enoc con las de Cain, embio las riguroſas

aguas del diluuio, que anego la tierra. No nos detengamos aora en declarar este lugar del genesis. Digo que otros dizen que antes del diluuio no huuo idolatria, porque como esta procede de ignorancia, no la huuo tan grande antes del diluuio, que pudiesse dar en essa ceguedad. Esto afirma Lactancio Firmiano, y dize, que donde començo la idolatria, fue desde la confusion de las lenguas, en la torre de Babylonia. Porque como antes todos hablassen vn mesmo lenguaje, y siempre tuuieron buenos maestros y predicadores, siempre conseruaron la Fe de vn solo Dios. Los Hebreos dizen, que Tubal Cain, que fue muy ingenioso en labrar cosas de metal, hizo que sus obras las adorassen como a dioses. Anssi parece sentirlo Philon Iudio, en las antiguedades de la Biblia, y siguele Genebrardo en nuestros tiempos, en su Cosmographia. De diferente parecer son Cyrilo, y la historia Escolastica. Lo que parece mas cierto, es (aunque san Geronymo afirme que Iupiter por hazerse a si adorar las inuento) que Siropanes Egypcio, tenia vn hijo, a quien el mucho amaua, y muriendose, le hizo retratar y poner en su aposento. Los criados por lisonjear al padre, hazian grandes reuerencias al retrato: y poco a poco vinieron a ofrecerle incienso y otros sacrificios. El demonio, ganoso de ser tenido por Dios, començo a hablar en el retrato, con que engaño a los hombres, para que tuuiessen aquel moço por Dios, y le adorasen por tal. Y este fue el principio de la idolatria. Tiene esta opinion grande fundamento en el cap. 14. de la Sabiduria, donde dize Salomon, que por auersele muerto a alguno su hijo que mucho amaua, y siendo hombre principal, hizo

Lactan. diui. institu. lib. 6. c. 9.

Philon. Genebrar. Cyril. lib. 1. contra Iul. Hsto. Scol. Hieron y.

Sapient. 14.

hazer

hazer vna estatua que se le pareciesse, y mando a sus criados que la sacrificassen y honrassen como a Dios. Y que creciendo la maldad y malicia de los hombres, muchos dieron en lo mismo, haziendo estatuas de sus Reyes y Principes, lisongeándolos con esto para alcançar sus fauores. Y concluye la Sabiduria: Este fue el engaño de la vida humana. Tambien dizen otros, que Belo Rey de Babylonia, la inuento. Y esta opinion la fauorece, ver que comunmente los idolos de aquel tiempo se llamauã Bel o Baal, Belfegor, Belzebu. Pero sea vno o otro, lo cierto es, que aunque la idolatria cundio tanto en el mundo, siempre tuuo Dios pueblo que le reconociesse, y adorasse vn solo Dios, y este fue el pueblo Hebreo, a quien por primer precepto le dio que adorasse vn solo Dios, Deuteronomio. 6. Y en el tercero libro de los Reyes: En el pueblo de Israel, quando todo el mũdo se anegue con la idolatria, reseruare yo para mi siete mil varones que no se arrodillaran a adorar a Baal. Y Dauid dixo: Conocido es Dios en Iudea, y en Israel celebre su gran nombre. Pues a nuestro proposito. Siendo estas compañias de gentes y Capharnaytas del pueblo de Israel, adorãdo como adorauan vn solo Dios, y aborreciendo la idolatria: oyendo dezir a Christo que creyesen en el, temieron la idolatria, y que se queria hazer Dios, y que le adorassen como a los dioses de la gentilidad: y assi escandalizados dizen: Que señal nos days, Señor, para q̃ os tengamos por Dios? Que mayores obras hizo Moyses, y el nos mãdo adorar vn solo Dios. Tambien muchos auian atinado a hazerse dioses, y a hazerse dedicar templos, y erigir aras, siendo hõbrezillos miserables, y de poquissimo

Deutero. 6.

3. Reg. 19.

ſer, como eſſos de que haze la gentilidad memoria. Pero ninguno auia dado en atinar que algun Dios ſe hizieſſe hombre: la razó deſto era, porque todos los hombres pretenden ſus ventajas y excelẽcias, y anſi procuran yr ſubiendo a la ſuprema dignidad, que es hazerſe dioſes. Pero baxar voluntariamente de lo mucho a lo poco, no ſe platicaua en aquel tiempo. Por ventura creyeron eſto de Chriſto los Capharnaytas, diziendo entre ſi: Eſtas obras que haze, para ſu mayor exaltacion las haze, para de hombre hazerſe Dios. Pues para eſto pequeñas ſeñales ſon las que hemos viſto. Y anſi le dizẽ: Que ſeñales aueys hecho para que os tengamos por Dios? Como le dixerõ en otra parte: Haſta quando nos aueys de tener ſuſpenſos? ſi ſoys Chriſto, dezidnoslo claro. Acabad de dezirnos quien ſoys. Anſi quierẽ dezir: Dadnos mayores ſeñales de vueſtra diuinidad, q̃ las que nos aueys dado, pequeñas ſon para q̃ os confeſſemos por Dios. Reſta aora, que antes que veamos lo que Chriſto les reſpõde, entendamos y apuremos, ſi el milagro que hizo Chriſto en eſta multiplicacion de los panes, y el curar las enfermedades, fue ſuficiente prueua de que era Dios. Para que entendamos la ceguedad de eſta gente, y nos rindamos a tan gran Señor, reconociendo, que como Dios tuuo poder ſobre aquella ſubſtancia, para multiplicarla, y ſobre la vida y ſalud, para darla o quitarla: y que anſi con juſtiſſimo titulo pide que le adoren y tengan por Dios. El Propheta Dauid combida a ſu alma a alabar y engrandecer a Dios: y entre otras razones con que ſe alienta a reconocerle por tal, es diziendole, que los ojos de todos los hombres eſperan en el, y el les da ſu mante

Ioannis. 10 Quo vſque animam noſtram tollis

Pſal. 144. Oculi omniũ in te ſperãt Domine

mantenimiento en su tiempo, abriendo su mano y llenando a todos los animales de bendicion. Y este argumento me es suficiente (dize Dauid) quando no huuiera otro, para reconocerte y adorarte por Dios. Pues si a Dauid este gouierno vniuersal de Dios, que mediante las causas segundas, que es la tierra, que con el agua y el Sol produze heno para los animales y yerua, y fruto para los hombres, le era bastante causa para reconocer por Dios al autor de la naturaleza. Viendo que Christo, sin simencera, sin aguardar que la tierra produzga mediante el agua ni el Sol su fruto, tomando el pan en sus manos, lo multiplica en tanto grado, y sustenta tanta gente: quanto mayor testimonio de su diuinidad, y de que justamente pide que le tengan y crean por Dios? En otro Psalmo dezia: El Señor me rige, y nada me falta ra: en el lugar de su pasto me colocó. Donde nuestro padre lee: El Señor me apacienta, me da de comer, me pone vna mesa tan abundante que no me dexa q̃ desear. Como no le confessare por Dios y señor? De manera q̃ de la prouidencia toma argumento para confessarle por Dios. De donde tambien entendiero̅ los hijos de Israel, que Dios era el que los guiaua por el desierto, porque les dio de comer, que les llouio manna, que tuuieron por manjar del cielo, siendo como era de las nuues, o del ayre, aunque milagroso. Pues siendo las manos de Christo las nuues, y su voluntad el cielo, y dando con tanta abundancia de comer a estas gentes, mayor argumento de q̃ Christo es Dios. La astucia del demonio, desde el principio la significo la diuina sabiduria, diziẽdonos q̃ la serpiẽte era masastuta q̃ todos los animales q̃

Psalm. 22.

Augustinus

Genes. 3.

Dios auia criado ſobre la tierra. Donde aũque la palabra Hebrea que ſe pone en lugar de calida o aſtuta, propriamente quiere dezir rebuelta o intricada. Dize bien la vulgata, aſtuta, porque los hombres aſtutos, ordinariamente ſon intricados, y tienen mas buelras que vna culebra. Y es claro que eſta aſtucia no la tuuo de ſuyo la ſerpiente, ſino el demonio que ſe apodero en ella. Y anſi llamarla aſtuta, fue dezirnos, que el demonio que eſtaua en ella, era aſtuto. San Pedro le llamo leon que nos rodea y cerca. Parece que ſe enroſco, rodeo, y cerco a Chriſto en el deſierto, y auiendole conſiderado deſde el punto de ſu nacimiento, y contadole los paſſos para ver donde le podia acometer, ſalio diziendole: Si eres hijo de Dios, di que eſtas piedras ſe conuiertan en pan. Que aunque algunos Doctores dizen que ſe turbo el demonio en la preſencia de Chriſto, y que anſi le combido a piedras, como ſin ſaber lo que ſe dezia. Como vn ruſtico, que le embia ſu concejo que hable al Duque, o Marques ſu amo, lleua muy decorada la razon que le ha de dezir, y viendoſe delante del, ſale con vn diſparate, llamandole vna vez ſeñoria, otra reuerencia, mageſtad, o ſantidad. Anſi el demonio con los demas hõbres muy bachiller, con Chriſto, çafio y turbado: y anſi ſalio con eſſe diſparate, diziẽdole q̃ comieſſe piedras, o las cõuirtieſſe en pan. De quien hazẽ burla ſan Pedro Chryſologo, diziendo: Demonio miſerable, quieres ſer malo y no puedes, deſſeas tentar, y no ſabes: al hambriento no le deues ofrecer duras piedras, ſino regalados manjares. Y concluye diziendo: Conoce pues tentador, q̃ en la preſencia de Chriſto han perecido tus artes y aſtu-

Matth. 4.

Chryſolo.

aſſucias. Buena doctrina, pero la cierta y literal es, q̃ lo que pretendio el demonio en eſta tentacion, era conocer y experimentar ſi Chriſto era Dios: y para eſto tomo el mas fuerte argumento que pudiera tomar, y eſſe fue dezirle, que ſi era Dios, conuirtiera las piedras en pan. Porque ſi lo hiziera, era certiſsimo argumento de ſu diuinidad. Porque ſi con dezirlo lo hiziera como el lo pedia, entendiera que ſu dezir era hazer, como al principio del mundo en la creacion de las coſas, y que anſi el era el meſmo que las auia criado. Tambien, como ſea proprio de Dios el hazer milagros, no los puede hazer en confirmacion de mentira, porque ſeria mentir Dios. Pues ſi en cõfirmacion de que era hijo de Dios, conuirtiera las piedras en pan, quedara conuencido el demonio de que Chriſto era Dios. Pues ſi eſte argumento era ſuficiente para cõuencer al demonio, eſtas compañias y gentes que auian viſto a Chriſto conuertir el ayre en pan, o criarlo de nueuo, multiplicãdolo en tanta manera, conuencerſe deuieran ſin mas argumento, de que Chriſto era Dios, y que no les pedia mucho en que le adoraſſen por tal. Tambien auian viſto que Chriſto auia curado todas ſus enfermedades, ſin medico y ſin medicina, ſino con ſola ſu palabra. Sufi cientiſsimo argumento era eſte, de que era Dios. El meſmo Propheta Dauid, entre las ſeñales que pone para conocer a Dios, es vna, que ſana todas tus enfermedades. Parece que aludio a lo del Exodo: Yo ſoy el Señor Dios, ſaluador tuyo. Tambiẽ Ana prophetiſa, da eſte titulo a Dios: El Señor mortifica y viuifica, lleua a la ſepultura y ſaca della, y pone a los hombres a punto de muerte y les da vida. Pues ſiendo

Pſal. 102.
Exod. 25.

proprio dè Dios curar nueſtras enfermedades, auiẽ-
do curado Chriſto tantas y tantos enfermos, antes q̃
les dieſſe de comer, ſuficientiſsima ſeñal fue de q̃ era
verdadero Dios. San Pablo ſe aprouecha deſta ra-
zon, para prouar que Chriſto es Dios. Lleua (dize)
todas las coſas cõ la palabra de ſu virtud. Quiere de-
zir: En ſu poderoſa palabra: porq̃ es phraſis Hebrea,
y propriedad de ſu lengua, tomar el genitiuo del ſuſ
tantiuo por adjetiuo: como aquello del meſmo: Paſ-
ſo en el reyno del hijo de dilection ſuya: quiere de-
zir, al reyno de ſu hijo amado. Y lo del miſmo: Quiẽ
me librara del cuerpo deſta muerte? quiere dezir:
deſte cuerpo mortal. Pues dezirnos que trae Chriſto
todas las coſas en la palabra de ſu fortaleza, quiere
dezir, q̃ todo lo ſuſtenta con ſu fuerte y poderoſa pa
labra. Que parece alude a lo del Geneſis: El lo dixo
y fue hecho. Luego ſi es proprio de Dios el curar las
enfermedades cõ ſola ſu palabra, y con eſta las curo
Chriſto, ſuficiente argumento de que es Dios. Llegã
a Chriſto los diſcipulos de ſan Iuan, y preguntanle:
Señor, quien ſoys vos? Soys el q̃ ha de venir, o tene-
mos q̃ eſperar otro? Bien ſabia ſan Iuan q̃ el auia de
venir a remediar el mũdo, auia de ſer Dios y hõbre,
y eſſo le fue reuelado en el vientre de ſu madre, pues
en el fue ſantificado, y no lo fuera ſin eſta Fè. Y en la
ribera del Iordã, cõ la voz del Padre eterno, q̃ dixo:
Eſte es mi amado hijo. Y anſi le cõfeſſo y ſeñalo por
tal, diziendo: Veys aqui el cordero de Dios, el q̃ qui-
ta los pecados del mundo. Luego preguntar por ſus
diſcipulos: Soys vos el que ha de venir? no fue porq̃
el lo dudaua, ſino porque ſacaſſe de ignorancia a ſus
diſcipulos. Fue dezirle: Soys vos el Dios y hombre

Ad Hebr. 1. Portans omnia verbo virtutis ſuæ

Ad Colo. 1. Tranſtulit in regnũ filij dilectionis ſuæ.

Roman. 7.

que

que esperamos? Christo curo algunos enfermos en presencia de los discipulos de san Iuan, y dizeles: Andad, dezid lo que aueys oydo y visto. Los ciegos ven, los sordos oyen, los coxos andã, los leprosos son curados, y los pobres reciben el Euangelio. Y no les dize mas, respondiendo cõ obras, y no cõ palabras. Remitiendolos a lo que Esaias auia de Christo prophetizado: Quando venga el Mesias abrira los ojos alos ciegos, y dara orejas a los sordos, y pies a los coxos. *Isaia. 36.* No respõde cõ palabras, porq̃ no digan q̃ su testimonio no es valido, sino cõ obras, q̃ no se podian calũniar. Pues auiẽdo hecho todas estas obras, milagros, y marauillas, en presencia destas gẽtes enel desierto, locura fue el pedirle nueua señal, pues las hechas erã suficiẽtissimas para q̃ le creyessen por Dios. No era cierto falta de señal, sino q̃ era gẽte dura, incredula, amigos de milagros. *Iudæi signa petunt.* Quando los veen y tienen presentes, no los admiten, y quãdo no los veen, los piden de nueuo. Quando tratarõ de dar la muerto a Christo, confessarõ por su boca q̃ no podiã sufrir tãtas señales y milagros como hazia. Otras vezes dizen: Queremos ver señales. Pues estos Capharnaytas, auiendo visto tantas señales de q̃ Christo era Dios, enla multiplicaciõ de los panes, enel descubrirles los secretos del cielo, en auer curado todos sus enfermos, salen cõ dezir: Que milagro nos mostrays, q̃ nos conuença de q̃ soys Dios? Porque aunq̃ aueys hecho essa marauilla de darnos de comer enel desierto, mas hizo Moyses, que dio a nuestros padres mãna en el desierto, como esta escrito: Pan del cielo les dio a comer: y nunca les pidio tanto como vos Señor nospedis: q̃ nũca dixo que le tuuiessen por Dios.

Hazed

Hazed otras obras que mueſtren mas clara vueſtra diuinidad. Bien mueſtra eſtos ſu ceguedad y dureza. Veamos que les reſponde Chriſto ſeñor nueſtro: y eſto nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. XXX. *De la diferencia que ay de Moyſes a Chriſto, y del manna al ſantiſſimo Sacramento.*

Texto. *Amen amen dico vobis, non Moyſes dedit vobis panem de cœlo, ſed Pater meus dat vobis panē de cœlo verum. Ioan. 6.*

FEran los Hebreos tan aficionados a ſu Moyſes, que parece q̃ en la razõ que a Chriſto dixeron, querian preferir y auentajar a Moyſes y el manna, a Chriſto ſeñor nueſtro, y al mantenimiento q̃ les ofrecia de vida eterna. El Señor deſcubriendo la verdad, derriba lo que ellos tanto eſtimauan, deſtruye ſu preſuncion, y mueſtra que ſu diuina mageſtad es muy mayor que Moyſes, y ſu manjar infinitamente mayor y de mas excelencia que el manna. Ellos dixeron, que Moyſes les auia dado pan del cielo. Dize Chriſto: Engañayſos, que Moyſes no tuuo poder para dar tal pan, ni eſſe pan era del cielo. San Cyrilo dize, que los Hebreos quiſieron ſignificar, q̃ Moyſes por ſu propria virtud auia dadoles el mãna, como haziendole autor de aquel milagro: y que eſſo contradize Chriſto, diziendo que Moyſes no tuuo tal poder, ni hizo milagro ninguno. Pero no es razõ les atribuyamos lo que parece que ellos no pudierõ ſentir, que es tener a Moyſes por Dios, y anſi lo moſtraron en el diſcurſo paſſado, diziendo auer hecho (a ſu parecer) mas que Chriſto Moyſes, y no auer pedido le tuuieſſen por Dios. Euthimio dize, que eſte de-

Cyril. lib. 3 cap. 33.

Euthimius.

zirles

dirles Christo que Moyses no les dio el pan del cielo, va endereçado a declarar que el manna no era pã del cielo, sino de las nuues. De la mesma manera lo declara nuestro padre san Augustin, pues parece q̃ lo que quisieron dezir fue: Señor, por los mayores Prophetas, y mayores santos, haze Dios mayores marauillas y milagros: mayor milagro fue el del mãna, que Dios nos dio por Moyses, que no el del pan que Dios nos dio por vos: luego mayor Propheta fue Moyses que vos, y no nos dixo q̃ le tuuiessemos por Dios. Como vos nos pedis que os creamos por tal? A esta objection responde Christo: Viuis engañados, que Moyses no os dio el pan del cielo. Que si queremos yr con Cyrilo, es cierto q̃ Moyses no fue autor de aquel milagro: pero Christo señor nuestro, en los milagros que hazia, era el autor total dellos, sin otra dependencia, ni ruego, ni suplicacion, sino mandandolo como verdadero Dios, como queda dicho en el discurso passado. Ni el pan o manjar que os dio, lo dio el, sino el Padre: y no era mãjar del cielo, sino de las nuues, o de la region del ayre. Porque no entendeys la escritura? que aunque dize Dauid: Pan del cielo les dio: tambiẽ dize en otra parte: Las aues del cielo alabã al Señor, y quiere dezir, las aues del yre. Pero mi Padre os da a vosotros el pan del cielo verdadero. Declarado el hecho de Moyses, y mostrado que ni el dio el pan, ni es del cielo, funda el grã maestro de verdad su doctrina, y dize: Mi Padre, no como Moyses, sino cõ plenaria autoridad, os da pan, y no de las nuues, sino del mesmo cielo impyrio, donde tiene su assiento y morada. Luego mayor obra os ofrezco yo que Moyses, y mayor dõ. Y en dezir: Mi

Augustinus tracta. 25.

Padre

Padre os da, no se excluye a si, antes muestra, que aunque le veran verdadero hombre, y les auia dicho que el hijo del hombre les auia de dar este pan, muestra en esto como era con el Padre vna misma essencia, y que dando el este manjar, lo daua el Padre, y dando lo el Padre, lo daua el mismo Christo, que es vna essencia con su Padre. Y bien entendieron los Hebreos esta marauillosa Theulugia, y que Christo mostraua ser ygual a su Padre, pues luego le dixerō: Pues Señor, si ansi es dadnos este pan. Como cizien-do: Poderoso soys para darnoslo, ygualmente con vuestro Padre. Y dize el texto de presente, Mi Padre lo da, y quiere dezir, Lo dara muy presto, como queda declarada esta manera de hablar ya, y ansi se ha de entender lo de san Iuan cap. 4. ala Samaritana: Viene la hora, quādo en este monte ni en Ierusalem adorareys al Padre. Quiere dezir: Presto vēdra. Ansi aqui dize, que el Padre lo da. Pues ansi dize, Christo que estaua presente, era el pan de vida, y estaua ya a punto para con breuedad darse nos en manjar. Añade, pan del cielo verdadero, esto es, verdaderamente celestial, no del ayre ni de las nuues, como lo era el manna, sino baxado del cielo, q̄ era el mesmo Christo, que auia baxado del cielo, y se estaua siēpre en el cielo. Pues para mouer poco a poco a esta ruda gente, y hazerlos capazes de tanto bien, para que mouidos por el interes que mostrauan en pretender la hartura, mudando la corruptible en eterna, los va mouiendo con este diuino manjar, para que le busquen, como lo hizo, combidando con agua de vida eterna a la Samaritana. Tambien este pan del cielo verdadero, lo llama verdadero, segū doctrina de san Cyrilo

Cyrilo y nuestro padre san Augustin, a diferencia del manna, que fue figuratiuo, y representaua esta verdad. Lo mismo dize Chrysostomo. Tambien dizẽ Cyrilo y Agustino, que se llama verdadero, porque es manjar de vida, como lo dixo despues: Mi carne verdaderamente es manjar. Y porque este es el verdadero y ligitimo sentido destas palabras, y como Christo es verdadero pan, lo hemos de dezir luego, saquemos algunas cõsideraciones deste texto. Lo primero, es de tanta grandeza y magestad este soberano combite del pan de vida, y excede tanto al humano entendimiento, que como hemos dicho, toda via lo va poco a poco descubriendo, assi para que mas se estime, como para yr haziendo a los oyentes capazes de su grandeza. Lo primero que hazẽ estas palabras, es desaficionar a estas gentes de su manna, que ellos tanto estimauan. Y aunque hemos en el tratado primero dicho algo desta figura, y Christo la toca diuersas vezes en este capitulo, sera justo que entendamos de rayz, que era este manna. De la propiedad deste nombre, han hablado los Doctores diuersamente. Algunos modernos dizen, que la palabra Hebrea quiere dezir, don o dadiua, deriuandola de cierto verbo Hebreo, que quiere dezir, dar, o distribuyr, como lo declara Oleastro, y otros dizen que quiere dezir, contado, o aparejado, porque baxaua guisado y aparejado, que se podia comer como baxaua de las nues. Y del contado dizẽ que tomo el nombre, como de cosa sin numero, por la mucha abundancia de granos que baxauan como de culantro, sobre la tierra. Y assi dizen que *manna*, o *manhu*, era lo mesmo que lo innumerable, aquello mucho y grande. Pero no

Cyri. lib. 3. cap. 34. Augustinus tracta. 25. Chrysosto. hom. 44.

Oleast. Exo. 16.

ay

ay porque detenernos en esto, donde tenemos la antigua declaracion deste nombre, del glorioso Doctor de la Yglesia san Geronymo, que dize que tomo el nombre de la admiracion, y que es lo mesmo *manhu*, o *manna*, que que es esto? Y es esta declaración literalissima: porq̃ dize el texto: Los hijos de Israel viendo el manjar, dixeró vnos a otros: *Manhu*, porque ygnorauan lo que era. De manera que de la admiracion y ignorancia, tomo el nombre de que es esto? Y assi viene bien la corriente del texto: porque si quisiera dezir don o abundancia, no corria bien el texto, que dize que ignorauan lo que fuesse. Que si ya sabian que era don de Dios, no lo ignorauan. De donde se infiere, que no ay que andar buscando nouedades, sino que esta palabra manna, tomo el nombre de la admiracion de ver llouer aquel manjar tan nunca visto, de su suauidad y dulçura, y de ver que sabia a lo que cada vno queria: cosa tan nunca vista. Y assi le pusieron nombre de admiracion. Assi lo traduxeron los Setenta, y san Geronymo, que sabian mas Hebreo que los modernos de aora, y Iosepho dize, que esta palabra *Man*, en su lengua natiua, es palabra de pregunta, que es lo mesmo que que es esto? Pues quãdo no huuiera otro autor mas de Iosepho, que fue Hebreo de nacion, y tan docto, quanto mas estando de por medio los Setenta, y san Geronymo, y la comun de los Doctores antiguos, basta. Y aun bien mirado, como diximos en el primer tratado, diziendo algo desta figura, con razon se le puso nombre de ignorancia, y de admiracion que della procede, al manna, porque fue vna de las mas claras figuras de nuestro santissimo Sacramento, q̃ es mysterio

Hieron. *Exod. 16.* *Hieron.* *Ioseph. li. 3. anti. c. 1.*

de

de admiracion y de espāto, y q̃ comoveremos luego, en este mesmo sermon o coloquio del Señor, como alla comiendo este manjar se espantaró, y dixeron q̃ es esto? assi estas gentes, tratandoles Christo que les auia de dar en mājar de vida su sacratissimo cuerpo, començaró vnos entre otros a dezir: Como es possible q̃ este nos pueda dar su carne a comer? Y del nóbre, baste esto. Este manna de tanto regalo, y có que Dios mostro su prouidencia a este pueblo, y de q̃ los hijos de Israel tanto se gloriarō, dize Christo que no se engañen, ni lo tengā por manjar celestial, ni baxado del cielo, sino baxado de las nuues. Parece q̃ haze vn poco de dificultad có lo de Dauid: Llouioles manna para comer, dioles pan del cielo. Y no parece se sufre q̃ alli *cælum*, quiera dezir ayre, como quādo dixo: Las aues del cielo: porq̃ añade luego: Pan de los Angeles comio el hóbre: y los Angeles claro esta q̃ su pan es soberano y celestial, y alla del empyreo cielo. Y parece q̃ haze mas dificultoso este lugar la trāslacion Caldayca, la qual en lugar de pan delos Angeles, dize: Comieron el manjar q̃ baxo dela morada y lugar delos Angeles: y como este sea el cielo, no parece q̃ quiere dezir solo q̃ baxo de las nuues, sino q̃ baxo del cielo. Digo pues, q̃ aqui el Propheta quiso hazer diferēcia del pan comū con q̃ nos sustētamos, al manna: q̃ nuestro pan comun, sale de la tierra, el māna, de arriba de lo alto, de las nuues venia sazonado, guisado y preparado. Y lo que dize pan de Angeles, q̃ desciēde del habitaculo de los Angeles, quiere dezir lo vno, q̃ los Angeles como ministros de la omnipotencia de Dios, guisauan, disponian, y embiauā aquel manjar: demanera que Dios por ellos lo daua, *Psalm. 77.*

que parece cosa conueniente, que milagro tan grande como sustentar tantas gentes, tantos años en el desierto, con este manna, fuessen sustētados por manos delos Angeles, como por ministerio dellos erā guiados, de dia cō la nuue, y con la colūna de fuego alumbrados de noche. Y por esto se llamo pā de Angeles. Tambien se llamo pan de Angeles, porq̄ se assemeja ua al pan con q̄ en el cielo se sustentan los Angeles. Que como alli su mantenimiento, q̄ es Dios, les sabe alo que quieren, sin faltarles nada, que es estado en q̄ lo tienen todo: assi los que comiā este manjar, como les sabia a todo, y con el no les podia faltar nada de su gusto, llamanle pan de Angeles, que quiere dezir que los sustentaua como a los Angeles, y les sabia a lo que queriā, como Dios a los Angeles. Ansi tambien se ha de entender lo del Psal. 104. Hartolos del pan del cielo, de aquel pan que parece tiene la condicio del pan del cielo: sino queremos llamarlo de las nues. Y estas son las mayores ventajas y excelēcias del manna. Tambien si queremos seguir la doctrina de san Cyrilo, huuo grande diferencia de quien los Hebreos pensaron les daua el manna, que era Moyses, a Christo señor nuestro. Lo vno, q̄ el no lo dio, ni lo pudo dar. Lo otro, q̄ por muy auentejado que fuesse Moyses (como ellos deziā) a Moyses hablo Dios, a este no sabemos q̄ Dios le aya hablado. Mucho mayor se mostro Christo, como lo dize nuestro padre: El señor Iesus tal se prometia, q̄ se auētajaua mucho a Moyses: por q̄ nunca Moyses se atreuio a ofrecer lo q̄ ofrecia Christo, q̄ es manjar que no perece, sino q̄ permanece hasta la vida eterna. Por Moyses se prometia (dize nuestro padre) vn reyno abundāte, fertil

Psal. 104.

Cyrillus.

Augustinus

Augustinus

en

enganados y colmenas: q̃ esso quiere dezir q̃ manaua leche y miel. Prometiase paz tẽporal, abundãcia de bienes, copia de hijos, salud del cuerpo, y todas las demas cosas tẽporales, q̃ en figura de las espirituales se les prometian. Mirad lo q̃ se prometia por Moyses, y lo q̃ se promete por Christo. El grossura del cuerpo, con mantenimiẽto corruptible. Christo grossura del alma, cõ mantenimiẽto incorruptible y eterno. Quedauanse con sola la figura, no passauã a lo figurado. Christo da la verdad de aquella figura, el cuerpo de aquella sombra: luego mayor es Christo q̃ Moyses? Yañade nuestro padre, en persona de Christo: Amastes mis señales, y menospreciastes lo que señalauan. Amastes la segura, y menospreciastes lo figurado. Pues lo q̃ va de lo verdadero a lo pintado, de la sombra al cuerpo cuya es, de la figura a la verdad, esso va de Christo a Moyses, y de lo que Christo offrece, a lo que por Moyses se dio. Y ansi dize Christo: Mi padre os da el pan del cielo verdadero. Porque el pan que yo os he ofrecido, y os dara mi padre juntamente cõmigo, es pan verdadero del cielo. Dos cosas dizen estas palabras, cõtrapuestas al manna. Lo vno, que esta prouado ya q̃ el manna no era pan del cielo, y que el que Christo promete es pan del cielo. Lo segundo, que este pan diuino, no es figura, ni figuratiuo, sino que es el cumplimiẽto de aquellas figuras. Y porque desto hemos de yr diziendo en diuersos lugares, aqui diremos poco. Lo primero dize q̃ es pan del cielo, porq̃ si el pã es el mesmo Christo, como dira luego, y el baxo del cielo, quedãdose siẽpre en el, este manjar sera pan del cielo, y baxado del cielo. Rogauana Dios los Prophetas: Trastornad Señor, los

cielos, y baxad. Quando ſe traſtorna y buelca vna vaſija, es para darnos todo lo q̃ tiene. Pues para moſ
Iſaia. 45. trar el Propheta, q̃ dandonos Dios al meſmo eſpera do, nos daua todo lo q̃ tenia el cielo, porq̃ ſe nos da-ua la ſegunda perſona de la ſantiſsima Trinidad, vn meſmo Dios con ſu Padre, y con el Eſpiritu ſanto, y en compañia el Padre y el Eſpiritu ſanto, dize: Traſtornad los cielos, no quede alla nada q̃ no ſe nos de. Dioſenos Chriſto, y eſſe es el mãjar. Luego daſenos en manjar del cielo. Lo meſmo dixo en otra parte:
Iſaia. 64. Inclinò los cielos, y baxo. Y Eſaias llama romper los cielos: Oxala raſgaſedes los cielos. Que vna coſa raſ gada cõ facilidad da todo lo q̃ tiene. Parece q̃ antes que Dios ſe hizieſſe hombre, aunque la tierra recebia algunos fauores diuinos, eran por contadero, con eſtrechura. Como aquien da vna coſa por vna boca de vna talega muy eſtrecha, le dezis: Raſgad eſſa boca, abrid del todo eſſa talega: abrisla y derramaſe todo. Abrid los cielos, para q̃ de alla nos venga todo lo q̃ el cielo tiene. Eſſo fue Chriſto, y es el manjar que ſe nos ha de dar, y anſi es manjar del cielo, pan celeſtial y diuino, pan verdadero. No ay aqui eneſta meſa don de ſe da Dios en manjar, figura, ni ſombra, q̃ ya paſſo en el teſtamento viejo, ſino verdad, verdadero pan del cielo, porq̃ en el ſe da el verdadero y real cuerpo de Ieſu Chriſto viuo, con ſu alma, y junto cõ ſu di uinidad, y anſi pan celeſtial, verdadero y baxado del cielo. Y no ſolo baxado del lugar de los cielos, ſino juntamente ſe entiende, la naturaleza diuina q̃ baxo del cielo a vnirſe a nueſtra naturaleza humana, que anſi vnida, es pan del cielo, y anſi ſe nos promete, co mo lo yra declarando mas el diſcurſo ſiguiente.

Diſcur

Discurso. XXXI. *Declara como Christo nuestro señor, es el verdadero pan que baxo del cielo, y da vida al mundo.*

LA summa verdad, dandonos mas luz de la verdad propuesta, y quiriendo ya declararse mas con estas gentes de Capharnaum, y en ellos con nuestra Yglesia, dize: El pan verdadero, es el q̃ baxa del cielo, y da vida al mũdo. El Griego lee, en lugar de pan verdadero, pan de Dios, que no es pan material, sino pan de Dios, y el mesmo Dios que baxo del cielo, no solamente embiado como el manna, sino que el baxa y tiene autoridad para baxar, y baxa para dar vida al mundo, no al pueblo Hebreo solamente, como el manna, que solo era del pueblo de Israel, sino manjar de todo el mundo, porque como para todos nacio, viuio, y murio, ansi a todos los que quisieren dignamente gustarle, da vida. No solamente conserua la que tienen, como el manna, pero dala de nueuo, y tiene virtud para darla. Dos razones son las que Christo cifra en estas palabras, para mostrar que el manjar que ofrece, es pan de Dios, celestial y diuino. La primera, que el manjar mesmo baxa del cielo, y por su propria autoridad baxa, y que da vida al mundo, que no lo pudiera hazer, sino fuera pan del cielo. Y ansi la vida que da, es vida eterna, vida glorioſa, y vida bienauenturada. Pues en suma, en tres cosas se auentaja este diuino mãjar al manna, en que es celestial, que baxa del cielo, que da vida al mundo. Que es del cielo, ya lo prouamos en el discurso precedente, y que como mãjar de alla se pedia

Texto. *Panis enim veri° est, qui de cælo descẽdit, & dat vitam mundo. Ioan. 6.*

Isaiæ.45. a los cielos. Llueuã los cielos de arriba, dize Esaias. Que baxasse por su autoridad, y no como el manna embiado, es cosa cierta, porque el baxar dize action dada a solas las cosas que tienen en si principio de su mouimiento, y aunq̃ Dios nuestro señor no se mueue, q̃ no es Dios como los hombres, q̃ se mueuen: llamase baxar en la escritura, como se llama salir. Que a la manera q̃ quando Dios haze alguna cosa grande y marauillosa, se dize salir, como lo declara la Sabiduria: Como vna grãde auenida de agua, sali del paraysso. Y san Iuan en persona de Christo: Sali del Padre y vine al mundo. Que entrãbos lugares quierẽ dezir la obra de la encarnacion, q̃ como obra tan grãde, se dize salir. Y por san Matheo: Salio de gran mañana a alquilar obreros para su viña. Y habla del Padre eterno, y dize salir, por la obra excelente q̃ es llamar gente a su Yglesia. Anssi aqui baxar, dize aq̃lla obra marauillosa de hazerse hõbre, para darsenos en manjar de vida eterna. Baxo el mesmo Dios, la segunda persona dela Trinidad, quedandose en su eternidad con el Padre. San Pablo: Siendo (dize) resplãdor de la gloria, retrato de la substancia del Padre, se humillo hasta hazerse hombre. Y aora trata de humillarse hasta darsenos en manjar, esto es, baxar del cielo, y dar vida al mundo. No se toma aqui mundo, como donde dize Christo por san Iuan: No ruego por el mũdo: ni como alli: El mũdo no le conocio. Ni como lo q̃ dize: No os espanteys si os aborrece el mundo. Sino aqui se llama mũdo su Yglesia, y los que enella estan, que son capazes deste diuino manjar. Y dize mas, que les da vida eterna. El manna, no daua vida, sino conseruaua la vida, como los demas manjares q̃ ordina

Ecclesi.24. Sicut aquæ ductus.

Ioannis.16. Exiui à Patre.

Matth.20. Exijt primo mane.

Philip.2. Cum sit splẽdor gloriæ.

Ioan.1.& 3. Mundus eũ nõ cognouit

ordinariamente comemos, que boluiẽdolos en nuestra ſubſtancia, mediante el calor natural, nos conſeruan la vida, como el carnero, la perdiz, o conejo, y el pan material. Anſi lo hazia el manna, que ſuplia por todas eſſas coſas, y el ſabor de todas ellas al guſto de cada vno, y ſuſtentaua y engordaua como los demas manjares corporales. Pero morian los que lo comian a ſu tiempo, como mas abaxo lo dize Chriſto: Vueſtros padres comieron el manna, y murierõ: pero el que comiere de mi pan, viuira para ſiempre. Y eſto es lo que aora nos ſignifica, diziẽdo Chriſto: El pan verdadero, es el que baxa del cielo, y da vida al mundo. Dixeron los Capharnaytas al punto: Señor, dadnos a noſotros ſiempre de eſſe pan. Son los hõbres tã amigos de ſu interes (como queda dicho) q̃ en atrauieſandoſe eſte, luego ſe abalançã a qualquiera dificultad. En oyẽdo dezir pan de vida, luego dizẽ: Señor, dadnos de eſſe pã. Anſi la Samaritana, en oyẽdo dezir: Quien beuiere del agua q̃ yo le dare, no tendra ſed para ſiempre. Entẽdiendo del agua material, dize: Dadme, Señor, deſſa agua, para q̃ no tenga que venir a la fuente. Anſi eſtos, todauia perſeuerãdo en querer ſer holgazanes, y no trabajar, pareciendoles q̃ Chriſto les hablaua ſegun ſu deſſeo, del pan comũ, y mantenimiento ordinario, dizen: Señor, dadnos ſiẽpre y a la cõtinua de eſſe pan, q̃ nos harte y nũca falte. Y bien mueſtrã entẽderlo del pan natural, en q̃ piden q̃ ſe lo de ſiempre, no vn dia o otro, ſino a la continua. Y tambiẽ ſe echa de ver que era eſte ſu fin, por lo que dize Chriſto de ellos que no creyan: porque ſi entendieran del pan ſoberano, creyeran tambien a el. Parece cierto que ſiempre mirauan a la comida

Texto. *Dixerũt ergo ad eum: Domine ſemper da nobis panem hunc. Ioan. 4.*

temporal, por lo que les dixo Chriſto arriba: No me buſcays a mi por mi, ſino por vueſtros guſtos y intereſſes. Tambien del dezir eſtas gẽtes: Señor, dadnos deſte pan, ſe colige claro lo que diximos poco ha, q̃ en dezirles Chriſto que el Padre les auia de dar, o les daua eſte manjar, entendieron que el Padre por Chriſto, por ſu interceſsió y ruego, ſe lo auia de dar. Que ſi entendieran que con ygual poder, entendieran mucho. Pero gente tan ordinaria, no entendieron ſino que auia de interceder: yanſi dezir: Dadnos lo, ſe puede entender, con vueſtra interceſsion. Que aquello que podemos por nueſtros amigos, ſe dize poderlo por noſotros miſmos. Porque ſi dixeran: Dadnos eſſe pan por vueſtra propria autoridad: aun que entendieran del material, pidiendoſelo por mila milagro, le conocieran por Dios, y no dixera Chriſto deſpues, que no le creyan. Dizen pues: Dadnos ſiempre eſſe pan, entendiendo del material. Aſsi lo ſiente ſan Cyrilo. Y anſi los deſengaña Chriſto, y ſe declara aun mas cõ ellos, diziendoles: Yo ſoy el pan de vida: quien viniere a mi, no tendra hambre, y quiẽ me creyere, no tendra para ſiempre ſed. Tres coſas dize en eſtas palabras la ſumma verdad. La primera, que el es el pan verdadero, pan de vida, de quien va hablando. La ſegunda, como ſe ha de alcançar eſte diuino mãjar. Y la tercera, quan preſto eſta para dar nosle. Dize lo primero: Yo ſoy pan de vida: no ſolo porq̃ doy vida y viuifico a quien me come, ſino tambien porque viuo y tengo vida: deſuerte que ſoy pan viuo, y viuificare a los q̃ me recibieren. Anſi lo dixo el miſmo ſan Iuan. c. 4. En el eſtaua la vida, y era vida viuificatiua, que era luz de los hombres. Porque a la

Cyril. lib 3 cap. 35.

Texto.

Dixit autẽ eis Ieſus: Ego ſum panis vitæ, qui venit ad me non eſuriet & qui credit in me, nõ ſiciet in æternum. Ioan. 6.

mane-

manera que el Padre tiene vida en si mismo, ansi la dio a su hijo, como la tiene el Padre en si mismo, no solo comunicãdola perpetuamente al hijo por eterna generacion, sino tambien comunicandola a todas las criaturas, ansi le dio a su hijo vida viuificatiua, no solo, para que junto con el Padre espire al Espiritu santo, y sea vna vida comun de todas las tres personas de la santissima Trinidad, sino para que esta vida, no la diuina sino la de gracia, la comunique a los que merecieren gustar deste diuino manjar viuo, y que viuifica. Mas se ha de aduertir la perfection deste diuino manjar, enlo que significa Christo, mostrando ser comida y beuida, diziendo: Quien me come, no tendra hambre, y quien me cree, no tendra sed. Es entera refection, que quien como este diuino pan en el Sacramento, come el verdadero cuerpo de Iesu Christo señor nuestro, y beue su preciosissima sangre. Y quien le comiere, no tendra hambre ni sed para siempre. No sera como los demas manjares, que quanto mas se comen, mas hambre causan. Pero este diuino manjar, quita la hambre para siempre, porque nos da vida eterna, en la qual no ay hambre ni sed para siempre, *non esurient neque sicient amplius*. Tambien en dezir Christo: No tendran sed ni hambre para siempre, responde a lo que ellos dixeron: Dadnos siempre deste pan, pensando auia de ser este manjar como el ordinario, que acabado de comer, de ay a poco causa hambre. Diuiertelos deste error, diziendo que quien comiere vna vez deste pan, no aura menester comerlo cada dia, como el manjar corruptible ordinario. Hemos hablado desta materia largamente en este tratado, en los discursos ocho y nueue, mos-

trando quan neceſſaria ſea la hambre para llegar a eſta diuina meſa, y como ſe cópadecen en ella hambre y hartura. Dize pues Chriſto: Soy pan viuo, y no como los demas manjares, que aũque antes que ſean manjar viuan, como la gallina, el capon, y el carnero, para comerlo vos ha de morir, y no lo podeys comer viuo. Eſte diuino pan es pã viuo, y lo aueys de comer viuo, y ha de eſtar en vueſtras entrañas viuo. Y como manjar de mejor, mayor, y mas eficaz vida q̃ la q̃ vos viuis, os ha de conuertir en ſi miſmo: como lo dixo Chriſto a nueſtro padre Auguſtino: No me has de mudar tu a mi en ti, ſino tu te has de mudar en mi. Crece para q̃ me recibas. Por eſto dize pan viuo. Deſta palabra pan, y de lo q̃ quiere dezir, y dóde tuuo ſu principio, hablamos en los primeros diſcurſos deſte tratado. Solo quiero dezir vna coſa marauilloſa, q̃ haze a nueſtro propoſito, de llamarſe Chriſto pan, y la refiere de Plutarco Euſebio, que por ſer dicho tan graue, le pondre aqui palabra por palabra, como el lo refiere, o como el lo tomo de Plutarco, q̃ dize: Yo miſmo oy a Emilio, retorico, varon prudente y verdadero, a quien muchos de los que viuen conocieron, que nauegando ſu padre hazia Italia, junto a vnas ysla llamadas Echinadas, faltando el viento al nauio, auer aportado de noche cerca de Paxas, y eſtando en vela todos los que nauegauan, auer todos oydo vna voz muy grãde de cerca de Paxas, la qual llamo por ſu nõbre a vn marinero llamado Tramno, có la qual voz eſpantados todos, quedaron llenos de pauor y miedo. Y eſte Tramno era Egypcio de nacion, y timonero de la naue. A la q̃ tal voz, vna y dos vezes oyda, no reſpondio. Llamado tercera vez, reſpondio, y

Euſebius de preparatio. Euang. li. 5. cap. 9.

con

con vna voz terrible y espantosa, le dixerõ: Quando llegares ala laguna, da alli vozes, y di: El gran Pan es ya muerto. Oydo esto, dixo Epiterses, que ansi se llamaua el padre de Emilio, que causo tan gran pauor y miedo esta voz, que a todos dio gran temor. Buel-tos en si, trataró si auian de obedecer a aquella voz, o no, y el que auia sido llamado, dixo: Si nauegaremos por aquel lugar cõ prospero viento, callaremos: pero si llegados alli hiziere calma, diremos lo q̃ hemos oydo. Pareciendo bien este consejo, nauegaron. Llegados a la laguna, lugar dõde se auian de dar las nueuas, huuo gran calma. Entonces el timonero, baxãdo la cabeça a la mar, dixo con gran voz: El gran Pan es muerto. Entonces oyeron todos grandes vozes y alaridos, como de muchas y diuersas personas, haziẽdo grande sentimiento en el mesmo mar. El qual prodigio, como tan publico y notorio, y auer sucedido a vista de tantos, se publico en Roma, en la corte del Emperador Tiberio Cesar, y el mesmo hizo llamar a Tramno, el piloto mayor del nauio, y se informò de lo q̃ passaua. Y el Emperador hizo llamar todos los sabios de su corte, y examinados que sentian deste prodigio, dixeron que este gran Pan muerto, era el dios Pan, hijo de Mercurio y de Penelope. Hasta aqui cuenta Plutarco, y lo refiere Eusebio. Bien sabemos q̃ Christo señor nuestro, començó su predicaciõ el año. 15. del imperio de Tiberio Cesar, como lo afirma san Lucas. c. 2. de su Euãgelio. Luego comẽçó a hazer guerra alos demonios, y alos idolos, ya echar los delos cuerpos humanos, y delos tẽplos delos gentiles. Y aunq̃ a todos hizo guerra, pero parece q̃ permitio Dios nuestro señor que se entendiesse q̃ el dios

Pan

Pan,que ellos tanto adorauan, y tenian por el Dios de toda la naturaleza,era muerto y acabado,porque venia el pan de vida eterna, pan eternamente viuo, IeſuChriſto ſeñor nueſtro,que nos dize: Yo ſoy pan viuo. Y por eſta razon parece que quiſo nacer en Bethleem, q̃ quiere dezir caſa de pan,caſa abundantiſsima:que es manera de hablar delos Hebreos. Naz ca el ſoberano pan Dios, en la caſa de la abundancia, y muera el pan corruptible y perecedero de las coſas de la tierra. Y es juſto muera el gran Pan de la gentilidad,el del interes y codicia,con el guſto deſte ſoberano pan del cielo, que da vida eterna. Ceſſe la confiança de lo tranſitorio y de ſus bienes, y deſcubraſe el pan viuo del cielo, y diga: *Ego ſum panis viuus,qui de cælo deſcendi.* Lo ſegundo que propuſimos, es como ſe ha de alcançar eſte ſoberano pan. Por dos medios dize Chriſto: el primero, que vengã a el: y lo ſegũdo,que crean enel. Parece que el venir al Señor, ſe puede entender por la confeſsion exterior,a qne ſe reduzen las obras. Y eſta confeſsion es por la boca, y el creer parece q̃ dize el conſentimien to del coraçon,ſegũ lo de ſan Pablo a los Romanos: Con el coraçon ſe cree para la juſticia, y con la boca ſe confieſſa para la ſalud. Anſi declara eſte lugar el Cardenal Toledo, y añade, que lo mas facil pone primero, que es el cõfeſſar la Fè, porque muchos lo pueden hazer fingidamente: pero confeſſar con el alma y coraçõ la Fè, eſte es don de Dios, y eſte dale a quiẽ quiere, y a quien le quiere. Concordar eſtas dos voluntades, es dificultoſo. De parte de Dios, es bien cierto que quiere ſiempre: de parte del hombre, que quiera reſponder a Dios, es dudoſo. Pues quien le reſpon

Toletus.

ſeſpondiere creyendo, y confeſſando ſu Fè, y con las obras diſpuniendoſe para eſte diuino manjar, y ſoberano Sacramento, que es el meſmo Dios, no tendra hambre ni ſed para ſiempre. Porque auiendo hallado tan gran teſoro, y tan gran bien, como a Chriſto ſeñor nueſtro en el ſantiſsimo Sacramento, y conociendo los bienes que por el ſe le han de comunicar en eſta vida y en la otra, dira, y con razon, que en el cielo ni en la tierra no quiere mas que a Dios, y que el quiere que ſea ſu parte y ſu todo para ſiempre. Señor de mi alma, dadme que os guſte, que me ſaboree y regale en vos, que no trate de otro regalo ni otra hartura. Dadme Señor, que en vueſtro guſto ſe regale mi alma, que con eſto dare de mano a todo lo de la tierra, y con eſto ſe verificara, que no ſolo no tendre hambre en la vida eterna, pero en eſta vida tendre vn menoſprecio de todas las coſas de la tierra. Y ſe podra muy bien dezir, que con tener a Dios, y recebirle enel ſanto altar por gracia, mientras me conſeruare en ella, no tomare guſto ni ſabor en coſa del ſuelo. Reſta lo tercero que propuſimos, de quan preſto eſta Dios nueſtro ſeñor de darſenos, ſi le buſcamos, y darnos eſte manjar ſoberano. Ya parece que eſta prouado, y no dexaremos de dezir mucho dello adelante. Vente a Dios, y cree en Dios, y tendras a Dios. Venid ami todos, que yo os regalare y recreare. Abre tu boca, que ala medida de tu deſſeo te dare el alegria y guſto. Y parece ya tiempo que paſſemos a ver el fruto que palabras de tanto regalo hizieron enlos coraçones deſtas gentes, que con tanta gana pedian eſte manjar. Y eſto nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Discurso. XXXII. Que Dios nuestro señor nos llama para la Fè y para la sagrada mesa, y como le hemos de responder.

Texto. *Sed dixi vobis, quia vidistis me, & nõ creditis. Omne quod dat mihi Pater ad me venit, & omne quod venit ad me, non ejciam foras. Ioan. 6.*

SI bien nos acordamos de los discursos passados, quando Christo dixo a estas gentes, que la obra que Dios queria dellos, era que creyessen en el que el Padre auia embiado, le dixeron: Que señal, Señor, hazeys vos, para q̃ os creamos? que Moyses hizo mayores marauillas, y nunca nos pidio que le tuuiessemos por Dios. Dixeronle mas: Nuestros padres comieron manna en el desierto, que fue mayor marauilla que la que vos aueys hecho. Va Christo respondiendo, y dize: Marauillas y milagros me pedis? Aueysme visto, y aueys visto y oydo mis hazañas y milagros, que a qualquier hombre de mediano entendimiento conuencera de que yo soy Christo, prometido en la ley: vosotros no me creeys, luego no esta en la falta de las señales, sino en vuestra dureza y incredulidad. Porque no solo os he dado de comer, sino tambien curado vuestros enfermos, dado salud a vuestros llagados, lo que Moyses no hizo, y esto cõ sola mi palabra. Luego no esta en la falta de las señales el no conocerme. Y a lo segundo que dixistes, que Moyses os dio pan del cielo, ya os he desengañado, que Moyses no os dio pan del cielo, porque esso reseruo el Padre eterno para este tiempo, que yo soy el pan del cielo, pã viuo y verdadero. Y buelue a repetir esta mesma sentencia y doctrina, para declararles otra mas secreta, y de estraña grandeza, que es descubrirles el principio de la Fè, y de donde procede.

cede. Que no baſtan los milagros ſolos, ni ſola la exterior predicacion de los hombres, ni la fuerça de las razones, para conuertir y atraer vn hombre a la Fè de Chriſto, ſino cócurre la virtud, poder y voluntad del Padre eterno. Porque la Fè es don de la liberalidad de Dios, que ſe le ha de pedir con grandes ſuplicaciones y ruegos. Y anſi ſabed (dize Chriſto) que todos aquellos que mi Padre me da, alumbrados con ſu gracia y virtud, vienẽ ami. Que no baſtan ſeñales, como voſotros las pedis. Pedid al Padre que os trayga, que os alumbre: porque la Fè es don del Padre, y ſino os la diere, no baſtaran mis milagros y marauillas. Eſte es el literal ſentido deſte lugar. Y porq̃ el curioſo lector no dude, pareciendole q̃ pues Chriſto no auia dicho eſtas palabras haſta aora a eſtas gẽtes, como les dize: Dixe os lo, y no me creeys. Reſpondeſe, que muchas vezes los Euangeliſtas y Prophetas, por la breuedad de la hiſtoria, dexan de dezir algunas coſas en ſus proprios lugares, por auerlas de repetir luego, como cóſta del. 11. de ſan Iuan, quãdo Martha dixo a la Magdalena: El maeſtro eſta aqui, y te llama. No auia dicho ſan Iuan que Chriſto auia embiado a llamar ala Magdalena. Pero en dezir que lo dixo Martha, moſtro que ſe lo auia mandado. Y mas claro. En el meſmo capitulo dize Chriſto a Martha: No te dixe yo que ſi creyeres, veras la gloria de Dios? Y no dize el Euangeliſta que le auia dicho tal razõ. Dexola de dezir en ſu lugar, y puſola en otro, q̃ no es pequeña coſtumbre en la eſcritura, por vna figura que los retoricos llaman recapitulacion, tan ordinaria que a quien no la huuieſſe aduertido, hallaria mucha dificultad en algunos lugares de la eſcritura.

Milagros no ſon baſtãtes para creer, ſi Dios no alũbra.

Ioannis. 11.

Pſalm. 14. Auguſtinus

tura. Dauid hablando de Ioſeph: Humillaron (dize) con grillos ſus pies. Nueſtro padre: No leemos en la eſcritura q̃ Ioſeph tuuieſſe grillos, pero no cae debaxo de duda, aunq̃ lo paſſo Moyſes en ſilencio. Tambien lo del Pſalmo. 117. La piedra que reprouaron los que edificauã el templo, fue pueſta por claue del edificio. No ſe hallara tal reprouacion en los Reyes, ni en el Paralipomenon, donde ſe trata del edificio del templo. Pues lo que dixeron los Iudios: Bien dezimos noſotros, que ſoys Samaritano, y endemoniado, no ſe halla eſcrito que lo dixeſſen. Y lo q̃ Dauid dixo a Saul, que auia muerto vn leon, no ſe eſcriue entre ſus hazañas. La pelea del Angel ſobre el deſcubrir el cuerpo de Moyſes, de que haze mencion Iudas Thadeo en ſu Canonica, no ſe halla tal lucha en la eſcritura. Que Iannes y Mambres, magos de Pharaon, reſiſtieſſen a Moyſes, no ſe halla en el Exodo, y es de Fê q̃ le reſiſtieron, porque lo dize ſan Pablo. Y otros muchos lugares ſemejantes de la eſcritura, delos quales ſe ha de entender, que el Eſpiritu ſanto q̃ los dictaua, anſi a los Prophetas, como alos Apoſtoles, y Euãgeliſtas, lo que en vn lugar callo, en otro lo dixo. Y anſi aunque no parece en eſte cap. 6. de ſan Iuan, que Chriſto huuieſſe dicho a aquellas gentes, que le auian viſto y no le auian creydo, como hemos declarado: en realidad de verdad ſe lo auia dicho Chriſto, y el Euangeliſta, mouido por el Eſpiritu ſanto, alli lo callo, y aqui lo recapitulo y dixo, para con eſta ocaſion tratar (como hemos dicho) del principal principio de la Fê, que es la voluntad de Dios, diziendo que aprouechã poco ſeñales y milagros, ſino acude la volũtad del Padre. Porque todo

Pſal. 117.

Ioannis. 8. Non ne bene dicimus nos, &c. 1. Reg. 17.

Iudas in Cano.

2. Timo. 3.

lo

lo que me da mi Padre, a mi vendra, o viene. A mi dize, y todo, para mostrar que sin acepcion de personas, hombre o muger, rico o pobre, poderoso o flaco, todo viene. Y dize todos, no pocos, sino muchos, me dara mi Padre, y muchos me creeran: que aũque vosotros os hagays indignos de que Dios os de la Fè para que vengays a mi, descubrirse ha vn nueuo mundo de la gentilidad, a quien mi Padre alũbrara, y vendran con grande fuerça a mi, quedandoos vosotros deste fauor y merced priuados. Ansi declara este lugar san Cyrilo, mostrãdo q̃ aqui representa Christo la vocacion delos gentiles, y la reprouaciõ delos Hebreos. Bien nos daua lugar esta doctrina de Christo, para tratar los mysterios del llamamiento de Dios, vocacion suya, de su diuina gracia y fauor, para nos lleuar para si, y dela libertad del libre aluedrio: pero dire solo lo q̃ parece prouechoso en lengua vulgar, sin mouer questiones. Cierto es hermano mio, que el Padre eterno, y toda la santissima Trinidad (que esta es obra suya) siempre quiere que vamos a el, siẽpre nos llama, siempre parece que esta a las aldauas dela puerta de nuestro coraçon, y q̃ le respondemos con libertad, de nuestra voluntad le respõdemos, pero por su diuina gracia, suyo es q̃ le respõdamos, no por particular dignidad, o propriedad de nuestro libre aluedrio, ni por disposicion, q̃ solamente cõ fuerça natural ayamos tenido para essa conuersion, sino por la diuina gracia, y por el don de Dios. Pero a quien esta diuina gracia no se comunica, aquiẽ se niega, por su culpa se le niega, que bien se compadece q̃ vno no merezca vna merced y fauor q̃ del Rey esperaua, y q̃ la recibiera sino huuiera hecho vn delicto,

Cyril. lib. 3 in Ioã. c. 39.

contra el mesmo Rey. Estã en vna carcel ocho salteã dores de caminos, el juez o el Rey perdona alos qua tro, y a los quatro mandalos asaetear. El perdonar a los vnos, es bella gracia, el asaetear los otros, es acto de justicia, por su culpa. Digamos para nuestra con fusion, el cuydado que Dios tiene de llamarnos, y como por nuestra culpa no le respondemos, aquel comun, pero regaladissimo lugar de los Cantares: La voz de mi amado que llama: Abreme hermana mia, &c. Introduze el Espiritu santo vna alma dormi da en su regalo y contento, descuydada, y que cono ce la voz de su esposo: que no es el menor fauor, si no el mayor que puede recebir vn alma, saber dis cernir entre la voz de su esposo, a la voz de los la drones, que pueden pretenderla robar, y afrentar. Ioannis. 10. Mis ouejas oyen mi voz. Entre las ma rauillas de la naturaleza, no es la menor que en vna manada de mil ouejas, con otros tantos corderos, cada corderillo conoce la voz de su madre, y en ba lando, va desualido, y no tomara otra vbre sino la de su madre. Ansi vn alma deue oyr la voz de su Dios, huyendo de las vozes de las Circes encantado ras, y de las Sirenas de los vicios y pecados. Dauid dezia: Oyre lo que me habla mi Dios y señor, por que hablara a su pueblo, y a los que de coraçon a el se conuierten, paz, sossiego, y quietud. Ea pues al ma, que Dios no dexa de llamarte. En el Apoca lypsis dize: Mira que estoy a tu puerta, colgado de las aldauas de tu alma. Como quien dize: Yo nun ca dexo de llamar, y poner muchos medios para que me abran. Va pues refiriendo la fuerça amorosa con que llama el esposo, y como se va auentajando

Cant. 5. Vox dilecti mi.

Ioannis. 8. Oues meæ vocem meam audiunt.

Psalm. 24. Audiã quid loquatur in me Deus.

en

en amoroſas razones. Dizele: Abreme hermana mia: mira alma que por ti baxe del cielo a la tierra, acuerdate que me pedias con tanto afecto que deſſeauas verme hecho tu hermano, ves me ya aqui veſtido del pellico y ſayal de tu naturaleza, abreme eſſe coraçon, no cierres eſſa voluntad. Y ſi el ſer tu hermano no te mueue, abreme amiga mia, eſpoſa mia, que para el eſpoſo no ay puerta cerrada, ni coſa que pueda empachar. No ay palabra mas regalada que la palabra de eſpoſo, y por eſſo la antepone, y prefiere a la de hermano. Y ſi no baſta eſto, llamala: Paloma mia, no ſoy como otros eſpoſos, deſamorados y deſabridos. Entre las aues, ninguna da mayores mueſtras de amor que la paloma. Verla rodear ſu compañera, y pauonearſe delante, y con la garganta ſignificarle ſu paſsion. O alma, que no ay paloma que anſi mueſtre ſu amor, como te le mueſtra tu Dios. Quantas vezes (dize) quiſe juntar mis hijos, y quiſe ponerlos debaxo de mi amparo, como la gallina los polluelos debaxo de ſus alas, y tu no quiſiſte. Entre las aues, dize ſan Auguſtin, que ninguna ſe mueſtra tan madre como la gallina, de tal manera q̃ ſola ella fuera del nido ſe mueſtra ſer madre. Que es verla con ſus polluelos, las alas caydas, pelada, la voz ronca, y aquel ponerſe tan azorada contra el milano, para guardar ſus polluelos. O que mas haze vueſtro Dios para recogeros a vos, por eſſo os llama paloma: y añade mas, *Immaculata mea*, ſin manzilla ni mãcha. Dize otra letra, *Perfecta mea*, acabada en perfectiõ, en quiẽ ningũa coſa ſe puede deſſear q̃ no aya. Y pues toda eſſa perfectiõ, es dote y arras recebidas de mi mano, abreme a mi. Y ſi eſto no baſta, mue-

Canti. 8. Quis mihi det fratrem meum.

Auguſtinus

uate merme al ſereno y al frio, mi cabeça llena de eſcarcha, y las guedejas de mis cabellos llenas de carãbalos. Todos ſon afectos para mouer vn alma. O quãto mayores los podra dezir nueſtro Chriſto, repreſentandonos lo q̃ por noſotros ha hecho, haſta verſe no cõ rocio bañada la cabeça, ſino con ſangre ſacada de ſu precioſiſsimo celebro, para q̃ le abra vn alma luego. De partes de Dios ſiẽpre nos llama, y con grã fuerça nos llama. Canticorũ. 4. Baxad del Libano eſpoſa mia, baxad del Libano y ſereys coronada. Que aunque el ſentido literal deſte lugar es graue, y a otro propoſito ſe dira adelante, quando en el quarto tratado hablemos de la Cena: no ſe puede negar el afecto que eſtas palabras mueſtran, cõ que Dios nos llama, no vna vez, ni dos, ſino muchas y muchiſsimas. Que eſta palabra repetida tres vezes, venid, venid, venid alma, quiere dezir la continua vocacion, numero no ageno deſto en la eſcritura. Para ſignificarla Eſaias, dize que los Seraphines que eſtauan de baxo del trono, dezian: *Sanctus, ſanctus, ſanctus*, eſſas tres vezes ſe toman por la continua alabança de Dios. Declaralo ſan Iuan, Apocalyp. 4. No ceſſan de dar vozes cada dia, diziendo: Santo, ſanto, ſanto: moſtrando que perpetuamente no ceſſauan deſta alabança. Pues anſi, llamar tres vezes el eſpoſo, es dezir que a la continua ſiempre Dios nos llama, que nunca ceſſa de llamarnos. Y porque a los que Dios llama, mas deſſea traerlos a ſi por amor y con regalo, que con rigor y aſpereza, llama al alma eſpoſa, y que la llama para coronarla, llamala que dexe los montes altos y frios, cargados de nieue, quales eran aquellas cumbres del monte Libano, que no eran acceſsi-

Cant. 4.

Phraſis.

Iſaie. 6.

Apoca. 4.

accesibles sino de los leones y dragones, significando que ha de dexar vn alma los vicios y pecados, y las perniciosas compañias, para darse a Dios, y que para esso los llama sin cesar. Tambien mostro Dios esta continua vocacion en aquel llamar a Samuel tantas vezes. Ansi que de parte de Dios siempre nos llama, pero llama Dios al niño Samuel, y responde al sacerdote Heli. La otra descuydada esposa, a tantos regalos y dulçuras, respõde, que se ha lauado los pies, como los ha de sacar de la cama. Gran dificultad auerse lauado los pies, para no abrir al esposo. Que desamor a tan amoroso llamamiẽto, no arrojarse de la cama, echarse vna ropa sobre la cabeça, y aguijar a abrir a su esposo. Que se le puede poner delante a vn alma, para no responder a Dios quando la llama, por vna hontilla, vna ligera ganancia, vn vano interes. Por san Lucas haze Dios vn solemne combite a las bodas de su hijo, y dize que vno se escusaua de venir a ellas por auer comprado vna heredad, como si aunque cessara la compra, no era mas importante venir al combite de Dios. Otro porque se auia casado. Otro porque auia comprado vnos bueyes, y los yua a prouar. Friuolas escusas, tales son las de los hõbres, en no responder al llamamiento de Dios, q̃ con tantos medios, tan a la cõtinua, y sin cessar los llama. Y notemos que en esta parabola llama para combite. Y quando en el cap. 4. de los Cantares, llama que baxe del Libano, que dexe las neuadas sierras, las compañias de leones, tigres, y fieras, que son los pecados, y las compañias de pecadores que induzen a pecar, tambien dize que la llama para combite, diziendo: Comeremos el panal con la miel, q̃ es lo mesmo que

1. Regum. 3

Luca. 4.

dezir, que todo esta aparejado. Para mostrarnos que siempre nos llama, y principalmente cõ este soberano combite del santissimo Sacramento, que es el pan de vida eterna. Pues aunque es cierto que para recebirle es necessaria la Fè, y este es don de Dios, y le da a quien el quiere, esta presto para darle a todos, y cõbida con el, sino le cerramos la puerta: porque el Padre siempre quiere nuestra salud, y esto nos dize esta palabra: Todo lo que me da a mi mi Padre, a mi viene, y nadie vendra, si no fuere llamado y traydo de mi Padre. Y añade mas: Y a aquel que viniere a mi, no le echare fuera. Mostrando como su volũtad esta conforme con la voluntad de su Padre: que si todos los que por la Fè se llegan a Christo, son traydos del Padre, y todos los que son traydos del Padre, que son los que no resisten, vienen tambien, yo a todos los que vienen a mi recibo, abraço, y acojo en mi amor, amistad, y gracia: doyles salud eterna, y hago los participantes de gracia y de la redẽpcion. Y dize en singular: *Eum qui venit*, para mostrar q̃ ni a vno ni ninguno desampara. Si ya tambien no querámos dezir q̃ hablo en singular, para significar los pocos q̃ de tantos llamamientos de Dios se aprouechã, y los muchos que dan a Dios con la puerta en los ojos. De que se quexa Dios por el Propheta Micheas, y dize: Miserable de mi, que busco en el mũdo algun bueno y amigo de Dios, y q̃ guarde rectitud y justicia, y hallome a la manera q̃ se suelen hallar burlados los que van por vuas a la viña vendimiada, o por fruta a los arboles, despues q̃ ya otro los ha cogido. Y declarase: No ay santo en la tierra, ni justo. Como si dixera: No ay quiẽ vẽga a mi. Pero si alguno viniere (dize Christo)

Miche. 1. Væ michi, quia factus sum sicut q. colligit in autumno racemos vindemiæ.

to)no le deſpedire, yo le acogere. Y vſa deſta palabra, No le echare fuera. Nueſtro padre ſan Auguſtin declara eſte *Non ejiciam foras*, no le condenare de la condenacion que es contraria a la ſalud y vida eterna. Como lo dixo Chriſto: Math. 13. A los malos echara fuera, y a los buenos, dize en el cap. 25. *Intra in gaudium Domini tui.* Porque en la eſcritura, no admitir a vno para la gloria, ſe dize echarle fuera, y dar con el en las tinieblas exteriores: porque el infierno eſta fuera de la Yglesia. Tambien no alançandole a las condenaciones, abrirle la puerta para ſalud eterna, vnirle a ſi, hazerle participante de ſu ſoberana meſa, y celeſtial comida, no ſolo en la gloria, ſino en la militante Yglesia, por la diuina gracia. Da luego la razon: Porque baxe del cielo a hazer, no mi voluntad, ſino la de mi Padre eterno. Y ſiendo ſu voluntad que yo reciba a los que vinieren a mi, ſaldre a ellos los braços abiertos. Y en dezir que baxo del cielo, no para hazer ſu voluntad, ſe entiende en quãto hombre: porque en Chriſto ay dos voluntades, diuina, y eſta es ſiempre vna con la del Padre, y ay voluntad humana. Y aunque ſiempre eſta conforme con la diuina, ſin jamas querer otra coſa, en dezir que no vino a hazer ſu voluntad, es ſignificar que que la voluntad del Padre, que es la diuina, es principio y cauſa de la humana: q̃ porque el Padre quiere, quiere Chriſto en quanto hombre, y quiere todo lo q̃ el Padre quiere, ſin contradicio̅ ni repugnãcia. Como quiẽ quiere todo lo q̃ quiere ſu Rey, o vn religioſo lo q̃ quiere ſu prelado, dize, ycõ verdad: No hago mi voluntad, ſino la de mi Rey, o mi prelado. No porque quiera otra coſa, ſino porq̃ aquello q̃ quiere

Auguſtinus *Matth. 13.*

o ama, lo quiere y ama porque lo quiere ſu ſuperior. Y en eſta palabra reduze Chriſto a ſu Padre eterno, y a ſu boluntad y beneplacito, la ſaluacion y eterna ſalud delos hõbres, como a primera y ſuprema cauſa de quiẽ procede todo bien, y todo perfecto don. Como lo dixo el miſmo Chriſto, tratãdo dela conuerſiõ de los gentiles, y reprouacion de los Iudios: Aſsi Padre, porque os ha a vos agradado. Reduze como a primera cauſa, a la volũtad del Padre eterno, la conuerſion de la gentilidad, y a la culpa de los Hebreos ſu reprouacion. Pues Chriſto nueſtro bien, ſu voluntad tambien en quanto hombre, la reduze al Padre, y dize que baxo del cielo, no para hazer ſu volũtad, ſino la voluntad del que le embio. Y añade mas: Y eſta declaro que es la voluntad del que me embio, q̃ todo lo que me huuiere dado, no lo pierda, ſino que lo reſucite el dia del juyzio: que llama dia nouiſsimo. Es declaracion de lo paſſado. Eſta es la voluntad de mi Padre, de que yo no deſdire vn punto, que los que vienẽ a mi, por ſu mano embiados, ninguno deſpida ni eche fuera, ſino q̃ los guarde de tal manera, que los reſucite, no como los malos reſucitarã, ſino para la vida eterna. Dichoſa el alma q̃ deſta manera eſta recebida por Chriſto, y dada del Padre eterno. Al tiempo deſu muerte tambiẽ dixo Chriſto: Padre, delos que me aueys entregado, ninguno he perdido. Paſſa adelante, y como cifra Chriſto todo lo dicho, diziendo: Eſta pues es la voluntad de mi Padre que me embio, que todos los q̃ veen al Hijo, y creen enel, tengã vida eterna, y yo los reſucitare el vltimo dia. Donde parece que declara quien ſon los dados del Padre, y que es no perder alguno dellos. Porque pa-

Matth. 11. Ita Pater quoniam ſic fuit placitũ ante te.

Texto. *Hec eſt enim voluntas eius, qui miſit me Patris, vt omne quod dedit mihi nõ perdã ex eo ſed reſuſcitem illud in nouiſsimo die.*

Texto. *Hæc eſt enim volũtas*

rece

recē que primero se lo auia dicho Christo, que era la voluntad de su Padre, que ninguno delos que le auia dado perdiesse. Pudieran dudar, quien son los que el Padre auia dado a su hijo, y como no se han de perder. Y a lo primero dize: Todo el que viere y creyere al Hijo, y en el Hijo, esse es dado del Padre. Luego confirmase, q̃ la Fè es don de Dios, y muestra Christo como es Dios, pues dize que han de creer en el, y que esso es darlos el Padre. Y muestra ser hombre, diziendo que no haze su voluntad, sino la del Padre. Y buelue a mostrar que es Dios, diziendo que a los que el Padre le diere, los ha el de resucitar, que es obra de Dios. Y lo que dize el Señor: Todo el que me viere y me creyere, no quiere dezir que la Fe se conserua con la vision, sino q̃ aquellos que le veyan hombre passible, cansado y fatigado, y le creyã como a Dios, esto es el darselos el Padre. A lo segundo, como no se perderan, dize que a su cargo era el conseruarlos, y resucitarlos para la vida eterna. Porque Christo, a todos, buenos y malos, ha de resucita, a los q̃ creyeron y no creyerõ, a los q̃ creyeron y tuuierõ caridad, para la vida eterna, alos incredulos y malos, para la eterna condenació. Y no sin causa Christo haze aqui memoria de la muerte y resurrectió, sino para significar, q̃ aunq̃ auia dicho q̃ alos creyentes auia de darles pan de vida eterna, que no entendiessen q̃ por esso no auiã de morir muerte corporal, sino q̃ aunq̃ muriessen auian de resucitar para la vida eterna, y que esso les auia de dar la Fè, y el recebir dignamente este pan de vida, que era el mesmo Christo que se auia de dar en manjar: por cuya virtud, aunque muriessen, auian de resucitar para la vida eterna. Luego

Patris mei, qui misit me vt omnis q̃ videt filium & credit in eum habeat vitam aeternam, & ego resuscitabo eum in nouissimo die. Ioan. 6.

almas, pues Dios ſiempre nos llama, ſiempre eſta apa-
rejado para entregarnos por la Fè y por la caridad
a ſu hijo, y nos combida para eſta diuina y ſoberana
meſa, que ha de ſer cauſa de nueſtra reſurrection.
Vengamos al Señor, reſpondamos a ſu llamamien-
to, no cerremos la puerta de nueſtro coraçon, antes
le llamemos, le ſupliquemos q̃ venga, que nos alum-
bre con ſu fauor y gracia, para que le reſpondamos,
le recibamos, nos dexemos entregar al meſmo Chriſ
to, para que nos reciba en ſu amparo, en ſu gracia, y
en ſu meſa, y nos reſucite para la vida eterna. Y co-
mo ha de ſer eſto, nos lo dira el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. XXXIII. *Proſigue la declaracion del meſmo texto, y declara como nadie puede venir a Chriſto ſino traydo del meſmo Padre.*

NO ſin particulariſsimo impulſo del Eſpiri-
tu ſanto, ſe ha de entender que el glorio E-
uangeliſta ſan Iuan, pone deſte razonamiẽ-
to que Chriſto tuuo con eſtas gentes en Capharnaũ,
tantas circunſtancias, tantas demandas y reſpuẽſtas,
que no ſolamente parece q̃ haze caſo (como en otras
obras y parabolas) de ſolo el fin que en ella ſe pre-
tendia, pero aqui de las palabras, y aun de los penſa-
mientos, como en la coſa mas graue y de mas impor-
tancia que ſe podia tratar en la Yglesia, entonces y
aun aora, y aun en los tiempos venideros. Y anſi pa-
rece que quiſo el Eſpiritu ſanto, que ſe eſcriuieſſen
todas las dificultad que los Capharnaytas tuuieron
en eſta materia, para que a ſus dudas quedaſſe por

la

la ſumma verdad reſpondido, y a las que ſe podian ofrecer en los futuros ſiglos, nos quedaſſe forma de reſponder. Dixo Chriſto arriba: Yo ſoy el pan viuo, que baxe del cielo. Porque aunque es anſi que Chriſto no junto eſtas palabras como aqui ſe refieren: pero dixo: Es pan viuo, que baxo del cielo, contraponiendolo al manna. Luego dixo: Yo ſoy pan viuo. Y luego: Yo baxe del cielo. No para hazer mi voluntad, ſino la de mi Padre. Los Hebreos entendiendo el ſentido, juntan vno cõ otro, y no ſolo a tan ſoberanas y altas verdades no dã credito, pero comiẽçan a murmurar de Chriſto nueſtro ſeñor, y a dezir: Como puede eſte hombre dezir que es pan viuo, y que baxo del cielo? No conocemos aqui que es hijo de Ioſeph? y ſabemos bien quien ſon ſu padre y ſu madre? como ſe atreue a dezir que baxo del cielo? Eſta es la murmuracion, contra la grandeza y dignidad de Chriſto. Enfadauales, parecerles que vn hombre a quien ellos tenian por hijo de vn oficial, ſe leuantaſſe a tan alta dignidad como dezir que auia baxado del cielo. Iuzgauan por ſolo lo que veyan, y aun deſſo apaſsionadamente. Porque aunque tenian a Chriſto por hijo de Ioſeph, auiendole viſto hartar en el deſierto cinco mil hombres con cinco panes, y curar tantas y tan graues enfermedades con ſola ſu palabra, bien pudieran entender que aquella autoridad y grandeza, no procedia del Padre y de la madre que ellos conocian. Luego auian de barruntar, y aun creer (como eſta dicho) que debaxo de aquella humildad, eſtaua encerrada alguna grandeza infinita, que ellos no alcançauan. Auiã de buſcar otro origẽ y principio mas alto, otra

Texto. *Murmurabãt ergo Iudæi de illo, quia dixiſſet. Ego ſum panis viuus qui de cælo deſcendi. Et dicebãt: Nõne hic eſt filius Ioſeph, cuius nosnouimus patrẽ & matrem? quomodo ergo dicit hic, quia de cælo deſcendi?*

mas

mas leuantada naturaleza. Y esta, si le era proprio y facil el sanar enfermos, resucitar muertos, sustentar el mundo: esto pudieran entender que era proprio de Dios, como lo hemos declarado de Dauid. Y pues hizo Christo estas marauillas, bien pudieran, y aun deuieran creer por ellas, que era mas que hijo de Ioseph y de Maria: y si no los cegara su malicia, dexar de murmurar de que auia dicho que auia baxado del cielo: y deuieran creerlo anssi, y que era Dios. Pero somos tan materiales y terrenos los hombres, que como todo nuestro conocimiento procede de lo que vemos, siempre por ay juzgamos, juzgando ordinariamente de nuestros hermanos lo menos bueno. Bien entendio esto el glorioso Euãgelista san Iuan, y anssi quiriendo tratar de que Dios se auia hecho hombre, y dezirnos aquellas palabras de tanta consolacion para el mundo: *Verbum caro factum est*. Porque los hõbres solamente oyendo aquellas palabras, no las estimassen en poco, y viendo a Christo hombre, al parecer como los demas hombres, leuantassen el entendimiento, y creyessen y conociessen lo que aquel hõbre era, comenco. *In principio erat Verbum*. Como aduirtiendo: Mirad que quando veays aun niño rezien nacido, o os dixeren que nacio como los demas niños, desnudito, llorando, mamando el pecho de su madre, y comiendo papitas, que es lo que dixo Esaias a la letra: Comera manteca y miel. Quando oygays dezir que estaua sugeto alos que eran por sus padres tenidos, que conuersaua cõ los hombres, y viuia vna vida comun cõ ellos, que no le aueys por ay de juzgar por hombre puro, porque en el principio era la palabra, y la palabra era a cerca de Dios, y

Isaia. 8. Butirum & mel comedet.

la

la mesma palabra era Dios. Concebid esta grandeza, para que no juzgeys menos dignamente. Quando oyeredes q̃ conuerso con los hombres, y que murio por ellos, acordaos que en aquel principio que Dios dio alas criaturas corporales y espirituales, ya el Verbo era, luego era sin principio, y eterno. Aqui notò Montano, que en la lengua Hebrea el preterito imperfecto se estiende a tres tiempos, a presente, preterito, y futuro. Luego si era quando començaron a tener ser las criaturas, y quando començo a tener ser el tiempo, luego fue eterno? Y llamase Verbo, que quiere dezir la fortaleza, la sabiduria, la bondad infinita en si, infinita en duració, admirable, luz, resplandor, la mesma essencia, y el mesmo ser, esso dize *Verbum*, el concepto, y la mesma pronunciacion del concepto. Lumbre de lumbre, Dios verdadero de Dios verdadero. Todo esto dize la palabra Hebrea, que responde a esta palabra *Verbum*. Dize mas, que la palabra estaua acerca de Dios, con la mesma omnipotencia, con la mesma sabiduria, la mesma voluntad, el mesmo poderoso, sabio, el mesmo Dios, aunque otra persona. Y assi notan los Griegos, que en el *Deum* y en el *Verbum*, ay articulos que dizen excelencia, como dezir: Acerca de aq̃l excelente y supremo Dios, que es el Padre, estaua aquel excelente Verbo, vna essencia con el. Tambien significa la distincion de las personas, como lo afirman san Basilio, y san Cyrilo, en este lugar, y san Hilario en el segundo libro de Trinitate, y nuestro padre en el. 6. cap. 2. porque vna persona no se dize estar cerca de si misma, y anssi aqui la palabra, Estaua acerca de Dios, Dios se toma por la persona del Padre, que quiere dezir: El hijo estaua

Ariasmont.

Basilius.
Cyrillus.
Hilarius.
Augustinus

a cerca

acercā del Padre, *Et Deus erat Verbum.*: y este Verbo es Dios como su Padre, vna mesma essencia con el, aunque otra persona. Ansi lo declaran los Doctores alegados, y cō ellos Teophilato: y Euthimio añade mas, que todo fue hecho por el. Que ora quiera dezir, que junto con el Padre lo crio todo, porque el criar es obra de toda la santissima Trinidad: y ansi notan algunos, q̄ la palabra q̄ se pone en el Genesis por criar, y la palabra q̄ se pone en lugar de Dios, q̄ nuestra vulgar dize; En el principio crio Dios, en lugar de Dios se pone *Elloin*, que quiere dezir dioses. No porque aya mas de vn simplicissimo Dios, sino para representar la Trinidad delas personas, Padre, Hijo, y Espiritu santo. Y para mostrar la vnidad de la essencia, se dize en singular, *creauit*, como si dixera: Los dioses crio. Y notan bien, q̄ la palabra Hebrea, *bara*, q̄ quiere dezir criar, tiene tres letras, q̄ significā las tres personas de la santissima Trinidad. De manera q̄ muestra claro, q̄ la obra de la creació, es obra comun de la santissima Trinidad. Pues dezir san Iuan q̄ todo se crio por el Verbo, es dezir q̄ tan criador es el Hijo como el Padre, y como el Espiritu santo. Y todo lo demas q̄ se sigue en el Euangelio dize su grādeza: y añade alas demas grandezas, q̄ era luz, y q̄ la luz resplādezia enlas tinieblas, y las tinieblas no la ahogan. A nuestro proposito. Para que los hōbres viendo a Christo hōbre passible, cōuersable, y mofado, y escarnecido, se acordassen q̄ era Dios, y q̄ en aq̄llas tinieblas y obscuridad de la humana naturaleza, resplāde zia su grandeza. Que si ansi lo cōsiderarā estos Capharnaytas, aunq̄ le vierā como esta dicho, acordarā se q̄ les auia dado de comer, que los auia curado, que

Theophilact. Euthimius.

era

era luz resplandeziente en las tinieblas, y no murmurará, diziendo que como auia baxado del cielo, pues ellos conocian a su padre ya su madre? gente loca, ciega y desatinada. Respondeles Christo: No querays murmurar entre vosotros. Otra vez os digo, que nadie puede venir a mi, si el Padre que me embio no le truxere, y yo le resucitaré en el postrero dia. Prueua Christo que es Dios, y que baxo del cielo, en mostrar que conoce los coraçones. Alla entre dientes murmurauan, y dizeles Christo: No murmureys, que no esta la falta en mi ni en mi doctrina, ni en que vosotros penseys que mis padres son de la tierra. No porque vosotros no creays quien yo soy, dexare de ser quien soy. Vosotros no me creeys, porque os falta aquel don de Dios que os he dicho, y os hazeys por vuestros pecados, indignos deste bien tan grande. Y tened por cierto, que si mi Padre no os truxere a mi, que no vendreys, ni me entendereys. Hase Christo a la manera con estos Capharnaytas, que vn gran predicador que a vnos rusticos predicasse grandes y altos mysterios, y secretos muy leuantados de Theulurgia, que para entenderlos, tuuiessen necesidad de saber muchos principios della, y como ignorantes, dudassen de la doctrina del predicador. Podriales con razon dezir: Amigos, no es falta de mi doctrina, que vosotros no la entendays: sino falta vuestra, que no sabeys los primeros principios, y assi no me entendeys. Assi parece que Christo dize a estas gentes: No murmureys, ni os escandalize mi doctrina, ni lo que yo os estoy predicando y declarando de mi persona: que estos mysterios no los creereys, sino fueredes alumbrados y traydos por mi Padre eterno. Y por vuestra

Texto. *Nolite murmurare inuicē. Nemo potest venire ad me, nisi Pater qui misit me traxerit eum, & ego resuscitabo eum in nouissimo die.*

vuestra culpa no soys alumbrados, ni traydos: No murmureys, antes deuriades humillaros, y con grandes lagrimas pedir ami Padre que os alumbre y ostrayga ami. Que pues mi doctrina es suya, no siendo vosotros de empedernido coraçon, el os traeria, y os illustraria con el don sobrenatural de la Fè, y luego os allanariades, y yo os recebiria. Este es el sentido destas palabras, que aunque declaramos algo esta luz del Padre en el discurso passado, diremos aqui algo mas para nuestro consuelo. Nadie (dize Christo) puede venir ami, si mi Padre que me embio no le truxere. Aunque las disputas contra infieles y paganos, son de mucha importancia para destruyr sus errores, y para que los tales se abrāden, y pidan a Dios les de su luz y lumbre de Fè, siempre se ha de entender que la Fè es don de Dios, y que nadie la recibe si no a quien su magestad alumbra: pero alumbra a todos los que no le contradizen su luz. Y no ha de turbar a nadie esta palabra: Nadie viene a mi, sino aquiē mi Padre truxere. Como si este traer dixesse fuerça, o violencia a nuestra voluntad y libre aluedrio. Dize nuestro grā padre en este mesmo lugar: Si vn poeta dixo: El deleyte lleua a cada vno tras si: y no dixo la necessidad, sino la voluntad, no la obligacion, sino la delectacion, podemos nosotros dezir traernos el Padre para Christo, deleytandonos su doctrina, y su verdad, su santidad, su premio, su gloria, y su bienauenturança: que todo esta puesto en Christo. Y poco mas abaxo: Mostrays el verde ramo a la oueja hābrienta, y el bocado de pan al manso cordero, y lleuaysle tras vos. Con el dix, y cō la nuez lleuays al niño regalado tras vos. No cō necessidad y violencia, sino

Augustinus

ſino con volũtad. Pues deſta manera nos lleua el Padre ſin violencia, al conocimiento de ſu Hijo. Y el meſmo Chriſto mueſtra tambien, q̃ coſa es eſte traer del Padre a los hombres para el Hijo, declarandoſe mas, diziẽdo: Todo el que oye del Padre, y oyendole deprende, obedece y conſiente, viene a mi. Luego oyr al Padre ſu inſpiracion, ſu voz, ſu doctrina, y conſentir en ſu vocacion y llamamiento, eſſo es traerle el Padre? No le trae como vos a la piedra, o al leño, con violencia, ni como al toro con la fuerça de la maroma: ſino a la manera que el gran predicador con ſu eloquẽcia trae tras ſi los oyentes, y como fingierõ los antiguos, que Hercules Galiano con ſu eloquencia traya tras ſi el mundo, de quien deziã, que de la boca le ſalian vnas cadenas de oro ſutiles, q̃ prendian las orejas de los hombres. Cadenas, pero ſutiles. Para moſtrar que la fuerça con que lleua a tras ſi las gentes, era ſuaue y voluntaria: y que aunque la razon hazia fuerça, pero que venian de ſu voluntad. Pues como nadie puede tener mayor fuerça en ſus razones que Dios nueſtro ſeñor, ninguno lleua con mas fuerça, ni con mayor perſuaſion, ni con mayor deleyte, y regalo, y voluntad, para ſi y para ſu hijo, que todo es vna eſſencia, y ninguno lleua con mas libertad. Deſta manera pedia la eſpoſa: Señor traedme vos tras vos, vos mi dulce y amoroſo eſpoſo: y noſotros de nueſtra libre y eſpontanea voluntad, correremos en vueſtro ſeguimiento. Y lo meſmo quiſo dezir nueſtro Chriſto: Si yo fuere leuantado de la tierra, todo me lo traere tras mi. Y para acabar de declarar eſta palabra, traer, dize que el Padre trae, para moſtrar la fuerça de la diuina vocacion, q̃ muda y transforma

Texto.

Canti. 1. Traheme poſt te, & curremus. Ioannis. 12.

vn alma y vn coraçon, que antes aficionado a las cō-ſas de la tierra, no penſaua ni trataua otra coſa ſino en ſu regalo y deleyte, en vn momento que llegue a eſta diuina luz, a eſte ſoberano reſplādor, q̄ moſtrandole la miſeria de ſu eſtado, le deſcubre la riqueza de la ley de Dios, y guſto de ſu diuino amor, le muda, y haze q̄ aborrezca lo que amaua, haze de vn Saulo Paulo, de vna Magdalena pecadora, vna Magdalena ſantiſsima. Eſta mudança de la mano derecha del Señor, ſe llama traer, no porque aya alguna fuerça o violencia en nueſtra volūtad, q̄ eſto no fuera traer, ſino arraſtrar: ſino porque dexado lo que antes amaua y queria, y con que voluntariamente ſe regalaua, con eſſa meſma voluntad y libertad lo dexa, y cō ella apetece y ſe va tras lo contrario de lo que antes amaua, que es la mortificaciō, la cruz, la ley de Dios, y el guſto de ſu palabra. Deſta atraction y mouimiento, en las diuinas vocaciones tan experimentado, haze Origenes vn argumēto, para prouar la diuinidad de Chriſto. Y porque ſon las palabras graues, y tratan de la conuerſiō de la gentilidad, las pōdre aqui todas. Yo no puedo (dize) entender, como vn hōbre pudieſſe empreēder vna coſa tan graue, como hazer q̄ todo el mundo le adoraſſe y le tuuieſſe por Dios, y atraerle a ſu doctrina (q̄ pudiera añadir, tan aſpera, y tan cōtra la corriēte de lo q̄ el mūdo eſtimaua y amaua) ſino tuuiera en ſi el poder de Dios. Ni como pudiera en manera alguna ſobrepujar tantas contradiciones y impedimentos, haſta vencer los Reyes, ſugetar los Emperadores, rendir vn ſenado Romano, y a todos los Principes de la tierra. Como era poſsible q̄ ſi ſolo fuera hōbre, y no tuuiera en ſi naturaleza ſuperior,

Orige. li. 2. contra Cel ſum.

rior, pudiera conuertir a si tanta muchedumbre, no solo de hombres sabios y prudentes, sino a muchos q̃ viuian brutalmente, cõtra las leyes de la naturaleza? Pero como Christo era la potencia y sabiduria del Padre, por esso hizo estas hazañas, y las haze cada dia. De donde podremos inferir, vna fuerça y violencia q̃ Dios haze, no al libre aluedrio, sino a los vicios y pecados, a los errores y a los demonios, q̃ ansi dize por S. Iuan: El principe del mũdo sera lançado fuera. De manera q̃ la violencia es a los vicios, y al demonio. Pues vencidos los impedimentos, y amilanado nuestro cõtrario, quedaron libres los hombres, para venir a Christo, libre y voluntariamente. Y esto es traerlos el Padre, q̃ lo dixo Christo: El reyno de los cielos es fuerte, y los valiẽtes (que alli dize *violenti*) le conquistan. Quiere dezir, los q̃ a si mismos se hazẽ fuerça, venciendo sus passiones. Y porque esto ha de ser cõ el ayuda y socorro de Dios, se dize traerlos el, y q̃ nadie viene si el Padre no le trae, y el Padre siempre trae, sino le resistimos. Vna pequeña dificultad queda aqui. Porque se dize este traer, y este alũbrar, mas del Padre, q̃ del Hijo, y del Espiritu santo, pues esta atraction es comũ a todas tres personas? El Hijo dize: Todo lo traere tras mi. Nuestro padre san Augustin dize, q̃ porque el Padre es la primera persona dela santissima Trinidad, y el origen y principio, que es el q̃ engẽdra al Hijo, y del Padre y del Hijo procede el Espiritu santo, como a principio sin principio se le atribuye al Padre esta obra. Y como sea comũ a toda la santissima Trinidad, no quiso el hijo atribuyrsela a si, aunq̃ pudiera, diziendoles: Por vuestra dureza y peruersidad, no venis a mi: sino haze mencion

Matth. 11.

Augustinus lib. 1. de predesti. sanctorum. c. 8.

del Padre eterno, para moſtrar que ſu doctrina era celeſtial y ſoberana, y vna meſma con la ſabiduria del Padre. Tambien, porque no entendieſſen que cõ ſola la libertad del aluedrio, ſin la luz celeſtial, podian creer en Chriſto. Y para atemorizarlos y eſpantarlos, como a gente que auia venido en tanto mal, que eſtauan deſamparados del diuino fauor y ſocorro, por ſu dureza. Y tambien porque entendieſſen que ſu doctrina eſtaua tan lexos de ſer falſa, que como tan cierta y verdadera la autorizaua el Padre eterno, mouiendo a los hombres, y trayendolos a ſu obedencia. San Cyrilo da otra razon, y dize que atribuyo Chriſto a ſu Padre eſte mouimiento del alma y atraction, para que ſe entienda que creer en Chriſto y venir a el, es obra de diuina naturaleza: que ſe ha de entender anſi, como en eſte lugar lo declaro el Cardenal Toledo: que quando vna coſa ſe atribuye al Padre eterno, mejor ſe entiende, que ſe atribuye como a Dios, y en quanto Dios: porque el Padre no tiene mas de naturaleza diuina: Chriſto es Dios y hombre, y anſi quando ſe le atribuye vna coſa, no cõ tanta claridad y diſtincion entendemos ſi ſe le atribuye como a Dios, o como a hombre, ſino es en las coſas que muy claramente ſe ven ſer de diuinidad o de humanidad. Pues eſta del traer a la Fè y al conocimiento de Chriſto, para moſtrar claro ſer obra diuina y de diuina naturaleza, atribuyela al Padre. Pues ſi todo don perfecto baxa del cielo, quanto mas eſte de creer, y cõ Fè viua, en Chriſto? Demosle infinitas gracias, que nos ha traydo a ſu Yglesia, a ſu conocimiento y Fè, y ſupliquemosle ſin ceſſar, nos de la mano, nos ayude, nos lleue tras ſi con ſu fauor y gracia:

Cyril. lib. 3 in Ioã. c. 39

para

para que pues le conocemos, le amemos, y con esta Fè y amor lleguemos a su santa mesa, confessando que en el santo altar se nos da como pan viuo, baxado del cielo. Añadio mas Christo: Y nadie viene a mi sino traydo del Padre. Y al que ansi viniere, yo le resucitare en el dia del juyzio. Parece que procede Christo en la reprehension de aquellos murmuradores, y que les dize: No querays murmurar y tener por menos verdadera y cierta mi doctrina, porque estays ciegos sin Fè, dada de mi Padre eterno, sin la qual no podreys entender mi doctrina, ni venir a mi. Y entended que yo soy la vida, y quien la ha de comunicar a todos en el dia del juyzio, particularmẽte a los que huuieren creydo en mi con Fè viua. Y quien tiene esta autoridad, no la tiene como hijo de Ioseph y de Maria, como vosotros dezis: otra naturaleza tengo mas excelente, mediante la qual tengo este poder infinito. Y si le tengo, y para dar vida, pan de vida eterna soy, que nadie puede resucitar los muertos, si no quien puede dar vida eterna. Alude a lo que dezia mos de san Iuan cap. 1. que en el auia vida viuificatiua, y esta quiere comunicar, auiendose hecho hombre, dandosenos en manjar Dios y hombre, hombre y Dios. Tambien en estas palabras, aunque animaua aquellas gentes a que le obedeciessen y creyessen, como de quien podian esperar vida eterna: tambien los amenaza, mostrando su grandeza y su omnipotencia, y como aunque auia dicho que nadie venia a el si no traydo por el Padre, que el es ygual al Padre, y vn mesmo poder con el Padre: y pues le tenia para resucitar los muertos, tambien le tenia para atraerlos a si, mediante su doctrina, y su soberana mesa. Ansi

junto en otra parte el mesmo Christo, el oyr su doctrina y recebirla, con la resurrection: para mostrar esta ygualdad de poder, diziẽdo: Viene la hora, y ya es llegada, quando los muertos (quiere dezir en sus culpas y pecados) oyrã la palabra de Dios, y los que la oyeren, recibieren, y guardaren, viuiran: quiere dezir, saldran de la muerte de la culpa, a la vida de la gracia. Y luego añade poco mas abaxo: Tambiẽ vendra hora, en que todos los que estan enlas sepulturas oyran mi voz, y los buenos resucitaran para la vida eterna, y los malos para eterna condenacion. Iuntando la resurrection delos cuerpos, con la resurrectiõ del alma. Ansi declaran este lugar san Augustin y san Cyrilo, mostrando estos Doctores santos, q̃ el mesmo poder es necessario para sacar vn hombre de pecado, y traerle a Christo, que para resucitarle de la muerte. Y pues Christo tiene poder para resucitar los muertos, aunque atribuye al Padre el dar la Fè y la gracia, el mesmo poder tiene Christo. Grande cõsuelo, fieles, que tengamos vn hermano, verdadero hijo de nuestra naturaleza, recebida de las entrañas virginales: y que junto con esto es hijo de Dios. De quien podemos esperar, que pues se hizo hombre para lleuarnos a si, y nos llama y nos combida, y nos da vozes: Venid a mi todos los que estays cargados, que yo os recreare: que con libertad quiere que vamos. Que como deziamos en el discurso passado, no cessa de llamarnos, de alũbrarnos, de atraernos, y combidarnos con la vida eterna. Ni su Padre eterno dexa de enseñarnos, y con su doctrina atraernos para el conocimiento de la Fè de Christo nuestro señor. Y esto nos dira mas claro el discurso siguiente.

Ioannis. 5.

Augustinus lib. 2. de Ciuit. ca. 6. & serm. 64. de verbis Dñi. Cyril lib. 2 in Ioã. c. 143

Discurso

Discurso. XXXIIII. Declara las mesmas palabras, y como el Padre es maestro de la verdad, y nos la enseña por Christo su hijo.

Texto. *Est scriptũ in Prophtis: Erunt omnes docibiles Dei: Omnis qui audiuit à Patre, & didicit, venit ad me. Ioan. 6.*

Tiene dificultad aquella palabra de Christo nuestro señor: Nadie viene a mi, sino traydo de mi Padre. Y ansi el mesmo maestro de la verdad, Christo, lo confirma diziendo: Porque esta escrito en los Prophetas: Seran todos enseñados de Dios. Vendra (dize) tiempo tã dichoso y alegre, que los hombres tengan a Dios por maestro y Doctor, y ellos sean de tan gran maestro discipulos y oyentes. Lo qual claramente se cumplio, quando el Verbo eterno, vistiendose de nuestra humana naturaleza, predicò y enseñò la Fè y el Euangelio en el mundo. Y aunque (como veremos luego) ay muchos lugares en todos los Prophetas, que no enseñan como Dios auia de ser nuestro maestro y Doctor, el lugar mas expresso, y al que parece aludir Christo, es al de Esaias, dõde dize: Pondre todos tus hijos doctos del Señor. La palabra que se pone en lugar de doctos, en el Hebreo, es palabra pasiua, que quiere dezir, seran enseñados. Assi lo declara san Geronymo, y trae este mesmo lugar de san Iuan, como cũplimiento de aquella prophecia. Confirmalo tambien con el lugar de Ieremias: Dare (dize) mi ley, en sus almas y entendimientos, de manera que no esten ya en aquel tiempo colgados de la doctrina de sus hermanos y vezinos, sino desde el mayor hasta el menor seran enseñados de Dios. Y para mas entendimiento desta palabra, *docibiles Dei*, se ha de notar, que en este lugar,

Isaiæ. 54. Ponam vniuersos filios tuos doctos à Domino.

Hierem. 32 Dabo legem meam in mẽtibus eorũ.

y en el del Propheta, ſe han de tomar paſsiuamente, ſeran enſeñados, aunque en otros lugares de la eſcritura ſe toma actiuamente, y quiere dezir, enſeñaran: como en ſan Pablo: Conuiene (dize) que el ſieruo no litigue con el ſeñor, ſino que ſea manſo, docible: quiere dezir, Doctor, y enſeñador, que ha de enſeñar: porque habla alli delos prelados. Y es lo meſmo que dixo luego, cap. 3. Conuiene que el Obiſpo ſea hoſpedero, que hoſpede en ſu caſa: y Doctor y enſeñador. Que es la meſma palabra Griega que ſe pone aqui. Y aſsi es lo meſmo en los dos lugares, *docibilem*, que Doctor. Pero en el que vamos declarando, quiere dezir, ſerã enſeñados de Dios. Y aduirtamos mas, que aquella palabra: Como eſta eſcrito en los Prophetas, para que ſe verificara, baſtara que vn Propheta lo dixera: porq̃ es phraſis dela eſcritura, lo que vn Propheta dize, dezir q̃ lo dizen los Prophetas. Porque los Hebreos teniã vn libro de todos los Prophetas juntos, y aſsi alegauan: Como eſta eſcrito en los Prophetas. Querian dezir, en el libro delos Prophetas: como ſi aora dixeſſemos, en la Biblia. Pero aunque eſto es anſi, del auer de ſer enſeñados los hombres de Dios, han hablado muchos Prophetas, y ſera bien dezir algunos. A Moyſes en el Deuteronomio, le dize Dios, *Prophetam de gente tua, &c.* Leuantara Dios de tu linage y gente, y de enmedio de tus hermanos, vn grãde y excelente Propheta, por quiẽ Dios hablara, como ha hablado por mi: oydle todos. Que aunque eſte lugar no tenga repugnancia, para entender del el cuydado que Dios nueſtro Señor ha tenido ſiempre de proueer ſu Yglesia de maeſtros y enſeñadores, para atajar los paſſos a la vana curioſi-

2. Timot. 2. Seruum Domini non oportet litigare, ſed mãſuetum eſſe ad omnes docibilem.

Oportet Epiſcopũ hoſpitalem Doctorem.

Deuter. 18. Prophetam de gẽte tua & de fratribus tuis.

dad

dad de los hombres, para que no acudan a los encantamentos y hechizerias: pero q̃ principalmẽte se entienda de Christo, es cierto. Y los mesmos Hebreos lo entendieron assi, quando preguntaró a san Iuan: Eres tu aquel desseado Propheta? Y assi pusieron alli articulo. Y las compañias que seguian a Christo en este capitulo, dixeron que Christo era el gran Propheta que auia de venir al mundo. Y llamase el gran Propheta, porque auia de ser como Dios, legislador y promulgador de las leyes diuinas. Soy (dize) el Verbo encarnado, Rey leuantado y elegido por mi Padre sobre Sion, que es la Yglesia, para predicar sus preceptos. Y q̃ esta Sion sea la Yglesia, lo declaro Salomon, hablando en nombre de la Sabiduria: Del principio, y aun antes que començassen los siglos, yo fuy engendrada. Parece que hizo a este lugar alusion san Iuan, quando dixo: En el principio era la palabra: como diziendo que esta Sabiduria era eterna, pues antes que nada se criasse ya era. Y dize la Sabiduria: Y hasta el siglo futuro no acabare de enseñarme al mundo, y en la casa santa, delante de Dios hare mi oficio, y assi en Sion estoy firme. Que alude a lo de Dauid su padre: Soy constituydo Rey sobre Sion, y en la ciudad santificada tambien descanse, y en Ierusalem es mi poder. Todo este lugar muestra, como a lo q̃ venia el Verbo eterno ala Yglesia, era a enseñar la voluntad de su Padre. Y llama a la Yglesia Sion, que quiere dezir atalaya de verdad, porque a lo que Dios vino al mundo, fue a ser Doctor, y maestro de la verdad. Tambien dixo esto mesmo el Propheta Baruc. Despues de auer puesto grandes dificultades en hallar la diuina Sabiduria, dize: El q̃ sabe

Psalm. 2. Ego autem constitutus sum rex ab eo.

Eccles. 24. Abinitio & ante secula creata sum.

Ioannis. 1. In principio erat Verbũ.

Baruc. 3. Qui fecit vniuersa, no-

Vit iam. Et hic ad inuenit omnem viam disciplinæ.

sabe todas las cosas, la hallo, y la descubrio su saber. Y añade: Este hallo el camino de la disciplina, y la entregò a Iacob su hijo, y a Israel su querido. Muestra q̃ aquel pueblo antiguo Hebreo, tuuo noticia de Dios, y tuuo tambien por maestro a Dios, porque todas las verdades descienden y emanan deste Señor. Y tambien los que en la ley de naturaleza tuuierõ de Dios verdadera noticia, fueron enseñados de Dios. Pero para mostrarnos con quantas mayores ventajas los de su Yglesia serã enseñados del mesmo Dios, dize: Despues que enseño al mundo algo de la diuina sabiduria, a los fieles de la ley de naturaleza, y con alguna mas claridad se manifesto por escrito al linage de Israel, despues de todo esso fue visto y manifestado en la tierra, el que tenia su morada en el cielo, hecho hombre en el suelo, el que era ygual a su Padre en el cielo. Tratò y conuerso con los hombres, y los enseño, como si fuera vno dellos. Y habla de preterito, por la certidumbre de la prophecia. Y es claro q̃ este lugar se ha de entẽder a la letra, del tiempo del Euãgelio, de que san Iuan dize q̃ vino en su propria persona. Y para mostrar que venia a enseñar a los hombres, dixo que era la luz verdadera, q̃ alumbraua a todos los del mũdo. Deuiera conocer el mũdo a Dios, pues auiendole dado ser, su mesmo ser daua noticia de su criador. Añadio mas Baruc, q̃ se hizo hombre, y nacio entre los hombres, y conuerso cõ ellos. Que quiere dezir, los enseño. Esta manifestacion confirma Dios por Malachias: Para vosotros que temeys y reuerencias mi nombre, os nacera vn Sol de justicia, que os alumbre, enseñe, y destierre vuestras tinieblas. Esaias: El pueblo que andaua en tinieblas

Malach. 4º Orietur bonis timentibus nomen meum.

(quie-

(quiere dezir, en la ignorancia, sin el verdadero conocimiento de Dios) vio vna luz grande (quiere dezir, les descubrieron y enseñaron grandes y escondidas verdades) a los que morauan en la sombra de la muerte (en la culpa y el pecado que causo la muerte) les nacio vna luz vnica, para saberse saluar. Y que esto se entienda a la letra de Christo, es de Fè: porque ansi lo trae san Matheo. Todo esto parece que significò Zacharias, padre de san Iuan Baptista, que arrebatado con diuino espiritu, y hablando con su hijo san Iuan, rezien nacido, y como acallandole de las lagrimas que el vehemente dolor de de la circuncision le hazia derramar, le dixo: O niño tierno, que vos os llamays Propheta del altissimo, hareysle apossento, y allanareys el camino al que viene a dar ciencia de salud, para perdonar los pecados. San Iuan en su primera Canonica, cap. 5. Sabemos de cierto que el hijo de Dios vino al mundo, hecho hombre, y que nos dio sentido y entendimiento para que conozcamos a Dios verdadero; y tambien nos dio gracia para que seamos en su verdadero hijo incorporados, y assi nos contemos por hijos suyos. San Pablo dixo, que en Christo señor nuestro estauan escondidos todos los tesoros de ciencia y sabiduria. Y porque esta doctrina es tan sabida, y della hemos hablado en los discursos passados, baste para entender lo que dize Christo: No os espanteys que yo diga: Nadie vendra a mi, sino le truxere mi Padre: porq̃ escrito esta en los Prophetas: Tiempo vendra en que los hõbres seran enseñados de Dios. Yo soy el maestro, y yo soy Dios, por quien mi Padre os enseña. Y passa adelante y dize: Todo el

Isaiæ. 9. Ambulantibus in regione vmbræ tis, lux orta est eis.

Matth. 4.

Luc. 2. Præibis ante Dominũ, parare vias eius, ad dandam scientiam.

1. Ioan. 5. Filius Dei venit & dedit nobis sẽsum, vt cognoscamus Deum verũ. Ad Colo. 2.

que

Texto. *Omnis qui audiuit à Patre, & didicit, venit ad me. Ioannis. 6.*

que oye a mi Padre, y deprende, viene a mi. Acaba de dezir que nadie viene a el sino traydo del Padre: muestra luego de que manera se ha de entẽder esto, y el lugar del Propheta y Prophetas, que seran enseñados de Dios, y dize, que el que oyere lo que Dios le habla, y lo recibiere, y obedeciere, que esse viene a el. Y ha se de aduertir, que esta palabra oyr y deprender, tienen fuerça y sentido, que se podrian declarar por vn solo verbo, que seria, ser enseñado del Padre, porque el enseñar del Padre eterno, es enseñar y deprender. Aquel se dize propriamente oyr al Padre, que oyendole obedece los mysterios de la Fè. Porque aunque no siempre el que oye obedece, pero el que cree y obedece, no puede dexar de oyr y ser enseñado, que la Fè por el oydo se recibe. Pues el que oye y cree, esse es traydo del Padre. Y aunque creer en Christo, es venir a Christo, y confessar a Christo por verdadero Dios, y amarle cõ amor de caridad, como lo afirma nuestro padre. Pero aqui va endereçando Christo su doctrina para la Fè, que es la que pretende plantar en estos oyentes, como medio tan necessario para el manjar de vida, de quien va hablando. Y como la Fè es don de Dios, siempre la va atribuyendo al diuino y soberano poder, que ayude y leuante nuestro libre aluedrio, para que crea, y confiesse lo que creyere, y põga por obra lo que creyere. Esta ayuda nunca nos falta, el no recebirla, es por no venir, es por nuestra culpa, como lo dize nuestro padre, cõtra Celestino y Pelagiano: Todo el que deprende viene, el que no viene, cierto no deprende. Quien (dize) no echara de ver, que el venir y no venir, es libertad de nuestra voluntad?

Augustinus contra Pelagianũ. c. 14.

pero

pero ſino viene, es ſolo libertad de nueſtro alue-drio: pero ſi viene, no es ſolo de la voluntad y libre aluedrio, ſino de la mano de Dios que le trae, que le ayuda, y le leuanta, para que quiera venir. Y vna coſa me parece digna de aduertir aqui, que aunque es anſi que en el venir a Chriſto hemos de ſer enſeñados de Dios, y del meſmo Chriſto, que es Dios, y lo fuymos en el principio que Dios ſe manifeſto al mundo: pero no quita eſto la predicacion comun de los Euangelicos predicadores: mas antes como antiguamente hablaua Dios por ſus Prophetas, como lo dixo ſan Pablo, y deſpues nos hablo en ſu Hijo y por ſu Hijo, el Padre y el Hijo y el Eſpiritu ſanto nos hablan por ſus predicadores, y Chriſto dixo: No ſoys voſotros los que hablays, ſino el eſpiritu de mi Padre que habla en voſotros. Y ſan Pablo: Hazemos gracias a Dios nueſtro ſeñor, ſin ceſſar, que auiendo oydo de noſotros la palabra de Dios, la recebiſtes, no como palabra de hombres, ſino como verdaderamente palabra de Dios, que obrā en voſotros, que las creyſtes y obedeciſtes. Pero eſte aprouechamiento que haze la palabra de Dios, es de notar que procede lo primero de ſer palabra de Dios, que el predicador es como boca de Dios, como lo dixo el Propheta: el que con ſu doctrina aparta lo limpio de lo no limpio, es como boca de Dios. Y tambien nota, q̄ Dios es el que mediante aquella doctrina obra en el que la oye. Y anſi aũque es neceſſario el predicar en la Ygleſia, porque la Fè ſe ha de recebir por la oreja, dixo muy bien el Apoſtol, que ni el que planta, ni el que riega, ſon los que hazen el fruto, y quien lo aumenta es Dios, que es Padre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto,

1. Theſa. 2ī Gratias agimus Deo, quoniam cũ accipiſetis

Chriſto, el da el eſpiritu dela ſabiduria, y reuelacion en el conocimiento ſuyo, dandonos alumbrados los ojos de nueſtro coraçon. Demanera que aunque el que predique ſea ſan Pablo, y haga mas marauillas en confirmacion de la Fè, que hazian los Apoſtoles en el principio de ſu Yglesia, ſi Dios no mueue, no llama, poco aprouecha nueſtro trabajo.

Añade mas Chriſto. Pudieran imaginar algunos, que como Chriſto auia dicho que auian de ſer enſeñados de Dios los que auian de venir a el, que auian de oyr a Dios como alos predicadores y Prophetas. Deſengañalos de eſſo, y dize: No aueys de penſar q̃ ſe ha de ſubir el Padre en vna catreda a enſeñaros: que hagoos ſaber que ninguno ha viſto ni vera en eſte mundo al Padre, ni oyra ſu palabra, y ſolo ſu hijo, que procede del Padre, le vee, y le oye clara y diſtintamente. Quiere dezir: No le oyra ni vera corporalmente. Donde excluye de la Fè la viſion, porque la Fè es creer lo que no ſe vee, y eſta ha de ſer por el oydo, y no por la viſta, como ſi dixera mas claro: Yo le he viſto, yo os predicare, y a mi me aueys de ver. Mueſtra tambien, que aũque el Padre eterno hablo algunas vezes a los Prophetas, que nadie le vio en ſu eſſencia, y aſsi Chriſto que le vio y vee, era mas que todos los Prophetas. A eſto aludio ſan Iuã, quãdo dixo: *Nemo Deũ vidit vnquã: vnigenitus qui eſt in ſinu Patris ipſe narrauit.* Y porq̃ eſte lugar tiene vn poco de dificultad: Nadie vio al Padre en eſte mundo, y aſsi fue neceſſario que ſu Hijo eterno, que eternamente eſtaua y eſta en el ſeno del Padre, y lo nota y entiende todo, el noslo cuente, deſcubra, y manifieſte. Sin ruydo de queſtiones, declaremos eſta dificultad,

ſi en

si en este mundo alguno ha visto a Dios nuestro señor. Yaduirtamos lo primero, que este lugar que declaramos que dixo Christo a los de Capharnaum, y lo que san Iuan Baptista dixo de Christo, en el.c.7. parece que es todo vno, y vn mismo propossito. San Iuan hablando de Christo, dixo: De la llenura de su gracia, todos recebimos, como si dixera: La Fè que han tenido los Patriarcas, y el merecimiento, y todos los que en los siglos antiguos han alcançado verdadero conocimiento de Dios, y por el su amistad y gracia, y los que aora enseñamos, y enseñaren para siempre, qual quier bien que tengan, lo tienen de la abundancia y plenitud de los bienes de Christo. Esta verdad confirmo san Pablo, diziendo que beuian de la piedra que esperauan, que era Christo. Aludiendo a los hijos de Israel, que a la salida de Egypto comian vn mesmo manjar, y beuian del agua de vna mesma piedra. Dize que el espiritu de aquel hecho, era que beuian de Christo, como de fuente de diuina y soberana gracia. De manera q̃ si ay y ha auido bienes espirituales, Fè, doctrina, conocimiento de Dios, diuina gracia, todo esto ha venido a la Yglesia, de Christo, como de fuente de todos los bienes: porque anssi a los que precedieron su venida, como a los que le gozamos venido, todo nuestro bien por su merecimiento le tenemos, y para nosotros lo merecio. Como todas las estrellas y la Luna, tienen su luz y claridad del Sol: anssi de Christo tienen todos su bien, y lo que posseen. Y habla aqui de Christo Dios y hombre, porque desta manera merecio para los hõbres, que solo como Dios no era capaz de merecimiento, y como Dios y hombre junto, tenia esta plenitud. Y

Ioannis. 7.

1. Cor. 10. Bibebãt autem de spirituali, consequẽte eos, petra.

anssi

Ad Ephe. 1. ansi lo dize san Pablo, que los lleno de bendicion, y de toda abundancia espiritual, en Christo. Demanera que el Padre por Christo nos dio toda abundãcia y bendicion. Y dize que de su llenura participamos todos, porque ninguno, por auẽtajado que sea, puede tener la abundancia de bienes que Christo, sino la parte q̃ su magestad le comunicare. Como no dezimos del que beue en la fuente, q̃ se beue la fuente, sino que beue de la fuẽte: ansi de su llenura se nos comunica el bien que tenemos. Y aun parece q̃ este testimonio del Baptista, confirma lo que auia dicho san Iuan, que auia visto la gloria del vnigenito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Aludiendo a lo de la transfiguracion, donde auiendo descubierto algunos rayos de su diuinidad Christo, como lo dixo san Geronymo, oyeron la voz del Padre, que dixo: Oydle como a lleno de gracia y de verdad, para comunicarosla, y enseñaros. Y añade san Iuan: Y gracia por gracia: que qualquiera gracia y fauor que el fiel recibe, es por la abundancia de gracia de Christo. Demanera que el agradar nosotros a Dios, procede de ser Iesu Christo gratissimo a su Padre. San Pablo: Por la gracia de vn hombre Iesu Christo, abundo en nosotros la gracia. Y en otra parte: En la gracia de su hijo, nos hizo gratos y amigos del Padre eterno. Passa adelãte el Baptista, y dize que la ley fue dada por Moyses, la gracia y la verdad, hecha por Iesu Christo. Pone la diferencia que ay de Moyses a Christo, y dize que la ley antigua del viejo testamento, la dio nuestro Dios por Moyses: que no fue Moyses legislador, sino promulgador de aquella ley: y toda la ley junta, lo ceremonial, judicial, legal, y moral,

Roman. 5. Multo magis gratia Dei & donũ in gratiam vnius Iesu Christi.

Ad Ephe. 1. Gratificauit nos in dilecto filio suo.

a nadie,

a nadie, aunque la guardaſſe toda, por ſu guarda ſe le daua la gracia, ſino por la Fè de Ieſu Chriſto, que en aquellos preceptos ſe profeſſaua: ni aq̃lla ley daua virtud, ni fuerça para guardarla, ni Moyſes tãpoco. Pero nueſtro Chriſto, auentajaſe infinitamente, porq̃ el meſmo es el legislador, y dador de la gracia, y dela verdad meſma de la gracia, mediãte la qual ſe nos concede el perdõ de nueſtros pecados, ſomos reconciliados cõ Dios, daſenos action para la gloria y bienauẽturãça, daſenos fortaleza, virtud, y ayuda para guardar la ley y preceptos q̃ nos pone y manda. Llama verdad la doctrina, mediante la qual Dios es conocido, y los myſterios de nueſtra Fè reuelados y deſcubiertos. Que dixo Chriſto: Nadie conoce al Padre ſino el hijo, y aquien el hijo lo quiſiere deſcubrir y reuelar. Y da la razõ deſto: Nadie puede dar teſtimonio delo q̃ no ve. Pues jamas nadie haviſto a Dios ſino ſu vnigenito hijo, q̃ eternamẽte eſta en el pecho del Padre, eſſe ſe hizo hõbre, ſe viſtio de nueſtra humana naturaleza, *& ipſe narrauit*, y eſſe ſeñor es el q̃ nos deſcubrio los myſterios del cielo, como quiẽ baxo de alla. Antes q̃ vengamos a juntar eſta doctrina cõ la q̃ vamos declarãdo, digamos como ſe entiende eſte texto, y el nueſtro. A Dios nũca le vio nadie. Su vnigenito q̃ eſta en el ſeno del Padre, el nos lo declarara. Y lo q̃ deziamos del Baptiſta: No porq̃ al Padre vio alguno, ſino el q̃ es de Dios eſte vio al Padre. Que parece q̃ es lo meſmo q̃ dezir: El vnigenito que eſta en el ſeno del Padre. Dezimos q̃ de diuerſas maneras ſe entiẽde el ver a Dios. Lo primero en ſus obras, como ſe dize q̃ ſe ve la buena mano del pintor en ſu pintura. Y deſta manera en la fabrica del vniuer

Matth. 14. Nemo nouit patrem niſi filius, & cui voluerit filius reuelare.

ſo, muchos vena Dios, y por ella conocen ſu ſabiduria, ſu prudencia, ſu poder, ſu inmortalidad y eternidad. Iob: Todos vena Dios, y todos le conocẽ de lexos. Y ſan Gregorio declara deſta manera a Iob, y de la meſma manera ſe ha de entender S. Pablo, q̃ las coſas iuiſibles de Dios, las conoce el hõbre por las viſibles. Y deſta meſma manera declara el Nizeno, en el libro q̃ hizo de las bienauenturãças, aq̃lla: Bienauenturados los limpios de coraçõ, porque ellos veran a Dios: por q̃ por ſus obras le conocerã. Ay otra manera de ver a Dios, que es por alguna figura exterior, o por alguna imaginaria reuelaciõ, de q̃ algunas vezes ha vſado Dios para hablar a los hõbres: como a Adã en el parayſo, a Abraham en el valle de Mambre, a Iacob, q̃ dize vio al Señor cara a cara: a Eſaias: Vi al Señor, ſentado ſobre vn grã trono. Que aunq̃ algunos Doctores dizen q̃ eſtas viſiones eran de Angeles, q̃ repreſentauã a Dios, no es inconueniente q̃ digamos q̃ era el meſmo Dios en figura viſible. Otra manera es verle por Fê, y por el conocimiẽto del Euãgelio, de q̃ dixo S. Pablo: Vemos aora como por eſpejo y por cifra. Tambien ſe ve Dios en ſu humanidad ſer hõbre, de quien diximos de Baruc, q̃ ſe vio Dios en la tierra, y ſe comunico cõ los hõbres. Y deſta viſiõ dixo Chriſto: Quien me ve a mi, ve a mi Padre. Porque ſi quãdo Dios aparecia en forma de fuego, o de Angel, o de hõbre aparente, ſe dezia ver a Dios, cõ tomar tã de paſſo aquellas figuras: auiendo tomado realmẽte nueſtra humana naturaleza, vniendola a ſi por vniõ perſonal, de tal manera q̃ para ſiempre la dexo, ni la dexara: cõ quãta mayor razõ quien vio a Chriſto, de quiẽ ſe podia dezir: Eſte hõbre es Dios, ſe pudo dezir

Iob. 36. Omnes homines vidẽt Deum. Greg. li. 27 Moral. c. 30 Roman. 1. Matth. 5.

1. Corin. 13 Videm⁹ nũc per ſpeculũ.

Ioan. 14. Qui videt me, videt & Patrẽ meũ.

que

que vio a Dios. Desta visiõn dixo Christo t Bienauenturados los ojos q̃ ven lo q̃ vosotros veys. Ay otra visiõn mas perfecta, y mas excelente q̃ las quatro q̃ hemos dicho, y esta es la visiõ clara dela diuina essencia, mediãte la qual se ve Dios, como es vna essencia simplicissima, y tres personas distintas: y desta dixo Dios: No me vera hõbre viuo: y desta se han de entender nuestros lugares, q̃ nadie vio a Dios, sino el vnigenito q̃ esta en el seno del Padre. Assi los declarã Cyrilo, Chrysostomo, y Gregorio. Y esta visiõ es de entẽdimiento, porq̃ como Dios es simplicissima essencia, no puede ser sugeto de nuestros sentidos corporales, y eslo de nuestro entẽdimiento, leuãtado por la lũbre dela gloria. Demanera q̃ segũ esta doctrina, si algunas vezes se lee en la escritura auer visto los antiguos Prophetas a Dios, se ha de entender de alguna de las quatro maneras arriba dichas: pero desta vltima, ninnguno ha visto a Dios. Sino fuesse sintiendo cõ nuestro padre, q̃ de assiẽto, ni de ley ordinaria, nadie le ha visto: pero q̃ de passo si, y por particular priuilegio q̃ se aya cõcedido a algunos grãdes santos, como a la Virgen sereniſsima, y a san Pablo, y algunos dizen q̃ a Moyses, pero en comũ dize Christo, que al Padre ninguno le ha visto. Y lo mesmo dize S. Iuan: A Dios niguno le vio (q̃ quiere dezir, la diuina essencia) sino el q̃ esta en su seno, q̃ es su vnigenito, esse ha visto al Padre. Y esso dize nuestro lugar: El que es de Dios. Aora a nuestro proposito. Pues si Christo dize q̃ nadie vio al Padre, sino es traydo del Padre, y pretende prouar que el traerle el Padre, es por su doctrina y Fè: si nadie ve al Padre, como puede oyr su doctrina? Luego la q̃ da Iesu Christo, como hijo de tal Padre, es la doctrina del Padre? Porq̃ si nadie

Luca. 10. Beati oculi qui vident quod videntis.

Augustinus

ve al Padre, ni le ha visto ni oydo: ninguno que no le aya visto, puede ser autor de su doctrina y de su verdad. Como enseñara y manifestara lo q̃ no ha visto? Porq̃ si solo por oydas, como los predicadores: no somos autores de la verdad, sino declaradores de la verdad recebida. Quien le vio y lo conto, esse es el autor dela verdad, y este es Iesu Christo nuestro señor, el q̃ es hijo de Dios, eterno como su Padre, y esta eternamẽte en el seno paterno, esse vio lo q̃ alla passaua, y el nos descubrio las verdades y secretos dela Fè. Y ansi los que le oyen y obedecen, son traydos del Padre, por esta Fè, doctrina, y conocimiẽto. Y ansi concluye Christo esta prueua, diziẽdo: En verdad en verdad os digo, y cõ juramẽto os afirmo, q̃ quiẽ creyere en mi, tendra vida eterna. Y sumemos todo lo dicho: Mirad q̃ murmurauades de dos cosas de mi, de q̃ auia dicho q̃ auia baxado del cielo: biẽ lo he prouado, porque como pudiera daros noticia de las cosas de alla, sino huuiera baxado de alla? Faltaos la lumbre dela Fè, para creer estas verdades. Dixeos q̃ era pan de vida: yo os afirmo q̃ quien creyere en mi cõ Fè viua, tẽdra y gozara de vida eterna; tendra actiõ y derecho para no morir para siẽpre, sino q̃ resucitara para la vida eterna. Y este fauor y merced, lo ha de alcançar por creer en mi, y participar de mi sagrado cuerpo, porq̃ soy pan de vida, y alos q̃ creen en mi, yo mesmo me doy a mi mesmo a los tales en mãjar, q̃ soy mãjar viuo, y los q̃ me comen, me comen viuo, y entro en sus entrañas viuo, y como voy viuo, doy vida, porq̃ la tengo en mi, para vitificar y dar vida alos q̃ dignamẽte me reciben. Y porq̃ deste diuino y soberano pan, habla Christo luego, en las palabras siguientes del texto, remitiremonos al siguiente discurso.

Discurso

Discurso .XXXV. Que el manjar que Christo promete, es de mayor excelencia que el manna. Y como no mueren los que dignamente llegan a esta sagrada mesa.

Texto. *Patres vestri manducauerũt mãna in deserto, & mortui sunt. Hic est panis de cælo descendens, vt si quis ex ipso manducet, non moriatur. Ioannis. 6.*

AViendo Christo dicho en las palabras precedentes, que era pan de vida, declara aora de que vida es pan, diziendo que este pan es de mayor excelencia que el manna, porque el manna no daua vida eterna y inmortal, sino que los que le comian morian, no solo temporalmente, sino tambiẽ eternamente, muriendo en pecado: porque aquel manjar ni quitaua pecados, ni daua fuerça para resistirlos. Pero el que comiere este pan de vida, que es Christo, no morira para siempre. Y es de notar, que Christo, aunque segun la carne era hijo de Abrahã, y de los padres de q̃ aqui habla en este lugar, hablando con los Hebreos, no dize: Nuestros padres comieron el manna, sino: Vuestros padres, como significandoles, que tenia otro padre por eterna generacion, que era Dios, y que ansi el ser pan de vida eterna, era en quanto Dios, que era padre y señor de todos. Este es el literal sentido. Nuestro padre san Augustin trata estas palabras, pareciendole que tambien mueren los que dignamente comulgan, como los que comieron el manna. Dize que estas palabras son vna disimulada reprehension cótra los murmuradores, que auiã murmurado de Christo, porque auia dicho que auia baxado del cielo, como hemos visto en los capitulos precedentes. Y dizeles: Mirad lo que sucedio a nuestros padres, que no conociendo lo que por el

Augustinus

manna se les figuraua y representaua, ni poniendo los ojos de la fè en la verdad de aquella figura, murieron miserablemente los murmuradores. No murmureys vosotros, no os suceda lo mesmo. Y añade nuestro padre, que aqui no quiso hazer comparació del diuino pan, con el manjar del manna, sino reprehender su murmuració, y espãtarlos, y dizeles: Vuestros padres, murmuradores como vosotros, murieron, y siendo a ellos semejãtes en la murmuracion, se reys lo rambien en la pena y muerte. Buena doctrina de nuestro padre, en quanto a la reprehensió que haze a esta gente, y al temor q̃ quiere nuestro Señor que tengan, de que la murmuracion sea causa de su muerte, como a sus passados lo fue. Pero no dexa tãbien de comparar el manna con el pan de vida, como
Euthimius. se colige del texto. Y ansi Euthimio, y muchos delos modernos con el, dizen que es comparació del manna al cuerpo de nuestro Señor, q̃ auia de darsenos en manjar. Pero viendo que los q̃ comian aquel manjar morian, y los q̃ reciben (aunq̃ sea muy dignamente) este manjar del cuerpo de Christo, tambien mueren, dizen q̃ esta comparacion se ha de entender ansi, q̃ el manna fue instituydo, para q̃ mediãte el viuiessen los hõbres, no para q̃ viuiessen para siempre: yansi aunq̃ morian, se conseguia el fin para q̃ Dios lo embiaua, que era para entretener y sustentar, y no para preseruar de la muerte. Pero el pan de vida de q̃ habla Christo, es pan para el alma, y criado para dar vida eterna al alma, y esta dasela a quien dignamente le recibe, desuerte q̃ con essa gracia viue, y sale del cuerpo, y goza de la gloria, y ansi quien le recibe, no muere para siẽpre. Pero miremos bien a q̃ proposito Christo

nuestro

nuestro señor trae esta doctrina, de q̃ es pan de vida, y que no es como el manna, que los que le comieron murieró: sino q̃ es pan del cielo baxado, que da vida. Toda va para prouar lo que acabaua de dezir, q̃ comiendo deste pan, los auia de resucitar el dia del juyzio. Y resurrection, no dize solo la gracia del alma, ni gloria del alma, sino dize resurrectió del cuerpo, y junta del alma y cuerpo, que estauan apartados, para la gloria y bienauenturança. Pues si vemos q̃ corporalmente anſi mueren los que reciben este pan de vida, como los que el manna, hemos de dar como sea pan de vida, de alma y cuerpo. Digo que el que recibe dignamẽte este soberano mãjar, muere corporalmente: pero por su virtud, por su calor, queda cõ virtud para poder despues resucitar en cuerpo y en alma para la vida eterna. Porq̃ este soberano manjar, no se endereça para esta vida corruptible y transitoria, sino para la eterna y bienauenturada de la gloria, y essa nos causa despues desta corruptible. Y esta virtud no tenia el manna, sino que comido se acabaua su virtud, y se gastaua, como los demas mantenimientos y manjares, sin dar para adelante mas esperança ni virtud, ni por aquel manjar tenerla los que le comieron, para resucitar a otra vida. Pero nuestro soberano pan, que es el mesmo Christo, como declarara luego, libra de la muerte: porque aunque los hombres mueren, no paran en el morir, sino mueren para resucitar a vida eterna y bienauenturada. Cierto parece que confirma esta doctrina, diziendo: Aquel mãna no dio virtud alguna de perpetua vida. El *panis Christi*, este pã soberano de Christo, dexa en el q̃ dignamete le recibe, vna virtud de vida eterna, y

vn espiritu que queda en el alma y en el cuerpo por la diuina gracia, para ser resucitados por ella. San Iuan Chrysostomo pódera estas palabras de Christo: Nuestros padres comieron el manna. Aquel pan (dize) poco tiepo les duro, solo mientras estauan en el desierto: que quando llegaron a la tierra de promision, no lo recebian. Que parece quiso dezir: Si el manna tuuiera eficacia para dar vida eterna, no priuara a sus amigos, puestos en la possession de aquella tierra, de manjar tan importante: ni auian de ser de peor condicion en aquella possession, que lo auiã sido en el desierto, pues alli mas de proposito se trato del seruicio de Dios, y del culto a su magestad debuido, que quando venian marchãdo por el desierto. Pues porque los auia de priuar de aquel manjar? Priuolos cierto, porque como dizen todos los Doctores santos, como no se daua mas de para corporal mantenimiẽto, por no poder sembrar ni coger en el camino: llegados donde pudieron trabajar, cesso el manna: porque no era mas que vn cumplimiento de pan, y de las demas cosas, que ni se podian criar, ni beneficiar en tan larga peregrinacion. Llegados adonde pudieron hazer esto, cesso el manna. Luego no era para mas? Pero nuestro diuino y soberano manjar, es causa de vida eterna: porque por su virtud hemos de resucitar para ella. Y ansi dize Christo, que quien le comiere (entiendese dignamẽte) por virtud deste manjar soberano, resucitara para el gozo de la vida eterna. Passa adelante Christo, y buelue a repetir casi las mesmas palabras, diziendo: Yo soy pan viuo, que baxe del cielo. Quien comiere dest te pan, viuira para siempre. Parece que es prueua de lo

Chrysost. hom. 45.

Texto. *Ego sum panis viuus, q de cælo desc-*

lo que acaba de dezir: Dixeos que quien comia mi pan, no auia de ser como los que comian el manna, que morian, sino que auian de viuir para siempre: gozaran desta vida eterna, porque yo soy pan viuo, que baxe del cielo, tengo vida en mi, y vida viuificatiua: no es mucho que a los que me comẽ, les de vida. Porque quien es pan viuo, es pan de vida, y pan que da vida. Soy pan viuo, no de vida comun, humana solamente, sino tambien pan de vida diuina, pues que baxe del cielo, y ansi viuo vida celestial, diuina y eterna. Luego si soy pan, apaciento a quien me recibe y come. Si pan viuo, doy vida. Y si viuo vida inmortal, eterna, celestial y diuina, y vida de Dios: tambien hare a los que me reciben que viuan vida inmortal, eterna y celestial, y ansi quien me comiere, no morira de muerte eterna, sino que por mi virtud resucitara para siẽpre. Muy de proposito parece que ha tomado Christo en este coloquio que con estas gentes ha trauado, de juntar el Sacramento soberano que auia de instituyr, có la vida eterna, y con la resurrection. Y aunque desta materia, porque es tan graue hemos de hazer particular discurso en el tratado siguiente, donde prouaremos como la sagrada comunió es causa de la resurrection de nuestros cuerpos: algo deue de auer en esta sagrada mesa, y soberano manjar, que no solo symboliza có la resurrection de los cuerpos, sino que es causa de ella: y de esto digamos algo aqui. Lo primero, para conuencer a estas gentes, que les podia dar vn pan de vida eterna, les dize que baxo del cielo, que haze la voluntad de su Padre, que es vn Dios con su Padre, y que nadie viene a el sino traydo del Padre. Y dize luego, que a los q̃ vinieren

cendi. si qs manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum.

a el, los resucitara. Mostrando Christo ser Dios, pues tendra autoridad para resucitarnos. Y aũque este argumento sea de gran fuerça, veamos breuemente, como tiene su corriente y connexion. Soy Dios, luego puedo resucitaros? San Pablo: Si Christo se predica que resucito de los muertos, como dizen algunos de entre nosotros, que no ay resurrection de muertos? esto es, que no hemos de resucitar todos? Si nosotros no hemos de resucitar, luego ni Christo resucito? Haze S. Pablo argumento de la resurrectiõ de Christo, a la nuestra, y de la nuestra tambien prueua la de Christo. La nuestra, como efecto de la resurrection de Christo, y la de Christo, como causa de nuestra resurrection. De manera q̃ la resurrection de Christo, no solamente es dechado y exẽplo de nuestra resurrection, sino q̃ Christo es causa de su mesma resurrection, y del a todos los mortales: a la manera q̃ es su mesma vida, y vida de todos los viuientes. Y como ninguno viue, ni puede viuir en Dios, sino por Christo: ansi nadie resucitara de entre los muertos, sino es por Christo: porq̃ por Christo resucitado, es la resurrection de los muertos. Prueualo enel mesmo lugar san Pablo: Porque como en Adam (dize) todos murieron: assi en Christo todos seran viuificados. De manera q̃ como todos morimos, y quedamos herederos de la muerte por Adam: todos hemos de resucitar por Christo. Tambien prueua san Pablo, que sin la resurrection de Christo, esto es, si Christo no resucitara, no solo no resucitaramos corporalmente, pero ni el alma resucitara de la muerte del pecado. Porq̃ si Christo no resucito (dize el Apostol) luego estamos en nuestros pecados? Esta particular doctrina

prue

prueua el Apostol mas largamente, escriuiendo alos Romanos: Fue entregado ala muerte (dize) por nuestros pecados, y resucito por nuestra justificacion. Y en el. c. 6. Fuymos con el juntamente sepultados en el baptismo, anegando la muerte: para que como Christo resucito de los muertos por la gloria del Padre, anssi nosotros viuamos nueua vida. Porque a la manera que morimos con el, y fuymos participantes de su muerte; assi lo seamos de su resurrection. Y a los Colossenses aclama diziendo: Si juntamente resucitastes con Christo (conuiene a saber, de la muerte y del pecado) atended y buscad las cosas altas, sabed las cosas celestiales, y no las cosas de la tierra. San Pablo prueua esta doctrina, casi en todo el capitulo quinze de la primera de los Corinthios. Y el principe de la Yglesia san Pedro, en su primera Canonica, cap. 1. Como prouando por la resurrection de Christo, que tenemos verdaderas esperanças de la vida eterna y inmortal, que Christo alcanço resucitandose a si mismo, dize anssi: Engrandecido sea, y por siempre bendito, el Señor, que por su grande piedad y misericordia, nos reengendro en vna esperança viua, por la resurrection de Iesu Christo de entre los muertos. Y esta esperança es, de gozar de aquella heredad incorruptible, limpia, y incótamina da, y que no se puede marchitar, porq̃ esta guardada y conseruada en los cielos. Y claro esta que no todos tiené esta esperãça, sino los reengendrados en Christo, q̃ essos la puedẽ tener de resuscitar cõ el en la vida eterna. Y a la manera q̃ san Pablo diferencio los buenos de los malos, quando dixo: Todos cierto resucitaremos: pero no todos seremos mudados en vida eter-

Ro. 4. & 5. Traditus est propter delicta nostra & resurrexit propter iustificationem nostrã.

Ad Colo. 2.

1. Petri. 1. Benedictus Deus Pater domini mei Iesu Christi

eterna, sino nosotros q̃ seguimos a Christo: morimes con Christo: nosotros que por la gracia de Dios conseruamos la Fè y la caridad: nosotros seremos mudados al mesmo estado, a los mesmos dotes y propriedades de nuestros cuerpos, a que Christo en quanto a su cuerpo, fue leuantado y prosperado en su resurrection. Y no como los malos, que aunque resucitaran, seran con abominables y feos cuerpos, para la condenacion eterna. Tambien la resurrection de Christo, es argumento certissimo de que baxo del cielo, y que es hijo de Dios. San Pablo: Fue predestinado hijo de Dios, de la resurrectiõ de los muertos. Quiere dezir, se declaro y manifesto ser hijo de Dios, de la resurrection, resucitandose a si mismo. Y mostremos primero como se resucito a si mismo. Dauid en su persona dixo: Yo dormi, y tome sueño, y resucite. Quiere dezir, que como el que duerme tiene virtud que le despierta, y se leuanta el mesmo por la virtud q̃ para ello tiene: ansi Christo desperto como de sueño, de la muerte, por virtud propia que para ello tenia. Pedianle señales algunas vezes, de milagros y obras que hazia, que era dezirle, que mostrase q̃ era Dios. Y vnas vezes respondia: Desbaratad este templo, y en tres dias le resucitare. Y dize el mesmo san Iuan, que hablaua de su cuerpo, que auia de resucitar al tercero dia. En otra parte: Yo dexo mi vida (q̃ esso quiere dezir, *pono animam meam*) y yo mesmo boluere a recobrarla. Y a los Iudios que le pedian señales, dixo que no les daria otra señal, sino la del Prophe-ta Ionas. Que como el estuuo tres dias y tres noches en el vientre de la Vallena, ansi el estaria en la sepultura tres dias cõ sus noches. De manera que siempre

Roman. 1. Qui praedestinatus est filius Dei ex resurrectione mortuorum.

Psalm. 2. Ego dormiui, & somnũ cepi, & resurrexi.

Ioannis. 12 Soluite templum hoc & in tribus diebus reedificabo illud.

Matth. 12. Sicut Ionas fuit in ventre cati tribus diebus, & tribus noctibus.

daua

daua por testimonio de que era Dios, su resurrectiõ. Veamos aora como prueua ser Dios en resucitar. Claro esta que el que muere ya no es, ya se acabo: si se acabo, como puede tener action ni virtud para resucitarse, pues ya no es? La resurrection presupone muerte, y si es, y tiene ser para resucitar, luego no es muerto. Hemos pues de dar como sea muerto, y tenga ser y virtud para resucitarse a si mismo. Esto solo lo podemos dar en Christo nuestro señor, porque Christo murio como hombre, y muerte verdadera, como qualquiera de los de mas que han muerto en el mundo. Porque la muerte es apartarse el alma del cuerpo, y anssi se aparto la de Christo nuestro señor, quedando su cuerpo en la sepultura, y su alma baxando al limbo, como los de mas que entonces en gracia de Dios morian, aunque como Dios, a librarlos de la carcel y prision. Viuia empero como Dios, vida eterna y inmortal, y la diuinidad estaua junta cõ el cuerpo, y junta con el alma. Pues el que murio como hombre, se resucita a si mismo como Dios: que la diuinidad no auia de permitir que el cuerpo se corrõpiesse, ni el alma estuuiesse mucho tiempo de su cuerpo apartada, y anssi dize S. Pedro, que era imposible detener la tierra debaxo de si el cuerpo, ni el limbo al alma: porque como es imposible el fuego detenerse debaxo de la tierra, sin que rompa con ella: anssi era imposible detener la diuinidad junta cõ el alma en el limbo, ni el cuerpo en el sepulcro, sin juntarse y resucitar. Y esto hizo, como Dios, y anssi fue su resurrection cierta prueua de ser Dios. Tambien en la resurrectiõ ay boluer las cosas del no ser al ser. El alma es inmortal, el cuerpo buelue a la tierra de donde fue forma-

Actuum. 2. Solutis dolorib⁹ inferni iuxta quod impossibile erat teneri illum ab ea

formado. Miremos sus transmutaciones y mudaças. Primero en podredumbre, en manjar de gusanos. Luego en poluo, y esse muchas vezes en yerua, de dõde se apacienta el ganado, boluiendose la yerua en ganado, este comiendole los hombres, en si mismos: y otras mil trãsmutaciones. Y ha de tener poder la palabra de Dios, virtud, y fuerça, para resucitar los cuerpos. Y q̃ de todas essas transmutaciones se buelua a formar nuestra propria carne, y nuestros proprios huessos, y a resflorecer y boluerse a juntar con sus almas: no es fuerte la palabra de Dios? Y la q̃ haze esto, es mucho que buelua el pan y el vino en el cuerpo y sangre de Christo? Cifremos y recapitulemos todo lo dicho. La resurrectió de Christo es causa de nuestra resurrection, del cuerpo y del alma: y argumento de que Christo resucito, el auer de resucitar nosotros. Lo segundo, la resurrection es argumento de que Christo es verdadero Dios, y arguye su resurrection su omnipotencia, en boluer las cosas de la priuacion al habito, de la muerte a la vida. Luego con razon da por señal deste diuino manjar, y del efecto que ha de hazer en el alma, y de que es verdadero Dios, que baxo del cielo a la tierra, su sagrada resurrection. Persuadase pues el mundo (dize Christo) de que baxe del cielo, que soy Dios, y que soy poderoso para dar vn manjar de vida eterna. Porque si sere poderoso para morir, y muerto, sere poderoso para resucitarme a mi mismo, y mi resurrection sera causa de la resurrection de todos los hombres: porque no sere poderoso para morir, y muerto darme en manjar a los hombres, y que este manjar los resucite para siempre? Pues aunque muerto, viuire siempre.

pre. Serelo cierto. Tambien, si los que murieren i pecado y a la culpa, yo los resucitare a la gracia y ala vida eterna: entiendan tambien, que los que viuiendo en mi gracia, me comieren a mi, que resucitaran a vna vida eterna y inmortal, de tal manera, que aunque mueran corporalmente, por virtud deste sobera no mantenimiento viuiran para siempre, vida eterna y inmortal. Y si el resucitarme yo a mi mismo, es argumento de que soy verdadero Dios, y el ser Dios dize omnipotencia infinita: porque con este poder, no sere yo poderoso para daros vn pan que os quite la hambre, vn pan que os sustente y de vida, vn pan q̃ no pare ni se detenga en el sustẽto del cuerpo, sino q̃ como pan del alma, de vida al alma, cõ la qual aun q̃ muera el hombre, el alma tenga siempre vida, y vida eterna, y con essa eterna vida vna inclinacion a su cuerpo, para que en el dia postrero se buelua a juntar con el, y le resucite a la vida eterna, que no se podra marchitar, sino que este conseruada enlos cielos. Tambien si yo tendre poder para recoger las cenizas que desde el principio del mundo se han de los hombres deshecho y consumido, passando a tantos y tan diuersos posseedores: y con vna palabra sola, dicha por vn Angel, en mi nombre, q̃ sera: Leuantaos muertos, y venid al juyzio: el mar, el ayre, el fuego, la tierra, y todas las partes del mundo daran sus cuerpos, sin reseruar para si nada: porque no sere yo poderoso con mi palabra, a daros vn manjar diuino, y hazeros vn soberano plato, que os de vida, y de muerte os resucite para la eterna? Y si mi palabra poderosa, dicha por vna criatura, hara juntar las cenizas, tan desechas y transformadas en tantas y tan diferentes

susbstan-

substancias, vnas en yeruas, otras en arboles, otras en aues, peces, metales, piedras: porque los cuerpos comidos de la tierra, y la tierra que sustenta las plantas, parece que en ellas se cõuierten, y los que los pescan comen, y las aues pican. Y con la mudança de los tiempos, otros en las entrañas de la tierra se auran conuertido en minerales de diuersos metales. Y vna sola palabra, dicha por mi mandado por vn Angel, hara que bueluan al ser que primero tuuieron. Porque la palabra que yo mesmo dire, no hara que el manjar que yo os ofrezco, sea manjar de vida, y vida para siempre? y no solo mi palabra, dicha por mi, pero de las personas a quien yo diere esta autoridad, por virtud de mi palabra, tendran el mesmo poder, y la mesma autoridad, de daros este diuino mãjar. Que como yo comunicare a los Angeles en la resurrectiõ vniuersal mi virtud, para que a su voz resuciten los muertos, la dare a mis sacerdotes, para que diziendo mis palabras sobre el pan y vino material, lo conuiertan en vn pan viuo, viuificante, pan de vida eterna, pan del cielo baxado, pan mediante el qual, recibiendolo dignamẽte, no murays, y si murieredes corporalmẽte, os resucitare para la vida eterna. Ea Señor, acabad de dezirnos q̃ pan es esse, que manjar de tãta grãdeza y magestad. Acabad de descubrirnos su condicion, virtud, y grandeza. Desto nos yra diziendo el tratado siguiente. Que por yr hablando mas claro deste diuino pan, y mayor claridad de la escritura, aunque yra declarando el mesmo cap. 6. de san Iuan, hasta el cabo, le damos trátado y libro particular.

TRATADO TERCERO, DE LA VERDADERA y real assistencia del cuerpo y sangre de Christo nuestro señor en el santissimo Sacramento del altar. Declara lo restante del capitulo sexto de san Iuan.

Discurso. I. *Que el pan que nos ha prometido Christo nuestro señor, es su propria carne, qué padecio por los pecados del mundo.*

Texto. *Panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Ioã. 6.*

SI bien hemos ydo considerando todos los discursos passados, en q̃ Christo ha ydo dispuniẽdo estas gentes para este manjar diuino y celestial, no parece se ha declarado su magestad hasta aora, ni dichonos descubiertamente como les ha de dar el pan de vida, ni q̃ pan sera este, sino que los ha ydo dispuniendo, y como abriendoles el sentido, para la grãdeza que aora nos descubrira. Aora nos dize y declara, y como resume todo lo dicho, en las palabras que hemos de declarar: como diziendo: He dicho q̃ procureys el manjar q̃ no perece, sino que permanece para la vida eterna. Que Moyses no os dio el pan verdadero, q̃ mi Padre os lo da. Que yo soy el pan verdadero. Que quiẽ me come no tẽdra hãbre ni sed. Que soy pan de vida,

de mejor condició y calidad que el manna: que los q̃ comierõ el manna perecieron. Que ſoy pan q̃ baxe del cielo. Que quien lo comiere viuira para ſiempre. Quierome ya declarar con voſotros, y deziros q̃ pan es eſte, no quiero teneros mas ſuſpenſos. Entended q̃ el pan que os he prometido, y osdare, es mi carne, que tengo de dar y entregar por la vida del mũdo, y eſſe es el manjar q̃ os prometo y ofrezco deſde aora. De manera q̃ quiere dezir: Mi carne, ſegũ la qual de mi propria voluntad tengo de darme a la paſsion y muerte por el mundo, eſſa es el pan q̃ os ofrezco. El texto Griego lee: El pan q̃ yo os dare, es mi carne, q̃ yo dare por la vida del mũdo. Anſi lee Cyrilo. Nueſtro padre, y Chryſoſtomo leen como nueſtro texto: pero el ſentido es vno meſmo. Y no ſin particular myſterio haze memoria Chriſto de ſu paſsió, para tratar deſte diuino mãjar, porq̃ aunq̃ fue inſtituydo poquito antes de ſu muerte, no ſe da en manjar y mantenimiento del alma, ſino deſpues de ſu ſagrada paſsió y muerte, y en memoria della: como declararemos quãdo tratemos de ſu inſtitucion. Y es de notar lo q̃ dize, q̃ dara ſu carne por reſcate del mũdo. Para ſignificar la volũtad con que auia de morir, como dixo Eſaias: Fue ofrecido porq̃ quiſo. Y dize q̃ eſſa meſma carne q̃ ha de padecer, dara en manjar. Para moſtrar q̃ por virtud y fuerça de las palabras de la conſagracio, ſolo ſu cuerpo es el manjar. Y porq̃ eſte no puede eſtar ſiendo viuo ſin alma, ni el alma y cuerpo ſin diuinidad, eſte manjar es todo Chriſto, Dios y hõbre, y hõbre y Dios. Y eſto quãto al entendimiento deſta letra del texto. Y pues ya Chriſto nueſtro bien ſe ha declarado, y dichonos qual es el manjar, razõ es que

Cyril. li. 4. cap. 12. Auguſtinus tract. 26. Chryſoſto. hom. 45.

Iſaie. 53. Oblatus eſt quia ipſe voluit.

noſo

nosotros nos vamos declarando, y considerando las palabras de Christo, palabras de tanto regalo y consuelo, fundando la verdad deste diuino manjar, en la doctrina de Christo, de su Yglesia, y de los sagrados Doctores, diziendo las verdades, sin questiones, ni referir errores, que no son para lengua vulgar. Y para proceder con mayor claridad, aduirtamos que de la sagrada escritura, y de Doctores santos se colige, que de dos maneras Christo nuestro señor es mãtenimiento y manjar del alma, o virtualmente, quando nos comunica sus fauores y gracias, y desta manera lo es por la Fè viua, formada con la caridad: por su palabra, y Euangelio, creydo y puesto por obra, y desta manera los que creen, reciben a Dios, y les es Dios manjar, porque la virtud del mesmo Dios obra en ellos, infundiendoles su gracia, sus soberanos dones, gustos y regalos espirituales, perdonandoles sus pecados. Demanera que ansi a los que de nueuo se les perdonan, como a los que auiendoseles perdonado, comunica Dios sus fauores y gracias, estos se dize recebir, comer y beuer a Dios nuestro señor. Pero esta es metaphorica manera de hablar, que quiere dezir, que como el mantenimiento corporal recrea el cuerpo, regala, sustẽta, y engorda: ansi Dios nuestro señor, por la Fè y caridad recebido, leuanta vn alma de la muerte del pecado, para la vida de la gracia, la conforta, alienta, y anima para obrar obras de vida eterna. Desta manera de mãtenimiento se ha de entẽder san Pablo: Todos nuestros antiguos padres estuuieron debaxo de la nuue, comieron de vn manjar, beuieron de vna beuida, y esta era de la piedra, q̃ era Christo. Quiere dezir, que aquella comida y beuida,

Christo mãjar del alma de dos maueras.

1. Corin. 8. Nõne patres nostri omnes sub nube fuerunt?

les enſeñaua la Fè que auiã de tener en Chriſto, que era el eſpiritual mantenimiento del alma. De otra manera ſe puede conſiderar que Chriſto es manjar, no ſolamente ſegun la virtud y caridad, que es metaphorica manera de hablar, ſino por verdadera y real comida, q̃ comamos al meſmo Chriſto, ſu propria carner, ſu propriu ſangre, y propria ſubſtãcia, q̃ el meſmo Señor nos da, disfraçada debaxo delas eſpecies y accidentes de pan y vino: y eſta comida llaman los ſagrados Doctores, comida Sacramental, q̃ ſe nos da verdadera y realmente en el ſantiſsimo Sacramento todo Chriſto, no ſolo ſegũ ſu virtud, ſino ſu propria ſubſtancia, cõtenida debaxo de los accidentes de pan y vino. Deſte dize ſan Pablo, que dixo Chriſto a ſus Apoſtoles en la Cena: Tomad y comed, eſte es mi verdadero y ſubſtancial cuerpo. Y deſta dize Chriſto en eſte lugar: El pã q̃ yo os dare, es mi carne. Quiere dezir, que debaxo de las eſpecies y accidentes del pan, daria ſu carne ſubſtancial, dela meſma manera q̃ la auia de dar en el altar de la cruz, a la muerte, por la vida del mũdo. Mas notemos, q̃ eſtas dos maneras de comida, eſtã tã hermanadas y vnidas entre ſi, q̃ aunq̃ la eſpiritual y metaphorica, ſiempre es de grã proue cho, aunque no ſiempre aya la ſegũda Sacramental, pero eſta ſegũnda no ſeria manjar de vida, ſino por la viua Fè de Chriſto nueſtro ſeñor, q̃ es la primera. Y por eſſo ha ydo tanto perſuadiendo a eſtas gentes la verdadera Fè y la caridad, para enſeñar q̃ ſin ella no ſolo no ſera eſta Sacramental comida manjar de vida, ſino muerte y condenacion', como diremos mas largo adelante. Pues digamos aora de vna vez, que quando Chriſto en eſte capitulo, y noſotros

1. Corin. 11. Accipite & comedite: hoc eſt corpus meum.

en

en los diſcurſos paſſados, ha hablado y hemos hablado deſte pan de vida, y lo que aora ſu mageſtad dize, que ſu carne es el pan, y lo que ſe ſigue del Euangelio, deſte pan y deſta carne ſantiſsima dixere, todo ſe ha de entender que ha hablado, y habla, y hablara, como hemos ydo declarando, de la real y Sacramental comida del cuerpo de Chriſto nueſtro ſeñor. Y aſi el dezir aora, que el pan que ha de dar es ſu carne, lo mueſtra clariſsimamente: porque de la eſpiritual comida no dixera que era ſu carne, ſino ſu perſona, y aqui dize ſu carne, porque en el Sacramento (como acabamos de declarar) por la fuerça del Sacramento y conſagracion, ſu cuerpo y ſangre ſolo ſe conſagra. Y q̃ aſsi ſe deua entender eſte razonamiẽto de Chriſto de la comida real, aunque diximos algo en el primer diſcurſo del precedente tratado, digamos aqui algunos dichos de Doctores. Tertuliano, declarando aquellas palabras del Pater noſter: El pan nueſtro de cada dia, danoslo oy, dize: No pide el pan corporal, ſino el eſpiritual, el Verbo eterno que baxo del cielo, porque ſu cuerpo eſta debaxo de las eſpecies de pan, quando dixo: Eſte es mi cuerpo. De manera que mueſtra, que el pan que pedimos es el real cuerpo de Chriſto en el Sacramento. Lo meſmo dize ſan Cypriano, ſobre eſtas meſmas palabras, y ſan Auguſtin, auiendo dicho en el tratado. 25. Para que aparejas el vientre y el diente, cree y recebiſtele. Para que no entendieſſe nadie que excluya la real comida de Chriſto en el Sacramento, dize: Llegad al altar con puridad y limpieza, y ſi algunos pecados tuuieredes, aunque no ſean mortales, no llegueys al altar ſin pedir perdõ dellos, ſino q̃ antes que llegueys

Tertul. lib. de oratione Dominica.

Cyprianus. Auguſtinus trac. 26. in Ioan.

a la eſpiritual meſa, os limpieys de las culpas. Llamã meſa eſpiritual a la del altar ſanto, y para eſto pide limpieza. Y en eſte meſmo tratado, haze el meſmo padre aquel galaniſsimo diſcurſo, de que la Yglesia ſe aprouecha en el oficio deſta ſolennidad, declarando aquellas palabras: Quien comiere mi carne eſtara en mi, y yo en el. El que no eſta en Chriſto, y en quien no eſta Chriſto, verdaderamente no recibe eſpiritualmente ſu carne y ſangre, aunque trayga entre los dientes el Sacramento del cuerpo de Chriſto nueſtro ſeñor. Luego lo que quiſo dezir: Ten Fè, y comiſte: es q̃ para recebirle dignamente y prouechoſamente, no eſta en recebirle entre los dientes y eſtomago ſolamente, ſino que es neceſſaria Fè y caridad, como hemos dicho. Lo meſmo dize en otras partes. Y ſan Ambroſio, lib. *de Sacramentis*, cap. 1. Y porque en coſa tan llana no ay para que detenernos: y de que eſte capitulo ſe aya de entender deſta real comida, hemos ya dicho, dexemoslo como cierto y llano, y entendamos que quãdo toparemos en algunos Doctores, antiguos o modernos, Catholicos, que dizen q̃ con la Fè ſe recibe eſte diuino manjar, quier ẽ dezir, que para recebirle digna y fructuoſamente, es neceſſaria la Fè y la caridad, porque de otra manera no ſera manjar de vida, ſino de condenacion y muerte. Pero no que baſte la Fè, ni aun la caridad, a quien dexaſſe en tiempo obligatorio de recebir eſte ſoberano manjar, como yremos viendo. Declarado pues eſto, y echados eſtos fundamentos, y dexadas otras razones que el diſcurſo del texto nos yra deſcubriendo, digamos algo ſobre eſtas palabras: El pan que yo dare es mi carne, que tengo de

Auguſtinus ſerm 46. de verbis Dñi, & lib. 21. de Ciui. c. 25. Ambr. li. 1. de ſacramẽ.

de dar por la vida del mundo. Mirad fieles, el manjar para que os combida Dios, y para que a hecho tantas y tan grãdes preuenciones, nos dize aora que es su propria carne, que ha de dar en la cruz por la vida del mundo, que essa nos dara en el santissimo Sacramento. En la cruz, aunq̃ murio en quanto hombre, y padecio quãto al cuerpo, quiẽ murio fue Christo, Dios y hombre. Pues ansi aunque las palabras de la consagracion van derechamente a su sagrada carne y cuerpo, y esse nos promete en manjar, todo Christo Dios y hõbre, se nos da, y ansi lo ha prometido, y ansi lo cumplira, y lo cumplio nuestro gran Señor. Es costũbre que los pastores apacienten sus ouejas. Nuestro soberano pastor nos apacienta, no solo con su palabra, ni solo con su diuinidad y sus merecimientos, q̃ por la Fè y caridad se nos comunicã, sino con su propria carne y sangre. Debaxo deste insigne y señalado titulo de pastor, nos le prometio Dios por sus Prophetas, Zacha. 11. Yo resucitare vn gran pastor, para tu honra, prouecho y autoridad. Y debaxo deste nombre le prophetizo la muerte: Herire al pastor, y descarriarse han las ouejas. Como el pastor apacienta sus ouejas, apacẽtara las suyas, y las traera en los braços. Ezechi. 34. Porventura las ouejas no son apacentadas delos pastores? Y al principio desta capitu. mostro Christo ser pastor, recogiendo a estas compañias, que andauan como ouejas sin pastor. Y Ioannis. 10. dize Christo: Yo soy buen pastor: diferenciandose de los malos pastores, que no pretenden sino desollar las ouejas: de quien se quexa Dios por Ezechiel: Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a si mismos, no cuydando de la oueja ro-

Zacha. 11. Suscitabo tibi pastorem magnum.
Isaiæ. 40. Sicut pastor gregem suum pascit.
Ezechi. 34. Non ne gregespascũtur à pastorib'?
Ioannis. 10. Ego sum pastor bonus.
Ezech. c. 11. Væ pastoribus Israel.

ñoſa ni perniquebrada: contra los quales dize que tomara riguroſa reſidencia. Y para conſolar las ouejas, añade: Yo leuantare vn paſtor que las apaciente.

Hieron. in Ezech. li. 11. San Geronymo dize: Vn paſtor que en el Euangelio dize: Yo ſoy buẽ paſtor. Pues ſi Chriſto es el paſtor, y tal, y los hombres ſon las ouejas, que tal ſera juſto que ſea el paſto que les ha de dar? Si eſte paſtor ſobetano, es mayor que Moyſes, como lo ha prouado, y mayor que todos los demas Prophetas: mayor y mejor paſto nos ha de dar que todos ellos. Y eſto no hiziera, ſi ſolo nos diera pan material, que produze la ruſtica tierra, y que qualquiera puede dar vn pedaço de pan a vn pobre: y Eliſeo dio al pueblo el pan de las primicias, y veynte panes de ceuada y trigo nueuo. Y a los hijos de los Prophetas, con vnas puches de harina ſazono la olla, donde entendieron eſtaua la muerte, y ſe la dio a comer ſabroſa y ſazonada. Y a Dauid y ſus ſoldados, les dieron los ſacerdotes el pan de la propoſició. Mas nos ha de dar nueſtro paſtor. Tampoco parece que cumplia con ſu grandeza, en darnos ſolamẽte por paſto la doctrina ſanta: que eſta tambien la dieron aquellos antiguos Prophetas, o Dios por ellos. 1. Petri. 2. Inſpirados por el eſpiritu ſanto hablaron los antiguos amigos de Dios. Pues ſiendo de mayor grandeza Chriſto que todos ellos, manjar nos ha de dar de mayor grandeza que el que ellos dieron. Pues que manjar ſera? el que exceda al mantenimiento comun, y al pan ſantificado, y al pan de la diuina doctrina, y aun demas excelencia que la meſma Fè. Eſſo es lo que nos ofrece el gran paſtor, a ſi miſmo, ſu proprio carne y ſangre, que dio por la vida del mũdo. Bendito ſea tal paſtor. La excelencia

4. Reg. 4.

de ſte

deste pasto descubrio Dios por Esaias: En los caminos seran apacentados, y en todos los valles sera su pasto. Y los que en estos pastos fueren apacentados, jamas tendran hambre ni sed. Y Ezechiel. 34. En los pastos fertilissimos los apacētare. Y el mesmo Christo, Ioanis. 10. Quien me siguiere hallara abundante pasto. Y Dauid: El Señor me rige y gouierna, y con tal pasto no me faltara nada, porque me pondra en lugar de fertilissimo pasto. San Cyrilo, Catech. 4. dize: En estos versos prophetizo Dauid tres grandissimos Sacramentos, el del Baptismo, diziendo que le apacento sobre las aguas de refection, que es lo mesmo que de regeneracion, que se haze en el Baptismo, donde nos renouamos y remoçamos, como dize Theodoreto. Aqui nuestro pastor conuierte vn alma a Dios, y la lleua por los senderos de la justicia, quando mediante sus preceptos caminamos para el, por trabajos y necessidades. Y porque en ellos no desmayemos, sino como buenos luchadores peleemos, se nos da la Confirmacion, que da avn alma fortaleza y valentia. Y ansi añade el Propheta: Vngisteme, confortasteme, con el olio. Y porque el pan conforta el coraçō, y da valor y fuerças, y el vino alegra y alienta, añade el Propheta: Pusisteme Señor la mesa, y los manteles, y lo necessario todo. Que declara san Cyrilo desta manera. Antes, Señor, de vuestra venida al mundo, los demonios ponian y aparejauā para los hōbres, vnas mesas abominables, de mil idolatrias y abominaciones: pero venido vos, pastor diuino, pusistesnos vna mesa mistica, espiritua: lq̄ otra, sino en todo contraria alas del demonio. Porque las que ellos pusieron, hizieron alos hombres abomina

Isaia. 49. In vijs pascentur.

Ezechi. 34.

Psalm. 22. Dominus regit me. Cyrillus.

Theodoret.

bles, suzios, y torpes como ellos: pero esta mesa, hazē nos semejantes a Dios que nos la da. Y quādo añade: Tu caliz q̄ embriaga, quan excelente y soberano es. Que otro sino el que Christo tomo en sus manos, y haziēdo gracias al Padre eterno, dixo: Esta es mi sangre? Todo es de Cyrilo. Estos pues son los pastos de nuestro diuino y soberano pastor, de mayor grandeza y excelencia que ninguno de todos los passados, pues es su propria carne y sangre. De manera q̄ este grande y soberano Señor, que auia hartado cō cinco panes y dos peces, a casi cinco mil hombres, sin los niños ni mugeres, y cō esta ocasiō les auia dicho a estas gētes, que el Padre eterno les auia de dar pan del cielo, y que el mesmo les auia de dar el hijo, q̄ para esso auia baxado del cielo a la tierra. Porque no pēsassen que solamente hablaua dela Fē viua, q̄ tambien della se puede verificar, que nos da prendas de vida eterna, sino que aqui principalmente ha hablado de prometerles a si mismo, su preciosa carne y sangre en mājar, afirmando que ha de darnos su carne, no solo para la muerte, que fue darnosla por precio de nuestro rescate, para que redimidos de la miserable seruidumbre del demonio, fuessemos limpios de toda culpa, como dize nuestro padre: sino dasenos tambien en manjar y comida, para memoria eterna deste beneficio, y disfraça este manjar debaxo de las especies de pan y vino. Santo Thomas: Auia dicho Christo ser pan viuo, y porque nadie entendiesse que solamente en quanto Verbo eterno, ni solamente su alma era mantenimiento delos hombres, añadio, mostrando ser su carne viuifica este mantenimiento: Y el pan q̄ yo os dare, es mi propria carne, y la mesma

Augustinus

S. Th. lec. 6. in Ioan.

Nota.

que

que yo dare por la vida del mũdo. Y porque muchas vezes en la escritura hallamos esta palabra pan, y muchas vezes se habla desta manera, aun despues de la consagracion, y es de Fè (como veremos) que dichas las palabras de la consagraciõ, no ay pan, es bien que entendamos (como lo noto bien Alberto Magno sobre san Iuan) que siempre que oyeremos dezir pan, se ha de entender q̃ quiere dezir aquello que se significa por el pan, que Christo, como summo Sacerdote, segun el ordẽ de Melquisedech, dize: Dare al que me come sacramental y espiritualmente, mi carne, escondida y disfraçada debaxo de las especies de pan. Demanera que debaxo de los accidentes de pan, nos da su carne y sangre disfraçada, para que la podamos comer y recebir. En este mesmo lugar nota Ruperto el *Dabo*. Dare (dize) de futuro, guisarelo, darelo, demanera que congrua y decentemente lo puedan comer los fieles, debaxo de especies de pan y vino, y debaxo de las mesmas me dare en verdadero sacrificio, como verdadero y summo Sacerdote. Euthimio tambien dize, que de dos maneras se puede entender que Christo es pan de vida, segun la diuinidad, y segũ la humanidad. Despues que enseño como es pan segun la diuinidad, segun que baxo del cielo: aora enseña como es pan segun su humanidad, diziendo que nos dara su carne por pan de vida. Y no dize doy, sino dare: porq̃ la auia de dar en la vltima cena, quando auiendo dado a su padre gracias, tomando el pan en las manos, lo dio a sus Apostoles, y les dixo: Tomad y comed, este es mi cuerpo. En estas mesmas palabras Teophilato: El pan que yo os dare, dize que en esta palabra habla de la comuniõ q̃ nos da Christo debaxo

Albertus.

Rupertus.

Euthimius.

Theophilat.

debaxo de las eſpecies de pan y vino, dandonos ſu precioſo cuerpo y ſangre, y caſi ningun doctor ay que no entienda deſta manera eſtas palabras. Moſtremos las có alguna razon, ſacada del meſmo texto de ſan Iuan. En todos los diſcurſos paſſados, vemos lo q̃ Chriſto nueſtro ſeñor ha encarecido a eſtas gentes de Capharnaum, eſte mantenimiento, como coſa no vſada ni guſtada, como coſa nueua, baxada del cielo. El recebir a Dios por la Fè, no era coſa nueua, ſino tan antigua que della guſtaró todos los que en aquellos antiguos ſiglos ſe ſaluaron. Luego aquel manjar no es nueuo, ni de nueuo lo promete? Pues eſte ſe promete de nueuo, por manjar de vida, cierto es ſu ſacratiſsimo cuerpo, mãjar proprio de nueſtra Yglesia, y en ninguna manera comido ni guſtado realmẽte, de aquellos antiguos padres, y eſte es el que promete aqui de dar, y cumplio ſu promeſſa en la Cena. Mas, ſi Chriſto para recebir eſte diuino pan del cielo, por tantas razones ha perſuadido ala Fè de ſi miſmo, y dicho que nadie puede venir a el, ſino traydo del Padre, quiere dezir por la Fè, como coſa tan neceſſaria para recebir eſte ſoberano mantenimiento. Luego la Fè ha de preceder? Anſi ſi es diferente de la comida, pues al que cree ſe le promete la vida eterna, y mas eſte diuino y ſoberano manjar, diziendo: Quien me cree (entiendeſe con Fè viua) tendra vida eterna. Y luego le promete eſte mãjar, diziendo: Yo ſoy pan de vida. Luego diferente coſa es eſte diuino manjar, de la Fè? Tambien ſi eſte diuino manjar le compara con el manna, y le prefiere al manna: luego en razon de manjar han de conuenir? El manna fue comida, luego eſte pan de vida ha de ſer tambien comida,

mida,y comida cõ la boca, como lo fue el manna? La Fê no es manjar de la boca,ſino del entendimiento. El cuerpo y ſangre de Chriſto nueſtro ſeñor, comeſe como los demas manjares,con la boca. Y para que eſto ſe pueda hazer,y no cauſe horror comer a boca dos carne humana, naturalmente a los hombres defendida,la viene Dios nueſtro ſeñor,con ſu omnipotencia, a disfraçar debaxo de los accidentes de pan y vino, no perdiẽdo ſu ſer de carne ni de ſangre,pero eſpiritualizandoſe demanera, que ſiendo la meſma carne que por noſotros puſo en la cruz, y la meſma ſangre que por noſoſtros derramo,la recibamos Sacramentalmente, en la meſma verdad y realidad que padecio en la cruz. Y eſſo nos dizen las palabras dichas:El pan que yo os dare es mi carne,la meſma que entregare ala muerte por la vida del mundo. Dulces y amoroſas palabras para los fieles traydos y guiados de Dios,como duras y aſperas a los que no eſtan con ſu Fè alumbrados. Como nos lo declarara el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo .II. Que a los hombres que eſtriuan en razones humanas, es duro de creer que Dios da ſu carne en manjar,y quan ſuaue alos que Dios alumbra con ſu Fé.

AViendo Chriſto ſeñor nueſtro, dicho que ſu carne era el pan que les ofrecia,dize luego el texto, que contendian los Hebreos entre ſi, diziendo: Como es poſsible que eſte nos de ſu carne a comer?Bien cierto y claro entendierõ,que hablaua de la

Texto. *Litigabant ergo Iudæi adinuicem, dicentes: Quomodo*

de la real comida de su carne real y verdadera, y que aquella manera de hablar, no era metaphorica ni espiritual: pero entendieronla carnalmente, que se la auia de dar cruda o assada, como quien da vn capon o vna gallina. Altercan entresi, vnos diziendo y sintiendo de vna manera, y otros de otra: que esso quiere dezir litigauan, que auia argumentos y razones de vna parte y de otra. Vnos afirmando por ventura, que quien auia hecho otras marauillas, podria hazer aquella. Y otros diziendo lo contrario. Y al fin los vnos y los otros reparan en el como, y dizen: Como sera possible, o de que manera, que este hombre nos de a comer su carne?

potest hic nobis dare carnem suã ad manducandum? Ioan. 6.

Cosa cierta es, que entre las virtudes morales, ninguna ay que en las cosas dificultosas y arduas de al hombre animo y valor para emprenderlas, sino la fortaleza: a quien tiene esta virtud, todo le parece facil y ligero. Esta haze, como dize Ciceron, q̃ el soldado menospreçia a su enemigo, el piloto la tẽpestad, y que los hombres se abalancen a qualquiera impressa, por aspera que parezca. Y lo que haze la fortaleza en las virtudes morales, haze (y con mayores ventajas) la Fè, en las virtudes que llamamos Theologales. Ponderalo bien san Pablo: Los santos con la virtud de la Fè, vencieron y sugetaron los reynos, plantaron la justicia, alcançaron grandes promessas, cerraron las bocas de los leones, atajaron, y aun apagaron la impetuosa actiuidad del fuego, embotaron los azeros de las espadas, resistieron y desbarataron los valerosos exercitos delos enemigos. De todo lo qual tenemos clarissimos exemplos en el testamento viejo, a que acude san Pablo en este capitulo. 11. De las

Cicero.

Heb. 11. Sãcti per fidem vicerũt regna.

hazañas

hazañas que mediante la Fè en el nueuo testamento se han alcançado, veasse y considerese, pues doze hombres, en reputacion del mundo de valor tan corto, fueron mediante la Fè, tan valerosos y animosos, que emprendierõ vna obra tan grande como la conquista del mundo, poniendo leyes a los Principes y Emperadores, haziendolos dexar las suyas, en que auian sido criados, y auian de sus padres y antepassados heredado. Que fortaleza bastara a esto? basto la Fè, y essa los hizo tan valientes y animosos. Todas las cosas son posibles al que cree, Marci. 9. Quando huuo de resucitar Christo a Lazaro, diziendole Martha: No mandeys Señor, quitar la piedra, que ha quatro dias q̃ esta enterrado, y olera mal. Dizele Christo: No te he dicho q̃ si creyeres, veras en este hecho la gloria de Dios? Y con vna palabra resucito a Lazaro. Cosa que tanto espanto al mundo. Quando cõ la fortaleza, se han experimentado las hazañas que con la Fè? La fortaleza estriua en fuerças, y valor y animo humano, y algunas vezes en la honra y estimacion del mundo, que el apetito de alcançarla, haze que las dificultades se rompan y faciliten. Y algunas, y las mas vezes, estos valientes faltan, y como dizen, yendo por lana vienen las manos en la cabeça, y trasquilados: la Fè estriua en Dios, en su palabra, en su omnipotencia: como puede faltar? Considera hermano a vn hombre flaco, y al parecer de poco valor, y que sale a pelear cõ el mas valeroso y valiente del mundo, y mira que tiene a su lado a Dios, que le dize que acometa: boluera el rostro, dexara la empressa? No cierto. Sale vn pastorzillo Dauid, a pelear con vn gigante tan valeroso como Goliat, con vna cedra o çurron

Marci. 9. Ioannis. 11. Non dixi tibi, quod si credideris, videbis gloriam Dei.

1. Reg. 17.

oçurron al ombro, y vn palo en la mano, o cayādo, con que guardaua el ganado. Y viendole el giganta zo, que venia con ſus fuertes armas, con ſu page delante, que en la mano lleuaua vna lança de inmenſo peſo. Y mirando al niño paſtor, burla del y dizele: Soy yo algun perro, que vienes a mi con tu garrote en la mano? y comiença a maldezir a Dauid en ſus dioſes. Y quiere dezir, a ſu vſança. Y dizele: Llegate aca, que yo echare a bolar tus carnes, para que las piquen las aues del ayre, y las coman las fieras de la tierra. Dizele Dauid: Ea que tu vienes a mi confiado en tus armas, eſpada, lança, y eſcudo: y yo vengo contra ti, en el nombre del Dios de los exercitos. Y arrojale vna piedra, dale en la cabeça, y da con el en el ſuelo. Quien hizo eſto? La Fè q̄ tuuo Dauid en Dios nueſtro ſeñor. Pues eſta que tanto puede, que no podra? Y quien la tiene firme y conſtante, que dificultad podra tener, ni que ſe le podra ofrecer a ſu entendimiē to, que no lo allane y facilite, vn: Dios lo dize. Tengamos ſiempre en memoria aquella palabra angelica que dixo el Archangel Gabriel a la Virgen, que para Dios no ay coſa impoſsible: y deſterraremos del entendimiento eſta palabra: Como ſera eſto? No es de aora la incredulidad y deſconfiança de la palabra de Dios deſte pueblo. Eſaias perſuade a la Fè, o por mejor dezir, Dios nueſtro ſeñor por el: No deſmayes Sion en tus trabajos, ni parezca que ya ſe ha acabado el mūdo para ti. Mira la grādeza de mis obras antiguas, que aunque parecian impoſsibles, yo las hize. Mira aquella valeroſa Fè de Abraham, por la qual merecio el renombre de padre de los creyentes. Promete Dios a Abraham, que en ſu hijo y deſcendiente

Luce. 1. Non erit impoſsibe apud Deum omne Verbum.

Iſaiæ 51. Attendite ad petram vnde exciſi eſtis, & ad cauernam laci de qua præciſi eſtis.

diente, han de ser benditas todas las gẽtes. Era ya de nouenta y nueue años, Sarra su muger mañera y vieja, y sin esperança de bendicion o fruto: tan imposibilitados de ste, que entendio Abraham que hablaua Dios en sentido espiritual, y que aquella promessa se auia de entender en los hijos adoptiuos, que eran los creyentes, y dizele: A señor Dios mio, que me aueys de dar, que me veo viejo, y muero sin hijos, y me ha de venir a heredar vn esclauo? Sobre estas palabras dize Claudio Sancio, Obispo Hebroicense, en el prefacio de la repeticion tercera, de la verdad del sacramento de la Eucharistia, que fueron estas palabras de Abraham, vna tacita objection que hizo a Dios, significaudole que creya su promessa, pero en hijo adoptiuo, porque se veya naturalmente priuado, y aun imposibilitado de sucesion. Pero Dios nuestro señor reprehendio entonces a Abraham, porque quiso mudar el sentido literal de sus palabras, en espiritual y figuratiuo, y mostrole como se auia de entender literalmente, y que le auia de dar hijo natural, no obstante su vejez, en quien, y cuya sucesion se auian de cumplir sus palabras. Y anssi dize la escritura: Boluiole a hablar el Señor, diziendo: No sera el vernaculo y esclauo tu heredero, sino el que desde aora engendrares, esse sera tu heredero. Pon los ojos en el cielo, y mira si puedes contar sus estrellas. Pues anssi no podras contar tu sucesion y descendencia. Entonces creyo Abraham que a Dios todo le era posible, y q̃ auia de tener hijo ligitimo, y esta Fè le declaro por justo y amigo de Dios. Claro esta que la humana razõ hizo su resistencia, y reconocio la dificultad que la promessa tenia:

Genes. 15.

Claudi. Sancius.

como tambien lo cõsidero su muger Sarra, viendose vieja, y sin ordẽ natural de poder cõcebir. Que dias auia que le auia dicho a Abrahã, que Dios la auia imposibilitado de parir, que tuuiesse hijo, aunq̃ fuesse de su esclaua. Y Dios nuestro señor, padre misericordioso, y fiel en sus promessas, dissimulo esta contradicion y repugnancia tambien de Sarra, y al cabo, el q̃ coge y prende a los astutos en su astucia, mostro como se auia de entẽder aquella promessa. Ya la esclaua, ya hecha ygual casi a Abrahã, por el amor, y auer del concebido, comiença a ensoberuecerse, y a querer correr las parejas con su ama Sarra, y a descomponersele. Y para que se fuesse dissuadiendo, que la promessa no se auia de entender del hijo de la esclaua, declarase mas el Señor, diziendo: Acaba de entenderme (dize Dios a Abraham) a Sarra tu esposa y muger, de aqui adelante no la llamaras sino Sarai, yo la dare mi bendicion, quiere dezir, yo la fertilizare, y della te tengo de dar vn hijo, al qual has de llamar Isaac, y esse ha de ser en quien se ha de cumplir mi promessa. Y en mudarle el nombre a Sarra, y llamarla Sarai, huuo grande mysterio, como le huuo tambien en mudar el nombre a Abraham, que antes se llamaua Abram, que quiere dezir padre excelente, y añadiole vna letra, con que le llamo padre de muchas gentes. Tambien Sarra quiere dezir, señora mia, o princesa mia, y Sarai, con la letra añadida y mudada, significa absolutamente princesa. Porque como Abraham auia de ser padre y principe de muchas gentes, ansi lo auia de ser Sarai su muger. Oyendo pues ella que auia de parir, siendo de nouenta años, dixo: Pues aora vieja tengo de

parir?

pārir? Dixole Dios al Angel, que en ſu nombre la hablaua: Porventura a Dios ay coſa impoſsible? Con eſta palabra ſe allano Abraham, de manera que tuuo eſperança cōtra ſu natural experiencia, y contra lo que naturalmente veya. Sarra tambien creyo, que a Dios no ay coſa impoſsible. Pues quando le mando Dios deſpues ſacrificar a ſu hijo, pudiera tambien temer, que muriendo auia de faltar Dios a ſu palabra: pero ya vna vez corregido, experimentada la verdad de la palabra de Dios, no temio, ni deſconfio de ſu palabra, ſino eſtuuo cierto, que aunque le cortara la cabeça, tenia ley en Dios, que o reſucitandole, o de otra manera, auia de cumplir ſu promeſſa y palabra. Y entiende que el literal ſentido era, que le auia Dios de dar vn hijo, y lo meſmo Sarra. Oxala hizieran lo meſmo eſtos ſus deſcendientes, y hizieſſen lo meſmo todos los del mundo, y vinieſſen en conocimiento de tan gran Señor, y le confeſſaſſen por poderoſo, que de verdad dize, como lo dize, que nos da a comer ſu propria carne, y a beuer ſu propria ſangre. Como a Abraham y Sarra les prometio y dio hijo, ſalido de ſus entrañas, aunque les parecio ſobre el orden de naturaleza. Pues anſi, aunque no alcancen el orden que Dios tenia determinado para darſenos en manjar, entiendan que eſto prometio y cumplio, y no litiguen y peleen, poniendo dificultades, y diziendo: Como nos dara ſu carne a comer? Eſta palabra litigauā, en el Griego quiere dezir pelear, o combatir, que huuo entre ellos tanto ruydo, y tanta dificultad, vnos diziēdo, q̄ pues el lo dezia, que el lo haria: otros dezian, que bien, pero q̄ aquello ſe auia de entender

Geneſ. 18. Nunquid Deo quidquam eſt difficile?

figuratiuamẽte. Otros, pareciendoles cosa de mucho horror, y sangrienta, dezir que auiã de comer su carne y sangre. Otros porventura diziendo: Si quiere dezir que le hemos de matar? Auia entre estos tanto orgullo y ruydo, que dize el texto, que peleauan y litigauan entre si. Y los más porfiados y pertinazes, se puede entender fueron los que dixeron: Como puede este hazer vna cosa de tãto horror, como darnos su carne a comer? San Iuan Chrysostomo dize: Si fuera buen zelo el que les mouio a estos a dezir este, Como sera? porque quando les mãdo sentar en el desierto a comer, pocos dias antes, y se vieron hartos, con vn milagro tan grande, no dixeron: Como nos ha dado tanta abundãcia de pan en este desierto? Responderan (dize Chrysostomo) porque lo vieron con sus ojos, lo creyeron, y no lo dudaron. Y aun de ay (dize) auian de inferir, que quien auia multiplicado de tan poquitos panes y peces, tantos, tambiẽ podia dar su carne en manjar. Que por esso hizo aquel famosissimo milagro, para facilitar nuestro entendimiento y Fè, para este presente. Lo mesmo dize Teophilato, y añade vna cosa muy bien dicha, que los Iudios oyendo dezir: Mi carne es el pan q̃ yo os tengo de dar, luego rõpieron en palabras de incredulidad: que tal es esta del *quomodo?* Porque en entrando en nuestra alma el pensamiento de incredulidad, luego brota con vn como. Quando a Nicodemus le dixo Christo, que auia de nacer otra vez, luego dixo: Como puede ser esto de boluer a nacer otra vez? Hemos de boluer a entrarnos en las entrañas de nuestra madre? Y en Nicodemus no es mucho, que no auia visto milagro ni marauilla alguna. Pero que

Chrysosto. hom. 44.

Teophilat.

estos

estos, en cuya presencia Dios tantos milagros auia hecho, y tantas razones como les ha dicho, salgan aora con vn como sera esto? Señal de incredulidad y infidelidad. Como os harto enel desierto? como oscuro vuestros enfermos? Si esto tuuieran delante de los ojos, y reconocieran que eran obras de Dios, confessaran que como Dios podia hazer lo que queria, y no dixeran vn *quomodo hic*, tan desacatado. Como nos dara este? Como si trataran de otro como ellos. San Cyrilo: Gran cortedad es medir la grandeza del poder de Dios, con la cortedad de nuestros ingenios. Porque si vemos muchas vezes a hóbres hazer cosas, que antes que se hiziessen nos parecian imposssibles, porque saben vn arte, o vna ciencia que otros no saben ni entienden. Quanto mayores cosas obrara nuestro Dios, cuyo saber es infinito? Los sabuesos, que llaman perros de caça, corren a vna y a otra parte, buscando la caça, pero siempre los ojos en sus amos. Si assi lo hizieran estos, y tuuieran puestos los ojos en Dios, no dixeran el como. Esaias. 20. Busca, escudriña las cosas altas y diuinas: pero sin perderme de vista. *Apud me habita.* No te apartes (dize Dios) de mi. Buscar la razon de las cosas, no apartandonos de Dios, ni torciendo sus palabras, y creyendo que todo lo puede, virtud es. No hazen esto los animos malignos: en no entendiendo, o alcançando con su corto ingenio, ni comprehendiendo vna verdad, luego la declaracion por falsa y de poco fundamento, pareciendoles, arrogante y vanagloriosamente, que nada ay que exceda a la cortedad de sus entendimientos. Anssi lo hazen estos, que auiendo experimentado el poder de Christo, y la grãdeza de su doctrina,

Cyril. li. 4. cap. 3.

Isaiæ. 20.

quando auian de eſtar perſuadidos de ſu omnipotẽcia y eterna ſabiduria, y ſi algo dudauan, auian de llegar a el como a maeſtro, a preguntarle ſu duda, murmuran, litigan, y ſalen con vna palabra de incredulidad, diziẽdo: Como eſte nos puede dar ſu carne a comer? San Pablo dize de los tales: Eran animales, no podian entẽder las coſas eſpirituales. Guardemonos en las coſas de la Fè, deſte como, que aunque no ſea ſino por ſer palabra entre los Iudios vſada, auiamos de aborrecerla. Nicodemus la vſo, y le reprehendio Chriſto, diziendole: Tu eres maeſtro graduado en Iſrael, y no alcanças eſto? Quando quiſo Moyſes ſacar a los hijos de Iſrael de Egypto, dizen: Como nos ſacaras? No auia ſepulcros en Egypto? Sacaſtenos para que murieſſemos en el deſierto? Como ſino fuera Dios poderoſo para abrirles el mar, y darles paſſo a pie enxuto, reboluiẽdo ſobre ſus perſeguidores los Egypcios, ſus ſoberuias olas, como lo hizo. Moyſes y Aaron tãbien tropeçaron en el *quomodo*, q̃ pidiendo el pueblo agua, q̃ morian de ſed, dizen: Porventura podremos ſacar agua de la piedra para daros de beuer? Graue ofenſa, del q̃ les auia dado tanto poder y autoridad: como deuieran confiar de ſola la palabra de Dios. Y anſi por ſu deſcõfiança los amenazò Dios, que ni ellos, ni los que con ellos yuan, gozarian de la tierra que Dios les auia prometido. Terrible caſtigo de ſu duda. Es celebre aquella hiſtoria, de quando los de Siria cercaron y aſſediaron a Samaria, que ſe padecio tan grande hambre, que las madres ſe comian a bocados ſus proprios hijos, y vna cabeça de vn jumento, ſe vendia por ochenta reales. De que atemorizado el Rey y todos los de ſu corte, viendo

1. Corin. 3. Animalis homo, non percipit ea quæ Dei ſunt.

Ioannis. 3.

Exod. 14.

Numer. 20.

4. Reg. 6. 7.

que

q̃ morian de hambre, quieren entregarse a sus enemigos, y consultan a Eliseo Propheta, y dizeles: Nadie desmaye, q̃ mañana a estas horas, se vendera la hanega de harina en la puerta de Samaria por vn quarto, y dos hanegas de ceuada por lo mesmo. Vn capitan de los mas allegados del Rey, dixo a Eliseo: Como puede ser esso, aunque Dios llouiesse trigo y ceuada del cielo? Dizele Eliseo: Pues tu lo veras, y no lo gustaras, pues has puesto duda en la palabra y determinacion de Dios. Y assi se executo la sentencia, q̃ otro dia lenantaron los enemigos el cerco, y dexaron tanta prouisió, que fue lo que el Propheta auia prophetizado: y aquel capitan que estaua de guarda en la puerta de la ciudad, el golpe de la gente que salio a ver el exercito leuãtar, y aprouecharse de lo q̃ auian en sus tiendas dexado, le atropello, y murio alli miserablemente. Que en las obras de la omnipotencia de Dios, no ay como, ni como no, sino baxar la cabeça y creellas, escarmentando en cabeça agena. Cyrilo, en el mesmo libro y capitulo: Como nadie conoce que es Dios en su propria naturaleza, su calidad y ser essencial: pero con creer que es Dios, y remunerador de los buenos, y las demas cosas que del nos dize la Fè, por ella, có la caridad, somos justificados. Assi en sus obras marauillosas, hemos de creer su omnipotencia, y que puede todo lo que quiere, en el cielo y en la tierra. Esaias. 55. No son los cõsejos de Dios, como los consejos de los hombres, ni sus caminos y senderos, como los suyos. Mayor distancia ay delos pensamientos de Dios a los de los hombres, que ay del cielo a la tierra. Pues porque los ha de querer juzgar el corto entendimiento? Vemos en las artes, y en los

Cyrillus.

Isaiæ. 55.

oficios, hazer los hombres coſas que no las entendemos, y ſolo con la admiracion las celebramos, como leuantar en el ayre vna machina entera, hazer trepar el agua de ſu nacimiento arriba cien eſtados. Ingenios de fuego increybles. Y lo vemos, y inferimos que quien aquello haze, hara otras coſas mayores. Dignos ſeran de gran caſtigo, los que auiendo viſto y experimentado grandes obras de Dios, no infieran que quiẽ aquellas hizo, hara otras mayores. Reſpondedme Hebreos, a otros comos que yo os preguntare. Como te ſaco Dios de Egypto? Como la vara de Moyſes ſe conuirtio en ſerpiente, y la ſerpiente en vara? Como la mano de tu Moyſes, tan preſto le proſa, y tan preſto blanca como vna nieue? Como ſe boluieron en ſangre los rios y fuentes de Egypto? Como tus padres antiguos paſſaron el mar Bermejo a pie enxuto? Como ſe detuuieron, y hizieró muro las corrientes del Iordan? Como el ſonido ſordo de vnas trompetas, derribaron los fortiſsimos muros de Hierico? Como la muger de Loth ſe conuirtio en eſtatua de ſal? Como hablo el aſna de Balan? Como el Sol detuuo ſu curſo en tiẽpo de Ioſue? Como boluio diez grados atras en tiempo de Ezechias? Que me reſponderas, ſino que lo hizo Dios, que es omnipotente, y a ſu voluntad nadie reſiſte? Pues como nos dara ſu carne en manjar? Reſpõderete yo: Como quiſiere. Porque es Dios, y es omnipotente, y las obras de ſu omnipotẽcia, es infidelidad ponerlas en duda y en queſtion. San Pablo llama a eſta duda, tentar a Dios. No querays (dize) tentar a Dios, como algunos de vueſtros paſſados le tentaron, y cayeron en el deſierto muertos. Dixeron ſaliendo de Egypto: Porventura podra

Exod. 4

Ioſue. 6. Genes. 19. Nume. 22. Ioſue. 10. Iſaia. 38.

1. Corin. 10. Neque tẽtemus Chriſtum, ſicut quidam tentauerunt.

podra Dios ponernos mesa en el desierto? O malditos, en duda poneys el poder de Dios. Llueue Dios sobre ellos, como poluo, carnes, y como arena de la mar, aues del cielo, y con el bocado en la boca embia les el castigo, y la muerte, porque pusieron en duda su poder. Dauales ya en rostro el manna, y dezian q̃ les alteraua el estomago, siendo mas razon de aquella merced, entender, no solo la diuina prouidencia, sino su omnipotẽcia: como se lo dixo Dios enel Deuteronomio: Pusete en aprieto con hambre, y dite a comer el manna, para que entendiesses que no con solo pan viue el hombre, sino que le puede Dios sustentar con su palabra, o con lo que el quisiere: y murmuraste deste manjar, quando deuieras confessar la omnipotencia de quien te lo daua? Ansi estos sucessores y herederos de la infidilidad de aquellos, murmuran, y dizen el como, que dixo bien Sedulio en dos versos, que quiero poner en Latin, por ser de curiosidad.

Deutero. 8. Afflixit te penuria, & dedit tibi manna, vt intelligeres quod non in solo pane viuit homo.

Sedulius.

Murmurat impietas, manna veniente refecta.
Panis adest Christus, murmurat impietas.

Quieren dezir. Murmura la impiedad, regalada con el manna baxado del cielo. Esta aqui el pan Christo, y murmura la impiedad. Aludiendo a que tan duros eran estos Caphárnaytas, que ponian duda enel manjar Christo, como los que se enfadauan del manna. Y cerremos este discurso, con vna doctrina marauillosa de san Basilio contra Eunomio, aunque a proposito dela eterna generacion, pero doctrina apropriada para todos los mysterios de la Fè. No me digas (dize) tu a mi, que generacion eterna es esta? como y quando se hizo? No porque es inefable, y el modo

Basi. liz. 2.

della inexcrutable y incomprehenſible, por eſſo hemos de rehuſar de creerla. Porque ſi todas las coſas de la Fè quiſieremos medir con la cortedad de nueſtros entendimientos, y lo q̃ no alcançaremos no creyeremos, demos por perdida la Fè, q̃ es creer lo q̃ no vemos, y por perdido ſu merecimiento. Como ſeremos (dize) dignos de la bienauenturança, q̃ eſta pueſta en las coſas inuiſibles, ſi en ſolo las viſibles o inteligibles puſieremos nueſtro conocimiento? De donde vinierõ a andar tan errados los gentiles, y ſe les eſcurecio el Sol del conocimiento de Dios, ſino porque quiſieron con ſus cortos entendimientos comprehẽderle? George Alexandrino, en la vida de ſan Iuan Chryſoſtomo, dize q̃ vn hombre llamado Antemio, oyendo predicar en la yglesia aquellas palabras que diximos del Deuteronomio, y las refirio Chriſto: No en ſolo pan viue el hombre: començo a ponerlas en queſtion y diſputa: y al meſmo punto ſe apodero del el demonio, y dio con el en la tierra, echando eſpumajos, y haziendoſe pedaços. Con que moſtrò Dios el caſtigo que deuen tener los que en ſus palabras ponen duda. San Bernardo, eſcriuiendo la vida de Malachias monge, dize q̃ vn clerigo tenia duda de la real preſencia de Chriſto en el Sacramento: y que perſuadiendole a que dexaſſe tan peſtilẽcial error, perſeuerando en ſu deſatino, fue echado del monaſterio, como deſcomulgado: y al ſalir de la puerta le dio tan grande mal que no pudo mouerſe. Boluio al monaſterio, confeſſo ſu culpa, proteſtò la Fè, recibio el ſantiſſimo Sacramento, y al pũto murio. Nizetas, en vn libro que hizo *de rebus Emanuelis*, lib. 5. cuenta que ciertas perſonas començaron delãte el Emperador

Georgius.

Matth. 4.

Bernardus.

Nizetas.

a difi-

a dificultar del facerdocio de Chriſto, y de la verdad de la preſencia real de Chriſto en el ſantiſsimo Sacramento, como puniendolo en duda, y al punto ſe reboluio el cielo, y comenco a deſpedir de ſi tantos y tan eſpātoſos truenos y rayos, que todos los aſtrologos dixeron que aquel era milagro, contra los que indignamente ponian duda en tan alto y ſoberano Sacramento. Pedro Venerable, dize, que quien puſiere duda en eſtas palabras de Chriſto: El pan que yo os dare es mi carne, que dare por el reſcate del mundo: pone duda en la diuinidad de Chriſto. Porq̄ ſi hizo todo lo que quiſo, eſto hizo y haze, porque quiere. Si Dios es omnipotēte, Chriſto es Dios, cierto es omnipotente. Y ſi lo es, quando quiſo y como quiſo ſe nos dio, y ſe nos da en mājar. Y q̄ los Caphar naytas no creyeſſen eſta verdad, fue porq̄ no creyan que Chriſto era Dios. Noſotros q̄ le creemos y proteſtamos por Dios, tambiē creemos y proteſtamos q̄ ſu palabra no puede faltar: y pues eſta nos dio de dar nos ſu cuerpo y ſangre en manjar, q̄ nos le dio, y nos le da, y como tal le adoramos, le recebimos, y le comemos, como pan de vida, q̄ nos ha de reſucitar para la eterna. Y quā neceſſaria es eſta comida y eſte manjar, nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Petrus Venerabilis.

Diſcurſo. III. *Dela neceſsidad y precepto de recebir el ſantiſsimo Sacramento del altar.*

COmun ſentēcia y prouerbio es, que como los buenos con el amor dela virtud aborrecen la culpa y el pecado, los malos por el temor y la

Texto. *Amen amen dico vobis,*

nisi mãduca uerítis carnem fili hominis, & bi ueris eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Ioã.6

la pena. De donde como todas las republicas tengan de buenos y de malos, ay en ellas premios para los buenos, y penas, castigos, carceles y mazmorras para los malos. Christo nuestro bien, viendo que estos Hebreos con tanta exortacion, tanta doctrina, tantos milagros, tanta y tan grande y marauillosa promessa, no se allanan: y quando auian de rendirse, conuecidos, salen con aquella incredulidad, diziendo: Como este nos ha de dar su carne a comer? Dize el texto: Dixoles luego Iesus. Aquel luego, muestra la causa q̃ a Christo mouio a dezirles lo q̃ aora les dize: Dezis como yo podre daros mi carne a comer: en verdad en verdad os digo, que sino comieredes mi carne, y beuieredes mi sangre, vosotros en vosotros mismos no tendreys vida. Mirad el daño que se os seguira de vuestra dureza y incredulidad, que os priuara de la vida. No os va menos en creerme, que la vida eterna. Porque de no creerme lo que os digo, y de no comer mi carne, y beuer mi sangre, se seguira vuestra eterna muerte. Muestrales Christo la necessidad desta comida: y el modo como la han de comer, como a gente de poca capacidad no se le declara aora. Parecen estas palabras: Sino comieredes la carne del hijo del hombre, y beuieredes su sangre, no tendreys vida en vosotros mesmos, a las que Christo dixo a Nicodemus, significandole la necessidad del baptismo, respondiendole al otro: Como boluereemos a renacer siendo viejos? &c. Dizele Christo: En verdad en verdad te digo, que sino boluieres a nacer, no entraras en el reyno de los cielos. Anssi en nuestras palabras. Donde parece q̃ pone tanta necessidad en la comunió de su cuerpo y sangre, como en el baptismo.

Ioannis. 3. Nisi quis regnat⁹ fuerit ex aqua & Spiritu sancto, non potest introire regnum Dei.

Son

Son grauiſsimas eſtas palabras, y anſi nos obligan a q̃ vamos declarãdo algunos myſterios dellas, ſin queſtiones, ſino aſſentãdo la verdad de tal manera, q̃ los q̃ llanamente la cõſideraren, ſaquen ſu eſpiritual prouecho, y los curioſos y doctos, hallen el fundamento de la verdad, y aun derribado el del error y la mentira, ſin nombrarla, y aſsi ſera en todo lo q̃ reſta de eſta materia. Pues en eſte diſcurſo tratemos de la neceſsidad deſte diuino Sacramento, y como obliga a todos a recebirle, pues parece que dize, que quien no comiere ſu carne, y beuiere ſu ſangre, no tendra vida eterna. Y aunque enlos capitulos paſſados, hemos moſtrado como Chriſto habla aqui de ſu verdadera carne y ſangre, como coſa de tanto regalo y conſuelo, declaremoslo mas. Parece cierto, que dezir Chriſto: En verdad en verdad os digo, quiſo dezir: Mirad bien que os he dicho, que el pan que os tengo de dar es mi carne. En verdad en verdad lo digo, no penſeys que os quiero entretener cõ palabras, ni hablar en figuras ni metaphoras, que no hablo ſino de veras. Y en verdad que ſino comieredes mi carne, y beuieredes mi ſangre, no tendreys vida de aſsiento, ni eterna en voſotros. Euthimio en eſte lugar, dize: Iuzgauan los Hebreos eſto por impoſsible, mueſtra Chriſto no ſolo no ſer impoſsible, ſino abſolutamente neceſſario. Teophilato: Quiriendo (dize) Chriſto moſtrar no ſer impoſsible lo que les dezia, ſino muy neceſſario, dize que de otra manera no ſe puede alcançar la vida eterna. Lo meſmo dize Chryſoſtomo, caſi por las miſmas palabra. Y preſupone vna regla, que por ſer importantiſsima pondre aqui. Quando diſputamos (dize) y tratamos de las coſas eſpirituales,

Euthimius.

Teophila.

Chryſoſto. hom. 46.

no

no tengamos delante cosa seglar ni terrena, vayan fuera, desterremoslas de nuestros entendimientos: ninguna cosa oygamos ni pensemos, sino la palabra diuina. Porque si en la presencia del Rey cessan todos los alborotos, mucho mas han de cessar las razones naturales, hablandonos el diuino espiritu. Y el venerable Beda, hablando en este lugar con estos Capharnaytas, les dize: Dudays como sera posible daros Dios su carne en manjar? pues tened por cierto q̃ sino la comieredes, no viuireys. Y añade: No dixo esto a los cuerpos muertos, sino a los viuos, para que entendiessen que no hablaua de la vida que viuian corporal, sino de otra de mayor grandeza, que era la eterna. Y san Cyrilo pondera la misericordia y mansedumbre de Christo, que no indignado, ni exasperado contra estos incredulos, los dexa y desampara, sino vna y otravez les propone este mysterio, y muestra desseo de plantarle en sus coraçones: y no les descubre el como, por ser de tan grande doctrina incapazes, sino quiere que lo crean: porque este es de los mysterios que dixo Esaias: Sino lo creyeredes, no lo entẽdereys. Era necessario que primero se arraygassen en la Fè, y luego preguntassen el como. A la manera que se ha de entender de la Virgen serenissima Maria, que creyendo la embaxada del Angel, le pregunto el como. Creolo, pero como sera, porque mi virginidad ha de ser perpetua? Y ansi el Angel, aunque no le dixo el como, remitiola al Espiritu santo. Pero estos Capharnaytas, antes de creer preguntan el como. Y ansi Christo no les dize el como, sino jurasela, que sino le creyeren, y le comieren, se despidan de la vida eterna. Para que a cosa tan cierta se sugeten

Beda.

Cyril. lib. 4. cap. 14.

Isaiæ. 7.

Luc. 1.

geten por la Fè: que aunque en las cosas ay su como, y sus terminos y fines en que se encierrã: pero como a Dios ningun modo ni fin ni termino le comprehende, que encierra el en sus manos los fines delas cosas, dispuniendolas con tanta suauidad, no le hemos de pedir modo en sus palabras y promessas. Pedro Venerable, en vn libro que hizo contra Pedro Bruxiano, curioso en saber los modos de las cosas, dize que a los escudriñadores de los mysterios de Dios, se les ha de responder con lo de Esaias, y con lo de Baruc. Dize Esaias: Qual es el camino de la sabiduria? o don de esta el lugar de la intelligencia? Escondido esta a todos los hombres, quien passo el mar para traella. Y si Salomon dize, que no se halla el rastro que dexo el aguila en el ayre, ni la serpiente en la dura piedra, ni el nauio en alta mar: porque ha de querer el hombre hallar sendero ni camino en las obras de Dios? Esta diferencia ay de la natural philosophia, a esta nuestra, soberana y diuina, que en aquella el saber es entẽder cómo se hazen las cosas, y sabellas por sus demostraciones y prueuas euidentes. En nuestra soberana philosophia, el saber es, no saber, y creer lo que se nos dize. Y si aũ en la philosophia humana, dize el Philosopho que el que comiẽça, ha de entrar creyendo, con ser ciencia natural y terrena. Quanto con mas razon en la que es soberana y diuina? Pues aun no auian començado a creer estos Hebreos, y quieren saber el como de la Fè. Respondeles Christo: Dexad de saber el como, y creed que es tan cierto lo que os digo, que sino comieredes mi carne, y beuieredes mi sangre, os podeys despedir de la vida eterna. La merced grande que Dios nos significa en estas palabras,

Petrus Venerabilis.

Isaiæ. 40. Cũ quo iniit cõsilium, & quis instruxit eum. Baruc. 30. Quis ascendit in cælũ, & accepit eam, & deduxit eam de nubibus.

palabras, es de tanta importancia, y nueſtra tan clara la neceſsidad deſte Soberano Sacramẽto, pues dize que en el recebirle conſiſte la vida eterna, que es razõ que nos alentemos ya a declarar eſte myſterio. Y ſupongamos que de la neceſsidad deſte ſoberano Sacramento, podemos hablar de dos maneras, o que ſea neceſſario, como medio abſoluto para la vida eterna, que ſin el no ſe podra alcãçar, como dezimos del Baptiſmo y de la Penitencia, ſupueſta la culpa. Auemos de entender que ſea neceſſario, porq̃ Dios nueſtro ſeñor lo mando, como fue neceſſario para conſeruarſe en el eſtado de la innocencia, que Adam no comieſſe de la fruta del arbol de la ciencia del biẽ y del mal, porque Dios ſe la auia vedado. Y aqui aora no hablamos deſta ſegunda manera, ſi es neceſſario por el precepto el comulgar, porque de eſſo hablaremos luego, ſino de la primera, ſi es medio abſolutamente neceſſario para la vida eterna, el recebir eſte ſantiſsimo Sacramento, de manera que le inſtituyeſſe Chriſto nueſtro ſeñor para eſte fin, como inſtituyo el Baptiſmo. Y para que procedamos con mas claridad, notemos que aquello ſe llama abſolutamẽte neceſſario, como medio para la vida eterna, que es medio neceſſario para algun efecto neceſſario para la ſalud del alma. Y eſtos efectos los reduzen los Doctores ſantos, anſi eſcolaſticos como poſitiuos, a dos, o que ſea neceſſario para alcançar perdon del pecado mortal o original, o la primera gracia: porq̃ ſin el perdon dellos, no ſe puede alcãçar: o para perſeuerar en ella haſta la muerte, de manera q̃ ſin eſte manjar, no ſe pueda tener eſta perſeuerãcia. Y deſto hemos de hablar. Si el ſantiſsimo Sacramento del altar,

altar, es neceſſario para perdonar la culpa original, o actual mortal, o para alcançar la diuina gracia, y perſeuerar en ella. Y dezimos, q̃ como ſea coſa cierta, que el fin que Chriſto tuuo en ordenar eſte ſantiſſimo Sacramento, no fue para que por el ſe nos perdonaſſen los pecados, ni para que por el ſe nos dieſſe la primera gracia, que no es Sacramento neceſſario para la vida eterna, abſolutamente, de manera q̃ ſin el no ſe pueda alcançar. Y q̃ no ſe ordenaſſe eſte ſantiſsimo Sacramento, principalmente para perdonar los pecados, es expreſſa determinacion del Concilio Tridentino, adonde condena y anatematiza, a los que dizen que eſte ſantiſsimo Sacramento fue principalmente inſtituydo para el perdon del pecado original, o actual. Y en el Canon. 2. auia dicho el meſmo Concilio, que eſte ſantiſsimo Sacramento auia ſido inſtituydo como eſpiritual mantenimiento del alma, con que los viuientes ſe ſuſtentaſſen, y conforraſſen en la vida de la gracia, y en la vida del que dixo, que quien le recebia viuiria por el: y como antidoto y remedio contra las culpas ordinarias veniales, y eſfuerço para librarnos de no caer en las mortales. Donde claro muestra el Concilio, que eſte ſantiſsimo Sacramento limpia de los pecados veniales, y nos da fuerça para no caer en los mortales. Y anſi preſupone, que hemos de llegar al ſantiſsimo Sacramento, agenos de toda culpa mortal. Y el Concilio Florentino dize, que el effecto deſte ſantiſsimo Sacramento, es el aumento de la gracia: y que haze el efecto en el alma, que el mantenimiento corporal en el cuerpo. Porque ſi el mantenimiento corporal, para ſuſtentar al hombre, preſupone que

Conc. Trid. ſeſ. 13. cã. 5

Conc. Flor.

tiene vida: anſi eſte eſpiritual mantenimiento del alma, preſupone que el alma que le recibe, tiene vida de gracia, y eſte ſantiſsimo Sacramento la aumenta y conſerua. Anſi lo dize en el meſmo lugar Eugenio Papa: Es cierto que a los que reciben el ſantiſsimo Sacramento, ſe les aumenta la gracia. El Concilio Lateranenſe dize: Eſte Sacramento ſe inſtituyo para confirmar el myſterio de la vnidad. Quiere dezir, que por el baptiſmo nos hazemos vna meſma coſa con Dios, que es el efecto de la primera gracia: y por eſte ſantiſsimo Sacramento, nos confirmamos en eſſa vnidad. Y teniendo el ſacramento del Baptiſmo, que fue inſtituydo para perdon de la culpa original, y la Penitencia, para perdon de los pecados mortales, deſpués del baptiſmo cometidos, no auia neceſsidad para eſſos efectos, deſte diuino Sacrato, y anſi no ſe inſtituyo para eſſo: antes preſupone que es Sacramento de viuos, y que los que reciben eſte ſantiſsimo Sacramento, han de tener ya la diuina gracia. Como admirablemẽte lo mueſtra nueſtro Concilio Tridentino, cuyas palabras pondre aqui, por ſer tan graues. Si para qualquiera obra ſagrada (dize) no conuiene a los hombres llegar ſino con ſantidad: cierto quanto de mayor ſantidad y grandeza conocemos ſer eſte ſantiſsimo Sacramento, tanto mas nos hemos de guardar de no llegar a el ſino con grandiſsima pureza y ſantidad. Y luego manda expreſſamente, que quien ſe conociere auer incurrido en pecado mortal, aunque pienſe y tenga prouabilidad que eſta contrito, por la gran reuerencia que ſe deue a eſte ſantiſsimo Sacramento, primero ſe confieſſe, q̃ ſe llegue a eſta diuina meſa. Luego es cierro

Conc. Late. ca. firmiter.

Conc. Trid. ſeſſ. 13. c. 7.

que

que no es necessario este santissimo Sacramento, como medio para el perdon de la culpa original, ni mortal, ni para alcançar la primera gracia. Y ansi no es medio necessario absolutamente, para la salud y vida eterna. Y ansi este lugar de Christo: Sino comieredes mi carne, y beuieredes mi sangre, no tendreys vida en vosotros mismos: podremos dezir: No conseruareys la vida que se os comunica por la gracia. Porque este Sacramento santo, es necessario para el aumento y conseruacion della: como lo que dixo san Iuan en su primera Canonica: Todo homicida no tiene vida eterna en si. Quiere dezir, perdera la vida eterna, que se pierde por qualquiera pecado. Assi quien no comulgare, podra temer que caera facilmente, y perdera la diuina gracia y vida eterna. Resta empero de ver, si para perseuerar en la diuina gracia, es absolutamente medio necessario el recebir este santissimo Sacramento, demanera que no pueda vno conseruarse en la gracia recebida, hasta alcançar la vida eterna, sin recebir este santissimo Sacramento. Y porque esta dificultad parece que presupone otra, toquemoslas breuemente. Si los niños, y los que no tienen entero juyzio, como los locos, o los bobos, estan obligados a recebir este santissimo Sacramento, para conseruarse en la gracia que recibieron en el baptismo, y para gozar de la gloria? Digo lo primero, que no es medio necessario para que los niños, y los que no tienen entero juyzio, alcancen la gloria, que se gana por la gracia adquirida del Baptismo, el recebir este santissimo Sacramento. Es determinacion del Concilio Tridentino, y de

Ioan. 1. can. cap. 3.

Dubium. Si los niños y simples, deuen recebir este santo Sacramento.

Conc. Trid. sess. 21. c. 4.

nueſtro padre ſan Auguſtin, epiſtola. 23. al cabo de-
lla, y es comun de todos los Doctores, que los niños
rezien baptizados, y antes que lleguen a pecar mor-
talmente, muriendo van a gozar de Dios, ſin auer re
cebido el ſantiſsimo Sacramento del altar. Y lo meſ-
mo ſe ha de entender del priuado de juyzio, ſi nacio
de eſſa manera, o ſi quando vino a perderle, eſtaua
en gracia de Dios. Porque es cierto y de Fè, que el
Baptiſmo de la gracia, y los niños, ni los locos, no
ſon capazes de perderla, porque tan poco lo ſon
de pecar mortalmente, por donde ſe pierde. Lue-
go ſi mueren, mueren en gracia, y por el meſmo caſo
cõ action a la vida eterna. Y aun lo meſmo ſe podria
dezir del hõbre crecido en edad, que ſe huuieſſe con
ſeruado en la gracia de Dios, recebida por el baptiſ-
mo, q̃ no auiendo otro precepto, ſe podria ſaluar ſin
otro ſacramento alguno, digo ſin recebirle en acto,
como medio neceſſario para la gloria. Mas digo, que
tan poco es neceſſario a los niños, para perſeuerar
en la gracia haſta el fin, ni actualmente recebido, ni
aun recebido en voto o en propoſito proprio, porq̃
no lo pueden tener, ni aun en voto ni Fè de la Yglе-
ſia. Mueſtra lo el Concilio Tridentino: Si alguno di
xere que a los niños es neceſſario el ſacramento de
la Euchariſtia, antes que lleguen a vſo de razon, pa-
ra ſaluarſe, tengaſe por deſcomulgado. Si fuera neceſ
ſario para perſeuerar en la gracia, fuera neceſſario
para ſaluarſe. No lo es para ſaluarſe, luego ni para
la perſeuerancia. Y prueuaſe claramente: porque ſi
es anſi, como lo es, que eſte diuino manjar, es para au
mentar la gracia, quien dira que el mantenimiento
es neceſario, a quien ni ſe ha de ſuſtentar con el, ni ſe

Concil. Tri. ſeſſ. 21. can. & cap. 4.

ha

ha de criar con el? Por esso no comen los Angeles, porque ni crecen ni engordan con el manjar, como dixo el Angel san Raphael a Tobias, combidandole á comer. Ni los cuerpos glorioſos tampoco tendran neceſsidad de comer, por lo meſmo. Pues ſi el niño antes del vſo de razon, en la vida eſpiritual de la gracia, ni es capaz de aumento della, ni de merecer ni de deſmerecer: luego no ha meneſter recebir eſte diuino manjar, ni deſſearlo tan poco, pues no es neceſſario. Y anſi aunque es verdad q̃ en la primitiua Yglesia ſe daua el ſantiſsimo Sacramento a los niños, como lo afirma ſan Cypriano. Y nueſtro padre ſan Auguſtin cita ſu teſtimonio. Pero no ſiendo, como no es neceſſario, la Yglesia nueſtra madre, por la gran reuerencia que a tan alto Sacramento ſe deue, cõ gran razon a prohibido y vedado que no le reciban, ſino los que ſaben y entiendenlo que reciben. Bien ſe que nueſtro padre ſan Auguſtin afirma, que los niños en voto reciben el ſantiſsimo Sacramẽto, y que ſon participantes del por la Fè del Baptiſmo. Pero no es neceſſario q̃ recurramos a eſto, pues como hemos dicho ni en voto, o deſſeo, ni en acto proprio, los niños tienen neceſsidad del ſantiſsimo Sacramento, para la vida eterna. Y aun ſe puede mas dezir, que ni en los crecidos, y que han llegado a vſo de razon, no es abſolutamente neceſſaria la comunion en acto, para perſeuerar en la gracia, y alcançar la gloria, de tal manera que ſin ella no ſe puedan conſeruar en el amor y gracia de Dios, ni gozar de ſu gloria. Anſi lo afirma ſanto Thomas, y es caſi comun de todos los Doctores: y ſe infiere bien de lo dicho, porque ſino es medio neceſſario abſolutamente para la Yglesia, luego

Cypria ſer. de lapſis.

Auguſtinus epiſt. 23. ad Boniſa.

Auguſtinus lib. 1. de pec cat. merit. & remiſ c. 20. cum ſequent.

S Tho. 3. p. q. 65. ar. 4.

ni para la conſeruacion de la gracia: Mas ay delas almas que andan tan cortas con Dios, y con eſte ſantiſſimo Sacramento, manjar de vida, que por parecerles no ſer abſolutamente neceſſario, ſino quando el precepto les obliga, ſe abſtienē de tan ſoberano mājar, y ſoberana meſa. A los quales dire yo, q̄ aunque parece no neceſſario para la vida humana comer pā, pero muy mal ſe ſuſtentara vn hombre ſin el: ni parece neceſſario abſolutamente el fuego, porque ſin el podrian los hombres ſuſtentarſe: pero quien dixeſſe que el fuego no era meneſter, ſeria tenido por loco. Bien eſta que abſolutamente no es neceſſario el recebir eſte ſantiſsimo Sacramento, de tal manera que no ſe puedan ſaluar ſin el, no corriendo precepto (como diremos luego) pero tambien te aſſeguro, que de los que tienen vſo de razon, moralmente hablando, muy pocos ſe ſaluarā ſin eſte diuino manjar: porque ſin el, con dificultad grande ſe conſeruaran en la diuina gracia. Porq̄ donde ay tantos tropieços, como en la vida humana, y tātas ocaſiones de pecar, ſin eſte ſocorro como podra el hombre no tropeçar y caer? San Cypriano, declarando aquellas palabras de la oracion del Pater noſter: El pan nueſtro de cada dia, dize: Como es coſa cierta que aquellos viuen que ſe juntan con el cuerpo de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y le reciben en la comunion: temer ſe deue, y rogar mucho a nueſtro Señor, que el que ſe priua deſta diuina meſa, no ſe priue tambien de la diuina gracia: pues anſi lo amenaza el Señor, diziēdo: Sino comieredes mi carne, y beuieredes mi ſangre, no tendreys vida en voſotros. Y aun ſe han de notar dos palabras de ſan Cypriano, que dize: Temer ſe deue, co

S. Cypria.

mo

mo significando, que aunque no es euidente que al que no comulgare, le faltara la vida eterna, que se ha de temer mucho. Y lo segundo, que dize que ha de orar, es dar a entender, que es menester grande oracion, para que no suceda perder la vida eterna, el q̃ no recibe la sagrada comunion. La razon desto es, porque el principal fin de la institucion deste diuino Sacramento, fue para dar al hombre socorro y ayuda para huyr de los pecados mortales, y para perseuerar en la diuina gracia. Y como el hombre despues de la culpa sea tan mal inclinado, y tan facil para pecar, priuãdose de tan grã socorro, pareceles imposible dexar de tropeçar y caer: particularmente, q̃ puede y deue temer, que auiendole Dios dexado tan valeroso y fuerte remedio, priuandose el hombre, y no ayudandose del, le dexara Dios, yansi caera en mil miserias y desuenturas de pecados. Por san Matheo dize Dios, a los q̃ embia al infierno: Yd malditos de mi Padre, al fuego eterno, porq̃ tuue hãbre, y no me distes de comer. Y declarase, q̃ el socorro q̃ negaron a los pobres, se le negaró a el. Y es bien de cõsiderar, q̃ absolutamente hablãdo, por la falta del exercicio de las obras de misericordia, pocos se condenã, porq̃ a pocos, y pocas vezes obligã so pena de pecado mortal. Pero porque las obras de misericordia preseruã a los hombres de los pecados, y aun son causa de que Dios perdone los cometidos, como lo dize la escritura: Como el agua mata el fuego, assi la limosna quita el pecado. Quien se priua deste socorro, dizese condenarse, porque no se aprouecho del. Como se dize tambien en las cosas naturales, morirse vno, porque no tomo vna purga. Pues ansi a nuestro proposito. *Eccles. 3.*

Siendo inſtituydo el ſantiſsimo Sacramento del altar, para perſeuerar en la gracia, medio para alcançar la vida eterna, priuandoſe deſte ſantiſsimo Sacramẽto, deue temer que perdera la gracia y la eterna vida. De lo que parece no deuria temer, quãdo el no recebir tan ſoberano ſocorro, fueſſe por no poder, que entonces Dios acudiria con ſu diuino fauor por otra parte. Pero pudiendo, y dexandolo por deſcuydo, por negligencia, o por volũtaria diſtraction, y ocupacion de las coſas de la tierra, tema, y mucho, que cayra. Quando vno tiene vaguidos de cabeça, y algunas indiſpoſiciones que los medicos dizen que ſon pronoſticos de graue enfermedad, y dixeſe el medico q̃ era neceſſario preuenirſe cõ alguna pildorilla, o ſangria, ſino lo hizieſſe y peligraſſe, bien le podian dezir que auia muerto, por no auer tomado el remedio preſeruatiuo. Grandes indiſpoſiciones tenemos cada hora, de vanos penſamientos de diuerſas tentaciones: el remedio es eſte diuino manjar, que quita las culpas veniales, y nos detiene de que no caygamos en las mortales. Teme que ſi te abſtienes y apartas deſta diuina meſa, caeras y moriras. Quedanos otra dificultad: Si ya que abſolutamente hablãdo, eſte ſantiſsimo Sacramento no es neceſſario, como medio abſoluto, para la vida eterna, ſi es neceſſario como mandato de Dios, y precepto ſuyo? Y deſto tratara el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. IIII. *Declara las meſmas palabras, y trata del precepto diuino y eccleſiaſtico, de recebir eſte ſantiſsimo Sacramento.*

Aun-

AVnque a vn buen entendimiento, deſſeoſo de ſu ſaluacion, para frequentar eſta diuina y ſoberana meſa, le ſera ſuficiente perſuaſiõ el auer entendido en el diſcurſo paſſado, el fruto deſta comida: para apartar lo cierto de lo dudoſo, ſera bien que entẽdamos: Si ya que hemos afirmado q̃ el recebir eſte diuino mãjar, no es neceſſario, como medio abſoluto para el perdon del pecado original, ni mortal, ni para alcançar la gracia ni la gloria: ſi los ſeglares (que deſtos hablamos aora) tendran obligaciõ a recebir el ſantiſsimo Sacramento por precepto diuino, demanera q̃ ſin interuenir precepto de la Yglesia (que deſte hablaremos luego) eſtaran obligados a recebir eſte ſantiſsimo Sacramento? Y digo que es coſa cierta, que aunque nunca huuiera precepto de la Yglesia, eſtan los fieles obligados, ſo pena de pecado mortal, a recebir eſte ſantiſsimo Sacramento. Es tan cierta verdad eſta, que fuera de ſer de autores graueſsimos, como ſo de ſanto Thomas, Durando, Paludano, Gabriel, y Soto, no ha faltado quien afirme, no ſolo auer precepto diuino de recebir el ſantiſsimo Sacramento, ſino precepto natural, ſupueſto el fin para q̃ ſe inſtituyo, y la neceſsidad de cada vno. Porque ſi ſe inſtituyo por aumento de gracia, y para que los hombres no pequen mortalmente. Siendo para eſto tan prouechoſo, y moralmente neceſſario, parece que la propria ley de caridad, y lo q̃ nos deuemos amar a noſotros meſmos, nos obliga a buſcar remedio tan eficaz. Porque como dixo Cyrilo, parece q̃ moralmente hablando, el hombre deſtituydo deſte ſoberano Sacramento, no ſe puede conſeruar en la gracia. Que parece lo dize la palabra de Chriſto: No

S. Tho. in. 4 diſt. 9.
Duran. q. 2. nu. 7.
Palud. q. 1. a. 1.
Gabriel.
Sot. a. 11.
Cyr. Hus.

tendreys vida en vosotros: q̃ quiere dezir, no la conseruareys. Y el hombre parece que esta obligado, no solo a los medios absolutamente necessarios para su saluacion, sino a los muy prouechosos tambien. No aprouecharnos de tan grande beneficio, es vna manera de prodigalidad, que consiste en no recebir dõ y dadiua tan liberal. Y aun añade Durando, que es vn genero de menosprecio y poca estima. Y si san Augustin dixo, que por ser el ayuno prouechoso para leuantar el alma a Dios, y para defendernos de las culpas y pecados, naturalmente los hombres, en tanto estauan obligados al ayuno, en quanto era necessario para lo dicho. Si este soberano Sacramento, es tanto mas necessario para conseruarnos en la diuina gracia, parece que naturalmente estaremos obligados a llegarnos a el. Pero porque aun todo esto no basta para que se declare ser precepto natural, sino para prouar que como cosa tan necessaria la mandaua Christo, y como cosa tan digna de ser mandada: veamos como y donde la mando. Y digo que en este lugar que vamos declarando lo mando, como precepto diuino. Anssi lo afirma Iustino, hablando del vso del santissimo Sacramento. Y las mesmas pabras de Christo lo significan. Como se podria verificar, q̃ sino comieremos su carne, y beuieremos su sangre, no nos saluaremos, si estas palabras no tuuiessen fuerça de obligacion? Hemos dicho en el discurso passado, que no obligan como medio absolutamente necessario: luego obligan como precepto y mãdamiento diuino? Y verdaderamẽte anssi obligan. Tambien hallamos en este precepto de la Eucharistia, en el cap. 22. de san Lucas, y 1. Corin. 11. Hazed esto en mi come-

Augustinus

Iustin. Apolog. 2. pro Christianis

Luca 22. 1. Corin. 11.

comemoracion: y anſi lo hizieron los Apoſtoles, co mulgando. Donde parece que aquel *hoc facite*, fue precepto pueſto a los Apoſtoles, y en ellos a toda la Yglesia, pues en ellos ſe encerraua entonces. Y anſi es precepto vniuerſal, el recebirle en memoria de Chriſto, que ſe ha de entender eneſtas palabras, mandar Chriſto ala Yglesia el recebir eſte ſantiſsimo Sacramento: luego obliga a los fieles della, pues Yglesia es congregacion de fieles? Parece que ſignifica eſta verdad el Concilio Tridentino, diziẽdo: El Saluador del mundo, partiendoſe del ſiglo para el Padre, inſtituyo eſte ſoberano Sacramento: y en el recebirle nos mando que reuerenciaſemos ſu memoria, y que anunciaſemos ſu muerte, haſta que venga a juzgar. Y quiſo que recibieſſemos eſte ſoberano Sacramento, como eſpiritual mantenimiento del alma. Donde claramente mueſtra, que mandando que en el recebir el ſantiſsimo Sacramento, hagamos memoria de ſu paſsion, nos manda que le recibamos, porque quiere que por eſte ſantiſsimo Sacramento, ſea frequente ſu memoria. Y aſsi añadio el Concilio: Quiſo que le recibieſſen. Que aquella palabra quiſo, equiuale a la de arriba, que dixo: Mando. Por que coſa cierta es, que recebir a Chriſto en el Sacramento, y recebirle en memoria ſuya, es vna meſma coſa: y anſi mandando ſe reciba en ſu memoria, ſe manda abſolutamente que ſe reciba. Y aunque es verdad, que en aquellas palabras que dixo Chriſto nueſtro ſeñor a ſus Apoſtoles: Hazed eſto en mi comemoracion, parece q̃ hablo en particular conellos, y por aquellas palabras los ordenò ſacerdotes, y les dio poder para conſagrar ſu ſacratiſsimo cuerpo:

Conc. Trid. ſeß. 19. c. 2.

como

Conc. Trid. ſeſſ. 22. c. 1. como lo afirma el Concilio Tridentino, diziendo q̃ Chriſto con aquellas palabras: Hazed eſto en mi memoria, ordenó ſacerdotes del nueuo teſtamento, y a ellos y a ſus ſuceſſores en el ſacerdocio, auer mandado que ofrecieſſen el ſacrificio de ſu ſagrado cuerpo en el altar, en memoria de ſu paſsion. Pero tambien ſe ha de entender, que aquella palabra, *hoc facite*, hazed eſto, lo dize todo: Ordenoos, para q̃ como ſacerdotes ofrezcays eſte ſoberano ſacrificio, y para que en nombre de mi Yglesia, lo recibays, y deſpues lo reciba mi Yglesia. Y anſi quiere dezir: Lo que yo aora he hecho, que ha ſido conſagrar mi cuerpo y recebille, y darosle a comer, y voſotros le aueys recebido y comido: eſto meſmo quiero q̃ ſe haga en mi Yglesia. Y porque en la Yglesia ay ſacerdotes y legos, algo ay en aquellas palabras, que a ſolos los ſacerdotes pertenece, y algo q̃ a todos, legos y ſacerdotes: a los ſacerdotes el cõſagrar, y recebir el ſantiſsimo Sacramento: y a los legos el recebirle. Anſi declaran eſte lugar, vnas vezes de vno, y otras de otro, los Doctores ſantos. Chryſoſtomo, y Damaſceno, le declaran de los ſacerdotes y ſacrificio. Y ſan Cypriano dize, q̃ en aquellas palabras: Hazed eſto, nos enſeño la manera que auiamos de tener en conſagrar ſu cuerpo. Y el miſmo, en el ſermon de la Cena, dize que ſe ha de entender de toda aquella action, de conſagrar y comulgar. San Cyrilo dize, que aquellas palabras ſe han de entender, dela participacion que los fieles hazen del ſantiſsimo Sacramento, en memoria de ſu paſsion. San Baſilio dize lo meſmo. Y anſi baſtara. para que quede por cierto, que el recebir eſte ſantiſſimo Sacramento, es precepto diuino, y mandato del meſmo

Chryſoſto. hom. 17. ad Hebreos.

Damaſce. de fide ortodoxa. li. 4. c. 14

Cypr. epiſt. 36.

Cyril. li. 12 cap. 55.

Baſilius.

meſmo Chriſto. Y eſte precepto obliga a todos los fieles, que tuuieren perfecto vſo de razon, porque todos ſon capazes deſta diuina comida, y de ſus ſoberanos efectos, y ſe pueden diſponer para llegar a eſta diuina meſa. Y pues el precepto es general, a todos obliga generalmente. Otras dudas ſe pueden ofrecer aqui, que ſon mas para ſumas y lecturas eſcolaſticas, y no pueden dexarſe de tocar. Como, ſi eſte precepto obliga a todos, baptizados y no baptizados? Y digo que ſi, que es precepto vniuerſal, que como Chriſto ſeñor nueſtro fue Dios, pudo obligar a todo el mundo a ſus leyes, y anſi como obligo a todos al baptiſmo, obligo a todos a la comunion, que han de recebir deſpues del baptiſmo: y anſi parece que intimo el precepto, a los que aun no auian recebido ſu Fè. Y diferente coſa es obligarlos a recebirlo enſu tiempo, que recebirlo. Y anſi aunque no lo pueden recebir ſin baptiſmo, eſtan en eſſa obligacion, para quando fueren baptizados. Mas parece que nos importa, lo que tantas vezes hemos tocado. Si eſte precepto obliga a todos los fieles, como a los niños que no han llegado a vſo de razon, y a los locos y ſin juyzio. Y que a eſtos no les abligue, no ay duda, porque el precepto no obliga a quien no tiene vſo de razon, para ſaber obedecer o contradezir, y anſi a quien puſo eſte precepto Chriſto, fue a los hombres capazes de razon. La duda eſta: ſi obliga a la Yglesia a darles a los niños y a los locos el ſantiſsimo Sacramento? Y digo que es cierto y de Fè, que no. Anſi lo determina el Concilio Tridentino. Porque aunque dize que los niños en ninguna manera ſon obligados a recebir el ſantiſsimo Sacramento, entiendeſe, ni cō neceſsidad abſoluta, *Conc. Trid. ſeſs. 21. c. 4.*

abſoluta, como medio neceſſario para la vida eterna. Ni tan poco poderlos obligar por precepto, por los perlados dela Yglesia: q̃ para no ſer obligados ellos, no auia para que hazer decreto en coſa tan cierta, y de aqui ſe colige clariſsimamente. Porque la Yglesia no eſta obligada a proueer de remedios a los niños, mas de aquellos, ſin los quales no ſe pueden ſaluar: puedenſe ſaluar ſin eſte remedio, luego no eſta obligada a el, aunque vieſſemos q̃ les fueſſe prouechoſo, no es decente a la grandeza del ſantiſsimo Sacramento, ni a la reuerencia que ſe le deue. Como tambien lo aduirtio el meſmo Concilio, y la meſa ſeſſ. c. 2. y baſta para prueua, la coſtumbre de la Yglesia, por el Eſpiritu ſanto regida, que en las vniuerſales leyes no puede errar. Y pues no da el ſantiſsimo Sacramento a los niños, ni aun al tiempo de ſu muerte, verdaderamente no eſta obligada, ni deue darſele. Y lo meſmo digo de los locos, que ſon tan ſin juyzio como los niños. Y aun Chriſto parece que en la manera de proponer el precepto dela comunion, y el del baptiſmo, hizo diferencia, que aqui dixo: Sino comieredes y beuieredes, como moſtrando que auian de tener diſcrecion y election, los que auian de llegar a eſta diuina meſa. Y en el baptiſmo dixo: Quien no fuere baptizado. Moſtrando que para el baptiſmo, no es neceſſaria propria voluntad. Supueſto luego, que ay precepto diuino de comulgar, parece que no podemos eſcuſar de dezir, quando obligue eſte precepto. Que de la neceſsidad que tenemos de ſu frequencia, a ſu tiempo ſe dira. Aora ſolo ſe duda, ſi no auiendo precepto eccleſiaſtico, dexandonos en el diuino, quando obligara? Es queſtion donde ha auido y ay muchos pareceres.

recres. Y digo que lo primero tengo por cierto, que por lo menos obliga de derecho diuino en el articulo dela muerte, y no lo afirmo como de Fè, ni tampoco de mi cabeça, porque es conclusion de Ricardo, de Durando, de Gabriel, de Domingo de Soto. Y parece que la confirma la antiquissima costumbre de la Yglesia, y el contino cuydado que siempre ha tenido que nadie muera sin este soberano viatico, y el cuydado de los Concilios en esto, que muestra biẽ claro que desde el tiempo de los Apostoles se entendio este precepto, y como tal se ha ydo siempre guardando. El Concilio Nizeno, Canon. 13. el Toletano onzeno, Can. 18. el Agatense, Canó. 11. el Arausicano, Canon. 13. el Arelatense. 2. Canon. 12. Y aun que todos estos Concilios hablan con los ministros, mandãdóles el cuydado que desto han de tener, sino fuera necessario, no se mandara con tanto rigor. El Concilio Cartaginense. 4. c. 77. y. 78. muestra la obligacion de partes de los que le han de recebir al tiempo desu muerte. Lo qual no se podria dexar sin grandissimo escandalo, y recelo de sentir mal de las cosas de la Fè, quien estando en su juyzio al tiempo de la muerte, no recibiesse el santissimo Sacramento, Cierto argumento de su obligaciõ. Y no sabiendo el principio que ha tenido esta costũbre, hase de tener por cierto que le tiene desde los Apostoles, fundada en este precepto de Christo. Y el no auer variado jamas, lo conuence por muy cierto. Y ansi aunque el precepto de comulgar en ayunas, es positiuo, siempre se ha preferido el de comulgar los enfermos, de manera que aunque no esten en ayunas comulgan, como precepto de mayor fuerça que no el positiuo, y ansi

Ricar. d. 12 arti. 6.
Duran. 9. q. arti. 2.
Gabri. 1. q. 1.
Soto. di 12. quæst. ar. 3.

Nizenus.
Toletanus.
Agatensis.
Arausica.
Arelaten.
Cartaginẽ.

y ansi se deue entẽder que es diuino, y como tal obliga a todos los que tienen vso de razon, en el articulo de la muerte. Digo mas, q̃ este precepto diuino obliga, no solo en el articulo de la muerte, sino tambien en el discurso de la vida, sin enfermedad peligrosa, no sola vna vez, sino algunas, viuiendo los hombres algunos años. Esto se colige dela mesma razon de ser precepto afirmatiuo, que los preceptos afirmatiuos, aunque de suyo no determinen el tiempo, no por esso dexan de obligar, ni se puede dezir que se cumple con ellos vna vez en la vida, porque no se determinan a vn acto solo, a vna sola obra, o a vn solo tiempo, sino obligan a las vezes que huuiere necessidad, y los tiempos en que ocuriere, como el precepto de la Fé, y de amar a Dios. Quien dira que cumplimos con mostrar que creemos vna vez en la vida, ni que cumplimos cõ amar a Dios, amandole vna vez? Pues tampoco cumpliramos con comulgar vna vez en la vida, con este precepto. Principalmente, siendo este santissimo Sacramento instituydo para fortificar la caridad, y aumentarla, y perseuerar en ella, no cayendo en pecado, quien podra dezir que basta para esto vn solo acto de vna comunion? Sera dezir que basta para sustentarse vn hombre, comer vna vez en la vida. Prueue a comer vna vez en la semana, y vera como se hallara. Cierto quien de tarde en tarde comulga, no se como puede tener vida su alma, ni conseruarla. Es luego necessario, y de razon de precepto diuino, comulgar algunas vezes en la vida. Quando sean estos tiempos, que no se puede dar regla general de precepto diuino, acudiremos a la Yglesia, veamos lo que en esto manda, como en otras cosas, en que

Christo

Christo no determino el tiempo, y a esso nos atendremos en nuestra obligacion. Cosa cierta es, q̃ es de siervos y esclauos, el hazer las cosas solamente porque se lo mandan, y por la pena que se les impone por no obedecer. No podremos dexar de tratar mas vezes dela necessidad dela frequẽcia desta diuina mesa, tratemos aora del precepto ecclesiastico de comulgar, mediante el qual al hombre se le determina por lo menos a lo que esta obligado. Y digo que los fieles baptizados, que han llegado a vso de razon, estan obligados a comulgar vna vez en el año. Este precepto esta expresso en el cap. *omnis vtriusque sexus*, donde dize: Todo Christiano, ansi hombre como muger, despues que ha llegado a los años de discrecion, por lo menos se confiesse cada año vna vez, y reciba el santissimo Sacramento, a lomenos la Pasqua (entiendese de Resurrection) si a su proprio Cura no le pareciere por alguna razon, dilatarlo por algun tiempo. Quien ansi no lo hiziere, sea echado de la Yglesia, como descomulgado, mientras viuiere. Y si muriere ansi, carezca de la sepultura ecclesiastica. Este es el rigor del precepto, del qual colegimos lo primero, que este precepto obliga a solos los baptizados, que por esso los llama fieles. Obliga a hombres y mugeres, y a los que han llegado a edad de discrecion, con que excluye a los niños y a los locos. Tambien se ha de aduertir, como lo notan los Doctores en diuersos lugares, en el. 4. S. Thomas, y alli Cayetano y Soto, y Nauarro en la suma, q̃ aun que este precepto parece q̃ pone juntos el confessar y comulgar, que no luego que obliga el precepto de la confession, obliga el dela comunion: porq̃ el de la

S. Tho. d. 9. quæst. 1. Caietanus. Sotus. Nauarrus.

confessiõ obliga luego que vn hombre es capaz de pecar mortalmente, y no luego obliga la comunion de la Pasqua, porque ay grande diferencia entre el sacramento de la confessiõ, y el de la Eucharistia: q̃ el de la confessiõ es mas necessario, y ansi lo es anticiparlo en teniendo vso de razon, porque ay disposicion y capacidad de pecar mortalmente. Pero el santissimo Sacramento del altar, es de mayor grandeza y dignidad, y no de tanta necessidad, y ansi se puede y deue esperar mas edad, para que con mas deuocion y conocimiẽto, se reciba tan soberano Señor. Y ansi parece que lo muestra la mesma ley, remitiendo al discreto juyzio del confessor, el diferir el recebir la Eucharistia. Lo que no parece le permite a la confessiõ. Y ansi lo vsa la Yglesia, que no a todos los q̃ admite para la confessiõ, admite para la comunion. Quando sea este tiempo, aunque a Soto le parece que de doze años es la edad cõgrua, no se puede dar regla general, que alguno de diez años tendra discrecion para comulgar, y a otro de catorze le faltara. Lo que se puede dezir es, que quãdo al discreto confessor le pareciere: mirãdo que antes de los diez años no pareceria biẽ comulgar vn niño: y tardar mas de hasta los catorze, tambien pareceria mucha tardãça, porque hablando moralmente, ni antes de diez años tiene vn niño discrecion perfecta, ni dexa de tenerla a los catorze, sino es tonto: assi lo afirman los Doctores arriba alegados, y el Catechismo de Pio. V. *ad parrochos*, tambien es deste parecer. Y para nuestro proposito baste esto, a que nos ha dado ocasion, y aũ obligado, la palabra de Christo: Sino comieredes mi carne, y beuieredes mi sangre, no tendreys vida

Catechis.

en

en vosotros. Resta destas mesmas palabras, otra grauissima dificultad, y es: si nos obliga este precepto a comulgar todos debaxo de especies de pan y vino? Y esta nos declarara el discurso siguiente.

Discurso. V. Declara las mesmas palabras, y como los seglares no estan obligados, ni deuen comulgar debaxo de especies de pan y vino.

COmo sea cosa cierta, que conforme a derecho diuino ni natural, no les sea prohibido a los legos seglares la comunion debaxo de especies de pan y vino, demanera que no auiendo otro precepto positiuo en contrario, por el diuino no les es prohibido ni defendido: tambien lo es, y se ha de tener con la mesma certidumbre, que por el mesmo derecho diuino, ni natural, no les es mandado, demanera que esten a esta comunion debaxo de entrambas especies obligados. Lo primero es cierto, y de Fè, supuestos los principios dela institució deste diuino Sacramento. Lo primero se prueua, por la antigua costumbre que en sus principios tuuo la Yglesia, en dar el santissimo Sacramento en entrambas especies, como consta de Iustino, apologia. 2. de Christianis, y de san Geronimo sobre Sophonias, cap. 3. y refierese en el Derecho. c. sacerdotes. 1. q. 1. y de san Chrysostomo en la homil. 18. sobre la segunda de los Corinthios, donde expressamente dize: En el recebir de la Eucharistia de derecho diuino, debaxo de entrambas especies, no ay diferencia entre el sacerdote y el lego.

Iustinus. *Hieron.* *Chrysost.*

lego. Quiere dezir, que ansi es licito al vno como al otro. Entiendese, no celebrando. De manera que no es cótra derecho diuino, el recebir los seglares debaxo de entrãbas especies de pan y vino, el santissimo Sacramento, y ansi en algun tiempo lo permitio la Yglesia. La dificultad esta en la segunda parte, en q̃ dixímos, q̃ ni por derecho diuino ni humano, es mandado comulgar debaxo de entrambas especies a los legos. Es determinacion del Concilio Constãciense, y en la epistola de Martino quinto, al mesmo Concilio, y enel Tridentino: y ansi es de Fè. Y prueuase, porque ni por razon del santissimo Sacramento, ni por precepto particular ay esta obligacion. Porque por razõ del mesmo santissimo Sacramento, no obliga, porque si obligara, fuera por vna de quatro razones, o por el efecto: y este tãto efecto haze recebido debaxo de la vna especie, como de entrambas. O por lo que significa, que es la vnion de Christo con sus miembros, que es la Yglesia: y esta tambien se significa por las especies del pan, que se haze de muchos granos, como de la del vino, que se haze de muchas vuas. O es, lo tercero, por lo qué se contiene en este santissimo Sacramẽto, que es todo Christo. Porque parece q̃ su carne se contiene debaxo de las especies de pan, y su sacratissima sangre, debaxo de las especies de vino. Y a esto dezimos, que todo Christo esta debaxo de qualquiera de las especies: porque aũque por virtud de la consagracion, en el pan se consagra su sagrado cuerpo, y en el caliz su preciosa sangre, como el cuerpo aya de estar viuo, y la sangre ni mas ni menos, el cuerpo no puede estar sin sangre, ni la sangre sin cuerpo, ni el cuerpo y sangre

Con. Const. Conc. Trid. sess. 21. cap. 1

sin

ſin el alma, ni eſto ſin Dios, que es Chriſto: y anſi todo Chriſto, cuerpo y ſangre, alma y diuinidad, eſta debaxo de qualquiera de las eſpecies: y anſi recibiendole debaxo de qualquiera, ſe recibe todo. Ni tampoco por razon de las eſpecies es neceſſario recebirlas ambas, porque como ſe ordena eſte ſantiſsimo Sacramento para vna de las tres coſas dichas, las eſpecies por ſi no ſon de mas importancia que para lo dicho. Reſta ver, ſi ay algun mandamiento diuino, que nos obligue a recebirle todos debaxo de ambas eſpecies. Y digo que deſtas palablas que vamos declarando, no bien entendidas, han tomado algunos ocaſion de afirmar, que eſte precepto obliga a recebir el Sacramento debaxo de ambas eſpecies. Y anſi aunque hemos declarado eſtas palabras, ſera bien boluamos a ellas. Sino comieredes (dize) mi carne, y beuieredes mi ſangre &c. Lo que Chriſto nueſtro ſeñor pretendio en eſtas palabras, fue ſignificarnos tres myſterios deſte ſoberano Sacramento. El primero, la memoria de ſu paſsion y muerte, de la qual tiene eficacia eſte ſoberano manjar, y anſi fue tanto como dezir: Sino me comieredes a mi, que tengo de derramar mi ſangre por voſotros, y dar mi carne para que por voſotros padezca, no viuireys vida eterna. De manera q̃ eſta diferencia y diſtinction de palabras, no haze ni dize dos actos, ſino vno, que es, q̃ deſpues de ſu muerte, ſe ha de dar Chriſto en manjar, y eſte manjar ſe llama comida y beuida, porque en el es recebido, el que con ſu carne y ſangre nos redimio del pecado. Tambien ſe ſignifica debaxo de eſtas palabras, que quien recibiere a Chriſto en el Sacramẽto, debaxo de qualquiera de las eſpecies Sacramentales, que en ſu alma

tenga siempre presente su sagrada passió: la qual aunque en el sacrificio de la missa sea necessario representarla debaxo de ambas especies, al que recibe bastale la vna, que en los antiguos sacrificios, no se comia todo el sacrificio: particularmente que Christo nuestro señor, en qualquiera especie, y debaxo de qualquiera parte della, se recibe todo. Y dezirnos: Sino comieredes mi carne, y beuieredes mi sangre, fue para significarnos, la perfecta refection que se haze comiendo y beuiendo, y que su magestad auia de ser perfectissima refection, porque debaxo de qualquiera especie recebido, es perfecta comida y beuida, pues nos da toda su carne y toda su sangre. Desta manera dixo Christo por san Matheo, cap. 5. Bienauenturados los que tienen hambre y sed de la justicia. Quiere dezir, quien con todo afecto y volũtad desse a guardar la ley de Dios. Y anssi aqui: Quiẽ no comiere mi carne, y beuiere mi sangre: quiere dezir: Quien no me comiere a mi. Y anssi esta claro, que desta sentencia bien entendida, no se conuence ser necessario recebir el santissimo Sacramento debaxo de entrambas especies. Y porque vna de las principales razones porque todo Christo, cuerpo y sangre, se recibe debaxo de qualquiera delas especies: aunque es de Fè, y de todos los Doctores, no quiso Dios que estuuiesse esta verdad oculta a aquellos antiguos siglos del testamento viejo, sino que nos descubriessen este mysterio. Pedro Galatino, en el libro. 10. de los secretos de la Fè, descubiertos enel Talmud de los Iudios, dize que vn Iudio llamado Rabi Cahana, declarando aquellas palabras del Genesis, que el Patriarca Iacob dixo a su hijo

Matth. 5. Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.

Galatinus.

hijo Iudas, de cuyo tribu fue Christo nuestro señor, segun la carne, auiendole dicho que auia de durar su casa, reyno, y cetro, hasta que Christo viniesse, dize: *Ligans ad vineam, &c.* Atara a la viña su pollino, y a la vid, o hijo mio, su pollina. Lauara en el vino su estola, y en la sangre dela vua su capa. Mas hermosos son sus ojos que el vino, y susdientes mas blancos que la leche. Y aunque ordinariamente declaran este lugar de la fertilidad de aquella tierra de Iudea, que auia de posseer Iuda, que auia de ser tanta, que a vna vid atado vn pollino, de su vua se llenasse vna carga, y que auia de auer tanta abundancia de vino como de agua, y que assi podrian lauar la ropa en el vino. Y que de verlo se pondrian los ojos encendidos. Y que auria tanta leche, que de beuerla los hombres, tendrian los dientes blancos. Que estas palabras se ayan de entender de Christo, y que en ellas prophetizasse el santissimo Sacramento del altar, dizelo de los nuestros Tertuliano, lib. in Iudæos, y Iustino martyr, en el dialogo que tuuo con Triphon. Y como digo, Galatino dize que hallò en el Talmud de los Iudios, que Rabi Cahana, que precedio muchos años a Christo, dixo estas palabras que aqui dire, traduzidas del Latin, en que las puso el Galatino. Lauara en la sangre de la vua su capa, esto es, su diuinidad. Porque como la capa cubre todo el hombre, anssi la diuinidad todo el mundo. Mas hermosos son sus ojos que el vino, y sus dientes mas blancos que la leche. Esto es, del sacrificio que se hara de pan, q̃ no obstante que sera blanco como la leche, se conuertira su substancia en la substancia del Messias, y sera en el mesmo sacrificio

Genes. 49. Non auferetur ceptrũ de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat, qui mittendus est. Ligans ad vineam pullũ suum, &c.

Tertulia. Iustinus. Galatinus.

la substancia de la sangre roja como el vino, y sera en el sacrificio del vino la carne y sangre del Mesias, y lo mesmo estara en el pan: porque el cuerpo del Mesias no se puede diuidir, como lo pide la razon: porque si la carne y sangre fuessen diuisas, distinguir seyan la vna de la otra, y el cuerpo del Mesias no se puede diuidir, como se escriue en el Exod. c. 12. La substãcia no la quebrantareys en el, que nuestra vulgar dize: No le quebrantareys ningun hueso. No se que testimonio se puede dar mas claro q̃ el deste Rabino. Pero oygamos otra razon. Carne sin sangre, y sangre sin carne (dize el mesmo) son cosa muerta: y el cuerpo del Mesias despues de su resurrectió, porque sera glorificado siempre viuira, como se dixo a Dauid: Dauid Rey de Israel viuira para siempre. Y los ojos y los dientes los puso, para que la oracion tuuiesse mas gracia, y el mysterio estuuiesse mas oculto. Son palabras de aquel Rabino. Y añadio de los dientes y ojos, que significauan que se auia deuer cõ los ojos, y comer cõ los dientes. De manera que nos descubre de tan lexos, q̃ este diuino Sacramento, debaxo de cada vna de las especies nos da a todo Christo. Y del pan nos dize su blancura, como mostrando la que aora vsamos en las hostias, debaxo de cuyos accidentes se nos da todo Christo. Muestra como no se puede diuidir la carne de la sangre, ni la sangre de la carne. Muestra que se ha de recebir y comer con los dientes, y ver sus accidentes con los ojos. Enseñanos como ya no le recebimos mortal, sino resucitado y glorioso. Que mas nos pudieran dezir los doctores de la Yglesia? Pues boluiendo a nuestro proposito: bien se cumple cõ el precepto, recibiendo a Christo debaxo

Exod. 12. Os non comminuetis ex eo.

debaxo de qualquiera delas especies Sacramentales. Tãbien si miramos bien la palabra de Christo: Sino comieredes mi carne, y beuieredes mi sangre: aquella palabra, &, o, y, no es copulatiua, sino tiene vez de disiuntiua, y quiere dezir: Sino comieredes mi carne, o beuieredes mi sangre. Y ansi se cumplira con el precepto, recibiendole debaxo de qualquiera de las especies. Phrasis.

Este sentido trae el Cardenal Toledo, enla annotacion. 26. sobre este lugar, y lo confirma con algunas razones y lugares. Toletus.

Lo primero, la intencion del Saluador, no pretendio en este razonamiento mas de persuadir que se auia de dar en manjar, q̃ tan duro les parecio a los Hebreos, y que fuesse debaxo de especies de pan o de vino, no era tãto su intento. Lo segundo, la costumbre antigua delos Apostoles, y aun del mesmo Christo vsada, de dar el santissimo Sacramento debaxo de vna especie, como veremos luego: y enla Yglesia esta costumbre recebida, q̃ son suficientissimos testimonios de auerse de entender esta palabra disiuntiuamente, pues ansi lo ha vsado, y Christo nuestro señor fue siempre hablando deste Sacramento, debaxo de vna especie: Yo soy pan viuo. El pan que os dare es mi carne. Quien come mi pan, viuira para siempre. Hablando siempre de la vna especie sola, que era la del pan, como suficiente para darsenos el todo en manjar. Añadamos a esto, lo q̃ san Pablo dize: El que comiere este pan, o beuiere el caliz del Señor indignamente: donde en el Griego esta disiuntiua, como significando cumplirse con lo vno o con lo otro. 1. Corin. 11.

Y porque no parezca q̃ dezir que el &, se puede y aun deue tomar por disiunciõ, que diga, o, digo que es phrasis y manera de hablar,

el &, por *vel*, de la qual vſa muchas vezes ſan Iuan, por acomodarſe a la manera de hablar de Chriſto, q̃ hablaua en aquella lẽgua. Y de muchos teſtimonios de la eſcritura, de que conſta que ſe toma el &, por *vel*, o el, y, por, o. Miremos algunos. En el Exod. c. 12 y 15. donde noſotros leemos: Quien hiriere a ſu padre o a ſu madre, morira luego. Lee el Hebreo: A ſu padre y a ſu madre. Y el interprete, mirando el ſentido, traduxo: O a ſu madre. Lo meſmo: Quien maldixere a ſu padre o a ſu madre. En el Hebreo eſta: Y a ſu madre. Iob: Si aparte mis paſſos del camino, y ſi ſegui los mouimientos de mi coraçon, y ſi en mis manos halle mancha. Todo quiere dezir disiuntiuamente: Si me ſali del camino, o ſi di lugar a mis ojos, o azeche a mi enemigo, &c. En Ezechiel: Si en los montes comiere, y la muger de mi proximo codiciare, y al pobre meneſteroſo oprimiere. Claro eſta que alli tambiè ſe ha de dezir: Si hiziere lo vno, o lo otro, o lo otro. Porq̃ por cada coſa de eſſas auia pena de muerte. Lo meſmo es enel Pſal. 129. De que no llenò ſu mano quãdo coge, y ſu ſeno. Se ha de entender: O ſu ſeno. Pues anſi de nueſtro Euãgeliſta podemos dezir q̃ Chriſto dixo: Quiẽ no comiere mi carne, o beuiere mi ſangre: y cõ eſto ſe cierra la puerta a los q̃ afirman lo contrario. Tambien ſepuede notar, q̃ quando el &, no ſignifique *vel*, o el, y, o, como diximos, ſino q̃ ſe guarda el rigor dela conjunciõ copulatiua, y quiera dezir lo que ſuena: Sino comieredes mi carne, y beuieredes mi ſangre: quando eſta conjuncion, y, no junta los terminos o palabras, ſino las propoſiciones enteras, entonces en todo rigor ſe puede, y aun deue declarar por disiuncion, como

Exod. 21. 15 Qui percuterit patrẽ vel matrem morte moriatur.

Qui maledixerit patri vel matri.

Iob. 31. Si declinaui greſſus meos devia, & ſi ſecutus eſt oculus meus cor meum, &c.

Ezechi. 18. Si in montibus comederit.

Pſalm. 129. De quo non implevit manum ſuam, qui metet, & ſinũ ſuũ.

lo

lo que deziamos del Exodo: Quien matare el padre y la madre, muera. Claro esta q̃ quiere dezir: Quien matare a su padre, muera: y quiẽ matare a su madre, muera. Lo mesmo es lo del Apocalypsi: Bienauenturado el que lee, y el que oye las palabras desta prophecia. Quiere dezir: Bienauenturado el que la lee, y bien auenturado el que la oye. Y assi en nuestro lugar: Sino comieredes la carne del hijo del hombre, no tendreys vida en vosotros: y sino beuieredes su sangre, no tendreys vida en vosotros. Tambiẽ se ha de notar, que esta palabra *nisi*, que es negacion, puesta al principio de la proprosicion, quiere dezir lo mesmo que *si non*. De manera que quiera dezir: Sino comieredes mi carne, o mi sangre. Como se ha de entender lo del Psalmo primero: Por esso no se leuantan los malos en juyzio, y los pecadores en el cõcilio de los justos. Anssi lee el Hebreo, y la vulgata dixo el sentido, añadiendo la negacion, diziendo: *Neque*: ni los pecadores. Y en el Psalmo. 128. De quien no llenaron la mano los que siegan, ni el que haze los manipulos su seno: leyo tambien la vulgata el sentido, porque el Hebreo dize *& sinum*. En los Actos, donde leemos: Plata y oro no tengo: se ha de entender: plata ni oro. Y por san Iuan en el cap. 15. Sino viniera, y no les huuiera hablado: se ha de entender de la mesma manera. Y como san Iuan fue tan ordinario en el conformarse con las phrasis Hebreas, en que Christo hablo: anssi en este lugar la negacion se ha de repetir, guardada la copulatiua, y querra dezir: Sino comieredes la carne del hijo del hombre, no tendreys vida en vosotros. Luego si la comieremos, tendremos vida. Y sino beuieredes su sangre, no tendreys

Apoca. 1. Beatus qui legit, & qui audit verba

Psalm. 1. Ideo non resurgũt impij in iudicio, neq; peccatores.

Psalm. 128. De quo non impleuit.

Actuum. 13. Argentum, & aurum, nõ est mihi.

Ioannis. 15. Si non veni ssem & locutus eis.

tendreys vida en vosotros. Y ansi para tener vida, bastara comer su carne, o beuer su preciosa sangre. Y ansi a aquella proposicion negatiua, se sigue muy bien otra proposicion afirmatiua, o disiuntiua; Quiẽ comiere mi carne, y beuiere mi sangre, tendra vida eterna. Desta manera declara este lugar el Cardenal Toledo: de donde se colige, que del en ninguna manera se puede inferir, la comunion debaxo de entrãbas especies, ser necessaria a los seglares, y no siendo necessaria, fue justissimo que nuestra madre la Yglesia determinasse lo que en esto se auia de hazer. Y lo q̃ en ẽn tiempo permitio, y aun en otro parece auerlo mandado, que comulgassen los seglares debaxo de entrambas especies, justissimamente aora lo prohibe. Y antiguamente lo prohibio y vedo. Lo primero, porque si desde el principio dela Yglesia, vnas vezes se dio debaxo de ambas especies, y otras no: luego ni lo vno ni lo otro es de derecho diuino. Ansi lo afirma el Concilio Tridentino, dando por hereges a los que afirmassen ser de derecho diuino el comulgar los seglares debaxo de ambas especies. La comunion, como diximos enel discurso passado, es de derecho diuino: el como, el quando, y de que manera, dexolo Dios a su esposa la Yglesia, que conforme a la variedad de los tiempos, y necessidades, lo determinasse: y ansi ha determinado, que a los legos, y aun a los sacerdotes no celebrando, aunque sea en el articulo de la muerte, no se les de el santissimo Sacramẽto debaxo de ambas especies. La razon desto, es sufficiente, el ordenarlo ansi la Yglesia, gouernada por el Espiritu santo: aunque podemos poner algunos motiuos que a esto la inclinaron. Lo primero, por la reuc-

Conc. Trid. sess. 13.

reuerencia deuida a tan alto Sacramento, porque llegando tantos y tan diuersos estados de gentes a esta diuina mesa, de tanta diuersidad de condiciones, no parece se les podia dar la sangre sin manifiesto peligro de verterse, porque aun para la sagrada hostia es menester mucho recato, quando concurre mucha gẽte, y ay peligro en que no se cayga alguna forma: que hiziera si se les diera el sagrado caliz? Tambien por razon de la conformidad de los que llegan al santissimo Sacramento, que no se puede negar, sino que algunos aborrecẽ de tal manera el vino, que su estomago no lo consiente, particularmente mugeres, y era ponerlos a peligro de que o no comulgaran, o tornaran las especies Sacramentales. Sino comulgaran, fuera escandalo, porque no todos entendieran la causa. Y priuar de tan grande bien a sus almas, peligroso. Si lo tornaran, mayor peligro, y aun escandalo. Fuera necessario darles el Sacramento debaxo de la vna especie sola, y cessara la vniformidad, tan bien parecida en la Yglesia. Tambien, porque si se huuiera de comulgar debaxo de ambas especies, debaxo dellas se auia de conseruar el santissimo Sacramẽto para los enfermos: y de corromperse los accidentes del vino, en tan pequeña cantidad, auia euidente peligro, porque el vino con facilidad se azeda, y huuiera mil peligros en esto. No es tampoco pequeña razon, para no dar el santissimo Sacramento debaxo de ambas especies, que el vulgo, en las cosas aun muy necessarias poco enseñado, pensara que en la hostia recebian sola la carne de Christo, y en el caliz sola la sangre. Pues para q̃ crea que todo Christo entero se recibe debaxo de qualquiera de las especies,

cies, no se les da sino debaxo de la vna: y en esta determinacion, la Yglesia nuestra madre, enseñada por su esposo Christo, que con ella esta, y estara hasta la fin del mundo enseñandola, conforme a las variedades de los tiempos, ha seguido tambien las pisadas antiguas de los Apostoles, y de Christo su esposo. Que algunas vezes se lee, q̃ dauan el santissimo Sacramento debaxo de vna especie, y otras de otra, mostrãdo ni lo vno ni lo otro ser de derecho diuino, porq̃ si lo fuera, no lo pudieran variar debaxo de ambas especies. Dixo san Pablo: Aunque somos muchos, somos vna mesma cosa con Christo, los que participamos de vn mesmo pan y de vn mesmo caliz. Donde mostro que comulgauan debaxo de ambas especies. Y lo mismo quãdo dixo: Prueuese a si mismo el hombre, y prouado coma de aquel pan, y beua de aquel caliz. San Dionysio Areopagita, hablando del sacerdote que daua el santissimo Sacramento, dize: Partiendo el indiuisible pan. Quiere dezir, las especies Sacramẽtales, debaxo de las quales esta el pan indiuisible, que es Christo. Y repartiẽdo a los fieles su caliz. Donde claro muestra, que se comulgaua debaxo de ambas especies. San Cypriano haze memoria desta costumbre, y la historia Tripartita, dize de san Ambrosio, que llegando a comulgar el Emperador Theodosio, le dixo: Como tu te atreues a llegar a recebir el sagrado cuerpo de Christo? y con que temeridad quieres beuer su preciosa sangre? Luego es cierto q̃ huuo esta costumbre de comulgar debaxo de ambas especies, en la primitiua Yglesia? Tambien es certissimo que la huuo, de comulgar solamente con las especies de pan. Y comencemos por Christo nuestro señor.

1. Corin. 11.

Diony. Areopa. de celesti hierar. 3. pars. c. 3.

Cypria. ser. de lapsis. Tripar. li. 9 ca. 30.

señor. A los dos discipulos que yuan al castillo de Emaus, dize el Euangelio que sentadose a comer cõ ellos, tomo el pan, y lo bendixo, y lo repartio a aquellos discipulos: y recebido, se les abrieron los ojos, y le conocieron en el partir del pan. San Augustin y Chrysostomo y Teophilato en este lugar, declaran que les dio su sagrado cuerpo, debaxo de las especies de pan. Donde claramente entendieró estos Doctores santos, poderse muy bien comulgar debaxo de vna sola especie. Y mostrolo Christo, porque vso en el darles este manjar, de las mesmas ceremonias que en la Cena. Tambien dize san Lucas, que estauan los discipulos del Señor perseuerando en la oracion, y en el repartimiento del pan: que es cierto habla de la Eucharistia, porque si hablara del comũ mantenimiẽto, no lo juntara con la doctrina y oracion, y alli no se haze mencion del caliz. Y en la primera de los Corinthios, dõde se dize: Quien comiere deste pan, y beuiere de este caliz, el Griego lee: O beuiere. De donde se entiende, que cada cosa por si se podia recebir, y que tanta dignidad era menester para recebir el sagrado caliz, como el sagrado pan. Tambien en el capitulo. 10. Vna mesma cosa somos, los que de vn pan participamos. Que aunque en los codices Latinos se añade caliz, en el Griego no esta caliz, y assi san Ambrosio ni lo lee, ni lo declara. De donde es cierto que se comulgaua debaxo de vna especie. El concilio Nizeno dize: El diacono no ha de dar el cuerpo del Señor, estando presente el Obispo o el sacerdote. En su ausencia podra darlo. Dõde solo haze mencion del cuerpo de Christo señor nuestro, porque el caliz ni se guardaua para los enfermos, ni se les daua.

Luca. 24.

Augustinus lib. 3. de cõsensus. Chrysost. in imperfec. hom. 17. Teophila.

Actuum. 2.

Nizenus.

Y que

Y que algunas vezes tambien se diesse el caliz solo, ay algunos graues testimonios. El Concilio Toledano manda, que a los enfermos que por la grande sequedad de la boca, no pudieren recebir el cuerpo de Christo, se les dê la sangre sola. Y el Cartaginense. 4. y refiere se. 20. q. 6. c. *de freneticis*, que en el articulo de la muerte, se les infunda en la boca la Eucharistia. Quiere dezir, que se les de debaxo de las especies de vino: y esso muestra la palabra, infundaseles, que es de cosas liquidas proprio. San Cypriano en vn sermon prueua de proposito, como se auia vsado el dar el Sacramento algunas vezes debaxo de las especies de pan, otras de las de vino, otras debaxo de entrambas. Y bien mirado, para concluyr con esta materia, muchas mas vezes, assi en la figura, como en el hecho, ha mostrado Christo ser cosa acomodada recebirle debaxo de las especies de pan. Lo vno, porq̃ siempre que ha hablado deste santissimo Sacramento en este capitulo, se ha llamado pan, y assi el Concilio Tridentino, funda nuestra verdad en aquellas palabras: Quien me come a mi, viuira por mi. Y el comer dize la especie de pan. Tambien la ocasion que tuuo para estas promessas, fue el auer dado a las compañias el pan en tanta abundancia en el desierto, figura tan clara deste santissimo Sacramento. Y no se haze mencion de beuida alguna. Lo mesmo en el manna, en los panes de la proposicion, en el pan subcinericio de Elias, en el de ceuada de Gedeõ. Y san Lucas dize, que en cõsagrando Christo su cuerpo, dixo: Hazed esto en mi memoria, como mostrando, que en recebirle debaxo de las especies de pan, se recebia entero y perfecto Sacramento. Y quando le recebimos, assi,

Toletan. 11. cap. 11.

Cartaginẽ.

Cyp. sermo. de lapsis.

Luca. 22. Accepto pane, gratias egit & fregit deditq; discipulis suis.

anſi, ſe haze entera memoria de ſu muerte y paſsion. Que como dizen algunos, quando tenemos los accidentes del pan en la boca, ſignifica la carne de Chriſto ſeñor nueſtro, atormentada en la paſsion, y enella claro eſta que auia carne y ſangre, y anſi todo lo reciбe, quien debaxo de qualquiera de las eſpecies le recibe. Y aſsi de todo lo dicho reſumamos lo que ſe ha de tener, y es, que de derecho diuino, ni es mandado ni prohibido el comulgar los ſeglares debaxo de las eſpecies de pan y de vino, demanera que no comulgando debaxo de ambas eſpecies, ſe peque contra el derecho diuino. Ni tampoco esdefendido por el meſmo derecho diuino, el no comulgar debaxo de ambas eſpecies, demanera que pecaſſe contra el quien lo hizieſſe. Dezimos empero, que por derecho poſitiuo eccleſiaſtico, eſta mãdado que los ſeglares, ni clerigos, no celebrando, no deuan comulgar mas q̃ con las eſpecies de pan, lo qual mãdo el Concilio Conſtancienſe, y mas claro el Tridentino, donde dize auer la Yglesia aprouado la antigua coſtumbre de comulgar los ſeglares debaxo devna eſpecie de pan, y auerlo eſtablecido por ley vniuerſal, y anſi ſe ha de guardar. Demanera que de partes del que le recibe, no ſe ha de violar, ni el q̃ le da, le ha de dar a ſeglar, ni a clerigo, no diziendo miſſa, ſino debaxo de vna eſpecie, y eſta ha de ſer la del pan, y en ninguna manera debaxo de las eſpecies de vino, aũque tuuieſſe tanta ſequequedad, que no lo pudieſſe recebir: q̃ parece caſo caſi impoſsible. Porque aunq̃ parece lo permite el Concilio Toledano alegado, ay nueuo preceptó, y loable coſtumbre en contrario. Solo vno o dos caſos ſe podrian ofrecer, en que pareciеſſe neceſſario.

Conſtanciẽ. ſeſſ. 13.
Conc. Trid. ſeſſ. 21. c. 2.

Quando vn ſacerdote auiendo conſagrado, antes de recebir el ſantiſsimo Sacramento muriesſe, y no huuiesſe quien recibiesſe el caliz, y parecieſſe euidencia auerſe de corromper las eſpecies, y no huuiesſe quiẽ las pudiesſe conſumir ſino ſeglar: o temiesſen que huuiesſen de llegar los enemigos, y derramar y menoſpreciar el dicho caliz ſagrado, no eſperando, ni pudiendo eſperar otro remedio, no parece ſeria contra el precepto, recebir el lego el ſanto caliz: porque entonces no ſe va contra la ley, antes guardarla ſeria yr contra el fin della, que es el reſpecto y reuerencia a tan alto Sacramento deuida. Es doctrina del padre Suarez. Y con eſto creo que hemos dicho lo que para nueſtro intento baſta. Y ſi hemos excedido, el guſto de la materia ha lleuado la pluma a mas de lo que al principio pretendiamos. Reſta aora que declaremos, como el recebir a Chriſto nueſtro ſeñor, es cauſa de vida eterna, y de nueſtra reſurrectiõ. Y eſto nos dira el diſcurſo ſiguiente.

q. 8°. art. 12 ſect. 3.

Diſcurſo. VI. *Como el recebir dignamente el ſantiſsimo Sacramento, es cauſa de la reſurrection de nueſtros cuerpos el dia del juyzio.*

Texto. *Quimanducat meã carnẽ, & bibit meum ſanguinem, habet vitam*

QVando ſe va deſcubiendo vna rica vena de fina plata, o de cendrado oro, quanto mas ſe va ahondando, mas fino oro ſe va deſcubriẽdo. Chriſto nueſtro bien, ha tomado de proſito en eſte capitulo, yrnos deſcubriendo el teſoro que nos auia de dar en la cena poſtrera, de ſu ſantiſsimo cuer

po

pō, la rica mina de diuinos tesoros que nos auia de dar en este soberano Sacramēto, de su sagrado cuerpo y sangre. Y aora nos dize vna cosa de estraña grādeza, q̄ quien come su carne, y beue su sangre, le resucitara el dia del juyzio. Algo diximos en los discursos passados, como la resurrection de Christo hazia prouable nuestra resurrection. Lo que aora hemos de tratar es, si por virtud deste diuino y soberano Sacramento, dignamente recebido, tiene nuestro cuerpo alguna action y derecho a la resurrection, de que carecen los que no reciben este diuino manjar. Porque prometer a los que le reciben la eterna vida, y la resurrection eterna, verdaderamēte haze prouable, que de la vnion que el cuerpo de Christo haze, no solo con nuestra alma, sino con nuestro cuerpo (como prouaremos adelante) queda nuestro cuerpo con alguna particular action y derecho a su resurrection. Y aunque de proposito ay poco escrito sobre esto, para nuestro consuelo recogere lo que en diuersas partes de diuersos santos he hallado repartido. El Concilio Nizeno, llamo a este santissimo Sacramento, symbolo o imagen de la resurrectiō. Que parece dezir, causa de nuestra resurrection. San Ignacio, discipulo de san Iuan Euangelista, le llama farmaco y medicina, causadora de la inmortalidad. Cyrilo dize, q̄ es mantenimiento que sustēta para la vida eterna y inmortal. Dizelo mas claro en el c. 14. y en el libro. 10. c. 13. San Iuan Chrysostomo dize, que las animas de los que dignamente reciben este santissimo Sacramento, al fin de la vida, por virtud del son llenadas de los Angeles derechas al cielo, y dellos son sus cuerpos, como de guardas armadas, defen-

æternam, & ego resuscitabo eum in nouissimo die. Ioā. 12.

Nizenus.

Igna. epist. 14. ad Ephe.

Cyri. lib. 4. in Ioā. c. 16

Chry. lib. 3. de sacerdo.

Greg. Niz. o. 37. orat. chati. Irene. contra hæres. l. 4. c. 38.

didos, hasta la resurrectiõ eterna. Y el Nizeno dize, que nuestro cuerpo no puede alcãçar inmortalidad, sino fuere vnido al cuerpo de Christo, por este soberano Sacramento. Y san Ireneo, tratando del vso y comida deste diuino Sacramento, prueua la resurrection general, y dize: Como puedẽ dezir que nuestros cuerpos han de perecer para siempre, siendo sustentados con el cuerpo y sangre de Iesu Christo? Y mas abaxo dize: Como el pan terrestre, por la palabra de Dios ya no es pan sino Eucharistia, que consta de dos cosas, vna terrena y otra celestial: quiere dezir, de los accidentes, que son terrestres, y de la substãcia de Christo, que es celestial. Anssi nuestros cuerpos, recibiendo este santissimo Sacramento, ya no son corruptibles, por la esperança que tienen de la eterna resurrection. Y san Cyrilo: Porque la sangre de Christo (dize) esta conjunta por vnion hypostatica al hijo de Dios, que es vida eterna, quando le comemos, tenemos en nosotros mesmos conjunto y ayuntado al que es la mesma vida, y tenemos vida y derecho para la eterna. Por lo qual, quando resucitaua los muertos, no solo vsaua de su imperio y mando, sino que los tocaua con su carne, como cooperadora de la vida. Como lo hizo a la hija del Iairo, y al de la biuda de Naim. Pues si con solo el tacto (dize) da vida a los cuerpos, porque no dara virtud de resucitar, a los que no solo le tocan, sino a los que le comen y reciben en sus entrañas? Reformara cierto con el vso deste Sacramẽto, para inmortalidad, a los que comieren del. Pero como puede tener vida eterna, quien de su cosecha es mortal? Digo lo primero, que esso le viene de auer recebido a Christo, q̃ es la mesma vida.

Cyril. lib. 4. cap. 14.

Matth. 9. Luc. 7.

Lo

Lo segundo, porque aunque por razon de la materia de que el hombre es compuesto, se corrompa y estrague corporalmente, quedale aqlla vida escondida enlas mismas cenizas desechas: la qual vida le dara vida, y le resucitara para la eterna. Que lo dixo san Pablo: No desmayemos, que nuestra vida esta escondida con Christo enel mesmo Dios. Y quando se nos descubriere y manifestare Christo, vida nuestra, entonces tãbien apareceremos nosotros con el mesmo glorioſos. Porque todos los fieles, por la virtud de Christo y de su sagrado cuerpo, q̃ han recebido dignamente, tendran en si vna virtud viuificatiua secreta, q̃ se descubrira aql dia. Como en el grano del trigo dezimos que esta escondida virtud y vida para poder boluer a viuir: anſi en nuestros cuerpos, aunque gastados y desechos, se conserua esta virtud. Y el mismo san Cyrilo dize: No puede en ninguna manera nuestra naturaleza junta con la vida, dexar de viuificarse. Si la centella escondida en la paja o heno, lo enciende y emprende todo: como el fuego deste diuino Sacramento, dexara de encender y viuificar nuestros cuerpos? Tertuliano tambien prueua la resurrection de la carne, deste diuino Sacramento, diziendo: Si nuestra carne, miniſtra y sierua de nuestra anima, es compañera y participante de los trabajos y contentos corporales, mientras esta junta con el alma, de su bien y desu mal: porque no lo sera tambien de los bienes eternos? Y si lauando el cuerpo con el agua del baptismo, es el alma santificada: vngiendo nuestra carne, queda consagrada nuestra alma. Santiguamos el cuerpo, para guardar nuestra alma. Por la imposicion delas manos del sacerdote o prelado,

Ad Colo. 3.

Cyri. lib. 4. cap. 15.

Tertul. lib. de resurrectione carnis.

es alumbrada nuestra alma, y nuestra carne es la que come la carne y sangre de Christo señor nuestro, para que el alma sea fortificada y regalada, y perseuere en la gracia hasta la vida eterna. Pues auian de apartarse en la vida eterna, en el premio, los que tan juntos han andado en el trabajo? Si del cuerpo se le sigue tanta gracia y gloria al alma, tambien al cuerpo de la gloria del alma, su resurrection. Ireneo contra los Valentinianos, que negauan la resurrection de la carne, deste mismo lugar la prueua. Como (dize) se podran persuadir, que aquel pan consagrado es el cuerpo de Christo señor nuestro, y el caliz su preciosa sangre, si no confessaremos que es hijo del criador del mundo, esto es, su palabra eterna, por la qual dan fruto las plantas y arboles, corren los rios, manan las fuentes, la tierra produze el pan como heno, despues la espiga, despues el grano abundante en la espiga? Y como podran dezir que nuestra carne se corrompe, y que no ha de resucitar, siendo sustentada con el cuerpo y sangre de Christo? Muden (dize) de parecer, no ofreciendo el cuerpo y sangre de Christo, ni recibiendole, o professen la vltima resurrection. Que no se yo que mas claramente pueda mostrar, que de la comunion procede nuestra resurrection, y que alguna dependencia desta sagrada comunion, tiene la resurrection de los justos, que la han dignamente recebido, por la vida eterna, segun la doctrina de todos estos santissimos Doctores. Pero que virtud sea esta, y si es diferente de la que comunica la gracia que se nos da por virtud de los demas sacramentos, y como se ha de entender, tiene dificultad, y querria yo declararla con la claridad que requie-

Irene. contra Valentinia. lib. 4. aduersus hæreses.

quiere la lengua en que escriuo. Digo lo primero, que es cosa cierta, y aun parece que lo muestran algunos de los lugares de los Doctores santos, que la gloria del cuerpo, y vida inmortal, y resurrection eterna, depende de la gloria del alma, a la manera que la gloria y bienauenturança del alma, se le comunicara por la gracia y caridad. Y este diuino Sacramento, no parece que puede tener otro efecto para la gloria del cuerpo, que el que tiene para la del alma, y para la del alma, es lo que tiene para la gracia y caridad, que es aumentarla y conseruarla. Y ansi de ay ha de resultar la gloria del cuerpo. Y dezir que nuestra resurrection de los cuerpos, depende y es efecto de nuestra soberana comunion, se puede dezir de diuersas maneras. O que los que vna vez comulgan dignamente, quedan en gracia confirmados, y ya con action a la inmortalidad: y esto no solo es desatino, sino heregia, condenada por tal de nuestro padre san Augustin: porque este diuino Sacramento, ni nos confirma en gracia, ni nos haze impecables, como la experiencia lo enseña. Y ansi el prometernos la vida eterna, es si nos conseruaremos en la diuina gracia, con que hemos y deuemos recebirle. Ansi lo afirma santo Thomás. O puedese dezir, que por este santissimo Sacramento, al que dignamente le recibe, comunicara Dios a su cuerpo alguna gloria particular, deuida a la comunion. Como se dize que a los martyres y virgines, se les deue la laureola del martyrio o virginidad: ansi el que dignamente comulga, se auentajara en algun resplandor de gloria, o particular hermosura, deuida a aquella sagrada

Augustinus de Ciuit. c. 25.

S. Tho. 3. p. q. 79. ar. 6. ad. 1, & 2.

comunion. Y como aun estos santos que tanto encarecen lo que desta comunion depende la resurrection, no declaren esto, aunque parece piadoso, no se si tan prouable, por no tener escritura, ni santo que nos lo diga. O podriase dezir, que porque este santissimo Sacramento particularmente se nos da para perseuerar en la diuina gracia, y para aumento della. Y para que como Elias, cō el pan subcinericio, se fortificò, hasta llegar al monte de Dios, monte de Oreb: ansi para hasta llegar a la gloria y vida eterna se nos da este mantenimiento, como medio para no pecar. A la manera que dize nuestro padre san Augustin, que la fruta del arbol de la vida, se llamaua ansi, no porque hiziesse a los hombres inmortales, sino porque detenia lo que los podia traer a la muerte, que era el desconcierto delos humores: porque tenia virtud para tenerlos concertados. Ansi este diuino manjar, conseruandonos en gracia, nos dara vida eterna para el alma, y resurrectiō para nuestros cuerpos. Y desta manera tambien se puede dezir que tiene mas virtud que el manna, porque el manna, ni este diuino Sacramento, quanto a lo que toca a esta vida, no nos la aumentan de suyo, ni nos la dan: y para la eterna no ayudaūa cosa alguna el māna: pero este soberano Sacramento, conseruandonos en la diuina gracia, y haziendonos fuertes contra las tentaciones, resistiendolas, lleuanos valientes y esforçados hasta la vida eterna, danos que della goze nuestra alma, y esperança firme de q̄ resucitara para la mesma nuestro cuerpo. Parece que dixo esto san Iuan Chrysostomo, afirmādo que desta diuina mesa salimos como leones fuertes, echando fuego de la boca cōtra nues-

3. Regū. 19.

Augustinus

Chrysosto.

tros

tros enemigos, venciendo nueſtras inclinaciones, y rindiendo los demonios nueſtros aduerſarios, y caminãdo fuertemente haſta gozar de la inmortalidad que dixo Dauid: Aparejaſtes nos, Señor, vueſtra meſa, contra todos los que nos afligen. Como ſi dixera: Es vueſtra meſa vna caſa de armas, donde nos fortifi mos contra nueſtros aduerſarios. Pues ſi ſe llamaua arbol de vida, el que nos auia de fortificar el humido radical, para q̃ el calor natural no le gaſtaſſe, ni nos truxeſſe a corrupcion: tiniendo eſte ſantiſsimo Sacramẽto virtud para detener y atajar nueſtras malas inclinaciones, y como enfrenar nueſtros eſtragados apetitos, y tambien para detener y eſpantar la furia de nueſtros enemigos exteriores: que verdaderamẽte ſe amilana el demonio, y enflaqueze, para acometer contra el que vee con deuocion frequentar eſte diuino manjar. Pues ſi nos detiene nueſtras inclinaciones deprauadas, atemoriza nueſtros enemigos exteriores, nos conſerua haſta la fin en la diuina gracia, y a eſta ha de reſponder la gloria del alma, y la gloria del cuerpo: bien ſe atribuye a eſta ſoberana y real comida, nueſtra reſurrection. Y anſi dize Chriſto, q̃ quien comiere ſu carne, y beuiere ſu ſangre, tendra vida eterna, y el le reſucitara el vltimo dia del juyzio. Tambien ſe puede, y muy bien, dezir, que la reſurrection de nueſtros cuerpos, es efecto de la Euchariſtia, y comida real deſte diuino Sacramento. No porque ſea muy cierto y llano, que a los cuerpos de los que reciben dignamente eſte ſantiſsimo Sacramẽto, ſe les deua comunicar algun don particular, diferente del que ſe les deue por la gloria del alma: ſino como promeſſa hecha de Chriſto, en reuerẽcia deſte

santo manjar, y sagrada comida. Declaremos esto. Es cosa cierta que al alma es deuida la gloria, por las buenas obras que con la diuina gracia haze el hombre en esta vida. Genes. 4. Si hizieres bien, recebiras galardon, y si mal, pena. Esta la diuina escritura tan llena de testimonios desta verdad, que no ay para q̃ detenernos en su prueua. Deuese al alma la gloria por sus obras, y de la gloria del alma ha de resultar la resurrection de los cuerpos, para mayor, o menor gloria accidental, conforme a la mayor, o menor gloria del alma. Pero esta gloria de los cuerpos, que es su resurrection, y los dotes delos cuerpos glorioſos, que ha de resultar del alma, prometesela Christo, como premio y galardon de auer recebido dignamẽte este diuino manjar, y como premio q̃ ofrece Dios a nuestros cuerpos, por razon de la vnion q̃ con ellos ha hecho el cuerpo y sangre de Christo, dignamente recebido. Porq̃ no ay dificultad, en q̃ vn mesmo premio se pueda prometer por diuersas obras, y a cada vna dellas por si, y que de cada vna se diga serle deuido premio el dia del juyzio. En san Matheo dize Christo, que dira a sus escogidos, q̃ tomen posseſsion de su gloria, porque tuuo hambre y le dieron de comer, sed, y de beuer, desnudo y le vistieron, preso y le visitaron. Que al q̃ solo se le huuiera ofrecido el exercicio de qualquiera dessas obras por si, se le diera esse premio. Luego vn premio se da por diuersas obras? Mas claro. A Christo le era deuida la resurreccion de su cuerpo, y exaltacio̅ de su nombre, de derecho y de justicia, por razon de la vnion y junta de la diuinidad con su cuerpo y con su alma, por la qual junta dixo san Pedro, que Christo auia resucitado,

Genes. 4.

Matth. 25.

desa

desatados los dolores de la sepultura, con que era imposible ser detenido. Quiere dezir, que libre de la corrupcion auia resucitado, por razon de la diuinidad, que estaua junta cõ el alma en el limbo, y con el cuerpo en la sepultura. Tambien es cosa cierta, que se le deuia esta mesma gloria por la gracia de su alma, por la que tuuo desde el punto que fue criada, y por la gloria y bienauenturança de que gozò, desde el mesmo punto que tuuo ser, y ansi desde esse mismo punto le fue tambien deuida la resurrection, gloria, y exaltaciõ de su cuerpo. Con todo esso dixo san Pablo, que por su muerte y passion, auia merecido la exaltacion y el nombre, y que se le sugetassen todas las criaturas. Demanera que dezimos deuerse- *Ad Phili. 2.*
le a Christo la resurrection de su cuerpo, por razon de la vnion de la diuinidad a la humanidad, y por razon de la gracia infussa, en que fue el alma criada, y tambien por el merecimiento adquirido por su glorioса passion y muerte. Pues ansi dezimos, que muy bien se compadece, que la resurrection para la vida eterna, de los cuerpos, aunque es efecto de la gracia del alma, y deuida a ella, que tambien la aya prometido Christo nuestro Señor a los que dignamente comulgaren, y que ansi se diga por esta promessa, la resurrection y vida eterna, efecto deste soberano Sacramento, deuido a esta vnion, que mediante la sagrada comunion se haze, entre Christo y los que dignamente le reciben. Y esta promessa haze el Verbo eterno a los mortales, por algunas razones congruentissimas, para declarar la dignidad desta diuina comida: las quales diremos, para despertar nuestro espiritu.

Lo

Lo primero, para que mediante el recebir eſta ſagrada comida, y ſoberano Sacramento, ſe auiuen y leuanten nueſtras eſperanças, para eſperar que hemos de ſer reueſtidos de inmortalidad en la vltima reſurrectiõ. Y anſi parece q̃ la Yglesia lo trae a la memoria antes de la cõſagraciõ, en el Canon de la miſſa, diziendo q̃ ſe celebra aq̃l ſoberano ſacrificio, en memoria de la paſsion, reſurrection, y aſcenſion de Ieſu Chriſto. De manera que podemos dezir, que porque vno de los articulos que parece han tenido mayor dificultad, es el de la reſurrection de la carne, y como tan dificultoſo lo prouo Chriſto muchas vezes, y lo tomo por argumento de ſu diuinidad, y deſpues de reſucitado ſe detuuo en el mundo quarenta dias, haziendo diuerſas mueſtras de ſu glorioſa reſurrection. Pues para deſpertar (como digo) nueſtras eſperanças, de que cõ Chriſto hemos de reſucitar, promete a la ſagrada comunion la reſurrection: como diziendo: Si os ayuntaredes por la comunion, a mi cuerpo reſucitado y glorioſo (que tal ſe nos da en el Sacramento) reſucitareys cierto conmigo, y por mi virtud, como yo por mi porpria virtud reſucite. Tambien, porque ſi aca dezimos para encarecer vn manjar, que es baſtante para dar vida a vn hombre, y para boluerle de muerte a vida. No ſera ponderacion ni hiperbole, dezir que eſte diuino manjar ſera poderoſo para reſucitar a los muertos, que dignamente le huuieren recebido, para perpetua eternidad, y que eſta reſurrection ſera efecto deſta ſagrada comunion. De aqui podremos tambien inferir, de quanta importancia ſea conocer, que deſte diuino manjar procede nueſtra reſurrection, para que eſte penſamiento

miento despierte en nuestras almas vna deuocion, reuerencia, y desseo a esta diuina mesa, como a causa de tan grãde y soberano bien. Quien es de si tan enemigo, que no desee perpetuarse, y que no busque los medios posibles, para que no se deshaga y disuelua este nudo o vniõ del alma y del cuerpo? Y ya que esto no pueden alcançar los hombres, porque la experiencia los enseña que se han de acabar como sus passados: y a los fieles se lo dize la escritura: Determinado esta que todos los hombres mueran: que de medios han vsado los hombres, para que ya que mueren, no mueran, y puedan perpetuamente eternizarse. A esto se endereçan los mayorazgos, las casas solariegas, y antiguas torres. A esto los blasones y armas. A esto los Mausoleos y pyramides. Aqui se endereçan los balsamos, y aromaticos vnguentos, cõ que los cuerpos son vngidos, para que ya que en sus personas no se pueden eternizar, ni sin la Fè se a alcançado a entender, como el alma que vna vez se ha apartado del cuerpo, y este buelto en ceniza y poluo, se pueda reunir al alma, y reuiuir aquellas antiguas cenizas, boluiendo en su primero ser. Que dieran los hombres por alcançar esto? Este medio pues, es el que descubre Christo nuestro bien, diziendo que el que comiere su carne, y beuiere su sangre, boluera a juntar la apartada alma al desecho cuerpo, y que bolueran a viuir, y vida ya no corruprible y perecedera, sino vida inmortal para siẽpre, vida de gozo y de alegria, donde se gozara para siempre de Dios, en la bienauenturança. Quien aura de su mesmo ser tan enemigo, que por alcançar esta vida que se comunica por la resurrection, comunicãdose esta

Ad Heb. 9. Statutũ est hominibus semel mori.

por

por la ſagrada comunion, dignamente recebida, no procure diſponerſe para ella, y frequentarla, como medio importante para tanto bien? Mas atribuyeſe la reſurrection de nueſtros cuerpos, a eſta ſagrada comunion, para moſtrar la eficacia de la carne viuificatiua de Chriſto: que ha de ſer la proxima cauſa de nueſtra reſurrection, el auer eſte gran Señor viuificado ſu propria carne, reſucitando por ſu propria virtud. De donde infirio ſan Pablo, que ſi el auia reſucitado, que noſotros tambiẽ auiamos de reſucitar. Pues eſta carne reſucitada, viuificatiua, recebida dignamente, ha de ſer cauſa de nueſtra viuificacion y reſurrection. Que es lo que dixo Cyrilo: No podia (dize) de otra ſuerte ni manera, eſta nueſtra naturaleza corruptible de nueſtros cuerpos, paſſar a ſer inmortal, y a gozar dela vida eterna, ſino juntãdoſe al cuerpo que de ſuyo tiene vida eterna viuificãte. Pero aql no podia, no ſe ha de entender de impoſsibilidad abſoluta, que en ninguna manera pudiera ſer de otra ſuerte: ſino que fue medio muy congruente, muy adaptado y ajuſtado a nueſtra naturaleza, y a nueſtra neceſsidad, q̃ por medio deſte diuino bocado, fueſſemos reſucitados. O ſi ſe tomaſſe en rigor, ſe ha de entender, ſupueſta la diuina ley, y determinacion de Chriſto, de reſucitarnos por eſte medio. Porque ſegun eſta determinacion, fue neceſſario, lo primero, que nueſtra propria carne, digo la carne de nueſtra naturaleza, fueſſe vnida y conjunta con el Verbo eterno, por vnion perſonal, y que eſte Verbo eterno, fueſſe fuente de vida viuificatiua, y que por eſta vida fueſſe vencida la muerte, y vencida, noſotros conſiguieſſemos derecho a la inmortalidad y vida eterna.

Cyri. lib. 10. in Ioã. c. 13. & lib. 11. c. 27.

Y que

Y q̃ para q̃ por esta vida tuuiessemos nosotros vida, esta mesma vida se guisasse demanera q̃ la pudiessemos comer, para q̃ nos viuificasse. Y esso haze en este soberano Sacramento, y quiere q̃ le comamos, q̃ nos juntemos, mediante el, cõ su preciosa carne, q̃ es principio, fuente y origen de inmortalidad, por ser vnida al Verbo, y ansi vnida, la recebimos nosotros. Pues si por su vnion se resucito a si mismo Christo nuestro bien, fue muy justo que por la vnion que haze cõ nuestras almas y nuestros cuerpos, recebido en este santissimo Sacramẽto, nosotros resucitemos, y nuestra resurrection se atribuya a esta diuina comida. Y assi creo que se deuen entender todos los Doctores santos, que atribuyen la resurrection de los buenos fieles a este soberano Sacramento. Y el concilio Tridentino, llama a este Sacramento prenda de la gloria y bienauenturança. Y santo Thomas dize, que llena el alma de gracia: y de la futura gloria, se nos da por señal y prenda. Y san Iuan Chrysostomo, hablando en persona de Christo, dize: Yo con mi propria carne sustento a los que engendre. A mi mismo me doy, a todos fauorezco, y a todos doy muy buenas esperanças de la gloria venidera. Y concluye Chrysostomo: Quien desta manera nos regala en esta vida, que hara en la futura y eterna? Y concluyamos este discurso, con lo que a este proposito dize Claudio Sancio, Obispo Hebroicense, que de nuestra resurrection ay tres causas. La primera, la fuerça de la palabra de Dios, de quien dixo Christo por san Iuan: Viene la hora, en la qual todos los que estan en los sepulcros, oyrã la palabra de Dios, y esta resucitara buenos y malos, justos y injustos, y ella mesma hara

Conc. Trid. sess. 13.

Chrys. ho. 4 in Ioan.

Claud. San. de veritate Eucharist. repe. 5. c. 1. Ioannis. 11. Venit hora quando omnes q. venit

la

monumento sunt, audiãt vocem eius.

la diuision de los buenos a los malos, como el pastor aparta las ouejas de los cabritos. La segũda dize que es vna virtud que dentro de nosotros esta, diferente de nuestros cuerpos, y que se assienta en las almas y en los cuerpos, y esta es vna virtud del Espiritu santo, que viuiendo morô en las almas y cuerpos de los justos, con que partieron de esta vida: y esta es causa de la resurrection, y de la mudança de nuestros cuerpos a inmortalidad: la qual se puede alcançar sin la real comida deste diuino Sacramento: porque puede vn hombre morir sin poder comulgar, como el que estuuiesse captiuo, o muriesse nauegando, o el niño y el loco, que no son capazes de recebir el santissimo Sacramẽto, por falta de ministro: o al fin, siẽdo priuados desta sagrada mesa sin culpa, resucitaran por aquella gracia para la vida eterna, sin la sagrada comunion: y ansi resucitaran todos los justos del testamento viejo, y de la ley de naturaleza, que no recibieron este soberano Sacramento. La tercera causa de nuestra resurrection, dize que es la que los Griegos llaman homogenea, que quiere dezir, de vna mesma naturaleza y condicion de nuestra carne. Esta (dize) es la carne de Christo nuestro bien, que porque es carne de nuestra carne, y hueso de nuestros huessos, vnida a nuestra alma, a nuestra carne y a nuestros huessos, por este santissimo Sacramento, por ser la de Christo vnida a su diuinidad, assi Dios y hombre, vnido a nosotros por la gracia, y vnido por el Sacramento, causa nuestra resurrection, nuesta vida eterna, y inmortalidad para siempre. Dichosa Yglesia, de tanto bien merecedora. Dichosas alma, que dignamente reciben este soberano manjar, pues es conserua de la

diuina

diuina gracia, y aumento de la vida del alma y del cuerpo, y causa de la eterna resurrection. Y triste del alma que de tanto bien se priua, y de promessa tan saludable y importante, como la que Christo le ofrece, que quien comiere su carne, y beuiere su sangre, tendra vida eterna. Añade luego Christo la razon de lo dicho, diziendo: Porque verdaderamente mi carne es verdadero manjar, y mi sangre verdadera beuida. De las quales palabras començara a dezir nos riquezas el discurso siguiente.

Discurso. VII. *De las diuersidades de comidas que deste soberano Sacramẽto se han dicho, y como la nuestra Sacramental es la verdadera.*

LLegado hemos a las palabras de que nuestra madre la Yglesia vsa enel Euangelio del santo oficio de la missa, que el dia de la institucion deste soberano Sacramento vsa y ordena: y aunque las hemos de yr declarando mas largamente que otras, por ser el fundamento de que ordinariamente nos aprouechamos, para dezir en los pulpitos sus riquezas, el curioso podria auer echado de ver, que todo lo que hasta aqui se ha dicho, es declaracio destas palabras, o alomenos se ha ydo mirando a ellas, y que no ay captiulo en estos tratados, que no sea introducion o declaracion dellas: con todo esso las yremos declarando, leuantando particulares pensamientos, de tal manera que sin los que tocamos en los passados discursos, se vayan descubriendo otros nueuos, prouechosos para todo genero de gente,

Texto. *Caro mea e nimvere est cibus, & sanguis meusvere est potus*

anſi para los que deſta ſoberana materia guſtan leyendo, como oyendo, y aun diziendo y predicando. Y en eſte diſcurſo yremos deſarraygando algunas malas yeruas, que entre las diuinas flores deſta ſoberana materia ſe han querido enxerir. Dize Chriſto: Mi carne cierto es verdadero manjar, y mi ſangre verdaderamente es beuida. Coſa cierta es que diferentemente ſon oydas las razones dichas de vn Rey, o Principe, o dichas de ſu eſclauo o ſieruo: y diferentes ſeran las razones dichas de Dios, o de ſus criaturas: y anſi diferentes las dichas de Chriſto, que las de ſus Prophetas. Y anſi tambien ſeran diferentes ſus dadiuas y mercedes, que las que dan los hombres, aunque ſean Principes o Reyes, porque eſtos por mucho que den, no exceden ſus dadiuas a la humana liberalidad y poder, que ſiempre es corto y taſſado. Las dadiuas de Dios ſon ſobrenaturales, diuinas, y ſoberanas. En Tobias ſe lee: Si tuuieres mucho, da mucho, y ſi poco, con poco ſe contenta Dios, que recibio con alegre roſtro el cornado de la biuda. El otro Rey ſe ſatisfizo del agua que en las ruſticas manos le ofrecio el labrador, conociendo ſu buena voluntad. Los Reyes y Principes dan encomiendas, villas, y algunas vezes ciudades, y aun eſtados enteros. Dan como Reyes, pero Dios da como Dios, y daſenos a ſi miſmo: dadiua que ninguna pudo dar mayor. Danosla con vna liberalidad tan grande, que auiendo cõ rigor dicho a la ſynagoga de Caphar naum, que ſi no le comian moririan, luego con gran ſuauidad les propone el premio y la pena, diziendo: Mirad que ſi no me comieredes, no viuireys: pero ſi me comieredes y beuieredes, tendreys vida eterna,

Tobie. 4. Si multum tibi fuerit, abundanter tribue, ſi exiguũ tibi fuerit etiã exiguum libenter, &c.

y yo

y yo os resucitare el dia del juyzio. Da la razon desta promessa, diziendo: Porque verdaderamente mi carne es manjar, y mi sangre ciertamente es beuida. No se puede dudar, sino que todas las obras que Christo nuestro señor hizo por los hombres, todas fueron efecto de diuino amor, encarnar, nacer, viuir, enseñar, morir por los hombres, todos son efectos de amor: pero este que oy muestra, en ofrecernos su propria carne en manjar, y su sangre en verdadera beuida, si algo ay que pueda ser mas que hazerse hombre, y morir por los hombres, y alguna muestra de mayor amor, cierto es esta. Assi lo significa santo Thomas, diziendo que para mostrar la dulçura y grandeza de su amor, nos dio el pan del cielo: que parece dize, que en esto mas que en lo demas, mostrò su amor. Y mas claro en el tratado del santissimo Sacramento, dize: Grande cosa fue nacer Dios, y mucho mayor fue morir: pero si ay cosa que sea mas, fue darsenos en manjar, porque en la muerte no solo no se hizo vna cosa con nosotros, pero apartosenos, y ausentosenos: aqui se queda perpetuamente en nuestra compañia, y se haze vna mesma cosa con nosotros, porque del manjar, y del que le come, se haze vna carne, quanto a la substancia. Declarando san Dionysio aquellas palabras de san Iuan: Sabiendo Iesus que venia la hora de su muerte. Dize que el saber fue como Dios, la hora de su muerte, fue como hombre, el amar hasta el cabo y fin, fue quedarse nos en manjar, como obra de mayor amor. Chrysostomo dize: Porque no solo por amor, sino para que realmente y de verdad, nos cõuirtamos en su carne, y seamos vna mesma cosa y carne cõ Christo, se nos

Ioannis. 13 Sciens Iesus quia venit hora eius.

Chryso. ho. 45. in Ioan.

dio en manjar y comida. Y como cierto quiſieſſe dar nos mueſtras de ſu amor, con ſu carne ſe mezclo con noſotros, y ſe hizo vna meſma coſa có noſotros, para q̃ como cabeça ſe juntaſe con el cuerpo, que era ſu Yglesia, a quien ſe daua en comida. Eſto es delos que mucho ſe aman. Eſto ſignificaua Iob de ſus criados, de quien era muy querido, que dezian: Quien nos concediera que le tuuieramos en noſotros meſmos transformado, como el manjar? Eſſo hizo Chriſto, para atarnos a ſi con mayor vinculo de amor, y para moſtrar el deſſeo que de nueſtro amor tenia, no ſolo dexandoſe ver de los que le deſſeauan, ſino dexando ſe tocar, dexandoſe comer, y que en ſu propria carne ſe enclauen nueſtros dientes. Todo eſto es de ſan Chryſoſtomo. Si es cierto que no ay mayor mueſtra de amor, que el deſſeo de ſer amado: quien ha moſtrado, ni hecho tantas inuenciones para ſer amado, como Dios nueſtro ſeñor? Ponderad que los que deſeã ſer amados, lleualos ſiempre ſu proprio interes, que el contento, que el regalo, o el deleyte, o el interes: pero a Dios, que le puede mouer, y que a podido hazer, que porque le amemos no lo aya hecho? Si crio los cielos, ſi los Angeles, ſi los hombres, ſi los puſo en eſte mundo, y para ellos tanta diuerſidad de riquezas: para que le amemos. Si hazerſe hombre, ſi viuir, ſi predicar, ſi morir: para q̃ le amemos. Señor, baſta todo eſſo para la dureza del hombre? Aura algun bocado para mudar eſſa condicion? Dize Dios: Demosle vn bocado, y eſſe ſere yo meſmo en manjar. Porque ciertamente mi carne verdaderamente es manjar. Muchas mueſtras de amor celebra la antiguedad, y aun las hemos viſto en nueſtros tiempos.

Iob. 31. Quis det de carnibus eius, vt ſaturemur.

La

La otra que entro a visitar a su marido preso, y le dio sus vestidos de muger, quedandose ella en la prision por saluar su marido. De las dos hijas que con sus pechos sustentaron muchos dias a su padre, que en dura prisió auian querido martar de hambre. Lo de Artemisa reyna de Caria, que auiendo edificado vn sumptuoso Mausoleo o sepulcro, para poner las cenizas de su marido, las hizo echar en vn vaso, y se las beuio, quiriendole en si misma incorporar: que Valerio Maximo llama viuo sepulcro. Lo de Porcia muger de Bruto, que por acompañar a su marido en la muerte, no sabiendo como quitarse la vida, por no tener cuchillo, ni otra cosa, tomo las brasas de fuego del brasero, y se las trago encendidas, con que abrasandose descubrio lo que su coraçon quemaua. Mayor amor es el de nuestro Christo, q̃ nos da su carne en mãjar de vida eterna. Y para darsenos viuo, y que de vida, muere. Como el pelicano, de quien se dize que viẽdo a sus hijos muertos, para darles vida se desangra cõ el pico para reuiuirlos. Y como el aue Phenix, que siendo sola, para no morir sin sucesion, se pone en el fuego y se abrasa, para que de sus cenizas salga su hijo y sucessor. Mas es lo q̃ nuestro Christo hazc, dandonos su carne en manjar, y su sangre en beuida, diziẽdo: Mi carne verdaderamente es mãjar, &c. Algunas maneras de comidas vemos celebradas en las historias. Naturalmente es aborrecido el comer humana carne, que llaman Ciclopica comida, porq̃ los autores la refieren a los Ciclopas, y esta comida tuuieron los gentiles por horrenda, y fingieron que por no verla el Sol, se escondia. *Vale. Max.*

Solem triste nolłem duxere Micene.

Teophil. Assi afirma Teophilo, cótra los gentiles, que Socrates noto a Saturno de cruel, porque se auia comido sus hijos. Y nuestro padre san Augustin, hablando de la hambre de Samaria, no acaba de encarecer la crueldad y ferocidad de la madre, que aunque se moria de hambre, dio a comer su proprio hijo, y comio del, con pacto y conuenencia de comer el de la otra otro dia. Anssi q̃ no se puede negar, sino q̃ el comer humana carne, es ferocidad y crueldad. Esta parece que juzgaron los Capharnaytas, no entendiendo nuestro mysterio, quãdo dixeron: Como nos puede dar este su carne en manjar? Pareciendoles no poder ser de otra manera, sino como los Ciclopas. Desto notaron en vn tiempo los gentiles a los Christianos, impuniendoles que comian la carne de los niños, y que su sangre la mezclauan con vino: porque oyendo dezir que comian la carne de Christo, y beuian su sangre, atribuyeronles este delicto, que llamaron infanticidio. Tertuliano, y Iustino martyr, Clemente Alexandrino, y san Epiphanio, notan de vnos hereges llamados Trascodugitas, que dezian, que ninguna cosa dezia con la sangre de Christo, como otra sangre, particularmente de niños. Y punçauan las criaturas, y chupauanles la sangre. Hecho mas de brujas infernales, que de hombres capazes de razon. Entendido desta manera, el comer la carne y sangre de Christo, despedaçãdola a bocados, claro es q̃ causa horror. En nuestra Sacramental comida, donde Christo se nos da en manjar, da espiritualizada y gloriosa su preciosa carne y sangre, de manera que se nos da todo Christo, cuerpo y alma, el mesmo Dios en manjar, todo en toda

Augustinus

Tertulia. in apologeti. Iustinus. Cle. Alexã. lib. exortationum ad gentes. Epipha. to. 1 lib. 2. in hæreses, hære. 48.

la

la hostia, y todo en qualquiera parte della. Que tiene que ver con la cruel y sangrienta de los Ciclopas, ni de los Trascodugitas? Ay otra manera de comer a Christo señor nuestro, y su preciosa carne, que es espiritualmente, cõ la Fè, y con la caridad, mediante la qual nos haze vna mesma cosa con el, que es creer en Christo, y amar a Christo, en quiẽ ponemos toda nuestra esperança, y con el nos apacentamos y regalamos. En esta manera de comer a Christo, por la Fè, y por la caridad, todos somos vnos, los padres del testamento viejo, y nosotros del testamento nueuo. Nuestro padre, hablando del pueblo Hebreo, dize: Comia aquel antiguo pueblo con el espiritu y con la Fè, creyendo en Christo que auia de venir, y de alli sacauan fruto de vida. Y desta comida espiritual, se entiende el lugar de san Pablo: Todos aquellos antiguos padres, con la Fè comieron, y beuierõ de la piedra espiritual. Dõde como hemos dicho, no haze comparaciõ de nuestro Sacramento a sus sacramentos, sino del pecado al pecado, y de la vengãça a la vengança. Quiere dezir: Si aquellos antiguos padres, q̃ solamente alcançaron la figura y sombra de nuestros Sacramentos, q̃ fueron mojados cõ la nuue, y en el mar, en sombra y figura de nuestro baptismo, q̃ comierõ el manna en figura de nuestro Sacramento, fueron muertos en el desierto, porq̃ murmurarõ de aquellas figuras y sombras: q̃ podremos nosotros temer, si la verdad y mysterios tã altos, los tratamos indignamente? Y el el mesmo san Pablo lo declara, diziẽdo q̃ todo aquello fue en figura de nosotros. Y dize nuestro Padre: Beuian la beuida espiritual, por q̃ no auia llegado la corporal. La piedra les seguia.

Augustinus tract. 6. in Ioan.

Augustinus tract. 45.

Que piedra? (dize) Christo. Que la que dio el agua; en el monte se quedo. Luego (dize nuestro padre) esto todo fue en figura, porque el manna era figura del cuerpo de Christo nuestro señor, y aquella beuida, de su sangre. El manna claro esta q̃ se comia corporalmente, y tambien corporalmente se beuia el agua, y en espiritu beuian a Christo. Nosotros, si la verdad sucedio a la figura, comemos corporalmente a Christo nuestro señor su preciosissima carne, y beuemos su glorioſa sangre. Y aun assi parece q̃ quiso Christo diferenciar esta nuestra comida de aquella, quando dixo arriba: No os da Moyses pan del cielo, sino mi Padre. Y luego: Vuestros padres comieron el manna, y murieron. Y los que comieren este pan, viuiran. Y mas abaxo: No comeran mis fieles la carne que yo les doy, como vosotros el manna: porque vuestros padres le comiã espiritualmente, por la Fè: pero lo que yo os ofrezco, es mi propria carne, y mi propria sangre, no espiritualmente, sino realmente. Y aunque a aquellos antiguos padres les basto para saluarse, el recebirlo en figura y Fè, mientras venia la verdad, a nosotros, venida la verdad, no nos basta, sino que le hemos de recebir realmente y cõ efecto. Como si alguno dixesse q̃ los antiguos padres vieron a Christo cõ la Fè, como lo dixo Christo de Abrahã: Abrahã vio mi dia: y todos los Prophetas le vieron desta manera: pero los Apostoles vieron su presencia: mas vieró los Apostoles q̃ los Prophetas. Esaias dize: Vimosle, y no tenia gracia ni hermosura. Con los ojos de la prophecia quiere dezir. Quien dira q̃ no vio mas Simeon, quando dixo, q̃ vieron sus ojos la salud q̃ desseauan? Y a los Apostoles dixo Christo:

Ioannis. 8. Abraham vidit diem meum.

Isaiæ. Vidimus eũ & non erat aspectus.

Luce. 8.

Bien-

Bienauenturados los ojos que ven lo que vosotros veys. Quantos Reyes y Prophetas lo desseáron, y no lo alcançaron? vieronle por la Fè, y desseauan verle presente. Pues lo mesmo dezimos de la comida, que comieron a Christo en figura, y con la Fè dessearon comerle realmente, y lo que ellos dessearon, nosotros, dichosos y bienauenturados lo alcãçamos, que recebimos a Christo espiritualmẽte por la Fè, como ellos, y le recebimos realmente, comiendo y beuiendo su real carne y sangre, y estas son mayores ventajas. Nuestro mesmo padre, hablando de la Virgen serenissima, dize que primero concibio al Verbo eterno con el entendimiento, que en el vientre. Quiere dezir: Primero le concibio espiritualmente con la Fè, que corporalmente. Y assi santa Ysabel le dixo: Bienauenturada, porque creyste. Pregunto yo: Bastàra auer concebido al Verbo en el alma por la Fè, sino le recibiera en sus entrañas encarnado, haziendose hombre, para que naciera, viuiera, y nos redimiera? No fue necessario que encarnasse, naciesse, viuiesse, y muriesse? Pues ansi como al auer concebido la Virgen en su alma a Christo, se siguio su real encarnacion, para el cumplimiento de la bienauenturança de la Virgen, y para nuestra redempcion: ansi la Sacramental comunion, y real comida, se ha de seguir a la espiritual, para la conseruacion de la gracia, para librarnos de los peligros, y para el aumento y perfection de la gloria. Por esso dize nuestro Christo: Ciertamente mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida. Porque esta comida real, q̃ nosotros llamamos sagrada comunion, y recebir el santissimo Sacramento, es recebir

Beati oculi qui vident quæ vos videtis.

y comer realmente y con efecto, el sagrado cuerpo de Iesu Christo, debaxo de vna señal familiar y conocida, conuiene a saber, debaxo de las especies de pan y de vino. Y en esto conuiene este soberano Sacramento con los demas que se dan debaxo de alguna señal de cosa sagrada, en especie visible, como el baptismo, que es señal de que laua el alma, y se da en especie visible, que es el agua, que toca al cuerpo, y sana el alma. Otra manera de comer ponẽ algunos, imaginaria, que mas se puede llamar ridicula, que ni es la real, ni la espiritual, sino de imaginacion, y assi lo parece ella, que es vn imaginar y pensar que se comẽ, que solo estriua en vna vana y soñada imaginacion, que es dezir, leuantar los ojos al cielo, y pensar en Christo, y catale comido. Imaginacion sin fundamento alguno, porque ninguna cosa se ha de afirmar en la Yglesia, que no tenga fundamento alguno en la escritura, o en la Yglesia, o en sus tradiciones, o en doctrina comun de Doctores. Que es dezir que no hemos de afirmar, sino lo que Dios nos dio, o prometio en el testamento viejo, o nueuo. En el viejo dionos ceremonias, algunos preceptos, y grandes promessas: y esso es testamento viejo, palabra de promision, que diremos mas a la larga, quando declaremos aquellas palabras de Christo: Este es mi cuerpo, y esta es mi sangre del nueuo testamento. Era promessa aquella, porque aun no auia Dios comunicado su dõ, ni comunicadose a si mismo. Esai. 25. Aparejara Dios en el monte de su Yglesia, vn combite abundãtissimo, de preciossissimo manjar y vino escogido. Que mas claro pudo hablar de nuestra mesa? Y Prouer. 9. dize que nos pondra vna mesa con

Isaie. 25. Faciet Dñs exercituũ in mõte hoc omnibus po

pan

pan y vino, y cõbida a ella, diziendo: Venid y comed del pan, y beued del vino que yo os he aparejado. Leyan que auia de auer vn grã sacerdote, del orden de Melquisedech, que como el auia de ofrecer pan y vino, y mil figuras q̃ esperauan auerse de cũplir en el tiempo del desseado Mesias. Esperauanle, desseauãle, creyan en el que auia de venir: este era el mantenimiento espiritual, con q̃ justamente se sustentauã, y ansi se sustentauan con esperãças y promessas. Pero estotra comida, imaginaria y fantastica, en que puede estriuar, sino en desuanecimiento y locura? La qual obliga, a que como de locos burlemos dellos, y digamos q̃ verdaderamente son como los combidados q̃ dize Herodiano de Eliogabalo Emperador Romano, que los combido a vna gran comida, y todos los platos que les ponian eran pintados, de comidas fingidas. Los combidados por aplazer a Eliogabalo, hazian que comian, meneauan las quixadas como si mascaran, y leuantauan los vasos como si beuieran. Preguntauanles si les sabia bien lo que comian. Y dezian: Lindas viandas, escogidos vinos. Y mostrauan salir muy contentos, por lisongear al Rey. Si alguno dexara vna mesa muy regalada por esta fingida, no fuera tenido por loco? Como podra vno matar su hambre cõ vn faysan de piedra, con vna liebre de paja, o con vna perdiz pintada? Parece que lo estã los tales en Narciso, que viendose en el agua, se enamoro de si mismo, y se arrojo al agua. Que dexada la verdad, se contenten algunos con la imaginacion? Son tambien como el otro Pigmalion, q̃ auiendo hecho vna estatua de marmol o marfil, se satisfizo tanto de su hechura, que enamorado della perdio el juyzio,

pulis conuiuium pinguium. *Prouer. 9.* *Miscuit vinum & posuit mẽsam*

Herodian.

Pigmalion.

juyzio, pensando que estaua viua: y ansi se recreaua con la figura, como si fuera verdadera persona. A otro proposito san Epiphanio, cõtra los Cerdianos, burla de los que en las cosas de la tierra y sus prosperidades, ponen su confiança, oluidados de las cosas del cielo, que son las verdaderas. Que acaece permitir Dios, que estas y las terrenas pierdan. Son (dize) como el perro, que yendo nadando por el agua con la liebre en la boca, mirando la sombra en el agua, dexo la presa que lleuaua, y abalançose a la sombra, por parecerle mayor. Perdio la sombra, y no boluio a alcançar lo que en la boca lleuaua. Lo mesmo digo yo, delos que con el pensamiento, imaginació, o fantasia, dizen que comulgan. Locos, desatinados, pierden el verdadero mantenimiento, y aun estan tan lexos de comer ni gustar del, ni aun cõ la imaginació, que su imaginacion los aparta de su gusto, aun imaginable. Son como los niños que hazen banquetes, cõbidando a sus compañeros, y tienden en el suelo vna capa, y dizen: Esta sera la mesa, q̃ vos sereys el Rey, y vos el Conde, y vos el Duque. Y tomando vn poco de pan, hazenlo pedaços, y aun algunas vezes vnas tejuelas o guijarrillos, y dizen: Esta es perdiz, este conejo, este gallina, este liebre: y hazen como q̃ comen, y estan muy contentos: y al cabo no han comido nada. Ansi son estos fantasticos comedores, que dizen basta comer el Sacramento con la imaginacion, y comen guijarros, con que se quiebran los dientes. Pues nuestra mesa, nuestra comida, el mantenimiento que nos ofrece Christo, no es imaginario, sino real y verdadero, y ansi dize: Ciertamente mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es beui-

Epipha. to. 3 lib. 1. cõtra hæres. ber. 41.

beuida: y anſi el que la come, la ha de comer verdadera y realmente, y anſi nos la promete Chriſto, y anſi la cumplio en la Cena, quando dixo: Eſte es mi cuerpo, no eſpiritual ni imaginario, ſino el meſmo q̃ ſera pueſto en la cruz. Y como alli ſera pueſto el verdadero cuerpo, anſi aqui en el Sacramẽto os doy mi verdadero cuerpo. Y eſte q̃ alli os librara de la muerte, aqui os dara eterna vida. Y como eſte mãjar ſoberano, es verdaderamẽte manjar, no ſolo contra los fingidos q̃ hemos dicho, ſino de mayor excelencia que los que el mundo ofrece, nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. VIII. *Que el cuerpo y ſangre de Chriſto nueſtro ſeñor, es verdadero manjar, y los q̃ el mundo da, falſos y mentiroſos.*

DIcho hemos en el diſcurſo paſſado, en que conſiſte eſte diuino manjar ſer verdadero, y como no es como el de los Ciclopas, ni tampoco fantaſtico ni ymaginario como el de los Sacramentarios. Tambien en llamarle Chriſto verdadera mente manjar, le contrapone a las comidas y manjares que el mundo promete y ofrece, tras las quales tan desbalidos ſe van los miſerables ſeguidores del. Vamos prouando ſu fragilidad y miſeria. Que comida da el mundo, o por mejor dezir, que promete? que al dar, veremos que no da nada que ſe pueda llamar comida. Promete hõras? Dizele a nueſtros padres: Sereys como dioſes, ſabidores del bien y del mal. La mayor honra, y aun a quien ſolo ſe deue la honra, es a Dios: pues en dezir: Sereys como dioſes, comed de la fruta

Texto. *Caro enim meavere eſt cibus, & ſanguis meus vere eſt potus.*

fruta que os ha vedado, prometeles seran tan honrados como Dios. Esta es la promessa. Comen, que no deuieran, y los que antes eran tan hõrados, que eran semejantes a Dios, criados a su imagen y semejança, quedan como bestias. El hombre estando en honra no lo entendio, fue ygualado con las bestias, y hecho semejante a ellas, dize Dauid. En el Ecclesiastico. 40. La sustancia y hazienda de los injustos, secarse ha como el arroyo, y como vn trueno grande en tiempo de tempestad. Pinta marauillosamente la diuina Sabiduria, las honras y haziendas del mundo, mesa que el mundo propone. Veys leuantarse vnos vapores de la tierra, que poco a poco van subiendo y quajandose en el ayre, y hinchãdose hazense nuues. Comiençan a deshazerse en agua furiosa, y a derramarla como a cantaros. Van creciendo los arroyos, y hazendose como rios, y estos salen de madre. Las ramblas secas, parecen caudalosos rios, van arrancando las piedras de sus lugares con su impetuosa corriente, derriban los arraygados arboles, tiembla el caminãte, y no sabe que hazerse, temeroso de no anegarse. Ea caminante aguarda, detente vn poco, espera, no te arrojes al agua, que breuemente veras el camino seco, la rambla agotada, el rio que no parecera arroyo, y el arroyo seco arenal, que no queda otro rastro de essa furiosa auenida, mas de la vescosidad y mala yerua recogida, que la auenida dexo entre las peñas o ramas de los arboles. Bien al viuo pinta los soberuios y arrogantes del mundo. Vereys los subir como vapores de la tierra, que ayer no eran nada, ni hazia dellos el mundo caso. Van creciendo las riquezas, los fauores del mũdo y de sus principes. Van subiendo

Psalm. 48. Homo cũ in honore esset non intellexit comparatus est iumentis insipientib. Eccles. 40. Substantia iniustorum sicut fluuius siccabuntur.

do como vapores: suben al ayre de la ambicion, hinchãdose con el soplo del fauor humano, y de sus principes, crecen como nuues, dilatan sus casas, fundan nuenos mayorazgos: ya parece, como dize Esaias, que ellos solos quieren habitar en la tierra. Arrodillanseles los grãdes, y parece que todo lo quieren llenar tras sí. Acouardanse los caminantes: que todos los principes del mundo, y aun los comunes del lo son, y pareceles que aquella auenida de fauores, prosperidad, y abundãcia, ha de arruynar a los demas. Aguarda caminante, vn poco, y oye a Dauid que dize: Vial impio exaltado, y leuantado como los cedros del Libano. Passe, bolui la cabeça, y no halle memoria del. Acordemonos de lo que del Rey Moab dize Esaias: Mirad q̃ oymos la soberuia de Moab. Es muy soberuio: su soberuia, su arrogancia, su indignacion, mas que su fortaleza. Mirad que es nuue hinchada, que vn ventezillo la deshaze y desbarata. No querays confiar en los principes, ni en los hijos de los hombres, que no tienen constancia. Que la prosperidad del mundo, ni su riqueza, no es verdadero manjar, sino como auenida de arroyo, que de su cosecha no tiene el agua, sino que presto se passa. Y como el trueno, que aunque no ay voz ni ruydo q̃ se le yguale, y assi le llama la escriptura voz de Dios, para mostrar su terribilidad. Quando comiençan las hinchadas nuues a despedir de si truenos y relãpagos, huyen los labradores, recogense en sus alquerias, los negociantes se retiran debaxo de cubierta, comiençan a hazer ruydo las campanas, para despertar la deuocion de los fieles, para que llamen a Dios ya santa Barbara. Caen quatro gotas de agua, deshazense, resuel-

Isaiæ. 5. Nũquid vos soli habitabitis super terram?

Isaiæ. 16. Audiuimus superbiam Moab, superbus est valde, &c.

suelue se las nuues, y no queda mas rastro de vn poco de lodo de las calles. Por esto pienso que el discreto y famoso pintor Apeles, pinto a Alexandro con vn rayo en la mano, para significar su mucho y breue poder: pues como rayo lleno y aun allano la tierra, y como tal se deshizo y desparecio. Quien vio entrar a Antiocho, como vn furioso trueno y aun rayo, por Ierusalem, amenazando de allanar las altas torres y chapiteles reluzientes. Y al que parecia (dize la escritura) que frisaua con las estrellas del cielo, le derriba Dios, y dize que salia del cuerpo del impio tan grande hedor, que no auia quié lo pudiesse sufrir. Y puesto en el tormento como mal hechor, confiessa que el que antes era alegre y regozijado, y poderoso, moria rauiando, en tierra agena. Que no es verdadero manjar, ni de dura, el dela honra, y el delos principes del mundo. Pues que diremos de las riquezas? Son verdadero manjar? Christo las llama falazes y engañosas. Nuestro padre dize: Quando las riquezas se adquierē, causan falsa alegria. Quando se pierdē, verdadera tristeza. Duermen su sueño, y no hallan nada en sus manos, los varones de las riquezas, Ecclesiastes. 5. Ay otra flaqueza malissima. Las riquezas allegadas en daño de sus señores, perecen en pessima affliction. Pues bien dize nuestro padre, que quando se posseē dan falsa alegria, y perdidas verdadera trissteza. Como podran ser verdadero manjar, siendo ellas de suyo tan engañosas? Que diremos de los deleytes? que son las tres cosas en que los hombres ponen su gusto, honra, hazienda, y deleyte. Deste postrero dize la Sabiduria: No mires al engaño de la muger. Como puede ser verdadero mājar el q̄ comiēça

2. Mach. 9. Qui paulo antea sydera cœli contingere se arbitrabatur, eum nemo poterat propter insolentiam fœtoris portare.

Augustinus ser. 3. de innocentibus.

Eccles. 5. Est & alia infirmitas pessima, qui vidi sub Sole, diuitiæ conseruatæ in malũ Dñi sui.

Proue. 5. Ne intenderis fallatiæ mulieris, &c.

con

con engaño? Parecen miel las palabras dela flaca muger, y su garganta reluze como azeyte: pero el dexo tiene lo de amargos axenjos: y es cortadora como espada de dos filos. Ay (dize Ieremias) de los que se embriagan de los axenjos. Aristoteles dezia, que en los vicios no se ha de mirar la entrada, sino la salida y el dexo, que es azedo. Hemos de ser como Iacob, que asio por el pie a Esau su hermano: y como Moyses la serpiente por la cola, y veremos como no son los deleytes verdaderos manjares. Pues qual lo sera? Gustad (dize el Señor) y vereys quan suaue es Dios. Es el mãjar verdadero y suaue, y que dize: Mi carne cierto verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida. Dauid: Aparejaste señor, en tu dulçura al pobre. No dize lo que aparejo, porque no ay lengua que lo pueda declarar. Su sangre y carne, la disfraçò y la guisò, y esse es el verdadero manjar, que su dexo no tiene amargura, sino dulçura y regalo. O con q̃ sabor y gusto lo comen los q̃ lo conoce! En otra parte dixo tambiẽ Dauid: Señor, pusiste nos la mesa. Y no parece se atreuio a dezir el manjar, reseruolo para Christo, que dixesse: Mi carne verdaderamente es manjar. Y aunque desto hemos dicho algo en los tratados passados, es bien q̃ veamos como y en que frisa con el manjar corporal, y en que se diferencia, pues se llama verdadero manjar. Es cosa cierta y auerigũada, que este diuino Sacramento, no es mantenimiento del alma ni del cuerpo, en quãto a la substancia de pan y vino, porque essa nò la ay en diziendo las palabras de la consagracion, pues alli no queda sino solo los accidentes, y lo q̃ alli esta debaxo dellos, es el cuerpo y la sangre de Christo, y este es el

Hieremi. Va eis q̃ inebriatur absinthio. Aristotel.

Psalm. 67. Paraſti in dulcedine tua pauperi Deus.

Psal. 22. Paraſti in cõſpectu meo mensam.

sustento espiritual, y el mãtenimiento del alma, que es el mesmo Dios. Y por esta razon se llama viatico, porque sustentandonos espiritualmente en esta vida, nos lleua hasta la patria eterna, para donde caminamos. Y porque lo que haze el corporal mantenimiẽto en el cuerpo, haze en el alma esta diuina comida, se llama manjar. Y este efecto se considera, assi en el modo de recebirle, como en los efectos del que dignamente le recibe. Lo primero, porque segun buena philosophia, el mantenimiento y refectiõ corporal, haze su efecto mediante tres virtudes naturales, que puso la naturaleza en los viuientes. La primera, la virtud atractiua, mediante la qual, el mantenimiento que esta fuera y apartado del que viue, le recibe en si mismo, y le entra en sus entrañas, sin la qual virtud es imposible que el animal o viuiente reciba el mantenimiento, ni viua. La segunda virtud, es la retentiua: que no basta recebir el mantenimiento, si luego le expeliesse, sino que es necessario que aya vna virtud que detenga en el estogamo lo que se come. La tercera virtud, es la digestiua, que digiere lo que se come, y lo conuierte en la substantia del que lo come, como largamente lo dize Aristoteles: y en cosa que la experiencia nos la enseñe, basta dezirlo con esta breuedad. Pues assi tambien, en esta refection espiritual, donde la carne de Christo y su sangre, es verdadero manjar, para que haga efecto en nuestras almas, se requieren estas tres virtudes, que aunque sobrenaturales, frisan y dizen con las naturales. La primera virtud es la Fè, que corresponde a la virtud atractiua, porque mediante la Fè, las cosas que estan muy apartadas del humano

Aristote. de animal. lib.

enten

entendimiento, las traemos a nosotros, las creemos, y abraçamos: y donde faltan razones naturales, y parece que tenemos en contrario la experiencia, la Fè lo allana, y lo asienta en nuestro entendimiento. Porque la Fè (como dize nuestro padre san Augustin) es creer lo que no vemos. Y san Pablo la llama substancia o subsistencia de las cosas que esperamos, y argumento y prueua de las que no vemos. De manera que lo que esta tan ausente, como la gloria que esperamos, y los mysterios de la Fè que puso Dios tan escondidos y tan lexos, que ninguna vista ha auido, por aguda que aya sido, que naturalmente los aya alcançado, estos mysterios nos haze presentes la Fè, y los atrae a nosotros, y assi se puede llamar la Fè, virtud atractiua. La segunda virtud q̃ se requiere, es la retentiua, y a esta responde la esperança: porq̃ lo que la Fè nos haze presente a nuestro entendimiento, por la esperança, que nos dize que lo que aora no vemos, hemos algun tiempo de verlo y gozarlo, lo cõseruamos y retenemos. San Pablo ad Hebreos. 6. En las cosas de la Fè, acogemonos a la esperança, la qual nos es vna ancora firme y segura del alma. La tercera virtud es la digestiua, y a esta responde la caridad, sin la qual la Fè ni la esperança no tienen vida. Porque como mediante la virtud digestiua, el mantenimiento corporal se encorpora y haze vna cosa cõ el que le come: assi este santissimo Sacramẽto, mediãte la caridad, nos haze vna mesma cosa cõsigo. San Iuan en su primera Cano. c. 4. Quiẽ esta en caridad, esta en Dios, Dios y esta en el. Y parece q̃ dize lo mismo q̃ Christo, como veremos luego. Quien come mi carne estara en mi, y yo estaré en el.

Augustinus Heb. 11. Fides est sperandarũ rerum substãtia.

Hebr. 6. Fugimus ad tenendam propositam spem, &c.

Declaremos mas, quan bien dizen estas virtudes sobre naturales, con las naturales. Y esto veremos, tratando en que se diferencian: porque en estas cosas nunca ay tanta páridad ni semejança, que no aya tambien alguna diferẽcia, y aun muchas. Semejanse esta refection natural, y la sobre natural, en q̃ entrambas miran al nutrimento y sustentacion, y al hazerse vna cosa la comida y el que la come: pero es cosa cierta que en la corporal, el que come conuierte en sy y en su substancia lo que come. Si se come de vna gallina o vn capon, muy breuemente se conuierte en la substancia y condicion del que le como. Pero en la comida Sacramental, no cõuierte el q̃ la come la comida en si, ni la haze a su condicion: sino al reues, al q̃ la come cõuierte la cõmida en si, en sus cõdiciones y vida. A nuestro padre le fue dicho: No me has de mudar a mi en tu substancia, como el manjar que comes: antes tu has de ser mudado en mi. Crece y comeraſme. Tãbien se diferencian en el lugar donde el vno y otro mantenimiento se reciben. Porque el mantenimiento corporal, se recibe en el cuerpo, como en el estomago, higado, y venas. Pero esta diuina refection, su principal asiẽto tiene en el alma, y en el entendimiẽto. Y anſi nuestro padre san Augustin, tratando con el que recibe este santissimo Sacramento, dize: Para que aparejas el diente y el estomago, apareja el alma, cree, y ya comiste. No quiere quitar la comunió en la boca, y en el estomago, que ya hemos dicho ser necessario, sino mostrarnos a que se endereça, que es al alma y a su viuificacion, y al entendimiento, que todo tiene vida por este soberano manjar. Luego con razon le llama Christo manjar verdadero. Tambien

se

se llama verdadero manjar, por el efecto que haze de sustentar el alma, y porque tambien parece mucho al manjar corporal. Vamos lo prouando y declarando. Trata este pensamiento santo Thomas largamente. Lo primero, es cierto que para lo que se recibe qualquiera mantenimiento corporal, es para aumẽtar los espiritus vitales, ansi en el coraçon del animal, como en el celebro, de donde proceden todas las actiones de vida. Porque sino comiesse el hombre, y aun el cauallo, y otro qualquier animal, no viuiria. Pues quien aura que no conozca, que este diuino Sacramẽto haze este soberano efecto en nuestras almas? Por este soberano Sacramento se aumenta en nosotros la virtud de la caridad, que es la vida del alma, y por el mesmo caso la gracia, y todas las demas virtudes que por la caridad tienen vida. Desto trataremos mas largo, quando hablemos de los efectos destal soberana comida. Tambien nos enseña la experiẽcia, que la comida corporal como conserua la vida, tambien expele las enfermedades, y lo que puede dañar nuestra salud. Que los Philosophos ponen virtud atractiua, retentiua, y digestiua: y tambien ponen en los animales virtud expulsiua, que como retienen lo bueno, tambien expelen lo malo y dañoso. Quan cierto experimentamos esto en este diuino manjar del alma. Vemos cierto que los que reciben dignamente este diuino Sacramento, procuran apartarse de todos los pecados veniales, y de todas las ocasiones que les pueden atraer a culpas y a pecados, como lo afirma san Ambrosio. Y no sin consideracion dezimos, que se perdonan por este diuino Sacramento los los pecados veniales, y no hablamos de los mortales:

S. Tho. 3. p. quæst. 79.

Amb. tract. 4. de Sacra.

tales: porque como queda dicho arriba, y diremos quando tratemos de propoſito de la diſpoſicion para llegar a eſta diuina meſa, y a el hombre ha de yr ageno de toda culpa y pecado mortal. Pero prouemos aora eſto, por lo que acabamos de dezir. Es coſa cierta, que en el viuiente o animal, ſi la virtud digeſtiua, de que hemos dicho ſer neceſſaria para encorporar el mantenimiento, eſta eſtragada o corrompida, en ninguna manera la comida aprouecha, antes daña, y por eſto a los que tienen flaca digeſtion, les quitan la comida, y dan dieta, porque la comida no ſe les torne ponçoña y daño. Hypocrates lo dixo en vn aphoriſmo comun: Los que no tienen los cuerpos limpios, quanto mas comen, mas daño reciben. Pues anſi dezimos que ſucede en la refection y mantenimiento eſpiritual, que ſi la virtud digeſtiua, que es la caridad, eſta gaſtada y perdida, y quien la gaſta y aun la pierde del todo, es el pecado mortal, que es la muerte de la vida, y corrupcion de la diuina gracia: quien recibieſſe eſte diuino manjar, con eſte daño y perdida de la caridad, no ſolo no le ſera manjar de vida, pero cauſarale mayor muerte del alma, y mayor daño. 1. Corinthio. 11. Quien me come y beue indignamente, recibe muerte y juyzio. Y anſi lo que dize ſan Iuan: Quien come mi carne, viuira para ſiempre. Y mi carne es verdadero manjar. Haſe de entender, recebido dignamente, teniendo en ſi eſta virtud digeſtiua, que es la caridad. Luego por eſſo dezimos, que eſte diuino mãtenimiento no quita de ſuyo los pecados mortales, porque quãdo nos llegamos a el, ſe ha de preſumir q̃ vamos de todo pecado mortal agenos,

1. Corin. ii. Qui manducat & bibit indigne, iudicium ſibi mãducat & bibit.

agenos, y si algun venial halla, esse quita y desarrayga del alma: porque bien se compadece culpa venial con la virtud digestiua de la caridad. Tambien se llamia este diuino manjar, mantenimiento verdadero: porque como no solo el mantenimiento sustenta al que le come, sino que tambien le da fuerça y virtud. Que vn hombre desmayado, no tiene fuerças para nada. Y Dauid llama al pan, confortatiuo del coraçon. Y por esso lo llaman baculo, porque como enel baculo se sustenta vn hombre, assi tambien esta diuina comida del santissimo Sacramento, la flaqueza q̃ los hombres espirituales suelen tener, viendose ausentes de lo que tanto dessean, como gozar de Dios, que muchas vezes los trae ahilados, como a vn san Pablo, que dezia: Desseo verme desatado deste cuerpo, para estar con Christo. Y la esposa, Canticorũ. 2. dezia, que la ausencia de su esposo la tenia tan debilitada, q̃ era menester cercarla de flores, de aguas de olor, y yeruas aromaticas, para boluerien si. Ninguna para corroborar esta flaqueza, y entretener vn alma, como el vso desta diuina y soberana comida. Que lo dibuxo bien claro el Espiritu santo, por lo q̃ le sucedio a Elias, quando le dio a comer el Angel, estãdo desmayado, el pan cozido en el rescoldo, que le animò y confortò para caminar quarenta dias, hasta llegar al monte de Oreb. Tambien si miramos, hallaremos que como el mantenimiento corporal no solo sustenta, conforta, y anima, sino que tambien al cuerpo bien dispuesto le engorda, y pone de buen color, como la experiencia lo enseña. Tambien sucede en nuestro espiritual mantenimiento, que al que deuota y dignamente le recibe, le aumenta la deuociõ

Roman. 7. Quis me liberabit de corpore mortis huius?

Canti. 2. Fulcite me floribus, stipate me malis.

3. Reg. 19. Ambulauit in fortitudine cibi illius, vsq; ad mõtem Dei.

y el espiritu. Es la grossura del alma, en quanto destierra la tibieza y sequedad del alma, y da jugo de espiritu y consuelo. Que lo dixo Dauid marauillosamente. Que auiendo dicho: Aparejaste la mesa y manjar diuino, y cobramos fuerças contra nuestros enemigos, dize luego: Y llenaste nuestra cabeça de olio. Que quiere dezir: Daysnos, Señor, espiritu de deuocion, que es la grossura del alma. Bien luego parece que dize esta diuina comida espiritual, y se assemeja a la corporal. Y porque como la vida corporal, respecto de la del alma, es vida breue, falsa, y engañosa, porque quando mas seguros estamos, nos tocan a rebato, y nos dizen: Necio en que confias? que esta noche te pediran cuenta estrecha. Assi los mantenimientos del cuerpo son flacos, falsos, y corruptibles, y que presto se deshazen y pierden su virtud. Pero como la vida del alma es Dios, con que se puede sustentar, siendo Dios eterno y incomprehensible, sino con eterno y incomprehensible manjar? Este es el que nos ofrece Christo, diziendo: Mirad que mi carne es el verdadero manjar. No los manjares que el mũdo ofrece, en las honras, haziendas, y deleytes, ni las comidas corporales, pues tan presto se passan: sino como la vida del alma es verdadera vida, assi su manjar y mantenimiento es verdadero, y este es mi carne. *Caro mea vere est cibus.* Y porque parece que lo que hemos tratado hasta aora, es del manjar, y para la perfecta refectiõ, es necessaria la beuida, y desta nos dize Christo tambien, que su sangre es verdadera beuida, es bien que tratemos desta segunda parte de la perfecta refection, que es la beuida, y que esta nos diga el discurso siguiente.

Discur

Discurso. IX. Que la sangre de Christo, verdadera mente es verdadera beuida del alma.

COsa cierta es, como queda dicho arriba, que debaxo de qual quiera de las dos especies de pan y de vino, se nos da todo Christo señor nuestro, de manera que quanto a la substancia, no recibe mas el sacerdote que comulga quando dize missa, debaxo de los accidentes del pan en la hostia, y debaxo de los accidentes del vino en el caliz, que el seglar que cõ vna pequeña forma comulga. Pero quiso Christo señor nuestro darsenos debaxo destas especies diferentes, para significarnos que en su passiõ y muerte, se aparto la sangre de su sagrado cuerpo, y su cuerpo de su sagrada sangre. Y assi es cierto, que si alguno consagrara en aquel tiempo que estuuo Christo en la sepoltura, ni en la consagraciõ del cuerpo huuiera sangre, ni en la de la sangre huuiera cuerpo. Assi lo afirma santo Thomas. Pero resucitando, juntò a si la diuinidad, la sangre y el cuerpo, porque resucito en perfecta vida, que no se puede conseruar sin sangre: y la sangre que antes estaua muerta, se viuifico y reunio a su cuerpo. Y como lo que nos da Christo señor nuestro es su cuerpo viuo, y su sangre viua, no puede estar el cuerpo sin sangre, ni la sangre sin cuerpo, y anfi el q̃ recibe la sangre, le recibe todo, y el q̃ el cuerpo, le recibe todo, como queda dicho. Pero porq̃ esta soberana refection, en el altar se ha de representar perfectamẽte, y no ay perfecta refection ni comida, sino es donde ay beuida, como la experiencia nos lo enseña. Y el cuerpo de Christo

Texto. *Sãguis meus vere est potus. Ioan. 6.*

S. Tho. 3. p. q. 76. ar. 2.

parece que es comida, y la ſangre beuida. Daſenos debaxo de eſpecies de pan, como comida, y dize: Mi carne verdaderamente es manjar. Y daſenos debaxo de eſpecies de vino, como beuida, y dize: Mi ſangre verdaderamente es beuida. Y con grande acuerdo la diuina ſabiduria nos ordenò eſte ſoberano Sacramento, no ſolo debaxo de comida que ſuſtenta, y como hemos dicho en el diſcurſo paſſado, engorda y aumenta, ſino tambien debaxo de beuida: porque la beuida regala, refreſca, y parece que tiene en ſi vn no ſe que de mayor conſuelo que la comida, que eſta cueſta trabajo, y el comer dixo vno que era villana coſa: pero la beuida, coſa hidalga. Y anſi vemos en la diuina eſcritura, que las coſas de mayor deleyte y regalo, ſe repreſentan por la beuida. Y anſi Chriſto en aquella grande ſolennidad delos Iudios, daua vozes: Si alguno tiene ſed, venga a mi y beua. No dize: Venga y coma, ſino: Venga y beua. Y a la Samaritana, debaxo de beuida le ofrecio el reyno de los cielos. O muger ſi ſupieſſes el don de Dios, tu le pedirias, y darteya agua biua. Y de los bienauenturados dixo Dauid: Del auenida del deleyte los abreuareys Señor, porque a cerca de vos eſta la fuente dela vida. Y digamos en particular algo de la beuida, y propriedades ſuyas, para que veamos como nos declaran la virtud deſte diuino Sramento: que aunque ſe nos da debaxo de las eſpecies de vino, como veremos luego, no pierde las propriedades de regalada beuida, que cauſa el agua: y del coſtado de Chriſto nueſtro ſeñor, ſalio ſangre y agua, para cuya repreſentacion ſe mezcla el agua en el caliz, para ſu conſagracion. Y ſi como ſangre ſatisfaze por nueſtros pecados, co-

Ioannis. 4. Si quis ſitit veniat, &c Ioannis. 4. Qui biberit ex aqua quã ego dabo. Pſalm. 35. De torrente voluptatis tuæ potabis eos.

mo

mo beuida y como agua nos conſuela, regala, y purifica. Comencemos pues. Para que la tierra frutifique, es neceſſario que beua y ſe embriague, porque de otra manera quedaraſe eſteril y ſin fruto. Eſaias dixo: Como la nieue y el agua, decendiẽdo del cielo embriaga toda la tierra, y la haze frutificar, y dar ſemilla al ſembrador: anſi nueſtra alma ſe ha de empapar en eſta diuina beuida de la ſangre de Chriſto, para frutificar frutos eſpirituales, y regalada dulçura de la diuina gracia. Y ſin ella podra dezir: O que ſeca eſta mi alma, y ſin jugo, como la tierra ſin agua. Pero miremos que eſta diuina beuida, en ſus efectos ſe auentaja mucho a la que la tierra beue, y aun a la que beuen los hombres y animales: que el agua que la tierra beue, haze que produzgan las plantas, ſegun ſu naturaleza y condicion, y no muda lo que eſta plantado, ſino haze que cada arbol de el fruto ſegun ſu calidad. Pero eſta diuina beuida, muda la natural condicion de nueſtra tierra, que la que por el pecado produze cardos y eſpinas, por eſta diuina beuida produze marauilloſas flores de virtud, y de diuina gracia. Y como muda y trueca ſu naturaleza, que haze a vn ſoberuio humilde, avn deshoneſto caſto, a vn ayrado paciente, a vn auariẽto liberal, y aun frio y oluidado de Dios, le enciende y abraſa en diuino amor. Hizo Dios grãdes marauillas en fuẽtes, rios, y poços. Luego en criando el cielo y la tierra, y las plantas della, dize que ſalia de la tierra vna fuente que regaua toda la tierra. Que aora quiera dezir, como leen algunos, vn vapor o exalacion: que deſde entóces parece que ſe nos repreſentò, que de la tierra virginal de Maria, auia por obra del Eſpiritu ſanto de ſalir vn vapor

Iſaiæ. 55. Sicut nix & pluuia deſcẽdit de cælo & inebriat terrã. Pſalm. 142 Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi.

Geneſ. 3. Tribulos & ſpinas germinabit tibi.

Geneſ. 2. Sed & fons aſcendebat é terra, irrigans vniuerſam ſuperficiem terræ.

vapor diuino, q̃ auia de regar, no ſolo cõ ſu doctrina toda la tierra, ſino con ſu ſangre nueſtras almas, dan donosla a beuer, y diziendo: Mi ſangre verdaderamente es beuida. Y ſi ſe lee, como leen otros: *Inundatio egrediebatur*, como diziendo que auia ſalido de madre el agua, para regar la tierra. Bien ſignifica q̃ ſale de madre eſte diuino amor, pues con tanta abundancia de ſangre riega, no ſolo nueſtra humanidad en ſi, ſino a toda la tierra, eſto es, todos los fieles. Nueſtra letra vulgata dize, que ſalia vna fuente: que a la letra no ſe ha de entender q̃ vna fuente ſola era baſtante para regar toda la tierra, ſino es q̃ diga aq̃lla tierra particular de que va hablando, como han entendido algunos: pero miro deſde entonces eſta diuina fuente, Chriſto ſeñor nueſtro, cuya ſangre no ſolo es ſuficiente para regar toda la Yglesia, y todo el mundo, ſino para diez mil mundos que huuiera. Bendita ſea tan buena fuente. Mi ſangre (dize) es verdadera beuida. Geneſ. 16. Es celebre lo que ſucedio a la eſclaua de Abraham, Agar. Huyendo de ſu ama la valeroſa Sarra, porque la maltrataua eſtando preñada de Abraham, de quien pario a Iſmael, dize la eſcritura, que la hallo el Angel del Señor jũto a vna fuente, deſconſolada y lloroſa, y dixole: Donde vas? Reſpondiole: A ſeñor, huyendo de la ira de mi ſeñora. Anda (dize el Angel) buelue a ſu caſa, y ſele humilde y obediente. Y Agar llamo a quien la hablaua: Tu Dios que me viſte, y dixo: Porcierto eſte vio las eſpaldas del que me vee. Y por eſſo llamo a aquella fuente, poço del que viue, y del que me mira. Muchas coſas tiene eſte lugar de conſideracion. Lo primero, q̃ en nueſtros trabajos y perſecuciones, donde ha-

Geneſ. 16. Vocabit aũt Agar nomẽ Dñi, qui loquebatur ad eã, Tu Deus qui vidiſti me, &c.

hallaremos consuelo y alegria, es en esta diuina fuente del diuino Sacramento: aqui halla vn alma consuelo, y aqui la habla Dios y se le comunica. Dize mas, que le dixo el Señor q̃ se humillase. Que es la principal virtud q̃ se requiere para gozar desta diuina fuente. Por esso ordeno la Yglesia, que para recebir tan gran Señor, nos humillemos, diziendo las palabras del Centurio: Señor yo no soy digno q̃ vos entreys en mi morada. Dize que llamo al que la hablaua: Tu Señor que me mirastе. A Señor, que pusistes en mi vuestros ojos. Y dize mas abaxo, que el Señor la vio, y la miro: pero que ella vio al Señor por las espaldas. Que alude a lo de Moyses: *Posteriora mea, &c.* *Exod. 33.* Dõde conocio que Dios se auia de hazer hombre, y alli adoro su sacratissima humanidad, como de Moyses lo declarã los Doctores santos. Y aun parece que rastreo Agar el mysterio de que vamos hablando, llamando al poço y fuente. Poço del que viue y del que me mira. Que este dino Sacramento es vn poço hondissimo, y secretissimo, y el mesmo poço es la vida, y es fuente de vida, y nos mira y juzga quando nos llegamos a el, que es phrasis de hablar Hebrea, poço del que viue, poço viuo, y poço del que vee, poço *videns*, que tiene ojos. Quien es este poço de cõsuelo y de regalo, sino la sangre de Christo, que dize: Mi sangre es la verdadera beuida? Que diremos de lo que le sucedio al sieruo de Habraham, Genesis. 24. dõde *Genes. 24.* hallo esposa para Isaac, en la fuente o poço. Y la señal que le dio el diuino espiritu, fue que aquella seria esposa de su señor Isaac, que pidiendole de beuer, lo diesse a el ya sus camellos. Y assi sucedio, que saliendo por agua al poço la hermosa Rebeca, de quien

dize

dize el texto que era vna donzella muy hermosa, y no conocida de varó. La palabra Hebrea, dize escondida y retirada. Pidele de beuer, y responde: Beued señor, y tambien dare agua a vuestros camellos. Tal gracia, tal liberalidad, tal hermosura y belleza, tal esposa para Isaac, dõde se auia de hallar, sino en la fuente o poço? O poço diuino, y agua soberana, dõde se halla la gracia para el alma, sino en vos, fuente diuina, que dezis: Mi sangre verdaderamente es beuida? donde le prometio Dios a Iacob las grandezas de su posteridad, y el seguro de entrar en Egypto, sino junto al poço del juramento? Genesis. 46. Ofreciole alli sus sacrificios, como trayendole a la memoria que se acordasse de las promessas que auia hecho a sus predecessores, y a el mesmo, diziendo q̃ en su decendiẽte auian de ser bendecidas todas las gentes, como lo noto aqui Olcastro. Y como estas promessas se auian de cumplir en Christo, que con su sangre nos auia de rescatar, y auia de ser el poço de la vida, hagase junto al poço essa memoria. Faltaria el tiempo, si huuiessemos de declarar los fauores q̃ por el agua, o la beuida, tiene Dios prometidas. Que como hemos dicho, como las plantas por el agua viuen, y los hombres por la beuida, ansi las almas por la que Christo ofrece. Tambien el agua purifica y limpia, y esta diuina beuida nos limpia de las culpas veniales, y imperfecciones. Quien goza de esta diuina beuida dignamente, este cierto que sera como el arbol plantado cerca delas corrientes del agua, que no faltara su fruto a su tiempo, como lo dize Dauid. Y Ieremias dize: Con la esperança y mira desta diuina fuente, fueró recreados y entretenidos todos aquellos antiguos padres

Genes. 26.

Olcastro.

Psalm. 1. Et erit tanquam lignũ

del

del testamento viejo. Que esso dize san Pablo, que fue la piedra herida con la vara. 1. Corinthi. 10. y Numerorum. 20. La piedra era Christo, que herido con la vara de la cruz, nos dà esta beuida soberana. Y dize: Mi sangre verdaderamẽte es beuida, que esso otro era figura. Dauid enel Psalmo. 22. que casi todos los Doctores santos le declaran deste soberano Sacramẽto: El Señor me rige, o como lee san Geronymo: El Señor me apacienta: pastor diuino, pues nos apacienta con su mesmo cuerpo, y nos da a beuer su preciosissima sangre. Y consideremos vn poco este Psalmo, porque esta lleno de mysterios a nuestro proposito. Algunos dizen que este Psalmo le compuso Dauid, en persona del pueblo de Israel, dando gracias a Dios dela entrada de la tierra de promisiõ, por ser mas fertil y abundãte que Egypto. Pero no parece cierto, porque Egypto es de regadio, y tierra fertilissima, y la Palestina tierra seca, y assi en comun, mas fertil Egypto que la Palestina. Otros dizẽ qué compuso este Psalmo, quando auiendo huydo de Saul, fue restituydo a su patria, y que anssi da gracias a Dios, que le librò de aquellos peligros, y le boluio a su tierra. Pero lo cierto es, que este Psalmo habla de Christo y de su Yglesia. Para cuya declaraciõ aduirtamos, que aunque por la mayor parte toda Palestina es seca y esteril, algunos lugares alcança fertiles y abundantes, y entre ellos lo es mucho la ciudad de Bethlem, porque tiene muchas fuentes, que la riegan y fertilizan, de donde tomo nobre de Bethlem, que quiere dezir casa de pan, que es de mucha abundãcia y fertilidad: y anssi figuro a Christo y a su Yglesia, y quiso Christo nacer en ella, que es la verdadera hartura

Hiere. 17. Et erit quæ si lignum & transplantatur super aquas, &c. Psalm. 22.

Hieron. Dominus regit me, & nihil mihi deerit, &c.

1. Reg. 26.

hartura de que vamos hablando. Tambien se llamó antiguamente Ephratia, que quiere dezir fertil y abundante. Dauid tambien fue figura de Christo, en muchas cosas. Nacio en Bethleem como nuestro Señor, fue pobre, y pastorzillo de su ganado, y despues tan grande y tan poderoso Rey. Fue perseguido, y alfin alcançó de sus enemigos victoria. Que quan bien estas propriedades digan con Christo, no es menester mucha prueua. En su persona dixo en vn Psalmo: Yo soy vn pobre y mẽdigo. Y las persecuciones que Christo padecio hasta la muerte, y la victoria y triumpho en su resurrection, y rse siempre estendiendo su reyno por todas las partes de la tierra, no solo lo confessamos, sino lo experimentamos. Tambien confessaremos, que antes que Dauid fuesse vngido por Rey por Samuel, era vn pastorzillo rustico, como los demas de aquel tiempo, y con la vncion le infundio Dios valentia, animo, esfuerço, sabiduria, y luego le hizo gran Propheta, y guardãdo el ganado de su padre, compuso algunos Psalmos: anssi lo dize Iosepho, y vno dellos es este, que viendose Dauid pastor, y vngido ya en Rey, y que apacentaua en la fertilidad de aquella tierra sus ganados, leuanto su espiritu al soberano pastor que el mundo desseaua, Christo señor nuestro, y miro como auia de nacer en Bethleem, y como auia de ser el pan viuo, y como auia de apacentar, no las ouejas rusticas, sino los hombres: como les auia de dar fertilissimo pasto, no solo de su doctrina, sino de su cuerpo y sangre, y como auia de ser esto en aquella tierra y en sus confines. Y dela fertilidad y abundãcia de Bethleem, prophetizo la fertilidad de la Yglesia, y la riqueza de su sobe-

Psalm. 39. Ego autem mendicus sum & pauper.

Iosephus.

rano

ranos Sacramentos: por la fuente principal de Bethleem, entendiendo el santissimo sacramento del Baptismo, y por las corrientes de los arroyos, prophetizo, como del lado de Christo señor nuestro, auia de salir sangre y agua. Y principalmente (para abreuiar) reconocio la fertilidad y abundancia que nos auia de dar en esta soberana mesa, dandonos su cuerpo sagrado en comida, y en beuida su preciosa sangre. Leuanta con el espiritu prophetico su entendimiento, y dize: El Señor me apacienta, y me pone en fertilissimos pastos, y sobre las corrientes dulces de la refection. Que conocio que la sangre de Christo, auia de ser refection nuestra. Y declarase mas el Propheta: Aparejaste (dize) vna mesa, cõtra los q̃ me persiguen. Como si dixera: Esta diuina comida y beuida es vna casa de armas, para vencer nuestros enemigos visibles y inuisibles, porq̃ cõ este diuino manjar y beuida, se aumenta la gracia, cõ que hemos de salir valientes y esforçados, para pelear contra nuestras inclinaciones. Y concluye el Propheta: Impinguaste, y engrosaste con el olio mi cabeça, que es la grossura de la deuocion que hemos dicho. *Et calix meus inebrians, quam præclarus est.* Donde significa la fertilidad y abundãcia deste diuino caliz, que embriaga el alma, la aparta del gusto de las cosas de la tierra, la junta con Dios nuestro señor, y como la endiosa y transforma en el. Pero que no hara, siendo la sangre verdadera de Christo, que dize: Mi sangre verdaderamente es beuida. Aunque el darsenos esta sangre en beuida, dize el regalo que hemos significado, con todo esso no puede dexar de espantar, que nos de Dios sangre a beuer: cosa que de suyo parece q̃ causa

tanto horror y eſpanto. Y por ſer duda graue, nos la dira el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. X. Como y porque nos da Chriſto ſu ſangre en beuida.

Texto. *Sãguis meus vere eſt potus.*

ALgo hemos viſto en el paſſado diſcurſo, dela dulçura que dize, y regalo que cauſa en ſi la beuida: pero que eſta beuida ſea ſangre, y q̃ nos la mande beuer Chriſto ſeñor nueſtro, parece coſa muy agena, no ſolo dela Chriſtiana piedad, ſino dela humana naturaleza. Quien ay que no aborrezca ver la ſangre derramada, quanto mas beuida? Y la ſangre de ſuyo dize flaqueza y imperfectiõ. San Pablo lo ſignificò, diziendo que no era nueſtra pelea contra carne y ſangre. Como quien dize, contra coſa tan flaca y fragil. Chriſto ſeñor nueſtro dixo a ſan Pedro, auiendole cõfeſſado por Dios, que no era aquella confeſsion de carne y ſangre: como quien dize, de coſa tan flaca y tan ignorante como la carne y la ſangre. Los naturales dizen, que la ſangre de ſuyo embota el entendimiento, y enflaqueze la memoria. Y aun la experiencia nos enſeña, que la ſangre ahoga a vn hombre, o le haze incapaz de coſas de entendimiento. Religiones ay que tienen de conſtitucion, que ſe ſangren ſus monges y religioſos ciertas vezes en el año, no ſolo para la ſalud, ſino para eſtar mas diſpueſtos para los exercicios de la religion, y obras de entendimiento. Aunque para todas las ſciencias, es neceſſaria la agudeza, para la

Ad Ephe. 5. Non eſt nobis colluctatio aduerſus carnem & ſanguinem: Matth. 16. Caro & ſanguis non reuelauit tibi

guer-

guerra es muy importante, porque muchas vezes esta la victoria mas en las traças y ardides, que en la lança ni en la espada. Alexandro dezia, que los soldados auian de ser valientes como leones, y astutos como raposas. Y quando vn capitan no descubria nueuos ardides y astucias para la guerra, mandauale sangrar de entrambos braços, para que se adelgazasse el juyzio. Porque el vino engendra mucha sangre, los estudiosos se abstienen del. Pues para la oracion y contemplacion, quan necessaria sea la abstinencia, nos lo dize san Pedro: Sed templados, y velad. Y la sangre es cierto que causa mucho sueño. Entre los animales vemos por experiencia, que el que mas se allega a la condicion del hombre, es el Elephante. Llamanle señoria, y ponenle don, y es tan parecido al hombre, que se compadece de los trabajos del hombre, y se apiada de los que vee llorar: que parece obra humana. Plutarco cuenta, que lleuando por Roma vn Elephante, muchos moçuelos con cañas le picauan en la trompa, y enojado y irritado el Elephante, asio con ella a vno, y leuantole muy alto, para dar con el en el suelo. Los demas dauan gritos, apiadandose del moço. Como mouido el Elephante a compassió, le boluio a poner blanda y amorosamente en el suelo, contentandose con auerlos espantado. A esto me parece que puede aludir el encorajarse y mostrarse ferocissimos, quando veen sangre derramada delante de sus ojos: que suele ser ardid de guerra a los que con ellos pelean, aunque sea sangre fingida, verterla delante, para que tomen contra los enemigos mayor furor, como compadecidos de la

1. Petri. 5. Sobri estote & vigilate.

Plutarcus.

sangre vertida, y quiriendo tomar della vengança. De su docilidad es digno de memoria lo que dellos dizen Diogeniano y Philostrato, que son tan dociles, que se enseñan a baylar o dançar al son de vna vihuela: y que enseñando esta manera de recreacion a vnos Elephantes en Roma, vno dellos, menos docil que los demas, fue reprehendido y castigado de su maestro, porque no acertaua a hazer cierta mudança, y que despues le veyan a la sombra de la Luna en sayarse, para dar mejor licion. Refierelo Pierio en sus Geroglificas. Ciceron dize, que de los animales ninguno tanto se allega a la humana condicion como el Elephante. Y da la razõ, por ser de poca sangre, y essa muy fria. De donde tambien dizen les viene ordinariamente tener lepra, que los medicos llaman enfermedad Elephantica, porque la fria sangre la causa. Pues si la sangre fria y tutil, causa buena disposicion en el entendimiento, y la mucha sangre le entorpece y inabilita para cosas graues: y ninguna cosa ay mas a proposito para la virtud, que el buen entendimiento: que es esso, que quiriendonos Christo disponer para las cosas del cielo, nos da a beuer sangre, cosa al parecer contraria? La cabeça, tomada a solas, tuuo grandes significaciones, ansi en las humanas como diuinas letras. Quiere lo primero dezir, principio, y ansi dixo Varrõ, que por esso se llama *caput*, porque dela cabeça toman principio los sentidos y los neruios: y ansi dizen: Quando la cabeça duele, todo duele: y a qualquiera que da principio a vna cosa, le llamamos cabeça della. Ciceron dixo, que la seguridad es cabeça de la bienauenturada y quieta vida. En las diuinas letras, el libro del Genesis que comiença,

Diogenia. Philostra.

Pieri. lib. 2. verbo Elephans. Cicero.

Cabeça, que significa.

Bere-

Bereſit, que Aquila traduxo, cabeça, ſe llamo anſi, porque es el principio de toda la diuina eſcritura, y nueſtra vulgata lee: En el principio crio Dios el cielo y la tierra, que algunos declarã, en el hijo, porque fue principio y cabeça por quien todo ſe crio. Eucherio dize que llamamos a Dios cabeça, porque precedio a todas las coſas, y es cauſa de todas. Lo meſmo dize ſan Geronymo, en vn libro que trata que coſa ſea diuinidad. Los Egypcios tenian por grande aleuoſia comer cabeça, diziendo le hazian agrauio a la diuinidad. Y los Platonicos dixeron, que la humana cabeça, era figura de todo el vniuerſo, como la eſpherica con ſus circulos. Eſichio Hieroſolymitano, dize que la cabeça del hombre ſe llama *mens*, que quiere dezir, entendimiento, porque el aſsiento del entendimiento, es en el celebro, y que por eſta razon ſe mandaua en la ley ofrecer la cabeça y las entrañas, en ſacrificio de holocauſto, ſignificando que el entendimiento y volũtad, ſe han de ofrecer a Dios. Tambien la cabeça es ſymbolo de la prudẽcia y del ſaber. Los gentiles fingieron, que la dioſa Minerua, dioſa de las ciencias, auia nacido de la cabeça o celebro del dios Iupiter. Y anſi la cabeça tambien ſe toma por la ciencia, porque es principio del gouierno y diſcrecion. Y aun podriamos añadir, que como afirma Gerſtcio autor graue, Roma primero ſe llamo Cephalon, que quiere dezir cabeça: y anſi el Concilio ſin autoridad del Papa, ſe llama Acephalon, que quiere dezir ſin cabeça. La razon de llamarſe Roma cabeça, dizen q̃ fue, porque cauando para ſacar los cimientos de Roma, a las primeras açadonadas deſcubrieron vna cabeça, que fue preſagio y pronoſtico de que Roma lo

Geneſ.1. In principio creauit Deꝰ cælum & terram.

Eucherius.

Hieron.

Eſichio.

Gerſtcio.

auia de ser del mundo, no solo en el humano imperio, sino en el ecclesiastico, como lo es oy, y lo sera para siempre. Y aun se puede dezir, que aũque Cephas quiere dezir piedra, tambien alude al auer Pedro y sus successores, de ser cabeça de la Yglesia, y en ella auer de estar toda la ciencia y sabiduria, y auerle de pertenecer la dissolucion y declaracion de todas las dificultades que se ofreciessen en la Yglesia. Pues diziendo la cabeça tantas cosas, y tan representatiuas de grandeza y de ciencia, della dizen todos los Philosos y medicos, y lo enseña la experiencia, que es de mucho hueso, y de poquissima carne y sangre en lo natural, porque la naturaleza ansi lo dispuso, por ser la sangre impedimento del saber: y ansi a Pedro, quando le huuieron de hazer ca-
Matth. 16. beça de la Yglesia, o prometerselo, le dixeron, que la carne y sangre no le auia descubierto la Fè, que como cabeça auia de tener muy poco sabor de carne y sangre. Pues Señor, si todos los fieles hemos de dezir con esta cabeça, y todos hemos de tener vna mesma Fè, y vn mesmo conocimiento, para que quereys que beuamos sangre, y nos dezis que vuestra sangre es verdadera beuida? Dauid, acabando de dezir: Enseñare a los malos vuestros caminos, y los injustos se
Psalm. 50. Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te cõuertentur. conuertiran a vos: añade luego: *Libera me de sanguinibus.* A Señor, que no podre enseñar si tengo sangre: libràme della. Que aunque este lugar tiene diuersas declaraciones, admite muy bien esta. Tambien hallamos, que desde que Dios crio al hombre, le fue quitando que no beuiesse sangre. Ya hemos dicho que antes del diluuio comian yeruas, y quando les permitio comer carne, le mando a Noe que no

comiesse

comieſſe carne con ſangre. Tambien la ley eſcrita vedo algunos manjares, que fuera de la razon de ſus ſignificaciones, tambien los vedo por ſer viſcoſos, y engendrar ſangre grueſſa, que impedia a la diſpoſicion del alma, para las coſas eccleſiaſticas, como el puerco, la liebre, la anguilla, y otras deſta manera, apartando a los hombres de la ſangre. Y es coſa notable, que aora nos de a beuer ſangre, quiriendonos mas eſpirituales y diuinos, y para las coſas de entendimiento mas altas y ſoberanas leuantados, y que comamos carne, y beuamos ſangre, y que nos digays Señor, que no ay otra verdadera beuida ſino eſta. O Señor, quan ſecretos ſon vueſtros juyzios, y quan dificultoſos de entender. O almas, que ſabe Dios guiſar y ſazonar las coſas demanera, que les da nueua virtud y ſer. Quien dixera que con vn poco de barro auia de dar ojos a vn ciego? Que ſi le quiſiera cegar, con el le cegara. Pero hizo el barro con ſu ſaliua, y lo que tenia de terreno, en ſer de tierra, tuuo de celeſtial por la ſaliua, y conſumio lo terreſtre, y dio virtud para que fueſſe el mas ſoberano colirio del mundo, que en lauandoſe con vn poco de agua, tuuo viſta el que auia nacido ciego. Los boticarios hazen ſus purgas de coſas y confectiones venenoſas, pero danles tal punto, que lo que auia de ſer veneno y ponçoña, purga la ponçoña que eſta en el cuerpo, purifica los humores, limpia la ſangre, y da ſalud entera al enfermo. Pues anſi Chriſto ſeñor nueſtro, nos da ſu ſangre en beuida, pero danos la confacionada con ſu diuinidad, demanera que aunque parece que la ſangre por ſi tiene virtud para engroſſar y entorpecer, pero confacionada con

Geneſ. 9: Carnem cũ ſanguine nõ comedetis.

Ioannis. 9.

la diuinidad, que es ſangre de Dios, tiene la virtud del meſmo Dios, y como Dios es ſumma ſabiduria, con eſta ſangre diuina, no ſolo no embota nueſtros entendimientos, ſino los ſubtiliza, y haze habiles para grãdezas del cielo. Y anſi hemos viſto a perſonas ſenzillas, y que no tienen aquella ſubtileza de ingenio que otros, acoſtumbrandoſe a eſta diuina comida y beuida, ſaber mas coſas de Dios que los muy auentajados en lectiõ y letras. Demas que aunque Chriſto ſeñor nueſtro, nos da ſu ſangre en beuida, y por virtud de las palabras de la conſagracion, lo que ſe conſagra es ſu ſangre biua, no puede tener vida ſin el cuerpo viuo, ni el cuerpo puede viuir ſin el alma, ni el alma, cuerpo, y ſangre, ſin ſu diuinidad. Y como el alma de Chriſto ſea vn depoſito de toda la ciencia humana y diuina, y deſde el punto que fue criada, tuuo toda la ciencia que aora tiene: y por otra parte, por ſer Dios, que por eſſo ſe llama ſabiduria del Padre, beuiendo la ſangre del meſmo Chriſto, la beuemos acompañada de ſu cuerpo y alma y diuinidad: mire vn alma con eſta confection, que diuina ſera la ſangre de Chriſto, ſangre puriſsima, ſubtil, habil y ſuficiente para ſer principio y cauſa de nueuos eſpiritus vitales de diuina gracia. Dizen muchos, que en la ſangre eſta el aſsiento del alma y vida: anſi en eſta diuina ſangre, nueſtra vida, nueſtra ciencia, nueſtro ſaber, nueſtro regalo y cõſuelo, nueſtra gracia y alegria. Quien trata con vn diſcreto, que no ſe le pegue algo? Quien beuera deſta fuente ſoberana de la ſangre de Chriſto, que no ſepa a la ſabiduria y ciencia de Chriſto? Verdaderamente con razon dize: Mi ſangre es verdadera beuida. Tambien ſe nos da eſta

diuina

diuina ſangre, para deſcubrirnos mas el amor que Chriſto ſeñor nueſtro nos tuuo, pues derramo ſu ſangre por noſotros: que aunque la ſangre no es la vida, es el aſsiento della, y anſi dandonos ſu ſangre, nos dio ſu vida. Bendito ſea tan buen Señor. Es la ſangre ſymbolo del amor: y la razon es natural, que como dize Platon, la ſangre mas pura, mas limpia, y mas delicada, eſta en el coraçon, y por eſta razon tiene alli el amor ſu aſsiento, y de alli embia por los ojos vnos afectos, que no dexan encubrir lo que alla eſta eſcondido. Y mirãdoſe los que bien ſe quieren, hazen boca de los ojos, y con ellos hablan, y encienden mas la ſangre, y crece mas la voluntad. Y tambiẽ ſe enciende la colera, de dõde nace el dolor y anguſtia que padece el coraçon del que ama. Eſta razon dize Platon que lo es, de pintar al Amor con arco y cõ ſactas, por las que la ſangre arroja al coraçon. Pues quiriendo Chriſto ſeñor nueſtro moſtrar las mayores ſeñales de amor, y que las tuuieſſemos ſiẽpre preſentes, danos ſu ſangre, como diziendo: Veys ay os doy todo mi amor, pues os doy mi ſangre. Mi ſangre verdaderamente es beuida.

El pelicano tuuieron algunos por ſymbolo de la inſipiencia y torpedad de ingenio, porque pudiẽdo como otras aues, hazer ſu nido en las ramas altas de los arboles, le haze en los llanos campos, cauando vn poco en la tierra, donde pone ſus hueuos, y quando ha ya ſacado los polluelos, los paſtores q̃ ſaben ſu condicion, deſcubierto el nido, le cercan de algunas materias faciles de emprenderſe del fuego poco apoco, y ponen vn poquito de fuego: y viendo el pelicano humear cerca del nido, va cõ las alas a apagar

el fuego, y quanto mas ayre haze, mas le enciende, de manera que hasta quemarse las alas no para. Y como todas las aues tanto aborezcã el fuego, y aun los animales, que del leon se dize, con ser animal tan feroz, que teme tanto el fuego, que de vna hacha encendida huye, y si esta enxaulado, con sola la vista se desmaya. Por ver tan atreuido al pelicano, que por guardar sus polluelos se dexa quemar, le dieron por symbolo de la ignorancia. Y harto parece que lo fueron los que tal pensarõ, pues no entendieron que la fuerça del amor de los hijos es tal, que naturalmente por su conseruacion, casi todos los animales ponen a riesgo su vida. Y ansi sintieron mejor los que pusieron al pelicano por symbolo del verdadero amor cõ los hijos, no atribuyendo el dexarse abrasar, por la conseruacion de los suyos, a brutalidad, sino a fuerça de amor. Que huyr del caçador, y dexar los paxaros en el nido: ni aun sacarse la sangre de los muslos para sustentarlos, que haze el bueytre, no es de mucha admiracion. Pero que vna aue se dexe abrasar, y se este enmedio de las llamas quemando, hasta que los caçadores la toman quemadas las alas, sin poder bolar, por amor de sus polluelos, esta es fuerça de grandissimo amor, y digna de grandissima loa, y de que tal aue se tenga por sagrada. Vienesme a la memoria, lo que los historiadores no acaban de encarecer de la valerosa Arsinoes, que engañada de su hermano Ptolomeo, ganoso de suceder en el reyno, mãdo que le matassen dos hijos moços que tenia: y viniendo los a matar, fauoreciendose de su madre los hijos, cõ animo varonil se abraço dellos, de tal manera que ningun golpe les dauan, que ella primero no le recibiesse.

biesse. Quien se ha atreuido a dezir jamas, que aquello fuesse ignorancia, sino fuerça y valor de amor? Eucherio y san Geronymo, nos ponen esta aue por symbolo y imagen de Christo nuestro señor, aunque diferentemente. Eucherio dize, que abrasandose en viuas llamas, que es lo mas proprio del pelicano, significa a Christo, que por sus hijos los pecadores, entro viuo en el horno de la passion y muerte, para defender nuestra vida. En esto (dize san Iuan) mostrò Christo su caridad y amor, que siendo nosotros sus capitales enemigos, el primero nos amo, y se entregò a la muerte por nosotros. San Geronymo dize, que con su sangre, sacandola de las entrañas, sustenta sus hijos, y los reduze de la muerte a la vida. Porque dize san Geronymo, que primero los mata a picadas, y despues esta tres dias continuos sobre el nido llorando, a cabo de los quales se hiere a si mismo cruelmente, hasta que con su sangre buelue de la muerte a la vida a sus hijuelos. Symbolo grandissimo de piedad. Ora sea esto del pelicano, ora sea del buytre, aue carniuora, la mayor señal de amor es, dar vno su sangre por otro, y anssi dezimos, quando queremos encarecer lo mucho q̃ queremos a vna persona: Dariale, si fuesse necessario, la sangre de mis venas. Pues Christo señor nuestro, quiere que siempre tẽgamos delante de los ojos la grandeza de su amor, pues no solo nos dio la sangre de sus venas, sino toda la de su sagrado cuerpo, dandonos prendas della en su sacratissima circuncision: despues en tanta abundancia en aquella feruorosissima oracion del huerto, regando con ella la tierra. Despues con tanto rigor, amarrado su sacratissimo cuerpo a la coluna, donde su

Eucherius. Hieron.

Ioannis. In hoc ostendit charitatem suam, Deus.

magestad

magestad recibio tantos açotes, y vertio tãta sangre, que parece q̃ no quedaua ya nada para la cruz. Despues en el monte Caluario, barrenaron sus sacratissimos pies y manos, como cãnos manantiales de su diuina sangre. Y porq̃ si alguna quedaua, aun despues de muerto en la cruz, porque viesse el mundo que la daua toda, permitio que le abriessen su sagrado costado, de donde salio lo que restaua, mezclado cõ agua. Este si es amor, mayor que el del pelicano y buytre, y mayor que el dela valerosa Arsinoes. Pues obra de tanta grandeza de amor, razon es que la tengamos siempre delante de los ojos, y que la reconozcamos con el alma y con la vida, y que no solo la tengamos presente, sino que pues la derramo por nosotros, y para pagar al Padre eterno por nuestros pecados, q̃ siempre la ofrezcamos, pues siẽpre pecamos, y siempre la recibamos, pues siempre tenemos necessidad de tan soberana beuida, y para esso nos la da, diziendo: Mi sangre es verdadera beuida. Tambien apuntan a dezir los naturales, que el elephante tiene esta propriedad, que viendo sangre vertida delante de si, se encoraja demanera, que rompe con qualquiera dificultad, y acomete con grande brio contra sus enemigos, irritado con la vista de la sangre. Y ansi en las batallas, quando quieren los que con ellos pelean, q̃ muestren su ferocidad, y con grande impetu acometan a sus enemigos, la fingen, sino la tienen propria, derramando mosto, o arrope de moras, o otra confection semejante, que vertida delante de los ojos, los encoraja, y haze que vayan con grande valentia contra sus enemigos. Deste ardid vso Antiocho, en el. 2. libro de los Machabeos. Quiere Dios nuestro

señor

señor que seamos valientes peleadores, contra nuestros enemigos, nuestras culpas y pecados, y nuestras deprauadas inclinaciones: y para que tomemos coraje, derrama cada dia su sangre delante de nuestros ojos en el santo altar, y aun danosla a beuer, para que cõ mayor brio y coraje peleemos contra nuestros dichos enemigos. La encorajada madre, que vee a sus hijos que hazen amistad a quien mato a su marido, muestrales la tunica ensangrentada, y el jubon agujereado y lleno de sangre, y dizeles: Mirad que essos con quien tratays y hazeys amistad, mataron a vuestro padre. Mirad essa sangre y essos agujeros de las puñaladas, y ved que no es razon que con quien matò a vuestro padre tengays amistad. Quien derramo la sangre de nuestro Christo, sin nuestras culpas y pecados? Fue llagado por nuestras culpas (dize Esaias) y molido por nuestras maldades. Darnos cada dia su sangre, es dezirnos que miremos con quien hazèmos amistad, que es con las culpas que de essa manera pusieron a nuestro padre, que cobremos brio y coraje contra ellas. Es lo de san Pablo: Pensad vna vez y otra, a aquel que contra si mismo tal contradicion sufrio de los pecadores, hasta quitarle la vida, y derramar su sangre: para que no desmayeys, haziendo guerra a vuestras culpas y pecados. Pues si la confideracion de la sangre de Christo, da animo para pelear, su mesma sangre beuida, quanto mayor coraje y brio nos dara? Donde la escritura llama el manna pan de Angeles, otra letra dize, pan de esforçados y valientes, porq̃ esta diuina carne y sangre, haze fuertes y valientes. Alguna vez hemos tocado lo de san Iuan Chrisostomo, que vn justo cõ Dios en el pecho,

2. Mach. 21

Isaiæ. Vulneratus propter delicta nostra attrit⁹ propter scelera nostra.

Hebr. 13. Recogitate eum qui talem aduersus semetipsum à peccatoribus sustinuit cõtradictionem.

es

es terrible y espantoso al demonio, y al infierno, y le temen las mesmas furias infernales, pareciendoles q̃ son los que dignamente reciben este soberano manjar, como leones, que echã fuego por la boca, ojos y narizes. San Pablo: Todo lo puedo, en quien me da animo desde el cielo. Que no podra, tiniendole en su pecho y en su alma? Iob: Ponme, Señor, cerca de ti, y pelee quien quisiere cõtra mi. Si cerca da tanto animo, que hara dentro de si mismo? San Cypriano, en vna graue persecucion de la Yglesia, persuadia mucho la frequencia de la comunion, diziendo: Si quereys estar fuertes en la Fê, y salir con victoria desta aduersidad, llegad con frequencia al santo altar, y diuina mesa. Estaua Gedeon en vn campo, con solos trezietos soldados: el exercito de sus enemigos los Madianitas, sin numero: y vna noche soño vn soldado, que vn pan de ceuada entraua por medio del exercito, y reboluiẽdose por el, llegaua hasta la tienda de su general, y la derribaua por el suelo. Y contando esto a vn su compañero, dixole: La espada de Gedeon es esta. Oyo el sueño vna espia del mesmo Gedeon, y contando lo que auia oydo a Gedeon, dize: Al arma al arma, que nuestra es la victoria. Pues ea almas, que esta sangre diuina de q̃ vamos hablando, es cuerpo y alma y diuinidad de Christo nuestro señor, comese y beuese, para hazernos valientes y esforçados. Al arma al arma, pues no ay falta de enemigos ni de aduersidades, para vẽcerlos. Y para que contra ellos recibamos coraje, esfuerço, y valentia, nos dize Dios: Mi carne es comida, y mi sangre verdadera beuida: nadie se abstenga desta soberana mesa. Queda otra dificultad, y es: ya que Christo nos

Omnia possunt in eo, qui me confortat. Iob. 17. Ponemе iuxtate.

da

da su sangre a beuer, porque nos la da debaxo de especies de vino? y esto nos dira el discurso siguiente

Discurso. XI. *Porque nos da Christo su preciosa sangre debaxo de especies de vino.*

Texto. *Caro mea vere est potus.*

AVnque tiene su proprio lugar el tratar de la materia deste diuino Sacramento, quãdo tratemos de su institucion: pero por auer llegado a estas palabras de Christo, en que nos dize que su sangre es verdadera beuida, dexando por cierto que essa nos da debaxo de las especies de vino, no puedo dexar de dificultar, que sea la razon porque Christo nuestro señor consagro su preciosa sangre debaxo destas especies, pudiendo, y aun al parecer, con mas facilidad, consagrarla debaxo delas especies de agua, o de otro licor. Confiesso Señor en esta obra, vuestro saber, vuestro poder, vuestra fortaleza, y confiesso vuestra diuinidad, que lo comprehẽde todo: y junto cõ esto confiesso, que en vuestras soberanas obras resplandeze la grandeza de vuestra sabiduria, de manera que en ellas, y en la forma y materia, no ay como hazerse mejor. Que de tal manera instituystes el baptismo en agua, que ningun otro elemento mejor. Consagrastes vuestro cuerpo en especies de pan, y vuestra preciosissima sangre en las del vino, q̃ en ninguna otra mejor, pues vos eterna sabiduria lo hizistes. Pero confiesso, Dios mio, que me haze gran dificultad, que en el vino, materia delos sabios y prudentes tan aborrecida, vengays a darnos cosa tan preciosa como vuestra santissima sangre. Hemos dicho,

Señor,

Señor, que vueſtra ſangre da ſabiduria: que coſa ay de las que los hombres en ſu mantenimiento vſan, q̃ aſsi eſtorue la ſabiduria, y embote el entendimiento, y haga hazer coſas fuera de toda razõ, como el vino? Noe, varon juſto y ſanto, y a quien vos eſcogiſtes por medio para ſaluar de las aguas del diluuio la humana naturaleza, ſe embriagõ, y dio ocaſió a que le mofaſſe ſu hijo Can. *Geneſ. 9.* El vino embriago al juſto Loth, y le hizo cometer inceſto con ſus dos hijas. *Geneſ. 19.* Los antiguos, y aun los preſentes, que ſe dan y han dado a las ciencias, al gouierno y a la judicatura, tenian por riguroſo precepto y ley, no beuer vino. *Platon.* Platon, en vn libro en q̃ quiſo declarar la razon de las leyes, dize q̃ auia entre los Carthaginenſes ley inuiolable, q̃ ningun ſoldado beuieſſe vino. Y alaba mucho eſta ley, y la perſuade a todos los ſoldados, porque en el ſoldado (como deziamos en el diſcurſo paſſado) no ſolo ha de auer fortaleza, ſino induſtria y maña, y eſta parece que la quita el vino. A los eſclauos les era perpetuamente vedado, y aun oy dia ſe les veda, porque acierten a ſeruir. El meſmo Platõ dize, que en criando a vno en oficio de magiſtrado, luego le vedauan el vino, y no ſe lo dexauã en ninguna manera beuer. Los preſidentes y juezes, quando auian de juzgar alguna cauſa, en manera alguna no auian de tocar vino: y manda que los que tratan algunos graues negocios de la republica, beuan ſiempre agua. Y ſi bien miramos, eſta Philoſophia nos enſeño aquel ſummo Philoſopho Salomon, el qual introduze vna ſabia y diſcreta muger, que dando conſejo a ſu hijo, le manda: *Prouer. 31.* No deys vino a lo Reyes, porque no ſe embriaguen, y oluiden de los juyzios de Dios, y de las cauſas

de los

de los pobres. Tertuliano dize, que fue costũbre tan inuiolable entre los Romanos, que las mugeres no beuiessen vino: que porque vna matrona Romana tenia en la bodega donde estaua el vino, ciertas alhajas, o joyas, sin otra razon la condenaron a muerte. Y siendo Romulo Emperador, por auer vna muger beuido vn poco de vino, sin otra causa, publicamente la corto la cabeça su proprio marido, llamado Mecenio. Muchas razones ay para esto, pero no tengo por impropria, que el vino es symbolo del trabajo y de la affliction: porque le cuesta grandissimo el cultiuar la viña. Hasta sazonar vna copa de vino, que de tormentos passa, la experiencia lo enseña. Por esso dixo el Espiritu santo: Mejores son tus pechos que el vino: porque la leche cuesta poco trabajo, y el vino mucho. Todas las razones que truximos para mostrar el daño que de la sangre procede, y aun mas que diremos, se pueden dezir del vino, y assi se toman algunas vezes por vna mesma cosa en la escritura, vino y sangre. Moyses en su cantico: Beuian (dize) la sangre pura de la vua. Que quiere dezir, vino puro. Y Dauid: Beuieron sangre de vua. Los Egypcios sacerdotes, en ninguna manera beuiã vino, ni sus antiguos Reyes, que ordinariamente eran sacerdotes, como lo afirma Echateo, y lo refiere Pierio. Bien es verdad, que tambien hallamos que ofrecian vino a Dios en sus sacrificios: no empero por cosa a sus dioses agradable, sino significando que auian de sacar y beuer la sangre de dos rebeldes a sus dioses. Porque tenian los Egypcios por cierto, que las vides auian nacido de la sangre de los gigãtes. De manera que todos los daños de

Canti. 1.

Deuter. 32.

Echateo.

Pierius.

la mucha sangre, se pueden dezir del vino. Tambien es symbolo el vino de la locura, porq̃ priua del juyzio al q̃ lo beue. De torpeza y deshonestidad, rebeldia y ferocidad. Quando dixo Moyses que beuian el vino puro, luego añadio, que los que lo beuian, engordados auian buelto atras del camino começado, y dexaron a Dios su hazedor. Entre otras razones que ponen, que hizo al pueblo de Dios en la tierra de promision idolatrar, fue beuer vino puro. San Pablo dixo a los Philipenses: No querays embriagaros con el vino, en quien esta la luxuria. Virgilio dixo: El vino causa furiosas culpas, particularmente contra la honestidad. Sin Ceres y Baco, se resfria Venus, dixo vn poeta. Quiriendo dezir, que cõ el poco comer y beuer, se conserua la honestidad. Demostenes dixo, que siendo como es el vino tan contrario a la honestidad, quiso la naturaleza significarnoslo, en que quando las vides se plantan entrando la Luna en el signo de Virgo, no prenden. Como tambien lo afirma Orpheo, mostrando quanto la limpieza virginal aborrezca el vino. Aora pues Señor, si el vino es vedado a los soldados, a los Reyes, a los sacerdotes: y el vino engendra tantos vicios y pecados, y es tan contrario a la corporal honestidad: siendo este soberano Sacramento manjar de summa limpieza, manjar de sacerdotes, y de Reyes, que han de ser limpios como Angeles: porque Dios mio quisistes que vuestra sangre se consagrasse debaxo de especies de vino? Aora notemos, que todo quãto Dios crio, ansi por su mano, como mediante la naturaleza, de suyo es bueno, y aun muy bueno, si el mal vso de los hombres no lo estraga. Genesis. 3. Vio Dios todo lo que crio,

Deuter. 32 Sanguinem vua biber et meracissimum.

Philip. 2. Nolite inebriari vino, in quo est luxuria.

Virgilius.

Demostenes

Orpheus.

Porque este soberano Sacramẽto debaxo de especies de vino.

crio, y era muy bueno. Es el vino, vna de las cosas de mayor excelencia que la naturaleza ha produzido. Y aunque en prueua desto pudieramos aprouechar nos de muchos dichos de Platon y de Homero, y de muchos poetas Griegos y Latinos, denos principio la diuina escritura. Iudicum. 9. quiriendo las demas plantas y arboles leuantar a la vid, de dõde se haze el vino, por Rey, respondio: Como podre yo dexar el vino, que es regalo de Dios y delos hõbres? Los antiguos lo pusieron por symbolo y figura de alegria y contẽtamiento. Socrates dezia, q̃ el vino era mas apto remedio contra la tristeza, q̃ las adormideras para el sueño: y q̃ no arde mas el azeyte en el fuego, ni lo aumenta mas, q̃ el vino la alegria y contẽto. Los agoreros dizen, que soñar vno que beue vino, es señal de alguna alegria q̃ ha de recebir de algũ buen suceſſo. Y Salomõ dize, que la alegria del alma y del coraçõ, es el vino moderado: porque le crio Dios para el alegria del alma y del coraçon, y no para embriaguez. Virgilio, escriuiẽdo vna larga nauegaciõ delos Thracones, con vna borrasca y tempestad grãde, dize que fueron con la vista de Baco consolados: y anssi le llamauã en los trabajos, como autor de la alegria, porq̃ lo auia sido del vino. Plutarco dize, que al triste se le de vn poco de vino, q̃ le cortara la colera. Como tambien lo dixo Ciceron, en el. 3. lib. de las Tusculanas: Dalde vn poco de vino, porq̃ dexe de llorar. Y la musica, q̃ tanto alegra y regozija, no dizen la ay buena, dõde no ay buen vino. Ouidio: Ni se haze buẽ verso, ni se canta, sino ay buen vino. Y Catulo, alabando la musica de Osilis, dixo: El vino enseña a cantar y a tañer, y sin el no se acierta, ni haze buen son la musica.

Genes. 3. Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.

Iudic. 9.

Socrates aput Xenofontem.

Plutarcus.

Ciceron.

Onidius.

Catulus.

De Anacarsis Scyta, se dize, q̃ en vn combite, oyẽdo a vnos cantar y relinchar, le preguntaró si cantauan assi, y se regozijauan en su tierra. Y respódio: En mi tierra no ay vides. Y no parezca mal, prouar este pẽsamiento có la quexa de Dauid, Psal. 68. *In me psallebant, qui bibeuant vinum.* Hazian algazaras y cantares contra mi, los que beuiã vino. Que queria dezir, la gente comun embriagada. Tambiẽ el vino es symbolo de libertad, y anfi Baco se llama por otro nombre *Liber*. Y Oracio dixo: Que no haze el vino? Descubre los secretos, y en la guerra se lança desarmado: todo sale con el vino. Heliogabalo mandaua, que en tiempo de vendimias nadie fuesse a la mano a los vẽdimiadores y pisadores, que no tuuiessen libertad para qualesquier burlas, aunq̃ fuessen con sus amos. Y a los amos, entre si, se les permitia qualquiera libertad, que fuera de la vendimia no pareciera bien. Y aun esta costumbre parece hasta oy bien vsada, en las partes donde se coge abundancia de vino. Y no me parece ageno desta significacion de libertad, lo que escriue Moyses en el Genesis, que le sucedio al copero de Pharaon, que estando preso en vna carcel el copero y Ioseph, entre otros prisioneros, el copero dixo a Ioseph, que de tres sarmiẽtos auia soñado cogia tres razimos de vuas, y los daua a Pharaon. A quien dixo Ioseph: Tened buen animo, que dentro de tres dias sereys en perfecta libertad y honra restituydo. Tambien el vino significa dicha y felicidad, prosperidad y abundancia. De Astiages se dize, que soño vna noche que de las entrañas de vna su hija salia vna vid, que llenaua toda la Asia de sus sarmientos: pronostico de que Cyro su hijo se auia de

Psalm. 68.

Oratio.

Heliogaba.

Astiages.

ense-

enseñorear dela Asia. Y no es ageno dela sagrada escritura, pues para significar Dauid la fertilidad y abundancia de nuestra Yglesia, dixo: Estendio sus sarmientos hasta la mar, y sus videños hasta el rio. Y Christo, bien nuestro, se llamo vid, y a sus fieles sarmientos. Pues significando el vino el gozo y alegria, que mayor que la que vn alma tiene con esta diuina beuida de la sangre de Christo? la qual representa nuestra madre la Yglesia, el dia que de su institució haze memoria, con tantas fiestas y regozijos, significando los que el alma con su gusto tiene. Y si significa libertad (porque abreuiemos) para esto se nos da Dios en beuida, debaxo de especies devino, para dezirnos que con su sangre nos rescato de la seruidumbre del pecado. Y si fertilidad y abundancia, que mayor que la desta diuina mesa? Y quando digamos que el vino calienta y enciende a vn hõbre, y como le enagena de si, que podremos dezir que mas diga cõ esta diuina y soberana beuida? Y de todo es razon proue mos algo. Y digamos lo primero, si el vino calienta y enciende a quien lo beue, que diuinos ardores siente vn alma, que con deuocion recibe este soberano manjar, y beue esta preciosissima sangre? Suele cierto enagenar a vn hombre, y boluerle con este diuino fuego, como embriagado en diuino amor. En los Prouerbios: *Bibite amici, & inebriamini, carissimi.* Beued (dize) a migos, y embriagaos carissimos. Don de la diuina sabiduria haze diferencia del beuer al embriagarse. Que los amigos (que quiere dezir, los que en gracia comun y ordinaria, qual es la de los principrincipiantes en la escuela de Dios, q̃ comiença a gustar del, o de los que van algo mas adelante,

Psalm. 79. Extẽdit palmites suos vsq; ad mare.

Prouer. 5.

que son proficientes) beuen en esta diuina mesa, y hallan en ella mucho regalo y dulçura. Pero los que han passado adelante, y son tan ricos, han llegado a la perfection del diuino amor, estos parece que se embriagan con esta diuina comida y beuida, y como los enagena de si mismos, y los roba y pone en vn estado, que los que no saben que es aquello, lo suelẽ tener por superstició y demasia: pero los que lo han gustado, saben que es regalo particularissimo, y señalado don de Dios. Nuestro padre san Augustin, como maestro y Doctor en esta soberana y sabrosa ciencia, hablãdo deste gusto, dize q̃ esta embriaguez no quita el entendimiento, sino q̃ roba el sentido en tanta manera a las cosas del cielo, q̃ le haze totalmente oluidar de las cosas del suelo. Desta embriaguez se entiende lo del Psalmo. 22. Y el caliz mio q̃ embriaga, quan preclaro y excelente es. En comulgando el amorosissimo Iuan, se quedo reclinado sobre el pecho del Señor, enagenado de si. La esposa lo declara marauillosamẽte: Entrome el Rey en la botilleria del vino. Donde leen los Griegos, y de los Latinos, san Ambrosio: *Introducite me*, de imperatiuo. Auia primero dicho la esposa, q̃ se auia sentado debaxo de la sombra de su querido, y q̃ su fruto auia sido sabroso a su paladar: q̃ parece que nos representa los primeros gustos de Dios, en el sentarse debaxo de la sombra, q̃ son los gustos de los principiãtes. Luego passa al estado de los que van aprouechãdo en la virtud y gusto de Dios, y dize q̃ su fruto le es sabroso, y dulce al paladar. Pero como va gustãdo, dessea mayor gusto, y mayor deleyte. Y como quien conoce q̃ este esta en el perfecto gusto de Dios, q̃ se nos da en esta diui-

Augustinus lib. de agone Christiano.

Psalm. 22. Et calix meus inebrians, quã praclarus est.

Canti. 2. Introduxit me rex in cellam vinariã

na

na beuina y comida, dize: Entradme en essa diuina botilleria del vino. Concertad y ordenad en mi el amor y caridad. Que quien comiença a gustar de Dios, querria gustar mas y mas. Quien me come a mi (dize Dios) tendra mas hambre, y quien me beuiere, mas sed. Que Dauid lo dixo en vna palabra: *Concupiuit anima mea desiderare.* Quien ha oydo tal manera de hablar: Desse desear, apeteci apetecer. Pues esso dize: Entradme en la cilleria del vino, que enagena de las cosas delas tierra. Dauid parece que desea este retrete del vino regalado, diziendo: Desse, y parece q̃ me desmaye en este desseo. Y q̃ parezca hablar deste santissimo Sacramento, muestralo el sobrescrito del Psalmo, q̃ se intitula: *Pro torcularibus*, que es por los lagares. Que todos los Psalmos que tiene este titulo, hablã de Christo y de su passion, razimo suauissimo, en el arbol dela cruz estruxado, q̃ es lo que dize, y es, esta diuina beuida de que vamos hablando. Y siguiẽdo nuestra vulgata, de quien no es razõ apartarnos, dize: Entrome el Rey en su cilleria del vino. Parece que quiere significar la esposa, que todo el gusto que en los primeros estados recibio, fue pequeño, respecto del q̃ recibe en este soberano Sacramento, al qual dize que la lleuo el mesmo esposo, porque el mesmo es el que se da en esta beuida diuina, y el que nos lleua para q̃ le gustemos. Y no solo lo llama vino, sino botilleria de vino, porque aqui estan cifrados y sumados todos los regalos que vn alma puede recebir en este destierro. Y ansi es digno de notar, que segun la manera de hablar delos Hebreos, casa o aposento, no solo significa la casa desembaraçada, o la camara desocupada, sino significa todas las alhajas y axuares de

Psalm. 8. *Concupiuit anima mea desiderare.*

Nota. Casa q̃ quiere dezir en la escritura sagrada.

la casa, y los que habitan en ella, y ansi *domus Israel*, la casa de Israel, quiere dezir, todo el pueblo de Israel, con su gouierno. Y la casa de Iuda, todo el pueblo de Iudea, cõ su gouierno. Y ansi quando amenaza Christo: Mirad que dexare toda vuestra casa desierta y desamparada, quiere dezir: Vuestro reyno, vuestro gouierno, y toda vuestra republica. Pues dezir la esposa, que la entro el esposo en la camara del vino (digamoslo ansi) es dezir que le comunicò todos los regalos y dulçuras que en esta peregrinacion puede gozar vn alma, y que las cifrò en esta sagrada mesa y beuida. Tambien diximos, que el vino era symbolo del deleyte y regalo: es dezir lo que vamos diziendo. Porque dize la Sabiduria, que destierra este diuino gusto y soberana beuida, toda amargura y desabrimiento. Sapien. 8. Declaremos vn poco mas esto. Muchos beneficios y mercedes ha hecho Dios en todas las edades a los hombres, en que ha mostrado algunas joyas y alhajas de su casa celestial de la gloria. Crio Dios el mundo de nada, con sola su palabra. Parece que descubrio alli vn aposento en que nos represento su omnipotencia. En el orden y gouierno deste vniuerso, descubrio su eterna sabiduria, que toca de vn polo a otro, y dispone todas las cosas con su virtud. En la gouernacion de todo descubre su prouidencia. En la hermosura y belleza de todas las cosas, su hermosura: como el mesmo lo dize por Dauid: La hermosura del campo esta conmigo, y la del cielo tambien. En la redencion del humanal linage, descubrio su infinito amor y caridad, que tanto tanto amo al mundo, que nos dio su hijo. Pero en este diuino combite, y soberano vino, es celauinaria,

Matth. 25. Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta.

Sapien. 8. Intrans in domum meã cõquiescam cum illa: nõ enim habet amaritudinem conuersatio illius.

Psalm. 49. Pulchritudo agri mecum est.

ria, que quiere dezir, merced de todas las mercedes, y morada de todas sus moradas, porque aqui muestra su omnipotencia mas que en la creacion, en dar su sangre propria debaxo de los accidentes del vino, sin auer alli substãcia de vino. Que mas se parece la omnipotencia de Dios en esta transsubstanciacion, que en la creacion. Porque alli crio las cosas que han de tener fin, aqui se nos da el mesmo Dios infinito, debaxo de cosas finitas y perecederas, que son los accidentes. En la gouernacion muestra su prouidencia, porque abriendo su mano, llena a todos de bendicion y hartura. Quanto mayor prouidencia con su Yglesia, en darsenos en manjar, comida, y beuida? Mostro su sabiduria en la traça y orden del vniuerso. Quien acertàra a esta inuenciõ de darsenos Dios en comida y en beuida, sino el mesmo Dios? Por esso esta obra se atribuye a la sabiduria de Dios, de quiẽ dize Salomon: La Sabiduria edificò la casa para si, mezclo el vino, y puso la mesa. Quien supiera guisarse a si mismo debaxo delas especies de pan y vino, sino la eterna Sabiduria? Pues su hermosura, bien la muestra en darsenos este cordero sin manzilla en hostia pura, hostia santa, hostia sin mancha, pan santo de vida eterna, y vn vino *germinans virgines*, que cria virgines: y ansi quiere muy limpios a los que le han de tratar. Pues que diremos de su amor? mas parece que lo mostro en quedarse con nosotros, que en morir por nosotros: porque muriendo se nos ausentaua, sino se nos quedara en esta diuina comida y beuida. Desseaua luego cierto gozar la esposa lo que tenemos y gozamos, quando pedia la entrase su esposo en la botilleria del vino, que es la verdadera

beuida, de quien dize Chriſto: Mi ſangre es verdadera beuida. Dichoſa el alma que á tal punto llega, que puede dezir: Entrome el Rey en ſu botilleria. Y que con verdad pueda dezir: y El caliz del Señor que embriaga, que excelente es: auiendolo experimentado por el guſto que Dios comunica a los perfectos. Y ſi queremos ver y conocer quien llega a eſte punto, vamos deſcubriendo vn poco mas ſu fuerça y efecto. San Dionyſio y ſanto Thomas ponderan, como el guſto de Dios cauſa vn enagenamiento en el hombre, que diximos aora, como embriaguez ſanta: pero eſta es en dos maneras, vna es enagenamiento del entendimiento, quando el entendimiento illuſtrado cõ la luz del diuino conocimiento, nunca ſe aparta de conſiderar las obras de Dios, de que dixo Dauid, que de dia y denoche no ceſſa de medita y contemplar ſus obras. Y eſto nace, no ſolo de la grandeza de la conſideracion, ſino tambien del mucho afecto de la voluntad, que el q̃ mucho ama, nunca aparta el penſamiento de lo que ama. San Pablo: No ay coſa que no eſcudriñe la fuerça del eſpiritu, haſta lo mas profundo de Dios. Y eſpiritu alli, quiere dezir amor: porque el amor es eſpiritu impetuoſo. Moyſes, hablando en nombre de Dios, dize que tiene eſcondidos, cerrados, y ſellados grandes regalos alos que le aman. Y dize, cerrados y ſellados, por que ſon pocos los que los gozan. Y tambien por eſſo los llamo la eſpoſa *cella binaria*, que, *cella* ſe dize de *celare*, que quiere dezir ocultar o eſconder, porque tiene Dios ſus regalos eſcondidos para los ſuyos. Tambien ay otra manera de enagenamiento, q̃ es de la voluntad, que deſpues que el entendimiento

Diony. c. 4. de diuinis nominibus.
S. Tho. 1. 2. q. 28. ar. 3.

Pſalm. 1. Et in lege eius meditabitur die ac nocte.
1. Corin. 2. Spiritus enim omnia ſcrutatur etiã profunda Dei.

ha

ha descubierto las riquezas escondidas en esta diuina botilleria o celda, y ha penetrado sus secretos, y considerado su grandeza, hermosura, riqueza, y virtud, parece que luego la voluntad se arrebata, se enciende, y abrasa en amor de aquella grandeza y hermosura, y como dessea lançarse en aquellas riquezas que dixo Dauid: Lançareme en la consideracion del poder del Señor, para no tener memoria de otra cosa q̃ de Dios y de su justicia. Este es el efecto q̃ haze en la volũtad este diuino gusto, q̃ no quiera otra cosa sino a Dios, y todo lo demas le ofenda y canse. Porque a la manera q̃ quiẽ ha gustado vn poco de vino de ley, si le days vn poco de vino agro, repũtado, le ofende, y dize: No estoy yo acostũbrado a estos vinos. Ansi al alma q̃ ha començado a gustar del regalo q̃ Dios comunica en este soberano vino de su sangre, todo lo demas le parece azedia, vinagre, y desabrimiento. Y como el q̃ acaba de ver vn real palacio, cuyo muro es muy ancho y torreado, el ventanage de rejas azules, y balcones dorados, las galerias q̃ desde lexos cãpean, los chapiteles q̃ con su resplãdor quitã la vista. Y entrando en este palacio, vee las altas colũnas de jaspe de diuersos colores, de porfido y marmol, entre las quales se descubrẽ las antiguas estatuas, esculpidas y talladas por Praxiteles y Phidias, famosos estatuarios. Las escaleras y sus passos, q̃ parecẽ de marfil, por su blancura. Las salas largas, ricamente entapiçadas, de doseles, brocados, y tapiceria recamada de oro, y aun de perlas. El seruicio de la casa, de tantos y tan illustres caualleros, rica y curiosamẽte vestidos y adereçados: quando vaya a su aldea, y entre en su estrecha casa, de tapias y adobes terrestres, como

Psal. 70. Introibo in potẽtias Domini.

si es

ſi es hõbre de buenos penſamientos, menoſpreciarã aquella eſtrechura y angoſtura. Pues deſſa manera, quien guſta deſta diuina meſa, y deſta ſoberana beuida, y de lo que en ella ſe recibe, que es Dios, todo lo que el no es, aborrece, y tiene por baxeza. S. Pablo auia tenido eſte gqſto, quãdo dezia: Sino es mi Dios, todo lo demas tengo por vaſura. Haſta la ſabiduria del mundo, que tanto en el ſe ſuele eſtimar, ſin eſte guſto es ſumma ignorancia. Eſcondiſte (dize Dios) eſte guſto a los ſabios y prudentes del mundo, y deſcubriſtelo a los humildes y pequeños. Y porque vamos en la metaphora del vino. Como los que han beuido demaſiado, eſtan enagenados del juyzio, no hazen caſo de la honra, de la hazienda, ni de la reputacion, ni aun de la vida: anſi los que han guſtado deſte ſoberano vino, de quien Dauid dixo: Embriagarſe han de la fertilidad de vueſtra caſa, eſto es, deſte ſoberano Sacramento, que es la embriaguez de la caſa de Dios: pueſtos en eſte guſto y regalo, no ſolo menoſprecian las coſas de la tierra y ſus regalos, pero abraçan los trabajos, las priſiones, y las tienen por regalo, como no les aparten de Dios. Deſta diuina embriaguez ſe puede dezir lo de los Prouerbios: Son como vn hombre dormido o turbado, en medio dela mar, perdido el timon o gouernalle del nauio. Y dize: Açotaronme, y yo no lo ſenti. Truxeronme al retortero, y no lo eche de ver. Quando deſpertare, y boluere a beuer vino tan ſabroſo? Quanto mejor ſe hallã eſtos efectos, en quien de veras ha guſtado eſte ſoberano vino? Como no ſiente los trabajos de la tierra, con vn deſſeo encendido de mas y mas trabajos, con el guſto de Dios en eſta diuina meſa. Y todo

Matth. ii. Abſcondiſti hæc à ſapiẽtibus & prudentibus.

Pſalm. 35: Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ.

Prouer. 23. Et eris ſicut dormiens in medio maris & quaſi ſopitus gubernator amiſſo clauo.

lo

o dicho parece q̃ lo declaro mas la esposa, añadiẽdo: Concerto en mi su amor. Aunque algunos Hebreos leen: Sello en mi su amor. Que parece quiso dezir: Tiro la barra lo que pudo a su amor. Que dixo san Iuan: Amo hasta la fin; porque el sello es lo postrero de las cartas. Y ansi parece que quiere dezir, que en este soberano Sacramento echo el sello a todas sus obras. Otros leen: La vandera suya sobre mi la caridad. Nuestra vulgata: Ordeno en mi la caridad. Todo parece que dize la grandeza de esta diuina y sobe rana mesa. Que mayor cõcierto que mostrar la fuerça de su amor Christo en el fin, que era el tiempo de su muerte? como lo mostro en este santissimo Sacramento. O quiere dezir: Con esta soberana beuida q̃ me dio en su retrete del vino, me abraso de tal manera en su amor, que hizo en mi su caridad señalada y eminente. Que para abrasarnos en su amor, se nos dio en este soberano Sacramento. El Caldeo lee: La juntura o glutino suyo, en mi es la caridad. Que claro es que este soberano Sacramento, es Sacramento de vnion, como veremos luego. Y Ieremias dixo: En perpetuo amor te ame, y por tanto te truxe a mi, auiendo de ti piedad. Que este Sacramento es vinculo de amor, y suma de las diuinas misericordias. San Dionysio llamo a la caridad, fuerça vnitiua, a quien es proprio y natiuo, a la criatura racional juntarla cõ Dios. Que lo dize luego san Iuan: Quien comiere mi carne, y beuiere mi sangre, estara en mi, y yo en el. Y lo que comunmente leen los Hebreos: La vandera del sobre mi la caridad, tiene aun mas emphasi en si. Que los que han gustado desta diuina mesa, y soberano vino, su vandera es el amor y la caridad, y debaxo de

Hiere. 31. In charitate perpetua dilexi te: ideo ett raxi te miserans

de eſſa militan ſiempre: Porq̃ la caridad es la mayor de todas las virtudes, y todo lo que tiene razon de perfecta virtud, ha de ſer debaxo de la vandera de la caridad. O podraſe dezir, que como los que ſe quieren bien, luego ſe dan prẽdas de amor, y ſeñales del, y las traen en nombre de quien bien quieren: que an ſi la eſpoſa, entrando eneſta celavinaria, ſale vfana, y dize: O que joya que me ha dado mi eſpoſo, como me ha enriquezido. Que joya es eſſa? La caridad y amor que me ha moſtrado, dandome a ſi miſmo en el ſoberano Sacramento de ſu botilleria, q̃ es ſu Yglesia, debaxo de las eſpecies de pan y vino. Y que le dara la eſpoſa por tanto bien? Darale al meſmo Dios, boluiendole a ofrecer enel altar al Padre eterno, en memoria de nueſtro amor, y recibiendole en nueſtra alma, para vida della. Y pues es ſu verdadero manjar, y verdadera beuida, recibiendole para hazerſe vna meſma coſa con el manjar que es Dios, no para conuertir el manjar en ſi, ſino para que el manjar, q̃ es el meſmo Dios, nos cõuierta en ſi, y nos haga vna meſma coſa con ſu mageſtad, como luego el Señor meſmo lo promete, diziendo: Quien come mi carne, y beue mi ſangre, eſtara en mi, y yo eſtare en el. De que trataremos en el diſcurſo ſiguiente, y en los que ſe ſeguiran.

Diſcurſo. XII. *Que la carne y ſangre de Chriſto nueſtro ſeñor, recebida dignamente en el ſantiſsimo Sacramento, haze al hombre vna meſma coſa con Dios, y a Dios vna coſa con el hombre.*

EL

EL Apostol san Pablo escriuiendo a los Romanos, y quiriendoles mostrar la vida que por Christo nuestro bien auian de recebir, contrapone la vida a la muerte, y a Christo a Adam, diziendo: Como en Adam murieron todos, ansi cobraron todos vida en Iesu Christo. En Adam, cosa cierta es que huuo vn soplo y inspiracion del demonio, para desbaratar el alma, y ponçoña y veneno, para inficionar y desconcertar el cuerpo. Digamos vn poquito de aquella ponçoña y veneno de la serpiente. Para cuyo entendimiento aduirtamos, que quando formo Dios al hombre, y formo enel a todos los que nacemos del como en su simiente, porque le formo con sus manos solas (y de las manos de Dios nunca sale cosa menoscabada o imperfecta) salio perfectissimo. Sobrepuso luego a la substancia natural, los dones de su gracia, y hizole a si mismo semejante, y saco le, como si dixessemos, de vna vez perfecto y acabado. Y porque al que segun natural composicion, se podia figurar como a vn bruto, o como demonio, o como Angel en las condiciones, figurole de mas grãdeza, que fue figurarle como Dios, poniendo en el vna imagen de semejança sobrenatural, para que ansi el, como los que estauamos como en principio y semilla enel, naciendo despues, nacieramos en essa perfection y semejãça, y como nuestra la posseyeramos, sino la perdiera nuestro padre, en quien todos estauamos: perdiola, quedo desnudo della, priuado de todos aquellos bienes: y no solo esto, pero perdiendo la diuina gracia, fue vestido de la culpa y de su miseria, del trage y figura del mesmo demonio, que engaño a su esposa Eua: permitiendo por esta razon de la

Texto. *Qui manducat meã carnẽ, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.*

Ad Rom. 6. Sicut in Adam omnes moriuntur, sic in Christo omnes viuificabũtur

Fr. Luys de Leon.

de la desobediencia de Dios, justissimamẽte, que debaxo de aquel manjar visible, que fue la mançana, o lo que fue, por obra y fuerça secreta, pusiesse alli el demonio vna imagen suya, quiero dezir, vna virtud y fuerça maluada, semejante a el: la qual vnas vezes la llamã los Doctores santos ponçoña, como efecto de la serpiente, en cuya forma aparecio: otras ardor y fuego, porque nos enciende y abrasa con no creybles ardores, en las cosas de culpa. Y otras se llama el mesmo pecado, porque nos inclina y lleua a el. Y otras vezes se llama el mesmo demonio: assi lo dixo san Pablo, llamandole angel de Satanas. El qual daño no solo fue en Adam, sino que todos sus descendientes tristemente le heredamos. Y como la gracia perficionaua al hombre, no solo en la persona de Adam, sino en sus sucessores que estauamos en el, y no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo, que no muriera, y gozara de otros mil bienes, por la justicia original concedidos: assi aquesta ponçoña empoçoño, no a Adam solamente, sino a todos los que en el estauamos, que todos nacemos pecadores, y herederos de aquella culpa. Y no solo en el alma vino este daño, sino en el cuerpo, desbaratandose y desconcertandose, assi en la contradicion que haze al espiritu, como en mil enfermedades, herencias de aquella culpa. Porque aunque la culpa principalmente mira al alma, pero assentada en ella, pone desorden y descõcierto en el hombre, y en todas sus partes: porque desata y desbarata aquella vnidad que este abreuiado mundo tenia, poniendo en batalla al cuerpo contra el espiritu, haziendo que ni este este sugeto al alma, ni el alma a Dios: de dõde viene que enflaqueze y debi

2. Cor. 12. Angelus Satanæ, qui me colaficiet.

y debilita el cuerpo, hasta boluerle a la nada de que fue criado, muriendo, y al alma la aparta, y cada dia la va apartando de Dios nuestro señor, que es la vida del alma: y ansi queda tambien el alma muerta. De manera que aquella culpa fue en Adam, y en todos sus sucessores, vn veneno, y vna ponçoña, que enflaquecio y aun mato el alma, desbarato y descon certo el cuerpo, causo la guerra entre el cuerpo y el espiritu, sugetò el cuerpo a la muerte, y todo esto causo el demonio, mediante aquel bocado q̃ dio a nuestro padre primero, y esto es lo que dize san Pablo, que todos pecamos en Adam. Pues era necessario q̃ por los mesmos passos, todos en Christo fuessemos viuificados, librados de la muerte del alma, del descõ cierto y desbarate, y guerra que entre si se hazen, y fuessemos en Christo viuificados, en el alma y en el cuerpo. Lo primero que hizo la serpiente, fue dar aquel soplo de la infidelidad: No creays q̃ morireys: poner en duda la fe y palabra de Dios, con q̃ quedo desbaratada el alma. Pues aya otro siluo, otro soplo que de vida a essa alma, esse es el creer q̃ Christo nos pide para este soberano Sacramento, el manjar espiritual, que es la Fè, formada con la caridad, que haze a vn alma semejante a Dios, y que Dios nos comunique su espiritu, su gracia, su fauor, y vida: conforme a lo de san Iuan: Quien me amare a mi (dize Christo) sera amado de mi Padre, y vẽdremos a el, y haremos morada en el. Y a los Romanos dize san Pablo: La caridad de Dios nos es infundida en nuestros coraçones, por el Espiritu santo q̃ nos es dado. Y a los Romanos. 8. que nos dio el espiritu de su hijo, q̃ en nuestras almas y coraçones, a boca llena le llama Padre,

Ad Rom. 5. Omnes in Adam peccauerunt.

Genes. 1. Nequaquã moriemini.

Ioannis. 14. Si quis diligit me, sermonem meũ seruabit.

Roman. 5. Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.

y mas padre. Y como acontecio a Eliseo con el hijo de la hueſpeda muerto, que le aplico primero ſu baculo, y ſe ajuſto con el: deſpues, y vltimamente le comunico ſu aliento y eſpiritu: aſſi en ſu manera es eſto lo que paſſa en eſta comunicacion y eſpiritu q̃ nos da Dios, en eſta vnion cõ nueſtra alma, q̃ pone Dios en ella ſus dones primero, y deſpues aplica a ella ſus manos y roſtro, q̃ es diſponerla para la diuina gracia. Vltimamente la embia ſu aliento y eſpiritu, cõ el qual la buelue del todo a la vida de la diuina gracia. Y viuiendo ya deſta manera, q̃ eſta vida es como vna vida de Dios, que por el ſe viue, dize ſan Pablo: Viuo yo, mas no yo, viue en mi Ieſu Chriſto. Eſta vida es propriamente vida del alma, y eſta ſe nos da por la Fè, con caridad, y eſta llaman los Doctores comida, en q̃ ſe come Chriſto eſpiritualmẽte, y deſta ſe hã de entender aquellas palabras q̃ dixo a la Samaritana: Quien beuiere deſte agua del poço, tendra ſed otra vez: pero quien beuiere del agua q̃ yo le dare, no tendra ſed. Y antes auia dicho a ſus Apoſtoles, que tenia otra comida q̃ comer, que ellos no la ſabiã. Y llamo comida a la conuerſion de aquella pecadora. Y lo q̃ dixo en el Apocalypſi: Mirad que yo eſtoy a la puerta, y llamo, ſi alguno me abriere, entrare a el, cenare conmigo, y yo con el. El ſera mi manjar y cena, ſi ſe conuirtiere a mi: y yo ſere ſu cena y manjar, porq̃ le comunicare mi gracia. Y deſta manera queda declarado lo que es manjar puramente del alma, y la vnion que Dios nueſtro ſeñor haze del alma. Y no es menos marauilloſo que eſto lo que Dios haze con el cuerpo, ayuntãdole el ſuyo eſtrechiſſimamente. Por que demas que tomo nueſtra carne en la naturaleza de ſu

Ad Gala. 2. Viuo ego, iã non ego, viuit autẽ in me Chriſtus

Ioannis. 5. Quibiberit ex aqua quã ego dabo, nõ ſciet in æternum.

Apoca. 3. Ecce ego ſto ad oſtium, & pulſo, ſi quis aperiet intrabo adillũ, &c.

de su humanidad, y la ayunto con su persona diuina, con ayuntamiento tan firme, que no sera suelto jamas, el qual ayuntamiento es vn verdadero desposorio, o por mejor dezir, vn verdadero matrimonio, celebrado entre nuestra carne y el Verbo, y el talamo donde se celebro (como lo dize nuestro padre san Augustin) fue el vientre de la Virgen purissima. *Augustinus*
Assi que dexando esta vnion a vna parte, y la espiritual que hemos dicho, porque dessa tambien gozaron aquellos siglos antiguos: ay otra vnion, que es aquella mesma carne que recibio de la Virgen serenissima: y aquel cuerpo, por el Espiritu santo fraguado, le ayunta cõ el cuerpo de su Yglesia, y con todos los miembros della, que dignamente le reciben en el santissimo Sacramento del altar, allegando su carne a la carne dellos, y haziendo (quanto es possible) con la suya vna mesma carne. Y seran (dize) dos en vna carne. Grande Sacramento es este, pero entiẽdolo yo (dize S. Pablo) de Christo y de la Yglesia. No niega san Pablo dezirse de Christo y de Adã: pero dize q̃ aquella verdad fue semejança de aquesta obra y hecho secreto, y que alli era la razon de la vnion clara, y en la que va hablãdo san Pablo ay oculto mysterio. Pues a este ayuntamiẽto real y verdadero, miran las palabras q̃ nos dan ocasion a este discurso: Quien come mi carne, y beue mi sangre, estara en mi, y yo en el, no solo en el alma, sino en el cuerpo. De manera que quando se promete vida eterna al que cree en Christo, entiendese quãto al alma viuificada por Christo: pero por el santissimo Sacramento, prometese le vida eterna a todo el hombre, no solo al alma, sino tambien al cuerpo, por la real *Ad Ephe. 5. Sacramentũ hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in ecclesia.*

Cyri. Alex. libro. 4. in Ioan. c. 14.

comida de la sangre de Christo. Cyrilo Alexandrino: Con vino (dize) cierto, que no solo el alma por el Espiritu santo subiesse a la bienauenturada vida, sino que tambien nuestro rudo y terrestre cuerpo, por el gusto deste diuino manjar, y contacto suyo, subiesse a la vida eterna y inmortal. Y añade: Y no pienses el tardo y rudo Iudio, auersenos dado mysterios nunca oydos, porque hallara en la edad y tiempo de Moyses (si bien lo mira) en figura auer sucedido lo mismo. Porque (pregunto) que fue lo que libro a sus antepassados de la muerte, con que fueró castigados los Egypcios, y muertos sus mayorazgos? No es cierto que los libro el comer la carne del cordero, y teñir con su sangre los vmbrales de las puertas, y con esto se escaparon de la muerte? Exod. 12. Ansi entre nosotros la muerte, por el pecado de nuestros primeros padres, de todo el linage humano se apodero. Tierra eres, y en tierra te has de boluer, se nos dixo por el pecado. Pero porque por su carne auia Christo de vencer este duro tyrano, por esso este mysterio le significo a los antiguos padres, para que santificados y purificados con la carne y sangre de los corderos y ouejas, quiriédolo ansi Dios, fuessen dela muerte libres. Pues porque, infiel, te turbas, viendo la verdad de aquella figura, quando se te dize: Sino comieres mi carne, y beuieres mi sangre, no tendras vida: y quien la come la tendra. Como deuieras, auiendo sido enseñado en la ley de Moyses, y siendo en aquellas antiguas sombras docto, estar prontissimo para estas excelentes verdades. Todo esto es de san Cyrilo: donde claramente muestra, que a nuestra carne se da vida por la carne de Christo, y q̃ nuestra carne

Exod. 12.

Genes. 3. Puluis es, & in puluerem reuerteris.

contrae

contrae parentesco con la de Christo, mediante el gusto, mantenimiento, y contacto, que estas cosas todas nos dizen cosas visibles, quales son las especies Sacramentales: que las espirituales que por la Fè se reciben, ni se gustan con el cuerpo, ni se tocan. Y lo que añade Cyrilo, del cordero Pasqual que figuraua el nuestro, realmẽte se comia, y defendia de la muerte. Pues nuestro soberano cordero, realmente se come: y si aquella sombra preseruaua de la muerte, que se esperara de la verdad y vida, que dize: Quien come mi carne, y beue mi sangre, estara en mi, y yo estare en el? El Nizeno, en vn sermon que hizo del diuino Sacramento. Como quando el veneno se mezcla con alguna cosa saludable y buena, todo se haze dañoso y pernicioso: ansi el cuerpo inmortal de Christo, recebido del hombre, buelue al hombre en su naturaleza inmortal. Donde muestra, que por recebir la carne de Christo, esta Christo en nosotros, y nos haze inmortales. Y añade: Y es cosa imposible, que ninguna cosa passe a nuestro cuerpo, sino es por el manjar. Por esso dan el xaraue, y para esso la purga, para euaquar lo dañoso del cuerpo: y para que se repare le dan el aue, y el regalo, que con tanto cuydado se da a los conualecientes. De manera que por la boca entra el reparo, y tambien el daño. Pues ansi (dize) recibiendo por la boca la carne y sangre de Christo, recibe nuestro cuerpo fortaleza y valor. Theodoreto, en el principio de los Cantares, sobre aquellas palabras del cap. 1. Beseme con el beso de su boca, dize ansi: No es razon que ninguno se ofenda desta palabra beso, pues es verdad que al tiempo q̃ se dize la missa, y al tiempo que se comulga enella,

Nizenus.

Theodore. Cant. 1. Osculetur me osculo oris sui.

tocamos el cuerpo de nuestro esposo, y le besamos y abraçamos, y como con esposo nos ayuntamos cõ el. Chrysostomo. Y san Chrysostomo dize: Somos vn cuerpo, y somos miembros suyos, hecho de su carne, y hecho de sus huessos. Y no solo por medio del amor somos vno cõ el, mas realmente nos ayunta y como cõuierte en su carne, por medio del manjar de q̃ nos ha hecho merced. Porque como quisiesse declarar su amor, enlazò y como mezclò en su cuerpo el nuestro, y hizo que todo fuesse vno, para que ansi quedasse el cuerpo vnido con su cabeça: lo qual es muy proprio de los que mucho se aman. Y ansi Christo, para obligarnos con mayor amor, y para mostrar mas cõ nosotros su buẽ desseo, no solamente se dexa ver de los que le aman, sino q̃ quiere ser tãbien tocado dellos, y ser comido, y que en su carne se inxiera la dellos, como diziendoles: Yo desseé y procure ser vuestro hermano, y con este fin me vesti cõmo vosotros de carne y de sangre. Y esso mismo con q̃ me hize vuestro pariente y deudo, esso mismo yo aora os lo doy y comunico. Todo esto es de Chrysostomo. Donde es bien de considerar aquella palabra, q̃ con la carne de Christo se inxiere la nuestra, que declara esta palabra inxerir, marauillosamẽte este soberano mysterio, que ordinariamente en el azebuche se inxiere la buena oliua, como dize Esaias: y la agricultura nos enseña, que en las malas naturalezas de arboles, en vn peral ahogadizo, en vn mançano azedo, y vna vid loca, se inxiere vna pequeñita rama, y aquella sazona todo el arbol, y aunque el tronco es de mal natio, por el ingerto se haze sabroso y bienacondicionado. Buen amueso, buena oliua, buen peral, buen sarmiento.

to. Pues ansi por el santissimo Sacramento, que es la carne de Christo, nuestra salud, se sazona no solo nuestro espiritu, pero nuestra carne viene a perder la malicia que de su natio tenia, auiendose le pegado del tronco de donde procede, que es de Adam, y auiendo ydo procediendo en mal fruto, como ramas de tan mal arbol, inxiere Christo por el Sacramento en nuestro cuerpo y carne, su preciosissima sangre y cuerpo, y haze que ya de tal manera sepa al enxerto, que oluide el sabor del tronco y rayz de donde procede, y cuerpo y alma sepan a Dios. Y esto es lo que dize: Quien comiere mi carne, y beuiere mi sangre, estara en mi, y yo estare en el. Y para no detenernos, esta es doctrina de san Augustin nuestro padre, de san Ireneo, san Hilario, san Cypriano, Tertuliano: y casi no ay Doctor que no la toque, diziendo que comemos y tocamos, y entramos en nuestro estamago el cuerpo y sangre de Christo, y la tocamos, y ella toca a nuestra carne, y de aqui se dize que somos hechos vna mesma cosa con el, carne de sus carnes, hueso de sus huessos, y que por este contacto somos hechos de la vida eterna participantes. Y aunque parece que se podria dudar, como la carne de Christo que temporalmente tomo de las entrañas de la Virgen, puede ser causa de vida eterna: hemoslo tocado arriba, y es doctrina de san Cyrilo, que la vida, segun su naturaleza, la mesma vida es el Verbo eterno, eternamente engendrado del Padre. Y porque el cuerpo de Christo esta junto con esta vida eterna, que es el Verbo eterno, que se hizo carne: aquella carne tambien tiene vida viuificatiua, y poderosa para darnos la eterna. Demanera que por-

Augustinus. Ireneus. Hilarius. Cyprianus. Tertulia.

Cyri. lib. 4. cap. 14.

que la carne del ſaluador del mundo, eſta junta por vnion perſonal y ſubſtancial con el Verbo eterno, q̃ es vida eterna, hizoſe de tal manera viuifica, q̃ quando la comemos, y recebimos en noſotros, conjunta cõ aquella vida, q̃ por darnos vida ſe nos da en manjar, nos es mãjar de vida. Y eſta diximos arriba q̃ era la cauſa porq̃ Chriſto nueſtro bien, en los milagros que hazia, vſaua, no ſolo de mando, poder, y autoridad, como Dios, ſino tambien vſaua de ſu diuina carne y cuerpo, como cooperadora de eſſas marauillas. Para hazer eſtas compañias, tomo el pan en las manos. A la hija del Iairo, la dio la mano para reſucitarla. Al ciego, con ſu ſaliua le reſtituyo la viſta. A Lazaro, y al de Naim, reſucito llamandolos. Y ſi cõ ſolo el tacto y voz reſucitaua los muertos, y las coſas eſtragadas y perdidas, las reintegraua: como no viuiremos, los que guſtamos y comemos ſu meſma carne y ſangre, que hazia eſſas marauillas, tiniendole en noſotros, recibiendole en nueſtro cuerpo y alma, ſiendo vna coſa con el, y el con noſotros? Verdaderamente viuiremos en la vida, y la vida viuira en noſotros, y ſe verificara lo q̃ nos dize: Quien comiere mi carne, y beuiere mi ſangre, eſtara en mi, y yo en el. Pero queda vna grauiſsima dificultad, para cõſuelo grãde de nueſtras almas. Como, pues comunmente dizẽ todos eſtos Doctores ſantos, que beſamos la carne de Chriſto, que la tocamos, q̃ la tenemos en la boca, y en el eſtomago, debaxo de aquellos accidẽtes, como por el contacto del que en gracia de Dios le recibe, ſe haze el que le recibe vna meſma coſa con el meſmo Dios, ſi ſera lo meſmo tocalle con las manos, o ponelle ſobre nueſtra cabeça, o traerle en el pecho,

que

que recebirle dentro de nosotros mismos, comiendo le? Y porque es graue y gustosa doctrina, y pocas ve zes ansi llana y tratablemente declarada, nos la dira el discurso que viene.

Discurso. XIII. *Que por recebir a Christo nuestro señor, y el contacto de su preciosa carne en el Sacramento, se haze nuestra alma y cuerpo vna cosa con Christo.*

NEcessario es traer a la memoria, o tener en ella, lo del discurso precedente, porque este y el son vn mesmo pensamiento. Que supuesto que ya tenemos por cierta la manera como este santissimo Sacramento, dignamente recebido, conserua y aumenta la gracia, destos santos Doctores: tambien tenemos, como juntando Christo su carne con la nuestra, por esta vnion, viuifica, y como eterniza nuestra carne y nuestro cuerpo, quedando con action de resucitar para la vida eterna. Como pueda ser esto por solo el contacto, hazerse vn cuerpo vna mesma cosa con Christo, y tener action a resucitar para siempre, parece dificultoso de entẽder: aunque supuesta la omnipotencia de Dios, a los fieles facil de creer: y como diximos en el primer tratado, en las cosas naturales nos dexa Dios algunas vezes rastro de las soberanas y diuinas, y en este mysterio no nos ha desamparado deste socorro. Vn guante oloroso, traydo por breue tiempo en la mano, pone su buen olor en ella, y apartado della, dexa alli su olor. Por la calle passa vn hombre con vn coleto de

ambar, y por grande rato dexa la calle de suauissimo olor llena, aunq̃ aya passado de largo quien le traya. Y la carne de Christo, virtuosissima y eficacissima, estando ayuntada con nuestro cuerpo, y llenando de gracia nuestra alma, no comunicara su virtud a nuestra carne? Que cuerpo, estando junto a otro cuerpo, no le comunica sus condiciones? El ayre fresco, nos refresca y regala en tiẽpo de calor, y por Enero nos yela y estrecha, y haze yelo a lo que se junta, congelando las fuentes, y muchas vezes quaxando y elando las corrientes de los rios: y en verano deshaze las nieues de las altas sierras, y nos causa tanto calor, q̃ para defendernos del buscamos las frescas cantinas y soterraneas bouedas. Y es mucho que el cuerpo de Christo, junto con nuestro cuerpo, le viuifique, y se haga vna cosa cõ el? Y no se ha de entender de aqui, que es obra de naturaleza, ni digo que es virtud que naturalmente obra la que acondiciona nuestro cuerpo, y le asemeja al cuerpo de Christo: porque si fuesse esto anssi, siempre, y con todos aquellos a quien tocasse, sucederia lo mismo, y no sucede, como parece en aquellos que le reciben indignos, en los quales el passar a sus suzios pechos el cuerpo santissimo de Iesu Christo, demas de los daños del alma, les es causa en los cuerpos de malos accidentes, y de enfermedades, y a las vezes de muerte: como claramẽte lo dixo san Pablo, hablando de los que indigna mente reciben al Señor, que por esso muchos enferman, desfallecen, y aun mueren. Anssi que no es obra de naturaleza esta, mas es muy conforme a ella, y a lo que naturalmente acontece a los cuerpos, quando entre si mismo se ayuntan, que aun sin tanta vnion, se experimẽ-

1. Cor. 11. Ideo inter vos multi infirmi & imbecilles, & dormiãt multi.

ta

ta el daño que se recibe de dormir en la cama y lugar donde estuuo el no limpio, y aun de beuer en su vaso. Y si tambien por entrar la carne de Christo en vn pecho no tan limpio, ni conuiniente ni dispuesto, como deziamos, justamente se destempla la salud corporal del que ansi le recibe: quando por el contrario estuuiere bien dispuesto quien le recibe, como no se podra entender, que con marauillosa virtud no solo le santifique el alma, mas tambien con la abundancia de la gracia que en ella pone, le apure el cuerpo, y le auezine a si mismo todo quãto pudiere? Que Dios nuestro señor, bondad inmensa, no es mas inclinado al daño que al bien y prouecho, ni el bien hazer le es dificultoso, al que solo con querer lo haze. Y no solo esto parece muy conuiniente a la naturaleza, pero muy conforme a nuestras necessidades: que si como deziamos en el discurso antes de este, el soplo de la serpiente, y la comida, nos destemplo el alma, y desbarato el cuerpo: luego cõuino que este manjar que se concerto contra aquel, pusiesse no solamente justicia en el alma, sino concierto, pureza, y vida en el cuerpo. Que si la vida se contrapone a la muerte, y el remedio ha de yr por las pisadas del daño (como diximos) necessario es que Christo en ambas a dos cosas produzga salud y vida, en el alma con su espiritu, y en la carne, juntando a ella su sacratissimo cuerpo. Aquella mançana passada al estomago, ansi destemplo el cuerpo, que luego descubrio mil malas calidades. Esta carne santa, llegada deuidamente a la nuestra, por su diuina gracia, necessario es produzga en nuestros cuerpos mil fauores y espirituales refrescos. Y si bien miramos, esso quiere dezir Christo en

las

las palabras que vamos declarando: Estara en mi el que me comiere, y yo en el: y sin mi no tendra vida. Y dize: En vosotros, dentro de vuestros cuerpos, no la tendreys. Y llama vida conuenientemẽte a su carne, porque por ella nos ha de resucitar el dia del juyzio, que es el nouissimo dia que Christo dize. Y el Nizeno, donde arriba en el capitulo precedente dixo, q̃ como el veneno inficionaua lo saludable, anssi la vida y salud reparaua lo dañado, dize anssi: Como aquellos que han beuido ponçoña, y amatan su fuego con algun remedio contrario, conuiene que conforme a como hizo el veneno, anssi mismo la medicina penetre por las entrañas, para que se derrame por todo el cuerpo el remedio, como se derramo el daño. Anssi nos cõuiene hazer a nosotros, que pues comimos la ponçoña que nos desbarata, recibamos la medicina que nos repara: para que con la virtud desta, desechemos el veneno de aq̃lla. Mas esta medicina, qual es? Ninguna otra, sino aquel santo cuerpo que sobrepuso a la muerte, y nos fue causa de vida. Porque anssi como vn poco de leuadura (como dize el Apostol) assemeja a si toda la massa: anssi aquel cuerpo a quien Dios doto de inmortalidad, entrando en el nuestro, le traspasa en si todo, y le muda. Y anssi como lo ponçoñoso, con lo saludable mezclado, haze a lo saludable dañoso: anssi al contrario, este cuerpo de Christo, inmortal, a este de quien es recebido, le buelue semejantemente inmortal. Y san Cyrilo aun lo dize mas claro: No podia en otra manera alguna, el cuerpo corruptible passarse a la inmortalidad y a la vida, sino siendo ayũtado a aquel cuerpo, a quien es como suyo el viuir. Y si a mi no me crees, da fe a Christo,

Cyrillus.

que

que dize: El que come mi carne, y beue mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitare en el postrero dia. Y bien oyes quan abiertamente te dize que no tendras vida, sino comes su carne, y beues su sangre. Y deziros he (dize) como esta carne viua, por ser carne del vnigenito hijo de Dios, posee la vida, y assi no la pudo vencer la muerte, por dõde si se junta a la nuestra, alança de nosotros la muerte, porque nunca se aparta de su carne el hijo de Dios, y porque esta junto, y es como vno con ella, y por esso dize: Yo le resucitare en el dia postrero. Y en otro lugar dize el mesmo: Es de aduertir que el agua, aunque es de su naturaleza fria, sobreuiniendole el fuego, oluidada de su frialdad, no cabe ensi de calor. Pues nosotros de la misma manera, dado q̃ por la naturaleza de la carne somos mortales, participando de aquella vida que nos retira de nuestra mortal flaqueza, tornamos a viuir, por su virtud propria della. Porque cõuino que no solo el alma alcançasse vida comunicada del Espiritu santo, mas que tambien este cuerpo, tosco y terreno, fuesse hecho inmortal por el gusto de su metal, y contacto dello, y con el mantenimiento. Pues como la carne del Saluador es carne viuifica, por estar ayuntada al Verbo, que es vida por naturaleza: por esso quando la comemos, tenemos vida en nosotros, porque estamos vnidos con aquella carne que esta hecha vida, demanera que este en nosotros, y nosotros en ella. Lo mesmo podemos dezir, si ponemos los ojos en lo que los tuuo puestos Christo, como por blãco en quanto hizo, que fue declararnos su amor por todas las maneras posibles: porque el oficio del amor, es hazer vnidad, y quanto es mayor y

mejor

mejor la vnidad, tanto es mayor y mas excelente el amor, y anſi quanto por mas particulares maneras fueren vno miſmo dos entre ſi, tanto ſin duda ninguno ſe tendran mas amor. Pues ſi en noſotros ay carne y eſpiritu, y ſi con el eſpiritu ayunta Chriſto el ſuyo por tantas manerás, poniendo en el ſu ſemejança, comunicandole ſu vigor, y poniendo en el ſu meſmo eſpiritu (como deziamos) parece juſto dezir, que tambien dio traça para ayuntar ſu cuerpo có el nueſtro, o que quedo falto en el amor, que no ſe atreuera nadie a dezirlo, de quien tantas inuenciones deſcubrio de bien querer. Verdaderamente no falto en eſta, antes la traçò, la declaro, y la hizo, y la ſignificò a ſu Padre, quando le dixo: Padre, quiero que yo y los mios ſeamos vna meſma coſa, anſi como yo ſoy vna meſma coſa con vos. Claro eſta que no ſon el Padre y el Hijo vna meſma coſa, ſolo porque ſe quierẽ bien entre ſi, ni ſolo porque ſon en volũtad y juyzio conformes, ſino tambien porq̃ ſon vna miſma ſubſtãcia, de manera q̃ el Padre viue en el Hijo, y el Hijo viue por el Padre, y es vn meſmo ſer y viuir el de entrãbos. Pues anſi, para q̃ la ſemejança ſea perfecta quanto ſer puede, conuiene ſin duda que a noſotros los fieles, entre noſotros, y a cada vno de noſotros con Chriſto, no ſolamente nos ayunte y haga vno la caridad que el Eſpiritu ſanto en nueſtros coraçones derrama, ſino que tambien en la manera del ſer, anſi en la del cuerpo, como en la manera del alma, ſeamos todos vno, quãto es hazedero y poſsible. Y conuiene que ſiendo muchos en perſonas, como de hecho lo ſomos, empero por razon de que mora en nueſtras almas vn eſpiritu miſmo, y por razó de que nos man-

Ioannis. 14

tiene

tiéne vn indiuiduo y solo mãjar, seamos todos vno, en vn espiritu y en vn cuerpo diuino, los quales espiritu y cuerpo diuino, ayuntandose estrechamente cõ nuestros espiritus y cuerpos, los cãlifiquẽ, y los acondicionen a todos de vna misma manera, y a todos de aquella condició y manera que le es propria a aquel diuino cuerpo y espiritu: que es la mayor vnidad que se puede hazer o pensar, en cosas tan apartadas de su yo. Y assi como tan grande vnion, la significa Christo diziẽdo: Quien come mi carne, y beue mi sangre, esta en mi por esta vnion, y yo estoy en el por la misma. Vn exemplo declarara algo mas esto. Vemos vna nuue, en quiẽ el Sol ha lançado sus claros rayos, y como totalmente apoderadose della: por donde quiera que se mire parece vn Sol: anssi ayuntando Christo, no solo su virtud y su luz, sino su espiritu y su cuerpo con los fieles y los justos, y como mezclando en cierta manera su alma con la suya dellos, y cõ el cuerpo dellos su cuerpo, en la forma dicha, les brota Christo, y les sale fuera por la boca, por los ojos, y por los demas sentidos: y sus figuras todas, sus semblantes, y mouimientos, son Christo, q̃ los ocupa assi a todos, y se enseñorea dellos tan intimamente, que sin destruyllos, o estragarles su ser, no se vera en ellos en el vltimodia, ni se descubrira otro ser mas del de Christo, y el mesmo ser en todos. Por lo qual, anssi los fieles todos, como Christo, sin dexar de ser ellos su ser, ni Christo el suyo, seran vn ser, vn el, y vno mismo. De manera que desde aca descubren este ser de Christo, y viuir vida de Christo, imitando, quanto la flaqueza humana puede, ayudada de la diuina gracia, a Christo, empapados (si assi se sufre dezir) y vnidos con el,

de

desuerte que los que de veras han experimẽtado esta vnion y este amor, en sus almas y cuerpos, pueden dezir con san Pablo, q̃ viuen ellos, y no viuen ellos, sino que viue Christo en ellos, en su alma, en su cuerpo, en sus ojos, en su boca, en no ver sino a Christo, no querer sino a Christo, no oyr sino de Christo, en no hablar sino de Christo, en no pensar sino a Christo, de tal suerte que son vnos Christiferos, que en todas sus cosas lleuan a Christo. Y este efecto haze aca en la Yglesia, en los que dignamente reciben el santissimo Sacramento, el contacto y vnion dela diuina carne y sangre, de quien dize Christo: Qnien come mi carne, y beue mi sangre, esta en mi, y yo estoy en el. Y porque digamos lo q̃ ofrecimos. Si el contacto tiene tal efecto, parece que dessa suerte bastara tocarle con las manos, ponerle sobre la cabeça, o traerle en el pecho: adorarle con el coraçon, o recebirle solamente en el paladar, sin comerle. Es cierto que el contacto que tiene virtud de dar esta vida, le tiene el mesmo Christo declarado, y lo declaran las palabras que vamos declarando, y las precedentes a ellas: Quien comiere (dize) mi carne, y beniere mi sangre, estara en mi, y yo en el. Y las palabras de arriba: Si no comieredes mi carne, y beuieredes mi sangre, no tendreys vida: luego la vida consiste en comer este soberano Sacramento, debaxo destas especies de pan y vino, como tenemos declarado? Demanera que el contacto consiste en recebir y comer este diuino mãjar. Porque aunque es doctrina de los Doctores santos, Hilario, Rabano, y de nuestro padre san Augustin en muchos lugares, que se refieren de consecrat. distin. 2. cap. *quid est*, y cap. *qui manducat*, que deste san-

Hilar. 8. de Trinitate. Raba. c. 26 de sanguine & corpore Christi.

ſantiſsimo Sacramento ay dos vſos, vno eſpiritual, y otro Sacramental, que quiere dezir, recebir el ſantiſsimo Sacramento con la Fè y el deſſeo, o recebirle realmẽte debaxo de las eſpecies dichas. La qual diuiſion aprueua el Concilio Tridẽtino. Y aunq̃ para nueſtro intẽto parece q̃ baſtaua eſto: pero para mayor declaracio̕ aduirtamos, q̃ la comida eſpiritual ſe puede y deue entẽder, vn deſſeo feruoroſo de recebir a Chriſto debaxo de las eſpecies Sacramẽtales, cõ Fè y caridad, y eſte deſſeo y comida eſpiritual, es propria y ſola de los fieles de nueſtra Yglesia y Euangelio, porq̃ como eſte diuino Sacramẽto, es ſolo Sacramento de la Yglesia, anſi el deſſeo es ſolo de los que eſtan en la Yglesia. Que aunq̃ hemos dicho, q̃ los padres del teſtamento viejo deſſearon eſte manjar, y le recibieron eſpiritualmẽte, bien ſe puede creer q̃ a algunos de aquellos antiguos padres les reuelo Dios eſte ſantiſsimo Sacramento, como lo hemos viſto, y veremos en eſtos diſcurſos, pero no a todos. Y lo q̃ nueſtro padre dize de aq̃l lugar de S. Pablo. 1. Cor. 10. Todos comierõ vn manjar, y beuieron de vna piedra: entiendeſe abſolutamẽte de Chriſto, porq̃ todos le mirauan y buſcauan, como medio neceſſario para ſu ſaluacion, no debaxo deſte Sacramẽto, ſino como redentor del mũdo, y eſta Fè en Chriſto, cõ el amor y la caridad, ſe llama comida, en aquellos antiguos padres. Y no es deſta dela q̃ hablamos aora, ſino del deſſeo de recebir a Chriſto en eſte Sacramento, q̃ es recebirle en voto. Como el que deſſea recebir el baptiſmo, y por no tener quien ſe le de, no le recibe: anſi el que con amor y caridad con Dios nueſtro ſeñor, y (digamoslo anſi) en eſtado de gracia, ſi deſſeãdo rece

Conc. Trid. ſeſſ. 13. c. 8. & ſeſſ. 22. cap. 6.

Auguſtinus tract. 26. in Ioan.

bir este santissimo Sacramento le adorasse, le tocasse con las manos, le recibiesse en la boca, y no le comiesse: si este afecto y voluntad y contacto, es suficiente para q̃ el santissimo Sacramento hiziesse en el alma y cuerpo el efecto q̃ si se comiera: q̃ es dezir o dudar, si fuera del merecimiento q̃ tiene el que desea recebir el santissimo Sacramento, por aquel desseo, por aquella Fè, y por aquel amor, y por adorar el santissimo Sacramẽto, o por tocalle, obra en el que le desea recebir, el efecto que si le recibiera. Y a esto dezimos, que la promessa deuida, y la vnion declarada, la hizo Christo al que le recibiesse y comiesse, y q̃ esto se ha de entender de la real y Sacramental comida: y que para que haga su efecto este soberano manjar, se ha de recebir y comer, y que no basta el desseo, ni la espiritual comida, ni el contacto, ni aun el adorarle, para que cause de su propria cosecha vida en el alma, sino que se ha de recebir y comer, passandole al estomago. Pero no por esto se ha de priuar el que no le pudiesse recebir, de su vista y de su presencia, y de que estando con estrema necessidad algun enfermo, no se le lleuen, para que le adore, aunque no le pueda recebir: porque la presencia de tan gran Señor, enciende en el alma deuocion y espiritu, auiua mas la Fè, y enciende mas la caridad, por los afectos del q̃ le desea: y por esto en las mayores necessidades, se descubre en los templos el santissimo Sacramento, para que el pueblo concurra, y con su presencia adquiera más deuocion y espiritu: de manera que todo esto se atribuye a los actos del que le desea recebir, y no al efecto que el santissimo Sacramento de suyo y de su propria cosecha haze, que llaman los

Theo-

Theologos *Opus operatum*, obra que de ſi miſma produze tal efecto. Y anſi ſe ha de entender lo que el Concilio Tridentino dize, que los que con voto y con Fè viua, que obra por el amor, reciben el ſantiſsimo Sacramento, ſienten ſu fruto y prouecho, que eſte fruto y vtilidad, ſe ha de entender a la manera dicha, por los afectos y deuocion con que ſe recibe. Como el que ora delante de vna imagen que dize le pone deuocion: anſi la preſencia de Chriſto, y el deſſearle recebir, pone eſte eſpiritu y deuocion, y eſte deſſeo ſe llama comida eſpiritual. Pero la vida que Chriſto nueſtro ſeñor promete, no la promete al que le deſſea, ſino al que le come: y el que le come, ſino le recibe dignamente, ſe dize recebir el Sacramento, y no la gracia y virtud de eſte ſoberano Sacramento. Pero a quien Dios haze tanta merced que le reciba dignamente, recibe el ſantiſsimo Sacramento, y recibe la gracia deſte ſoberano Sacramento, y recebido deſta manera, en el alma y en el cuerpo, ſe haze vna meſma coſa con Dios, ſe junta y haze vna vnion con Chriſto: demanera que parece que ſe podra dezir lo que deziamos al principio deſte diſcurſo, que ya no ſeran dos, ſino vna carne, la de Chriſto y la de los que dignamente le reciben, que es la doctrina de los Doctores ſantos, y lo que dize Chriſto en eſtas palabras: El eſtara en mi, recibiendome, y yo eſtare en el. Pero para q̃ no entendamos que eſta vnidad o vniõ, es alguna coſa phyſica o natural, como quãdo del agua y vino ſe hazẽ vna coſa, es bien q̃ declaremos vn poquito como ſe ha de entẽder eſta vniõ, y eſte eſtar Chriſto en noſotros, y noſotros en Chriſto. Lo primero, coſa llana es q̃ quãdo

dos coſas ſe parecen mucho, y ſon muy conformes, ſegun nueſtra manera de hablar, dezimos q̃ ſon vna coſa miſma. Eſto parece tan llano, que no tenemos neceſsidad de prueua. Que quando dos perſonas tienen vna meſma voluntad, y vn meſmo querer, ordinariamente dezimos: Son vna meſma coſa fulano y çutano, y no por mas de porq̃ ſe conformã enel querer. De eſta manera dixo Dios del hombre y la muger en el Geneſis, que ſeran dos en vna carne, que quiere dezir, en vna voluntad. Dexemos eſto, como llano, y aduirtamos que la carne de Chriſto, tocando a la carne del que dignamente le come y recibe en el ſantiſsimo Sacramento, por medio de la gracia que produze en el alma, haze en cierta manera nueſtra carne ſemejãte a la ſuya, porque por eſta diuina gracia, apoderada de nueſtra alma, haze que nueſtra carne ſe deſpoje de las calidades de carne ſenſual, y que ſe viſta de las calidades de la carne de Chriſto: y anſi (fuera de otras muchas razones) ſe podra dezir nueſtra carne carne de Chriſto, veſtida de ſu eſpiritu, de ſus dones, y fauores, y como parte de ſu ſacratiſsimo cuerpo, muy ayuntada y vnida con el. De vn hierro muy encẽdido, dezimos que es fuego, no porq̃ en la ſubſtancia lo ſea, ſino porque en las calidades, enel ardor, en el encendimiento, enel color y en los efectos lo es: porque quema, calienta, y arde como el meſmo fuego. Pues anſi, para que nueſtro cuerpo ſe diga cuerpo de Chriſto, y para que con ſu contacto, recibiendole dignamẽte, nos digamos ſer ſu carne, aunque no ſeamos vna ſubſtancia miſma con el, bien baſtara que ſe acondicione con el meſmo Chriſto, y ſe viſta (como dize ſan Pablo) del meſmo Chriſto, y de

1. Cor. 16.

ſus

sus condiciones. Y anssi san Pablo dixo, que el que se ayunta cõ Dios, se haze vn espiritu cõ el, y este ayuntarse, no es otra cosa sino recebir en su alma la diuina gracia, que apoderandose della, pone en ella mucho de las condiciones de Dios, y la figura muy a su semejança, y por esto dize san Pablo, que nuestro espiritu es vno con Dios, que quiere dezir, que se le assemeja tanto como si fuesse vno. Tambien bastara para que nuestra carne se diga ser vna cõ la carne de Christo, el tener la nuestra algo de la carne de Christo, de su humildad, de su paciencia, y de las demas virtudes. Tambien si veynte mil hombres, en linage y condicion estrãgeros, son vn cuerpo de republica, cõ ser en condiciones, oficios, y tratos diferentes, porq̃ los ciñe vn muro, y los gouiernavna ley: porque dos carnes tan juntas como la de Christo, por medio de la gracia, que traspassa ala nuestra tanto de sus proprie dades y virtudes, no se dira vna mesma? Dizese cierto, como yremos mas declarando. Y pues es esta la propriedad desta diuina carne de Christo, que nos muda y trueca en si misma, recibiendola dignamente en esta diuina mesa y soberano Sacramento, que dize Christo que quien la come esta en Christo, y Christo en el: quien ay que de tanto bien quiera priuarse? Y este tan grande bien, nos yra descubriendo mas claro el discurso siugiente.

Qui adhaeret Deo vnus spiritus fit cum illo.

Discurso. XIIII. *Prosigue la mesma materia, ytrata de como el que dignamente recibe el santissimo Sacramento, esta en Christo, y Christo en el.*

Texto.
Qui manducat meã carnem, & bibit meũ ſanguinem, in me manet, & ego in illo.
Ioannis. 8.
Pſalm. 72. Ecce qui elõgant ſe à te peribunt.
Pſalm. 22. Si ambulauero in medio vmbræ mortis non timebo mala, quoniam tu mecũ es.

COſa cierta es que los que andã en tinieblas, apartados y alexados de la luz, facilmente tropieçan, caen, y yerran el camino: pero con la luz y el dia, con mas ſeguridad ſe camina. Mientras teneys luz, creed en la luz, dize Chriſto. Y en otra parte: Obrad mientras teneys luz. Los que ſe apartã de Dios, q̃ es luz verdadera, facilmente caen y ſe pierden. A Señor (dize Dauid) que los que ſe apartan de vos pereceran. Y en otro Pſalmo: La ſalud huye de los pecadores. Y al contrario, el meſmo Dauid ſe hallaua muy ſeguro y contẽto, y le parecia que nada le podia ſuceder contrario a ſu deſſeo, diziendo en el Pſal. 22. q̃ hemos declarado: Si anduuiere en medio dela ſombra dela muerte, no temere mal ni daño, por q̃ vos Señor eſtays conmigo. Y eſta compañia dize q̃ la tiene de la meſa q̃ le tenia pueſta. *Paraſti in conſpectu meo menſam.* Porq̃ de donde puede tener vn alma mayor ſeguridad, que de conocer q̃ Dios eſta cõ ella? Y para eſto, que mayor prueua, que darſenos en comida y en beuida? Verdaderamente no ay nacion tan grande, que tenga ſus dioſes imaginarios tan cerca de ſi, como tenemos noſotros a nueſtro Dios.

Auguſtinus

Pues como cõſidera nueſtro padre ſan Auguſtin, no comoquiera eſta con noſotros, ſino que ſe nos da q̃ le comamos, que quiere ſer nueſtro manjar, q̃ naciendo ſe nos da por compañero, como dize la Yglesia: Comiendo ſe nos da en manjar, muriẽdo en precio, y reynando en premio: grande amor. El arca del Señor fue en aquellos antiguos ſiglos a los Hebreos, ſeñal dela diuina preſencia, de diuino amor, y de perdõ y propiciaciõ: eſto es, q̃ teniã a Dios fauorable y propicio, Num. 10. y anſi quãdo la dexauã delos ombros

Numer. 10.

dezian:

dezian: Bueluenos Señor tu roſtro. Y quando la leuantauan para caminar, pedian q̃ los boluieſe a ver, y a fauorecer la muchedumbre de ſu campo y exercito. Y ſan Pablo llamo al arca propiciatorio, porque por ella parece que vſaua Dios de miſericordia. Y es cierto (como diximos enel primer tratado) que mirauua a nueſtro proprio y verdadero propiciatorio, Chriſto ſeñor nueſtro. Pues ſi por lleuar aquel arca, y tenerla conſigo, tanto gozo, y quando les faltaua, tanto ſentimiẽto, que alegria deue de ſer la nueſtra, pues tenemos a Chriſto ſeñor nueſtro, verdadero propiciatorio, no ſolo con noſotros, ni ſolo cerca de noſotros, en nueſtra Yglesia, en nueſtro altar, ſino tan dentro de noſotros meſmos, que dize el meſmo Chriſto, que le comamos y beuamos, y ſeremos vna coſa con el, y el meſmo Señor vna coſa có noſotros. Verdaderamente muchas coſas ay que nos dizen eſta diuina vnion de Chriſto con el que dignamente le recibe, como hemos declarado en el diſcurſo paſſado: pero no ſe ſi ninguna la declara tanto, como la que traço Dios nueſtro ſeñor con la humana naturaleza, haziendoſe hombre, y vniendo el Verbo eterno a ſi miſmo aquella alma y aquel cuerpo, que juntandolo con ſu diuinidad, es Chriſto nueſtro ſeñor. Digamos deſto vn poco. No nos detẽgamos en declarar las razones que tuuo el Verbo eterno para hazerſe hombre, y hazer eſta vnion perſonal, que es de otra propoſito: pero no puede dexar de dezirſe vna, que fue para reparar el eſtrago que la culpa auia hecho en nueſtra humana naturaleza, y como hemos dicho, atajar aquel veneno y ponçoña, que auia en toda la maſſa del linage humano eſcupido la ſerpiente. Auia

Surge Dñe, & diſſipentur inimici tui. Cum autem deponetur aiebat.

dañado nueſtra alma, eſtragado ſus potencias todas, pueſto en el entendimiento las tinieblas de la ignorancia, en la voluntad el engaño, y torcidola a que tenga lo dañoſo por prouechoſo, y eſto aborrezca como perjudicial: en la memoria vn perpetuo oluido, y que ſi de algo tiene reminiſcencia o acuerdo, ſea de lo que valiera mas no tenerlo, que es o de la injuria que recibio, para vengarla, o de lo que mal amo para apetecerlo. En la iraſcible deſenfrenamiento, y en la concupiſcible violencia para el mal. En el cuerpo dexo flaqueza, enfermedades, dolores. En los ſentidos todos, debilitacion y eſtrago. Quiſo Dios nueſtro ſeñor reparar eſte daño, y la traça fue haziẽdoſe el meſmo hombre, y viſtiendoſe de nueſtro ſer y naturaleza. Claro eſta que ſi ſe viſtiera de nueſtra naturaleza eſtragada y dañada, y (como dezimos) corrupta, que conſiguiera la medicina: porque como el ojo no ha de tener olor, ni el ſabor guſto, para poder ver y guſtar: anſi quien viene a quitar los pecados, ha de ſer ageno de todos ellos, y quien viene a darnos ſalud y medicina, no ha de tener mal, que de otra ſuerte para ſi la huuiera meneſter. San Pedro nos dixo claramente eſto: Redimidos, no con oro y plata, ſino con la ſangre ſin manzilla del cordero innocente. Que en el fin con que lo dize lo declara, y engrandece la ſumma innocencia deſte diuino cordero, Chriſto nueſtro Dios: porque lo que pretende es, que eſtimemos en mucho nueſtra redencion, y que a eſto nos mueua auer ſido redimidos cõ vna vida juſta, y lauados del pecado cõ vna ſangre tan pura: porque tal vida y tal pureza de ſangre, no queden ſin el fruto porque ſe derramo. Y tal pureza y innocencia,

1. Petri. Non corruptibilibus auro, & argento redẽptis eſtis, &c.

ofrecida

ofrecida a Dios por nosotros, no carezca del efecto q̃ se pretẽdio, que es que no fuessemos ya sieruos del pecado. Santiago dixo, que es perfecto el que no tropieça en palabras ni en lengua. Y san Pedro dixo, q̃ jamas hizo Christo pecado, ni se hallo doblez en sus palabras. No esta tan lexos la luz de las tinieblas, de la blancura lo muy negro, ni el cielo de la tierra, como de Christo nuestro señor assomo ni rastro de culpa ni de pecado. Y consideremos vn poco cada parte de Christo señor nuestro, que nos declarara esta verdad senzilla y llana. En Christo consideramos cuerpo, y consideramos alma, y en su alma podemos considerarlo que es ensi, para el cuerpo y los dones que tiene ensi por gracia de Dios, y el estar vnida con la propria persona del Verbo. Digamos de cada cosa vn poco. Quanto al cuerpo, es cosa cierta en buena philosophia, que los cuerpos de su naturaleza, vnos son mas bien inclinados que otros, segun sus composturas y formas diferentes, y segun la templança y compostura de sus humores: que vnos son de suyo colericos, otros mansos, vnos alegres, otros tristes, vnos honestos y vergonçosos, otros no nohestos, poco recatados y libres, modestos vnos y humildes, otros soberuios y altiuos. Cosa sin duda es, que el cuerpo de Christo señor nuestro, fue el mas excelente, mas bien compuesto, mas templado, de mas excelente y mas templada compostura, que imaginar se puede: todo lo qual se conuence y prueua, de su compostura, y de la traça que tuuo en su composició el supremo artifice, y de la materia de que se compuso. La materia fue, la sangre purissima de la Virgen serenissima Señora nuestra, que en ley de sangre, fue

Iacobi. 3. Si quis in verbo nõ offendit hæc perfectus est vir.

1. Petri. 1. Qui peccatum non fecit, nec inuẽtus est dolus in ore eius

la mas pura, mas limpia, mas senzilla, y mas agena de todo afecto bruto o sensual, y de mas buenas calidades, de todas. Porque aliende de lo que el alma puede obrar y obra en los humores del cuerpo, que los altera y muda, y califica, segun sus afectos, por esta parte el alma de la santissima Virgen era agena de toda culpa original y actual, tan empapada y puesta siempre en Dios, que hazia santidad en su sangre, y pureza en sus inclinaciones: y los bienes del cielo tã sin cuento que ansi tenia, la espiritualizauan y santificauan en cierta manera, fuera de lo qual, de suyo la sangre era la flor, lo mas sutil, lo mas ageno de las cõdiciones grosseras del cuerpo, que en genero de sangre, despues de la de su hijo, huuo en la tierra. Porque se ha de entender, que todas las purificaciones, santificaciones, y limpiezas de la ley de Moyses, el comer estos manjares, y no aquellos, los lauatorios, ayunos, sacrificios, todo se endereçò para que la sangre se fuesse adelgazando y desnudando de sus afectos brutos, y los cuerpos de vnos en otros apurandose mas, para que viniesse vna donzella a hazer vna sangre virginal, purissima y excelentissima, que fuesse materia del cuerpo, purissimo sobre todo estremo, de Christo. Y como en el arte de distilar aguas, van de vn alambique distilatorio en otro, hasta que llegan al postrero, donde le dan su punto y postrera pureza: ansi fue en la de aquellos antiguos siglos, hasta que llego a la Virgen, donde la sangre estuuo mas pura, y de la flor de la pureza se compuso todo el cuerpo de Christo, de donde por parte desta compostura, fue inclinado a todo bien, perfecta y sumamente.

Y no ſolo eſta puriſsima ſangre, compuſo y frāguo en el vientre virginal a nueſtro Chriſto, ſino que tam bien eſſa meſma ſangre puriſsima, le ſuſtento y crio, buelta en leche en los virginales pechos, donde la glorioſa donzella, aplicādo a ellos a ſu hijo, y punien do los ojos en el, y mirandole y ſiendo mirada del, dulcemente encendida y abraſada en nueuo y caſtiſsi mo amor, ſe la daua (ſi dezir ſe puede) mas pura, mas encedida y abraſada. Y como en ſu concepcion del Verbo en ſus entrañas puriſsimas, lo que en las de- mas humanas generaciones ſuele ſer ardores de con cupiſcencia, ſenſual, en la Virgen nueſtra Señora fueron ardores celeſtiales, reſplādores de ſantidad, fuego celeſtial y diuino, que Dauid tanto antes lo di- xo, ſegun la letra Hebrea, en el Pſalmo. 109. En reſ- plandores de ſantidad, del vientre, y dela aurora, a ti el rocio de ſu nacimiento: como moſtrando claro, q̄ alli no auia de auer otra coſa ſino ſoberanos y ſeraſi cos ardores. Anſi amamantādo a ſu precioſiſsimo hi- jo, todas las vezes que le daua el pecho, parece que ſe encendia en masamor, y parece que la leche ſe eſpiri tualizaua mas, ſi mas podia. Y anſi ſegun eſte penſa- miento, no ſe podra dezir ni entender, que ni con los trabajos ni huyda a Egypto, ni al teraciō de la nueua que dio Simeon a eſta ſoberana Reyna del cielo, de que auia de ſer ſu alma traſpaſſada con cuchillo de amargura, la ſangre ſe le alteraſſe, ni ſu precioſiſsi- mo hijo mamaſſe leche (digamoslo anſi) enturbiada ni alterada: porque no daua lugar Dios nueſtro ſe- ñor, ni la conformidad que la Virgen tenia con ſu vo luntad, para que la triſteza la alteraſe la ſangre: y ſi algo la alteraua, tomando a ſu hijo en los braços, en-

Pſal. 109. In ſplendo- ribus ſancto rum, ex vte ro ante luci ferum genui te.

clauando

clauando en el los ojos, y contemplando quien era, ſe quietaua y ſoſſegaua: y el niño Dios en ſus braços, que con ſolo mandarlo o quererlo, ſoſſego deſpues el ſoberuio y hinchado mar, y quieto ſus alteradas ondas, mirando a la Virgen ſereniſsima, Señora nueſtra, que tempeſtad ſe podia leuantar de triſteza ni dolor, en aquel mar tan quieto y ſoſſegado de ſuyo, que no ſe quietaſſe y ſerenaſſe con la viſta, mirada, y voluntad de de aquel Señor, para que ſu ſangre en leche conuertida, fueſſe candida, pura, ſenzilla, agena de toda alteracion, para que por eſta parte aquel cuerpo ſantiſsimo de Chriſto, fueſſe puriſsimo, y que mirãdo la madre al hijo, y el hijo a la madre, ſe encontraſſen por los ojos aquellas dos belliſsimas almas, ſe trocaſſen los eſpiritus que hazen paſſo por ellos, y con los del hijo deificada la madre, dieſſe al hijo mas deificada la leche. Verdaderamente, quanto a eſta parte, eſta clariſsimo que en el cuerpo de Chriſto, por razõ de la materia, no pudo auer coſa que no fueſſe ſantiſsima y puriſsima. Y ſi eſto es quanto a la materia de que ſe cõpone el cuerpo, que podremos dezir quanto al artifice ſupremo que le compuſo, porque los otros cuerpos humanos, componelos la virtud del varon, que la madre recibe y contiene en ſu vientre. En eſte ſoberano edificio, el Eſpiritu ſanto hizo como oficio de varon, cõ ſu poderoſa mano formando aquel ſagrado cuerpo, ſin otra interuencion mas que la puriſsima ſangre de Maria. El Eſpiritu ſanto ſobreuerna en ti (le dixo el Angel) y la virtud del muy alto te hara ſombra, y por tanto lo que nacera de ti ſanto (que por ninguna parte lo podra dexar de ſer) ſe llamara y ſera hijo de Dios. Pues ſi

Luca. 1. Spiritus ſanctus ſuperueniet in te & virtus altiſſimi obumbrabit tibi. &c.

todas

todas las obras que inmediatamente salen de las manos de Dios, son perfectissimas, como la formacion de Adam, y de las demas criaturas: y el agua conuertida en vino, fue tal el vino: que pureza, que limpieza, que santidad tendra el cuerpo que fabrico para si el summamente santo, de materia tan santa? Cierto tal y tan santo, que jamas tuuo inclinacion ni pensamiento que no fuesse santo, diuino, feruoroso, y soberano.

Pues que diremos, ya q̃ hemos visto algo del cuerpo, de la grandeza del alma de Christo? bien podremos de todo lo dicho, colegir algo de su hermosura y belleza: porque en buena philosophia, las almas de los hombres, aunque es ansi que son todas de vna especie, pero son en si vnas mas perfectas q̃ otras, por ser de su natural hechas para mas perfectos cuerpos, y para viuir en ellos, y obrar por ellos, y darles a ellos el obrar y el viuir. Que como no son todos los cuerpos habiles ni dispuestos para en vna manera recebir este influxo y acto del alma: ansi las almas no son todas de vna mesma virtud y fuerça para executar esta obra, sino medida cada vna a la naturaleza q̃ el cuerpo le da, demanera q̃ qual es la hechura, compostura, y habilidad de los cuerpos, ansi cria el hazedor la fuerça, poderio y habilidad del alma. Y segun lo que en cada cuerpo y por cada cuerpo puede ser hecho, ansi cria Dios, hecha, traçada y ajustada cada alma: porque estaria violẽtada, si fuesse al reues, y si tuuiesse mas virtud de la que puede por su cuerpo executar: no seria junta ni ñudo suaue, sino carcel y mazmorra, si vn alma de grande fuerça y actiuidad, se viesse en vn cuerpo bruto y mal organizado. Pues si ay

si ay este respecto y condició enlas almas, la de Christo, fabricada de Dios para el mas perfecto cuerpo, mas dispuesto, mas habil y suficiente para toda manera de bien, que jamas se compuso, forçosamente diremos que de suyo, y de su propria naturaleza, esta dotada sobre todas las otras de mayor virtud y fuerça, para toda santidad y grandeza. Y como no huuo perfecta obra de virtud moral, natural ni sobrenatural, aque no tuuiesse valerosa disposicion aquel cuerpo: assi el alma fue valerosa de suyo para tales obras. Y como su cuerpo estaua dispuesto, y sugeto naturalmente, y apto para todo valor, ansi su alma, por la natural perfection y vigor que tenia, aspiro siempre a todo lo excelente y perfecto. Y como el cuerpo era apto para toda modestia, templança, honestidad, fortaleza, constancia, justicia, misericordia, y para toda perfection y bien: ansi el alma tuuo natural habilidad para ser executora de toda grandeza, y tuuo lo sumo, lo perfecto de toda la latitud de su especie. Y si por lo natural dezimos esto del alma de Christo, que podremos dezir della, con lo que en ella la diuina gracia sobrepone y añade? Porque si es condicion de los bienes del cielo (qualesquiera que ellos sean) mejorar el sugeto, aun enlo natural: y la semilla de la diuina gracia, en la buena tierra puesta, da ciento por vno, en naturales no tã corregidos, ni tan perfectos, ni tan santos, que hara tanta gracia como la del alma de Christo? Porque ni a vvirtud heroyca, ni gracia, ni excelencia diuina, ni belleza del cielo, ni dones, ni grandezas de espiritu, que no residan en su alma, y no viuan en ella sin medida ni tassa. Porque como dize san Iuan, no le dio Dios cõ tassa la gracia.

Ioannis. 3. Nõ enim ad mẽsurã, &c.

Y san

Y ſan Pablo dixo: Mora en el la plenitud de la diuinidad. Y Eſaias. Reposara ſobre el el eſpiritu del Señor. Y Dauid: Vngiote el Señor, o Dios de alegria, ſobre todos tus particioneros. Porque eſta diuina gracia que puſo en eſta alma Dios, no es taſſada ni limitada, como las de los mas auentajados en virtud y perfection, mas es fuente de dõde manaron todas las perfectiones que han ſido y ſeran para ſiempre, no ſolo de lo criado, y que ſe criara, ſino de lo que fuere poſsible criarſe. Y como el diuino Verbo es vna imagen viua y perfecta, que contiene en ſi todo lo perfecto, admirable, y diuino que tiene Dios enſi: anſi eſta alma ſoberana, como a el mas cercana, y enlazada con el, participa mas de las perfectiones diuinas. De manera que no ay ſeraphin, ni cherubin, ni todos los angelicos eſpiritus juntos, que no ſean pequeñiſsimos en perfection, reſpecto deſta alma ſoberana de Chriſto nueſtro ſeñor en la dina gracia. Que diremos de lo que ſe añade a eſto, que es el lazo y vnion que con el Verbo diuino tiene el alma? que ella ſola, quando todo lo demas faltara, era ſuficientiſsima para enriquezer de diuinos teſoros infinitamente eſſa alma: porque juntandoſe el Verbo con aquella benditiſsima alma, juntamente con el hermoſo y bello cuerpo, anſi lo penetra todo, y embeue en ſi miſmo, que cõ ſumma verdad, no ſolamente mora Dios en el, mas es Dios aquel hombre, y tiene aquella alma en ſi todo quanto Dios es, ſu ſer, ſu ſaber, ſu bondad, ſu poder, y no como quiera, pero tan enlazado, y tan eſtrechamẽte vnido conſigo miſmo, que ni puede deſprenderſe del, ni deſenlazarſe, ni anſi vnido, es poſsible que dexe de tener en ſi ſum-

Ad Heb. 1: Vnxit te Deus Deus tuus oleo letitiæ, &c.

Iſaiæ 11. Requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini.

summa justicia, y summa perfection, que como dezia mos del hierro, que metido en la fragua, y encendido en ella, mientras esta en el fuego es imposible dexar de estar hecho fuego, y si del no pudiesse salir, no podria dexar de estar hecho vn fuego siempre: ansi el alma y cuerpo de Christo, vnido con la diuinidad, no pudiẽdo dexar de estar vnido, no puede dexar de ser Dios. Pues vengamos aora a nuestro proposito. Quiriendo Dios viuificar nuestra humana naturaleza, y auiendola en si mesmo de tal manera viuificado por la encarnacion, que quanto toca al cuerpo le leuanto a tanta perfection y grandeza, a tanta santidad y excelencia: y para esto de tan lexos vino santificandose la sangre de dõde se auia de fraguar su cuerpo, hasta tomarle de la flor de la sangre de la Virgen sereniſsima: y auiendo tomado vn alma que dixo muy bien con la excelencia del cuerpo, y se pudo muy biẽ dezir, que tal cuerpo para tal alma, y tal alma para tal cuerpo: auiendo leuãtado esta alma y este cuerpo a tan grande dignidad, q̃ aquella persona era Dios por la vnion personal, si esto todo quedara en sola aquella persona, sola ella fuera la santa, la limpia, la excelente: pero como todo estaua en el como en cabeça y fuente manantial de todos los bienes, para comunicarlos alos hombres, como el cuerpo de Christo se dispuso para tanta grandeza, y el alma la crio Dios tan excelente, y cuerpo y alma vnio a si mismo el Verbo eterno, para que los hombres participen deste tan grande bien, todo Christo, cuerpo, y alma, y diuinidad, se nos da en este soberano Sacramento. Y como en aquella vnion soberana que el Verbo hizo cõ nuestra naturaleza, la leuãto tanto de quilates

y de

y de perfectiones, todo junto esto nos da el mesmo Christo, cuerpo, alma, y diuinidad, para que nos juntemos con el, y seamos de tal manera con su magestad vna cosa, que estemos en el como embeuidos y transformados, y el este en nosotros, dandonos nueua vida, nueuo ser, nueuos fauores: demanera que digamos con san Pablo: Viuo yo, mas no viuo yo, porque viue en mi Christo. Y como aunque Christo fue verdadero hombre, hizo obras y marauillas de verdadero Dios, tantas y tan excelentes, y en las que hazia como hombre, siempre resplandezian mil assomos y vislumbres, y aun perfectos rayos de su diuinidad: ansi tambien en nosotros, juntandosenos Christo señor nuestro, aunque somos hombres y pecadores, y sugetos a mil miserias y culpas, haze se ahoguen los resabios de nuestra sensualidad con este diuino manjar, y todo lo imperfecto se consuma y gaste, y quedemos con el sabor, gusto, y trato de Christo señor nuesto. Y como en las obras de la humanidad de Christo señor nuestro, siempre resplandezca su diuinidad, que lo dixo san Iuan cap. 1. que en las tinieblas mas oscuras de las penalidades de Christo señor nuestro, alli resplandezio la luz de su diuinidad. Que si nacio llorando, alli le adoraron Angeles y Reyes: si ayuno, le siruieron Angeles. Ansi en nosotros, que si la naturaleza flaca nos obliga a acudir las cosas de la tierra, y negocios della, en medio dellos se descubran los rayos de diuino amor. Y que este soberano manjar, que es el mesmo Christo, Dios y hombre, en nosotros sea causa desto, demanera que se eche de ver que el esta en nosotros, y nosotros en el, por esta vnion amorosa del santis-

simo Sacramento. Pero bien es que aduirtamos, que si aquel cuerpo que diximos, de Christo nuestro señor, fue tan de lexos dispuniendose, y aquella bendita sangre purificandose, por auer de ser cuerpo de aquella persona, y el alma por essa razon la crio Dios rica de tanta grandeza y soberanos tesoros, porque cuerpo y alma auian de ser vnidos al Verbo eterno, que auiendo nosotros de recebir todo esto junto, cuerpo, y alma, y diuinidad, y persona de Christo bien nuestro, que es razon que de lexos tomemos el limpiar nuestros cuerpos de todo sabor de carne y sangre, y los subtilizemos con el ayuno, con la penitencia, y mortificacion, y nuestra alma la enriquezcamos de diuinos desseos, y de virtudes heroycas y excelentes: para que desta manera, juntando mediante este diuino y soberano Sacramento, el cuerpo, alma, y diuinidad de Christo, con nosotros, seamos vnos Christiferos, como dize san Cyrilo, esto es, como hombres que tienen en si a Christo, y esta Christo en nosotros, y nosotros en el, de manera que pueda dezir Christo de nosotros, que por auer comido su carne, y beuido su sangre, esta en nosotros, y nosotros en el. Sin Christo, no ay vida, que es el la vida, y esta vida dize que la causa esta vnion: Esta en mi, y yo en el. Los estremos, cosa cierta es que con el medio se juntan y hazen vna cosa. El techo y fundamento de vn edificio, se juntan mediante las paredes. El inuierno y el verano, por la continuacion del tiempo. La cabeça y los pies, por el cuerpo. Quitense los medios, cessara el todo. Si quitays las paredes, caerse ha la casa. Si apartays el cuerpo dela cabeça, o los pies del cuerpo,

no

no tendra vida. La cabeça es Dios, el estremo el hombre, si nos hemos de juntar con nuestra cabeça, q̃ es Dios, ha de ser por el medio, que es Christo. Si apartamos a Christo del hombre, dalde por apartado del mesmo Dios. Pues para juntarle, juntase Christo cõ el hombre, y dale su carne en manjar, y dize q̃ quien le comiere estara en el. Es doctrina de S. Epiphanio en el Ancorato, y confirmala con el lugar de san Pablo: Por Christo tenemos entrada al Padre: y por tanto (dize) tomo nuestra humana naturaleza, para que regalandonos, y sustentandonos con su carne, consigo y con su Padre eterno nos juntassemos, y hiziessemos vna cosa, de manera que dixesse Christo, que estamos en el, y el en nosotros. San Gregorio Nizeno, hablando a este proposito, compara el corporal mantenimienso a esta soberana comida (como queda dicho) y concluye, diziendo: Dios que se nos manifesto y descubrio en tiempo, por esto se junto cõ la naturaleza mortal, para que juntandola consigo, la hiziesse diuina, y por esto a todos, por la dispensacion dela gracia diuina, se nos reparte y comunica cõ su preciosa carne, disfraçada debaxo de especies de pan y vino, y se junta y dexa comer delos cuerpos de los fieles, para q̃ el mortal juntãdose cõ el inmortal, sea participante de su inmortalidad: y esto es el estar con Christo, y Christo con nosotros. San Cypriano, en vn sermon de la Cena, considera tãbien este mesmo pensamiento, y nuestra, como para reformacion de nuestros cuerpos, tomo Dios esta traça de darsenos en manjar, y dize: Siendo por nuestra culpa la carne y sangre estragada y dañada, y el alma imperfecta, no parece posible ser reformados, ni re-

Epiphanius. Ad Ephe. 2.

Greg. Nis.

Cyprianus.

cobrar la semejança de Dios, que auiamos perdido, si al enuejezido daño, y antigua enfermedad, no se le aplicara medicina conuiniente, y se curara vna enfermedad, al parecer incurable, como remedios contrarios y semejãtes. Que quiere dezir, a la cura del alma y cuerpo, aplíquese medicina semejante, que es el cuerpo y alma de Christo. Y a la enfermedad y culpa del cuerpo y del alma, vn cuerpo y alma contrarios, que es vn cuerpo perfectissimo y santissimo: y a vn alma perdida, y sus potencias estragadas, vn alma santissima, y depossito de toda santidad y perfection. Y a vn alma y cuerpo, apartados de Dios por la culpa, vn alma y vn cuerpo vnidos a Dios, con el lazo mas fuerte que puede ser, que es el de la vnion personal, haziendose Dios hombre. Y todo junto, dandose al hombre, y como haziendose con el hombre vna mesma cosa, juntara al hombre con Dios, de tal manera, que podra dezir que esta el hombre en Dios, y Dios en el hombre. Quien comiere mi carne, y beuiere mi sangre, estara en mi, y yo estare en el. Cosa cierta es que la medicina no sana apartada del enfermo, sino junta y vendada, y pegada cõ la parte enferma. Ansi Christo señor nuestro, medico y medicina nuestra, por este diuino Sacramento, realmente recebido, se junta con nosotros, y sana nuestras enfermedades. Quien dexara de gozar de tan diuina medicina, de tan soberano remedio, de gustar carne guisada por el mesmo Dios, criada y regalada de la Virgen serenissima, de vn alma criada con tan grandes riquezas, y alma y cuerpo vnido con el mesmo Verbo eterno, segunda persona de la inefable Trinidad, tesoro de diuinidad: o por dezirlo mas propriamente, el

mesmo

meſmo Dios, que ſe nos da para juntarnos conſigo mi ſmo, mediante eſte ſantiſsimo Sacramento, pues nos dize: Quien comiere mi carne, y beuiere mi ſangre, eſta en mi, y yo eſtoy en el. Y por ſer de tanta grandeza eſta vnion, digan nos algo mas della algunos Doctores ſantos: y eſto dara principio al ſiguiẽte diſcurſo.

Diſcurſo. XV. Proſigue la meſma materia, y muestra como han hablado los Doctores ſantos deſta ſoberana vnion.

HAblan con tanta claridad los ſantos Doctores, dela marauilloſa vnion que mediante eſte ſoberano Sacramẽto haze Chriſto ſeñor nueſtro, no ſolo con nueſtra alma y ſus potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, ſino con nueſtros cuerpos, por eſta ſoberana comida, que vienen a llamarla vnion natural. Y aunque, como hemos declarado, no es vnion phyſica, como la que haze el mãjar corporal con nueſtro cuerpo, es de tanta eficacia, y haze en noſotros tan marauilloſos efectos, recebida dignamente, que es bien oygamos como hablan los ſantos deſta vnion. Cyrilo Alexandrino: No podia (dize) de otra manera, la corruptible naturaleza de nueſtro cuerpo paſſar a la inmortalidad, ſino juntando conſigo vn cuerpo inmortal y viuificatiuo: y anſi no baſta que nos juntemos con Chriſto por la Fè, ſino que por la comida, la carne de Chriſto ſe junte con nueſtra carne, para que por ella paſſemos a la

Texto. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet & ego in illo. Ioan. 6.*

Cyrillus in Ioan. c. 3.

vida eterna. Que otra coſa es lo que dize aqui Cyrilo, ſino moſtrar que por recebir eſte ſoberano Sacramento dignamente, ay entre noſotros y Chriſto vna como natural vnion y jũta? No negamos (dize el meſmo Cyrilo) que con la Fè y la caridad no nos hazemos vna coſa ſobre naturalmente con Chriſto, quanto al alma: pero quanto al cuerpo, no participamos de vnion alguna: pero por eſte diuino Sacramento, recebido en nueſtro cuerpo, tenemos tal vnion con Chriſto, que dize el meſmo, que quien le recibe eſta en el, y el meſmo Chriſto eſta en quien dignamente le recibe, en el alma y en el cuerpo. Mas no ay duda ſino que llamarſe Chriſto vid, y llamarnos a noſotros ſarmientos, es por auerſe hecho hombre, vniendo al Verbo nueſtra humana naturaleza, y noſotros ſomos como ſarmientos, que participamos de la vida y virtud de la cepa o vid. Pues a nueſtro propoſito. Si Chriſto ſegun la carnè es vid, y noſotros ſarmientos, y para tener vida es neceſſario que el ſarmiento eſte junto con la vid, y para lleuar fruto tiene vna vnion natural y corporal con ſu vid, tambien noſotros, ſarmientos ſegun la carne, hemos de tener al parecer junta corporal, y naturalmẽte vnion cõ Chriſto. Luego declaremos como ſe ha de entender eſta natural vnion. San Pablo: Todos ſomos vn cuerpo en Chriſto. Porque aunque ſeamos muchos, y diferentes, en Chriſto ſomos vna meſma coſa. Pero veamos, de donde infiere ſan Pablo eſta vnion o vnidad? Porque todos (dize) participamos de vn pan, y beuemos de vn caliz. Luego todos ſomos vna meſma coſa con Chriſto, pues el pan y caliz q̃ comemos, es el meſmo Chriſto: q̃ como el q̃ come y lo que ſe come,

1. Cor. 10. *Quoniam vnus panis, & vnũ corpus multi ſumus.*

ſe

se haze vna cosa, assi de Christo y nosotros vna mesma cosa. El mesmo san Cyrilo, siguiendo este pensamiento, le prueua cõ lo de san Pablo. Porque (dize) los miembros de los fieles son miembros de Christo, sino porque se sustentan con el mismo Christo? San Ireneo, de la vnion y junta de nuestros miembros, prueua esta de Christo. Nuestra carne (dize) se sustenta del cuerpo y sangre de Christo, y con ella se haze su miembro, como lo dize san Pablo a los de Epheso: Porque somos miembros del cuerpo de Christo, de su carne, y de sus huessos. No (dize Ireneo) habla aqui solo del espiritu, porque bien sabemos que el espiritu no tiene carne ni huessos. Luego habla del hombre, compuesto de carne y huessos y alma, que se sustenta con el cuerpo y sangre de Christo. Pues si el hombre, compuesto de cuerpo y alma, se sustenta cõ el cuerpo y sangre del Señor, luego nuestro cuerpo y alma se junta con el, y nos hazemos como carne y hueso de su carne y de su hueso, y assi esta en nosotros, y nosotros en el, no solo espiritualmente, sino corporalmente. Confirma este concepto san Iuan Chrysostomo: Necessario es que digamos la grandeza destos soberanos mysterios: porque se nos da Dios en manjar, y que prouecho se sigue de su comunicacion? Somos vn cuerpo, y nuestros miembros son de su carne y de su sangre. Y para que no solo por gracia y amor, sino realmente nos conuirtamos en su carne, hazese esta vnion por el manjar que nos da, dandonos su propria carne y sangre. Porque queriendonos mostrar su amor, el que vnio a si nuestra humana naturaleza, essa mesma la junta con nosotros por el manjar, para que el cuerpo se

Cyrillus. 1. Co. 6. Nescitis quoniã corpora vestra membra sũt Christi. Iren. aduersus hæreses, lib. 5. Ad Ephe. 4. Qui est caput Christi, ex quo totũ corpus compactum, &c.

Chrysost ho. 45. in Ioan.

junte con su cabeça. Tambien prueuan esta vnion los santos Doctores, por la vnion matrimonial. Si por la bendicion nupcial, y junta delos cuerpos enel matrimonio, dixo Dios que ya no eran dos, sino vna carne, como Christo mesmo lo refirio, y alude a lo q̃ passo en el terrenal paraysо, en aquel primer matrimonio, quando sacãdo Dios de la costilla de Adam, a Eua, dixo: Este aora hueso de mis hueſſos, y carne de mis carne: llamarase *Virago*, porque fue tomada del varon. Por ella dexara el hombre el padre y la madre, y se juntara cõ su muger, y serã dos en vna carne. Y Chrysostomo infiere: Assi que ya no son dos, sino vna carne: no porq̃ fue formada de Adam Euã, sino por la vnion matrimonial. Y dize san Pablo: Yo digo que Christo y la Yglesia: quiere dezir, que por la vnion Sacramental que haze Christo cõ nosotros, dandosenos en manjar, ya Christo y nosotros no somos dos, sino vna cosa: porque dize que estamos en el, y su magestad en nosotros. Este mesmo argumento confirma nuestro padre san Augustin, diziendo: Nosotros oygamos y entendamos dos en vna carne, a Christo y a su Yglesia: y ansi a Christo medianero entre Dios y los hombres, por razon de auerse hecho hombre: ansi tambien, pues se nos da en manjar, dãdonos su carne en comida, y en beuida su sangre, con limpio coraçon, con la boca y cuerpo le recibamos. Que esta claro que por estas palabras muestra nuestro padre, que recibiendo a Christo con puro y limpio coraçon, en este soberano Sacramento, nos hazemos vna mesma carne con Christo. Por esta mesma razon san Pablo, confirma esta vnion con la del manjar, diziendo: Nadie aborrece su propria carne, sino

Marci. 10.

Chrysostо.

Augustinus libr. contra aduersariũ legis, & Prophetarum. tom. 6.

Ad Ephe. 5. Nemo carnẽ suã odio habuit, sed fouet, & nutrit.

ſino la ſuſtenta y regala, como Chriſto a ſu Yglesia. Pues noſotros regalamonos mediãte la comida, luego mediãte eſſa regala Chriſto aſu Yglesia. San Ireneo infiere eſta meſma vnion, del lugar de ſan Pablo. 1. Cor. 6. No puede Chriſto juntarſe indeuidamente: luego de noſotros habla, q̃ ſiendo miembros de Chriſto, auiendo recebido eſte ſoberano manjar, vengamos a juntarnos deshoneſtamẽte, grande mal. San Hilario tiene eſta vnion de Chriſto con los que le reciben, por tan cierta y recebida, que cõ ella quiere prouar contra los Arrianos, la vnidad de la eſſencia del Hijo con el Padre: que ſi puſiera en duda eſta vnion los contrarios, no lo tomara por fundamento de ſu verdad. Y el meſmo ſan Hilario haze vn biẽ largo diſcurſo, moſtrando eſta vnion que Chriſto haze con ſus fieles, dandoſeles en manjar: moſtrando que como Chriſto eſta ſiempre con el Padre, y ſiempre con noſotros, noſotros eſtamos con Chriſto vnidos naturalmente: que anſi lo infiere, diziendo que el hijo de Dios eternamente, y naturalmente eſta en el Padre, por eterna generacion: y noſotros en el hijo por la ſagrada comunion. Para juntarnos (dize) a Dios Chriſto ſeñor nueſtro, que a eſto baxo del cielo a la tierra, aunque eſtemos tan apartados en el cuerpo y el alma. Deſcubrio vna traça, con acuerdo del Padre y de ſu eterna ſabiduria, que fue, a los que le creyan con Fè viua, darles ſu cuerpo en manjar, haziendonos vna meſma coſa conſigo, y por el meſmo caſo, vna eterna coſa con el meſmo Padre, porq̃ no pueden apartarſe el Padre del Hijo, ni el Hijo del Padre, y anſi la Yglesia es vn cuerpo con Chriſto ſu cabeça, y noſotros ſus miembros verdaderos. No

1. Cor. 6. Qui autem adhæret Domino, vnus ſpiritus eſt.

Hila. lib. 8. aduerſus Arianos.

Ad Ephe. 4. Vt iam non simus parvuli fluctuantes.

quiere (dize san Pablo) que siempre seamos niños, que como tales nos dexemos engañar, y llevar de las olas de los errores y falsas doctrinas, sino que siguiendo siempre la verdad, vamos aventajandonos en amor y caridad, y crezcamos en todo en el que es nuestra cabeça, Christo, de quien todo nuestro cuerpo depende, y con quien esta vnido y cõnexo, como las junturas del humano cuerpo vnas con otras.

Ad Ephe. 3. Gentes esse coheredes, & concorporales cõparticipes promissionis in Christo.

Donde claro muestra san Pablo, que ay entre Christo y su Yglesia, y sus miembros, no solo vnion espiritual, sino natural y corporal. Y que esta proceda desta sagrada comunion, y de la participacion de su sagrado cuerpo, dizelo marauillosamente el mesmo Apostol san Pablo, que nos descubre vn mysterio, escondido a las antiguas generaciones, que es la encarnacion del Verbo eterno. Porque aunque todos aquellos antiguos padres caminaron con esta Fè (dize aqui santo Thomas) manifestose les encubiertamente, y no con la claridad que a los Apostoles y Prophetas del testamento nueuo, conforme a lo que dixo Christo, Ioannis. 8. Muchos Reyes y Prophetas dessearon ver lo que vosotros veys, y no lo alcançaron. Y entre estos mysterios, vno era, que las gentes auian de ser juntamente con Christo herederos, y de vn cuerpo, y participantes de las promessas hechas a Christo. Pues si todos los fieles entre si son vna mesma cosa con Christo, y ansi es cierto que recibiendole esta en nosotros, y nosotros en el. Y san Cyrilo, destas palabras infiere, que esta vnion no no solo es por gracia, sino vnion natural y corporal, y ansi dize que la comida de Christo nuestro señor, en este soberano Sacramento, haze cõ nosotros

S. Th. super 3. caput ad Ephe. lect. 2.

Cyrillus.

vna

vna vnion, no solo natural, sino corporal. Y porque no entendamos (como auemos dicho arriba) que esta vnion es cosa physica, como la que haze la comida corporal con nuestro cuerpo, o la lumbre quando a ella nos llegamos, hemos de entender, que todos estos testimonios destos sagrados Doctores, que hablan desta vnion natural y corporal, quieren dezir real y verdadera vnion: que no solo es espiritual, como la que haze Dios con nosotros por la diuina gracia, como dize san Iuan, que quien ama guardara los mandamientos, y vendra Dios a el, y estara con el: que quiere dezir, por su gracia y amistad: sino que aqui, por esta sagrada comunion, natural y corporalmente se junta Christo señor nuestro con nuestra alma, y con nuestro cuerpo, esto es, realmente, su real carne y su real sangre, y Christo todo, Dios y hombre, como queda declarado. Y ansi se deuen entender los Doctores alegados, que hablan de la natural y corporal vnió. Ansi lo declara el padre Suarez, doctissimo maestro de la Compañia. Y si alguno preguntare (dize Cyrilo) que prouecho nos resulta desta vnion, dize que respondera, que quien a si mismo se comunica, comunicara tambien sus bienes y sus riquezas: que quien se da a si mismo, que dexara que no nos dé? daranos cierto su gracia, sus riquezas, y fauores, y haranos de todos sus tesoros participantes. Tertuliano: Los que mucho se aman, y comunican sus almas, no ponen duda en comunicar sus riquezas. Y como en el matrimonio, comunicandose los cuerpos, se comunican todos los bienes y hazienda, ansi Christo, comunicandonos su sagrado cuerpo y sangre, nos comunica todos sus tesoros celestiales,

Suarez. 3. par. con. lu. 75. art. 1.

Tertulia. in Apolo. c. 39

si

si dignamente le recebimos: para que de la abundancia, llenura, y tesoro de todos los bienes, que puso Dios en Christo, abundemos tambien nosotros, como cuerpo de su cuerpo. En la primitiua Yglesia, todas las cosas eran a todos comunes: para significar esta comunicació por la sagrada comunion, q̃ Christo nos comunica todos sus bienes, y estos son a todos los que dignamente le reciben comunes. Y aun se podria dezir, que por esto todos los ministros deste diuino Sacramento, en alguna manera, en siendo sacerdotes estan obligados a comunicar su hazienda y bienes temporales eclesiasticos, a los pobres, porque esta sagrada comunion ha hecho tantas riquezas temporales, comunes a su Yglesia, por tener vn comun manjar y pasto, que es Christo, mediante el qual esta en nosotros, y nosotros en el. Y como todas las ramas y hojas de vn arbol, dependen de la virtud de la rayz: ansi todos los fieles de Christo, depẽdemos de su magestad, y de su sagrada comunion, y participacion. San Pablo: No es porventura (dize) el caliz que bendecimos consagrado, la sangre de Christo, participada de nosotros? y el pan que repartimos, no es la participacion de su sagrado cuerpo? Porque vn pan y vn cuerpo? Muchos somos todos los que de vn pan y de vn caliz participamos: todos vna cosa entre nosotros, y vna con el mesmo Christo, que dize: Quien come mi carne, y beue mi sangre, esta en mi, y yo estoy en el. San Iuan Damasceno: Si los que labran el oro, mediante el fuego, vienen, tocando las cosas al oro, a hazerlas como vn oro puro, aunque de su cosecha sean hierro, como vn pomo de vna espada, o vn estriuo. Pues si por el contacto del oro, mediante

1. cor. 10. Calix benedictionis cui benedicim⁹, nonne cõmunicatio sanguinis Christi est, &c. Damasc. li. 4. de fide ortodox. c. 16.

el

el fuego, el hierro parece que se haze oro: quanto mas recibiendo dignamente a Christo, nos haremos vna cosa con el, y nos desnudaremos de la terrestre condicion de la culpa y del pecado? Quien tiene al hijo, tiene vida, quien no le tiene, carece della. O marauillosa y excelente dignidad del Christiano, que por esta soberana comida, venga a ser vna cosa con Christo, y Christo con el. Abraham se cõfessaua por poluo y ceniza, y no osaua hablar con Dios, o con el Angel que en persona de Dios le hablaua: y nosotros no solo hablamos con el Angel, y con Dios, y tratamos con el, sino que comemos y encorporamos en nosotros al mesmo Dios, juntandonos con el, y haziendonos vna mesma cosa con el. Nuestro padre: Esto es (dize) comer aquel diuino manjar, y beuer su sangre, estar en Christo, y Christo en nosotros. Quiẽ no esta en Christo, y en quien no esta Christo, ni come su carne, ni beue su sangre (quiere dezir, dignamente) aunque corporal y visiblemente trayga entre los dientes el Sacramento del cuerpo y sangre de Christo. Quiere dezir, que el efecto verdadero y proximo de la sagrada comunion, es estar vnidos y hechos vna mesma cosa con Christo: y que para conseguir este efecto, es necessario que estemos en Dios por gracia (como hemos dicho) porque sino lo estamos, aunq̃ Sacramentalmente recibamos el sobera no Sacramento, y enel el real y corporal cuerpo de Christo, no gozaremos de la virtud, eficacia y vnion de este soberano Sacramento: porque esta vnion es prometida a los que dignamente le reciben: que muchos le reciben indignamente, y estos tales antes apartan de si la vida, q̃ es Christo, y reciben la muerte

Ioannis. 5. Qui habet filiũ, habet vitam in se, qui non habet filiũ, nõ habet vitã.

Augustinus tract. 26. in Ioannem.

que

1.Corin. 11. Iudiciũ sibi manducat & bibit.

que dixo S. Pablo:Recibe para si juyzio y muerte,el que indignamente llega al santo altar. Por ventura (dize nuestro padre)no recibio Iudas este diuino bocado,y lo que le auia de ser medicina,le fue veneno y ponçoña?Recibiolo,y luego entro enel el demonio, no porque recibiesse cosa que no fuesse buena, sino porque recibio siendo el malo, lo que de suyo era tan bueno. Luego (concluye nuestro padre) para q̃ estemos en Christo, y Christo en nosotros, llegue-

Arno. super Psal. 74.

mos al sagrado altar con pureza y limpieza. Arnobio: Como el fuego (dize) sirue a los buenos de luz,a los malos de llama con que se abrasan y queman:y el assiento y hezes del caliz,que quiere dezir los tormentos y trabajos,a los malos y pecadores en el infierno son tormento eterno, y a los buenos en el purgatorio,y aun aca,cauterio y medicina:ansi este soberano manjar,a los que dignamẽte le reciben en esta vida, dize Christo que esta en los que le reciben,y ellos en el: y a los que indignamente, les es

Ambr. super illa verba ad Hebreos. 10. Quanto magis putatis, deteriora mereri supplitia, qui filiũ Dei cõculcauerit, &c.

muerte,juyzio,y condenacion.San Ambrosio,declarando aquellas palabras: Quanto mayores tormentos merecen los que al hijo de Dios menosprecian,y la sangre del testamento ensuzian, dize: Si los que quebrantauan la ley de Moyses,eran tan terriblemẽte castigados,quãto mas lo sera el que pisa al hijo de Dios? Y aquel parece le trae debaxo de los pies, que indignamente le recibe en el Sacramento.Este le pisa,le menosprecia,y quanto en si es,le ensuzia. Pues como el que indignamente le recibe, aparta a Dios de si,y se alexa del: ansi el que le recibe dignamente (como se ha dicho arriba) traydo del Padre, con Fè y con caridad,este consigue el efecto desta soberana comi-

comida, a este es verdadero manjar, y para este dize Christo: Mi carne es verdadera comida, y mi sangre verdadera beuida: y deste tal añade: Quien comiere mi carne, y beuiere mi sangre, estara en mi, y yo estare en el: yo le sere vida, y viuira para siempre por mi. Y aunque desto hemos hablado en los discursos passados, las palabras que luego añade Christo, nos obligaran a dezir algo mas desta vida que nos ofrece. Y esto nos dira el discurso siguiente.

Discurso. XVI. *Que por la real comida de Christo, tienen vida los que dignamente reciben este santissimo Sacramento.*

SI consideramos bien las palabras que Christo nuestro señor añade a esta promessa que nos ha hecho, de que somos vna mesma con el, y el con nosotros, por el santissimo Sacramento, diziendo luego: Como el Padre que viue, me embio a mi, y yo viuo por el Padre, quien me comiere a mi, viuira por mi: entendera claramente, como muestra Christo, que en recebir dignamẽte este soberano manjar, consiste nuestra vida: y parece que es el mesmo argumento que tratamos en los discursos passados, declarando aquellas palabras: Quien comiere mi carne, y beuiere mi sangre, tendra vida eterna. Pero porque parece que para prouar esta verdad toma Christo señor nuestro nueuo medio y nueuo argumento, y de tanta grandeza y fuerça, y por ser prueua tambien de lo que acabamos de dezir, y no de poca dificultad, ni aun de poco gusto, dilataremos este pensamiento en

Texto. *Sicut misit me viuẽs Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, viuet propter me. Ioan. 6.*

en eſte diſcurſo. Como me embio (dize) a mi el Padre, que viue, y yo viuo por el Padre, quien me comiere a mi, viuira por mi. Chriſto nueſtro bien, daua vozes en vna gran ſolemnidad, adóde todo el pueblo Hebreo cócurria, diziendo: Si alguno tiene ſed, venga a mi y beua. Ya la Samaritana dixo, que quien beuieſſe del agua que el le daria, no tẽdria para ſiempre ſed. El Propheta Eſaias dize: Sacareys agua con gozo, de la fuente de la ſalud. Es coſa cierta que nueſtra alma viuifica nueſtro cuerpo, y le da forma y ſer: pero para vida tranſitoria, y que preſto ſe acaba. Solo Chriſto nueſtro bien, es la vida eterna, y el que nos la puede comunicar. Nueſtro primero padre Adam, en el eſtado de la inocencia, ſe dize que fue criado con anima viua, que viuia, pero como dize ſan Pablo, no tenia eſpiritu viuificante: que aunque tenia vida, no era vida viuificatiua, que a otros dieſſe vida. Guardoſe eſſo para nueſtro ſegundo Adam, Chriſto, que no ſolo tenia vida en ſi, ſino que ſu vida era viuificatiua, que daua vida a todos, y de quien depen dia la vida de todos, que Dauid llamo fuente de vida. Acerca de ti (hablando con el Padre eterno) eſta la fuente de la vida. Y ſan Iuan dixo, que el Verbo eſtaua cerca de Dios. Y eſſe meſmo Verbo llama fuente de vida, porq̃ como de la fuente ſale el rio, del arroyo de Chriſto nueſtro bien, la vida, y todos los bienes, porque es hombre, y juntamente Dios. Y el meſmo (como queda dicho) llenò ſu carne de la llenura de la diuinidad, y es Dios y hombre. Quien negara q̃ no tenga vida viuificatiua, que quiere dezir, con actiuidad de dar vida. Pues para darla alos mortales, daſe todo a ſi miſmo en manjar, para que comiendo ſu meſma

Ioannis. 7. Sicut miſit me viuẽs Pater, & ego viuo propter Patrem.

Ioannis. 4. Qui biberit ex hac aqua non ſitiet in æternum.

Iſaiæ. 12. Hauretis aquã in gaudio, de fontibus ſaluatoris.

Geneſ. 1. In quib⁹ eſt anima viuens.

1. Corin. 15 Primus homo Adam in animam viuentem, nouiſſimus Adam, in ſpiritum viuificantem.

mesma carne viuificante, por ella tengamos siempre vida, haziendonos vna mesma cosa cõ el. San Cyrilo dize: Como quando se derrite vna cera de diuersas partes, vna se mezcla y como se inxiere en otra, y toda ella se haze vna cera: ansi (dize) es necessario, que quien dignamẽte recibe el cuerpo y sangre de Christo, ansi se junte con el, y se haga cõ Christo de tal manera vna cosa, que pueda dezir que esta en Christo, y Christo en el. Y ansi quien tiene a Christo, q̃ es vida, no puede miẽtras le tiene y posee, dexar de tener vida. Declaremos las palabras de Christo, para q̃ veamos la fuerça de la razon: Como me embio a mi el Padre q̃ viue, y yo viuo por el Padre, el q̃ me comiere a mí, viue por mi. Quiere dezir: Como yo en quanto hõbre fuy embiado de mi Padre, que tiene en si vida eterna, y yo tengo este ser de hõbre, esto es, mi humanidad vnida ala diuinidad, y viuo por mi Padre, porq̃ mi humanidad recibe la vida y ser q̃ tiene, de la diuinidad mesma, y del mesmo Padre: ansi quien me come a mi, recebira vida por mi, porq̃ se junta cõmigo, y esta en mi. Estas palabras han entẽdido de diuersas maneras los sagrados Doctores, q̃ sera bien las declaremos. Cyrilo, y Hilario, y Chrysostomo, declarã estas palabras de Christo en quanto Dios, segunda persona dela Trinidad, y dizen q̃ el hijo eterno viue por el Padre, no porq̃ el Padre le comunique vida q̃ antes no tenia, sino q̃ como tiene su ser eterno del Padre eterno, por la eterna generacio, ansi la vida la tiene por la mesma eterna generacio: y como tiene vna mesma essencia, ansi vna mesma vida. Y ansi aquel *propter*, se ha de entender, por el Padre, como principio dela eterna generacio: y ansi lee san Hilario. Esta

Cyr. li. 4. in Ioan. c. 17.

Texto. *Sicut misit me, &c.*

Cyrillus in Ioan c. 18. Hila. lib. 8. de Trinit. Chryso. ho. 43.

Hilarius.

Auguſtinus Ambroſius. doctrina cõfirma nueſtro padre, y ſan Ambroſio. Y anſi es certiſsimo y llaniſsimo, q̃ como eternamẽte comunica ſu ſer el Padre a ſu Hijo, por la eterna generacio, anſi le comunica ſu vida, y todo lo demas. Pero al propoſito q̃ Chriſto aqui hablo, mas literal ſẽtido es, que aqui habla Chriſto de ſu humanidad, y alude al myſterio ſantiſsimo de ſu encarnacion: y anſi dize: Aunque es cierto que mi Padre me embio, y fuy hecho hombre por mi volũtad, pero no por eſſo dexo de viuir la meſma vida eterna que por mi Padre viuo, y conſeruo en mi la condicion de quien eternamente me engendra. Anſi quien comiere mi carne, viuira todo reformado en mi, que tengo autoridad de viuificar: porque no ſe me ha diſminuydo mi autoridad por ſer hombre. Eſta declaracion es a la letra de ſan Cyrilo. Pero mas claramente ſe pueden declarar eſtas palabras: *Sicut miſit me viuens Pater*, deſte modo. Chriſto era Dios y hombre, en quanto Dios viuia por el Padre, como eſta declarado: porque como tenia ſu eſſencia por el Padre, y la meſma que el Padre, anſi ſu vida por el Padre, y la meſma vida que el Padre. Tambien la vida de hombre, que en quanto hombre tenia, la tenia por el Padre: porque como aquel hombre Chriſto era Dios, y hijo de Dios, por la vnion con la humana naturaleza, viuia vida de gracia, y vida de gloria, y la vida natural humana, y todo eſto comunicaua la diuinidad a la humana naturaleza. Y porque Chriſto, aunque a ſi miſmo pudiera atribuyrſe eſta vida, porque el meſmo como Dios a ſi miſmo la comunicaua: pero como ſiempre en ſu manera de hablar, las obras de la diuinidad las atribuya a ſu Padre eterno: anſi eſta como tal, dize q̃ la

Cyrillus.

la tiene del Padre, y tiene la tábien de si mismo, que es vna cosa essencialmente con el Padre. Y aquella palabra, embio, es palabra que ordinariamente significa el mysterio soberano de la encarnacion, y ansi querran dezir estas palabras: Como yo, q̃ soy hijo de Dios, y tengo vna mesma vida cõ el, haziendome hõbre, a mi humanidad (por razõ dela vnion personal) doy vida de gracia: ansi a quiẽ me come a mi, porq̃ se junta conmigo, y con mi carne viuificatiua, le doy vida. Y esta vida que dize que viuiran por Christo, los que dignamẽte le reciben, no solo es vida de gracia, sino vida eterna, por la resurrection: que aunq̃ la sagrada comunió causa mayor gracia, y mayor gloria: pero aqui habla dela eterna vida que hemos de alcãçar por razon desta comida, resucitando inmortales, como arriba esta declarado. Pero esta vnidad que dize, y esta vida que declara, que como el hijo viue por el Padre, ansi los que dignamente le reciben, viuiran por Christo, y se vniran con el, no se ha de entender que esta semejança corre en todo: que la verdadera vnion y junta, es la del Verbo con la humana naturaleza, que es vnion personal: la que haze Christo con nosotros por la comunion, solamente es vnion real, con que Christo junta su sagrado cuerpo y sangre con nosotros, que passa, y sus efectos a vezes quedan, y muchas se pierden. Y la junta que Christo Dios, hizo cõ la humana naturaleza, en Christo es perpetua y indisoluble. Y aun es de cõsiderar q̃ dize: Viuira por mi, y no dize, por mi carne: para significarnos, q̃ todo Christo se recibe, cuerpo, y alma, y diuinidad, y q̃ de todo jũto procede esta vida. San Pablo haze vn discurso semejante a este, diziendo: Si el

Ad Rom. 8. Quod si spiritus eius, q̃ suscitauit Iesum à mortuis habitat in vobis: qui suscitauit Iesum Christũ à mortuis, viuificabit & mortalia corpora vestra. &c.

espiritu del que resucito a Christo de los muertos (alli llama espiritu su diuinidad) si la diuinidad (dize) que estaua en Christo, resucito a si mismo en quanto hombre, porque estaua vnida con el cuerpo y con el alma: ansi tiniendo vosotros a Christo, el os resucitara a vida inmortal y eterna. Pues cifremos todo lo dicho, y entendamos que todos los capitulos precedentes deste, desde que començamos a declarar aquellas palabras que dizen: Quien come mi carne, y beue mi sangre, tẽdra vida eterna, y yo le resucitare, son prueua desta verdad, y Christo las prueua ansi: Mi carne es manjar, y mi sangre es beuida: luego puedese comer y beuer. Y quien la comiere y beuiere, estara en mi, y yo en el. Porque es mi carne, y mi sangre, y quiẽ la come y beue, se junta conmigo. Pues como mi humanidad viue por la vnion a la diuinidad del Padre, que tambien es diuinidad propria mia, y la diuinidad da la mesma vida, que viuifica y da vida: ansi quien recibiendo mi carne y mi sangre, se junta cõmigo, que a mi carne y sangre tengo jũta la diuinidad, recibiendome dignamente, yo le viuificare, y le resucitare para la eterna vida, por virtud deste soberano Sacramento, yo le resucitare el dia del juyzio. San Gregorio Nizeno, dize: Como vn poco de leuadura llebda toda la massa, como dize san Pablo: Ansi vna pequeña bendicion, santifica y bendize a todo el hombre. Dessa manera Christo, estando en nosotros nos santifica cuerpo y alma: porque aquel cuerpo de Christo, a quien Dios dio inmortalidad, juntandose con el nuestro, todo lo transforma y muda en sus condiciones y naturaleza: y ansi alcançamos por aquella vniõ vida inmortal. Y si esta vnion y junta no tuuieramos

Greg. Nisse. Cateche. maiori.

1. Cor. 5. Nescitis q̃ modicũ fermentum totam massam corrumpit?

por

por la comunion del cuerpo de Christo, junto con su diuinidad, de donde pudieramos tener eterna vida? Que sustento a Moyses quarenta dias, sin comer ni beuer en el monte, sino la vision de Dios? Que sustẽto a Elias, para que con vn poco de pan cozido debaxo de la ceniza, caminasse quarenta dias con sus noches, hasta el monte Oreb, sino la diuina virtud, comunicada por aquel poco de pan, de quien dize la diuina escritura, que anduuo en la fortaleza de aquel manjar quarenta dias, hasta llegar al monte de Dios? Quanto mayor virtud la del santissimo Sacramento, por el qual se nos comunica todo Christo viuo: porque de otra manera, como nos diera vida si estuuiera muerto? Pues para confirmar esta verdad, nos dize, que como el Padre viuo le embio, y el viue por el Padre, quien le comiere viuira por el. Tres cosas dizen estas palabras, que nos descubren particulares mysterios deste soberano Sacramento, mission, comida, y vida. Mission. Leemos que el Espiritu santo es embiado del Padre y del Hijo. Por san Lucas dize Christo: *Mittam, &c.* Embiaros he al Espiritu santo. Por san Iuan dize: El Espiritu santo que embiara el Padre en mi nombre. Tambien se llama el Hijo embiado, por san Pablo: Embio Dios su Hijo, nacido de la muger. El Espiritu santo fue embiado en forma visible aparente, de fuego, o de paloma: pero no fue fuego, ni paloma. Mas el Hijo fue embiado verdadero hombre, y hecho hõbre, en semejança de carne de pecado: pero en verdadera carne, agena de todo pecado. Y ansi dize san Cyrilo: Quãdo Christo dize que es embiado, ninguna otra cosa significa, sino que encarno, que se hizo hombre. Y quando dezimos

Exod. 24. Et fuit ibi Moyses quadraginta diebus, & quadraginta nocte cibus.

1. Reg. 19. Et ambulauit in fortitudine cibi illius, &c.

Luca. 24. Et ego mittam promissum Patris mei, &c.

Ioannis. 14. Paracletus autem Spiritus sanctus quẽ mittet Pater in nomine meo Cyri. lib. 4. in Ioan.

zimos que el Verbo encarno, entendemos auer aſſi juntado todo el hombre, cuerpo y alma. Pues anſi dize: Como me hize hombre por la voluntad de mi padre, yo con mi padre tengo vna meſma vida, y hecho hombre viuo, y llèno de vida mi cuerpo: anſi quien comiere mi carne, viuira por mi. Que aunque me veſti de carne mortal, y realmente fuy muerto: pero reſucite en carne inmortal, y reueſti mi carne de inmortalidad. No fuy cierto vencido de la muerte, ſino como Dios vencì la muerte, y anſi me doy en manjar viuo, y no con qualquiera vida, ſino vida de Dios, que da vida. Y anſi quien me comiere, viuira por mi. Muchos fueron embiados en los antiguos ſiglos, que figuraron la venida de Chriſto nueſtro Dios al mundo. Abraham vio tres Angeles, y adoro a vno, como quien eſperaua vno, que auia de ſer en quien ſe auian de cumplir las promeſſas. Fue embiado Moyſes, para ſacar los hijos de Iſrael de la captiuidad. Ioſeph por ſaluador de Egypto. Ioſue, y Ieſus ſacerdote, hijo de Ioſedech, fueron embiados de Dios, como figuras del que auia de venir. A Elias ſe le repreſento en vna nuuezita pequeña, como huella o piſada del hijo del hombre, de la qual conocio el myſterio de que hablamos, de que Dios auia de baxar del cielo a la tierra a hazerſe hombre, como lo declaro ſan Iuan Hieroſolymitano, y otros muchos, que lo declaran de la meſma manera. Pero aunque todas eſtas fueron figuras, y moſtraron la gracia de que auia de gozar el mundo en el tiempo de la venida del Meſias, pero ſu preſencia, que auia de ſer por la encarnacion del Verbo, y la gracia que della nos vino, fue en ſu tiempo, quando Dios

Geneſi. 8.

Exod. 3.

Geneſ 39.
Deuter. 3.
Eccleſi. 49.
3. Reg. 18.

Ioan. Hier. lib. de ſt. monach. orã.

Dios se hizo hombre, y nacio de la Virgen serenissima. Ansi aunque huuo algunas figuras, y muchas, como se han visto, que nos prometian esta diuina mesa, y soberano manjar: pero quien nos le da es Christo, no en las figuras solo, sino en su mesma persona. Y porque su persona es vida, dandosenos en manjar nos da vida, y ansi dize: Quien me come a mi, viuira por mi. Muchas grandezas dizen las diuinas letras, del Baptista Iuan: pero no llegan a llamarle absolutamente luz, ni vida. Dize del el Euangelista, que no era luz, sino que venia a dar testimonio de la luz. Y de Christo dize, que era luz verdadera. Y añade mas, que essa mesma luz era vida, y essa vida se ha entender que era viuificatiua, y como fuente de vida. Ioan. 1. Y en el. c. 14. Como el Padre tiene vida en si mismo, ansi se la dio al Hijo. Y en su primera Canonica. c. 1. Lo que vimos, que oymos, que tratamos de la palabra de vida. Y como confessamos en el symbolo de la Fè, que Christo es lumbre de lumbre, Dios verdadero de Dios verdadero: ansi hemos de confessar, que es vida de la vida, y q̃ el Padre le comunica por su eterna generació eterna vida, y el a nosotros la comunica por la sagrada comunió. Que no hazen los mortales, por conseruar esta vida trabajosa, y llena de miserias? Quanto mas deuemos hazer por conseguir la vida eterna, q̃ es la que nos promete, diziendo: Viuira por mi, vida (quiere dezir) eterna, en la resurrection. Tephilato, y Euthimio, dizen: Como yo viuo (dize Christo) por el Padre, esto es, naci eternamente de mi Padre, que es vida, quien me comiere, viuira por mi: porque en alguna manera se mezclara, y como se trocara en mi, q̃ puedo viuificar.

Matth. 2.

Ioannis. 1. Non erat ille lux.

Teophila. Euthimius.

Y Alberto dize: Como el Padre me embio (dize Christo) para que diesse vida al mundo: anssi me hizo principio y causa de toda la vida del mundo. Y san Pablo dize de Christo, que solo el tiene inmortalidad: quiere dezir, de su propria cosecha. Y Apoc. 4. Aquellos animales, rindiendo la gloria a Christo, dezian: Al que viue para siempre. Anssi dize Christo: Viuo yo, porque en el Padre tengo la mesma diuinidad, que es el principio de la vida. Yo soy el primero y el postrero. Viuo, y fuy muerto, y viuire por los siglos de los siglos: y tengo las llaues de la muerte y del infierno. Pues quien tiene tanto poder, nos dize que aquiẽ comiere su carne, le cerrara la puerta a la muerte, y le dara eterna vida, pues tiene las llaues de la muerte y de la vida. Y notemos, que todas estas maneras de hablar, son ciertas y reales: porque como verdadera y realmẽte fue el Verbo embiado por la encarnacion, y como el Padre viue realmente, y el Hijo viue realmente por el Padre: anssi quien come a Christo, se ha de entender q̃ verdadera y realmente en este Sacramento, recebira verdadera y real vida eterna. San Ignacio: Apressuraos (dize) a frequentar el santo Sacramento de la Eucharistia, y gloria de Dios. Partid el sagrado pan, que es medicina de la inmortalidad, y remedio para no morir, sino para viuir siempre en Dios. Comelde (dize) porque no basta recebirle por la Fè, ni con el desseo, pudiendole recebir realmente, porque a su real comida se promete la vida y la resurrection. Fray Thomas Beauxamis, doctissimo en diuinas y humanas letras, sobre este lugar haze vn marauilloroso argumento, contra los que descomulgadamente afirman que basta recebir con la

1 Timot. 6. Qui solus habet immortalitatem.

Apocal. 4. Et requiem non habebãt die ac nocte dicẽtia Sanctus, sanctus, sanctus.

Apocal. 1. Ego sũ primus, & nouissimus, & viuus, & fui mortuus.

Igna. in quadam epistol. ad Ephe.

Beauxa. in sua harmonia Euangelica super huntiocum.

la Fè este santissimo Sacramento, y dize: Como el cuerpo de Christo señor nuestro, desde el cielo nos puede dar vida, no juntandose con nosotros? Diran (dize) que por su virtud. Pregunto yo, qual es mayor virtud, la del alma de Christo señor nuestro, para dar vida a su cuerpo, o la del cuerpo de Christo, para darnos vida a nosotros? Porque la virtud del alma, es natural para dar vida, y criada para esso. El darnos vida el cuerpo de Christo, es por su volũtad, y liberalidad que con nosotros vsa. Luego mayor virtud tenia el alma de Christo para viuificar su cuerpo, que su cuerpo para dar vida a los nuestros? Y el alma de Christo no viuificaua el cuerpo, sino juntandose y vniendose con el. Como, luego, el cuerpo de Christo, estãdo en el cielo nos viuificara a nosotros, sino es juntandose con nosotros? Y si dixeren que la Fè junta el cuerpo de Christo con nosotros: y que tiene essa virtud la Fè, de hazer las cosas ausentes presentes. Pregunto yo (dize) qual tiene mas fuerça de vnion y de junta, la que hizo el Verbo eterno con el alma y cuerpo de Christo señor nuestro, que fue vnion personal: o la que haze la Fè? Ninguno ay tan ignorante, que no confiesse que la vnion personal es la mas fuerte de todas las vniones: porque vna vez junta, no ay, ni puede auer cosa que la aparte. Iuntose la diuinidad vna vez con nuestra humana naturaleza, esto es, con el anima y cuerpo de Christo señor nuestro: por grandes tormentos que dieron a Christo, hasta ponerle en vna cruz, y quitarle la vida, es ansi que murio y se aparto el alma del cuerpo, pero la diuinidad siempre quedo vnida al cuerpo, y vnida al alma, y con estar con esta vnion tan estrecha, en

apartãdose el alma del cuerpo, quedo muerto aquel sagrado cuerpo, y en tanto que el alma estuuo assi apartada, que fue por espacio de quarenta horas, nunca viuio aquel sagrado cuerpo, y para que viuiesse, fue necessario que se boluiesse a juntar el alma con el cuerpo, y desta manera se viuificasse, y resucitasse triũphante y glorioso. Pues si con estar mediante la diuinidad, en alguna manera vnidos el alma y el cuerpo de Christo, hasta que realmente se juntaron no se viuifico aquel sacratissimo cuerpo: como no juntando se el cuerpo de Christo con nuestro cuerpo, y su alma y diuinidad con nosotros, por este soberano Sacramento, podremos tener nosotros vida, pues dize, que quien le comiere viuira por el? Cierto como el cuerpo de Christo no fue viuificado hasta que se junto con su alma, ansi nosotros no seremos viuificados por este soberano Sacramento, sino recibieremos y comieremos el cuerpo de Christo nuestro señor, y le juntaremos con nosotros, para que nos de y comuni que su eterna vida. Y concluyamos, con que es cierto que creyendo como creemos, y confessando como confessamos la vida eterna, que son las palabras postreras del symbolo de nuestra Fè: Creo la resurrection de la carne, y la vida perdurable: donde confessamos que hemos de resucitar en cuerpo y en alma, para la vida que ha de durar para siempre: esta resurrection, como hemos declarado arriba, es efecto desta sagrada comunion: que porque recebimos a Christo viuo, y que tiene vida viuificatiua, recibiendole dignamente, no podemos dexar de resucitar, y tener esta vida escondida en nosotros, y en nuestros cuerpos y cenizas, hasta la vltima resurrection. Y si

vemos

vemos q̃ aunque dignamente muchos comu'gan, todos muerẽ, essa muerte es salir desta vida trãsitoria y perecederà: pero queda en nuestros cuerpos vna virtud y semilla de vida, que reuerdecera en su tiempo, en la vltima resurrection. San Ireneo dize: Como el sarmiento apartado de la vid, plantado en la tierra prende, y lleua fruto a su tiempo: y como el grano de trigo cayendo en la tierra, por la virtud oculta q̃ en si tiene, reuiue, nace, y lleua mucho fruto: ansi nuestros cuerpos, q̃ han gustado de la carne y sangre de Christo, conuertidos en tierra y ceniza, tienen en si, por la virtud q̃ en ellos queda de aq̃lla diuina vnió, vna actió y derecho a la vltima resurrectió. Y no ay de q̃ espantar, si el grano o semilla de la seda, a cabo de años, có el calor natural reuiue, y viene a crecer, y se mueue, y obra su seda, q̃ por esta virtud soberana, escõdida en nuestros cuerpos, se leuãten a la vltima resurrection. Esto es de Ireneo. Esto pues quiere dezir Christo, en las palabras que vamos declarando: Quien comiere mi carne, y beuiere mi sangre, viuira por mi. Ea desseosos de vida, desseosos de eternizaros, y q̃ vuestro ser dure para siempre, yo os descubro vn camino y cierta vereda, para poderos eternizar, y este es, vn manjar viuo, q̃ le tengays dentro de vosotros, que os vaya dando vida, y preseruando os de la muerte eterna. Este es mi cuerpo y mi sangre, q̃ yo os dare a comer y a beuer. Y mirad q̃ esse cuerpo y sangre tienen vida, y no qualquiera vida, sino vida de Dios, y comiendo mi carne y sangre, comereys a Dios, q̃ es la mesma vida, y ansi viuireys por mi, no solamẽte vida de gracia en este mũdo, sino vida eterna, por la resurrection, en la gloria. Y porq̃ desto queda dicho

Irene. lib. 5. aduersus hæreses.

dicho arriba mucho, y todauia Chriſto proſigue eſte meſmo penſamiento en las palabras que ſe ſiguen en el texto, declararnos las ha el ſiguiente diſcurſo.

Diſcurſo. XVII. *Proſigue la meſma materia, y declara como el ſantiſſimo Sacramento del altar, ſe llama pan, no auiendo en e l ſubſtancia de pan, ſino ſolos los accidentes.*

Texto. *Hic eſt panis qui de cælo deſcẽdit, nõ ſicut mã ducauerunt patres veſtri manna, & mortui ſunt: qui mã ducat hunc panem, & viuet in æternum. Ioan. 6*

MIrando los diſcurſos paſſados, parece que eſtas palabras que Chriſto ſeñor nueſtro añade, ſon como vna concluſion, recapitulacion, epilogo, o cifra de todo lo arriba dicho. Dio Chriſto de comer a aquellas gentes en el deſierto, auſentoſe de ellas, buſcaronle, hallaronle en Capharnaum, entraronſe por ſus puertas: dixoles Chriſto, q̃ la gana y deſſeo de que les boluieſſe a dar de comer los lleuaua, mas que no el milagro que auia hecho: q̃ no buſcaſſen el pan corruptible, ſino el que auia de durar haſta la vida eterna, y que eſte pan les auia de dar el hijo del hombre, en quien el Padre auia pueſto el ſello de ſu diuinidad. Y que el manna no era el pan verdadero, ni auia baxado del cielo: pero que el era el pan verdadero, del cielo baxado. Murmuran del Señor, diziendo que conocian a ſu padre y a ſu madre, como dezia que auia baxado del cielo? Dize les Chriſto: No murmureys, entẽded que yo ſoy pan de vida, y pan viuo, que doy vida. Vueſtros padres comieron el manna, y murieron: Quien comiere deſte pan que yo le dare, viuira para ſiempre: y el pan q̃ yo le dare, es mi propria carne, que yo tengo de dar y en-

y entregar a la muerte por la vida del mundo. Buelven a murmurar, diziẽdo: Como es posible que nos de su carne a comer? Amenazalos Christo, diziendo que moriran, sino comieren su carne, y beuieren su sangre: y quien la comiere y beuiere, viuira. Y da la razon diziendo: Mi carne verdaderamente es verdadero manjar, y mi sangre verdadera beuida, y ansi quien me comiere y beuiere, viuira por mi, estara cõmigo, y yo estare con el: porque yo soy de tal condicion, que fuy embiado de mi Padre, que viue para siẽpre: y como eternamente viuo por el, por eterna generacion, ansi haziendome hombre, tengo vida de Dios por mi Padre, y por mi, que en quãto Dios soy vna mesma cosa con mi Padre. Y ansi comunico mi vida a mi cuerpo y a mi sangre, y esta vida que le comunico, es vida eterna, vida viuificatiua, que es mi mesma diuinidad, que por personal vnion esta en mi, y ansi me doy en manjar todo junto, cuerpo ya inmortal y resucitado, y vnido a mi diuinidad, y alma llena de tantas riquezas y tesoros, y de fauores del cielo, y juntamente a diuinidad vnida, que dando en manjar mi cuerpo y alma tan enrriquezidas, os dara vida eterna. Y entra aora nuestro texto diziendo: Y este es el pan que os he dicho que baxo del cielo, y q̃ no es como el manna, que comieron vuestros progenitores, y predecessores, y murieron: que quien comiere deste pan, viuira para siempre. De manera que todo el discurso va a prouar, como este soberano Sacramento es manjar de vida, y por el tenemos derecho y action a gozar de la eterna vida, y dize: Este es el pan que baxo del cielo. Esta manera de hablar, llamar al cuerpo y sangre de Christo nuestro biẽ en este lugar

Texto. *Hic est panis qui de cælo descendit.*

te lugar, y en otros muchos, pan, no ha de causar imaginacion, de que en este soberano Sacramento aya substancia de pan: porque (como hemos dicho, y diremos adelante) dichas las palabras de la consagracion la substancia del pan y vino, se conuierte y transubstancian en el cuerpo y sangre de Christo nuestro señor, quedando los accidentes sin substancia ninguna de pan: pero vsa llamarlo ansi la diuina escritura, por algunas razones bien congruentes. Lo primero, porque es phrasis y manera de hablar de la escritura, quando vna cosa se conuierte en otra, llamarse de lo que era primero, aunque ya no lo sea. Exod. 7. se dize, que la vara de Aaron trago las varas de los magos, y ya la vara de Aaron era serpiente, y las de los magos tambien. Y llamanse varas, porq̃ lo auian sido. Ioanis. 2. se dize, que gusto el Architiclino el agua hecha vino. Ya no era agua sino vino, y llamalo agua, por lo que era antes de su conuersion. Ansi llamar al cuerpo y sangre de Christo nuestro señor en este Sacramento, pan, no es porque lo aya debaxo de aquellos accidentes, sino por lo que era antes de su conuersion. Tambien la escritura llama las cosas muchas vezes, no de lo que son en substancia, sino de lo que parecen exteriormente. Genesis. 18. se dize, q̃ aparecieron a Abraham tres varones, y que adoro vno, y no eran varones o hombres, sino Angeles: pero porque aparecieró como hombres, llamalos hombres. Tobiæ. 12. se dize, que el varon Raphael, acompaño a su hijo: y no era varon, sino Angel. En los Actos cap. 1. hablando de la Ascension, dize que estuuieron alli dos varones, y eran Angeles. Genesis. 31. se dize, que vn varon luchò con Iacob toda la noche, y era

Porque se dize pan el cuerpo y sangre de Christo.

Primera razon.

Exod. 7. Virga Aarõ deuorauit virgas magorum.

Genes. 18. vi

Tobia. 12.

Actor. 1.

Genes. 31.

y era Angel. Iudicum. 13. La madre de Sanſon dixo que la auia hablado vn varon, y era Angel. Pero llamanſe tales, por lo que parecian. Anſi en eſte ſobera no Sacramento, porque lo que ſe ve y parece ſon los accidentes del pan, aunque alli no ay pan, ſe llama pan. Tambien porque lo que ſuſtenta ordinariamente ſe llama pan, aunque no lo ſea, ſegun manera de hablar de la eſcritura. Pſalmo. 77. Pan del cielo les dio: quiere dezir, dioles ſuſtento, porq̃ el manna no era pan. Eccleſiaſtici. 5. Mantuuole con pan de vida y de entendimiento, y con agua de ſabiduria. Claro eſta que alli pan, no quiere dezir el pan material, ſino el ſuſtento del alma. Pues como Chriſto ſeñor nueſtro ſea verdadero manjar, y ſuſtentamiento de nueſtra alma, llamaſe pan en eſte Sacramento, no porque lo ſea, ſino porque haze el efecto en nueſtra alma, que el pan en el ſuſtento del cuerpo. Nueſtro padre ſan Auguſtin añade la quarta razon, diziendo q̃ los accidentes del pan ſe llaman pan, porque contenian debaxo de ſi la ſubſtãcia del pan, y aunq̃ la ſubſtancia falta, conſeruan ſu nombre. La quinta razon dize Lanfranco, eſcriuiendo cõtra Berengario, que fue el primero que leuanto vandera contra nueſtra diuina meſa. Dize que muchas vezes ſe llaman las coſas, no de lo que ſon en ſubſtancia, ſino de lo que ſe componen y fueron, como al hombre llamamos tierra, porque ſe compuſo de la tierra. O de las coſas a que ſe paren, como Chriſto ſe llama por Eſaias, maldito, y leproſo, y humillado, porque ſegun le trato el Padre eterno en ſu muerte, y el ſe trato a ſi miſmo, tal parecia: como ſea cierto que fue ageno de toda maldicion, y el querido del Padre ſobre todas las coſas.

Iudicum. 13

Pſalm. 77. Panem cæli dedit eis.

Eccle. 5. Cibauit illũ pane vitæ & intellectus.

Auguſtinus epiſt. 33. ad Bonifa.

Lanfrancus

Iſaias 53.

cosas. Tambien se llaman las cosas, delo que parecen y tienen semejança, como se llama Christo piedra, cordero, arbol, vid, puerta: y no por esso hemos de dezir que es puerta de muro, cordero rustico, arbol de algun jardin, o vid de alguna viña, sino por semejança. Pues ansi, aunque Christo nuestro señor se llame en este Sacramẽto pan, no ay alli pan, sino la real carne y sangre de Christo nuestro señor, aunque parezca pan. Ieremiæ. 8. dizen los malos: Metamos el madero en su pan: que quiere dezir, la cruz en su sagrado cuerpo, como lo declaro Tertuliano contra Iudæos, aunque bien se que algunos declaran este lugar, diziendo que se conjurauan los Iudios de darle veneno en el pan: pero la exposicion de Tertuliano es de otros muchos Doctores, que llamã pan al cuerpo de Christo, y madero la sagrada cruz en que fue puesto, porque no se halla en el Euangelio, que quisiessen darle a Christo veneno ni ponçoña. Sedulio poeta Latino, hablando de Christo, y del regalo que hizo a Iudas, dize,

Hieremi. 8.

Tertulia. Mittamus lignũ in panem, &c.

Panem cui tradidit ipse
Panis qui tradendus erat.

Diole el pan, quiere dezir, su sagrado cuerpo, el mesmo que auia el traydor de Iudas de entregar a sus enemigos. Nuestro padre san Augustin, aquello del Psalmo: Dieronle en manjar hiel, dize que quiere dezir, dierõ a mi cuerpo hiel, porque su cuerpo se auia de dar en manjar. San Ambrosio dize que se llama pan, porque parece en los accidentes pan, o porque tiene la carne de Christo semejança con el pan, en el sustentar el alma, como el pan el cuerpo. Lo mesmo se refiere en el Decreto. Este pan (dize) entiendo

Augustinus

Ambro. lib. 4. de Sacra.

aquel

aquel, que por obra del Espiritu santo fue fraguado en las entrañas de la Virgen, cozido con el fuego de su sagrada pasion en el arbol de la cruz; que es su sagrada carne, pan de Angeles. Y san Iuan Damasceno dize: Si algunos al cuerpo y sangre de Christo nuestro Dios, han llamado pan y vino, como lo dixo san Basilio, mirese q̃ hablauan antes de la consagracion, que despues no se puede llamar propriamente pan. Como podia el pan material baxar del cielo? Como podia ser mejor que el manna? Como podia ser causador de la vida eterna? San Augustin: La carne (dize) de Christo, es la que comemos disfraçada en especies de pan, y su sangre la q̃ debaxo de especies y sabor de vino beuemos, y no pan ni vino. Pues llamarse pan, y vino, es por las razones dichas, y dezir Christo señor nuestro: Este es el pã, quiere dezir: Lo que fue pan, lo que parece pan, y se assemeja a pan, es mi verdadero cuerpo; que os doy debaxo de los accidentes y apariẽcias de pan. Y añade, que baxo del cielo. Tiene alguna dificultad esta palabra, porque si lo que se nos da debaxo destas especies Sacramentales, es el cuerpo de Christo nuestro señor, y este le tomo de las entrañas de la Virgen serenissima, y de su purissima sangre: como se dize que baxo del cielo, pues esta Señora nunca estuuo en el cielo? Nacio cierto y viuio en la tierra, y en la tierra cõcibio al Verbo eterno. Diuersas razones dã desto los sagrados Doctores. Santo Thomas dize, que los Hebreos tuuierõ dos dudas, en esta promessa que Christo les hizo, de darles su carne en manjar, la vna era de su origen y principio, y la otra de la virtud que tenia. Turbaronse quãdo oyerõ dezir que era pan viuo, y q̃ auia de dar

Dam. s. li. 4. de fide ortho do. c. 14.

Basilius.

Augustinus lib. 3. de Trinita. c. 10.

D. Tho. 1ã. 6. lect. 6.

vida, y dixeron: Este no es hijo de Ioseph? Dizeles Christo: Mirad que el pan verdadero, es el que baxo del cielo, y da vida al mundo. Y aora que ha dicho q̃ este pan es su carne y su sangre, y que quien le comiere viuira, porque tiene vida del Padre, q̃ viue, y ansi la tendra quien le recibiere, respondeles a su duda, diziendo: Este es el pan que yo os dixe q̃ baxo del cielo, mi carne y mi sangre. Pero como auiendose amassado en las entrañas de la Virgen en el suelo, dize q̃ baxo del cielo? Dize santo Thomas, que descẽder del cielo, es tener su origen del cielo, y desta manera se puede entender q̃ Christo baxo del cielo: o en quanto Dios, que viue por el Padre, y esto quiere dezir que desciende de la vida del Padre, que tiene su ser por eterna generacion del Padre. O se dize baxar del cielo, en quanto hombre, y desta manera se ha de entender, no q̃ su sagrado cuerpo baxasse del cielo, sino q̃ fue formado de la sangre purissima de la Virgen, por obra del Espiritu santo, que fue obra del cielo, como lo dixo el Angel a la Virgen: El Espiritu santo sobreuẽdra en vos, pondra su gracia, su poder, os amparara y hara sombra. Nuestro padre dize: Descendio, quando lo que no era obro en la humana naturaleza, haziendose hombre. Y esto pedia Esaias, diziendo: Oxala rompiessedes los cielos, y baxassedes. Y Dauid: Inclino los cielos, y descẽdio. Alberto Magno, declarando este lugar de san Iuan, dize: Este pan viuifico descendio del cielo, quando se vistio de nuestra humana naturaleza, haziendose pan de los hombres, el q̃ era pan de los Angeles. Desta manera entienden este lugar Chrysostomo y Cyrilo Alexãdrino, y dizen: Auiendo Christo dicho que su carne era

Augustinus lib. de scientia diuina.
Isaiæ, 64. Vtinam dirumperes cælos.
Psalm. 17. Inclinauit cælos & descendit.
Alber. Mag.

era

era el pan, y aora diziendo que baxo del cielo, es cierto que se infiere que su carne baxo del cielo. Pues como se compadeceria con q̃ nacio de la Virgen, a quiẽ dixo el Angel que concibiria en sus entrañas, y de quien dize san Pablo q̃ nacio de muger, y en el Credo confessamos que nacio de la Virgen santa Maria? Respondemos (dizen) q̃ nacio de la Virgen, y fue en sus entrañas concebido. Pero porq̃ fue por obra del Espiritu santo, y la virtud formatiua fue del cielo, por esso se dize q̃ descendio del cielo, porq̃ no huuo obra de varó en su sagrada concepcion. Y si alguno dixere (dizen) que parece impropria manera de hablar, dezir que baxo del cielo, porque fue concebido por obra del Espiritu santo: responderemos, q̃ tambien en rigor no es propria manera de hablar, dezir que Christo en quãto Dios baxo del cielo, pues el q̃ llena el cielo y el suelo, no tiene lugar de mouimiento, ni de baxar: y confessamos que baxo. Y san Pablo dize: Quien es el que sube (hablando de su ascensiõ) sino el que baxo? Pues en entrambas maneras de hablar, no se han de juzgar por termino riguroso, sino a nuestra manera de entẽder baxo del cielo, haziendose hombre: y su cuerpo baxo del cielo, porq̃ aquel sagrado cuerpo, fue fraguado por obra del Espiritu santo. Y esto basta para dezir que baxo del cielo, y que como tal nos lo da en manjar. Nuestro padre san Augustin, Psalmo. 98. Busca (dize) quien es este soberano pã, y hallaras como baxo del cielo. Llama pan a su preciosa carne. Luego a su formaciõ hemos de mirar, para entẽder como baxo del cielo. Tãbien no solo se llama baxar del cielo el cuerpo de Christo, por auerse formado por obra del Espiritu santo

Ad Ephe. 4. Qui descendit, ipse est & qui ascendit.

Augustinus

Damas. li. 4 fidei ortho-doxa. c. 14.

en las entrañas Virginales, sino porque esse mesmo cuerpo se nos da por virtud del cielo en manjar, debaxo de essas especies Sacramentales. San Iuan Damasceno dize: Si me preguntaredes cómo el pan es el cuerpo de Christo, y el vino y agua su sangre (llamalo agua, tocãdo la ceremonia de la Yglesia de mezclar el agua con el vino) responderé lo q̃ el Angel a la Virgen: Essa es obra del Espiritu santo, q̃ mediante la palabra de Christo, se muda la naturaleza del pan y vino en su cuerpo y sangre. Y Chrysostomo llama a la sangre de Christo, y a su cuerpo, espiritual, en este soberano Sacramento de la Eucharistia, porque se obra por el Espiritu santo: y ansi dize: No era el lauatorio que hizo Christo de las culpas de los hombres con su preciosa sangre, corporal, sino espiritual. Y si la sangre era espiritual, como (dize) se puede entender esto? No manaua de aquel sagrado cuerpo su corporal sangre? Si: pero era obrada por el Espiritu santo, q̃ basta para poderse llamar espiritual. Tambien, porque no se podia dezir, que la carne q̃ nos da para viuificarnos en este soberano Sacramento, baxo del cielo, pues esta vnida a la diuinidad, y animada con el alma, a la mesma diuinidad junta? en quien el cielo puso tantas riquezas, y alma, y cuerpo, y diuinidad, son vna persona, la qual recebimos en el santissimo Sacramento, que es Christo señor nuestro: verdaderamente con razon pan viuo, y pan baxado del cielo infinitamente mejor y mas auentajado que el manna, de que hemos hablado muchas vezes en los discursos passados, y nos obliga este lugar del Euangelista san Iuan, a que digamos algo mas. Y esto nos dira el discurso siguiente.

Chryso. ho. 10. in ca. 9. ad Heb.

Discurso

Discurso. XVIII. Que este manjar de vida que baxo del cielo, se auentaja mucho al manna.

Texto. *Nō sicut mā ducauerunt patres vestri manna, & mortui sūt, qui manducat hunc panem viuet in æternum.*

AL discurso passado dio principio, el dezir q̄ estas palabras eran vna suma y epilogo de lo que se auia dicho en los discursos precedentes, y como conclusion de lo que Christo auia predicado a la synagoga de Capharnaum, prometiendo les este soberano Sacramento. Y aunque les auia arriba dicho quan auentajado era este manjar del manna, bueluelo a traer aora a la memoria: porque vna de las cosas de que mas los Hebreos se jactauan y gloriauan, era de auerlos Dios regalado tanto, que les llouio sacandolos de Egypto manna, para que comissen, y les dio agua de vna piedra, para que beuiessen. Dixeronle a Christo, quando les dixo que creyessen en el, que mas auia hecho por ellos Moyses que el, y no les auia pedido que le tuuiessen por Dios. Dixoles Christo: No os glorieys tanto de vuestro manna, que ni os lo dio Moyses, ni baxo del cielo: y si lo comieron vuestros padres, murieron. Repiteles aora las mesmas palabras, como diziendoles: Ya me he declarado con vosotros, ya os he dicho que el pan q̄ os ofrecies mi propria carne y sangre, y que este es manjar de vida, que baxo del cielo, y este os digo que es mejor y mas auentajado que vuestro manna. Esta es la declaracion del texto. Y quan mejor y de mayor virtud sea nuestro manjar, del cuerpo y sangre de Christo, que el manna, hemos dicho algo en el tratado segundo. Pero no podemos dexar de proseguir esta doctrina particularmente, acompañandola con

doctrina de ſantos, q̃ como figura tan clara de nueſtro ſoberano Sacramento, todos hablan della. Cyrilo Alexandrino, que en tantas coſas en eſta materia nos ha ydo dando luz, y que verdaderamente moſtro la gran deuocion y Fé que tenia a eſte ſoberano Sacramento, hablando con los Hebreos, les dize que ceſſe ya ſu admiracion, y el blaſonar de ſu manna, y de la clara agua corriente de ſu dura piedra, y que pongan los ojos en que aquella ſombra ſignificaua nueſtra verdad, y que reciban nueſtro ſoberano Sacramento, que es el verdadero manna, y dador de la vida eterna. Vueſtros padres (dize) todos comieron vn meſmo manjar en el deſierto, y todos beuieron vna meſma agua: pero noſotros muy mas excelente manjar, porque es la verdad de aquella figura, y el cuerpo de aquella ſombra, y nunca la figura llega a lo figurado, ni la ſombra ala ſubſtancia deſu cuerpo. San Ambroſio dize: Mejor es la luz que la ſombra, la verdad que la figura, el cuerpo del hazedor y autor del manna, que el manna miſmo. Y el Nizeno, en el libro de la vida de Moyſes, dize: No es razon paſſemos ſin conſideracion, que deſpues que los hijos de Iſrael paſſaron el mar Bermejo, deſpues que echaron de ver la amargura de las aguas del valle de Marath, deſpues que llegaron al valle donde ſe les deſcubrieron las dulces fuentes, y vmbroſas palmas, deſpues que beuieron agua de la piedra, deſpues que ſe les auia acabado del todo el matalotaje que ſacaró de Egypto, y les falto todo lo que tenian de la tierra para ſu ſuſtento, entonces de arriba les llouio vario mantenimiento, en mucha abundancia, milagroſamente. Y en el ſer ſobrenatural y milagroſo aquel man-

Cyri. Alex. lib. 4. in Ioã.

Ambro lib. de is qui initiantur, cap. 9.

manjar, como lo es nueſtro ſoberano Sacramento, todos los Doctores conuienen: pero la diferẽcia grande del vno al otro, tambien la ponen, y della queda dicho arriba. Leuanto la vara Moyſes, y llouio manna de las nuues. No buſcaſte razon, porque lo tuuiſte por milagro: porque la has de buſcar en darnos Dios ſu cuerpo en manjar, ſiendo obra de mayor grãdeza? El Nizeno contrapone nueſtro diuino manjar al manna, diziendo que hemos de recebir vn ſoberano manjar, no ſembrado ni cultiuado por humana agricultura, ſino vn pan, ſin auer echado grano ni ſemilla en la tierra, ſin cultiuarla ni poner en ella humana induſtria: pan que verdaderamente baxo del cielo, y que es verdadero manjar. No es coſa eſpiritual y incorporea, porque como puede ſer manjar del cuerpo, coſa que no tenga cuerpo? Al cuerpo deſte diuino mãjar, no fue neceſſario que precedieſſe arar ni ſembrar la tierra, porque la Virgen ſereniſsimã, tierra ſanta, donde eſta ſemilla cayo, ſiempre intacta, llena de diuina gracia, fue quien encerro en ſi eſte ſoberana pã de vida. Chryſoſtomo: Si cõ vn manjar baxado de las nuues, paſſaró los hijos de Iſrael quarenta años por el deſierto: quanto podemos mejor paſſar noſotros con el manjar baxado del cielo? Y el Nizeno, en la vida de Moyſes, dize las grandezas del manna, como ſabia a lo que cada vno queria, y con ſer vno, tenia virtud y ſabor de muchas coſas: y valo aplicando a nueſtro ſoberano Sacramento, diziendo, que como el manna ſe cogia ſin ſembrarlo, ni cultiuar la tierra, anſi de las Virginales entrañas ſe nos da nueſtro manjar, ſin cultiuar la tierra, ni ſembrarla. Si el manna ſabia a lo que cada vno queria, ſegun

Nizenus.

Chryſo. ho. 46. in Ioan.

el gusto de cada vno, nuestro soberano manjar haze el efecto conforme a la condicion del que le recibe, alos buenos vida, alos malos juyzio y muerte. Aquel pueblo, a todos se les daua vna medida del manna, a nosotros todo Christo a todos: que le recibe vno, y le reciben mil, tanto vno como mil, y mil como vno. Pero gran diferencia, que los que comen el manna mueren, los q̃ comen el pan de vida, viuen para siempre. Cyrilo: Nuestro pan del cielo, esto es, de Dios, lo qual muestra su efecto, porque conuiene que sean eternas cosas las que nos da el eterno. El manna no era eterno, ni daua vida eterna. Pero el pan que nos da Christo, es eterno, y da vida eterna, vida que excede toda vida, vida de tanta grandeza, que dize san Pablo que no la pueden ver humanos ojos, ni oyrla humanas orejas. En algunas cosas de la ley, estan (dize) figuradas. Eran sombra, figura, y imagen de la verdad, y no la mesma verdad: ansi el manna era figura de nuestra comida, pero no era nuestra verdadera comida. Nuestro padre dize: Baxa nuestro pan del cielo, y el manna tambien baxa: pero el manna como sombra y figura, nuestro Sacramẽto la verdad. Christo nos dize: Vuestros padres comieron el manna y murieron, quien comiere este pan, viuira para siempre. Dicho hemos quanto los hombres apetezcan viuir y eternizarse, aun en esta vida llena de tantos trabajos y miserias. Con ser santo Iob, y tan lleno de aflictiones, dize q̃ todo quanto tiene el hombre, hasta el proprio pellejo, dara por viuir. Que dieran los hombres del mundo, por vn arbol que fuera como el que Dios planto en el parayso terrenal, cuya fruta conseruaua la vida corporal? Pienso que si Dios no huuie-

Cyril. lib. 4. in Ioã. c. 19.

1. Corin. 2. Nec oculus vidit, neque auris audiuit.

Augu. tract. 26. in Ioan.

Iob. 2. Pellẽ pro pelle, & cuncta quæ habet.

huuiera puesto en el paraysó terrenal la guarda que puso, con que imposibilito el llegar a buscar su fruta, se despoblara el mundo para descubrirle, y gozar de aquella fruta, para no morir. Ea Christiano, que Dios nuestro señor te da en medio del paraysó de su Yglesia, vn manjar de vida, no corruptible ni perecedera, sino de vida eterna. Nuestro padre dize, que bien es verdad que en el testamento viejo se prometió vida eterna, pero que donde se nos da es en nuestra Yglesia, donde se cumplen aquellas promessas. Aquellas eran figuras, nosotros tenemos la possession. Santo Thomas (y es expresa doctrina de san Augustin) pregunta, que quando Christo dize que los que comieron el manna murieron, y los que comen su carne viuiran para siempre, de que muerte y vida habla aqui? Porque hablando de la muerte corporal, ninguna diferencia ay de los que comieron el manna, a los que reciben dignamente este soberano Sacramento, pues corporalmente todos mueren, y por todos se dize lo de san Pablo: Determinado esta que todos mueran. Dize santo Thomas, que en algo conuienen, y en algo difieren el manna y nuestro Sacramento. Conuienen en que ambos significan a Christo nuestro señor, y en esta significacion se llama el manna comida, y este pan que baxa del cielo, tambien se llama comida: pero ay esta diferẽcia, que el manna era solo figura, pero nuestro manjar es figura, y contiene en si realmente lo figurado, que es el mesmo Christo. Y nuestro padre dize, que estos diuinos manjares se pueden considerar de dos maneras, o como solamente son señal, esto es, que quien recibe el santissimo Sacramento, no sepa ni considere

Aug. lib. 19. contra Faustum. c. 31.

S. Tho. lec. 6

Augu. tract. 26.

Ad Heb. 9. Statutũ est hominibus semel mori,

lo que debaxo de aquellos accidẽtes recibe, que aquẽ llos accidentes significan lo que contienen, que es a Christo, y ansi quien recibiere el santissimo Sacramento, como quien recibe vn poco de pan comun, ni escapara dela muerte corporal, ni de la eterna, ni tendra mas fruto que los que comierõ el manna. O puedese considerar, que el que recibe este santissimo Sacramento, conoce y cõsidera que debaxo de aquella señal, y especies visibles de los accidentes, esta todo Christo señor nuestro, y con pureza, temor, y reuerencia, llega a la sagrada mesa, traydo del Padre, como hemos declarado. Este aunque muera corporalmente, no morira para siẽpre, esto es, de muerte eterna. Y tambien los que en aquella figura del manna, reconocian lo que representaua y figuraua, que era a Christo señor nuestro, comianle espiritualmente con la Fè, y si moriã en gracia y amistad de Dios, tampoco morian muerte eterna, pero no por virtud del manna, sino por virtud de la Fè que enel professauã. Pero los que reciben dignamente el soberano Sacramento, por virtud del mesmo Sacramento no mueren muerte eterna, y tienen actiõ y derecho sus cuerpos a resucitar para la vida eterna, como hemos declarado. Y el mesmo Nizeno, hablando de como se ha de entender q̃ el santissimo Sacramẽto es manjar de vida eterna, y que esto es para los q̃ dignamẽte le reciben, en el libro de la vida de Moyses, dize: Si no les fue licito a los Israelitas comer el manna sin lauarse las manos, y primero q̃ lo comiessen passaron el mar Bermejo: y no fueron regalados con el agua dulce, hasta auer prouado la amarga y salobre: y no se les dio el manna, hasta que se les acabaró todos los man-

Greg. Nize.

jares

jares que ſacaron de Egypto: que deprenderemos noſotros, ſino que los que huuieren de guſtar dignamente deſte manjar de vida, han de paſſar el mar Bermejo, eſto es, hã de ſer baptizados, y por el baptiſmo hechos miembros de la Yglesia, y beuer la amarga y ſalobre agua de la penitencia y mortificació. Han de auer dado de mano a todos los manjares de Egypto, q̃ ſon las culpas y los pecados, acordandoſe, q̃ ſi a los q̃ oluidados del manna, y canſados de ſu regalo y guſto, porq̃ apetecieron otros manjares, y dixeron: No vemos otra coſa ſino el mãna, ya del tenemos haſtio: la ira del Señor (como dize Dauid) baxo ſobre ellos, *Pſal. 77.* y mato tantas gentes, y fue tãta la matança, q̃ el lugar dõde Dios los caſtigo, ſe llamo ſepulcro de concupiſ *Nume. 11.* cẽcia, porq̃ por ſu goloſina y codicia fuerõ alli muertos. Que podremos eſperar o temer, delos q̃ indignamente llegã a eſte ſoberano Sacramento? Y q̃ podrã temer, los q̃ no contentos con lo q̃ la Fè les enſeña, quieren ciencia o experiencia en eſta diuina meſa? Y porq̃ no ven cõ ſus ojos lo que en eſte diuino Sacramento ſe encierra, ni lo alcançan con ſus cortos entendimientos, murmuran blasfemamente deſte ſoberano Sacramento, y de ſu inſtitucion. Seran cierto de Dios nueſtro ſeñor, en eſte mundo y en el otro duramente caſtigados. Porque ſi los que blasfemauã contra la ley de Moyſes, conuencidos con dos o tres teſtigos, eran a muerte condenados: quanto mayores caſtigos merecen (dize ſan Pablo) los que *Hebr. 10.* menoſprecian al hijo de Dios, y le traen debaxo de los pies, y huellan y piſan la ſangre del teſtamento? Sobre las quales palabras dize ſan Ambroſio: Entonces menoſpreciã a Chriſto, y le traen debaxo de los

de los pies, quando indignamente reciben el santissimo Sacramento. Y Chrysostomo dize: Si nadie toca la capa de vn hombre honrado, sin respecto y reuerencia: como al cuerpo del Señor de todos, cuerpo puro, limpio, y sin manzilla, cuerpo que participa de diuina naturaleza, por el qual tenemos el ser y vida, por el qual las puertas del infierno fueron quebrantadas, y las del cielo abiertas, le recebimos con ignominia y afrenta, recibiendole indignamente? Si al manna baxado de las nuues, se le dio tanta honra, q̃ labraron para su guarda vna orça de oro, y le pusieron en el arca del propiciatorio, como lo dize san Pablo: quanto mas de oro de diuina caridad, quãto mas escogidos, puros, y limpios nos hemos de hallar, para recebir aquel pan celestial, pan viuo que baxo del cielo? Y en la homilia. 61. al pueblo Antiocheno: No echays de ver (dize) que en vna casa principal, antes que se ponga la mesa, el reposterο o quien la pone, primero la sacude, la limpia, y con vna esponja la purifica: limpia y aun perfuma el aposento donde se ha de poner la mesa. Y quando el señor viene a comer, si esta enojado con alguno de sus criados, no consiente que este presente al combite. Pues quanto mas para esta soberana mesa, es necessario que el altar, que es la mesa, y los ministros, y los que han de participar deste soberano combite, sean tales quales el combite requiere? pues en la mesa se ofrece en sacrificio el cordero sin manzilla, Iesu Christo nuestro Dios, y el mesmo se nos da en manjar de vida. Aquel manna se guardo en largas generaciones, para que el pueblo de Israel tuuiesse siempre en memoria su salida de Egypto, y la liberalidad con q̃ Dios nuestro señor

Chryso. ho. 24. in. 1. ad Coloſen.

Ad Hebr. 9.

auia

auia regalado a ſus antiguos padres, dando les, ſin coger ni ſembrar, el manna por mantenimiento. En eſte ſoberano banquete, y celeſtial meſa, donde Dios ſe nos da en mãjar perpetuo y continuo, haze vna cifra y memoria de todas ſus marauillas, para que los hombres conozcan ſu liberalidad y franqueza, pues a ſi miſmo ſe da en manjar, y manjar de vida eterna. Y ſi aquel manna ſe guardaua para recordació y memoria de la ſalida de Egypto: eſte diuino Sacramento, celebreſe perpetuamente en cada pueblo, y cada dia, y por muchos miniſtros, y cõ ſerueſe en las yglesias y tẽplos, en memoria dela paſsion, reſurrection, y aſcenſion de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, como lo dize la Yglesia, quando el ſacerdote quiere conſagrar, en reconocimiento de que por la paſsion de Chriſto fuymos libres de nueſtras culpas, por ſu reſurrection adquirimos derecho a la nueſtra, y por ſu ſubida a los cielos quedo el camino deſcubierto, no para la tierra prometida, abundante de leche y miel, a los hijos de Iſrael, ſino para la gloria y bienauenturança. El manna, aunque parecia pequeño y de poca eſtimacion, era de grande virtud, y de marauilloſos efectos en ſi: pero de mayores grãdezas figura. Nueſtro ſoberano Sacramento y manjar del cielo, aunque en la corporal viſta no repreſenta ſu grandeza, y los infieles y hereges, no mirando mas de lo que alcançan ſus cortos ojos y entendimientos, lo menoſprecian, es el mas alto y mas ſoberano manjar, combite mas ſagrado, myſterio mas eſcõdido, y de mayor virtud que humano entendimiento puede alcançar, pues es el meſmo Dios que baxo del cielo, que nos junta conſigo miſmo, q̃ es pan de vida, y vida eterna,

que

que quien le come viuira para ſiempre en la gloria. Haganos Dios, por ſu infinita miſericordia, dignos de tal meſa, que lo que no alcançamos como çafios a entender, alcançaremos a gozar en eſta vida, por el regalo y dulçura que comunica a los q̃ digna y amoroſamente le reciben, y en la vida eterna, a que por eſte ſoberano Sacramento tenemos action, le alcãça remos por gloria, amen. Y bié ha caydo dar deſta manera fin a eſte diſcurſo, pues con las palabras que en el hemos declarado, le dio Chriſto nueſtro ſeñor a eſte coloquio, razonamiento, y ſermon que Chriſto predico en la ſynagoga de Capharnaum, de tanta grãdeza y mageſtad. Y anſi concluye ſan Iuan dizien

Texto. *Hæc dixit in ſynagogadocens in Capharnaum. Ioan. 6.*

do: Eſto dixo Chriſto en la ſynagoga, enſeñando en Capharnaum. Como diziendo: Eſte alto y ſoberano ſermon, no le predico Chriſto ſeñor nueſtro en alguna aldea, rincon o lugar ſecreto, ſino publicamente en la ſynagoga, que era como templo de vna ciudad populoſiſsima, qual era Capharnaum, de quien por ſan Matheo dixo Chriſto: Y tu Capharnaum, haſta los cielos leuantada? ſignificando ſu riqueza y grandeza. Que doctrina, y tal como la de Chriſto, no ha de ſer doctrina de rincones, como por el meſmo ſan

Ioannis. 18.

Iuan lo dixo Chriſto: Yo ſiempre hable claramente, y delante de todo el mundo, en la ſynagoga y en el templo, donde concurria todo el pueblo. Y en rincones y lugares eſcondidos, nunca enſeñe. Porque aun que es verdad que no era licito entre los Hebreos ofrecer a Dios ſacrificio, ſino en el famoſo templo de Salomon, que fue la queſtion que la Samaritana pro

Ioannis. 4. Vos dicitis

puſo a Chriſto, Ioan. 4. diziendo: Voſotros dezis que no ſe ha de adorar ſino en Ieruſalem, q̃ alli adorarſe

toma

toma por sacrificar, como lo exponen todos los Doctores santos. Pero en cada lugar auia sus synagogas o templos, donde los Hebreos se juntauan a oyr la sagrada escriptura, ya orar. Math. 4. dize de Christo que enseñaua en sus synagogas: y en el 6. hablando de los phariseos, dize que gustauan de orar en las synagogas y en las plaças. De manera que auia synagogas, lugares publicos para predicar y orar. Pues Christo nuestro señor, como baxo del cielo a la tierra por la salud de todos, y este soberano Sacramento auia de ser el medio para conseruarnos en essa salud y gracia, la clara noticia del, y las promessas de tanta grandeza, aunque su significacion començo en el desierto, cõ el milagro de hartar aquella gente del milagroso pan, la doctrina, las promessas, la declaracion dellas, fue en la ciudad mas principal de toda Galilea, y en el lugar mas publico, y dedicado a la oracion y predicacion, que era la synagoga: alli començo el sermon, y alli le concluyo ya cabo, y nosotros con este discurso le ponemos fin. Pero resta de ver el fruto que de tan alta y tan grande doctrina sacaron los oyentes, y este nos sinifica el glorioso san Iuan, en lo que resta deste capitulo, y lo declararemos nosotros en el discurso siguiente, y en los que se le seguiran.

quia Hierosolymis est locus vbi adorare oportet.

Matth. 4. Ego semper docui in synagogis.

Discurso. XIX. Como acabado este sermon, muchos de los discipulos de Christo le desampararon, diziendo: Duras palabras son estas, quien las podra oyr?

NO

Texto. *Multi ergo audiẽtes, ex diſcipulis ei', dixerũt: Dur⁹ eſt hic ſermo, & q̃s poteſt eũ audire? Ioã. 6.*

NO quiſo Chriſto nueſtro bien q̃ ſus predicadores, viẽdo el poco fruto de ſu doctrina deſmayaſſen, ni que dexaſſen ſu oficio, por incapazes que fueſſen los oyentes, pues permitio que de vn ſermon de tanta grandeza, ſus meſmos diſcipulos ſe eſcandalizaſſen, y le murmuraſſen, y le dexaſſen: y quiſo que quedaſſe eſcrito y eſtampado en el Euangelio, que le dexaron, y lo que murmuraron. Y anſi dize el glorioſo ſan Iuan, que acabado el ſermõ, muchos de los diſcipulos dixeron: Duras palabras ſon eſtas, y quien podra oyrlas? Llamã dura a la doctrina, por parecerles increyble coſa, poder vn hombre dar ſu carne a que la comieſſen, tomando la metaphora de las coſas duras, que a quien las come ſe le quiebran los dientes. Parece que quieren dezir: Es comer vn guijarro, tragar eſta doctrina. Y lo que procedia de ſu culpa y incredulidad, que aun lo muy blãdo no tenian dientes para maſcarlo, ni eſtomago para recebirlo, atribuyenlo a la doctrina. Nueſtro padre: Al paladar enfermo (dize) es deſabrido el pan que al ſano le es ſuaue: y a los ojos flacos la luz ofende, que regala y conſuela a los claros ojos. San Cyrilo dize: No ſolo a los diſcipulos que dexarõ a Chriſto, les parecio dura doctrina, ſino que por ſu corto jnyzio juzgaron a los demas, diziendo: Quien podra tragar tan duro bocado? Como quien dize: No aura quien crea, ni quien reciba tal doctrina. Tertuliano declara: Duro, y intolerable, no ſe puede lleuar carga tan peſada. Chryſoſtomo dize: Duro, y dificultoſo de creer. Demanera que quieren dezir: Dificultoſo de creer, y mas de poner en execucion, que nos de ſu carne a comer, y a beuer ſu ſangre. Conſideremos de

Auguſtinus

Cyril. lib. 4. cap. 22.

Tertul. lib. de reſurre. carnis.

Chryſoſt. ho. 46.

donde

donde vinieron a tener por tan dura, aſpera, y dificultoſa eſta doctrina. Dos coſas parece que cauſaron, el parecerles duro y aſpero lo q̃ Chriſto les dezia. Lo primero, q̃ auia de dar ſu carne a que la comieſſen. Y lo ſegundo, como comida cauſaua vida eterna. De lo primero, no me eſpanto que les parcieſſe duro el comer la carne, y beuer la ſangre de Chriſto, entendiendolo ſenſible y materialmente, como ellos lo entendieron, que la auian de comer como la carne de vn capon, o de vna perdiz, y beuer ſu ſangre como el vino comun: y que anſi imaginado, les cauſaſe horror y eſpanto, y les pareciеſſe duro bocado, no es de eſpantar. Porque ſi alguno combidaſſe a otro a comer de vn cuerpo humano, no ſolo cauſara horror el verlo y comerlo, pero aun oyrlo. Y anſi le dizen: Quien puede oyrlo, quãto masguſtarlo? Dura promeſſa es eſta, y increyble. El yerro y deſatino deſtas gentes, y ſu preſuncion y ſoberuia, procedio de querer cõ ſu corto juyzio medir el poder de Chriſto, y no preciarſe de preguntarle el como, ni querer ſer enſeñados de la eterna ſabiduria, Chriſto, autor deſta virtud y poteſtad: ni por lo q̃ auian viſto y experimẽtado, anſi en ſu doctrina, como en ſus milagros, querer creer (como deuieran) q̃ no los auia de engañar Chriſto, ni proponer coſas q̃ no fueſſen muy verdaderas y ciertas: y anſi no pudierõ eſcuſarſe de muy graue culpa. Eſte es el ſentido literal deſtas palabras: vamos ſacando alguna conſideracion.

Aunque es cierto lo q̃ Chriſto nueſtro biẽ acõſejo: No querays echar las precioſas perlas a las fieras brutas, porq̃ no ſe aprouechan dellas, ſino las piſan y enſuciã: ni las coſas altas y ſoberanas de nueſtra Fe, no

Los mysterios de la Fè, se há de proponer a todas las gentes.

se han de proponer alos mal intencionados, porq̃ en lugar de aprouecharse, mofan y burlan de mysterios tá altos. Cõ todo esto las verdades necessarias para la salud eterna, sin las quales no se puedẽ saluar los hõbres, no se han de dexar de predicar y manifestar al mũdo, porq̃ el mũdo no las reciba, ni las haga la acogida q̃ ellas merecẽ. De Christo dixo S. Iuan: Estaua en el mundo, y el mundo por el fue criado, y el mũdo no le conocio. Vino en su propria patria, y entre los de su proprio linage, y los suyos no le recibieron. Y no por esso dexo de predicar entre ellos, y obrar tãtos milagros y marauillas, q̃ dize el mesmo Christo: Si yo no huuiera venido, y no les huuiera hablado, no tuuieran culpa: pero aora no tienen escusa de su pecado. Chrysostomo dize: Tãbien fueró cosas horribles y terribles, las q̃ en el viejo testamento sucedieron, y q̃ parecia sin fundamẽto. Quien dixera (dize) q̃ le tenian, tantas menudẽcias como mãdaua Dios q̃ tuuiesse la vestidura sacerdotal? La olando torcida dos vezes, la grana dos vezes teñida, para el superhumeral, la mitra, la plancha de oro en la frente, el listõ de seda carmesi, la piedra de oro en la frente, las cãpanillas y granadas enxeridas en la orla de la vestidura, el pectoral cõ tantas piedras, y otras cien mil cosas, assi tocantes al sacerdote, como al sacrificio, y como al templo y ceremonias de la ley: y infinidad de preceptos: y todo lo tragaua aquel pueblo. Mayores cosas (dize) son las de nuestra ley Euangelica, mas secretas, y de mayor grandeza: porq̃ no se han de recebir baxada la cabeça? En la primitiua Yglesia, cerradas las puertas, y echados fuera los cathecumenos, q̃ erã los que se yuan industriando en la Fè, y aun no eran

Ioannis. 1. In mundo erat, & mundus eum nõ cognouit

Chrys. ho. 3 de sacerdo. cap. 4.

Exod. 28.

capa-

capazes de tan escõdido mysterio (como lo afirma el mesmo Chrysostomo) se celebraua este soberano Sacramento: porq̃ su mucha grandeza no ofuscasse los cortos entendimientos de los q̃ començauã despues de tan grãdes tinieblas, a abrir los ojos a la luz. Quiẽ negara, que mirar de hito enhito al Sol, no sea dañoso? y que el mesmo Sol no ciegue y atormente la vista, particularmente saliendo de alguna larga obscuridad? Es suprema luz la deste soberano Sacramento, pensarla penetrar con las tinieblas de la razon natural, no es de marauillar q̃ parezca dura, y se diga: Dura palabra es esta. Quando aquel soberano paranimpho Gabriel, dixo a la Virgen serenissima q̃ auia de concebir y parir, y ser madre de Dios: dixole la Virgen: Como podra ser esto? Y el Angel la satisfizo, diziendo q̃ auia de ser obra del Espiritu santo, y q̃ la virtud del muy alto la auia de hazer sombra. Tambien es obra del Espiritu santo esta, obra de la omnipotencia de Dios, mirese como tal, y no parecera dura. Tãbien se le dixo a la Virgen, q̃ la virtud del muy alto la auia de hazer sombra. Y llamo sombra el mysterio de la encarnació, por muchas razones, q̃ algunas dizen cõ nuestro mysterio. Lo primero, la sombra regala, y da refrigerio al hõbre cansado. Quando la dessea vn caminante, fatigado cõ el calor del verano, y la alcança, quãto se alegra y regala? Quanto refrigerio fuesse para la Virgen, encarnar en sus entrañas el Verbo eterno, dizẽlo mil fauores q̃ de aquella obra en la Virgen resultauã. Alguna parte dellos considero Dauid en el Psal. 109. que segun la declaracion de los Hebreos dize, donde nuestra Latina comiença: *Tecum principium*, en resplandores de santidad, del vientre y de la aurora. Contigo el rozio de tu nacimiento. En

Chrysost. ho. 24. in ca. 7. Matth.

La obra de la encarnacion se llama sombra, y tãbien la de nuestro Sacramento.

Psalm. 109. Tecum principium, &c.

las quales palabras, no solo se descubre el mysterio de la virginidad desta Señora, sino tambien el regalo, refrigerio, y diuinos sabores que en la concepcion del Verbo recibio. No ardores (dize Dauid) de carne y sangre, sino en resplandores santos del cielo, cõ hermosura de santidad, y de espiritu, en esta soberana obra. Fue en diuino amor tan abrasada la Virgẽ, q̃ el resabio dela culpa original, que desde su concepcion auia sido en ella ligada y atada, demanera q̃ nunca se leuãto la porciõ inferior, o sensualidad, cõtra la razõ, en esta obra fue totalmente muerta y quitada, q̃ llamã extinto y acabado el fomes pecati: demanera q̃ este regalo y refrigerio de la Virgen, se llama sombra. Pues en nuestro mysterio, vn alma que deuota y dignamente recibe este soberano Sacramento, le es regalo y refrigerio al alma, y tiẽpla el cuerpo demanera, q̃ ya q̃ no quita el resabio dela culpa, la ahoga y la detiene, y queda el alma llena de mil diuinos ardores, y consuelos, de que hablamos arriba. Y ansi podremos dezir que en este Sacramento, la virtud del muy alto nos regala y haze sombra. Tambien la sombra conforta la vista, que para ver mejor, ponemos la mano delante de los ojos, para que la luz no nos deslumbre. Para que Dios se dexasse ver, vistiose de la sombra, q̃ fue de nuestra humanidad. Para dexarse comer el mesmo Dios y hombre, dasenos debaxo de la sombra de los accidentes de pan y vino. Y como la sombra tiempla el ardor, y nos defiẽde del calor del Sol, ansi darsenos Dios disfraçado debaxo destos accidentes, es como en sombra. Subira el Señor sobre vna nuue ligera. La nuue haze sombra. O que nuue blanca y ligera, las especies Sacramentales, y como esta

esta debaxo dellas, como detras de nuue, nuestro Sol de justicia Christo. Tambien la sombra es vna semejança de quien es sombra. Aqui ay mayor grandeza, que debaxo desta sombra, que son los accidentes, no esta sola la semejança de Christo, sino su mesmo sacratissimo cuerpo y sangre: y como los accidentes de pan, parecen pan sin serlo, ansi parece pan lo que comemos, sin serlo, y es el verdadero cuerpo de Christo nuestro bien. Y como el pan sustẽta el cuerpo, nos es su magestad sustẽto del alma. Y si la sombra, aunq̃ sea de vn mõte, no pesa, ni es graue, sino q̃ me rodea a mi, y a mil personas, sin q̃ pese ni se diuida. Este soberano Sacramento, aunq̃ es el mesmo Dios, de tanta grandeza y magestad, que no cabe en el cielo ni en la tierra, no pesa, y le recebimos todo entero. A todos nos cubre con sus fauores, y a todos nos regala, y en nuestras almas se entra, y tiempla nuestros cuerpos, y recebido de todo el mundo, no es diuidido ni partido, y es vna sombra, que aũque espanta y asombra a los malos, y dizen que es duro bocado, a los buenos ampara, regala, y causa gran refrigerio. Pregunta la Virgen el como en la encarnacion, no dudando del mysterio, pero incierta del modo. Estas gentes rudas, amigas de su parecer, no se sugetan a ser informados, ni preguntan a Christo el como, sino en començandoles a dezir: Yo soy pan viuo, que baxe del cielo, luego dixeron entre si: Como nos puede dar este su carne a comer? Ha los ydo informando y certificando, y bueluen ala mesma dureza, diziendo: Duro bocado es este. Pero lo que parece que espanta, es que diga el Euangelio, que de sus discipulos se fueron muchos. Santo Thomas sobre este capitulo, dize D. Th. loc. s.

que auia quando Christo hizo este milagro, mucho numero de gente, que oyan a Christo y le seguian, q̃ se llamauã discipulos del Señor: pero que ni eran de los doze, ni de los mas familiares, sino de gẽte que le seguiã como a famoso predicador, y que destos se ha de entender fueron los q̃ se retiraron, diziendo q̃ era dura palabra, y q̃ quie la podria oyr. Como diziẽdo: No podemos segun la ley, tocar a cuerpo muerto, ni aun podemos comer carne de puerco, como hemos de comer y beuer la carne y sangre de vn hõbre? San Cyrilo dize: Murmurã, y como tontos, de la alta doctrina q̃ no entienden. Son (dize) como los q̃ no tienẽ dientes, q̃ alaban los manjares liquidos, y q̃ se tragan sin mascar, por flaco sustentamiento que sea, y vituperan los mantenimientos solidos y firmes, porque ellos no los pueden mascar. Assi estos, lo que por su corto entendimiento no quisieron creer, dizen que es duro de tragar, y desamparan a su maestro.

Cyril. lib. 4. cap. 31.

Texto. *Sciens autẽ Iesus apud semetipsum, quia murmurarẽt de hoc discipuli eius. Ioan. 6. Psalm. 32. Finxit sigillatim corda eorum. Ad Heb. 4. Discretor cogitationũ*

Muestra Christo vn nueuo argumento de su diuinidad, contra estos discipulos q̃ le desampararon: y dize san Iuan, q̃ sabiendo Christo para si, quiere dezir, en si mismo, sin q̃ nadie le dixesse palabra, mostrãdo saber lo secreto del coraçon, como Dios, porq̃ en si mismo tenia vn espejo, mediante el qual no solo conocia todo lo criado, sino los pensamientos mas secretos, Psal. 32. Crio los coraçones de todos, y echoles su sello, mostrãdo q̃ nada podran pensar, que no cayga debaxo de su sello y de su saber. San Pablo le llamo determinador de los pensamientos y intencio nes del coraçon. Y san Iuan. c. 2. No tenia necessidad de q̃ nadie diesse testimonio de quien era el hombre, que el sabia bien lo q̃ en el hombre auia. Argumento

bien

bien cierto, con q̃ parecia confundir a esta gente, mostrandoles q̃ quien era tan poderoso q̃ sabia los secretos de sus coraçones, tambien lo seria para darles su sagrado cuerpo y sangre en comida y beuida. Pues sabiendo esto Christo, les dize: Esto os escandaliza, dezir que os doy mi carne en comida? &c. Christo nuestro señor dixo por san Matheo: Mirad no escandalizeys a vno de mis pequeñitos, porque mejor os seria que os arrojassen en el profundo del mar, con vna muela de molino a la garganta. Pues Señor, Vos bien sabiades que se auian de escãdalizar estos, como les proponeys doctrina tan graue, y soys ocasion de que se escandalizen? Respondemos, q̃ algunas vezes se da escandalo derechamente, y es quando alguna obra o palabra se haze o dize, que de suyo es mala, y puede causar escandalo, conforme a lo de Esaias. Cayo el pueblo, siendo ocasion de la cayda vnos a otros, y cada vno haziendo caer a su proximo: y este escãdalo siẽpre se ha de euitar, y es culpable: y deste dixo Christo: Ay del q̃ escandalizare a vno de mis pequeños. Y en otra parte: Ay de los q̃ son causa de escandalo en el mundo. Ay otra manera de escandalo, no porq̃ el hecho ni el dicho sea malo, sino por la mala disposicion, y volũtad, y entendimiento del q̃ se escandaliza, como quando Christo dixo, que no lo que entraua por la boca cõtaminaua, sino lo que salia del coraçon. Dixerõ los Apostoles a Christo: Señor, los phariseos se han escandalizado de vuestras palabras: y dixoles Christo: No son plantas plantadas por mi Padre, Como diziẽdo: Esso su culpa es, y no mia. Desta manera dixo Simeõ de Christo, q̃ era puesto para escãdalo o cayda, y de resurrectiõ de muchos. Cayda

Ioannis 4. Scichat. q. quid esset in hominem.

Matt. 18. Videte nõ scãdalizetis vnum ex his qui in me credunt.

Isaiæ. 3. Corruet populus, vir ad virũ, & vnusquisque ad proximum suum.

Luce. 2. In ruinã & resurrectionẽ multorũ.

por su culpa dellos, resurrectió por la diuina grãcia. Y Esaias llama a Christo piedra de escãdalo, esto es, donde muchos por su culpa tropeçaran. Este escandalo segundo, no se ha de euitar, ni por el se ha de dexar la buena obra, ni la doctrina: y ansi Christo, aunque sabia que se auian de escandalizar de oyr dezir que les auia de dar su carne en manjar, no dexo de descubrir la verdad.

Isaiæ. 8. Lapidē offensionis, & petram scandali, &c.

Texto. *Et dixit eis: Hoc vos scãdalizat? Si ergo videritis filiũ hominis ascendentem vbi erat prius. Cyri. lib. 4. in Ioã. c. 21.*

Passa Christo adelante, y quiriendo satisfazer aun a esta gente, les dize: Y si viereades al hijo del hõbre subir donde estaua primero? Como quien dize: Que direys entonces? Es vna figura que llaman los Griegos, *aposiopesin*, que es quando vna cosa que se auia de dezir con afecto particular, se calla, y parece que se dize mas callando. Cyrilo lo declara ansi: Si aora murmurays de q̃ os digo que aueys de comer mi carne, y beuer mi sangre: que sentireys, quando mi mismo cuerpo que aora le veys en la tierra, le veays subir por essa region del ayre, por su propria virtud, al cielo? De donde tendra essa virtud, sino de estar mi cuerpo y alma vnidos a la diuinidad? Pues no es mayor grãdeza esta, y mayor poder, que daros a comer mi carne? Pues quando veays que mi maestro yo mi diuinidad, resucitandome a mi mismo, y subiendome a los cielos, que direys de aquel tan alto mysterio, sino creeys este, que parece que no dize tanta grandeza? Conuencidos por mi resurrection y ascension, de q̃ soy verdadero Dios, quedareys conuencidos de que podre lo que quisiere, y ansi podre daros mi cuerpo a comer, quedãdome siempre entero. Esto significa, diziendo que subira adonde estaua primero. Mostrando que antes que se hiziesse hombre era Dios, y

estaua

estaua eternamente con su Padre, y que sin dexar de estar con el, era hombre, y hombre y Dios, y ansi lo que nos daua, era su cuerpo viuo, con su alma, juntas y vnidas con Dios. Cyrilo dize, que subir adonde primero estaua, fue dar a entender que baxo del cielo, y se hizo hombre, quedādose siempre en el cielo: y que del ser Dios, viene el ser viuifica su carne, y tener poder para estar en todas partes. El Cardenal Toledo, auiendo puesto en este lugar algunas declaraciones de diuersos Doctores, dize que le parece q̄ quiso dezir Christo en estas palabras: Aueys os escandalizado, porque os he dicho que mi carne es mājar, y mi sangre es beuida: pues yo os digo, que quando vieredes (como realmēte vereys y sabreys) como yo subire en cuerpo y en alma, por mi propria virtud, al cielo, entonces mayor escādalo recebireys en estas palabras. Porque si aora q̄ viuo entre vosotros mortal, no creeys que mi carne y sangre puede ser comida y beuida, no pareciendo cosa hazedera: quando no me vieredes presente, sino entēdieredes q̄ me he subido al cielo, dōde gozare de vida inmortal y eterna, menos creereys q̄ os podre dara comer mi carne, y direys: Como la carne q̄ esta en el cielo, y la sangre que alla esta con su cuerpo, puede ser nuestro manjar en la tierra? Y es necessario (dize Christo) q̄ esto se crea aora, y que no aguardeys a creerlo despues, que os parecera mas dificultoso. Persuadeles luego, conforme a su declaracion, que no sean duros, sino q̄ crean lo q̄ se les propone, miētras esta Christo en la tierra, y no aguardē a creerlo despues, q̄ les sera mas duro y dificultoso. Que aora lo crean, quando se lo predica, pues a la carne y sangre que les ofrece, esta

Cyril. c. 22.

Toletus.

vnida ſu diuinidad, y aora la tenian preſente. Y aque lla particula, *ergo*, parece q̃ quiere dezir: Si aora no creeys, menos creereys entonces. Y no falta en nueſtros tiempos (en quien parece ſe cumple eſto) quien blasfemamente diga, que como puede el cuerpo de Chriſto q̃ eſta en el cielo, eſtar debaxo de las eſpecies de pan y vino en la tierra. Y como el inmortal, ſe pue de dexar comer del hombre mortal. Y ciegos y incre dulos, no acaban de entẽder ni creer, q̃ Dios es pode roſo eſtãdo en el cielo, para darnos ſu cuerpo, como nos lo da cada dia en tãtas partes en la tierra. Es bue na declaracion: pero por q̃ los ſantos Doctores mueſ tran, como el articulo de la aſcenſiõ, no ſolo no haze increyble, ni haze dificultoſo el de eſte ſoberano Sa cramẽto, ni le cierra la puerta, como dize eſte doctiſ ſimo autor, ſino q̃ la abre, y facilita los ſecretos y Sa cramentos eſcõdidos, veremos lo q̃ los ſagrados Doc tores nos dizen deſto, y eſſo nos dira el diſcurſo q̃ ſe ſigue.

Diſcurſo. XX. *Que la ſubida de Chriſto a los cielos por ſu propria virtud, facilita y deſcubre el darſe nos Chriſto en manjar de vida.*

Texto. *Si ergo videritis filium hominis aſcendentem vbi erat prius. Ioã. 6*

AViendo Chriſto nueſtro ſeñor acabado ſu ſermon, y viendo el eſcandalo que auia cauſa do en algunos, y aun en muchos de ſus oyentes, con los que le quedaron, que fueron ſus Apoſtoles, y diſcipulos mas allegados, començo a declararles algo mas el myſterio de las ſoberanas promeſſas que les auia hecho, ofreciendoles ſu carne en manjar de vida. Y anſi parece que los Doctores ſantos, eſtas pala

palabras que vamos declarando: Que direys, quando vieredes al hijo del hombre subir donde estaua primero? las declaran como prueua de su doctrina. Cyrilo y Euthimio, dizen que se han de entender ansi: Si mi carne y mi sangre, por ser a mi diuinidad vnida, aunque de suyo es mortal, terrestre, y graue, la vieredes subir al cielo, y por su propria virtud penetrar los ayres, y sentarse este cuerpo alla sobre todos los coros de los Angeles, en la mayor dignidad de gloria de todas las angelicas criaturas, escandalizaros ha ver esto? Direys que no. Pues menos razon ay (dize) de escandalizaros, de que yo os diga que essa mesma carne y sangre, os la tengo de dar en comida y beuida, pues tendra la mesma propriedad q̃ la quevereys subir a los cielos. Euthimio dize ansi: Si vieredes al hijo del hombre donde primero estaua. Habla de su triumphante y glorioſa ascension, y dize que subira en cuerpo y en alma, adonde primero estaua, segun su diuinidad, que era en la gloria. Como quien dize: Quiẽ tiene poder de hazer esta carne mortal, inmortal, y este cuerpo terrestre, celestial, y lo pesado y passible del, subtil, impassible, y ligero, y lo q̃ aora veys sugeto a trabajos, glorioso y resplandeziente, podra tambien hazerlo manjar, y daroslo en comida. Teophilato dize que les dixo esto, que auia de subir adonde estaua primero, para dessengañarlos de lo q̃ auian dicho, que era hijo de Ioseph: mostrando que si antes que fuesse hombre estaua en el cielo, que era hijo de Dios, y no de Ioseph, y q̃ como Dios, y hijo de Dios, era razon ser creydo en lo que les ofrecia y prometia. Y dezir que subira do estaua primero, fue porque en quanto hombre nunca auia estado en el cielo, esto

Cyri. lib. 4. cap. 22. Euthimius.

Teophila.

es,

es, en aquel lugar alto del cielo impyreo, y que siempre estaua en el cielo como Dios. Y en la ascension, en quanto hombre subio donde el antes estaua como Dios: y ansi (dize) se engañan, los que pensauan que era hijo de Ioseph, y que como tal les auia de dar su cuerpo para que le comiessen a bocados. Sino que lo que les prometia era, como hijo de Dios, y Dios mismo, que como tal, siendo su cuerpo de su naturaleza graue y pesado, le subtilizaria, para que perdida la grauedad se subiesse al cielo: y ansi se auia de dar a comer en este soberano Sacramento, subtil y glorioso. San Cyrilo : Si aora no creeys que os puedo dar mi carne en comida, que hareys quando me veays subir a los cielos ? Y no os digo que subire, porque no dudeys el como, sino digo que lo vereys cõ vuestros corporales ojos. Quando lo veays, no sera grande argumento de dureza y incredulidad, sino creyeredes que mi carne os puede dar vida? Como podra subir a los cielos? Como bolara por el ayre? Como se leuãtara sobre todos los angelicos coros? No es todo esto sobre la condicion de la humana naturaleza, y imposible al humano parecer? Pues si mi carne, fuera del mouimiẽto natural, ha de subir y penetrar los cielos, porque no podra ser manjar de vida, pues para entrambas cosas es menester vna mesma virtud, sobre natural y diuina? Tambien por este mysterio de la ascension, se haze creyble la presencia de Christo nuestro señor en este santissimo Sacramento. Porque si alguno huuiere tan incredulo, q̃ dubde de su poder para darsenos en manjar, mire quiẽ leuanto su cuerpo sobre todo orden natural, hasta subirle al cielo: porque no podra sobre todo orden natural, darnos

Cyrillus.

en

en manjar ſu meſmo cuerpo, debaxo de ſus accidentes? Porque ſi la dificultad eſta en la cantidad y calidad del cuerpo, que como ſin ſus dimenſiones puede eſtar vn cuerpo de tanta grandeza debaxo de aquellos pequeños accidentes? mire eſſe meſmo cuerpo ſubiendo a los cielos, donde eſta ſu grauedad, pues ſube tan ligero? Donde ſu cantidad, pues penetra los cuerpos celeſtiales? Por donde entro? que puerta abrio? Los cielos eſtauã cerrados, y entro aquel ſagrado cuerpo, y penetro los cielos. Donde eſtaua ſu cantidad? Moſtro cierto, que para la verdad de ſu cuerpo reſucitado, no era neceſſario cantidad ni calidad. Pues quien viere eſto del cuerpo de Chriſto ſubiendo a los cielos, como podra dudar que el meſmo no pueda eſtar en la ſagrada Euchariſtia, y debaxo de los accidentes de pan y vino, por pequeños que ſean? Tambien por eſta ſubida a los cielos, ſe mueſtra como ſe nos da todo el cuerpo de Chriſto en eſte ſobera no Sacramẽto, no partido, ni diuidido, ni a pedaços, como ellos penſauan, y ſe les hazia muy duro, ſino todo Chriſto entero. Nueſtro padre: Cierto (dize) entonces echareys de ver q̃ no aueys de recebir el cuerpo de Chriſto a pedaços, como voſotros penſays. Santo Thomas: Si vieredes al hijo del hombre ſubir al cielo cõ ſu cuerpo entero, direys (dize en perſona de Chriſto) entonces, que auia yo de dar mi carne quarteada como la de los ganados, y a pedaços, o por libras? Quando me veays ſubir al cielo, podreys entonces poruentura negar que ſoy Señor de mi proprio cuerpo, y que donde quiero le doy gloria, y donde quiero le hago preſente? Que coſa es ſubir, ſino leuãtar aquel ſagrado cuerpo a la cumbre celeſtial? Porq̃ a Chriſto

Auguſtinus tracta. 27. in Ioan.
D. Thom.

a Christo nuestro señor, vnas cosas le conuenia en razon de su humanidad, y otras de su diuinidad. En quanto su diuinidad: En el principio (dize S. Iuã) era la palabra, y la palabra estaua acerca de Dios, y la palabra era Dios. En quãto hombre subio a los cielos, quãdo leuãto aquel glorioso cuerpo sobre todos los cielos, illustrãdo la gloria y bienauenturança con su presencia: y esta fue prueua de su omnipotencia: porq̃ nadie sube al cielo por su propria virtud, sino el q̃ baxo del cielo, el hijo del hombre, q̃ esta en el cielo, como dixo san Pablo. Pues como estandose perpetuamẽte alla, baxo a hazerse hombre: estandose tambien en cuerpo y alma en el cielo, se nos dara en manjar en el sueño. Geneſis. 5. se dize, que fue leuantado Enoch, pero no al cielo. Elias fue leuantado por el ayre. Seremos todos leuantados en el ayre, para recebir a Christo el dia del juyzio, pero no subiremos, porque subir es leuantarse por su propria virtud y voluntad, y esto nadie lo puede: que quien puede leuantar vn cuerpo a tanta grandeza, haziendole inmortal y glorioso? Nadie, sino la virtud diuina. Pues si essa se conoce en la ascension, porque la negaremos en la sagrada comunion? Cyrilo Hieros. Dize, hablando de aquellos antiguos padres, a este proposito, que eran leuãtados, y que eran lleuados por virtud agena: pero Christo, como todas las cosas sustentacõ su palabra, como auia de subir sino por su propria virtud? Fue cierto argumento de su grande poder, para que nosotros creamos que hemos por su virtud de ser lleuados al cielo. Ioannis cap. 3. Quando yo fuere leuantado de la tierra, todo me lo lleuare tras mi. Con este mesmo argumento de su ascension, conuencio a

Genesis. 5. *4. Reg. 2.* *Cyril. Hier. catech. 14.* *Ioannis. 3.* *Ioannis. 1.*

Natha

Nathanael. Creysteme (dize) porque te dixe que
te auia visto debaxo de la higuera. Mayores cosas
veras, pues veras el cielo abierto, y los Angeles
que subiran y baxaran sobre el hijo del hombre. Lo
qual vieron en la passion, quando en la oracio baxo
El Angel del Señor a confortar a Christo, Lucæ. 22.
En su resurrection, quando tantos Angeles guarda- *Lucæ. 22.*
uan su sepultura, Marci. 16. En su ascension, quando *Marci. 16.*
auiendo ya subido al cielo, baxaron Angeles a conso
lar a sus Apostoles, Actuum. 2. Luego de la ascensio *Actuum. 2.*
de Christo señor nuestro, no solo no se haze dificul-
tosa la presencia de Christo en la Eucharistia, sino se
allana y se declara, pues se muestra y descubre la om
nipotencia de Dios, y quan firme y verdadero es en
sus promessas. Y pues prometio que le auian de ver
subir, y lo cumplio, tambien prometio que se auia de
quedar con nosotros en la Yglesia, hasta la fin del
mundo, Mathei, vltimo, y mando que en su memoria
se celebrasse este soberano Sacramento, y se comiese
su carne, *donec veniat*, hasta que vega, quiere dezir, a
juzgar el mundo. Quien no pone duda en la promes
sa de su ascencion, como la podra poner en su real
presencia, prometida en esta sagrada communion? Si-
no estuuiera en aquel sagrado cuerpo su diuinidad,
pudierase dudar: pero su ascensio muestra claro que
Christo es Dios, y que esta sentado a la mano dere-
cha del eterno Padre, que no dize tanto el assiento
corporal, como la vnion de su cuerpo y alma a la diui
nidad, como lo declara san Augustin, diziendo: Es- *Augustinus*
teuan vio a Christo en pie, como para ayudarle, y si *li. 1. de sym*
se dize estar sentado, es para mostrar su diuinidad, y *bo. c. 14.*
la gloria de su cuerpo, que ansi le leuanto a tanta
excelen-

excelencia, que al cuerpo y carne de Chriſto le damos la meſma adoracion que al meſmo Dios. Pues ſiendo de tanta excelencia ſu ſagrada carne, y vnida a la diuinidad, porque no podra eſtar como quiſiere? Como dandoſenos en manjar, no ſera viuificadora? y quien la pone en lugar tan alto, tan atada al meſmo Dios, porque no podra eſtar en vna altar, y en mil altares, en eſte ſoberano Sacramento? Y es buen argumento contra gente incredula: Eſta el cuerpo de Chriſto en el cielo: luego tambien en el Sacramento? Porque que es eſtar en el cielo el cuerpo de Chriſto, o el meſmo Chriſto, ſino lo que ſan Pablo dize: Eſta en la gloria de Dios Padre. Y eſtar en la gloria de Dios Padre, que es ſino tener vna omnipotencia cõ el Padre, y ſer omnipotente, y poder librar ſu cuerpo ſagrado de los accidentes, del lugar, cantidad, y calidad, y de los demas, quando y como quiſiere, a ſu voluntad, librandole de todas las reglas y circunſtancias de los cuerpos corruptibles. Y anſi ſiendo nueſtro cuerpo graue, aq̃l del Señor ligeriſsimo y ſubtil: los nueſtros obſcuros, el de Chriſto claro y reſplandeziente: los nueſtros ſi huuieſſen deſer comidos, auia de ſer a pedaços, el de Chriſto, comido ſe queda entero. El nueſtro ſi ſe comieſſe, auia de morir: Chriſto comeſe viuo, y comido queda viuo. Nueſtros cuerpos de tal manera eſtan eneſte lugar, q̃ juntamente no pueden eſtar en otro. El de Chriſto, en todas partes, y no ocupa lugar eſtando en todo lugar. De todo eſto dio mueſtra en ſu aſcenſion: y anſi cierto el auer ſubido al cielo, no ſolo no impoſsibilita ni haze dificultoſa la aſsiſtencia de Criſto en el ſantiſsimo Sacramento, antes la confirma y declara, y haze

muy

muy creyble: porque nos muestra que el cuerpo de Christo tiene las condiciones de Dios, q̃ puede estar en todas partes, sin ocupar lugar, ni faltar su presencia, donde quisiere y como quisiere. Mas que diferencia ay del cuerpo de Christo señor nuestro, aora en la gloria, a quando estaua en el mundo, para lo que toca a dar a todos su sagrado cuerpo? Cierto vn mesmo poder tenia. Luego si aora los incredulos sientẽ alguna dificultad, por estar el cuerpo de Christo en el cielo, de como puede estar en el altar, y en tãtos altares: preguntarseles puede, como en la Cena, que ni auia Christo muerto, ni resucitado, ni subido a los cielos, se dio en manjar a sus Apostoles? Pudierasele dezir: Señor, vos no estays sentado en vuestro lugar, y los Apostoles cada vno el suyo: como estando os vos quedo, y vuestro cuerpo tambien, podeys daros en manjar a vuestros Apostoles, y les dezis: Tomad y comed, este es mi cuerpo? Si alli pudo, y le dio estando en el suelo, y le comieron los sagrados Apostoles, porque no podra lo mesmo estando ya glorioso en el cielo? Nuestro padre san Augustin dize, que el mesmo Christo era en sus mesmas manos lleuado, cosa jamas oyda. Que vno lleue a otro en sus manos, es hazedero, pero que se lleue en sus proprias manos a si, como es posible? Lleuar (dize) su retrato, o su figura, bien: pero a si mismo, como? Dize nuestro padre, que aũque esto se dezia de David, que se verifico de Christo señor nuestro, q̃ la noche de la Cena, estãdose en su proprio lugar, dio su cuerpo en manjar, quando en sus manos se les daua por comida, sin mudarse de su lugar y asiento. Pues si entonces, aun mortal, hecho manjar se dio, sin mudarse

Augu. super Psal. 33.

desu lugar:porque no podra lo mesmo aora,estãdose en el cielo,siendo ya inmortal y glorioso, sin mudarse del cielo? Y Hugo de Santouictor dize: Si me preguntas como puede vn cuerpo estar en diuersos lugares,direte que no te marauilles, q̃ quien hizo el lugar,hizo el cuerpo,y hizo el lugar en el cuerpo, y el cuerpo en el lugar. Si de otra manera lo quisiera hazer,lo pudiera y lo hiziera. Tu sabes(dize) lo q̃ hizo,y no aduiertes lo q̃ puede hazer. Considera quiẽ es el q̃ lo haze,y dexaras de admirarte. Y si es omnipotente,que querra que no pueda? Y san Iuan Chrysostomo:O milagro marauilloso,o amor inmenso de Dios,q̃ vsa con los hombres,q̃ estando sentado en el cielo,en vna mesma hora esta alla,y en tantas manos en la tierra. Y q̃ mucho? Si Elias hizo baxar el fuego del cielo contra su naturaleza,que mucho q̃ el fuego del espiritu diuino,por medio del sacerdote de Dios, baxe del cielo a la substãcia del pan, y despidiendola de los accidentes, quede alli el cuerpo sacratissimo de Christo? Nuestro padre san Augustin dize,que Christo cõ esta sentencia: Si vieredes al hijo del hombre subir a do estaua primero,respondio alos que podian dezir: Como es posible que se coma y no se gaste? se coma y este en el cielo? Cierto (dize) quien pudo entero subir, y subio al cielo entero en cuerpo y en alma,se nos da en manjar, y nos da plena y perfecta refection: y con la omnipotencia que mostro subiendo entero al cielo,confirmo que entero podia estar en diuersas partes en este soberano Sacramento en el suelo.

Hugo de Sãto.lib. de sacramentis.

Chryso. lib. 3. de sacerdocio. ca.4.

Augustinus sermo. 2. de verbis Apostolicis.

Tambien nos dio en esto a entẽder, como se daua Christo señor nuestro en este soberano Sacramento,

no

nō yā pāsible ni mortal, sino impasible y glorioso. Y que si los cuerpos glorioſos no ocupan lugar, y en muy breue espacio pueden estar innumerables de llos: que pues ya se nos da glorioso y impasible, que no ay de que espantamos que este en muchos lugares. Y que si es parte de bienauenturança, que el biē auenturado este como y donde y de la manera que quiere, y q̄ de essa suerte tēga su cuerpo. El de Christo, que no solo es bienauenturado, sino que tiene cō sigo vnida la diuinidad, q̄ no parezca duro el darse-nos en manjar, ni parezca increyble, pues es cuerpo de Christo, señor y Dios nuestro, que sea viuificatiuo, y que cō razon diga que es pan de vida, y q̄ quien le come viuira para siempre. Y para declarar mas esto, nos dize luego, que el espiritu que no ocupa lugar, es el que da vida: que la carne de su cosecha no viuifica, ni aprouecha nada. Y porque esta palabra es de grande consideracion, nos la declarara el discurso siguiente.

Discurso. XXI. *Que el espiritu del Señor, es el que viuifica nuestras almas y cuerpos, y sus palabras son espiritu y vida.*

Texto. *Spiritus est q̄ viuificat, caro non prodest quidquā. Verba quæ ego locutus sum vobis, &c.*

PRosigue Christo nuestro bien, facilitando y prouādo lo que ha dicho, q̄ su carne y sangre son manjar de vida, y que no ay porq̄ escandalizarse, ni tener por duras sus promessas y palabras. Y auiendo por su subida a los cielos querido prouar su presencia en el santissimo Sacramento, passa adelante

lante y dize: No ſeays carnales, y tomeys las coſas material y corporalmente, que os hago ſaber que el eſpiritu es el que viuifica, que la carne nada puede: y las palabras que yo os he dicho, ſon eſpiritu y vida. Son palabras de mucha grandeza eſtas, y que como mal entẽdidas han ſido a algunos tropieço, bien entendidas ſon de mucha grandeza y mageſtad, y declaran grandes myſterios del ſoberano Sacramento. Hemos de yr fundando el verdadero ſentido, con la doctrina de los ſagrados Doctores, y ſu verdad conuencera la mentira de los contrarios, ſin referirla: aduirtiendo, que dos coſas dixo Chriſto en ſu ſermon: lo primero, que ſu carne ſe auia de comer: y lo ſegundo, que era viuificatiua, dadora de vida. De como era vida viuificante, hemos dicho: de como ſe auia de comer, entendieron aquellos pueblos ruſticos, y aun muchos de ſus diſcipulos, duros, y amigos de ſu parecer, conuiene a ſaber, muchos de los q̃ le oyan, como lo declaro Chryſoſtomo, q̃ Chriſto auia de darnos pedazillos de ſu carne, como en la carniceria, y aſſada o cozida, como en las comidas ordinarias. Deſengañalos nueſtro ſeñor en eſtas palabras, diziendo: El eſpiritu es el que da vida, que la carne por ſi no puede coſa, ni tiene virtud alguna. Y eslabonaſe eſta razon con la precedente, deſta manera. Dixo Chriſto que auia de ſubir en ſu propria carne donde antes eſtaua, moſtrando que era verdadero Dios, pues antes que fueſſe hombre eſtaua en el cielo, y que la vida q̃ auia viuido en la tierra, era vida de hombre, y vida de Dios juntamẽte, porque eſtauã el cuerpo y alma vnidos a la diuinidad, que eſtaua ſiempre con el Padre: y como la diuinidad es eſpiritu, añade aora: El eſpiritu

Chryſoſto.

es el

es el que viuifica, no la carne. La vida que os he dicho que os comunicare, no viene de la carne sola, que essa no puede por si nada, sino por el espiritu cō que es deificada, que es mi diuinidad, q̄ esta es dadora y causadora de la vida. Y ansi hemos de entender que aqui llama espiritu a su diuinidad, y la carne, entiende que apartada de su diuinidad, no tiene virtud ninguna, ni aprouecharia nada, pero junta con su diuinidad, es dadora de vida. Y con esto responde a los pensamientos de los que dixeron: Dura palabra es esta. Porque pensaron que la carne de Christo era como la de los demas hombres, pura carne, y ansi no solo creyan no poder dar vida, pero pensauan que la auian de comer a bocados, sensiblemente. Y deshaze estos errores, diziendo: La carne por si no es de prouecho, aunque sea la mia propria, y la mia es cierto manjar de vida: luego no os la doy como vosotros pensays, a pedaços, ni apartada del espiritu, que es mi diuinidad, sino toda entera, junta y vnida con mi espiritu, de donde tendra poderse os dar en manjar, sin que me despedaceys, y tendra mas, que os podra dar vida, por estar junta y vnida con mi espiritu, y de mi espiritu y diuinidad tendra essa virtud. Y porque no se podra jamas apartar mi carne de mi espiritu y diuinidad, ni mi espiritu y diuinidad de mi carne, lo que mi carne, y cuerpo, y alma por si no pudieran, que es dar vida, lo tendran por mi espiritu viuificante, y ansi esse espiritu cō mi carne, os dara la vida, y el efecto sera del espiritu, que el espiritu es el que viuifica. Y porque esta palabra *spiritus*, en la diuina escritura quiere dezir muchas cosas, veamos aqui q̄ quiere dezir. Porque si dixessemos que se toma por la

tercera perſona de la Trinidad ſantiſsima, de quien cõfeſſamos q̃ procede del Padre y del Hijo, como de vn principio, a quien llamamos viuificante en el ſymbolo Nizeno, no era meneſter darnosle con ſu cuerpo Chriſto, ni cõ ſu ſangre, baſtara dezir: Recebid al Eſpiritu ſanto, como lo dixo a ſus Apoſtoles. Tampoco ſe puede tomar aqui *ſpiritus*, por el alma de Chriſto: porq̃ aunque es eſpiritu, ni de ſuyo tiene el dar vida, ni ſe puede recebir ſino en ſu carne: porque deſpues q̃ Chriſto reſucito, nunca ſe ha apartado, ni apartara para ſiempre ſu glorioſa alma deſu bienauẽturado cuerpo, y anſi no ſe puede tomar por el alma aqui: luego hemos de mirar porque ſe toma aqui *ſpiritus*: y hallaremos q̃ por ninguna coſa, ſino por la diuinidad de Chriſto. Origenes dize, que todas las vezes que eſta palabra carne, ſe contrapone a eſta palabra eſpiritu, quiere dezir los ſentidos y flaquezas dela carne. San Pablo: La carne apetece cõtra el eſpiritu. Y a ſan Pedro le dixo Chriſto: La carne ni la ſangre no te deſcubrio eſſe ſecreto de Fè, ſino el eſpiritu de mi Padre. En entrãbas partes carne, quiere dezir los ſentidos y flaqueza dela carne. Pues anſi podemos entender, q̃ en eſtas palabras Chriſto reprehende el humano ingenio, y quiere reprouar ſu flaqueza: como quãdo dixo a Pedro en la oracion del huerto: El eſpiritu pronto eſta, pero la carne enferma: q̃ quiſo dezir, la porcion inferior. Pues para q̃ procedamos cõ mas claridad, comun es de todos los Doctores ſantos, que eſtas palabras hablã del ſantiſsimo Sacramento, y quierẽ dezir, que la eficacia de dar vida, no la tiene el ſantiſsimo Sacramẽto por ſer carne ni ſangre de Ieſu Chriſto, en quanto por ſi ſe conſideran, ſino

Origen. 1. lib. de princi.

ſino en quanto aquella carne y ſangre de Chriſto, vnida a la diuinidad: y es eſte ſu proprio ſentido. Y eſtas palabras ſe endereçan a reprehenſion de los oyentes, que auian dicho que era dura palabra: y querrā dezir, que no han de ſer carnales en el entender eſta doctrina, ſino eſpirituales, y como gente eſpiritual, ſientan de las coſas del eſpiritu. Entrambos ſentidos dan los Doctores ſantos, y de entrambos diremos algo. Del primero, q̄ la virtud del Sacramento, proceda de la diuinidad de Chriſto, y no de ſu carne por ſi, Cyrilo dize: El eſpiritu es el que viuifica, la carne no puede nada. Es lo meſmo q̄ ſi dixera Chriſto: Aueys entendido que os he dicho que os dare mi carne, que de ſu coſecha tiene poder de dar vida, y engañayos, que yo del eſpiritu de la vida eterna he hablado, porque la naturaleza del cuerpo, no puede viuificar al eſpiritu, y el eſpiritu viuificante, puede viuificar al alma y al cuerpo. Que ſi la carne pudiera de ſuyo viuificar, q̄ podiamos dar mas a Dios, q̄ por ſu propria naturaleza es vida q̄ da vida. Pero la carne de Chriſto, no eſta ſola en Chriſto, ſino ſiēpre tiene anſi miſmo junto al hijo de Dios, que es la meſma vida. Y anſi quando dize Chriſto q̄ ſu carne da vida, no dize q̄ tiene eſſa vida y virtud de ſu naturaleza la carne, ſino de ſer carne de Dios, y del hijo de Dios, que por ſer tal, y eſtar junta con el eſpiritu, q̄ es ſu diuinidad, tiene del eſſa virtud de dar vida, y anſi el eſpiritu es el q̄ viuifica. Y el meſmo Cyrilo habla con los que ſe eſcandalizaron de oyr dezir a Chriſto que ſu carne era manjar de vida, y dize: No del todo neciamente os eſcandalizaſtes, y negaſtes la carne poder dar vida: porque ſi por ſi ſola la tomaſtes, con razon

Cyril. lib. 4. in Ioannem cap. 24.

Cyril. c. 24.

Juzgastes que no podia dar vida, quien tenia necessidad de otro que la viuificara: pero si escudriñarades discreta y loablemente el mysterio sagrado de la encarnacion, y conocierades quien habita y esta en essa carne, aunque la carne por si no puede cosa, creyerades sin duda ser carne viuificadora, sino negarades q̃ el Espiritu santo es viuificante, porque juntandose el Verbo eterno viuificador, con su carne, la hizo viuificatiua: porque no hizo a su condicion y mañas nuestra humanidad a Dios, sino Dios comunico sus riquezas, y hizo a sus mañas la carne que recibio de nuestra humanidad. Y ansi aunque la naturaleza de la carne, en quanto carne, no tenga ni pueda tener virtud de dar vida, pero dala porque tomo del Verbo su operacion y virtud. Que el cuerpo cuya carne da vida, no es de qualquier hombre, sino dela mesma vida y salud, Iesu Christo nuestro señor, en quien toda la llenura de la diuina naturaleza corporalmente habitaua, como lo dize san Pablo. Y añade mas el mesmo: Si la miel, por ser de su naturaleza dulce, en dulçora todo aquello a que se allega y junta, no sera dificultoso pensar, que la naturaleza diuina viuificãte, toda ella habitando en vn hombre, no le de al hõbre assi junto y vnido virtud de viuificar. Y ansi la carne de todos los demas hombres, nada aprouecha para dar vida: pero la de Christo, porque en ella esta el vnigenito hijo de Dios, que es vida, cierto tiene autoridad y virtud de dar vida. Y llamase espiritu aqui la diuinidad, porq̃ Dios es espiritu. El espiritu es Dios, dize san Iuã. Todo este discurso hasta aqui, es de san Cyrilo. Y san Ireneo, casi en todo el libro quinto, va distinguiendo entre la carne y el espiritu, y poniẽdo diuer-

Ad Colo. 2. Abundantes in illo in gratiarũ actione.

Ioannis. 4. 1. Corin. 3. Spiritus est Deus.

diuerſas maneras que ay en la eſcritura, de tomarſe eſtas dos palabras eſpiritu y carne, de tal manera q̃ poniẽdo eſpiritu no ſe niegue la carne, ſino ſe enno blezca con el eſpiritu. San Pablo dixo: Voſotros no eſtays en la carne. No niega que no tienẽ carne, ſino que ſon eſpirituales. Anſi (dize) en eſte lugar, no niega Chriſto ſu carne, ſino dize q̃ es viuificada del eſpiritu, que es ſu diuinidad. Tertuliano declara eſte lugar deſta manera. Boluiendo Chriſto el roſtro a la dureza de los Iudios, que ſabia le auian de dexar, les dixo: La carne no aprouecha coſa. Y dize: Que haze eſſo al caſo para negar la reſurrection dela carne? Como ſino fueſſe poſsible auer alguna coſa que ella de ſuyo no ſea de prouecho, y pueda de otra parte venirle y reſultarle cõ que ſea de mucho prouecho. La carne ſin el eſpiritu no aprouecha, pero con el eſpiritu, y vnida al eſpiritu y diuinidad, es dadora de vida. Y anſi quiriendo moſtrar Chriſto lo que aprouecha y no aprouecha, confirmo mas la vida que nos da ſu carne junta con ſu diuinidad, diziendo que aun que la carne de ſuyo no aprouecha, tomada como los Iudios lo entendian, muerta y deſpedaçada, como la carne de vn toro: pero que el eſpiritu y diuinidad, que eſta vnida con la carne de Chriſto corporalmente, viuifica, dandoſenos en manjar. Y aduiertaſe que es diſparate, quando confeſſemos que la carne de Chriſto por ſi no aprouecha, inferir: Luego no eſta en el ſantiſsimo Sacramento? porque ſeria diſparate dezir: No aprouecha la piedra: luego no ay piedra? Chriſto no aprouecho con ſu venida y muerte, a los obſtinados Iudios, y a los que mueren en pecado mortal: luego no ſe hizo hombre, ni murio? Dios no

Ad Rom. 8. Vos autẽ in carne non eſtis, ſed in ſpiritu. Tertulia.

aprouecha a los malos para darles el cielo: luego no ay Dios, ni ay cielo? El Sol no aprouecha a los ciegos, luego no ay Sol? Todos disparates: y tambien lo es de los q̃ dizen: La carne de Christo de suyo no es de prouecho: luego no esta en el Sacramẽto? Esta cierto en el, y es de mucha importãcia, pues por la vnió que cõ el tiene la diuinidad, nos da vida. Nuestro padre haze sobre estas palabras vna larga exclamacion: O Señor, maestro santo, como dezis que la carne no es de prouecho para nada? No nos aueys, Señor, dicho, q̃ si no la comieremos moriremos, y no tendremos vida, como diziendo, que de recebirla dignamente nos viene la vida? Pues la vida no es algo, ni aprouecha de algo? Dize el sagrado Doctor: Dixo muy bien Christo, que su carne no aprouechaua de nada, como los Iudios entendieron su carne y sangre. Como lo entẽdieron? dize, Como se da en la carniceria, o como se despedaça vn cuerpo muerto, y desta manera dizẽ muy bien que no es de prouecho. Como quando dezimos que la ciencia ensoberuece, luego no es de prouecho? Disparate. Porque la ciencia que sin caridad ensoberuece, con la caridad aprouecha. Añadid a la ciencia la caridad, y sera de gran prouecho. Assi la carne de Christo, por si no aprouecha, llegue el espiritu a essa carne, que es la diuinidad, sera de gran prouecho. Porque si no lo huuiera de ser, para que auia de dezir san Iuan que el Verbo se auia hecho carne, y habitaria con nosotros? Pues si por su carne tanto bien vino a la Yglesia, y a todo el mundo, pues por ella fuymos redemidos, aprouecha cierto, y aprouecho, pues nos rescato de la culpa, y pago Christo mediãte ella, lo que el huma

Augustinus tract. 27. in Ioan.

humanal linage deuia, y esto, por ser aq̃lla carne vnida ala diuinidad. Desta manera declarã los Doctores santos este lugar, y es su propria y legitima declaracion. Y no tãpoco van agenos de verdad, los q̃ dizen q̃ esta palabra fue reprehension hecha alos Hebreos, porque entendian grossera y rusticamente: y (digamoslo ansi) carnal y no espiritualmente, las palabras de Christo, entendiendo auer de comer a bocados su carne. Declaremos vn poco esto. Cosa cierta es que el hombre, que las cosas de Dios y de sus diuinas letras entiende grossera y carnalmente, ninguna cosa aprouechara en Dios, ni en su escritura. San Pablo: El hombre carnal, no entiende las cosas que son de Dios. Quien ay tan rustico, que porque san Iuan dixo: Veys alli el cordero de Dios, imaginasse q̃ Christo es cordero, hijo de alguna oueja, y que pace yerua? Quien, porq̃ dixo el otro glorioso S. Iuan Euangelista, que vencio el leon, hablando de Christo, entendera que Christo es leon fiero, criado en las cueuas y cauernas del monte Libano, comedor y deuorador de carnes de animales? Quien, porque dixo Christo que era vid, y nosotros sarmientos suyos, entendera que esta plantado enel campo, y nosotros como sarmientos suyos, tendidos por la tierra en su cõtorno? Pues quien tambien, porque Christo dize que su carne es manjar de vida, ha de entender que se la ha de dar a pedacitos, para que la asse y la coma? Tan disparate es, como el que juzgasse a Christo por cordero, leon, o cepa de viña. Pues porque los Iudios lo entendian assi, carnalmente, les dize Christo, que como carnales no aprouechan en las cosas de Dios. Y para que vamos aun con mas claridad, aduirtamos

que

que carne y espiritu en la escritura, fuera de lo dicho se toman de diuersas maneras. Carne se toma algunas vezes, por lo que es la essencia y naturaleza humana, y ansi se ha de entender: El Verbo se hizo carne, quiere dezir, se hizo hombre. Y tambiẽ se entiende de la mesma manera: Lo que es de la carne, es carne: que quiere dezir, lo que es hijo del hombre, es hombre. Otras vezes se toma por la flaqueza de la carne passible, y por sus imperfectiones y penalidades. Y desta manera lo tomo san Pablo: Si conocimos a Christo segun la carne, pero ya no le conocemos ansi: quiere dezir: Aunque viuiendo Christo, le conocimos y tratamos en su propria carne passible, pero ya no le conocemos sino en carne gloriosa, resucitado. Otras vezes se toma, por los affectos y passiones de nuestra naturaleza: como quando dixo san Pablo: Los que estan en la carne, no agradan a Dios. Y el otro lugar: La carne apetece contra el espiritu. Quieren dezir: Los que viuen segun los affectos y inclinaciones de la carne, no pueden agradar a Dios. Y estos affectos pelean cõtra el espiritu. Y lo del Genesis: No permanecera mi espiritu en el hombre, porque es carne, quiere dezir, porque viue segun los affectos y inclinaciones de la carne. Ansi tambien esta palabra *spiritus*, tiene muchas ecepciones, assi entre los Latinos, como en la diuina escritura, que las noto bien Francisco Somnio, declarãdo el articulo: Creo en el espiritu santo. Quiere dezir *spiritus*, la respiracion, mediante la qual viuen todos los animales, de quien dixo Tulio, que mediante tres cosas viuen todos los animales, comida, beuida, y espiritu, que quiere dezir, la respiracion. Y en otra parte: Que cosa ay

Ioannis. 1. Verbum caro factũ est.

Ioannis. 3. Quod uatũ est ex carne caro est.

2. Corin. 5. Si cognouimus secundũ carnẽ Christũ, sed nũc iam non nouimus.

Genes. 6. Non permanebit spiritus meus in homine in aternũ, q̃a caro est.

Somni. libr. de demonstrat. Christianæ relig. Ciceron.

mas

mas comun que el espiritu a los viuos, y la tierra a los muertos? Tambien quiere dezir la presuncion, soberuia, y altiuez, como lo dixo el mesmo Ciceron pro Sila. Las hazañas que yo he hecho, me leuantaron, y no se que brios me pusieron. Quiere dezir, pensamientos altos: y llamolos espiritus. Tambien se toma por el viento, y por el color, en la escritura: Con el espiritu vehemente, quebranta las naues. El espiritu donde quiere espira. Quiere dezir, que el viento leuanta tempestades en la mar, y por do quiere sopla. Ansi tambien se ha de entender lo del Genesis. El espiritu del Señor se derramaua sobre el agua. Quiere dezir: el viento soplaua, para descubrir la tierra, y encerrar el agua. Tambiẽ se toma por el alma: Con gran voz embio su espiritu. Habla de Christo, y quiere dezir, embio su alma. Tambien quiere dezir fortaleza, o actiuidad y viuacidad. 1. Regum. 3. del siruo Egypcio del Amalequita, dize: Bóluio su espiritu a el. Quiere dezir, la actiuidad y fuerça. Tomase tambien por el impetuoso zelo, como: No sabeys de que espiritu soys. Quiere dezir: No sabeys que zelo os mueue. Tambien por el Espiritu santo, y por sus dones: No querays apagar el espiritu. Y mas abaxo: Para que vuestro espiritu se conserue. Las quales palabras, dize san Geronymo que no se han de entender de la substancia del Espiritu santo, que no puede perecer, sino de su gracia y dones, que por nuestra virtud, o vicio se aumentan o disminuyen. Desta manera se toma, Ioanis. 4. quando dixo Christo a la Samaritana: Si supieras el don de Dios, tu le pidieras de beuer, y te diera agua viua: esto es, la gracia del Espiritu santo. Por la persona del Espiritu santo se toma en el

Psalm. 47. In spiritu vehementi conteres naues Tharsis.

Genesis. 1.

Matth. 27. Clamans voce magna, emisit spũ.

1. Reg. 30. Reuersus est spiritus eius & refocillatus est.

Luca. 9. Nescitis cuius spiritus estis.

1. Thesal. 5. Spiritum no lite extinguere.

Ioannis. 4. Si scires donum Dei.

en el ſymbolo, quando dezimos: Creo en el Eſpiritu ſan. Y quando dixo Chriſto: Si yo no me fuere, no vendra a voſotros el Eſpiritu ſanto. Tambien ſe toma *ſpiritus* por las obras de entendimiento, que ſon eſpirituales: y por la virtud y fuerça para entender las coſas celeſtiales, que hazen contrario ſentido a la material y carnal manera de entender: y anſi llamamos al pueblo Hebreo carnal, porque entendia las coſas de la eſcritura ſegun la corteza de la letra, carnalmente. Chryſoſtomo declara eſtas palabras que vamos declarãdo: El eſpiritu es el que viuifica, la carne no aprouecha coſa alguna: deſta manera: Quien ſegun la carne oye, no gana nada, ningun prouecho recibe. Carnal coſa es dudar como baxo del cielo Chriſto, y es hijo de Ioſeph, y que nos puedo dar ſu carne a comer. Quien ſegun la carne oye y juzga, ningun prouecho recibe: y ſegun la carne juzga, quien dize que como puede ſer nueſtro mãjar Chriſto, eſtando en el cielo? Que como ſiendo hijo de Ioſeph, puede dar vida eterna? Eſto (dize) es juzgar ſegun la carne. Y el meſmo: Lo que ſe deue juzgar miſtica y eſpiritualmente, juzgarlo groſeramente, como lo juzgaron los Capharnaytas, que les auia de dar Chriſto ſu carne a comer, a bocados, eſtos no juzgauan eſpiritualmente, ſino carnalmente, y per eſſo dixeron que era duro bocado, y ſe auſentaron y huyeron, y Chriſto les dixo que no eran de prouecho, porque entendian las coſas groſera y carnalmente. Ya ſi añadio Chriſto: Las palabras que yo os hablo, ſon eſpiritu y vida.

Ioannis.16. Si ego non abiero, paracletus non veniet ad vos.

Chryſo. homil.46. in Ioan.

Y como hemos dicho que la carne ſe toma por los q̃ groſeramẽte entendieron las palabras de Chriſto, anſi

anſi hemos de entender, que el eſpiritu ſe toma por los que como eſpirituales las entendieron, y deſſeauan coſas eſpirituales. Y anſi (dize Chryſoſtomo) ſe ha de enteder, no que la carne de Chriſto no aprouecche, ſino que los que la entendian carnalmente, no eran de prouecho, y eſtos eran los que entendian las palabras como ſuenan, ſin leuantar mas el penſamiento. Y no ſe han de entender deſta manera las coſas de la eſcritura, ſino mirar el eſpiritu dellas: que las palabras eſpiritualmente entendidas, ſon eſpiritu y vida. Todo eſto es de Chryſoſtomo. Y Teophilato dize lo meſmo, que los que entendian eſtas coſas materialmente, como ſonauã, no eran de prouecho. *Teophila.*

Y Euthimio dize: Aora llama eſpiritu en eſte lugar, el entendimiento eſpiritual de lo que les ha declarado, y carne llama la inteligencia exterior y ſomera, que ſolo ſuena en las palabras. *Euthimius.*

Y ſan Cypriano: Auiaſe (dize) leuantado vna queſtion de la nouedad deſta palabra: Mi carne es comida. Auianſe los oyentes paſmado, oyendo coſa tan nueua: y anſi vnos dexaron a Chriſto, y ſe boluieron atras de ſu diſcipulado, porque les parecio coſa horrenda comer carne humana, entendiendo materialmente lo que ſe les dezia, y que les auia de dar Chriſto ſu carne a pedaços aſſada o cozida, y que anſi repartida no auria para alcãçar vn lugar ſolo vna migagita, quanto y mas todo el mundo: y en eſtos penſamientos la carne y la ſangre no es de prouecho: quiere dezir: Quien anſi lo entiende, no vale nada. Y por eſſo añadio Chriſto, que ſus palabras ſon eſpiritu y vida, y el entendimiento humano no vale nada, ſino es acompañado con la Fè, que es eſpiritu y vida. Y anſi ſe ha *Cypr. ſermone in Cœna Domini.*

de

de entẽder que quiere dezir, que eſpiritu y vida ſon, que tomados eſpiritualmente, illuſtran el entendimiento, y dan vida eterna. Y eſtar eſpiritualmẽte el cuerpo de Chriſto en el ſantiſsimo Sacramento, quiere dezir que eſta realmente y con efecto, todo Chriſto en el Sacramento: pero no por manera corporal, ſino por manera eſpiritual, incorporea y indiuiſible: porque no eſta alli como en lugar, ni por propria dimenſion, ſino por la dimenſion de los acciden
Diony. Car. Cyri. Hier. catheche. 14 tes, como lo declara en eſte lugar Dionyſio Cartuxano, y Cyrilo Hieroſolymitano. De la buena doctrina dixo el Señor: Las palabras que yo os hé hablado, ſon eſpiritu y vida. El Eſpiritu ſanto (dize) habla en las lenguas, y viue y da eloquencia y ſaber. Y anſi para entẽder eſte myſterio del ſantiſsimo Sacramento, ſe ha de acudir al Eſpiritu ſanto. Y nueſtro padre
Auguſtinus ſup. Pſa. 98. declarando aquellas palabras: Adorad el eſcabelo de ſus pies, dize: A los oyentes de Chriſto les parecio muy duro oyr: Sino comieredes mi carne, no tẽdreys vida. Recibieron necia y groſſeramente doctrina tan alta, penſando que Chriſto ſe auia de deſmenuçar, y darles partezicas de ſu ſagrado cuerpo: y dixeron: Dura palabra es eſta. Ellos eran los duros, y no la palabra: porque ſi fueran blandos de coraçon, dixerã: No ſin cauſa nos dize eſto. Aunque no lo entẽdemos, algun gran ſecreto eſta eſcõdido en eſtas palabras. Y deprendieran lo q̃ los Apoſtoles y diſcipulos q̃ quedaron, deprendiero deſpues, que aunque auia de ſer ſu meſma carne y ſu meſmo cuerpo el q̃ auian de comer, no de la manera que ſe auia de poner en la cruz, ni la ſangre de la manera que en ſu paſsion y muerte ſe derramo, eſpiritualmente entendida, nos

viui-

viuificara. Y aunque es necessario celebrar este mysterio visiblemente, y debaxo de especies visibles, se ha de entender que se ha de recebir inuisiblemente. Esto dize nuestro padre san Augustin. De manera que pone el espiritual entendimiento, en que aunque la mesma carne de Christo se nos da en este soberano Sacramento, real y verdaderamente, debaxo de especies visibles, pero ha se de recebir con entendimiento, y creer que alli se nos da el cuerpo de Christo inuisiblemente, real y verdadero, pero por manera espiritual: y esso dize que es espiritu y vida. Y entenderlo como lo entendiã los Hebreos, no era de prouecho: y esto es: La carne no aprouecha nada. Y añade el Redentor del mundo: Y este mi lenguaje y manera de hablar, aun ay algunos de vosotros que no lo creen. Como quien dize: Y por esso les es duro bocado. Yo no soy causa de su dureza, sino su mesma incredulidad, porque no quieren creer que mis palabras son de suyo espiritu y vida, y el no creerlas, es por su dureza. Y añade san Iuan: Porque sabia muy bien Christo, quien auia de creer, y quien no. Son parentesis del Euangelista, que da la razon porque dixo Christo que auia algunos que no le creyan, que les sabia bien los pensamientos, y sabia muy bien desde el principio, los que le auiã de creer, y los que le auian de negar: y aun sabia quien le auia de vender. Esta ciencia era en quanto Dios, eterna, y vna mesma con la de su Padre: en quanto hombre, desde el punto de su encarnacion, supo los q̃ le auian de seguir, y le auian de perseguir, y ansi los que no le creyeron, fueron algunos de sus discipulos, que se boluieron del camino començado. Quien le auia de

Texto. *Set sunt quidam ex vobis, qui non credunt.*

entregar, era vno de los doze, de quien dixo despues: Vno de vosotros es demonio. Y porque esta doctrina es muy graue, y tiene en si grandes mysterios, nos la declarara el discurso siguiente.

Discurso. XXII. *Prosigue la declaracion del texto, y declara como sabia Iesus quien eran los creyentes, y quien le auia de entregar a la muerte: y como nadie viene a Iesus, sino traydo por su Padre.*

Texto. *Sciebat enim abinitio Iesus, qui essent credentes, & quis traditurus esset eũ. Et dicebat: Propterea dixi vobis, quia nemo potest venire ad me nisi fuerit ei datum à Patre meo. Ioan. 6. Psal. 146. Qui numerat multitudinem stellarum. Psal. 36. Cognouit dominus dies*

AViendo Christo nuestro señor dicho, que auia algunos delos que le oyan, q̃ no le creyã, el grande Euangelista san Iuan, saca de aqui vn alto y soberano pensamiento, q̃ no prueua poco el poder Christo lo q̃ quiere, pues haze demonstracion de ser sabidor de todas las cosas, presentes, passadas, y por venir, y tenerlas todas delãte de sus ojos: q̃ es proprio de solo Dios, que si es omnicio, es tambiẽ omnipotente, y ansi dize: Sabia muy bien Iesus eternamente (q̃ esso quiere dezir abinitio) los q̃ le auian de creer. Dauid, para arguir la grãdeza de Dios, dize q̃ cuẽta la muchedumbre de las estrellas, y sabe quantas ay en el cielo, y conoce todas sus propriedades, y a todas tiene puestos sus nõbres. Grande astrologo. La curiosidad delos hõbres, ha puesto a algunas estrellas de las mas principales, particulares nombres, Christo a todas, chicas y grãdes. Quanto mejor sabra lo q̃ ay en el hombre? Dize Dauid: Bien sabe el Señor los que son suyos. Y en otra parte: Conoce Dios los q̃ andã sin culpa ni mancha de pecado, en su camino. Esto es proprio de Dios. Y Christo dize de si, que

cono-

conoce ſus ouejas. Como quien dize; La meſma cien- *immacula-*
ciaтengo q̃ mi Padre. Y Sapi. 1. Nadie ſe atreua con- *torem.*
tra Dios, q̃ el que habla mal no ſe puede eſconder, ni *Sapien. 1.*
ſe le paſſara por alto el q̃ reprehende lo juſto, que lo *Quoniã au-*
ve todo, y no ay rincon en el coraçon q̃ no le eſcudri- *ris zeli au-*
ñe. Que es juſto q̃ andemos ſiempre en la preſencia *dit omnia,*
de Dios de tal manera, q̃ conozcamos q̃ ni palabra ni *& tu muli-*
penſamiento ſe le paſſara por alto, al que ſabe quien *murmura-*
ſon los q̃ le han de creer, mientras el mũdo durare. Y *tionum non*
ha ſe de aduertir, q̃ eſta ciẽcia de Dios, y ſaber lo q̃ ha *abſcõdetur.*
de ſer de cada vno, no pone neceſsidad en nueſtras
obras, ni nos quita la liberrad del aluedrio. Dize nueſ- *Auguſt. li. 3*
tro padre, q̃ como nueſtra memoria no fuerça a q̃ ſea *de libero ar-*
hecho lo paſſado, anſi Dios con ſu ciencia, no fuerça *bitrio.*
a que ſe haga lo que ſe ha de hazer en los ſiglos futu-
ros. Como vos por q̃ teneys en la memoria las haza-
ñas y proezas de los paſſados ſiglos, y ſabeys q̃ Dauid
corto la cabeça al gigantazo Philiſteo, y q̃ mato tan-
tos Philiſteos, y deſpues ſe dexo vencer de la aficion
de Berſabe: vueſtra memoria no haze q̃ aquello aya
ſido, por q̃ libremente lo hizo Dauid. Anſi el ſaber
Dios lo q̃ vos y yo hemos de hazer, no pone neceſsi-
dad q̃ ſe gaga. Y como vos os acordays de lo q̃ hiziſ-
tes, anſi Dios de todo lo q̃ ha de hazer. Porque es au-
tor de todas las coſas, las ſabe, aunq̃ no dize es autor
de todo lo q̃ ſabe, pero ſi no es autor de todo lo q̃ ſa-
be, q̃ es del pecado, es juſtiſsimo vengador del. Pues
eſto q̃ ſe dize de Dios, y como ſe dize de Dios, lo dize
ſan Iuan de Chriſto, como de verdadero Dios: Sabia
los q̃ le auiã de creer, y quien le auia de vender. Pare-
ce q̃ tenia ſan Iuan atraueſſada en el coraçon la tray-
cion de Iudas, y lo que le ſucedio en la inſtitucion

deste soberano Sacramento (como diremos quando hablemos della) pues hizo aqui memoria de quien le auia de vender, que fue Iudas. Y porque Christo tambien auia de hablar luego del mesmo Iudas, como veremos. Pero puede se aqui dudar, si Christo sabia que Iudas le auia de vender, porque le escogio por Apostol, y permitio que su colegio fuesse disfamado? Y si era malo quando fue escogido para Apostol, porque le eligio y escogio para tan grande dignidad? Respondamos a esto, y quedarase dicho para lo de adelante. Y digo lo primero, que quando Christo escogio a Iudas por Apostol, era bueno, y como tal le escogio, aunque no ha faltado quien a dicho que siempre fue malo, fundādose en vn lugar mal entendido de nuestro padre san Augustin, que dize que fue escogido Iudas, sabiendo que auia de ser malo, y esto no dize q̄ era malo quando le escogio. San Cyrilo y san Geronymo, declarando este mismo lugar, y Tertuliano, dizen que fue bueno quando fue escogido, y perseuero en su bondad hasta que fue procurador, y le dio Christo el gasto de su colegio, y començó a tener y vsar dineros: que la codicia rompe el saco. San Iuan Chrysostomo muestra, como aqui la election no significa predestinacion, sino el nombramiento y segregacion de los demas, segun la presente justicia, y el estado en que los halla, a la qual muchos son llamados, y recebidos en la escuela de Dios, que sabe el Señor que han de faltar despues. Dixolo Christo: Muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Y dize Chrysostomo: Escogiole como bueno, pero el por su pecado se aparto, y de su voluntad se hizo malo. Y para q̄ nadie piense que en llamarnos Dios haze fuerça a nuestro

Porq̄ Iudas fue escogido por Apostol sabiēdo Christo q̄ le auia de vender.

Augu. trac. 27. in Ioan. Cyril. lib. 4 cap. 3. Hiero. lib. 3. contra Pelagianos. Tertul. lib. de anima, cap. 4. Chrysost. hom. 46.

nuestro libre aluedrio, permite que de muchos se sepa su llamamiento, y tambien se sepa su perdicion y cayda. Dionysio Cartu. sobre este lugar, refiere vna doctrina de nuestro padre, y de Beda, y dize della, q̃ ni se atreue a aprouarla ni a cõtradezirla, y no se por que varon tan docto, puso dificultad en lo que parece no tiene mucha. Dize nuestro padre, que escogio Christo a Iudas, porque sabia la determinacion eterna de que el le auia de vender, y para que por su traycion se cumpliesse nuestra redencion. Como muchos (dize) malos, vsan mal de los beneficios de Dios, ansi Dios vsa bien de las malas obras de los malos: y ansi Christo vso bien de la malicia de Iudas, consintiendole en su colegio, porque le auia de vender, y de la venta resultar su muerte, que fue de tanto fruto para el mũdo. Y esta doctrina no tiene mucha dificultad. Beauxamis, en este mesmo lugar, dize que Christo eligio a Iudas para Apostol, porque viendo la piedad de su maestro, la grandeza de sus obras y milagros, se boluiesse de veras a Dios, y hiziesse verdadera penitencia: aunque bien sabia que no la auia de hazer: y permitiolo, para que se cumpliesse la prophecia de su traycion. Que es Dios tan bueno, q̃ permite muchos males para sacar dellos muchos y grandes bienes. Lyra tambien prueua, que era bueno Iudas quãdo fue elegido al Apostolado, de la election: porque la distribucion de las dignidades se funda en la justicia distributiua, segun el Philosopho, y ansi los mayores oficios y dignidades, se han de dar a los mejores, y la del Apostolado, siendo tan grande, no se le diera sino la mereciera. Aunque bien mirado, no corre mucho esta razon del Philosopho, porque

Diony. Car.

Augustinus

Beauxamis

Lyra.

muchas cosas se pueden dar, y dan, de gracia, y liberalidad, que basta que se merezcan, aunque no con mayor merecimiento, y aun sin merecerlas, como dio Dios el espiritu de prophecia a Balaam, y los malos diran el dia del juyzio: En vuestro nombre, Señor, prophetizamos, y en vuestro nombre lançamos los demonios. Y les dira Dios: No se quien soys, no os conozco. Anssi que en las cosas de bella gracia, no corre tanto la razon de Lyra, ni del Philosopho: y anssi Christo sabia que le auia de vender, y le escogio y pudo escoger, aunque no lo merecia, para que se conuirtiesse, y si no, para que se cumpliesse lo que estaua prophetizado. Añade san Iuan, que quando Christo entendio que no creyan sus palabras, les dixo: Acordaos que os dixe en el principio deste sermon, que nadie podia venir a mi, sino traydo de mi Padre eterno. Auiendo puesto su parentesis san Iuan, y mostrado como Christo señor nuestro, era era sabidor de todas las cosas, cõtinua el razonamiento de Christo, y dize: Acordaos que os dixe, que nadie podia venir a mi, sino traydo por mi Padre. Las quales palabras se han de continuar cõ el texto, desta manera: Mis palabras son espiritu y vida, y con todo ay algunos de vosotros q̃ no me creen: y por esso os dixe al principio deste sermon, q̃ nadie puede venir a mi, sino fuere traydo de mi Padre. Repite lo que al principio auia dicho, dãdo a entender, q̃ antes que la experiencia enseñasse que no le auian de creer, el se lo auia prophetizado y dicho. Y dezir que no vienẽ porque el Padre no los trae, no es q̃ el Padre sea la causa de su infidelidad, sino su malicia y propria culpa, como lo notò san Cypriano. Y como por su culpa

Numer. 24. Non potero præterire sermonem domini Dei mei, vt vel boni quid, vel mali profe/ã ex corde meo.

Math. 10. Nonne in nomine tuo prophetauimus?

Texto.

no

no son traydos del Padre, veaſe los diſcurſos deſte tratado, ſobre aquellas palabras: Nadie viene a mi, ſi mi Padre no le truxere. Añade luego ſan Iuan, tambiē por parenteſis, q̄ muchos de ſus diſcipulos deſde entonces boluieron las eſpaldas a Chriſto, y ya no le ſeguian. De dōde ſe colige, que haſta dichas eſtas palabras, aun los diſcipulos incredulos no le dexaron. Que diſcipulos fueron eſtos que le deſampararon? Lo primero es cierto que no fue ninguno de los doze, ni aun el meſmo Iudas, porque luego hablo con ellos. Ni tampoco fueron todos los diſcipulos, ſino algunos, y por pocos que fueſſen ſe llaman muchos, reſpecto de que entōces no era muy grande la eſcuela del Señor. Nueſtro padre parece que dize, que eſtos que le deſampararon, fueron de los ſetenta y dos que auia eſcogido Chriſto por coadjutores de los Apoſtoles. San Epiphanio dize lo meſmo, y ſiente que de los que entonces dexaron a Chriſto, fue ſan Lucas, que deſpues fue reduzido por ſan Pablo al diſcipulado: y afirma que tambien ſan Marcos, y que deſpues fue reduzido por ſan Pedro. A Euthimio tambien le parece que fueron de los ſetenta, quierenlo colegir del texto, pues dize que boluio Chriſto el roſtro a los doze, como ſignificando que ellos ſolos auian quedado, y que dellos ninguno le deſamparo. Y no es de marauillar que por entonces ſe apartaſſen con el vulgo, y que deſpues boluieſſen ſobre ſi: como tambien los Apoſtoles le dexaron en la priſion, y deſpues boluieron, y fueron tan valeroſos capitanes de Chriſto nueſtro ſeñor, y predicadores de ſu doctrina: anſi los ſetenta le pudierō deſamparar, y boluer deſpues a ſu doctrina y obediencia.

Augu. ſuper Pſal. 98.

Epipha. li. 1. ca. vlt. 1. to. & tom. 2. lib. 2. c. 51.

Euthimius.

Otros ay que entienden por discipulos, aquellos que mas ordinariamente oyan a Christo, y que no erã de los setenta. Y no parece fuera de razon, ni desdize del texto, que dize: Muchos de los discipulos: q̃ si fueran de los setenta, no parece se pudieran dezir muchos. Deste parecer es fray Thomas Beauxamis, y despues del el Cardenal Toledo, en este lugar. Viẽdose pues Christo de tantos oyentes desamparado, y el poco fruto que de tan grandes milagros y tan marauillosa doctrina auia resultado, boluio el rostro a los doze, que eran los que auia poco antes nombrado y escogido, y llamadolos Apostoles, y dixoles: Quereys vosotros tambien dexarme y yros? Dize sañ Cypriano, que en estas palabras quiso Christo señar la libertad del aluedrio, poniendo en la voluntad de los Apostoles el yrse o quedarse. Como quiẽdize: Esto de seguirme y creerme, Apostoles mios, es don de Dios, y aunque tal, en vuestra libertad esta el aceptarlo o no. Que aunque el aceptarlo es por la gracia de Dios, en vuestrá libertad esta. Soys saluos (dize sañ Pablo) cõ la gracia de Dios, por la Fè, y no de vuestra cosecha. Y a los Philipenses. 2. Ha se os cõcedido que creays en el Señor. Y en otra parte: la Fè es don de Dios, porque nadie se glorie: y ansi el espiritu de Dios viuifica, porque leuanta el entendimiẽto para aborrecer todos los afectos de sensualidad, y se encumbra y endereça a la regla de la palabra diuina, y de su omnipotencia, y esto con libertad, y de su voluntad. Teophilato dize: Muchas vezes hemos dicho, que quando oyeremos dezir que el Padre nos da Fè para que creamos a su Hijo, y en su Hijo, no auemos de pensar que el Padre eterno a vnos haze bien,

Beaux. in sua harmo. Tolet super hunc locum

Texto.

Dixit ergo Iesus ad duodecim: Numquid & vos vultis abire?

Cyp. lib. 1. epist. epist. 34.

Ad Ephe. 2. Conuiuificauit nos in Christo, cuius gratia estis saluati.

Teophi. sup. Ioannem.

bien,alumbrando y recibiendo,y a otros mal,cegandolos,y dandoles de mano:que esto no conuiene a la bondad de Dios. Sino que entẽdamos,que a aquellos haze merced el Padre eterno,y les da la Fẽ,que quieren recebirla: y andan juntos el querer ellos, y la eleccion del Padre: esta nunca falta, el querer en los hombres suele faltar, porque quien no se ayuda de su propria voluntad,aunque le llame Dios no aprouecha. Y trae vn exemplo:Como quiẽ recibiesse dos o tres mil ducados, y los supiesse grangear: Dios se los da,y el los grãgea. Pero ay otros perdidos, q̃ aun que les den diezmil, todo se les deshaze entre las manos. Es lo que dixo Christo de los talentos, que a todos les dio sus talentos,y no todos grangearon con ellos. El darlos es de Dios,el no grangear, de su culpa y voluntad. Pues dizeles Christo a los Apostoles: Y vosotros quereys yros? Como diziendo: Yo he hecho ya de mi parte lo que de mi parte es, pues os he llamado,escogido,predicado, declarado mi desseo y voluntad,de daros mi carne en manjar, preuenidoos para esto,con vn milagro tan grande como el que hize en el desierto aura dos dias: mirad lo q̃ quereys, q̃ en vuestra mano esta: Quereys tambiẽ vosotros yros y dexar me? Tambien,porque no se vsanassen y gloriassen los Apostoles,de que ellos solos auian quedado,y pensassen que en aquello lisongeauan a Christo, y le hazian alguna gracia, les dize con libertad: Mirad si vosotros os quereys yr, que abierta esta la puerta: que tambiẽ passare yo sin vuestra compañia, como vosotros sin la mia: que yo no busco discipulos ni oyentes por mi, sino por su prouecho dellos. Anssi lo auian de hazer los predicadores Euãgelicos,

y por ventura hizieran mas prouecho, que no mostrando tanta gana de oyentes, que se acomodan de masiado a su gusto, oluidados porventura del seruicio de Dios, y del prouecho de las almas, a que se deue endereçar la predicacion. San Iuan Chrysostomo: No dize Christo: Andad, ydos vosotros con los demas: por no parecer menospreciar sus Apostoles: sino preguntales si se quieren yr, dexandolos en su libertad. Cyrilo dize, que les dixo si se queriã yr, para darles ocasiõ a que mostrassen su constancia y fortaleza en la Fè: y como el buencriado, que quando ve que algunos han desamparado a su amo, entonces le muestra mas fidelidad, y en tonces haze vno por quatro: ansi para que los Apostoles se juntassen mas con Christo, y mas publicamente professassen su Fè, y echassen de ver quan grande mal era apartarse de Dios, les pregunta si se quieren yr. Mirad lo que passa en vuestros compañeros: quereys vosotros yros tambien, y dexarme? Teophilato dize: Desta manera muestra Christo la libertad del aluedrio, como sea cosa cierta que a nadie fuerça, ni nadie cree sino quiere. Y Cyrilo dize: No les aconseja que se vayan y le dexen, antes les muestra el daño que desto seles puede seguir, y les aconseja con esto, que miren por si, y que sino fueren mejores que los demas, que les sucedera lo que a ellos, que faltaran en la Fè, y que escarmientẽ en cabeça agena. Dize nuestro padre san Augustin, que la heregia nunca es el primer pecado, sino efecto de otros pecados, y pecado grauissimo por si. Los mysterios de la Fè se han de oyr cõ humildad, y recebirse cõ hazimiento de gracias, y siempre viuir en guarda y obseruancia de la ley de Dios, y en su amor,

Chrysost. hom. 46.

Cyril. c. 17.

Teophilat.

Cyrillus.

amor, para conseruarnos en don tan grande. Pero ya es tiempo que veamos lo que responden los Apostoles, y su determinacion: la qual nos dira el discurso siguiente.

Discurso. XXIII. *Que Pedro respondio en nombre de todos los Apostoles, que no le querian dexar, porque tenia palabras de vida.*

NO dudo sino que estas palabras de Christo: Quereys os vosotros yr? hizieron temblar a aquellas fuertes columnas del cielo, y se miraron vnos a otros, confusos, y aun porventura auergonçados, assi de ver los q̃ auian dexado a Christo, como de que Christo pusiesse duda en su constancia y fortaleza. Y assi Pedro, q̃ en todas las ocasiones se mostro mas determinado, buelue con vn afectuoso amor a Christo nuestro bien, y dizele: Señor, donde yremos, que teneys palabras de vida eterna. Euthimio: El que amaua a sus hermanos, responde por sus hermanos. Desde que Christo señor nuestro llamo a san Pedro al Apostolado, le significô que le llamaua no solo para su compañia, como a los demas, sino para piedra firme de su Yglesia, y cabeça que auia de ser della. Y no viene fuera de proposito, dezir desta cabeça aqui vn poco, pues es la piedra fundamental en que estriua nuestro sacerdocio, y por el mesmo caso, nuestro soberano Sacramẽto. Y tambien me mueue a tratar vn poco desto, por darme ocasion a ello el dia en que escriuo este discurso, que es el de la Cathedra de san Pedro, quãdo tomo della possessiõ, y de su

Texto. *Respõdit ergo ei Simon Petrus: Domine, ad quẽ ibimus, verba vitæ æternæ habes?*

de ſu pontificado, en Roma, dõde haſta oy reſide por ſus ſuceſſores, y reſidira ſiempre. San Iuan, tratando dela election de Pedro, dize que puſo los ojos en Pedro: enclauo los ojos en el: quiere dezir que le penetro, y dentro y fuera conocio para que era bueno, y le dixo: Tu eres Simon, hijo de Iuan: tu te llamaras Cephas, que quiere dezir piedra: y no piedra qualquiera, ſino peña, guijarro, o peña guijarreña, que ſe ſuele echar por cimiento en los edificios, ſignificãdo le deſde entonces, que le auia de dexar por peña firme, y fundamento del edificio de ſu Yglesia. No ay duda ſino que deſde entonces puſo en Pedro vna Fè y vn conocimiento particular de Chriſto, y entre los Apoſtoles le miraron ſiẽpre con particular reſpecto de mayoria: y anſi en las ocaſiones que ſe ofrecian, ſe auentajaua, y como daua a entender para lo que era eſcogido: y en las ocaſiones tomaua la mano por los demas Apoſtoles. Y anſi tratãdo Chriſto de ſu muerte, el fue el que le dixo que nunca Dios tal quiſieſſe, callando los demas. Y quando pregunto Chriſto: Quien dizen los hombres que es el hijo del hombre? en perſona de todos el reſpondio. Y quando les pregunto: Y voſotros que dezis de mi? hablando con los Apoſtoles. Por todos tomo la mano, y dixo: Tu eres Chriſto, hijo de Dios viuo. Y aqui aora reſponde en voz de todos: Donde, Señor, yremos, que teneys palabras de vida eterna? Y no ſin particular conſideracion, le llama aqui ſan Iuan Simon Pedro, ſino como quien dize: Simon, a quien Chriſto llamo, y llamandole le hizo Pedro, que es piedra. Mas claro ſe lo dixo Chriſto, quando alabando aquella generoſa confeſsion: Tu eres Chriſto, hijo de Dios viuo, le dixo

Ioannis. 1. Intuens eũ Ieſus.

Matth. 16. Et ego dico tibi, quia tu es Petrus.

Chriſt

Christo: Y yo te digo a ti. Que aquel, yo, tiene energia y fuerça: como quien dize: En retorno de tu confession, te digo a ti que tu eres Cephas. Es vna figura de hablar, que los Griego llaman *memesis*, que es imitacion: tu dizes esso de mi, y yo digo esto de ti: que por esso te prometi al principio nombre de piedra o peña, y aora te digo que lo eres, pues eres el primero que has confessado essa verdad de quien yo soy: y sobre ti, como piedra firme y solida, y que no se desmoronara ni deshara, edificare yo mi Yglesia. San Geronymo dize, que estas palabras fueron efectiuas, y como Sacramentales, que hazen lo que dizen. Y ansi diziendole Christo peña y piedra, le dio firmeza de Fè, y esta jamas le falto a Pedro, ni les faltara a sus sucessores: porque aunque falto en la confession de Christo en la passion, pero no en la Fè del coraçon, que esta siempre la tuuo, como Christo se la auia mas claro prometido, diziendo: Satanas ha llegado a pedir licencia para acriuaros, y çarādaros como trigo, hablando con san pedro, como el que luego auia de ser declarado por cabeça de aquel sagrado colegio: y dize que pidio licencia, para mostrar que nunca permite Dios seamos tentados mas que nuestras fuerças alcançā. Y dize que la pidio para acriuaros, para traeros al retortero, hasta hazeros caer, como traen el trigo para que caygan los granos por los agujeros de la criua. Pero yo rogue por ti, Pedro, y mi oracion siempre es oyda. Y rogue, que jamas te falte la Fè: y ansi jamas le falto. Assi lo dize Chrysostomo. Y aquella palabra: Y tu conuertido, confirma tus hermanos: quiere dezir, arrepentido de tu culpa, en q̄ caeras, por no confessar con la boca, lo que tenias en el cora-

Hierony.

Luca. 22.

Ioannis. 11. Ego rogaui pro te, vt nō deficiat fides tua. Chrys super hunc locum.

coraçon, confirma tus hermanos: mostrando la autoridad que auia de tener en la Yglesia, de confirmar a los fieles en la Fê. Y añade: Y sobre esta piedra edificare mi Yglesia: sobre ti Pedro. Y las puertas del infierno, no podran preualecer contra ella. Las puertas dize. Lo primero, porque en las puertas se suele poner la artilleria y municion, para la fortaleza y defensa de la ciudad. Y ansi quiere dezir, que toda la fortaleza del infierno, ni del demonio, no podra preualecer contra Pedro, ni contra su Yglesia. Tambien antiguamente en las puertas de las ciudades, estauan las audiencias y tribunales de los juezes, como lo muestra el lugar del Deuteronomio: Si tuuieredes alguna dificultad, y vieredes variar a los juezes dentro de las puertas: quiere dezir, en sus audiencias, q̃ alli se hazian. A lo mesmo alude lo del vltimo capit. de los Prouerbios, hablando de la buena muger: Alabaran sus obras en las puertas: quiere dezir, en los tribunales. Pues dezir que las puertas del infierno no podran contra Pedro, es dezir q̃ toda la ciencia y saber del infierno, no preualecera cõtra el, ni contra la Yglesia. Dize mas, que le dara las llaues del reyno de los cielos. Que llaues sean estas, si son las llaues de atar y desatar, absoluer y no absoluer, tiene vn poco de dificultad, porque este poder absoluer, y esta jurisdicion para ello, a todos los Apostoles la dio Christo. Prometiosela quando dixo, en retorno de auer dexado todas las cosas, que se auian de assentar sobre doze sillas, juzgãdo a los doze tribus de Israel, en el tiempo de la regeneracion, quando el hijo del hõbre se sentare en el trono de su magestad. Porque aunque comunmente estas palabras se declarará del

Deuter. 21. Educes vtrũ que ad portam ciuitatis illius.

dia

dia del juyzio, esta palabra regeneracion, mas parece que se dize del tiẽpo del baptismo, donde somos reengẽdrados. Ioã. 3. Sino renaciereades por agua y Espiritu santo. Esta es la regeneracion, q̃ el dia del juyzio no se llama regeneracion, sino consumació del siglo. Y nuestra regeneracion se llamo por los Prophetas siglo venidero. Esaias llamo a Christo, Padre del siglo futuro, porque fuymos por el reengendrados, como doctissimamente trata este lugar nuestro padre maestro fray Luys de Leon, declarando este nombre, en su libro de los de Christo. Pues dize Christo: En la regeneracion, quando se sentare el hijo del hõbre en el assiento de su magestad. Y esto fue quando subiendo a los cielos, se sento a la mano derecha del eterno Padre, entonces dixo que se sentarian sus Apostoles sobre doze sillas, que fueron sus doze obispados, porque cada vno tuuo su cathedra y su jurisdicion, juzgando a los doze tribus de Israel, esto es, a todos los que creyeren en Christo. Y no haze aqui memoria de los gentiles, porque aun no les auia declarado su conuersion. Desta manera declara este lugar Francisco Somnio, en su libro delas demostraciones Euangelicas, *ex Verbo Dei*, diziendo que le parece no poderse entender literalmente de otra manera este lugar. Y ansi esta jurisdicion que aqui les prometio, fue la que les dio despues de resucitado: diziẽdo: Recebid el Espiritu santo, y con el la jurisdicion para perdonar o no perdonar pecados. Pero a Pedro, parece que le promete, y despues le da mas particular jurisdicion, diziendole: A ti te dare las llaues, a ti solo. Sobre las quales palabras nuestro padre maestro fray Geronymo Siripando, resplandor de nuestra

Ioannis. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spũ sancto.

Isaie. 4. Pater futuri sæculi.

Fr. Luys de Leon.

Somni. lib. demonstrationũ Euangelicarum, mandato. 4. cap. 16.

Hieron. Siripădus, super epist. ad Galatas.

nuestra sagrada religion, General q̃ fue de toda nuestra orden, y primero visitador de las prouincias de España, y despues Arçobispo de Salerno, y Cardenal de la santa Yglesia Romana, legado a latere del Concilio Tridentino, declarando la epistola de san Pablo a los de Galacia, noto muy bien, que no es lo mismo las llaues que aqui Christo promete a san Pedro, y despues le dio, y la potestad de atar y desatar: Porque como puede (dize) ser vna mesma cosa, siendo tan dessemejante el vso, diuerso el oficio, y diferente el efecto? Las llaues no atan o desatan, sino abren y cierran, y ansi a solo Christo las dio el Padre eterno, y Christo a solo Pedro. Que a solo Christo las diesse el Padre, prometiosselo a la Virgen el Angel, diziendo: Darale el Señor la silla de Dauid su padre, quiere dezir, su reyno y juridició. Esaias: Dare la llaue dela casa de Dauid sobre su ombro. Cierra y nadie abrira, abre y no aura quien cierre. Aludio a este lugar de Esaias san Iuã en el Apocalypsi: Estas palabras dize el santo y el verdadero, que tiene la llaue de Dauid: abre y nadie cierra, cierra y nadie abre. Y estas palabras, el santo y el verdadero, tienen articulo, y quieren dezir, aquel santo, aquel verdadero, que con esta palabra de santo, fue prometido ala Virgen. Luc. 1. Lo que nacera de ti santo. Dize que tiene las llaues de la casa de Dauid, que quiere dezir, las llaues de los fieles, y de su Yglesia. Porque entonces en aquel reyno solo estaua la Yglesia de Dios. Pues a solo Christo se le deuia, y auia prometido la jurisdicion destas llaues y reyno, y estas mesmas promete Christo a Pedro, y despues se las da, quando resucitado le dixo: Apacieta mi ganado. Y dar Christo estas llaues

Isaiæ. 22. Et dabo clauē dom⁹ Dauid, super humerū eius.

Apoca. 3. Hæc dicit sãctus & verus, qui habet clauem Dauid.

a san

a san Pedro, fue darle plenaria jurisdicion, a cuya sus sucessores los summos Pontifices, para discernir y determinar todo aquello que toca a la Fè, y a las buenas costumbres vniuersales de la Yglesia, esto és, lo que se ha de creer, y lo q̃ se ha de hazer, y esto llama llaues, tomãdo la metaphora delo que hazen los Reyes y Principes, quando entran a tomar possesion de sus reynos o ciudades, que les dan las llaues como a señores. Pues auiendo de estar esta autoridad de determinar las cosas de la Fè en san Pedro, y siendo piedra tan firme y constante, y auiendo de ser cabeça de su Yglesia, y auiendo de confirmar los flacos en la Fè, fue muy justo que auiendo visto que los discipulos desampararó a Christo, y preguntãdo Christo a los Apostoles, si ellos tambien le querian dexar y yrse, responda Pedro, y como cõfirme a sus compañeros, diziendo: Señor donde yremos, que teneys palabras de vida eterna? Santo Thomas dize, q̃ tres cosas dixo aqui Pedro. Lo primero, declaro la excelencia de Christo. Lo segundo, engrandece su doctrina. Vltimamente professo su Fè. Engrandece su excelencia, llamandole señor: como quien dize: Aunq̃ se Señor, yo cõfiesso q̃ no ay señor sino Dios, ansi os cõfiesso y adoro por mi Señor, y por mi Dios. Desta mesma manera dixo santo Thomas, tocando a las llagas de Christo: Señor mio, y Dios mio. Por el mesmo caso q̃ le llamo Señor, le llamo Dios. Dize Pedro: Donde yremos? Quien ay, Señor, como vos en los fuertes y poderosos? magnifico en santidad. Donde, Señor, yremos sin vos? Pienso cierto que quando Christo dixo: Quereys os vosotros yr? se le represento a S. Pedro, q̃ el apartarse de Christo era infierno y muer-

S. Thomas.

muerte, y anſi dixo con pauor y miedo: Donde yrē-
mos Señor, ſin vos? Al alma que no ſe conoce, le di-
ze Dios en los Cātares, q̄ ſe ſalga y le vaya. Sobre las
quales palabras Gregorio, Origenes, y Bernardo, di
zen q̄ no ay coſa de mayor temor y temblor, q̄ oyr
de la boca de Dios: Salte y vete. Es ſemejāte palabra
a la q̄ dira Chriſto el dia del juyzio a los malos: Apar
taos de mi, malditos. Y anſi quien eſta en la caſa de
Dios, oyrle vna palabra como: Vete de mi caſa: es ter
Auguſtinus rible y eſpantoſa palabra. Nueſtro padre dize: Vn
hōbre fuera de la caſa de Dios, y deſamparado del,
que podra hazer, ſino lo que hizo ſan Pedro, negar
a Dios, y no boluerſe a el, haſta q̄ el Señor le mire y
le buelua a ſu caſ y rebaño. Pues conſiderādo Pedro
el gran daño q̄ le auia de reſultar deſta auſencia, con
temblor, temor, y encogimiento, le dize: A Señor, a-
donde yremos ſin vos? Donde yremos, alegre luz,
ſin la qual todo es tinieblas? Donde pan viuo, ſin el
qual todo es hambre y miſeria? Donde firmiſsimo
amparo, ſin el qual la ſeguridad es peligro? Donde
yra la oueja, cercada y rodeada por todas partes de
lobos, ſin ſu paſtor, que no la coman y deſpedacen?
Donde hallara abrigo? donde paſto? adonde ſeguri-
dad? Sin vos Señor, donde yremos? Y añade luego la
grandeza de ſu doctrina: A Señor, que vueſtras pala
bras ſon palabras de vida. Nadie Señor ſino vos, tie-
ne palabras de vida. Nadie ay que la pueda dar ſino
vos. Nadie por quien ſe pueda eſperar, ſino vos. Na
die que la pueda enſeñar, ſino vos mi Dios. Palabras
mi Dios teneys de vida. Eſtos duros ſe han ydo y de-
xadoos, porq̄ les parecierō vueſtras palabras duras,
intolerables, y increybles: yo Señor, en nombre de

mis

mis compañeros, cõfiesso y digo, q̃ estamos tan lexos de pensar q̃ son duras palabras, que cõfiesso que son palabras de vida eterna, palabras viuificatiuas. No tenemos a quien seguir, ni a quien oyr, ni queremos seguir ni oyr a otro sino a vos. Tristes de los que os dexan, fuente de agua viua: que hallaran sin vos, sino charcos amargos y cenagosos? San Iuan Chrysostomo dize, que en estas palabras mostro Pedro que Christo era de mayor excelencia, y de mayor regalo que nuestros padres y nuestras madres, y q̃ todo el bien del mundo, de tal manera que quien del se aparta, no tiene bien que seguir, ni mal que no possea. Y ansi Pedro dize con Dauid: Señor no nos apartemos de ti, porque nos viuificas con tus palabras, que son palabras de vida. Y añade mas Pedro: Y no solo Señor creemos esto, sino que crreemos que tu eres Christo, hijo de Dios. Creemos, por la Fè que tenemos. Y professamos, y conocemos por los milagros y marauillas con que confirmays vuestra doctrina, que so pena de ser hombres sin entendimiento, estamos obligados a creer y confessar que soys Christo hijo de Dios. Ansi declara este lugar san Cyrilo, diziendo que ay diferencia de creer a conocer: q̃ creer presupone la Fè senzillamente recebida. Solo por ser dicha de Dios. El conocer dize q̃ supone alguna prueua de la Fè, como los milagros, y ansi quien por milagros cree, dize se conocer: y este conocimiẽto dize no solo certidumbre de lo que se cree, q̃ essa certidumbre en la Fè, es mayor q̃ la de la ciencia, pero dize vna manera de entender lo que es de Fè. Nuestro padre dize: Pone se primero el creer, que el conocer, porq̃ las cosas de la Fè, primero se han de creer que

Chrysost. hom. 49.

Texto. *Et nos credidimus, & cognouimus q̃ tu es Christus filius Dei.*

Augustinus tract. 27. super Ioan.

ſe entiendan, y ſi no ſe creyeren, no ſe entenderan. San Cyrilo confirma con el lugar de Eſaias, cap. 28. eſta doctrina de nueſtro padre: Si no creyeredes, no entendereys ſu doctrina. Eſte lugar de ſan Pedro: Noſotros creemos, lee ſan Auguſtin: Noſotros creymos, de preterito, y anſi eſta enlos codices Griegos, aũque ſan Cypriano, epiſtola. 55. y 69. lee de preſente, y todo dize vn meſmo ſentido, Creymos y creemos, y confeſſamos que tu eres Chriſto, hijo de Dios viuo. Donde toca los myſterios dela eterna y temporal generacion, y que Chriſto es Dios, y como Dios podia darſenos en manjar de vida eterna, pues aun ſus palabras ſon de eterna vida. Y declarenos eſto el diſcurſo ſiguiente.

Cyrillus. Iſai. 28. Niſi crediderit is non intelligetis.

Cypri. epiſt. 55. & 69.

Diſcurſo. XXIIII. *Que Chriſto hijo de Dios viuo, como tal nos dio y da ſu cuerpo en manjar.*

Texto. *Et nos credimus & cognoſcimus, quia tu es Chriſtus filius Dei.*

HA tratado Chriſto nueſtro bien de darſenos en manjar de vida. Eſto auialo de hazer (como eſta declarado) como Dios, y como ſummo ſacerdote, que declararemos adelante. Dizele Pedro: Noſotros, Señor, creemos y conocemos que vos ſoys Chriſto: que propriamente eſta palabra quiere dezir ſacerdote vngido. Y que Chriſto Señor nueſtro fueſſe ſummo ſacerdote, eſta la eſcritura llena de ello, y aunque hemos de hablar deſto en el tratado ſiguiẽte, digamos aqui vn poquito. Para ſer nueſtro verdadero Meſias Chriſto, ſegũ las eſcrituras, era neceſſario que fueſſe hombre y Dios, Rey y ſacerdote: hombre, para que pudieſſe padecer por los hõbres: Dios,

Dios, para que su passion fuesse de valor y satisfacion de nuestras culpas, que no se podian pagar menos q̃ con precio infinito, por tener en si malicia infinita: Rey, porque auia de tener vniuersal dominio sobre todo lo criado, y juez supremo sin apelacion. Sacerdote, para que pudiesse ofrecer sacrificio satisfatorio al Padre eterno: y summo sacerdote, para que pudiesse instituyr nueuo sacerdocio, y criar nueuos sacerdotes: y anssi fue figurado Christo nuestro señor, por Melquisedech. Y hablando a la letra de Christo, dixo Dauid: Tu eres sacerdote para siempre, conforme al orden de Melquisedech. Porque dexado a vna parte, como esta dicho en el primero tratado, q̃ Melquisedech no tuuo padre ni madre, que quiere dezir q̃ no se le conocio, ni se sabe quando nacio, ni quãdo murio, que dize con la persona de Christo, que no tuuo padre en el suelo, ni madre en el cielo, y viue para siempre: tambien a nuestro proposito, fue Melquisedech Rey y sacerdote de Dios, como se dize en el Genesis, y alos Hebreos. 7. y Rey de Salen, quiere dezir Rey de paz, como lo fue Christo señor nuestro, y sacerdote de paz, que con su sangre lo pacifico todo, reconciliandonos con el Padre eterno. Y como Melquisedech ofrecio por Abraham a Dios pan y vino, dixo de si que era pan verdadero, y como tal se ofrecio en el altar de la cruz al Padre eterno por los hõbres, y nos dexo su mesmo cuerpo y sangre, debaxo de los accidentes de pan y vino, en este soberano Sacramento, y anssi es sacerdote conforme al orden de Melquisedech, que ofrecio pan y vino, y no conforme al orden de Aaron, que ofrecia ouejas, cabrones, y vacas. Y llamase nuestro sacerdocio eterno, porq̃

Psal. 109.

Genes. 14.

a el no ha de suceder otro ninguno. La ley de Moysés, ni su circuncisió, ni su sacerdocio, no fue eterno, porq̃ se acabo, y le sucedio la ley de gracia, y nuestro sacerdocio. A nuestra Yglesia y a su sacerdocio, no ay que esperar que le suceda otro estado, sino el de la gloria y bienauenturança. San Pablo dixo: Christo ayer, oy, y para siempre. Por ayer entiende el tiempo passado, oy el presente: y los siglos que dize, y en todos los siglos, fue dezir que duraria para siempre: y ansi quando instituyo este santissimo Sacramento, le llamo de testamento eterno, que declararemos en el tratado siguiente. Y aunque alli hablaremos largo desta materia, para que entendamos lo que confesso san Pedro en llamar a nuestro maestro Christo, dezimos que se llama summo sacerdote, por tres razones. La primera, por la autoridad que tuuo summa, de instituyr nueua ley y nuenos Sacramentos. Lo segundo, por la suprema autoridad que tuuo de darles fortaleza y virtud para que diessen gracia, por el merito de su passion. Lo tercero, porque tuuo autoridad suprema para criar ministros de los Sacramentos, y instituyr sacerdotes: que aunque el summo Pontifice aora, y los Obispos, pueden ordenar, es por autoridad subdelegada de Christo, y como Vicarios suyos: Christo señor nuestro, de su propria naturaleza, sin ninguna dependencia fue summo sacerdote, y los Obispos, ni el Papa, no pueden instituyr Sacramentos, ni darles virtud. De aqui entenderemos, porque san Pedro llama al sacerdocio de nuestra Yglesia, sacerdocio real, y el sacerdocio antiguo se llamaua reyno sacerdotal. Exod. 19. Vosotros sereys a mi, reyno sacerdotal y gen'

Porque nuestro sacerdocio se llama real.

y gente ſanta. Amaua mucho aquel pueblo Hebreo, que era del linage de Abraham, no ſolo por la ſantidad de Abraham, Iſaac, y Iacob, ſino porque Chriſto, ſegun la carne, auia de nacer de aquella caſta y linage, y llamale reyno ſacerdotal. Y ſan Pedro llamo a Chriſto ſacerdocio real, para ſignificar que Chriſto ſacerdote eterno, auia de ſer Rey, y que los reynos auian de obedecer al ſacerdocio, y no el ſacerdocio al Rey ni al reyno. Pues el meſmo Pedro parece q̃ en eſte lugar que vamos declarãdo, concibio la grandeza de nueſto Chriſto, de nueſtro ſummo ſacerdote, y anſi dize: Noſotros creemos y conocemos, que vos ſoys Chriſto, que vos ſoys a quien todas las prophecias antiguas miraron, y en quien todas ſe cumplen y van cumpliendo. Soys Señor a quel Meſias, y Chriſto prometio en todos los ſiglos paſſados, aquel ſummo Rey y ſupremo ſacerdote, y como tal podeys muy bien inſtituyr nueuos Sacramentos, y darles virtud y vida, y podeys criar y inſtituyr nueuos ſacerdotes, y deshazer y desbaratar el antiguo ſacerdocio. Cõfieſſo, Señor, que ſoys Rey ſupremo, que podeys poner y dar leyes y preceptos vniuerſales a todos los Reyes y reynos, y deshazer ſus leyes antiguas, y eſtatutos. Eſto Señor confieſſo, por mi y por mis compañeros, confeſſandoos por Chriſto. Y no ſolo confieſſo eſto, pero en voz de todos os conozco, os confieſſo, y os adoro por hijo de Dios viuo. San Leon Papa dize: En toda la Yglesia Catholica, cada dia dize Pedro aquellas palabras, y todos las dezimos cõ el: Tu eres Chriſto hijo de Dios viuo: y ſiẽdo hijo de Dios, vna meſma eſſencia, poder, y bondad con el Padre. Y por ſu miſericordia, auiendoſe hecho nueſtro her- *Leon Papa.*

mano, nuestro Rey, nuestro sacerdote, que querras Señor, que no puedas? que ordenaras que no este bien ordenado? Creo Señor, que como Rey nos gouiernas, que como summo sacerdote ordenaras nueuos sacerdotes, nueuos sacramentos, y les daras virtud, para que por si y de su cosecha, tengan virtud y eficacia para darnos gracia. Creo Señor, y creemos, que podras muy bien darnos tu cuerpo en manjar, y tu sangre en beuida. Que quien comiere de tu carne, y beuiere de tu sangre, viuira para siempre. Y que el dar esta vida tu cuerpo y tu sangre preciosissima, sera porque con ser hombre, eres verdadero hijo de Dios, y Dios como tu Padre, y tienes a essa diuinidad vnida la humanidad, esto es, tu cuerpo y tu alma. Y que ansi siendo lo que nos prometes tu cuerpo y tu sangre, alli ha de estar tu alma y tu diuinidad, y que esso es ser Christo hijo de Dios viuo, que de ay nos vendra vida eterna. Esta es la soberana confession de Pedro, y esta ha de ser y es la de la Yglesia vniuersal, y esta es la nuestra, cõ que professamos que en este santissimo Sacramento, y en todo lo que del hemos dicho y dixeremos, confessamos la Fè de san Pedro, la Fè de su Yglesia, y la Fè de sus sucessores, y del que oy en ella reside, q̃ es Clemente. VIII. Y cõ esto passemos alo que Christo respondio a san Pedro. Como Pedro respondio por todos, mostrando que todos creyan, y como respondiendo a lo que Christo auia dicho: Ay algunos de vosotros que no creen, como diziendo Pedro: Yo protesto Señor por todos: muestra Christo que tambien en alguno de los doze se verifica el no creerle, y dize: O Pedro, con que confiança heblays de vuestros compañeros, muy seguro de que

Texto. *Respondit eis Iesus: Nõne ergo vos duodecim elegi & ex vobis vnus diabolus est? Dicebat autẽ*

que mi palabra no les comprehenda: y engañayſos Pedro, que aunque yo os eſcogi a los doze, y entre-ſaque de entre los demas diſcipulos, y os di ſuperior dignidad a ellos, y os hize mis mas allegados, alguno ay de voſotros que es vn demonio, y no me cree, y aunque no me ha dexado corporalmente, no ſolo me ha buelto las eſpaldas y dexadome, ſino que es mi aduerſario y contrario, es vn diablo, no por naturaleza, ſino por condicion. Otra vez dixo Pedro a Chriſto, la meſma confeſsion q̃ aora, y alabole Chriſto, y prometiole las llaues del reyno de los cielos. Aora no ſolo no le promete nada, pero parece que a todos les haze temblar, cõ aquel vno, y de los doze. Si en la Cena quando dixo que vno comia con el, que le auia de verder, todos temblaron, que harian aora? San Cyrilo: Dezir Chriſto que vno de los doze auia de retroceder, y no dezir qual, verdaderamente a todos hizo temer. San Iuã Chryſoſtomo: No dize quiẽ era, aunque dize lo que auia de ſuceder, para auergõçar a Iudas, y que echaſe de ver ſu malicia, y çeſſaſſe della. Y llamale diablo, que no ſe puede hurtar el nombre. Eſte vocablo, porque es bueno para mil lugares de la eſcritura, digamos algo de ſu ſignificacion, para que huygamos del enemigo. Eſta palabra diablo, es palabra Griega, y quiere dezir lo meſmo que aduerſario, o acuſador: y por vna figura que ſe llama anthonomaſia, a excelencia y grandeza, anſi en bien como en mal, ſe àplica a los que ſon grandes en mal o en bien: y porque el angel malo que cayo del cielo, ſiempre haze contradicion a Dios y a ſu Yglesia, y fieles della, llamaſe *diabolus*, calumniador. Tres calumnias o acuſaciones pone el demonio,

de Iuda Simonis Iſcariote, hic enim erat traditurus eum cũ eſſet de duodecim Iohan. 6.

Cyril. lib. 4. cap. 30. Chryſoſto.

aſi contra Dios nueſtro ſeñor, como contra noſotros. La primera cótra Dios, deſacreditandole, o procurando deſacreditarle cõ los hombres. Es doctrina de ſan Iuſtino. Y Tertuliano dize: Quando llego al hõbre en el paraysо, como ſi le huuiera vedado todos los arboles, anſi le dize q̃ porq̃ le mando q̃ no comieſſe del arbol. Quiſo calumniar a Dios de inuidioſo: como ſi dixera: Porque no ſeays como el, ſabidores del bien y del mal: que el inuidioſo no quiere parejas. Sabe (dize) muy bien Dios, que cada y quando q̃ comieredes, quedareys como dioſes, ſabidores del bien y del mal. Lo tercero, quiſo diſfamar a Dios de noverdadero, diziẽdo: Si os ha dicho q̃ no morireys, quitad de ay, no ayays temor que por eſſo murays. Calumnio a Dios por los hombres primeros, y por eſſo es diablo. No ſe contento con eſto, ſino tambien calumnio a Dios nueſtro ſeñor, con las gentes, como dize Chryſoſtomo, perſuadiendo alos hombres que en Dios no auia prouidencia deſtas coſas inferiores, ni ſe le daua nada dellas. Alla ſe paſſea por el cielo, ſin conſiderar lo que por aca paſſa. Para que cõ eſte penſamiento los hombres, mas deſenfrenadamente ſe dieſſen a vicios y a pecados. Y a Iob, para que ſe airaſſe contra Dios, le dixo q̃ auia Dios hechole tanto mal. Y otros muchos exemplos, que cada vno podra juzgar con Dauid, que dize: Dixo el impio en ſu coraçon: No ay Dios. Tambien calumnia y acuſa a los hombres delante de Dios, como para irritar a Dios contra los hombres, como dize Chryſoſtomo: Calumnio a Iob, diziendole a Dios, que no ſin cauſa Iob le temia, que le prouaſſe, y veria lo que paſſaua: que no le auia prouado, ſino enriquezidole y regalãdole.

Iuſtin. ora. penulti. ad gentes. Tertulia.

Chryſoſt. ho. 2. in epiſt. 2 ad Corint.

Chryſoſt. ho. 3. de patientia Iob.

dole. Lo tercero, calumnia y acusa a los hombres cõ los mesmos hombres, para poner discordias, enemistades, y vandos, como irritaua y mouia a los gentiles contra los Christianos, como dize Tertuliano en el Apologetico. Por estas y otras calumnias, se llama el demonio diablo, que quiere dezir calumniador. Euthimio dize, que aqui dezir de Iudas que lo era, se ha de entender como vn nombre comun, calumniador, y que Christo quiso dezir: Vno de vosotros me andara azechando, y aguardando las obras y las palabras, para calumniarlas. Tambien parece que se inclina el mesmo Euthimio a dezir que es nombre proprio de demonio, y que le llamo ansi a Iudas Christo, porque los ministros y cooperadores del demonio, se llaman de su proprio nombre. Deste mesmo parecer es Cyrilo. Y ansi le quadra muy bien el nombre a Iudas, como ministro que fue del demonio, para que por el se executasse la muerte que el demonio tanto procuro a Christo nuestro señor. Y a esso parece que aludio lo del mesmo san Iuan. c. 13. Auiendo ya el demonio puesto en el coraçon a Iudas que le vendiesse: y alli puso el nombre de *diabolus*. Y tambien dize mas abaxo, que auiendo comido entrò en Iudas Satanas. Tambien se llamo de esse nõbre, porque en sus obras imito al demonio en todo, como lo dize san Basilio, que Dios no es autor de los males. Y nuestro padre dize: Dios crio al Angel, bueno y recto, y el por su vicio y pecado se hizo diablo y calumniador. Donde parece que toma por vna mesma cosa essas dos palabras. Ansi se ha de entender de Iudas, que aunque era bueno quando Dios le eligio al Apostolado, pero por su culpa y vicio,

Tertulia. in Apologe.

Cyri. lib. 4. cap. 30.

Gregor. 13. lib. Morali. cap. 13.

Basilius. Augu. lib. 11 super Gene. ad literam. cap. 26.

se

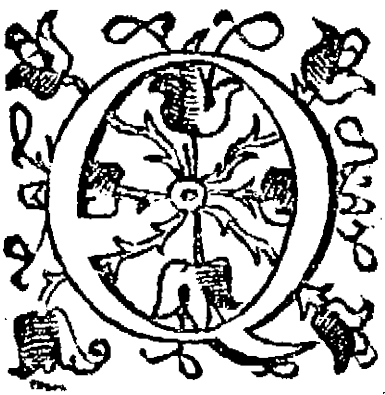
se hizo diablo, aduersario y cótrario a Christo nuestro bien. Anſi lo afirmã Cyrilo, cap. 30. y el Ieroſolymitano, lib. 3. cótra Pelagianos. Y Tertuliano dize: No tiene que confiar nadie en ſu preſente juſticia, ſino mirar no caygã, y viuir ſiempre con humildad. Que ſi cayo Iudas, cõ ſer vno de los doze, que penſara quiẽ no es vno de mi? Y ſi quando Chriſto ſeñor nueſtro dixo eſtas palabras, Iudas tenia ya determinacion de venderle, porque eſto fue vn año antes q̃ Chriſto muriesſe, tiene dificultad. Lo que es cierto, es, que ya era ladron, y tenia bolſa, y no tenia el credito de Chriſto que era razon: pero porventura no auia llegado a tanto mal como tratar de vender a Chriſto, que pecado tan graue, no fue el primero, ſino efecto de otros muchos que deuio de cometer, y anſi no le declaro ni nõbro Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro, ſino ſolo dixo: Vno de los doze: que deuio de cauſar en los Apoſtolas gran temor. Al Cardenal Toledo le parece, que muy poquito antes de la cena tomo reſolucion Iudas de vender a Chriſto, y por ventura fue deſde que la Magdalena derramó el balſamo ſobre la cabeça y pies de Chriſto, que murmuro dello Iudas, diziendo fuera mejor dallo a los pobres: no porque dellos ſe compadecia, ſino por embolſar el dinero, porque tenia coſtumbre de hurtar la dezima parte de lo que dauan de limoſna al colegio Apoſtolico: y anſi dixo q̃ ſe podia vender aquel vnguento por trezientos denarios, y el vendio a Chriſto por treynta dineros, que era la dezima parte de los trezientos. Y aunque Chriſto ſeñor nueſtro no nombro a Iudas, ni dixo que el era, ſan Iuan lo declaro, como coſa ya hecha, y publica, y cerro eſte capitu-

Cyril. Alex. cap. 30.
Cyril. Hier. libr. contrà Pelagianos.
Tertulia.

capitulo. 6. de su historia, boluiendo por la honra de los demas Apostoles, diziendo que el dezir Christo que vno de los doze le auia de contradezir, y que era su aduersario, lo dixo por Iudas Simon Iscariote, para diferenciarle del otro Apostol que se llamaua Iudas Thadeo, y que este Iscariote, era el que le auia de vender, siendo vno de los doze: que deuio de dezirlo san Iuan con harto sentimiento. Y con este discurso ponemos nosotros fin a este tercero tratado, llegando a lo que tanto desseamos, que es saber y entender, adonde, quando, y como cumplio Christo su palabra de darsenos en manjar: de que tratara el tratado quarto siguiente.

TRATADO QVARTO, DE LA INSTITVCION del ſantiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Diſcurſo. I. Quando Chriſto nueſtro ſeñor inſtituyo el ſantiſsimo Sacramento de la Euchariſtia: y de la acepcion y ſignificacion deſta palabra Peſcha, y otros notables, neceſſarios para la materia.



VANTO mas de lexos ſe traẽ el agua a la fuente, y quanto mas honda eſta la beta del fino oro, quando el agua llega a la plaça, y el oro ſe deſcubre, mas alegria cauſa en los q̃ lo deſean y procuran. Quien huuiere leydo con alguna atencion y conſideracion los tres tratados precedentes del ſoberano Sacramẽto, aura echado de ver quan de lexos viene arcaduça da eſta diuina y ſoberana agua, que ha de refreſcar nueſtras almas, auiendo conſiderado ſus figuras y ſombras. Y quien huuiere entendido la riqueza de ſus promeſſas, que nos han deſcubierto el ſegundo y tercero tratado, no es poſsible que ya no deſſee ver el fino oro deſta ſoberana mina, y deſſeoſo de gozar de ſu riqueza, deſſee ya ſaber donde le ha de hallar, y como ſe ha de deſcubrir. Dõde eſta el cuerpo de aque

llas

llas antiguas ſombras, la verdad de aquellas ſoberanas figuras, la poſſeſsion de aqueſtas celeſtiales promeſſas. Eſte dezirnos Chriſto que es pan baxado del cielo, y que el pan que nos dara es ſu carne, que dara por la vida de los hombres. Y el dezirnos que en comer ſu carne, eſta nueſtra vida, y que ſu carne es verdadero manjar, y ſu ſangre verdadera beuida. Quando la ſaçono para eſto? quando nos la dio a comer ya beuer? eſto es, quando Chriſto ſeñor nueſtro inſtituyo eſte diuino y ſoberano Sacramento: quando nos dio ſu cuerpo en manjar, y ſu ſangre en beuida? Lo cierto es, que en aquella cena poſtrera que cō ſus diſcipulos ceno Chriſto, la noche antes de ſu ſagrada paſsion, entonces deſcubrio mas la grandeza de ſu amor, inſtituyendo eſte ſoberano Sacramento. El quando y el como, no ſe eſcriuen. Los ſagrados Euangeliſtas, ſan Matheo, ſan Marcos, ſan Lucas, y ſan Iuan, y el Apoſtol ſan Pablo, cuentan la hiſtoria de la inſtitucio deſte ſantiſsimo Sacramento. San Matheo dize, que en el primer dia de los Azimos llegaron los diſcipuloa al Señor, diziendole: Donde Señor quereys que os aparejemos para comer la Paſqua? San Marcos dize, que el primer dia de los Azimos dixerō los diſcipulos a Chriſto: Donde quereys que vamos y os aparejemos para comer la Paſqua? Y ſan Lucas: Vino el dia de los Azimos, en el qual era neceſſario matar la Paſqua. San Iuan, que antes del dia de la fieſta de la Paſqua. Y ſan Pablo dize, que en la noche que auia de ſer Chriſto entregado, tomo el pan, y conſagro ſu ſacratiſsimo cuerpo. Auer parecido a algunos Doctores antiguos y modernos, que ay dificultad en la concordia deſtos lugares, ha ſido

Matth. 26. Marci. 14. Luc. 22. Ioannis. 13. 1. Corin. 11.

cauſa

cauſa de vna antiquiſsima queſtion, del dia y la hora en que Chriſto ceno con ſus Apoſtoles eſta poſtrera cena, y quando, y a que hora, y tiempo inſtituyo el ſantiſsimo Sacramento del altar: verdad de aquella ſombra del cordero legal, que aquel dia ſe ſacrificaua y cenaua. Y aunque parece que pudieramos dexar eſta dificultad para los Theologos, y aun para las eſcuelas, ſon los ingenios de los hombres tan amigos de ſaber, y eſta dificultad anda tan comun, aun entre los del vulgo, que llegando a eſte punto, me pareciera cobardia, ya que no ſe declare muy por extenſo, dexarla de reſoluer en algunos diſcurſos. Y para proceder con mas claridad, es meneſter preſuponer algunas neceſſarias aduertencias, y ſea la primera, del principio que tuuo eſta Paſqua en q̃ Chriſto inſtituyo el ſantiſsimo Sacramento, que vnos llaman del Cordero, otros del pan cenceño o ſin leuadura, que es todo vno. Y para eſto nos es neceſſario boluer a recorrer los primeros manantiales que deſcubrimos en el primer tratado, para recoger eſta agua diuina, y aduertir de como ſe eſcriue en el Exodo. Eſtando los hijos de Iſrael en la graue y peſada captiuidad de Egypto, debaxo del imperio de Pharaon, por tantas maneras atormentados, apiadandoſe Dios de ſu ſeruidumbre, y indignado de los Egypcios, embio a ſu gran ſieruo Moyſes para que los cõſolaſſe, alẽtaſſe, y ſacaſſe de aquel captiuerio, haziendole ſuperior, no ſolo a todo el pueblo de Iſrael, ſino ſobre el meſmo Pharaon, dandole poder abſoluto, para que quando de buenas a buenas no quiſieſſe dar libertad a ſu pueblo, hizieſſe llouer ſobre Pharaon y el ſuyo tantas plagas y açotes, que por fuerça

Exod. 12.

les

tes diesse libertad. Muchas fucrõ las plagas de Egypto, de que la escritura haze memoria, pero la que les apreto el cordel, y le hizo hazer virtud a Pharaon, fue que llamando Dios a Moyses, le dixo: Duro esta este pueblo, vn açote les quiere dar, el qual les hara hazer la razon, y sera, que esta noche embiare vn Angel que vaya por todas las casas de los Egypcios, y mate todos sus primogenitos, sin perdonar grande ni pequeño, desde el primogenito de Pharaon, hasta el dela esclaua mas encarcelada, ansi delos hombres, como de todos los animales. Y vosotros los hijos de Israel, no sereys lastimados, ni en el cabello de la cabeça, ni en el pelo de la ropa: y luego os dexara Pharaon libres, para que sigays vuestro camino. Y este mes, que era acerca de los Hebreos Nisan, y responde a nuestro mes de Março, dize Dios a Moyses, que para siempre sea entre los Hebreos el primero mes del año, y por ay comience su reuolucion: y que alos diez dias deste mes, cada familia recoxa en su casa vn cordero y vn cabrito, y lo guarde hasta la Luna dezima quarta. Y que a larde de aquella Luna, lo ofrezcan a Dios en sacrificio, y despues lo assen, y lo comã assado, con lechugas siluestres, y pan sin leuadura, o cenceño: y que esta ceremonia se guarde para siempre. Y que en aquellos siete dias siguientes, no comã, ni se halle leuadura en su casa. Y que el primero y el postrero dia, sean solemnes y festiuales, en los quales ninguna obra se haga, sino solo aquello que fuere necessario para la comida. Y que aquella primera noche, que era la siguiente, tiñessen con la sangre del cordero los hijos de Israel las puertas y vmbrales de sus casas, para que el Angel no tocasse en

ellas. Y que quando deſpues en la tierra de promiſion, ſus hijos o nietos les preguntaſſen que ceremonia era aquella, que reſpondieſſen: El ſacrificio que ofrecemos, en memoria de quando el Señor paſſo por Egypto matando ſus primogenitos, reſeruando nueſtras caſas de liſion y muerte. Eſta ſolemnidad ſe llamaua *Phaſe*, que quiere dezir tranſito, y lo meſmo es *Phaſe*, que *Paſcha*. Y anſi hemos de notar lo ſegundo, para proceder con mas claridad, que ſea y ſignifique eſta palabra *Paſcha*. San Geronymo, en lugar de *Paſcha*, puſo eſta palabra Hebrea *Phaſe*. Y algunos han querido dezir, que eſta palabra *Paſcha*, ſe deriua de vn verbo Griego *paxo*, que quicae dezir padezco, y de ay *Paſcha*, que quiere dezir paſsion. Y eſto no tiene fundamento. Paſcha, ſe deriua de vna palabra Caldea, que es *peſach*, porque ſan Geronymo leyo *Phaſe*, y noſotros leemos *Paſcha*, y ſe toma en la eſcritura de quatro maneras, vnas vezes ſe toma por el ſacrificio que ſe ofrecia aquel primero dia de los azimos, que era el cordero Paſqual. Ofreced el ſacrificio: ya hemos dicho que es lo meſmo q̃ ofreced la Paſqua. Y añade, q̃ ningun eſtrãgero comia del. Donde ſe entiẽde claro, hablar del ſacrificio del cordero. San Lucas: Vino el dia de los azimos, en el qual era neceſſario comer la Paſqua, quiere dezir el cordero. Y en los lugares de arriba: Donde quereys q̃ os aparejemos para comer la Paſqua? quiere dezir el cordero. Y dezir Chriſto: Mucho he deſſeado comer eſta Paſqua cõ voſotros, quiere dezir, comer cõ voſotros eſte cordero. Y S. Pablo dize de Chriſto: Fue ofrecido en ſacrificio nueſtro cordero Chriſto, por cuyo ſacrificio auia de ceſſar el typico o figu-

Paſcha que es.

Hieron y.

Exod. 12. Tollentes animal per familias veſtras, & immolate Phaſe.

Luca. 22. Apropinqua uit autẽ dies azimorum.

1. Corin. 5.

figuratiuo. Tambien *Paſcha*, ſe toma no ſolo por eſte primero y legal ſacrificio del cordero, ſino por todos los ſacrificios que deſpues en aquellos ſiete dias ſe ofrecian, que tambien ſe llamauan *Paſcha*. Deutero. 16. Ofrecereys el Phaſe, o Paſqua de las ouejas y bueyes, en el lugar que el Señor eſcogiere. Y la translacion Caldayca, donde dize *Phaſe*, o *Paſcha*, lo lee en numero plural, y quiere dezir: Ofrecereys vueſtros ſacrificios. Y mas claro. 2. Paralip. 35. Los principes de la caſa de Dios, dieron a los ſacerdotes para que ofrecieſſen Paſcha: eſta tambien en plural, y anſi añade, que ofrecieſſen del ganado *mixtim*, quiere dezir, de ouejas y carneros, y ganado menudo, dos mil y ſeyſcientas cabeças, y bueyes trezientos. Y en el meſmo lugar dize, que dieron a los Leuitas para ofrecer ſu Paſqua, cinco mil cabeças de ganado pequeño, y quinientos bueyes. Demanera que *Paſcha*, no ſolo ſe toma por el primer ſacrificio del cordero, ſino por todos los ſacrificios que ſe ofrecian aquellos ſiete dias. Lo tercero, quiere dezir *Paſcha*, la meſma ſolemnidad de la fieſta en que ſe ofrecia el cordero, que era en la Luna dezima quarta de nueſtro mes de Março. Numer. 28. A la dezima quarta Luna del mes, ſera la Paſqua del Señor. Y Lucæ. 22. Acercauaſe el dia de los azimos, que ſe llama Paſcha, quiere dezir la ſolemnidad de los azimos. Lo quarto, ſignifica *Paſcha*, toda la ſolemnidad de los ſiete dias, en que ſe hazia la fieſta de los azimos, que començaua en la Luna dezima quarta, y ſe acabaua en la vigeſima prima. Y .3. Æ dræ. 1. Ioſias celebro ſu Paſqua en Ieruſalem, y no ſe celebro jamas con tanta ſolemnid .

Nota.

Deuter. 16. Immolauiſque Phaſe, Dño Deo tuo

2. Para. 35. Principesdomus Dei derũt ſacerdotibus ad faciendum Phaſe, &c.

Numer. 28. Menſe autẽ primo, quarta dezima die menſis Phaſe Dñi erit.

Ioannis. 2. Prope erat Paſcha Iudæorum.

Actuum. 12. Erant autẽ dies azimorum.

Y Ioannis. 2. Eſtaua cerca la Paſqua de los Iudios. Y Actuum. 12. Queria deſpues de la Paſqua entregarle al pueblo, hablando de la priſion de ſan Pedro. Y todas eſtas acepciones y ſignificaciones, ſe puedẽ reduzir a dos, o que *Paſcha* quiera dezir el ſacrificio q̃ ſe ofrecia a la dezima quarta Luna, o todos los ſiete dias ſiguientes. O que quiera dezir, el primero dia de la ſolemnidad, y los otros ſiete dias ſiguientes.

Tambien es muy digno de aduertir, que es diferẽte coſa Paſqua, o dia de la Paſqua. Y otra coſa es la fieſta de la Paſqua, o el dia de la fieſta de la Paſqua. Porque la Luna dezima quarta, era Paſqua, y no era el dia de la fieſta dela Paſqua, porque el primero dia de la fieſta, o la primera fieſta, era la Luna dezima quinta. Numerum. 28. A la Luna dezima quarta, es la Paſqua del Señor, y la dezima quinta, la ſolemnidad del Señor. De aduertir es tambien, que la tarde antes de la Luna dezima quinta, començaua la ſolemnidad y fieſta de la Paſqua, pero no ſe dezia dia de la Paſqua, háſta que amanecia, porque los Hebreos no acoſtumbrauan a llamar dia, haſta el amanecer, y anſi ſe ha de entender ſan Iuan, tratãdo deſte myſterio en el ca. 13. quando dize: Antes del dia de la fieſta de la Paſqua, eſto era, la noche antes de la Luna dezima quinta. Tambien algunos Doctores dizen, que *Paſcha* quiere dezir los panes azimos que aquellos dias ſe comiã, pero no ay lugar de eſcritura que nos obligue a eſta acepcion, y por eſſo no la puſimos en ſu lugar: porque dos que traen, vno de ſan Lucas. c. 22. Acercauaſe el dia de los azimos, que ſe llama Paſqua, no quiere dezir que el azimo ſe llamaua Paſqua, ſino que aquellos dias todos, en q̃ ſe ofrecian tantas

Paſquas,

Pasquas, que quiere dezir tantos sacrificios, se llama uan Pascua. Y lo mesmo el de los Actos, que queria entregar al Apostol despues de la Pasqua, quiere dezir, despues de acabada aquella solemnidad de los siete dias. Tambiẽ hemos de aduertir, que en el precepto que Dios mando a los hijos de Israel en la celebracion de la Pasqua, vna cosa era el ofrecer a Dios en sacrificio aquel cordero, y otra el comerle cõ las circunstancis que la ley mandaua: y ansi eran diferentes las horas del sacrificio y de la cena. Exod. 12. se manda, que a la tarde de la Luna dezima quarta, ofrezcan el sacrificio, y la cena, dize que comeran la carne del cordero aquella noche, y que lo cenassen assado. Por que ofreciendolo en la tarde, y despues de ofrecido auerlo de lleuar a casa a assarlo, y juntar la familia, forçoso auia de ser mas tarde. Y para que no tengamos que repetir cosas, ha se de aduertir mas, que esta palabra vespera, como notan los sabios Hebreos, se toma de dos maneras, o por la hora en que comiença a declinar el Sol, y ansi desde la hora de nona, o vna, q̃ nosotros dezimos, comiẽça la tarde, y ansi cõtamos nosotros, diziendo la vna de la tarde: y a la primera hora canonica despues de la noche, llamamos vespera. Tambien se toma por la vltima parte del dia, a puestas ya del Sol, y ansi la Yglesia pide: Dadnos tarde clara, quiere dezir: Sossegad la prima noche: q̃ es alla a las postreras horas del dia. Pues en la primera vispera, o como dizen los Hebreos, entre las dos visperas de la Luna dezima quarta, se sacrificaua el cordero, y en la postrera, a puesta del Sol, quando ya començaua la Luna dezima quinta, y se comia el pan sin leuadura, se comia. Lo vltimo se ha de aduertir,

Exod. 12. Primo mensis quarta decima die mẽsis ad vesperam comedetis azima.

que en la escritura hallamos que esta vispera, tarde que dezimos, como es fin de la Luna dezima quarta, y principio de la dezima quinta, vnas vezes en la escritura se cuenta con la Luna dezima quarta la tarde, otras con la dezima quinta que se sigue. Y porque en materia tan graue se entienda el fundamento, colegiralo bien claro quien considerare el texto del cap. 12. del Exodo, donde dize: En el primer mes, en la quarta dezima Luna, a la tarde, comereys el pan cenceño. Y luego dize: En la Luna dezima quarta, ofrecereys de dia vuestro sacrificio, y en aquella noche lo comereys. Claro esta que aquella noche se cuenta con la Luna dezima quarta, que es con el dia precedente. Y se dize que en la Luna dezima quarta, se coman los azimos, o panes sin leuadura: y luego mas abaxo dize, que solos los siete dias se coma el pan sin leuadura, y este dia primero de los siete, era la Luna dezima quinta. Luego si en la vispera se auia de guardar lo que en el dia se guardaua, claro esta que aquella tarde se contaua con el dia siguiente. Presupuestas estas aduertencias, que son muy necessarias para la presente materia, se sigue luego declarar essa dificultosa y graue question, si Christo señor nuestro, ceno con sus discipulos la Luna dezima quarta, y si aquel mesmo dia celebraró su Pasqua los Hebreos, y si en esse mesmo dia, y Luna dezima quarta, se descubrio el cuerpo de esta sombra, y la verdad desta figura, dandonos su sagrado cuerpo Christo en manjar. Y desto començara a tratar el discurso que se sigue.

Discur-

Discurso. II. Quando Christo instituyo el santissimo Sacramento, y celebro la Cena, segun diuersas opiniones.

CIerta cosa es, que en aquella vltima cena que Christo ceno con sus discipulos, o acabada la legal y comun, instituyo el santissimo Sacramento: pero el auerigual la hora en que esto fue, es dificultoso, y necessario para su claridad, descubrir el dia y hora en que Christo nuestro señor ceno el cordero con sus Apostoles: dificultad que ha dado bien en que entender a los antiguos Doctores, y aun a los modernos, con ocasion de parecerles hallan alguna contradicion entre los sagrados Euangelistas. Porq̃ los tres (como hemos visto) san Matheo, san Marcos, y san Lucas, dizen que esta cena fue el primero dia de los azimos, y al parecer este era el festiual. San Iuan dize que era antes del dia de la Pasqua: que no ha faltado quien aya dicho, aunque mal, que corrigio y enmendo san Iuan a los demas Euangelistas, como quien escriuio despues de los tres: pero es cosa cierta, que el Espiritu santo que inspiro a san Iuan, y le mouio su lengua y pluma, mouio la de los tres Euangelistas, y que todos dizen vna mesma verdad, bien entendidos: y esto es de Fè, que vn Euangelista no contradize a otro. Como se han de concordar, trataremos lo adelante: digamos aora lo que sintierõ desta celebracion de la Pasqua los antiguos. La primera opinion es de Euthimio, Mathei. 26. que dize que Christo comio el cordero en la Luna dezima tercia, que fue alos treze de Março, y que anticipo el comer

Prima opinio. Euthimius.

del cordero legal vn dia antes que le comian los Hebreos, por venir a ofrecerſe en ſacrificio verdadero, quando ſe ofrecia el legal y figuratiuo, que era el jueues: y que anſi los Iudios pudieron tratar de ſu muerte, porque aun no auia començado ſu Paſqua, en la qual no ſe les permitia tratar de muerte de nadie. Lo meſmo parece ſentir ſan Cyrilo. Y con eſta opinion van haſta oy los Griegos en ſu ſciſma, afirmando que aun no era començada la fieſta del pan azimo, y que anſi Chriſto conſagro en pan fermentado, como lo afirma Nizephoro. Eſta opinion no ſe puede ni deue tener, porque es expreſſa contra la eſcritura, que dize que Chriſto ceno con ſus diſcipulos el primero dia de los azimos, y eſſe dia coſagro ſu ſagrado cuerpo: y es tambien contra la determinacion de nueſtra madre la Yglesia Romana, que tiene que en la Luna dezima qnarta, celebro Chriſto eſta cena. La ſegunda opinion, mas tolerable, y que muchos en nueſtros tiempos la ſiguen, es del doctiſsimo Pablo Burgenſe, y ſiguela Cornelio Ianſenio, en ſu cõcordia Euangelica, y eſta dize que Chriſto nueſtro ſeñor celebro ſu Paſqua en la Luna dezima quarta, que fue el jueues, y que murio en el primero dia de los azimos, q̃ era la ſolemnidad verdadera, en la Luna dezima quinta, q̃ fue el viernes: pero q̃ aquel año los Iudios poſpuſieron ſu Paſqua, ofreciendo y comiendo el cordero en la Luna dezima quinta, que fue viernes, y celebrando la feſtiuidad la Luna dezima ſexta, que era ſabado, y q̃ anſi quãdo acuſauã a Chriſto el viernes, no querian entrar en el pretorio, por no quedar contaminados para la celebracio de ſu Paſqua. Y la razõ deſto dize el Burgẽſe, ſobre eſte. c. 26. de S. Matheo, que

Cyri. lib. 12 in Ioã. c. 2.

Nizeph. li. 1. cap. 28.

Secunda opinio.

Burgenſe. Ianſ. in cõ. cor. c. 128.

que fue porque desde la reedificaciõ del templo, los sacerdotes y mayores de Israel, estatuyeron y determinaron, que en los tiempos futuros desde entonces, jamas se celebrassen dos fiestas juntas en Israel, como viernes y sabado, ni sabado y feria. r. q̃ ellos dezian, y dezimos nosotros, Domingo. Y para conseguir su fin, mirauan el nouilunio, o Luna nueua, y si era primero de Luna de Março en lunes, miercoles, o viernes, no començauan a contar de aquel dia, sino del luego siguiente, y ansi aquel mes o año, no lleuauan el verdadero computo de la Luna, sino el que ellos auian inuentado. Porque si el primero dia de la Luna cayera en lunes, la fiesta de la expiacion caya a diez de Setiembre, que era viernes, y luego se seguia el sabado, fiesta solemne delos Hebreos, y cayan dos fiestas juntas, viernes y sabado. Si era la primera Luna miercoles, la mesma fiesta de la expiacion caya en nuestro Domingo, que se seguia al sabado, y ansi tãbien cayan dos fiestas juntas. Y si la primera Luna caya en viernes, la fiesta de la cenofegia caya a quinze de Setiembre, que era Domingo, que venia tras el sabado, y era el mesmo inconueniente: y por la mesma razon tambien, venia a caer la fiesta de los azimos en viernes, y venian dos fiestas arreo, que eran viernes y sabado. La razon porque mudauan las Lunas, y no permitian que huuiesse dos fiestas arreo, era porque como en las fiestas se prohibia que no trabajassen en cosa alguna, ni se guisasse de comer, ni se caminasse sino ciertos passos, ni se enterrasse muerto, ni se exerciesse judicatura, y otras cosas desta manera: era penoso comer dos dias fiambres, y tener los cuerpos muertos, y no poder caminar: y por esta

razon eſtatuyeron que ſe mudaſſe la Luna, para que con eſta mudança no viniеſſen dos fieſtas juntas. Y eſta coſtumbre guardan haſta oy los perfidos Hebreos, en ſu malicia y ceguedad obſtinados. Traen en ſu fauor (como lo refiere el Burgenſe, y deſpues del Cornelio Ianſenio) vn dicho de vn hiſtoriador Hebreo, el qual en el libro de Sedarolaim, dize anſi: Eſto eſtatuyeron nueſtros maeſtros los juezes del Sanhedrin, hombres de grande nombre en el ſiglo: En la caſa del Santuario ſegũdo, quãdo fue reedificada y acabada, entonces les aparecio vn trono de fuego perfectiſsimo, ſobre el qual eſtaua aſſentado el rey muy ſoberano del mundo, cerca del portico, y tomaron la corona y el ſello eſcondido, y determinaron y eſtatuyeron vn eſtatuto perpetuo, y lo entregaron en la mano del Rabi Eliezer, que era el ſuperior a todos los demas, y eſte ordeno, que el dia de las ſuertes no ſe guardaſſe en la ſegunda, quarta, ni ſexta feria de la ſemana, ni la Paſqua la ſegunda, ni la quinta, ni la ſexta feria: ni el dia de la retencion la tercia, quinta, ni ſeptima feria: ni el principio del año la ſegunda, ni la quarta, ni la ſexta feria: ni el dia de la expiacion, la primera, ni la tercera, ni la ſexta feria, para ſiempre. Y todo eſto yua endereçado, a q̃ no ſe celebraſſen jamas dos fieſtas continuas, vn dia tras otro: y anſi entre ellos era antigua coſtumbre, deſde la reedificacion del templo, mudar las Lunas, porque no cayeſſen eſſas dos fieſtas juntas. Y anſi ſiempre q̃ cayan dos fieſtas arreo, ſe transferia en la mas principal la otra, y ſe celebrauã en vn dia. Y anſi todas las vezes que la Luna dezima quarta de Março caya en jueues, porque luego el viernes era la ſo-

Burgenſe. Ianſenius.

lemne

lemnẽ fiesta, y primero dia de los azimos, trasladauan la Luna dezima quarta, al viernes: y aunque era Luna dezima quinta, ellos la contauan por dezima quarta. Y en el sabado, que es la mayor solemnidad suya, celebrauan dos fiestas juntas, que eran la Pasqua del cordero, o pan cenceño, y el sabado. Dizen mas estos Doctores, que el año que Christo señor nuestro padecio, concurria esto, que la Luna dezima quarta, verdadera y cierta, era el jueues, pero para los Hebreos, por la concurrencia dicha, fue el viernes, porque aquel año la primera Luna auia sido en viernes, y ellos la trasladaron al sabado: y ansi Christo señor nuestro, obseruantissimo del mandamiento de su padre, celebro la Pasqua en el dia acostũbrado, conforme a la ley, en la Luna propria dezima quarta, que fue el jueues, y murio el viernes. Los Hebreos, segun su tradicion, celebraron la Pasqua el viernes, y el dia de la fiesta y solemnidad, el sabado, y ansi tuuieró lugar de tratar de la muerte de Christo el viernes, y dar esse mesmo dia sepultura a su sagrado cuerpo, porq̃ su fiesta no era aquel año hasta el sabado. Y parece q̃ san Iuan fauorece esta opinió, quando dize, que los Iudios no entraron en el pretorio, por no contaminarse para comer la Pasqua, q̃ es el cordero. Luego no le auian entóces comido? Con esto les parece se concuerdan todos los lugares de escritura, que parece que tienen alguna contradicion, diziendo que quando los Euangelistas dizen que Christo ceno el primero dia de los azimos, se entiende la Luna dezima quarta, verdadera y cierta, en la qual, segun el primer precepto de Dios, se auia de celebrar. Y que el Señor guardo el rigor

de la

de la ley, pero que los Iudios guardaron ſu tradicion, y coſtumbre antigua, y no celebraron aquel dia la Paſqua, ſino el ſiguiente. Y que aeſto miro ſan Iuan, quando dixo: Antes del dia de la fieſta de la Paſqua, que ſe ha de entender, de la Paſqua que los Iudios aquel año celebrauan, ſegun ſu computo o cuenta de las Lunas. Tiene muchos valedores eſta opinion, pero como no tenga otro fundamento mas del dicho de los Hebreos, mẽtiroſos y engañadores, enemigos de nueſtra Fè, y que no ſolo han ſido infieles en ſus hiſtorias, pero lo han pretẽdido ſer en la diuina eſcritura, añadiendo y quitando al ſagrado texto della, no ay para que eſtriuar en ſus inuenciones. Particularmente pudiendo prouarles por la eſcritura, y por las hiſtorias que ellos meſmos tienen, que eſta tranlacion de fieſtas y lunas, es moderna, y inuentada por ellos, y que no tiene ſu principio de donde ellos dizen: pues aunque fueſſe de ſu Talmud, en que ellos tantos confian, eſſe fue inuencion de los meſmos Hebreos, inuentado contra Chriſto ſeñor nueſtro, muchos años deſpues de ſu paſsion y muerte. Y lo primero, que en tiempo de la ſegunda reedificació del templo, no ſe hizieſſe eſte eſtatuto, de que no ſe celebraſſen dos dias de fieſta arreo, lo prouaremos por ſus meſmos hiſtoriadores. Ioſepho, el mayor hiſtoriador ſuyo, dize anſi: Antiocho, auiendo leuantado vn tropheo cerca del rio Indico, adonde auia alcançado victoria de Indate capitan general de los Parthos, ſe detuuo alli dos dias, a inſtãcia de Hircano Iudio, porq̃ en aquellos dos dias ſe celebraua fieſta de los Iudios, en la qual no era licito caminar: y eſto fue en la Cinqueſma, o Pentecoſtes que noſotros dezimos,

Ioſeph. li. 3 antiq. c. 16.

dezimos, porque aquel año la Cinquesma cayo despues del sabado. Esto dize Iosepho. Luego celebrauanse dos fiestas, vna tras otra: y celebrandose aquel año el sabado y la Cinquesma continuadamente, era necessario q̃ aql año se huuiesse celebrado la Pasqua del cordero en viernes, y ansi viernes y sabado eran fiestas, y queda por mentiroso el fundamento de los Hebreos. Tambien se prueua ser inuencion nueua, y no muchos años ha vsada, del dicho del Rabi Isaac Aroma, autor de vn libro q̃ ellos llamaró Aquidahc Isaac, q̃ quiere dezir libro de las ligaciones de Isaac, varon entre ellos mesmos de grande autoridad. Y refierelo en este lugar y a este proposito, el Cardenal toledo, que tantos años, y con tanta erudicion y reputacion fue Theologo de diuersos summos Pontifices en Roma, y reboluio muchos autores Hebreos, y comunico muchos Rabinos de ellos, de que soy testigo de vista. El pues refiere este dicho de Isaac, que sobre aquel lugar del capitulo. 23. del Leuitico, que comiença: *Cum veneritis in terram, &c.* dize ansi: Imposible cosa es coger o segar el manipulo de mieses, o haz de ellas, sino es la noche de la Luna de zima sexta, como se escriue en el libro Menahot, que quiere dezir de las oblaciones de la harina, donde se manda que para coger o segar el manipulo, los segadores señalados per el senado, salgan despues de la tarde del dia de la fiesta, y sieguẽ por junto a la rayz el manipulo, y a la noche se juntan los pueblos para mayor solemnidad, y ya cerrada la noche, el que sego el manipulo dize en voz alta a todos lo que alli estan: Es ya puesto el Sol? Por tres vezes. Y respõdiendole todas tres vezes: Puesto es el Sol. Pregunta luego

Card. Tole.

go otras tres vezes: Esta hoz, y este tierra, está señalada para segar este manipulo o manojo de trigo? Y responden le todos, que ansi es. Y si es sabado, pregunta: Es oy sabado? Responden que si. Y luego dize les tres vezes: Segare el manojo? Y responden tres vezes, que si. Y entonces se siega. Este libro es vna parte de su Talmud, compuesto (como hemos dicho) muchos años despues de la muerte de Christo. Y aqui se dize que se cogia el manipulo en la tarde de la primera solemnidad de los azimos, como lo mandaua la ley, y luego el dia siguiente era sabado. Luego celebrauan la fiesta del pan cenceño, y el sabado, vn dia tras otro, y no les era vedado? Y esto fue muchos años despues de la segũda reedificació del templo. Luego fue inuencion de los Hebreos, y moderna, el dezir que no se celebrasse vna fiesta tras otra, y no quando ellos dizen, ni aun se vsaua quãdo Christo ceno cõ sus Apostoles, pues se compuso despues el Talmud. Tambien el fundamento q̃ traen, de q̃ el primero dia de los azimos no se podia guisar de comer, es falso, y cõtra el mesmo texto, q̃ expresamente dize que no trabaxen sino enlo que fuere para su mantenimiento necessario. Luego no auia esse inconueniente de los fiambres, y ansi es sentencia o opinion, que solo parece estriuar en vna vana presuncion de los Hebreos presentes, o poco ha passados, que estan sin Dios, sin sacrificio, sin altar, sin sacerdote, y que cõtradize a sus mesmas leyes, y hystorias, y que (como prouaremos adelãte, quando tratemos de la verdad que se ha de tener, en el discurso luego siguiente) no ay para que hõbres graues y doctos le den cõ su credito autoridad, sino que se tenga por incier-

incierta, y inuentada d los mesmos Hebreos. La tercera opinion confiessa, que es ansi q.e Christo celebro la Luna dezima quarta, y que los Hebreos auian de celebrar su Pasqua aq̃l mesmo dia: y el siguiente, q̃ era viernes, auia de ser muy solemne: pero q̃ aquellos dias, ocupados los Iudios en lo que a su parecer tanto les importaua, como la muerte de Christo señor nuestro, por su propria autoridad aquel año difirieron su Pasqua, y les parecio mas importante executar contra Christo su indignacion, que la celebracion de la Pasqua, y que ansi la dexaron hasta despues de muerto Christo y sepultado, y celebraron su Pasqua y fiesta del pan azimo en el sabado, y todo el viernes le ocuparon en la muerte del Señor. Pero tampoco parece que tiene mucho fundamento esta opinion. Lo primero, porque siendo en lo exterior los phariseos tan rigurosos guardadores de sus ceremonias, fiestas, y sacrificios, particularmente desta, a que concurria de toda Iudea la gente a su celebracio, no auian de quebrantar ansi su ley y mandamiento: en particular en tiempo que acusauan publicamente a Christo por quebrãtador de sus leyes y fiestas (aun que mintiendo) no parece las auian de querer ellos quebrantar tan publicamente, y ansi tampoco se ha de tener esta pinion: particularmente, porque todas estas opiniones parece que contradizen expressamente a muchos lugares dela sagrada escritura, como nos lo dira el discurso que se sigue, donde se pone la verdad de lo que se deue tener.

Discurso. III. *Quando Christo celebro la postrera Pasqua con sus Apostoles: y instituyo el santissimo Sacramento.*

Hiere. 1. Ecce ego posui te vt euellas, & destruas, & dissipes, & ædifices, & plãtes.

EL buen labrador, primero labra la tierra, y desmonta las malezas della, que siembre la buena semilla. A Ieremias le dixo Dios, que le auia escogido para arrancar, destruyr, y disipar, y para sembrar, plantar, y edificar: dandole a entender, que primero auia de tratar como buen predicador, de desarraygar los vicios, y despues plantar las virtudes. Hemos visto al parecer las malezas q̃ ha produzido la tierra de los humanos entẽdimientos, acerca desta verdad que buscamos, y como hemos podido, desmontadola y desarraygadola, con las razones tan ciertas como hemos visto en el discurso passado, aora veamos la verdad que se ha de tener. Y dezimos lo primero. Christo señor nuestro, el año de su muerte y vispera della, ceno el cordero pasqual con sus discipulos, a la tarde de la Luna dezima quarta, que responde a la tarde de nuestro jueues: y aquel mesmo dia celebraró los Hebreos todos su Pasqua, conforme al precepto de Dios. Y aquella mesma noche, despues de la cena legal del cordero, instituyo Christo nuestro señor el santissimo Sacramento del altar. Y el viernes, que fue la Luna dezima quinta, y primero y solemne dia de la fiesta de los azimos, murio, y aquella tarde fue sepultado. Esta verdad es de nuestra madre la Yglesia Catholica Romana, que aunque no tuuiera otra prueua, era suficiente, pues escolũna de infalible verdad, alũbrada por el Espiritu santo.

Verdadera sentencia.

Tiene

Tienela el glorioso san Geronymo, afirmala nuestro padre san Augustin, es de san Anselmo, es la recebida comunmente delos Doctores, y la mas conforme a la letra del Euangelio, como lo yremos prouando. Y lo primero es necessario q̃ traygamos a la memoria, el precepto del Señor, Exod. 12. como hemos referido, donde expressamente manda, que en memoria de que el Angel, matãdo todos los primogenitos de Egypto, fue mandado no tocasse a los hijos de Israel, les mandaua ansi, que a los diez de Março, que es la Luna dezima, cada familia comprasse vn cordero, y le guardasse hasta la Luna dezima quarta, y que aquel dia le ofreciessen todos los hijos de Israel, diziendo: Ofrecerale toda la muchedumbre de Israel, a la tarde de la Luna dezima quarta. Y luego poco mas abaxo: Comeran aquella noche la carne assada cõ fuego, y con pan azimo o sin leuadura. Pues auiendo sido Christo nuestro señor, tan obseruador de la ley, esta claro q̃ esta, siẽdo la postrera Pasqua, la guardaria conforme al rigor dela ley, y ansi ofrecio el cordero la Luna dezima quarta en la tarde, y le comio a la noche con sus Apostoles, y despues se leuãto, y les lauo los pies, y boluiẽdose a assentar, instituyo el santissimo Sacramento del altar, y ordeno sacerdotes. Esta verdad la prueua lo primero, la cõcordia de los sagrados Euangelistas. San Matheo dize, q̃ el primero dia de los azimos llegaron a Iesus sus discipulos, diziendo: Donde Señor, quereys q̃ os aparejemos para comer el cordero? Luego aq̃l mesmo dia celebro Christo su Pasqua, q̃ era a la tarde del jueues? S. Marcos: El primero dia (dize) delos azimos, quãdo era necessario comer el cordero. Y S. Lucas: Vino Christo

Hieron. Augustinus Ansel. epist. de fermento.

Exo. 12. Immolabit eũ omnis multitudo Israel ad vesperã. Edent carnes nocte illa assas igne & azimos panes.

Matth. 26. Prima die azimorũ accesserunt discipuli, &c. Marci, 14. Prima die azimorum,

quando neceſſe erat comedere Paſcha.

Luca. 22. Venit prima die azimorum, in qua neceſſe erat occidi Paſcha.

el primer dia delos azimos, en el qual era neceſſario matar el cordero. Luego en aquel primero dia delos azimos, q̃ era a la tarde de la Luna dezima quarta, y de nueſtro jueues, ceno Chriſto cõ ſus Apoſtoles, inſtituyo el ſantiſsimo Sacramento, y murio el viernes? Y pues en eſto concuerdan todas las opiniones, ſino es la delos Griegos, paſſemos ala otra parte. Si aquel meſmo dia y hora, celebraró los Iudios ſu Paqua aq̃l año? Digo q̃ ſi, y que ſe colige claro del texto de los Euangelios. San Matheo dize: El primero dia de los azimos llegaró los diſcipulos al Señor, y le dixeron: Dõde quereys comer el cordero? Como coſa q̃ aquel dia todos le comiã. San Marcos y ſan Lucas dizen, q̃ era neceſſario comer aquel dia el cordero. Para quiẽ era neceſſario, ſino para los Hebreos, q̃ lo tenian de precepto? Y aun S. Marcos dize: El primero dia delos azimos, quãdo ofreciã ſu Paſqua o cordero. Quienes le ofrecian, ſino los Hebreos? Luego quãdo ellos le ofrecieró, le ofrecio Chriſto, y quãdo Chriſto ellos? Y ſan Matheo dize: Llegauaſe el dia delos azimos, q̃ ſe llamaua Paſqua. Si ſe trasladara, no dixera q̃ ſe llegaua. Tãbien, quãdo los diſcipulos dixeró a Chriſto: Adõde, Señor, quereys q̃ os aparejemos para comer la Paſqua? Los embio el Señor a vno, y que le dixeſſen: Contigo quiero celebrar la Paſqua cõ mis diſcipulos. Si todos no celebrarã en vn meſmo tiẽpo, parece q̃ era ſuperfluo embiarlos a aquel hõbre, para q̃ en ſu caſa les dieſſe el cenaculo q̃ el tenia para ſi aparejado. Tambien prueua eſta verdad, la ſolẽne entrada de Chriſto en Ieruſalẽ el Domingo de Ramos, q̃ fue aquel año a los diez de Março, quãdo ſegun coſtũbre de los Hebreos, y precepto de Dios, cada familia

lia se proueya de su cordero, para el jueues siguiẽte. Quiso Christo entre las manadas de corderos q̃ entrauan aquel dia en Ierusalẽ, entrar su Magestad, cordero innocẽtissimo, como quien tambien auia de ser ofrecido a su eterno Padre, en aq̃lla Pasqua. Si no se huuiera de guardar la Luna dezima quarta, cierta y verdadera para el ofrecer del cordero, tãpoco se auia de guardar la dezima Luna para cõprarle: y pues se compraron aquel año, y recogieron los corderos en la dezima Luna verdadera, los Hebreos celebrarõ su Pasqua en la verdadera dezima quarta Luna. Tambien se prueua esta verdad, deshazièdo los otros fundamentos de los Hebreos. Dizen q̃ se trasladaua la fiesta: por no poder guisar de comer, ni poder sepultar los muertos, ni juzgar causa ninguna en dia de fiesta: esto es falso, porq̃ en el primer precepto, en q̃ se manda q̃ el primero dia y postrero de los azimos, cesse toda obra, se dize: Excepto loq̃ fuere necessario para su sustento. Luego no era necessario comer fiãbres? Y a lo que dizen q̃ si fuera dia solemne, y fiesta el viernes, que fue la Luna dezima quinta, los Iudios no acusaran a Christo, ni hizierã otras obras q̃ aquellos dias con tanta libertad hizieron contra Christo, dezimos q̃ es mucho zelo de la hõra de gente tan bellaca, y tan sin Dios: que los q̃ cõtra toda ley natural, humana, y diuina, acusauan a Christo nuestro señor, mouidos solo de vna rabiosa inuidia, que marauilla que cegados por la rabiosa passion que tenian, no mirassen enlo que era menos mal, que era el quebrãtar sus fiestas, como otras vezes lo auian hecho. Que en el dia de la renouacion del templo, que llamauan Enzenia, y en el dia de los tabernaculos, q̃ entrambas

eran fiestas, en el vno quisieron apedrear a Christo, y en el otro prẽderle, como lo refiere san Iuan. Tambien esta mala gente podia tener alguna fribola escusa, diziendo q̃ en los delitos que eran derechamente cótra Dios, no se deuia diferir su castigo, aunque fuesse en fiesta, como lo del Exodo: A los hechizeros, no los cõsientas vn punto viuir. Y Numerorum. 15. por que hallaron a vn hombre en sabado cogiendo vnas serojas, luego en la mesma fiesta le mando Moyses apedrear. Ansi esta maldita gente, preciandose de zelosos, les pareceria que hazian gran seruicio a Dios en quitar la vida a Christo nuestro señor, acusando le de blasfemo, y que se hazia Dios, vsurpando nombre de tanta grandeza, y ansi no temieron de darle la muerte en la Pasqua: aunque no faltaron escrupulosos, que dixeron que no muriesse en el dia de Pasqua, porque no huuiesse algun alboroto o escandalo en el pueblo. Ansi que la verdad es que Christo nuestro señor, celebro su Pasqua en la Luna dezima quarta del mes Nisan, que es nuestro Março, y fue la tarde de nuestro jueues, y enessa mesma feria y Luna, la celebraron los Iudios, y en el primero dia de su gran solemnidad, que fue la Luna dezima quinta, viernes, crucificaron a Christo señor nuestro, y le procurarõ la muerte, sin respecto de su fiesta ni solemnidad. Restanos declarar algunos lugares de la escritura, q̃ parece hazen alguna contradicion: y pido se lean cõ atencion: con que quedara esta dificultad con alguna claridad. Y sea el primero, el que mayor y mas dificultad ha causado, que es el de san Iuan, que dize: Antes del dia de la fiesta de la Pasqua: y habla de la cena de Christo nuesto señor, del lauatorio de los pies, y pre

Ioan. 7. & 10.

Exod. 22. Maleficorũ nonpatieris viuere.

Numer. 15. Obruateum lapidibus omnisturba extra castra.

Ioanuis. 13. Ante diẽ festũ Paschæ.

supone

ſupone la inſtitucion del ſantiſsimo Sacramento. Como diziendo todos los demas Euangeliſtas, que fue eſta cena el primero dia de la Paſqua, ſan Iuan dize que fue antes? Lo primero dezimos, que como hemos notado en el diſcurſo precedente, la viſpera de la fieſta, vnas vezes la cuenta la eſcritura con el dia precedente, y otras con el ſiguiente, y que en eſte lugar ſan Iuan, conto aquella noche y viſpera, cõ la Luna dezima quarta, y anſi dixo: Antes del dia dela fieſta de la Paſqua: porque la fieſta de la Paſqua era la Luna dezima quinta, que era el primero dia de los azimos. Tambien (como hemos dicho) no llamauan los Hebreos dia, haſta que amanecia, y anſi aunque començaſe la fieſta de los azimos, la viſpera, vſo ſan Iuan del lenguaje de los Hebreos, diziendo: *Ante diem*, antes que amaneciesſe el dia de la Paſqua.

Tambien era diferente dezir Paſqua, o dia de la fieſta de la Paſqua. El dia dela fieſta era la Luna dezima quinta, que era el viernes: y la Paſqua comẽçaua el jueues, porque ſe comia el cordero, y començaua a vſarſe el pan cenceño. Y ſan Iuan hablo con gran ſignificacion, diziendo: Antes del dia de la fieſta dela Paſqua. Y no dize antes de la Paſqua, porque la Paſqua ya comẽçaua deſde el jueues, y el vſo del pan cenceño, y deſde entonces ſe conſumia la leuadura, y no la podia auer en las caſas, y el cordero ſe comia con pan ſin leuadura, y anſi conſagro Chriſto nueſtro ſeñor con pan ſin leuadura, como lo vſamos aora en la Yglesia Romana. Y con eſto parece que queda bien claro el lugar de ſan Iuan, y la concordia con los demas Euangeliſtas, que ellos hablaron de la Paſqua, y primero dia de los azimos, que començaua el jueues

en la tarde: y lo meſmo dize ſan Iuan, diziendo que ceno Chriſto antes del dia de la fieſta de la Paſqua, que era la fieſta el viernes, y la cena el jueues, que era Paſqua, y no era dia de la fieſta de la Paſqua. Otro lugar del meſmo ſan Iuan haze alguna dificultad, que dize que los Hebreos no entraron en el pretorio, por no contaminarſe para poder comer la Paſqua. Luego no la auian comido? Digo que Paſqua alli, no ſe toma por el cordero Paſqual, que eſſe ya eſtaua comido, ſino por los demas ſacrificios que aquellos dias ſe ofrecian y comian: para los qua, les era neceſſario tambien tener limpieza, como lo ſignifica la eſcritura, Exodi. 12. y Numerorũ. 28. Y que *Paſcha*, quiera dezir los ſacrificios que aquellos dias ſe ofrecian, lo prouamos en el diſcurſo primero deſte tratado, con el lugar del capit. 35. del Deuteronomio, y 2. Paralipome. 35. Y eſta declaracion parece que es de ſan Iuan Chryſoſtomo, que dize que *Paſcha*, en eſte lugar, ſe ha de entender de toda la ſolemnidad de todos ſiete dias, y de todos los los ſacrificios que ſe ofrecian y comian en aquella ſolemnidad por el meſmo caſo. Otro lugar del meſmo ſan Iuan, tratando de la muerte de Chriſto, dize: Era el paraſceue de la Paſqua, hora caſi ſexta. Parece que quiere dezir el paraſceue preparatorio para la Paſqua: Luego no era celebrada la Paſqua, quando Chriſto murio? La dificultad deſte lugar eſta, en entender que coſa es paraſceue, y que fieſtas le tenian. Paraſceue, quiere dezir, dia en que ſe aparejan y diſponen las coſas neceſſarias para alguna fieſta y ſolemnidad: y en realidad de verdad, en ninguna fieſta los Hebreos tenian paraſceue, ſino en ſolo el ſabado,

Ioannis. 18. Non introierũt in prætorium ne contaminarentur vt poſſẽt comedere Paſcha. Exod. 12. Numer. 28.

2. Para. 35. Chryſoſto. hom. 28. Paraſceue, q̃ es. Ioannis. 19. Erat autem paraſceue Paſchæ, hora quaſi ſexta.

ſabado, porque en ſolo el ſabado era defendido e guiſar de comer, como eſta dicho. Pues era paraſceue del ſabado, el dia que ſe adereçaua lo neceſſario para el ſabado, que era vno de los dias de la Paſqua, y eſſo quiere dezir ſan Iuan: y anſi era el viernes. San Marcos lo dize mas claro, tratando de la ſepultura de Chriſto: Como ya fueſſe tarde del dia de paraſceue, que era antes del ſabado, vino Ioſeph, &c. Donde claro dize que el paraſceue era reſpecto del ſabado, que era vn dia antes de los dela Paſqua, y no por eſſo dexaua de ſer el paraſceue dia de Paſqua. Tambien ay otro lugar del meſmo ſan Iuan, cap. 19. Quando llegaron Ioſeph y Nicodemus, a pedir el cuerpo de Ieſus, para darle ſepultura, dize que para que no eſtuuieſſen los cuerpos en la cruz el ſabado, porque aquel dia era grande y ſolemne. Donde quieren inferir, que dezir que aquel dia era grande aquel año, era por concurrir en el dos fieſtas juntas, la Paſqua y el ſabado, como aca ſolemos dezir, ſan Iuan y Corpus Chriſti, todo en vn dia. Y infieren mal, porque eſte lugar no quiere dezir mas, que por ſer el dia ſiguiente a la muerte de Chriſto ſabado, que para los Hebreos era muy ſolemne, y vno de los dias de la Paſqua, pidieron les dieſſen los cuerpos, para quitallos y dalles ſepultura, y no prueua otra coſa eſte lugar. Tambien parece que tiene vn poco de dificultad lo que dize ſan Lucas, cap. 23. que acabando de ſepultar a Chriſto nueſtro ſeñor, las mugeres boluiendo a Ieruſalem, y compraron vnguentos aromaticos, para boluer a vngir el cuerpo del Señor. Y eſto fue el meſmo dia que murio. Luego no era fieſta? Porque en las fieſtas, ni ſe

Marci. 15. Et cum iam ſero eſſet factum, quia erat paraſceue, quod eſt ante ſabbathum.

Ioannis. 19. Vt non remanerent in cruce corpora ſabbatho. Erat enim magnus dies illa ſabbathi.

Lucæ. 23. mulieres reuertentes emerunt aromata.

compraua ni vendia. Dezimos que ſan Lucas hablo por anticipacion, contando primero lo que ſe hizo deſpues, que es coſa vſada en la eſcritura, y anſi lo declaro mas ſan Marcos, diziendo que paſſado el ſabado, Maria Magdalena, Iacobi, y Salome, compraron eſpecies aromaticas, para boluer a vngir el cuerpo de Chriſto. Holgaró el ſabado, que fue vn dia deſpues de la muerte de Chriſto, y paſſado compraron los vnguentos aromaticos, y de gran mañana el Domingo, madrugaró a vngir el cuerpo de Chriſto, y ya le hallaró reſucitado, glorioſo, y triumphante. Tambien ponen otra dificultad, a que no podemos dar eſta ſalida, que es: Como Ioſeph y Nicodemus, ſiendo varones juſtos, y obſeruantes de ſu ley, pidieron en dia de fieſta el cuerpo de Chriſto, y le baxaron de la cruz, y compraron vnguentos para vngirle, y le dieron ſepultura? que todo parece que era trabajo no permitido en la fieſta. Y anſi parece que no era fieſta quando Chriſto murio, pues eſſe meſmo dia ſe hiziró eſſas coſas. Tambien eſte lugar prueua poco. Antes parece q̃ ſan Iuã ſe declaro, en moſtrar que la piedad y deuocion de la fieſta del ſabado propuſieró a Pilatos, para que les dieſſe el cuerpo de Ieſus, no en reuerencia de la fieſta de los azimos, porque en eſſa murio Chriſto, ſino por razon del ſabado, que para ellos era de tanta ſolemnidad. Tambié auia expreſſo precepto en el Deuteronomio, que los que fueſſen crucificados, en el meſmo dia los quitaſſen del palo, y les dieſſen ſepultura. Luego en darſela a Chriſto Ioſeph y Nicodemus, no hizieron coſa contra la religion, ſino antes con gran religion, piedad, y merito, y anſi ſon loados eſtos ſantos varones,

Marci. 16. Cum tranſiſſet ſabbathũ Maria Magdalena, &c.

Deuter. 21. Non permanebit cadauer eius in ligno, ſed eadem die ſepelietur.

rones, y de su obra se prueua que Christo murio el primero dia de la Pasqua de los Hebreos, y parasceue del sabado, y Luna dezima quinta: y ceno con sus Apostoles, y celebro la fiesta del cordero, y instituyo el santissimo Sacramento del altar, la tarde de la Luna dezima quarta. Y que Ioseph y Nicodemus, no solo no quebrantaron la fiesta, en dar sepultura a Christo, sino que hizieron vna obra de gran piedad, y permitida en aquel pueblo Hebreo, como lo muestra la piedad del santo Tobias, que auisando le vn dia solemne y de fiesta, que enla plaça estaua vn cuerpo difunto, salio y le lleuo a su casa, y le dio sepultura. Que las obras de piedad, que no se podian diferir, ni era bien se difiriessen, no se prohibian. Y Christo dixo alos Hebreos que murmurauan de que curaua los enfermos en dia de fiesta: De quien de vosotros caera vn pollino en vn barranco, que no le saca el dia de fiesta? Y si desatays el buey del pesebre en dia de fiesta, porque no hare yo bien en las fiestas? Fue luego cierto, acto justissimo y santissimo, que aquel cuerpo que tan illustre y glorioso auia de hazer su sepulcro, fuesse honradissimamente sepultado: y que se entienda que no solo no quebrātaron en esto la fiesta aquestos santos varones, sino q̄ fue obra heroyca, y de gran merecimiento, y que no contradize a nuestra verdad, antes la aprueua, que Christo ceno con sus discipulos la Luna dezima quarta, y que despues de la cena, lauo a sus Apostoles los pies, y boluiendose a sentar a la mesa, instituyo el santissimo Sacramento del altar, y lo dio a comer a sus sagrados Apostoles, que es lo que dixo san Pablo: Enla noche que auia de ser entregado a sus enemigos. Y aquel

Tobiæ. 2. Post hac vero cum esset dies festum Domini, &c

Luc. 13. & 14.

meſmo dia, tarde y noche, el pueblo Hebreo começo la celebracion de ſu Paſqua, ofrecio ſu cordero, y lo comio, con ſus lechugas y pan cenceño, y ya en aque
Exod. 12. lla hora no auia pan con leuadura o fermentado, en caſa ninguna, ſegun el precepto de Dios. Y que en aquella noche inſtituyeſſe Chriſto el ſoberano Sacramento del altar, conſagraſſe ſu ſacratiſsimo cuerpo y ſangre, y ordenaſſe ſacerdotes, es muy cierto, y que no cae debaxo de duda, como nos lo diran los diſcurſos ſiguientes.

Diſcurſo. IIII. *Del dia en que ha celebrado, celebra, y celebrara la Paſqua de Reſurrection la Yglesia en nueſtros tiempos, y los paſſados: y del tiempo en que celebran los Hebreos la ſuya.*

ANtes que comencemos los myſterios dela Cena, que han de ſer morales y prouechoſos, me ha parecido para el computo de la Luna, y numero perfecto dela celebracion de nueſtra Paſqua, y quando celebrã los Iudios la ſuya, por no concurrir con ellos, como eſta defendido por los Concilios, poner aqui vna buena aduertencia, que el año paſſado de mil y quinientos y nouenta y ocho, hizo Aluaro de Piña y Rojas, en eſta ciudad de Toledo, donde al preſente eſcriuo eſta materia: por ſer en razon de computo, docta y curioſa, y por tal aprouada y eſtimada de hombres doctos en eſta materia: como lo mueſtra la cenſura y aprouacion q̃ della dio el padre Doctor Mariana, inſigne varó en todas letras, de

la

la Compañia de Iesus, y lo bien que parecio al Illustrissimo señor don Garcia de Loaysa, Arçobispo de Toledo, escriuiendo auerle parecido bien al Rey don Philipe nuestro señor, segundo deste nombre, y q̃ con estas aduertencias se quitaua la duda q̃ aquel año de nouenta y ocho huuo, en razon de la celebracion de la Pasqua. Y pondrelo aqui, de la misma manera que vino a mis manos, por las de vna dignidad desta santa yglesia de Toledo, y comunicada con el mesmo autor, q̃ por no defraudarle de la honra deuida a su buen trabajo, lo pondre aqui con su mesmo estylo y palabras.

Por auer visto que algunas personas doctas, han puesto dificultad acerca de la celebracion del santo dia dela Pasqua de Resurrection, deste presente año de nouenta y ocho, pareciendoles que concurrimos con el dia en que los Hebreos celebran la suya, cosa tan defendida por el santo Concilio Nizeno, que para obuiar esto, mando que nuestra Pasqua siempre la celebrassemos el Domingo despues de la Luna dezima quarta, y parecerles que este año cae enla mesma Luna dezima quarta, en que los Hebreos celebrã su Pasqua: importunado de gente docta, y que conocen auer desde mi niñez trabajado con aficion en las cosas del computo, como lo han mostrado las tablas q̃ hize de la reduction del año: no pudiendo faltar a sus ruegos, hize estas aduertencias, sugetandolas, como yo estoy sugeto, a la correction de nuestra madre la Yglesia Romana, y a quien mejor sintiere. Y lo primero que se ha de aduertir es, que la Pasqua que los Hebreos celebran del cordero o pan azimo, tiene su principio, de quãdo quiriendolos sacar

Dios

Dios por medio de su sieruo Moyses de Egypto, entre otras señales y milagros q̃ hizo, fue vno la muerte de sus primogenitos, dexando libres las casas de los Israelitas. En memoria desto les mando que celebrasen perpetuamente vna fiesta, en que ofreciessen a Dios vn cordero en la tarde de la Luna dezima quarta del mes de Nisan, que es nuestro Março, y q̃ aquel mes fuesse siempre el primero del año, y de alli contassen su reuolucion. Tambien entre las fiestas que mando en el Leuitico se celebrassen, dize que a la dezima quarta Luna celebren el *Phase*, que es lo mesmo que Pasqua, y ala dezima quinta Luna, fuesse dia solemne y festiual de los azimos. Finalmente era el punto fixo para celebrar esta Pasqua, la Luna dezima quarta, y tenian su año de doze Lunas, dando a la primera treynta dias, y a la segunda veynte y nueue: porque la Luna haze su reuolucion en veynte y nueue dias y medio, y por no andar con medios, dauan a la vna Luna treynta dias, y a la otra veynte y nueue: y desta manera procedia̅ por su año, y le traya̅ tan puntual y correcto, en siete emboliſmos de siete Lunas que hazian en cada diez y nueue años, co̅ que regulauan el mouimiento del Sol de su año solar de trezientos y sesenta y cinco dias y seys horas, que al cabo de vn ciclo suyo, de dozientos y quarenta y siete años Lunares, boluian los nouilunios y plenos, al mesmo punto que començaron, sin anticiparse ni atrasarse cosa alguna, como lo noto bien Paulo, Obispo Forosempronie̅se, y Alberto Phigio, y Iuan Lucido Samotheo, en sus libros de la enmedacion de los tiempos, y otros grauissimos autores, doctos en la materia del computo, y consta de su ciclo Hebreo: de-

Exod. 12.

Leuiti. 23.

manera

manera que el postrer mes del año, de las doze Lunas que los Hebreos llamauã Adar, y el mes Lunar que intercalauan, para ygualar con el mouimiento del Sol de sus trezientos y sesenta y cinco dias y seys horas, tambien llamauan Adar: y passado este segundo Adar, que intercalauã para hazer su embolismo, entraua luego su primer mes Nisan, y dende su primer dia, en que era el nouilunio, contauan catorze dias, que era la Luna dezima quarta, y en essa a la tarde celebrauan su Pasqua, como queda aduertido: y la primera que celebraron, fue en la salida de Egypto, que reduzida a nuestros meses, fue a nueue de Abril, despues del equinocio vernal, y era Luna de Março, y Março para ellos, que es su Nisan: siendo de la creacion del mundo, dos mil y quatrocientos y cinquenta y quatro. Y la vltima que Christo señor nuestro celebro cõ sus sagrados Apostoles, vispera de su sacratissima muerte, fue jueues, a dos de Abril, en el plenilunio de Março, segũ consta de los sagrados Euangelistas, y de la creacion del mundo, año de tres mil y nouecientos y ochenta y quatro, y nueue dias: y este mesmo dia instituyo el santissimo Sacramento del altar, y su santa resurrection fue el Domingo siguiẽte, cinco de Abril. Y la Yglesia Catholica, en memoria deste soberano triumpho y glorioſa resurrectiõ, ordeno que para siempre se celebrasse la Pasqua de la Resurrection en Domingo. Y desde que Christo resucito, siempre esta fiesta se ha celebrado desde los veynte y dos de Março, hasta los veynte y cinco de Abril, y las claues de que la Yglesia ha vsado y vsa, fueron y son desde los ocho de Março, hasta cinco de Abril: porque este tiempo haze vna lunacion de

veynte

Veynte y nueue dias, y esta responde al mes primero de los Hebreos, Nisan, que es nuestro Março, y computase la Luna en qual quiera destos veynte y nueue dias, que fue en el nouilunio della, y desde el se saca la Luna decima quarta, que siempre fue, y viene a ser en el equinocio vernal, o despues del. Y porque los Iudios celebran su Pasqua la tarde de la Luna decima quarta, la Yglesia Catholica ordeno que nuestra Pasqua, por no concurrir con ellos, se celebre la primera Dominica despues de la Luna decima quarta: y si esta cayere en Domingo, se celebre nuestra festiuidad y Pasqua, el otro Domingo adelante. No ha sido esto con tanta conformidad, que no aya tenido su contradicion, como todo lo bien ordenado suele tenerla. Los de Epheso, y los de la Asia menor, como lo refiere Policrates, en vna epistola escrita al Papa Victor, acostumbraron celebrar la Pasqua el mesmo dia que los Hebreos, en la Luna decima quarta. Otros la celebraron en la primitiua Yglesia, a los veynte y cinco de Março, dia en que la Yglesia celebra el mysterio de la Encarnacion, como lo afirma Teophilo Obispo de Cesarea, en vna epistola synodal. Desta diuersidad de celebracion de la Pasqua, salio aquella question tan trauada entre los Griegos y Latinos, assi de la celebracion de la Pasqua, como de la consagracion del santissimo Sacramento, si ha de ser en pan azimo, o fermentado. El Papa Victor, q̃ gouerno la Yglesia del Señor en el año ciento y nouenta y siete, en tiempo del Emperador Seuero, estableció, cõforme al parecer de sus predecessores, que siempre se celebrasse la Pasqua de Resurrection en Domingo: y para mayor aprouacio, jũto su synodo,

Policrates.

Teophilus.

con

con cuyo parecer se mando lo dicho, y que se intimasse a los de la Asia, para que se conformassen con la Yglesia Romana, celebrando la Pasqua de Resurrection, el primer Domingo despues de la Luna decima quarta, computando desde los ocho de Março, hasta los cinco de Abril, en qualquiera destos veynte y nueue dias que fuesse el nouilunio: afirmando (segun el parecer de hóbres santos y doctos, no conuenir huuiesse entre los miembros diuision, sino que todos se conformassen con la cabeça, que era el summo Pontifice. Y no quiriendo obedecer los de Asia, el Papa los descomulgo, y estuuieron en scisma hasta el tiempo de Constantino Magno, cuyo imperio començo año del Señor de trezientos y diez, y a los treze de su imperio, y del Pontificado de san Syluestre año octauo, y del nacimiento de Christo trezientos y diez y ocho, se leuanto la heregia Arriana, que con tanto zelo procuraron atajar el santo Papa y glorioso Emperador. Ansimismo se tomo la mano para reduzir los de la Asia menor a la Yglesia, y q̃ celebrassen la Pasqua conforme a lo por ella ordenado. Y escriuiendoles el Papa y el Emperador, exortandolos a esto, y no obedeciendo, junto el santo Pontifice Concilio en Nizea, en la prouincia de Bithynia, año del Señor de trezientos y veynte y dos, hallandose en el trezientos y diez y ocho Obispos, sin muchos sacerdotes y diaconos. Alli fue condenado Arrio y sus sequazes, y cõfirmado lo que el Papa Victor auia ordenado acerca de la celebracion de la Pasqua, estableciendo y mandando, que todos los fieles, assi Orientales como Occidentales, Meridionales y Septentrionales, celebrassen la Pasqua de Resurrection el Domingo

mingo siguiente a la Luna dezima quarta de Março. Fue tambien ordenado en este santo Concilio, que el dia del equinocio vernal, se quedasse fixo en los veynte y vno de Março, segũ verdaderamente acontecia en aquel tiempo, y antes deste dia no se celebrasse la Pasqua. Y esta fixacion del equinocio, q̃ entonces se hizo, quedo hasta el año passado de mil y quinientos y ochẽta y dos. En el qual año la santidad del Papa Gregorio. XIII. visto q̃ dela cuenta del Aureo numero, que estaua fixada enlos Missales y Calendarios, por donde se mostrauan los nouilunios desde el Concilio Nizeno hasta este año, se auia anticipado por mas de siete dias, y el mouimiento del Sol, por cerca de onze sus equinocios, su Santidad, por euitar cuenta errada, embio su breue al Catholicissimo Rey de España don Philipe nuestro señor, segundo deste nombre, para que se consultasse y mirasse en todas partes el remedio. Y poniendo su magestad en este negocio el calor q̃ importaua, con acuerdo de hombres doctos en la Mathematica, hizo la reformacion del año, quitandole diez dias, por el mes de Octubre del dicho año, con los quales, o sin ellos, vinieron a estar los equinocios y solsticios, conforme estauan quando se celebro el santo Concilio Nizeno. Mando quitar la cuenta del Aureonumero de los Missales y Calendarios, y poner en su lugar la nueua cuenta de la Epacta, por donde se ha de computar desde los ocho de Março, hasta los cinco de Abril, que es la lunacion de veynte y nueue dias: y en estas dos claues ha andado la computacion dela Pasqua de Resurrection, desde la primitiua Yglesia Romana, hasta nuestros tiẽpos, como queda dicho, y andara miẽtras

el

el mundo durare: y los terminos Paſquales en que ſe ha celebrado la Paſqua, ſon deſde veynte y dos de Março, haſta veynte y cinco de Abril, incluſiue. Reſta aora reſponder a las dudas q̃ andan en eſte año de nouenta y ocho, y las q̃ en la reuolucion de los tiempos podrã ofrecerſe, por celebrarſe la Paſqua a veynte y dos de Março, pareciẽdoles a muchas perſonas, q̃ porque el pleno de la Luna aſtrologicamente de horas y minutos, viene a ſer en el primer dia della, tomando algunas horas del, venimos los Chriſtianos a concurrir en nueſtra Paſqua, con el tiempo en que celebran los Hebreos la ſuya. Y bien mirado, no es anſi como pienſan y preſumen, porque nueſtra Epacta, q̃ ſu cuenta es marauilloſa, y la mas acertada que ſe podia deſſear, nos pone la Luna dezima quarta, a los veynte y vno de Março, que es cõforme a lo decretado por el ſanto Concilio Nizeno, computando deſde los ocho de Março, que es la primera claue donde eſtan fixados los veynte y tres de Epacta, que tantos ſon eſte año de mil y quinientos y nouenta y ocho. Pues contados deſde aqui, que es el nouilunio, la Luna dezima quarta viene a ſer, como eſta dicho, a veynte y vno de Março, y en eſte dia es el equinocio vernal. Y luego, conforme al decreto del Concilio Nizeno, celebramos nueſtra Paſqua la Dominica ſiguiente, a los veynte y dos de Março, y en la Luna dezima quinta, y anſi no concurrimos cõ los Hebreos en manera alguna, q̃ ellos auian de celebrar ſu fieſta eſte año a los veynte vno, q̃ es la Luna dezima quarta, y noſotros el dia ſiguiente, que es la Luna dezima quinta. Y ſi la dezima quarta Luna de nueſtra Epacta cayeſſe en Domingo, ſe ha de dexar, y ordenar el

oficio como aquella Dominica ſea la de Ramos, y la nueſtra dela Reſurrection para el Domingo ſiguiẽte, por nocócurrir en manera alguna cõ los Hebreos. Demas deſto, eſte año de nouenta y ocho, la Paſqua ſuya les cae a veynte y vno de Abril, por ſer eſte año para ellos emboliſmal, de treze Lunas, cõforme a ſu ciclo Hebreo. Y los q̃ han reparado en eſto, q̃ les parece inconuiniente, fue ſiempre lo miſmo q̃ aora ſucede, antes q̃ ſe anticipaſſen los nouilunios en la cuẽta paſſada del Aureonumero, porq̃ todas las vezes q̃ fuere en Sabado ſanto la Luna dezima quarta, ſe les ofrecera el meſmo inconuiniente y dificultad, como fue el año paſſado de nouenta y dos, que fue Paſqua a veynte y nueue de Março, y la Luna dezima quarta fue Sabado ſanto, alos veynte y ocho, y nueſtra Epacta diez y ſeys, puſo el pleno eſte dia. Y lo miſmo acaecio año de nouenta y cinco, q̃ fue Paſqua a veynte y ſeys de Março, y la Luna dezima quarta, Sabado ſanto. Y el año de mil y ſeyſcientos y dos, ſera Paſqua a ſiete de Abril, y Luna dezima quarta Sabado ſanto. Y lo meſmo año de mil y ſeyſciẽtos y nueue, ſera Paſqua a diez y nueue de Abril, y la Luna dezima quarta, Sabado ſanto. Y porq̃ es coſa muy canſada referir las vezes q̃ eſto ſucedera, lo dexo, por aduertir de algunas que acaecieró vezinas al ſanto Concilio Nizeno: q̃ ſi los que oy forman eſcrupulo deſto, huuieran aduertido aquello, o no repararan en eſto, o puſierã tambiẽ eſcrupulo en lo q̃ tan cerca del Concilio ſucedio. Año del Señor de treziẽtos y veynte y ſeys, ſiendo eſte el primer año deſpues de la celebracion del ſanto Concilio, dóde ſe juntaron hóbres tan graues y tan doctos, y q̃ no ignorauã los ſucceſſos del tiempo,

ni

ni(lo q̃ aora ignoran)la ciencia del computo,fue Pas qua de Resurrection a tres de Abril, letra Dominical,B, y la Luna dezima quarta, fue Sabado santo, y fueró quatro de Aureonumero,el qual estaua colocado en veynte de Março,en los Missales y Calendarios antiguos. Año del Señor de trezietos y treynta, fue Pasqua a diez y nueue de Abril, letra Dñical,D, y Luna dezima quarta, Sabado santo. Y en el discurso desta lunacion de veynte y nueue dias, estaua puesto todo el Aureonumero,q̃ era desde cinco, hasta diez y nueue. Y tãbien en los demas meses del año, por el qual desde q̃ Iesu Christo resucito, computo la Yglesia Romana su Pasqua,hasta el año de la reducion Gregoriana,q̃ fue el de mil y quiniẽtos y ochenta y dos. Y la primera Pasqua q̃ celebro la Yglesia, a veynte y dos de Março, despues del santo Concilio Nizeno,fue año de quatrocientos y catorze, auiẽdo sido la Luna dezima quarta,Sabado santo, a veynte y vno de Março. Y la postrera Pasqua, que se celebro a veynte y dos de Março, antes del Concilio, fue año del Señor de trezientos y diez y nueue. Y esto me parece q̃ basta, para q̃ nadie se inquiete por lo que publican y dizen los que no saben el computo Romano: porq̃ nuestra cuenta dela Epacta,es certissima y verdadera,y como tal la aprouo el Papa Gregorio. XIII. de felice recordaciõ, y la mãdo promulgar y guardar,el año passado de mil y quinientos y ochẽta y dos,y fue recebida de la Yglesia vniuersal,auiendo sido antes de su promulgaciõ consultada con los sabios mathematicos de todos los reynos,segũ consta del breue de su Santidad. Esta Pasqua que tenemos en este año de mil y quinientos y nouenta y ocho, a

veynte y dos de Março, no acaecera otra ſemejante haſta el año de mil y ſeyſcientos y nouenta y tres: y otra ſucedera deſta manera, año de mil y ſetecientos y ſeſenta y vno: y todas las vezes q̃ viniere a ſer veynte y tres de Epacta, y letra Dominical, D, ſera la Paſqua a veynte y dos de Março. Y quãdo fueren veynte y quatro de Epacta, y letra Dominical, C, ſera Paſqua a veynte y cinco de Abril, dia de ſan Marcos Euangeliſta, y ſan Iuan y Corpus Chriſti en vn dia: y eſto ſera año de mil y ſeyſcientos y ſeſenta y ſeys. Y porque no quede coſa que ſe pueda deſſear ſaber deſte particular, dire las vezes que deſde que reſucito el Señor, ſe han celebrado las Paſquas de Reſurrection en la Yglesia Catholica, en los dos eſtremos que pueden caer, que ſon a veynte y dos de Março, y veynte y cinco de Abril, y ſeñalare el tiempo de las quatro vltimas que ſe celebraron antes del año de la reformacion. Hanſe pues celebrado a veynte y dos de Março, doze Paſquas, deſpues de la reſurrection de Chriſto, y no pongo en que años, por no canſar. Las dos vltimas fueron, año de mil y quatrocientos y ſetenta y ocho, y la otra año de mil y quinientos y ſetenta y tres. Y las que ſe han celebrado a veynte y cinco de Abril, ſon doze, y las dos vltimas año de mil y quatrocientos y cincuenta y vno, y el de mil y quinientos y quarenta y ſeys. Y en caſo que importara, pudiera dezir las que ſe celebraran por mas de cinco mil años, y las que ſe celebraron deſde la ſalida de Egypto, haſta que Chriſto reſucito: pero para ſoſſegar el eſcrupulo deſte tiempo, eſto baſta. Y para noſotros, cõfeſſando ſer trabajo ageno, tãbien baſta. Y boluiẽdo a nueſtro intẽto, veamos la preparaciõ

que

que Christo hizo para su cena, mirando la institucion del santissimo Sacramento. Y desto tratara el discurso siguiente.

Discurso. V. Como Christo embio a sus Apostoles a que le adereçassen el cenaculo donde auia de instituyr el santissimo Sacramento: y quan de antiguo es celebrar su memoria con solemnidad.

MVchos son los preambulos y prologos, de que tan de lexos hemos ydo haziendo memoria, que nos ha propuesto la diuina escritura, de lo que aora aguardamos tratar, que es de la institucion del santissimo Sacramento: y ya parece que es razon lleguemos a los mas vezinos y proximos. San Matheo dize, que el primero dia de los azimos que (como hemos declarado, fue la tarde del jueues, que se contaua ya por dia del pan cenceño) llegaron los discipulos a Christo, y le dixeron: Donde Señor, quereys que os aparejemos la Pasqua? esto es, la comida del cordero. Y dizeles Christo: Yd a la ciudad, a vno, y dezilde: Mi tiempo esta ya muy cercano, con vos quiero celebrar la Pasqua con mis discipulos. San Marcos dize, que el dia de los azimos, quando se ofrecia el cordero, llegaron a Christo sus discipulos, y le dixeron: Adonde Señor quereys comer el cordero? y que escogio Christo dos de sus discipulos, y dixoles: Anda yd ala ciudad, y encõtrareys vn hombre que lleua vn cantaro de agua, yd en su seguimiento, y adondequiera que entrare, dezid al Señor de la casa: El maestro dize: Donde esta el lugar

Matth. 26. Vbi vis paremus tibi comedere Paschã?

Marci. 14.

diputado, a donde pueda cenar el cordero cõ mis discipulos? Y el os mostrara vn cenaculo grãde, muy biẽ compuesto y atauiado, alli me aparejareys lo necessario para la cena. Fueron, y hallaron todo lo que el Señor les auia dicho, y alli aparejaron lo necessario para la comida del cordero. Sas Lucas refiere lo mesmo, y añade, que los discipulos que embio Christo, fueron san Pedro y san Iuan. No ay palabra que no vaya dispuniendo para la mayor cena, que fue la de su sacratissimo cuerpo, que acabada la legal, les dio buena vigilia, y significacion de que podra Dios lo q̃ quisiere en el pan y en el vino, q̃ no tienen voluntad ni libertad, pues puede lo q̃ quiere en el humano coraçon, y dispone del y de lo que possee, a su libre y espõtanea volũtad, y sabe lo por venir, q̃ es proprio de Dios, que si no lo fuera, como dixera a sus Aposto les que fueran a la ciudad, que auian de encontrar vn hõbre con el cantaro de agua? Quien sabe lo futuro contingẽte, q̃ es proprio de solo Dios, bien sabra disponer las cosas deste soberano cõbite, a su gusto y voluntad. Mas: manda en casa agena, como en propria, y dize: Esto quiere el maestro, y sin replica se haze: porque no podra lo que quisiere, en la substancia del pan y del vino, cõuirtiendolo en su cuerpo y sangre? Tambien el huesped parece que dexo el aposento, y su propria casa desembaraçada para Christo, como significãdo, que si el huesped le dexa su casa propria, que mucho que el pan y el vino dexen desembaraçada la casa de sus accidentes, para q̃ debaxo dellos se aposente el cuerpo y sangre de Christo nuestro Dios? Dize mas, que los embio *ad quendam*, que parece quiere dezir, a vn hombre comun y ordinario.

Quan

Quan antigua cosa es los pobres recebir a Dios, y los ricos echarle de casa. A san Pablo recibe vna muger purpuraria, a san Pedro vn çapatero, a Elias vna mugerzita pobre, que no tenia que comer. Aora, si ay frequencia de confesiones y comuniones, si deuocion, si lagrimas, si espiritu, en quien se halla sino en los pobres? Gran lastima lo que nos dize la escritura, que prophetizo Eliseo, que tratando la abundancia que auia de auer en Samaria el dia siguiente a vno en que se comian los hombres vnos a otros a bocados de hambre, y auia auido madre que auia muerto a su hijo y comidosele, vn capitan le dixo a Eliseo, que era imposible aquella abundancia, aunq̃ llouiesse Dios pan del cielo: y dixole Eliseo: Tu lo veras, y no lo comeras. Y ansi le sucedio, y aun sucede a muchos de los ricos y poderosos del mundo, que ven la abundancia de la mesa de Dios, y la frequencia de los pobres y pequeños que a ella se allegan en este soberano Sacramento, y ellos mueren de hambre. Hallareys (dize) vn cenaculo. Parece que estauã los Apostoles cõ cuydado, que no tenia Christo casa ni hogar donde poder celebrar la Pasqua, ni comer el cordero. Y ansi dizen: Donde quereys Señor, que apareje mos el cordero? Dize: Andad, y hallareys vn cenaculo grãde, muy entapizado y adereçado: alli me aparejad. Bien se puede barruntar de aqui, q̃ este hõbre cuyo era el cenaculo, no era pobre, sino rico y poderoso, pues tenia cenaculo grãde, muy biẽ aparejado, y le dexo desembaraçado a Christo y a sus Apostoles. Y es de entender, q̃ con facilidad se retiro el con su familia a otro quarto o aposento de la casa, a celebrar su comida del cordero. Apoya este pensamiẽto

la antigua tradicion de auer vn plato en Genoua, que dizen ser vna grande esmeralda, donde Christo comio el cordero: y el caliz que en que consagro, dizen ser de grande precio y estimacion, y que esta en Valencia. Mostro el Señor quando quiso, y como quiso, ser señor de todo, y que todo le auia de seruir: y en particular nos quiso mostrar desde entonces, el ornato y la riqueza con que auian de ser enriquezidas las yglesias y los altares, donde el santissimo Sacramento se auia de celebrar y conseruar. Y aun parece que tambien quiso significar el ornato y alegria con que se auia de celebrar la memoria de su sagrada institucion: que ansi, aunque es verdad que el dia que Christo le instituyo fue el Iueues santo, y la Yglesia ocupada en la memoria de la muerte de su esposo, haze alguna demonstracion de alegria esse dia, reserua el perfecto contentamiento, y las demonstraciones de alegria y regozijo, para vn dia señalado para esto, que es el jueues despues de las octauas de la venida del Espiritu santo, que llamamos la fiesta de Corpus Christi, o del santissimo Sacramento: entonces se adereçan y encapizan, no solo las yglesias y los templos, sino las calles y plaças por donde el santissimo Sacramento passa, con tantas enramadas, fuentes, y inuenciones, como en todos los pueblos de nuestra España, y aun en todos los de la Yglesia Romana, aquel dia se representa. Claro esta que no dispuso Dios nuestro señor, que aquel cenaculo se apareiasse y adornasse para comer el cordero, ni para la cena comun con sus Apostoles, sino a q̃ despues auia de hazer aquel hecho tan heroyco y excelẽte, de consagrar su cuerpo y sangre, y comulgarse a si y a sus

Aposto

Apoſtoles, y ordenarlos ſacerdotes: para cuya reuerencia y reſpeſto, el ornato de los cielos es pequeño. Pero deſde entonces quiſo Chriſto ſignificar, el ornato y alegria que auia de tener la Yglesia, con memoria de tan alto y ſoberano beneficio. Y no ſolo en eſto lo repreſento, pero ſi bien miramos, muchas coſas del teſtamento viejo, prophetizaron el alegria y regozijo de la Yglesia en eſta ſolemnidad. Miremos lo que del arca del Señor en el primero tratado tocamos. Y particularmente para el ornato y curioſidad con que ſe ha de tratar eſte diuino Sacramento, mire el curioſo lector, el diſcurſo dezimo de aquel tratado. Y a lo que alli referimos, añadamos, que como veremos deſpues, eſte ſoberano Sacramento, es Sacramento y es ſacrificio. Dauid le llama ſacrificio de alabança. Ofrece (dize) a Dios, ſacrificio de alabança. Que a la letra parece que habla deſte ſoberano Sacramento, porque dize q̃ no eran aceptos a Dios los ſacrificios de toros, ni bezerros. Y dize luego: El ſacrificio q̃ quiere, es el de alabança. Porque eſte ſoberano Sacramento, ſe auia de celebrar con tantos loores y regozijos. La proſa de que vſa la Yglesia en eſta fieſta, lo llama thema particular de alabança: que como en los ſermones tomamos vn thema, y predicamos ſobre el, anſi para engrandezer y alabar a Dios con fieſtas y regozijos, ningun thema mas proprio que eſte ſoberano Sacramento, porque es mayor que toda loa: y no ſomos los hombres dignos ni ſuficientes para celebrar tan alta merced, y anſi es muy bien que quãdo ſe celebra ſu memoria, traygamos a todas las criaturas a que le alaben y engrandezcan, entapizando las calles, cubriendolas de verduras y flores,

Pſalm. 49. Immola Deo ſacrificium laudis.

poniendo quadros y imagines en las paredes, ruyſeñores, canarios, gilgueros, y otros pajaros en las ventanas, haziendo fuentes y rios. Como ſignificando, que los viuos y los muertos, los hõbres que vſan de razon, y las aues ſin ella, los viuientes ſenſibles, y inſenſibles criaturas, todos ſe deuẽ emplear en el reconocimiento de tan gran beneficio y merced. En el *Pſalm. 110.* Pſalmo. 110. que comiença Dauid: Confieſſote Señor, y alabote en todo mi coraçon. Aunque deſte Pſalmo, y de vn verſo particular ſuyo, hizimos memoria en el primer tratado, haze tanto a nueſtro propoſito aora, que no podemos dexar de dezir algo mas. El titulo deſte Pſalmo, es Alleluya, y todas las vezes que ſe pone eſta palabra por titulo o ſobreſcrito del Pſalmo, quiere dezir que el Pſalmo ſe compuſo para alabar y engrandecer a Dios. Y entre otras coſas que dize, es: La confeſsion, y la grãdeza, es ſu obra. No ay como poder reconocer merced tan grande, que ni el hombre la merecio, ni aun alcançâra a imaginarla, ſi la meſma ſabiduria de Dios no diera en ella, ſino con alabanças, y perpetuos engrandezimientos de obra tan excelente, a quien de juſticia y de todo derecho ſe deue perpetua loa, y perpetua alabança, por eſta merced: mas ſeñaladamente, porque aqui en eſta obra, cifro la ſuma de todas ſus marauillas y grandezas, como queda dicho en el diſcurſo ſegundo del primer tratado. Y porque negocio de alabanças de tan grande beneficio, es bien declararlo mas: diranos el diſcurſo ſiguiente, algunas coſas de guſto y de ingenio.

Diſcur-

Discurso. VI. Prosigue la mesma materia, y declara porque en particular en la fiesta de la institucion del santissimo Sacramento, se hazen farsas y representaciones.

HAllareys (dize Christo) vn cenaculo grãde, muy biẽ entapizado, &c. Bien pudieramos dezir, que el cubrir las paredes del cenaculo có tapizes, y el entapizar las calles y plaças por donde el santissimo Sacramẽto passa en esta solemnidad, que todo nos dize los ocultos mysteros y secretos desta soberana mesa y comida. Que en el cenaculo y calles, no se ven las paredes, lo que parece son los tapizes y quadros. Pero muy grossero seria, el que no entendiesse que aquellos tapizes no estan en clayre, y que ellos cubren las paredes: para traernos en conocimiento, que en este soberano Sacramento, lo que se ve son los tapizes, los accidentes del pan y del vino: pero que seria grossero quien no conociesse, que los accidentes no estan en el ayre, auiendose ya ydo la substancia del pan, sino que aunque su suge to sea la cantidad, la substancia alli, es el verdadero cuerpo de Christo nuestro señor. Cubrase el suelo de yeruas y flores, y no se vea en este dia sino el claro y sereno cielo: que en este soberano Sacramẽto, no se han de buscar razones del suelo, sino por las del cielo, que son las de la Fê, nos hemos de guiar. Haganse inuenciones, de cosas que parezcã sobre todo orden natural, fuentes que salga el agua de en medio de viuas llamas de fuego, otras que manen vino y agua juntamente. Haganse en el ayre torreados castillos,

hagan

hagan gigantes, que con ſu grandeza lleguen al alto de las ventanas. Dançasde diuerſas inuéciones. Derrochenſe los arboles, y en las plaças y calles ſe hagan boſques, y las ygleſias parezcan arboledas. Bien podemos dezir que todo eſſo mira, y como deſcubre y repreſenta las inuenciones de Dios eneſte ſoberano Sacramento, que es Sacramento de marauillas y de inuenciones: y lo que del confeſſamos, no es de lo comun y ordinario de la naturaleza, ſino que excede á todo ello. Luego yremos declarando algo de todo: pero ſiguiendo el primer penſamiento delos verdes arboles, y freſcos boſques, que en las ygleſias y calles en eſte dia ſe acoſtumbran artificioſamente hazer, parece que mucho antes lo prophetizo el real Propheta Dauid, diziendo: *Conſtituite diem ſolemnem in condenſis, vſque ad cornu altaris.* Eſte Pſalmo tiene por titulo Alleluya, en ſignificació de que le compuſo Dauid en reconocimiento y alabança de algun gran beneficio que Dios auia de hazer a ſu Ygleſia. Y haze memoria en eſte Pſalmo, de tres ſeñaladiſſimos fauores que la Ygleſia de Dios recibio. El primero, rayz y fundamento de todos los demas, el auer ſe hecho Dios hombre: y anſi dize en los verſos mas arriba del que hemos propueſto: Bendito ſea el que viene en el nombre del Señor. Palabras que con tan grande regozijo le cantaron a nueſtro Chriſto en la entrada de Ieruſalem. Toca luego otro myſterio, q̃ fue manifeſtarſe y deſcubrirſe al mundo, para ſer conocido, adorado, y recebido del. Porque ſi viniera y no ſe manifeſtara, ni ſe nos diera a conocer, aunque quedaramos por ſu muerte redemidos, no conocien dole, no quedaramos remediados, porque ſin la Fè

Pſalm. 117. Conſtituite diem ſolemnem in condenſis, &c.

es

es imposible agradar a Dios. Y la Sabiduria dize, que el tesoro no visto, y la sabiduria no conocida, q̃ prouecho pueden traer? Si vn tesoro muy grande está escondido en essa anchura del campo, o en el rincon de vna casa habitada de vn hombre pobre, y no se sabe: rica sera la casa, pero el que la mora, sino tiene otra cosa de que sustentarse, morira de hambre. Y si vno sabe mas philosophia que Aristoteles, y Seneca, y Platon, y no se sabe dar a entender, serase sabio para si solo, y de su sabiduria nadie tendra prouecho, sino sera lumbre puesta debaxo del medio celemin, que dixo Christo, Mathei. 5. Pues ansi, si Iesu Christo señor nuestro, tesoro del Padre eterno, y sabiduria infinita, venido al mundo no se manifestara y se conociera, q̃ fuera de nosotros? Pues conociendo Dauid, la merced que nos hizo Dios en manifestarsenos y descubrirsenos, en grandece a Dios, diziendo: Amanecionos vn buẽ dia, descubriosenos la luz eterna, el claro y resplandeziente Sol, des haziendo las tinieblas de nuestras culpas, y obscuridad del pecado, manifestandose por su predicacion y doctrina, confirmandola cõ sus milagros. El señor y Dios nuestro, amanecio cõ su luz y claridad para nosotros. Toca luego lo tercero, nuestra fiesta y solemnidad del santissimo Sacramento: mysterio digno de toda alabança, y dize: Señalad y constituyd vn dia solemne, en condensaciones, hasta los lados del altar. Declaremos este verso, como le declaran los Doctores santos, y los antiguos Hebreos. Lo primero, aqui, condensa, entre otras significaciones, quiere dezir enramadas y espesura de arboles. En otra parte Dauid dixo: La voz del Señor descubrira lo cõdenso: quiere dezir,

Matth. 5.

Psalm. 22. Vox Dñi revelabit condensa.

dezir, deſcubrira, allanara, y arraſſara la eſpeſura de los boſques. Que a la letra va hablando el Propheta dela tempeſtad de truenos y torbellinos, y aun rayos que algunas vezes caen, que van derribando los acopados arboles, que con ſu ſombra no dexauan ver la tierra, deſmontandolos, y derribandolos, y allanando, y aun deſcubriendo la tierra que ocupauan. Eſſo quiere dezir condenſa. A eſto aludio la eſcritura, quando hablando de quando en vna enzina quedo colgado de los cabellos Abſalon, dize el texto, que entro la caualgadura en que yua a vna enzina condenſa, y q̃ de alli quedo colgado: quiere dezir, a vna enzina muy acopada. Y Ezechiel dize, que idolatrauan debaxo de arboledas condenſas: que quiere dezir, eſpeſas. Pues dize Dauid, que eſte dia ſoberano, donde ſe haze memoria de tan alto fauor como Dios hizo a ſu Yglefia, quedandoſe perpetuamente con ella en eſte ſoberano Sacramẽto, que le celebremos con arboledas y enramadas muy condenſas, y hagamos las yglefias y las calles vnos boſques, o por mejor dezir, hermoſiſsimos jardines, y artificioſas floreſtas. Que quanto ſe vſe eſte dia en las yglefias poner arboles y ramas freſcas, colgarlas de los techos, arrimarlas a las paredes, que los labradores llaman lamparas, y en las puertas de las calles, y las juncias y eſpadañas que el ſuelo cubren con ſu eſpeſura, parece que lo vio el Propheta, y que dixo lo que auia de ſer, y es lo q̃ el prophetizo y dixo. Otros leen: Celebrad eſte dia con frequentaciones, que quiere dezir, con mucha frequencia de gente. Y llamaſe condenſa, porque a la manera que los arboles muy eſpeſos ocupan la tierra, y la hazen ſombria: anſi la muchedumbre

2. Reg. 18. Subter condẽſam quercum, &c. Ezechi. 31. Et inter cõdenſas frondes.

bre de gente, ocupa, y parece que los hombres son como arboles, y quanto mas juntos, mas parecen espeso bosque. Pues dize el Propheta, q̃ sera tanta la gente que a esta fiesta concurra, que estaran las yglesias tan llenas, alabando a Dios en este dia, que como aca dezimos, estaran de mar a mar, llegara la gente hasta subirse sobre el altar: que no se yo quando con mas claridad se verifique esto, que desta solemnidad y soberano dia, donde de ordinario las yglesias, las calles, y las plaças por donde ha de passar el santissimo Sacramento, estan tan llenas de gente, que parecen bosques, que no se puede romper con la gente, segun su espesura. Y que esto se deua entender deste dia, y desta solemnidad de la institucion del santissimo Sacramento, declaranoslo otra letra, que dize segun los Hebreos: *Victimam alligate funibus ad cornu altaris.* Atad con maromas la victima y sacrificio, a los lados del altar. Que aunque los perfidos Hebreos, obstinados en su ceguedad, digan que esto quiere dezir, que las vacas y los bueyes que auiã de ser sacrificados en los dias solemnes, los atauan con maromas a vnas argollas que estauan clauadas a los lados del altar de los sacrificios: pero no se deue entender que en esto se ocupara el Espiritu santo, que mouia la lengua y espiritu del Propheta, mouerle para que alabasse a Dios, de que atauan las vacas y los bueyes a las argollas: sino que miro Sacramentos secretos y escondidos, por venir, y lo que aquellos materiales sacrificios mirauan y significauan. Y conociendo que auia Dios de dexar vn sacrificio perpetuo en su Yglesia, con que auian de cessar todos aquellos sacrificios sangrientos y legales, dize quedara perpetuo y ligado

con

con maromas de amor, vn sacrificio en el altar, que ninguno tan claro como el de nuestro soberano Sacramento, que es el mayor de los Sacramentos, y junto con esso, es supremo y soberano sacrificio de nuestra Yglesia, de que trataremos en el tratado siguiente. Pero con que maromas esta atada esta soberana victima, en lo mas gruesso, mas fertil, mas abundante del altar? que esso quiere dezir *cornu altaris*, lo mas alto, y lo mas fuerte del altar. Porque las palas de los cieruos, y las astas de los toros, que ordinariamente en Latin se llamã *cornua*, es lo mas alto, porque mas se descubre, y dõde tienen su fortaleza los animales. Y ansi lo mas alto, y lo mas fuerte, y donde tiene su fortaleza la Yglesia, es en este santissimo Sacramento. Tambien *cornua*, quiere dezir abundancia: y assi pintã vn cornucopia, para la fertilidad y abundãcia: como consta de la pintura cõ que los antiguos pintauan el Autumno, o Otoño, que era cõ vn cuerno lleno de todas flores y frutas, por ser aquel tiempo quãdo ya se han recogido las de los arboles, y de toda la tierra. Tambien era symbolo de honra y de poder: a que parece aludio Zacarias en su cantico, quando dixo: Leuanto Dios el cuerno de salud, en la casa de Dauid. Y habla del mysterio de la encarnacion del hijo de Dios, con que leuanto aquella casa, la fortalecio para siempre, y la enriquezio cõ toda abundãcia. Pues esto querra dezir, que nuestro soberano y alto Sacramento, fortificara, y fertilizara, y hara de todos bienes abundante nuestra Yglesia y nuestro altar. Pero veamos que maromas atan, y como perpetuã esta soberana victima. El Propheta Oseas dize, que con las maromas de Adam nos lleua Dios tras si. La

Luc. 2. Erexit nobis cornu salutis, &c.

Ose. 11. In funiculis Adam, &c.

palabra

palabra Hebrea que se pone en lugar de Adam, quie re dezir hombre: que lo mesmo es Adam, que hóbre, como lo dize san Geronymo. Matthæi. 16. Con que maromas se suelen fuertemente atar y ligar los hom bres, sino con las cadenas de amor? Y ansi parece que no quiso el Epiritu santo dexar la declaracion a nuestros entendimientos, sino q̃ acabando de dezir: Atraerelós a mi có las cadenas de Adam, añadio luego: Con las cadenas de caridad y de amor. Pues en q̃ mostro Dios mas su amor y su caridad, q̃ en la institucion deste soberano Sacramento, quedandose perpetuamente en nuestra compañia, ligado y atado con essas cadenas de amor? Pues a nuestro proposito. La victima, q̃ es Christo nuestro Dios, se queda en perpetuo sacrificio y Sacramento con nosotros, en el altar, y merced tan grande, es bien se celebre có fiestas, regozijos, y inuenciones. Y que si en esta fiesta se hazen fuentes, con tal inuencion que del fuego salga agua, y el agua arroje fuego, esso nos diga que este santissimo Sacramento es vn fuego encendido, aquiẽ no apagaran las auenidas de las aguas de los errores y contradiciones. Que las muchas aguas (como dize la Sabiduria) no podran apagar la caridad y el amor. Y que el agua deste soberano Sacramento, que limpia y purifica nuestras almas, despide de si vn fuego que nos abrassa y enciende, y quita de nosotros el orin de las culpas veniales, qne suelen ser polilla del alma. Haganse las calles jardines, que donde Dios esta, y por donde Dios passa, luego se fertiliza el alma, y se haze vn jardin y floresta de diuinos y soberanos pensamientos, y perfectas obras, produzidas deste diuino Señor. Aya dançcas y regozijos,

Hierony.

Canti. 8. Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.

zijos, suenen los cascabeles, las flautas, y tamboriles, y suenen las chirimias, organos, y los demas musicos instrumentos, todo represente el alegria que en el alma ay, reconociendo tan grande y tan soberana merced. Y los gigantes representen su personage, y digan que tales han de ser, gigantes en valor y virtud, los que a esta diuina mesa se han de llegar, y della han de salir como valientes, fuertes, y poderosos gigantes. Y que si las antiguas fabulas dixeron, que de la sangre de los gigantes auian nacido las vides: diga nuestra verdad, que del gusto de nuestro diuino y soberano manjar, dado debaxo de las especies de los mas principales frutos de la tierra, que es pan y vino, salen los hombres hechos vnos valientes y fuertes gigantes. Tambien en esta fiesta se hazen en todas las yglesias representaciones y farsas, y no carece de mysterio particular: para cuya declaracion pido se lea con alguna atencion, pues es pensamiento particular. Y lo primero, como sea cosa cierta que este santissimo y soberano Sacramento, se celebre en memoria de la passion de Christo nuestro señor, como lo ordeno su magestad, diziendo: Celebrad este Sacramento, en memoria mia: que quiere dezir, de mi muerte. Y en la oracion desta solemnidad, se dize: Dios, que debaxo deste soberano Sacramento, nos dexastes la memoria de vuestra sagrada passiõ y muerte. Ageno parece de toda piedad, memoria de muerte de nuestra cabeça, de nuestro Dios, celebrarla con los regozijos que hemos dicho, y con representaciones y comedias. Porque si la memoria de la muerte de qualquiera, es amarga, Ecclesiastici. 40. O muerte

Luca. 22. Hoc facite in meam cõ memoratio-nem.

Eccle. 40.

quan

amarga es tu memoria: quanto de mayor amargura deue ser para la Yglesia, la memoria de la muerte de su esposo? Si lloraua Ieremias la destruycion de Ierusalem, con tantas lagrimas y lamentaciones: con quanto mayores se deuria llorar la muerte de Iesu Christo nuestro Dios? considerando no solo que murio, sino lo que dize memoria de passion, que es de los acerbissimos tormentos y dolores que padecio, jamas inuentados ni oydos, hasta ser leuantado en vna cruz, enclauado su sacratissimo cuerpo por las manos y pies, en ella. Pues que tiene que ver el sentimiento que a esto se deue, con fiestas, danças, regozijos, y representaciones? Digo pues, que aunque es ansi que de suyo la muerte es triste y lamentable, y en la tristeza no cabe deleyte ni regozijo: pero de dos maneras podria ser causa de consuelo y alegria, la tristeza y dolor, o en quanto se haze memoria, y como presente, la cosa que amamos, de cuya ausencia nos entristecemos, y de la aprehension con que con la voluntad y entendimiento la hazemos presente, nos alegramos y regozijamos, y ansi dize la Yglesia, que este diuino Sacramento, es singular y escogido consuelo de la ausencia de Christo, porque nos le representa presente y en nuestra compañia. Tambien la tristeza puede causar consuelo, en quanto entendemos que della procede el librarnos de algun gran mal, y concebimos y aprehendemos el bien de auernos librado de aquel mal: y ansi Dauid, quando se acordo de auerle librado Dios de las manos de Saul, se alegraua y regozijaua, y engrandezia a Dios, diziendo: Nuestra vida se escapo como pajaro del lazo: quebrose el lazo, y

O mors, quã amara est memoria tua.

Pſal. 123. Anima noſtra ſicut paſſer erepta eſt de laqueo venãtium.

quedamos libres. Pues anſi, quando yo me acuerdo de trabajos en que me he viſto, y veo que fueron cauſa de algun bien y deſcanſo, de algun bien que de preſente gozo, no puedo dexar de regozijarme y alegrarme. Como el que ha nauegado muchos dias, padecido diuerſas tormentas, ſi truxo quarenta o cincuenta mil ducados, con que viue deſcanſado en ſu caſa, ſiempre que ſe acuerda de lo que padecio, y de lo que goza, ſe alegra y ſe regozija. Pues repreſentandonos eſte ſoberano Sacramento, la paſsion de Chriſto nueſtro ſeñor, por la qual el Padre eterno fue ſatisfecho de nueſtras culpas, noſotros fuymos libres de eternas penas, y nos quedo derecho y actiõ a eterna gloria, no puede dexar de alegrarnos eſta memoria, y ſer cauſa de que nos regozijemos, y por eſſas fieſtas exteriores, reconozcamos el ſummo bien que nos reſulto de aquella riguroſa paſsion y muerte de nueſtro Dios. Nueſtro padre ſan Auguſtin dize en ſus Confeſsiones: Quanto mayor fuere el peligro en la batalla, tanto mayor (dize) es el gozo en la victoria. Quanto la guerra fuere mas trauada y mas peligroſa, mayor contẽto y alegria cauſara ſu triumpho. Pues quanto mayor y mas dura fue la paſsion de Chriſto nueſtro ſeñor, tãto mayor gozo y alegria nos ha de cauſar la victoria y triumpho con que ſalio de la muerte, y la vtilidad y prouecho que della reſulto a ſu Ygleſia. Y anſi quando llega a la conſagraciõ deſte ſantiſsimo Sacramento, y dize le celebra en memoria de la Paſsion, añade luego, Reſurrection, y Aſcenſion, como efectos de ſu paſsion y muerte. Y de quãta alegria ſean los dos triumphales myſterios de la Reſurrection y Aſcenſion, bien ſe vee por el

Auguſt. li 8 confeſsionũ.

rego

regozijo con que los representa la Yglesia. Tambien este soberano Sacramento, nos representa y pone delante de los ojos, tan dulces, amorosos, alegres, y regozijados mysterios, que no pueden dexar, si se conocen, de regozijar y alegrar vn alma, y hazerla que dè prendas de regozijo y alegria. El Philosopho dize, q̃ todas las representaciones son deleytables, aun de aquellas cosas que de suyo no dizen contento ni gusto, como ver a vn hõbre imitar vn niño rezie̅ nacido llorando: a otro que relincha como vn cauallo, el otro q̃ ladra como vn perro, o canta como vn gallo, y con su fingido sonido haze responda̅ el perro y el gallo con su natural: aunque no son estas cosas de suyo deleytables, representadas deleytan y regozijan. La razõ es, porque el entendimiento del hombre se alienta, y la voluntad se aficiona con estas semejanças: como se alegra de ver que vn papagayo se ria como hombre, y vna mona parece que haze cosas en q̃ le imita. Esta es la razon porq̃ deleytan tanto las comedias, porque imitan, y como hazen presentes muchas vezes, las cosas sucedidas, o que pudieran suceder. Pues en este santissimo Sacramento se nos representa, lo primero la muerte y passion de Christo, y confessamos que aquel sacrificio ensangrentado, que al eterno Padre ofrecio en el arbol de la cruz, nosotros le ofrecemos viuo al mesmo Padre en el altar. Tambien passando adelante, y considerando que este sacrificio, fue causa del perdon de nuestras culpas, se nos representa la gloria y bienauenturança que por este medio esperamos: como lo dize la Yglesia, en la oracion de la comunicanda, en el oficio desta solemnidad, diziendo: Hazednos, os suplica

Arist. 1. rhetori.

mos Señor, participãtes del eterno gozo de vuestrã diuinidad, en la gloria q̃ nos representa esta temporal comunion. Y en otra parte le llama prendas dela eterna gloria y bienauenturança. Y siendo como hemos dicho, este diuino Sacramento causa de nuestra resurrection, representandosenos todo esto junto en el, los males que auiamos de padecer, los bienes de que gozamos, y la gloria y bienauenturança que esperamos, no es posible sino q̃ con este pensamiento nos alegremos y regozijemos, y mostremos con fiestas y regozijos, el contento de nuestra alma y coraçon. Entre las demas fiestas, se hagã comedias y representaciones, agenas de profanidad, para que con ellas se deleyte y regale el alma, se regozije y consuele, y dellas venga en consideracion del consuelo y alegria que causa la consideracion y representacion de los mysterios que el mesmo santissimo Sacramento nos representa. Y ansi ordinariamente en las representaciones destos dias, y en las dãças y inuenciones, se tocan mysterios particulares deste diuino Sacramento, con que el alma se recrea, regala, y regozija con tan grande y señalada merced. Vn alma aficionada, y aun enamorada desta soberana representacion, dezia: Senteme debaxo de la sombra de mi querido y regalado, y su fruto me fue dulce y sabroso. Huyendo del calor y estio, del desseo de las cosas corporales, me assente debaxo de la sombra, esto es, del amparo, protection, y defensa de mi desseada, y despues que me amparo con su sombra, me regale con el fruto suyo, esto es, con su sagrado cuerpo, dulce y regalado. Las cosas dulces, entre los gustos corporales, son las mas sanas y sabrosas,

Canti. 2. Sub vmbra illius quem desideraua, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.

ſas, y ãnſi las dulces entre las eſpirituales, tambien ſon mas ſanas, y quanto mas dulces, de mas ſalud: y aquellas ſon mas dulces, que ſe reciben de la coſa de mayor grandeza, y como ninguna aya de mayor grandeza que Dios, lo que del ſe habla, trata, y conuerſa, es de mayor conſuelo y dulçura. Dauid dize, que ſon mas dulces que la miel y que el panal. Pues como en eſte ſoberano Sacramento, no ſolo aya palabras dichas, pronunciadas, o predicadas por Dios, ſino eſtè en el la meſma palabra, y el meſmo Dios, y el meſmo ſe nos de en manjar, y cauſe tanta dulçura y regalo, que dize la Yglesia, que la dulçura y ſuauidad deſte diuino Sacramento, no ay lengua q̃ la pueda declarar, pues en el, y por el ſe guſta la dulçura y regalo en ſu fuente y principio, y eſte ſea tan grande regalo, dulçura, y conſuelo, que no ay lengua que lo pueda declarar ni dezir, quiere la Yglesia que todo lo que dize regalo, deleyte, contentamiento, y alegria ſanta, ſe haga en eſta ſolemnidad y fieſta. Y porque las freſcuras alegran, las fuentes regozijan, las inuenciones ſuſpenden, los adereços y atauios de las yglesias y calles entretienen, y las repreſentaciones y comedias ſuſpenden y deleytan, todo eſto ſe vea en eſta ſolemnidad, y de todo ſe goze y alegre vn alma. Y de tan lexos lo mueſtra Chriſto nueſtro ſeñor en ſu inſtitucion, y lo declara ſan Matheo y ſan Lucas, en ſus prologos, diziendo que celebro Chriſto nueſtro ſeñor eſte ſoberano Sacramento, en vna ſala grande, ricamente adereçada y entapiçada, qual conuenia para tan alto myſterio. Y eſto baſte quanto a los prologos de los tres Euangeliſtas, ſan Matheo, ſan Marcos, y ſan Lucas. Y porque la

Pſalm. 18. Dulciora ſuper mel & fauum.

caudaloſa aguila, el glorioſo ſan Iuan Euangeliſta, tambien toco grandezas de la diſpoſicion deſte ſobe rano myſterio, y celeſtial inſtitucion deſte incompre henſible Sacramento, diremos lo que nos dize, que referira el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. VII. *Declara el prologo que eſcriuio ſan Iuan, delo que hizo Chriſto antes de la inſtitucio del ſantiſsimo Sacramento, y eſcriuelo en el. c.13. de ſu Euangelio.*

TEngo de declarar eſte prologo de ſan Iuan, ſolo en quanto mira a la inſtitucion del ſantiſsimo Sacramento, y paſſare a la ligera por lo q̃ a eſto no tocare. Auiendo pues aquella ſoberana aguila, de tratar lo que precedio a la inſtitucion del diuino Sacramento, aunque por auerlo eſcrito los demas Euangeliſtas largamente, parece que lo dexo en ſilencio, pero ſu vigilia, viſpera, y como preuẽcion de lo que auia de hazer, la eſcriue con vn eſtylo de tanta mageſtad y grandeza, que parece que ſubio ſobre ſi miſmo, y leuanto el eſtylo masque lo ordinario, como quien queria tratar de obra mas que de las ordinarias, y de eſtraordinaria grãdeza, de Chriſto nueſtro ſeñor. Y como en el.1.cap. de ſu eſcritura, para auer de venir a dezir que Dios ſe hizo hombre, leuanto tan alto el buelo, que dize ſanto Aguſtin, que ſi vn poco mas alto bolara, nadie le alcançara: anſi para auer de tratar aora de lo que Chriſto hizo en la cena, y antes de la cena, donde auia de darſenos en manjar, y hazer ſu carne comida, y ſu ſangre beui-

beuida, leuanta con tanta grandeza el eſtylo, que ſon meneſter ojos de aguila, como el lo era, para alcançarlo. Comiença pues: Antes del dia de la fieſta dela Paſqua, ſabiẽdo Ieſus que venia ſu hora, para paſſar deſte mundo al Padre, auiendo amado a los ſuyos, que eſtauan en el mundo, al fin de la vida les deſcubrio mayores mueſtras de amor. Hemos de yr poco a poco por el texto. Dize: Antes del dia dela fieſta de la Paſqua. Ya queda dicho eneſte meſmo tratado, en el diſcurſo tercero, como ſe ha de entẽder eſte lugar quanto al ſentido literal, y le concordamos con los lugares de los demas Euãgeliſtas, y como la fieſta del dia de la Paſqua, era el primero dia de los azimos, que era la Luna dezima quinta de Março. Y que lo que cuenta aqui ſan Iuan, fue ſu viſpera, que era la Luna dezima quarta: que no ſin particular myſterio fue jueues aquel año, como trayendonos a la memoria, lo que en el primer jueues de la creacion, nos eſcriue Moyſes que ſucedio, que aquel dia crio Dios las aues y los peces, eſtos para q̃ anduuieſſen humildes, çabullidos debaxo del agua, las aues para que penetraſſen los ayres, y anduuieſſen ſiempre en alto, bolando. Anſi lo dize Moyſes, Geneſis. 1. Produzgan las aguas todo genero de animales, que raſtreen y anden debaxo de las aguas, y los pajaros para que anden en el ayre. Y eſto fue en el quinto dia, que es nueſtro jueues. Y la Yglefia lo ſignifica en el hymno ferial, que en las viſperas del jueues canta, diziendo: Señor poderoſo, que del elemento del agua, engendras vnas criaturas, parte de las quales anden ſiempre çabullidas en el agua, y otras para q̃ anden ſiempre bolando por el ayre. En eſte tiempo de la muer

Texto. *Ante diem feſtum Paſchæ, ſciens Ieſus, quia venit hora eius. Ioã. 13*

Geneſ. 1. Producant aquæ reptile animæ viuentis, & volatile ſuper terram, &c.

te y passion de Christo nuestro bien, en que trata de criar vn nueuo mũdo en este jueues, el mesmo Dios haze obras de tanta grandeza y magestad, que parece se pierden de vista, no ay quien les de vn alcançe. Otras de tanta humildad, tan profundas, que de puro humildes parece se esconden de nuestros ojos. Entre las aues q̃ crio Dios enel primer jueues, vna fue el aguila real y caudalosa, reyna de las demas aues, cuya propiedad es leuantar tan alto el buelo, que se pierde de vista, y ella no pierde de vista los humildes animalejos que andan rastreando por la tierra. En este segundo jueues, y nueua creacion del mundo nueuo, quiso que huuiesse otra aguila, que es el glorioso simo san Iuan Euangelista, que bolasse tan alto, que nos dixesse y descubriesse lo mas secreto q̃ passa alla en el alto cielo, de la eterna generacion de Dios, y baxasse a descubrirnos lo hondo y profundo de la humildad de la humanidad del mesmo hijo de Dios. Esto haze en este Euãgelio, descubriendonos los altos y baxos de nuestro Señor y maestro. Dize pues: Antes del dia de la fiesta de la Pasqua, sabiendo Iesus que llegaua la hora para passar deste mundo al Padre. Lo primero, porque nadie imaginasse que huuo cosa que Christo no supiesse de su passion y muerte, no solo por la ciencia diuina, beata y prophetica, sino tambien por la experimental: y que veya y sabia ya, que venia muy cerca la hora de su muerte, y que auia de ser el dia luego siguiente, que ya estaua dado mandamiento de prisiõ, y ya veya al discipulo turbado y cuydadoso de entregarle: dize que sabia su hora. Tambiẽ para mostrar su amor, y su entereza y fortaleza. Que aunque estaua tan cercano a la muerte,

mas

más trataua de fauorecer los suyos, y enriquezerlos, que no de buscar medios para escaparse della, ni de sus tormentos. Lo qual pondero san Pablo, tratando dela institució deste soberano Sacramento, diziendo que fue en la noche en que auia de ser entregado a la muerte. Para que se entendiesse tambien, que obras y fauores tan grandes, los auia reseruado cõ diuina prouidencia, para la despedida. Vn cenar con sus Apostoles, leuantarse de la mesa, ceñirse vna toalla, arrodillarse a los pies de los Apostoles, lauarlos con sus proprias manos, y sobre todos los fauores, ordenallos sacerdotes, y instituyr este santissimo Sacramento, y darse a si mismo en manjar. Que las obras y palabras que al tiempo de la despedida, y mas por la muerte, dizen los que bien se quieren, quedan mas fixas y enclauadas en la memoria. Y con acuerdo diuino, tambien se comulgo Christo a si mismo, poco antes de su muerte, como matalotaje para tan grande nauegació, como la que auia de hazer desde aquella hora hasta la muerte, con tantos tormentos, dolores, afrentas, y ignominias. Y desde la muerte al eterno padre. Dandonos en esto exemplo, de que nos dexaua este soberano Sacramento, como viatico perpetuo, para passar la nauegacion del turbulento mar desta vida. Y tambien era disposició para passar por la muerte, a la vida eterna que esperamos. Dize mas, que sabe que viene su hora, determinada por el mesmo, y señalada para este efecto de passar del mundo al Padre. Y llama a la muerte transito, como aludiendo a lo que diximos del transito del Angel. La Pasqua del *Phase*, que quiere dezir transito, para passar deste mundo al Padre. El termino de donde parte, es

este

este mundo miserable, lleno de angustias y de dolores. Para donde parte, es al Padre eterno, donde esta su mesma gloria y bienauenturança. No porque inuisiblemẽte aya jamas faltado a su Yglesia, en su prouidencia y socorro, ni nos aya faltado, ni faltara jamas en el santissimo Sacramento. Math. 28. Yo estoy cõ vosotros (dize) hasta la fin del siglo. Sino porque ya no auia de ser visto, passible, ni corporalmente en el mundo. Añade mas el glorioso Euangelista, que el Señor sabia muy bien la hora de su muerte, y que el la auia escogido. Auia amado a los suyos que estauan en el mundo, mientras auia viuido: y aunque se vey a cercano a la muerte, y muerte tan riguroſa, no solo no afloxo en el amor, pero amolos hasta la muerte, dandoles nueuas muestras y prendas de su amor. Llama suyos a sus discipulos, que estauan en el mundo. Lo primero, como dizen Chrysostomo y Euthimio, haziendo diferencia de los suyos que le estauan esperando en el limbo, que eran aquellos antiguos padres y prophetas: porque lo que queria hazer, que era la institucion deste soberano Sacramento, era en fauor de los presentes, que lo auian de gozar y gustar. Y dize mas, que estauan en el mundo: porque aunque el Señor se yua y ausentaua, ellos se auian de quedar en el mundo, y por largos años nauegar en el, y por esta causa les dexaua para su peregrinacion, en socorro y matalotaje, su sacratissimo cuerpo y sangre: y en sus Apostoles tambien estauan los de su Yglesia militante: que para todos abrio los tesoros de su misericordia esta noche, y a todos se comunico, y para todos se nos quedo en manjar perpetuo. Y dize que los amo al fin: que no fue su amor incon-

Matth. 28. Ecce ego vobiscum sum vsque ad cõsumationem seculi.

Chrysost. hom. 69. Euthimius.

inconſtantē ni mudable, qual es el de los deſte ſiglo, que aman tarde, y dexan de amar temprano: aman poco, y intereſſalmente. Pero Chriſto, aun en quanto hombre tuuo perfectiſsimo amor a los ſuyos, porque començo a amarlos deſde el inſtante de ſu cōcepcion, y nunca los dexo de amar, ni dexara para ſiempre. Amonos mucho, pues fue haſta morir por noſotro: y muchiſsimo, pues quādo los padres aun de ſus hijos no ſe acuerdan, que es al tiempo de ſu muerte, Chriſto nos da mayores mueſtras de amor, deſcubriendo nueua traça, pues dandoſenos en manjar, para entrañarſenos y juntarſe con noſotros, al fin nos amo. Nada dexo q̄ no hizieſſe por los ſuyos, declara lo Chryſoſtomo y Euthimio, y murio dādo mayores mueſtras de amor, para mas obligarnos a mar. El amor delos hombres, quando mas en ſu punto eſta, llega a no oluidar al amigo, y ayudarle con lo que puedē, en tiempo de neceſsidad, y aqui llegan pocos. No llegaron aqui los amigos de Iob, quando le viſitaron en ſu afliction: a los quales el meſmo Iob compara a los que caminan, y dexan el camino real por ſeco y ſin agua, y buſcan veredas que tenga fuentes. Iob. 6. Conſiderad los ſenderos de Theman. Y dize, que ſi quādo llegan, hallan ſecas las fuentes, ſe quedan burlados. A (dize Iob) ſi meviſitauades por penſar hallar en mi algū aliuio y refreſco, hallaros heys burlados, pues no hallareys ſino dolores y lagrimas. Y tambiē me hallo yo burlado con voſotros, pues en lugar de conſolarme, me aflixis y reprehendeys. He os pedido porventura vueſtras haziēdas? que no era mucho fauorecerme con ellas en tiempo de neceſsidad. O he os pedido que me vengueys de mis enemigos? que

Chryſoſto. Euthimius.

Iob. 6. Conſiderate ſemitas Thema, &c.

fuera

fuera oficio de buẽ amigo. Quien avn afligido añadẽ afliction, y no le da ni aun buenas palabras, como le dara buenas obras? Desta manera son los amigos del mundo, y quando mayores y mejores, cumplen suficientemente con ayudar al amigo con parte de su hazienda. Christo hasta el fin los amo. Porque tal dia como oy, dio todo su caudal y hazienda por sus amigos, y tal dia como mañana, se entrego a la muerte en las manos de sus enemigos. Y hecha la cena, luego bolueremos sobre estas palabras. Sabiendo Iesus, q̃ el Padre eterno auia puesto todas las cosas en sus manos, &c. Comiença san Iuan a descubrir, que le mouio a Christo señor nuestro en esta noche, a hazer dos cosas tan grandiosas. Particularmente vna obra de tanta humildad, como lauar los pies a sus Apostoles: otra de tanta grandeza, como instituyr el santissimo Sacramento: otra de tanto amor, como sobre cena predicarles vn sermon de tanta doctrina, y tan largo, y tan alto y soberano. San Iuan cuenta lo primero, que fue lauar los pies, y cuentanos lo postrero, q̃ es el sermon, y dexa lo segundo, que fue la institució del santissimo Sacramento, como cosa escrita de los demas Euangelistas, como hemos dicho. Pues lo que mouio a Christo a tantas grandezas, particularmente a la institucion del santissimo Sacramcto, que es lo q̃ mas a nuestro proposito haze, dize que era el saber el poder que tenia, y que todas las cosas auia puesto el Padre en sus manos. La salud del mũdo, su redencion, su sustento, su gouierno, su prouidẽcia, y su glorificacion, todo lo puso Dios Padre en las manos de su hijo. O que alta consideracion, y soberano pensamiento de Christo nuestro bien. Si mi Padre puso en

mis

mis manos el remedio del mundo, y para remediarle me embio del cielo a la tierra, que no hare yo por cumplir con la voluntad de mi Padre? Que no padecere? Que inuenciones no buscare, para efectuar vna obra que mi Padre me encomendo? Tambien dize, que considero que auia salido de Dios, esto es, por eterna generacion, hijo natural de Dios, de vna mesma essencia, y de vn mesmo poder con el Padre eterno. Este pensamiento le hizo hazer, lo que al amor q̃ a su Padre tenia le obligaua, y conocer de si que era tan poderoso, que podia hazer cosas con que a su Padre satisficiesse por las culpas del mundo, y al mundo obligase a su perpetuo amor y reuerencia. Por esso quiso por vna parte morir por los hombres, y por otra darsenos en diuino y soberano manjar, para nuestro regalo, y quedarsenos en perpetuo sacrificio, para que siempre tuuiessemos cõ que aplacar al Padre eterno, pues como fragiles y miserables, siempre faltamos de nuestras obligaciones. Tambien dize que va a su Padre, que ya no auia de estar mas visiblemente con su Yglesia, y que desde otro dia auia de ser gouernada por vicario suyo, y vicarios perpetuos para siempre, que fue Pedro y sus sucessores. No se contenta con esto, sino disfraçado quedasenos perpetuamente en mãjar. Y el que auiendo baxado del cielo, se quedo siempre en el cielo, aunque viuia entre los hõbres en el suelo, este mesmo Señor va a morir, murio, resucito, y subio triumphante a los cielos, donde esta sentado a la mano derecha del eterno Padre, quedãdose para siempre por manjar en el suelo: y esto hizo, porque sabia que lo podia todo, y que todo lo auia puesto Dios en sus manos. Nadie se ponga a

disputa-

diſputar del poder de Dios, que ſi todo lo puede, podra muy bien mudar la ſubſtancia del pan y del vino, y podra muy bien darſenos en manjar, mudada eſſa ſubſtancia en ſu cuerpo y ſangre precioſiſsima. El que ſabia pues, que todo lo auia pueſto Dios en ſus manos, leuantaſe de la cena, y quitaſe ſu veſtidura, &c. Nueſtro padre ſan Auguſtin, nos pone el orden que Chriſto guardò en eſtos ſoberanos myſterios eſta tarde del jueues, y eſto es lo que ſin queſtiones ſe deue tener por cierto: que auiendo Chriſto nueſtro ſeñor cenado con ſus Apoſtoles la cena legal, que era la del cordero, con las ceremonias mandadas en la ley, con baculos en las manos, apriesſa, cõ lechugas amargas, y en pie: que aunque no lo dize el texto, ſe deue entender aſsi, porque para aſſentarſe, no auia para que tener baculos en las manos. Comido pues el cordero, arrimaron los baculos, y ſentoſe el Redentor a cenar la cena comun con ſus Apoſtoles: y començando a cenar cõ ellos, ſe leuanto, quedandoſe ellos ſentados, y ſe quito la veſtidura de encima, y ciñoſe vna toalla, y toma vna vacia, y llenola de agua, y lauo los pies a ſus Apoſtoles, y ſe boluio a aſſentar, y les dixo que miraſſen la obra que auia hecho. Y entonces ſe turbo a ſi miſmo, y ſe demudo el color voluntariamente, y dixo que vno de los que comian con el a la meſa, le auia de entregar en manos de ſus enemigos. Y pregunta cada vno por ſi: Soy yo porventura? Llegado a Iudas, y diziendole: Soy yo porventura? Dixole Chriſto: Tu lo dixiſte. Luego trato Chriſto nueſtro ſeñor, de la inſtitucion del ſantiſsimo Sacramento. Inſtituyole, ordeno ſacerdotes. Y acabado eſte myſterio, buelue a tratar de quiẽ le

Auguſtinus lib. 1. de cõſenſu Euangeliſtarum, cap. 1.

e auia de entregar, y dize el Señor, que esta en la mesa con el, el que le tiene vendido. Entonces Pedro, ruega a Iuan que le pregũte quien es. Y dizele Christo, que a quien diere vn bocado mojado, que aquel es. Y despues deste bocado, entro el demonio en Iudas, y fuese a entender en la prision de Christo. Su mageſtad, acabada la cena, hizo aquel ſolemne ſermon que luego eſcriue el glorioſo Euangeliſta ſan Iuan. Eſte es el contexto, y como ſe ha de continuar el orden que Chriſto guardo en eſta cena. Digamos vn poco del lauatorio de los pies, a nueſtro propoſito, para entrar luego en la inſtitucion del ſantiſsimo Sacramento. Y eſto nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. VIII. *Del lauatorio delos pies que Chriſto hizo a ſus Apoſtoles, y de la limpieza con que ſe ha de celebrar y recebir eſte ſoberano Sacramento.*

EN el tratado ſegundo tratamos, como Chriſto ſeñor nueſtro, antes que dieſſe de comer a aquellas compañias de gente, curo ſus enfermedades, y començamos a dezir algo dela limpieza con que ſe deue llegar a eſte ſoberano Sacramẽto. Y muchas vezes en diuerſos diſcurſos, en los tres tratados paſſados, hemos ydo tocando eſto, como coſa tan neceſſaria y importãte. Aora Chriſto nueſtro bien, aunque por palabras les auia muchas vezes dicho y ſignificado eſta limpieza, particularmente en el cap. 6. de ſan Iuan, diziendoles que auian de creer en el, que auian de ſer traydos del Padre, que auian de ſer vna

meſma coſa con el, por gracia, aora ſe nos repreſenta por obra. Y porque los exemplos y repreſentaciones (como hemos diuerſas vezes dicho) mueuen mas que las palabras. Quiriendo ya luego inſtituyr el ſantiſsimo Sacramento, y darſe en manjar a ſus Apoſtoles, leuantaſe de la meſa, dexa la comida, deſnudaſe ſu veſtidura, ciñeſe vna toalla, echa por ſus manos agua en vna bacia, y comiença a lauar con ſus proprias manos los pies de los Apoſtoles, y enxugalos con ſu toalla. Y reuſando ſan Pedro eſte lauatorio, dizele que ſino ſe dexare lauar, q̃ no tendra parte con Chriſto. Y dizeles que eſtan limpios, aunque no todos: porque ſabia quien le auia de vender: y q̃ no teniã neceſsidad de lauarſe mas que los pies, que eran los defectos aũ ligeros. Dandonos en todo eſte acto a entender, que para llegar al ſantiſsimo Sacramento que queria inſtituyr, era neceſſaria tanta pureza y limpieza, que pareciesſe que ſaliamos limpios de las manos del meſmo Dios. Nizephoro dize, que auiendo cenado la cena legal, ſe aſſento a cenar la ordinaria con ſus Apoſtoles, y de entre ellos ſe leuãto a lauarles los pies, en ſymbolo y ſeñal, de la limpieza del cuerpo y del alma, con que ſe auian de llegar ala ſagrada meſa. Que como hemos dicho muchas vezes, habla Dios mas cõ las obras, q̃ con las palabras. Sedulio, poeta Chriſtiano, en el lib. 5. de ſus verſos, dize: Leuantoſe de la cena, lauo a ſus Apoſtoles los pies, para moſtrar la limpieza con q̃ auian de llegar a eſta meſa ſagrada, que auia de ſer tanta, que aun los pies, que ſon las culpas ligeras, o afectiones terrenas, auiã de limpiarſe para eſte ſoberano altar, que no es menos q̃ el meſmo Dios. Tocado hemos diuerſas vezes

Nizeph. li. 1 hiſt. eccleſi. cap. 28.

Sedulius.

el

el lugar de san Pablo: Prueuese a si mismo el hõbre, para llegar a comer deste pan, y a beuer deste caliz. Que los demas mãjares, el cozinero los prueua, para dallos a comer a su señor con sazon. Este manjar diuino, ya esta prouado, y aprouado por el Padre eterno. Prueuese, y examinese bien, si esta limpio el q̃ le ha de comer: porq̃ quien le come sin limpieza, en lugar de vida recebira muerte. En el Genesis se escriue, que estãdo Abraham sentado a la puerta de su tabernaculo o casa, al medio dia, quando el Sol mas ardor causa en la tierra, le apareciero tres mancebos caminantes, y salioles corriendo al encuentro Abraham, y dixoles: En ninguna manera, señores, passeys adelante en este camino, sin descansar vn poco debaxo de la sombra de vn arbol destos. Y traere vn poco de agua, y lauarseos han los pies. Comereys vn bocado, confortaros heys, y caminareys luego. Hizoles vnos panes cozidos en la ceniza, q̃ no deuia de auer mucha prouisiõ en la choça. Christo nuestro bien, tal noche como esta, estaua a la puerta del tabernaculo, ya vezino a la muerte: y aunq̃ era de noche, estauase abrasando en fuego de diuino amor. Y como quãdo haze mucho calor, se dexa la capa, y se ahorrã los hõbres de la ropa: anssi parece q̃ se abrassa Christo, quando se leuanta de la cena, y dexa la capa y vestidura, como quien se abrasaua de amor. Plutarco cuenta la apuesta que hizieron el elado y frio cierço, y el Sol, qual era mas poderoso para quitar la capa a vn hombre de encima de los ombros. Salio el cierço, y cogio a vn hombre en escampado, en vn campo raso. Començo a soplar, y a elarle las manos, y a enerizarle el cabello, y a hazerle dar diente cõ diente de frio.

1. Corin. xi.

Genes. 18.

Comiença a ſoplar mas fuerte, y tiniendole las manos ateridas, comiença a bolarle la capa de los ombros: y el pobre hombre con el frio, no la podia tener con las manos: y aunque mas ſe la reboluia, y ſe emboçaua con ella, mas ſe la deſaſia y bolaua la furia del riguroſo viento. No pudiendo defenderla de otra manera, aſela con los dientes, y echaſe con ella en el ſuelo, y no ſe leuanto, haſta que ya el cierço mitigo ſu furia, y el quedo con ſu capa. Otro dia ſale por el meſmo camino, y comiença el Sol a calentarle el roſtro, y a herirle las eſpaldas, y el caminante a ſudar ya traſudar. Quitaſe la capa, ponela ſobre el ombro, va caminando, y el Sol mas encendiendoſe: arrojaſe debaxo de vn arbol, derriba la capa en el ſuelo, quitaſe tambien el ſayo, y aun la camiſa le parece peſada, y que le da calor. Que es eſſo? dize Plutarco: que es mayor la fuerça del Sol y del calor, que no la del furioſo frio. O amor diuino, Ieſus mio, veoos como vn Abraham en el calor del dia, que aunque ſiempre aueys ſido vn horno de amor, pero aora Señor veo, que lo que no pudieran, a buen ſeguro, hazer en vos los cierços de los trabajos y perſecuciones, puede Señor el amor. Eſſe os hizo baxar, Señor mio, del cielo a la tierra, eſſe nacer en medio del riguroſo inuierno, en vn deſtechado por tal, eſſe viuir entre los hombres treynta y tres años, eſſe hazerles tantos fauores y mercedes, con vueſtra doctrina y marauillos milagros: y eſſe amor os abraſſa de manera aora, que os haze dexar la ropa y veſtidura, y os haze leuantar a lauar los pies a vueſtros Apoſtoles, y de aqui aun poquito, hara, Señor, q̃ les dexeys en rehenes, mientras venis a lleuarlos a la tierra de la perfecta libertad de

la

la gloria, vuestra preciosissima carne y sangre, en este soberano Sacramento. Quando vna casa se quema, vemos que quanto ay en la casa se arroja por las ventanas, los cofres encorados, los ricos escritorios, los preciosos doseles y tapicerias. Y al cabo, si el fuego aprieta, se arroja por las ventanas el señor de la casa. Parece que tal noche como esta, se quema y abrassa essa casa del Espiritu santo, Christo nuestro señor, y ansi lo mas precioso de su casa, todo parece q̃ lo arroja el dia de oy, y de mañana, por las ventanas, para prouecho de su Yglesia. Oy da a los Apostoles su amor, dandoles mayores muestras del que hasta aqui. Sus manos, poniendolas debaxo de sus pies. Y si es ansi que todas las cosas puso Dios en sus manos, y las manos debaxo de los pies, todas las cosas pone Dios debaxo delos pies de los Apostoles. Dale su pecho a san Iuan, a la Yglesia su cuerpo y sangre, en el santissimo Sacramento, para regalo y mantenimiento suyo: y otro dia siguiente, lo dio en precio de nuestro rescate, muriendo por los hombres. A su madre dio al glorioso san Iuan: al Padre eterno ruega por los que le crucificã, al buen Ladron ofrece la gloria, a su Padre eterno embia su alma. El cuerpo que antes auia dado, para que hiziessen en el las afrentas que quisiessen a su voluntad sus enemigos, lo da ala cruz, y de la cruz a la sepultura. Que es esto Señor? Que se abrassa Christo de amor, y se abrassa y quema la casa, y ansi comunica tantas y tan diuinas joyas. Pero lo que mas cercano estaua, quando se quita la capa, era el querer dar su sacratissimo cuerpo, con aquel fuego de amor, en manjar a sus Apostoles. Para dar Abraham a los caminantes el pan subcinericio,

les lauo los pies, en figura y ſombra, de que para llegar a eſta diuina meſa, y comer eſte pan celeſtial, hemos de eſtar limpios, aũ de las pequeñas imperfectiones. Y eſſo mueſtra tambien Chriſto, en lauar a ſus Apoſtoles los pies, quiriendo darles eſte ſoberano manjar. Deſta obra de tanto amor y humildad, hablã diuerſamente los Doctores ſantos, particularmente declarando aquellas palabras que Chriſto dixo a ſan Pedro: Si no te lauare, no tendras parte conmigo. Vnos dizen, que eſtas palabras ſe dixerõ a todos los Apoſtoles, que ſi Chriſto no los lauara los pies, no tuuieran parte con el. San Ambroſio, y ſan Bernardo, en el ſermon de la cena del Señor, dizen eſto, aunque no de vna meſma manera: porque ſan Ambroſio ſintio, que a todos los baptizados, antes que comulgaſſen les auian de lauar los pies, y anſi lo hazia el en ſu yglesia en Milan, aunq̃ confieſſa no vſallo la Yglesia Romana. Y dezia, que eſte lauatorio ſeruia, para que con mas fortaleza los fieles reſiſtieſſen las tentaciones: y anſi referia eſte lauatorio, no a la limpieza corporal, ſino a la del alma. San Bernardo dize, que eſte lauatorio era medicina contra los pecados venia les, como el agua bendita, y otros medios q̃ la Yglesia tiene para limpiar de los pecados veniales, q̃ con ellos no ſe puede entrar en el reyno de los cielos. Otros Doctores dizen, que el lauatorio de los pies no es neceſſario, ſino lo que por el ſe ſignifica, q̃ es la limpieza del alma. Anſi lo afirman Cypriano, en la homilia del lauatorio de los pies, y nueſtro padre, tracta. 56. aunque diferentemente. Nueſtro padre dize, que en dezir Chriſto que no tendran parte con el, ſino ſe lauan los pies, habla de los pecados venia-

Ioannis. 13 Si non lauero te, nõ habebis partẽ mecum.

D. Ambroſ. lib. 3. de ſacramen. c. 1.

D. Bernar.

Cyprianus.

Auguſtinus

les,

les,cõ los quales nadie puede entrar en el cielo. San Cypriano dize,que habla de todos los pecado, mortales y veniales, y que este lauatorio significa el Sacramento de la penitencia,necessario obsolutamente a quien ha pecado mortalmente, para ser limpio de sus culpas:porque sin penitencia, perecera qualquiera que llegare a la sagrada comunion.Otros dizen,que estas palabras:Sino te lauare,fueron dichas a solo san Pedro, y declara las de diuersa manera san Chrysostomo. Y san Cyrilo dize,que por lo que significò aquel lauar de los pies,que fue la humildad de Chirsto nuestro señor,se le dixo a Pedro,que sino se humillaua con la dignidad en que le auia de dexar, que no tendria parte con el.Otros (y es la mas comũ declaracion, dizen que se ha de entender de la obediencia,diziendo que dixo Christo: Sino me obedecieres,no tendras parte conmigo.San Basilio, entre otras muchas cosas a este proposito, dize ansi: Estas amenazas,de no tendras parte con migo,sino te laua re,se endereçan a mostrar,que si cõ presteza no bolniera Pedro sobre si, y obedeciera, ni auerle dicho Dios: Bienauenturado eres Simon, hijo de Iuan: ni auer el hecho aquella confesion tan marauillosa,diziendole a Christo: Tu eres Christo,hijo de Dios viuo:ni las promessas hechas deDios al mesmo Pedro, bastaran para escusarse de culpa,sino obedeciera.Saca san Basilo deste pensamiento algunas reglas morales,en su libro. 12.della,cap.7.Lo primero,quien contradize el mandamiento de Dios Aunque lo haga cõ buena intencion,se enagena y aparta de Dios. Lo segundo,qualquiera cosa que nos manda Dios,la hemos de hazer sin replica. Y declarando estas mes-

Chrysost. hom.69.
Cyril.lib.9 cap.5.
Basili.orat. de peccato.

mas palabras, dize: Qualquiera coſa que ayamos determinado contra la voluntad de Dios, al punto la hemos de dexar, como Pedro, que aunque auia determinado de no lauarſe los pies, en diziendole Chriſto: Sino te lauare, luego le ofrecio pies y manos y cabeça. El meſmo reſpõde y dize: Si de todo lo que tengo obligació, faltare en vna coſa, no alcançare ſalud eterna. Prueualo, porque ſi Pedro, auiendole Dios alabado de tantas coſas, y auiendole llamado bienauenturado, por ſolo no querer conſentir que Chriſto le lauaſſe los pies, haziendolo por humildad, fue tan terriblemente amenazado, que ſi no obedeciera, no entrara en el cielo: que hareys vos, y yo, ſi faltamos a la voluntad de Dios? Eſta doctrina es ſantiſsima, y muy bien ſacada del lugar de ſan Iuan, y la mas recebida: pero como no dize el Euangelio: Si no me obedecieres, ſino: Si no te lauare: verdaderamente va endereçada eſta obra deſte lauatorio, a la limpieza grande que ſe requeria, anſi para recebir el ſantiſsimo Sacramento, como para recebir la orden y dignidad ſacerdotal, que auia Chriſto de inſtituyr, ordenando a ſus ſagrados Apoſtoles en ſacerdotes, como veremos luego. Pues porque para recebir el Sacramento, y las ordenes, era meneſter ſumma limpieza, dize Chriſto: Si no te lauare, no tendras parte conmigo. Quiere dezir: No te dare mi cuerpo, ni vſare contigo de la miſericordia que quiero vſar, dando traça como vniros a mi, y que me participeys, no ſolamente por gracia, ſino por naturaleza, dãdo os mi meſma perſona en manjar. Y porque ſan Pedro no ſolo auia de recebir a Chriſto, ni ſolo ſer ſacerdote y obiſpo, como los demas, ſino cabeça ſuprema de la

Ygle-

Yglesia, endereça Christo a el su razonamiento, diziendo: Si no te lauare, no tendras parte de mi, o conmigo, que es todo vno. Y que esta limpieza se requiera, no solo para recebir a Christo en este Sacramento, sino para ser tambiẽ ministro del, lo mostro Diõs en el Exodo, diziendo a Aaron y sus hijos: Lauense las manos y los pies, quando entraren en el tabernaculo, quando se llegaren al altar a ofrecer su thymiama a Dios. Porque si no llegaren con esta limpieza, porventura moriran. Aquel *forte*, quiere dezir *vtique*, como quando dixo Christo a la Samaritana: Tu cierto lo pidieras. Ansi aqui: Cierto moriran. Pues si para ofrecer los Sacerdotes y Leuitas a Dios el encienso, y las pastillas oloroſas, auian de lauarse las manos, y los pies, so pena de muerte: quanto con mayor limpieza los sacerdotes de la ley Euangelica, para ofrecea el verdadero cuerpo y sangre de Iesu Christo señor nuestro en el altar, han de tener summa limpieza en el alma y en el cuerpo, significada por este lauarles Christo los pies. Aqui va endereçado el lauarse las manos el sacerdote, quando quiere vestirse para dezir missa, y el boluerlas a lauar al tiẽpo que ofrece el sacrificio, con las palabras: Lauare mis manos entre los innocentes. Con estas santas ceremonias significando, lo mesmo que con el lauatorio de los pies, la summa limpieza, que assi para ofrecer este soberano sacrificio, como para recebirle y comerle, se requiere, para que no se reciba para morir. Porque quien indignamente le recibe, en lugar de vida recibe juyzio y muerte, y eterna condenacion. La razon desto, fundamentalmente, nos dira el discurso siguiente.

Exod. 30.

Ioannis. 5.

Discurso. IX. Porque recebir indignamente el santissimo Sacramento, sin preceder el lauar las culpas cõ la penitencia, auiẽdolas, es causa de muerte

CIerta cosa es, que entre otros nombres que tiene este diuino Sacramẽto, es llamarse manjar. Y hemos visto como en su promessa Christo dixo: Mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida. Y en su institució (como veremos luego) tomando el pan en sus sagradas manos, dixo: Tomad y comed, que este es mi cuerpo. Y es cosa cierta que no les dio a comer la substancia del pan, sino su sacratissimo cuerpo, debaxo de sus accidentes, como debaxo de los del vino su sacratissima sangre: y ansi no es mantenimiento corporal, sino manjar y mantenimiento del alma. Y ansi los Theologos le llaman viatico, porque sustentandonos en esta vida, confortados con su gusto, caminamos hasta la eterna, y ansi es semejante la refection espiritual, que en el alma causa este santissimo Sacramento, a la que causa el mantenimiẽto corporal, ansi en el modo y manera de recebirlo, como en el efecto despues de recebido. Tratamos desto en el tratado passado, en el discurso septimo, y ansi remitiẽdonos para alli, dezimos, que a la menera q̃ el mantenimien corporal, no tiniendo buena disposicion en el cuerpo, suele ser dañoso, y mortal, lo que fuera salud y vida, estando el cuerpo bien dispuesto, y con la propriedades que se requieren para que el manjar se en corpore, y se haga vna cosa con la substancia del q̃ le recibe: ansi tiene necessidad precissa el alma, de tener buena

buena disposicion, para q̃ el santissimo Sacramento, verdadero cuerpo y sangre de Christo, se junte con ella, y haga el efecto que el mãtenimiento corporal, que sera cõfortarla, fortalezerla, y aumentarla la virtud, para que se engruesse en las cosas celestiales y diuinas. Aunq̃ (como queda dicho) ha de ser de diferente manera del manjar corporal, que este conuiertese en la substancia del q̃ le recibe, pero en el santissimo Sacramento, el q̃ le recibe se ha de conuertir, trocar, y mudar, en las condiciones, propriedades, y vida de lo que recibe. Y para que esto se haga, la disposicion es estar el hõbre en gracia y amistad de Dios, limpio, y ageno de toda culpa mortal: y esto es absolutamente necessario. Y para que haga mas efecto, y comunique mas virtud el santissimo Sacramento en nuestras almas, no solo han de estar limpias de pecado mortal, sino tambien de las culpas ligeras, y pecados veniales. Pues para enseñar Christo nuestro bien esto, laua los pies a sus Apostoles, antes que reciban el soberano Sacramento. Y dizeles que estan limpios, quiere dezir de las culpas mortales, pero que es bien que tambien se lauen de las ligeras y veniales, para q̃ con mas perfection lleguen a esta diuina mesa. Y por esso se leuanta, toma agua, y les laua los pies. Pero q̃ tiene que ver Señor, el lauar los pies, y con agua, para limpiar el alma de essas imperfectiones? Ya hemos dicho q̃ todo fue mysterio y representaciõ: pero veamos como se representa esta limpieza por el agua, y por lauar cõ ella los pies. Lo primero es cosa cierta, que la culpa y el pecado en las diuinas letras, se llama mancha, inmũdicia, y suziedad. Threnor. 1. Porq̃ no se acordo de su fin, tenia llenos los pies de inmũdicia y tor-

Que es lauar los pies con agua.

Thren. 1. Sordes eius, in pedibus eius, nec recordata est.

y torpeza. Quiere dezir: Porque no tenia memoria de la muerte, remedio ſingular contra el pecado, eſtaua lleno de culpas y pecados. Iob: Nadie ay limpio de la ſuziedad, ni aun vn niño de ayer nacido del vientre de ſu madre. Quiere dezir: Nadie ay ageno de culpa. Iſaię.4. Si lauare Dios las ſuziedades de las hijas de Sion, y lauare la ſangre de Ieruſalem de en medio della, con eſpiritu de juyzio, y eſpiritu de amor. Claro eſta que habla de la culpa y del pecado. Ezechiel: No eſta limpia de ſus inmundicias. Oſeas: Començó a yrſe tras ſus inmũdicias. 1. Petri. 3. No el dexar las inmundicias de la carne. En todos eſtos lugares, la palabra *ſordes*, que ſe pone, quiere dezir ſuziedad, mancha y deformidad. Y en todos ellos quiere dezir, que los pecados manchan, y hazen inmunda nueſtra alma. Pero boluamos vn poco ſobre el lugar de los Threnos o lamentaciones de Ieremias, porque es lugar que parece declararnos toda nueſtra dificultad, diziendo: Porque no ſe acordo de la muerte, tiene ſus pies llenos de inmundicias. Que aunque parece alude ala captiuidad de Ieruſalem, que ordinariamente los captiuos van deſcalços y maltratados, y por el meſmo caſo los pies ſuzios: como lo de Eſaias, que hablando de la captiuidad de Babylonia, les dize q̃ trataran de tal manera a las mas retiradas dõzellas, que las haran yr deſcalças, deſcubiertos los ombros, y las piernas, haſta las rodillas, para paſſar a pie los arroyos y los rios. Y dize el texto: Deſnuda tu torpeza: moſtrando, que para vna donzella recogida y honeſta, ninguna coſa ay mas dura que el deſcubrir la punta del pie, quanto mas pie y pierna. Tambien es bien que entendamos, que quiere dezir los pies. Que ſi (como

Iob.25. Nemo mundus à ſorde. Iſaiæ.4. Si abluerit Dominus ſordes filiarum Sion &c. Ezech.24. Viri iſti poſuerunt immunditias ſuas in cordibus ſuis. Oſeæ.5. Quoniam cepit abire poſt ſordes. 1.Petri. 3. Non carnis depoſitio ſordium.

Iſaiæ.47. Denuda turpitudinem tuam, diſcooperi humerum, &c.

(como hemos dicho) quieren dezir las afectiones, querra dezir en los dos lugares, q̃ sus obras y afectiones eran inmundas, esto es, llenas de culpas y de pecados. Desta manera se ha de entender el Psalmo. 35 No venga a mi el pie de la soberuia: quiere dezir, la afection de la soberuia y altiuez. Como lo declaro nuestro padre San Augustin, y Remigio Altisiodorense. Y Psalmo. 39. Puse sobre la piedra mis pies: quiere dezir, mis afectiones en Christo. Y lo de Zacharias, Lucæ. 1. Para endereçar nuestros pies en el camino dela paz: quiere dezir, nuestras obras y afecciones. Porque como el hombre anda con los pies, el alma con las afectiones, y con el amor delas cosas en q̃ las tiene puestas. Y ansi, Math. 10. Sacudid el poluo de vuestros pies, quiere dezir: No se os pegue la aficion de las cosas de la tierra. En cuya figura se mandaua, Leuitic. 4. que para ofrecer en sacrificio el animal, le lauassen con agua los pies, y los intestinos. Significando por los pies, las afectiones delas cosas dela tierra. Por los intestinos, los pensamientos secretos del coraçon. Que todo se ha de limpiar. Ieremias se quexaua de dolor del vientre, diziendo: Dueleme, dueleme. Y declarase luego diziẽdo: Hanse turbado los pensamientos de mi coraçon. Demanera que de todo lo dicho colegimos, q̃ los pies quieren dezir las afectiones, y lo suzio dellas, el tenerlas mal empleadas en pecados y vicios. Pues lo suzio, cõ que se laua, sino con agua? Pues esso ha de hazer la penitencia, la confesion perfecta delas culpas, alcançar el agua de la diuina gracia, mediante la qual seamos limpios de la inmundicia y torpeza de las culpas y pecados. No quiero dexar, para que se entienda quan torpe cosa es

Psalm. 35: Non veniat mihi pes superbiæ.

Augustinus Remigius.

Psalm. 39. Posui supra petrã pedes meos.

Lucæ. 1. Ad dirigendos pedes nostros.

Matth. 10. Excutite pulueremde pedibus vestri.

Leuiti. 4.

Hieremi. 4. Ventrẽ meũ dolo.

es el pecado, de declarar como leen Brixiano y Pagnino, eſte lugar de Ieremias. Donde la vulgata lee: La ſuziedad del en los pies del, leen: En las fimbrias del. Y quiere dezir: Peco con tanta libertad, como ſuele tener vna muger que tiene perdida la verguença, y no ſe recela de moſtrar ſus inmundicias y menſtruos, en las faldas de ſu camiſa. Y el Eſpiritu ſanto, queriendo afear no ſolo nueſtras culpas conocidas, ſino lo que aquel ſu pueblo péſaua que era juſto, les dize, que ſus juſticias ſon como paños llenos de ſangre y menſtruo. Y en los Threnos, capitu. 1. Es hecha Ieruſalem tan fea y abominable, como la muger que eſta con ſu coſtumbre. Que tal ponen los pecados a vn alma, que ni Dios ni los Angeles la miran al roſtro. Pues de todos eſtos lugares tenemos, que los pecados ſon graniſsima fealdad y torpeza, y que la ſuziedad de los pies, quiere dezir pecados en nueſtras obras y afectiones. Como ſe han de limpiar, Chriſto lo repreſento lauando los pies de los Apoſtoles con agua. Que algo tiene el agua, que dize con la diuina gracia, pues eſſa es la que nos limpia de nueſtras culpas y pecados: y deſto eſta llena la diuina eſcritura, y ſagrados Doctores. Pſalmo. 45. La auenida del rio, alegra la ciudad de Dios. Sobre las quales palabras ſan Athanaſio, lib *de Incarnacione Verbi*, ſan Geronymo, Iſaiç. 55. declarando aquel lugar: Todos los que teneys ſed, venid al agua. Nueſtro padre, tract. 15. Ambroſio, lib. 2. de Spiritu ſanto cap. 19. y. 20. Chryſoſtomo, hom. 30. Baſilio, Pſalm. 45. Todos dizen que el agua ſignifica el Eſpiritu ſanto, cuyo oficio es limpiar. La Yglesia en ſu feſtiuidad, pide: Laua Señor, lo inmundo, riega lo

Iſaiæ. 64. *Iuſtitiæ noſtræ ſicut pānus mēſtruata.*

Thren. 1.

Agua, la gracia diuina.

Pſalm. 45. *Fluminis impetus.*

Athanaſius *Hieronym.* *Auguſtinus* *Ambroſius.* *Chryſoſto.* *Baſilius.*

ſeco

seco: porque el Espiritu santo, por sus gracias y dones, haze en el alma los efectos que el agua en las cosas de la tierra, y cõ muchas mas ventajas y perfectiones. Y sumemoslas todas en tres. La primera, que como el agua laua la ropa, vestiduras, y manchas que en ellas se hallan: ansi el Espiritu santo las manchas de nuestra alma, que son las culpas. Deste lauatorio se entiende el lugar de Esaias: Quando lauara Dios a Ierusalem de su torpeza y sangre, con espiritu de juyzio y de ardor. San Basilio, y san Geronymo, dizẽ se ha de entender conforme a lo de san Lucas. Que hablando san Iuan Baptista de Christo, dixo: El os baptizara, quiere dezir, os lauara con el Espiritu santo, y con fuego. Que para limpiar y lauar, ordinariamente andan juntos fuego y agua, como la experiencia lo enseña. Pues el Espiritu santo lo tiene todo, fuego y agua, agua y fuego, agua para limpiar nuestras culpas, y fuego para encendernos y abrasarnos en su diuino amor. O que limpia dexa Dios vn alma, quando con su gracia la limpia y purifica. Lauarasme (dize Dauid) Señor, y quedare mas blanco que la nieue. Luego con razon se llama el Espiritu santo agua, que el agua limpia: pero auentajase mucho y en muchas cosas al agua material, porque esta, lo que la ua limpialo, pero no le añade perfection ni gracia alguna, sino quitale la mancha que le causaua imperfection. Pero quando el Espiritu santo con su diuina gracia laua vn alma, no solo la dexa limpia de la culpa, pero hermoseala, y auentajala, y pone en ella nueua belleza y gracia. 2. Petri. 1. Haze al hombre semejante al mesmo Dios, y como compañero de su naturaleza. Como si vno lauase vn vaso, y lauandole, le dorasse

Isaiæ. 4. Si abluerit Dñs sordes filiarũ Sion. Hieron. Basilius.

Psalm. 50. Lauabis me & super niuem dealbabor.

2. Petri. 1. Efficiamini diuinæ cõsortes naturæ.

doraſſe y eſmaltaſſe. Que es lo que deziamos de Da-
Psalm. 50. uid: Lauarasme Señor, y no ſolo me limpiaras, mas dexarasme mas blanco y hermoſo que la nieue. Que como no ay coſa que ſe yguale a la blancura de la nieue, anſi vn alma limpia con la diuina gracia, fuera de ſu natural y hermoſura, recibe otra ſobrenatural y diuina, que la auentaja a ſi miſma, y haze que Dios nueſtro ſeñor ſe enamore della. Deſta belleza y a-
D. Hieron. mor, entiende ſan Geronymo lo del Pſal. 44. Deſſeo el Rey tu hermoſura. Y deſta hermoſura natural, y de la ſobrepueſta y ſobrenatural de la diuina gracia,
Canti. 1. Quam pulchra es amica mea, quã pulchra es. ſe entiende lo de los Cantares: Mira que tu eres hermoſa, amiga mia, mira que tu eres hermoſa. Hermoſa dos vezes, en lo natural, porque qualquiera alma de ſuyo la cria Dios hermoſa, y en lo ſobrenatural, que es la belleza que le da la diuina gracia. Auentajaſe tambien al agua eſta diuina gracia: que el agua gaſta y conſume la ropa que laua, y a dos o tres lauaduras, no teneys ropa: y aun las manos ſi andan mucho en el agua, ſe gaſtan, que el agua de ſu naturaleza gaſta haſta las piedras por do paſſa. Pero eſta diuina gracia, quanto mas limpia y laua vn alma, mas la fortaleze, mas fuerte y robuſta la haze, hazela caſi omnipotente, como lo dezia de ſi Pablo: Todo lo
Philip. 4. Omnia poſſũ in eo qui me confortat. puedo, en el que me conforta con la virtud del Eſpiritu ſanto, que me conforta y anima. Tambien ſi el agua laua, no queda en la ropa que lauo, antes la torceys para que ſe vaya, pues ha hecho ſu oficio. Y ſi os lauays las manos, o el roſtro, lo enxugays con vn paño. Pero eſta diuina agua que laua vn alma, pegaſe a ella, y quedaſe en ella. A cerca de voſotros ſe quedara, y en voſotros eſtara, dixo Chriſto, hablando del

Eſpiritu

Espiritu santo. Y esta manera de estar, no es solo por presencia, como en todas las demas cosas, sino por vna vnion, vna junta que no se puede bien declarar, mediante la qual de tal manera el hombre obra, que es este diuino espiritu el que obra, y de tal manera obra el Espiritu santo, que no pierde el hombre su libertad en el obrar, y por el mesmo caso, ni su merecimiento. Segun esta vnion, se llama el hombre templo del Espiritu santo: y las obras que haze el hombre, se dize hazerlas el Espiritu santo. Mathei. 10. No soys vosotros los que hablays, sino el espiritu de vuestro padre, que habla en vosotros, tratando de la predicacion de los Apostoles. Y san Pablo: El Espiritu santo pide por vosotros, con gemidos inenarrables. Quien ha visto gemir al Espiritu santo? No es posible, que no es capaz de sentimiento ni de dolor. Y ansi quiere dezir, que nos haze gemir a nosotros, y pedir a Dios cõ gemidos misericordia. Denos Dios este espiritu, y laue nuestras almas, que la experiencia nos enseñara el efecto diuino desta soberana agua. La segunda cosa en que parece esta diuina gracia al agua, es en q̃ como el agua fertiliza la tierra, y haze que lleue fruto, ansi el diuino espiritu adonde cae no esta ocioso, haze que lleue vn alma diuinos y soberanos frutos. Ad Galatas. 5. El fruto del Espiritu santo, caridad, gozo, paciencia, liberalidad, bondad, benignidad, y mansedumbre. Y como el agua haze produzir muchos frutos diferẽtes: ansi el diuino espiritu. 1. Cor. 12. Diuisiones de gracias ay, y todo es vn espiritu, dando a cada vno segun su volũtad. Y como el agua se acomoda a la condicion de las plantas, para que cada vna lleue el fruto segun su naturaleza:

Ioannis. 14.

1. Corin. 6.

Matth. 10. Non. n. vos estis, qui loquimini.

Roman. 8. Spiritus interpelat pro vobis, gemitibus, &c.

Ad Galat. 5. Fructus autem Spiritus charitas.

1. Cor. 12. Diuisiones gratiarum sunt, idẽ autem spiritus

anſi el diuino eſpiritu ſe acomoda a las condiciones de los hombres, no deſquiciandolos de ſus naturales condiciones, ſino aplicādoſelas a la virtud a que mas ſe inclinan, para que Dios mas ſe ſirua. Ay vnos hombres actiuos naturalmente, vehementes en ſus actiones: otros mas templados y eſpacioſos: otros melarchicos, que no querrian ver el Sol, amigos de la ſoledad: otros q̄ ſe les acaba la vida en verſe ſolos. Y pueden ſer todos juſtos, y todos ſantos, y que todos buſcan a Dios, como dize nueſtro padre: Por eſte camino o por aquel, todos caminan para el cielo. Quien haze eſto, ſino eſta diuina agua de q̄ vamos hablādo? q̄ es la gracia del Eſpiritu ſanto. Pero tambien ſi bien lo miramos, es con grandes ventajas. Lo primero es coſa cierta que ſi el arbol eſta ſeco, y muertas las rayzes, por mas q̄ le regueys no lleuara fruto: y la tierra q̄ de ſuyo es pedregoſa, eſteril, o areniſca, por mas q̄ llueua no dara fruto: y ſe le podra dezir lo del Poeta: Para que ſiembras ſobre el arena? No auiendo de aprouechar, ſulcas las arenoſas riberas? Pero eſta diuina gracia, no ay para ella arbol muerto, ni tierra infrutifera, aun q̄ ſea mas ſeca que el arena, ſino que eſta diuina gracia, ſaca de la muerte a la vida, demanera que dize vn Pablo: Viuo yo, ya yo no, porq̄ viue en mi Chriſto. Y ſan Iuan: El eſpiritu es el q̄ viuifica. Y anſi le confeſſamos en el Symbolo, por viuificante. Aſsi que nadie deſmaye ni deſfallezca, por muy rendido que ſe halle, y por muy eſteril y ſin fruto: pida a Dios continuamente eſta diuina gracia, q̄ ella le viuificara, y fertilizara ſu coraçō para las buenas obras. Tambien el agua haze que cada planta de fruto, conforme a ſu naturaleza: pero no les muda las condicio-

ne!

Augustinus

Ad Gala. 2. Viuo ego, iā non ego.

Ioannis. 6. Spiritus eſt qui viuificat

nes a los arboles, ni a las plãtas: que si el peral es ahogadizo, y el ciruelo chanacano, no hara a este damasceno, ni al otro de pericas de Sansilvestre, que son blandas y almizcladas. Pero este diuino espiritu, haze que vn alma lleue fruto sobrenatural, muda las condiciones, trueca las naturalezas, haze de vn Saulo Paulo, de vna pecadora Magdalena vnu Apostola, de vn Augustin perseguidor de la Yglesia, vn gran Doctor, protector y defensor suyo: de vn Guillermo Duque de Aquitania, ferocissimo en su primera condició, rebelde y inobediẽte a la Yglesia, humilde, penitente, zeloso dela hõra de Dios, y de su Yglesia, y pone en el vna fuerça, para reparar y leuantar vna tan illustre teligion como la de san Augustin, en su tiempo desmedrada y casi cayda. Aquel lugar de Esaias: El osso y el bezerro, el leon y el cordero, se apacentaran juntos, Eusebio, lib. 7. de las preparaciones Euangelicas, cap. 9. lo declara de la mudança de los ferozes, soberuios, y barbaros gentiles, conuertidos a nuestra Fè, que el agua del Espiritu santo los troco, y hizo tan humildes y mansos, que de leones los hizo corderos, y de ossos mansas ouejas. Origenes, lib. 2. contra Celso, dize que vno de los mayores argumentos de la grandeza de nuestra Fè, y de q̃ siempre obra grandezas en la Yglesia el Espiritu santo, es que siempre va conuirtiendo coraçones, haziendolos de leones corderos, de tigres ouejas, de ferozes y soberuios paganos, humildes y llanos Christianos: y este es efecto desta soberana agua del Espiritu santo. Tambien el agua quita y apaga la sed, regala y refrigera vn coraçon. Quan[illegible] haga esto mejor el Espiritu santo, digalo quie[illegible]o ha

Isaiæ. 15. Vitlus & vr sus morabũ tur simul.

Origenes.

experimentado, y nueſtra madre la Yglesia nos lo dize, llamandole boniſsimo conſolador, dulce hueſped del alma, dulce refrigerio, en el trabajo repoſo, en el eſtio templança, y en las lagrimas conſuelo. Pues a nueſtro propoſito. Si los pecados y las culpas, ſon torpeza y ſuziedad del alma, y los pies ſignifican las terrenas afectiones, y el agua la diuina gracia: lauar Chriſto nueſtro bien los pies a ſus Apoſtoles, fue limpiarlos de todas las culpas, aun de las ligeras y veniales. Y ſi la gracia del Eſpiritu ſanto ſe auẽtaja al agua, en que pone vna nueua hermoſura y belleza en el alma, y en que no la gaſta, ſino antes la fortifica, en que no ſe paſſa de largo, ſino que ſe queda en el alma, y la enriqueze y ennobleze. Lauar Chriſto con agua los pies de ſus Apoſtoles, fue no ſolo limpiarlos de las culpas, ſino hermoſearlos, y agraciarlos, demanera que ſe verificaſſe en ellos lo de Eſaias: Quan hermoſos los pies de los que euangelizan la paz, y euangelizan y dan buenas nueuas de los bienes de la gloria. Fortificolos, para que con animo y valentia, recebido el ſoberano manjar, reſiſtieſſe a las tentaciones. Moſtro que ſe auia de quedar con ellos para ſiempre: porque el agua nunca falta en la tierra. Enſeñoles que regaua aquel arbol por el tronco y las rayzes, para que frutificaſſen frutos dignos de la vida eterna, para que ſe trocaſſen y mudaſſen, que ya no ſupieſſen a carne ni ſangre, ſino que ſupieſſen a las coſas de la gloria. Demanera que les lauo los pies, no ſolo para limpiarlos, y hazerlos dignos del diuino Sacramento que queria inſtituyr, ſino tambien para enriquezerlos de diuinos fauores y gracias. Sentataſe pues Chriſto ſeñor nueſtro de la meſa,

Iſaiæ. 52. Quam pulchri ſuper montes pedes euangelizãtis pacem.

ciñeſe

ciñese vnã toalla, y sin q̃ nadie le ayude, echa el agua en la bacia, y el mesmo laua los pies a sus Apostoles. Mostrando que su magestad los auia de lauar con su sangre preciosissima, y que el solo auia de satisfazer por los pecados de los hombres, conforme a lo de Esaias: Yo solo pise el lagar, y nadie me ayudo a pisarle. Y el mesmo señor echo el agua, mostrando que auia de embiar al Espiritu santo sobre los Apostoles, para que los fortificasse, consolasse, y alentasse, y que todo esto era necessario para recebir el santissimo Sacramento q̃ queria instituyr. Y que tambien lo era, q̃ los Apostoles, que auian de ser deste soberano Sacramento sacerdotes y ministros, tuuiessen summa limpieza. Y ansi declarado esto cõ essa ceremonia de lauarles los pies, acabada essa obra tan heroyca, se boluio a assentar a la mesa, y començo a tratar deste alto y soberano mysterio de la institucio deste santissimo Sacramento, y de dar su cuerpo en manjar: como nos lo dira el siguiente discurso.

Isaia. 63. Torcular calcaui solus.

Discurso. X. Como Christo acabãdo de lauar los pies a sus Apostoles, instituyo el santissimo Sacramento del altar.

YA parece que despues desta larga nauegacio llegamos al puerto que desseamos, de la institucion del soberano Sacramento. Y porque no nos suceda lo que algunas vezes a los nauegantes, que al tiempo de tomar puerto, dan en algun baxio o escollo, y pierdẽ sus mercaduerias, y aun las vidas, es bien que inuocada la gracia del Espiritu

santo, toda via antes q̃ lleguemos al puerto què desseamos, miremos como los diestros pilotos de los sagrados Euangelistas, dan principio a esta alta y soberana historia. San Iuan, que aunq̃ fue el postrero que escriuio, por auernos dado ocasion a los discursos precedentes, es bien nos de principio a este, dize que despues que Christo lauo los pies de sus discipulos, tomo sus vestiduras, y boluiose a sentar a la mesa, y lo que hizo sentado, remitelo a los demas Euangelistas, que lo auian escrito. San Matheo dize, que estando cenando Christo con sus Apostoles, tomo el pan en sus manos, y lo bendixo, lo partio y dio a sus discipulos, diziendo: Tomad y comed, este es mi cuerpo. Y tomando el caliz, tambien hizo gracias, y se le dio a sus Apostoles, diziendo: Este es el sangre mio, del nueuo testamento, que por muchos sera derramada, en perdon de sus pecados. Y añadio: Y yo os doy mi palabra, que no tengo de beuer mas del fruto dela vid, hasta aquel dia que lo beua nueuo con vosotros en el reyno de mi Padre. San Marcos dize, que estando comiendo con sus discipulos, tomo el pan, bendixolo, partiolo, y dioselo, diziendo: Tomad, que este es mi cuerpo. Y tomando el caliz, hechas gacias, se le dio, diziẽdo: Tomad y beued todos, q̃ este es mi sangre del nueuo testamẽto, q̃ por muchos ha de ser derramada. Y os doy mi palabra, q̃ no tẽgo de beuer mas deste fruto de la vid, hasta q̃ lo beua cõ vosotros en el reyno de Dios. S. Lucas dize, q̃ dixo a sus Apostoles: Sũmamente he desseado comer esta Pasqua cõ vosotros, antes de mi muerte. Y en verdad os digo, q̃ no comere mas bocado, hasta q̃ se cumpla en el reyno de Dios. Y tomãdo el caliz, hizo gracias, y dixo: Tomad y re

Ioannis. 13.

Matth. 26. Accepit Iesus panẽ, & benedixit ac fregit.

Marci. 14. Accepit Iesus panẽ & benedicens fregit, & dedit eis, & ait: Sumite hoc est corpus meum.

Luca. 22. Desiderio desideraui hoc Pascha mãducare vobiscum.

y repartildo entrevosotros: porq̃ os digo de verdad, que no beuere del fruto de la vid, hasta que venga al reyno de Dios. Y tomando el pan en sus manos, hizo gracias, partiolo, y diosselo, diziendo: Este es mi cuerpo, que sera por vosotros entregado: hazed esto en mi memoria. Y semejantemente tomo el caliz, y despues de auer cenado, dixo: Este es caliz nueuo testamento en mi sangre, que por vosotros sera derramada. Todos los tres Euangelistas, cuentan esta diuina historia casi de vna manera, y dizen q̃ auiendo Christo señor nuestro ya cenado, ha se de entender, la cena legal del cordero, y como se colige del contexto, auiendose sentado a cenar la cena comun y ordinaria, y começado a cenar, o ya la media cena comũ hecha, se leuanto y lauo a sus Apostoles los pies, y boluiendose otra vez a assentar, tomo el pan en sus sagradas manos, y partiolo. Hase de entender, que primero dixo: Este es mi cuerpo, que por vosotros ha de ser entregado ala muerte. Hazed esto en cõmemoracion mia. Y tambien tomo el caliz, despues de auer cenado, y dixoles: Este es mi caliz del nueuo testamento en mi sangre, que por vosotros sera derramado. Y no boluere a beuer del fruto de la viña, hasta que lo beua nueuo con vosotros en mi reyno. Son palabras de grandissimos mysterios, y ansi las declararemos, tocando lo que dize a nuestro mysterio y cena Sacramental, sin dexar cosa de lo que alcançaremos que a proposito nos haga. Sentose Christo nuestro señor, auiendo lauado a los Apoles los pies, y tomo el pan en sus manos. Verdaderamente veo ya al summo sacerdote, Christo nuestro señor, y le considero en cabecera de messa, casi con toda su Yglesia, y que la quiere hazer el mayor y mas liberal combite

Amen dico vobis, nõ bibam de hoc genimine vitis, &c.

que ſe ha celebrado en el mundo, y que a eſte no lle gan todos juntos quãtos ha celebrado la antiguedad, anſi diuina como profana. Y conſidero a eſte ſobera no paſtor, que tantos años ha que anda a buſcar ſu eſpoſa, para celebrar las bodas, que eſtando ya tan cerca de hermoſearla con ſu ſangre, para que no tu-uieſſe mancha ni ruga, llama a ſu querida eſpoſa la Yglefia, y le dize eſta noche aquellas palabras llenas de amoroſa aficion, del cap. 4. delos Cantares: Venid del Libano eſpoſa mia, venid ſereys coronada. Venid de la cumbre de Amana, y de las puntas de Sanir y Hermon, de las cueuas de los leones, de los montes de los tigres. Ven y ſeras coronada, eſpoſa mia, que ha treynta y tres años que te buſco, y deſſeo tu compañia, y acabar de celebrar contigo mis deſſeadas bodas. Baxa del Libano, baxa de la cumbre de Amana, Sanir y Hermõ, lugares dõde tienẽ ſus cueuas los dragones, y los leones ſus madrigueras. A eſpoſa mia, que me tienes atraueſſado el coraçõ. Y dizele otros mil regalos y dulçuras. Y concluye: Ea eſpoſa mia, que ya en entre en mi huerto, cogi la myrrha mia, cõ las demas yeruas aromaticas. Comi mi panal con mi miel, beui mi vino cõ mi leche. Ea amigos mios, queridos mios, comed y beued regalados mios, embriagaos mis regalados. Son palabras que dizen mucho regalo, para vn alma que ſe ve combidada de Dios a eſte ſoberano combite. Y anſi por ſer tan dificultoſas, como guſtoſas, no ſera graue al lector que yo las declare aqui en ſu ſentido literal, de bien pocos tocado: para que luego vengamos a nueſtro eſpiritual q̃ deſſeamos.

Canti. 4. Veni de Libano ſponſa mea, veni de Libano, veni coronaueris de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon.

Canti. 5. Meſſui myrrhã meã cũ aromatibus mei.

Llama el eſpoſo a ſu eſpoſa, y buſcala para coronarla.

narla. Lo primero, bien ſabemos que el Eſpiritu ſanto, en eſte traje paſtoril deſte excelentiſsimo cantico, que eſſo quiere dezir Cantico de cantares, cantico excelente, introduze los amores de Chriſto cō ſu Yglesia, y que entendido el cuydado paſtoril, entenderemos el de nueſtro Chriſto. Pues andando el paſtor de ſu paſtora aficionado, y deſſeando mucho que ſe llegaſſe el tiempo de celebrar ſus deſſeadas bodas, y teniendo aparejado todo lo a ellas neceſſario, anda ua por las dehesas y paſtos acoſtumbrados, a buſcar ſu eſpoſa, y no hallandola enlas majadas vſadas, tuuo noticia que ſe auia cō ſu ganado remontado a la alta ſierra y cumbre del monte Libano. Y porq̄ eſte monte en lo alto era muy lleno de nuues, era inhabitable y inaceſsible de los hombres, y diſpueſto y aparejado para que en el ſe criaſſen fieras. Y eſte mōte tenia tres cumbres, o puntas, que dize el texto cabeça: y la palabra Hebrea que ſe pone en lugar de cabeça, quiere dezir lo meſmo que cumbre. Eſtas tres cumbres o cabeças, la vna era Amana, la otra Sanir, y la otra Hermon. La ſignificacion deſtos vocablos, dizen la propriedad deſtos lugares. Coſtumbre de los Hebreos, poner los nombres ajuſtados quāto podian, a las naturalezas y condiciones de las coſas. Pues la palabra que ſe pone en lugar de Hermō, en el Hebreo, quiere dezir, deſpoblado, y lugar inhabitable. Y anſi los ſetenta Interpretes, leyerō anathema, que quiere dezir, lugar apartado y incomunicable, y anſi alos que deſcomulgan de anathema, los apartā de la Yglesia, y no ſe permite a los fieles comunicar con ellos. Y la razon de la inacceſsibilidad deſte lugar, era por que ſiempre eſtaua lleno de nieue. Y anſi dixo Ieremias:

mias: Por ventura faltara de la piedra del campo, nieue del Libano? Sanir tambien quiere dezir, lugar neuado: y ansi lee la tanslacion Caldayca *nimoso*, neuado. Amana, declara san Geronymo que quiere dezir Fè. Que no ay cosa mas inaccessible, que los mysterios de la Fè, si no nos abre Dios el entendimiento para ella. Que la Fè es don de Dios, monte encumbrado, donde nadie sube, sino lleuado y guiado de Dios. Ansi q̃ estas tres cumbres, Amana, Sanir, y Hermon, eran cumbres del monte Libano. Que aunque sus haldas y valles eran fertilissimos, y muy encarecidos en la escritura, por su fertilidad, cõforme a lo de Esaias: La gloria del Libano le fue concedida: dando a entender lo fertil y abundãte: en lo alto era inaccessible, y muy lleno de nieue. Y no dexamos de tener en nuestra España muchas sierras desta manera, en sus cũbres cubiertas siempre de nieue, las haldas y los valles amenos y deleytosos, como lo vemos en la Vera de Plasencia, y otros lugares de la sierra neuada de Granada. Pues porq̃ los lugares ansi riguroſos y inhabitables, ordinariamẽte son habitados de las fieras, buscando el pastor su pastora, y sabiendo q̃ auia con su ganado subidose a aquellas cũbres, buscãdola, yua entre si hablando, y como es costumbre de los muy aficionados, haziendola con su imaginació presente, yua diziendole palabras de aficion y regalo, engrandeziendo su hermosura y belleza, que pone el Espiritu santo en este. 4. cap. de los Cantares, y principio del. 5. Y llamala, diziendo: Venid esposa mia, baxad de essas altas y encũbradas sierras, habitadas de leones y tigres: venid y sereys coronada. Esta palabra, sereys coronada, ha hecho dificultoso este lugar de

Hiere. 18. Nunquid deficiet de petra agri nix Libani?

Isaie. 35. Gloria Libani data est ei.

los

los Cantares, por no saber que phrasis de escritura, o manera de hablar sea esta de coronarse: y verdaderamente no quiere dezir otra cosa, sino: Venid y desposarnos hemos, celebraremos nuestras desseadas bodas. Porq̃ era antigua costũbre, las esposas en las bodas ponerse coronas y guirnaldas, y esto nos mostrã las diuinas y humanas letras. Y comencemos por las letras humanas, q̃ han de seruir como esclauas a las diuinas. Lucano poeta Latino, escriuiẽdo las clandestinas y hurtadas bodas de Caton y Marcia, dize q̃ como el matrimonio fue a hurtadillas, no huuo quiẽ les texiesse coronas, y enramasse la puerta de su casa. Coronauanse la esposa y el esposo, y ordinariamente se celebrauã las bodas de noche, y se encendiã hachas o teas, para recebir al esposo. Y ansi al dios Himeneo, q̃ llamauã el presidẽte delas bodas, o casamentero, le pintauã los antiguos coronado de guinarda, enla vna mano vna hacha encẽdida, y enla otra vnvelo colorado, q̃ llamauan *flameum*, oruamento ordinario delas desposadas. Catulo, en vnos versos que comiençan, *Cultor braniæ genus*, dize: O Himeneo, ciñete las sienes con flores, toma tu flameo o velo alegre, aguija, y ven. Como pidiendole efectuase vn desseado casamiento. Y Seneca in Medea dixo: Rodea tu cabeça y sienes con corona de rosas. Y Virgilio dixo, q̃ estaua seguro de que no coronarian su cabeça con myrrha, ni con el oloroso pino: porque en diuersas prouincias vsauan diuersas materias de coronas en las bodas, vnas con rosas, otras con arrayhan, otras con pino, y algunas con el espino o esparrago, dandoles sus diuersas significaciones a las coronas, que dezian las propriedades de el matrimonio.

Lucanus.

Catulus.

Seneca.

Virgilius.

Y esto

Y esto baste para la costumbre de los gentiles. Y que signifique la corona, o coronarse, en las diuinas letras, el matrimonio, prueualo claro el lugar de Esaias: Como a esposo hermoseado de corona, y como a esposa engalanada cõ sus galas y curiosidades. Y Canticor. 3. Combida la esposa a las damas de Ierusalem, diziendo: Salid y vereys al Rey Salomon, con su diadema, con que le corono su madre en el dia de su desposorio, y de la alegria de su coraçõ. Que aora se entienda de Salomon, ora de Christo nuestro señor, lo que es cierto, que llama corona la insignia del desposorio. Y la Yglesia nuestra madre alude a esta costumbre, hablando de santa Ynes, y del desposorio que Christo auia con ella celebrado, diziendo en su nombre: Diome vestidura de salud, y vn manto de alegria, y hermoseome como a esposa suya, con corona. Pues a nuestro proposito. Introduze el Espiritu santo el esposo, que quiere subir al collado de los encienssos, y al monte de la myrrha, a coger las yeruas para texer la corona para su esposa, señal de que ya queria celebrar las bodas. Vase regalando entre si con ella, y dizele: O que hermosa es mi querida, que hermosa. Sus ojos senzillos como de paloma: y otros mil regalos. Y como quien dize: Ya no puedo sufrir mas el ausencia de mi querida, ni diferir mas mis regaladas bodas, yre al monte de la myrrha, a coger las yeruas para la corona: y al collado de los encienssos, a coger los perfumes para los olores de la casa: porque mi querida toda es hermosa y sin manzilla alguna, quien podra estar ausente della? Baxa ya esposa mia, de essas eladas y pesadas cũbres del mõte Libano, llenas de nieue, no habitadas sino de tigres y leo-

Isaiæ. 61. Tanquã spõsum decoratum corona. Cantic. 3. Egredimini filiæ Ierusalem, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit, &c.

y leones. Venia coronaros, esto es, a desposaros, y a ser mi esposa y muger, para que jamas de mi esteys ausente. Estas palabras parece que yua el aficionado esposo diziendo entresi. Luego en el cap. 5. muestra, que todo esto, y lo demas necessario para las bodas, tenia aparejado, diziendo (habla de preterito) Y ahe cogido las flores, y los persumes necessarios. Y passa adelante y dize, que tambien tiene hecho el gasto, y aparejado todo lo necessario para el combite. Vsando de vna circunlocucion, y manera de hablar curiosa. Dize: Tengo apunto todo lo necessario para el combite, y es phrasis de la escritura, las cosas que estan a pũto de hazerse, hablar dellas como ya hechas. Esai. Mira que te entregue a Hierico ya su Rey, ya todos sus valientes, en tus manos. Y dizelo de preterito. Tambien Ieremias dize que auia de suceder presto el captiuar a Babylonia, confundir a Bel, vencer a Merodac, derribar sus idolos. Y dize que ya estaua hecho, porque prestissimamente se auia de hazer. Pues assi, porque se auia de comer lo necessario del combite, y estaua apunto, dizelo de preterito. Y bien se echa de ver por lo que luego dize: Mis amigos, comed en este combite, y los mas queridos embriagaos. Y dezir: Comi mi panal con mi miel, quiere dezir: Esta todo aparejado, sin faltar de la comida nada, desde el panal, hasta la miel. Porque era antigua costũbre, al principio del combite poner panales, y al fin del combite, miel, para con las frutas de postre, con las nuezes y camuessas, que se mojauan. Pues es dezir: Todo esta aperejado, del principio al cabo, assi de los manjares como de la beuida. Que muchas gentes han tenido costũbre de beuer leche, como lo afirma Atheneo,

Isaiæ. 5. Captiuus ductus est populus meus. Hierem. 50. Capta est Babylon, confusus Bel, victus est Merodach.

Athenco, y otros autores. Y en la eſcritura, Iudic. 4. Iael dio de beuer al capitan Siſara, q̃ venia fatigado de ſed, de vn odre de leche. Y por Ezechiel amenaza Dios a ſu pueblo, q̃ ſe han de apoderar del los Orientales, y dize. Comerã tu pan, y beuerã tu leche. Y ſan Pablo dize alos de Corinthio: Dios a beuer leche, y no mãjar duro. Que aunque quiere dezir que los trato como a niños, incapazes de las grandezas de la Fè: dize que les dio a beuer leche, que baſta para prouar eſta coſtũbre, haſta oy vſada en muchas prouincias. Y anſi quiere dezir: No faltara nada para el cõbite, delo neceſſario de comida y beuida. Venid (dize) amigos, a comer y a beuer, &c. Bien creo que ya eſtara el lector al cabo de mi penſamiento. O alma, veo a nueſtro dulciſsimo eſpoſo, Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro, que como el amor de ſu eſpoſa la Yglesia le hizo baxar del cielo a la tierra, y hazerſe hombre por ella: como la ama, como la buſca, que breñas ni peñas dexo, que dificultades no allano para buſcar a ſu querida eſpoſa la Yglesia, para vnirla a ſi, y juntarla conſigo? deſde que nacio anda en buſca de ſu Yglesia, para celebrar con ella ſus deſſeadas bodas. Siempre parece que la ha ydo llamando, dandole vozes, y diziendole: Venid del Libano eſpoſa mia. O Yglesia mia, y en ti llamo las almas q̃ andan en eſſas montañas frias y eladas de las culpas y pecados, en las vanidades y idolatrias, adorando los idolos (hablamos con la gentilidad) y en los cuydados de la tierra ocupadas, que resfrian y aun quitan del todo la caridad. Almas que eſtays en eſſa regiõn de la culpa, dõde no ay ſino leones de ſoberuia, tigres de iras y indignaciones, oſſos robadores de famas y haziendas agenas. *Veni*, ven

Iudic. 4.
Ezechi. 25.
Ipſi bibent lac tuum.
1. Corin. 3.
Tanquam paruulis in Chriſto lac vobis potum dedi, non eſcam.

ven de essos montes elados y frios, ven à mi, ven y seras coronada, vnirete a mi en esposa, por la Fè, esperança, y caridad. Mira alma que ya estoy a punto de entrar en el huerto a coger la myrrha, mira que voy a morir por ti. Mira que si me has visto aora leuantar de la mesa, y lauarte los pies, ha sido para enseñarte que has de dexar todas las imperfecciones de essos montes elados. Mira que aquel quitarme las ropas, significo que ya quiero entrar en el huerto de la mirra de mi passió y muerte. Mira que aquel hechar yo solo el agua en la bacia, y yo solo lauarte, y coger en mi todas las inmundicias, dexádote a ti limpia, fue significarte, que para lauarte, limpiarte, y hazerte esposa mia, auia de morir por ti, y por limpiarte a ti, auia yo de cargarme de tus culpas y pecados, y pagar por ellos. Ven y seras coronada. Vẽ a ser mi esposa, y mira q̃ de aquia vn rato, como a esposo me coronaran con vna rigurosa corona de espinas, para coronarte yo a ti de virtudes perfectissimas, y de diuina gracia. Ven esposa mia, ven que te tengo aparejado vn solemnissimo y grande combite, donde no te faltara nada, de lo que para su abundancia se requiere, anssi de comida, como de beuida. O almas amigas mias, venid a esta boda, venid a este combite, que nos haze nuestro Dios en el dia de su desposorio, en el qual combite no nos da menos que su sacratissimo cuerpo en manjar, y su sangre preciosissima en beuida. *Accepit panem, &c.* Vayanos descubriendo este soberano combite, el discurso siguiente.

Discur

Diſcurſo. XII. *Como Chriſto ſeñor nueſtro, es verdadero ſacerdote, y como tal tomo el pan en ſus ſagradas manos, lo bendixo, y dio a ſus Apoſtoles, diziendo: Eſte es mi cuerpo, que por voſotros ſera a la muerte entregado.*

YA llega nueſtro ſummo ſacerdote Chriſto, a ofrecer el ſupremo ſacrificio al eterno Padre: y el que tal dia como mañana ſe ha de ofrecer en ſacrificio eterno a ſu Padre en el altar de la cruz, oy ſe ofrece en ſacrificio viuo, no ſangriento, al meſmo Padre eterno, conſagrandoſe a ſi miſmo, y tranſubſtanciando la ſubſtancia del pan y del vino, en ſu cuerpo y ſangre, y ofreciendoſe con hazimiento de gracias al Padre eterno, en ſupremo ſacrificio. Que Chriſto ſeñor nueſtro fueſſe ſummo ſacerdote, ſegun el orden de Melquiſedech, diximos algo, y no poco, en el diſcurſo. 6. del primer tratado. Pero porque ya entra ſacrificando, que es oficio de ſacerdote, digamos aqui alguna coſa mas, pidiendo al lector vea aquel diſcurſo, que tiene autoridad y curioſidad. Agora veamos que coſa ſea ſer vno ſacerdote. El Apoſtol ſan Pablo, para prouar q̃ lo es Chriſto, difine y determina lo que es ſer ſacerdote. En la que eſcriue a los Hebreos cap. 5. dize: Todo el que ha de ſer pontifice, o ſacerdote (que aqui por lo meſmo ſe toma) ha de ſer eſcogido de entre los hõbres, para medianero entre Dios y los hombres, para que ofrezca a Dios dones y ſacrificios por los pecados. Dize que ha de ſer eſcogido de los hõbres, para que

Ad Heb. 5. Omnis namque põtifex ex hominibus aſſumptus, pro hominibus conſtituitur in ijs que ſunt ad Deum.

ſe

se entienda que el sacerdote ha de ser de la mesma naturaleza q̃ aquellos por quien ofrece sacrificio, para que con mas amor y cõpassion ofrezca el sacrificio, como quien tambien tiene necessidad del para si mismo, y para limpiar sus culpas. Y dize que es elegido de los hõbres, para ser medianero y interceſſor entre Dios y los hombres, para ofrecer dones y sacrificios. Dones, propriamente quiere dezir, lo que cada vno ofrecia de su volũtad, sin precepto ni ley: estos se llamauan hostias pacificas, de las quales habla la diuina escritura, Leuit. 3. donde lo dexa a su volũtad. Pero sacrificio, es propriamente lo que se ofrecia por precepto particular de la ley, y lo mesmo es victima, y tambien destos se haze memoria, Leuiti. 4. donde manda los sacrificios o victimas que se han de ofrecer. Aora pues, a nuestro proposito. Sacerdote dize derecho al sacrificio, como al acto mas proprio y legitimo suyo. Que aunque al sacerdote le sean anexas otras obras, pero la propria y legitima es el ofrecer a Dios sacrificio, y a esto miran las demas. Y anssi aunque algunos tengan autoridad para exercer algunos ministerios sagrados, como los constituydos en ordenes menores, y mayores, subdiaconos y diaconos, y se llamen clerigos, no se llaman sacerdotes, hasta que tienen derecho de ofrecer sacrificio. Y anssi lo muestra san Pablo, diziendo en este lugar: Es necessario que hagan su oficio, que es ofrecer sacrificio a Dios. Iustino dize, que Dios no acepta sacrificio sino es de sacerdote. Nuestro padre san Augustin dize, que andan juntas estas tres cosas, sacerdote, templo, y sacrificio: y lo mesmo dize libr. 22. de Ciuita. cap. 10. Y anssi el mesmo padre, lib. 10.

Leuit. 3.

Leuit. 4.

Iusti. dialo. cũ Tripho. Augustinus epist. 46. q. 3. & de Ciui. lib. 22. cap. 10.

cap.6. dize que eſte nombre ſacrificio, algunas vezes ſe toma amplamente, por todas las actiones que en ſeruicio de Dios ſe hazen, interior y exteriormente, como lo de Dauid: *Sacrificium Deo ſpiritus, &c.* Pero que eſta accepcion es impropria y parabolica, como tambien ſe toma impropriamente eſta palabra *ſacerdos*, por todos los que ſiruen de veras a Dios, como aquel lugar de ſan Pedro: Llamarſe ſacerdotes y ſacrificio en eſtos lugares, parabolica manera de hablar, pero propriamente hablando, ſacrificio es vna oblacion y oferta exterior, como honra y culto deuido a Dios, como a Señor ſupremo, en hazimiento de gracias, o en ſatisfacion de culpas. Y dize que ſea ofrenda ſagrada, que quiere dezir que ſe exercite en la oblacion de alguna coſa ſagrada, por alguna mudança de lo que ſe ofrece, como lo dize ſan Gregorio, y ſe refiere cap. multi. 1. quæſt. 1. y ſanto Thomas, que quieren dezir, que ſe haga mudança de lo que ſe ofrece, como el matar de los animales, y ofrecerlos a Dios. Como el pan que ſe parte y ſe come, y eſſo es ſacrificio, que lo que era profano, lo hagamos ſagrado. Las oblaciones ſe dize, qualquiera coſa que ſe ofrezca, aunque no aya della mudança. Y anſi es oblacion ofrecer dineros: y los que lleuan a la Yglesia pan y vino, que lo dexan en la meſma eſpecie, ſe llaman oblaciones, y de ay el vocablo vſado entre labradores, que las roſcas y tortas que lleuan a las yglesias, llaman obladas. Anſi, como dize ſanto Thomas aqui, reſpondiendo al tercer argumento, todo ſacrificio es oblacion, y no toda oblaciõ es ſacrificio, que las primicias y las ofrendas, ſon oblaciones que

Pſalm. 50.

1. Petri. 2. Genus electum, regale ſacerdotiũ.

Apoca. 5. feciſti nos Deo noſtro, regnum, & ſacerdotes.

Gregorius. D. Tho. 22. q. 85. ar. 3.

ſe

se ofrecen en su mesma especie a Dios, y no son sacrificios. Deuter. 29. Y los diezmos propriamente, ni son oblaciones ni sacrificios, porq̃ no se ofrecen inmediatamente a Dios, sino a sus ministros. Y esto estara dicho para adelante, quãdo tratemos como este santissimo Sacramẽto es sacrificio. Tambien aduierte santo Thomas, que este sacrificio puede ser particular, quando en particular ofrece vno a Dios lo que le parece, como no sea prohibido por ley, y se haga justamente. Otro sacrificio ay publico, y que se ofrece por ley comun, y en voz de todo el pueblo, y por todo el pueblo, y esto es propriamente hablando, sacrificio, y deste sacrificio propriamẽte es ministro el sacerdote, que tiene derecho a ofrecer a Dios sacrificio, y q̃ para esto es escogido, como dize san Pablo: y desta manera dezimos que Christo nuestro señor es verdadero y proprio sacerdote, y esto prueua san Pablo, desde el capit. 5. de la que escriue a los Hebreos, hasta el cap. 10. y esta difinido en el Concilio Ephesino, y en el Tridentino. Y ansi como sacerdote de Dios, y summo sacerdote, escogido para reconciliarnos cõ el Padre eterno, esta noche q̃ vamos declarando, tomo el pan material y legal, que entonces comian los Hebreos, que fue el azimo o cenceño, sin leuadura: no porque fuesse necessario, de manera que no pudiera consagrar en otro, ni porque nos lo dexasse por materia de la consagracion, precissa, porq̃ qualquier pan de trigo lo es, aunque la Yglesia Romana vsa el azimo, conformandose con lo que Christo hizo, como veremos adelante. Tomo pues el pan en las manos, bendixolo, hizo gracias al Padre eterno, dixo las palabras de la consagracion, transubstan

Deuter. 29.

D. Thom.

Con. Ephes. Triden. sess. 22. can. 1.

cio y mudo el pan en ſu ſagrado cuerpo. Tomo el caliz en las manos, conſagrolo, mudandolo, y conuirtiendo la ſubſtãcia del vino en ſu ſagrada ſangre, porque tenga toda la propriedad de ſacrificio. Leuanto los ojos al Padre eterno, diole gracias, ofreciole aſsimiſmo, en ſupremo ſacrificio, debaxo de aquellas eſpecies de pan y vino, ſu cuerpo y ſu ſangre meſma, incruenta, la meſma que auia de ofrecer otro dia, cruenta y enſangrẽtada en el ſacrificio de la cruz. Y eſſe meſmo cuerpo y ſangre que ofrecido al Padre eterno, dio luego en manjar a ſus Apoſtoles, diziendo: Tomad y comed, que eſte es mi cuerpo. De manera q̃ ſu meſmo cuerpo y ſangre ofrecio Chriſto, ſummo ſacerdote, al Padre eterno en ſacrificio, y el meſmo dio a ſus Apoſtoles en Sacramento y comida. Parece que nos obligaua el orden que Chriſto guardo en eſta ſoberana inſtitució del ſantiſsimo Sacramento, pues primero ſe ſacrifico que ſe dieſſe en manjar, a que trataſſemos primero largamente deſte ſoberano ſacrificio, que hablaſſemos de la grandeza del Sacramento: pero porque hemos començado a tratar de como ſe nos da en manjar, y deſte ſoberano Sacramento participamos todos, aunque tambien por todos ſe ofrece en ſacrificio: pero porque de como es ſacrificio hemos de hazer particular tratado, proſigamos lo que hemos començado, y miremos lo q̃ Dios haze para darſenos en manjar y beuida, en eſte ſoberano Sacramento.

Manos en la eſcritura.

Tomo el pan el ſummo ſacerdote en ſus manos. La Ygleſia añade, que fue vn dia antes que padecieſſe, y el jueues de la cena añade, eſto es, oy, que fue el jueues: de donde queda aueriguado, fuera de lo dicho,

dicho, que seria error dezir que Christo instituyesse el santissimo Sacramento el jueues antes del viernes de su sagrada passion y muerte. Tomo el pan (dize la Yglesia) en sus santas y venerables manos. Confiesso al mas, que quando leo y considero que toma Christo en sus manos el pan, hallo faciles todas quantas dificultades en esta materia se me pueden ofrecer. Manos de Dios, tan poderosas que essa machina y fabrica tan grande del cielo, la llama la escritura juguete o brinquiño de sus dedos, que no podran? Si con los dedos crio los cielos, Luna y estrellas, si pudo de nada criar essa machina tan grande del cielo y de la tierra, con sus dedos: que no podra con sus manos? Pues toma en sus mesmas manos el pan, como quien dize: Miradme a las manos, que estas que dieron ser al cielo y a la tierra, podran muy bien mudar y conuertir la naturaleza deste pan y deste vino en mi cuerpo y sangre. La esposa alaba a su esposa de la belleza de sus manos. Sus manos (dize) labradas a torno, de oro, y llenas de jacintos. Que aunque parece engrandezer al esposo de buenas manos, carnosas, largas, perfectas, como labradas a torno de oro, dizen algunos, llenos los dedos de anillos que las hermoseen, llenas de jacintos, o que sean perlas, en los anillos engastadas, o de viñas largas y perfectas, como jacintos. Pero aqui, y en otros lugares muchos de la escritura, manos quiere dezir la virtud y eficacia que tiene Dios en sus obras. Porque como las manos en los hombres, son los instrumentos de todas las artes mecanicas, y de todas sus obras corporales: y mediante las manos, parece que quieren tanto imitar a la naturaleza, q̃ es como otra naturaleza

Psalm. 8. Opera digitorum tuorum Lunam & stellas.

Cant. 5. Manus eius tornatiles aureæ.

el hombre, por las coſas que haze de ſus manos, como lo experimentamos en el eſcultor, pintor, y aun enel platero y aurifice. Anſi la omnipotẽcia de Dios, es labradora, y cauſa yopifice de todo lo criado. Pues engrandecer al eſpoſo de las manos, es dezirle, que en ſus obras todas es perfectiſsimo y eficaz, y facil en quanto quiere. Que como ninguna coſa ay q̃ con mayor preſteza ſe labre, ni con mayor perfection, q̃ las obras hechas al torno: anſi ningunas mas acabadas y perfectas, q̃ las que Dios haze, cuya regla y punto es ſu volũtad, y todo lo q̃ quiere haze, en el cielo y enla tierra. Y Dauid dixo, q̃ todas ſus obras erã perfectas. Y en el Geneſis: Vio todo quanto auia criado, y era muy perfecto. Pues tomar Dios el pan en ſus manos, fue deſpertar a los Apoſtoles a que miraſſen la perfection de todo lo criado, y entẽdieſſen q̃ era obra de aquellas manos, y que las manos podian hazer todo lo que queriã a ſu voluntad, y pues que lo era de dar les ſu cuerpo y ſangre en manjar y beuida, mudando la ſubſtancia del pan y del vino que en ſus manos tomaua, en ſu cuerpo y ſangre, que no tuuieſſen duda de ſu conuerſió. Otros autores, donde la vulgata lee: Tus manos labradas a torno, leen: Tus manos como vnas eſpheras o bolas redondas: manos redondas, o circulares y eſphericas. Porque antiguamente, por el circulo era ſignificado lo ſummamente perfecto. Los Egypcios y Perſas, para moſtrar a Dios, le ſignificauan por vn circulo, o anillo redondo: no ſolo para ſignificar que no tenia principio ni fin, como el circulo o anillo, ſino para ſignificar ſu perfeccion ſumma. San Dionyſio, enel cap. 4. delos diuinos nõbres, y cita al diuino Ierotheo, diſine y declara, q̃ el amor

Deute. 32. Dei perfecta ſunt opera.

Geneſis. 3. Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.

Dionyſius. Ierotheus.

amor es vn circulo, que de vn bien en otro bien perpetuamente se rebuelue y anda. Pues desta perfectiõ habla la esposa, diziendo q̃ la perfection de las obras de Dios, es de tanta grandeza, que no tienen principio ni cabo. Dize mas, que son de oro, porque en todas sus obras dio el esposo muestras de su infinito amor: pero esta de que vamos hablãdo, en que toma el pan en sus sagradas manos, y lo conuierte en su sagrado cuerpo, es obra de su omnipotencia, es obra de su sabiduria, es obra propriſsima de su amor, y vn circulo perpetuo en que se nos da Dios, para que estemos nosotros en su mageſtad, y para estar el Señor perpetuamente con nosotros. Que el amor que le hizo ser hombre, le haze que se nos de en mãjar, y que para esto tome el pan en sus manos, y haga aquel pan Dios (digamoslo anſi) para mudarle la subſtancia en el cuerpo de Chriſto que esta vnido al meſmo Dios. Manos obradoras desta grandeza, llenas de jacintos, que son del color del cielo. Para que entendamos, que aquel pan que toma en sus sagradas manos, quiere que sea el que baxo del cielo, y acabando la vida, que es el circulo, buelue a su principio, que es el cielo, quedandose con nosotros perpetuamente en el suelo. Manos de oro, llenas de jacintos. Tomo este pan en sus manos.

A que llegaron las manos de Chriſto, y que se puso en ellas, que no saliesse con grandes ventajas y medra? Vn poco de pan de ceuada, como hemos viſto, fue suficiente para que tantos millares de gente hambrienta tuuiessen hartura, y que les sobrasſen cinco panes, para mas de cinco mil personas. Vn poco de barro, que de su condicion en otras manos cegara a

vn hombre de larga vista, en las de Dios no solo fue
Ioan. 9. colirio para sanar los ojos defectuosos, pero para formarlos de nueuo en vn hombre desde su nacimiento ciego. Cosa hasta entonces jamas oyda. Tocando cõ la mano a la hija del Archisinagogo, la reduxo de muerte a vida, resucitandola. Con sola su palabra resucito al hijo de la biuda de Naim. Y boluio a la vida a Lazaro, de quatro dias muerto. Que no podran en el pan las manos, las palabras, y la voluntad de Christo nuestro señor? Algo diximos desto, quando declaramos el milagro de los panes. Boluamos al texto. San Matheo y san Marcos dizen: Tomado el pan en sus manos: y san Lucas parece que dize, que tomo primero el caliz, y luego el pan. Y san Pablo habla de la mesma manera, hablando deste mysterio, en la que escriuio a los de Corinthio. Pero no ay para que nos turbe esta diferencia, sino que entendamos que primero Christo consagro su sagrado cuerpo, y luego su preciosissima sangre. San Lucas y san Pablo, vsaron de vna figura que nuestro padre san Augustin
Augustinus llama anticipacion, q̃ lo que se auia de dezir despues
1. Cor. 10. se dixo antes. 1. Cor. 10. El caliz de bendició, a quien bendezimos, no es porventura la sangre de Christo? Y el pan que partimos, no es la participacion de su sagrado cuerpo? Bien se que no faltan Doctores, que dizen que san Lucas hizo dos vezes mencion del caliz, y que la primera fue del caliz comun, o beuida comun, y que la segũda fue de la Sacramental. Prueuan esto, diziendo auer sido entre los Hebreos costumbre antigua, y aun oy se vsa en muchas partes, particularmente donde se pone pan grande en las mesas, el que esta en ellas por padre de familia, tomar el pan

y par-

y partillo, y repartillo entre los de la mesa, y tambiẽ el vino, dando a beuer a los que en ella estan. Y hallamos algun rastro desto en la escritura. 1. Regum. 1 que subiendo Elcana a ofrecer sacrificio en los dias principales, se lee auer repartido su pan en partes a sus mugeres, hijos y hijas. San Geronymo parece ser deste parecer, y ansi se auia de entender, q̃ esta beuida o caliz, auia de ser antes del lauatorio de los pies. Pero que sea vn mesmo caliz el que dize san Lucas, con el que dize san Matheo y san Marcos, y que fuesse el de la sagrada comunion, afirmalo nuestro padre san Augustin, y prueualo por el modo como lo cuenta san Lucas, que dize que lo bendixo, dio gracias, y lo repartio: que son las mesmas actiones que Christo hizo en la consagracion. Euthimio afirma lo mesmo, y lo prueua, porque quando repitio san Lucas, guardando su orden, que auia tomado Christo el caliz en sus manos, puso sobre la palabra, caliz, vn articulo, que quiere dezir aquel caliz, como diziendo que era el mesmo de quien auia hecho antes memoria. Tambien desta misma manera entienden algunos (como lo apuntamos arriba) que aquel dezir Christo: Mucho he desseado comer esta Pasqua con vosotros, se ha de referir a la institucion del santissimo Sacramento. S. Thomas cita en su Cathena, ser deste parecer san Eusebio. Tambien muestra san Geronymo ser del mesmo parecer, Mathei. 26. diziendo ansi, declarando aquellas palabras: Sabiendo que a cabo de dos dias auia de ser hecha la Pasqua, dize: Quiso Christo poner fin a la fiesta ceremonial del cordero, y que a la sombra sucediesse la verdad, y ansi dixo: Mucho he desseado comer esta Pasqua con

1. Reg. 1.

Hierony. in Matth. 26.

Augustinus

Euthimius.

S. Thom. Hierony. Matth. 26.

vosotros. Porque Christo fue nuestra Pasqua, y fue ofrecido por nosotros, y quiere que le comamos con azimos de sinceridad, y de verdad: q̃ alude a lo de san Pablo, que trata de la dignidad, bondad, y senzillez con que se ha de comer el diuino cordero Christo, en este soberano Sacramẽto. Tertuliano dize: Todas quantas fiestas celebro Christo, en ninguna mostro tan grande desseo: y para tan grandes Sacramentos y marauillosos, escogio la Pasqua de Moyses, en la qual auia dicho: Esta es la Pasqua del Señor. A (dize Tertuliano) *legis destructorem*, auia porventura de dessear Christo aquella Pasqua ceremonial? El era cierto el q̃ se auia de ofrecer en aquella solẽnidad al Padre eterno, como cordero q̃ no auia de abrir su boca, y ansi con su sangre desseaua cumplir y acabar cõ la figura, y esso mostraua su desseo poco mas abaxo: Desseaua (dize) esta Pasqua, no como cosa agena, sino como quien la auia de illustrar para siempre, dandonos su cuerpo en manjar, y su sangre en beuida. No es esto de tanta importancia, que no se puede entender este desseo de Christo de entrambas Pasquas, legal y sacramental, pues a la legal auia luego de suceder la Sacramental. Lo que hemos de tener por cierto y llano, es, que si san Lucas hablo en entrambas partes, que hablo del caliz Sacramental. Fue la primera vez anticipando lo que auia de dezir luego, y de la mesma suerte se ha de entender san Pablo, y que el orden fue el que hemos dicho, que Christo tomo el pan en sus manos, bendixolo, y consagrolo, y diolo a comer en comunion a los sagrados Apostoles, y ni mas ni menos el caliz. Y que tomarlo en sus manos, fue para mostrar ser poderoso de conuertir aquel

Tertu. lib. 4 contra Macha.

Exod. 12.

aquel pan y vino en su cuerpo y sangre. Y esto nos dira el discurso siguiente.

Discurso. XII. De la materia del soberano Sacramẽto de la Eucharistia, y propriedad deste nombre.

MVchas y muy varias cosas hemos dicho en los dos tratados precedentes, destas dos palabras, pan y vino, y quan grandes efectos hagan en el hombre, y su falta de quanto sentimiento sea. Pero llegandonos aora a que escogio Dios el vino por materia deste soberano Sacramento, y aduirtiendo que el pan ha de ser de trigo, o candeal, que todo es trigo, y el vino de vides, principal fusten to del hombre. En que quiso Christo señor nuestro significarnos, que su sacratissimo cuerpo y sangre, auia de ser el mantenimiento del alma en su Yglesia, y que por la passion de Christo, que principalmente significa este soberano Sacramẽto, viuimos y nos sustentamos. Ay otras razones muy graues, que los sagrados Doctores tocan, que no es razon passarlas en silencio. Y sea la primera, q̃ este soberano Sacramento significa la comunion, vnidad, y cõformidad de los fieles, que aunque son muchos y diferẽtes, todos son vno, y lo deuen ser en Fè y en caridad. Y para significar esto, nos dio su cuerpo y sangre, debaxo de cosas que de muchas se haze vna cosa. Es doctrina de san Cypriano, el qual muestra que este diuino y soberano Sacramento, nos dize la vnion de los fieles entre si, y la que tienen con Christo su cabeça. Y di-

Porq̃ en pan y vino este soberano Sacramento.

Cypria. li. 3 epist. epist. 30.

Y dize: El caliz que nos da Christo señor nuestro, no es vino solo, ni agua sola, sino todo mezclado junto, como ni el cuerpo del Señor puede ser harina sola, ni agua sola, sino que agua y harina meclados hagan vn pan. Con esta vnion deste soberano Sacramento, nos significo la vnion y concordia del Christiano pueblo, que como muchos granos molidos, cernidos, y amassados, hazen vn pan, anssi todos somos vna mesma cosa con Christo, que es el pan celestial y soberano. De san Cypriano parece que se aprouecho nuestro padre, aunque callãdo su nombre. De nuestros mayores (dize) hemos entendido, que para que los fieles tuuiessen en si vnidad, Christo nuestro señor nos dexo su cuerpo y sangre debaxo de especies de pan y vino, porque el pan vno en si, se haze de muchos granos, y el vino de muchas vuas. A esta mesma razon aludio san Pablo. 1. Cor. 10. Vn pan y vn cuerpo somos muchos, todos los que de vn pan y de vn caliz participamos. Quiere dezir, del pan celestial, que es el cuerpo de Christo, y de su preciosissima sangre. A esto miraró muchas obras y palabras del testamento viejo. Obras, como lo de Melquisedech, q̃ hemos dicho que ofrecio a Dios por la victoria de Abrahã pan y vino, y diolo a comer, significando como este soberano Sacramento, es Sacramento y sacrificio. Como sacrificio lo ofrecio Melquidech a Dios, y como figura deste soberano Sacramento lo dio a comer. Mostrando que los que tuuieren la Fè de Abraham, y huuieren vencido sus enemigos, que son demonio, mundo, y carne, significados por aquellos Reyes que el vencio, essos seran dignos desta diuina mesa. Y con palabras, significando por el pan y el vino,

Augustinus tract. 26. in Ioan.

1. Cor. 10. Vnus panis & vnũ corpus multi sumus, qui de vno pane & de vno calice participamus.

el

el cuerpo y ſangre de Chriſto nueſtro bien. Por el vino dize ſan Cypriano, que quando Iacob bendixo a ſu hijo Iuda, le dixo: *Lauabit in vino, &c.* Lauara en el vino ſu eſtola, y en la ſangre de la vua ſu capa. Con que (ſegũ Cypriano, y otros muchos) dizẽ auer ſignificado q̃ el cuerpo de Chriſto nueſtro bien, que deſciende del tribu de Iuda, auia de ſer teñido en ſu ſangre la noche de ſu ſagrada paſsion. En nombre de pan ſignificarſe el cuerpo de Chriſto, lo afirma Tertuliano, y dize que quando los Iudios dixeron, Ieremię. 11. Metamos el madero en el pan del, quiſieron dezir, la cruz en ſu ſagrado cuerpo, y llaman lo pan, mirando de lexos q̃ ſe auia de hazer pan de vida. Tengamos pues como coſa cierta, q̃ el pan es la vna materia deſte ſoberano Sacramento, como eſta aduertido, y eſte, ſea azimo, que es pan ſin leuadura, o ſea con ella, de qualquiera manera es materia deſte ſoberano Sacramento, y anſi conſintio la Yglesia muchos años, que los Griegos conſagraſſen en pan con leuadura, por no ſer abſolutamente neceſſario lo vno ni lo otro. Y porque los Griegos tenian ſus piadoſas ſignificaciones, como para ſignificar que como la leuadura, por poca que ſea, muda caſi en ſu ſubſtancia toda la maſſa: anſi el Verbo eterno vnio a ſi nueſta humana naturaleza, y la hizo conſigo vna meſma coſa, en vnidad de perſona. Tambien porque afirmauan que Chriſto nueſtro ſeñor auia conſagrado en fermentado: que quan falſo ſea, queda prouado arriba. Y ſi ſolo eſto tuuieran los Griegos, tolerarlos y conſintieralos la Yglesia, pero porque afirman no poderſe conſagrar ſino en pan llebdo, o con leuadura, eſtan deſcumulgados, y apartados como

Cyprianus.

ſciſma

cismáticos, de la Yglesia. Y quan mas conuiniente y proprio sea el consagrar en azimo, como nuestra madre la Yglesia acostumbra, prueuase por lo dicho: porque con esto nos conformamos cõ Christo señor nuestro, que celebro este santissimo Sacramento la noche de la Luna dezima quarta de la Pasqua del cordero, en la qual ya no podia auer leuadura, ni pan cõ ella, en las familias y casas de los Hebreos. Tambien porque esta costumbre parece auerla tenido la Yglesia desde los mesmos Apostoles, testigos de vista deste mysterio, pues desde entõces començo a guardar esta costumbre, y la ha continuado hasta oy. Y quanto a lo que representa, tambien lo dize, que como esta el pan sin leuadura, assi Christo señor nuestro, se vistio de nuestra humanidad, por obra del Espiritu santo, sin leuadura de varon, ni de culpa alguna. Y para significar, que nosotros le hemos de recebir limpios, y agenos de toda leuadura de culpa y de pecado, en azimos de sinzeridad y de verdad, que dixo san Pablo. Luego segun la antigua costumbre, desde los Apostoles conseruada, la consagracion se ha de hazer en pan cenceño, o sin leuadura, q̃ es todo vno, aunque no con tanta necessidad, que si se consagrasse en pan con leuadura, no quedasse consagrado, que si quedaria, aunque el que aora lo hiziesse, pecaria mortalmẽte, por yr contra el precepto y costumbre de la Yglesia, y como sospechoso en la Fè, seria riguroßissimamente castigado. Consagrado su sagrado cuerpo, tomo el caliz tambien en sus manos. Y aunque no dize de vino, es de Fè q̃ la materia de su preciosa sangre, segũ la y essencial parte deste Sacramẽto, es el vino de vides. Bien lo dieron a entender los

1. Cor. 5. *In azimis sinceritatis & veritatis.*

Euan-

Euangeliſtas, quando dixeron que Chriſto, tomando el caliz en ſus manos, y dandolo alos Apoſtoles que beuieſſen, les dixo que ſeria el poſtrer trago que beueria del fruto de la vid, haſta que lo beuieſſe nueuo en ſu reyno: como moſtrando que era vino el que entonces beuia. Y boluiendo anueſtro propoſito, cõ ſagra en pan y vino, para enſeñarnos la vnion y comunió entre noſotros, y la q̃ con Chriſto nueſtra cabeça, hemos de tener, pues todos comemos vn manjar, y el mãjar que comemos es el meſmo Dios. Pero por que hemos llegado a eſtas palabras que Chriſto dixo, quiriendo conſagrar ſu ſangre: No beuere del fruto de la vid, haſta q̃ lo beua nueuo en el reyno de los cielos, y lo meſmo dixo tambien del pan: No lo comere, haſta que ſe cumpla en el reyno de Dios. Aunque prueuan bien eſtos lugares la materia del cuerpo y ſangre de Chriſto, en eſte ſoberano Sacramento, tienen dificultad eſtas palabras: No lo comere ni beuere mas, haſta el reyno de Dios. La docta Ediuia dificulto eſte lugar cõ ſan Geronymo, y Eucherio, Obiſpo de Leon, entre algunos lugares muy dificultoſos de eſcritura que declaro, puſo eſte por vno de los mas dificultoſos. Y como la dificultad eſta en lo que quiere dezir, que no lo comera ni beuera, haſta comerlo y beuerlo nueuo en el reyno de los cielos. Veamos lo primero, que quiere dezir aqui reyno de los cielos, y que beuida y comida es eſta de que aqui habla. San Chryſoſtomo dize, que aqui reyno de los cielos, quiere dezir la reſurrection de Chriſto: porq̃ deſde ella comẽço a reynar, auiendo por ſu muerte vencido al demonio, y al mundo. Anſi ſe ha de entender lo de Dauid: El Señor reyno deſde el madero.

Ediuia. Eucherius.

Chryſoſto.

Que

Que aunque los Setenta no leyeron, desde el madero, es cierto esta en el Hebreo, y autorizalo el vso de nuestra madre la Yglesia. Que començasse a reynar desde su resurrection, dixolo por san Matheo: A mi me es ya concedida toda la autoridad y poder del cielo y dela tierra, y como tal Señor y Rey, embio sus legados y Apostoles por todo el mundo, a predicar y diuulgar sus pregmaticas y leyes, Mar. 16. Pues dize Chrysostomo, que dezir Christo: No comere mas bocado, ni beuere mas trago, hasta q̃ lo coma y beua en mi reyno, fue dezir q̃ lo comeria y beueria despues de resucitado. Y dize que lo comera y beuera nueuo, esto es, no como hasta entonces, para sustentarse, ni por necessidad, sino solo para mostrar la verdad de su carne. Y que despues de su resurrection glorio sa, Christo comiesse y beuiesse con sus Apostoles, fue ra de los lugares que el Euangelio expressa, como el de Emaus, y quando estauan los Apostoles pescãdo, que hallaró el pez assandose en las brasas, dizelo san Pedro, Actuum. 10. prouando la resurrection de Christo: Nosotros que comimos y beuimos con el, despues de auer resucitado. Y confirma esta opinion el no leerse que desde que Christo ceno cõ sus Apostoles, hasta que espiro en la cruz, le diessen bocado de pan, ni gota de vino ni aun de agua. Y con tener tan grande sed en la cruz, que ningun tyrano niega vn poco de agua o vino, en el tormento, a Christo, teniendo tan grande sed, le pusieron vna esponja de hiel y vinagre, para que la chupasse, y no la beuio. Pues segun esta opiniõ, esta claro lo que quiere dezir: No comere ni beuere, hasta que aya resucitado. Otro Euangelista dize: No comere la Pasqua, hasta que

Psal. 95. Quia Dominus regnauit à ligno.

Matth. 28. Data est mihi omnis potestas, &c.

Marci. 16. Euntes in mundũ vniuersum.

Actuum. 10. Dedit eũ manifestum fieri, non omni populo, sed testibus praordinatis à Deo, nobis, qui manducauimus, & bibimus cũ illo postquã resurrexit à mortuis.

que se cumpla en el reyno de Dios. Y segun esta opinion, querra dezir: No comere ya con vosotros otro cordero, hasta que se cumpla lo que el cordero significa, y se aya cũplido quando yo resucite. Porq̃ Christo muriendo cũplio lo que aquel cordero figuraua, y ofreciendose al Padre eterno, fuymos libres por su sangre, dela culpa, como los hijos de Israel por la sangre del cordero con que tiñeró las puertas de sus casas, fueron libres del Angel percuciente. Y dezir Christo, que no comera el cordero hasta q̃ resucite, no quiere dezir que resucitado le auia de comer, antes quiere dezir, que ya no le comeria para siempre. Que es phrasis de la escritura, como en el Psal. 109. Dixo el Señor a mi señor, sientate a mi diestra, hasta que põga tus enemigos debaxo de tus pies. Aquel, hasta, que es nuestra palabra *donec*, quiere dezir para siempre. Y lo de san Matheo. c. 2. No conocio Ioseph a Maria, hasta q̃ pario: quiere dezir, jamas la conocio. Ansi aqui: No comere el cordero, hasta q̃ resucite, ni comere del pan, ni del vino, quiere dezir: Para siẽpre no comere el cordero, ni del pan, ni del vino, como hasta aqui lo he comido. Buena declaracio, pero mejor lo declara nuestro padre, diziendo que por el reyno de los cielos, se significa aqui la vltima y general resurrection. Y ansi Christo significa, que ya no auia de comer mas con sus Apostoles y discipulos, ni beuer, hasta que vestidos de inmortalidad y de gloria, en la vltima resurrection, beua y coma con ellos en el reyno de los cielos. Quando cumpla lo que luego inmediatamẽte dixo por san Lucas: Mirad que yo voy a aparejaros vn reyno, en el qual comays y beuays a mi mesa. Que es cosa ordinaria, la bien-

Psal. 109. Donec ponã inimicos tuos, scabellum pedum tuorum.

Matth. 2. Ante quam conuenirẽt, inuenta est in vtero.

Augustinus lib. 1. quæst. Euang. c. 43

Luc. 22. Vt edatis & bibatis super mensam meã, in regno meo.

auenturança significarse por combite: y ansi se llama cena en el Apocalypsi: Bienauenturados los que son llamados ala cena del cordero. Y ansi Christo la llamo vino nueuo en este lugar, diziendo: Hasta que lo beua nueuo, en el reyno de los cielos. Quiere dezir: Donde todo se renouara, nueuo cielo, nueua luz, nueua tierra, nueuos manjares, nueua comida y beuida, a distincion y diferencia del viejo mantenimiento, de que vsamos los mortales en la tierra. Y ansi bien mirado, lo que Christo nuestro señor quiso significar a sus Apostoles, fueron dos cosas. La primera, que estaua ya tan vezino a su muerte, que aquella auia de ser la postrera cena, postrera comida y beuida, que con ellos auia de cenar, comer y beuer. Palabras que suelen dezirse los que bien se quieren, en semejantes trances de ausencia. Lo segundo, consolarlos en esta ausencia, ofreciendoles que se auian de boluer a ver juntos, con perpetua compañia, sin apartarse jamas, en la gloria y bienauenturança. Y esto significo, con la comida y beuida nueua en el reyno de los cielos. Y vino muy a proposito hazer esta memoria al tiempo de la institucion deste santissimo Sacramento, en que les dexaua su sacratissimo cuerpo en manjar, como entretenimiento y prenda clara de aquel soberano combite de la gloria, que dize la Yglesia en la oracion desta festiuidad: De su ausencia singular consuelo, y de la gloria futura prenda singular, y principio de aquel celestial combite, donde se nos dara descubierto, lo que agora debaxo de los accidentes de pan y vino, disfraçado y emboçado. Y ansi, como dize que no comera ni beuera, hasta

Apoc. 19. Beati qui vocati sunt ad cœnã Agni.

la

la gloria, ãnsi se ha de entender lo mesmo del comer la Pasqua, hasta que se cumpla en la gloria, quiere dezir, que entonces sera el cumplido banquete y combite, quando a sus santos se de en perpetua Pasqua, o pasto y manjar, en la gloria. Porque bien mirado, aquel combite del cordero Hebreo, claramente nos significa este combite soberano, que sera celebrado delos que libres de la culpa y de la muerte, gozaran de la eterna tierra de promision de la gloria. Esta declaracion de nuestro padre, tambien la muestra Teophilato, sobre san Matheo y sobre san Lucas. Y esto baste para la declaracion deste lugar. Dichas estas palabras, tomando el pan en las manos, hendixolo, dio gracias, y repartiolo. Ya hemos dicho como este diuino y soberano Sacramento, es Sacramento de alabanças, y que viendo Christo que los hombres no somos suficientes de dar gracias por tan grande beneficio, las da su magestad al Padre eterno por toda su Yglesia. Desto queda dicho mucho atras: aora, como ya haziendo Christo lo que desseaua, parece que da gracias al Padre eterno, de que le aya dado poder para consagrar su cuerpo santissimo, y q̃ le aya llegado a aquella hora tan desseada. Donde san Lucas dize, q̃ dio Christo gracias, san Matheo dize que lo bendixo. Pero no ay para q̃ nos detengamos en esto, q̃ lo mesmo quieren dezir, y vna mesma palabra Griega esta en entrãbas partes, y en el lenguaje Español dezimos: Bendito sea Dios, quãdo le damos gracias por algũ beneficio recebido, y como este sea de tanta grãdeza y magestad, no se puede reconocer sino cõ hazimiẽto de gracias. Y ansi de aqui tomo este santissimo Sacramẽto el nõbre de *Teophila.*

Euchariſtia, hazimiento de gracias.

llamarſe Euchariſtia, q̃ quiere dezir hazimiento de gracias, porque ſe ha de ofrecer y recebir con hazimiento de gracias. Y anſi el *dixit*, de ſan Matheo, ſe ha de referir (como deziamos) a Dios: Alabò a Dios. Y no es ageno de los Euangelios, ni de la Yglesia, que haziendo gracias, y bendiziendo el caliz, tambien bendixeſſe el pan que auia de conſagrar, como quando quiſo multiplicar los panes, como pidiendo al Padre eterno, que comunicaſſe ſu omnipotencia ſobre aquel pan, para que dexada ſu ſubſtancia, fueſſe el verdadero cuerpo ſuyo, y tambien en el caliz, para que fueſſe ſu ſacratiſsima ſangre: a cuya imitacion, quando llegamos los ſacerdotes a la conſagracion, damos gracias, y ſuplicamos luego a Dios, que mueſtre ſu omnipotencia en la conſagracion del cuerpo y ſangre de nueſtro Señor. Y eſta bendicion en Chriſto, fue haziendo y diziendo, porque bendiziendo el pan y el vino, y diziendo las palabras, luego quedo conſagrado ſu ſacratiſsimo cuerpo. Luego tratarémos deſto. Hizo gracias y partio el pan. Eſta es anticipacion, que primero lo conſagro: pero vamos con eſta anticipacion. Partiolo, porque entonces de vn meſmo pan comieron todos, como beuieron de vn meſmo caliz. Para ſignificarnos la paz, vnidad y concordia, como acabamos de dezir. Y anſi en la primitiua Yglesia, de vna hoſtia conſagrada, grande, comulgauan todos, para moſtrar eſta vnion. Aunq̃ no con menos razó aora, ſe da a cada vno ſu forma, para ſignificar que no es diuiſible ni partible, el cuerpo de Chriſto que ſe da en eſte ſoberano Sacramento, ſino que ſe da todo a todos, y todo a cada vno. Y no menos ſe encomienda en eſto la amiſtad y caridad, pues

Anticipació

todos

todos comen de vna mesa, y todos vn mesmo mãjar. Y porque no quede nada por dezir, partiẽdo el pan Christo señor nuestro, lo fue dando a sus Apostoles. No porque sea necessario dezir que a todos lo diesse con su mano, sino de mano en mano, como dio su caliz, diziẽdo: *Accipite & diuidite inter vos*. Y no por esto nuestra madre la Yglesia dexo de considerar quan justo era en reuerencia deste santissimo Sacramento, que no se tomasse sino de manos consagradas, y lo diesse el sacerdote a cada vno por si, de los que auian de comulgar. Y como tambien justissimamente instituyo, que fuera de caso de necessidad de enfermedad peligrosa, se recibiesse en ayunas, aunq̃ Christo comulgo a los suyos despues de auer cenado. Tambien, como apuntamos arriba, si en señal de concordia se daua la beuida entre los combidados, y la comida repartida, como lo prouamos: ansi Christo señor nuestro, en symbolo y señal de gracia, reparte y da su sacratissimo cuerpo y su sangre, enamorando cõ esta soberana dadiua a su Yglesia. Tambien porque fue antigua costumbre, particularmente entre los Hebreos, que quando hazian algun pacto o conuenencia perpetua, en q̃ obligauan personas y bienes, partian vn animal en muchas partes, y passauan por medio dellas, como diziendo: Ansi seamos hechos pedaços, sino cumplieremos lo que promete mos. Desta ceremonia no solo vsaron los Hebreos, sino muchas naciones. Pero entre los Hebreos fue mas ordinario, como consta de Ieremias, donde se cuenta, que estando sobre Israel Nabuchodonosor, quedãdole pocas ciudades por conquistar y saquear, entre las quales era vna Ierusalem, a instancia de

Comunidad amistad.

El sacerdote ha de dar el Sacramento

Symbolo de amistad, partir vn animal.

Hiere. 34.

Ieremias, junto el Rey Sedechias en el tẽplo los principales de la ciudad, y para aplacar a Dios, hizieron voto de dar libertad a todos ſus eſclauos Hebreos, y en proteſtacion deſto, diuidieron vn bezerro en muchas partes, como diziendo: Anſi ſeamos deſpedaçados, ſino lo hizieremos. En viendoſe con vn poco de aliuio, boluieron a la ſeruidumbre a ſus eſclauos, de que Dios ſe indignó tanto, que tomó dellos riguroſa vengança. De la meſma ceremonia vſo Dios con ſu gran ſieruo Abraham, que auiendo Dios prometido a el y a ſus hijos la tierra en que peregrinauã, en propriedad, dixo Abraham: Señor que ſeguridad me dareys de eſſo? Dizele Dios: Toma vna vaca, y vna cabra, y vn carnero de tres años, y vna paloma y vna tortola, y diuidelos en partes. Y ya que el Sol ſe auia pueſto, vino Dios en vn horno como de fuego, y paſſo por medio de los animales diuididos. Y dize el texto, que hizo Dios aliança y contrato con Abraham.

Geneſ. 15.

No ſe ſi aludio a lo meſmo, el pacto y conuenencia q̃ hizo el Própheta Elias con los ſacerdotes de Baal, quando les dixo que hizieſſen pedaços el buey, y que llamaſſe cada vno a ſu Dios, y que el que vinieſſe ſobre el buey hecho pedaços, que aquel fueſſe tenido por verdadero Dios. Como diziendo: Hagamos pacto y cõuenencia con el, y juremos de tenerle por Dios, y darle la obediẽcia, como a tal. Los ſacerdotes de Baal llamaron a grandes vozes a ſu Dios, y como no lo era, no vino. Llamó Elias al Dios verdadero, y luego baxó fuego del cielo en preſencia de todos, y conſumio el buey, y la leña ſobre que eſtaua, y dixeron todos: Verdadero es el Dios de Elias. Hizo Dios pacto con los que le conocieron, y ellos con el. Quiriendo

3. Reg. 18.

riendo pues Christo nuestro señor, fundar vna perpetua amistad con su Yglesia, cō ceremonia y pacto de aliança perdurable, toma el pan en sus manos, y partelo, como quien dize: Partido se vea quien no fuere fiel, y el que no mantuuiere amistad y lealtad. Y ansi el primero que la quebranto, que fue Iudas, comulgando indignamente, fue partido, que ahorcandose rebento por medio. Tambien el repartir del pan, fue mostrar que el pan repartido gana amigos, que hara su sacratissimo cuerpo, pues reparte el pan, diziendo: Este es mi cuerpo, y con estas palabras muda la substancia del pan en su verdadero cuerpo, y dize: Esta es mi sangre, mudando en ella la substancia del vino. Lo qual nos declarara mas el discurso siguiente.

Discurso. XIII. *De la eficacia y fuerça destas palabras: Hoc est corpus meum. Esto es mi cuerpo. Y del sentido dellas.*

QVien conociere la grandeza de Iesu Christo señor nuestro, y huuiere oydo aquel discurso de la soberana aguila san Iuan Euangelista, con que para facilitar las grandezas de las obras de Christo señor nuestro, y para enseñar al mūdo que era ansi que Christo, siendo verdadero hombre, verdadero Rey, y verdadero sacerdote, como lo auian prouado sus compañeros los tres Euāgelistas, Matheo, Marcos, y Lucas, junto con esso era summo y verdadero Dios, que era lo que principalmente queria prouar: huuiere digo considerado, como co-

Ioannis. 1. In principio erat Verbū.

miença ſu hiſtoria con aquella grandeza de eſty-
tylo, diziendo: En el principio era la palabra, y la pa
labra eſtaua acerca de Dios, y la palabra era el meſ-
mo Dios. Como diziendo: Angeles, y voſotros hom
bres, entended y creed, que aquel omnipotente, eter
no, y incomprehenſible Verbo, que es el vnigenito
hijo de Dios, tan antiguo, tan eterno, y tan poderoſo
como ſu Padre, otra perſona que el Padre, aunque
vna meſma eſſencia: aquel meſmo Verbo por quien
todas las coſas fueron hechas, que con ſolo dezir o
querer, dio ſer a los cielos, y los eſtendio en eſſa gran
deza, fixando eſſas claras eſtrellas y reluzientes pla-
netas en ſus lugares, dando ſer a las aguas, dando ſer
a la grandeza de la tierra, y deſcubriendola de entre
ellas, hermoſeandola de tanta variedad de caudalo-
ſos rios, cryſtalinas fuentes, acopados arboles, y viſtiē
do de varias y oloroſas flores los prados. Aquel por
quien todo fue hecho, y ſin quien todo fue hecho na-
da, eſſe es el que hizo hombre, y ſe viſtio del pellico
de la humana naturaleza. Eſſe Señor ſiendo Dios, es
ſummo y verdadero ſacerdote. Y quien, como digo,
le conſiderare tal, y con eſta omnipotencia, y oyere
que eſte omnipotente, tomando el pan en ſus manos
dize: Eſte es mi cuerpo, que por voſotros ſera entre-
gado, no ſe eſpantara que el dezir ſea hazer: y que
quien de nada lo hizo todo, aora el pan trueque, mu
de, conuierta y tranſubſtācie en ſu ſacratiſsimo cuer
po: y el vino, diziendo: Eſta es mi ſangre, lo mude en
ſu ſacratiſsima y precioſa ſangre: y que la reſpueſta
del como ſera eſſo? ſea que lo haze Chriſto, q̄ es Dios
omnipotente. Nadie ay tan ſin Dios, que confeſſan-
do eſte principio, de que Chriſto es Dios, niegue el

poder

poder hazer esso, y mucho mas. En el primer tratado diximos, como en la naturaleza hallauamos rastros deste tan alto mysterio, y conuersió marauillosa. Muchas figuras dello diximos alli mesmo: negocio es admirable, y que en su figura espantó, y se quedo con nombre de manna, q̃ quiere dezir: Que es esto? Aora parece que responde Christo: Esto que preguntays que es: es mi cuerpo, alli figurado, y disfraçado, aqui dado en realidad y verdad. Y para que todo el mundo entendiesse que Christo no hablaua parabolica ni figuratiuamente, como diximos que no lo hablaua quando dixo: Mi carne verdaderamente es manjar, que fue prometer que lo auia de ser: aora lo cumple, y dize: *Hoc est corpus meum*, que propriamente quiere dezir: Esto que veys que tengo en las manos, esto es mi cuerpo. Palabras tan claras, que ninguna otra declaracion pueden consentir, sino es: Esto que veys en mis manos, que antes era pan, es mi viuo y verdadero cuerpo. Y a vamos cõ este presupuesto, que yo no tengo de nombrar errores, sino fundar verdades: pero quiero en esta entrada aprouecharme de vn dicho de aquella fiera montes, que no ha dexado planta en el jardin de la Yglesia, que no aya conculcado y destroçado, que por indigno de ser puesto su nombre en libro santo, le queria callar, sino me pareciera que su dicho es confusió de nuestros enemigos y sus seguidores. Luthero digo, que escriuiendo a los de Argentina, dize auer estudiado y trabajado de peruertir el sentido destas palabras, pareciendole q̃ con esto contrastara la autoridad del summo Pontificado, como si Dios no huuiera dicho a san Pedro, que todo el poder del infierno no auia de ser poderoso

para contraſtarle. Dize: No hallo como pueda peruertir ni mudar las palabras que dixo Chriſto: Eſte es mi cuerpo: que no tengan y digan el ſentido recebido del Papa, y de ſus ſeguidores. Pero como no admitan otra declaracion aquellas palabras, no las podemos contradezir, q̃ ſi la admitieran, yo contraſtara y derribara la autoridad del Papa, y de la miſſa: pero mucho aprietan aquellas palabras de Chriſto: Eſte es mi cuerpo. Eſtas ſon palabras del blasfemo Luthero. Tomamos dellas lo cierto y verdadero, que es, que eſtas palabras de Chriſto: Eſte es mi cuerpo, no admitan otro ſentido, ſino el que la Yglesia Catholica les da. Que diziendolas Chriſto, conuirtio el pan en ſu ſagrado cuerpo, y lo meſmo hazen los ſacerdotes, diziendolas en la miſſa. Y verdaderamẽte, quien (como acabamos de dezir) cõ ſola ſu voluntad dio ſer al cielo y la tierra, no es mucho q̃ cõ ella, declarada por eſſas palabras, mude eſſas ſubſtãcias. Dize pues: Eſto es mi cuerpo, moſtrando lo q̃ era pan, y: Eſto es mi ſangre, moſtrando lo que era vino. No dize: Eſte pan es mi cuerpo, ni: Con eſte pan eſta mi cuerpo, ni: Eſte pan figura mi cuerpo, ſino: Eſto es mi cuerpo. Que ſi quiſiera dezir: El pan, dixera: Eſte, y no eſto. Pero diziẽdo: Eſto, ya muestra q̃ alli no ay pan. Y llegando a la conſagraciõ del vino, no dixo de genero neutro: *Hoc vinum*, ſino: Eſte caliz, eſta bebida, es mi ſangre, q̃ por voſotros ſera derramada. Tienen en buena gramatica los pronõbres eſta propriedad, q̃ juntos cõ los nõbres, particulariza y eſtrecha la ſignificacion del nõbre, no ſignificãdo el pronõbre de ſuyo caſi coſa ninguna. Si yo digo: Eſte, o aquel, y no ſeñalo, no digo nada. Pero ſi digo: Eſte, y nõbro a Pedro, o: Aquel, y ſeña-

y señalo a Iuan, aq̃l la es su propria significació. Pues esta palabra, esto, o este, de q̃ vsamos en la consagracion, no significã sino conforme a lo q̃ se juntã. Iunta lo Christo, diziendo: Esto es mi cuerpo, y: Este es mi sangre: verdaderamente aquello es q̃ muestra. Y acabada esta oració: Esto es mi cuerpo, ya alli no ay pan, sino el verdadero cuerpo de Christo. Por q̃ como las palabras de Christo, son de infinita virtud, verificãse en acabãdo las de dezir. Como todas las cosas q̃ nosotros mandamos, q̃ hasta q̃ las acabamos de mãdar, no parece que obligã ni surten efecto. Christo dixo a la Magdalena: Perdonados te son tus pecados. Entóces le fuerõ perdonados. Y al Centurio: Anda q̃ tu hijo viue. Desde aquel punto mejoro, o estuuo bueno. El page, por muy bien disciplinado que sea, hasta que se le acaba de mandar la cosa, no la va a hazer. Ansi el transubstãciarse el pan en el cuerpo de Christo, y el vino en su preciosa sangre, hazese en mãdándolo Dios, y en diziendo: Esto es mi cuerpo, o este es mi caliz, al pũto dexa de ser pã, y es el cuerpo verdero de Christo, y dexa de ser vino, y debaxo de sus especies, esta la verdadera sangre de Christo, cuyo dezir es hazer, y ansi en diziendolo, luego es hecho. Y no parece q̃ se puede dezir masclaro, para atajar todos los errores q̃ la sabiduria eterna sabia q̃ se auian de leuantar en el mundo, contra esta verdad, sino tomando el pan, y diziẽdo: Esto es mi cuerpo. No dize: Este pan significa, ni representa, ni contiene, sino: Esto es mi cuerpo. Esto q̃ veys en las manos, esto mesmo dexa de ser pã, y es mi cuerpo. Esto q̃ quando yo lo tome en mis manos, antes q̃ dixesse estas palabras, era pã, ya es mi cuerpo, ya no es pan, sino q̃ debaxo de los accidentes, esta

Luc. 7. Ioan. 4.

mi

mi cuerpo glorioso, y essos accidentes estan sin substancia de pan, y los accidentes del vino, sin la substancia de vino. Diziendo pues: Esto es mi cuerpo, esta beuida es mi sangre, ya era imposible en buena philosophia, siendo verdadera esta proposició, auer alli pan ni vino: porq̃ como se pueden compadecer juntamente dos substancias diferentes? No esta claro que quando Christo en las bodas de Cana mando sacar de lo que era agua, y dio al Architiclino del excelente vino, que ya auia dexado de ser agua? Y que quando Moyses conuirtio la vara en serpiente, quando era serpiente no era vara, y quando era vara no era serpiente? Es verdad que quando Christo lo tomo en sus manos, que tomo pan, pero quando lo dio a sus Apostoles, ya no era pan, sino su sacratissimo cuerpo. Y ansi se verifico cierta y realmente esta proposicion: Esto es mi cuerpo, que quiere dezir, lo contenido debaxo de las especies o accidentes, es mi cuerpo. Y có la fuerça desta palabra, por manera y modo tan infalible, aquellos accidentes del pan y vino, sabor, color, olor, y cantidad, se juntan y auezinã (digamos lo ansi) al verdadero cuerpo de Christo nuestro señor, y por marauillosa satraça y orden, el cuerpo de Christo se auezina y junta con los dichos accidentes, que aunque no estan en el cuerpo de Christo como en sugeto, ni por vnion personal: pero del cuerpo de Christo señor nuestro, y de los accidentes, se haze el santissimo Sacramento. De manera que ni los accidentes sin el cuerpo, ni el cuerpo de Christo sin los accidentes del pan o del vino, serian verdadero Sacramento, sino todo junto, como lo junto Christo quando dixo: Este es mi cuerpo: este es mi beuida: y

Exod. 7.

lo

lo que se vio y se ve, son los accidentes. Desta vezindad, y connexion, y junta, viene que lo que se dize de los accidentes, se diga del cuerpo de Christo señor nuestro, que esta debaxo dellos, y que lo que se dize de Christo, se diga dellos: como por auerse hecho Dios hombre, muchas cosas dezimos de Dios, que las dezimos de Christo hombre, y muchas de Christo hõbre, que las dezimos de Dios, q̃ llaman comunicaciõ de idiomas, aunque no esta tan perfectamente en esta vnion de los accidentes cõ el cuerpo de Christo, como en la vnion hypostatica, q̃ se hizo vniendo y juntando el Verbo eterno a si nuestra humana naturaleza, con la qual se hizo Dios hõbre, y se puede dezir: Este hombre (señalãdo a Christo) es Dios, y se dize q̃ Dios murio y padescio. Ansi aqui, aũque no tan propriamente, dezimos q̃ tocando a los accidẽtes del pan y del vino, tocamos al cuerpo y sangre de Christo, y que comiendo y beuiendo estos accidentes, comemos y beuemos el cuerpo y sangre de Christo. Y menospreciando, y no reuerenciando aquellos accidentes, menospreciamos el cuerpo y sangre de Christo. Y mezclando con nosotros aquellos accidentes, y como encorporandolos con nuestra carne y sangre, dezimos que con nosotros se incorpora el cuerpo y sangre de Christo. Y dõde esta vna particula de aquellos accidentes, dezimos que esta Christo. Y ofreciendo aquellos accidentes, ofrecemos a Christo. Y todo esto, por virtud de aquellas palabras que dixo Christo: Esto es mi cuerpo, y este es mi sangre. Y todo esto lo prometio Christo a la synagoga de Capharnaum, quando les dixo: Mi carne verdaderamente es verdadero manjar, y mi sangre verdaderamente es verdadera

dera beuida, porque verdadera y realmente, comemos y beuemos el cuerpo y sangre de Christo nuestro señor. Veanse en el precedente tratado el discurso.6.y 7. Mas esta palabra: Esto es mi cuerpo (de presente) mostrando lo que antes era pan, muestra claramente la real y verdadera presencia de Christo en el Sacramento. Porq̃ si Christo otra cosa quisiera dezir, no dixera: Esto es mi cuerpo, sino: Esto significa, o representa mi cuerpo. O dixera: Este pã es mi cuerpo. Pero dezir: Esto es mi cuerpo, es cierta cosa que quiso dezirnos la real presencia de su santissimo cuerpo, debaxo de aquellas especies. Y aduirtamos, que esta proposició: Esto es mi cuerpo, es proposició essencial, y no accidental. Quando el accidente se predica del sugeto, como dize el Dialectico, puede verificarse y negarse, sin la corrupcion del sugeto, como dezir que Pedro es blanco, o moreno, que esta caliente o frio, quitase y ponese sin la corrupció de Pedro. Pero si dezimos: Pedro es hombre, o Pedro es racional, porque son predicaciones substanciales, no puede dexar de ser Pedro hombre, o racional, sino es muriendo. Pues anssi en esta proposicion y razon que dixo Christo: Esto es mi cuerpo, cuerpo se toma por la parte substancial de Christo, y aquella palabra, esto, tambien se toma substancial, o substantiuamente, y anssi quiere dezir: Esto es substancialmente mi cuerpo. Y vsa de aquella palabra substancial, *est*, de que Christo señor nuestro, por san Matheo, cap. 5, nos mando que vsassemos por juramento: Sea vuestra palabra es, es, o no, no, como determinacion cierta y segura de la verdad, sin cautela ni metaphora. San Pablo, hablando de Christo dize: *In ipso non est, est &* non,

Matth. 5. Sit sermo vester est est non, non.

non, sed est in illo est. Quiere dezir: En Christo no ay ser y no ser, sino es su mesmo ser y su mesma essencia. Pues para mostrar Christo, que su mesmo ser, su mesma essencia, su diuinidad y su glorioſa humanidad, junta con su cuerpo, aunque por virtud de la consagracion solo el cuerpo se consagra, pero todo esta junto y vnido en este soberano Sacramento, dize: Esto es mi cuerpo, vsando de essa palabra essencial, *est*, mostrãdo que alli, y debaxo de aquellos accidentes, esta su verdadero cuerpo. Como si negatiuamente dixera Christo: Esto no es mi cuerpo, no anduuieran los hombres a buscar figuras ni parabolas para declarar la negatiua: ansi no las ha de auer para la afirmatiua, sino entender que dezir: Este es mi cuerpo, quiere dezir, mi real y substancial cuerpo. Y si es cierto que esta proposicion negatiua: Este no es mi cuerpo, ninguna otra declaracion en si admite: porque se le ha de dar, ni admitir a la afirmacion mas de lo que suena: Esto es essencialmente mi cuerpo. Muchas afirmaciones ay en la diuina escritura, que clara y manifiestamẽte nos dizen esta verdad. Que quiere dezir, Math. 3. en el Baptismo, y 17. en la Transfiguracio: Este es mi hijo querido? Aura quiẽ se atreua a dezir: Este significa, figura, o representa mi hijo? no cierto, sino fuere loco o desatinado: sino que quiere dezir: Este es essencialmente mi hijo. Quien dira que dezir Christo: Este es mi mandamiento, que os ameys vnos a otros, quiera dezir, figura de mi precepto? Sino: Este es mi precepto, y mandamiento verdadero. Pues ansi dezir Christo: Este es mi cuerpo, se ha de entender essencial y realmẽte. Bueno fuera que la verdad eterna, que antiguamente debaxo de tantas figuras y sombras,

2. Cor. 1. In ipso non est, est & nõ, sed est in illo est.

Matth. 3.

sombras, auia prometido su sagrado cuerpo en manjar, y tan claramente nos lo auia ofrecido, Ioannis. 6. como lo hemos dicho, al fallo, y al cumplimiento, nos diera vn retrato, o vna figura, como cumpliera su palabra? Pudieramos cierto dezir, que burlaua a su Yglesia, y que era hazienda de duende, que parece promete oro, y da carbon. No es ansi cierto, sino q̃ prometio su cuerpo, su carne, y su sangre, y nos lo da real y verdaderamente, en diziendo las palabras de la consagracion el Señor, y sus sacerdotes, que tienen autoridad en su nombre. Mas. Es cierto que en toda la escritura no se hallara, que esta palabra cuerpo no diga cosa essencial. Math. 10. No querays temer a aquellos que matan el cuerpo. Claro esta que alli quiere dezir la vna parte essencial y verdadera del hombre. Y lo de san Lucas: La Magdalena vngio el cuerpo de Iesus, y a lo mesmo yuan las Marias la mañana de la resurrection. Claro esta que la Magdalena vngio el cuerpo real y verdadero de Christo, y esse yua a buscar con las compañeras la mañana de la resurrection. Pues ansi aqui el cuerpo, diziendo: Esto es mi cuerpo, quiere dezir, la parte essencial corporea de Christo nuestro bien. Y porque esta viuo, y nos lo da como esta, aunque por virtud de la consagracion se consagra solo el cuerpo, esto es, solo el cuerpo se pusiera debaxo de las especies de pan, si estuuiera sin alma: pero porque aora esta viuo, se nos da todo Christo, cuerpo, alma, y diuinidad, como esta declarado. Añade mas: Mio, el cuerpo mio, o mi cuerpo. Aquel mio, es pronombre de possessio y señorio. Lo primero, para significar que como suyo podia dexarlo y boluerlo a tomar, como dixo en

Ioannis. 6.

Matth. 10.

otra

otra parte: Poteſtad tengo de dexar mi vida y bolue lla a tomar. Puedela tomar y dexar, quando quiſiere: Y quien pudo dexar en la ſepultura ſu cuerpo, cõ ſu diuinidad acompañado, y ſu anima apartada del cuerpo lleuarla al limbo, acompañada tambiẽ de ſu diuinidad, demanera que eſtaua Dios en la ſepultura, y Dios enel limbo: porque no podra eſtando enel cielo, hazer que ſu real cuerpo eſtando alla, eſte en el ſantiſsimo Sacramento? Mas. Con aquel *meum*, determino y eſtrecho aquella palabra *corpus*, que no ſe pueda entender ſino del proprio cuerpo, y de la propria ſangre de Chriſto. Porque ſi ſolamente dixera: Eſto es cuerpo, cada vno pudiera entender del cuerpo que quiſiera. Pero dezir: Eſto es cuerpo mio, no da lugar a que imaginemos que es cuerpo de la esphera del cielo, ni la redondez de la tierra, ni cuerpo fantaſtico ò imaginario, ſino que el cuerpo verdadero de Chriſto, vnido y junto con ſu diuinidad, cuerpo viuo, junto con ſu alma: Eſto (dize) es mi cuerpo. No da lugar con eſto, a metaphoras ni parabolas, de que muchas vezes la ſagrada eſcritura vſa. Como quando Chriſto ſe llama leon, no quiere dezir el que mato Dauid, ni deſquixaro Sanſon. Cordero, no el que ſe ofrecia en la Luna dezima quarta. Piedra, no de alguna cantera. Vid, no deſta viña, ni de la otra. Y anſi dezimos q̃ es lo que eſſas palabras ſignifican, y no las meſmas coſas, porque no ay quien declare coarcte ni eſtreche eſſa generalidad. Pero aqui reſtringido: Eſte es mi cuerpo: adonde ſe puede eſtender, ſino al verdadero cuerpo de Chriſto nueſtro bien? Parece que lo declararon aun mas, el glorioſo ſan Lucas cap. 22. y ſan Pablo. 1. Corin. 12. añadien-

Ioann. 10. Poteſtatem habeo ponẽdi animam meã, & iterum ſumendi eam.

Luca. 22.

1. Cor. ii. *Quod pro vobis tradetur.*

do casi vna mesma palabra, que dixo Christo: Este es mi cuerpo, q̃ sera por vosotros entregado a la muerte. No la figura, ni la representacion, sino: Tomad y comed, este es el cuerpo mio, que ha de ser entregado por vosotros. Claro esta que el cuerpo real y essencial de Christo, fue entregado a la muerte: luego el mesmo, essencial y realmente se nos da en manjar.

Ioannis. 6. Panis quem ego dabo caro mea est, quã ego dabo pro mundi vita.

Tambien, como diximos, quãdo lo prometio, lo ofrecio debaxo destas mesmas palabras, segun leen los Griegos: El pan que yo os dare, es mi carne, que yo tengo de entregar a la muerte. Claro esta que no fue entregada la figura, ni murio la representacion, sino aquella persona a quien estaua vnido el Verbo eterno. Pues essa mesma es la q̃ se nos da por comida, y dessa mesma dize: Este es mi cuerpo, q̃ por vosotros sera entregado a la muerte: como lo fue el dia siguiẽte. Mas entre otros nõbres que tiene el Apostol san Pablo, es llamarse Doctor de las gentes, porq̃ a quiẽ particularmẽte enseño, y de quien fue maestro, y para lo que Dios le escogio, fue para maestro delos gentiles, agudissimos Philosophos, y de raros ingenios. Claro esta que si su maestro el Apostol entendiera, q̃ debaxo destas palabras auia alguna figura o parabola, q̃ se la declarara, y no les propusiera doctrina dudosa, ni en q̃ pudieran tropeçar. Que si qualquiera q̃ a su proximo pone estropieço o escandalo, es digno de graue pena, de mucho mayor el maestro, si enseña se doctrina dudosa y amphibologica a sus discipulos. San Pablo, para enseñar esta doctrina, dize q̃ la recibio de Dios, y q̃ el se la reuelo, y como se la reuelo la enseño. *Ego enim accepi à Domino, quod & tradidi vobis, &c.* Y enseña q̃ Christo dixo, que aquel era su

1. Cor. ii. *Ego enim accepi à Domino, quod & tradidi vobis.*

cuer

cuerpo, el qual auia de ser entregado a la muerte. Luego deueſe entẽder como ſuena, real y ſubſtancialmẽte, y no ay que buſcar otra declaracion. Tambien es coſa cierta que Chriſto nueſtro bien, maeſtro del mũdo, todas las vezes q̃ proponia alguna dificultoſa doctrina, y los Euangeliſtas la eſcriuian, ellos meſmos, inſpirados por el Eſpiritu ſanto, la declarauã y interpretauan. Como quando refieren que Chriſto dixo: Quiẽ cree en mi, ſaldrã de ſus entrañas rios de agua viua. Porque nadie penſaſſe que era agua corporal, dize el Euãgeliſta: Eſto dezia, del Eſpiritu ſanto que auian de recebir los que creyan en el. Anſi el meſmo Chriſto, porque no penſaſſen que dezir: Eſte es mi cuerpo, contenia alguna figura o parabola, no aguardo a q̃ lo declaraſſen los Euangeliſtas, ſino el meſmo Señor lo declaro, y dixo que era el meſmo que auia de ſer entregado a la muerte por noſotros. Que coſa mas clara ni mas llana ſe puede dezir, para que creamos y confeſſemos, que dichas eſtas palabras, ya no ay pan, y que debaxo de ſus eſpecies y accidentes, eſtá el verdadero cuerpo de Chriſto, aquel meſmo que tenia preſente, quando eſto les dixo, el que con ellos cenaua aquella noche, eſſe meſmo que auia de ſer de ay a poquito preſo, y finalmente a la muerte entregado, eſſe meſmo es el q̃ les entriega en manjar, diziendo: Eſte es mi cuerpo, que por voſotros ha de ſer entregado: tomaldo y comeldo. Y lo meſmo dixo de ſu precioſiſsima ſangre: Eſte es el caliz de mi ſangre. Que aunque parezcan caſi vnas meſmas palabras, por ſer diferente la materia, y por tener algunas coſas particulares las palabras de la conſagracion del caliz, nos las declarara el diſcurſo ſiguiente.

Ioannis. 7. Qui credit in me, flumina de vētre eius fluent aquæ viuæ.

Discurso. XIIII. De la segunda parte del santissimo Sacramento del altar, que es el caliz, y declaracion de las palabras de su consagracion.

COsa cierta es que la perfecta refection consiste en comida y beuida, que comida por si, no haze refection perfecta, ni perfecto sustenta miento, ni la beuida sola lo es. Por esso la Sabiduria eterna, en el combite que haze a los suyos, en aquella casa que con tanta fortaleza nos pinta, dize que llamen a sus combidados, y que les digan: Comed mi pan, y beued mi vino, que os tengo templado. A comer y beuer combida. Como diziendo, que en estas dos cosas esta la perfecta comida y refection. Y porque haze a nuestro proposito, aũque pienso que hemos tocado este lugar, declararele algo mas de proposito, porque nos descubrira secretos particulares deste soberano Sacramento. Comiença: La Sabiduria edifico casa para si. Que el Verbo eterno, Christo nuestro señor, sea la sabiduria del Padre, y se llame tal, no ay para que prouarlo, sino dexallo como cosa cierta. Edifico vna casa para si, sobre siete columnas, que corto de la cantera de su infinito poder, saber y bondad. Esta casa es su Yglesia, como muy en particular lo declara sobre este lugar san Cypriano, a quien seguiremos. Esta casa fuerte, es la que prometio a san Pedro, diziendole que las puertas del infierno no prevalecerian contra ella, que quiere dezir, todo el poder ni saber del infierno. Y dize que la edifico sobre siete columnas, porque sobre los siete Sacramentos que Christo redentor nuestro instituyo,

Prouerb. 9. Miscuit vinum, & posuit mẽsam. Comedite panem meũ, & bibite vinũ quæ miscui vobis.

Cyria. l. b. 2 contra Iudæos. ca. 8. Matth. 16. Portæ inferi non prævalebunt adversus eam.

se

se fundo esta Yglesia, y con ellos y sobre ellos crece y sube este edificio hasta el cielo. Y dize que por mano de la sabiduria de Dios encarnada, estan assentadas estas columnas, como lo declara san Ambrosio, diziendo en su libro de Sacramentis: Quien es el autor de los Sacramẽtos, sino nuestro señor Iesu Christo? Consta que dize que del cielo vinieron, y por esto afirma que la mesma sabiduria de Dios los corto de su cantera, y sobre ellos, como sobre siete columnas fortissimas, edifico su Yglesia: tan fuertes columnas, q̃ dixo Dauid dellas: La tierra se deshara y derretira, y todos los que la habitan, pero mi Yglesia, cuyas columnas yo fortifique, durara para siempre. Como significando la bateria que auian de dar contra los Sacramentos, los hereges y paganos. Y porque entendamos el cuydado que tiene Dios desta su casa, dize la prouisiõ que tiene en ella. Lo primero su mesa, que quiere dezir su altar, a que haze alusion san Pablo, ad Heb. 13. Tenemos nuestro altar y sacrificio, de que no pueden comer los sacerdotes del viejo testamento, ni los que piensan que no hã cessado ya aquellos antiguos sacrificios: pues con este soberano sacrificio del altar, todo lo de masceſſo. Y haze Salomon particular memoria deste soberano Sacramento de la Eucharistia, por la excelẽcia que tiene sobre los demas Sacramentos. Desta mesa dixo Dauid, como lo declara la Glosa, Psal. 23. Aparejasteme Señor, vna mesa, para pelear con mis enemigos: y mi caliz de vino, q̃ embriaga las almas. Tãbien aqui junto Dauid la comida cõ la beuida. Pero quien vio comiẽdo y beuiendo, vẽcer los enemigos? Esto es proprio desta mesa, desta comida y beuida, como queda dicho.

D. Ambros.

Psal. 74. Liquefacta est terra, & omnes qui habitant in ea, ego confirmaui columnas eius

Ad Heb. 13. Habemus altare, de quo edere nõ hãbẽt potestatem, qui tabernaculo deseruiunt.

Psal. 38. Parasti in conspectu meo mẽsam.

Luc. 12. *Dispono vobis regnum vt edatis & bibatis.*

Y a esto hizo alusion Christo, Luc. 12. Yo dispongo el reyno para vosotros, como me le aparejo a mi el Padre, para que comays y beuays sobre mi mesa en mi reyno. Quiere dezir: Yo ordeno de daros a vosotros el reyno mio, la autoridad y jurisdicion de mi Yglesia, assi como el Padre eterno ordeno, dispuso, y quiso darmela a mi. Esta jurisdicion fue la que auia amenazado, y amenazaua de quitarla a los principes y sacerdotes del pueblo Hebreo, y darla a gente que hiziesse con ella fruto. Y declarase mas, para que era la jurisdició: Para consagrar mi cuerpo y sangre, que comays y beuays del, y lo comuniqueys a los fieles de la Yglesia. Haze pues mencion deste soberano Sacramento, y de su materia y accidentes, que son el pan y el vino. Y a los Apostoles, que fueron los embiados por el mundo a combidar gentes a esta casa, solo les encarga que llamen y combiden a esta sagrada mesa, y digan que Dios les dize: Venid, y comed mi pan, y beued mi vino, que os tengo templado y mezclado. Y dize: Templè y sazonè, porque aunque nos da a comer su carne, y a beuer su sangre, nos la da sazonada y templada, debaxo de los accidentes de pan y vino, que son el ordinario sustentamiento de que mas la gente vsa. Lo mesmo parece q̃ dixo Dauid, en la otra palabra del Psalmo. 22. Aparejastelo, dispusistelo: que de otra manera quién lo pudiera comer ni beuer? Pues bien claro queda, que debaxo destas dos partes, y destos accidentes del pan y del vino, quiso Christo nuestro señor mostrar la perfecta refection del alma. Porque aunque, como hemos tantas vezes dicho, debaxo de qualquiera de las especies esta todo Christo, para la representació de la

Psal. 22.

de la perfecta refection, fue necessario q̃ en este conbite huuiesse comida y beuida. Pues auiendo Christo tomado el pan en sus sagradas manos, y auiendo consagrado su sacratissimo cuerpo, y dadolo a comer a sus Apostoles, toma tambien el caliz y vaso, con el vino, y dize las palabras: Este es mi sangre del nueuo testamento, q̃ por vosotros sera derramada. Y al punto dexo de ser vino, lo que antes era, y fue la sangre verdadera de Christo nuestro señor. Pues declaremos estas palabras: *Hic est sanguis meus, noui testamenti, &c.* La Yglesia añadio *enim*, palabra que pone san Matheo, y de donde la Yglesia nuestra madre la tomo, para ponerla en las palabras de la consagracion tambien, del cuerpo de Christo nuestro señor, y parece que da la razon de la consagracion del pan y del vino, como aludiendo a la promessa hecha, Ioanis. 6. Mi carne es verdadero mãjar, mi sangre verdadera beuida. Toma el pan en las manos, y dize: Esto cierto es mi cuerpo, o mi carne, que es lo mesmo. Y toma el caliz con el vino, en sus manos, y dize: Esto cierto es mi sangre. Heos dicho que sino comieredes mi carne, o beuieredes mi sangre, no tẽdreys vida en vosotros, y si la beuieredes tendreys vida: comelda y beuelda, que esto cierto es mi cuerpo, q̃ os he prometido. Y esta cierto es mi sangre, q̃ os he ofrecido. La razon porque quiso Christo darnos a beuer su sangre (que solo oyrlo causa horror y espãto) y porque debaxo de especies de vino, beuida aborrecida de los sabios, queda largamente dicho en el tratado tercero, discurso decimo. Aunque añadiremos algo aqui, porque cierto haze dificultad alguna, que en el viejo testamento con tanto cuydado se prohibiesse comer

Ioannis. 6.

la ſangre de los animales que ſe ofrecian a Dios, comiendoſe ſu carne, y que en el nueuo teſtamento ſe mande beuer la ſangre del meſmo Dios, cordero por noſotros ſacrificado. San Cypriano haze vn galano diſcurſo ſobre eſte penſamiento, que pondre aqui, y comiença: *Noua eſt huius Sacramenti doctrina.* Nueua es la doctrina deſte ſoberano Sacramento. Y eſte es el primer documento de la eſcuela Euangelica, y debaxo de la diſciplina de tan gran Doctor como Chriſto, ſe declaro y manifeſto eſta doctrina al mundo, que beuan ſangre los Chriſtianos, ſiendo tan defendida en la ley antigua de Moyſes. Que la ley prohibe que no ſe beua ni coma ſangre, y el Euangelio manda que ſe beua. En eſtos mandamientos eſta la religion Chriſtiana obligada a aduertir, la diferencia grande que ay entre la ſangre de Chriſto que ſe nos manda beuer, y la de los animales, que ſe nos prohibe y defiende. Que la deſtos, aun en ellos meſmos ſolo es cauſa de vida temporal, y eſta vida ſe ha de acabar, y tiene ſu fin y termino taſſado. Vna vez muerto el animal, no ha de boluer a viuir: y anſi no puede ſer de prouecho para vida eterna, lo que ſe acaba y no buelue a tener ſer alguno, a quien la muerte de rayz arranca, ſin eſperança alguna de boluerſe a arraygar la vida. Empero del hombre, aunque parece que depende de la ſangre, pero no es la ſangre ſu vida, ni totalmente viue por ella, ſino el alma, que da vida y ſuſtento a la ſangre, como a las demas partes del cuerpo el alma les da ſu virtud y operacion, y ſus mouimientos. Y no conuenia que la ſangre de los animales ſe mezclaſſe con la ſangre de los hombres, porque la vida racional del hombre, no ſe ha de

Cypri. ſerm. de Cena Domini.

juntar

juntar con la vida beſtial de los brutos animales, ſino apartar de las vidas y almas de los hombres, eſſa beſtial ſangre, porque nadie penſaſſe que la vida o alma del hombre ſe acabaua, como las vidas y almas de las beſtias, y que tenian vn meſmo ſer la ſangre del hombre y ſu alma. Porque aunque en el cuerpo y carne ſomos ſemejantes a las beſtias, pero es muy diferente la vida que viuimos, ala que ellas viuen, y anſi lo que tenemos comun con ellas, que es la carne, muy bien lo podemos comer, pero lo que no dize con nueſtro ſer, ni con nueſtra dignidad, y es ageno de toda inmortalidad, o eternidad, con muy juſta razon ſe nos prohibe y veda. Pero la ſangre de Chriſto, mandaſenos beuer, para q̃ ſiendo participantes de ſu precioſa ſangre, lo ſeamos de ſu eternidad, y aborrezcamos los pecados, como ſangre impura y cõtaminada, confeſſando que por el pecado eramos a muerte eterna condenados, ſi Chriſto ſeñor nueſtro no nos librara della, con el infinito precio de ſu ſangre. Todo eſte admirable diſcurſo es de ſan Cypriano, que por ſer tan graue, y de tan antiguo Doctor y martyr, quiſe ponerle tan a la larga, del qual podemos colegir algunas coſas importantes a nueſtra alma. Lo primero, que Dios nueſtro ſeñor, eterna ſabiduria, quiſo q̃ ſiempre los hombres conocieſſen la inmortalidad de ſus almas, y que viuieſſen como quien eſpera otra vida. Y anſi hizo diferencia de la ſangre de los animales corruptible, que muchos llaman alma de los animales, que con ſu vida ſe acaba, al alma de los hombres, que es inmortal y eterna, y aunque ſe acabe la vida, apartandoſe el alma del cuerpo, el alma queda viua, y el cuerpo con action y derecho a boluer a

viuir, y a vnirse y juntarse con su alma, en el siglo venidero. Pues no se junte lo mortal con lo inmortal, lo bestial con lo racional, no se beua la sangre de los animales brutos: la sangre de Christo, es sangre diuina, sangre viua, junta y vnida con el alma, y junta y vnida con la diuinidad, y con el cuerpo, que es todo Christo: sangre de Dios, que beuida con la limpieza que se requiere, causara vida en el alma y en el cuerpo, y vida de Dios: beuase esta sangre, y mude en ella Christo la substancia del vino, con la fuerça de su palabra y volũtad, diziendo: Esta es mi sangre. Más: por la sangre se significaua los vicios y pecados, cõforme alo de Dauid, Psal. 50. Libradme de las sangres, señor Dios, Dios de mi salud. Y en otro Psalmo: Los varones sangrientos y mentirosos (quiere dezir pecadores) no demediarã sus dias. Pues como en todo tiẽpo aborrecio Dios tanto el pecado, aun la semejãça del la prohibia y vedaua. Y como vedo el comer los peces, q̃ no tenian escamas, y las aues que nadauan y bolauan, y el puerco, y otros animales inmundos, por su significació, ansi vedaua y defendia el beuer la sangre de los animales. Pero la de Christo, que no solo significa la diuina gracia, y la abundancia de los bienes espirituales, sino que por su virtud se nos dan y se nos aumentan, y regala vn alma, y le da prendas dela gloria, y nos abrio la puerta della, es justo y necessario que se beua y que se reciba. Y ansi Christo, proueyendo a esta necessidad, nos la prometio, diziendo: Mi sangre es verdadera beuida. Y aora nos da lo q̃ entonces prometio: diziẽdo: Esta cierto es mi sangre, q̃ yo os prometi, tomalda y beuelda, q̃ yo cũplo mi palabra y promessa, San Matheo dize: Este es cierto el

Psalm. 50. Liberame de sanguinib⁹. Psalm 54. Viri sanguinum & dolosi.

sangre

ſangre mio, del nueuo teſtamẽto. Y eſta palabra *hic*, q̃ pone ſan Matheo, es pronóbre, y dize lo meſmo q̃ en el diſcurſo precedente diximos q̃ ſignificaua aquẽ lla palabra *hoc*: Eſto es mi ſangre. Y anſi el Griego lee: *Hoc eſt ſanguis meus*, que mueſtra la ſubſtãcia de la ſangre de Chriſto. San Cypriano lee anſi: *Bibite ex hoc omnes, hoc eſt ſanguis meus*. Beued todo eſto, que eſto es mi ſangre del nueuo teſtamento. Y puedeſe muy bien dezir, que aqui eſte pronombre maſculino *hic*, ſe toma por *hoc* neutro, q̃ no es ageno de la diuina eſcritura. Quando los hijos de Iſrael preguntaró del manna *manhu*, q̃ quiere dezir: *Quid eſt hoc?* Que es eſto? Reſpõdio Moyſes: *Iſte eſt panis*. Eſte el pan q̃ os dio Dios a comer. Alli ſe toma *iſte*, por *iſtud, vel hoc*, q̃ es maſculino por neutro. Anſi aqui Eſte es mi ſangre, quiere dezir: Eſto q̃ veys aqui, es mi ſangre: de la miſma manera q̃ diximos q̃ ſe ha de entender: Eſto es mi cuerpo. San Matheo y ſan Marcos, ſolamẽ te hizieron memoria deſta ſagrada beuida, y entram bos con vnas meſmas palabras. San Lucas haze dos vezes memoria deſta beuida, y dize: Haziẽdo gracias tomo el caliz en ſus manos, bendixolo, y diolo a ſus diſcipulos, diziẽdo: Tomaldo, y repartildo entre vo ſotros. Que os doy mi palabra de no beuer mas del fruto de la vid, haſta q̃ lo beua nueuo cõ voſotros en el reyno de los cielos. Deſpues poco mas abaxo, dize que tomo el pan en ſus manos, y haziẽdo gracias a Dios, lo bendixo y repartio, diziendo: Eſto es mi cuerpo. Y de la meſma manera tomo el caliz en ſus manos, diziendo: Eſte es el caliz, nueuo teſtamẽto en mi ſangre, &c. De manera q̃ ſan Matheo y S. Marcos, hazen memoria de vn caliz ſolo, y S. Lucas de dos, y

Cypri. epiſt. ad clerum.

Exod. 16.

Luca. 22.

como

como ſea cierto q̃ todos los Euangeliſtas tratã infalible verdad, tãbien lo es, q̃ algunas vezes callan vnos Euangeliſtas lo que otros eſcriuen, como vemos en el lauatorio delos pies, que ſolo ſan Iuan lo eſcriuio. Dezimos pues, añadiendo a lo que arriba tratamos, declarando enel diſcurſo paſſado lo que Chriſto qui ſo dezir: No beuere deſte vino, haſta q̃ lo beua nueuo en el reyno de Dios: que ſan Lucas en eſte lugar, haze mencion de dos Paſquas, o comidas Paſquales, y de dos calizes, el vno es el del cordero, o Paſqua legal y antigua, que todo es vno, y ſe celebraua y ſacrificaua en la Luna dezima quarta. Y eſte dize que no le comera mas, haſta que ſe cumpla en el reyno de Dios. El otro combite o Paſqua, es el de ſu ſacratiſsimo cuerpo y ſangre, que mando que deſde entonces en ſu memoria ſe ofrecieſſe al Padre eterno, ſe celebraſſe y ſe comieſſe. Anſi ni mas ni menos, dezimos, que a eſtas dos comidas reſpõden dos beuidas, o dos calizes, el primero enla cena legal, y eſte fue comun, como lo era la cena, y Chriſto ſeñor nueſtro le tomo en ſus manos, y haziendo gracias al Padre eterno, porque con aquella cena ſe acabaua aquel antiguo ſacrificio, lo dio como poſtrero a ſus Apoſtoles, y dixoles: Tomalde y repartilde entre voſotros, que ya no aueys de vſar mas deſta ceremonia. Y anſi eſſo qui ſo dezir, que no auia de beuer mas de aquel fruto de la vid. Como diziendo, que alli no auia mas de vn poco de vino comun, como ſe vſaua en aquella antigua cena, y que no lo auia de beuer mas, haſta que ſe cumplieſſe en el reyno de Dios. Ya diximos que queria dezir reyno de Dios aqui, y dimos otras declaraciones, para declarar eſtos dos calizes de ſan Lucas: el

diſcre-

discreto lector escogera lo que le pareciere. Acabada pues aquella comida y beuida legal, y auiendose Christo leuantado de la mesa, trata de otro banquete, de otra soberana comida y beuida, de otro sobera no y real sacrificio, y dize que miassen que ya no trataua del material cordero, sino de su sacratissimo cuerpo, y que esse les da en comida. Y que no trataua de darles regalados vinos a beuer, sino su preciosa sangre, y que essa era la que les daua en aquel caliz. Porque si alli huuiera vino, no cumpliera su palabra de darles su sangre en beuida, y ansi se la da, y dize q̃ no es la sangre del antiguo pacto y testamento, sino de la nueua confederacion y aliança que haze con su Yglesia, en perpetua memoria suya: que declararemos presto. Y ansi esta claro lo que san Lucas pretẽdio en ponernos dos comidas y dos beuidas, que fue mostrar que la primera, que era la antigua y ceremonial, con aquella se acabaua, y que a ella sucedia otra tanto y mas excelente, quanto va de lo viuo a lo pintado, de la sombra al cuerpo, de la figura a la verdad, q̃ fue su cuerpo y su sangre. De suerte que en la primera comida, no huuo mas de pan y vino material, que llamaron los Euangelistas Pasqua, y fruto de la vid. Y en la segunda y Sacramental, no huuo pan ni vino, sino el cuerpo y sangre de Christo nuestro bien, contenido debaxo de los accidentes de pan y vino, auiẽdo ya dexado de ser pan y vino. Y ansi es bien de considerar, que jamas hallaremos en el Euangelio, que para dezir vino los sagrados Euangelistas, ayan vsado esta manera de hablar, de llamarlo fruto de la vid, sino es en la cena. Lo vno para hazer la diferencia del vino que beuian, a la sangre de Christo señor nuestro,

nuestro, que auian luego de beuer, como diziendo: Dexara de ser fruto de la vid y viña material, y sera fruto de aquella diuina vid que dixo: Yo soy vid verdadera, y mi padre el que la cultiua y labra. Lo segũdo, para mostrar tambien, que la materia de la consagraciõ de la sangre de Christo nuestro señor, es qualquier vino de vid, y no otros vinos inuentados, sino que ha de ser vino de viña, ora sea blanco, ora sea tinto, ha de ser vino de vides: y con esto parece que les quiso dezir Christo a sus Apostoles: Ya no trateys mas deste material y ceremonial combite, sino del q̃ yo instituyo y planto en mi Yglesia, que es el de mi verdadero cuerpo y verdadera sangre. Y anssi el pan q̃ tomare en mis manos, y el vino que tomare en el caliz o vaso, dexara de ser pan y vino, y se transubstanciara, y mudara con mi palabra su ser de pan, en mi verdadero y real cuerpo, tal qual por vosotros sera entregado a la muerte, y el vino en mi sangre, tal qual por vosotros sera derramada. Y esto se cũplio, diziẽdo: Esto es mi cuerpo, y este es mi sangre. San Pablo, tratãdo deste soberano mysterio, como de tãta grãdeza, y de que le auia hecho capaz el mesmo Dios, porque no se auia hallado en la cena donde fue instituido, dize: *Ego enim accepi à Domino, &c.* Muestra el Apostol la autoridad y excelencia de su doctrina, diziendo que quien se la enseño fue Christo, y esto no fue viuiendo en esta vida mortal, porque quando Pablo se conuirtio, ya el Señor auia muerto y resucitado: luego fue despues de resucitado y glorioso? Ad Galatas. 1. dize: Yo Pablo, Apostol, no elegido de los hombres, sino por el mesmo Iesu Christo. Luego la doctrina que quiere proponernos, es del mesmo

1. Corin. 11.

Ad Gala. 1. Non ab hominibus, nec per homines sed per Iesũ Christum.

Iesu

Iesu Christo, que se la declaro y reuelo a san Pablo. Y como se la reuelo dize que la declara. Y pone dela manera que le fue reuelado, como los Prophetas prophetizauan como se lo reuelaua Dios. Isaiæ. 61. Heos predicado lo que oy del señor Dios de Israel. Hablando de la Sabiduria, dize: Lo que Dios me enseña sin fiction, enseño sin inuidia, y con desseo que todos se aprouechen. Ansi el Apostol dize, que lo que nos enseña, y la doctrina que nos da, es deprendida y sabida del mesmo Christo. Ea veamos que os ha reuelado, glorioso Apostol? En la mesma noche que auia de ser entregado a la muerte, se oluida al parecer de si mismo, por mostrar el grande amor que tenia a su Yglesia. En aquella noche (y llamala noche, porque era ya la tarde de aquel solemnissimo jueues) tomo el pan en sus manos, y haziendo gracias al Padre eterno, partiolo, y dixo: Tomaldo, que este es mi cuerpo. Y de la mesma manera el caliz, diziendo: Beued, que este es caliz, nueuo testamento en mi sangre. Bien se conoce que vn mesmo espiritu mouia a los Euangelistas glorioſos, que a san Pablo, y el mesmo a san Pablo, que a ellos, y ansi vsan de vnas mesmas palabras, tan claras que no parece requieren otra declaracio, ni enigma, ni figura, sino lo q̃ suena. El mesmo san Pablo: El cuerpo de Christo nos haze participãtes de si mismo, y nos junta y haze vna mesma cosa cõsigo. El caliz bendito, no nos haze vna mesma cosa cõ el mesmo Señor? Si cierto, porq̃ tiene la condicion del manjar, que del y de quien lo come, se haze vna mesma cosa. Y aqui con mayor excelencia, que es manjar viuo, y devida mas actiua que la que nosotros viuimos. El manjar, conuierte-

Isaiæ. 61. Spiritus Domini super me, &c.

Sapien. 7. Quam sine fictione didici, & sine inuidia cõmunico.

1. Corin. 10. Calix benedictionis cui benedicimus nonne cõmunicatio sanguinis Christi est? &c.

lo

lo en ſi miſmo, como queda dicho. Y para que nadie pueda dudar de la real preſencia de Chriſto en eſte ſoberano Sacramento, añade y dize: Qualquiera, de qualquiera condicion y calidad que ſea, ora grande, ora pequeño, ora ſacerdote, que tiene por oficio ofrecer eſte ſacrificio a Dios, y recebirle, y comunicarle a ſu pueblo, ora el ſeglar q̃ le recibe de ſu mano, ſi indignamente le recibiere, *erit reus*, ſera reo del cuerpo y ſangre del Señor. Que declaran eſtas palabras los ſagrados Doctores de tres maneras, como lo refiere ſanto Thomas en eſte lugar, y es de la Gloſa. Es reo del cuerpo y ſangre del Señor, y quiere dezir lo primero, culpado a cerca del cuerpo y ſangre de Chriſto: q̃ quãto vno peca cõtra mayor perſona, tãto el pecado es mayor. Mayor pecado es injuriar al Rey, q̃ es crimẽ *leſſæ maieſtatis*, q̃ a vn cauallero particular. Pues eſtando el cuerpo y ſangre de Chriſto en eſte ſoberano Sacramẽto, recebirle indignamẽte, pecaſe cõtra la perſona meſma de Chriſto, cuya real preſencia alli ſe ofende, y anſi es reo y culpado contra el cuerpo y ſangre de Chriſto nueſtro bien. La ſegunda ſe declara por ſemejança, que quiere dezir, es culpado el que recibe indignamente a Chriſto, como ſi le boluiera de nueuo a crucificar. Ad Hebr. 6. Bueluen, quanto en ſi es, a crucificar al hijo de Dios, y menoſprecianle, recibiendole indignamẽte. Y anſi ſe entiende quan grauiſsimo pecado ſea, el de los que indignamente reciben eſte ſoberano manjar. Aunq̃ para apartar lo cierto de lo dudoſo, mayor pecado es el que ſe comete derechamente cõtra la diuinidad de Dios, que el que ſe comete contra ſu ſagrada humanidad, q̃ ſignifico ſan Matheo. c. 12. Quien pecare contra

Qui manducat & bibit indigne reo gerit corporis & ſanguinis Dñi.

D. Thom. lectio. 7.

Ad Heb. 6. Corpus crucifigentes ſibi metipſis filium Dei, oſtentui habentes.

Matth. 12. Quicunque dixerit verbum

contra el hijo del hõbre, perdonarſe le ha, pero quiẽ contra el Eſpiritu ſanto, no ſe le perdonara. Quiere dezir, con mas dificultad. Sino es q̃ ſe tome pecado contra el Eſpiritu ſanto, por la vltima deſeſperacio. De manera que vna infidelidad, heregia, o blasfemia, mayor pecado es q̃ recebir el ſantiſsimo Sacramento en pecado. Tambiẽ, de ſuyo mayor pecado fue el de los que injuriaron a Chriſto en ſu propria perſona, que fue pecado de inuidia y de malicia, q̃ el delos que reciben indignamente eſte ſoberano Sacramento, que ordinariamente procede de flaqueza humana, y no de menoſprecio. Y anſi no ſe ha de entender ſan Pablo, en el ſimile de ygualdad del pecado, que peque tan graue pecado el que comulga con culpa mortal, como los que açotaron a Chriſto, ſino que ſe entienda, que los vnos y los otros pecan grauiſsimamente contra Chriſto nueſtro bien, pero mas grauemente los que con tanta malicia le crucificaron. Lo tercero, declaran eſtas palabras: *Reus erit, &c.* El que indignamente recibe eſte ſantiſsimo Sacramento, el meſmo cuerpo y ſangre de Chriſto le hara culpado. Quiere dezir, que como del mal nos podemos aprouechar bien, como ſe aprouecho Iob de ſus trabajos, y Pablo del eſtimulo de ſu carne: anſi el bien nos puede hazer mal y daño, y hazernos culpables, por no lo recebir con la deuida limpieza y reuerencia. Y eſta es la que pide luego el Apoſtol, diziendo: Prueueſe y examineſe bien el hombre, ſi tiene conciencia de pecado mortal, que ſi con ella llega, ſerale juyzio y condenacion eſte manjar de vida. Pero llegando con dignidad, ſerale vida y conſuelo. Digo pues, que vna de las mayores pruebas

Matth. 12. Quicunque dixerit verbum contra filium hominis, remittetur ei. Qui autem dixerit verbum contra spiritum ſanctũ, non remitetũr ei, &c.

1. Cor. 11. Probet autẽ ſe ipſum homo, &c.

de la presencia real de Christo nuestro señor, en este santissimo Sacramento, es esta: porque si alli no estuuiera Christo, que es summa limpieza y santidad, sino sola su figura y representacion, porque auia de dar pena eterna, juyzio y muerte, a quien indignamente le recibiesse? Como auia de ser tan culpado, quien comiesse vn poco de pan, o beuiesse vn poco de vino? Si en la ley antigua de Moyses, a los que comian los panes de la proposicion, pan santificado, y el manna tan milagroso, no se halla que pusiesse Dios penas tan graues, con ser aquella ley tan riguroſa, que mandaua sacar diente por diente, y ojos por ojos: porque en la ley de gracia y misericordia, auia de poner pena tan terrible, a quien comiesse vn poco de pan, o beuiesse vn poco de vino, solo por ser figura? Si en aquella antigua ley se ponia alguna pena a quien comia los sacrificios, o trataua el arca sin recato, era porque miraua a esta verdad: y si las agraua Christo por san Pablo en este lugar, es porque esta alli su verdadera carne y sangre, que aquello figuraua. Quando Moyses, riguroso legislador, amenazo con juyzio al que comiesse el manna, no queria alli dezir juyzio, condenacion eterna, segun la manera comun de hablar de la escritura, que quando juyzio se pone assi absolutamente, quiere dezir condenacion. Como Mathei. c. 13. Quien no cree, ya esta juzgado: quiere dezir, condenado. Pues condenacion, y eterna, no la pusiera Christo nuestro bien, a almas compradas con su sangre, a quien tratara indignamente lo que le representaua, sino estuuiera su preciosa carne y sangre, realmente presente en este diuino y soberano Sacramento. Tam-

Matth. 13. Qui nõ credit, iam iudicatus est.

bien

bien sabemos, y heraos visto, y nadie, por poco leydo que sea en la escritura, ay que ignore, que el cordero Pasqual fuesse figura, y vna de las mas claras, de nuestro soberano Sacramento. Y bien sabemos quantas ceremonias mandaua Dios guardassen en su sacrificio y comida. Pero no se ponia pena al que no se halle en este combite: y a los que se hallauan, aunque mas en pecados y maldades estuuiessen rebueltos, como fuessen Hebreos, podian comer de aquel cordero. Pues si en este santissimo Sacramento no huuiera mas que figura, o representacion, auia Dios de condenar a los que no le reciben, diziendoles que no tendran vida para siempre? Porventura vna imagen, o imaginacion, puede dar vida? Y porque a los que no le reciben cõ limpieza, auia de condenar a eterna muerte, si solo se recibiera con la imaginacion? Verdaderamente, para tal premio como vida eterna, al que lo recibe dignamente, y para tal pena como la eterna, a quien indignamente se allega, necessario es que Pablo hable de comida que pueda ser de gran prouecho, o de gran daño: y esta, ninguna como la del cuerpo y sangre de Christo nuestro bien, de quien dixo el mesmo san Pablo, que a vnos era olor de vida para la eterna vida, y a otros resabio de eterna muerte. Y el santo viejo Simeon, tomando el niño y Dios en sus braços, dixo: Este niño esta puesto por cayda y tropieço de muchos, y para resurrectiõ de muchos. Que a los buenos les es vida eterna, y a los malos muerte. Y q̃ nos le pone Dios en su Yglesia, para cayda y leuãtamiento de muchos, y suaue olor, y para cayda y muerte de los q̃ indignamẽte le reciben: q̃ lo vno ni lo otro no fuera,

2. Corin. 2. Alijs odor vita in vitam alijs odor mortis in mortem.

Luc. 2. Ecce posit⁹ est hic in ruinam, in resurrectionem multorum.

ſi la real preſencia del cuerpo y ſangre de Chriſto ſeñor nueſtro alli no eſtuuiera. Pues anſi concebimos, afirmando, que en diziendo Chriſto: Eſte es mi cuerpo, y: Eſte es mi caliz de mi ſangre, tomando el pan y vino en ſus manos, queda alli el verdadero cuerpo y ſangre de Chriſto ſeñor nueſtro, aniquilandoſe la ſubſtancia del pan y del vino. Añade, que eſto haze en confederacion y aliança del nueuo teſtamento, cuya declaracion nos dira el ſiguiente diſcurſo.

Diſcurſo. XV. Proſigue la declaracion de las meſmas palabras, y la razon porque la ſangre de Chriſto nueſtro ſeñor ſe llama ſangre del nueuo teſtamento.

QVan antiguo aya ſido en muchas naciones, las eſcrituras, pactos y conciertos que en coſas graues hazian, confirmarlos con ſangre, dizenlo muchos lugares de la antiguedad diſcreta de los gentiles, que quando hazian alguna confederacion, matauan algun animal, o con otra ceremonia derramauã ſangre, como diziendo: Anſi muera yo, o mi ſangre ſe derrame, como eſta, ſi faltare a mi palabra. Y ſin mas informacion me condeno a muerte, ſi faltare de lo que ofrezco. Entre los Romanos vſaró matar vna puerca, y derramar ſu ſangre, como lo ſignifica Virgilio. Hazian ſus pactos y conciertos, y confirmauanlos matando, o hiriendo vna puerca, y anſi algunos dizẽ que *fœdus*, ſe dize a *feriendo*, que quiere dezir, herir o matar. Entre los Armenios y Iberos, dize Cornelio Tacito q̃ era coſtũbre, quãdo ſus Reyes

Virgi. Enei. lib. 8.

Corne. Tacitus, lib. 2.

etre

entre si haziã alguna confederaciõ y aliãça, darse las manos: q̃ hasta oy es ceremonia de amistad, quando dos han reñido, para hazerlos amigo, darse por si o por tercera persona las manos. Y dize mas, q̃ se atauã fuertemẽte los dedos pulgares, hasta hazer llamamiento de sangre, y quando estaua muy descubierta, punçauanse ligeramẽte los dedos, y la sangre q̃ salia lamianla y chupauãla, y esta era señal de amistad, cõfirmada con la sangre de los que hazian esta confederacion. Y digamos aqui esto, que bien mirado se puede considerar, que alude a esta confederacion lo que vsa la Yglesia, de las disciplinas de sangre del Iueues santo, o Viernes santo. Entonces son las proprias, y donde mas indulgencias se conceden, derraman los fieles su sangre. Lo vno para significar, que si Christo señor nuestro derramo su sangre, como veremos luego, en señal de amistad, y la beuio y dio a beuer a sus Apostoles, que nosotros, en señal de que guardaremos su amistad, que consiste en la guarda de su ley, derramamos nuestra sangre, sacandola de nuestras espaldas. O querra dezir, que por auer quebrãtado sus leyes y mandamientos, que auiamos ofrecido y jurado de guardar, nos confessamos dignos de muerte, y de que se derrame nuestra sangre, pues nos aprouechamos mal dela de Iesu Christo nuestro señor. Tambien, como queda apuntado, fue muy vsada esta ceremonia en el pueblo de Dios antiguo, particularmente en las sombras y figuras que nos representauan de lexos la amistad que auia Dios de hazer con los hombres, haziẽdose hombre. Genesis. 15. Quando Dios prometio a Abrahã de darle la tierra de Canaan, para si y para sus sucessores, pidiendo señal Abraham, y *Genesis. 15.*

como que le hizieſſe robra y eſcritura dello, dizele Dios que le ofrecieſſe en ſacrificio algunos animales y aues, que deſpues aprouo por mundas y limpias, Exodi. 24. y mandole que las diuidieſſe por medio, deſde entonces figurando la muerte de Chriſto ſeñor nueſtro, que fue diuidir y apartar ſu ſacratiſſimo cuerpo de ſu ſantiſſima alma, y diuididos deſta manera, paſſo Dios por medio de aquellos animales muertos, o en figura de lampara de fuego, o q̃ delante del fueſſe aquella lampara: y eſta fue la robra y eſcritura que le hizo, como diziendo: Yo ſea deſpedaçado como eſtos animales, ſi no cumpliere mi palabra. Moyſes. Deſpues del concierto que Dios hizo con ſu pueblo, de darles la tierra de promiſion, y las demas coſas que les ofrecio, lo confirmo con la ſangre de bezerros y cabrones muertos, y eſte pacto y conuenencia, ſe llamo teſtamento y vltima voluntad, que es lo meſmo que pacto y conuenencia. Y porque eſte concierto fue tratado entre Dios nueſtro ſeñor y ſu pueblo, por medio de Moyſes, ſellama Moyſes, tercero y medianero en el teſtamento, y por ſu antiguedad ſe llama teſtamento viejo. Pues aludiendo a eſta ceremonia, y a aquella coſtumbre antigua, tratando Dios otros conciertos de mayor grandeza con ſu Yglefia, y otro teſtamento; o para dezirlo, pienſo que mas propriamente, la verdad de aquel teſtamento, y cuerpo de aquella figura y ſombra, que miraua de cierto eſta verdad, declara nueſtro Señor la voluntad del Padre eterno y ſuya, en quanto Dios, y como hombre mueſtra que es el medianero entre Dios y los hom-

Exod. 24.

Que ſea teſtamento viejo.

Porq̃ ſe llama teſtamento viejo.

Que ſea teſtamento nueuo.

hombres, y confirma el pacto y concierto que Dios hizo con los hombres, en que guardando su ley, les daria la vida eterna con su propria sangre, y ansi dize que la da a beuer, como sangre del nueuo testamento, y nueuo pacto, y vltima voluntad, y ansi dize: Esta es mi sangre del nueuo testamento, que por vosotros sera derramada. Y no es razon passemos de aqui, sin declarar que como a la manera que Moyses fue medianero entre Dios y su pueblo en aquel testamento viejo, Christo nuestro señor, lo fue entre el Padre eterno y su Yglesia, en el testamento nueuo. Malachias llamo a Christo Angel del testamento, que vosotros quereys y desseays. El qual lugar declara san Fulgencio, discipulo que fue de nuestro glorioso padre san Augustin, y Obispo Ruspense, y de nuestro proprio habito, diziendo que se llama Christo Angel del testamento, porque nos anuncia, propone, y declara las condiciones y las leyes de amistad entre su padre eterno y los hombres. De manera q̃ es Christo como legado, embaxador, y medianero entre Dios y los hóbres: y de la nueua paz, nueuo testamento, y nueua volũtad de Dios con los hóbres, fidelissimo proponedor y interprete. A esto aluden diuersos lugares del Deuteronomio, particularmẽte el del cap. 5. y 12. Quando dio Dios la ley a Moyses, con aquel ruydo y estruendo tan espantoso, con aquel aparato y grandeza con que baxo al monte Sina, atemorizo y espanto a todo el pueblo, que veya humear el monte, oya el ruydo de los truenos: y ansi quando baxo Moyses acabo de quarenta dias, salenle al encuentro, y dizenle: Hablanos tu Moyses, y oyrte hemos,

Christo, mediadero y testamentario del Padre.

Malach. 3. Angelus testamenti.

Fulgen. de fide ad Petrum. c. 2.

Deut. 5. 12.

quiere dezir, de muy buena gana, no nos hable Dios, *ne forte*, porque con eſſa grandeza ſi nos habla moriremos. Que aquel *forte*, que en nueſtro Latin quiere dezir porventura, y es aduerbio dudoſo, en la eſcritura muchas vezes ſe toma afirmatiuamente. Como dixo Chriſto a la Samaritana, Ioannis. 4. Si ſupieſſes quien te pide de beuer, tu *forte*, tu a caſo le pedirias, quiere dezir: Tu verdaderamente me pidieras de beuer. Anſi aqui: Si nos habla Dios, verdaderamente moriremos, dizen los hijos de Iſrael. Y con pedir que los hable Moyſes, y que no los hable Dios, no mueſtra Dios nueſtro ſeñor enojarſe ni indignarſe, antes agradarle eſta demanda: porque aũque por ventura no entendian lo que pedian, parece que pedian y demandauan a Chriſto nueſtro ſeñor, verdadero Moyſes, y verdadero interprete de la voluntad del Padre eterno, a quien el meſmo Moyſes auia pedido con tanta inſtancia, quãdo le embio Dios a que ſacaſſe el pueblo de Iſrael de la captiuidad de Egypto, diziendole al Señor: Embiad Señor al que aueys de embiar. Y en el. 18. del Deuteronomio, auia prometido Moyſes les auia de embiar a Chriſto nueſtro bien, debaxo deſtas palabras: Dios leuantara vn grãde y excelente Propheta de tu linage, y de tus hermanos. Habla con el pueblo de Iſrael, y quiere dezir, de tu caſta: como lo aprouo deſpues ſan Matheo en el cap. 1. prouando la deſcendencia y genealogia de Chriſto, ſegun la carne. Y Ioannis. 1. hablando de los Iſraelitas, dize que nacio Chriſto dellos: y los ſuyos meſmos, quiere dezir, los de ſu caſa y linage, no le recibieró. Y Nathanael dixo poquito mas abaxo: Hallamos a Ieſus, de quien eſcriuio Moyſes y los Prophe-

Phraſis.

Ioannis. 4. Tu forte petiſſes, & dares tibi, &c

Deuter. 18. Prophetam ſuſcitabit vobis.

Ioannis. 1. In propria venit, & ſui eum non receperunt.

Prophetas de Moyſes, aludiendo a eſte lugar del Deuteronomio, de que vamos hablãdo, y delos Prophetas, en muchas y diuerſas partes, como lo hallara quien quiſiere ver los capitulos de Eſaias. 40. y 45. de Ieremias. 6. y 20. Ezequiel. 34. y 37. y Daniel. 9. Y boluiendo al lugar del Deuteronomio, dize Moyſes que leuantara Dios para aquel pueblo vn Propheta como el meſmo, quiere dezir, que como el era medianero entre Dios y el pueblo de Iſrael, con mucho mayores ventajas lo auia de ſer Chriſto entre Dios y los hombre. Y dize que ſe lo concedera Dios, como lo auian pedido los hijos de Iſrael en Oreb, aludiendo a lo que paſſo en el Exodo. c. 20. quando como diximos, baxando Moyſes de recebir la ley del monte, le dixeron que les hablaſſe Moyſes, y no les hablaſſe Dios. Pues lo que alli pidieron, dize que ſera eſte gran Propheta, Chriſto nueſtro ſeñor, medianero entre Dios y los hombres. Y como Moyſes ſe llamo autor del viejo teſtamento, que quiere dezir executor de la voluntad de Dios para con aquel pueblo: anſi Chriſto en quanto hombre, propuſo el teſtamento y voluntad de ſu Padre eterno alos hombres, no a ſolo vn pueblo, ni vna nacion, ſino a todos, y a todas las naciones, y anſi dixo: He os propueſto y declarado, todo lo que mi Padre me dixo que os dixeſſe, propuſieſſe, y declaraſſe. Y como Moyſes trato con ſu pueblo, que hizieſſen la voluntad de Dios, y que les daria tantos bienes en la tierra, Chriſto trato de que hizeſſemos la voluntad de ſu Padre, y que nos daria las riquezas del cielo. Y eſto pedian (aunque no lo entendiã) los hijos de Iſrael, quando dixeron: Hablenos Moyſes, como lo califica el meſmo Dios,

Iſai. 40. 45. Hier. 6. 20. Eze. 34. 37. Daniel. 9.

Ioannis. 15. Omnia quæcunque audiui à Patre meo, nota feci vobis.

diziendo: *Bene omnia sunt locuti*, bien pidierõ, y bien hablaron. Si solo pidieran a Moyses, diziendo que les hablara el, y no les hablara Dios, no pidieran bien: pidieron bien, porque pedian a Christo, que auia de poner fin a aquel viejo testamento, y dar principio al nueuo. Y anssi como Moyses, su viejo testamento le confirmo con la sangre de los bezerros, y de los demas animales, Christo nuestro señor, su nueuo testamento, nueuo pacto y conuenencia que haze entre el Padre eterno y su Yglesia, lo confirmã con su propria sangre, y anssi nos dize: Este es caliz del nueuo testamento en mi sangre, esta es la beuida que os doy, no la del animal inmundo, como lo acostumbrauan los Romanos, ni la de los dedos pulgares, para que la chupeys, como los Iberos y Armenios, ni la de los bezerros, cabrones, y vacas, como la de Moyses y viejo testamento, sino mi propria sangre, aquella que recebi de las purissimas entrañas de mi glorioſa madre, esta es la sangre deste nueuo testamento, pacto y concierto, y vltima voluntad de mi Padre. *Hic est calix noui testamenti, in meo sanguine.* Este es caliz del nueuo testamento, en mi sangre. Y beuelo Christo en nombre de su Padre eterno y suyo, como Dios, como jurando el testamento: y beuenla los Apostoles en nombre de la Yglesia, aceptando el testamento, y como jurandolo, con las condiciones y como se les propone. Pero aunque Moyses fue testamentario y medianero, entre el Padre eterno y aquella Yglesia antigua del pueblo de Israel, y Christo nuestro señor lo es entre su Padre y nuestra Yglesia: con muy mayores ventajas, priuilegios, y facultades, lo fue y lo es Christo en nuestra

Ygle-

Yglesia, y nueuo testamento. San Pablo prueua esta diferencia, en la que escriuio a los Hebreos, que comiença: *Christus assistens pontifex, &c.* Auia san Pablo, como buen retorico, mostrado la imperfection de la ley antigua, y como no tenia fuerça ni poder para perficionar vn hombre, porque toda ella se endereçaua a los actos exteriores, y a sus limpiezas y purificaciones, que no podian en lo interior de la conciencia hazer perfecto al que la guardaua, que como declaran Teophilato y Eucumenio, quiere dezir, en el hombre interior, y en el alma, porque aquel se dize tener buena conciencia, a quien no acusa culpa alguna, ni remuerde (como aca dezimos) escrupulo de conciencia. San Pablo. 1. ad Timothe. 1. 3. Tiniendo buena conciencia, y guardando el mysterio de la Fè, en conciencia pura, esta es buena cõciencia: y el que esta en pecado, se llama tener mala conciencia. A Tito. c. 1. Coinquinados y suzios éstan su alma y su conciencia. Y a los Hebreos. 10. Lleno su coraçon de conciẽcia mala, quiere dezir, de pecados. Pues la ley ni sus ceremonias, no limpiauã la conciẽcia, ni el alma de sus culpas, sino solamente purificauan los cuerpos, que por auer tocado los muertos, o por otras cosas desta manera, quedauan inmundos. Y a esto aludian y se endereçauan los sacrificios, y las demas cosas de aquel pueblo. Y si algunas tenian virtud de limpiar el alma, no era por lo que ellas eran en si, sino por lo que professauan y figurauan, que era Christo señor nuestro, y su Yglesia. Añade mas el Apostol, que aquellas ceremonias que consistian en comidas y beuidas, auiã de durar, *vsque ad tempus correctionis*, que quiere dezir, que todo aquello

Hebr. 9. Neque per sanguinem hircorum, ac vitulorũ.

Teophila. Eucumen.

Ad Timo. 1. Finis autem præcepti est charitas de corde puro & conscientia bona.

Ad Titũ. 1. Coinchinatis autem, & infidelibus, nihil est mũdum.

Hebr. 10. Aspersi cor-da à conciẽtia mala.

aquello era de prestado y figuratiuo, y que solamente auia de durar hasta el tiempo de la correction. Habla ala letra, de aquellos antiguos sacrificios, lauatorios, comidas, y beuidas, que mandaua la ley se hiziessen, o prohibia y vedada que no se hiziessen, y dize q̃ de suyo no teniã virtud ninguna para limpiar el alma, ni auian de durar mas que por entretenimiento, hasta el tiempo de la correction, que quiere dezir, hasta que viniesse Christo señor nuestro, por cuya ley, Euangelio, y doctrina, se auia de corregir y mejorar todo lo que pertenecia a la ley antigua de Moyses. Y es bien que veamos, porque Christo y su ley, se llama tiempo de correction. Budeo dize, que correction es quando vno va a caer, o cae, y echa mano de algun arrimo para leuantarse. Y bien dize con Christo señor nuestro, que como del prophetizo Simeon, vino en resurrection de muchos, para que estriuando en su magestad y doctrina, muchos se leuantassen. Aunque mas llana declaracion es, que Christo vino a corregir, mejorar, y enmendar todo aquel pueblo y viejo testamento. Aunque parece impropriedad llamar correction, lo que del todo se quita y deroga. Y como Christo derogo aquella ley antigua, y sus sacrificios, ceremonias, y sacramentos: como se llama corregir? que quiẽ corrige, dexa lo principal, y enmienda lo imperfecto. Ansi dize Plutarco, en la vida de Alexandro, que tomo las Iliadas de Homero, corregidas por Aristoteles, quiere dezir, mudadas algunas cosas, q̃ por el tiempo, o descuydo de los escritores, estauan viciadas. Pero aca Christo, quito y borro todo lo ceremonial y legal: como se llama corregir? Dezimos lo primero, que se llama corre-

Tempus correctionis, quid. Budeus.

Plutarcus.

corregir, porque aunque todo aquello ceſſo y ſe borro, ſucediole lo que aquello ſignificaua, la verdad de aquella ſombra. Y eſto parece baſta, para llamarſe corregir. Lo ſegundo dezimos, y mas propriamente, que ſegun la propriedad Latina, y aun manera de hablar Eſpañola, entonces ſe dize corregirſe vna coſa, quando ſe muda en mejor, aunque del todo ceſſe la precedente: como dezimos auer vn corregidor o gouernador corregido vna ciudad, o prouincia, quãdo quita los abuſos della, y auer vno corregido la malicia o torpeza, quando del todo la dexa. Eſther. c. 8. pide los Hebreos al Rey Aſſuero, que auia deſpachado ſus prouiſiones para que murieſſen todos los Hebreos: que tuuieſſe por bien de corregir con nueuas prouiſiones, en ſu fauor deſpachadas, las que ſe auiã deſpachado cõtra ellos. Y es claro que corregir alli, quiere dezir reuocar del todo, lo que eſtaua mandado antes. Pues ſiendo el tiempo de la correction de aquella ley, y derogacion del teſtamento viejo ya llegada, eſcriue el Apoſtol, quien es el nueuo legislador, y ſu condicion, y quanta ventaja en todo haga a Moyſes, y ſu ſacrificio a los ſuyos, y ſu teſtamento nueuo al viejo. Y eſto nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Hester. 8. Obsecro vt nobis epistolis veteris, &c.

Diſcurſo. XVI. *De la condicion del teſtamentario del nueuo teſtamento, Chriſto nueſtro ſeñor, y quanto ſe auentaje a Moyſes, teſtamentario del viejo teſtamento.*

AVemos dicho que Chriſto nueſtro ſeñor, es executor y fundador del nueuo teſtamento, como Moyſes lo fue del viejo, aunque con mas

mas ventajas. Es razon que vamos descubriendo estas vetajas y excelencias, y lleuaremos por guia al Apostol san Pablo, prosiguiendo lo que començo en el discurso passado. Auiendo pues dado a entender, que la fuerça y virtud de aquel viejo testamento, no purificaua las conciencias, y que no auia de durar mas de hasta el tiempo de la correction, que era la venida de Christo: prosigue, mostrãdo como Christo nuestro bien se auentajo tanto a Moyses, y dize: Christo empero, viniendo pontifice de los bienes futuros: como quien dize, de diferente condicion de Moyses. Lo primero, porque Moyses fue elegido y nombrado en la tierra en su oficio y dignidad: pero Christo baxo del cielo a la tierra por pontifice, no fue en la tierra criado en essa dignidad, sino vino con ella del cielo. Teophilato lo declara dessa manera, diziendo q̃ no vino primero, y luego fue pontifice, sino que vino con essa dignidad y oficio, de pontifice de los bienes futuros, para que con su pontificado nos granjeasse y allegasse los bienes eternos. No como Moyses, que principalmente ofrecia bienes de la tierra presentes, sino que Christo nos ofrece bienes futuros, los bienes de gracia que nos mereció, y los bienes de gloria eterna que nos prometio. Tambien muestra las ventajas de nuestro pontifice, en la entrada del templo: porque el de la ley antigua, entraua en aquel material templo vna vez en el año: pero Christo entro en vn templo y tabernaculo de mayor grandeza, y mayor perfection, no labrado con manos. Va el Apostol contrapuniendo nuestro Christo pontifice summo, al pontifice de la ley antigua, y va mostrando la diferencia, y particularizando las

Hebr. 9. Christus autem assistẽs pontifex futurorum bonorum, &c.

Teophila.

ventajas

ventajas de nuestro pontifice y pontificado, a aquel antiguo. Y dize lo primero, que el pôtifice antiguo, para entrar a ofrecer sacrificio a Dios al Santasanto rum, que era el lugar santissimo, donde solo el ponti fice entraua, y vna sola vez enel año, con tan grande ornato, tanta magestad, y tãtas ceremonias, Exo. 28. auia de passar y entrar primero por el tabernaculo, qûe quiere dezir, por el templo, y atrios del: y qûe Christo, para entrar enel Santasantorum dela gloria y bienauenturança, tambien entro primero en el ta- bernaculo, no fabricado por manos humanas, ni dela creacion de aca de la tiera. Tienen alguna dificultad estas palabras, en saber que tabernaculo es este, no fa bricado por manos humanas, en que entro Christo nuestro bien. Chrysostomo, Teophilato, Euthimio, y Eucumenio, dizê que este tabernaculo fue el cuer po de Christo nuestro señor, a quien quadran muy bien las palabras de san Pablo, como veremos lue- go. Teodoreto, Primasio, y Aymon, dizen que se en tiende la humana naturaleza de Christo, no solo el cuerpo, sino toda la humana naturaleza, y que este es el mayor y mas perfecto tabernaculo, porque enella esta vnido el Verbo eterno: y es mayor y mas perfec to tabernaculo, porque lleno de Espiritu santo, haze mayores obras, y perficiona alos que a el se llegan, y parece que es lo que san Pablo dize: Tabernaculo no fabricado por manos humanas, ni desta creacion: porque la humana naturaleza de Christo señor nues tro, no fue fabricada como las demas, por obra de va ron, sino por obra del Espiritu san. Doctrina graue y verdadera. Pero como Christo señor nuestro, por su cuerpo y humana naturaleza entro en el Santa-

Exod. 25.

Chrysosto.
Teophilat.
Euthimius.
Eucume.
Teodore.
Primasio.
Aymon.

santo-

santorum, y entro y passo por el tabernaculo, parece que tiene alguna dificultad: porque que semejança tenia aquel antiguo tabernaculo, con el cuerpo de nuestro Iesus? Bien se que santo Thomas dize, q̃ el tabernaculo son los cielos, y otros, que la militante Yglesia, otros que la Virgen serenissima, y esto dize Catherino. Pero yendo con la declaracion de Chrysostomo, y los demas Griegos, dezimos que lo que aqui pretende el Apostol, es enseñar de quanta mayor grandeza sea nuestro sacerdote, y nuestro soberano sacrificio, que el sacerdote y sacrificio de la antigua ley, y la grãdeza de amor que nos descubrio el Señor, ofreciendose a si mismo en sacrificio por los hombres, sacrificio de infito valor, y de la grandeza de su amor, y que aquel cuerpo que a tantos tormentos ofrecio en sacrificio, era su proprio cuerpo, no el ageno, aquel cuerpo vnido al Verbo. Y para declarar mas esto, dize el Apostol que no entro ofreciẽdo vacas ni bezerros, como el sacerdote antiguo, sino por su propria sangre entro vna vez en el Santa santorum, esto es, ofreciendose a si mismo al Padre eterno en sacrificio en la cruz, entro triumphando al Santa santorum de la gloria y bienauenturança. Y como el pontifice antiguo pisaua el primer tabernaculo, para entrar en el Santa santorum: assi nuestro summo pontifice, piso su carne, y la maltrato, conforme a lo que por Esaias el mesmo Señor dixo: Yo solo pise el lagar, q̃ quiere dezir, que Christo, como Dios, hizo justicia de los pecados de los hombres en si mismo, y en su mesma carne, como hombre. Y tomando en si los pecados de los hombres, tomo dellos en si vengança, como si fuera su mesmo cuerpo y carne el mesmo

D. Thomas.

Catherinus

Isaiæ. 63. Torcular calcaui solis.

mesmo pecado, y ansi lo piso y lo hollo. Y ansi dize S. Pablo, aludiedo a esto, q̃ passo por su tabernaculo al Santasantorũ, pisando y hollando con tanto rigor su sacratissima humanidad. Y aunque es ansi q̃ aquel tabernaculo, mas era figura y representació del estado dela ley antigua, que de Christo, porque aquel tabernaculo y sus sacrificios, se auian de acabar, que significaua el fin de aquel pueblo, y de aquella ley antigua, y que no tenian fuerça para purificar la conciencia, como queda dicho, y Christo en su propria carne ofrecio el sacrificio a su Padre eterno, mediante el qual los hõbres alcançan a ser perfectos: por esso se opone al primer tabernaculo, y dize que era mayor, no en cantidad, sino en perfection y virtud: porque este soberano sacrificio, es poderoso para perficionar a todo el mundo, y diez mil mundos que fueran, porque es de infinito valor. Y llamase tabernaculo, no fabricado con manos: que segun la phrasis de la escritura, lo que se haze con industria humana, se llama hecho con manos, pero lo que se haze por la omnipotencia de Dios, y donde Dios muestra su poder y grandeza, no se llama hecho con manos. Assi se ha de entẽder lo de san Pablo. 2. Cor. 5. Sabemos que si esta nuestra terrestre casa se desbaratare, y deshiziere, q̃ tendremos otro edificio y casa, no fabricada con las manos, quiere dezir, que boluieremos a resucitar, y a tomar nuestros cuerpos, y aunque seran los mesmos, que por ser terrestres y hechos con manos, segun el orden de la naturaleza se deshizieron, pero porque la resurrection ha de ser obra sobrenatural, y adonde Dios ha de mostrar su poder, llamase que no es hecha con manos. En los Actos,

Phrasis.

Que quiere dezir tabernaculo no hecho con manos.

2. Corin. 5. Edificationem ex Deo habemus domum nõ manufactã, sed æternam in cælis.

Actuum. 17 Hic cæli &

terra, cũ sit Dñs non in manufactis templis habitat.
Ephes. 2. Circumcisio in carne manufacta.
Marci. 14. Ego dissoluã templũ hoc manufactũ, & post triduum aliud non manufactum ædificabo.
Isaiæ. 66. Cælum mihi sedes est. Omnia hæc manus mea fecit, &c. Et infra. Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperculũ, & contritũ spiritu, &c.

hablando de Dios, se dize, que siendo como es Señor del cielo y de la tierra, no habita ni mora en los templos hechos cõ manos. Y escriuiendo san Pablo alos Ephesios, llama ala circuncision Hebrea, *manufacta*, porque circuncidauan con la mano, y haze diferencia de la que se ha de hazer en el coraçon, cercenando los malos pensamientos y desseos, que essa no se llama obra de las manos, porque lo ha de ser de la gracia de Dios. Los phariseos acusaron a Christo, Marci. 14. de que le oyeron dezir: Desbaratare este templo hecho con manos, y dentro de tres dias leuantare otro no hecho con manos. Bien entendieron que hablaua de algun gran milagro y marauilla que queria hazer, que llamaua no hecha con manos. De aqui entenderemos, para nuestro consuelo, vn lugar de Esaias, cap. 66. q̃ aunque comũ, no se si de muchos entendido. El cielo (dize Dios) es mi assiento, y la tierra el estrado de mis pies. Que casa es esta que me labrays (aludiendo al templo) ò donde tengo yo de reposar? todo esso es obra de mi mano, y yo le he dado ser, no es esse el lugar de mi reposo y descanso, sino el pobre y pequeñuelo, y que tiene contricion de coraçon, y teme quebrantar mi palabra. Si Dios nuestro señor no quiere habitar en el templo fabricado con sus manos, que quiere dezir, que aunque lo fabricauan los artifices, y maestros de aquella obra, todos los materiales eran obras de la naturaleza, criadas de Dios por el orden natural della, como las piedras en las canteras, la cal que dellas se haze, los pinos y cedros que la tierra produze, el oro y la plata que en sus entrañas esconde, y el humano ingenio de los artifices, que tambien es obra comun

de la

de la naturaleza, y esso todo llama obra de manos, y esso parece que da a entender que no es lo que mas le agrada, y que lo que mas le aplaze, es vn humilde, manso, contrito de coraçon, y que teme el no quebrãtar la ley de Dios. Como quien dize: Esta es obra de la omnipotencia de Dios, y no se llama hecha con la mano. Bendito sea a quien Dios desta manera enriqueze, que pues quiere descansar y reposar en el, mejor es, de mas estima y precio, que todo lo que la naturaleza produze, aunque sea la plata y el oro, y las preciosas perlas. A esto mesmo aludio san Esteuan, quando dixo: El Señor excelso y leuantado, no habita en las fabrtcas hechas con manos. Y prueualo con este mesmo lugar de Esaias. Luego a nuestro proposito: con razon el cuerpo de Iesu Christo nuestro señor, que fue excelentemente fabricado por obra del Espiritu santo, sobre todo orden natural, se llama no ser hecho con manos: y declaralo mas, diziendo que no es desta creacion, como las demas criaturas naturales. No quita que el cuerpo de Christo nuestro señor, no naciesse de las virginales entrañas de la Virgen serenissima, ni que no fuesse de su purissima sangre aquel cuerpo fraguado: ni quita que no naciesse en la tierra, sino afirma que cõ ser esto ansi, no fue obra de naturaleza, sino obra del Espiritu santo, y de la diuina gracia. Llamale tabernaculo, y que passo por el al Santasantorum de la gloria, porque (como lo dixo el mesmo Señor) conuino que padeciesse Christo, para entrar assi, por su muerte y passion, que es el tabernaculo que hemos dicho pisado, en su gloria y bienauenturança. Passa adelante el Apostol, poniendo la

Actuum. 7. Sed non excelsus in manufactis habitat, &c.

Luca. 22. Oportuit Christum pati & sic intrare in gloriam suam.

diferencia de nueſtro ſacerdote y ſacrificio, al de la ley, diziendo que no por la ſangre de los cabrones o bezerros, ſino por ſu propria ſangre entro en el Santa ſantorum. Era coſtumbre en el teſtamento viejo, quando el ſacerdote entraua a ſacrificar, ofrecer vn cabron y vn cordero, por los pecados del pueblo, y por los propios ſuyos y de ſu caſa, vn bezerro, y con ſu ſangre roziar el tabernaculo, como ſe refiere, Le-
Leuit. 16. uitici. 16. Pero Chriſto entrando en el cielo, no ofre ce la ſangre de los bezerros, ſino ſu propria ſangre, que es ſangre de Dios. Y dize mas, haziendo diferencia de Chriſto al ſummo ſacerdote, que Chriſto entro vna vez en el Santaſantorum, cuya puerta abrio por ſu eterna redenció, que quiere dezir, que el ſummo ſacerdote cada año entraua vna vez en el Santaſantorum, pero Chriſto vna vez ſola entro triũphan do con ſu humanidad en el cielo, y ſe aſſento a la mano derecha del eterno Padre. Porque como con ſolo vn ſacrificio cumplio y ſatisfizo al Padre eterno, anſi vna vez entro a la poſſeſsiõ de lo que gano por eſſe ſacrificio, que fue ſu gloria. Y dize, hallada por ſu redencion, que porque nos redimio, y ſe ofrecio en ſacrificio al Padre eterno, fue leuantado a tanta y tan grande gloria. Proſigue el Apoſtol, haziendo diferencia, no ſolo entre el ſummo ſacerdote y Chriſto ſeñor nueſtro, ſino tambien entre los ſacrificios de la ley vieja y nueſtro ſupremo ſacrificio, y dize: Si aquellos que eran de animales brutos, tenian virtud para limpiar, aunque no fueſſe mas de lo exterior: porque la ſangre de Chriſto, que es de infinito valor, y que por el Eſpiritu ſanto ſe ofrecio ſin mancha ni culpa al Padre eterno, de ſu propria voluntad, proprio eſpiri-

espiritu, y proprio querer mouido, no lauara y limpiara nuestras almas y conciencias? Y passa adelante (boluiendo al proposito de donde salimos) y prouando como su sangre es sangre del nueuo testamento, y dize: Porque derramo su sangre, y con ella purifico nuestras almas y conciencias, con tantas ventajas ala purificacion de aquel antiguo pueblo, por esso es medianero del nueuo testamento. Llamase medianero, o executor del testamento, el que haze que se cumplan las mandas y legatos del testamento, y que se de a cada vno lo q̃ se le manda. Y ansi fue Christo nuestro señor testamentario, para hazer que se cumpla lo que el Padre nos tiene prometido, y lo fue con su Yglesia, para que hiziesse lo que el Padre pedia, y se guardassen las condiciones que tenian puestas de la obseruancia de su ley y mãdamientos, para que gozassen del legado y manda del reyno de los cielos, y de su bienauenturança. Y ansi, Mathei. 5. nos yua pidiendo lo que auiamos de guardar, y ofreciendo lo que auiamos de gozar, diziendo: Bienauenturados los pobres, porque vuestro es el reyno de los cielos. Y añade el Apostol: Para que interceidiendo y interuiniendo la muerte de Christo, los que del viejo testamento eran llamados para la heredad eterna de la gloria, satisfaziendo Christo cõ su muerte, tuuiessen action y derecho, y recibiessen la eterna heredad de la bienauenturança. Prosigue en las ventajas de aquella antigua ley a la nuestra, y dize que mediante su muerte: que assi lee el Griego, *morte facta*, muriendo. Porque, como poco mas abaxo declara, el testamento no tiene fuerça ni autoridad, sino es despues de muerto el testador. Pues dize que para que se

Testamentario.

Matth. 5. Beati pauperes spiritu, quia ipsorũ est regnum cælorũ

cumpliesse el testamento, murio Christo. Y parece q̃ tiene este lugar alguna dificultad, porque si Christo no era mas de medianero y executor del testamento, q̃ necessidad tenia de morir? antes era necessario q̃ viuiesse, para q̃ hiziesse cumplir el testamento de su Padre. Declara tambien en esto, la diferencia que ay de Moyses a Christo, q̃ Moyses solo fue executor de la voluntad de Dios, y no fue testador: Christo, como hombre, fue executor del nueuo testamento, y como Dios, q̃ era vna mesma cosa essencialmente có su Padre, hizo y otorgo el testamento, como veremos luego: y ansi para q̃ fuesse eterno y inuiolable, fue necessario q̃ muriesse por los hombres, y que có su sangre fuessemos rescatados, y q̃ con ella mesma se cófirmasse el testamento, pactos, y tratos entre Dios y los hõbres: y esso quiso dezir dandonos su sangre: Este es caliz de mi sangre, del nueuo y eterno testamẽto. Y para significarnos el Apostol, q̃ este testamento nueuo, y la sangre de Christo q̃ le cõfirmo, no solo fue de prouecho para la Yglesia que reedificaua, y como de nueuo erigia, y para los q̃ debaxo del Euãgelio gozamos del testamẽto nueuo, y de sus priuilegios, sino q̃ tãbien gozaró della aquellos santos padres antiguos del testamento viejo, añade el Apostol, q̃ fue la sangre de Christo, para redenciõ y rescate de las culpas y delictos de aquellos, q̃ debaxo de aquel antiguo pueblo y viejo testamento, pelearó, porq̃ ninguno alcançe perdon de sus culpas, sino por la sangre deste nueuo testamento: quiere dezir, q̃ como aquel antiguo y viejo testamento, no tenia virtud para santificar a nadie (como esta dicho) y nadie se escusa de pecado, y muchissimos de aq̃l antiguo pueblo fueró santos, y se les

Dubium gratie.

les perdonarõ sus culpas, y estauã detenidos enel limbo, esperando el tiempo oportuno y determinado de Dios para entrar en la gloria y bienauenturança: que esta action que tenian a la gloria, y la possesion della, de que aora gozan, todo fue en virtud dela sangre de Christo nuestro señor, y con la Fè que della professauã, y esperança que della tenian, y q̃ esso professauan cõ aquellos sacrificios de animales, y sangre dellos, con que se roziauan, q̃ en la sangre de Christo auian de ser purificados y santificados. Y assi, si en aquel antiguo pueblo, dissimulaua Dios con los pecados de los hombres, y los aguardaua a penitencia, era poniendo los ojos en la sangre de Christo, q̃ por ellos auia de ser derramada, como aora dissimula cõ los nuestros, por la q̃ se derramo, y cada dia se ofrece enel altar: como lo dize san Pablo, a los Romanos, q̃ puso el Padre eterno a su hijo Iesu Christo, por propiciatorio y perdonadero vniuersal en su sangre, para manifestacion de su justicia, por el perdõ de los pecados y delictos precedentes, con el sufrimiento de Dios. Dize: Para muestra de su justicia, pues a su propio hijo no perdono, por auer sido fiador de nuestras culpas, y para muestra y ostension de la misericordia que por esta sangre vso cõ aquellos antiguos padres de la ley de naturaleza, y ley escrita, y en esta mesma nos saluamos nosotros, pues no tenemos otro sacrificio ni altar, sino el del cuerpo y sangre de Christo nuestro señor. Y todo esto parece lo cifro san Iuan en vna palabra, diziendo enel Apocalypsi, que el cordero de Dios murio desde el principio del mundo, quiere dezir, que desde el principio del mundo, todos aquellos antiguos siglos gozaron del

Ad Rom. 3. Quam proposuit Deus propiciatorem per fidẽ in sanguine ipsius.

Apoca. Agnus occisus est ab origine mundi.

merecimiento de la sangre del cordero, Christo, que murio en su tiempo, el dia siguiente a la institucion deste soberano Sacramento. Y dize que los que gozaron deste bien, fueron los llamados a la heredad eterna: quiere dezir el Apostol, los escogidos y predestinados de aquel antiguo pueblo. De manera que haze diferẽcia el Apostol tambien, de aquel antiguo testamento al nuestro, que aquel se acabo, y el nuestro sera eterno, y ansi dixo Christo, que su sangre era del nueuo y eterno testamento: que aquel viejo, si alguna virtud tenia, era en quanto miraua y esperaua este nuestro nueuo: y que los que en aquel alcançaron salud, fue en virtud de nuestro soberano sacrificio, y sangre del nueuo testamento. Y ansi, aunque fueron dos testamentos, como dize san Pablo, viejo y nueuo, entrambos mirauan vn mesmo fin y parade ro: que si el viejo miraua a la tierra de promision, era en quanto en aquella se figuraua la heredad eterna de la bienauenturança. Alli obscura y enygmaticamente, debaxo de fertilldad y abundancia de tierra, como lo prueua san Pablo, ad Heb. 4. diziendo, que aunque Iosue entro a muchos en la tierra prometida, pero no en el reposo que buscauan, quiere dezir, en la gloria, que debaxo de aquella tierra de promisiõ deuian buscar. Y ansi Dauid les dixo despues: Si oyeredes oy la voz de Dios, no seays duros como vuestros predeceſſores, para que entreys en el reposo que desseays, Psalmo. 4. Si ya lo posseyeran, como posseyan la tierra de promision, claro esta que no dixera el Propheta que lo desseauan. Miraua luego cierto, a la verdad de lo que aquella tierra prometia, que era la gloria, la qual se auia de dar por la muerte

Hebr. 4. Festinemus ergo ingredi in illã requiem, &c.

Psalm. 4. Hodie si vocem Domini audieritis, nolite obdurare corda vestra.

te de nueſtro Chriſto. De donde podemos inferir, que aquel antiguo y viejo teſtamẽto, no fue perfecto teſtamento, porque aunque ſe confirmo con ſangre de animales, no con la ſangre del teſtador, ni el teſtador era muerto, para que no pudieſſe mudarſe la voluntad: ſino que aunque ſe confirmo con ſangre de animales, con aquello profeſſauan, que la verdad de aquella ſombra y figura, la auia de confirmar ſu legiſlador con ſu ſangre, que fue Chriſto ſeñor nueſtro, en ſu nueuo teſtamento, confirmado con ſu muerte y con ſu ſangre. De manera que el primero, y viejo teſtamento, fue como vna proteſtacion y figura del nueuo, y la ſangre de los animales, vna tacita confeſſion, de que Chriſto con ſu ſangre auia de confirmar el cuerpo de aquella ſombra, y la verdad de aquella figura. Y anſi dandonos Chriſto ſu ſangre a beuer, y ofreciendonos que la ha de derramar para nueſtro reſcate, nos dize y declara todo lo dicho en aquellas palabras: Eſto es el caliz de mi ſangre, del nueuo y eterno teſtamento, myſterio de la Fẽ. Como quien dize: Mirad que ya ceſſaron las ſombras y las figuras: y lo que debaxo dellas prometia aquel antiguo teſtamento, ya es llegado: *Hic eſt ſanguis*, eſto es la verdad, y eſta es la ſangre a que miraua aquel antiguo pueblo y ſus ſacrificios, y eſto es mi nueuo y eterno teſtamento. Como ſea eſto, y como el antiguo teſtamento miraua al nueuo, y la grandeza del teſtamento de Chriſto, nos lo dira el diſcurſo ſiguiente.

Discurso. XVII. Como el testamento viejo, professaua la verdad de nuestro testamento, y se cumplio en Christo señor nuestro. Y de la autoridad del testamento de Christo.

Apoca. 5. *Vidi in dextera sedētis supra thronum, librū scriptum intus & foris. Et cum aperuisset librū quatuor animalia, & viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno, &c.*

ENtre otras visiones que le fueron mostradas à san Iuan en el Apocalypsi, vna fue, que vio vn trono de grande magestad, y en la mano derecha del q̄ estaua en el sentado, vn libro escrito de dentro y de fuera: que quiere dezir, escritas las hojas por entrambas partes, cerrado con siete sellos, y q̄ nadie auia q̄ pudiesse abrirle. Y q̄ san Iuan entendio ser de tanta importancia, q̄ començo a llorar amargamēte, por no poder leer en aquel libro: y fuele dicho por por vn anciano, de veynte y quatro q̄ estauā en guarda del trono, junto con quatro animales, q̄ no llorasse, q̄ el cordero que estaua muerto, era el que auia de abrir aquel libro, y desatar sus cerraduras. Y dize q̄ vio que el cordero q̄ estaua como muerto, se leuanto y tomo el libro de la mano del que estaua sentado en el trono, y le abrio, y al punto los quatro animales, y los veynte y quatro ancianos, se arrodillaró delante del cordero, y tomaron sus musicos instrumentos, y todos vniformemente cantaró vn motete, que dezia: Digno soys Señor, de tomar el libro, y abrir sus sellos, por q̄ fuystes muerto, y nos redemistes cō vuestra sangre. Que quan claro diga y afirme, q̄ los ancianos del testamento viejo, que son los Prophetas y Patriarcas, y aquella ley y viejo testamento, cantauā, y cantaua lo mesmo q̄ nuestro testamēto nueuo, declarado y manifestado por nuestros quatro Euāgelistas,

significados por estos quatro animales que aqui dize san Iuan: y por los que auia antes visto Ezechiel, con rostro de hombre, de buey, de leon, y de aguila, afirmanlo los Doctores santos. Porque lo q̃ el testamento viejo, como viejo, miraua cõ obscuridad y en figura, esso clara y manifiestamente nos lo dize el Euangelio. Dixonos muy bien esta verdad Lactancio Firmianò, hablãdo destos dos testamẽtos. Los Hebreos (dize) vsan de su viejo testamento, nosotros del nueuo, no porq̃ sean dos testamentos, ni dos vltimas voluntades, porque el nueuo, es cumplimiento del antiguo y viejo, y de entrãbos fue vno mesmo el testador y legislador, Christo nuestro señor, que por su muerte nos hizo capazes del reyno de la gloria, dexando de sus promessas vazio el Hebreo pueblo, por su infidelidad. Pues ellos q̃ solo se quedaron con aquella sombra de tan poca virtud, quedaronse burlados, quedandose con la figura y con la sombra contentos. Los que buscaró la verdad en aquella sombra encubierta, quedaron redemidos, remediados, y con la diuina gracia enriquezidos. Y porque mas claro veamos la conformidad, o la diferencia de aquel viejo testamento a este nuestro nueuo, y de la ley antigua a la nuestra Euangelica, miremos lo que dize san Iuan de Christo nuestro señor, autor deste nueuo testamento, confirmado con su sangre. Dize pues en el primer capi. de su Euãgelio, hablando de Christo, que de su plenitud y llenura todos recebimos gracia por gracia: porque la ley por Moyses fue dada, la gracia y la verdad por Iesu Christo fue hecha. Dize lo primero, que de la plenitud de Christo recebimos todos, quiere dezir, los passados y los presentes,

Ezech. 1. Et in medio eius similitudo quatuor animalium.

Lactan. Fir. lib. 4. c. 20.

Ioan. 1. De plenitudine eius omnes accepimus gratiã pro gratia.

los

los del teſtamento viejo, y los del teſtamento nueuo. Y aunque dize que recebimos, en dezir que de la plenitud de Chriſto, ſe entiende (como nueſtro padre *Auguſtinus* ſan Auguſtin lo afirma) que recebimos del la gracia q̃ nos juſtifica. Porque por Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor ſomos todos hechos gratos al Padre eterno, y reconciliados con el. Anſi lo afirman aquellas dos valeroſas columnas de la Yglesia, Pedro y Pablo, diziendo *1. Corin. 5.* que la ſangre de Chriſto es el precio de nueſtra redencion. Y dize ſan Iuan, que todos recebimos eſte precio, para moſtrar lo que acabamos de dezir, que los paſſados, preſentes, y por venir. Porque a los paſſados ſe dio eſta gracia en fiado, ſobre la palabra de Dios, que eſtaua dada de que ſe auia Dios de hazer hombre, y pagar por todos, con el precio de ſu ſangre. Por los preſentes pago de cõtado, y por los por venir pago adelãtado, porque dexo depoſitado eſte teſoro de ſu ſangre en ſus Sacramentos. Y quando nos llegamos a ellos, ſe nos da eſte precio, para que cõ el paguemos lo que deuemos a Dios. Eſta vniuerſal paga, mueſtran las palabras que vamos declarando: Eſta es mi ſangre del nueuo teſtamento, que por voſotros, y por muchos, ſera derramada, en perdon de pecados. Por voſotros, ſignifica los preſentes, por muchos, los auſentes, paſſados, y por venir. Y no dize todos, porque aunque Chriſto murio por todos, y por todos ſatisfizo ſuficientiſsimamente al eterno Padre, no todos ſe aprouechan eficazmente deſta diuina ſangre, haziendoſe indignos della por ſu culpa y ſu pecado. San Iuan dize, que recebimos de ſu plenitud eſta gracia, que llaman juſtificante. Veamos ſi recebimos otra gracia alguna. Nueſtro padre ſan

Augu-

Auguſtin dize, que por eſta gracia ſe nos da otra gracia, que ſan Iuan dixo, gracia por gracia, y eſta gracia es vna gracia nueua por la vieja, que declara ſan Iuã Chryſoſtomo a nueſtro propoſito, la ley nueua por la vieja, y el teſtamento nueuo por el viejo, q̃ recibieron los paſſados, que entrambas fueron gracias y mercedes de Dios. Pero eſta ſegũda, de mayor grandeza y excelencia, porque aquella no daua gracia, ni nos juſtificaua: pero por Ieſu Chriſto ſe nos da la gracia que nos juſtifica. Y declaralo marauilloſamente el gran Baptiſta, que ſuyas ſon eſtas palabras que vamos declarando, referidas por el Euangeliſta. Porque la ley fue dada por Moyſes, la gracia y la verdad, por Ieſu Chriſto ſe nos comunico. Y llamala gracia del Euangelio, porque por ſi y por ſus Sacramentos, la da a ſus ſeguidores, que no lo hazia la ley. Llamala verdad, para moſtrar lo que hemos dicho, que la ley de Moyſes, ſus ſacramẽtos, purificaciones, y teſtamento confirmado con la ſangre delos bezerros, eran ſombra y figura. De manera que aqui verdad, no ſe toma en quãto ſe opone a la mentira, ſino en quanto reſponde a la figura y ſombra, que tal fue la ley reſpecto del Euangelio. Y como la figura de vn cauallo no es el cauallo, y la planta de vna caſa no es la caſa, anſi aquella antigua ley, fue vna figura y ſombra de la verdad, y no la meſma verdad. Por eſſo dize, que la ley fue dada por Moyſes, quiere dezir, propueſta: pero que la gracia y la verdad, fue hecha por Ieſu Chriſto: porque aunque como hombre la propuſo, como Dios fue legislador, y anſi en todo y por todo cumplio y hizo buena la palabra de ſu Padre, que tenia dada a los antiguos ſiglos, anſi dela ley

Auguſtinus in hoc loco.

Chryſoſto.

Ioannis. 1. Lex per Moyſen data eſt, gratia & veritas per Ieſum Chriſtum.

Diferẽcia de Moyſes a Chriſto.

ley de naturaleza, como de la ley eſcrita, que con ſu precioſa ſangre los auia de lauar y juſtificar. Y a eſta promeſſa aluden las palabras que dize Chriſto: Eſte es el caliz de la ſangre mia, del nueuo y eterno teſtamento: myſterio de la Fè, que por voſotros, y por muchos ſera derramada, en perdon de vueſtros pecados. Mirad que cierto os digo, que debaxo deſtas eſpecias de vino, eſta la ſangre de mi nueuo teſtamento, adonde miraua aquel viejo que ya ſe acaba: pero eſte ſera eterno, que no ſe acabara para ſiempre. Y por eſte mi teſtamento y vltima voluntad, os conſtituyo y dexo herederos de mi gloria y bienauenturança. Y porque en ella no ha de entrar coſa contaminada ni ſuzia, ſi pecaredes, os dexo en eſte mi Sacramẽto mi verdadera y real ſangre, con que ſeays limpios de las ligeras manchas que cometieredes, y para las mortales os dexo la virtud de mi meſma ſangre, en el Sacramento de la penitencia, para que ſeays lauados y purificados, y ſatisfagays por vueſtras culpas al Padre eterno. Para eſſo que daran mis meritos en los demas Sacramentos, y en todos ellos depoſitados, y la fuente dellos, que es mi ſangre, y mi ſagrado cuerpo, eſte os doy, y dexo debaxo eſtos accidentes: y os los mando perpetuamente, por clauſula de mi teſtamento: Eſte es mi cuerpo del nueuo teſtamento, y eſta es mi ſangre del nueuo teſtamento. Dichoſa, feliz, y bienauenturada Yglеſia, con tanto bien enriquezida. Que nacion ha auido en el mundo, que tenga tan cerca de ſi a ſus falſos dioſes, hechos a ſu voluntad, como Dios nueſtro ſeñor, eſtandolo en ſu Yglеſia? Dichoſas almas, que de tanto bien gozan, mejoradas no ſolo en tercio y quinto de los bienes

de

de Dios, ſino hechas mayorazgos, y vinculados a eſte mayorazgo todos los bienes del cielo y de la tierra, pues tiene y goza el cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, que es verdadero Dios, y en cuyas manos puſo el Padre eterno todas las coſas, y por ſu teſtamento y vltima voluntad, nos dexa ſu ſangre y cuerpo, y ſe nos queda perpetuamete en nueſtra compañia en la Yglesia. Eſta es la ſangre (dize) del nueuo teſtamento. Pero bien es que cō breuedad veamos la autoridad deſte teſtamento, y grandeza del teſtador. Hablando Dios con Dauid, le dize: Yo le hare mi primogenito, mas excelſo que los Reyes de la tierra: para ſiempre guardare para el mi miſericordia, y mi teſtamento le ſera fiel y legal. Habla Dios nueſtro ſeñor con Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro, y dize que ſu teſtamēto ſera para Chriſto fideliſsimo, que quiere dezir, que en Chriſto en quanto hombre, ſe auian de cumplir todas las coſas que eſtauan prophetizadas acerca de la redencion del humanal linage. La guarda deſte teſtamento, que de tal manera es del Padre eterno, que es de Ieſu Chriſto ſu hijo, y cō vna meſma y eſſencial voluntad ſe ordeno y otorgo, es inuiolable y eterno, y eſta eſcrito y ſellado con el ſello pendiente con el precio de ſu ſangre precioſiſsime. Es crimen *leſſæ maieſtatis*, añadir ni quitar palabra a eſte teſtamento y vltima voluntad. Ley es recebida, que no ſolo no ſe añada ni quite palabra del teſtamento, pero que nadie preſuma declarar la voluntad del teſtador, ni ſus palabras, mas de quanto y como ſuenan: y ſi alguna eſtuuieſſe dudoſa, que ſe declaraſſe ſegū la comun manera de hablar de la tierra de donde es natural el teſtador. Chriſto ſeñor nueſtro,

Grādeza del teſtameeto, y teſtador.

Pſalm. 88. Ego primogenitum ponam illū, excelſum præ Regibus terræ, &c. Et teſtamētum meum, fideli, ipſi.

haze

haze ſu teſtamento y vltima voluntad, y le confirma con ſu ſangre: quien puſiere duda en ſus palabras, ſea tenido por loco, atreuido, fementido, y infame. Pues dize Chriſto: Eſte es mi cuerpo del nueuo teſtamento, y eſta es mi ſangre: quien ſe atreuera a poner duda que no ſea aſsi como ſuenã aquellas palabras, ni a dezir que no eſta alli el verdadero cuerpo, y la verdadera ſangre de Chriſto nueſtro ſeñor? Qualquiera contienda ſe determina y concluye con ſi o cõ no, y del ſi o del no, dependen todos nueſtros negocios y contratos, y afirmarlos ó negarlos, y no ay mas negocio que eſte ſolo. Para declarar los terminos, ay tantos pleytos y tantas audiencias: pero donde no ay duda, no ay pleyto: deueyslo, pagaldo, no ſe lo deueys, no ſe lo pagueys. Que aunque es dicho de alcalde de aldea, no ſe puede dezir mas. Que coſa mas clara pudo dezir Chriſto en ſu teſtamento, que: Eſte es mi cuerpo, y eſta es mi ſangre? Pues donde los terminos ni palabras, no ſon dudoſas, ſino tan claras y tan ciertas, que ay que poner en queſtion ni duda, ſino creer que lo contenido debaxo de aquellos accidẽtes del pan, es el cuerpo de Chriſto nueſtro ſeñor, y lo contenido debaxo delos accidentes del vino, es ſu preciosa ſangre, y que con eſta dexa enriquezida ſu Yglesia, por clauſula de ſu teſtamento y vltima voluntad. Reſta que veamos la autoridad del teſtador, y ſi a caſo es como algunos, que en tierras eſtrañas ſe fingen ricos y poderoſos, y hazen teſtamentos de grandes mandas, no tiniendo (como aca dezimos) en que caer muertos. Es cierto que Chriſto nueſtro biẽ tiene todas las condiciones que ſon neceſſarias para ordenar vn teſtamento, y guardo en el q̃ hizo todas las

Real preſencia de Chriſto, en el Sacramento.

Autoridad del teſtador.

las condiciones de los derechos diuinos y humanos. Era libre, y mayor de edad, testò de lo q̃ era propriamente suyo, que era de su sagrado cuerpo y sangre: quien lo pudo estoruar? Mas. Tenia autoridad para llamar alos de su casa, conuocar testigos, nombrar herederos, dexar en su reyno vicarios y gouernadores, y declarar su volũtad publica y secretamente, delante de su reyno, que casi estaua recogido en su Apostolico colegio en el cenaculo. Hizolo ansi, ordeno su testamento, diziendo: Esta sangre es mi nueuo testamento, y eterno, y desta os dexo por herederos y sucessores. Muere con este testamento, quien lo puede poner en duda, ni sus mandas y legatos torcer a otra cosa delo q̃ suenã? Cierto q̃ os da Christo su cuerpo y su sangre, y ansi es, y esso dize: *Hic calix nouum testamentũ in meo sanguine*, que san Pablo dixo, caliz del nueuo testamento, que todo es vno.

Correspon-cia del nueuo al viejo testamento.

Hemos ydo diziendo la correspõdencia cõ el viejo testamento, y la mejoria en lo essencial, miremos que tambien quiso Christo enlas palabras, mostrar como estas eran las verdades de aquellas sombras. Auia baxado Moyses del mõte, propuesto la ley a su pueblo, aceptadola el pueblo, y dicho: Que nos plaze de hazer todo lo q̃ nos manda el Señor. Toma Moyses la sangre delos bezerros y cabrones, y vn poco de lana colorada, y rozia al pueblo. Dize Christo: Esto es lo q̃ aquello esperaua, significaua y aguardaua, mi sangre del nueuo testamento. Y es de notar, q̃ porque en todo, lo figurado y la verdad, diga con la sombra y la figura, quando consagro su sagrado cuerpo, no dixo q̃ era del nueuo testamento, porque en la figura no se auia dicho en los sacrificios, que eran confirmaciõ

del viejo testamento, sino quando el pueblo con sangre fue roziado. Pues aqui en la sangre de Christo, hagase memoria del testamento, y ansi los Euangelistas, como san Pablo, en la sangre hagan memoria, como significando, que aunque Christo ofrecio su cuerpo a la muerte, que conforme a las ceremonias antiguas, en su sangre, y con ella, se cerro este glorioso testamento y ultima voluntad, no en la sangre que otro dia se auia de derramar, sino en la que estaua presente, debaxo de aquellas especies de vino, que por virtud de su palabra auia en su sagrada sangre mudado. Como quando Moyses rozio al pueblo con la sangre que tenia delante, le rozio, y dixo: Esta es la sangre con que se confirma el testamento de Dios: ansi Christo, con la presente que tenia en el caliz, confirma su testamento, y dize: Este caliz contiene mi sangre del nueuo testamento, que por vosotros y por muchos sera derramada. Y esto baste, para lo que toca a la consagracion del caliz, y del nueuo testamento. Quedan nos dos cosas, la primera es, si Christo señor nuestro quiso limpiarnos y purificarnos, para que pudiessemos entrar a ser herederos en la gloria, porque con sangre? Que la sangre mas parece que mãcha, que no que limpia. San Iuan, en el Apocalypsi, hablando de los santos martyres, dize que blanquean sus vestiduras, q̃ quiere dezir su cuerpo, en la sangre del cordero. Y llamã e los cuerpos vestidura de las almas, porq̃ las rodean y cercan como la ropa al cuerpo. Y dize q̃ las pusieron blacas como la nieue. Quien vio tal efecto en la sangre? Enfaziar lo blãco, si, y teñirlo. Dezimos q̃ esto tiene verdad en las cosas corporales, empero en la limpieza

Porque nos limpia Christo cõ su sangre.

Apocal. 7. De albauerunt stolas suas in sanguine agni.

espi-

espiritual del alma, y aun del cuerpo, con sola la sangre de Iesu Christo se haze. Y parece que toma san Iuan metaphora del xabõ, que al parecer tiñe y ensuzia quando se echa en la ropa, pero cõ su virtud queda blanca, y saca las mãchas. Y usan destos terminos san Pablo y san Iuan, haziendo alusion al testamẽto viejo, q̃ usa destos mismos terminos, q̃ llama limpiarse con sangre, lo que se santifica. De manera q̃ como aquellos vasos del ministerio del templo, tenian su sangre de animales para purificar y limpiar la carne, como hemos dicho del Apostol, ansi la sangre de Christo en sus Sacramentos, causa vna eficaz virtud de limpiar las almas y los cuerpos. Y ansi nos la dexa Christo nuestro bien, como medio tã necessario para nuestras flaquezas, en los demas Sacramentos, particularmente en el baptismo y confession, para limpiarnos de las culpas que del todo ensuzian el alma, que son las mortales, y alli esta la sangre de Iesu Christo, no en su naturaleza, sino en su efecto y virtud. A este soberano Sacramento, de su sagrada sangre y cuerpo, donde esta en su propria naturaleza la sangre y cuerpo de Christo nuestro bien, ya hemos de llegar por la penitencia, limpios de las culpas mortales, y este soberano Sacramento nos blanquea mas, nos hermosea, libra de las veniales, y nos aumenta la gracia, y causa en nosotros nueua hermosura y blancura. Y a esso alude el dezir, que Christo, en su sangre del nueuo testamento, que para hermosearnos y limpiarnos de nuestras culpas y mãchas todas, fue derramada, y esso llama perdõ de pecados, *in remissionem peccatorum*. Lo segũdo q̃ nos parecio poner aqui, para que entendamos no solo la fuerça

de la palabra de Dios, ſino de ſu voluntad, q̃ la fuerça en el querer Dios eſta, y ſin palabras podria todo lo que quiſieſſe, vſa de palabras, para que por ellas entendamos ſu voluntad. Hemos dicho de la eficacia de ſu palabra, y como deſta tranſubſtanciacion nos dexo muchos raſtros, milagroſos y naturales. La mudança de la vara en ſerpiente, ſerpiente en vara, vino en agua, la muger de Loth en eſtatua de ſal. Reſta que digamos, algunas palabras que la Yglesia nueſtra madre añade a las que Chriſto nueſtro redentor dixo en eſta conſagració, que myſterio tienen, y porque la Yglesia ordeno que ſe mezclaſſe agua en el vino. Y eſto nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo XVIII. *Acaba de declarar las palabras de que vſa la Yglesia en la conſagracion del caliz. Y porque en el vino ſe mezcla agua.*

EN otras ocaſiones hemos dicho, que es de tanta autoridad la Yglesia, y en ſus leyes de tanta grauedad, que baſta dezir: Eſto ordena, o ha ordenado, para que ſe de por ſuficiente razon: La Yglesia los haze, y lo ordena. Y ſi en todas ſus actiones es eſta ſuficiente razon, en coſa tan graue, y de tanta importancia, es de creer que mouida por el Eſpiritu ſanto, y de exemplo de Chriſto ſeñor nueſtro, vſa de las palabras que vſa en la conſagracion del caliz: porque aunque parezca que no vſa en particular de las meſmas palabras que refieren los Euangeliſtas, es cierto que el Eſpiritu ſanto que las dictaua, no

miro

miro tanto a las particulares palabras, aunque en lo verdaderamente essencial hablan de vna manera, diziendo todos, que Christo tomo el caliz, y dixo: Este es mi sangre: quanto tuuo cuenta de referir el hecho de auer Christo consagrado su sangre, de la forma que vsa la Yglesia, que es: *Hic este calix sanguinis mei, noui & æterni testamenti, mysterium fidei, qui pro vobis & pro multis effundetur in remissionẽ peccatorũ.* Dize Innocencio: Creemos q̃ la forma que la Yglesia vsa en la consagracion, que los Apostoles la tomaron de Christo, y de los Apostoles sus sucessores. No es difinicion de Fè, es graue doctrina de vn tan santo y tan docto Pontifice. Los Griegos vsan de las palabras que san Matheo pone, que son: *Hic est enim sanguis meus noui testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorũ.* Sino q̃ san Lucas añade: *Pro vobis*, como consta dela missa, de san Basylio, y Chrysostomo. Nuestras palabras añaden esta palabra *caliz*, de san Lucas, y de san Pablo. Y ansi no se puede entender con rigor, lo que dize Innocencio: porque si ansi fuera, en palabra ninguna, por pequeña que fuera, se variara: y ansi en lo essencial no se varia, aunque se añadan o quiten algunas palabras, significatiuas del mysterio. Dezimos pues, q̃ tomamos la palabra *calix*, de san Lucas, para significar, que la sangre de Christo se da en beuida, y por esso en vaso. Es cierto caliz de mi sangre, que quiere dezir: Vaso y beuida, que contiene mi sangre, como dezimos: Este es vaso de vino. Quiere dezir, que lo que contiene es vino. Aunque otros dizen quiere dezir: Este es el caliz, o beuida, que es mi sangre, *noui & æterni testamenti*, para diferenciarlo, como hemos dicho, del

Innocen. de celebratione missarum. c. cum marte.

antiguo, y antigua ceremonia. Y eſta palabra tomo la Yglesia, de la epiſtola de ſan Pablo alos Hebreos, y de otras partes de la eſcritura, como hemos declarado en los diſcurſos precedentes. Añadeſe: *In myſterium fidei*, para ſignificar, que eſte ſoberano caliz y celeſtial beuida, por contenerſe debaxo de aquellos accidentes la ſangre precioſiſsima de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, es de tan grandes myſterios, que ſola la Fè los puede comprehender. Y puedeſe tambien dezir, que eſta palabra, myſterio de la Fè, ſe añade tambien, para que los fieles entiendan, que no es eſte myſterio de los que con razones naturales ſe han de prouar, y que aqui la Fè ha de ſuplir lo que a los ſentidos falta, y que lo que la experiencia no alcança, alcança la Fè, que nos dize: Eſte es caliz de mi ſangre. Tambien para que ſe entiẽda, que eſte ſoberano Sacramento, no es ſacramento de infieles, gentiles, ni paganos, que es myſterio de Fè, y que a ſolos los fieles ſe ha de comunicar. Eſta es razon de nueſtro padre, q̃ dize que quando los gentiles oyan hablar del Sacramento, acoſtũbraua a dezir: Los fieles conocen eſte myſterio, moſtrãdo q̃ eſta doctrina es de ſolos los fieles. Y parece q̃ tomo eſta doctrina de S. Pablo, eſcriuiendo a ſu diſcipulo Timotheo, q̃ dize. c. 3. alos diaconos q̃ tengan *myſterium fidei in conſcientia pura*. Llama a eſte diuino Sacramento, myſterio de Fè, como la Yglesia, que parece auerlo tomado de alli. Y en eſte lugar tambien mueſtra, q̃ el diacono q̃ con el Obiſpo celebra eſtos altos myſterios, los ha de aguardar en ſu pecho con limpieza; no comunicãdolos con los infieles, ni indignos. Añade: *Qui pro vobis, & pro multis*. Mueſtra la eficacia deſte

Auguſtinus

Timoth. 3. Habẽtes myſteriũ fidei, in conſcientia pura.

Sacra

Sacramento, como queda dicho, declarando la consagracion del sagrado cuerpo. Tambien aduirtamos, que como en la consagracion del caliz añadimos algunas palabras, assi tambien la Yglesia añade algunas ceremonias, y cosas, en la consagració, que no esta muy claro auerlas hecho Christo nuestro señor, y dicho. Como aquella: *Elevatis oculis ad te Deum patrem suum omnipotentem.* Que en este lugar ningun Euangelista cuenta auerlo hecho. Y puedese creer que es tradicion antigua, o tomado de la multiplicacion de los panes, figura deste soberano Sacramento, Ioannis. 6. O como Innocencio dize, del milagro de la resurrection de Lazaro, donde haziendo gracias al Padre, dize el Euangelista auer leuantado los ojos. Del caliz dize: *Accipiẽs & hunc præclarum calicem.* Aquella palabra *præclarum*, parece auerse tomado del *calix meus inebriãs, quam præclarus est.* Y con esto parece quedan declaradas estas palabras. Resta ver, porque en la consagració del caliz, se mezcla agua, siendo cierto que como queda dicho, la materia de la consagracion de la sangre, es vino de vid, como consta que enel consagro nuestro señor su preciosa sangre. Pocas verdades ha tenido la diuina escritura, que no ayan tenido sus contradiciones: ni santas ceremonias, que no aya auido quien las murmure y contradiga: y assi esta verdad, que la materia de la consagracion de la sangre de Christo nuestro señor, es el vino, huuo quien a titulo de templança, afirmasse, que auia de ser agua, a quiẽ nuestro Padre san Augustin llama aquarios. Otros dixerõ, no solo que la materia de la consagracion era vino, pero que era error mezclarle agua. Fue error de los Griegos, q̃ no

Agua: por q̃ se mezcla cõ vino en la cõsagració del caliz.

Augustinus lib. de hære. 69. c. 64.

ha faltado quien en nuestros tiempos le resucite, diziendo que el agua se toma por cosa imperfecta, conforme a lo de Ieremias: Tu vino se mezclo con agua, que quiere dezir, la verdad de la ley, con falsas doctrinas. San Cypriano, escriuiendo a Celso, contra entrãbos errores, enseña como se ha de ofrecer por materia deste santissimo Sacramento, vino mezclado cõ agua, enseñando como Christo destamanera cõsagro su gloriosa sangre, porque del vino lo prueua de lo que dixo: No beuere mas deste fruto de la vid, enseñando el vino, como materia propria del Sacramento. Que fuesse mezclado con agua, no lo prueua del texto Euangelico, porque no le ay que lo afirme, pero dize que siendo aquellas regiones tan caluroſas, donde Christo celebro, y sus Apostoles tan templados, es de creer que beuian el vino aguado, y no puro. Tambien lo prueua del lugar de los Prouerbios, que le declara del santissimo Sacramento: Mezclo el vino, y puso la mesa. Tambien lo prueua de vna diuina reuelacion, que dize le fue a si mismo reuelado, y mãdado, y lo refiere al principio de la epistola a Celso, diziendo: No pienses hermano carissimo, que mouido de humana voluntad, y con algun atreuimiento, te escriuo esto, como sea cosa cierta, que el conocimiento que tengo de mi, me haze conocer mi indignidad. Pero quando proponemos alguna cosa, mandandonosla Dios, y inspirandola, es necessario que el sieruo y esclauo obedezca a su señor, protestando su indignidad, y q̃ declarar lo que Dios le reuela, es por obedecerle, y no ofenderle, si dexa de hazer lo que le manda. Y ansi sabe que Dios me ha reuelado, que en el caliz que se ofrece, se guarde la antigua tradicion

Isaiæ. 1. Vinum tuũ mixtum est aqua. Cyprianus.

Cyprian. ad Celsum. Prouerb. 9. Miscuit vinum, & posuit mẽsam.

dicion que tenemos de la Yglesia, y que no hagamos otra cosa, sino lo que la tradicion nos ha enseñado q̃ hizo Christo, ofreciendo el caliz, que en su cómemoracion nos mando ofrecer, mezclado con agua. Estas son palabras del santissimo y doctissimo martyr Cypriano, en las quales prueua, que el mezclar agua con el vino en la consagracion, es tradicion desde Christo nuestro señor, que lo consagro ansi mezclado: pero dize con tanta humildad y encogimiento, q̃ auerse de hazer ansi, Dios se lo auia reuelado y mandado. Y a esta costumbre tambien respondio la figura, que poquissimas cosas hizo Dios en su Yglesia, q̃ no las huuiesse con sombras y figuras mostrado en el viejo testamẽto. Que aquella sangre de los bezerros y cabrones, con que fue cõfirmado el viejo testamento, se mezclaua con agua, como lo afirma san Pablo: Leydo el mandato de la ley por Moyses, a todo el pueblo, tomando sangre de los cabrones y bezerros, con agua, rozio el libro, y a todo el pueblo. Y aũque es ansi q̃ en el Exodo no se haze memoria del agua, como ni del hysopo, ni de la lana colorada con que se teñia, santo Thomas sobre este lugar, dize que san Pablo, doctissimo en la ley, sabia muy bien que aquellas purificaciones se hazian de aq̃lla manera, desde q̃ Dios las mando a Moyses, y que aũque no lo escriuio, lo hizo ansi, y se prosiguio esta costumbre, hasta el tiempo de san Pablo, y esso basto para dezirlo ansi el Apostol. Dize mas, que esta era la mas solemne y primera expiacion, o purificacion, que se hazia en aquel pueblo, y que en ella se contenian las demas: y que como, Leuitici. 16. se mandasse otra purificacion el dia de la expiacion, con la sangre del bezerro y

Hebr. 9. Lecto omni mandato legis à Moyse vniuerso populo, accipiẽs sanguinem hircorum & vitulorum cum aqua & lana coccinea & hyssopo.

del cabron, y otra de la vaca bermeja, cuyas cenizas se guardauan, y con ellas y agua, hyssopo y lana, se
Numer. 19. roziaua el pueblo, Num. 19. lo junto todo san Pablo en este lugar, haziẽdo de todo junto mencion. Y quãdo digamos, q̃ basta dezirlo san Pablo, para entender que quando en el Exodo se callasse, por repeticiõ lo declaro san Pablo, es suficiente razon, como lo nota
Lyra. en este lugar Lyra: y nosotros hemos dicho diuersas vezes, de doctrina de nuestro padre san Augustin, q̃ muchas cosas q̃ no se dizen en sus proprios lugares dela escritura, por recapitulaciõ se refieren en otros, y anssi se puede entender este. Y de no dezirlo Moyses en su proprio lugar, huuo dos razones. La primera, por q̃ mandando roziar el altar, y el libro, y el pueblo, todo con sangre, lo vno, como podia auer tanta cãtidad de sangre, q̃ pudiesse roziar todo el pueblo? Lo segundo, como podia la sangre roziar, q̃ luego se quaxa y yela, o se corrõpe? Verdaderamente para su cantidad, y para q̃ fuesse liquida, y no se corrõpiesse, era necessario q̃ estuuiesse cõ agua mezelada, y como cosa notoria no lo dixo Moyses, y declarolo san Pablo. Anssi lo dize el Abulense en este lugar, y le sigue Lyra en la Glosa. Particularmente q̃ para otras purificaciones, siempre mãdaua la ley q̃ se mezclasse agua.
Exod. 12. Como consta del Exodo y Leuitico, donde mãdaua
Leuitic. 14. Dios echar el paxaro, con cuya sangre se auia de roziar el pueblo, sobre las aguas viuas. Y san Gerony-
Hieronym. super Parali. lib. 1. cap. 11. mo, en las questiones Hebreas, donde dize la escritura, q̃ Dauid ofrecio al Señor agua, dize q̃ siempre q̃ se ofrecia vino en sacrificio, se meclaua cõ agua. Pues anssi dezimos, que para que lo figurado y la verdad, diga con la figura y sombra, quiso Christo que en

este

este soberano sacrificio de su sagrada sangre, se mezclasse agua con vino, debaxo de cuyas especies auia de ser ofrecida su sangre, para nuestra purificacion y limpieza. Tambien nos cosa cierta, que como la ceremonia de celebrar en pan azimo, no solo es loable por auer Christo en ella celebrado, sino por su mistica significacion, que hemos dicho: assi el mezclar el vino con agua, se haze no solo por imitar a Christo, sino por significar (como lo affirma Pascasio Papa) que del costado del Señor salio sangre y agua, sangre para satisfazer por nuestras culpas al Padre eterno, y agua para limpiarnos y purificarnos dellas. Alexandro I. cercano a los Apostoles, mas antiguo que san Cypriano, en sus decretos dize assi: En las ofrendas y oblaciones de los Sacramentos, que se ofrecen en la solemnidad de la missa (de dõde de passo consta, quan antiguo es el nombre de missa) como hemos recebido de nuestros predecessores, que fueron antes de nosotros, no se ha de ofrecer a Dios vino solo, ni sola agua, sino vino mezclado con agua, porque del costado de Christo nuestro señor, salio sangre y agua. Nuestro padre san Augustin, declarando aquellas palabras de san Iuan, que herido el costado de Christo con la lança, salio sangre y agua, dize: Aquella sangre fue derramada en persona de nuestros pecados, y el agua para templar la saludable beuida, y para refrescarnos. Y ya queda dicho, como el agua significa el Espiritu santo. San Iuan Chrysostomo, sobre las mesmas palabras: No a caso (dize) se rompierõ estas diuinas fuentes en el cuerpo de Christo, sino porque de entrambas cosas tiene su ser la Yglesia. Tienen de esto

Pascasius.

Alexand.

Augustinus

expe-

experiẽcia los fieles, reengẽdrados por el agua en el baptismo, y con la sangre de Christo nuestro señor, en su Yglesia sustentados. Quando llegas, alma, a este diuino Sacramento, considera que llegas a poner tu boca en el sagrado costado, y que cõ su sangre eres redemido, y con su agua santificado. Este es el primer mysterio, y significacion, de mezclar el agua con el vino. Otra significacion pone el mesmo san Cypriano, en la misma epistola a Celso, diziendo: Cosa cierta es que las aguas significan los pueblos, segũ lo del Apocalypsi: Las aguas que viste, sobre que esta sentada aquella mala muger, son los pueblos de los gentiles. Lo qual (dize) vemos que se contiene y representa en el santo Sacramento del caliz del Señor, porque como todos estamos en Christo, y Christo lleua sobre si los pecados de todos, vemos que en el agua se entienden los pueblos, y en el vino la sangre del Señor. Pues quando en el caliz se mezcla el agua con el vino, juntanse los pueblos y las gentes con Christo, y los creyentes se hazen vna cosa con el que creen y confiessan. Y como aquella agua y vino mezclado, no se pueden apartar, ansi Christo no se apartara de su Yglesia para siempre, ni ella de su esposo Christo. Bienauenturado tal amor, y tal traça del Señor. Y mas abaxo dize el mesmo Cypriano, que con esta consideracion miremos, que ni el vino solo se puede ofrecer sin agua, ni el agua sin vino, quiere dezir, para cumplir con esta significacion. Y añade, diziendo, que si vno cõsagrasse en vino solo, parece que apartaria a Christo de su Yglesia: y si en agua sola, a la Yglesia de Christo. Esta mesma razõ hallamos en vn sermõ del cuerpo y sangre del Señor, que esta entre

Apocal. 17. Aque quas vidisti vbi meretrix sedet, populi sunt.

las obras de ſan Geronymo, tomo.4. Tambien ſan Ambroſio alude a eſta meſma ſignificacion, y dize: Antes de las palabras de Chriſto, el caliz eſta lleno de vino y de agua, pero en diziendo las palabras, ſe haze ſangre, que reſcato al pueblo. Con las quales palabras, parece ſignificar eſta mezcla del agua y vino. Dize la vnion de Chriſto con ſu Yglesia, de tal manera, q̃ dize la redencion de la Yglesia por Chriſto. Pues anſi, recogiendo y ſumando lo dicho: como para la conſagracion del cuerpo de Chriſto, de neceſſidad de la materia baſta qualquier pan de trigo, ſin leuadura o con ella (aunque ſegun la tradicion Apoſtolica, y mas propria ſignificació, y ſegun que Chriſto parece auerlo hecho, y por precepto tambien de la Yglesia Romana, ſe ha de cõſagrar el pan ſin leuadura) anſi tambien ſe ha de dezir y afirmar, que pues los Euangeliſtas no dixeron mas de que Chriſto tomo el caliz en las manos con vino, como ſe colige cierto de las palabras que dixo, y quedan declaradas, del fruto de la vid, ſe ha de tener, afirmar y confeſſar, que qualquier vino de cepas es la propria materia de la conſagracion de la ſangre del caliz, de manera que aunque no ſe echaſſe agua, no dexaria de hazerſe la conſagracion: la qual no seria, ſi alguno en agua ſola quiſieſſe conſagrar: pero que por la tradició Apoſtolica, conforme a como Chriſto conſagro, y por las figuras que precedieró, y miſtica ſignificació de tan altos myſterios, pecaria grauiſsimamente, quien dexaſſe de mezclar el agua con el vino para la conſagracion. Y anſi ſe han de entender los Doctores ſantos, que dizen que no ſe puede conſagrar el vino ſin agua, quieren dezir, licitamente, ſin quebrantar el

Hieron. Ambroſius, lib. 4. de ſacramen. c. 5

pre-

precepto y tradicion ecclesiastica. Y el agua que se ha de mezclar, ha de ser en tan poca cantidad, que con facilidad se pueda conuertir en la substancia del vino, y no en tanta cantidad, q̃ lo venga a gastar y corromper. Anssi lo manda Honorio Papa, escriuiendo a cierto prelado, reprehendiendo el abuso que en ciertas partes auia, poniendo en mayor cantidad el agua que el vino en el caliz: y dize que en ninguna manera se haga, sino que sea mayor la cantidad del vino que del agua. Es loable la costumbre que nosotros guardamos, mezclando vna o dos gotas de agua con el vino, que son suficientes para la significacion del mysterio, y para representar lo que la Yglesia y Christo pretenden. Y porque no quede nada por dezir: dudan algunos, que se haze la materia del agua despues de la consagracion? Dize Innocencio. III. Vnos dizen que como el vino se conuierte en la sangre que salio del costado de Christo, anssi el agua en la que del salio. Otros dizen, que el agua se conuirtio ya en vino, y que an sillegadas las palabras de la consagracion, como ya no ay agua, se queda en los accidentes de vino, a cuya substancia se auia passado, y anssi toda se transubstancia en la sangre de Christo nuestro señor. Otros dizen, que porque los Philosophos afirman, que el agua no puede de tal manera mezclarse cõ el vino, que pierda su substancia, y que ay medios para sacarla, aunque este de algunos dias mezclada, que ni el agua se muda en sangre, ni se muda en carne, sino que se queda en su ser, mezclada cõ los accidentes del vino. Ninguna destas opiniones reprueua, aunque aprueua mas, la que afirma que el agua se mudo en la substancia del vino, y con el se tran-

Hono. de celebratione missarum.

Innocen. c. cum marte, de celebrat. missarum.

transubstancio en la sangre de Christo nuestro señor, por virtud de las palabras eficacissimas de la consagracio. Y esto es lo q̃ se deue tener por mas cierto y prouable. Esso trasdos opiniones reprueua S. Thomas. Y con esto quedan declaradas, con la brevedad que este tratado requiere, las palabras de la consagracion que Christo dixo, y nuestra madre la Yglesia nos ordena que digamos. Resta ver, quien tiene autoridad de dezir estas palabras, y con ellas consagrar: y esto nos dira el discurso siguiente.

S. Tho. 3. p. q. 47. ar. 7.

Discurso. XIX. Quien es el propio ministro deste diuino y soberano Sacramento, y quien tiene autoridad para consagrar.

NO es de las menores mercedes que Dios nuestro señor a su Yglesia hizo, el dexar en ella ministros que puedan cada dia celebrar, y (anssi se sufre dezir) hazerlo q̃ Christo señor nuestro hizo, consagrando su sacratissimo cuerpo, comiendolo, y dandolo a comer a sus fieles, ofreciendolo al Padre eterno, en diuino y soberano sacrificio. Porque si solo el Señor huuiera hecho esto, como pudiera quedarsenos siempre con su real presencia en su Yglesia? Como pudiera darsenos en manjar, y como pudieramos aplacar al Padre eterno, indignado de nuestras culpas? Pues si derogados los antiguos sacrificios, nos quedaramos sin que ofrecer al Padre por nuestras culpas: no quedara cierto suficientemente proueyda su Yglesia. Pues Christo señor nuestro, sabiduria y poder del Padre eterno, que

a aque-

aquellas palabras que dixo, les dio virtud y eficacia para que conuirtieſſen el pan en ſu ſagrado cuerpo, y el vino en ſu precioſiſsima ſangre, eſſe gran Señor dio autoridad y poder a ſus Apoſtoles, celebrãdo or denes en aquella cena, y ordenandolos ſacerdotes, para que como tales pudieſſen conſagrar ſu ſagrado cuerpo y ſangre, y ofrecerla en ſacrificio perpetuo al Padre eterno. Y no ſolo lo ordeno y lo permitio, pero aun ſe lo mãdo, diziendo: Todo eſto que aueys viſto, os mando hagays en mi memoria. Mirad como yo he tomado el pan en mis manos, y hecho gracias a mi Padre eterno, lo he bendecido, y con mis palabras conſagrado mi ſagrado cuerpo y ſangre, en eſpecies de pan y vino, como lo he repartido, y dadoslo a comer. Eſto aueys de hazer tambien voſotros, en mi conmemoracion y memoria. Aueys de tomar el pan en las manos, y el vino (que a todo ſe ha de referir, y a todo lo refiere ſan Pablo) aueys de dar gracias al Padre eterno, y bendezirlo, y juntamente conmigo, y repreſentãdo mi perſona (que yo eſtare ſiempre con voſotros ſacerdotes mios) aueys de dezir conmigo: Eſte es mi cuerpo, y eſta es mi ſangre. Para eſto os doy autoridad, hazed eſto en mi memoria. Claro eſta que en dezirles Chriſto ſeñor nueſtro, que hagã lo que ſu mageſtad hizo, fue ordenarlos ſacerdotes, y darles ſu autoridad: porque de otra manera, que importara el dezirlo, ni para que ſe lo auia de mandar, ſino les diera autoridad para ello? Fue cierto ſiempre coſtumbre de Chriſto ſeñor nueſtro, mandando vna coſa, dar autoridad para hazerla. A los Apoſtoles les dixo, Marci. 16. Enſeñad a todos, baptizandolos en el nombre del Padre, &c.

Marci. 16.

Que

Que otra cosa fue, sino hazerlos maestros, y darles autoridad para baptizar? Y no fue necessario dezirlds: Doy os autoridad. A san Pedro le dixo: Apacienta mis ouejas: con q̃ quedo hecho pastor vniuersal de su Yglesia. Anssi aqui: *Hoc facite in meam commemorationem.* Aunque no les dixo: Doy os autoridad para ofrecer mi cuerpo y sangre, ni para consagrarla, mandarselo, fue tanto como si dixera: Doy os toda mi autoridad y poder para ello, como en realidad de verdad se le dio. Y anssi estas palabras: *Hoc facite*, no se refieren mas de a los presentes, a los Apostoles, y en ellos a todos los que en el sacerdocio les sucediessen. No quiso Christo que se hallasse en esta cena su madre gloriosa, ni ninguna de las santas mugeres que le seguian, porque nadie tuuiesse ocasion de pensar, que aquellas palabras a todos se endereçanan. Que aunque el recebirle es para todos los fieles, consagrar y ofrecer sacrificio, propriamente es de los sacerdotes. Y porque del ofrecer sacrificio diremos luego, vamos aora cõ lo que toca al consagrar este soberano Sacramento. Pues dezimos lo primero, que Christo en estas palabras de la consagracion de su cuerpo y sangre, puso vna virtud y vna eficacia tan grande, que expelen la substãcia del pan y del vino, y introduzen el cuerpo y sangre de Christo: porque aquellas palabras hazen la conuersion y transubstanciacion, como dizen los sagrados Doctores, hazen cierto lo que suenan, y como suenã, que aquello que era pan y vino, es su sagrado cuerpo y sangre, esso hazen, y esto es, que se queden los accidentes sin sugeto, y que debaxo dellos este el cuerpo y sangre de Christo, y esta fuerça, virtud, y eficacia,

Ioannis. 21. Pasce oues meas.

Muger no puede ser sacerdote.

puso Christo señor nuestro en aquellas palabras. Pero para que tengan esta virtud, no basta que esten escritas, como las nominas de los niños, ni que las diga qualquiera, sino que han de ser dichas y referidas de sacerdote ordenado de missa, que tenga esta autoridad. De manera que podemos dezir que son necessarias absolutamente tres cosas, para la consagració del cuerpo y sangre de Christo, vna de parte de las palabras, que se digan las mesmas que Christo dixo, y la Yglesia tiene declarádas, sin mudar la substancia, y lo essencial dellas: que aunque se quite algo, como no sea lo substãcial, y que significa el mysterio, o se añada algo, como tampoco le mude, no deshaze la fuerça de las palabras: ansi en este diuino Sacramento, como en todos los demas. Lo segundo, de parte de la materia, que es la substancia del pan y del vino, y si qualquiera faltasse, no se effectuaria este soberano Sacramento. Lo tercero es lo que aqui tratamos, que es necessario el ministro, para que consagre este soberano Sacramento. Y a esto dezimos, que es necessario absolutamente, que el ministro deste soberano Sacramento sea sacerdote, consagrado y ordenado, y que diga las palabras essenciales de la consagracion, con intencion de consagrar. No cae debaxo de duda, porque es determinacion de la Yglesia y sagrados Concilios, Nizeno. 1. c. 14. Lateranense, cap. firmiter, Florentino, en la decretal de Eugenio, y el Tridentino, en la sess. 22. y 24. de donde infieren los sagrados Doctores, la excelencia del sacerdote, como lo declara marauillosamente el glorioso san Iuan Chrysostomo, lib. 3. de sacerdocio, y san Geronymo: O grande dignidad la del sacerdo

Nizenus.
Lateranen.
Florenti.
Trident.

Chrysost.
Hieron.

cerdote, que con su palabra consagra el cuerpo de Christo. Clemente, libr. 1. constitu. cap. 28. y en otras impressiones. 31. El laico o lego, que sin ser sacerdote piensa consagrar, o sacrificar, no haze nada. Y san Cypriano, epistola. 77. Los sacerdotes solos pueden consagrar y sacrificar: y san Isidoro afirma lo mesmo. c. prælatis, distin. 25. Y esta autoridad estriua en estas palabras: Hazed esto en mi conmemoracion, que dixo Christo nuestro señor a sus Apostoles, y en sus personas a los sucessores en el sacerdocio. San Iustino martyr, dize: Los Apostoles en sus escritos (que llaman Euangelios) nos declararon auer Iesus mandado, auiendo tomado el pan en sus manos, y hecho gracias, que ansi lo hiziessen sus Apostoles y sus sucessores. Desta manera lo entendio Clemente, y ansi lo ha entendido la Yglesia vniuersal, enseñada de los Apostoles. Porque esta autoridad es sobrenatural, y ansi ha de ser dada de Dios, como en realidad de verdad la dio, y a solos los Apostoles y sus sucessores la dio, y les dixo: Hazed esto en mi memoria. De manera que es bien que entienda el Christiano pueblo, que quando el sacerdote ordenado de missa, llega al sagrado altar, no va solo, sino q̃ va Iesu Christo con el, y ansi ha de llegar con esse recato, reuerencia, respecto, y consideracio, de que va alli cõ el Iesu Christo nuestro señor: y que aunque algunas cosas en la missa (como veremos en su exposicion) parezca que son de sacerdote particular, pero quando llega a la consagracion, y leuãta los ojos al Padre eterno, ya va alli como enuestido en Iesu Christo señor nuestro, y ambos juntos dizen aquellas soberanas palabras, y como consagran

Clement.
Cyprianus.
Isidorus.
Iustinus.
Clemen lib. 8. consti. c. 12.

el cuerpo y sangre del Redentor. Es mysterio de tan gran regalo este, y de consuelo tan admirable, que quiero declararlo en poco mas. Todos los Doctores dizen, que dizen mucho, y frisan estos dos mysterios, encarnacion, y transubstanciacion; yq̃ el Verbo eterno q̃ se vistio de nuestra humanidad, haziẽdose hõbre, esse mesmo dio traça de darse nos en manjar y soberano sacrificio. La razon de hazerse Dios hõbre, fue para pagar por los pecados de los hombres al Padre eterno, porque el hombre por si no era poderoso para pagar, y Dios por si no podia padecer: la razon es, porque el hombre todo quanto por si puede, es corto, poco, y finito, la ofensa era infinita, no tenia proporcion lo finito a lo infinito, diose traça de que Dios se hiziesse hombre, para que como hombre pueda padecer, y como Dios tengan infinito merito sus obras, y ansi quedo el hombre remediado, y el Padre eterno satisfecho. Y para mayor cõsuelo y declaracion deste pensamiento, consideremos cõ nuestro padre san Augustin, la grandeza del consejo diuino, en razon de la salud y redencion del linage humano. Consideremos que este camino de nuestra redenciõ, el hijo de Dios no le podia andar, de fuerte y valiente, y el hombre puro no le podia andar de flaco. Porque Dios de fuerte no podia tener hambre, sed, ni cansancio, ni padecer ni morir, ni hazer otras obras de satisfacion por el pecado: que es dezir, que no podia padecer las penas deuidas por el pecado. Tambien el hombre, de flaco y miserable, aunque podia padecer las penas deuidas por el pecado, pero no eran de valor ni de merecimiento, porq̃ no siendo grata la persona q̃ satisfaze, no lo seran sus obras,

Encarnaciõ, y transubstanciaciõ, frisan

Augustinus

por

por tanto truxo el consejo eterno de Dios, y descubrio esta traça su amor diuino, que su hijo se hiziesse hombre, sin dexar de ser Dios, el fuerte flaco, sin dexar de ser fuerte, el que no deuia nada se encargasse de nuestras deudas, sin dexar de estar libre dellas. Todo esto lo hizo y traço, haziendose hombre, para como hombre poder padecer, y quedose Dios, para poder tener valor de satisfazer, y que siendo aquella persona a Dios tan grata, assi lo fuesse la satisfació. De aqui entenderemos algunos lugares, que parece tienen alguna dificultad en la escritura, y luego boluueremos a nuestro proposito. Porque Elias. 3. Regum. 7. para pedir a Dios resucitasse al hijo de huespeda, la buena biuda de la ciudad de Sarepta, se tendio en el suelo, y midio con el niño difunto, como haziendose vna mesma cosa con el? Que importaua aquello, para alcançar de Dios le resucitasse? Lo mesmo le sucedio a Eliseo con su huespeda, de la ciudad de Suna. 4. Regum. 4. dize la escritura, que el buen Propheta se encoruo sobre el moço, y como se hizo vna cosa con el, juntando ojos, manos, y boca con los del difunto. Lo mesmo se escriue, Actuum. 20. que le sucedio a san Pablo, con vn moço llamado Eutyco, que cayo de vna ventana muy alta, estando vna noche oyendo predicar a S. Pablo, y luego murio, y baxo el Apostol, y hizo lo mesmo, abraçandose con el difunto, y como haziendose vna cosa con él: y con estas ceremonias, resucitaró a estos difuntos, Elias, Eliseo, y Pablo. Y para que mas claro aun conste, quan vsada aya sido esta ceremonia en los amigo de Dios, acordemonos tambien de lo que le sucedio a Eliseo, 4. Reg. 18. que viendose Ioas Rey de Israel, afligido

3. Reg. 7. Porque los Prophetas se median con los difuntos para resucitarlos.

4. Reg. 4. *Et incurvata est super eum.*

Actuum. 20.

4 Reg. 18.

Oraciones de los santos, prouechosas.

de las Assirios, vino a pedir fauor a Dios, por medio de las oraciones de Eliseo: que siempre las oraciones de los santos, son de mucho valor para cō Dios. Eliseo le dixo: Rey, dame tu arco y tus saetas. Flecha, y bien, hazia Siria. Y dize el texto que le mando el Rey dar el arco, y tirauan juntos. Parece era necessario abraçarse con el Rey por las espaldas, para poder tirar, puestas las manos sobre las manos del Rey, y auna flechauā el arco, y tirauan saetas hazia Siria, haziendose Eliseo vno con el Rey, para que Dios le diesse victoria. Y dizele: Si assi como tirasse essos tiros perseuerares, alcançaras victoria, y no te quedara enemigo a vida. Que mysterios estan encerrados en estas ceremonias tan vsadas? Son cierto, almas, grandes regalos y confianças de los amigos de Dios, de los que conocen que Dios los ama y quiere bien, y quanto valen con el. Hazense vno con los que padecen, porque Dios haga bien a los otros. Porque como el amor es vna virtud vnitiua, haze de dos vno, como dixo Dionysio, y Aristoteles, que el amigo es otro yo, y yo otro el. Esta manera de hablar, vso Christo señor nuestro con su sacratissima madre, la noche de su muerte: y al arrācar del alma, mostrando a san Iuan, le dize: *Ecce filius tuus.* Porque si yo quiero, como quiero, a san Iuan, otro yo es, y por tal le tened. Y al glorioso Euangelista lo mesmo: Si soys mi amigo, aueys de ser otro yo, y a mi madre aueys de tener por vuestra, diziendo: Madre, veys ay otro yo. O amor soberano, y excelencia del grā Euāgelista. Pues ansi en abraçarse desta manera essos Prophetas y santos cō los muertos, dizē a Dios: Señor, yo soy el muerto, veys me aqui como muerto

Dionysius. *Aristote.*

Ioann. 17. *Mulier, ecce fil.ⁿ tuus*

con

cõ el muerto, el es yo, y yo soy el, resucitadme Dios mio. Lo q̃ no merece por si, merezcalo por mi, y ansi Eliseo se abraça cõ el Rey, y como se haze vna mesma cosa con el, como diziendole: Yo soy el afligido, Señor, yo soy el que peleo con los Assirios, peleando el Rey: si el es vencido, yo sere el vencido, y si el alcançare victoria, mia ha de ser la victoria: por tanto Señor, pues yo soy otro Ioas, y Ioas otro yo, pueda Ioas lo que yo, que vna es la pelea, y vna ha de ser la victoria. O alma Christiana, quando ves que el sacerdote llega a consagrar el cuerpo y sangre de Christo nuestro bien, y toma en sus manos la hostia y el caliz, para dezir las palabras Sacramentales de la consagracion, has de pensar que es vno con Christo, y como otro Christo, y q̃ las manos de Christo estan alli juntamente con las suyas, con mayor eficacia que las del Propheta Eliseo con Ioas, y que los labios de Christo nuestro bien, estan alli juntos con los del sacerdote, y que habla Christo en el, y junto con el dize: Este es mi cuerpo, y lo mesmo del caliz. Y ansi se pueden entender aquellas palabras de san Iuan: Quien come mi carne, y beue mi sangre, esta en mi, y yo en el, y ansi el consagra, y yo cõ el consagro. Y esso es el: Hazed esto en mi conmemoracion. El sacerdote consagra, y Dios cõ el sacerdote, y solo el sacerdote tiene esta autoridad, que no la tẽdria el Papa si no fuesse sacerdote, ni la tienen los Angeles, ni la tuuo la serenissima Reyna dellos, la Virgen santissima, solo el sacerdote la tiene, y siempre la tiene, que vna vez ordenado, no se le puede quitar este poder: aunq̃ mas le degraden, y le raygan las manos, siẽpre se queda sacerdote. Y esta es la dignidad que dio Christo a su

Ioannis. 6.

Yglesia, quando dixo a los Apoſtoles, y a ſus ſuceſſo res: Hazed eſto en mi memoria, mirad lo que yo he hecho, que he conſagrado mi cuerpo meſmo, eſſo ha zed voſotros, cõſagrãdo mi meſmo cuerpo. Y añadio Chriſto: Hazed eſto en mi memoria: enſeñandonos, que eſte ſantiſsimo Sacramento ſe ha de celebrar en ſu conmemoracion, recordacion, y memoria: y anſi la palabra Griega, mas ſignifica rememoracion, o lo que dizẽ remembrança, y anſi en el Canon de la miſ ſa ſe dize: *In mei memoriam*, en memoria de mi. Que eſte ſoberano Sacramento, nos ha de deſpertar la me moria de la paſsion y muerte de Ieſu Chriſto nueſ- tro ſeñor. Y eſta memoria, no ſolo la hã de tener los ſacerdotes, ſino todos los fieles, que a todos ſe les di- ze: que ſi comulgan, o ſi oyen miſſa, que tengan pre- ſente la muerte y paſsion de nueſtro Redentor: que todos los fieles, en quanto ſon vna meſma coſa con Chriſto, y vna meſma coſa entre ſi miſmos, juntamen te con el ſacerdote hazen lo que en perſona de Chriſ to, en nombre de toda la Yglesia, haze el ſacerdote. Que aunque el que no es ſacerdote no conſagre, ni propriamente ſacrifique, pero con el ſacerdote ofre ce al Padre eterno eſte ſoberano ſacrificio, y anſi la Yglesia dize, que acepta Dios nueſtro ſeñor eſte ſa- crificio de alabança, por aquellos por quien ſe ofre- ce, o de manos de aquellos que lo ofrecen. Y porque en el tratado ſiguiente hemos de dezir, como eſte ſo berano y ſupremo Sacramento es nueſtro ſupremo ſacrificio: y Chriſto que dixo: Hazed eſto en mi me- moria, no ſolo quiſo dezir: Ofreceldo, ſacrificaldo, ſino, comeldo, como dixo antes: Tomad y comed. Aunque hemos dicho algo deſto, y no poco, conclu-

yamos

yamos aqui, aduirtiendo que eſte ſoberano Sacramento, como eſtà tantas vezes aduertido, le ordeno nueſtro ſummo ſacerdote Chriſto, para nueſtra refection. Y como la corporal no ſe haze ſino juntandonos cõ el manjar, aſsi a eſta meſa nos cõbida Dios para que le comamos, recibamos, y le entremos en nueſtos cuerpos, para que ſantifique nueſtras almas, y reforme nueſtros cuerpos. Eſta ſumpcion, y recebir y comer el ſantiſsimo Sacramento, todos los Doctores ſantos, poſsitiuos y eſcolaſticos, la diuiden en Sacramental y eſpiritual: que aunque lo hemos dicho diuerſas vezes, y a diuerſos propoſitos, en los precedentes tratados, aqui lo cifraremos y reſumiremos, para cerrar eſta materia. El recebir Sacramentalmẽte el cuerpo de Chriſto nueſtro bien, quiere dezir recebirle y comerle debaxo de las eſpecies Sacramentales, debaxo de las quales eſta real y verdaderamente Chriſto nueſtro ſeñor, y anſi le recebimos. La eſpiritual es, quando no ſe recibe en acto, ſino con vn encendido deſſeo, y propoſito firme de recebirle. Y porque cada vno entienda lo que le importa el recebirle Sacramentalmẽte, y actualmente, aduirtamos, q̃ en eſta manera de recebir, ſe puede cõſiderar que recebimos el ſantiſsimo Sacramento, o ſolamente con el deſſeo, que es recebirle eſpiritualmente, o juntamente cõ eſſe deſſeo, recebirle actual y Sacramentalmente. La primera mánera declara el Concilio Tridentino, que ha de ſer vn deſſeo de recebirle en el ſantiſsimo Sacramento: porque en los actos humanos, el deſſeo eficaz de vna coſa que no ſe puede hazer, ſe recibe por la obra, y anſi el meſmo Concilio, en el c. 8. aduierte, que no todo deſſeo ni

Conci. Tri. ſeſſ. 13.

proposito, por muy eficaz que sea, se ha de tener por refection espiritual, sino sola aquella que procede de Fè viua, inflamada con caridad y amor de Dios: porque esta no solo se dize refection espiritual, por que se recibe espiritualmente, sino porque el feruor deste desseo, encendido en caridad y amor de Dios, es causa de mayor caridad, y mayor vnion cõ Christo, y por esso diximos que es manjar de hambrientos, y la Yglesia nos dize, tomandolo del cantico de la Virgen, que a los hambrientos desta soberana mesa, llena de bienes. Y no recibe este fruto, sino el que este desseo le procede de caridad, y mucho amor con Dios nuestro señor: que no se compadece con culpa ni pecado. Porque si alguno estando en pecado mortal, desseasse recebir el santissimo Sacramento con el pecado que tiene, no solo no le recebiria espiritualmente, pero de nueuo pecaria mortalmente. Mas si desseasse mejorar la vida, para dignamente recebir el santissimo Sacramento, no se podra dezir, aunque este desseo sea bueno, que recibe espiritualmente este soberano manjar, ni el fruto de la espiritual comida, con solo el desseo de mejorar la vida. Puedese tambien dezir esta, espiritual comida, desseando recebir el santissimo Sacramento, o en comun desseando guardar los mandamientos de Dios: y este como vno dellos, y ansi solamente en la Yglesia de Dios, se recibe espiritualmente este soberano manjar, porque es precepto de la Yglesia, y solo en ella esta fundado, y en ella sola se goza, y ansi el lugar de san Pablo, declarado por nuestro padre san Augustin: Todos comieron vn manjar, y bebieron vna beuida espiritualmente, queda declarado

Luc. 1. Esurientes replet bonis

que

que no desseauan este Sacramento, sino la persona de Christo nuestro señor, tã prometida y desseada, y esto llamauan comida espiritual. Que diferente cosa es recebir a Christo en su persona (que esto desseauã todos aquellos antiguos siglos) otra cosa recebirle en este soberano Sacramento, mysterio descubierto a tan pocos. Deste desseo es del que hablamos, y del que dezimos, que quien tiene este desseo, estando en diuina gracia, esse desseo es meritorio, y con esse desseo se inflama mas el coraçon: pero esto no procede de la virtud del Sacramento, que de suyo, y de su propria cosecha tiene, que essa no se promete sino al q̃ actualmẽte le recibe y come, y ansi se ha de entender el Concilio Tridentido, q̃ el que come este pan con Fè viua, que obra por la caridad, siente su fruto y prouecho en esse desseo, no por virtud del Sacracramento, como hemos declarado, sino por ser la obra meritoria, del que tiene esse desseo.

Dezimos mas, que esta refection Sacramental, se puede entender sola Sacramental, y sacramental y espiritual juntamente. Es del Concilio Tridentino, y necessario que todos la entiendan. La Sacramental se puede tomar materialmente, por qualquiera manera que se reciban las especies Sacramentales, sin conocer lo que son y contienen: como si vno recibiesse vna hostia consagrada, sin saber que lo estaua, o vn raton o gusano comiesse las especies. Y desta manera no ay que hazer aqui caso de esse recebir del Sacramento, ni se habla della: y llamase remotamente, Sacramental sumpcion. De otra manera podria recebirse, y entenderlo que se recibe, pero de vn hombre incapaz de este diuino manjar,

como

como de vn hombre no baptizado. Y tambien ſe llama material manera de recebir el Sacramento, porq̃ no ſe da como Sacramento, aplicandolo a ſugeto capaz del: pues la ſumpcion Sacramental, propriamente dicha, es recebir eſte diuino y ſoberano Sacramento, comiendolo realmente y con efecto, con intenciõ de recebirlo en ſugeto capaz y proporcionado. Porque como en los demas Sacramentos, en los hõbres de diſcrecion, ſe requiere capacidad y intencion en el que le recibe, y ſon actos neceſſarios para el efecto de los Sacramentos, que conſiſte ſu efecto en el vſo dellos: anſi en eſte ſoberano Sacramento del altar, ſe requiere intenciõ y capacidad en el que le recibe, y ſi el que le recibe, no le recibe con la diſpoſicion y limpieza que tanta grandeza requiere, dizeſe que le recibe ſolo Sacramentalmente, ſin recebir el fruto eſpiritual. Y plega a Dios que no aya algunos q̃ deſta manera lleguen al ſanto altar, por vſo y coſtumbre, ſin hazer mas diferencia, ni conſideracion, ni preparacion, que ſi ſe fueran a vna meſa comũ y ordinaria, a comer o cenar. Pues para recebir dignamẽte el ſantiſſimo Sacramento, ſacramental y eſpiritualmente todo junto, ha de ſer con la prueua que dize ſan Pablo, que ſe prueue y examine el hombre a ſi miſmo: y deſta manera, hallandoſe ſin culpa, y con limpieza de conciencia, y conſideracion de la grandeza de tan alto Sacramento, le reciba. Y a eſto nos combida Chriſto, diziendo: Tomad y comed. De donde inferiremos otra excelencia y ventaja deſte ſoberano Sacramento, alos demas que conſiſten en el contacto de algun elemento o materia, como el Baptiſmo en el contacto del agua, y el de la Eſtrema vncion en el contacto

Excelẽcia de eſte Sacramẽto a los demas.

contacto del olio. Estos tienen su efecto con el exterior contacto y tocamiento: este soberano Sacramento, surte y haze su efecto, recibiendole, comiendole, y entrandole en nosotros mesmos, como tantas vezes queda dicho, y a quien comemos, es el mesmo Christo, Dios y hombre verdadero, auiendole primero el sacerdote ofrecido al Padre eterno en supremo sacrificio. Y con esto me parece queda suficientemente declarado, lo que toca a esta diuina y soberana mesa, y a este soberano y diuino Sacramento, como es manjar del alma, y perfecta refection de la Yglesia. No es menos grandeza della, ni de menos consuelo para los fieles, que este soberano Sacramento, juntamente sea supremo sacrificio, con que podamos aplacar al Padre eterno, a quien ordinariamente con nuestras culpas y pecados ofendemos, y que podamos con este soberano sacrificio, cada dia aplacar a su magestad, y satisfazerle por nuestros defectos.

Y desto tratara el tratado siguiente.

TRA-

TRATADO QVINTO. QVE EL SOBERANO Sacramento del altar, es sacrificio de nuestra madre la Yglesia.

Discurso. I. Que cosa sea sacrificio, y de quantas maneras se tome en la escritura.

VNA de las cosas a nuestras almas de mayor consuelo, y de mayor importancia, es que conozcamos, que si como flacos y miserables pecamos, tenemos en nuesta Yglesia sacrificio con que aplacar a nuestro Dios, y sacrificio de tanto valor, que no podra el hombre pecar tanto, quanto el sacrificio de suyo pueda aplacar al indignado Dios. Esto nos resta declarar, y es necessario y anejo a la materia de que tratamos: porque de tal manera se nos dio Christo señor nuestro en manjar, que juntamente fue manjar y sacrificio. Es Sacramento y es sacrificio, y aunque se puede dezir que primero se ofrecio al Padre eterno en sacrificio incruento en la cena, y luego se dio en manjar, primero se dio en manjar y soberano Sacramento, que muriesse, donde se perficiono este soberano sacrificio. No se ha procedido fuera de orden, en auernos alargado en declarar las mercedes y fauores que nos hizo Christo señor nuestro, en darsenos

en

en manjar enel Sacramento:y vendra bien aora que digamos,quan gran fauor para el alma es,que sea juntamente Sacramento y sacrificio, y que el sacerdote juntamente consagra aquel santissimo cuerpo y sangre de Christo en el Sacramento, y lo ofrece en soberano sacrificio. Y para proceder con mas claridad y distincion, trataremos en este discurso, que cosa sea sacrificio, ansi en comun,y lo anejo a el, y como Christo señor nuestro,fue verdadero sacerdote,y como tal se ofrecio a si mismo en sacrificio al Padre eterno. Sacrificio pues,es vna ofrēda ofrecida a Dios exteriormente,de alguna cosa visible,para que con ligitima y solēne ceremonia, reconozcamos a Dios culto y reuerencia,mudando lo que se ofrece por legitimo y publico ministro. Es vna declaracion, que nos dize claro lo que significa esta palabra sacrificio, y desta manera hallamos su acepcion, assi en la diuina escritura,como entre los Latinos. Verdad es que esta palabra, sacrificio,anchamente tomada,y lo que llaman los Philosophos analogica y metaphoricamēte, se dize de qualquier acto de deuocion y religion, ofrecido a Dios,como la contricion, Palm. 50. Sacrificio a Dios,el espiritu cōtribulado. La oracion. Psal. 49. El sacrificio de alabāça me honrara,por el amor y caridad. Ad Hebreos.13. Con tales hostias y sacrificios,se aplaca Dios. Y la mortificacion, ad Romanos.12.y Sapien.13. Pero todas esta maneras de hablar,son metaphoricas,y dizen respecto a la propria manera del sacrificio,de que aqui hemos de hablar. Declaremos las pablas desta descripcion o difinicio del sacrificio. Dize lo primero, que es vna ofrenda exteriormēte hecha a Dios. Bien se prueua esto, por

Que es sacrificio.

Psalm. 50. Sacrificium Deo spiritus contribulatus.

Psalm. 49. Sacrificium laudis honorificauit me

Roma. 12.

Sapien. 13.

que

que assi en ley de naturaleza, como en ley escrita, siempre se vso en los sacrificios. De los primeros que la escritura haze memoria, fueron de Abel y Cain, hijos de Adam, Genesis. 4. que el vno ofrecio de sus ganados, y el otro de los frutos de la tierra. En la ley escrita, se mandaua ofrecer animales y aues, y se matauan, ofreciendolos a Dios, y en esto se diferencia el sacrificio de los actos de otras virtudes, como de la misericordia, Osee. 6. Misericordia quiero, y no sacrificio. De la obediencia: Mejor es la obediencia, q̃ la victima. 1. Regum. 15. y Psalmo. 50. Si quisierades Señor, sacrificio, ofrecieralo cierto. Pero se que no os agradã los sangrientos holocaustos. Y san Pablo, desde el cap. 5. de la que escriue a los Hebreos, hasta el. 10. siempre toma sacrificio en esta significacion, y dize entre otras cosas: Diste Señor, de mano al sacrificio y a la oblacion, y disteme a mi vn cuerpo apto y proprio para ser sacrificado. Despues declararemos este lugar. Auia antes dicho, que todo el pontifice y sacerdote elegido de entre los hõbres, se ponia por medianero entre ellos y Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Donde parece que declara, que para que aya sacrificio verdadero, es necessario que aya sacerdote, que es el ministro, publicamente diputado, para q̃ en nõbre de todo el pueblo, ruegue a Dios vse con el pueblo de misericordia, aplacandole con el sacrificio. Que es lo que dezimos en la difinicion del sacrificio, que es necessario q̃ se ofrezca por el publico y legitimo ministro. De manera que son como correlatiuos, sacerdote y sacrificio: donde ay verdadero y proprio sacrificio, ha de auer verdadero y proprio sacerdote. Y anssi amenazando Dios

Genes. 4.

Osee. 6. Misericordiam volo, & non sacrificium.

1. Reg. 15. Melior est obedientia, quam victima.

Ad Heb. 5. Sacrificium & oblationem noluisti corpus autẽ adaptasti mihi.

al

al pueblo de Israel, el vltimo y mayor castigo, fue dezir q̃ les quitaria el sacrificio y el sacerdocio: y ansi como estan sin sacerdotes, estan sin sacrificio. En la ley de naturaleza, si huuo sacrificio, como le huuo, huuo tambien sacerdotes. San Geronymo, en las tradiciones Hebreas sobre el Genesis, y en la epist. 126. afirma, q̃ antes que Dios nuestro señor diesse la ley a Moyses, todos los primogenitos de sus familias, erã sacerdotes, y ansi afirma que lo era Abraham, primogenito de Thares, Genesis. 11. y como tal ofrecio a Dios sacrificio, Gen. 15. Y en esto no se ha de seguir el Abulense, q̃ dize q̃ a todos les era licito ofrecer sacrificio a Dios, porque no estaua prohibido por la ley, como sea cierto, que en ninguna ley, ni aun entre los idolatras, dexo de auer siempre gentes y personas particularmente señaladas para ofrecer sacrificio a sus dioses. Y boluiendo a lo de los primogenitos, para mostrar san Pablo que Christo nuestro señor era verdadero sacerdote, aunque no era del tribu de Leui, lo prouo ad Hebreos. 5. diziendo: Nadie vsurpa honra para si, sino el que es llamado de Dios, como Aaron. Quiere dezir: No qualquiera tenia autoridad de atribuyrse a si la honra y autoridad de la dignidad sacerdotal, sino el que era llamado y nombrado para ella por Dios, como lo fue Aaron en el testamento viejo. Luego aun en este testamento, siempre fue señalandose el hijo mayor por sacerdote, mientras aquella republica se gouerno conforme a la ley. Y hablando de Christo, dize: No se glorifico, ni se leuanto a si mismo, ni vsurpo gloria que no le conuenia ni quadraua: que aunque no era del tribu de Leui, a quien pertenecia el sacerdocio segun la

Hieron.

Genes. 11.
Genes. 15.
Abulenses.

Ad Heb. 5. Nemo assumit sibi honorem, sed q̃ vocatur à Deo tanquã Aarõ. Sic & Christus nõ seipsum clarificauit vt pontifex fieret, sed qui locutus est ad Deũ ego hodie genui te.

ley, por quien hablando con el, le dixo, Pſal. 2. Tu eres mi hijo, yo te engendre oy, eſſe le eligio en pontifice y ſummo ſacerdote. Y porque hemos llegado a eſte lugar, de que la Yglesia y la eſcritura algunas vezes vſan, anſi hablãdo de la temporal, como de la eterna generacion de Chriſto nueſtro ſeñor, y ſan Pedro en los Actos Apoſtolicos trae eſte verſo para prouar la reſurrection, no ſera fuera de propoſito el detenernos vn poco en declararle. Dixo el Padre eterno: Tu eres mi hijo, yo te engẽdre. De quiẽ ſe puede dezir ſer hijo legitimo y natural de Dios, ſino de Chriſto nueſtro ſeñor? Porque aunque parece que en diuerſos lugares de la eſcritura otros ſe llaman hijos de Dios, Iob. 1. Como llegaſſen los hijos de Dios, y eſtuuieſſen delante del Señor, eſtuuo entre ellos Satanas: y en el. c. 38. Como me engrãdecieſſen juntamente las eſtrellas de la mañana, y ſe regozijaſſen los hijos de Dios. Llamanſe los Angeles y los hombres, hijos de Dios, en eſtos y otros lugares, impropria y metaphoricamente, por ſemejança y no por naturaleza, ſino por voluntad, Iacobi. 1. Con voluntad nos engendro, con la palabra de la verdad: quiere dezir, que nos hizo con gracia hijos ſuyos, mediante ſu doctrina. Pero en eſte lugar que vamos hablando: Yo te engendre oy, como lo notaron Chryſoſtomo y Teophilato, tomaſe el nombre de hijo, por el Verbo eterno, propriamente hijo de Dios, y dela meſma naturaleza y eſſencia con ſu Padre. Y ſon de tanta grandeza y excelencia eſtas palabras, que dixo el Apoſtol, ad Hebreos. 1. que a ninguno de todos los ſupremos Angeles ſele dixo. Donde la Gloſa nota, q̃ aquella palabra *hodie*, ſignifica preſencia,

Pſalm. 2. Filius meus es tu, ego hodie genui te

Iob. 1. Cum veniſſent filij Dei

Iob. 38. Etiubilarẽt omnes filij Dei.

Iacob. 1. Voluntarie genuit nos verbo veritatis.

Chryſoſto. Teophila.

Hebr. 1. Cui enim aliquando Angelorum di

sencia, porque en la eternidad en que el Verbo eterno es engendrado, no ay cosa passada, como que dexe de ser, ni cosa venidera, como que no aya sido o sea, sino que solo ay presente, porque todo lo que ay en la Trinidad, siempre esta presente, y ansi esta palabra *hodie*, aunque no ay cosa que nos obligue a dezir que quiera dezir eternidad, derechamente, ni las cosas que tienen ser eterno, significa presente duracion del tiempo, larga o corta, y esso quiere dezir oy. Pero porque en la eternidad, no ay sucession ni variacion de tiempo, sino las cosas siempre son de vna mesma manera, quadra muy bien, quando hablamos de las cosas eternas, vsar de la palabra oy, para que no se entienda tiempo passado ni futuro. Santo Thomas declaro admirablemente esta verdad, diziendo: Esta generacion no es temporal, sino eterna, porque dize: Oy te engendre. Porque esta diferencia ay del tiempo a la eternidad, que el tiempo se varia como el mouimiento, cuya medida es su variacion, y sucession, y por esso en el tiempo vsamos de passado y por venir: pero la eternidad, es medida de lo que no se mueue, y ansi no ay variacion ni sucession, sino que siempre es presente, y ansi con razon se nombra por aduerbio de presente, que es *hodie*. Y que esta palabra *hodie*, se tome siempre por presente, lo muestra el mesmo Apostol, en la epistola ad Hebr. 3. Exortaos a vosotros mesmos todos los dias, mientras teneys vn oy. Y luego dize: Y oy si oyeredes la voz de Dios, no endurezcays vuestros coraçones. Y en el. c. 13. Christo ayer, y oy, y para siempre. De manera que si *hodie*, no dize perpetuamente eternidad, dize vn tiempo presente perpe

xit Deus: Filius meus es tu, ego hodie genui te?

S. Thomas

Adhortamini vosmetipsos per singulos dies, donec hodie cognominatur. *Hebr. 13.*

perpetuo, que es lo que eternidad importa. Dize mas: *Genuite*. Habla (dize ſanto Thomas) de preterito, porque lo que ſe ha de hazer, no tiene ſer, lo que ſe haze no es perfecto, lo que ſe hizo, eſſo dize perfection. Pues para moſtrar la perfection de la generacion eterna, vſa de tiempo paſſado, y juntalo cõ el preſente, para que nadie pienſe que por paſſado dexa de ſer: y no vſa de futuro, porque nadie pienſe que no tiene perfecto ſer, y eſto, no porque la generacion eterna ſea hecha, ſino que habla a nueſtro modo de entender, y anſi haze eſte ſentido: Hijo mio, eres perfectiſsimo, y tu generacion es eterna: ſiempre eres engendrado de mi. Como la claridad del ayre es perfecta, y ſiempre procede del Sol, y los rayos del Sol ſiempre ſalen y dependen del: anſi, a nueſtra manera de entender, el hijo eternamente es engendrado del Padre, y perfectiſsimamente, y eſſo quierẽ dezir, anſi Dauid como el Apoſtol, en eſſe verſo: Yo te engendre oy. Pero lleguemos a nueſtro propoſito. Prueua ſan Pablo que Chriſto en quanto Dios, es hijo del eterno Padre. Pero que tiene que ver eſſo con el ſacerdocio, ni con que por ſer hijo de Dios, ſea ſacerdote? Cayetano, no menos curioſa que grauemente, y con breuedad, dize que por el meſmo caſo que prueua ſan Pablo que Chriſto es primogenide ſu Padre, prueua venirle derechamẽte el ſacerdocio, porq̃ los primogenitos, de derecho como mayorazgos les pertenecia el ſacerdocio: y que eſto ſea aſſi entre los Hebreos, y lo fueſſe ſiempre, mueſtra lo ſan Geronymo, en la epiſtola. 126. que es a Eldiuia, y dize: Eſta es tradicion, que haſta que Dios eligio a Aaron por ſacerdote, todos los primogenito del

Caietanus.

Hieron.

linage

linage de Noe, cuya genealogia se escriue, fueron sacerdotes, y ofrecieron victimas a Dios. Y esta es la primogenitura q̃ Esau vendio a su hermano Iacob, tan reprehendida de los santos Doctores. El mesmo san Geronymo, en las tradiciones Hebreas sobre el Genesis, declarando como Rebeca vistio a Iacob de las vestiduras de su hijo mayor, que las guardaua en su casa como muy preciosas, dize: Tambien afirman los Hebreos, que los primogenitos vsauan el oficio de sacerdotes, y que vsauan de sus vestiduras sacerdotales, quãdo ofrecian a Dios sus sacrificios, antes que se instituyesse el sacerdocio de Aaron. Y el mesmo, declarando lo del Genesis. 49. Ruben, primogenito mio: no como tradicion Hebra, sino como cosa cierta, llana y recebida, dize lo mesmo, que los primogenitos eran sacerdotes. Y no parece que lo muestra poco Dauid, en el Psalmo. 109. que es de Fè, que ala letra se ha de entender de Christo nuestro señor, porque assi lo declaro su magestad por san Matheo, en la pregunta q̃ hizo a los Hebreos: Quando Christo venga, cuyo hijo sera? Y respondieronle: De Dauid. Y dixoles Christo: Pues como Dauid llamo a su hijo señor, diziendo: Dixo el señor a mi señor, sientate a mi diestra? Y como cosa tan llana y recebida, q̃ hablaua del Mesias, no tuuierõ que responder. Pues en esse Psalmo dize el Propheta: *Ex vtero ante lucifer um genui te, &c.* Porque eres mi primogenito, y vnigenito, afirmo, y con juramento asseuero, que eres sacerdote eterno, no segun el orden de Aaron, sino segun el orden de Melchisedech: donde quiso prouar con la primogenitura el sacerdocio. Y esto es lo que prueua san Pablo, q̃ pues fue primogenito Christo,

Psal. 109. Dixit Dominus domino meo. Matth. 22.

Psal. 109. Ex vtero ante luciferũ genui te. Iurauit Dñs, & non pœnitebit eum. Tu es sacerdos in æternum.

fue ſacerdote. Y de toda eſta doctrina ſe colige, que ſiẽpre q̃ huuo ſacrificios, huuo ſacerdotes, y q̃ andan a vna ſacerdocio y ſacrificio, y que ſacrificio no dize qualquier acto del ſacerdote, ſino aquella obra eſpecial, en que ſe ofrece a Dios alguna coſa, mudãdo ſu naturaleza. Demanera q̃ esneceſſario obra exterior, y que mude ſu naturaleza, para que ſea ſacrificio. Como en el ſacrificio de los bezerros, vacas, y bueyes, aues, y los demas animales que ſe matauan, que mudauã ſu naturaleza, muriendo: o como los panes que ſe repartian, y en pedaços ſe dauan: o otras coſas deſta manera, que en realidad de verdad adquirian nueuo ſer, dedicandoſe a Dios. Y deſta manera dezimos, que en el teſtamento viejo huuo muchos y muy diferentes ſacrificios, como conſta de todo el Leuitico, y Exodo. Diremos luego, como en nueſtra Yglesia no ay mas de vn ſolo, ſoberano y ſupremo ſacrificio, con el qual el Chriſtiano pueblo, cõ publica y ſolemne ceremonia, con miniſtro ligitimo, adora y reuerencia a Dios nueſtro ſeñor. Porque ſino ſe tomaſſe con eſta propriedad, ſacrificio, como queda dicho, muchas obras del Chriſtiano ſe llamarian ſacrificios. Pero hablando propriamente, ſacrificio es lo que eſta declarado, y deſta manera el ſacrificio es poſsible, y honeſto, y acepto a Dios, y muy conforme al vſo de la razon natural, ſi ſe celebra legitimamente, como ſe puede prouar con facilidad, del perpetuo y continuo vſo de la Yglesia, en toda ley, de gracia, eſcrita, y de naturaleza. En la eſcrita es certiſsimo, de la de gracia, prouaremoslo luego, en la de naturaleza, proue moslo aora. Como Dios, que es autor de la naturaleza, puſo en los hombres, por ſu interior mouimiento

En la ley de naturaleza, huuo ſacrificios.

y na-

y natural inclinacion, vn animo para reconocer a su autor y criador: y como el hóbre se conoce compuesto de dos partes tan diferentes, como cuerpo y alma, la mesma razon le dicta, q̃ no solo reconozca a Dios con los actos interiores del alma, sino tambien con los exteriores, y con cosas sensibles, con esto professando el señorio y la grandeza de Dios, y que somos hechura suya, y que lo que le sacrificamos es suyo. Y ninguna manera ay mas propria deste conocimiento, que quando alguna cosa de tal manera se le ofrece, que en su honra se mude y sacrifique, q̃ dize, quede profana y comun, se haga sagrada y dedicada a Dios. De aqui entenderemos, que sacrificio, tambien es vna señal de cosa sagrada. Santo Thomas lo dize, y aun infiere de ay, que el ofrecer sacrificio a Dios, es connatural al hombre, que quiere dezir, que el inclinarse el hombre a sacrificar, nace con su propria naturaleza y vso de razon. Con señales exteriores declarar su alma y voluntad, y lo que tiene alla dentro de si, esso significa con el acto exterior del sacrificio, que con el ofrece su alma, su entendimiento, voluntad, y todo su ser, a Dios nuestro señor, professado por aquel acto exterior. Nuestro parde S. Augustin dize, que el sacrificio exterior visible, es señal del sacrificio interior inuisible. Y en vna epistola dize, que todos los sacrificios son significatiuos, y señal de algunas cosas escondidas. Y la razon claramente lo muestra: porq̃ siendo como es el sacrificio vna action agradable a Dios, q̃ contiene en si vna hóra y reuerẽcia a Dios deuida. Pregunto yo, de suyo, q̃ honra ni reuerencia se da a Dios, en que le matẽ el buey, ni la vaca, ni le tuerçan la cabeça la tortola, ni le ofrezcan

S. Tho. 2. 2. q. 85. art. 1. & 2.

Augustinus lib. 5. de ciuit. c. 5.

los palominos, ni le perfumen con incienſos ni tymiamas, ni otras coſas deſta manerà? Tiene Dios boca, para comer los ſacrificios? ni narizes para deleytarſe en la ſuauidad de los perfumes? No cierto. Y anſi vemos en la eſcritura, que aunque por vna parte quiere que ſe le ofrezcā, por otra parte los deſecha, y aun los llama abominables. Eſaię. 1. No me ofrezcays mas ſacrificio, porque vueſtro incienſo me es abominable. Donde claramente ſe entiende, que de ſu yo no hazen ni deshazen los ſacrificios, ſino en quanto con ellos con puridad de conciencia profeſſamos el conocimiento q̄ tenemos de la grandeza de Dios, y quan deuida le es la ſuprema adoracion y veneracion, y que con eſtos ſacrificios profeſſamos, que nos rendimos y ſugetamos a ſu voluntad, y que lo que de aquellos animales hazian los antiguos, mudando los de profanos en ſagrados, eſſo meſmo hazian de ſi, ofreciendoſe a Dios, o quado los ſacrificios ſignificauan alguna coſa particular, profeſſauan aquella ſignificacion: y anſi en algunos ſacrificios ponian las manos ſobre el ſacrificio, como ofreciendoſe en el meſmo ſacrificio a Dios. Y deſta manera podremos dezir, que aunque el ſacrificar parece connatural al hombre, el ſacrificio en ſu ſignificacion, depende de la impoſicion y determinacion humana o diuina, en el ſignificar eſto o aquello. Y anſi huuo en la ley antigua tantas maneras de ſacrificios, porque por ellos quiſo Dios moſtrar muchas y diuerſas coſas, que los ſagrados Doctores con tanta diligencia en ſus eſcritos nos declaran, que no es de nueſtro inſtituto detenernos en referirlas: pero dezimos, que el ſacrificio lo deſcubrio Dios a ſu voluntad, y lo inſpiro, anſi en

Iſaiæ. 1. Non offeratis vltra ſacrificiū frūſtra, incenſū abominatio eſt mihi

la

la ley de naturaleza, como escrita, para que cõ el fuesse adorado y reconocido por Dios y señor, y autor de la naturaleza, y ansi significan, no naturalmente, sino coforme a su voluntad, y beneplacito suyo, o de los hombres, que inspirados por Dios, vsaron el sacrificar esta o aquella manera de sacrificio. Desuerte que el sacrificar es natural, y el sacrificar esto o aquello, depende y ha dependido de la volũtad de Dios. Pero que signifique en comũ el sacrificio, y para que se instituyo, fuera de lo dicho, lo declara nuestro padre san Augustin, diziẽdo que dize dos cosas, lo vno, el interior y inuisible sacrificio, y al mesmo Dios a quien sacrificamos: y lo segundo, algun mysterio de la Fè, como la muerte y passion de Christo nuestro señor. Y en este sentido dixo san Iuan, que el cordero de Dios fue muerto desde el principio del mundo, y ansi podemos dezir, que el sacrificio significa algo que pertenece a nuestras costumbres, que es moral significacion, y alguna cosa mistica o figuratiua, escondida debaxo de esse exterior sacrificio. Y ansi tambien, a cerca de quien ofrece el sacrificio, significa sugecion, y obediencia, y reuerencia a Dios. Pues lo primero, que sea señal de alguna cosa inuisible el exterior sacrificio, es cierto, y declararemos lo vn poquito mas, luego que con el sacrificio reconozcamos la grandeza de Dios, a quien se ofrece. Esso mostremos lo primero. Dios es nuestro primer principio, y suprema causa, y como a tal le deue el hõbre el ser que tiene, y se le rinde y sugeta, protestandolo con esse genero de demostració, que es el sacrificio. Y como es natural al hombre conocer que es hechura de Dios, ansi lo es el reconocerle con estos actos exte-

Augustinus.

Apocal. 13. Agnus occisus est ab origine mundi.

riores, que son sacrificios: como lo infierē los Doctores. Y como solo Dios sea nuestra primera causa y vltimo fin, a sola su magestad se deue el sacrificio, y esta verdadera adoracion y reconocimiento, professado por el sacrificio. De aqui haze nuestro padre grādes argumētos, contra el aduersario dela ley y delos Profetas, y dize, que aūque el sacrificio es ofrecido por el hōbre, es cosa diuina. Y en la epistola 46. q. 3. Entendamos (dize) quan antigua cosa sea serle a solo Dios deuido el sacrificio, como lo afirman las verdaderas y sagradas letras. Y añade: Esta es la causa por que los demonios siempre hā desseado y procurado tanto los sacrificios en los idolos: no porque se deleyten en el mal olor de los cuerpos muertos, y sacrificados, sino por vsurpar la honra a solo Dios deuida. Y ansi el sacrificio, como a solo Dios deuido, es acto dela adoracion suprema, q̄ los Theologos llamā latria, que a solo Dios se haze. Y por esta razō muchas vezes en la escritura hallamos, que adorar y sacrificar, se toman por vna mesma cosa, Genesis. 22. Dixo Abraham: Quando ayamos adorado, bolueremos a vosotros. Y yua a sacrificar. Esta es la significacion moral del sacrificio, reconocer las grādezas de Dios, y reconocerse vn hombre por criatura suya, y a su magestad por suprema causa y vltimo fin. Deziamos tambien, que significa moralmente alguna cosa inuisible que passa alla en el alma, y esta es la deuocion, el espiritu, y la humildad con que se ofrece el sacrificio. Lo segundo, que es la mistica significacion, que es algun mysterio escondido sobrenatural de nuestra Fè, porque es importante para quando tratemos como es verdadero sacrificio el de nuestro altar,

Augustinus lib. 10. de Ciuit. c. 6. & lib. 8. c. 20. & epist. 46. quest. 3.

Los demonios apetecen sacrificios.

Genes. 22. Cum adorauerimus, reuertemur ad vos.

adon-

adonde vā endereçada eſta materia, dezimos que eſta miſtica ſignificacion, aunque anda muy de ordinario acompañada de los ſacrificios, y particularmente de los del teſtamento viejo, que todo en ellos era figura, alegoria, y ſignificacion: pero que no es de eſſencia del ſacrificio, porque muy bien pudo auer ſacrificios, ſin mas ſignificacion que la moral, de reconocerſe a Dios ſugetos, y a ſu mageſtad por principio y fin, ſin acordarſe de otra ſignificacion. Y anſi en razon de ſacrificios, anſi los ofrecian los gentiles como los fieles, y todos eran ſacrificios. Y entre los gentiles no auia otra ſignificacion, mas que la de ſu idolatria. Y ſanto Thomas afirma, que deſde que Adam peco, ſe vſaron luego ſacrificios. Y aunque Adam y ſus hijos pudieſſen, cō el conocimiento que Dios les dio, en ſus ſacrificios profeſſar la muerte y paſsion de Chriſto, otros auria que no tuuieſſen deſto Fè explicita, y anſi no paſſarian adelante, mas de ofrecer ſus ſacrificios, en reconocimiento de ſer a Dios ſugetos, como aſu principio y fin. Y ſi como hemos dicho diuerſas vezes, el ſacrificio cō ſola lumbre natural ſe pudo ofrecer a vn ſolo Dios, porque todo eſto alcança la naturaleza ſin la Fè, podia ofrecerſe ſin ella, y anſi ſin memoria de coſa ſagrada que ſignificaſſe. De manera que la razō propria del ſacrificio, es que ſe ofrezca alguua coſa exterior a Dios nueſtro ſeñor, la qual coſa ſe mude, por miniſtro legitimo, publico, diputado para eſto. Y quantas maneras aya de ſacrificios, y otras coſas tocantes a eſta materia, de curioſidad y guſto, nos dira el diſcurſo ſiguiente.

Deſde quando ſe vſaron ſacrificios.

S. Tho. q. 85 ar. 2. ad. primum.

Discurso. II. *De diuersas maneras de sacrificios, y como se diuide esta manera de sacrificio proprio, y de diuersos nombres que tiene en la escritura.*

VIsto algo de lo que toca a lo essencial del sacrificio, en este passado discurso, y que ha de ser ofrenda hecha a Dios, es bien que veamos que ofrenda ha de ser, y que maneras ay de ofrẽdas. Nuestro padre san Augustin, dixo que se ofreciesse algo, y no dixo que: pero por lo dicho parece que ha de ser cosa permaneciente, que se ofrezca inmediatamente a Dios nuestro señor. Y quiere dezir cosa permaneciente exteriormente, como algun don. Prueua esto la manera de hablar de la sagrada escritura, q̃ todas las vezes que habla de sacrificio, propone alguna obra exterior, como Gene. 8. Ofrecio holocausto sobre el altar. Y cap. 22. Ofreceras tu hijo en holocausto. Esaias: No me ofrezcays mas sacrificios, porq̃ el incienso me es abominacion. San Pablo, que ofrezcan dones y sacrificios por los pecados. Y para declarar que la muerte de Christo fue verdadero sacrificio, ad Heb. 9. dize: Por el Espiritu santo se ofrecio a si mismo, sin mãcha, a Dios. Y poco mas abaxo: Christo vna vez se ofrecio, para quitar los pecados de muchos. Estos lugares muestran claro, que el sacrificio consiste en el ofrecer algo exteriormẽte. Que si Noe saliendo del arca ofrecio sacrificio, y hizo altar, de las aues y animales mundos ofrecio a Dios su sacrificio. Abraham, a su hijo yua a sacrificar, y el mãcebo, como quien entendia que para sacrificar era necessario sacrificio, le pregunta a su padre: Donde esta el sacri-

Genes. 8. Obtulit holocaustũ super altare. & cap. 22. Offeres filium tuũ in holocaustũ. Isaiæ. 1. Incensum abominatio est mihi. Ad Hebr. 5. Ad Hebr. 9. Per Spiritũ sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo.

sacrificio, padre? No entendiendo que el era al que el padre auia de sacrificar. Y si para razon de sacrificio, bastara el arrodillarse el padre, y el poner maniatado al hijo, y el desnudar la espada, no le proueyera Dios del carnero que en lugar de su hijo sacrifico. Y el dezir Esaias: No me ofrezcays mas sacrificios, que el incienso me huele mal, bien mostro que era cosa permaneciente lo que se le sacrificaua. Y en dezir el Apostol, q̃ el sacerdote le ofrecia dones y sacrificios por los pecados, quiso hazer diferencia del don al sacrificio, que el don es qualquier ofrenda voluntaria, y sacrificio lo que a Dios se ofrece y sacrifica. Y para dezir que fue sacrificio el que Christo por nosotros ofrecio al Padre eterno, dixo que por el Espiritu santo se auia ofrecido a si mismo, sin manzilla a Dios: y que se ofrecio a si, para pagar por los pecados de muchos. Ansi que auiendo de ser sacrificio, ha de ser de cosa que tenga en si ser permaneciente. Y en esto se diferencia el sacrificio, como auemos apuntado, de muchos actos de religion, que parece que tienen en alguna manera la condicion del sacrificio, como son quando vn hombre se arrodilla delãte de Dios, reconociendole por su principio y fin, se hiere en los pechos, reconociendo su culpa, reza largas oraciones, y las ofrece a Dios, todos esto largamente, y como queda dicho, metaphoricamente, se llama sacrificio, porque no consiste mas de en aquella action y mouimiento interior o exterior del hombre, sin cosa permaneciente exterior que se ofrezca, y ansi no son propriamente sacrificios. Pero para que sea sacrificio, ha de ofrecerse alguna cosa, y dedicarse a Dios, y transferirla en su seruicio, o consumirla y acabarla

Que cosa es sacrificar.

barla en reuerencia de Dios. Entenderase mejor esto, si presupusieremos que segun propriedad de escritura, es diferente referir vna cosa a Dios, o ofrecerla a su magestad. Referirla, es como a vltimo fin, en quien tenemos obligació a referir a nosotros, y a todas nuestras actiones. Y aunque algunas vezes veamos su significacion confundida, y tomada por vna mesma cosa: pero gran diferencia ay, hablando propriamente, porque referir, mira las actiones humanas que las endereçamos a Dios: pero ofrecer, dize propria persona a quien se ofrece, que aunque de su yo no sea necessaria, ni la haya menester quien la recibe, es a Dios graciosa y agradable, por el animo de quien la ofrece. Que como Dios nuestro señor, no tiene necesidad de nuestros dones, ni dadiuas. Yo soy (dize) Señor de todas las cosas, ni como carne de toros, ni beuo sangre de cabrones, que eran los sacrificios mas vsados en la ley antigua: recibe nuestros sacrificios, no porq̃ adquiera mayor dominio en ellos, sino por el animo y religion de quien los ofrece, significado por aquel acto exterior, de aquella ofrenda que se consume y gasta en reconocimiento de su grandeza, y este es proprio sacrificio. Tambien se ha de aduertir, que para que sea sacrificio propriamente, esta ofrenda o sacrificio, proxima y inmediatamẽte se ha de ofirecer a Dios, sin otro respecto, y ansi los diezmos y primicias, no son sacrificios, porque aunque se dan en honra de Dios, es en alimento de los sacerdotes y ministros del templo. Nuestro padre san Augustin, dize que quatro cosas se requieren para que sea vno perfecto sacrificio, quien lo ofrezca, a quien lo ofrezca, por quien lo ofrezca, y q̃ ofrezca: y po-

Non manducabo carnes taurorũ, neque sanguinem hircorum potabo

Augustinus lib. 4. de Trinit. c. 14.

y podiamos añadir, que lo ofrezca. Declaranos esto san Pablo, diziendo: Todo el pontifice escogido de los hombres para q̃ interceda cõ Dios, y ofrezca sus dones y sus sacrificios por los pecados. Y en el.c.8. dize lo mesmo, añadiẽdo q̃ es necessario q̃ el sacerdote tenga cosa q̃ pueda ofrecer, demanera q̃ aya ofrenda, y a quien se ofrezca, y este hemos dicho que es solo Dios, y por quien se ofrezca, que son los pecadores, y como veremos a delante, todo junto se hallara en nuestro supremo sacrificio: a Dios es a quien se ofrece, Christo en quanto hombre es el que se ofrece en sacrificio, y el mesmo es el summo sacerdote que le ofrece, y por quien se ofrece somos todos los pecadores: o en quanto fue sacrificio, no expiatorio, porque por si no tuuo que pagar ni satisfazer, fue sacrificio de alabança y de hazimiento de gracias, y de exaltacion de su cuerpo, por lo qual fue a tanta dignidad leuantado, no como los demas sacerdotes, que primero ofrecemos sacrificios por nosotros mesmos, confessandonos por pecadores: pero Christo, ageno de toda culpa, no pudo ofrecer sacrificio por si. Tambien es necessario para que sea perfecto el sacrificio, que anden a vna (como diximos) sacerdote y sacrificio, que se ofrezca por legitimo ministro, que san Pablo llama pontifice o sacerdote: y ansi, quien no tuuiesse autoridad, y fuesse señalado por sacerdote, y se atreuiesse a sacrificar, no seria sacrificio el que ofreciesse, sino sacrilegio, porque como dize san Pablo, solo el sacerdote es eligido para sacrificar, y nadie puede ofrecer sacrificio, sino es llamado y diputado para esto. Y como para que el sacrificio sea verdadero sacrificio, en rigor es necessario que sea instituydo

Hebr. 5. Omnis enim pontifex hominibus assumptus pro hominibus cõstituitur.

tuydo por autoridad publica: ansi su ministro, para que pueda sacrificar, ha de ser eligido por autoridad publica, y a este llamamos aqui sacerdote. Pero que autoridad o election aya de ser esta, no se puede dar determinada manera, que sea comũ a todos, sino que se da segun la ley, o de Dios, como lo fue en el testamento vejo, y lo es en el nueuo: y en el nueuo, el modo de eligir es el de la Yglesia, como republica Christiana. A quien, y cuyas cabeças y obispos pertenece esta election, despues trataremos mas desto, aora baste que han de andar a vna y juntos, ley publica, sacerdote, y sacrificio. Y en la ley de naturaleza, ya queda dicho como los primogenitos y principes delas familias, eran los sacerdotes, ora fuesse esto por reuelacion de Dios, ora por costumbre y vso de los hombres, como queda dicho de san Geronymo: y lo mesmo siente nuestro padre san Augustin, declarando como la primogenitura que vendio Esau, fue el sacerdocio. En la ley escrita, luego en dando la ley huuo sacerdotes, señalando el tribu de Leui para assistir en el seruicio del templo, y la familia de Aaron para el sacerdocio, que duro mientras duro aquella ley, sucediendo por herencia en el sacerdocio. Vino la ley de gracia, y en ella instituyo Christo nuestro señor sacrificio, que fue su sacratissimo cuerpo, y luego sacerdotes, no por sucession, ni solo por election, sino como ministros de mayor sacrificio, por consagracion, siendo consagrados los sacerdotes, ministros deste soberano sacrificio. Vista pues la essencia del sacrificio, ansi para entender la escritura, como los santos Doctores, digamos en comun, quantas maneras ay de sacrificios, no hablando desta palabra sacrificio,

Augustinus Gene. 25.

Sacerdotes dela ley de gracia.

ficio, ancha y metaphoricamente, sino en rigor, de la manera que vamos hablando: porque hablando anchamente, pudieramos dezir que ay sacrificio visible y inuisible, verdadero y falso, como el que se ofrece a los idolos, proprio y metaphorico: no se ha de hablar, sino de solo el proprio, y deste propriamẽte tomado, se puede dezir que es reduzido a quatro causas o principios, como hablamos en las causas naturales, que les damos causas, y desta manera dezimos que ay sacrificio en la ley de naturaleza, escrita, y de gracia, que difieren entre si. El de la ley de naturaleza, no fue en comun su autoridad inmediatamente, sino fue consejo y acuerdo humano, deduzido del buen natural de los hombres, que les dicto que reconociessen a Dios por su autor y fin, con aquella ceremonia exterior, como queda dicho. Y dixe que esto se ha de entender, comun y ordinariamente, porque de algunos sacrificios no se deue negar que no fuessen reuelados de Dios, como el de Melquisedech, y el de Abel, tan autorizados en la escritura, y canonizados en el Canon de la missa, donde suplicamos a Dios acepte nuestro sacrificio, como acepto los dones de Abel, y el sacrificio del sacerdote Melquisedech. Los sacrificios de la ley antigua, fueron inmediatamente mandados por Dios, aunq promulgados por Moyses. El sacrificio vnico y singular de la ley Euãgelica, solo Christo Dios y hõbre le instituyo, y fue su autor, como lo fue de esse mismo sacrificio, en quanto Sacramento. Difieren lo segundo, en el efecto, que los sacrificios de la ley de naturaleza, de suyo ninguna virtud tenian, sino solo aquello que con la deuocion de los que los ofrecian

grangeauan: quanto mayor deuocion, mayor merito, ſin pegarſeles nada del ſacrificio. Los ſacrificios de la ley antigua, tambien fueron en eſto como los de la ley de naturaleza, que de ſuyo no dauan gracia, ni de ſuyo ningun don eſpiritual, ni ſatisfazian por los pecados, aunque tenian alguna mas virtud, que era quitar las irregularidades, penas de la meſma ley. El ſacrificio de la ley Euangelica, tiene de ſuyo gran virtud y fuerça, como veremos en ſu lugar. Tambien difieren de parte de la cauſa final, en lo que ſignifican, y en las ceremonias con que ſe ofrecen. Deſtas claro conſtara, a quien leyere el Leuitico, y tantas ceremonias como alli ſe guardauan. De ſu ſignificacion, ya hemos dicho en el precedente diſcurſo: que quanto a la ſignificacion moral, que es el reconocimiento de Dios nueſtro ſeñor, y humiliacion nueſtra, todos ſignificauan vna meſma coſa. Quanto a la miſtica, dezimos que todos ſignificauan, y mirauan a la muerte de Chriſto nueſtro bien, aunque no lo entendieſſen los que ſacrificauan. Y aunque eſto era anſi en lo comun de la ley de naturaleza, con mas propriedad y claridad los de la ley eſcrita, qual o qual exceptado, como el de Melquiſedech. El de nueſtra ley, es el meſmo Chriſto, y lo meſmo ſignificado. Segunda manera de ſacrificios, la diferencia dellos ſe puede reduzir a la materia de lo que ſe ofrece en el ſacrificio: y puedeſe reduzir a tres maneras de ſacrificios, o de animales, que ſolian ofrecer y matar en reuerencia de Dios, como toros, bezerros, palomas, corderos, y otros deſta manera. Vnas vezes eſtos ſacrificios ſe llamauan hoſtias, otras vezes victimas. Declarando

san Isidoro la propriedad destas vozes, y su origen, dize que hostia era el sacrificio que ofrecian a Dios, quando se emprendia alguna batalla, para que Dios diesse victoria contra los enemigos: y *ab hoste*, que quiere dezir enemigo, hostia lo que se ofrecia, porque Dios diesse victoria contra el enemigo. O porque este sacrificio se ofrecia *ad ostium templi*, a la puerta del templo: de alli hostia. Victima se llamaua, el sacrificio que se ofrecia a Dios por la victoria del enemigo alcançada. Llamauase victima, porque se ofrecia a Dios en hazimiento de gracias del enemigo vencido, o porque el sacrificio para ofrecerle le tenian atado, *á vincire*, que quiere dezir atar, victima. Otros sacrificios se ofrecian del fruto de la tierra, como del trigo o grano, y estos se llamauan immolaciones. Dizen algunos, que *à molendo*, porque se molia. Quando se ofrecian licores, como vino o azeyte, llamauanse libamina, aunque algunas vezes se confunden estos nombres, y qualquier sacrificio se llama con qualquiera nombre dellos: y todos quadran muy bien a nuestro soberano Sacramento, que como vno y solo sacrificio en nuestro Euangelio, pues en el se ofrece Christo, que es viua hostia, y se nos da debaxo de especies de pan y devino, es *hostia*, *sacrificium*, *libamen*, y *victima*. La tercera diuision y manera de tomar esta palabra sacrificio, se puede reduzir a la forma, que es la manera como se ofrecia el sacrificio, y se mudaua en cosa sagrada: y en esto ay tantas maneras, y ha auido, de ofrecer, que sera muy dificultoso reduzirlo a cierta forma: pero los sacrificios del testamento viejo, se pueden reduzir a tres maneras y modos;

Isido. lib. 6. ethimo. 6.

Victima que sea.

Inmolaciones que sea.

Libamina q̃ sea.

o formas de sacrificar, porque lo que se ofrecia, se abrasaua y quemaua todo, y este se llamaua holocausto, y es palabra Hebrea, y se declara *ascendens*, que sube, como significando, que con el fuego, todo se deshazia y resoluia en vapor y humo, cuya propriedad es subir. Otros, como lo afirma san Isidoro, en el lugar alegado, afirman que *holocaustum, es* palabra Griega, y que significa todo quemado, y que de ay toma el bocablo. Otros sacrificios, despues de auerlos degollado, parte dellos se quemaua, y parte se guardaua para el sustento de los sacerdotes, y comianlo alli en el mesmo templo, o en su atrio, como el sacrificio que se ofrecia po el pecado, y este se llamaua hostia, como diximos ariba. La tercera manera de sacrificar, se llamaua hostia pacifica, que parte della se quemaua, parte se guardaua para los sacerdotes, parte para los mesmos que venian a ofrecer a Dios sus sacrificios, como consta de los seys capitulos primeros del Leuitico. Y destos sacrificios, Cyrilo y Ruperto traen algunas razones, porque se ofrecian desta manera, q̃ las cifra santo Thomas. 1.2.q.102. particularmente respõdiendo al octauo argumento, que porque toca a nuestras costumbres, cifrare aqui. El holocausto, que acabamos de dezir que se quemaua todo, significaua la reuerencia que se tenia ala magestad de Dios, el amor grande a su summa bondad, y parece que conuenia al estado de los perfectos, que totalmente se ofrecen y dedicã a Dios, y a la obediencia, no solo de los preceptos, sino tambien de los consejos, mostrando que como todo aquel sacrificio se resoluia y euaporaua, subiendo en alto: anssi todo su ser, pensamientos, obras, y palabras, las tiene puestas

Holocausto.

Isidorus.

Hostia. Exodi. 4.

Pacifica.

Leuiti. 1.

S. Tho. 1.2. quæst. 102.

en

en Dios, y todo sugeto a su magestad. El que se diuidia en dos partes, que parte se quemaua, y parte lleuaua el sacerdote, significa el estado de los penitentes, para significar, que el perdon de los pecados depende de la misericordia de Dios, por ministerio de los sacerdotes y ministros suyos. El tercero, que era la hostia pacifica, que lleuaua su parte el que ofrecia, q̃ ordinariamente se ofrecia por hazimiento de gracias, o por el felize estado del que se ofrecia, significaua el estado de los que van aprouechando en la virtud, cuyo aprouechamiento es de Dios, por ministerio de sus sacerdotes y ministros, cooperando nosotros, o los que van aprouechando, y por esso todos lleuen parte, pues todos la tienen en su aprouechamiento y su virtud. Prohibiase comunmente, q̃ la sangre ni el redaño no la comiessen, ni el sacerdote ni el que lo ofrecia: que la sangre se derramasse en la peaña del altar, y el redaño se quemaua todo, lo vno porque de estas dos cosas hazian mucho caso los idolatras, pues para apartar a su pueblo de la idolatria, vedoselo que mas los idolatras apetecian. Tambien para la informacion de nuestras costumbres, vedese el beuer la sangre, para que aborrezcan los fieles el ser homicidas, y derramar humana sangre. Genesis. 9. Carne con sangre, no comereys. Vedase comer del vnto de la grossura, para prohibirles qualquier torpeza y deshonestidad, que en figura desto se quexaua Ezequiel. Tambien se vedaua esto, en reuerencia y reconocimiento del mesmo Dios, porq̃ la sangre es el principal asiento de la vida, y la grossura significa el sustento. Reconozcamos que esso se deue a Dios, y gastese en su seruicio, professando en esso,

Leuiti. 3. Omnis adeps Domini erit iure perpetuo.

Leuiti. 9. Pectora eorum, & armos dextros separauit Aaron.

Genes 9. Carnem cũ sanguine non comedi tis.

Ezechi. 34. Quod grassum erat occidebatis.

esto, que nuestro ser, vida, y sustento, es de Dios. Y si queremos dezir, que tambien se reseruo esso por reuerencia de la sangre de Christo, que por toda su Yglesia auia de ofrecer, y por el amor grande, que Zacarias llamo entrañas de misericordia, porq̃ parece que esse es el lugar de la misericordia (y ansi dizen los naturales, que los mas gordos, mas compassiuos) no viene fuera de proposito. Tambien de las hostias pacificas, seguardaua para el sacerdote el pecho, y el braço derecho, con su espalda: lo vno para quitar la hechizeria o agueros de los idolatras, que en el pecho, y en vn hueso del, y en la espalda, quando sacrificauan, hazian, y ansi no se les permitia, antes luego se lo quitauan a los ofrecientes, por quitarles la ocasion del aguero: y tambien para mostrar, que el sacerdote ha de ser sabio y discreto, para enseñar a su pueblo, que significa el pecho, lugar de la doctrina, y fuerte y sufrido, para gouernar, lo que dize la espalda. Las razones de otros particulares sacrificios, dexemosla a los curiosos, que lo vean en los Doctores, que con tanta curiosidad y espiritu los han declarado. La quarta manera del sacrificio, se toma de parte del fin, y de lo dicho podemos inferir, que puede tener tres o quatro fines, el primero solamente en reuerencia de Dios, para professarle por nuestro total Señor, principio y fin, y a esto responde el holocausto, que se quemaua todo el, y se ofrecia por nuestros pecados, y se llamana *hostia pro peccato*. Y en este se ofrecian diuersos sacrificios, por diuersos pecados, no porque por ellos se les perdonassen, que ya esta dicho que no, sino para mostrar la mayor o menor grauedad, por la significacion de

Luca. 1. Per viscera misericordia Dei nostri.

Leuiti. 9.

la

la ofrenda. La tercera era, la que se ofrecia por hazimiento de gracias, que a Dios se dauan por beneficios recebidos, y este propriamente se llama hostia pacifica. La quarta manera, quando el sacrificio se ofrece para pedir mercedes a Dios nuestro señor, fuera del perdon de los pecados, de que hemos hablado, como salud, victoria de nuestros enemigos, hazienda, honra, y este sacrificio se puede llamar impetratiuo. Y como esta diuersidad de sacrificios se tome del fin del q̃ sacrifica, y puede en vn sacrificio, tener todos essos fines, todo se puede hallar en vn sacrificio, como se cõtiene todo en nuestro soberano sacrificio del altar, como veremos luego. Pues para el caminamos, es razon que lleguemos ya a tan desseado puerto, en que nos comença a entrar el discurso siguiente.

Discurso. III. *si esta manera de proprio y verdadero sacrificio la ha auido en toda ley, y si es precepto y mandamiento de la ley de naturaleza el sacrificar.*

COsa es muy cierta y aueriguada, que ninguna nacion ha tenido el mundo, que no aya aun naturalmente vsado sus sacrificios, con que reconocian la falsa deydad que por verdadera dauã a sus dioses. Y en leuantando, o adorando a vno por Dios, luego le buscauan el sacrificio que les parecia auerle de agradar mas, y esse le ofrecian, en reconocimiento de su deydad. De donde veremos, que tan-

tos quantos dioses inuentauan, tantos sacrificios fingian. Al dios Baco el cabron y el asno, porque entrã bos royan las vides, cuyo inuentor dezian ser Baco. Virgilio: No por otra causa el cabron se ofrece a Baco. Lo mesmo Ouidio, y Marcial. Y del asno dize Plinio, que como la ferula se dedicaua a Baco, assi el asno. A la diosa Ceres le ofrecian vna puerca, por el enojo que le auia dado en roçar las miesses. *Prima Ceres aui, deganisa est sanguine porcæ.* Ouidio. Al dios Iupiter ofrecian los Persas el cauallo, y a Diana la cierua. A Priapo el asno, porque le fue estorno de cierto gusto deshonesto: como a la diosa Noche sacrificauan el gallo, por parecer q̃ la destierra cõ llamar el dia, como lo dixo Ouidio. A Minerua, inuẽtora de la oliua, le ofrecia la cabra, en vengãça del daño que a las oliuas haze, royendolas. La tortuga a Venus, significando que la gracia se conserua cõ la clausura y encerramiento, por la tortuga significada, que nunca sale de su casa o concha. Y no gastemos mas tiempo en esto, pues es tan cierto, en reconociendo a vno por Dios, ofrecerle luego sacrificios, como toda la gentilidad cõ sus idolos lo professaua. Del pueblo que ha conocido vn solo y verdadero Dios, en todas las leyes de naturaleza, escrita, y gracia, q̃ siempre su conocimiento le ayan professado con sacrificios, no da lugar a ponerlo en duda la sagrada escritura: pues en ley de naturaleza, se celebra el sacrificio de Abel, hijo de Adam, que ofrecio a Dios de lo mejor de su ganado, el qual acepto Dios, como ofrecido de buenas entrañas. Tambien lo mostro el de Cain, no reprouado de Dios por ser sacrificio, sino por ofrecido indignamẽte. Noe, en saliendo del arca, ofre-

Virgi. 2. Georgi. *Martial.* *Plinius.* *Ouidius.* *Gene. 14.* *Genes. 8.*

ci

cio ſobre vn altar ſu holocauſto, q̃ fuè acepto a Dios en olor de ſuauidad, que quiere dezir, le fue agradable. Melquiſedech tãbien enla ley de naturaleza, ofrecio ſu ſacrificio de pan y vino, tan celebrado en la eſcritura. De Abraham, y de todos ſus ſuceſſores, leemos lo meſmo. Si Adam ofrecio ſacrificio a Dios, y Iſaac, no haze mencion la eſcritura, y aunque lo ofrecieſſen, no es mucho que no ſe eſcriuieſſe, que no era neceſſario eſcriuir de todos en particular, no auiẽdo auido en ſus ſacrificios coſa ſeñalada, digna de eſcriuirſe. Aunque tambien ſe puede dezir lo que ſanto Thomas dize, que ſe deue creer q̃ ofrecieron a Dios ſus ſacrificios, y el no eſcriuirſe, fue porq̃ Adam auia ſido el principio de la culpa, no querer Dios que ſe ſeñalaſſe en el principio de la medicina, que era el ſacrificio. Y de Iſaac, porque ſignifico a Chriſto nueſtro ſeñor, que es el verdadero y proprio ſacrificio, y ſe ofrecio a ſi miſmo, auiendoſe a ſi miſmo ofrecido Iſaac: y auiendo enſu nombre y lugar ofrecido Abraham el carnero, alli ſe puede dezir que ofrecio Iſaac con ſu padre aquel ſacrificio. Y quãdo eſtas razones no conuençan, baſte que no era neceſſario que de todos los juſtos ſe eſcriuieſſen los ſacrificios q̃ ofrecian a Dios. Baſto eſcriuir algunos, que encerraron particular myſterio, y fueron teſtimonio de la coſtumbre de aquella ley natural. En la ley eſcrita, mas claro conſta quan aceptos fuerõ a Dios los ſacrificios, pues como tales no ſolo fueron recebidos de Dios, pero mandados ofrecer por ſu meſma ley, que no pudo mandar coſa que no fueſſe muy juſta y ſanta. Y ſi antes que la idolatria ſe introduxeſſe en el mundo, fueron a Dios aceptos los ſacrificios de la ley de naturaleza,

Gen. 14. 15. & 22.

S. Tho. 2. 2. q. 85. art. 1. ad. 2.

naleza, como queda prouado, no cõstando en todos q̃ huuiesse precepto de Dios, aũque de algunos si, como el de Abrauan, que fuera del dicho sacrificio de su hijo, le mando que le ofreciesse en sacrificio vna vaca, y vna cabra de tres años. Los del viejo testamẽto, tan expressamente mandados, ofrecidos como Dios queria, como podian dexar de ser aceptos? Tambien estos sacrificios, en aquel tiempo no tenian cosa mala. Que mal podia auer en matar vna vaca, o vn bezerro, o vna tortola? Y con esto significauan aquel supremo y soberano sacrificio, que Christo nuestro señor auia de ofrecer de si mismo en el arbol dela cruz: siendo este de infinito merecimiento, quien lo significaua y professaua, como podia dexar de ser acepto a Dios? Y si no lo fuera, para que se auia Dios de ocupar (si assi se sufre dezir) en darles tantas leyes, preceptos, y ceremonias, assi para los sacerdotes, como para el vso de los sacrificios? Y si quien no los ofrecia conforme a la ley de Dios, pecaua, es cierto y claro, que el ofrecerlos era meritorio. Leuiti. 10. Castigo Dios tan rigurosamente los hijos del sacerdote, porque quebrantaron la traça que tenia Dios dada en los sacrificios, con que desaficionauan los hõbres del sacrificio: por lo qual se indigno Dios mucho: q̃ no se indignara, sino le fueran los sacrificios aceptos y agradables. Y anssi como tales los mando. Dicho hemos diuersas vezes en estos discursos, que estos sacrificios dela ley, de suyo no tenian merito, ni le dauan al que los ofrecia, porque Dios no auia menester el toro, ni la vaca, pues todo es suyo. Como a este mesmo proposito lo dize Dauid: Mias son las fieras de los bosques: &c. Sobre las quales palabras, que son

Leuiti. 10.

del

del Psalmo.49. Ireneo,y nuestro padre,dizen, fueron muy agradables a Dios,no por si, sino porq̃ con essa ceremonia professauan a Dios por su Señor,y se sacrificauan a si mismos, y confessauan menos o mas claramẽte nuestro soberano sacrificio. Y hase de notar,que aunque santo Thomas y algunos Doctores, dizen que se permitierõ los sacrificios alos Hebreos, para apartarlos dela idolatria que auian deprendido entre los gentiles de Egypto,es accessoria esta razõ, pues antes que huuiesse la idolatria, ni ellos la pudiessen auer experimentado en Egypto, auia Dios mandado a Abraham sacrificar: y ansi aunque nunca huuiera idolatria,huuiera sacrificios. Y los lugares de la escritura, que no son pocos, en que muestra Dios aborrecer los sacrificios,todos admiten vna declaracion,y es, que por si y por su virtud,no tienẽ cosa los sacrificios antiguos,que Dios apetezca,sino por la voluntad y fin de quien los ofrece. Yansi los Apostoles,como escriue Clemente,libr.6.constitu. Aposto.cap.22. rehusauã los sacrificios del pueblo, porque pensauan los antiguos,que cõ los sacrificios se aplacaua Dios, y no con la penitencia: y esto es lo q̃ Dios aborrecia. San Ireneo dize lo mesmo, y ansi se han de entender los lugares de escritura, y dichos de Santos, que parecen afirmar que Dios no quiere sacrificios solos,y sin dolor de auerle ofendido. Y lo mesmo los Prophetas, quando tratan de que Dios no quiere sacrificios, luego dan la causa, como Leuitici.5. No le agradan a Dios los ganados ni las vacas,porque no buscan a Dios como le han de buscar. Y quando Esaias.1. se dize que le enfadauan a Dios los sacrificios y incienssos, añade la razon: Porque vuestras

Psalm.49.
Irene.cõtra hære. lib.4. c.33.
Augustinus lib.10.de Ciuita.c.5.

Sacrificios no solo se permitian, sino se mandauan.

Clement.

Irene. lib.4 cap.32.

Leuiti.5.

Isaia.1.

vuestras manos estan llenas de sangre de culpas y pecados. Y cap. 66. No me agrada mas quien me ofrece el buey, que quien matasse a vn hombre: ni quien mata la res, mas que quien quiebra la cabeça avn perro. Ni quien me ofrece oblacion, mas que si me ofreciesse la sangre de vn puerco, animal de quien Dios nunca se agrado, ni le quiso en sacrificio: quien me ofrece incienso, que quien le ofreciesse a los idolos. Porque, Señor, sacrificios tan grandes, tan aborrecidos de vos, siendo los sacrificios tan aceptos? Da la razõ el mesmo Propheta: Porque me ofrecian essos sacrificios, andando en sus abominaciones, y en complacencia de sus pecados. San Geronymo sobre este lugar, dize que esto es lo que se escriue en Oseas: Misericordia quiero, y no sacrificio. Que el sacrificio sin piedad, no le quiere Dios. De la mesma manera se ha de entender lo del capitulo. 2. de Malachias: No pondre mas mis ojos en tus sacrificios, ni recebire cosa de tus manos, q̃ me agrade y aplaque. Y preguntarõ: Porque Señor? Como si dixeran: Siendo el sacrificio tan acepto? Y responde: Porque contra el mandamiento y orden de Dios, has dexado tu propria muger, y juntadote con vna estrangera alienigena. Desta manera se ha de entender, que los sacrificios q̃ de suyo mandaua Dios, y le eran muy aceptos y meritorios, hechos con las condiciones que Dios queria, sin ella le eran odiosos: y ansi donde quiera que en la escritura vieremos que el sacrificio que por vna parte Dios mandaua, por otra lo aborrecia, se ha de entender aborrecerlo, por no ofrecerse con la limpieza y intencion que su magestad lo pide. Y ansi no aborrece el sacrificio como sacrificio, que desta manera

Isaiæ. 66. Qui immolat bouem, quasi qui interficiat virũ, Qui mactat pecus, quasi qui excecebret canem. &c.

Hierony. Ose. 6. Misericordiã bolo non sacrificium.

Malach. 2. Dispergam super vultũ vestrũ stercus solemnitatum vestrarum.

Et infra. Non respiciam vltra ad sacrificium, neque accipiã placabile quid de manu vestra, &c.

manera cada vno en su ley era aceptó a Dios, sino como sacrificio indignamente ofrecido, ansi le aborece. Lo que para venir a nuestra materia parece que importa entẽder, es, si esta manera de ofrecer a Dios sacrificios, con actos exteriores, ofreciendole cosas permanecientes, cõ mudança de su ser y condicion, si esto de tal manera obliga a los hombres, que sin ley otra ninguna, mas de la natural, ay obligacion debaxo de precepto, a sacrificar a Dios esta manera de sacrificio. Eusebio cap. vlti. de sus demostraciones, dize que naturalmente los hombres estan obligados a ofrecer sus vidas a Dios en sacrificio, y que por no conuenir derramar su propria sangre, la mesma naturaleza mudo esta manera de sacrificar en los animales, o cosas semejantes. San Clemen parece dezir lo mismo. Los antiguos padres (dize) mouidos por ley de naturaleza, sacrificauan. Y Casiodoro en sus collaciones dize, q̃ Abel sacrifico a Dios, mouido por ley y precepto de naturaleza. Por estos y otros dichos de Doctores antiguos, santo Thomas afirma, q̃ el sacrificio y sacrificar a Dios, es de ley natural: quiere dezir, que solo con la lumbre de naturaleza, sin mas precepto, ni ley positiua, siempre huuo obligacion de ofrecer a Dios sacrificios. Pero hanse de entender estos Doctores santos, que vna cosa es hablar de la reuerencia y culto deuido a Dios, absolutamente, otra cosa es, desta manera de culto y reuerencia, de que vamos hablando. Tambien vna cosa es ser algo mandado en la ley de naturaleza, otra cosa es, que vn hombre haziendo vna cosa, cumpla con algun precepto y mandamiento natural. Pues es cierto que la reuerencia deuida a Dios, y su culto, hablando abso-

Si obliga el sacrificar naturalmente.

Euſebius.

Clemẽ. li. 6. coniſt. c. 20. Caſiodor. in collationib. cap. 23.

S. Tho. 2. 2. q. 85. art. 1. ad. 4.

absolutamente, es de precepto de ley de naturaleza: porque como deuemos naturalmente a nuestros padres la honra y reuerencia, mucho mejor, y mas naturalmente la deuemos a nuestros Dios. Tambien esta honra y culto se deue a Dios, mostrandolo no solo en el coraçon, sino con actos y ceremonias exteriores. No tiene duda, porque como hemos dicho, siendo el hóbre compuesto de cuerpo y alma, y siendo todo de Dios, en todo se ha de mostrar a Dios sugeto, y en esto no puede, sino con actos exteriores, q̃ digã el interior acto del coraçon: q̃ como naturalmẽte el hóbre declara sus conceptos interiores, cõ actos exteriores, ansi naturalmente el reconocimiento q̃ haze a Dios en el alma, le ha de significar cõ actos exteriores. Y esto parece q̃ prueua lo primero que diximos en este discurso, que no ha auido gente, por barbara que aya sido, que en reconociẽdo a vno por Dios, luego no le ofrezca sus dones. Y no es la menor razon desta obligacion que naturalmente tiene el hombre de professar su religion, y manifestarla, no solo a si mismo y a su Dios, sino tambien a los hombres. Que san Pablo, hablando de la Fè, lo dixo a los Romanos cap. 10. Con el coraçon se cree, y con la boca se deue confessar. Lo mesmo, este culto y reuerencia de vida a Dios, no solo se ha de professar con el coraçon, sino con el acto exterior del sacrificio. Tambien muestra esto, que como los hombres se junten en vno, y hagan muchos juntos republica, para conuenir en vna republica, necessario es que en nombre de essa republica se de la reuerencia deuida a Dios, y esta no puede dexar de ser con exteriores ceremonias, y comũ culto. Pero aunque el sacrificio

Ad Rom. 10. Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem.

exte

exterior, de que en rigor hablamos, de sacrificio que sea de cosa permaneciente, que se ofrece por ministro idoneo, es grauissimo y cierto medio para honrar a Dios nuestro señor: pero no nos obliga de ley de naturaleza, ni nunca obligo esta manera de sacrificio, por precepto natural. Y desta manera san Anacleto Papa, dize que los antiguos padres, voluntariamente ofrecian a Dios sacrificio. Y san Clemente dize lo mesmo. Porque el reconocer a Dios por Señor, principio y vltimo fin nuestro, tambien se puede hazer cõ otros medios, sin esta manera de sacrificio, como por la oracion, por la genuflexion, golpe de pechos, leuantar al cielo las manos, y otros actos desta manera, que metaphorica y anchamente se llaman sacrificios. Y ansi se han de entender los Doctores santos, quando afirman que naturalmente estan los hombres obligados al sacrificio, que se cumple con estos sacrificios, anchamente tomados, y metaphoricamente, y no con los sacrificios proprios de que vamos hablando, en que se ofrecen cosas permanecientes: que quiere dezir, que naturalmente no son los hombres obligados a ofrecer vacas, ni bueyes, ni los frutos del campo, sin auer precepto particular: que donde le ay, como en el pueblo Hebreo le huuo, nadie lo duda. La principal dificultad esta, si en la ley Euangelica y de gracia, que es dezir en nuestra Yglesia, ay algun sacrificio, propria y riguroſamente hablando, que este la Yglesia obligada a ofrecerle y sacrificarle. Es la question mas graue de nuestros tiempos, y donde muchos han tropeçado y caydo. Nosotros no la hemos de disputar, sino afirmar lo que se ha de tener, y es, q̃ en nuestra Yglesia ay verdadero y pro-

y proprio sacrificio, externo y visible, con el qual es Dios nuestro señor adorado y reuerenciado. Esta proposicion es de Fe, y no se puede poner en duda. Prueuan esta verdad muchos lugares de la diuina escritura, y toda la autoridad de la Yglesia y santos Doctores, que por ser tan graue, y de tãta autoridad y importancia, nos las declarara el discurso siguiẽte.

Discurso. IIII. *Que en la ley de gracia y Euangelica, ay proprio, verdadero, y externo visible sacrificio.*

Cant. 6. Que est ista quæ progreditur quasi aurora consurgẽs, pulchra vt Luna.

ENtre otras grãdezas que las diuinas letras dan a nuestra madre la Yglesia, es dezirle que va siempre en crecimiento y aumento. Considerola en sus principios, medios, y fines, el Espiritu santo, Canticorũ. 6. y introduze aquella vniuersal admiracion: Quien es esta que va caminando, como la mañana que se leuanta, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible como vn exercito de gente bien concertada? El qual lugar, aunq̃ tomado assi en comun, nos dize que nuestra madre la Yglesia tiene todo lo bello y gracioso q̃ se puede desear. Que cosa ay mas bella, que quando comiença el dia a descubrir sus primeros rayos de claridad, ver como va dexãdo su escuro manto la noche, las estrellas escondiendose, los paxaros comiençan a gorgear, los prados a sembrarse de aquellas preciosas perlas de aljofarado rozio, a descubrirse el alborada, principio del claro dia, que nos trae esse padre de las luzes, el resplandeziente Sol, y a los tristes alegra, alos enfer-

enfermos aliuia, a los melancolicos haze leuantar la cabeça, y a los dormidos despierta, y haze que se leuã ten, para entender, como dixo Dauid, en sus obras y tratos, que por estos efectos se llama en la escritura, *aurora surgens*, porque haze leuãtar a los dormidos. Que diremos de la belleza y hermosura de la Luna, que cõ su hermosa cara haze clara la obscura noche, y sirue de Sol alos caminantes, y con su presencia haze tan grandes efectos en la naturaleza? Pues el Sol, de suyo se dize su perfection, hermosura, y belleza, pues es padre y engendrador de todo lo que dize belleza en la tierra. Vn exercito bien concertado, puesto en el campo, con diuersidad de tiendas de diuersas colores, tendidas las vanderas, reluziendo las armas, con tanta gente luzida en sus trajes y disposiciones. Bien lo pondero el Propheta Balaam, Numerorum. 24. Quan hermosos los tabernaculos de Iacob, y las tiendas de Israel, como los valles vmbrosos, llenos de acopados arboles, como los huertos con abundancia de agua regados, como tabernaculos fixos de Dios, como los cedros plantados en las corrientes del agua: hablando del exercito y orden del pueblo de Israel. Luego con razon el Espiritu santo, para mostrar la belleza de nuestra Yglesia, y su hermosura y gracia, la compara a las quatro mas bellas cosas que al mundo hermosean, que es la clara mañana, la hermosa Luna, el resplandeziente Sol, y el poderoso exercito de muchas compañias, bien concertado. Pero conforme la comun declaracion de los Doctores santos, en estas palabras pone el Espiritu santo tres estados que ha tenido la Yglesia nuestra madre. Y para que entẽdamos mejor esto,

Psalm. 103.

Num. 24. Quam pulchra tabernacula tua Iacob, & tẽtoria tua Israel, vt valles nemorosa, &c.

aduirtamos que lo que dize Yglesia, que es congregacion de fieles en conocimiento de Dios, ſiempre deſde Adam la huuo, y ſiẽpre fue vna, haſta noſotros, y lo ſera haſta la fin del mundo. Pero tuuo ſu niñez, ſu mocedad, ſu edad perfecta, y eſſo nos dize eſte lugar de los Cantares, poniendonos tres edades de la Yglesia, la niñez en el eſtado dela ley de naturaleza, la mocedad en la de la ley eſcrita, y la perfecta edad, en la ley Euangelica y de gracia, que nos dio Chriſto. Pues deſtos eſtados nos dize el Eſpiritu ſanto: del de la naturaleza, q̃ fue como la mañana o alborada, q̃ participa del dia y de la noche, y tiene en ſi luz y tinieblas mezcladas, que el ruſtico llama terouero, entre dos luzes. Anſi eſte eſtado de la ley natural, ni bien claro, ni del todo obſcuro, tenia mezcladas tinieblas y luz: porque aunque antes de Noe huuo muchos juſtos, como Abel, Seth, Enoch, y otros que debaxo deſta diſciplina viuieron, fue poca ſu luz, y aunque profeſſauan cõ ſus ſacrificios a Chriſto nueſtro bien, era obſcuramente, y anſi ſon como la mañana, que no tiene perfecta luz y claridad: pero yua en aumento: como yua creciendo, yua Dios comunicandoles mas luz, y el conocimiento del Sol de juſticia Chriſto, acercandoſeles mas. Porque les ſucedio deſpues Noe, Abraham, Iſaac, Iacob, y todo aquel pueblo Hebreo, q̃ antes de la ley eſtuuo en Egypto detenido y captiuo, a quien Dios dio alguna mas luz y claridad, y de quien el Eſpiritu ſanto dixo: Nueſtra hermana es pequeña, y aũ no tiene crecidos los pechos. Porque aunque aquel pueblo en Egypto adorauan a vn ſolo Dios, pero no tenia Doctores ni maeſtros, y anſi era eſtado de niñez aquel, y ſe pudo llamar mañana

Cant. 8. Soror noſtra parua eſt, & vbera non habet.

ñana que se yua leuantando. Sucedio luego Moyses, que los saco de Egypto con mano fuerte y poderosa, a quien Dios hablo, y dio ley, y se manifesto mas claramente por la ley escrita, que significo el mesmo Señor, hablando con Moyses, Exod. 6. diziendo: Aunque he hecho muchos fauores a mis amigos antiguos Abraham, Isaac, y Iacob, y les aya dado luz y conocimiento de muy grãdes cosas: pero a vos y a vuestro pueblo, mucho mayores, y con mas claridad, de manera que conocereys mas claro la grandeza de mi nombre. Por esta razon el estado de la ley escrita, que fue desde Moyses hasta Christo señor nuestro, se declaro, en compararle a la Luna, llamandole hermoso como la Luna. Porque la Luna tiene mas claridad que la primera alborada: porque la Luna es la luz de la noche, y a los que caminan es particular consuelo: ansi los que estuuieron debaxo de la ley de Moyses, mucha mayor luz y claridad tuuieron de las cosas de Dios, que los de la ley de naturaleza, y con el vso de tantas ceremonias, y sacrificios, y preceptos, mas conocimiento professauan y tenian de Dios nuestro señor. Y los que caminanan para el claro dia de la gloria, y de nuestro Euangelio y Fè, sin la qual no se puede alcançar la gloria, tenia aquella ley preceptos, Maestros, Doctores, Prophetas, templos, sacerdotes, mediante los quales caminauan por la noche desta vida. Y como la Luna, toda su luz y claridad la tiene del Sol, ansi todo lo perfecto, puro y sano de aquella ley, no solo lo tenia de Dios nuestro señor, como del Sol, padre y fuente de todos los bienes, sino de Christo, aquiẽ esperaua y aguardaua, y aquiẽ miraua en nuestra Yglesia. Y como

Exod. 6. Domin.ᵉ qui aparui Abraham, Isaac, & Iacob, in Deo omnipotente, & nomen meum Adonai non indicaui eis

la Luna es vn planeta q̃ tiene su menguante, y a tiempos parece que se acaba y dexa de ser: assi aquel antiguo pueblo, y aquella antigua ley, se auia de acabar y fenecer, como lo dixo san Pablo. 2. Co. 3. Comparando nuestra Yglesia con aquella, y a Christo nuestro bien con Moyses, llama a la ley antigua, *ministracio mortis*, aludiendo a lo que poco antes auia dicho: *Litera occidit*, que aquel viejo testamento, no tenia cosa que diesse vida. Pues dize: Si el viejo testameto, que antes daua muerte que vida, escrito en tablas de piedra, fue de tanta grandeza y gloria, que quien le dio resplandezia tanto, que no podian mirar al rostro a quien le traya, con ser ley que se auia de acabar: quanto de mayor grandeza sera nuestra Yglesia, que no ha de tener para siempre fin? Y como los que andan en las obscuras minas, y cauernas tenebrosas de la tierra, suelen con la claridad del dia cegarse, y no ver: assi fueron los Hebreos, acostumbrados a la poca luz de su Luna, que venido el dia, no quisierõ ver la luz, y cegaron miserablemente. Pues el estado tercero de la Yglesia, se compara al Sol, por la mayor claridad y resplandor de la luz Euangelica, de quien dize san Pablo: Nuestra Yglesia es clara, resplandeziente, luzida, y los que en ella estamos, no tenemos que aguardar sino la luz de la gloria y bienauenturança. San Pedro comparo la luz de la prophecia, a vna pequeña candela encendida, que nos alumbra, hasta que venga el dia, y venido, le damos vn soplo. Los poetas fingieron, que la Luna aficionada y enamorada del Sol, andaua siempre tras el, desseosa de alcançarle, y gozar de su clara y resplandeziente presencia. Y assi aquella antigua Luna de la synagoga,

2. Corin. 3. Quod si ministratio mortis literis deformata, in lapidibus fuit in gloria.

1. Timot. 3. Vt scias quo modo oporteat te in domo Dei conuersare, &c 1. Petri. 1. Quasi lucerne ardẽti in caliginoso loco, donec

en

en todo buscaua a Christo señor nuestro, verdadero Sol: y como hemos dicho, sus sacrificios, prophecias, y oraculos, ley y ceremonias, a nuestra Yglesia mirauan, que es ley escogida como el Sol. Pues si en aquellos primeros principios, si enel alborada desta Yglesia, que era la ley de naturaleza, y en la noche, con sola la Luna illustrada, q̃ era la synagoga, huuo sacrificios, có que reconocian a Dios por su principio y fin: porque auia de ser menos nuestra Yglesia, siendo de tanta mayor grandeza, y auia de carecer de lo que tãto le importa, como de sacrificio exterior, verdaderamente lo tiene, y ansi es razon que confessemos, que no carece nuestra Yglesia de verdadero y proprio sacrificio. La gracia no destruye a la naturaleza, sino perficionala, y la Yglesia enlo perfecto y verdadero, sucedio á la ley de naturaleza, y a la ley escrita: pues en estas huuo siempre sacrificio, en nuestra Yglesia, que tiene loverdadero de aquellas sombras, sacrificio verdadero hemos de tener. San Clemente dixo a este proposito, que Christo no auia quitado la ley de naturaleza, sino confirmadola. Y añade: El baptismo, sacrificio, y sacerdocio, y el lugar para adorar a Dios nuestro señor, no lo quito, sino lo mudo. Y mas abaxo, en en el mesmo capitulo: Por el sacrificio cruento, ensangrentado, de los animales, instituyo otro sacrificio no cruento, racional, que se celebra en la muerte de Christo, ofreciendo su cuerpo y su sangre. Y san Ireneo, a este mesmo proposito, dize: No quito Dios, ni repudio las oblaciones ni sacrificios: huuolos en la synagoga, y aylos en la Yglesia: lo que se mudo fue, la especie del sacrificio, porque el sacrificio que ofrecemos, es de hijos y no de esclauos.

dies illucescat, & lucifer oriatur in cordibus vestris.

Clemẽt. lib. 10. c. 43.

Irene. lib. 4. contra hære. cap. 34.

Pedro Cluniacense, en vna epistola que escriuio contra Pedro Brus, dize: Esto pretenden, los que mouidos por el demonio quieren quitar de nuestra Yglesia el sacrificio, q̃ la gente a Dios mas obligada, sea a Dios menos reconocida y agradecida. Nuestro padre prueua el sacrificio de nuestra ley, con muchos lugares de escritura, particularmente con el de Daniel, donde hablando del vltimo trance del mundo, en tiempo del Antechristo, y de la afliction q̃ en aquel tiempo padecera la Yglesia, por vna de las mayores calamidades y miserias cuenta, que cessara entonces el continuo sacrificio. Luego hasta entonces le aura, y siẽpre la ha auido continuo en la Yglesia de Dios? Y este lugar en ninguna manera se puede declarar del sacrificio metaphorico, como son oració, contricion, y otros actos de religion, q̃ como hemos dicho, se llaman largamente sacrificios: porque essos no cessaran, sino que se ha de entender del proprio sacrificio, y ansi cessando entonces, aylo, y auralo siempre en la Yglesia de Dios hasta entonces. Tambiem lo prueua el lugar de Esaias. c. 19. Conoceran los Egypcios a Dios, y le reuerenciarã con sacrificios. Y habla a la letra, dela vocació delos gentiles a nuestra Yglesia, como diziendo, q̃ vsarã del mesmo sacrificio que vsara la Yglesia, como lo declaran san Geronymo en este lugar, y Tertuliano, lib. contra Iudæos. c. 5. Añadamos a esto, lo q̃ tantas vezes hemos dicho, q̃ andan a vna sacrificio y sacerdote. Si no huuiera sacrificio, no huuiera verdadero sacerdote, porq̃ el sacerdote dize action a sacrificar. Ay en la Yglesia verdaderos sacerdotes, como se le puede negar q̃ no aya verdadero sacrificio? Del sacerdote dize S. Pablo, escriuiẽdo

Augustinus lib. 14. de Trini. c. 13. & epis. 49. q. 3 Danie. 12. Et à tempore cum oblatum fuerit iuge sacrificium, & posita fuerit abominatio in desolationem.

Isaie. 19. Cognoscent Egyptij Dominũ in die illa, & colẽt eum in hostijs & in muneribus. Hieron. Tertulia.

a su

a su discipulo Timotheo, en la primera epistola, c. 4. No menospreçies la gracia q̃ te es cõcedida, por la imposiciõ de las manos del presbytero. Y en el c. 5. le aduierte, q̃ en ninguna manera ordene a quiẽ no lo merezca. Y a su discipulo Tito: He te dexado por Obispo de Creta, para q̃ ordenes sacerdotes. Los sagrados Doctores, y sacros Canones, estã llenos desto. Pues si tenemos sacerdotes, como nos puede faltar sacrificio? Tambien en nuestra Yglesia tenemos altar, propriamente hablando. Luego tambien tenemos sacrificio, porque para esso es el altar, para ofrecer en el sacrificio. Esaias. 19. En aquel dia estara el altar del Señor en la tiẽda de Egypto. Que como declaramos de san Geronymo, habla a la letra de nuestra Yglesia, recogida de la gentilidad. Christo nuestro bien, Mathei. 5. Si ofrecieres (dize) tu sacrificio en el altar. Si no huuieramos de tener altar y sacrificio, no nos dexara precepto Christo, de como nos auemos de auer quando lleguemos a sacrificar. San Pablo: Tenemos altar, del qual no tienen facultad para comer los que siruen al tabernaculo. Este lugar es vn poco dificultoso, y porque toca al altar y sacrificio juntamente, q̃ es lo que vamos prouando, le declararemos vn poco de proposito. Lo primero dize, que tenemos altar: y en la primera de los Corinthios. c. 10. dize: No podeys ser participantes dela mesa del Señor, y dela mesa de los demonios. Mesa era el ara o altar donde sacrificaua alos demonios, y assi cõtrapone nuestra mesa, que quiere dezir nuestro altar, a la de los idolos: porque como nuestro soberano sacrificio es el cuerpo de Christo nuestro señor, como veremos luego, y juntamente es Sacramento y sacrificio, como

1. Timot. 4. Noli negligere gratiã quæ in te est &c.

Cap. 5. Manus cito ne mini impo- fueris.

Ad Tit. 1. Reliqui te Cretæ, vt cõ stituas per ciuitates presbyteros &c.

Isaiæ. 19. In die illa erit altare Domino, in medio terræ Egypti.

Matth. 5. Si offeres munus tuũ ad altare.

Hebr. 13. Habemus altare de quo edere nõ habet potestatem, qui tabernaculo deseruiũt.

Sacramento ſe come y ſe recibe, y donde ſe recibe y come, ſe llama meſa, y eſſa meſma meſa, reſpecto de q̃ el meſmo Chriſto es ſacrificio, ſe llama altar. Pues dize S. Pablo, que tenemos altar, y q̃ no les es licito comer del los que ſiruen en el tabernaculo. anſi declaran aquella palabra: No tienen poder: la translacion Siriaca dize: *Non licet*, no les es licito: y Eraſmo: *Fas non eſt*, que es lo meſmo. Los que ſiruen el tabernaculo, quiere dezir, los que no han dexado los legales ſacrificios, y por no auer recebido a Chriſto nueſtro bien, ſe eſtan debaxo de las ceremonias de la ley, locos y deſatinados, eſperando como ciegos ſu Meſias, eſtos tales no han de recebir ni gozar deſte ſacrificio. Parece que ſan Pablo alude a lo que mandaua Dios, Leuitici. 26. del ſacrificio expiatorio, en que mandaua que tomaſſen dos cabrones, y los puſieſſen a la puerta del tabernaculo del Señor, y entre ellos echaſſen ſuertes qual ſe ſacrificaria, o qual ſeria emiſſario, que quiere dezir, qual ſe echaria al cãpo. Porque auia eſta ceremonia, que poniendo todos las manos en el, era como cargar ſobre el todos ſus pecados, y echarle al deſierto. El otro ſe auia de ſacrificar, y derramar ſu ſangre alrededor del altar: y en acabando el ſacrificio, auian de llegar al otro cabró, que aun ſe auia de eſtar eſperando, y ſobre el dezir ſus pecados, como cargandoſelos, y luego le auiã de echar al deſierto. La carne, hueſſos, y pellejo del otro, cuya ſangre ſe auia roziado, lo auian de ſacar de los reales, y quemarlo todo fuera dellos, con ſu pellejo, ſin dexar nada. Coſa clara es, que eſte ſacrificio y manera de ſacrificar, ſignificaua lo que en Chriſto ſeñor nueſtro ſe auia de hazer, que primero con las len-

Siriaca.
Eraſmus.
Leuiti. 26.

lenguas blasfemas fue sacrificado dentro en Ierusalem, y sus sagradas carnes con tantos tormentos afligidas, y despues le sacaron de Ierusalem, y le quemaron con el fuego de su sacratissima passion, hasta que dio el alma su Padre eterno. Y como aunque murio como hombre, viue y viuio siempre como Dios, fue significado por el otro que le echauan viuo al desierto, cargado de los pecados. Pues siendo esta figura de Christo, y lo figurado Christo, venida la verdad, cessa la figura. Los que todauia ofrecian este sacrificio legal, no conocian que era la verdad venida, y ansi por esto, como porque ni aun de aquel legal sacrificio podian comer bocado, sino que lo auian de sacrificar, dize san Pablo, que a quien no recebia la verdad, no le era licito comer deste soberano sacrificio, porque es Sacramento y sacrificio de los que tienen Fè, y no de los que atados a la corteza de la ley, no conocian la certidumbre y verdad deste Sacramento. San Anselme dize: Precepto fue de la ley, que de las carnes de los animales que se ofrecian por los pecados, q̃ eran el bezerro, y el cabron, a ninguno de los que seruian en el tabernaculo, les fuesse licito comer. Pues aquel bezerro y cabron, significauan a Christo, el qual juzgaron los sacerdotes de los Iudios, que era necessario que muriesse, para que todo el pueblo no pereciesse. Ofrecieronle dentro de sus castros o reales, quando dixeron: Bien merece la muerte: y despues fueron sus carnes abrasadas fuera de sus reales, quãdo sacandole de Ierusalem, acabò su vida con el fuego de la passion. Luego los que toda via siruen en esse tabernaculo, se estan en la sombra y figura, ignorantes de la verdad, y no les es licito llegar a esta mesa ni altar. *Anselmus.*

Añade san Anselmo, que tambien se puede entender este lugar en comun, que los que siruen al tabernaculo, esto es, al regalo de su cuerpo, no les es licito llegar a esta sagrada mesa, ni ofrecer dignamente este supremo sacrificio. Lo mesmo, y casi por las mesmas palabras, dize santo Thomas. Pues auiendo en nuestra Yglesia altar, dize san Pablo que tambien ay sacrificio, y que todos tienen licencia de comer de este sacrificio, sino los que fueren indignos del. No luego esta, ni puede estar nuestra Yglesia sin sacrificio, auiendo sacerdotes, y teniendo altar? que parece era por demas, sino tenian que ofrecer, tener quien lo ofrezca, y adonde, &c. Y concluyamos con cosa tan cierta y llana. El sacrificio no solo nos desdize cõ la grãdeza de la libertad Euangelica, ni contradize a la grandeza del supremo sacrificio, que por nosotros ofrecio Christo señor nuestro, ni desminuye su merito: porque nos hemos de priuar de tan grande bien? Porque si para la verdad del sacrificio (como hemos dicho) se requieren tres cosas: lo primero, la reuerencia externa que a Dios hazemos: lo segũdo, que tenga su mistica y moral significacion: lo tercero, q̃ tenga satisfacion por los pecados. Lo primero no solo no contradize a la ley de gracia, sino q̃ quanto mayor gracia, mayores fauores, mayor obligacion a reconocerlos, y a mostrar exteriormẽte este reconocimiento. Esto con lo q̃ mas se puede reconocer, es con sacrificio: como nos auia Dios de priuar deste bien? Y si este reconocimiento obliga naturalmente: los preceptos de la ley natural, quien se atreuio a dezir que los quita ninguna ley superior, sino que los perficiona mas? Nuestro nueuo testamento se llama Yglesia,

S. Thom.

Razones del sacrificio.

sia, y nunca tan junta en vn cuerpo mistico como aora, cuerpo visible, que tiene necesidad de señales visibles, y de vnas mesmas, que professen ser vna mesma la Fè, vn mesmo el baptismo, vn mesmo el Dios verdadero a quien adora, justo es que tenga vna mesma manera de reconocimiento, con vn mesmo sacrificio. Lo segundo, que diximos era la significacion deste soberano sacrificio: no es razon que tengamos alguna obra exterior permaneciente, con fessemos lo que somos deuerlo a Dios, y que lo refiramos a su Magestad, como a principio de donde tuuimos ser, y como a fin para dõde caminamos? Y si hemos recebido lo q̃ aquellos antiguos padres esperauã, si ellos ofrecian sacrificio có esta esperança, no es razon q̃ nuestra Yglesia, la querida y regalada de Dios, dexe de tener algun sacrificio, con que reconozca la merced, y mercedes tantas y tan grandes, recebidas de Dios. Lo tercero, pecando siempre, como por nuestra flaqueza pecamos, auiamos de estar sin sacrificio expiatorio, que satisfiziesse a Dios nuestro señor, por nuestras ordinarias culpas? Porque aunque es assi que Christo vna vez murio por nosotros, y aquella muerte fue sacrificio suficientissimo para pagar por todos nuestros pecados: pero no quiso el señor eficazmente pagar, sino que quedassemos obligados a la guarda de su ley Euangelica, y sino la guardassemos, fuessemos obligados a satisfazer a Dios nuestro señor. Con que pudiera el hombre satisfazer, sino tuuiera que ofrecer con que su magestad se aplacasse? Y que puede ser esto, sino algun genero de sacrificio, dexado por el mesmo Dios a su Yglesia? Que si no nos le dexara, es cierto

no

no huuiera proueydo suficientemente a su querida esposa la Yglesia, de remedio para sus necesidades. Pues alegrate alma, y consuelate, que auiendo alcançado lo mas perfecto de la Yglesia, el claro dia que sucedio a aquella alborada de la ley de naturaleza, y el Sol resplandeziente, que del todo se manifesto, cessando la Luna del testamento viejo, que le seguia y buscaua: si aquella sombra enriquezio Dios, con darles sacrificios con que le adorassen y reuerenciassen, no auia de dexar sin este tesoro, y mejorado, nuestro claro dia, nuestro resplandeziente Sol, nuestra perfecta Yglesia? Ni pongas en duda, si tienes este tesoro en la Yglesia en q̃ militas, sino confessando que si, y que deue ser a todos los demas estados de la Yglesia auentajado, pide te le declare, te le comunique y de. Qual sea, te lo mostrara el discurso siguiente.

Discurso. V. *Que Christo nuestro señor en la Cena, ofrecio verdadero y proprio sacrificio, que fue su sagrado cuerpo, antes que le diesse a sus Apostoles en manjar.*

Matth. 25. Simile est regnum celorum, thesauro abscõdito in agro

CHristo nuestro bien comparo el reyno de los cielos, al que andaua a buscar vn tesoro escondido en el campo, o vna preciosa margarita, que hallada no cabe de gozo, y quãto tiene y possee vende por gozarla. Andamos en busca de vn tesoro de tesoros, dela riqueza del cielo, de la preciosa joya y margarita, a quien comparada toda la riqueza del suelo, y aun sin ella, lo del cielo es poco: vamosla descubriendo, alegremonos, regozijemonos, y demos

por

por bien empleado el largo trabajo de tã largo proceso, si hallamos este rico tesoro escondido, y esta preciosa piedra encubierta, y disfraçada debaxo de los accidentes de pan y vino. Y a la descubrimos, como verdadero Sacramento, y manjar del alma. Hemos mostrado, como no puede estar nuestra madre la Yglesia sin verdadero sacrificio: o que ricos quedariamos, si el mesmo Dios a quien hemos de sacrificar y aplacar con nuestro sacrificio, fuesse el mesmo verdadero sacrificio. Esso vamos buscando, pidamos a Dios encienda en nuestros entendimientos la luz de la diuina gracia, para que transtornando la casa de la diuina escritura, hallemos esta soberana joya que buscamos. Está el descubrirla, en entender, lo primero, si Christo nuestro señor quando instituyo este diuino Sacramento en aquella vltimo cena, como queda declarado, si junto con instituyr el Sacramẽto, tambien se ofrecio a si mismo en sacrificio. Porque como dixo que hiziessemos lo mesmo que el hizo, parece q̃ prouado, que su magestad se sacrificó a si mismo, antes del sacrificio que hizo en la cruz, entenderemos que tambien a sus sacerdotes mando que sacrificassen su mesmo sagrado cuerpo, y preciosa sangre, como su magestad la sacrifico quando les dixo: Hazed esto mismo en memoria mia. Y que Christo nuestro señor en la cena ofreciesse a su Padre eterno su sagrado cuerpo y sangre, como sacrificio no sangriẽto, debaxo de las especies de pan y vino, es tan cierto y de Fè, que no lo pueden poner en duda los fieles: es determinacion del Concilio Tridentino, que expressamente afirma, que Christo nuestro señor en la noche de la cena, ofrecio a su Padre eterno su sagrado

Conc. Trid. sess. 22. c. 1.

do cuerpo y sangre, debaxo de las especies de pan y vino, en supremo sacrificio. Y assi se ha de tener como de Fe. Y no por esto, para consuelo de nuestras almas, dexemos de prouar quan cõforme sea esta verdad a la diuina escritura. Y començando primero del testamento viejo, aquel lugar de la Sabiduria que queda declarado arriba: La Sabiduria edifico para si vna casa, ofrecio sus sacrificios, mezclo el vino, y puso la mesa, le declaran deste sobrano sacrificio, san Cypriano, san Augustin, y san Gregorio. El Concilio Tridentino, en el lugar alegado, prueua como Christo nuestro señor ofrecio a su Padre eterno este soberano sacrificio, con lo que diuersas vezes hemos tocado, del sacerdote Melquisedech, diziendo que Christo se declaro ser sacerdote segun el orden de Melquisedech, ofreciendose a si mismo, su cuerpo y sangre, debaxo de las especies de pan y vino, a Dios Padre: y no lo ofrecio sino en la cena: luego en ella debaxo de aquellas especies, se ofrecio en sacrificio? Claro esta q̃ alude el Concilio, alo del Psal. 109. q̃ no solo los Hebreos, y Doctores santos le entendieron de Christo, sino (como queda dicho) el mesmo Euangelio, y san Pablo, a los Hebreos, c. 7. Y en llamar a Christo sacerdote del orden de Melquisedech, no de Leui ni de Aaron, quiere dezir, que no como los sacerdotes de la ley vieja ofrecio sacrificio de vacas y bueyes, q̃ solo limpiauan el cuerpo: sino como Melquisedech ofrecio pan y vino, assi debaxo de essas especies Christo su cuerpo y sangre, poderosa para sanar las almas, y satisfazer al Padre eterno por nuestras culpas. Y añade san Pablo, que siempre y eternamente puede saluar, llegãdo por si mismo a Dios.

Prouerb. 9. Sapiẽtia ædificauit sibi domum.

Cyprianus.

Augustinus lib. 17. de Ciuita. c. 20.

Psal. 109. Tu es sacerdos in æternum.

Hebr. 7. In æternum saluare põt, accedẽs per semetipsum ad Deum.

Quierq

Quiere dezir, que este sacerdote no se acaba como los demas, sino que en si es eterno, y aunque muere ofreciendose en sacrificio, viue para siempre. Pues si Christo nuestro señor es sacerdote, y perpetuo, y del sacerdote es proprio el sacrificar, y el sacrificio ha de ser segun el orden de q̃ és el sacerdote, es lo de Melquisedech, luego ha de ofrecer conforme al sacrificio de Melquisedech: este le ofrecio de pan y vino, luego ansi lo ha de ofrecer Christo nuestro señor. Y nunca se halla que ofreciesse este pan y vino, sino en la Cena, quando tomandolo en la mano, lo bendixo, y lo transubstancio, y mudo, y conuirtio en su cuerpo y en su sangre. Luego entonces ofrecio esse supremo sacrificio? Y ansi lo afirma la Yglesia, diziendo: Eres sacerdote para siempre, segun el orden de Melquisedech, ofreciendo pan y vino. Ya queda declarado, como aunque alli no ay pan ni vino, se llama assi por lo que antes era, y por otras razones dichas. San Cypriano afirma lo mismo, diziendo que Christo ofrecio en sacrificio lo que auia ofrecido Melquisedech, esto es, su sagrado cuerpo y sangre, debaxo de las especies de pan y vino. Y consta que ni antes de la ley natural, ni despues della, ofrecio este mistico sacrificio: luego ofrecio lo Cena la cena? Y ansi dize el mesmo Cypriano, q̃ precedio la figura y imagẽ del sacrificio de Christo, en el pan y vino que ofrecio Melquisedech: pero que perficionando aquella figura, y cumpliendola Christo nuestro señor, se ofrecio a si en la Cena, debaxo del pan y del vino. Y san Eusebio dize, que Christo instituyo el sacrificio que los Christianos ofrecen a Dios, quando encomendo a los Apostoles su cuerpo y su sangre, antes que fuesse a la

Cyprianus, epist. 63.

Euseb. lib. 5. de Paschate c. de sacrifi.

muerte

muerte entregado. Y añade: Y hazemos noſotros los ſacerdotes, lo que el Señor hizo, ofreciendoſe al Padre: no lo q̃ el Señor hizo la mañana de ſu muerte, ofreciendoſe en ſacrificio enſangrentado y cruento, ſino la viſpera antes en la tarde, que fue el ſacrificio ſin ſangre. Todo eſto bien mirado, dize el orden de Melquiſedech, porque en lo que conſiſte la ſemejãça de Melquiſedech, a Chriſto, es en el ſacrificio. Si ſolo huuiera Chriſto ſacrificadoſe a ſi miſmo en el altar de la cruz, que tenia que ver con el ſacrificio de Melquiſedech, que fue de pan y de vino? En lo que le parecio fue, en que debaxo de aquellas eſpecies ſe ofrecio y ſacrifico a ſu eterno Padre, primero que ſe dieſſe en mãjar ſus a Apoſtoles. La traça, las ceremonias, las palabras y obras que Chriſto nueſtro ſeñor hizo, dixo, y vſo en la cena, mueſtra bien claro, que juntamente con ſer Sacramento y comida, fue ſoberano ſacrificio. No me detengo, encareciendo la diſpoſicion del Cenaculo, y otras muchas circunſtãcias que quedan declaradas: pero llegando mas cerca, tomar Chriſto nueſtro ſeñor el pan en las manos, bendezirlo, hazer gracias al eterno Padre, partirlo y repartirlo, que ceremonia ay deſtas, que no mueſtre q̃ todo aquello yua endereçado al ſacrificarſe a ſi miſmo? Que fue tomar el pan en las manos, y alçar los ojos al Padre eterno, ſino ofrecerlo? Que fue dezir las palabras, ſino mudarle la condicion y naturaleza? Que, dar gracias, ſino vn reconocimiẽto de que auia ſido para eſto embiado del Padre eterno, para quitar los pecados del mundo, por eſte ſoberano ſacrificio, viendoſe ya tan cercano a ſu muerte? Todas eſtas ceremonias ſon tan proprias del ſacrificio, que los

infie-

infieles que no quieren conceder que este fuesse soberano sacrificio, las niegan, nosotros que cõ san Pablo las confessamos, confessemos con la Yglesia, que en esta cena Christo se ofrece en sacrificio incruento a su eterno Padre. Dize lo primero: Tomolo en las manos: lo segundo: Bendixolo. Significa luego la muerte del sacrificio, *quod pro vobis tradetur*. O como lee san Lucas: *Pro vobis datur*. La participacion del sacrificio, *comedite & bibite*. No son todas estas circunstancias de sacrificio? Son lo cierto, y assi es soberano sacrificio. Con que palabras pudiera Christo mostrar mas claro este soberano sacrificio, y su virtud y eficacia, q̃ diziendo: *Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur?* O como dize san Lucas: *Quod pro vobis datur?* Este es mi cuerpo, que por vosotros sera entregado: o que por vosotros es dado. Y este es el caliz de mi sangre, que por vosotros se derramara en perdon de vuestros pecados. Para que se instituyen los sacrificios, sino para perdonar pecados? Pero por quien es entregado esse cuerpo, y derramada aora essa sangre? Dire que por el mesmo Christo, el se entrega aora a su eterno Padre, el derrama su propria sangre: lo qual mostro, y juntamente significo, q̃ alli como muerto se ofrecia, consagrãdo su cuerpo por si, y su sangre por si, como significandose ya muerto delante de su padre, a quien se ofrece: pues muestra estar la sangre apartada del cuerpo, y el cuerpo de la sangre, que no puede ser sino interuiniendo la muerte. Pues auiendo sacrificio, q̃ es el cuerpo y sangre de Christo señor nuestro: auiendo sacerdote, que es el mesmo Christo: auiendo a quien se ofrece, que es al Padre eterno: por quien se ofrece, que es

por los hombres, que le falta para que no sea perfecto y entero sacrificio? Eslo cierto, fuelo entonces, y como veremos, eslo siempre que lo ofrecemos.

Pedro Polo. Dos cosas noto a este proposito vn Doctor graue, que en nuestros tiempos escriuio contra los hereges, prouando auer Christo ofrecidose a si mismo por sacrificio incruento en la cena. Lo primero, q̃ el tiempo de la muerte y passion de Christo, no se ha de contar solamente desde su prision, ni aun desde la oracio̅ del huerto, sino desde el dia q̃ fue con tanta solemnidad recebido el Domingo de Ramos, desde entonces hasta que murio, se ha de contar por tiempo de passion: y ansi lo muestra la Yglesia, pues desde aquel dia comiença a proponer la passion al pueblo, y desde aquel dia, como el cordero se apartaua para ser sacrificado, Christo señor nuestro se vino, y como se aparto, para ofrecerse por sacrificio. Y como desde aquel dia se llama el cordero el sacrificio: assi Christo desde q̃ se dio la sentencia de muerte cõtra su magestad, era ya juzgado como muerto, y ansi trataua y hablaua de si, como si huuiera ya passado desta vida. Luc. 24. y Ioan. 17. Esto os dixe quando estaua cõ vosotros. Pues Señor, aora no lo estays? Si, pero ya estoy como muerto. Y en otra parte dixo: Yo no soy deste mũdo: juzgãdose ya por muerto, porq̃ fue en el sermon de la cena, tan propinquo y cercano ya a la muerte. Lo segũdo se prueua, q̃ Christo se ofrecio en sacrificio en la cena, porq̃ en ninguna manera conuenia, q̃ solamente despues de su passiõ y muerte, ya resuscitado, glorioso y triũphante, se ofreciesse en sacrificio a su Padre, sino q̃ fue muy mas conueniẽte ofrecerse en sacrificio antes de su muerte y passion. Porq̃

Luce. 24. Ioann. 17. Hæc locutus sum vobis aput vos manens. Ego nõ sum de hoc mundo.

si

si despues fuera, ya el cuerpo glorificado, como fuera capaz de passion y de dolor para satisfazer? Y si solo fuera sacrificado en la cruz, no fuera debaxo de especies tan prophetizadas. Debaxo luego dellas, se ofrecio al Padre eterno en la cena. Y como en los demas sacrificios, particularmẽte del cordero, primero era ofrecido en sacrificio, y luego comido: ansi Christo, primero se sacrifico a si mismo en la cena, y luego se dio en mãjar y comida, y ansi fue cierto y verdadero sacrificio. Esichio dize: Ofrecio el cordero figurativo, y luego cenando cõ sus discipulos, instituyo su soberano sacrificio, y lo ofrecio. Y san Iuan Chrysostomo, en la hom. de proditione: Cumplio cõ el nueuo sacrificio, instituyendolo y ofreciendolo. Y san Geronymo, Math. 26. Acabado el primer sacrificio, habla del legal. Passo a otro sacrificio, que fue el de su cuerpo. San Leõ Papa, *sermone de passione Domini*, y san Cypriano, en el sermon de la Cena, Ruperto en el libro. 2. sobre el Exod. c. 6. todos dizen, que como el cordero Pasqual, primero se sacrificaua, y luego se daua en manjar, ansi Christo, primero se ofrecio al Padre eterno en sacrificio, y luego como cosa sacrificada, se dio en manjar a sus Apostoles: correspõdiendo a la antigua costumbre del testamento viejo, q̃ ninguna carne de animal se santificaua, sino por ser sacrificada, ni ningũ manjar es dispuesto para comer, sino es muerto, particularmente comida santa o sagrada: y auiendolo sido tanto la de Christo nuestro señor, fue cierto primero sacrificada a su Padre eterno como muerta, y luego dada en manjar a sus Apostoles, debaxo de las especies de pan y vino. San Gregorio Niseno, ho. 1. de resurrectione, dize: Quiẽ

Eusich li. 2. in Leuiticũ cap. 15.

Chrysost.

Matth. 26.

S. Leon.

Cyprianus.

Rupertus.

Greg. Nisc.

todo lo administra con suprema potestad y autoridad, no espera la sentencia de de Pilatos, sino por vna manera secreta de soberano sacrificio, por su autoridad gana por la mano, y preuiene el impetu violẽto de los que le auian de dar la muerte, ofreciẽdose primero por nosotros en el sacrificio, siendo juntamente cordero y sacerdote. Quando (dize) fue dio esto, sino quando dio su cuerpo a comer, y su sangre a beuer? Si es cierto que la oueja no se puede comer, si primero no muere: pues quando Christo dio su sagrado cuerpo a comer, y su sangre en beuida, claramente mostro auer ya ofrecido perfecto y consumado sacrificio a su eterno Padre. Tambien quando Christo dixo: Esta es la sangre del nueuo testamento (como queda dicho) hizo clara alusion a lo que, Exod. 29. se hizo, en confirmacion de las capitulaciones que se hazian entre Dios y los hombres por medio de Moyses. Alli se ofrecio sacrificio, y cõ su sangre se rozio el pueblo, diziendo: Esta es la sangre de aliança y confederacion que Dios haze con vosotros, de guardaros todo lo que os ha prometido, si vosotros guardaredes vuestra palabra y obligacion. O como lo refiere san Pablo, Hebr. 9. Esta es la sangre del testamento, que en vuestro fauor ordeno Dios. Pues alli primero sacrifico el sacrificio, que se roziasse el pueblo. Pues tambien hizo essomesmo Christo nuestro señor, y dize: Esta es la sangre, en confirmacion de mi nueuo testamento. Alli se ofrece en sacrificio, luego rozia con ella la boca de todos los Apostoles, diziendo: Beued todos. Antes del rozio precedio el soberano sacrificio, y Christo, para que viniesse la verdad con la figura, primero se ofrecio a si mismo en sacrificio

Exod. 29.

crificio no sangriento, al Padre eterno, y luego de aquel soberano sacrificio, emano el soberano Sacramento de su preciosissimo cuerpo y sangre. Y como el testamento viejo fue confirmado con el sacrificio figuratiuo, acomodado a todas aquellas sombras y figuras: ansi nuestro nueuo testamento, que es verdad de aquellas sombras, fue confirmado con verdadero, proprio y legitimo sacrificio. Y ansi dizen san Lucas y san Pablo, que quando Christo consagro su cuerpo y su sangre, dixo que por ellos se daua y derramaua, de presente, como diziendo: No aguardo al que ofrecere en la cruz mañana, que aora lo ofrezco y lo sacrifico. Y concluyamos. Si Christo dixo a los Apostoles, y en ellos a todos los sacerdotes: Hazed esto en mi memoria, y como yo lo he hecho: auiendose Christo ofrecido en sacrificio, nosotros tambien le ofrecemos en nuestra Yglesia y altar. Y como esto sea, lo dira el discurso siguiente.

Discurso. VI. *Que el santissimo Sacramento de la Eucharistia, es el proprio y verdadero sacrificio de nuestra Yglesia.*

CElebre es el sermon del bienauenturado santo Thomas de Aquino, no menos curioso escudriñador escolastico, que de los dulces y gustosos mysterios de la Yglesia, y deste del santissimo Sacramento, gustoso, moral, contemplatiuo, en el opusculo. 57. Y aprouechase del nuestra madre la Yglesia. Dize pues: Los inmensos beneficios, comunicados con larga mano al Christiano pueblo, le co- *S Thom.*

munican vna infable dignidad. Que nacion ha tenido el mundo, que a sus imaginarios dioses aya tenido tan cercanos y juntos consigo, como nuestro soberano Dios esta con nosotros? Pues el vnigenito hijo de Dios, quiriendonos hazer participantes de su diuinidad, vnio a si nuestra humana naturaleza, hecho en ella verdadero hombre, y esso todo que tomo de nuestra humana naturaleza, todo lo dio tan mejorado, por nuestra salud y saluacion, pues su sagrado cuerpo, para reconciliarnos con el eterno Padre, en el altar de la cruz le ofrecio por sacrificio y hostia, para que rescatados de la miserable seruidumbre, fuessemos de todos nuestros pecados purificados. Que fuera de nosotros, sino tuuieramos este diuino y soberano sacrificio, para aplacar al Padre eterno, viendonos cada hora cõ tanta carga de culpas y pecados? Tristes y desuenturadas de las almas, que de tan gran de bien se priuan. O quã de lexos se alegrauan aquellos antiguos padres, con esta memoria. Que entretenimiento fue tan grande para aquellos siglos, este pensamiento, de que auia de venir tiempo en que nuestro mesmo Dios fuesse nuestro soberano manjar, y el mesmo, supremo y aun solo sacrificio. Y comencemos a prouar esta verdad, por aquel celebre lugar del Propheta Malachias cap. 1. A vosotros (dize Dios) o sacerdotes, que menospreciays mi nombre, y ofreceys sobre mi altar el pan contaminado, y me ofreceys lo ciego, coxo, y flaco: no me agradays, dize el Señor de los exercitos, y no recebire don de vuestras manos, porque desde Oriente a Poniente, es grande mi nombre entre los gentiles, y en todo lugar se sacrifica y ofrece a mi nombre vna oblacion limpia:

Ad vos o sacerdotes, q̃ despicitis nomen meum, & dixistis: In quo despeximus nomen tuum? Offertis super altare

limpia: porque es grande mi nombre entre los gentiles, dize el Señor de los exercitos. Es cosa cierta y llana, que en este lugar Dios nuestro señor reuelo al Propheta la reprouacion del pueblo Hebreo, auer de cessar sus sacrificios y ceremonias legales, la vocacion de los gentiles, y el santissimo y limpissimo sacrificio que en la Yglesia se ofrece, en todas las partes del mundo fundada, y lo que auia de ser ordenado por Christo señor nuestro, en el sacrificio del altar. Dizelo de presente, por la certidumbre de la prophecia. Y que este sea el sentido literal deste lugar, no solo es comun doctrina delos santos Doctores, diziendo: En todas partes se me ofrece, no sacrificio in mundo, como vosotros lo ofreceys, sino limpio, este es, el cuerpo y sangre de mi hijo. Anssi lo declara san Geronymo, y nuestro padre san Augustin. 18. de Ciuita. cap. 35. Cyrilo, Theodoreto, Eusebio, lib. 1. demostra. cap. 6. Iustino martyr, dialogo cum Tripho-ne, Cypriano lib. contra Iudeos cap. 6. Damasceno de fide ortho. cap. 14. Chrysostomo, Psalm. 95. Y este dize: Mira quan clara y manifiestamente habla de la mistica mesa, que es la hostia. Lo mesmo dize, lib. contra Iudeos, prouandoles que esta prophecia jamas se cumplio sino en nuestro altar, porque el sacrificio de los Iudios, no solo no se ofrecio en toda el mũdo, pero no se podia ofrecer fuera de Ierusalem, conforme a lo del Deuteronomio. Esta bien clara declaracion la del Concilio Tridentino, diziendo anssi de nuestro soberano sacrificio, que no puede ser inquinado con la malicia de los que le ofrecen: lo qual Dios por Malachias, a su nombre, que auia de ser celebre entre los gentiles en todo lugar, prophetizo

meum, panẽ polutum. Et infra. Ab ortu enim solis vsque ad occasum, magnũ est nomen meum in gẽtibus, & in omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio mũda.

Hieron. Augustinus Cyrillus. Theodoret. Eusebius. Iustinus. Cyprianus. Damasce. Chrysosto.

Deuter. 16. Conc. Trid. sess. 22. c. 1

auerſe de ſacrificar limpio y ſin mancha. Pues como lugar que no ſolo tiene tanta autoridad y certidumbre ſu prophecia, por declaracion de los ſantos, ſino del ſanto Concilio, declaremosle con breuedad. Lo primero, q̃ hable aqui el Propheta de ſacrificio proprio, y no metaphorico, es cierto, pues abſolutamente habla de ſacrificio, y haſe de entẽder del proprio, como ſe colige claro de todo el lugar, porque en el ſe compara vn ſacrificio con otro, los de la ley antigua, con el dela Yglesia, de los gentiles congregada. Reprueuaſe aquel que era verdadero ſacrificio, y en ſu lugar ſe acepta el nueſtro. Luego es verdadero ſacrificio? Mas. El ſacrificio que Dios acepta, dize que ha de ſer vnico y ſingular. Como ſe puede entender del impropio, quales ſon las oraciones, ayunos, y otros deſta manera, que ſon tãtos y tan diuerſos? Tambien, prometeſe eſte ſoberano ſacrificio, como nueuo y particular, y como tal ha de ſuceder a los antiguos ſacrificios. Quien dira que la oracion, el ayuno, la limoſna, y otras obras de religion, ſon nueuas en nueſtra Yglesia, y que ſucedieron a los antiguos ſacrificios, pues juntamente con Dios, ſiempre tuuo ſu vſo la antiguedad de los demas ſacrificios? y aun ſe pueden dezir mas antiguos eſtos ſacrificios eſpirituales, que es la adoracion de Dios, que los ſacrificios, pues eſtos deſcubrio Dios para teſtimonio y ſignificacion de eſſotros, y ſin ellos fueran de ningun fruto. Dize mas el Propheta, que eſte nueſtro ſacrificio en nueſtra Yglesia, es ſacrificio limpio, q̃ ſe puede entender de dos maneras, lo vno, en el modo de ofrecerlo, que los de la ley vieja eran ſacrificios ſangrientos, de vacas y de otros animales, que no podian los

que

que los ſacrificauan dexar de andar como carniceros, o cortadores: pero nueſtro ſacrificio, los que le ſacrifican, con que pureza, limpieza, y aſſeo: y con quanta razõ, en eſto ſe reueen, o alomenos deurian reueerſe, los miniſtros remotos deſte ſoberano ſacrificio, como ſon los ſacriſtanes, y miniſtros de la Yglesia. Es ſacrificio limpio, y anſi es neceſſario que eſten aun exteriormente el altar, los vaſos y miniſtros que en eſte ſacrificio interuinieren, limpios, porque ſe ofrece debaxo de aquellas eſpecies de pan y vino, que dizen de ſi tanta blancura y aſſeo: limpio por la ſantidad y pureza de lo q̃ ſe ofrece: que ſiendo el ſacrificio Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro, y el meſmo el q̃ primariamente le ofrece a ſu Padre eterno, quien ſe atreuera a encarecer ſu ſantidad y pureza? Es cierto, como la Yglesia lo dize, hoſtia pura, hoſtia ſanta, hoſtia ſin manzilla, pan ſanto de vida eterna, y caliz de perpetua ſalud. Tan ſanto, que no baſta la indignidad del ſacerdote, por pecador que ſea, para que el ſacrificio pierda punto de ſu pureza, ni diſminuya gota de ſu valor. Que eſta limpieza no la tenian los ſacrificios antiguos, ſino que dela deuocion, o indeuocion de los que los ofrecian, dependia ſu valor y efecto. Y lo miſmo dezimos de los ſacrificios inuiſibles, que todo ſu valor depende de la deuocion de quien los ofrece. Pero eſte ſoberano ſacrificio, de ſuyo es de tanta limpieza, que nadie puede afearle. Tambien ſe llama limpio, del efecto que haze, porq̃ aunque no ſe inſtituyo eſte ſacrificio principalmente para limpiar de los pecados mortales, limpia de la pena dellos, purifica de los veniales, deſarrayga los malos penſamieutos, y conſerua en puridad el alma.

Ansi declarã este lugar, no solo los Doctores santos, Latinos y Griegos alegados, declarãdolo de nuestro soberano sacrificio dela missa, sino entre los mesmos Hebreos, Rabi Samuel, en vn libro q̃ hizo del Messias, dando este sacrificio por señal, refiere este lugar de Malachias, en el. c. 22. Ansi lo dize tãbien el Burgense, en su Scrutinio. 2. part. cap. 7. y el Galatino. Aquel lugar tantas vezes repetido, del Psalmo. 109. del sacrificio de Melquisedech, con que se prueua q̃ Christo nuestro señor sacrifico en pan y en vino, de aqui se ha de colegir, q̃ sus sacerdotes dela misma manera ofrecen, porque hazen lo que Christo hizo, y ansi se lo mãdo el Señor, diziendo: Hazed esto mesmo q̃ yo he hecho. Y esta palabra, *facite*, muchas vezes se toma en la escritura, por sacrificar, como en el tercero lib. de los Reyes: Hizo Salomon holocaustos y hostias, quiere dezir, ofrecio. Lo mesmo Iudic. 13. Si quieres hazer holocausto, ofrecelo al Señor. Y en el Leuitic. c. 32. se manda a los Hebreos, q̃ tomen vn cabron, *& faciant pro peccatis*, quiere dezir, le sacrifiquen. Y san Lucas. c. 2. dize que la Virgen y Ioseph, lleuarõ al niño Iesus al tẽplo, *vt facerẽt*, quiere dezir para ofrecer el sacrificio deuido, que eran las tortolas o los palominos. Pues dezir Christo a sus Apostoles: Hazed esto en mi memoria, no dixo: Dezid, sino: Hazed, q̃ quiere dezir: Sacrificareysme a mi mismo, debaxo de essas especies, como yo me he sacrificado. Pues a nuestro proposito. Si Christo es sacerdote, y sacerdote perpetuo, como puede ser perpetuo, si perpetuamente no sacrificasse? Luego aũque murio, se queda por nuestro perpetuo sacerdote, y el es el q̃ principal y primariamente ofrece este sacrificio, y el

Burgensis. *Galatinus.* *Psalm. 109.*

Iudic. 13. *Leuiti. 32.*

Luca. 2.

sacer-

ſacerdote, como miniſtro propinquo de Chriſto, como lo diximos arriba, declarando eſtas meſmas palabras, *hoc facite*, del ſantiſsimo Sacramẽto. Que como quien principalmente cõſagra ſu cuerpo, es Chriſto, diziendo con el ſacerdote: Eſte es mi cuerpo, y eſta es mi ſangre: anſi quien principalmente ſe ofreee cada dia en ſacrificio, en tantas partes del mũdo, es el meſmo Chriſto, y anſi ſe ofrece debaxo delas eſpecies de pan y vino, como lo ofrecio Melquiſedech, y aſsi ſe ha de entender que durara para ſiempre eſte ſacrificio en la Yglesia, como dura y durara ſu ſupremo ſacerdote, Chriſto nueſtro bien. Tambien. Bueno fuera q̃ el ſacrificio del cordero legal, q̃ tuuo ſu principio la noche q̃ ſalieron los hijos de Iſrael de Egypto, duraſſe porque Dios ſe lo mando, perpetuamente, y cada año ſe renouaſſe eſta memoria del beneficio recebido, porque no les toco el Angel percuciente, y eſto les duro mientras duro aquel pueblo, y la verdad deſta figura, y cuerpo deſta ſombra. El cordero verdadero Chriſto, que en la noche dela cena fue a ſu eterno Padre ofrecido, y con q̃ ceſſo el legal, auia de dexar de ſer perpetuamẽte ſacrificado y ofrecido, en memoria de nueſtra mayor libertad? No cierto. Aq̃l ſolemne ſacrificio de Abel, dizen los Doctores ſantos, q̃ fue expreſſa figura deſte nueſtro ſoberano ſacrificio. San Leon Papa, ſermo. 8. dela Paſqua, Auguſti. 17. de Ciuit. c. 20. Chryſoſtomo, Damaſceno, y Tertuliano, todos lo declarã, diziẽdo q̃ ofrecio delo mejor de ſu ganado. Sandero, en ſu lib. de viſibili monarchia. 1. c. 3. dize q̃ primero ofrecio Abel ſu ſacrificio, y luego murio. Anſi en el primer ſacrificio figuro el de nueſtra Euchariſtia. En el. 2. el que por el mundo

Leon. Auguſtinus. Chryſoſto. Damaſce. Tertulia. Sanderus.

mundo ofrecio Christo en la cruz, no dos sacrificios, sino vn mesmo sacrificio, incruento y cruento, dos vezes ofrecido. Iustino martyr, dize, que el sacrificio de la simila, fue figura deste soberano sacrificio. Lo mesmo podemos dezir de los panes dela proposició, que todo era figura de nuestro soberano sacrificio. Los Prophetas tambien, prophetizaron este nuestro soberano sacrificio. Dauid, Psalmo. 71. que sin duda habla del Mesias: *Erit firmamentum in terra, &c.* Sera (dize) el firmamento en la tierra, sobre las cumbres de los montes, que el Hebreo lee: Sera la tortica, o pedaço de pan, en las cabeças de los sacerdotes. Y la translacion Caldayca: Sera el pan substancial. Donde parece que no solo prophetiza de nuestro sacrificio soberano, sino la ceremonia con que se ofrece: Estara la tortica de pan, o el pan substãcial, sobre la cabeça del sacerdote. Alude a quando se leuanta este soberano sacrificio, sobre la cabeça, para ser adorado del pueblo. Del testamento nueuo, esta tan claro que la Eucharistia es el verdadero y esperado sacrificio, de lo que hemos dicho, que no parece necessaria mas confirmacion: pero porque la autoridad desto depende de aquellas palabras: Hazed esto en mi conmemoracion, traygamos a la memoria, lo q̃ en el precedente tratado diximos, dela autoridad del sacerdote para consagrar, que es la mesma que para sacrificar, pues con vna mesma action Christo consagro y sacrifico. Luego lo mesmo nos mando a nosotros, y esso hazemos? San Cypriano, epist. 63. En el sacrificio (dize) que Christo ofrecio, solo Christo se ha de seguir. Conuiene cierto que nosotros digamos, y hagamos lo mesmo que Christo hizo, y mãdo

Psalm. 71. Erit firmamentum in terra in summis montiũ.

Cyprianus.

que

que hiziessemos. Clemente, lib. 5. const. cap. 18. El sacrificio sacrificad, q̃ os consta sacrifico Christo, quando se os dixo: Hazed esto en mi memoria. San Dionysio, en el. 3. de la celestial Hierarchia, dize que el sacerdote se suele escusar de sus culpas, por auerse atreuido a ofrecer a Dios vn tan grande sacrificio, diziendole a Dios: Señor, vos lo mandastes, quando dixistes: Hazed esto en mi memoria. Dize mas: En mi memoria, Christo, quando nos manda ofrecer el sacrificio. De donde infieren los santos Doctores, que este es el sacrificio de alabança que Dios pedia por Dauid, Psalmo. 49. Ofrece a Dios el sacrificio de alabança de tan grãde merced, q̃ no se puede reconocer menos, que con hazer gracias al mesmo Dios, ofreciendole a si mismo. Iustino martyr, y Chrysosto. homi. 7. en la epistola a los Hebreos: Porventura (dize) no ofrecemos cada dia? ofrecemos cierto, en memoria de su muerte. La costumbre de nuestra madre la Yglesia, tan antigua en ofrecer este diuino sacrificio, y debaxo deste nombre, no da lugar a los fieles a poner en duda nuestra riqueza y gloria, en este soberano sacrificio. Las palabras de que vsa en el ofertorio, dize: Recebid, Padre todo poderoso, este sacrificio de vuestro cuerpo, que os ofrezco aunque indigno. Y lo mesmo del caliz: Ofrecemos os, Señor, este sacrificio del caliz. Y en el Canon de la missa, repite muchas vezes esta palabra sacrificio. Y aunque el orden de la missa y su concierto, no tuuiesse su principio, como aora lo celebramos, desde el tiempo de san Gregorio Magno, que bastara para ser de infalible verdad, porque la Yglesia do puede errar en cosa tan graue y perteneciente a las vniuersales costumbres

Clemente.

Iustinus. Chrysosto.

bres della: pero eſta coſtumbre de ofrecer eſte ſacrificio a Dios nueſtro ſeñor, es deſde el meſmo Chriſto, y deſus Apoſtoles, como lo veremos quando tratemos de la antiguedad deſta palabra miſſa, y de ſu vſo en la Yglesia, en el tratado ſiguiente. Aora baſte vno o dos teſtimonios. San Andres Apoſtol, en la epiſtola de que vſa la Yglesia de Acaya: A Dios todo poderoſo (dize) ſacrifico cada dia, no el humo del incienſo, ni la ſangre de los cabrones, ni de los bramadores toros ſus carnes, ſino el cordero ſin manzilla, cada dia ſacrifico en el altar dela cruz, cuya carne, deſpues que todo el pueblo de los fieles la huuiere comido, y beuido ſu ſangre, el cordero ſacrificado ſe queda entero y viuo. Que palabras ſe pueden dezir mas claras? Santiago, que llamauan hermano del Señor, en ſu Liturgia o miſſa, dize: Rogamoste Señor, q̃ tu ſanto eſpiritu, viniendo con ſu ſanta y glorioſa preſencia, ſantifique y haga eſte pã cuerpo ſanto de tu Chriſto, y eſte caliz el precioſo ſangre del Chriſto tuyo. Y deſta Liturgia de Santiago, hazen memoria el ſynodo. 6. general, canone. 32. San Proclo Obiſpo de Conſtantinopla, y otros autores graues. S. Marcial, diſcipulo de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, de los ſetenta, dize: Ofreceſe a Dios en el altar ſacrificio, no al hombre ni al Angel, ni ſolo en vn altar, ſino en todas partes ſe ofrece a Dios oblacion munda (alude al Io de Malachias) y añade: Cuyo cuerpo y ſangre ofrecemos, para alcançar la vida eterna. Los Canones Apoſtolicos, hablan clariſsimamente deſte ſoberano ſacrificio, en el Canon. 3. Prohiben los Apoſtoles, que no ſe ofrezca otro ſacrificio en el altar, ſino el que Chriſto mando y ordeno. Y enel. 8. mandan, que

S. Proclus. Marcial.

auiendo

auiendo ofrecido el ſacrificio, todos comulgaſſen. Y es juſto no temos lo que ordeno Clemente Papa, diſcipulo de ſan Pedro: hablando del Domingo, dize: Que eſcuſa podra tener, quien en el Domingo no viene a oyr el ſermon ſaludable de la Reſurrection, donde dezimos tres oraciones, en memoria del que reſucito al tercero dia, donde ſe lee licion de Prophetas, y el Euangelio ſe predica, y el ſacrificio ſe ofrece, y ſe diſpenſa el ſagrado manjar? De donde colegimos, quan antigua coſa es juntarſe los Domingos en la Yglesia, dezirſe miſſa, y en ella tres oraciones, leerſe la epiſtola, y el Euãgelio predicarle, y ofrecer eſte ſupremo ſacrificio, y comulgar los fieles. Las epiſtolas Decretales, eſtan llenas deſta verdad, deſde el principio de la Yglesia: los Concilios nos la afirman, el Toletano primero, Bracarenſe. 3. el Althiſiodorenſe, y nueſtro Tridentino. Y pues no es diſputa la deſte capitulo y tratado, ſino doctrina llana, como tal, y de Fè ſe ha de tener, que cada dia el ſacerdote, diziẽdo miſſa, ofrece al Padre eterno en ſacrificio incruento a ſu vnigenito hijo, Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, y que el meſmo Chriſto ſe ofrece a ſi miſmo, y que eſte es el proprio, legitimo y cierto ſacrificio de nueſtra Yglesia, y la verdad de todas aquellas antiguas figuras y ſombras, y que con eſto eſta mas rica nueſtra Yglesia, que cõ todos ſus cruentos ſacrificios la ley natural y eſcrita. Y anſi Yglesia ſanta, te podre dezir cõ el Propheta Dauid, q̃ alabes y engrandezcas a tu Dios, q̃ entre tantos y tan grandes beneficios ha ſortalezido tus muros, cerrado tus puertas, cõ ſu diuina proteccion y amparo, que no baſtarà a abrirlas ni derribarlas, el poder todo del infierno: llenado de

Clemẽ. li. 2 conſti. c. 63

Toleta. c. 1. cap. 9.
Bracarẽ. 3. can. 192.
Altiſiod. c. 8
Triden. ſeſſ. 22. c. 1.

Pſalm. 147. Poſuit fines tuos pacẽ, & adipe frumẽti ſaciat te.

tantas

tantas bendiciones tus hijos, te sustenta con lo gruesso y abundante del trigo, quedandose debaxo de las especies de pā, por comida, y de vino por beuida. Alegrate y regozijate, q̄ con este soberano y celestial sacrificio, estas mas rica y abundante, Y glesia mia, q̄ la de Salomon cō tanto oro y plata. Y q̄ esto sea ansi, y de tu riqueza y abundācia, con este tesoro del precioso cuerpo y sangre de Christo nuestro señor que en ti encierras, diranoslo el siguiente discurso.

Discurso. VII. *Que con el soberano sacrificio del cuerpo y sangre de Christo, esta mas rica nuestra Yglesia, que el tēplo de Salomon con su grandeza.*

NO tengo (Christiano lector) poco contento, en auer de tratar de la riqueza de nuestros templos y yglesias, con el soberano sacrificio del cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro señor. Hame de dar principio a este discurso, el lugar del Propheta Ageo, capit. 2. de su escritura, porque con el diuino fauor, de quien procede todo lo bueno, nos descubrira este lugar muchas y muy marauillosas grandezas, de nuestra Yglesia y sagrado sacrificio. Y ansi si me detuuiere algo en esta declaracion, no le sea graue al lector, pues la variedad de cosas que de la escritura nos descubrira, podra ser gustosa. Dize pues el Propheta: *Nolite timere, &c.* No querays temer, porque esto dize el Señor de los exercitos: De aqui a vn poco yo conmouere el cielo y la tierra, el mar y las arenas, y mouere todas las gentes, y vendra el desseado de todas las gentes, y llenare esta

Ageo. 2. Nolite timere, adhuc modicū & ego mouebo cælum & terram, mare & aridam, &c.

esta casa de gloria, dize el Señor delos exercitos. Mia es la plata, y mio es el oro, dize el Señor delos exercitos. Sera grande la gloria desta casa nueua, mucho mas y mayor q̃ la gloria de la casa antigua, y en este lugar hare mis pazes, dize el Señor de los exercitos. El argumẽto, ansi deste lugar, como de todo el Prophe ta Ageo, es vn sentimiẽto particular de Dios nuestro señor, porque auiendo el Rey Dario dado licencia a los Hebreos para reedificar el templo de Salomon, que auia sido destruydo y assolado, se escusauan, diziendo que aun no era llegado el tiempo de reedificar la casa de Dios. Y Dios nuestro señor, que aunque no se estrecha en los edificios fabricados por manos de hombres, siempre se ha seruido de tener lugares particulares, para en ellos ser particularmente seruido y adorado, amenaza el descuydo grande de su pueblo, y dizeles por este Propheta: Puedese sufrir q̃ vosotros habiteys en casas sumptuosas, labradas a lo mosayco (q̃ esso quiere dezir, *laqueatis*, labradas con lazos de diuersas piedras y maderas, que los Romanos llaman mosayco) y mi casa este desierta y assolada? Yo os doy mi palabra, que no teneys que andar a buscar otra razon ni causa de los trabajos que padeceys, de sembrar y no coger, de no veros hartos de pan y agua, ni defendidos de las injurias de vuestros enemigos, sino porque hazeys mucha cuenta de vuestras casas y palacios, y no os acordays de la casa de Dios: por esto he mandado a los cielos que no llueuan sobre la tierra, y a la tierra que no de fruto, y la sequedad grande sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el azeyte, y sobre todo lo que produze la tierra, sobre los hom-

Agei. 1. Nunquid tẽpus vobis est vt habitetis in domibus laqueatis, & domus ista deserta.

bres,

bres, ſobre las beſtias, y ſobre las obras todas de las manos de los hõbres. Oyeron eſta amenaza de Dios Zorobabel, hijo de Salatiel, y Ieſus, ſacerdote grãde, hijo de Ioſedech, y los demas del pueblo de Dios, y entendieron como el Propheta Ageo les dezia de parte de Dios aquel ſentimiento: y mouidos por las amenazas de Dios por ſu Propheta, ſin mas dilacion començaron luego a aparejar los materiales neceſſarios, como piedra, madera, cal, y los demas materiales para reedificar el templo, començando a abrir las çanjas, y a aſſentar las primeras piedras del edificio. Como por los fundamentos ſe entiende la ſumptuoſidad del edificio, luego q̃ ſe començó a edificar, ſegũ conſta del .3. lib. de Eſdras, cõmo muchos de los que edificauan, llenos de gozo y de contento, començaſſen a cantar y a hazer grandes regozijos, fieſtas y algaçaras, por verſe las manos ya (como dizen) en la maſa, de lo que tanto deſſeauan. Muchos de los ſacerdotes y Leuitas, y principales ancianos del meſmo pueblo, q̃ auian viſto la grãdeza y ſumptuoſidad del templo deſtruydo, y por el fundamento ſacauã en ſu comparacion, quan pequeño venia a ſalir el q̃ aora labrauan: acordauanſe que el otro eſtaua labrado de ſilleria tan grande y tan bien labrada, q̃ parecia que alli ſe auia nacido, y veyan començarſe a labrar eſtotro de mampueſto y piedra toſca, llorauan tan a voz en grito, deſuerte que dize el texto, q̃ eran tantos los alaridos y llantos de los viejos, quantos los regozijos y relinchos de los moços, de tal manera q̃ de fuera no ſe podia diferenciar, ſi era todo llanto, o todo gozo. Mueue Dios el eſpiritu del Propheta Ageo, por cuya predicacion ſe començaua el edificio, y poneſe en

Agei. 2. Quis ex vo

medio

medio,y pide ſilencio,y dizeles: Oydme,quien ay de voſotros q̃ tenga memoria de la ſumptuoſidad deſte tẽplo en ſu grãdeza, antes q̃ fueſſe deſtruydo, y echa de ver como ſe comiença el edificio deſte aora? Es manera de hablar delos Hebreos,quãdo al principio hablan có alguna perſona, dezir q̃ vos,que tu: quieren dezir,que dezis vos aora? Y aun es phraſis Eſpañola, q̃ dezimos: Pues q̃ ay aora? Que quieren dezir: Que dezis de nueuo? Prouer. 30. Que,querido mio? Que querido de mis entrañas? Que,mi deſſeado? ſin verbo ninguno. Quiere dezir: Que dezis mi querido? Y aun es phraſis Latina. Ciceron *in Brutum*: que vos Bruto aora? Y Terencio: Que vos? de q̃ manera aqui? porvẽtura bien? Quiere dezir: Que hazeys aqui? vaos bien? Anſi aqui el propheta Ageo: Y q̃ voſotros, viẽdo eſto aora? Quiere dezir: Y voſotros q̃ viſtes el edificio del templo, q̃ dezis aora deſte q̃ ſe comiença a edificar? q̃ os parece? es como ſi no fueſſe en vueſtros ojos? Quiere dezir: Es nada en cõparacion del edificio del templo? Si, pero aunq̃ parece que con razon llorays y ſolloçays, cõfortaos aora Zorobabel, dize el Señor, y confortaos Ieſus, hijo de Joſedech, gran ſacerdote, y cõfortaos todo el pueblo, dize el Señor delos exercitos, *& facite*, no desfallezcays, proſeguid en vueſtra obra, yo guardare la palabra q̃ os di quando os ſaque de Egypto, y mi eſpiritu eſtara en medio de voſotros: no querays temer, porq̃ eſto dize el ſeñor delos exercitos: Aun reſta vn poco, y yo conmouere el cielo y la tierra, el mar y las arenas, y conmouere todas las gentes, y vendra el deſſeado de todas ellas y llenare de grandeza y gloria eſta caſa. Yo ſoy ſeñor del oro y de la plata, y anſi os digo, q̃ ſera mayor la gloria y

bis eſt derelictus, qui vidit domum, iſtam in gloria ſua prima? & quid vos videtis hanc nunc?

Prouer. 30. Quid dilecte mi? &c. Ciceron. Terentius.

Ageus. 2. Quid vos videtis hanc nunc?

grãdeza desta casa q̃ aora fundays, q̃ no la primera q̃ edifico Salomon, dize el podero Señor de los exercitos. Esta es la ocasió desta prophecia, vamos declarando lo q̃ haze a nuestro proposito deste lugar. Llorã los sacerdotes, y lo mas anciano del pueblo de Dios, viendo los pequeños principios dela reedificacio del tẽplo, considerãdo la grãdeza de Dios, para quien se labraua, y la sumptuosidad del passado, en cuya cõparacio este parecia nada. Consuelalos Dios, diziẽdo q̃ passen con su edificio adelante, y q̃ no desmayen, q̃ el Señor esta cõ ellos. Como diziendoles, que con esto tendran seguridad en su edificio, y que no estara menos con ellos, honrando esse templo, que en el antiguo de Salomon y en sus riquezas. Que no tengan temor que faltara de la palabra que les dio, quando los saco de Egypto, que el la cumplira, y los fauorecera. Esta palabra parece q̃ es la que les dixo, Exodi. 6. Sereys mi pueblo, y yo sere vuestro Dios, y como a tal os regalare y hõrare, y mi espiritu estara en medio de vosotros. Algunos lo declarã del espiritu de prophecia: no os faltaran Prophetas. Pero san Gerony mo y Theodoreto, lo declaran del Espiritu santo, con cuya gracia eran amparados y defendidos. Y es phrasis y manera de hablar de escritura, quando se promete el Espiritu santo, significar ser muy agradable aquel a quien se promete, y auer de tener abundancia de los bienes espirituales. Esaię. 42. Mira mi seruo, recebire el escogido mio, agradose en el mi alma, y embie mi espiritu sobre el. Quiere dezir, y enriquezile de bienes espirituales. Y derramare mi espiritu sobre tu decendiente, y mi bendicion sobre tu linage. La bedicion, es declaracio de lo que dixo: Mi espiritu,

Exod. 6. Et assumam vos mihi in populum, & ero vester Deus.

Hieron. Theodor. Phrasis.

Isaiæ. 42. Ecce seruus meus, suscipiam cũ ele ctus meus cõ

eſpitu, que quiere dezir bendicion, abundancia de todos los bienes. Mueſtra luego que abundancia de bienes promete Dios al pueblo Hebreo, en dezirle por el Propheta, que eſtara ſu eſpiritu en medio dellos, diziendo: Aguarda vn poco, que yo cómouere el cielo y la tierra. Habla a la letra el Propheta Ageo, dela venida de Chriſto nueſtro ſeñor al mundo, que era el Meſias deſſeado, no de las ſeñales que auia de auer en ſu muerte y paſsion, como parece lo entendio ſan Ambroſio y ſan Geronymo: aũque en el ſentido alegorico, muy bien ſe puede declarar de la turbacion del cielo, y tinieblas dela tierra, en la muerte de nueſtro ſeñor. Pero el ſentido literal, habla de la venida de Chriſto al mundo, en ſu primer aduenimiento, y anſi lo declara el dezir: Vendra el deſſeado de todas las gentes. Aunque haze alguna dificultad. Quando en el nacimiento o venida de Chriſto, ſe conmouieron cielo y tierra, mar y arenas? Dezimos que cõmouerſe, o mouerſe, ſe dizen aquellas coſas, en las quales ſuceden algunas nouedades marauilloſas, anſi de alegria como de triſteza, con las quales parece alterarſe los que las ven o conſideran. Y es phraſis de eſcritura, Pſalm. 67. Quando Señor ſacaſtes del deſierto vueſtro pueblo, la tierra ſe mouio. Quiere dezir, ſe eſpanto y altero, con la nouedad. Y como los hombres dezimos mouerſe con las nouedades, anſi las coſas inſenſibles, Pſalmo. 113. Los montes ſe alegraron, como carneros, y los collados ſaltaron como los corderos, y delante del roſtro del Señor ſe mouio la tierra. Quiere dezir: Eſpantaronſe, admiraronſe, y con eſſa admiracion, como ſe remouieron y alteraron. Y Pſal. 95. alegrenſe los cielos, y regozijeſe

placuit ſibi in illo anima mea.
Iſaia. 44.
Effundã ſpiritum meũ ſuper ſemen tuum, & benedictionem meam ſuper ſtirpem tuã.
Ambro. li 3 epiſto. c. 32.
Hierony.

Phraſis.
Pſalm. 67.
Terra mota eſt.

Pſalm. 113
Mõtes exultaſtis ſicut arietes.

Pſalm. 95

la tierra, mueuase el mar y toda su anchura. Pues assi aqui en este lugar: De aqui a vn poco mouere el cielo y la tierra, quiere dezir, de alegria y regozijo se conmouera, y como se alterara el cielo, en mi venida y nacimiento. Quanto se regozijasse el cielo y la tierra, viendo que Dios se hizo hombre, puedese muy bien entender, porque si los Angeles y soberanos espiritus, de la penitencia de vn peccador se regozijan en el cielo: quando viessen que Dios se auia hecho hombre para redemir el humanal linage todo, que alegrias y regozijos harian en el cielo? Que admiraciones causaria, ver tan grande magestad, tan estrechada y humillada, vistiendose de nuestra humana naturaleza? Que temor reuerencial, a tanta grandeza tan humillada? Significaronlo tantos exercitos Angelicos, que baxaron el dia de su nacimiento, anunciando gloria a los cielos, y a los hombres paz y contentamiento. Verdaderamente se verifico el yo conmouere el cielo, en esta alegria y esta admiracion. Pues que diremos de la tierra? Dauid, Psalm. 95. Conmuenase delante de su rostro toda la tierra. Quiere dezir: Alegrese y regozijese la tierra, con la venida de tan grande y tan poderoso Señor, reconociendo que el que nace en la tierra, se ha de apoderar y ser señor de toda ella, mediante su cruz. Que aunque en el Psalmo, en nuestra lection, no dize que reynara por la cruz, el Hebreo, y la Yglesia vniuersal toda, leen, *Dominus regnauit a ligno*, que quiere dezir, del madero de la cruz. Tambien se conmouio la tierra, quando Dios nacio en ella, porque en aquel tiempo huuo grandissimos prodigios, como lo refiere Iosepho, de bello Iudaico, del reyno de

Psalm. 95. Commouea-tur a facie eius vniuer sa terra, &c.

Iosepb. li. 1.

Hero

Herodes, el año q̃ Cesar peleo en Actio cõtra Marco Antonio, huuo en Iudea tan gran terremoto, q̃ hasta entõces jamas se auia visto semejante, en el qual perecio mucha gente. Entonces se vieron tres Soles en el cielo, q̃ poco a poco se juntarõ en vno, como lo escriue Iulio Obsequente, historiador Romano, en su libro delos prodigios: y alli cuenta otros prodigios q̃ sucedieron en aquel tiẽpo. Y segun las historias antiguas, no podemos negar q̃ por entonces no huuiesse muchos mouimientos en el cielo, mar, y tierra, por q̃ en el principio del imperio de Augusto, en cuyo tiempo Christo nacio, alos quarenta y vn años del, toda la tierra parece q̃ se estaua con guerras abrasando, peleando Augusto con Bruto, y con los demas q̃ auian tratado la muerte de Cayo Cesar, cõtra los del Triuuirato, Lepido, y Antonio, como breuemẽte lo cuentan muchos, particularmẽte Eutropio. En el qual tiẽpo, y con tantas guerras, el mar y la tierra estaua tan alterada, hasta q̃ sugeto todo al Romano imperio, se gozo de aquella tã prophetizada paz por Esaias. c. 2. por Micheas. 4. y por la Sybila, y otras mil historias. A que proposito tantas alteraciones, sino para q̃ por ellas conociessen los hõbres, q̃ alguna gran nouedad queria venir al mũdo, como lo fue el renouarse todo por la venida del hijo de Dios? Tambien se puede llamar conmoció, la q̃ huuo al tiempo del nacimiẽto de Christo, quãdo se despacho el edicto de Cesar Augusto, para q̃ se empadronasse todo el mũdo. Porque sin saberlo el, nacia vn nueuo Rey, q̃ de toda la redõdez dela tierra lo auia de ser. Luego esso quiere dezir Ageo, q̃ dize Dios: No lloreys, yo cõmouere el cielo y la tierra, hare q̃ todo se alegre y regozije, porque

antiqui. c. 7 & de bello Iudaico.

Iulius Obsequens, li. 20 prodi. c. 128

Eutrop. li. 7 historia.

Isaie. 2. Et cõflabũt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces, &c.

vendra el deſſeado de todas las gentes. No tiene menos dificultad, como Chriſto ſe llame el deſſeado de todas las gẽtes? Porq̃ ſu mageſtad no fue de todas las gẽtes conocido antes de ſu venida, y como nadie apetezca lo q̃ no conoce, como podia ſer deſſeado de los q̃ no era conocido? Si dixera de los del pueblo Hebreo, no tenia dificultad, porq̃ como a ellos en particular prometido, dellos era en particular eſperado: pero de los gentiles, en cuya comparaciõ el pueblo Hebreo era tan poco, no ſiendo de los gentiles conocido, como puede ſer deſſeado, que dize el Propheta: Vendra el deſſeado de todas las gentes? Eſte argumẽto mouio a aquel excelentiſsimo ingenio de nueſtro padre ſan Auguſtin, a que entendieſſe y declaraſſe eſtas palabras, de la venida de Chriſto al juyzio, diziẽdo: Para que fueſſe deſſeado de todas las gentes, fue neceſſario primero ſer querido de todas, y conocido. Y porque eſto auia de ſer deſpues de la promulgaciõ del Euangelio, que entõces ſera deſſeado que venga a juzgar. Lo meſmo dize en el meſmo libro, en el cap. 48. Y bien ſe compadece, que de entrambas venidas ſe entienda: pero mas literal es entenderlo de la venida de Chriſto, haziendoſe hombre. Y haze poca dificultad la razon precedente, de que no parece deſſear ſe, lo que no ſe conoce. Lo vno, porque en todas las gentes, y en todas las naciones, auia algunos amigos de Dios, y eſtos forçoſo tendrian deſta venida noticia y deſſeo, como Iob en la tierra de Hus, y ſus amigos. Entre los Griegos las Sybilas, y quien leya ſus verſos, que tan claro deſta venida tratauan. Y todos los amigos de Dios, que no lo podian ſer ſin eſte conocimiento y deſſeo. Que aſsi ſe puede verificar, que

Auguſtinus lib. 8. de Ciuita. c. 35.

fue

fue desseado de todas las gentes. Tambien podemos dezir, y pienso que mas literalmente, que se llamaua Christo desseado de todas las gentes, porque todas tenian necesidad absoluta de Christo, y de su venida al mundo, y cada cosa, naturalmente apetece aquello que ha menester para su conseruacion. Dixolo Aristoteles, y refierelo de Euripides, que la tierra quãdo esta seca dessea el agua, y quãdo las nuues estan muy cargadas, dessean regar la tierra con su abundancia de agua. Y desta manera se ha de entender en la diuina escritura, aquel lugar de Oseas. c. 2. Oyre los cielos, habla Dios. Parece que quiere dezir: Dessean los cielos regar la tierra, porque la tierra dessea, y como da vozes pidiendo el agua: y la tierra oyra al trigo, y al vino, y al azeyte, porque dessean naturalmẽte frutificar. De manera, que porque el trigo, vino, y azeyte, dessea frutificar en la tierra, se dize dessearlo. Y la tierra, por la necesidad que tiene del agua, se dize dessearla, y aun pedirla. Pues ansi, la necesidad que todas las gentes, y aun todas las criaturas tenian de la venida de Christo nuestro señor, y de su nacimiento en el mundo, se dize dessearlo. San Pablo ad Romanos. 8. Toda criatura gime, y està como con dolores de parto, desseando la venida de Christo: porque todas las cosas violentadas, naturalmente apetecen su centro y proprio lugar. El proprio lugar de todas las criaturas, es Dios: porque como todas fueron criadas para el hombre, por ser el hombre criado para Dios, mientras el hombre busca a Dios, todas las criaturas le buscan: apartãdose el hombre de Dios, lleua tras si todo lo criado. Y como el hombre fuera de Dios, esta fuera de su lugar y centro, y como

Arist. 8. ethi cor. c. 1.

Oseas. 2. Exaudiam cælos, & illi exaudient terrã, & terra exaudiet triticum, & vinũ & oleũ

Ad Rom. 8.

eſta en captiuerio, enagenado de ſu proprio Rey y reyno: anſi haze eſtar todas las criaturas apartadas de ſu centro, que ſan Pablo llama eſclauonia y ſeruidumbre. Pues porque para librarſe de eſſa ſeruidumbre, tenia neceſsidad de que el hombre ſe libraſſe de la ſuya, y eſto auia de ſer haziendoſe Dios hombre, y muriendo por los hombres, dize ſan Pablo que todas las criaturas gemian y llorauan, deſſeando a Chriſto, por quien el hombre auia de ſer reſcatado. Pues ſi por la neceſsidad que las criaturas tenian, aun las inſenſibles y irracionales, ſe dize deſſear a Chriſto nueſtro ſeñor: los hombres todos, deſta venida tan neceſsitados, naturalmente le deſſeauan, y anſi con razon le llama el Propheta Ageo, el deſſeado de todas las gentes. En eſte meſmo ſentido ſe ha de entender lo del Geneſis, cap. 47. El eſperado de las gentes. Y Eſaias: Su ley (habla de Chriſto) las inſulas mas remotas la eſperan. Pues auiendo de ſer Chriſto nueſtro ſeñor, vniuerſal remedio de todas las coſas criadas, todas le deſſeauan, y anſi no ſolo era deſſeado de ſu pueblo y patria, ſino de todas las gentes del mundo. Paſſa adelante el Propheta, y dize: Llenare eſta caſa de gloria. Mia es la plata, y mio es el oro, dize el Señor de los exercitos: en mi mano eſtara diſponer dello a mi voluntad: y anſi os certifico, que la gloria deſte templo que llorays, edificandole con eſtos humildes principios, ha de ſer de mayor grandeza y mageſtad, que el de Salomon que viſtes tan acabado y perfecto. Aqui va a parar mi diſcurſo. Y es bien de notar, que ſiendo el primer templo de Salomon, de tanta grandeza y mageſtad, que no auia en el piedra que no pareciſſe q̃ ſe

Geneſ. 47. Expectatio gentium. Eſaias. 42. Legem eius inſulæ expectabunt.

se auia alli nacido, y que en su compañacion este parecia nada, porque era labrado de piedra tosca, como se colige del primer libro de Esdras.c.5. y del primero se dize.3.Regũ.6. que fue edificado de sillares muy labrados y perfectos: y Iosepho dize del templo de Salomon, q̃ mando el Rey poner en los fundamẽtos del, sillares tan grandes, que desde los fundamentos se echo de ver la grandeza y sumptuosidad que aquel templo auia de tener: y de las paredes dize ansi, que todo el edificio del templo, estaua labrado de piedras, tan curiosamente sentadas, q̃ no parecia en ellas juntura, sino que parecia todo el edificio de vna pieça. Tambien el segundo templo, como se colige del primero libro de Esdras.c.6. no era de mas de sesenta cobdos de alto: y el primero, como afirma Iosepho, tenia de grãdeza dos tanto, ciento y veynte cobdos, como tambiã se colige del.2.del Parali.3. como lo declara Beda, en el libro que hizo de la fabrica del templo de Salomon. Y esta consideracion mouia a lagrimas y sentimiento, y aqui acude el Propheta, cõ dezir que no lloren, que sera mayor la grandeza del que yuan edificando, y su magestad y gloria, que la del primero. Aqui esta la dificultad, como se verifico esto, y como se ha de entender, siendo tanta la diferencia del primero al segudo, que el segundo fuesse de mayor grandeza que el primero? San Ambrosio, nuestro Padre, y Cyrilo, y otros, declaran este lugar en parte, de aquel segundo templo que yuan edificãdo, porque en el entro Christo nuestro señor, quando fue presentado en el templo, en el predico, enseñõ, y obro grãdes marauillas: riqueza mayor, y gloria infinitamente mas excelente que la del primer templo,

1.Reg.6.
Ioseph.li.8. antiqui.c.2
Ioseph.li.8. antiqui.c.2 14. & 15.
2.Para.3.
Beda,lib.de fab.cap.6. & 8.
Ambro.li.3 cap.20.
Augustinus 18.de Ciui. c.45.&.48.
Cyril.lib.5 in Genesim.

templo, pues alli nunca se alcançó sino vna sombra y figura desta verdad y riqueza. Desta mesma manera declaran este lugar Ruperto, Lyra, y el Burgense. Porqueto, en vn libro que intitulò victoria contra los Iudios, y Galatino en el libro. 4. de sus secretos cap. 10. y Adriano Fino, en su flagelo contra Iudios, lib. 5. c. 6. Y es tenido este, por vno de los argumentos mas eficazes contra los perfidos Iudios, para mostrarles que no tienen que esperar otro Mesias: porqué como pudo ser aquel segundo templo de mayor grandeza que el primero, sino por la grandeza que le dio Christo con su presencia? y ya se acabo y se necio. Como puede verificarse este lugar, si ya no se verificò con la presencia de Christo nuestro señor? Declaran tambien este templo y grandeza, no solo de aquel segũdo templo, sino de nuestra Yglesia en comun, y de sus templos todos, los quales con razon (y muy grãde) se pueden dezir q̃ son de mayor grandeza y magestad que el primer templo, edificado en tantos años por Salomon. Anssi lo declaran Ambrosio, Augustino, y Cyrilo, en los lugares alegados: y aora es nuestro el prouarlo, y por no ser en este discurso prolixo, prouaralo el siguiente.

Rupertus.
Lyra.
Burgensis.
Porquetus.
Galatinus.
Adrianus.

Ambrosius.
Augustinus
Cyrillus.

Discurso. VIII. *Que con nuestro soberano sacrificio, son mas ricos nuestros templos, que el de Salomon con su grandeza.*

Aggei. 2. Magna erit gloria domꝰ istius noui∫

MAyor (dize Dios) sera la grandeza deste segundo templo, que la del primero de Salomon. Dicho hemos como no solo se ha de

enten

entender este lugar de aquel material templo segun do, que tanto engrādezio el Señor con su presencia y doctrina, sino que se puede entender de nuestra Yglesia y de sus tēplos. Claro esta que la grandeza de vn templo, no esta tanto en la sumptuosidad de los edificios, grandeza de las paredes, perlas preciosas que le adornan, quanto en el culto diuino que en el se celebra, en la grandeza de los sacerdotes, y muchedumbre de ellos, y en la grandeza de los sacrificios. Quando edificado Salamon su templo, trato de su dedicacion, la primera confession que a Dios nuestro señor hizo, fue dezir: Hase porventura de imaginar que Dios nuestro señor habite sobre la tierra, de manera que tenga necessidad de casa? Quiere dezir, como los mortales? Confiesso, Señor, que la grandeza, ni todos los cielos juntos, no os pueden comprehender, quanto menos esta casa que aora Señor os ofrezco y dedico? Luego le pide que acepte sus oraciones y sacrificios, como significando, que para esso se edificaua aquel templo, para orar en el, y ofrecer en el a Dios sus sacrificios. Luego parece que quanto las oraciones y sacrificios fueren de mayor grandeza, mayor sera la grandeza del templo. Pudieramos dezir, quāto de mayor grandeza es nuestra Yglesia, que aquel templo y synagoga antigua: porque aquel era solo, y en vna sola ciudad, en nuestra Yglesia, no ay ciudad que no tenga muchas casas de Dios, y muchas de tanta grandeza y sumptuosidad y riqueza, que no solo frisan con aquel sumptuoso templo de Salomon, pero parece que sele auentajan. Pero vēgamos a nuestro proposito. En que se puede verificar mas claro, que es casa de mayor grandeza y magestad

sima plus quā prima.

3. Reg. 8. Si enim cælum & cæli cælorum te capere non possunt, quāto magis domus hæc quā ædificaui? Sed respice ad orationē serui tui, & ad preces eius, &c.

geſtad nueſtra Yglesia que la ſynagoga, y nueſtro templo de mayor grandeza que el de Salomon, pues tenemos en el perpetuamente ſin ceſſar, a Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro, hijo de Dios, illuſtrandole y ennobleciendole con ſu preſencia, en el Sacramento, ſiendo tambien nueſtro ſupremo y ſoberano ſacrificio, a aquellos antiguos ſacrificios tan auentajado, quanto la verdad a la figura, y mas que el proprio cuerpo a ſu ſombra. Y como nueſtra Yglesia es la verdad, y ſu ſombra lo fue la ſynagoga, anſi lo fue ſu tẽplo de los nueſtros. Por mucha grandeza nos cuenta la diuina eſcritura, que illuſtro Dios aquel templo de Salomon, baxando vna nuue y vna niebla o obſcuridad del cielo. Quanto mayor fauor, reſplandor, y claridad, fue illuſtrar Chriſto ſeñor nueſtro ſu Yglesia, quãdo començo a ennoblecerla cõ ſu preſencia, q̃ es luz y reſplandor del Padre, diſfraçandoſenos en eſte Sacramento ſoberano, y en nobleciendonos con eſte celeſtial ſacrificio. Auiendonos primero illuſtrado con ſu preſencia y doctrina el tẽplo de Salomon, con nuue quaxado en el ayre, y que como tal ſe deſhizo y deſaparecio. Nueſtra Yglesia y nueſtros templos, con eſta permaneciente luz de la preſencia de Chriſto, que no nos deſamparara haſta la fin del ſiglo, cuya gloria, reſplandor y nacimiento, cantaron los Angeles, celebrarõ los cielos, y en cuya preſencia todo ſe remouio de gozo, admiracion, y eſpanto, reconociendo los cielos ſu diuinidad, y no acabando de comprehender ſu ſagrada humanidad, enriqueziendo eſta ſu Yglesia ſagrada, ſu caſa nueuamente fundada, con tantos teſoros de diuinos Sacramentos, rios caudaloſiſsimos, procedientes de aquella

fuente

fuente ſoberana de todos los bienes, Chriſto nueſtro bien, dexãdonos los rios caudaloſos perpetuamente manando, para regar eſte ſoberano templo, y quedandoſenos la meſma fuente, Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro, en eſte diuino Sacramento, por eterno y perpetuo ſacrificio. Allá ſe lo aya el templo de Salomon con ſus riquezas, lamparas, mares de bronce, vaſos de oro, candelero tan celebrado, tapizes y riquezas que le adornauã, que no faltan eſtos a nueſtra Yglesia y templo: y quando faltàran, mas teniamos infinitamente que el antiguo pueblo, tiniendo a quien da ſer y le dio a todas eſſas riquezas, que por eſſo nos dize que ſuyo es el oro y la plata: quanto mayor riqueza tendra Dios meſmo en eſte ſoberano ſacrificio, de baxo de las eſpecies de pan y vino disfraçado? No neguemos que tuuo muchas coſas aquel primer templo, que materialmente no vemos en el nueſtro. Aquel fuego que baxaua del cielo, y conſumia los ſacrificios, la gloria de Dios, que ſolia deſcubrirſeles y aparecer en el Santaſantorum. El diuino eſpiritu, que ſolia hablar con los Propheras de aquel pueblo. La celebre arca del teſtamento. Aquel racional que ſe ponia el ſacerdote en el pecho, con aquellas preciosas piedras, con aquellas palabras tan ocultas *aurim & atumin*. Aquellas ſoberanas reliquias en el arca encerradas, el mana, la vara, las tablas de la ley. No ſe le puede negar ſino que fue muy illuſtre aquel templo, con riquezas tan grandes. Pero quien ſe atreuera a comparar todo eſſo, y mucho mas, con el verdadero cuerpo de Chriſto ſeñor nueſtro, y ſu precioſiſſima ſangre, ſoberano Sacramento, y ſupremo ſacrificio de nueſtra Yglesia? Quanto mayor es la gloria

de

de Dios nueſtro ſeñor, y ſu grandeza, con que es eſte nueſtro templo illuſtrado, que todo quanto pueden labrar y fabricar, no digo yo los ſupremos artifices del mundo, pero ni aun las manos delos Angeles del cielo. Goza cierto de mayor gloria, grandeza y mageſtad, nueſtro templo, que el antiguo, edificado por Salomon. Aquel con toda ſu grandeza, ſe acabo, y a el ſucedio el nueſtro: eſte no ſe acabara, ni tiene que eſperar otro, haſta el ſupremo de la gloria y bienauenturança, caſa y templo es perpetuo. Eſte nueſtro, de mayor grandeza que el de Salomon: q̃ ſi eſte eſtuuo enriquezido con el arca y ſus preſeas, el nueſtro lo eſta con el ſeñor de la gloria, Chriſto nueſtro bien, en quien como dize el Apoſtol, habita toda la llenura de la diuinidad. Mayor gloria la nueſtra, y mayor reſplādor y grandeza la de nueſtro templo. Pues que diremos, ſi comparamos nueſtro ſobrano ſacrificio, a los antiguos ſacrificios? Y vno ſolo, que es de mucho mayor grandeza y riqueza, q̃ tantos y tan diferentes que tuuo aquel antiguo templo: es vn mar anchuroſo. Digamos algo deſto. Sin numero parecian los ſacrificios, que por mandado de Dios en aquel antiguo pueblo y templo ſe ofrecian, y por diuerſos reſpectos, que como diximos arriba, ſe cifrauan en victimas, hoſtias, inmolaciones, y libamētos. Victimas y hoſtias, ſe reduzian a vna coſa, que era el ſacrificio que ſe ofrecia a Dios, por la victoria contra los enemigos. De la victoria ſe llamaua victima. Del enemigo, que ſe llama *hoſtis*, ſe llamaua hoſtia: q̃ aun entre los gentiles ſe conocieron eſtos nombres. Ouidio haze eſta diferencia, diziendo q̃ la victima ſe toma de la mano derecha victoriosa, y de los enemigos

Victima. Ouidi. faſt. lib 1.

Hoſtia.

venci-

vencidos, se llama hostia. Las inmolaciones tomauã su nombre, de las cosas inanimadas que se ofrecian, pero solidas, como harina, trigo, sal, incienso, y otras desta manera. Libamina, se llamauan las cosas liquidas, como vino, azeyte, o agua. Estos nueuos sacrificios, respecto del fin con que se ofrecian, tambien tenian sus nombres. Llamauanse holocaustos, los que se ofrecian solo en reuerencia de Dios nuestro señor, y en reconocimiento de su grandeza, como significando, que todo nuestro ser se le deuemos, y ansi se quemaua todo, reconociendo esto. Auia *hostias pro peccato*, y estas, parte dellas se quemauan, y parte comian los sacerdotes, y como auia muchos pecados, por cada pecado tenian señalado su sacrificio, y tambien se variauan, segun la calidad de las personas por quien se ofrecian. Vna cosa se sacrificaua por el perjuro, otro por el que tocaua a cuerpo muerto, &c. Vn sacrificio por el pontifice, otro por el Rey, otros por los particulares. Las hostias pacificas, partes se quemauan, y de la otra parte todos comian, sacerdotes, y ministros, y pueblo, porque como este sacrificio se ofrecia por hazimiento de gracias del beneficio recebido, o para suplicar a Dios les hiziesse alguna merced, como dar victoria contra los enemigos, salud, prosperidad, y estas eran mercedes comunes a todos, todos participauan de los beneficios, y todos comunicauan de los sacrificios. Pues si parece grandeza tanta variedad de sacrificios, quanto mayor grandeza sera tener vn sacrificio solo, y que esse no solamente sea todos los sacrificios, y que en el se cifren y sumen, sino que es el que a todos essos sacrificios dio virtud? Y quan

Inmolaciones.

Libamina.

Holocaustos.

Hostia pro peccato.

Hostia pacifica.

mayor grandeza sera la de la Yglesia, que lo tiene y posee, y goza? Verdaderamente no se puede negar, sino que es de mayor grandeza nuestra casa, que la primera. Vamos lo primero prouando con breuedad, que este sacrificio soberano, es el cumplimiento de los demas antiguos. Christo señor nuestro dixo: Yo no vine a deshazer la ley, sino a cumplirla. La Glosa ordinaria dize, que de dos maneras cumplio Dios con la ley antigua, o haziendo lo que mandaua, o supliendo lo que faltaua. El Burgense dize, que es cumpliendo lo que estaua prophetizado y figurado, como quando entro en Ierusalem con aquel grande recebimiento, se dize que entonces se cumplio lo que estaua del prophetizado. Y quãdo auiendo quebrantado las piernas a los que con el Señor fueron crucificados, dize el texto que llegaron a Christo, y no le quebrantaron los huessos, porque se cumpliesse lo prophetizado: No le quebrantareys hueso: entonces se dize cumplir lo que faltaua a aquella ley. Y a esta manera se reduzen todas las figuras que precedieron en el viejo testamento, que *omnia in figura contingebant eis*, y todas se hallan en este soberano sacrificio de que tratamos. Lo primero, haziendo lo que se manda: porque auiendo Dios mandado tantos sacrificios, y auiendo auido esta costumbre de sacrificar, desde el principio del mundo, si como dizen muchos, como esta dicho, es de precepto natural, ofreciendose Christo nuestro bien a si mismo en supremo sacrificio, cumplio la ley, haziendo lo que mandaua en sacrificar, y este mandamiento ora sea de la ley natural, ora de la escrita, obliga, principalmente para reconocer (como esta

Matth. 5. Non veni solvere legem, sed adimplere.

Burgẽ. sect. 5. 2. partis sui Scruti. cap. 2.

Ioann. 19. Os non comminuetis ex eo.

esta dicho) vassallaje a Dios nuestro señor, y por esto principalmente se mando en el testamento viejo, y no solo para retraer al pueblo de la idolatria, como mal afirma Rabi Moyses Egypcio, de quien habla el Burgense en este capitulo, y prueua como antes que huuiesse idolatria en el pueblo de Dios, auia sacrificios, y que assi principalmente fueró por esto instituydos. Pues a nuestro proposito, este sacrificio soberano que Christo instituyo, se puede dezir fue por cumplir con la ley natural, y aun con la escrita, que mandaua sacrificar: porque principalmente el sacrificio se instituyo, para reconocer a Dios por señor vniuersal nuestro, y vltimo fin y principio de nuestro ser. Iesu Christo nuestro bien, ofreciose al Padre eterno, y por la manera mayor de ofrenda, q̃ es ofreciendose todo al eterno Padre, y reconociendo q̃ el ser que tenia, assi eterno por eterna generacion, era suyo, como el que tenia de ser hombre. Cũplio cierto con la ley, reconociendo esto por externo sacrificio, reconociẽdo a Dios por padre en este sacrificio soberano. Pues supliendo lo q̃ faltaua en aquella ley antigua, no se puede dudar (como esta dicho) porque que virtud tenia̅ aquellos sacrificios legales, y ceremoniales? no hemos dicho y prouado que de suyo, para el alma, ni para perdon de las culpas ninguno? y que quando mucho, limpiauan de alguna irregularidad, o inmundicia corporal: faltauales mucho, que era la virtud de dar gracia, de limpiar el alma, de enriquezerla de diuinas virtudes, de su propria naturaleza y condicion. Esto todo lo tiene este soberano sacrificio, dóde Christo señor nuestro se ofrece, q̃ aunque el q̃ le ofrece no este en gracia, no se disminuye

Rabi Moyses.

la gracia y virtud del sacrificio, suple verdaderamente lo que alos otros sacrificios faltaua. Tambien Christo señor nuestro (como dezia) cumplio con todo lo que faltaua a la ley antigua: porque si como dize san Pablo, todo era figura deste soberano sacrificio, que Iesu Christo señor nuestro ofrecio al eterno Padre, entonces vna figura se dize perficionarse y cumplirse, quando lo que figuraua y representaua, sucede y esta presente. Pues esperando todos el cūplimiento de aquellos sacrificios, y cumpliendose todos ellos en este solo y supremo sacrificio, este es el cumplimiento dellos, el fin adonde mirauan, y ansi con este soberano sacrificio, todos cessaron y se acabaron: que parece dixo Christo en su muerte, quirie dosele arrancar el alma en la cruz: *Consumatum est*, acabose todo lo que de mi estaua prophetizado y figurado. Y la Yglesia nos dize, que nos dio este pan del cielo, termino y fin de todas las figuras, y lo que cumplio en la cruz, esso es lo que ofrecemos en este soberano Sacramento. Digan nos esto los sagrados Doctores. Chrysostomo dize: Todos los sacrificios antiguos, se cifran en la ley de gracia en nuestro soberano sacrificio. Y habla de lde el altar. Nuestro padre S. Augustin dize: La mesa q̄ el summo sacerdote del nueuo testamento (quiere dezir Christo) nos pone, es de su cuerpo y sangre: este verdaderamente es el sacrificio que sucedio a todos los demas sacrificios, q̄ antiguamente se ofrecia̅ en memoria deste soberano sacrificio, y por aqui conocemos aquella voz del Psalmo. 39. que es del mesmo Christo, hablando con su Padre: Disteme, Padre, vn cuerpo muy apropriado y proporcionado: porque en vez de todos aquellos sacri-

Chry. super Psal 95.

Augustinus lib. 17. de Ciuita. c. 20.

Psalm. 39. Sacrificium & oblatio-

sacrificios y oblaciones, ofrecio su sagrado cuerpo, y se da a comer despues alos que le ofrecen y sacrifican. Que mas claro se puede dezir, que este supremo sacrificio, es la verdad y cumplimiento de los demas? S. Leon Papa, lo declara de nuestra Yglesia, q̃ cessando los sacrificios carnales, la muchedumbre toda, las diferencias de sacrificios, las cũple vn sacrificio, deste precioso cuerpo y sangre. Y como es sola vna victima y sacrificio, ansi es de todas las gentes y naciones vn reyno, y vna Yglesia, mayor cierto su gloria, y su grandeza, que la dela synagoga y su templo. Pues aqui se guarda lo verdadero de aquella, se quita lo imperfecto, se suple lo que faltaua, y es el cumplimiento de todo lo que tan antiguo templo y synagoga figuraua. Dichosa Yglesia, y dichosos los que de tantas riquezas, como de tener a Dios por el mesmo sacrificio, alcançamos. Ea pues alma, si quieres reconocer como estas obligado, que todo tu ser, vida y honra le deues a Dios, y que del la recebiste, y como tal toda se la tornas: y en reconocimiento desto te quieres todo abrasar y quemar en diuino holocausto, poniendote todo en las manos de Dios, abrasado en su amor, no has menester quemar vacas ni bezerros, llegate al altar, ofrece al Padre eterno su vnigenito hijo, que es el verdadero holocasto. Y si venciste con su gracia a tu sensualidad, capital enemigo de tu alma, y quieres reconocer con sacrificio essa victoria, Christo es la victima y lo que le has de ofrecer, llegate al altar, ofreciendo el cuerpo y sangre de Christo, que es victima preciosa. Si en memoria del enemigo vencido, el es la hostia. Si para alcançar victoria, domeñar tu carne y sangre, alcançar salud, vida, y tem-

nemnoluisti corpus autẽ perfeciſti mihi.

S. Leon ſer. 8. de paſsio.

porales bienes, y lo principal, que son los espirituales. Si despues de alcáçado, quieres darle gracias, si te ves de pecados cargado, y quieres satisfazer a Dios, q̃ era la hostia pacifica, todo lo que todos los sacrificios repartidamente, no digo alcançauan, sino representauan y figurauan, este diuino sacrificio lo da, lo descubre, lo merece, y por el se alcança. Alegrate alma, que no es necesserio en nuestra Yglesia que seas Rey, ni summo sacerdote, ni principe, ni prebeyo, para diferenciar los sacrificios, vno es para todos, y vno suficientissimo para pagar por todos, y que de suyo, como es de infinito valor, ni se desminuye ofrecido por todos, ni pierde su valor ofrecido por qualquiera sacerdote, aunque sea indigno. Alegrate, y regozijate, que gozas desta yglesia y templo, de mayor grãdeza y magestad que el sumptuoso de Salomon, con su grandeza. Tambien (como hemos dicho) por cada pecado y persona, se ofrecia diferente sacrificio. Nuestro soberano sacrificio, siendo vno solo, como es, se ofrece por todas las personas, y por todas las necessidades que se le pueden ofrecer. San Iuan Chrysosto mo dize: Al sacerdote celebrando en el altar, le es mandado que ofrezca el sacrificio por todo el mundo, por los Obispos, y por todos los que gouiernan la Yglesia. Y en la hom. 72. sobre san Matheo, añade, que se ofrece por los enfermos, por los sanos, y por los frutos de la tierra. Y en la ho. 21. sobre los Actos lib. 6. de sacerdotio, añade, que tambien le ofrecemos por los difuntos. Y nuestro padre san Augustin afirma, que sus sacerdotes ofrecieron el sacrificio del altar, para librar vna casa que tenia duendes, y fue libre. Y en el libro. 9. de sus Confessiones, haze

Chrysost. ho. 76. ad popu. Antioche.

August. 22. de Ciui. c. 8.

memo

memoria del ſacrificio que auia ofrecido por ſu madre difunta. Y en el Inquiridió dize, que ay vnos tan buenos, que no han meneſter ſacrificios, y otros tan malos, que no les aprouechan los ſacrificios, y otros ni tan malos ni tan buenos, que no ayan meneſter los ſacrificios. Y por eſtos dize que ſe ofrece el ſacrificio propiciatorio del altar. Quiere dezir, que los muy buenos que eſtan en el cielo, no han meneſter eſte ſacrificio. A los muy malos, que eſtan en el infierno, no les aprouecha. A los que fueron ni tan buenos que fueſſen luego al cielo, ni tan malos que baxaſſen al infierno, eſto es, los que eſtan en el purgatorio, que por eſtos ſe ofrece eſte ſoberano ſacrificio. Quando el templo de Salomon tuuo riqueza como eſta? Verdaderamente con razon dixo el Propheta, que auia de ſer mayor la gloria y grandeza de nueſtra Yglesia, que la del templo de Salomon. Aunque no tuuiera, como tiene, riquezas temporales, ſino ſolo por la grandeza deſte ſoberano ſacrificio, es muy mayor la grandeza de nueſtra Yglesia y templos, que la de la ſynagoga y famoſo templo de Salomon, que tanto la illuſtraua. Y que en particular tenga eſte ſacrificio nueſtro, la virtud de todos los ſacrificios del templo de Salomon, nos lo dira el diſcurſo ſiguiente. *Inchi. c. 1.*

Diſcurſo. IX. Proſigue la meſma materia, y declara como nueſtro ſoberano ſacrificio, ſiendo vno ſolo, tiene la propriedad de todos los ſacrificios de la ley, con mayor grandeza y perfection.

Aggei. 2. *Magna enim erit gloria domus istius nouissima, plus quã prima.*

MAyor (dize el Propheta Ageo) sera la grãdeza desta casa, que la de la casa y templo de Salomon. Aunque parece q̃ esta bien prouada la mayor grandeza de nuestra Yglesia, y de nuestros templos, que la de la synagoga y del suyo, con la grandeza de nuestro sacrificio: para aficionar mas las almas a nuestra soberana mesa y altar, vamos mostrando, como nuestro soberano sacrificio vno solo en si como es, tiene mayor grandeza, y la virtud de todos aquellos antiguos sacrificios, cada vno por si, y todo junto. Lo primero, auia en aquel antiguo pueblo sacrificio propiciatorio, que era por el que se alcançaua perdon de algunas culpas, y ya queda dicho, que el mayor efecto que tenian aquellos sacrificios, de su propria virtud, era limpiar de algunas inmundicias exteriores, o irregularidades contraydas por tocar cuerpos muertos, o cosas desta manera, y que si algun pecado quitaron, no era por su propria virtud, sino por la Fè que de Christo professauã por aquel sacrificio. De quanta mayor grãdeza sea nuestro sacrificio del altar, y quan mas propriamente propiciatorio, es cosa tan cierta, que seria infiel y pagano quien no lo confessasse. A q̃ baxo Dios del cielo a la tierra, sino a ser sacrificio propiciatorio por nuestros pecados? El cierto (dixo san Iuan) es el propiciatorio de nuestros pecados. Porque si en la ley de naturaleza, y en la de Moyses, auia sacrificios propiciatorios, solo porque mirauan y professauan nuestro supremo sacrificio: quien podra negar que no sea nuestro sacrificio causa del perdon de nuestros pecados, en la ley de naturaleza? El santo Iob, como locuẽtan el primero y vltimo cap. de su escritura, ofrecia

Ioannis. 2. *Ipse est propiciatio pro peccatis nostris.*

Iob. 1. & vlt.

cada

cada dia a Dios sacrificio por los pecados de sus hijos: y rogaua a sus amigos ofreciessen a Dios sacrificio por sus pecados. En la ley escrita, Leuiti. 4. 5. y. 6. se señalauã particulares sacrificios por los pecados. Pues si aquellos, solo siendo figura eran sacrificios propiciatorios, porque mirauã a Christo, que auia de ofrecerse en sacrificio propiciatorio por los pecados: nestro sacrificio, que es el mesmo Christo, quanto mas cierto sera y es, sacrificio propiciatorio? Y si desde el principio del mundo obraua la virtud de aquellos sacrificios, tal qual era, mirando el que Christo auia de hazer en el altar de la cruz: y no solo el auerse de ofrecer Christo en sacrificio, no era impedimẽto para que obrassen lo que obrauan aquellos sacrificios: porque el auerse ofrecido en la cruz al Padre eterno, ha de ser impedimento, para que ofreciendo le cada dia en el altar, no sea causa del perdõ de nuestros pecados, y supremo sacrificio propiciatorio? Para que nos auia de mandar consagrassemos, y ofreciessemos debaxo de las especies de pan y vino, sino para que tuuiessemos con que aplacar al Padre por nuestas ordinarias culpas? Y esso es ser sacrificio propiciatorio: y ansi lo dixo Christo en su institucion, diziendo: Este es mi cuerpo, que por vosotros sera entregado. Y mas claro en el caliz: Este es el caliz de mi sangre, que por vosotros sera derramada, en perdon de vuestros pecados. Y san Pablo, ad Hebre. 5. Todo pontifice escogido de los hombres, es señalado en aquellas cosas que pertenecẽ a Dios, para que ofrezca sus dones y sacrificio por los pecados de los hombres. De donde se colige, que el principal oficio del sacerdote, es ofrecer sacrificio por los pecados. Y si

Hebr. 5. Omnis enim pontifex, ex hominibus assũptus pro hominibus constituitur. &c.

hemos prouado que tenemos sacerdote y sacrificio, por los pecados se ha de ofrecer. Santiago en su Liturgia: Ofrecemos os Señor este sacrificio no sangriento, por nuestros pecados. Y Iustino martyr, dize, que la vaca que se ofrecia por los pecados del pueblo, era figura deste soberano sacrificio, que se ofrece por nuestros pecados. Y Origenes, auiendo trayado aquellas palabras que Christo dixo: Hazed esto en mi memoria y conmemoracio. Habla (dize) deste soberano sacrificio, que nos haze propicio a Dios. Quando tuuo este oficio la antigua synagoga, ni quando alcanço propriamente perdo de pecados por sus sacrificios, como nosotros por el nuestro verdadero? Tambien este diuino sacrificio es impetratorio, que para alcançar lo que de Dios desseamos, que mejor medio, que poniendo delante los ojos del Padre eterno, a su precioso hijo en este sacrificio? Si tambien podemos dezir le huuo en la ley antigua, y por medio de sus sacrificios alcançauan lo que desseauan (no por la virtud que tenian (como tenemos dicho) sino, o por la deuocion de los que los ofrecian, o por la virtud del que figurauan) quanto mayor virtud tendra la mesma verdad? Dauid. 1. Regum vlti. ofrecio sacrificio a Dios, porque cessasse la peste, y cesso. Onias ofrecio sacrificio por la vida de Theodoro, y la alcanço. 2. Macha. 3. Los Hebreos ofrecieron sacrificio por la vida del Rey Dario. 1. Esdr. 6. Pues auia de faltar esta verdad a nuestra Yglesia? Es cierto nuestro soberano sacrificio impetratorio, que mediante este soberano sacrificio, hemos de alcançar de nuestros pecados perdon, de las enfermedades salud, de nuestros enemigos victoria. Tambien auia sacrificio en hazi-

Iusti. dialo. cũ Tripho.

Orige. hom. 13.

1. Reg. vlti.

2. Mach. 3.

1. Esdra. 6.

miento

miento de gracias(como diximos)que era la victima y hoſtia,por la victoria delos enemigos.O ſoberano ſacrificio, proprio y propriſsimo para dar gracias y loores al Señor,por las mercedes recebidas.Por eſſo ſe llama ſacrificio de alabāça, como queda dicho: que no quiere Dios en ſu euangelica Yglesia,vacas ni bezerros,en hazimiento de gracias,ſino eſte ſoberano manjar y ſacrificio,llamandolo ſacrificio de alabança.No me ceuo de las carnes de los toros, ni ſangre de los cabrones:el ſacrificio de alabança quiero. Y que ſea eſte ſoberano ſacrificio de que vamos hablando, el ſacrificio de alabança, y que ſe aya de entender anſi eſte Pſalmo,declarolo admirablemente el Burgenſe,en ſu Scrutino,que pondre aqui,por ſer graue. Pide primero el Propheta atencion y orejas, phraſis que es de eſcritura,quando ſe ha de dezir alguna coſa de mucha grandeza. Eſaiç. 1. *Audi Ezechiel,auribus percipe terra.* Y en el Deuter. *Audite cæli quæ loquor.* Y Chriſto nueſtro ſeñor por ſan Lucas: *Qui habet aures audiendi, audiat.* Dize nueſtro Pſalmo.Oye pueblo mio,y hablare.Luego mueſtra que los ſacrificios de la ley antigua, de ſuyo no eran agradables a Dios nueſtro ſeñor? No ſon ſacrificios aceptos a mi los bezeros,ni los cabrones,porque no ſoy goloſo, como fingian los idolatras a ſus dioſes, que comian lo que les ofrecian.Quita alla,que no como yo ni beuo ſangre de bezerros ni cabrones. Luego pone la perfection del ſacrificio de la ley de gracia, porque nueſtro ſacrificio es por excelencia llamado ſacrificio de alabança. Lo primero, porque Chriſto, que es lo contenido en eſte ſoberano ſacrificio, es ſummamente digno de alabança, y como dize

Burgenſis in Scrut. li. 3. cap. 14. Pſalm. 49. Phraſis. Iſaiæ. 1. Audite cæli & auribus percipe terra, &c. Deuter. 22. Audite cæli, quæ loquor. Pſal. 49. Audi populus meus & loquar. Et infra: Non accipiã de domo tua vitulos, neque de gregibus tuis hircos.

la

la Yglesia: *Maior omni laude*, sobre toda alabança, y no ay alabança que se le yguale. Tambien, porque en el se haze memoria de la passion de Christo señor nuestro, que tanto obliga al humanal linage, a mostrarse con perpetuas alabanças a tan grande merced reconocido, pues por su passion fue de tantas miserias y calamidades libre. En otro Psalmo de aquellos, de quié dixo el Propheta: Embio su palabra, y sanolos y librolos dela muerte, luego se sigue: Alabemos al Señor en sus misericordias. Que el recebir mercedes, y agradecerlas, o reconocerlas, andā muy a vna, en gente noble y de buen termino. Pues Christo señor nuestro, que vino a instruyr la Yglesia en la espiritual cortesia, dexonos vn sacrificio para reconocer los beneficios recebidos, que fuesse tal que pudiesse ygualar al mesmo beneficio: y como la dadiua era Dios, quiso que el mesmo sacrificio fuesse el mesmo Dios, y que fuesse sacrificio de alabança, como tenemos prouado que le llama la escritura: Ofrece a Dios sacrificio de alabança. Mas si bien miramos, la palabra Hebrea que se pone en lugar de sacrificio de alabança, dize muy bien con nuestro soberano sacrificio, como lo noto el Burgense, que es, *thotla*, que se puede traduzir, conforme a doctrina de san Geronymo, de tres maneras, que todas dizen vna mesma cosa, y dizen con nuestro sacrificio. Lo primero quiere dezir confessiō, que quiere dezir hazimiento de gracias. Y porque vnas vezes le hazemos gracias por los beneficios recebidos, como en el Psalmo *Confitemini Domino*. Porque harto (dize) el alma hambrienta, y quebrantò las puertas de hierro, y hizo pedaços sus rejas. Que por el mesmo caso q̄ vno reconoce auer

Psalm. 106. Misit Verbum suum, & sanauit eos de interitionibus eorum. Et infra. Confiteātur Domino misericordiæ eius.

Burgense. Hieron.

recebi-

recebido algũ beneficio de otro, parece que le haz gracias, y anſi dezimos: No me oluidare de tal fauor, o tal merced recebida, quiere dezir, de agradecerla. Seneca: Quien agradablemente recibe vn beneficio, paga la primera penſion del. Que quiere dezir, que el primer tercio que ſe impone al que recibe algun fauor y beneficio, es que le reconozca por tal. Tambien ſe ha de alabar Dios, no ſolo por el beneficio recebido, ſino por ſer quien es, por ſu bondad y grandeza. Pſalm. 117. Alabad a Dios, pues que es bueno. Por ſu ſumma bondad ſe le deue ſumma alabança. Ay otra manera de engrandezer y confeſſar a Dios, confeſſando nueſtra baxeza, nueſtras culpas y pecados. Ioſue. c. 7. Hablando con Acan, que auia quebrantado el mandamiento de Dios, le dize Ioſue: Confieſſa luego lo que has hecho, no me lo eſcondas. Y reſpondio: Verdaderamente yo peque contra el Dios de Iſrael. Y alli tambien eſta el vocablo Hebreo *zothla*. Y bien mirado, todas tres maneras de alabança y confeſſion ſe hallan en nueſtro ſoberano ſacrificio, porque ofreciendo a Dios el hombre a Chriſto nueſtro ſeñor, ſupremo ſacrificio, confieſſa auer recebido de Dios el ſupremo beneficio de la redencion, que fue tan grande, que no puede loarle como deue ſer loado, ſino boluiendo de nueuo a ofrecerle en el altar, en reconocimiento del beneficio recebido en el arbol de la cruz. Lo ſegundo, conſidera tambien la grandeza de la bondad de Dios, en darſenos en mãjar y ſacrificio. Su omnipotencia, en la ſumma de milagros y marauillas, encerradas en eſte ſoberano Sacramento y ſacrificio, la conuerſion del pan y vino, en ſu cuerpo y ſangre, los accidentes ſin ſubſ-

Seneca.

Pſalm. 127 Confitemini Domino quoniam bonus.

En nueſtro ſacrificio ſe hallan todas las razones de alabança

substancia, darsenos a comer y quedarse entero, y otras grandezas ya dichas, por las quales deue a Dios tantas alabanças, y essas le ofrece y haze cõ este soberano sacrificio. Lo tercero esta claro que quãdo el sacerdote llega a ofrecer este santo sacrificio al altar, considera la grandeza de Dios en el sacrificio, y la indignidad suya para llegar a ofrecerle: y ansi la Yglesia ordena que lo primero q̃ haga en entrando a sacrificar, sea que cõfiesse su indignidad, y ansi lo haze, començando por la confessiõn general de sus culpas, que es la tercera manera de alabar y engrandecer a Dios. Y todo esto dize aquella palabra Hebra, *torbla*, que se pone en lugar de sacrificio de alabança. Y ansi con razon se llama tal nuestro soberano sacrificio, y tiene cõ tan grandes ventajas, lo que representauan los sacrificios de las victimas y hostias pacificas, y con este soberano Sacramento y supremo sacrificio, alabamos y engrandecemos a Dios, infinitamente mejor que con todos juntos los de la ley, y ansi desecha Dios aquellos, y pide este soberano sacrificio, y le pide y quiere, y querra siempre, sin aceptar otro, y con el esta mas rica nuestra Yglesia, y nuestros templo mas auentajados, que el de Salomon cõ todos los suyos. Y si queremos mas claramente ver que este Psal. 49. habla a la letra de nuestro soberano Sacramento, miremos lo q̃ añade luego. En diziendo: Ofrece a Dios el sacrifico de alabança, dize: Y cumple con Dios en tus votos: que aora quiera dezir los que hazemos en el baptismo, ora los que despues, de nuestra voluntad prometemos a Dios nuestro señor, nuestra que para llegar dignamente a ofrecer este soberano sacrificio, hemos de auer cumplido con nuestas obligaciones.

Y con

Y con esto dize: Llamame en el dia de la tribulacion (que es esta vida presente, de trabajos y miserias llena) y yo te librare dellas, y mitigare mi rigor, y honrarme has, quiere dezir, con este soberano sacrificio, con que Dios nuestro señor es alabado y honrado. Y porque los que ofrecen este sacrificio soberano, si están en pecado mortal no honrā a Dios, ni le alaban, antes quanto es en si, le desacatan, añade: Al pecador que se esta en su pecado, dixo Dios: Porque me alabas, ni hazes memoria de mis grandezas, ofreciendo sacrificios, estando en tu culpa y pecado, tomando en tu boca las palabras de la consagracion, summa del testamento de Christo? O como te atreues a recebir el cuerpo y sangre de mi testamento, de mi amistad y aliança, siendo tu mi enemigo? Y todo lo restante declara el Burgense a este proposito. Es luego verdaderamente nuestro soberano sacrificio, por excelencia, sacrificio de alabanças, y donde se suman todas las que podemos y aun deuemos ofrecer a Dios: que con solo este soberano sacrificio, dignamente ofrecido, cada vno de nosotros alabamos y engrandecemos como podemos, a Dios nuestro señor. Pues Yglesia que con vn sacrificio tantas grandezas tiene, verdaderamente es mayor q̄ la de Salamon. Que diremos si ponemos los ojos en tantos y tan sumptuosos templos, y de tanta riqueza como en todas las partes del mundo nuestra Yglesia tiene? Que aunque el de Salomon primeramente edificado, antes de su destruycion era de tanta grādeza como la escritura nos representa, que no auia cosa que no estuuiesse de arriba a baxo de finissimo oro guarnecida, y considerando las ordenes y los ministros, sacerdotes y Leuitas,

Psalm. 49. Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamētum meum, per os tuū?

tas, era de tanta grandeza: pero todo ello conſiderado, y comparado con la grandeza de nueſtra Yglesia, y de tantos y tan ſumptuoſos templos, como en todas las partes del mundo eſtan en honra de Dios y deſte ſoberano ſacrificio erigidos y leuantados, confieſſo que verdaderamente eſte penſamiento, puesto en vna pluma y lengua, que quiſiera moſtrar grandeza en el dezir, facundia en el orar, y quiſiera veſtir eſte penſamiento de abundancia de palabras, matizes y colores retoricos, tenia buena ocaſion, no ſolo para vn buen diſcurſo, ſino para vn entero y largo tratado, y aun para muchos. Porque ſi quiſiera comẽçar por la grandeza del ſummo ſacerdote, que inſtituyo eſte ſoberauo ſacrificio, que fue Chriſto nueſtro ſeñor: ſi para ſolo dezir ſu nóbre, pidio Dios a Eſaias que tomaſſe vn libro grande: para deſcubrir ſus grandezas todas, que fuera menester? Si para començar ſan Iuan a moſtrarnos y deſcubrirnos el nacimiento temporal deſte ſummo ſacerdote, començo con tanta grandeza, diziendo que era Dios, y tan antiguo como ſu padre, y que todas las coſas auian ſido hechas por el: y cerro ſu hiſtoria cõ dezir, que auian ſido tantas las grãdezas de Chriſto, y ſus marauilloſas obras, q̃ ſi ſe huuieran de eſcriuir, en todo el mundo no cupieran los libros que eſcriuirſe pudieran. Llegados a conſiderar la grandeza de nueſtra Yglesia, por eſte ſummo ſacerdote, y la grandeza del ſacrificio, por el meſmo ſacerdote, que es ſacerdote y ſacrificio, que ſe pudiera dezir, q̃ por mucho que ſe dixera no fuera poco? Pues ſi llegamos al vicario y ſubſtituto que dexo en la Yglesia, que es el ſummo Pontifice, vniuerſal cabeça della, y en quien quiſo Chriſto poner la ſupre-

Grandeza de nueſtra Yglesia.

Del ſacerdocio.

Iſaiæ. 8. Sume tibi librum grande, &c.

Ioannis. 1. In principio erat Verbũ.

Ioan. vlti.

la ſuprema juriſdició, de tanta grādeza, q̄ ſu poder ſe eſtiēde haſta el cielo, pues lo q̄ el haze en la tierra, da Dios por hecho en el cielo, de cuya autoridad depen dē todos los prelados de nueſtra Yglesia, la grādeza de los Cardenales, la autoridad de los Patriarcas, el poder delos Arçobiſpos, la juriſdició delos Obiſpos, y de todos los demas prelados a ellos inferiores, y no ſolo dellos, ſino de los ſacerdotes, diaconos, ſubdiaconos, y los en menores ordenes conſtituydos. Pues que diremos de tantas, tan grandes y ſumptuoſas religiones? que para poner ſus nombres era meneſter mucho tiempo, pues ſolo debaxo de la regla de nueſtro padre ſan Auguſtin, militan mas de quarenta religiones diferentes, y toda eſta monarchia eccleſiaſtica, de tanta grādeza, va ordenada al ſeruicio y miniſterio de los templos, y deſte ſoberano ſacrificio, que en ellos ſe ofrece. Que tiene que ver con eſto la grandeza de la ſynagoga, ni la grandeza del templo de Salomon? Pues ſi miramos las monarchias del mundo, los imperios, y los reynos, Reyes y Emperadores que los gouiernan, las ordenes de cauallerias militares, que en ſus reynos eſtan erigidas, los gouiernos de ſus prouincias y ciudades, en tanto tienen ſer y grandeza, en quanto ſe endereçan al ſeruicio del templo, y deſte ſoberano ſacrificio. Pues ſi entramos en eſtas yglesias y templos, y conſideramos la riqueza material de los vaſos, de oro y plata, y de precioſas perlas enriquezidos, la riqueza de los ornamentos y frontales, las cruzes y candeleros, no ſolo de vno o otro templo, ſino de tantos como el mundo tiene, confieſſo que con eſta conſideracion, el mas leuantado ingenio, para dezir lo que en eſta

materia dezirſe puede, quedara embaraçado y corto. Pero no pretendiendo dezirlo todo, ni dexar de dezir algo, ſera bien que callando yo, nos diga algo de lo mucho que dezirſe puede, el meſmo Chriſto nueſtro bien, que quiriendo ya partirſe deſte mundo al eterno Padre, nos quiſo dexar deſcubierto algo del mucho fruto deſte ſoberano ſacrificio. Y porque el lugar no es menos dificultoſo que graue, ni ſera menos guſtoſo bien entendido, denos ocaſion y principio a el el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. X. Proſigue la grandeza de nueſtro ſacrificio, y mueſtra como todas las coſas del mundo las lleua tras ſi.

QVien tuuiere en la memoria, aquella celebre, ſolemne, y ſumptuoſa entrada con que Chriſto nueſtro bien entro en la ciudad de Ieruſalen, quatro dias antes de ſu muerte, y aquel ſolemne recebimiento que la ciudad le hizo, de tanta grandeza y mageſtad, que a ninguna de los Emperadores Romanos ſe lee auerſe hecho ſemejante: la autoridad y grandeza con que luego entro en el templo, y en preſencia del ſummo ſacerdote, y del eccleſiaſtico y ſeglar cabildo y ayuntamiẽto, tomo vn latigo, y echo a los que comprauan y vendian, del templo, derribando ſus mercadurias, y echando por el ſuelo ſus dineros y haziendas: bien podra concebir la grandeza de nueſtro Chriſto, y que como ſuperior a entrambos cabildos, y a ſus bienes, tuuo juriſdicion para hazer lo que hizo, ſin que nadie le pudieſſe yr a

lá mano. El glorioso Euāgelista san Iuan, que como caudalosa aguila no solo puso los ojos en lo alto y encumbrado de la naturaleza diuina de Christo, sino tambien en lo humilde de la humana, nos cuenta en el cap. 12. de su Euangelio, que con esta ocasion de la entrada en Ierusalem, y de lo que en ella auia sucedido, ciertos gentiles, encendidos en feruoroso desseo de ver a Christo, le fueron a visitar a la casa donde se auia aquel dia retirado y recogido: con esta ocasion quiriendo mostrar su magestad, que de lo que se hazia indigno el pueblo Hebreo, auia por la gracia de Dios de hazerse capaz el pueblo gētil. Descubrio aquella diuina doctrina del fruto que auia de resultar de su passion y muerte, soberano sacrificio de que vamos hablando, y dixo, que si el grano de trigo cayendo en la tierra no se moria, que se quedaria solo, pero que muriendose, lleuaria grande fruto: significando el mucho y muy grande que con su muerte y passion auia de hazer en el mundo. Y considerando como hombre, la muerte que auia de padecer, y tanto como auia de sufrir, dixo: Mi alma se ha turbado aora. Como diziendo: Aunque la venida destos gentiles, me representa el fruto grande de mi passion y muerte, aora (como lo declara Damasceno) quiero dar lugar a la turbacion y tristeza natural: aora quiero que sienta mi alma lo que es el morir. *Anima mea*, mi alma se ha turbado. *Et quid dicam*? Que hare en este trance? Buelue se al Padre eterno, y dizele: Padre, clarificadme desde esta hora. Por esso vine en esta hora, Padre clarificad vuestro nombre. Ay necessidad de entender estas palabras, y aduertir que Christo nuestro señor tuuo

Ioannis. 12. Nisi granū frumenticā dens in terra, &c.

Damasce.

Ioannis. 12. Anima mea turbata est, & quid dicā Pater clarifica me ex hac hora.

dos voluntades, diuina y humana, la diuina siempre fue vna con la del Padre eterno, la humana se considera de dos maneras, o natural, o deliberada, que los Theologos llaman porcion superior o inferior. La voluntad natural, es la que naturalmente, sin deliberacion alguna, ni preuencion, nos lleua a desear la cosa que amamos, o nos aparta de lo que naturalmente aborrecemos. Como dezimos que naturalmẽte amamos la vida, y nuestra conseruacion, y aborrecemos naturalmẽte la muerte, que es nuestra destruycion, y como tal naturalmente se aborrece: la voluntad deliberada, es, que esso que naturalmente aborrecemos, por alguna razon, y circunstancia particular, lo apetezcamos. Desta manera, a la mesma muerte, como medio para alcãçar la vida eterna, la apetecia san Pablo, y dezia: Desseo ser dessatado del nudo desta mortalidad. Aquella es voluntad deliberada, preuenida y determinada. Pues de Christo señor nuestro dezimos, que con la voluntad natural aborrecia la muerte, y dezia aqui, que su alma se auia turbado, como en la oracion del huerto dezia: Triste esta mi alma hasta la muerte, y pedia a su Padre que passasse aquel amargo caliz adelante. Con la voluntad deliberada y determinada, dezia: No se haga mi voluntad, sino la vuestra. Y con esta mesma voluntad se dize, que fue ofrecido a la muerte, porque quiso, considerando que era necessaria su muerte para el remedio del mundo. Pues ansi aqui, para mostrar su agonia y natural sentimiento, dize que se turbo su alma, y como puesto en vna angustia y lucha consigo mesmo, por vna parte aborreciendo la muerte naturalmente, por otra apeteciendola y desseandola con la voluntad

Ad Philip. 1. Desiderium habẽs dissolui & esse cũ Christo.

luntad deliberada, y cõsiderada, dize: Que dire? Que son palabras de vn alma afligida. Que dire? Padre clarificame desde esta hora. Razon de la volũtad natural, que considerando la terribilidad de la muerte, y de los tormentos que en ella se auian de padecer, dize lo mesmo que en la oracion del huerto. Sacadme Padre deste trago, saluadme y libradme deste aprieto. Por otra parte la voluntad deliberada, considerando el prouecho y fruto de su muerte, dize: A Padre eterno, que bien se la razon porque he llegado en esta ora y en este aprieto, bien se que para esso baxe del cielo a la tierra, y he venido a este punto, para boluer por vuestra honra: Padre clarificad, vuestro nombre. Acepto la muerte, y quiero Padre eterno, por la exaltacion de vuestro nombre morir, *clarifica nomem tuum*. Conozca el mundo la grandeza y claridad de vuestro nombre, por mi muerte. Oyose vna voz del cielo, que dixo: Clarifique, y otra vez Clarificare. Voz del cielo, autorizando la persona de Christo. Porque nadie juzgasse menos dignamente de su persona, por aquella turbacion. Y como auia llamado Christo a Dios nuestro señor, padre, muestra su magestad q̃ lo es, y como tal le respõde, y palabras de grandeza, quales fueron: Clarifique, y clarificare. Esta palabra clarificar, es vna palabra honrosa, y parece que quiere dezir: Yo te he honrado como a mi hijo, llamãdote hijo enel Baptismo, y dando te tãta autoridad como te he dado y comunicado, para q̃ hiziesses tantos milagros y marauillas. Que esso es: Hete clarificado, y clarificarete. Porq̃ cõ su muerte fue Christo mas engrandezido, con tantas marauillas y prodigios, como en su muerte y passion sucedieron.

Ioann. 12. Propter eave ni in horam hanc, Pater clarifica nomen tuum.

Euthimius. Chryſoſto. hom. 66.

dieron. Anſi lo declara Euthimio: aunque Chryſoſtomo lo declara, de las marauillas que ſe obraron en el nombre de Chriſto, deſpues de ſu reſurrection, y de entrambras juntamente ſe puede entender, que fue illuſtrado el nombre de Chriſto, y de ſu Padre eterno, en la muerte y reſurrectiõ de Chriſto nueſtro bien. Oyendo eſta ſonoroſa voz el vulgo, vario en ſus pareceres, dizen: Que trueno es eſte, ſin nuues? Otros dizen: El Angel del Señor le ha hablado. Dizeles Chriſto: Yo no tenia neceſsidad de eſſa voz, no por mi, ſino por voſotros ha reſonado, para que acabeys de perſuadiros q̃ yo baxe del cielo, y no penſeys q̃ ſoy hombre puro. Anſi declara eſte lugar Chryſoſtomo, ho. 66. Con eſta ocaſion dize Chriſto: *Nunc iudicium, &c.* Aora es el juyzio del mũdo, aora el principe deſte mũdo ſera echado fuera del, y ſi yo fuere leuantado de la tierra, todo lo lleuare tras mi. Mueſtra Chriſto, como por ſu muerte, que es el ſupremo ſacrificio de que vamos hablando, ſe auia de deſcubrir ſu grandeza, y dize que eſto ſera en tres coſas: la primera, en que aora por ſu muerte ſe dara la ſentencia en fauor del mũdo, contra el demonio, en que quedara el mundo libre de la juriſdicion del demonio, y conocera a Chriſto por ſu ſaluador y remediador. Que el principe del mundo, que era el demonio, que eſtaua del mundo enſeñoreado, ſera echado fuera del mundo y de ſu monarchia. Lo tercero dize Chriſto, que por ſu muerte, que es el ſupremo ſacrificio, quando fuere en el arbol de la cruz en alto leuãtado, todo lo lleuara tras ſi. Veamos eſtos tres efectos deſte ſobera no ſacrificio, q̃ moſtraran bien claro, quanto mas en grandeze eſte ſacrificio nueſtra Yglesia y templo,

Ioannis. 12. Nunc iudicium eſt mũdi, nũc princeps huius mundi, &c.

Tres grandezas de nueſtro ſacrificio.

que

que su riqueza al de Salomon. Dize lo primero Christo, que aora, por su muerte, que ya estaua tan a la puerta, que dentro de cinco dias se auia de executar (porque esta doctrina la propuso el Domingo de Ramos en la tarde) y por esso dize, aora: porque lo que presto ha de suceder, no solo dezimos que se haze, pero como queda dicho, es phrasis de escritura, dezir que es hecho. Pues aora dize que el mundo tendra sentencia en su fauor. Para entender estas palabras, hemos de notar lo primero, que el gran padre Augustino dize, que porque el hõbre de su propria voluntad se dexo vencer del demonio, justamente Dios nuestro señor le dexo debaxo de su imperio y señorio, y este imperio fue tan grande, que ningun hõbre por sus fuerças naturales puede librarse del, ni librarse naturalmente de las tentaciones todas que el demonio le pone para que cayga en nueuas culpas y pecados, ni escaparse de la muerte, en que incurrio por el pecado: y por estas razones el demonio adquirio dominio sobre los hombres. Pero hase de notar aquella palabra de nuestro padre: Iustamente fue sugeto al imperio del demonio, que no se ha de entẽder, que el demonio de derecho adquirio esta jurisdicion, sino que Dios justamente le dio essa autoridad y dominio, a la manera que dezimos que la Inquisició entriega a vno al braço seglar, que adquiere jurisdició el braço seglar sobre aquel: o como quando el juez condena a alguno a galeras, o algun torméto, que el verdugo adquiere dominio sobre el que ha de atormentar, y el comite para poner en el vanco el galeote. Anssi se ha de entender tambien lo de san Gregorio: Como si al verdugo a quien

Phrasis.

Augustinus lib. 3. de libero arbit. cap. 10.

Gregor. 18. Mora. c. 13.

quien el juez comete el tormento, le dieſſe con odio y con rencor, juſtamente ſe diria que tenia poder para atormentarle, y la mala voluntad le haria culpable el tormẽto, que de otra manera fuera meritorio. Anſi, juſtamẽte pudiera tener, y tenia el demonio juriſdicion ſobre los hombres, porque por ſu culpa y pecado Dios ſe la auia dado, pero ſu inuidia, rencor, y mala voluntad, hazia que el atormentar al hõbre, y el dominio que ſobre el tenia, fueſſe culpable y tyranico. Tambiẽ ſe puede aduertir de nueſtro meſmo padre, enel meſmo lugar, de ſan Leon, y de ſan Gregorio, que muy bien y libremente pudiera Chriſto ſeñor nueſtro librar al hombre deſta juriſdicion y imperio, con ſola ſu voluntad, ſin hazer injuſticia al demonio, como podria el principe librar del tormento al condenado a el, ſin injuria del verdugo, y al galeote, ſin perjuyzio del capitan de la galera: pero no quiſo vſar deſte poder y juriſdicion, ſino quiſo ſeguir eſta cauſa por rigor de juſticia, como ſi el demonio tuuiera por mayor titulo eſte dominio, y fuera neceſſario paga y reſcate, y para eſto ſe hizo Dios hõbre, para por juſticia librar deſta tyrania al hõbre. Tambien ſe ha de notar, de la doctrina deſtos meſmos Doctores ſantos, que Dios que dio eſta juriſdicion al demonio, para que ſe enſeñoreaſſe de los hombres, fue de aquellos hombres ſobre quien por la culpa y pecado tenia derecho, demanera que no auia de eſtẽder a otro ſu juriſdicio. Porque juſta coſa es, q̃ quien excede los limites de ſu juriſdicion, y mete la mano en la agena, que pierda la propria. Hizoſe Dios hombre, tan ageno de toda culpa y pecado, quãto impoſſibilitado de tenerla, que implicaua contradicion, q̃ Chriſto

Auguſtinus 13. de Trini. c. 12. & 13. Grego. li. 17 Mora. c. 18. S. Leon. ſer. 1. de paſſio. Domini.

Christo Dios y hóbre tuuiesse culpa: no tiniendola, ni pudiēdola tener, no tenia sobre su persona el demonio ningū rastro de jurisdicion: porque estendio su jurisdicion a lo que no la tenia, tentando a Christo, quiriendole hazer pecar, estendiola, tratando con tantos ardides y mañas su muerte, como si le fuera sugeto, justamente se le quito la jurisdicion que se le auia dado del mundo, porque la estendio a lo que no deuiera. *Nunc iudicium, &c.* Pues dese vna sentencia, que el mundo esta en juyzio, y sea, que atento aque el demonio, aquien Dios auia dado jurisdicion sobre los hombres que auian cometido pecado, excedio los limites de su jurisdicion, quiriendola estender contra Christo que vino a quitar los pecados, que le deuemos condenar (dize Dios) y le condenamos, en que pierda la jurisdicio que le auimos dado, y damos al mundo por libre, y al demonio le priuamos de su dominio y señorio. Este es el juyzio del mundo. Llama mundo al hombre, y juyzio la justa sentencia dada en fauor del mūdo, no por los merecimientos del mundo, esto es, del hombre, que justamente estaua condenado, sino por la innocencia de Christo, y por la malicia del demonio, que contra la summa innocencia estendio su jurisdicio. Pues la muerte de Christo señor nuestro, que fue este supremo sacrificio que ofrecio al Padre eterno, por el qual este juyzio fue hecho, quito la jurisdicion al demonio, y ansi los que despues desta libertad se le sugetan, de su voluntad, y no de necessidad se le sugetan. Grande gloria de nuestra casa y Yglesia, pues por este sacrificio alcançamos, no la libertad de la captiuidad de Egypto, ni de la ira del Angel percuciente, sino dela captiuidad

del demonio, trasladados de hijos del demonio a la libertad de hijos de Dios. Nuestro padre san Augustin llama a este juyzio, la libertad de la captiuidad del demonio de la culpa, por la muerte de Christo, Chrysostomo y Euthimio, dizen que este juyzio es el castigo y pena del demonio, y el castigo tambien del mundo, por no auer recebido a Christo: porque el demonio fue de nueuo atormentado, por auer excedido los limites de su jurisdicion, auiendola estendido a Christo nuestro señor, y este castigo del demonio, fue gusto para el mundo, en verse vengado de vn tan grande tyrano, por cuya inuidia el hombre auia caydo en tãtas miserias. Todo se puede dezir, pero muy proprio es, que justamente fue el demonio condenado, por auer excedido los limites de su jurisdicion, y el hombre libre de su captiuidad y imperio. Y el hõbre se llama aqui mundo, y la libertad adquirida por Christo. Lo segundo que Christo añade, es: Aora el principe del mundo, sera echado fuera. Quitada la jurisdicion avn corregidor, que resta sino echarle de la ciudad y gouierno? Anssi quitada la jurisdicion del demonio, salga fuera, no ay mas de quitarle casa y assiento, vaya fuera del mundo. Llamase el demonio principe del mundo. Ioan. 14. Viene el principe del mundo, y en mi no tendra parte. Y cap. 16. El principe del mundo ya esta juzgado. En q̃ este principe sea el demonio, todos los Doctores sagrados concuerdan, aunq̃ no tanto en la razon porq̃ se llama principe del mũdo, ni como es echado fuera del. San Cyrilo, li. 10. in Ioã. c. 40. declara de dos maneras este principado. Lo primero, porq̃ los hõbres, engañados por la ambició del demonio, q̃ siempre pretẽdio ser por Dios

Augusti. in Ioã, tra. 52.

Chrysostomo. Euthimius.

Qua libertate Christus nos liberauit.

Ioannis. 14. Venit princeps mũdi. Ca. 16. Princeps huius mundi iam iudicat⁹ est. Cyril. 10. in Ioan. c. 40.

Dios reuerenciado y adorado, y como a tal le adora ron, y reconocieron vassallaje. Deut. 32. Alos demonios tuuieró los gentiles por sus dioses. Dize S. Gregorio Nazianzeno, q̃ como el demonio apeteciesse ser principe y señor enel cielo, no alcançando aquel verdadero principado, lo procuro adquirir fingido, enla reputacion falsa delos hõbres, en el suelo, y ansi llenò el mundo de idolatrias, y de falsas y supersticiosas adoraciones, sacrilegos sacrificios, y este es su principado. Nuestro padre, y S. Basilio, dizen q̃ este principado y señorio, le procedio al demonio por el pecado de los hombres, dela manera q̃ acabamos de declarar en las palabras precedentes: *Nunc iudicium est mundi.* Y para mayor claridad, podriamos cõsiderar que en vn principado y señorio, se pueden considerar dos cosas: la vna el poder lleuar a sus subditos al fin que pretende el principe, y lo segundo, el fin que pretende. El fin que pretende el demonio en su señorio, es apartar a los hombres de Dios, induziendolos al pecado. El poder poner en efecto este dominio, apartando a los hombres de Dios, y trayendolos a la culpa y al pecado. Antes que los hombres fuessen libres del pecado, por la gracia de la redencion, por la culpa de nuestros padres primeros, estauan los hombres sugetos al demonio, de tal manera, que los tenia captiuos con la culpa, y ansi conseguia en ellos el fin que pretendia, y nadie podia escapar de sus manos, por sus fuerças naturales, que esto era obra de la redencion, y gracia del redentor, por la qual se desbarato este principado. Pues porque nadie sino Christo pudo desbaratar este imperio, se llamaua el demonio principe del mundo: y

Deuter. 32. Immolauerunt demonijs, & non Deo.

Greg. Naz. lib. de calamitatibus animæ suæ.

August. lib. de agone Christiano, cap. 3.

Basil. homi. quod non sit Deus autor malorum.

aqui

aqui el mundo, quiere dezir todos los hombres en pecado conceb idos, que por el pecado ſe enſeñorea dellos: aſsi lo dizen eſtas vniuerſales propoſiciones, Rom. 3. Todos ſomos pecadores. Ad Gala. 3. *Concluſit Deus omnia ſub peccato*: Todos nacemos hijos de ira, todos pecamos, y tenemos neceſsidad de la gracia de Dios. Todo ſe encerro debaxo de la culpa, eſte es el imperio del demonio, y eſte principado y ſeñorio le quita Chriſto nueſtro bien, y librandonos de la culpa y del pecado, nos libro deſte imperio. De aqui entenderemos que querra dezir, que eſte principe es echado fuera. Nueſtro padre S. Auguſtin, y ſan Gregorio, dizen que quitarle eſte imperio, es que no ſe enſeñoree de las almas, ſino que ſolo le queda juriſdicion de tentar exteriormente. Pero no ay para que reduzirnos a eſtas anguſtias, ſino conforme a lo dicho, es cierto que librarnos del pecado, fue echar al demonio de ſu principado. Porque en qualquiera principado podemos conſiderar, o el dominio, o la poſſeſsion, que ſon diferentes. Muchas vezes es verdaderamente vno ſeñor, y no tiene poſſeſsion, y otro tiene la poſſeſsion, y no el dominio. Priuar a vno del principado, ſe haze, o quando le priuan del dominio y de la poſſeſsion, o quando de qualquiera dellos le priuan. Pues por Chriſto nueſtro ſeñor fue del todo priuado el demonio, de ſu principado y ſeñorio, anſi de la poſſeſsion, como del dominio: porque el ſeñorio que tenia ſobre todos los pecadores, por razõ del pecado, quedo deſtruydo, deſtruyendo el pecado: y como Chriſto deſtruyo el pecado, no ſolo quanto a los juſtos y fieles, y amigos de Dios, ſino quanto a todos los del mundo, aunque ſean infieles y paganos,

Roma. 3. Ad Gal. 3. Concluſit Deus omnia ſub peccato.

Auguſtinus tract. 52. Grego. li. 17 Moral. c. 20

por-

porque por Christo se abrio la puerta, para que todos, de qualquiera calidad y condicion que fuessen, pudiessen si quisiessen aprouecharse de su muerte, salir de las culpas y del pecado, pudiessen resistir a las tentaciones del demonio, y vencerle y sugetarle. Por la gracia de la redencion todos quedaron libres, o cō derecho de poderse libertar, y con esto quedo el principado del demonio desbaratado, y esso dize aora: El principe del mundo sera echado fuera. Si el Rey de España, o otro principe, diesse facultad para que los galeotes que estan en sus galeras, o los vassallos de algun principe inferior, tuuiessen libertad, y los hiziesse inmediatos a si mismo, aunque algunos de su voluntad se quedassen en la galera, o en su antiguo vassallage, se diria propriamēte que el Rey auia quitado el señorio al señor inferior de aquellos vassallos, y a las galeras o a sus capitanes, el poder sobre los galeotes. Ansi aunque muchos por su voluntad se han quedado sugetos al demonio, y se dexan facilmente tentar del, y aun vencer, esto es por su culpa, porque ya Christo, por aquel sacrificio supremo que hizo en el altar de la cruz, nos libro de las culpas, y quito el principado al demonio, quanto al dominio y quanto a la possession, es verdad que no totalmente le vemos desposseydo, porque de muchos se enseñorea aun hasta aora, assi teniendolos en la esclauonia del pecado, como de la idolatria y infidelidad, quales quedandose de su voluntad sugetos, quales aguardando la gracia y el Euangelio para ser libres: y siempre va el Euangelio diuulgandose, la Yglesia estendiendose, la idolatria cessando, la Fè dilatandose y creciēdo, y ansi el principado del demonio, aun

quanto

quanto a la poſſeſsion, acabandoſe. Y ſi aun aora vemos que todavia tiene poder para tentarnos, y perſigue con diuerſas tentaciones a los amigos de Dios, eſto no es ſeñorio, ſino ſeruidumbre y eſclauonia, porque permite Dios nueſtro ſeñor, que como eſclauo ſople el fuelle de las tentaciones, para que el oro de los juſtos deſcubra mas ſus quilates, la paciencia de Iob, ſea mas conocida, y la virtud y conſtancia de los fieles, mas notoria. Y anſi queda bien claro, q̃ por la muerte de Chriſto ſe desbarato el principado y ſeñorio del demonio. Reſta lo tercero que dize Chriſto: Quando yo fuere leuantado de la tierra, todo lo traere tras mi, ſere Señor abſoluto, y principe de todo, y todo me obedecera: eſta es la tercera obra y marauillosa, con que Chriſto fue clarificado, y illuſtrado ſu glorioſo nombre, y dada la ſentencia en fauor del mundo, y alançando de ſu principado el demonio. Traere (dize Chriſto) por mi muerte, a todo el mundo a mi juriſdicion y imperio, y yo ſere el principe y ſeñor del mundo. Mathei. 12. Como puede vno entrar en la caſa del valiente y fuerte, y deſpojarle de ſus armas, ſi primero no captiua y vence, y maniata al fuerte, y entonces le ſaquea la caſa? Todo eſto dize Chriſto que auia de hazer, ſiendo leuãtado de la tierra por la muerte de cruz: que entonces auia de maniatar al valiente, y quitarle ſu imperio y dominio. Eſaias. 9. Fue hecho ſu principado ſobre ſu ombro, que quiere dezir, que por la muerte adquirio el principado, ſaluò el mundo, y fue alançado el tyrano demonio. Y yo (dize) ſi fuere leuantado de la tierra. Aquella palabra, ſi, que parece condicional, en el Griego es *cum*, o *quando*, como lo noto nueſtro padre, y ſan

Matth. 12. Quomodo poteſt quis intrare in domum fortis, & vaſa eius diripere, niſi prius ligauerit fortem.

Iſaiæ. 9. Factus eſt principatus ſuper humerum eius.

san Cypriano sobre las palabras del Symbolo: *Resurrexit a mortuis*, resucito de los muertos, y san Ambrosio sobre el Psalm. 128. Tambien la particula si, algunas vezes dize causa, y ansi se puede entender, que la muerte de Christo fue la causa de que todo lo lleuasse Christo tras si. Pero como se verifique de todos, q̃ todo lo lleuo la muerte de Christo tras si, tiene alguna dificultad, y ansi en su intelligencia van los sagrados Doctores por diuersas vias, que no sera muy facil el eligir la mas cierta, o mas a nuestro proposito. San Iustino martyr, en sus questiones, dize que en el final dia del juyzio, se acabara de cumplir este principado, quãdo sera todo vn rebaño y vn pastor, y quado se cumpla lo de san Pablo. 1. Cor. 15. Quando cessare toda potestad y virtud, y lo sugetare Christo a si. Nuestro padre san Augustin dize, que se puede entender en tres maneras. Lo primero, que alli quãdo dize: Todo lo lleuare tras mi, quiere dezir: todo lo que ay en el hombre, la carne, el alma, el espiritu o entendimiento, que todo lo lleua tras si Christo crucificado. Lo segundo, que aquel *omnia*, sea *omnes*, que ansi leen muchos Doctores, no todas las cosas, sino a todos. Y dize que se deue entender de los predestinados, que Christo por su muerte les abrio las puertas del cielo, y los lleuo a la gloria. Deste mesmo parecer es san Gregorio. Lo tercero, como quien tan bien supo Dialectica, dize nuestro padre, que no se ha de entẽder, *pro singulis generum, sed pro generibus singulorum*, que quiere dezir, que no se entienda q̃ todos los indiuiduos ha de lleuar tras si, esto es, todos los hombres, sino de todas las naciones muchos: como dezimos que todo animal estuuo en el arca de Noe

Augustinus tract. 25. Cyprianus. Ambrosius. serm. 12. in Psal. 128.

Iustinus in quæstionib. reposit. 29.

Gregor. li. 6 epist. epist. 156. ho. 22

Noe, quiere dezir, de cada especie de animales vno. San Ambrosio dize, que lleuar tras si todas las cosas, quiere dezir: Sere conocido por señor vniuersal. Confirmalo con lo de san Iuan: Quando leuantaredes al hijo del hombre, entonces conocereys que yo soy. Y el mesmo Ambrosio dize: Mira como todo lo lleua tras si, fue leuantado en la cruz, y todo el mũdo creyo en el, y dixo: Quiero Padre que donde yo estoy, conmigo esten los mios. Y al Ladron le dixo, que aquel dia estaria con el en el paraysо. Y dize mas, que para verificarse esta proposicion: Todo me lo lleuare tras mi, basta que de los Hebreos y gentiles muchos se aprouechassen de su muerte. San Cypriano, sobre las palabras del Symbolo: Resucito de entre los muertos, dize: Boluio vencedor de los muertos, truxo consigo los despojos del infierno, como el lo auia dicho: Quando yo fuere leuãtado de la tierra, todo me lo lleuare tras mi. Chrysostomo y Euthimio, en este lugar, declaran esta atraction, de la Fè que todos auian de recebir. Y bien mirado lo que hemos dicho, q̃ por su muerte Christo adquirio el principado del mundo, y san Pablo dixo que Christo se humillo, haziendose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, por lo qual Dios le exalto, y le dio vn nombre sobre todo nõbre: y lo que Christo dixo de si mismo resucitado, Math. 28. Haseme dado toda la potestad en el cielo y en la tierra, y esta potestad es tan absoluta, que no solo es el dominio sobre los buenos, sino tambien sobre los malos. Y aquellos ancianos del Apocalypsi, arrodillandose al cordero muerto, dixeron que el cordero muerto era merecedor de recebir toda virtud, diuinidad, sabiduria, fortaleza,

Ambrosius.

Ioannis. 8. Cum exaltaueritis filiũ hominis.

Ambr. q. 12. in Psal. 118.

Cyprianus. Euthimius.

Ad Phili.. Christus factus est obediens, &c.

Matth. 28.

Apoca. 5. Agn⁹ qui occisus est, dignus est apertire librum

leza, honra, gloria y bendicion, y el señorio de todas las criaturas que estan en el cielo, y sobre la tierra, y debaxo de la tierra. Y como de tal Señor se dize, que vendra la hora, en la qual los que estuuieren en las sepulturas, oyran la voz del hijo del hóbre: y de todos los mortales q̃ fueron, son y seran, sera juez vniuersal, leyendo aquel *omnia omnes*, traere tras mi a todos: como leen los Griegos todos. Y auiendose de entender todos los hombres, por esta razon no son necessarios rodeos para verificar este dominio, principado y señorio, sino confessar q̃ el dia que Christo se ofrecio en sacrificio al Padre eterno por los pecados de los hóbres, y le satisfizo cõ aqueste supremo sacrificio, por el adquirio el dominio de todos los hombre, y se lo quito al demonio, y los hóbres no tienen ya sobre si mismos jurisdicio, porq̃ como dize san Pablo, Christo murio por todos, luego todos murierõ, para q̃ no viuan ya para si. Y adquiriẽdo Christo este dominio sobre todos los hóbres, siendo todos ellos como sieruos y esclauos de Christo, auiendo Dios criado todas las cosas por el hombre, siendo señor del hombre, adquirio el dominio de todo lo criado y todo lo truxo a sus pies. Y ansi se puede muy bien entender: Quando yo fuere leuantado de la tierra, todo me lo lleuare tras mi, los hombres, y todo quanto Dios crio para seruicio de los hombres, oro, plata, honra, haziendas, y todo lo demas de que se aprouecha el hombre. Y como sea esto, y se verifique que este soberano sacrificio del altar, que es Christo nuestro señor, se lo lleua todo tras si, sin quedar nada de que no tenga dominio, diranoslo el discurso siguiente.

& soluere signacula eius.

Et accipere virtutem & potestatem.

Ad Rom. 5. Christus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sũt.

Discurso. XI. Prosigue la mesma materia, y prueua como todas quantas cosas el mundo estima, lleua tras si este soberano sacrificio.

GRande es la gloria de nuestra casa la Yglesia, mayor que la de Salomon. En vna grande y sumptuosa casa, nada ay que no diga grandeza, las portadas, los balcones y rejas, las torres y chapiteles, las grandezas de los patios, altas columnas de marmol, jaspe y porfido, para hermosearlos, con las estatuas de los famosos Phidias y Praxiteles, antiguos y valientes escultores Romanos, anchurosas salas, con diuersidad de hermosas tapicerias adornadas, hermoseadas con variedad de famosos quadros: todo esto y mucho mas, se puede entender que tenia el palacio de Salomon, y ninguna cosa en tanta admiracion puso ala Reyna de Saba, ni la hizo dezir aquellas palabras de tanta ponderacion, 3. Regum. 10. Verdaderamente no llega la fama que de la grandeza de Salomon, y de su casa por el mundo buela, a lo que he visto con mis ojos. Y vna de las cosas que en mayor admiracion la pusieron, fue el edificio de su casa, los manjares de su mesa, las casas de aposento de sus criados, y el orden de los que le seruian. Muchas cosas dizen la grandeza de nuestra Yglesia vniuersal, pero tantos templos y tan grãdes, el manjar principal con que se sustenta, que es el cuerpo y sangre de Dios, el sacrificio que se ofrece, que es el mesmo Dios, el orden de los que siruen a la mesa y al altar, tantos Obispos, prelados, y sacerdotes, y las riquezas de sus dignidades y benefi-

3. Reg. 10. Maior est sapientia, & opera tua, rumor quẽ audiui.

cics,

cios, verdaderamente pone espanto y admiracion, y sino se viesse, como dixo la Reyna Saba, no se podria creer, que en vna palabra lo cifro Christo, que es en la que vamos declarãdo, diziendo: Quando yo fuere leuãtado de la tierra (quiere dezir, fuere puesto por sacrificio en el arbol de la cruz) todo lo lleuare tras mi. San Leon Papa, có su acostumbrada eloquencia, dize: Có razõ dixo Christo: Todo me lo lleuare tras mi. Ninguna cosa de todas quãtas el testamẽto viejo tuuo de grandeza, nada de lo legal, nada de quanto se prophetizo, ni figuro, falto en el soberano sacrificio de Christo nuestro bien, aqui esta lo perfecto de la circuncision, lo santo de los sacrificios, la santidad del sacerdocio, la verdad del baptismo, la honra y autoridad del templo, ya có razon cessaron las prophecias, despues que vino lo prophetizado. Y en el sermon 8. de passiõ, dilata mas este pensamiento, diziendo: Todo lo lleuo tras si, porque la tierra temblo, el Sol se escurecio, el velo del tẽplo se partio de alto a baxo, y todo el mũdo recibio la Fè de Christo. Y ansi san Leon lee, *omnia*, todas las cosas, y desta manera quiero declarar con san Leon este lugar, mostrando que este supremo sacrificio, todas las cosas lleua y ha lleuado tras si, y con esso es mayor la gloria de nuestra casa y templo, que la del famoso de Salomon. Todo (dize Christo) lo lleuare tras mi, quando fuere en la cruz leuãtado. Segun buena philosophia moral, todo quanto el mundo tiene de bien, ansi lo vtil, como lo honesto, como lo delectable, se cifra en quatro maneras de bienes, que son los que el mundo estima, o deuria a lo menos estimar, cada vno en su tanto: estos son bienes de hazienda, bienes de hõra,

Ioan. 12. Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum. Leo Papa, ser. 3. de passione Dñi.

bienes de vida, y bienes de alma, y todo lo lleua este diuino sacrificio tras si. Y comencemos por lo mas perfecto, y que mas el hombre deuia estimar, aun que procedamos fuera del orden comun, que suele ser de lo menos perfecto passa a lo mas perfecto, como procede ordinariamente la naturaleza: primero el hombre es niño, luego moço, mancebo, y despues perfecto hombre. Y san Marcos dize, que la buena tierra, primero produze el pan como yerua, luego va creciendo en berça, luego espiga, y luego grana, que es el perfecto fruto. Pero aqui, porque aunque lo mas perfecto, y lo que mas se ha de estimar, y adõde todo lo demas va endereçado, es el bien del alma, y lo que el deprauado mundo (que se auia de dezir cõ lagrimas) mas estima, son los bienes de hazienda, y en declarar esso nos hemos de detener mas, prouemos con breuedad, como este soberano sacrificio, se lleua las almas, honras, y vidas, y luego prouaremos lo que menos es, que son las haziendas. Todo lo lleuare tras mi. Las almas, cosa clara es q̃ a lo que principalmente baxo Dios nuestro señor del cielo a la tierra, fue por saluar las almas, q̃ por la culpa estauã a eterna damnaciõ y muerte condenadas. San Pablo: Vino Iesus a saluar los pecadores. No dize que vino a curar enfermedades, ni a hartar hambrientos. Porque aunque hizo esso, no fue esse el fin de su venida, sino a saluar pecadores. Es de Fè que todos quantos han alcançado la diuina gracia, y quantos oy gozan de la gloria, desde nuestros primeros padres, y desde su hijo, primer martyr, el justo Abel, hasta el postrero que oy ha entrado en la bienauenturãça, es fruto deste soberano sacrificio, y su merecimiento y valor,

Marci. 4. Terra primo profert herbã deinde spicam.

1. Timot. 1. Venit Iesus peccatores saluos facere.

los

los lleuo tras si: y esso quiso dezir san Iuan: El cordero de Dios fue muerto, y sacrificado desde el principio del mundo. Solos los que entraron en el arca de Noe, se saluaron y escaparõ del diluuio general. Solos los que deste soberano sacrificio han participado, se han escapado del diluuio de la culpa, y ansi tambien del rigor de la pena. La vara que tenia en la mano Moyses, abrio el mar, hirio la piedra, y mediante su virtud entraron en la tiera de promisió los que la gozaron, y fueron muertos y castigados los tyranos Egypcios. Ea, que este diuino sacrificio ahoga los Gitanos de las culpas y pecados, y por el entraron y entraran en la gloria, todos los q̃ della gozan y gozaran, y ansi con razon se lleua todas las almas tras si, pues su saluació es fruto deste soberano sacrificio, que es aquel mucho fruto que dixo Christo: Si el grano de trigo (que soy yo) muriere (que fue quãdo fue en la cruz exaltado) hara gran fruto. Y Esaias: Quando pusiere por los pecados su alma, vera vna grande y larga posteridad: porque por su muerte Christo fue padre de todos los que se saluan, que en otro lugar dixo Esaias: Quien podra contar su generacion? Nuestro padre san Augustin: El grano que cae en la tierra, es el mesmo Christo, que auia de ser muerto en la infidelidad de los Iudios, y multiplicarse en la Fè de los pueblos, quiere dezir, de los gentiles. Los Iudios dezian: Desarrayguemosle de la tierra de los viuientes, y no se oyga mas su nombre, Ieremię. 11. Origenes, hom. 8. sobre este Propheta, dize que quisieron dezir: Desarrayguemosle con la muerte, y haremos q̃ no aya mas memoria del. Dize Christo: Al contrario hare yo q̃ por mi muerte se illustre

Apoca. 6. Agnus occisus est ab origine mundi.

Ioannis. 12.

Isaiæ. 53. Si posuerit pro peccato animã suam videbit semẽ longeuum.

Augustinus tract. 55. in Ioan.

Hiere. 11. Eradamus eum de terra viuentiũ Origenes.

mi nombre, de tal manera q̃ todo me lo lleuare tras mi. Los Hebreos dixerõ: Desarrayguemosle: q̃ quando vn arbol se arranca de quajo, no ay esperança de fruto. Dize Christo: No os dare yo esse lugar, sino q̃ me corteys, q̃ me quiteys la vida, pero quedaran las rayzes fixas en la tierra, porq̃ mi diuinidad quedara enel cuerpo, y quedara en el alma, y boluere a brotar, como el arbol cortado oq̃ queda cõ fuertes rayzes, y lleuare mayor fruto. Esso dixo Esaias: *Quia occisus est, &c.* Porq̃ fue cortado de la tierra de los viuiẽtes (no desarraygado) quien podra contar su casta y generacion? Y en cosa tan clara, de q̃ la saluacion del alma es fruto y efecto deste soberano sacrificio, no nos detengamos mas. Lo segundo, por el orden q̃ vamos procediendo, y menos principal q̃ el alma, es la vida corporal: q̃ aũq̃ el corrupto y estragado mũdo, antepone muchas vezes la honra a la vida, como tambien peruersamẽte suele anteponer la hazienda a la vida, y aun al alma: pero por el buen orden, tras el mayor bien, q̃ es el del alma, se sigue luego el bien de la vida. Y q̃ este supremo sacrificio lleue las vidas tras si, lo podemos declarar de dos maneras, o q̃ por este sacrificio soberano, ayan los hõbres dado sus vidas, ofreciendose ala muerte por Christo, atraydos de su amor y merecimiẽto: o q̃ el mesmo sacrificio de la vida. Delo primero, quien puede dudar, sino q̃ si como dize S. Pablo, los santos han sufrido afrentas, açotes, han sido apedreados, asserrados, muertos a cuchillo, quien les ha dado animo para con tanta facilidad dar sus vidas, sino auer puesto Christo por sacrificio la suya enel arbol dela cruz? Cosa es bien de notar, lo que dizen los sagrados Euãgelistas, de aq̃l valeroso caua

Hebr. xi. Sancti ludibria verbera experti.

llero

llero Ioseph, q̃ viuiẽdo Christo era su discipulo, pero oculto y secreto, por el miedo de los Iudios, y en muriendo el Señor, como dezimos aca, se quito la mascara, y descubrio publicamẽte ser su discipulo, y cõ osadia, como lo noto S. Marcos, entro a Pilatos, y pidio le diesse el cuerpo de Iesus, y con su licencia fue y le descẽdio dela cruz, y le dio hõrosa sepultura, vngiendo aql sagrado cuerpo cõ oloroſos vnguentos. Quiẽ dio tanto atreuimiẽto, al que antes mostraua tãta couardia? cierto la sangre rezien derramada del cordero, le hizo menospreciar su vida, y ponerse a riesgo de lo q̃ le podia suceder. Y el Centurio q̃ al pie de la cruz se hallo, tãbien salio dando vozes, en espirando Christo, y diziendo: Verdaderamẽte este era hijo de Dios. Pero q̃ nos detenemos en esto? Tantos millares de martyres, tantas tiernas virgenes, tantos penitẽtes cõfessores, de sus mesmos cuerpos y vidas verdugos, tantos retirados anacoretas, que en tan poco han estimado las suyas, quien ha hecho esto, sino este soberano sacrificio, que con tanta suauidad lleua tras si las vidas? Que han ydo, y van siempre los valerosos seguidores de Christo, de la presencia de los tyranos pricipes, gozosos y alegres, quando alcançan ser merecedores de derramar su sangre, y dar su vida por Christo señor nuestro, que por ellos ofrecio en este soberano sacrificio la suya. Y si quiere dezir lleuarse las vidas, que este sacrificio soberano da vida, y sin el no ay viuir, no es ageno deste pensamiento, lleuarse las vidas Christo, y depender todas de auer su magestad ofrecido la suya al Padre eterno. Y el principio que tuuo la mas principal figura deste soberano sacrificio, le puede dar a esta consideracion. Para que

Marci. 15. Ingressus audacter petijt corpus Iesu.

Vere filius Dei erat hic

no murieſſen los hijos de Iſrael con los mayorazgos de los Egypcios, quien los libro de la furioſa mano del Angel percuciente, ſino tener los vmbrales de las puertas con la ſangre del cordero ſacrificado teñidas? Deſde entonces moſtrarõ, que nueſtra vida auia de depender de la ſangre de Chriſto, ofrecida en eſte ſoberano ſacrificio, con que ſon teñidas, no las puertas de nueſtras caſas, ſi no nueſtras frentes, con la ſangre de Chriſto en el Baptiſmo. A Ezequiel le fue moſtrada vna temeroſa viſion, y fue, ſeys varones poderoſos, cõ eſpadas deſnudas en las manos, para paſſar a cuchillo todos los habitadores de la tierra: y enmedio deſtos executores de la juſticia de Dios, aparecio vn varon veſtido con vna veſtidura de lino haſta en pies, como alua, y tenia en la cinta vna eſcriuania, y fuele mandado por vn principe que eſtaua ſentado en vn trono de gran mageſtad, que ſeñalaſſe a todos los llorooſos y triſtes, con la ſeñal del Tau, que es la poſtrera letra del, a, b, c, Hebreo, y tiene forma de cruz, como el Tau de ſan Anton. Y luego manda a aquellos miniſtros de juſticia, que entren por medio de Ieruſalem, y que no dexen hombre a vida, chico ni grande, hombre ni muger, y que ſolo reſeruen ſin tocar a ellos, los ſeñalados con el Tau, que es la cruz, lugar deſte ſupremo y ſoberano ſacrificio, como de quien depende la vida. Lo meſmo ſignifico Dios a ſan Iuan, quando vio vn Angel que tenia en la mano la ſeñal de Dios viuo, y a quatro varones, executores de la juſticia de Dios contra el mar y la tierra, les mando que no executaſſen juſticia, haſta que ſe ſeñalaſſen con la ſeñal de Dios viuo, que es la cruz, los reſeruados de aql caſtigo. Que lo vno y lo otro alude

Ezeche. 9.

Apoca. 7.

alude a lo que diximos del Angel percuciente. Anſi declara eſtos lugares ſan Cypriano. Pues como la cruz libra de la muerte, ſino por tener en ſi la vida, y lleuarſe las demas tras ſi? De aqui entenderemos vna coſa, que parece que haze alguna dificultad: porque la cruz, que es el altar de nueſtro ſacrificio, fue tan aborrecida en aquellos antiguos ſiglos, que era maldito el que moria en la cruz. Y para tratar de darle a Chriſto la muerte mas afrentoſa del mundo, dixeron los Hebreos: Condenemosle a torpiſsima muerte: y Chriſto nueſtro bien no quiſo eſtar en ella arriba de tres horas. Y deſpues que Chriſto murio, ſe regalan los hombres con la cruz, y vemos vn ſan Andres requebrarſe con ella, y dezirle mil requiebros, y eſtarſe en ella colgado, predicando como deſde el pulpito, al pueblo, enteros dos dias, como lo afirman los ſacerdotes de Acaya, y la Yglesia nueſtra madre en ſu oficio. No ay otra razon, ſino que porque antes q̃ Chriſto murieſſe, eſtaua la muerte en la cruz, y anſi ſe aborrecia la cruz, por la muerte que en ella eſtaua. Puſo Chriſto la vida en la cruz, que mucho que quié apetece la vida, apetezca la cruz, y entienda que por eſte ſoberano ſacrificio que en la cruz ſe ofrecio, tiene vida. Quantas vezes huuiera Dios acabado cõ las vidas del mundo, como acabo caſi otra vez cõ el por las aguas del diluuio, ſiendo muy mayores y mas los pecados del mundo aora, que lo fueron entonces, ſino eſtuuiera de por medio eſte ſupremo y ſoberano ſacrificio, que en el cielo eſta ſiempre intercediẽdo por el mundo, y en la tierra por nueſtras culpas y pecados ſatisfaziendo. No viene fuera deſte propoſito lo que cuenta Nizephoro, que embiando el

Cyprianus

Niceph. li. 18. de subiſto. cap. 20.

Rey Cosdroe, Rey de Persia, a Constantinopla muchos captiuos Turcos, q̃ auia captiuado en vn encuẽtro con los Turcos, cuya monarchia entonces començaua, que los captiuos trayan en las frentes la señal de la cruz, labrada con fuego, y que espãtados los Christianos de Constantinopla, de ver có aquella señal aquellos barbaros gẽtiles en sus frentes, les preguntaron porque trayan aquellas cruzes en las frentes, y respondieron, que auiendo vna gran pestilencia en su tierra, ciertos captiuos Christianos les auiã dado por remedio para no morir de peste, aquella señal de la cruz, y q̃ ansi la trayan, porq̃ ninguno de los que la trayan moria, ni era herido de peste. Que virtud es la de la cruz, sino la de Christo, q̃ por nosotros en ella se puso, y sacrifico al eterno Padre? Y ansi como el puso alli su vida por el sacrificio supremo, se nos da vida y cõserua la vida. Lo tercero q̃ dezimos que lleua tras si este soberano sacrificio, es la honra. Esta es vna de las cosas q̃ el mũdo siempre mas ha estimado, y no sin razon, porq̃ como la deshonra es propio y solo castigo del hõbre, y ansi a nadie dan por castigo el afrenta, sino es al hombre: ansi es muy propio del hombre la estimacion y hõra, q̃ lo que dize

Ad Timo. 1.

el Apostol san Pablo: A solo Dios se deue la hõra y la gloria, quiere dezir, por la adoracion, q̃ solo Dios ha de ser adorado. Pero de la q̃ hablamos, es la hõra que sustenta el mundo, por la qual los hõbres dexan sus naturalezas, y siguen quales las letras, quales las armas, quales otras artes, en que quieren hazerse famosos. Con este apetito de honra nacen todos los hombres, y ansi a los niños con la honra los alientan para las letras y estudios, haziendoles en sus gene-

les Principes,y Reyes,y Emperadores,para que con este apetito se quite el descuydo que la niñez consigo trae,y se enciendan al saber de las letras,con el apetito dela honra.La honra nos enseña la experiencia,que se adquiere,o por descẽdencia de linage,que es grande honra descender de Reyes y principes: o por conocidos solares,que se van a buscar a las retiradas montañas,y en los escondidos valles dela tierra:o por armas y valentia:por victoriosos hechos,o por letras y sabiduria. Que la honra que se adquiere por hazienda, es muy perecedera, y entrara esta en el postrer bien,que es el de la hazienda. Mostremos aora,como estas tres maneras de honra se lleua tras si este soberano sacrificio.Filiacion,que mayor honra y grandeza, que ser los hõbres hijos de Dios? En esto mostro Christo su amor cõ nosotros, en dar nos licencia q̃ nos llamemos hijos de Dios,y aunque en realidad de verdad lo seamos. 1. Ioannis. 3. Eramos hijos de ira, de indignacion, y saña, esclauos del pecados, y por el mesmo caso del demonio: para librarnos de esclauonia,se ofrecio en precio y rescate este soberano sacrificio,y de ay quedamos libres del captiuerio, y adoptados hijos de Dios. Que mayor hõra q̃ tener a Dios por Padre? Y si hijos de Dios(infiere S.Pablo)luego hermanos de Christo,y herederos de Dios,junto cõ Iesu Christo? Que mayor honra y blason,que ser hijos de Dios,y hermanos de Iesu Christo? Y esto se adquiere y adquirio por este soberano sacrificio. El segundo titulo es,por armas y valentias,adquirir la honra. Claro esta q̃ todos somos soldados, mientras viuimos: pues la vida del hõbre, como dixo Iob,es vna perpetua batalla, encuentro,

1. Ioan. 3. In hoc apparuit charitas, vt filij Dei nominemur & simus.

Roman. 8.

y guer

y guerra. La vandera debaxo de que peleamos, es la cruz de Chriſto nueſtro ſeñor, en la qual ſe ofrecio eſte ſoberano ſacrificio, como ſignificando, que por ella y por el, hemos de alcançar victoria. Venancio, poeta Chriſtiano, en aquel ſolemne hymno q̃ en las fieſtas de la paſsion y cruz nueſtra madre la Yglesia canta: *Vexilla Regis prodeunt, &c.* Ya ſe deſpliegan (dize) las vanderas, y real eſtãdarte de la cruz, ya ſus myſterios y marauillas reſplandezen, en la qual fue crucificado en carne, el que crio la carne. Cumplio lo que Dauid auia tanto antes prophetizado, con fidelisſimo verſo, diziendo que auia Dios de comẽçar ſu reyno en la tierra deſde la cruz, blanca, noble, y refulgente, adornada con la purpura del reyno ſoberano, eſcogida por el mundo, y digna de tocar miembros tan ſantos. Eſta es aquella triumphante ſeñal, q̃ la ſanta Yglesia lleua delante de ſi, con Chriſto crucificado, en todas ſus pompas, y publicas proceſsiones, moſtrandonos que de ay nos han de venir nueſtras victorias, triumphos, honras, y blaſones. Nizephoro lib. 8. c. 21. y Euſebio en ſu Eccleſiaſtica hiſtoria, lib. 9. cap. 9. dizen que el gran Conſtantino vio tres vezes eſte ſoberano eſtandarte en el cielo, eſmaltado con eſtrellas. La primera, quando fue a pelear contra Maxencio tyrano del imperio, que eſtando fronte a fronte con el enemigo, alçando los ojos al cielo, vio la cruz en manos de vnos Angeles, que le dixeron: Conſtantino, con eſta ſeñal venceras. El qual cobrãdo con eſta reuelacion inuencible animo, valor, y eſfuerço, hizo dibuxar y pintar luego en todas ſus armas y eſtandartes eſta diuina ſeñal, y mando enarbolar la cruz, y que la lleuaſſen delante de ſi, en lugar

Venantius.

Pſalm. 95. Quia Dominus regnauit à ligno.

Nizepho. Euſebius.

del

del Imperial perdon que ſolian lleuar los Emperadores Romanos en ſus batallas, que llamauan Lauaro, lleuando el en ſu derecha mano vna cruz de oro, y con eſtas armas vencio ſu enemigo, y con eſtas entro triumphãdo deſpues en Roma, y mando q̃ en los triumphales arcos que en ſu recebimiento ſe hazian, y en las eſtatuas que que ſele erigian y leuantauan, eſtuuieſſe la ſeñal de la cruz eſtampada y eſculpida. Como ſignificando, que a la cruz ſe deuia la honra y gloria de la victoria. La ſegunda vez que le aparecio la cruz, fue auiẽdo de dar la batalla al Emperador Licinio, en tierra de Bithinia, como cuenta Nizephoro, li. 9. c. 32. y Euſebio, lib. 2. de ſu hiſtoria, al principio, que le acontecio vna coſa extraordinaria y memorable, y fue, que auiendo mandado Licinio a ſus ſoldados, que peleauan con armas arrojadizas, que todas las endereçaſſen cótra el guion que Conſtantino lleuaua, que era la cruz, y haziendolo anſi, y viendoſe el alferez que lleuaua el guion y eſtandarte de la cruz, que era gentil, en tanto aprieto, deſamparò el eſtandarte, y vn ſoldado hijo de vn martyr, como hijo de tal padre, deſpidiendo las armas defenſiuas, ſe arrojo a tomar el eſtandarte antes que cayeſſe, y el que le dexo, cayendo luego muerto, có mil ſaetas, el ſoldado deſarmado, animoſo con ſu eſtandarte en la mano, veya que muchas de las ſaetas y paſſadores, ſe enclauauan en el aſtil y arbol, ſin llegar a la cruz, ni perjudicarle al q̃ la lleuaua: y anſi auida la victoria, quedo ſano, libre, y honrado, có tan valeroſe hecho. La tercera aparicion fue, como lo refiere Nizephoro, lib. 6. y. 7. de ſu hiſtoria. c. 47. en tiempo que Conſtantinio fue a pelear contra los Binzãtinos, que ſe le

auian

auian rebelado, estaua con poca gente, por auerla embiado contra los Persas: y viendose en grande aprieto, vio en el cielo vna letra que le dezia: Llamame en el dia de la tribulacion, librarte he, y glorificarasme, que es del Psalm. 49. Y acudiendo a Dios, vio la cruz, semejante a la que auia visto quando peleo contra Maxencio, con vna letra que dezia: En esta señal venceras todos tus enemigos. Y ansi fue el efecto, como le fue reuelado. En memoria destos tres apa recimientos, afirma Nizephoro, lib. 8. c. 32. que edificada la ciudad de Constãtinopla por Constantino, puso tres riquissimas cruzes en los tres lugares mas princi pales della, como mostrando que toda su honra era la cruz. A la primera llamo Iesus, a la segunda Christo, a la tercera Vence. Y a esta tercera llamo despues el Emperador Eraclio inuicta, nunca vencida. Y aun dize que cada año, a vista de ojos de los hõbres sinceros y limpios, aparecia vn Angel, que con marauillosa suauidad cantaua, y la rodeaua, incensandola con diuinos perfumes. Pudieramos de las victorias alcançadas por la cruz, dezir muchas, porque desde el principio del mundo se significo este valor de la cruz: que si los hijos de Israel hizieron en el desierto tantas hazañas, y alcançaron tantas victorias, la cruz (no de todos conocida) piẽso las ganaua, porque en el concierto con que salieron de Egypto, la cruz les daua su assiento y lugar. Numerorum. 2. les mando Dios que leuantassen quatro vanderas o estandartes reales, al salir de Egypto, para que quando entrassen y saliessen, y se alojassen en qualquiera parte, reconociesse aquel tan grande numero de gente (que se tiene que era vn millon y ochocientas

Psalm. 49. Inuoca me in die tribulationis, & eruam te & honorificabis me.

mil

mil perſonas) cada vno ſu lugar y alojamiento. Tenia todo el campo ſu aſsiento quadrado, que ſegun orden de milicia, es el mas fuerte, como lo dize Vegecio, en cienmil paſſos, y como lo afirman Lyra y el Toſtado, en eſte lugar. Lleuaua quatro eſtandartes reales, y en cada vno tres tribus, y en cada tribu gran numero de vãderas menores. Cada pendon real era de ſu color, y tenia blaſon, armas, y diuiſa diferentes, para ſer conocido, y cada vno eſtaua a cargo de vn valeroſo capitan, y cada vno ſu aſsiento a vna delas partes del mundo. El color dizen los Hebreos que tomaron los capitanes, del que tenian las piedras en que en el ſanto Racional los nombre de ſus tribus eſtauã eſculpidos, y el blaſon, de prophecias o coſas que como hieroglificas les parecian conuenientes. El tribu de Iuda lleuaua el primero, a la parte de Oriente, acompañado del de Zabulon y Iſachar. El color del eſtandarte era verde, porque ſu nombre eſtaua eſcrito en eſmeralda en el ſanto Racional: la diuiſa y armas, vn leon, porque eſte nombre le auia puesto ſu padre a Iacob, quando poco antes deſu muerte le bẽdixo. El ſegũdo puesto lleuaua Ephrain, a la parte del Poniẽte, acompañandole Manaſes y Benjamin: ſu color era dorado, como el del criſolito, dõde eſtaua eſculpido ſu nombre. La diuiſa y armas vn bezerro, ſignificando los inuencibles trabajos de ſu padre Ioſeph: y por eſto hallamos que llamo Moyſes toro a Ephrain. Y en el Deuteronomio cap. 33. A la parte de Medio dia lleuaua ſu eſtandarte Ruben, acompañandole Gad y Simeon. Su color era roxo, por ſer ſardo o rubi, la piedra en que eſtaua eſcrito en el Racional. Su blaſon, vn hombre, por auer ſido el primero

Vegetius. *Lyra.* *Abulenſis.*

primero que engendro su padre Iacob, y dio a su linage principio. La parte del Septentrion ocupaua Dan, acõpañado de Aser y Nepthalim. Su color era vario, blanco y colorado, por ser jaspe la piedra del Racional donde estaua su nombre escrito. El blason, vna agila caudal, por ser enemiga de la sierpe, a la qual fue comparado de su padre Iacob, pareciendole afrenta lleuar la serpiente. En medio destos reales pendones, lleuauan la tienda y tabernaculo de Dios, que como soberano Emperador, y general generalissimo, lo gouernaua todo. Bien se conoce en este assiento, la forma de la cruz, altar donde fue Christo sacrificado. Cõ esta postura alcançauã mil tropheos, y victorias honrosas, y desde alli se mostro, como en la cruz, assiento de nuestro soberano sacrificio, esta la honrra.

Ezechi. 3. Tambien dio desto mesmo nuestra Dios nuestro señor, en vna vision que descubrio al Propheta Ezequiel. c. 3. Quatro valerosos animales (que eran los mesmos que los quatro estandartes dichos) lleuauan por blason, que eran, leõ, aguila, hombre, y bezerro, que significauan el perdurable quadro del Euangelio, que estampados en aquellos antiguos estãdartes, y puestos en las quatro partes del mundo, marauillosamente hazian cruz: significando que el que auia de reduzir a vn cuerpo, y vnir a si mismo todos los hõbres, de todas las quatro partes del mundo, lo auia de hazer por medio de la cruz, en la qual con excessiuo amor, auia de ser ofrecido en eterno y perpetuo sacrificio su proprio hijo, siendo sacrificado como bezerro, muriendo como hombre, resucitando al tercero dia como leon, y subiẽdo alos cielos como caudalosa agila:

aguila, y que anſi ſacrificado, lleua tras ſi todo lo que contenian las quatro partes del mundo. Y ſi de lo que vamos hablando, que es la honra que por las armas ſe adquiere, y alcança por las victorias, a la cruz y a ſu virtud ſe deuen las que ſe han alcançado, y anſi la cruz, y el ſacrificio en ella ofrecido, ſe lleua eſſa honra. Pero para que nos detenemos en eſto, pues que las victorias que por medio de la cruz han hecho famoſa nueſtra Eſpaña, y a los enemigos terrible y eſpantoſa, nos lo dizen las comunes hiſtorias della, por la Yglesia nueſtra madre, con perpetua ſolemnidad celebradas, de las quales, ſolas de dos hare breue memoria. La primera, en tiẽpo del Rey don Alonſo el noueno, Rey de Caſtilla, el qual con los excelentes y valeroſos Reyes, don Pedro de Aragon, padre del Rey don Iayme, que gano los reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia Rey de Nauarra, dio aquella memorable y famoſa batalla de las Nauas de Toloſa, al Miramamolin de Marruecos, que perſonalmente ſe hallo en ella, acompañado de treynta Reyes paganos, con tanto numero de gente, que ſolos los de a cauallo eran ciento y ſeſenta mil hombres: en la qual batalla, yendo todos los Chriſtianos con la ſeñal de la cruz por inſignia, aunque en los primeros encuentros fue tan grande el impetu con que acometieron los Moros, y ſu denuedo tan feroz, que algunos de los nueſtros, temeroſos boluieron las eſpaldas: pero entrando mas la guerra en calor, y cerrando los nueſtros la batalla, deſplegando el eſtandarte real, que por vna parte lleuaua la cruz, por otra la imagen de la Virgen ſereſsima ſeñora nueſtra, y de Eſpaña ſingular

gular patrona, y entrandose por medio de los enemigos Domingo Pasqual, Canonigo de la santa yglesia de Toledo, que lleuaua la cruz que los Arçobispos suelen lleuar delante, porque don Rodrigo Arçobispo de Toledo, yua por su propria persona acompañando al Rey: entrandose como digo desarmado por medio de los enemigos, sin peligro ninguno, cayendo innumerables Moros muertos a sus pies, con perdida de muy poquitos Catholicos, por virtud deste soberano altar de la cruz, salio victoriosa nuestra España, en cuya memoria se celebra en ella el Triumpho de la cruz, como en Roma su Exaltacion. Lo mesmo sucedio al glorioso principe don Garciximenez, primero Rey de Aragon, como se refiere en las coronicas de Aragon y de España. Que siendo electo por Rey en las montañas de Iaca, con solos trezientos hombres que tenia en campaña, vino sobre el innumerable multitud de Moros, y començando a enflaquezer los suyos, les apareçio en vn verde arbol vna resplandeziente cruz roxa, con cuya vista animados, no solo alcançaron en aquel encuentro victoria, pero fueron recobrando muchas tierras que les tenian vsurpadas los paganos, trayendo siempre por armas, vn arbol verde, con vna cruz colorada, como honra tan insigne, por este soberano arbol, donde Christo fue sacrificado, ganada. Pero que me detengo en prouar vna cosa en toda la Christiandad tan conocida, como la honra que por la cruz se adquiere? Casi en todas las naciones Christianas, que pretenden sino vna cruz, insignia de tantas, tan nobles e illustres cauallerias? quales puestas en los pechos, quales colgadas

al cuello, otras traydas en las manos. Y finalmente, con que se honran las tyaras de los Pontifices sum-mos, las mitras de los Obispos, las coronas de los Emperadores, y Reyes, sino con la cruz, puesta en lo mas alto de sus cabeças, y en la cimera de sus armas, como significando su ser, blason y honra, y auer sido con este soberano sacrificio libres del captiuerio de la culpa, reengendrados en la diuina gracia, y que ha de ser por quien hemos de gozar de la gloria eterna. Pues si lo tercero que dezimos, con que se alcança honra, es con la ciencia y con el saber, con breuedad nos dixo san Pablo. 1. Corinth. 2. en que consistia la verdadera sabiduria. No pienso (dize) saber algo entre vosotros, sino a Iesu Christo crucificado. Como quien dize, porque en esto esta la perfecta sabiduria: esta es la que dixo Christo, Mathei. 11. que la escondio de los sabios y prudentes del mundo, y la reuelo y descubrio a los humildes y pequeños. Y quien esto no sabe, dixo san Pablo. 1. Cor. 1. que no sabia nada, y que era necia la sabiduria deste mundo. Esta sabiduria tan honrosa, es la que con tanto desseo buscaua Salomon, y la anteponia a los reynos y señorios, y assi la honra deuida a la ciencia y sabiduria, la cruz se la lleua, y este soberano sacrificio, y assi con grandissima razon, yglesia y templos, con tal joya enriquezidos, son de mayor gloria, grãdeza y honra que el tẽplo de Salomõ, y toda su grandeza. Y el soberano sacrificio que en la Yglesia se ofrece, se lleua tras si todas las cosas, lo principal las almas y las vidas, terceramente las honras. Resta de prouar, que se lleua las haziendas: y porque este discurso ha sido vn poco mas largo, y lo seria mucho si en el

1. Corin. 2. Existimome nihil scire nisi Iesũ Christum & hunc crucifixum.

Matth. 11. Abscondisti hæc à sapiẽtibus & prudentibus.

1. Cor. 1. Nonne stul tam fecit Deus sapientiã eius, &c

declaraſſemos eſte penſamiento, dara principio a el el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. XII. *Que ſe puede muy bien dezir, que enriquezas y temporales bienes, ſon mas ricos nuſtros templos, y de mayor grãdeza nueſtra Ygleſia que el templo de Salomon.*

SIendo las riquezas y temporales bienes, de Chriſto ſeñor nueſtro tan aborrecidos, quanto engrãdezida y alabada la pobreza, pues auiendo en ella nacido, tanto en ſu predicacion la engrandezio y encomendo, que por coſa tan cierta, tan predicada y ſabida, no me detengo en prouarla: parece vn poco ageno de quien con voto tiene profeſſada eſta pobreza, querer prouar que es grandeza de la Ygleſia militante, la ſumptuoſidad de los templos, ſus grandes fabricas, ſus muchas y abundantes riquezas, anſi de ſus ornamentos, altares y ſeruicio dellos, como de las innumerables riquezas de los prelados que los gouiernan, y miniſtros que los ſiruen. Y querer prouar que en todo excede nueſtra Ygleſia y ſus templos, a la ſynagoga y al ſuyo, no ſolo en lo eſpiritual, ſino en lo temporal, y en los bienes de hazienda, que aunque en razõ de bienes, los poſtreros y de menos quilates, no quiſo Dios que eſte ſoberano ſacrificio de que vamos hablando, dexaſſe de lleuarſelos tras ſi, como los ſuperiores de que hemos hablado: que quien dixo que leuantandoſe de la tierra todo ſe lo auia de lleuar tras ſi, no auia de dexar de moſtrar ſer ſeñor de los temporales bienes. Y comence-

mencemos su prueua, con lo que parece que tiene vn poco de mas dificultad, arrimãdonos al lugar que vamos declarando del Propheta Ageo: Mayor es la gloria desta casa, q̃ de la antigua de Salomon. Quan grande fuesse la sumptuosidad de aquel primero templo de Salomon en lo material, que era lo que aquellos ancianos llorauan quando vieron reedificarle por Zorobabel, en tiempo deste glorioso Propheta, aora conociendo en su fundamento que no podia ni con mucho llegar a la grandeza del primer templo, podralo entender, quien con algun cuydado leyere el cap. 6. del. 3. lib. delos Reyes, que solo el leerlo parece que causa admiracion y espanto. Su traça la dio Dios nuestro señor, y el fue el primero architecto que la descubrio a Dauid, y Dauid con la innumerable riqueza que auia recogido, la dio a Salomon su hijo. 1. Paralib. 23. Demanera que Dios dio la planta y traça a Dauid, y Dauid a Salomon. El lugar donde se edifico el templo, le costo muchas lagrimas a Dauid el hallarle, que desto se ha de entender lo del Psalmo. 131. No dormire, ni aun dormitare, hasta hallar algun lugar para edificar casa para Dios. Reuelole Dios el lugar para esto, 2. Paralip. 3. que fue en Ierusalem, en el monte Moria, que fue donde mando Dios a Abraham que sacrificasse su hijo, Gen. 22. que donde dize: Ve a la tierra de la vision, o que te mostrare, en el Hebreo esta: *In terra Moria*. Que los Setenta trasladarõ: *Interram excelsam*, y Aquila traslado, en la tierra que es muy illustre y alta, y Simaco, en la tierra de la vision, como lo afirma san Geronymo en las tradiciones Hebreas sobre el Genesis, q̃ todas estas trãslaciones dizen vna mesma cosa, porque este

3. Reg. 6.

1. Para. 28.

Psalm. 131. Si dedero sõnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem.

Simachus. D. Hieron.

mote Moria, era muy encumbrado y alto, y q̃ ſobrepujaua a los demas, y deſde el ſe enſeñoreaua mucha tierra tierra: y el meſmo ſan Geronymo dize, q̃ los Hebreos afirmã, que donde quiſo Abraham ofrecer a Iſaac, alli ſe edifico el templo de Salomon. Lo meſmo afirma Ioſepho y Beda. Y Moria, es vna parte del monte de Sion, por quien dixo Dauid, Pſal. 77. *Sed elegit tribum Iudæ, montem Sion quem dilexit. Et ædificauit ſicut vnicornium ſanctificium ſuum in terra, quem fundauit in ſecula.* Moſtrando la preminencia y altura ſobre los demas montes, y que ſe enſeñorea ua de todos, como el vnicornio en ſu altura excede a los demas animales. Y llamaſe tierra de viſion, por q̃ deſde alli ſe deſcubria mucha tierra, porque Ieruſalem eſtaua fundada en vn mõte alto, como lo afirmã los Coſmographos, y en particular Ariſteo, en vn librito q̃ hizo de los ſetenta Interpretes. Vemos (dize) en medio de Iudea vna ciudad, que por ſu altura ſe vee de muy lexos, y en lo mas alto vn templo de marauilloſa fabrica. Y anſi entenderemos, porque los que de otras partes venian, ſe dezia ſubir quando yuan a Ieruſalem, y baxar quando venian, q̃ era por la altura de la tierra. Math. 20. Mirad que ſubimos a Ieruſalem. Y Lucæ. 18. Dos hombres ſubian al templo a orar. Y el que cayo en manos de los ladrones, Lucæ. 10. ſe dize que baxaua. De manera que dize grandeza del tempo de Salomon, que fue traçado de Dios, y el lugar donde ſe auia de edificar, por el meſmo Dios ſeñalado: y todo lo que ſe auia de hazer de largo, ancho, y alto, dõde auian de eſtar los ſacerdotes, dõde el altar, dõde los ſacrificios, todo traçado por Dios, de manera q̃. 2. Paral. 3. ſe dize q̃ el tẽplo q̃ edi-

Ioſeph. 7. antiquit. c. 10. Beda, lib. 6. de tẽplo Salo. cap. 5. Pſalm. 77.

Ariſteus.

Matth. 20 Luc. 18.

edifico Salomon, era de alto de ciento y veynte cobdos, y aqui se dize que era de setenta, que ha causado dificultad en este lugar: pero como lo declaran Beda en su fabrica cap. 6. y. 10. y en las questiones sobre los Reyes, lib. 1. c. 11. y Ruperto sobre los Reyes. c. 7. Lyra, Batablo y Abulense. 3. Regum. 3. y. 2. Paralip. que el altura que dize este. c. delos Reyes, se ha de entender hasta el primer pauimento del templo, sobre el qual se ha leuantado otro tanto, que hazian los dichos ciento y veynte cobdos, que parece auia vn tem sobre otro, como vemos en algunas partes vna capilla sobre otra: aunque dize el Tostado, que el templo superior seruia de poco mas que de guardar la ropa y joyas del templo, y que ansi se hazia poca memoria del. Pero a nuestro proposito, hermosa altura, y bella vista de vn templo de ciento y veynte cobdos de alto. De su hermosura y belleza, dize la escritura q̃ ninguna cosa auia en el que no estuuiesse cubierta de oro, y no como quiera dorado, sino cubierto todo de planchas de oro, guarnecido de maderas de fino cedro. La grãdeza de los aposentos y atrios, que al contorno del edificio, para los ministros y para las virgines auia, labradas del mesmo cedro, que se llamauan *atrios exædias pastoforia*, todo dize la grandeza de aquel templo. Pues lo que en el se encerraua, y en si contenia, mucho dezia su grandeza. El arca del testamento, o delas alianças y amistades del Señor, con tanta riqueza fabricada de madera de setin, dentro y fuera de planchas de oro guarnecida, en la qual estauan las tablas de la ley, escritas có la mano del mesmo Dios: reliquias de tan grande importancia, que para sola su guarda se auia fabricado, donde tambien

Beda. Rupertus. Tyra. Batablo. Abulensis. 3. Reg. 6.

san Pablo dize que se guardaua la vara de Aaron, y la vrna del manna, que si se ha de entender dentro del arca, y que sea recapitulació, en q̃ san Pablo dixo lo que la escritura auia callado: porque el. 3. libro de los Reyes. c. 8. dize que no auia en el arca otra cosa, *3. Paral. 5.* sino las dos tablas de piedra que puso en ella Moyses: y lo mesmo. 2. Paralip. 5. No parece se puede dezir que fuesse recapitulacion, por la negatiua, que dize no auia alli otra cosa, y ansi dizẽ algunos, que ansi fue al principio, que solas las tablas se guardauan en el arca, pero que despues pusieron la vara, y la orça del manna, y que aesto aludio san Pablo. Deste parecer es *Theophilat.* Teophilato, a quien sigue Cano, en su libro de *Canus. li. 10 de locis The olo. 2. ca. in. ad. 7.* los lugares Theologicos. O porque principalmente se hizo para solas las tablas, aũque se pusiessen otras cosas, se diga que contenia solas las tablas, y quiera dezir, para solo esso fabricada, como lo declara santo *D. Thom. Lyra. Abulensis. Cayetanus. Ribera, lib. de fabrica.* Thomas. O que no estauan en el arca, sino a vn lado della, como parece dezirlo Lyra. 3. Regum. 8. Y en el mesmo lugar el Abulense, quest. 6. y Cayetano sobre san Pablo, y otros que van con esta declaracion. Bien me parece lo que a este proposito dize el padre Ribera, doctissimo en el conocimiento de las diuinas escrituras, en su libro que hizo de la fabrica, 2. c. 2. que dize se colige del texto Griego, que san Pablo no hablo de que estuuiesse en el arca el manna, ni la vara, sino en el tabernaculo, y ansi no tiene dificultad. Pues a nuestro proposito: grãdeza de templo, que tuuiesse en si tesoros y reliquias tan marauillosas, como el arca mandada fabricar del mesmo Dios, las tablas de la ley, el manna tan celebrado, la vara de tantos milagros obradora, el propiciatorio,

con

cō los alados o desalados Cherubines, el altar del Thimiama, la mesa de la proposicion, con sus panes, la grandeza del candelero, de purissimo y cendrado oro, con sus siete ramos, el mar de bronce, tantos vasos del templo, y tantas riquezas como tenia. Pues q̄ diremos de los ministros del templo, los sacerdotes, los Leuitas, sus ornamentos y ceremonias? Verdaderamente era mucha la grandeza de aquel sumptuoso templo, y de lo a el concerniente, y ansi era de lo que mas, y con mas razon aquel pueblo se jactaua y gloriaua, y dezia: Este si este es el tēplo del Señor. Pues siendo tal, tan grande, tan rico, tan adornado este primero templo, como se podra verificar de nuestros templos (dexado el sentido espiritual de que hemos hablado) que en lo temporal, y en las riquezas, sean de mayor riqueza y grandeza que el de Salomon, y que se puede dezir: Mayor es la gloria de nuestrascasas, que la de aquel sumptuoso templo? Lo primero, no es cierto, ni ay para que acouardarnos, en pensar que la fabrica del templo de Salomon, ni sus riquezas, aya sido la mayor que se aya jamas visto en el mundo, ni se vera, pues no ha faltado quien aya afirmado, que el tercero, templo reedificado en aquel lugar antiguo por el Rey Herodes, en cuyo tiempo Christo señor nuestro nacio, fue de mayor grandeza, magestad y riqueza, que el primero: porque tres vezes se lee auerse edificado aquel tēplo, la primera por Salomō, y destruydo y assolado por Nabuchodonosor, y luego reedificado por Zorobabel, y Iesus, hijo de Iosedech, en tiempo del Rey Dario, y es de la que vamos hablando. Tercera vez fue edificado por Herodes, y dizē algunos, que en este tercero templo

se ha de entender que huuo mayor grandeza que en el primero. Y digamos algo de lo que a este proposito dizen las historias antiguas, porque la escritura sagrada, no haze memoria deste edificio. Y aduirtamos tuuo dos historiadores antiguos el pueblo Hebreo, llamados Iosephos, el vno que escriuio de las antiguedades y bello Iudayco, y fue sacerdote del tẽplo, y es el que comunmente se alega enlas historias. Huuo otro que fue hijo de Gorrion, y entrambos hablan deste edificio del tercero templo. Y el primer Iosepho, y el segundo en el libro de bello Iudayco, dizen que mouio Dios el coraçon de Herodes Rey, en cuyo tiempo nacio Iesu Christo, y fue el que mato a los Innocentes, que auiendo oydo dezir la grandeza del templo de Salomon, y viendo la estrechura y poca pulicia del segundo, que fue el q̃ se reedifico en tiempo del Propheta Ageo, se determino a derribarle, y reedificarle de nueuo con grande autoridad, y que para esto algunos años antes allego los materiales necessarios, porque cõ mas breuedad fuesse reedificado, y anssi derribado el primero, erigio y acabo el suyo, con tanta magnificencia, en espacio de ocho años, que puso al mundo espanto: y aun afirma Iosepho, que tuuo tanta reuerencia el Rey Herodes a la parte interior del templo, que aun para labrarlo no entro en el, sino que lo remitio a los sacerdotes, proueyendo lo necessario, despues de acabo todo el tẽplo principal, y que lo interior del edificio que resta ua, se acabo en año y medio, demanera que todo en perfectiõ se acabo en nueue años y medio. Comẽçole el año dezimo octauo de su reynado, y pusole en perfectiõ a los veyte y siete del, cinco años antes del naci-

Ioseph. li. 15 antiq. c. 14.
Ioseph. Gorrion, lib. 5. de bello Iudaico, c. 24.

miento de Christo, que nacio en el año trigesimo segũdo del reyno de Herodes. Fue destruydo y desbaratado este templo, quarenta años despues de la Ascension de Christo nuestro señor, por Tito y Vespasiano, y ansi no duro la grandeza suya, mas de setenta y ocho años despues que se acabo, y desde que se començo casi ochenta y ocho años. Deste templo, despues de los dos Iosephos, hazen memoria Egesipo, en el libro de la destruycion de Ierusalem. c. 35. S. Geronymo. c. 11. sobre Zacharias, casi al principio; Rupert. c. 25. sobre Ageo, y otros algunos. Del qual edificio dize Iosepho, q̃ en todo el tiempo que duro el edificarle, no se vio jamas llouer gota de agua de dia, porque no se estoruasse la obra, y lo mesmo afirma el otro Iosepho, libr. 5. c. 26. Deste templo tercero dizen algunos, que fue de mayor grandeza y riqueza que el que edifico Salomon, lo vno porque se ayudaron de mucho de lo que se auia conseruado del otro templo, y porque se le auentajaua en muchas cosas, lo primero en la grandeza, porque el primer templo, como lo afirma Iosepho en sus antiguedades, lib. 15. c. 14. tuuo de largo setenta cobdos, y el de Herodes ciento. El otro Iosepho Gorrion, dize q̃ este templo de Herodes tenia cien cobdos de largo, y otros tantos de ancho, y de alto ciento y veynte cobdos, de la forma y traça de las bouedas o artesones arqueados, que vsamos en nuestros templos, que son mas altas en el medio que a los lados. Las piedras de que este edificio se edificaua, dize Iosepho que eran blancas, firmissimas, de grandeza de veynte y cinco cobdos en largo, ocho en alto, y doze en ancho. Y añade mas, que desde la primera piedra, hasta la postre

Egesipus. *Hieronym.* *Rupertus.* *Iosephus.*

poſtrera, todas eran de ygual grandeza, y el templo era como baſilica, a vn lado y a otro mas baxo que en medio, q̃ era como yglesia de tres naues, que ordinariamente es muy mayor la de en medio. Por la parte de afuera, encótorno del templo, era de tanta gracia y hermoſura, que dize el meſmo Ioſepho, de belo Iudayco, lib. 6. que no tenia coſa que no lleuaſſe tras ſi los ojos, y robaſſe en admiracion los animos, cõ vn reſplandor tan grãde, por el mucho oro de q̃ por defuera eſtaua guarnecido, que parecia vn fuego, y que los que lo mirauan, ſe deslumbrauã como ſi miraran los rayos del Sol, y los que venian de lexos, les parecia todo el templo vn monte nenado, por ſu blancura y reſplãdor: porque lo que no eſtaua dorado, era muy blanco: los tejados eſtauan llenos de puas, de vnas puntas agudiſsimas, muy eſpeſas, de oro, para que las aues no qudieſſen hazer aſsiento, porque no lo enſuziaſſen, no hallãdo dõde ſentar el pie. Y anſi parece que con razon, quando Chriſto nueſtro ſeñor dixo que ſe auia todo de acabar, le ſacaron los diſcipulos alrededor del templo, y vno dellos le dixo, Marci. 13. Mirad Señor la grandeza deſtas piedras, y ſu curioſo aſsiento. Como quien le dezia: Es poſsible que eſto ſe ha de acabar? Y reſpondio Chriſto: Veys toda eſſa ſumptuoſa fabrica, no ha de quedar en ella piedra ſobre piedra que no ſea deſtruyda. No nos detengamos en dezir las puertas de oro, las columnas de plata, los velos de tanta riqueza y variedad, aquellas vides de oro, que pendientes de lo alto, teniaa razimos tan grandes como la eſtatura de vn hombre, los pampanos y ſarmientos de oro fino, los razimos ſus granos de precioſiſsimas perlas, que ſolo

Marci. 13.

mirar

mirarlas alegrauan a los que las veyan, y deſtos razi-
mos algunos hiſtoriadores Romanos que eſcriuen la
deſtruycion de Ieruſalem por Tito y Veſpaſiano, ha-
zen memoria. Y quien quiſiere ver lo reſtante deſta
grandeza, lea a los dichos Ioſephos, y al padre Doc-
tor Ribera, en ſu dicho libro, deſde el capitulo. 28. *Ioſephus. Ribera.*
haſta el capitulo. 33. y no ſe eſpantara de que diga,
q̃ a la letra ſe deue entender nueſtro lugar de Ageo,
deſte tercero templo, q̃ fuè de mayor riqueza y gran
deza que el primero de Salomon. Y para quitar la
admiracion que puede cauſar, que vn Rey no muy ri
co, pudieſſe en ocho o nueue años hazer fabrica tan
grande, parece que el meſmo Dios quito la admira-
cion, quando embiando al Propheta Ageo, a que con
ſolaſſe a los que llorauan en la reedificacion del tem
plo que hazia Zorobabel en tiempo de Dario, hablã
do deſte tercero templo, edificado por Herodes, lè
dixo: Diles que yo ſoy Señor del oro y de la platã
del mundo, y poderoſo para darlo a quien me leuan-
te y edifique caſa, poco antes que yo venga al mũdo:
como parece lo hizo Herodes, pues dizen acabo eſ-
te templo cinco años antes que Chriſto naciеſſe. Y
anſi conſiderando eſto con vn poco de mas alto pen
ſamiento, de lo que parece que mouio a Dios a que-
rer que Herodes hizieſſe vn templo de tanta grande
za, ponga los ojos en la razon porque crio Dios eſta
fabrica del vniuerſo, los cielos, de tãtas eſtrellas y pla
netas hermoſeados, eſſe Sol y Luna, precioſas per-
las en ellos encaxadas, la belleza y hermoſura de to-
dos los elementos, y otra mayor que nos eſconde el
mũdo inuiſible, a que Dios dio ſer con ſola ſu volun-
tad, y eſtè cierto, q̃ toda eſta fabrica no la hizo a caſo,

fino

sino muy de proposito y voluntad, y por algun gran dey particular fin: y este no pudo ser interes proprio, ni acrecentamiento particular suyo: porque Dios que tiene en si todo el bien, y es de suyo bien infinito, que pudo pretender en criar este vniuerso, sino dar y comunicar a las criaturas sus bienes, y para esso lo crio todo: que lo bueno de su propria condicion y naturaleza es lleuado a comunicarse.

Auia Dios nuestro señor de hazer vna comunicacio, la mayor, mas grãde y mas estrecha de todas quãtas hizo ni podia hazer, que fue la comunicacion de la naturaleza diuina con la humana, haziendose hombre. Pues puniendo en esto los ojos, hizo esotra comunicacion de su bondad, criando los cielos, y todo lo que sobre ellos esta, Angeles y espiritus beatificos. Hizo esta machina grande, que esta debaxo delos cielos. Y si preguntamos que fin principal tuuo Dios en la creacion de todo esso, diremos que el auerse Dios de hazer hombre, que para aquel feliz y dichoso nacimiento de Christo nuestro señor, fue todo criado con essa hermosura y belleza. Porque assi como en el arbol no se hizo la rayz para si, ni el tronco que sobre ella se sustenta, ni las ramas que del proceden como braços, ni las hojas, ni la flor, sino que todo mira y se endereça al fruto, q̃ es el fin y remate suyo: Assi estos estendidos cielos que vemos, y las estrellas que en ellos dan su resplandor, y entre todas ellas essa fuente de claridad y luz, que todo lo alumbra con tanta belleza: la tierra con tantas plantas y flores esmaltada, y finalmente este vniuerso todo, quan grande y hermoso es, lo hizo Dios para fin de hazer hombre a su hijo. Esto nos significo san Pablo, en la que escriuio

uio a los Hebreos cap. 1. diziendo que Christo fue el mayorazgo y heredero de todas las cosas, porquien el siglo se hizo. Y viniendo a nuestro proposito, si Dios nuestro señor crio esta fabrica del vniuerso de tanta grandeza y magestad, tan de lexos, por auer de hazerse su hijo hombre: que milagro, ni aunque mucho, que al tiempo de su nacimiento se fabricasse vn templo de tanta grandeza y magestad como el de Herodes, donde Christo nuestro bien auia de ser recien nacido presentado, y despues le auia de ennoblezer con su predicacion, doctrina, y marauillosos milagros. Y que ansi no es atreuimiẽto dezir, que este tercero templo fuesse de mayor grãdeza y riqueza, aun en lo material, que el de Salomon: ni tan poco lo sera, que siendo rãtos y tan grãdes, sumptuosos y ricos los tẽplos de nuestra Yglesia, no para tener en ellos el arca del testamento, ni el propiciatorio, ni las mesas de la proposicion, sino la verdad de lo que todo aquello figuraua, que es nuestro supremo sacrificio, el mesmo Christo, para cuyo seruicio se fabrio el mũdo, que digamos que todo se lo lleua tras si, y que tiene mayores riquezas temporales, que el de Salomõ, y el reedificado de Herodes. Y aũque es verdad que salimos a prouar esta verdad, hemonos de tal manera engolfado en las grandezas destos templos, que no hemos podido llegar a descubrir la del nuestro, en aquella quarta manera de bienes, que son los de la tierra. Veamos como nos los descubre el discurso siguiente.

Discurso. XIII. *Que nuestros templos son de mayor grandeza y riqueza que el de Salomon. Trata de la riqueza y grandeza del de Toledo.*

Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum.

SI yo fuere leuantado de la tierra, todo me lo lleuare tras mi, dixo Christo nuestro bien, tratando deste supremo sacrificio q̃ de si mismo auia de hazer en el altar de la cruz. Hemos assi literalmente prouado, como cifrandose todos los bienes del mundo en los del alma, honra, vida, y hazienda, se ha lleuado tras si los tres primeros: restanos el descubrir, como se ha lleuado y lleua tras si los postreros y menos perfectos, que son los bienes de hazienda. Y aunque como començamos en el discurso passado, Christo nuestro señor fue amador de pobreza, tãbien quiso que se entendiesse que era Rey de Reyes, y Señor de los señores, que era suya la redondez de la tierra, y que la riqueza y abundancia della se le auia de sugetar y seruir. Quando quiso, el pez le dio la moneda que auia de pagar de su volũtad a Cesar: otra vez sin ançuelo se le puso sobre las brasas, para que los Apostoles a la ribera del mar le comiessen. Quando quiso entrar en Ierusalem, embio por el pollino y pollina, diziẽdo: El Señor los ha menester. Quando quiso instituyr este soberano Sacramento, y ofrecerse en sacrificio incruento al Padre eterno en la cena, mostro ser señor de la abundancia, y riqueza del Cenaculo que tenia el otro aparejado para si, y para su familia. Y si tomamos mas de atras la corriente, en naciendo quiso que le ofreciessen oro, incienso, y myrra, como desde entóces significando,

que

que de los bienes todos de la tierra era absoluto señor: esso dixo que auia de mostrar, muriendo desnudo en la cruz, que con aquella desnudez auia de vestir este soberano sacrificio, y a sus ministros, de todas las riquezas temporales del mundo. Todo (dize) me lo lleuare tras mi. Es verdad que en su principio, nuestras yglesias y templos fueron de mucha templança y moderacion, assi en sus fabricas, como en su seruicio y ministerio, porque Dios nuestro señor, que dispone todas las cosas con suauidad, no quiso que al principio se fuesse enseñoreado este sacrificio de los temporales bienes, hasta que la Fè estuuiesse mas plantada: porque los hombres, a los temporales bienes aficionados, viendo q̃ se los enagenauan de su poder y jurisdicion, no se desaficionassen a la Fè y al Euangelio. Es verdad q̃ como Christo nuestro Redemptor, por obras y palabras predico pobreza, assi sus Apostoles la fueron por el mundo diuulgando, de manera que los q̃ venian a su apostolado, la puerta por donde auian de entrar era por el menosprecio, enagenamiento, y renunciacion de los temporales bienes que posseyan. Pero acrecentandose mas la Fè de la Yglesia, y el Euangelio, por el mundo, siendo todavia mucha la pobreza de la Yglesia, y andando el summo Pontifice, cabeça della, pobre, escondido, y para auer de ofrecer este sacrificio soberano, ofreciendole a puerta cerrada, en altar portatil, y a escondidas, y los mesmos Pontifices huyendo de los tyranos, metidos en las grutas y cimenterios de los martyres, desperto Dios el animo de Constantino Magno, con aquel milagro famoso que Dios hizo por medio del Papa san Siluestre, de sanarle

narle de la lepra con el agua de de Baptismo, de que auia el pretendido sanar por vn impio y tyranico baño de la sangre de niños, que diabolicamente le auiã sus medicos aconsejado ser para su corporal lepra prouechoso. Aparecieronle los Apostoles san Pedro y san Pablo, dixeronle como hallaria a san Siluestre en el cimenterio de Calixto, que es en san Sebastian de Roma, vnas largas y prolixas gruras, o cueuas, como aca llamamos, entierro y deposito de los martyres, que en diuersas partes del mundo se martirizauan, que los procurauan traer allicy en este mesmo lugar se enterrauan los summos Pontifices, como (fuera de muchas historias ecclesiasticas que lo afirman, y la comun tradicion de la Yglesia y pueblo Romano) la historia de san Sotero y Cayo (en cuyo dia esto escriuo, que es a veynte y dos de Abril) tratãdo de su sepultura, dize que fue entérrado en el cimenterio de Calixto, *more maiorum*, como sus predeceßores lo tenian de costumbre. De alli pues, por exortacion de los Apostoles, saco el gran Constantino al Papa Siluestre. Fue del instruydo en la Fè, y por el mesmo baptizado, en el mesmo baño q̃ tenia aparejado para el sangriento q̃ le auiã sus medicos aconsejado: y cõ el baño Baptismal, limpia el alma de sus pecados, quedo tãbien su cuerpo blanco como la nieue, libre dela lepra. En reconocimiento desta merced, hizo de su palacio Lateranense sumptuoso templo, en reuerencia de los dos Ioanes, Baptista y Euangelista, dedicado en honra del Saluador del mundo. Luego el de san Pedro y san Pablo, en el Vaticano. El de Santacruz en Ierusalem, y otros algunos, q̃ hasta oy con gran sumptuosidad permanecen en Roma,

dotan

dotandolos de muchas rentas, heredades y posseſsiones. Y no contentandoſe cõ eſſo, para que el ſummo Pontifice pudieſſe con mas autoridad gouernar, le dio todo lo temporal de la cabeça del mundo, q̃ era Roma: y con razon, pues lo era, y lo auia de ſer de toda la Yglesia el Pontifice Romano. Dio licencia para que por todas las partes del mũdo ſe edificaſſen templos y yglesias, en honra de Chriſto nueſtro ſeñor. Començó aqui eſte ſupremo ſacrificio a lleuarſe tras ſi los tẽporales bienes, porq̃ nadie edificaua yglesia, que no la dotaſſe, y edificauanſe, y hanſe ydo edificãdo en todas las partes del mundo. Pues miremos aora el eſtado de la Yglesia, y conſideremos que como es vna la Yglesia, vna la Fè, vno el Baptiſmo, vno el ſacrificio q̃ en todas las partes del mundo oy ſe ofrecè, ſe pueden con razon llamar todos los templos vn templo, pues todos ſon erigidos para vn fin. Conſidere quien pudiere, las riquezas, las rentas, la grandeza de toda eſta machina del mundo, donde eſtan yglesias edificadas para miniſterio y ſeruicio deſte ſoberano ſacrificio del altar: podraſe con razon dezir, que eſte ſoberano ſacrificio ſe lleua todas las haziendas tras ſi, y que ſu templo es de mayor grandeza, riqueza y mageſtad, que el de Salomon? Y que con razon podremos dezir, que es mayor la grandeza y riqueza deſta caſa de Dios, que la del primero, ſegũdo, y tercero templo de Salomon, de Zorobabel, y de Herodes edificado, o reedificado. Verdaderamẽte Dios de mi alma, leuantado de la tierra, todo os lo lleuays tras vos. No quiero detenerme en eſta prueua, ni tampoco paſſar tan a la ligera por ella, que no deſcubra alguna ventana, por donde el buen enten-

dimiento del lector, descubra y vea esta verdad. Quien podra dezir la riqueza y grandeza del summo Pontifice, que oy gouierna la Yglesia, Clemente. VIII. sus estados temporales, sus señoríos, sus rentas, los seruicios que de derecho toda la Christiandad le hazen? Para que (como dizen) por la viña se sabe que el leon: con ser innumerable el gasto del summo Pontifice, assi del seruicio de su casa, y real guarda della, como de sus ministros y criados, como de la obligacion que tiene de sustentar con abundancia, no solo a Roma, sino a todos sus estados. El inmenso gasto en allanar y quietar la tierra, en defender sus puertos. Que vn Pontifice, en cinco años y medio de pontificado, dexasse seys millones ahorrados para la Yglesia en nuestros tiempos, yo soy dello testigo de vista. Pues miremos setenta o ochenta Cardenales de su sagrado colegio, quales con cien mil ducados de renta, quales con ochenta, o cinquenta, o veynte, ocho o diezmil, que son los que menos renta alcançan. Tanto Monseñor, tantos oficiales, todos de tantas rentas enriquezidos: quien se ha lleuado y lleua esta hazienda, sino este soberano sacrificio? Pues si vamos discurriendo por tantas yglesias como Roma tiene, tantos y tan sumptuosos y ricos conuentos, de tantas y tan diuersas religiones, que de las menos tenemos aca noticia, assi de frayles, como monjas, como canonigos, como clerigos, como religiosos de todas ordenes. Pues que diremos si entramos a hablar de los hospitales, que ninguna nacion ay en el mundo que no tenga alli su rico hospital, y algunas dos y tres. Que diremos de las cofadrias o archicofadrias, que todas las que en el mundo estan repartidas, de

aquellas

aquellas tienen su autoridad. Pues miremos que lo que ansi tan breuemente dezimos de Roma, se puede dezir de todas las ciudades, villas y lugares de toda la Yglesia. Miremos tantos prelados y Obispos, tantas Abadias y Prioratos, tantos monasterios, templos y yglesias, hermitas y hospitales, y casas de oracion, que por casi todas las partes del mundo estan repartidas, con tantas rentas y haziendas. Miremos los canonicatos, las dignidades, los beneficios simples, y curatos. Que tiene que ver la riqueza y abundancia del templo de Salomon, con lo que desde esta angosta y estrecha ventana podemos descubrir? Y porque yo comence este mi libro y tratado en la ciudad de Toledo, donde casi le he proseguido todo, y le voy poniendo fin: y lo que a ello me mouio (como he dicho) fue la gran deuocion desta ciudad, y de todas sus yglesias, al santissimo Sacramento del altar: quiero con mucha breuedad mostrar, que quan el mundo no tuuiera otra yglesia ni templo, sino el de la santa yglesia mayor de Toledo, y los de mas desta ciudad, sino se pudiera dezir que con esto se lo lleuaua todo el sacrificio de Christo tras si, se pudiera en alguna manera afirmar, q̃ era mayor la gloria de nuestro templo, que el de Salomon, y que el de Herodes. Y porque a nadie le parezca, que tanta riqueza y grãdeza, magestad y autoridad, ansi del templo como de sus ministros y principal cabeça, que es el illustrissimo Arçobispo, dize prophanidad, quiero dar principio a este pensamiento, con vn discretissimo breue, no largo, despachado por la buena memoria de Alexandro Papa. VI. Que embio al no menos valeroso que humilde señor don fray Francisco

Ximenez, rezien electo en Arçobispo de Toledo, quiriendo en tan grande dignidad conseruar la modestia y humildad que en su conuento, siendo frayle menor de san Francisco. Escriuele desta manera, como lo refiere palabra por palabra Aluaro Gomez, en la historia del dicho fray Frãcisco Ximenez. Dize pues el breue. La santa y vniuersal Yglesia (como estamos cierto q̃ vos querido hijo fray Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo, no ignorays) a la traça dela celestial Ierusalẽ, de muchos y diuersos ornamẽtos es adornada, en los quales, como en el exceſſo se peca, en la falta y cortedad no se acierta, sino se yerra. Y cõ este preambulo le encarga y mãda, q̃ el trato de su persona y casa, sea tal qual la dignidad a q̃ auia sido mouido requeria. Pues quien cõsiderare q̃ nuestro Arçobispo de Toledo, es el Primado de nuestras Españas, q̃ la ciudad es el antiguo assiẽto, no solo del imperio delos Godos, sino de todos los Reyes sus sucessores, q̃ aũq̃ mudẽ sus cortes a diuersas partes, esta cõserua el nõbre de imperial ciudad. Quien cõsidere q̃ su yglesi ha de representar cõ sus ministros, sino lo mas alto y encũbrado dela ciudad soberana de Ierusalem, q̃ dexãdo essa representaciõ para el summo Pontifice y su colegio, auiendo de tener nuestra yglesia Toledana el segũdo lugar, q̃ lo tẽga en la grãdeza, en la riqueza y abundãcia, ansi del tẽplo, como de sus ministros, nadie se ha de espãtar, sino cõfessar q̃ todo es fruto del arbol dela cruz. Vamos descubriendo algo, q̃ sera imposible dezirlo todo. Al tẽplo, en la forma q̃ aora se cõserua, le dio principio el Rey don Fernando, hijo del Rey don Alõso el noueno, siendo Arçobispo de Toledo don Rodrigo, como el mesmo lo

cuenta

cuenta en su Coronica, lib. 9. c. 13. Aunq̃ su padre del dicho Rey don Fernãdo, auia començado a enrique zer y dotar el tẽplo de grandes riquezas, luego como gano a Toledo de los Moros, como el mesmo dõ Rodrigo lo afirma, lib. 6. c. 24. Su frabrica es de piedra blanca, toda marauillosamente labrada, sus altas y admirables bouedas, estriuã sobre ochenta y ocho colũnas de la mesma piedra, de marauillosa grandeza: esto solo lo que es el templo. Tiene cinco naues, que cada vna pudiera ser sumptuosa yglesia, vnas mas altas que otras, que hazen marauillosa vista en el templo, teniendo su mayor grandeza y altura la naue de enmedio, q̃ tiene de largo quatrocientos y quatro pies, y la mitad de ancho, que son dozientos y dos. Y la mesma naue, como lo refieren los que de la geometria desta yglesia hablan, tiene de alto ciento y diez y seys pies; a la qual illustran los dos coros, que es la capilla mayor, donde esta el santissimo Sacramento, y el coro de los Canonigos, donde los oficios diuinos con tanta magestad y autoridad se celebrã. Y si de todo huuiessemos de dezir, seria necessario vn gran libro: pero yremos, como diximos, descubriendo la vña, para q̃ por ella se saque el leon. Porque quien podra con breuedad dezir la grandeza y sumptuosidad de la capilla mayor? la riqueza de su retablo, los superbos Mauseolos o sepulcros de los Reyes, a vn lado y a otro, que cõ Christiana piedad, parece que sus estatuas significan el verdadero y sincero animo que a los soberanos sacrificios y santissimo Sacramento tuierõ? en quien todas las cosas se renueuan, las antiguas marauillas se cifran, el alma se regala, y halla toda suauidad y dulçura. En quiẽ se refresca cada dia la

memoria de nueſtra redencion, en el qual ſe nos da Chriſto ſeñor nueſtro en ſu meſma ſubſtãcia, y ſe ofrece al Padre eterno, aunq̃ en otra forma y disfraz. O ſingular y marauilloſa liberalidad, donde el dador de todo, es el meſmo don, y el q̃ ſacrifica, el meſmo ſacrificio, y el meſmo a quien el ſacrificio ſe ofrece. Vos Señor y Dios mio, y Chriſto mio, el que todo lo lleuays tras vos, y en cuya reuerencia todo ſe endereça. Que diremos de la grandeza de la ordinaria cuſtodia donde el ſantiſsimo Sacramento ſe conſerua y guarda, que es de oro puro, y del primero q̃ ſe truxo del Peru: como moſtrando, que ſi de alli ſe auian de traer riquezas, como ſe han traydo las mas y mayores que en el mundo jamas ſe han deſcubierto, todo auia de ſer para ſeruicio deſte ſoberano ſacrificio, y todo ſe lo auia de lleuar tras ſi, como lleuaua el animo del ſanto Emperador Carlos quinto, que como primicias ofrecio eſto a aquel ſanto templo. Pues ſi de eſta cuſtodia paſſamos a la que aquella ſanta yglesia tiene hecha para la ſolemne proceſsiõ del ſantiſsimo Sacramento, toda de plata, riquiſsimamẽte dorada, ſu grandeza, ſu valor, ſu precio, mas es para admirar y eſpantar, que para dezir. Y boluiendo a la capilla (quitando los ojos de la grandeza del retablo, y de ſu ſumptuoſa imagineria, con tanta perfeccion labrada, que mas parecẽ las ymagines viuas que talladas, enmedio de las quales eſta la imagen de la ſereniſsima Virgen, de plata de martillo, no de menos hermoſura que riqueza) como hemos dicho, la mano yzquierda y derecha ocupã los ſumptuoſos ſepulcros de don Alonſo el ſeptimo, y ſu hijo el Rey don Sancho, por nõbre el Deſſeado: y la otra vanda

don

don Sancho el Braue, y el Infante don Pedro, hijo de don Alonso. Este altar, para guarda y ornato tiene vna graue y curiosa reja, ricamente labrada, en la sexta grada, baxando del altar, y quarta a la subida, que toma de parte a parte la capilla. Estas gradas son de marmol y jaspe finissimo, del qual esta todo el pauimento de la capilla cubierto. El lado siniestro de la capilla, como baxamos del altar, esta cerrado, con fusrejas de hiero doradas, y pequeñas columnas de piedra, que hazen marauillosa labor. El lado derecho adornan dos pequeñas puertas, porque lo demas ocupa el sumptuosissimo sepulcro del Cardenal don Pero Gonçalez de Mendoça, q̃ por su gran de animo, generosa Fê, rara religion, innumerable renta, y tan bien gastada, porque fue Arçobispo de Toledo, Obispo de Siguença, Patriarca de Alexandria, Abad de Valladolid, Cardenal del titulo de Santacruz en Ierusalem, vno de los templos q̃ Constantino Magno edifico dentro de los muros de Roma, por cuya causa y deuocion, el dicho Arçobispo edifico y doto el sumptuosissimo hospital de Santa cruz, desta ciudad, cuya fabrica es vna de las raras y particulares que el mundo tiene: y del mesmo nombre edifico y doto el insigne colegio de Santacruz de Valladolid, que ninguno de los de España se le aventaja, en edificio ni riqueza: sin otras obras de tanta grãdeza, que por no salir de nuestro proposito passamos en silencio, y que parece que sus grãdezas obligaron, a que se le diesse no menos grande sepulcro q̃ el de los Reyes sus señores, y en su mesma capilla. Esta capilla cierra y diuide del entrecoro, vna reja de tanta grandeza y hermosura, que para dezir algo

della, fuera necessario que resucitara quien en su fabrica, segun se dize, con innumerable numero de oficiales, gasto diez años continuos, sin leuantar la mano de la obra. Su costa dizen que si fuera de plata maciça, no llegara a su valor ni grandeza. Dezir las particularidades della, ni es para mi, que de su architectura se tan poco, ni para aqui, pues bastara dezir q̃ no se ha visto ni hecho semejãte obra, no solo en nuestro tiempos, pero ni aun en los passados siglos. Sobre lo alto de la reja esta vna imagen de Christo crucificado, de tanta grandeza, que cõforme a la perspectiua se echa de ver (y anssi se afirma) ser mas de vna vara mas alta que la estatura de vn hombre, con tal traça puesto en lo alto, q̃ mas parece estar en el ayre, de si mismo sustentado, como el q̃ todo lo sustenta, que no en la reja afirmado. Hermosean y engrandezen esta reja, los dos ineſtimables pulpitos, sobre las superbas columnas de finissimo jaspe, a vn lado y a otro assentadas, que es mejor callar su grãdeza, que quedar cortos diziendo algo della. Las lamparas que dentro y fuera de la capilla arden, vnas de plata, y otras antiguas de bronce, dotadas para su luz, no con solos oliuares, sino cõ villas para este ministerio adjudicadas, como en el Obispado de Siguença Vtrilla y Almalues, y en el de Palencia la villa de Breumbrales, que ordinariamente se llaman de la lampara de santa Maria de Toledo, sin vn cirio grande de cera blanca, q̃ perpetuamente arde delante del santissimo Sacramento, de dia y de noche. Pues passa Christiano lector al coro, desde el qual Dios es continuamente alabado (que le aparta del lugar donde el pueblo concurre a oyr los diuinos oficios, vna reja de poco menos

nos valor y grãdeza, que la de la capilla mayor, y entra dentro del coro, y veras vn altar de la Virgen sereniſsima, antigua, no menos deuota que hermoſa, cõ vna grande lampara de plata que ſiempre arde, y dos ricos hacheros, en que eſtan dos hachas blancas, q̃ ſiẽpre, mientras el diuino oficio ſe celebra, eſtan ardiendo. Mira a vna parte y a otra, las ſillas de nogal finiſsimo, que ciñen todo lo inferior del coro, con tanto arte labradas, y tanta imagineria, que aun para mirarlas y ver ſus menudencias, es menester mucho tiempo, quanto y mas para eſcriuirlas. Sobre las quales ſe leuantan otras ſillas mas altas, de la meſma madera, pero de mayor obra, y diuididas con vnas columnas de finiſsimo jaſpe, con ſus baſas y chapiteles: y ſobre cada ſilla, por remate y ornato, las imagines de todos los padres antiguos del teſtamento viejo, de quien Chriſto nueſtro ſeñor deſcendio, ſegun la carne, de alabaſtro fino, de tanta perfection, que quedan atras las que de Phidias y Praxiteles conſerua la antiguedad en Roma. Eſtas tomaron aſsi cargo dos eſcultores, cuyo nombre, ſi otra obra no hizieran, con eſta quedara eternizado, que fueron Berruguete, Eſpañol, y Philipo Borgundio, que a porfia tomaron a ſu cargo eſta obra, cada vno ſu lado del coro, tiniendo Berruguete a ſu cargo la mano derecha, la ſmieſtra Philipo, como lo dizen las letras alli pueſtas, en que con razon ſe ſignifica, que qual mas ſe auentajaſſe en el arte, jamas ſe determinara, por auer corrido tã yguales en ſu obra. Que diremos de la ſilla Arçobiſpal, que como retrato de la gloria, repreſenta la de la Transfiguracion, que del meſmo marmol blanco y jaſpe eſta obrada, con

tan

tan grande perfection que parece sobrepuja a todo lo dicho. Que se podra dezir de los facistores, no menos preciosos en la materia, que costosos en la fabrica? Pues que diremos del pauimẽto del mesmo coro? Miralo, que el lo dira, y sal Christiano lector, al contorno del coro, y mira por lo alto del, y veras marauillosamente labradas las historias, desde el principio del mundo, hasta que Dios dio la ley a Moyses. Mira tantas imagines de deuocion que le cercan, tantas de marmol que le adornan. Y si das buelta a la yglesia, que diras de tantas, tan grandes y tan sumptuosas capillas? Que tienen que ver con estas los retretes, celulas, pastoforios, del antiguo templo de Salomon? Baxa los ojos al suelo, veras le todo escaqueado de piedra blanca y negra. Y si buelues detras del coro, a la parte de poniente, no podras dexar de ver aquel riquissimo altar, con el trono marauilloso, que se encumbra hasta lo alto de la naue, el qual altar es de la descension de la Virgen serenissima, que adorna vna piedra, donde la gran Señora puso sus pies, quando baxo a dar la sagrada casulla al glorioso san Ilefonso. Alça los ojos arriba, y mira alderredor de todo el templo, la grandeza, belleza, y hermosura de las vidrieras, de tantas historias dibuxadas, que como lo afirma Siculo, y lo alega Blas Ortiz, Canonigo desta santa yglesia, en el libro de su fabrica, entre grandes y pequeñas, tiene setecientas y cincuẽta, de tal manera assentadas, q̃ para quãdo se hazẽ oficios funerales por Reyes y Arçobispos, para q̃ el mucho humo dela cera no perjudique la yglesia, se puedẽ abrir y abrẽ, y alderredor de toda la yglesia sus anditos o corredorzillos, para que por de dentro y fuera se pueda

andar

andar al derredor, para su limpieza y asseo. A este santo templo se entra por ocho puertas grandissimas, la vna que se llama de los Leones, porque estan sobre ciertos marmoles blancos sus figuras, de tanta grãdeza y magestad, que dan bien a entender lo que por ellas los antiguos significauan, que era la vigilancia de los ministros del templo. Sobre esta puerta, a la parte de afuera, esta de grande imagineria perfectissimamente labrada la Assumpciõ de la Virgen serenissima, de grãdes exercitos de Angeles cercada, y de muchos santos que la acompañan: y de la parte de dentro, la imagen del triumpho y victoria de nuestro bien, en la glorioſa Resurrection, que solo miralla, representa bien su claridad y resplandor. Vaya mirando quien quisiere las demas puertas, y su fabrica, y vera si se pueden ygualar con la grandeza de las del templo de Salomon: y quando no, otras cosas ay q̃ en mas auentajan este nuestro a aquel. Porque si llegamos a los ministros q̃ en este tẽplo siruen, y a su grauedad y grandeza, sera hazerles agrauio y no pequeño, querer dezir su valor tan de passo, su grandeza y riqueza. El primero es el Arçobispo, ordinariamente illustrado con la dignidad de Cardenal, de treziẽtos mil ducados de rẽta. Catorze Dignidades, que la primera, que es el Arcediano de Toledo, tiene treynta mil ducados de rẽta, las demas dignidades, quales ocho mil, seys mil, y cinco mil ducados. Y quarenta Canonigos, cincuen Racioneros, y sus cãtores y ministriles. Y para dezirlo biẽ en vna palabra, como lo afirma Blas Ortiz, quatrocientos y quarẽta y quatro ministros, q̃ siruen al diuino culto, assi en el coro principal, como en las capillas desta santa

y gle-

yglesia, sin mas de otros ciento y sesenta oficiales, diputados ordinarios para la obseruancia de la yglesia y su fabrica. Que dire de tantos como siruen a estas dignidades, que todo lo sustenta el fruto deste diuino sacrificio, y soberano Sacramento. Verdaderamente se vererifica bien, que todo se lo lleua tras si, y que es mayor la hermosura y riqueza de nuestra Yglesia y templo, que el de salomon. Pues si añadimos a esto las riquezas y tesoros del sacro erario, que dezimos el Sagrario, tantos vasos de oro, plata, preciosas perlas, variedad de riquezas, sin los ornamentos: tantas arcas, y vasos de oro y de preciosas perlas, que las encierran. Que diremos de los ornatos de la Virgen serenissima del Sagrario, de tantas y tã preciosas perlas, que si la corona tomaran a aprecio, vale mas de cien mil ducados, sin las axorcas o manillas, que no se atreuen a darles su valor. Verdaderamente, pues todo va endereçado al diuino culto, todo se lo lleua tras si este soberano sacrificio. Pues si aquel antiguo templo fue illustrado con aquel humo que Dios embio en su dedicacion, y con el arca y sus reliquias: desto como podremos hablar deste santissimo templo, pues ha sido illustrado corpalmente con resplandor celestial, y luz del cielo, baxando la Virgen Maria, serenissima señora nuestra, acompañada de Angeles, y coros de santas Virgines, a illustrar esta yglesia, y honrar su cabeça y prelado, el glorioso san Ilefonso, con vestidura texida en el cielo, y labrada con sus gloriosas manos. Que diremos de tantas y tan grandes reliquias, como este soberano templo enriquezen? En nuestro tiempos illustrado con los gloriosos cuerpos de sus patrones, san Eugenio, primero

Arço-

Arçobiſpo, y ſanta Leocadia, ſin otros cuerpos enteros de que goza, de grandes ſantos: y principalmente de vna cruz grande, guarnecida de oro, donde los Reyes y prelados juran, dela meſma que Chriſto con ſagro con ſus eſpaldas, altar donde primero ſe ſacrifico eſte ſupremo ſacrificio cruẽto, al eterno Padre. Verdaderamente, todo tras ſi ſe lo lleua: pues ſi como deziamos, todos los templos ſon vno, ſi miramos con los que Toledo eſta enriquezido, de quien ſe dize con razon, que con ſer ciudad tan populoſa y antigua, la tercera parte della ocupan yglesias parrochiales, moneſterios de frayles y monjas, hermitas y hoſpitales, y todos de tanta riqueza y tan grãdes rentas, que dudo que ninguna ciudad del mundo los tenga de mayor grandeza. Parece que no ſeria arojamiento dezir, que ſola Toledo, y las riquezas de ſus templos, que hazen vn cuerpo con el de ſu cabeça y matriz, es de mayor grandeza, mayor riqueza y gloria, que el de Salomon con la ſuya. Y que pues todo va endereçado a eſte ſupremo y ſoberano ſacrificio del altar, que ſe verifica bien lo que Chriſto nueſtro ſeñor dixo, que ſiendo leuantado de la tierra, todo y todas las coſas lleuaria tras ſi. Y pues eſte ſoberano y ſupremo ſacrificio, ſe celebra en la miſſa, y de lo que toca al ſacrificio parece que hemos dicho algo, de lo mucho que ſe pudiera dezir, tratemos vn poquito, con mucha breuedad, de la miſſa: y eſto tratara el ſexto y vltimo tratado que ſe ſigue.

TRA-

TRATADO SEXTO, DE LA MISSA Y DE sus partes, y sagradas ceremonias principales della.

Discurso. I. *Desta palabra Missa, y de su antiguedad.*

BIEN podriamos, Christiano lector, dar principio a este tratado, con el lugar precedente del propheta Ageo, y engrandecer nuestra Yglesia santa, y sus soberanos templos, con la riqueza y grandeza de nuestro altar, y nuestro sacrificio, y de las ceremonias particulares con que se celebra, que es con la missa: consuelo tan grande para los fieles, regalo para los devotos, que aficiona a los que desapasionadamente considera los ornamentos, las ceremonias, la musica, los ministros con que en la missa tan soberano Sacramento se celebra. Si ya no dezimos q̃ la missa es nuestro proprio y verdadero sacrificio. Pero porque como a la gẽte desapasionada y fiel, les es la missa su cõsuelo y regalo, y como sabias auejas, sacan della miel para su alma, y no parece que estan en si, el dia que no oyen missa: no han faltado arañas venenosas, e infernales bufones, a quien la oloroſa flor de nuestra viña, les es veneno y muerte. Si me detuuiere algo en decla

declarar esta palabra missa, su antiguedad y celebracion, no le sera penoso al deuoto lector. Y bien creo que le sera al desaficionado, si su malicia no le ciega, freno y aun remedio de su dañado pecho. Y no dexare de dezir lo que a este proposito mas conuenga, en este capitulo, porque aunque se escriua en lengua vulgar Española, y en este tiempo nuestra España, por la diuina misericordia, este libre de semejantes sauandijas, o por mejor dezir, raposas, destroçadoras de la viña del Señor, o fieros jaualies, que no dexan margarita preciosa que no pretendan hoçar. Porque en este tiempo, esta la nacion Española por tantas partes estendida, y su lengua tan sabida, que no se si llego la vniuersal Romana a ser en todas partes tan ordinaria como la nuestra Española. Y por esta razon en estos tratados, aunque sin nombrar errores, he ydo siempre fundando las verdades de nuestra Fè, en este soberano Sacramento, y supremo sacrificio, y por esta misma razon fundare lo que dixere de nuestra soberana missa, ansi en la antiguedad de los santos Doctores, como dela sagrada escritura, aduirtiendo, que por auer escrito mucho desta materia, ansi los Doctores antiguos, como modernos, y aun de nuestro tiempo, procedere con tanta breuedad, que parezca mas resumir algo de lo mucho que se pudiera dezir en esta causa, que dezirlo de proposito. Y començando de el nombre. Esta palabra missa, aunque no ha faltado quien ha dicho que es palabra Griega (ansi lo siente Couarrubias) pero no se halla ni se descubre en la lengua Griega su origen, ni desta palabra vsaron en sus escritos los Doctores santos Griegos, que

Couarrubi. lib. variarū r. solu. c, 20.

que aunque deſte ſoberano ſacrificio hizieron memoria, como veremos luego, fue llamandola Liturgia, o Sinaxis. Otros dizen que es nombre Hebreo, y ſe deriua de vna palabra Hebrea que dize ofrenda voluntaria. Inſinualo el Concilio Senonenſe. c. 12. in decretis fidei: Democrates, tractat. de ſacrificio miſſæ. Y aunque los padres Griegos no hazen deſto memoria, tiene prouabilidad eſta opinion: pero mas prouable es ſer palabra Latina, y que ſe deriua deſta *dimitto*. Anſi lo afirma Hugo de Santouictor, y aun ſanto Thomas, a quien ſiguen el doctiſſimo Belarmino, lib. 1. de miſſa, y Lindano: y quiere dezir embiada, porque eſte ſoberano ſacrificio, es embiado a Dios, y endereçado a el, como culto a ſu mageſtad deuido, y anſi dezimos en el Canon: Mandad, Señor, que eſte ſacrificio ſea lleuado por las manos de vueſtro ſoberano Angel, ante vueſtro ſoberano altar de la gloria. Anſi lo declara ſan Buenauentura, opuſculo de myſterio miſſæ, y Innocencio. III. de myſterio miſſę. Y Iſidoro, aunque afirma que eſta palabra miſſa, es Latina, dize que ſe deriua deſte verbo *dimitto, à dimittendo*: porque acabado el oficio de la miſſa, el pueblo ſe dexa yr en paz. La razon deſto es, porque antiguamente, en ninguna manera ſe daua licencia para q̃ el pueblo ayuntado en la miſſa ſalieſſe della, haſta que el diacono les dieſſe licẽcia, y los embiaua, y aſsi ha quedado haſta oy el dezir el diacono: *Ite miſſa eſt*, como dando licẽcia al pueblo. Pero antiguamente, dos vezes en la miſſa ſe daua eſta licẽcia. La primera en acabãdo el Euangelio, antes del Ofertorio, y entõces ſe deſpedian los cathecumenos, que eran los que ſe yuan inſtruyendo en la Fè, antes de

Concil. Sen. ca. 12.
Democrat. tracta. 2. de ſacrifi. miſſa. ca. 4.
Hugo, lib. 2 de ſacr. p. 8 cap. 4.
S. Tho. 3. p. q. 85. ad. 9i.
Linda. lib. 4 ſuæ Panopli. cap. 3.
Buenauen.
Innocen.
Iſidor. libr. 6 thimo. p. 2. cap. 19.

ſer

ser baptizado: y si auia algunos gentiles, tambien los embiauã. Sobre esta costumbre hablan, Clemente, libro. 8. constitutio. Dionysio, de cæleſt. hierar. cap. 3. Cyrilo, libro. 12. in Ioannem, cap. 50. Nuestro padre san Augustin, tractat. 10. in Ioan. Gregor. 2. dialogorum. c. 23. Otravez se despedia el pueblo, acabado el sacrificio. Tertuliano, lib. de anima, Despues de la solemnidad, embiado el pueblo, y de aqui parece que se tomo el nóbre de missa. Fauorece esta opinion el Concilio Gartaginense. 4. c. 84. y el Illerdense. c. 4. en los quales se dize, q̃ a los hereges, y los Iudios, y los gentiles, se les permite estar hasta la missa de los cathecumenos, que quiere dezir, hasta que los cathecumenos se embian. Nuestro padre, ser. 237. de tempore: Dicho el sermon, se acaba la missa de los cathecumenos, y se van, quedando los fieles. Ansi parece lo tomo el padre san Benito en su regla, cap. 17. y Casiano, libr. institutio. capit. 13. Y ansi quando en la missa dezimos: *Ite missa est*, quiere dezir: Ya es tiempo de dexaros yr, ydos. Lo vno o lo otro, no es de tanta importãcia, que se diga por esto o por aquello: lo cierto es, q̃ esta palabra missa, se toma por toda aquella action q̃ el sacerdote haze, desde que comiença hasta que acaba el oficio dela missa, y el pueblo se despide. Y porque segũ la antigua costumbre, se despedia el pueblo dos vezes: en acabãdo el sermõ los cathecumenos, se dezia missa de cathecumenos, querian dezir, quando los catecumenos se despedian. La otra de los fieles, quando los fieles se despedian, y ansi se ha de entender, quando en plural se habla de las missas, como quando se dize, *inter missarum solemnia*, entre las solemnidades de las missas,

Clement. *Dionysius.* *Cyrillus.* *Augustinus* *Gregorius.* *Tertullianus* *Cataginen.* *Illerdense.* *Augustinus* *Benedictus.* *Cassianus.*

quiere dezir, de los que ſe embian, anſi San Ambroſio, lib. 5. epiſt. 33. Embiados los cathecumenos, ſe celebra el ſantiſsimo Sacramento. Auguſti, ſer. 91. ſan Gregorio, hom. 21. in Euangelia, llaman miſſas por eſtas deſpedidas de cathecumenos y fieles. De aqui ſe puede muy bien colegir, que eſta palabra miſſa, es muy antigua en la Yglesia de Dios, y ſu vſo deſde ſu principio. Leeſe en vna epiſtola de ſan Ignacio, diſcipulo de ſan Iuan Euāgeliſta, a los de Eſmirna: *Non licet ſine Epiſcopo, neque oferre, neque ſacrificium immolare, neque miſſas celebrare.* No es licito ſin el Obiſpo, ni ofrecer, ni ſacrificar, ni celebrar las miſſas. Y ſan Clemente dize lo miſmo, que no es licito a los ſacerdotes dezir miſſa, ſin licencia de ſus Obiſpos. Vſa deſte vocablo, epiſtola. 5. Alexandro martyr, que murio ciento y veynte y vn años de la encarnacion: Entre las ſolemnidades que del Sacramento ſe celebran en la miſſa, aya memoria de la paſsion de Chriſto. Higinio Papa y martyr, dize que las yglesias ſe conſagrē *inter miſſarum ſolemnia.* Leeſe eſta palabra en el Concilio Cartaginenſe. 2. can. 3. y en el. 4. can. 184. en el Mileuitano. c. 12. en el Vatenſe. c. 3. y. 4. donde ſe haze diferencia de la miſſa mayor a las particulares, y el Agathenſe trata del lugar adonde ſe ha de celebrar la miſſa, y en el canon. 47. donde trata del precepto de oyr miſſa. Quien quiſiere ver muchos mas teſtimonios en la antiguedad deſta palabra miſſa, lea a Garecio: aunque lo dicho baſta, para cerrar la boca a los que hablan mal de nueſtra miſſa, de ſu voz, o ſu ſignificacion, y quan errados andan en dezir ſer nueua y barbara eſta palabra miſſa. Digamos aora que es propriamēte miſſa. Dezimos

Ambroſi. *Auguſtinus* *Gregorius.* *Alexander.* *Higinius.* *Conci. Car.* *Mileuitan.* *Agathenſis.* *Garetius, aſſertio. de ſacrificio miſſæ.*

Miſſa que es

que

que missa, o se toma o por lo que propriamente aca dezimos oyr missa, que comiença desde la confessión que haze el sacerdote, o se toma por lo que sea substancia del sacrificio essencial, q̃ es el cuerpo de Christo señor nuestro, que mediante las palabras de la consagracion, se muda el pan y el vino en el cuerpo y sangre de Christo señor nuestro. Este soberano y essencial sacrificio, prouado hemos como fue instituydo de Christo nuestro bien en la vltima cena, y ansi es de Fè que de lo essencial del sacrificio, Christo nuestro bien es el autor, y el es el que consagro su sagrado cuerpo, tratandonos como a hijos, y dandonoslo en manjar y en soberano sacrificio. Desto hemos ya dicho, y es bien añadamos algunos dichos de Doctores santos, que afirman como Christo señor nuestro fue el autor deste summo sacrificio. San Ireneo: Enseño (dize) Christo vn nueuo sacrificio, que recibiendolo la Yglesia dende los Apostoles, lo ofrece en todo el mundo. San Ambrosio, en la preparacion de la missa, dize: Yo indigno pecador, llego a vuestro sagrado altar, y ofrezco el sacrificio que vos Señor instituystes, y mandastes sacrificar. Nuestro padre san Augustin: El señor, de su proprio cuerpo y sangre instituyo su sacrificio, conforme al orden de Melquisedech. Quiere dezir, debaxo de especies de pan y vino. Alexandro. I. Instituyonos y enseñonos la Verdad, a ofrecer en sacrificio el caliz y el pan; y assi fue muy conforme a razõ, porque siendo Christo señor nuestro autor de vn nueuo imperio, nueuo mundo, nueua ley, que el dixo que venia a innouarlo todo, claro esta que auia de instituyr todo lo q̃ era necessario para aquesta nueua republica, y nueua ley. Era necessa-

Irene. lib. 4 cõtra hære. c. 32. & 34.

Ambros. in præparatione missæ.

Augustinus in Psal. 33. concio. 2.

Alexand. 1. epist. 1. c. 4.

neceſſario nueuo ſacrificio, como nueuo ſacerdocio: inſtituyo nueuo ſacerdocio, luego tambien nueuo ſacrificio. Porque como queda dicho, andā juntos, y no ſe pueden hallar vno ſin otro, ni ſacerdocio ſin ſacrificio, ni ſacrificio ſin ſacerdocio. Del ſacerdocio dixo el Apoſtol ſan Pablo, que ſe trasladaua juntamente con la ley, y trasladado el ſacerdocio, era neceſſario que la ley tambien ſe trasdalaſſe, y cō ella el ſacrificio, pues como dixe, andan a vna, y como Chriſto nueſtro ſeñor traslado lo vno, traslado y inſtituyo lo otro, y quitando y arrojando los ſacrificios de la ley antigua, auia de inſtituyr el de la nueua, y eſte auia de ſer lo que todo aquello figuraua y eſperaua, que fue ſu ſacratiſsimo cuerpo. De aqui podemos inferir otra grandeza marauilloſa de nueſtra Yglesia, y podemos de ella dezir, que es mayor la grandeza de nueſtra Yglesia, que no la de aquella antigua, que tiene eſta vn ſolo, eſſencial y ſubſtancial ſacrificio, que es el de la Euchariſtia, y q̄ eſte ſolo inſtituyo Chriſto nueſtro ſeñor, para conſuelo y remedio vniuerſal y ſingular en todas ſus neceſsidades. Anſi lo afirma el Concilio Tridentino, diziendo que eſte es vno, verdadero y ſingular ſacrificio. Como de tal habla ſiempre. Y el Concilio Toledano. 12. le llamo verdadero y ſingular ſacrificio, y deſta manera hablan todos los antiguos Doctores, como eſta dicho, que tratan de como todos los antiguos ſacrificios, ſe comutaron en vn ſingular y particular ſacrificio. Y nueſtro padre ſan Auguſtin llama falſos ſacrificios, no a los que Dios ordeno en la ley antigua, ſino a los de los idolatras y gentiles. De los legales dize que ceſſaron, en

Conc. Trid. ſeſſ. 22.

Conci. Tole. ſeſſ. 5.

Augu. cōtra aduerſari. legiſ. & prophetā. c. 20.

cono-

conociendo este supremo sacrificio. Quiso (dize) el sacrificio, que es el mesmo Christo nuestro señor, que se celebrasse en la Yglesia en vez de todos los antiguos sacrificios, porque por ellos era propheti-zado y figurado. Y la Yglesia en vna colecta, canta que estableció Christo con vn sacrificio, toda la dife-rencia de los antiguos sacrificios. Pues concluyamos, diziendo que Christo señor nuestro instituyo el so-berano Sacramento de la Eucharistia de su precioso cuerpo y sangre, y este mesmo, solo y singular, le ins-tituyo en sacrificio, y que ansi, si se considera la missa quanto a esta parte del verdadero y essencial sacrifi-cio, fue instituyda de Christo nuestro señor, y que en lo essencial del sacrificio, ni la Yglesia puede, ni pu-do añadir ni quitar, y que en esto proueyo Christo a su esposa como verdadero Dios, de verdadero, pro-prio, vnico y singular sacrificio, y soberano Sacra-mento, con que esta mas rica que el templo de Salo-mon, con toda la grandeza y sumptuosidad de su fa-brica y riqueza. Puedese considerar de otra manera la missa, y lo que por esta palabra se significa, que es toda aquella action que el sacerdote haze, desde que comiença el oficio de la missa, que encierra ensi lo essencial, que es el sacrificio, y otras muchas cosas ac-cidentales, que son como disposiciones para el sacrifi-cio, que se puede dezir que estas comiençan desde q̃ el sacerdote se comiença a vestir para entrar a cele-brar, y quando reuestido entra al altar a celebrar, co-mençando la missa: y desta manera diremos q̃ la mis-sa, assi tomada juntamente, no la instituyo ni ordeno Christo, porque ni ordeno los Introitos de la missa, ni las demas cosas, hasta llegar al Canon, que han

sido ordenados por la Yglesia, por el Espiritu santo gouernada, para disposicion del soberano sacrificio. Ni aun el mesmo Canon no fue ordenado ni instituydo de Christo nuestro bien, sino que de los Apostoles y sus sucessores ha sido compuesto, como lo afirma el Concilio Tridentino. Y puedese colegir breuemente de san Isidoro, y de los demas Doctores santos. San Isidoro dize, que el orden de la missa fue instituydo de san Pedro: pero no nos importa tanto esso, que no nos baste dezir, que las oraciones, Epistolas y Euangelios, y todo lo demas ceremonial dela missa, lo ha instituydo la Yglesia, gouernada por el Espiritu santo, con tanta grandeza y magestad, cõ tanta significacion, que mirada, o mirando lo que para este diuino sacrificio ha ordenado, podemos bien dezir: *Magna est gloria domus istius nouissimæ, plus quam primæ.* Y de toda esta action y de sus ceremonias, hemos de hablar en este tratado, que sera no de poco cõsuelo para nuestras almas. Traygamos a la memoria aquel famoso coloquio q̃ Christo nuestro bien tuuo con la Samaritana, Ioan. 4. donde auiendo Christo dadole algunas muestras de su diuinidad, la Samaritana le dixo: Señor, segun me parece, vos deueys de ser aquel Propheta esperado del mundo, y como a tal os quiero proponer vna questiõ. Nuestros padres y predecessores antiguos, adoraró en este mõte, y vosotros afirmays que solo en Ierusalem se ha de adorar. Aqui adorar, se toma propriamente por sacrificar, y es genero de sacrificio, propriamẽte tomado, y es vso de la escritura tomar este nombre adorar, por sacrificar, como queda dicho arriba. Anssi en este lugar de san Iuan, dize la Samaritana: Vuestros padres

Conc. Trid. sess. 22.

Isido. lib. 1. officiorum.

Ioan. 4. De Samaritana.

dres adoraron: quiere dezir, sacrificaron en este monte: y vosotros los Hebreos, dezis que no es licito sacrificar sino en Ierusalem. Que como cuẽta Iosepho, la cisma y diuision entre los Iudios y Samaritanos, tuuo su principio de que los Samaritanos edificaron vn templo en el monte Garicin, y alli afirmauã auer se de ofrecer los sacrificios, y los Iudios afirmauan q̃ no era licito ofrecer sacrificio sino solamente en el templo de Ierusalem. Y era esta question tan reñida, que hasta las mugeres ordinarias, qual era la Samaritana, tuuo gusto de pregũtarla a Christo, como a tan grande Propheta: y es certissimo que habla de la adoracion, por el sacrificio externo signicada, porque de los metaphoricos, como son la prostracion, la oracion, el golpe de pechos, el coraçon contrito y humillado, nunca se puso en duda que no pudiesse en todas partes rendirse a Dios, y ansi se ha de entender lo de Dauid, Psalm. 62. que como en el templo, ansi oraua en el desierto: alli habla del sacrificio. Responde Christo señor nuestro, a la dificultad, diziendo: Tiempo vendra en que la adoracion por el verdadero sacrificio, no estara estrechada ni ligada a este vuestro monte de Samaria, ni al solẽne monte y templo de Ierusalem, sino que en todo lugar se ofrecera a Dios el sacrificio purissimo, como lo prophetizo Malachias, que en todas las partes tiene Dios diputado lugares para su sacrificio supremo. Y lo que añade Christo: Los verdaderos adoradores, esto es, los que al Dios verdadero ligitimamente adoraren y reuerenciaren, que son los Christianos, ofreceran su sacrificio al Padre eterno, con sacrificio y espiritu verdadero, no carnal, de bueyes y vacas, ni typico y

Ioseph. li. 11. attiqui. c. 8.

Ioannis. 4.

Psal. 62. In terra deserta, & inuia, & inaquosa, sic in sancto apparui tibi, &c.

figuratiuo, como lo hazian los Iudios. Haze contraposicion del espiritu a la carne, y de la verdad a la figura. Llamauanse aquellos antiguos sacrificios carnales, porque consistian en matar animales y derramar su sangre. Iuntamente eran sombra y figura de nuestro verdadero sacrificio. Nuestro sacrificio de la Eucharistia, llamase espiritual, porque por el Espiritu santo, y las palabras de la consagracion, se efectua. Ansi declaran este lugar, Chrysostomo, Euthimio, y Cyrilo. Tambien muestra claro, que habla deste soberano sacrificio, el de Christo, *venit hora, & nunc est.* Donde Christo muestra claro, que habla de vna nueua manera de sacrificio, no vista ni vsada hasta entonces en si misma, y fundada, instituyda, y ordenada por el mesmo Christo, y ninguna sino la de su sagrado cuerpo y sangre preciosa. Theodoreto, y Ruperto sobre Malachias, dizen que este lugar de san Iuan, y el de Malachias que queda declarado, significan vna mesma cosa, y que Christo señor nuestro hizo alusion al lugar de Malachias, y lo mesmo mucho antes afirma Eusebio. Pues vengamos a esta verdad presupuesto, que Christo nuestro señor quiso significarnos la estrechura del lugar donde los Hebreos sacrificauan, que era en solo el templo de Ierusalem, y que auia de venir dichoso tiẽpo, donde en todo lugar se ofreciesse el verdadero sacrificio. Si consideramos en las ciudades, villas, y lugases, los templos, las yglesias, los monasterios, las casas de oracion, donde este soberano sacrificio se ofrece, con quanta razon podremos dezir: *Magna est gloria domus istius nouissimæ, plus quam primæ*: como queda declarado en los discursos passados? Entremos

Chrysosto. Euthimius. Cyrillus.

Theodoret. Rupertus.

Eusebi. lib. 1 instit. Euangeli. c. 6.

mos ya a ver el lugar del sacrificio, y como entra a ofrecer sacrificio el sacerdote.

Discurso. II. *Del lugar donde se ha de celebrar el soberano sacrificio de la missa, y de su ministro.*

Siendo como es nuestro diuino y soberano sacrificio, Iesu Christo nuestro bien, y juntamente nuestro verdadero Sacramento, manjar de vida eterna, como queda atras referido, y sea cierto, como tambien lo es, que solo el sacerdote es ministro deste soberano sacrificio, como lo es del soberano Sacramento, es bien prouarlo, y que veamos lo que los Doctores santos y antiguos dizen. Tertuliano, lib. de velandis virginibus, dize que alas mugeres no les es licito en la yglesia hablar, ni enseñar, ni ofrecer sacrificio. Y en el libro de exortatione castitatis, dize que el oficio del sacerdote es enseñar, baptizar, y ofrecer. San Epiphanio, hæresi. 79. con muchas razones prueua como a las mugeres no es dado el sacrificar, y ansi Christo nuestro señor, ni a su propria madre no dio esta autoridad, sino a solos los Apostoles, y en ellos a los sacerdotes. Assi lo afirma el Concilio Nizeno, canone. 14. Y san Geronymo ad Euagrium, que el diacono no tiene autoridad para sacrificar, como no la tiene para consagrar. San Hypolito martyr, en la oracion que hizo del Antechristo, introduze a Christo hablando cõ su Yglesia, diziendo: Venid pontifices y sacerdotes, q̃ cada dia ofrecey s mi precioso cuerpo y sangre. Como diziẽdo que

Tertulia.

Epiphan.

Nizenus.
Hieron.

Hypolitus.

que ſolos los pontifices y ſacerdotes tenian eſta autoridad. Deſta materia ſe mire lo que diximos, tratando del proprio y ligitimo miniſtro deſte ſoberano Sacramento, que la meſma razon es del ſoberano ſacrificio: que lo que Chriſto nueſtro ſeñor dixo a ſus Apoſtoles: Haz edeſto en mi conmemoracion, fue dezirles que cõſagraſſen y ſacrificaſſen, como el auia cõſagrado, y ofrecidoſe a ſi miſmo, como ſacerdote, en ſupremo ſacrificio a ſu Padre eterno. Anſi lo di-
Grego. Niſ. ze el Niſeno Gregorio, oratione de reſurrectio. Gano por la mano, y preuino al impetu delos Iudios, y antes que le crucificaſſen, que fue el ſangriento ſacrificio que de ſi ofrecio al Padre eterno, ſe ofrecio a ſi miſmo, ſiendo el meſmo Señor el ſacerdote y el cordero. Y quando fue eſto (dize) ſino quando dio a ſus Apoſtoles a comer ſu ſagrado cuerpo, y a beuer ſu
Chryſoſto. precioſa ſangre? Y Chryſoſtomo, homí. 17. ſobre la primera delos Corinthios: En muchos lugares ofrecido, no muchos Chriſtos, ſino vn Chriſto. En todas partes, aqui y alli, enteramente, no muchos cuerpos, ſino vn cuerpo, pero muchos ſacerdotes que le ofrecen. Demanera que anſi de lo que aquí ſe ha dicho, como de lo que queda dicho arriba, es cierto que ſolo el ſacerdote que puede conſagrar, puede ofrecer ſacrificio, y no otro. Y a lo que parece que algunas vezes la Yglesia dize, que los legos circunſtãtes ofrecen, ſe reſpondera adelante. Reſta que veamos el lugar donde ſe deue ofrecer eſte ſoberano ſacrificio, q̃ tambien declarara ſu dignidad, y la del ſacerdote. Deſde el principio de la Yglesia ſe ordeno y eſtablecio, q̃ eſte ſoberano ſacrificio ſe ofrecieſſe en la miſſa, y que todo lo que en toda la action de la miſſa, y

aun

aun antes della, el recogimiento, la preparacion que el ſacerdote haze, todo va repreſentando la grandeza y mageſtad del ſacrificio, la pureza y limpieza del ſacerdote: y no ſolo eſto, pero quiſo Dios que huuieſſe lugar particular, diputado y ſeñalado para eſte ſoberano ſacrificio, que ſon los templos y yglesias conſagradas y benditas. Y quan antiguo ſea ſeñalarſe lugares particulares para ofrecer a Dios ſacrificio, no ſolo en nueſtra Yglesia, ſino ſiempre que huuo vſo de ſacrificar, mueſtra la eſcritura ſerlo tãto, quanto los meſmos ſacrificios. Porque ſi mando Dios a Abraham que ſacrificaſſe, tambien le ſeñalo lugar donde auia de ſacrificar. Ge. 22. En ordenando Dios q̃ en el teſtamento viejo huuieſſe ſacerdotes y ſacrificios, luego ordeno que huuieſſe lugar ſagrado, y ſeñalado, para poderlos ofrecer, y mando hazer el tabernaculo con tal traça, que fueſſe como vn templo portatil, que conſigo lleuauan los hijos de Iſrael, y dondequiera que hazian alto, le armauan, ponian alli el arca, erigian ſu altar, y ofrecian ſus ſacrificios. y mientras fueron peregrinos, ſiẽpre con ellos peregrino el tabernaculo, para tener ſiempre donde ofrecer ſus ſacrificios. Acabada ſu peregrinacion, llegando a la tierra prometida, le puſieron y fixaron en la ciudad de Silo, que ſegun Brocardo, en la deſcripció que haze de la tierra Santa, tiene ſu aſsiẽto en la ſuerte de Ephrain, cerca de Bethel, tres leguas de Ieruſalem. Ioſue. 18. Iuntaronſe todos los hijos de Iſrael en la ciudad de Silo, y alli fixaró y puſieron de aſsiento el tabernaculo del Señor. Ioſepho, lib. 1. antiqui. cap. 1. dize que ſe puſo alli, por ſer lugar alto y eminente, entretanto q̃ Dios ordenaua como ſe hizieſſe templo

Los templos proprio lugar para la miſſa.

Geneſis. 22

Brocardus.

Ioſue. 18.

Ioſephus.

templo de assiento. El Abulense, sobre este cap. de Iosue, afirma que Iosue era del tribu de Ephrain, y como principe de aq̃l pueblo, puso en el lugar de su tribu el tabernaculo, por tener alli su casa, y poder cõ mas comodidad proueer lo necessario para el diuino culto. Que es muy justo q̃ los prelados tengan sus casas muy cerca de la de su Dios, para mirar por su reuerencia y respecto. Y ansi no sin razon en muchas ciudades, estan las casas de los Curas incorporadas con sus yglesias, como se ve en Toledo, en muchas perrochias del, no solo para que miren por la decencia y autoridad de su yglesia, sino para que los que tuuieren necessidad de los Sacramentos, tengan junto con la yglesia el ministro dellos, su pastor. Estuuo el tabernaculo en esta ciudad de Silo, hasta el tiempo de Elcana, padre de Samuel, de quien se dize. 1. Regum. 1. que subia los dias solemnes a adorar y sacrificar a Dios en Silo, como significando que no era licito ofrecer en otra parte. Y aun durò el estar alli el tabernaculo, y ofrecer alli sacrificios, hasta el postrer año del sacerdote Heli, que con la tan reñida guerra de los Philisteos, o Palestinos, contra Israel. 1. Regum. 1. viendose vẽcidos los de Israel, se ordeno que embiassen por el arca a la ciudad de Silo, y haziendo lo ansi, el arca fue captiua de los de Palestina: que causo tanto espanto, que oyendolo dezir el sacerdote Heli, se cayo muerto. Estuuo siete meses captiua, despues fue restituyda a Israel, y anduuo en diuersas peregrinaciones, hasta que Dauid la puso en su casa, que nunca mas estuuo en la ciudad de Silo. El tabernaculo tambien fue remouido de alli, como lo muestra Dauid, Psalmo. 77. Quito el tabernaculo de Silo,

Psalm. 77.

taber-

tabernáculo ſuyo, en que habitaua entre los hombres. Quando fueſſe leuantado el tabernaculo de la ciudad de Silo, nueſtro padre ſan Auguſtin, y Euthimio, a quien ſiguen Ianſenio y Genebrardo, dizen que los Paleſtinos quando captiuaron el arca, deſtruyeron y robaró el tabernaculo: y aun Dauid lo mueſtra, diziendo: Truxo en la captiuidad la virtud de ellos, y ſu hermoſura en las manos del enemigo. Llama al arca de Dios, virtud y fortaleza del pueblo de Iſrael, porque cõ ella alcançauan grandes victorias. Llama hermoſura la del tabernaculo, porque donde quiera que eſtaua hazia hermoſa viſta. Y aſſi el eſpoſo, alabando a ſu eſpoſa, le dize que es hermoſa como los tabernaculos de Cedar, y pieles de Salomon. Quiere dezir: Como mi tabernaculo, quando ſe armaua en Cedar. Ieremias cap. 7. parece que alude a eſto, diziendo: Andà, yd a mi lugar en Silo, donde fue celebre mi nombre deſde el principio, y mirad qual le he pueſto, por la malicia de mi pueblo de Iſrael. Como diziendo que eſcarmentaſſen en cabeça agena, que pues por los pecados de Iſrael no auia perdonado a Silo, donde tenia pueſto ſu tabernaculo, ſino deſtruydola, y quitadole el tabernaculo, que no los perdonaria a ellos, ſino hazian penitencia. Y ſan Geronymo ſobre eſte lugar, dize que los embio al lugar aſſolado y conuertido en ceniça, de donde como afirma Dauid, auia quitado ſu tabernaculo, aludiendo a lo del Pſalmo. 77. Reprouo el tabernaculo de Silo. De alli fue trasladado a Nobe. 1. Regun. 21. y de alli a Gabaon. 1. Paralipo. 21. Eſta ciudad era del tribu de Benjamin, y aqui eſtuuo, haſta que edificado el templo de Salomon, fue con el arca trasladado.

Auguſtinus Euthimius. Ianſenius. Genebrar. Tradidit in captiuitatẽ virtutem eorum.

Canti. 1. Sicut tabernacula Cedar.

Hiere. 7: Ite ad locũ meum Silo, vbi habitauit nomen meũ à principio.

Pſalm. 77. 1. Reg. 21. 1. Para. 21.

3. Reg.

3.Regum.8. Lleuaron el arca del Señor, y el tabernaculo, y todos los vaſos del ſantuario que eſtauan en el tabernaculo, que como reliquias grandes, quiſo Salomon fueſſen trasladadas a ſu templo. Y porque donde eſte templo de Salomon ſe edifico, fue en Ieruſalem, dize Dauid que dio de mano al tabernaculo de Ioſeph, y no eſcogio el tribu de Ephrain, y eſcogio el tribu de Iuda, el monte de Sion, donde edifico ſu templo: porque Ieruſalem era del tribu de Iuda, y ſiempre los ſacrificios los ofrecio el pueblo de Dios dondequiera que eſtaua el tabernaculo, y no fuera del, haſta que ſe edificio el templo de Salomon. 3. Regum. 3. Fue Salomon a Gabaon, para ſacrificar alli, porque eſtaua ya alli el tabernaculo. Y en el. 2. del Paralipo. cap. 1. ſe dize lo meſmo. Leuitici. 17. Mandaua Dios que los ſacrificios ſe ofrecieſſen a la puerta del tabernaculo. Y en el cap. 12. Deutero. Guardate no ofrezcas tus ſacrificios en qualquier lugar que te parezca bien, ſino en el lugar eſcogido de Dios. Y ſi algunas vezes en la eſcritura vemos, que algunos amigos de Dios le han ofrecido particulares ſacrificios en los montes, dize (y bien) el Abulenſe contra los Hebreos, y aun contra Lyra en ſu gloſa, que a nadie era licito ofrecer ſacrificio en los montes, ſino particularmente mandado y ordenado por Dios. Afirma eſto el Abulenſe. 3. libr. Regum, ca. 2. q. 2. y anſi có eſta diſpenſacion ofrecio Samuel en Ramata, y en los Galgalos. 1. Reg. 7. 10. y 11. Elias en el monte Carmelo. 3. Regum. 18. Dauid en la era de Ornam Gebuſeo. 1. Paralip. 21. Y anſi hallamos, que porque Salomon ſe atreuio a hazer ſacrificio a Dios en vn monte, ſin ſu mandamiento, lo atrebuye la eſcri

3.Reg.3.

Leuiti. 17
Deutero.12

Abulenſis.

1. Reg. 7.
3. Reg. 18.
1. Parali. 21.

escritura à gran pecado. 3. Regum. 3. Amo Salomon al Señor, y guardo sus mandamientos, excepto que ofrecia sus sacrificios en los montes: mostrando que en esto hazia contra el mandamiento de Dios. Y Ecclesiastici. 49. Si no fue Dauid, Ezechias, y Iosias, todos cometieron gran pecado. Dexaron la ley de Dios los Reyes de Iuda, y menospreciaron su temor, porque ofrecieron sus sacrificios en los montes. Los santos Reyes Ezechias y Iosias, destruyeron los montes donde los Hebreos sacrificauan, 4. Reg. 18. y 23. Demanera que es cierto que nunca fue licito ofrecer a Dios sacrificio, sino en templos o lugares del mesmo Dios para esto señalados. Pues a nuestro proposito: si el sacerdote ha de ofrecer a Dios sacrificio, y de suma e infinita grãdeza, lugar ha de auer señalado donde sacrifique. Y si como queda dicho arriba, este soberano sacrificio se hade ofrecer en todas partes, necessario es que en todas ellas aya lugares señalados para celebrar y sacrificar. Estos lugares son las yglesias y los templos, y ansi quanto de mayor grãdeza, riqueza, y sumptuosidad, tanto mas proporcionados a la grandeza del sacrificio que en ellos se ofrece. Essos huuo, o comenco a auer, luego como se fue ofreciendo este soberano sacrificio en la missa. Philon, eruditissimo Philosopho, aunque Iudio (que poco despues de la muerte de Iesu Christo nuestro señor, fue embiado de los Iudios por embaxador a Roma, en tiempo del Emperador Claudio, y alcanco en aquella jornada a algunos de los Apostoles, particularmente al principe de la Yglesia san Pedro) hablando de los Christianos, en su libro de vita, &c. dize que ay en cada lugar vna casa

4. Reg 18 & 23.

Philoni.

señalada para la oracion, que de algunos es llamada monasterio, y de otros yglesia: porque aunque es verdad que no luego que Christo nuestro señor murio, por la persecucion de la Yglesia, huuo templos publicos, siempre empero huuo casas particulares, para en ellas ofrecer a Dios este soberano sacrificio. Ansi lo muestran muchos lugares dela escritura, y de santos Doctores. Actuum. 13. dize san Lucas, que en la yglesia de Antiochia estauan Prophetas y Doctores, entre los quales estaua san Bernabe y san Pablo, ministrando y ayunando, quiere dezir aquel *ministrantibus*, ofreciẽdo a Dios sacrificio, y ninguno sino el del santo altar. Y ansi el Griego lee: *Sacrificantibus*, y ãnsi lo traduxo en este luhar Erasmo. Si san Pedro pues, y san Bernabe, ofrecian sacrificio, y en la yglesia de Antiochia, ya vsauan lugar particular para el sacrificio, y le llamauã yglesia. Mas claro lo dize san Pablo: Iuntandoos en la yglesia, oygo auer discordia entre vosotros. Luego ya auia yglesias en tiempo de san Pablo. Y que no fuessen casas comunes y ordinarias, muestralo diziẽdo: Porventura no teneys casas para comer y beuer, que venis a menospreciar la yglesia y casa de Dios? Y capit. 14. Las mugeres en la yglesia callen. Luego ya auia yglesias. San Clemente, en el libro. 10. de sus recognitiones, al cabo del, dize que predicando san Pedro en Antiochia, se hizo yglesia la casa de Teophilo, y alli puso san Pedro su primera catreda. Philon, de quien hablamos arriba, y lo refiere Eusebio, libr. 2. histor. eclesia. c. 17. dize que los primeros Christianos, en todos los lugares señalauã casas sagradas para celebrar sus sagrados mysterios, y leer los sagrados libros. Y

1. Corin. ii.

Clemen.

Philon, Eusebius.

Iusti-

Iustino martyr, en su segundo apologetico, dize que los Christianos vsauan juntarse en vn lugar los Domingos, a oyr la palabra de Dios, y recebir la sagrada comunion. Tertuliano, lib. contra Valentiniano, al principio, haze memoria de que siẽpre auia estas casas señaladas para ofrecer sacrificio a Dios. San Cypriano, en vn sermon dela limosna, reprehende las mugeres ricas q̃ venian a la yglesia sin ofrenda. San Gregorio Neocesariense, coetaneo a san Cypriano, quiriendo edificar vna yglesia, y siendole impedimento vn gran peñasco, cõ sus oraciones le remouio de su lugar, como lo refiere Eusebio. Lo primero q̃ hizo el Emperador Constantino, en recibiendo el baptismo, fue edificar yglesias, como queda dicho. Y no quiero dexar de dezir lo que cuẽta Gregorio Turonense, en vn libro que hizo en honra de los martyres. c. 8. que quiriendo el gran Constantino edificar vna yglesia muy sumptuosa, en nombre de la Virgen sereníssima, para la qual auia hecho traer vnas colũnas de tanta grandeza, que tenia de grueso cada vna diez y seys pies, y el alto conforme al grueso: estando muy triste el maestro mayor de la obra, por no hallar traça para leuantar las dichas columnas, le aparecio la Virgen nuestra Señora, consolole, y dixole que hiziesse ciertas machimas, y que con ellas leuantase las piedras, y quando las huuiesse de leuantar, llamase solos tres niños del escuela, que le ayudassen, que esso bastaria para ponerlas como el desseaua. Milagro bien cierto, que mostro se seruia Dios de que leuantassen sumptuoso templo en honra de su madre. Luego queda bien prouado, que siẽpre ha querido Dios lugares y templos, para ofrecer

Iustinus.

Tertulia.

Cyprianus.

Grege. Neocesarien.

Euseb. lib. 7 histor. c. 25

Grego. Tur.

este supremo y soberano sacrificio. Y ansi el demonio, al contrario, siempre ha procurado destruyr los templos y casas de Dios, como lo hizo en el templo de Salomon, y como lo haze el dia de oy (que se auia de dezir con lagrimas) por sus ministros los hereges, desbaratando los templos, porque no admiten este soberano y supremo sacrificio. El Papa Felix, primero deste nombre, que gouerno la Yglesia de Dios en el año de la encarnacion del Señor de trezientos y setenta y vno, no solo ordeno q̃ huuiesse yglesias en todos lugares, y la forma de su consagracion, pero mando expressamente, que el santo sacrificio de la missa no se celebrasse sino en los lugares sagrados, y dedicados para esto, fuera de caso de estrema necessidad. De donde se puede colegir, quan mal hecho es el tener ordinarias capillas, o altares, no solo en casa de los principes, sino en muy particulares casas, para dezir missa, fuera de las yglesias. Y para concluyr con la antiguedad de las y glesias, aduirtamos, que de quatro fines que se han siempre tenido en la edificacion de los templos, han adquirido quatro nombres diferentes. Lo primero y principal, se ordenan y consagran para ofrecer el supremo sacrificio de que vamos hablãdo, y por esta razon se llaman templos, como se llamo el de Salomon, por auerse erigido para los sacrificios. Lo segundo, para orar, y se llamã oratorios. San Augustin en su regla: En el oratorio nadie haga otra cosa sino para lo que fue edificado: de donde tomo el nombre. Lo tercero, para la veneracion de las reliquias de los santos, y llamanse basilicas. Lo quarto, para congregarse el pueblo a oyr la palabra de Dios, y assistir en los diuinos oficios.

Felix Papa.

Que no aya capillas donde digã missa, fuera de las yglesias.

Augustinus

cios. Llamase yglesia, que quiere dezir congregaciõ de fieles. Pues porque nuestras yglesias son erigidas para todos quatro fines, en ellas se ofrece el supremo sacrificio, son lugar de la oracion, encierran en si reliquias de santos, y quando no las alcancen, tienen perpetuamente en obseruãcia, no el cuerpo de algun santo, sino cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Dios, santo de los santos. Iuntamonos en ellas a celebrar los diuinos oficios, a oyr la palabra de Dios. Sepultamonos y enterramonos en ellas, y entretantos como la tierra traga, algunos santos aura auido. Por esta razon, indiferentemente llamamos a nuestras yglesias tẽplos, oratorios, basilicas, y yglesias. Dichosos y felizes lugares, donde el supremo sacrificio a Dios se ofrece. Y es este sacrificio de tanta grandeza, que no solo quire Dios que aya yglesia donde se ofrezca, pero en ella particular y señalado lugar, fuera del qual no se pueda ofrecer, que es el santo altar. Y quan antiguo sea el auer altares señalados, muestralo san Pablo. 1. Cor. 10. No podeys ser participantes de la mesa del Señor, y de la mesa delos demonios. Y habla de nuestro altar, y haze contrapo sicion a la ara o altar en q̃ los gentiles ofrecian sus sacrificios, y assi los llama mesa de demonios, y nuestro altar mesa de Dios, porque es lugar de sacrificio, y mesa donde el sacrificio se come y se recibe, como esta declarado. Y el mesmo san Pablo, ad Hebreos. 13. Tenemos altar, del qual no tienen poder de comer los que siruen al tabernaculo. Como diziendo que nuestro altar derogaua aquel antiguo de los sacrifi- del tabernaculo, y que aquellos no se compadecian con el. Assi declaran este lugar Teophilato, Chry-

1. Corin. 10.

Hebre. 13. Habemus altare de quo edere non licet, &c.

Teophilat.

Euthimius. Sedulius. Theodoret. Dionysius. Ireneus. Athanasius. Tertulia. Augustinus Exod, 27. & 38.

sostomo, Euthimio, Sedulio, y Theodoreto. Deste altar tratan todos los antiguos padres, desde el principio de la Yglesia. El Canon. 3. de los Apostoles, Dionysio en su ecclesiastica hierarchia, cap. 3. Ireneo lib. 4. c. 20. Athanasio en la vida de san Antonio, Tertuliano, lib. de pœnitencia. 15. Nuestro padre, epist. 50. Y ansi nunca ay templo sin altar. Y si mãdo Dios a Moyses que edificasse tabernaculo, o templo portatil, luego le mando que hiziesse altar, cuya traça se escriue Exod. 27. y 38. Mandauase hazer de madera de setin, cubierto de bronce, de cinco cobdos de largo, cinco de ancho, y tres de alto. No nos detengamos en esto. Son cierto muy anexos y casi correlatiuos, templo, luego altar: aunque algunas vezes hemos visto en la escritura altar sin templo, pero no al reues, tenemos templo, luego cierto tenemos altar, y ansi lo huuo siempre en la Yglesia, desde su principio, q̃ los Apostoles al principio vsaron de altar de madera, hueco por de dentro, a manera de arca, donde celebrauan, y le lleuauan de vna parte a otra, por temor de los perseguidores. Y ansi assegurada la Yglesia por el baptismo de Constantino, en tiempo del Papa san Siluestre, el mesmo santo Padre ordeno, que los altares no fuessen de madera, sino de piedra, como hasta oy lo vsa la Yglesia en la ara consagrada. Pues para este soberano, supremo y diuino sacrificio, se ordeno el templo y el altar, y tantos ornamentos como engrandecen nuestros templos y altares, porque todo dize con la grandeza de nuestro soberano sacrificio de la missa. Diganos destos ornamentos ansi en comun el discurso siguiente, antes que entre el sacerdote a celebrar y sacrificar.

Discurso. III. *De los ornamentos de la Yglesia, en comun.*

ES de tanta magestad nuestro soberano sacrificio, que es razon que todo lo que para su seruicio se ordena, tenga grauedad y magestad. Hemos dicho que a ello se ordenan los templos, es bien que entendamos, que todo lo que en ellos dize grandeza, riqueza, ornato, y hermosura, no solo es licito, pero aun muy justo y necessario. Y porque este ornato consiste en muchas cosas, digamos algunas. Y aunque de la grandeza y sumptuosidad de los edificios, hemos dicho mucho, pero no falta mas que dezir, y en particular, que esta grandeza y sumptuosidad agrade mucho a Dios nuestro señor, claro esta, por lo que en figura su magestad mostro, en el cuydado q̃ quiso que se tuuiesse en edificarle tabernaculo y templo en el testamento viejo. Del tabernaculo se pueden ver los capitulos del Exodo, desde el. 25. hasta el. 39. que casi todos ellos tratan del ornato del tabernaculo, y ornatos del summo sacerdote, y ministros del, de los vasos de que el templo se auia de seruir, q̃ casi todos erã de oro, hasta las tiseras de despauilar. Y en los Numeros. c. 7. se dize, que muchos principes ofrecieron innumerables dones de oro y plata, para el tabernaculo, como tambien las mugeres Hebreas ofrecierõ sus dixes, y ornatos de sus personas. En cosa tan clara no nos detengamos. Pues si hablamos del templo de Salomon, quanto trabajò Dauid para su ornato y grandeza, y quãtas riquezas allego para su fabrica, parece cosa imposible, si la es-

critura no nos lo dixera: veanse los dos postreros capitulos del primero libro del Paralipomenon, y en el segundo, los capitul. 3. 4. y 5. Si Dios no se siruiera con la grandeza de los tẽplos, no los mandara hazer cõ tan excessiuos gastos: y si los mando para lo q̃ era sombra en el testamento viejo, y mostro sentimiento del no edificarselos, porq̃ no se ha de seruir de ellos en el nueuo, pues son para tanto mayor ministerio? Marci. 12. alabo a la biuda que auia ofrecido su caudalillo, aunque pequeño, en el cepo del templo, para su fabrica. Y en el. 13. quando le sacaron los Apostoles a ver la grandeza del templo por defuera, y le dixeron: Señor no echays de ver la grandeza destas piedras, y su hermoso assiento? sino le agradarã, mostrarase enfadado. Enfadose, y aũ castigo a los que en el templo comprauan y vendian, y canonizo el templo, con llamarle casa de su Padre, y casa de oracion. Luego pareciale bien su grandeza? Tambien si holgo que la Magdalena, Marci. 14. le vngiesse de pies a cabeça: y le parecio mal que Iudas desto murmurasse, a sombra de socorro de pobres, y dixo que la Magdalena auia hecho vna muy buena obra: porque no lo sera buena, y bonissima, edificarle casas, y sumptuosos templos? Esaias Prophetizo la sumptuosidad de nuestros templos y yglesias, en el cap. 60. el qual lugar, los mas Doctores sagrados, y modernos, afirman deuerse entender de nuestra Yglesia. El qual capitulo comiença: *Surge illumina re Hierusalem*. Palabras de que la Yglesia vsa, en la manifestacion que Christo hizo de su niñez a los Reyes, en la fiesta de su Epiphania. Prosiguiendo el capitulo, dize: Engrãdezere la casa de mi magestad. Qual es la casa donde la magestad

Marci. 12.

Marci. 13. Nõne vid s quales lapides, & quales structura.

Ioannis. 2. Luce. 19. Marci. 4.

Isaie. 60. Et ædificabunt filij peregrinorum muros tuos, & reges eorum ministrabũt tibi.

geſtad de Dios es engrandezida, ſino los templos donde es adorado, y con eſte ſupremo ſacrificio glorificado? Y como ha de glorificar eſta caſa, mueſtralo diziendo: A mi me eſperan las yslas remotas, para q̃ de lexos trayga tus hijos, ſu oro, y ſu plata, ofreciẽdolo al nombre del Señor. Y poco mas abaxo: Los hijos de los peregrinos, edificaran tus muros, y los Reyes te ſeruirã. Vendra a tu ſeruicio la gloria del Libano: la haya, el box, el pino, todo vendra a hermoſear el lugar de mi ſantificacion, y glorificare el lugar de mis pies. Que quan claro prophetizaſſe en eſtas palabras, lo que ſucedio en tiempo del gran Conſtãtino, y ha ſucedido a otros muchos Reyes, no es meneſter mucho para prouarlo, a quien de lo que hemos dicho arriba tuuiere noticia. Dize Eſaias: Yo glorificare la caſa de mi mageſtad. Llama caſa de ſu mageſtad la Yglesia: dize que le eſtã las yslas y tierras remotas eſperando: porque como declaramos arriba, fue el deſſeado y eſperado de todas las gentes. Para traer a la Yglesia tus hijos de remotas partes: quiere dezir, que los gentiles no ſolo auian de recebir la Fè, ſino que auian de ſer curioſos, en las fabricas ſumptuoſas de los templos y yglesias, y que en eſto auian de gaſtar ſu oro y plata. Pues ſi el Propheta prophetizo q̃ auian de hazer eſte ſeruicio a Dios los gentiles, a la Fè conuertidos, que lo ayan hecho, y lo hagan cada dia, edificando templos, cierto es muy agradable a Dios. San Cyrilo, Cathec. 13. alaba y engrandeze a vn Rey, porque auia edificado vn templo. San Athanaſio, apologia de Conſtantino, le engrandeze, porque fuera de los templos, que auia edificado en Roma, erigio vno de mucha grandeza en Alexandria.

Cyrillus.
Athanaſius.

Grego. Nis. El Niseno alaba mucho vn templo edificado en honra de san Theodoro. Cyrilo, en el libro que hizo a ad Reginas, las engrandece mucho por auer leuantado templos a Dios. Teophilato, Marci. 14. hablando de la vncion de la Magdalena, dize: Confundanse los que anteponen los pobres a Christo. Y poquito mas abaxo dize: Quien quitare el precioso plato, dõde se pone el cuerpo de Christo, y el vaso precioso donde se consagra su sangre, para darlo a los pobres, mire bien q̃ espiritu le mueue. Y porque estos lugares son de los Doctores Griegos, digamos algunos de los Latinos, q̃ en tanto estiman la grandeza de los templos.

Optatus. Optato, libr. 6. se quexa de que los Donatistas hereges, auian profanado el templo, y robado los precios vasos que para su seruicio tenia. San Ambrosio

Hieron. lib. 2. de officijs, persuade a los sacerdotes, cap. 21. que adornen y enriquezcan los templos. San Geronymo sobre Zacharias, cap. 8. se consuela, que ya que algunos Emperadores gentiles perseguian los Christianos, y derribauan sus templos, otros con mucha grandeza los leuantauan, cubriendo sus paredes de preciosos marmoles, y sus techũbres de artesones y

Augustinus lazos dorados. Y san Augustin mi padre, de quien se dize que quando no tenia otra cosa con que fauorecer a los pobres, deshazia los vasos sagrados para sustentarlos, dize, Psalmo. 113. Tenemos vasos de plata y oro, para el ministerio de la celebracion

Prosperus. de los Sacramentos. Prospero, libr. de sus promissiones y predicaciones, part. 3, capi. 38. afirma auer auido en su tiempo vn templo de tanta grandeza y magestad, que la plaça que delante de si tenia para su ornato, era de largo dos mil passos, toda hermo-

seada

reada de preciosas columnas, y de precioso muro y pauimento o suelo. Los piadosos erectores de los templos, no se han contentando con enriquezer las paredes y techumbres de los templos, pero aun lo que han de pisar los hombres que en ellos entran. De dos q̃ yo he visto por mis ojos, quiero hazer memoria. La parte del templo Laterano, que Martino. V. en Roma edifico, aunque puestos los ojos en la alta techumbre del, su architectura y riqueza, hecha vna asqua de oro, pone espanto, no es de menos admiracion, ni de menos costa el pauimento, de diuersas piedras de jaspe, marmoles, y porfidos labrado. Es prodigioso en esta manera de lauor del suelo, el de la yglesia mayor de Sena, de tantas historias de diuersos marmoles labradas, que que se puede contar entre las cosas marauillosas del mundo. Quien se podra atreuer a condenar a aquellos quatro valerosos Emperadores, entre otros señalados en edificar templos y casas para Dios? el primero el gran Constantino, de cuyas sumptuosas fabricas habla san Damaso, en la vida de san Siluestre, y Eusebio, libro. 3. y 4. de vita Constantini. Carlo Magno, venerado por santo, edifico muchos templos, de quien habla el Abad Vspergense en su Coronico. Los que edifico Iustiniano, refiere Procopio Gallo, lib. de ędificijs Iustiniani. De Carlos quarto, y de sus templos, habla Iuan Cochleo, en el principio de su historia de los Husitaros. De los santos Pontifices, engrandezidos por los templos que edificaron, Iulio Damaso, Leon Simacho, que ha mil años o mas que gouernaron la Yglesia, cuyos tẽplos hasta oy permaneceen, quien se atre-

Damasus.
Eusebius.
Vspergensis
Procopius.
Ioã. Cochle.

atreuera, ſino deſcomulgado y blasfemo, a dezir que gaſtaron mal ſus teſoros, en la edificacion deſtos templos, aunque auia otros muchos en Roma? No puedo, ni deuo callar la grãdeza del animo del Rey don Philipe, ſegũdo deſte nombre, vniuerſal Rey de las Eſpañas, y de tantos reynos y monarchias, que no ſe qual hara mas inmortal ſu nombre, ſu grandeza, ſus reynos, ſu Chriſtiana piedad, ſu zelo de la promulgacion del Euangelio, y ampliacion de la Yglesia en tantas y tan varias naciones, por ſu induſtria y a ſu coſta por los Eſpañoles eſtendida: o la gloria de vn tan ſumptuoſo templo, tan ſoberuia y grãde fabrica como hizo en el Eſcurial: que por ſer meneſter para ſolo dezir algo della, mucho tiempo, paſſo adelante, ſolo proteſtando ſer agenos de toda piedad, Chriſtiandad, y religion, los que contradizen la erection de los templos, y como fieras rabioſas, quieren deſtruyrlos y deshazerlo. Verdaderamente los templos deſcubren la grandeza de Dios: y como quanto mayor es vn principe, mas ſumptuoſa fabrica mueſtran ſus palacios, anſi para Dios, quãto mayores templos ſe edifican, mas deſcubren ſu grandeza. Deſcubren tambien los que edifican templos, la virtud de la religion, reconociendo la grandeza de Dios, y deſcubriẽdola por eſſas fabricas, mueſtran ſu magnanimidad, no poniendo ſu coraçon en los bienes de la tierra, ſino rindiendolos a cuyo ſon, dizen con los hijos de Iſrael: Lo que, Señor, hemos de vueſtras manos recebido, os rendimos y boluemos. Son cauſa los que edifican ſumptuoſos templos, de que en ellos ſea Dios adorado y reuerenciado de muchas gentes. Que la grandeza de los templos, ſu buen ornato, aſſeo y limpieza,

pieza, leuanta el espiritu a deuocion y reuerẽcia: y al fin sus sumptuosos edificios, predican callando la grãdeza de Dios que en ellos se adora, y el inefable y supremo sacrificio para cuya honra se erigen y leuantan. Y ansi quanto mayor y de mayor grandeza el templo, muestra mas la grandeza del oficio del sacerdote, y del sacrificio que ofrece. Aqui se endereçan las ricas cruzes, los preciosos calizes, los candeleros de plata y oro, los blandones de mucha magestad, las lamparas de plata, tantas y tan diferẽtes, los atriles y facistores della, los incensarios de tanta grandeza, y todas las demas riquezas, de retablos, tapizerias, doseles, y todo lo demas que los tẽplos enriqueze, que por euitar prolixidad, y dexar algo al lector que descubra, no dezimos: sino para concluyr afirmamos, que para tan gran Señor, para tan soberano Sacramento, donde Dios se da en manjar, y tan supremo sacrificio, que quien se sacrifica es el mesmo Dios, toda quanta riqueza tiene el suelo, y quanta han tenido los antiguos siglos, toda es justo que se ofrezca y se rinda, al seruicio de quien de todo esso es autor y criador. Digamos algo del ornato del sacerdote, pues que hemos dicho (aunque poco) del de la Yglesia, assi en comun. De los ornamentos de los sacerdotes, y quan justo sea para tan gran Sacramento y sacrificio, vsar de particulares vestiduras, muestranoslo la razon, la antiguedad y aun el mandamiento de Dios. Y començando por aqui: hemos dicho que todo lo que aquel antiguo pueblo de Israel en sus sacrificios vsaua, era vna figura de nuestro soberano sacrificio, y para aquel mando Dios tantos y tan diferentes ornatos, como se escriue con el Exodo. c. 28. porq̃

auia

auia de permitir ni querer, que nueſtro ſoberano ſacrificio, verdad de aquella ſombra, ſe celebraſſe ſin particular ornato, para eſto particularmente diputado? Los antiguos Doctores que han tratado de eſtos ſagrados ornamentos, los han ydo comparando y cotexando con los de aquel antiguo pueblo y ſacerdocio. Innocencio. III. lib. 1. de los myſterios de la miſſa, Ruperto lib. 1. de los oficios diuinos, ſan Buenauentura, lib de la declaracion de la miſſa, Hugo de Santouictor, lib. de Sacramen. p. 4. Rabano, lib. de la inſtitucion de los clerigos, Vualfrido, coetaneo con Rabano, mas ha de ſetecientos años, todos hablan de los ornamentos que los ſacerdotes vſan en la miſſa, como de coſas de mucha antiguedad a tras vſadas. Iulian Pomerio, que ha que eſcriuio mas de noueciẽtos años, haze memoria, en la vida del glorioſiſsimo ſan Ilefonſo, Arçobiſpo de Toledo, dela caſulla que del cielo la Virgen ſereniſsima le baxo, con que celebraſſe. Dela qual merced haze memoria la ſanta yglesia de Toledo cada vn año, celebrando fieſta ala Deſcenſion de la Virgen, vn dia deſpues que celebra la de ſu capellaa el glorioſo ſan Ilefonſo. San Gregorio Papa, que ha caſi mil años que paſſo, embiando a fundar la Fè en los reynos de Bretaña, les embio ornamẽtos para los ſacerdotes y los altares, y reliquias de ſantos que veneraſſen, como lo afirma Iuan Diacono, en la vida de ſan Gregorio, y Beda, en el libro primero de ſu hiſtoria, cap. 29. y el Concilio Cartaginenſe, que ſe celebro en tiempo de nueſtro padre ſan Auguſtin, manda que los diaconos no vſen de alua, ſino en el miniſterio del altar. Y el meſmo padre ſan Auguſtin, en el libro de las queſtiones del viejo y nue-

Innocent. *Rupertus.* *Bonauentu.* *Hugo de Sã Touictor.* *Rabanus.* *Vualfredus* *Pomerius.* *S. Greg. Pa.* *Iuan. Diac.* *Bed.* *Cartaginẽ.* *Auguſtinus*

y nueuo testamẽto (si es suyo) tomo. 4. q. 46. dize que los diaconos vsauan almaticas en el ministerio del altar. Y sino es suyo el dicho libro, el autor del es mas antiguo que nuestro padre, como lo echara de ver quien leyere la question. 44. del dicho libro. San Siluestre, que ha que gouerno la Yglesia mas de mil y dozientos años, mando que los diaconos vsassen almaticas, y lleuassen al ombro vna toalla de lino. De donde se puede y deue entender, que el vso destos ornamentos, es desde el tiempo de los Apostoles, y no lo confirma poco el dicho de Policrates, referido por Eusebio, lib. 5. de su historia, cap. 24. que san Iuan Euangelista vso de vestidura sagrada para celebrar, y ha que escriuio el Policrates mas de mil y quatrocientos años. Anssi que no es nueua inuencion, sino muy antigua, y desde los santos Apostoles, el vsar de vestiduras para celebrar. Y esto es muy conforme a razõ, porque si los Reyes y los Senadores, para particulares actos, los vnos vsan de cetro y corona, y los otros de vestidura particular, acomodada al oficio y dignidad, para que sean conocidos y estimados en sus oficios: assi fue muy necessario, que en vna action de tanta grandeza y magestad como celebrar y ofrecer este supremo sacrificio, fuessen señalados sus sacerdotes, y cebrassen cõ vestidura que representasse su dignidad y oficio, y anssi lo ordeno con tanto acuerdo la Yglesia: con q̃ queda prouado, q̃ por mãdamiento de Dios, y por mucha antiguedad, y cosa muy cõuiniẽte, vsa la Yglesia de particulares ornamẽtos, en la celebraciõ deste soberano Sacramẽto, y supremo sacrificio. Quales seã estas vestiduras, y de algunas ceremonias de la missa, nos dira el discurso siguiente.

Policrates. Eusebius.

Discur-

Discurso. IIII. De las vestiduras del sacerdote quando sale a celebrar, y de las ceremonias comunes de la missa.

NInguna cosa se ha de entender que nuestra madre la Yglesia vsa y ordena, y particularmente en el mysterio de la missa, y santo altar, que no tenga particular razon y mysterio. Porque si en los antiguos ornamentos de la ley, todo tenia su significacion particular: quanto con mayor razon nuestro sacrificio, y los ornamentos con que se celebra? Como lo noto el bienauenturado san Gero-
D. Hieron. nymo, escriuiendo a Fabiola. El sacerdote del viejo testamento, en la color de la vestidura, en la materia, en la manera del ornato, significaua los quatro elementos, los dos emispherios, las partes del zodiaco, y el mesmo cielo. La plancha de oro pendiente en la
Rupertus. frente, con el nombre inefable de Dios, noto Ruperto, en el libro. 1. de los diuinos oficios, cap. 18. que significaua, que todas las cosas estauan sugetas al diuino gouierno, y que era justo que por todas ellas ofreciese sacrificio el sacerdote de Dios. Pues si en aquel antiguo sacerdocio huuo mysterios, y en sus vestiduras: pues los ay mayores en nuestro sacrificio, mayores los aura en nuestras vestiduras y ornamentos, aunque no sean de tanto ruydo como los de aquel antiguo pueblo. Y aunque pudieramos dezir muchas cosas que los Doctores antiguos dixeron de nuestras vestiduras, cotexandolas con aquellas, ay tanto desto escrito, que me ha parecido remitir lo que pudieramos dezir, a los que han escrito, y passar a la ligera có

los

los ornamentos, declarando solo lo que la Yglesia nos dize, en las palabras de que quiere que vsen los sacerdotes vistiendose para celebrar. Ruperto dize, que el amito sobre la cabeça, significa que Christo lo es nuestra, y que se vistio de nuestra humanidad, conforme a lo del. 10. del Apocalypsi, que el Angel de Dios baxo del cielo vestido de nuue: y Esaias dixo, q̃ el Señor subio sobre vna nuue ligera. Y que el alua significa la limpieza que recobramos en el baptismo, no vestidos ya de pieles de animales muertos, como nuestros primeros padres, sino de blanca y pura innocecia, ceñidos cõ el cingulo de limpieza y castidad. La estola puesta sobre la garganta, la obediencia y sugeció q̃ Christo tuuo al Padre eterno, siendo de todo pecado ageno, ofreciẽdose en sacrificio por los pecados. La casulla dize que significa la vestidura de Christo nuestro señor, que es la Yglesia. Es entera y cerrada, con que dize la vnidad de la Fè. Y estar parte della al pecho, y otra a las espaldas, nos dize q̃ es toda la Yglesia vna, la que precedio a Christo nuestro señor, y la q̃ se le siguio, de que aora gozamos. Todo lo qual noto Ruperto, con buena consideracion y espiritu. Pero dõde tenemos a la Yglesia nuestra madre, que a cada parte deste ornamẽto nos dize su oracion, y en ella su significacion, siguiendo sus pisadas no erraremos, y veremos que no va muy apartada delo que ha dicho Ruperto. Poniendonos el amito, pedimos a nuestro Señor ponga en nuestra cabeça la celada dela salud, para con ella vencer los assaltos y tentaciones del demonio. Alude a lo de san Pablo, Ephe. 6. Tomad la celada de la salud, q̃ santo Thomas, lectio. 4. declara que es la esperança, porq̃

Apoca. 10, Amictum nube, & in capite eius.

Isaiæ. 19. Ascendit Dominus super nubem, &c.

Ephes. 6.

con la que tenemos del premio que esperamos, vencemos nuestras inclinaciones. Al alua pedimos la limpieza del coraçon, para que limpios cõ la sangre del cordero Christo nuestro bien, gozemos delos gozos eternos, de que no gozan sino los limpios de coraçõ. Alude a lo del Apocalypsi. c. 7. Blanqueará sus vestiduras en la sangre del cordero. Al cingulo, pedimos la corporal limpieza, y que Dios apague el fuego de la concupiscencia sensual. Aludiendo a lo de san Lucas. c. 12. Estad ceñidos con el cingulo de limpieza. Al manipulo, suplicamos a Dios nos de lagrimas, y dolor de auerle ofendido, para que con gozo recibamos el premio de nuestros trabajos. Aludiendo a lo del Psalmo. 125. Yuan y llorauan, sembrando su fruto: vendran alegres, trayendo sus manipulos. A la estola, pedimos la inmortalidad que se nos ha de dar en la vltima resurrection, suplicando a Dios lleguemos dignamente al sagrado mysterio, para que por el merezcamos gozar el eterno premio. A la casulla, suplicamos a Dios nuestro señor, que dixo (Matth. 11.) que su yugo era suaue, y su carga ligera, se sirua, que de tal manera lleuemos sobre nuestros ombros el yugo de su ley, que alcancemos la diuina gracia. Estos son los ornamentos del sacerdote, de que deue vsar quando entra a ofrecer sacrificio al eterno Padre, y sin los quales no le deue ofrecer. Antes que comencemos la celebracion de la missa, y veamos salir a celebrar el sacerdote, parece justo con breuedad declarar algunas santas ceremonias que en la missa acostumbra hazer, por ordenacion de la Yglesia: que aunque parecen muchas y diuersas, assi en comun, se pueden reduzir a cinco, vnas que se refieren

Apoca. 7. Dealbauerunt stolas suas in sanguine, &c. Luca. 12.

Psalm. 125

Matth. 11. Iugum enim meum suaue est, & onus meum leue.

ren y miran a Dios nuestro señor, como el leuantar las manos y los ojos al cielo, el inclinarse y arrodillarse, que son forma de adoracion. Otras se refieren al sacrificio, como el leuantar la hostia, mostrarla al pueblo, partirla, y mezclarla con la sangre. Otras se refieren al sacerdote que celebra, como el golpe de los pechos, y el lauarse las manos. Otras al pueblo, como el saludarlos, diziendo: *Dominus vobiscum*, y despedirlos con el *Ite missa est*. Otras son comunes a muchas cosas, como la señal de la cruz, el agua bendita, el incensar, y la paz: y de cada cosa destas, o de las mas, hemos de dezir algo, para que se conozca su santidad y antiguedad, y de donde tuuo su principio, y lo que aqui se callare, tendra su proprio lugar. La primera de las ceremonias referidas a Dios, es el leuantar las manos al cielo: es ceremonia tan antigua, que della vso Moyses, Exodi. 17. con que alcanço la victoria que desseaua. Salomon. 3. Regũ. 8. orando leuanto al cielo sus manos. Dauid, Psalmo. 140. El leuantar mis manos al cielo, es sacrificio vespertino. Y san Pablo. 1. Timoth. 2. Quiero que oreys en todo lugar, leuantando limpias vuestras manos a Dios. Y parece ceremonia natural, de que tambien vsauan los gentiles, leuantando las manos al cielo quando orauan. La segunda ceremonia que mira a Dios, es el leuantar los ojos hazia el cielo, de la qual vso muchas vezes Christo nuestro bien, Math. 14. en la multiplicacion de los panes: y Ioannis. 6. y en el. 11. en la resurrection de Lazaro, y en el. 17. pidiendo al Padre clarificasse su nombre, y en la Cena, como consta de la Liturgia o missa de Santiago, y lo afirma san Ambrosio, libr. 3. de Sacrament. cap. 5.

Ceremonia que mira a Dios,

Exod. 17.
3. Reg. 8.
Psalm. 140.
1. Timoth. 2.

Tertulia. Y Tertuliano en el apologetico, cap. 30. donde tam bien afirma ſer coſtumbre de los Chriſtianos, orar leuantadas las manos, y deſcubierta la cabeça. Y en nueſtro Canon dize la Yglesia, que leuantando los ojos a ti Padre todo podcroſo, haziendote gracias, tomo el pan en ſus ſagradas y venerables manos. Y vſar deſta ceremonia, es para moſtrar el deſſeo que tenemos, de tener el coraçon y alma leuantados y pueſtos en Dios, de quien nos ha de venir todo el bien. Lo tercero, que es la inclinacion y genuflexió, que ſon actos de adoracion, de humildad y reuerencia, ſon tan comunes en los ſantos, q̃ no da lugar a q̃ ſu vſo no ſea muy acertado y acepto a Dios. 2. Para-
2. Parali. 6. lip. 6. Salomon haze oracion a Dios arrodillado en tierra. Chriſto, Luc. 22. arrodillado ora a ſu Padre eterno. San Pablo, Actuum. 21. arrodillados oran a
Cyprianus. Dios. Y ſan Cypriano en el ſermon de la oracion, di ze que hemos de procurar agradar a Dios, con la de-
Chryſoſto. moſtracion dela humildad corporal. Y ſan Chryſoſtomo en ſu Liturgiá, dize que ſaliendo el ſacerdote a dezir miſſa, pueſto los ojos en la imagen de Chriſto, ſe arrodilla diziendo vna oracion. Y al fin la ora cion del que ſe humilla, penetra los cielos, y eſta humildad ſe ha de moſtrar y deſcubrir por eſtas ceremo nias exteriores, y es juſto las mueſtre el ſacerdote entre las ceremonias de la miſſa. Tambien ay cere-
Las que miran al ſacrificio. monias que miran al ſacrificio, y la primera es, el leuantar en la patena la hoſtia que ſe ha de conſagrar, y eſto ſe haze en el Ofertorio, que es vn moſtrar, que aquella hoſtia ſe ha de conſagrar, y ofrecer al Padre eterno, en ſupremo ſacrificio. Porque (ſi como hemos dicho) es neceſſario ofrecer a Dios ſacrificio vi-

ſible,

ſible, porq̃ no ſera licito moſtrarlo y leuantarlo en ſeñal de oblacion? De lo qual no falta exemplo en la ſagrada eſcritura, como lo vera quien leyere los capitulos. 8. 9. y. 10. del Leuico. En el. 8. hablando de muchos ſacrificios, dize: Deſpues que leuantaron los ſacrificios delante de Dios. Y en el. 9. de otro ſacrificio dize: Leuantandolo delante del Señor. Y en el. 10. dize, que la eſpalda, y el pecho, y el redaño, ſe quemauã en el altar, leuantãdolo primero delante del Señor: y anſi no es nueua ceremonia de nueſtra miſſa, ſino deriuada de tanta antiguedad. Y hallaſe vſada deſde los Apoſtoles, en la miſſa de Santiago, y de ſan Chryſoſtomo. La ſegunda ceremonia es, deſpues de conſagrada la hoſtia y el caliz, moſtrarlo al pueblo, para que lo adoren, y tambien tiene ſu antiguedad, pues della haze memoria Dionyſio Areopagita, diſcipulo de ſan Pablo, en ſu eccleſiaſtica hierarchia. c. 3. Baſilio y Chryſoſtomo en ſus Liturgias. Y Baſilio dize lib. de Spiritu ſancto. c. 26. ſer coſtumbre deſde los Apoſtoles, diziendo: Las palabras cõ que llamamos a Dios, quando ſe mueſtra el pan de la Euchariſtia, y la beuida de la bendicion, quien de los ſantos lo dexo por ſus eſcritos ordenado? como diziendo, q̃ eſſo era tradicion Apoſtolica. Y ſan Iuan Chryſoſtomo haze muchas vezes mencion de la coſtumbre de los Griegos, que quando auian de conſagrar el ſagrado pan, echauan los velos ante el altar, y conſagrado los quitauan, moſtrãdolo al pueblo. Y eſto dize hom. 61. al pueblo de Antiochia, diziendo: Quando vieres retirar los velos, y deſcubrirſe el ſanto altar, conſidera que ſe te abre el cielo, pues viſiblemente ſe te deſcubre el que dio ſer al cielo. Y lo meſmo dize hom. 36.

Dionyſius. Baſilius. Chryſoſto.

ſobre la primera de los Corinthios, y en la de los Epheſios, hom. 3. La tercera ceremonia es partir la hoſtia, y mezclarla con la ſangre del Caliz: de la qual hazen memoria Santiago, y Chryſoſtomo, en ſus Liturgias, y hablaremos della en ſu proprio lugar. La otra, que es mezclar el agua cō el vino, ya queda declarada. Reſtā las ceremonias que el ſacerdote vſa a cerca de ſi, y a cerca del pueblo. A cerca de ſi, el herirſe el pecho en la confeſsion, y a los *Agnus*, y al *Domine non ſum dignus*. Eſtas ceremonias ſignifican el dolor y contriciō del coraçon, y mueſtrā lo que alla dentro paſſa. Tienen en el Euangelio expreſſos exēplos, en el Publicano, Luc. 18. q̄ hiriendo ſus pechos dezia: Apiadaos de mi, Señor, q̄ ſoy gran pecador. Y en los que crucificaron a Chriſto, que ſe boluierō arrepentidos de lo que auian hecho, dandoſe golpes en los pechos. Quien jamas tuuo vehemente dolor, que no lo moſtraſſe con algun feruoroſo afecto, con vn romper la veſtidura, vn golpe en los muſlos, y aū algunas vezes en el roſtro? Pues quien conſideradamente va a celebrar, y conoce ſu indignidad, confeſſandoſe pecador, natural coſa aun parece que es el moſtrar el dolor q̄ tiene en ſu alma, con el golpe de los pechos, confeſſandoſe pecador. Y lo meſmo quando le quiere recebir, confeſſandoſe de tan grande beneficio indigno. La ſegūda ceremonia es, lauarſe las manos, poco antes que entre en el Canon myſterioſo, donde ſe ha de cōſagrar. Ceremonia tan antigua, que hazen della memoria las miſſas de los Griegos, y S. Dionyſio, y ſan Clemēte, y Cyrilo, diziendo: No aueys cōſiderado al diacono q̄ da el agua para lauarſe las manos al ſacerdote? Y da la razon, diziēdo q̄ aq̄l agua

Luca. 18. Publicanus autem à longe ſtans percutiebat pectus ſuum.

Dionyſ. lib. 3 eccleſ. hier. Clemē. li. 1. coſtitu. c. 5. Cyril. catech. 5.

ãgua no se da para lauarse corporalmẽte las manos, q̃ nadie llega ala yglesia, quãto menos al altar, sin lauar las manos: sino para significar la pureza y limpieza de coraçõ, con q̃ se ha de llegar a tã alto sacrificio. Las ceremonias q̃ miran al pueblo, como es la salutacion *Dominus vobiscum*, las diremos en sus lugares. Otras ceremonias, como son el canto, los organos y musicos instrumentos, quan digno sea q̃ con todo se alabe Dios, y q̃ tan de antiguo se ha vsado, como cierto lo podremos dexar, y sera bien ya, q̃ veamos como entra el sacerdote al altar, y digamos algo delas actiones y preuenciones de que vsa en la missa, antes que llegue al supremo sacrificio.

Discurso. V. De algunas actiones del sacerdote, quãdo entra a ofrecer, particularmente de la Confession, Introito, y Kyries de la missa.

ENtrando ya el sacerdote a querer consagrar y sacrificar, vestido de sus sacerdotales vestiduras, y a razon preuenido con la consideracion de tan alto y soberano oficio como va a hazer, entra santiguandose con la señal de la cruz: principio que deue ser de todas nuestras actiones, diziendo que la que va a hazer, sea en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, confessando el alto mysterio de la santissima Trinidad, y su omnipotencia: consideracion proporcionada al oficio que va a exercitar. Comiença con el Psalmo. 42. que es vna breue oracion, en que pide a Dios nuestro señor, le aparte de toda culpa y pecado, y compañia de pecadores, embiandole su luz y claridad, para que aborreciendo el

Psalm. 42. Iudica me Deus, & discerne causã meam.

pecado, digna y puramẽte entre al santo altar, a ofrecer a Dios nuestro señor tan grande sacrificio. El Psalmo es de suyo de tanta grãdeza y deuocion, que no es necessario prouar su congruencia en este lugar. Y porque el justo al principio de su oracion ha de entrar acusandose a si mismo, Prouer. 18. conociendose culpado, para que Dios nuestro señor le perdone: entra como publicando y diziendo su culpa, diziendo la confession general: en la qual porque no han faltado rabiosos perros que ayã querido desautorizar esta manera de general confession, diremos algo della, con la posible breuedad. El real Propheta Dauid, antes que entrasse a hablar con Dios, y a tratar con su megestad sus causas, acostumbraua (como lo refiere el Psalmo. 31.) reconocer su pecado, diziendo: Determineme de confessar contra mi mi injusticia. Como quien dize: A Señor, quien se atreuera a llegar a vos, sin cõfessarse culpado y indigno? El mesmo, en el Psalmo. 50. para alcançar de Dios misericordia, alegaua el conocimiẽto de su culpa, y que la tenia siempre delante de los ojos para llorarla. Aquella caudalosa aguila san Iuã, en su primera Canonica. c. 1. Si confessaremos nuestros pecados, Dios es justo y fiel para perdonarnos. Pues con este conocimiento, ordena la Yglesia, que aunque es verdad que quando llega el sacerdote a tan alto mysterio como el de la missa, auiendo auido culpa mortal, ha de auer auido confession sacramental, y ha de tener confiança que llega ageno de todo pecado, con todo esso, ansi para exemplo publico del pueblo, como para humillarse a si mismo, conozca para tan alto Sacramento su indignidad, y mostrado el desseo que tiene de la

Prouerb. 18. Iust⁹ in principio accusator est sui.

Psalm. 31. Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meã

Psalm 50. Quoniã iniquitatẽ meã ego cognosco, &c.

Ioã. can. c. 1. Si confiteamur peccata nostra, &c.

de la limpieza del coraçon, hiriendo ſu pecho, y con feſſandoſe por pecador, diga vna, y dos, y tres vezes ſu culpa, y ſu grauiſsima culpa. Quien cõ eſta confeſſion, y eſte leuantar de manos, y herir de pecho, con humilde contriciõ, podra no confiar que ha de ſer ſu oracion oyda? como la del Publicano, que no ſe atreuia a leuãta alos ojos al cielo, y hiriendo ſu pecho dezia: Señor apiadaos de mi pecador. Y porque tãbien en alguna manera, el pueblo q̃ aſsiſte ofrece a Dios cõ el ſacerdote, y para aquella aſsiſtencia es muy conueniente la pureza del alma, tanbien haga el pueblo ſu confeſsion, y el ayudador, en nombre del pueblo, ſe reconozca indigno de aſsiſtir a tã altos myſterios. Parece que alude a lo de Santiago, cap. 5. Confeſſad vnos a otros vueſtros pecados, y orad vnos por otros, para que ſeays ſaluos. Anſi el ſacerdote ruega por el pueblo, y el miniſtro, en nombre del pueblo, por el ſacerdote, para llegar dignamente al ſanto altar. Y porque ya hemos tratado de la limpieza neceſsaria para eſta ſanta miſſa: para que no ſeamos del numero de aquellos de quien ſe quexaua Dios. 1. Regum. 2. que tratauã las coſas del templo, como quien ni conocia a Dios, ni el oficio del ſacerdote, moſtramos conocer la grandeza de Dios, y la dignidad del oficio, cõfeſſandonos indignos del, y diziendo a Dios nueſtra culpa. Tambien ladezimos a los Santos del cielo, y a los circunſtantes en la yglesia, diziendo que nos cõfeſſamos a Dios todo poderoſo, y a la Virgen, y alos Angeles, y alos Apoſtoles, y a nueſtro patron, y alos q̃ eſtã preſentes, para moſtrar, y como cõfeſſar vno delos articulos importãtes de nueſtra Fè, q̃ es la comunion de los Santos, q̃ quiere dezir, la comunica

Luc. 18. Percutiebat pectus ſuum dicens: Dñe propitius eſto, &c.

Iacobi. 5. Confitemini alterutrum peccata veſtra.

1. Regum. 2 Neſcientes Dominum, neque officium ſacerdotũ ad populum.

cion de los fieles de la Yglesia militante, con los ſantos de la Yglesia triumphante, eſtos oyendo nueſtras oraciones, y repreſentándolas delante de Dios, y los de aca llamandolos en nueſtra ayuda y ſocorro. San Pablo, ad Hebrę. 12. llama toda eſta monarchia, militante y triumphante, vn meſmo cuerpo: aunque difieren, en que los de alla eſtan ya en la patria, y poſſeſsion de la gloria, y los de nueſtra Yglesia vamos caminando para ella: los del cielo tienen caridad y amor a los de aca, porque como dize Chryſoſtomo, la dichoſa patria no diſminuye la caridad, ſino la aumẽta. Y ſi viuiendo aca, deſſearon la gracia para todos, y la procurauan, viuiendo alla, mas la deſſearã y procuraran. Los de aca les pedimos ſu interceſsion, como quien conoce con ſan Pablo, que la caridad nunca falta. 1. Cor. 13. Lo que ſe podria dudar, ſi los ſantos alla en el cielo ſaben nueſtras neceſsidades, y oyẽ nueſtras oraciones. Para los fieles, criados a los pechos de la doctrina de nueſtra madre la Yglesia, es duda ſin duda, y verdad de toda la Yglesia recebida y profeſſada, para la inuocacion que hazemos alos ſantos, expreſſada verdad en la eſcritura. Lucę. 15. dixo Chriſto, q̃ los Angeles ſe regozijauan de la penitencia de vn pecador: y los ſantos en el cielo, ſon como los Angeles. Nadie tiene contento ni pena, delo que no conoce ni ſabe: tienen los ſantos gozo en el cielo, dela penitencia del pecador: luego conocenla, y ſabẽla? Es propriſsimo lugar el del cap. 2. del Apocalypſi, donde Dios dize a ſan Iuan: El q̃ venciere y guardare mis mandamientos haſta la fin, darele poteſtad ſobre las gentes, y gouernarlos ha cõ vara de hierro, y haralos pedaços, como vn vaſo de barro, a la mane-

Interceſsiõ de los Santos

Chryſoſto.

1. Corin. 13. Charitas nũquam deſicit.

Los ſantos en el cielo ſaben nueſtras neceſsidades.

Apoca. 2. Qui vicerit & cuſtodierit vſque ad finem ope

ra

rā q̄ yo rēcebi eſta autoridad de mi Padre. Claro eſta que ſi alos perſeueraren haſta la fin, les promete eſta juriſdicion, y el fin es la muerte, que la juriſdicion ſe promete deſpues de la muerte, y eſta forçoſo ha de ſer enla gloria, conforme alo que eſta eſcrito: El que perſeuerare haſta el fin, ſera ſaluo. Dize que han de regir, y en la gloria: luego noticia han de tener delos q̄ han de gouernar: y no hā de gouernar alos del cielo, porq̄ alli no ay neceſsidad de gouierno, ni de vara de hierro, ni de quebrātarlos comovaſo de barro: luego ha de ſer el gouernar los de aca dela Yglesia: y para regirlos, neceſſariamente han de ſaber ſus condiciones y ſus obras. Luego es cierto que los ſantos enel cielo, tienē conocimiēto de las coſas de nueſtro ſuelo, y por eſſo los tenemos por patrones y titulares, y los llamamos en nueſtra interceſsion: porq̄ como dela camara de Dios, y priuados ſuyos, fauorezcā alosq̄ eſtamos aca, fuera de aquel ſagrado palacio de la gloria, aunq̄ en ſu meſmo reyno dela Yglesia. San Pablo. 1. Timo. 5. los pone por teſtigos de la verdad q̄ predicaua, diziēdo: Teſtigo me ſea Dios, y Chriſto Ieſus, y los eſcogidos Angeles. No los llamàra por teſtigos, ſino conociera q̄ le oyan, y que ſabian muy bien la verdad en q̄ por teſtigos los preſentaua. Y ſi los Angeles nos oyen, no ſalrara a los ſantos de nueſtras neceſsidades noticia, anſi por la reuelaciō de los Angeles, como por el conocimiēto que de todas las coſas tienen en el Verbo: y aſsi con razon nos confeſſamos por pecadores, y indignos de llegar al ſanto altar, a los ſantos, para que por ſu interceſsion ſeamos hechos dignos de celebrar tan altos myſterios. De la oracion de los ſantos, y de ſu interceſsiō,

ra mea dabo illi poteſtatem, &c.

1. Timot. 5. Teſtor coram Deo & Chriſto Ieſu, & vniuerſis Angelis eius.

ay

ay mucho eſcrito, y no nos podemos aqui detener, ſino aſsi de paſſo, baſta lo dicho. Quien quiſiere deſta materia ver mucho, lea a nueſtro padre ſan Auguſtin, en el. 22. de Ciuita. Dei. c. 8. Y quan antiguo ſea el vſo de la confeſsion, antes de entrar a celebrar, es cierto q̃ lo es deſde el tiempo de los Apoſtoles, pues ſe halla que en la Liturgia o miſſa del Apoſtol Santiago, dicha la confeſsion, y vnos breues verſos, en q̃ pedimos a Dios que nos mire con ojos de miſericordia, y oyga nueſtras oraciones, limpie nueſtras almas de las culpas y penas dellas, por los merecimientos de ſus ſantos, entra en la miſſa el Introito. El Introito de la miſſa contiene vna antiphona, vn verſo de vn Pſalmo, y Gloria Patri. Llamaſe Introito, como lo afirma Micrologo. c. 1. porque ſe dize luego como entra el ſacerdote al altar: o como dize Conrado Bruno, lib. 2. c. 1. porque es el principio de la miſſa. Caſi todos los autores dizen, que quien ordeno los Introitos en la miſſa, fue Celeſtino Papa. I. Anſi lo afirma Vualfrido. c. 22. y Micrologo. c. 1. Quieren eſtos autores dezir, que reconociendo el Papa Celeſtino, la grandeza deſte myſterio ſoberano, ordeno q̃ antesque el ſacerdote dixeſſe miſſa, ſe dixeſſe todo el Pſalterio de ciento y cincuẽta Pſalmos, y q̃ ſe dixeſſe a verſos, y aſsi ſe vſo algun tiempo, como lo afirma Anaſtaſio Bibliothecario, en la vida de Celeſtino. Deſpues por euitar plolixidad, cayendoſe aquel antiguo feruor, ſe determino ſe dixeſſen algunos verſos de Pſalmos, como aora ſe vſa. Y conſiderando bien los Doctores ſantos, y ſu doctrina, no ſe puede aun dezir, que Celeſtino fueſſe el primero que ordenaſſe que cantaſſen Pſalmos en la entrada de la miſſa, aun-

Auguſtinus

Antiguo el dezirſe la cõfeſsion al principio de la miſſa.

Micrologus

Conra. Bru.

Vualfridus.

Anaſtaſius.

aunque pudo ser el primero que los mãndo cantar en Roma, porque Dionysio Areopagita, cap. 3. en su ecclesiastica hierarchia, haze memoria de los Psalmos que se cantauã en el Introito de la missa, y san Basilio en su Liturgia, dize q̃ al principio se cantã algunos versos de Psalmos, antes que se comience la missa. Estos santos fueron centenarios de años antes de Celestino, y quãdo començara de Celestino, ha mas de mil años que la Yglesia vsa dezir Psalmos antes de la missa. Tras el verso del Psalmo, se sigue luego el verso que tan de antiguo la Yglesia vsa, del Gloria Patri: memoria y publica confession de la santissima Trinidad. Algunos han dicho, que este verso compuso san Geronymo a instancia de san Damaso Papa, ansi lo afirma Alcuino, lib. de los oficios diuinos: pero mas conforme a la verdad es lo que afirma Vualfrido, lib. de las obseruaciones ecclesiasticas, capitu. 25. que fue cõpuesto y mãdado rezar del Concilio Nizeno, por que el vso de cantarse al fin de los Psalmos, le refiere Theodoreto, lib. 2. de su historia, cap. 27. y Sozomeno, lib. 3. c. 16. Los quales afirman que en Antiochia, en tiempo del Emperador Constancio, se diferenciauan los Catholicos de los Arrianos, en que los Catholicos en el fin de los Psalmos añadian Gloria Patri, & Filio, & Espiritui sancto: y los Arrianos deziã: Gloria Patri, per Filium, in Spiritu sancto. Y san Basilio trata deste verso Gloria Patri, lib. de Spiritu sancto, cap. 28. Y el concilio Vasense, que ha que se celebro mas de mil años, Canone. 15. afirma que el vso de poner Gloria Patri, hasta el cabo, vsarse no solo en Roma, sino en todo el Oriente, y toda Africa. Y ansi se ha de entender, que dos epistolas que

Alcuinus. *Vualfridus.*

Basilius. *Vasensis.*

hablan

hablan desta materia, de san Damaso a san Geronymo, y de san Geronymo a Damaso, no son ciertas, y ansi como tales se ponen al fin del.4.tomo, en las obras de san Geronymo, como puestas por dudosas. El vso pues desta palabra Gloria Patri, es antiquissimo, y siempre la auian de tener los hombres estampada en el coraçó, alabando y engrãdeziendo a Dios, y confessando tan alto mysterio, no solo en los Psalmos, que es justissimo, y tan necessario que oy en dia nos diferenciamos en esto delos perfidos Iudios, que ellos, como indignos del conocimiento de la santissima Trinidad, dizen los Psalmos sin Gloria Patri, y nosotros los rematamos con esse soberano verso: pero en todas nuestras actiones y sucessos, assi prosperos como aduersos, auiamos siempre de alabar a Dios, diziendo: Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Spiritu santo: como era en el principio, y aora, y lo sera para siempre, en los siglos de los siglos, amen. Luego dize el sacerdote el Kyrie eleison. Y lo primero, del antiguo vso desta palabra Griega en la missa, que quiere dezir: Señor aued misericordia de mi, consta de las Liturgias de Santiago, Chrysostomo y Basilio, demanera que tiene su antiguedad desde los Apoles. San Basilio disputa desta palabra, en la epistola.63.que escriue alos Neocesarienses, y entre los Latinos es antiquissimo vso el començar la Letania por esta palabra, porque san Gregorio, libro.7. epistolarum, epistol.63. siendo calumniado que ordenando los diuinos oficios, ponia algunas palabras tomadas de los Griegos, dize que el guardaua las antiguas ceremonias de la Yglesia Romana, y no de la Griega: y prueualo, porque entre los Griegos el

Chrysosto. Basilius.

Gregorius.

Kyrie

Kyrie eleiſon lo dezia el pueblo,y no el ſacerdote,y el ordenaua que lo dixeſſe el ſacerdote. Y los Griegos dizen los Kyries ſin Chriſte eleiſon,y el ordenaua ſe dixeſſe tres vezes. Y ſer eſto certiſsimo,que ſan Gregorio no introduxo eſta manera de oracion en la Yglesia,coligeſe del Concilio Vaſenſe,que ſe celebro ciento y cincuenta años antes de ſan Gregorio, porque en eſte Concilio,canone.3.ſe manda que los ſacerdotes en Francia, digan en la miſſa Kyrie eleiſon,y da la razon,porque en Roma,y en toda Italia, ſe dezia en las miſſas. Y nueſtro padre ſan Auguſtin, en vna diſputa que tuuo con Paſcencio, que eſta entre ſus epiſtolas, numero.178. dize que de todos los Chriſtanos,Latinos,Griegos,y Barbaros,es vſo pedir a Dios miſericordia, con eſta palabras Kyrie eleiſon. Y porque tengamos a eſta palabra particular deuocion, aunque baſtaua que con ella la Cananea alcanço de Dios miſericordia para ſu hija, y libertad del demonio que la fatigaua,Mathei.15. y Marci.7. diziendole: Apiadaos de mi,hijo de Dauid: que es lo meſmo que la palabra Kyrie eleiſon: pongamos dos coſas notables deſta palabra. Honorio Auguſtudunenſe, en la dominica.3.de la Quareſma, y Petro de Natalibus, en ſu catalogo de los ſantos,lib.9.cap.38. cuenta de Tayde,antes muger pecadora y ramera,cõuertida por ſan Paphuncio, que encerrada en vna celda, haziẽdo penitencia de ſus pecados, eſtuuo tres años en oracion, ſin dezir otra palabra mas de eſta: Señor que me formaſte,aue miſericordia de mi.Con que fue perdonada, y auida y recebida deſpues por ſanta. El Abad Vſpergenſe, en ſu chronica, de Iuſtiniano Emperador,dize,que enlos tiempos deſte Empera-

Conc,Vaſé.

Auguſtinus

Matth.15.
Marci.7.

Honorius.
Petr.de Natalibus.

Vſpergenſis

perador, Antiochia padecio grandes tempestades y terremotos, y q̃ hazian letanias todos descalços, diziendo Kyrie eleison. *Nizephor.* Nizephoro, en su historia eclesiastica, lib. 14. c. 46. cuenta que en tiempo del Emperador Theodosio, y de Proclo, Patriarca de Constãtinopla, huuuo terribles y espantosos terremotos en Constantinopla, por lo qual se hazian grandes processiones y letanias, pidiendo todos a Dios, con profundo coraçon, misericordia. *Proclus.* Y en vna procession sucedio vn milagro espantoso, y que puso engrã turbacion a todo el pueblo (vso de las palabras de Nizephoro) porque sucedio que cõ vna diuina fuerça, mirandolo todos, fue vn niño arrebatado en el ayre, y viendole subir, todos atemorizados, hasta que se les desaparecio de la vista, quedaron con la turbacion que semejante expectaculo requeria: y acabo de poco, le vieron baxar por el mesmo camino que auia subido, y aparecio a vista de todos, junto al Patriarca y al Emperador, y a todã aquella muchedumbre que yua en la procession, y les dixo auer subido hasta los coros de los Angeles, y auerles oydo que alabauan a Dios, diziendo: Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, tened misericordia de nosotros. Lo qual oydo por el Patriarca, mando q̃ de essa manera orassen todos, y al punto cessaron los terremotos, y el emperador Theodosio, y su santa muger Pulcheria, atemorizados y confirmados cõ tan gran milagro, mandaró que en todo su imperio se cantasse este hymno y prerogatiua del Kyrie eleison. De donde se colige quan santo vso sea, y aya sido, el desta palabra Kyrie eleison. Y porque no han faltado enemigos de nuestra Fè, que han querido condenar a la Yglesia

de

de no prudente, por el vso desta palabra Kyrie eleison, y de otras palabras Hebreas, de que vsa enel oficio de la missa, quan sabia y discretamẽte las vse, nos dira el discurso siguiente.

Discurso. VI. *Prueua ser conueniente el vso de la Yglesia en los Kyries, y otras palabras Hebreas della, y declara el vso dela Gloria, y Colectas.*

LA soberuia humana, principio de todos los pecados, que quiere medir con sus corto entendimiento las cosas celestiales, a las tinieblas llama luz, y a la clara y resplandeziense luz, pone nombre de tinieblas. Basta la Yglesia nuestra madre, como diuersas vezes hemos dicho, proponer vna cosa, para que en ella no se ponga duda, y mas tã calificada como la que hemos comẽçado a declarar, desta palabra Kyrie eleyson: y no ha faltado quien la cõtradiga, junto cõ el verso del Alleluya y Osanna: y finalmente, passando su malicia adelante, el vso del rezar en Latin. Y aunque no parece proprio lugar este, para de proposito declarar la verdad desta duda: por tocar a las palabras de la missa, no podemos dexar con breuedad de responder a ella, para consuelo de los fieles que rezan en Latin, no sabiendolo, ni entendiendolo: que es la razon que nuestros enemigos dan, para afirmar maliciosa y aun blasfemamente, no deuerse orar en lengua que no se entiende. Y lo primero, como cosa tan cierta, supongamos que el que en particular ora, leuantando su espiritu a Dios nuestro señor, puede vsar de qualesquier pa-

labras,anſi de ſu lengua vulgar,como Latinas,Griegas,oHebreas,de aquellas finalmente que mas le mouieren el eſpiritu a deuocion, ora entienda las palabras,ora no las entienda. La razon es, porq̃ Dios a quien ora, y ſus Angeles y bienauẽturados que del gozan,todas las lenguas entienden,y anſi para ellos no es mas de importancia vna que otra. Como el que da vna peticion a vn principe,lo que procura es que la peticion ſe eſcriua en letra, eſtylo, y lenguaje que el principe lo entienda: y aunque el que da la peticion no entienda las palabras della, no es de mucha importancia. Anſi quien ora a Dios, diziendo los Pſalmos del diuino oficio, o los Penitenciales,o otras deuociones,aunq̃ no las entienda,conſuele ſe con que las entiende Dios, y ſabe lo que por ellas le pide, y reſpondera conforme al deſſeo con que lo pide y reza, y lo meſmo a los Angeles, y ſantos del cielo. Pida pues a Dios y a ſus ſantos, lo que para ſu ſaluacion le importa:que el pedirlo con eſtas o otras palabras,donde no ay precepto,no es lo que mas importa. Porque el que ora, no habla conſigo, ſino con Dios,que ſabe lo que hemos meneſter, aun antes que lo pidamos. Pues porque los Pſalmos,hymnos,y oraciones eccleſiaſticas, ſe ha de entender ſon inſpiradas por el Eſpiritu ſanto:y el meſmo Eſpiritu ſanto dize ſan Pablo,ad Romanos. 8. que ruega por noſotros cõ inenarrables gemidos,que quiere dezir, que nos mueue a noſotros a que con gemidos inenarrables pidamos a Dios, orando cõ las palabras y oraciones q̃ inſpiro a la Yglesia, ſeremos cierto oydos, aunque no entendamos los Pſalmos ni los hymnos, pues al que ora, y lo que ora, lo mueue vn eſpiritu,

Roma 8. Spiritus interpellat pro nobis, gemitibus inenarrabilibus.

Nume-

Numerũ. 23. ſe dize de Balaam que bendezia el pueblo de Dios, y ni el entendia lo que dezia, ni el pueblo de Dios lo oya, porque eſtaua muy apartado, y con todo eſſo ſe laſtima Balac de que le bendixeſſe, y dize: No le bendigas, pues no le puedes maldezir. Como ſignificando, que aunque ni Balaam lo entendia, ni el pueblo tampoco, lo entendia Dios que baſtaua. Mathei. 21. y Marci. 11. y Lucæ. 19. ſe dize de los niños que eſtauan colgados de los pechos de ſus madres, que dezian y cantauan aquellas diuinas alabanças, a penas entendidas de los muy ſabios, quando Chriſto nueſtro ſeñor entro triumphante en Ieruſalem, y fueron canonizadas y autorizadas por Chriſto, que reprehendiendo los phariſeos porque las conſentia, les dixo Chriſto: No os acordays que eſta prophetizado, que dela boca de los niños, y que eſtan a los pechos de ſus madres, ſe han de oyr perfectas alabanças? No entendiã los niños lo q̃ dezian, y alabales Chriſto ſu oracion. Anſi aunque tu no entiendes los Pſalmos que rezas, y las oraciones, entiendelas Dios a quien las rezas. Pues anſi por eſtas razones, como porque era juſto que eſte ſoberano y vniuerſal ſacrificio, ſe celebraſſe en la lengua mas vſada de todos, y eſta era la Latina: no era juſto que ſiendo vno el ſacrificio y Sacramento, cada vno le celebraſſe en ſu lẽgua, que cauſara tan grande confuſion, variandoſe tanto las naciones, y aun en vna meſma nacion, auiendo tantos idiomas o lenguajes: que en ſola Eſpaña ay tantas lenguas, q̃ caſi no ſe entiend en vnas a otras: aũque el Caſtellano es el mas vniuerſal, muchas vezes no lo entiẽde el Vizcayno, el Nauarro, el Gallego, el Aſturiano, el Portugues,

Numer. 23.

Matth. 21.
Marci. 11.
Luca. 19.

el Valenciano, el Catalan, y estos entre si no se entienden los vnos a los otros, bueno fuera que en cada prouincia destas, huuiera de auer su missa, y su breuiario, en su lenguaje, para rezar. Iustissimamẽte se proueyo, que todos celebremos en vna lengua, y que esta no sea la vulgar, que no era bien que tan altos Sacramentos anduuiesse su lengnaje entre los niños, mugeres, y vulgo. Que para lo que es necessario al pueblo, proueyo Dios de predicadores y ministros en su Yglesia, interpretes y declaradores de los mysterios que el pueblo deue saber y conocer. Y para concluyr con esta materia, y acabar de consolar y animar a los que rezan en Latin, no entendiendo lo que rezan, digo que en el rezado podemos considerar su fruto, de tres maneras: el primero y principal, es ser oydo de Dios y de sus santos, destos para que sean intercessores y medianeros, para que Dios nos conceda lo que le suplicamos: y a su mageſtad para que nos lo otorgue. Y para esto digo, que no importa que el que pide entienda las palabras con que lo pide, porque basta que las entienda Dios y sus santos, que saben lo que por aquellas palabras pide y deue pedir el que ora. Lo segundo, es el deleyte y regalo que recibe el hombre, de la dulçura de las palabras, y regalo dellas. El tercero fruto, es vna vnion del hombre con Dios, que no esta en las palabras, sino en la consideracion y en le afecto, que de pensar con quien se trata, y a quien se trata, se deriua al alma, que es vn regalo y dulçura que nadie la puede dezir, sino quien la gusta. Dauid dixo, que era mas dulce que la miel y el panal. Y esta dulçura, muchas vezes la causan las mesmas palabras sagradas, aunque no las entiendan:

Tres maneras de orar.

lo

lo qual experimentarõ los discipulos del Señor que yuan a Emaus la mañana de la Resurrection, dizien do: Que no echamos de ver que se abrasaua nuestro coraçon, quando nos hablaua en el camino? Es el mayor regalo y consuelo del alma, que aunque no se entienda lo que se ora, lo comunica Dios tan bien como al que lo entiende. Y ansi diremos, que aquel segundo fruto q̃ se deriua de las dulces y regeladas palabras, que entendemos y dezimos a Dios, es el menos perfecto, y que solo se comunica al que se regala con aquellas palabras, en las quales es necessario andar con mucho recato, que aunque sea hablando con Dios, para dezirle palabras amorosas y regaladas, ha de auer tubido vn alma a mucha perfection, como vn san Bernardo, san Anselmo, y Nuestro padre san Augustin, en sus Soliloquios y Confessiones, porque quien esta pegado a su sensualidad y regalo, podria pegarsele mas cõ semejantes palabras: y ansi concluymos con esta verdad, que el primero fruto de la oracion, es ser oydo de Dios y de sus santos, y alcançarlo que le pedimos: y el postrero, que es el vnirnos con Dios, que se causa de vn afecto y aficion, y perfecta consideracion de la grandeza del Señor, con quien bamo a hablar, este se consigue y alcança con qualquiera manera de oracion, que se entienda que no se entienda. El segundo, que es el de la dulçura y regalo, que es el menos importante, consiste en las palabras, y como no aya de ser el intẽto del que ora, este regalo y dulçura, sino el ser oydo de Dios, y vnido con el, y esto se alcance orando en qualquier lenguaje, aunque no se entienda, es muy justo y conueniente, el orar el Latin, y ansi deuen enmudecer, los que *Luca. 24.*

contra eſta manera de orar ponẽ ſus lenguas. Y eſſe meſmo eſpiritu mouio a la Yglesia juſtiſsimamente, para que vſaſſe en el ſacrificio de la miſſa el Kyrie eleiſon, Alleluya, y Oſanna, lenguas Hebrea y Griega, acompañando a la Latina, q̃ ſon las mas vniuerſales, y en las que quiſo Chriſto que en el titulo de la cruz ſe puſieſſe la cauſa deſu muerte eſcrita. Paſſa luego el ſacerdote, leuantando las manos al cielo, al angelico y celeſtial Cantico del *Gloria in excelſis Deo*. Claro eſta que yo no me tengo de detener en declarar las palabras deſte Cantico, ni del Symbolo, ni del Prefacio, ni del Pater noſter, ni otras palabras particulares de la miſſa: porque fuera meneſter muchos tratados para ellos, como no ha faltado quien le ha hecho entero deſta palabra *Dominus vobiſcum*: ſolo diremos ſu primer vſo y ſignificacion. Eſtas pues ſon palabras, q̃ los Angeles dixeron alos paſtores, la noche que nacio nueſtra luz, Chriſto nueſtro bié, y anſi ſe llama Cantico Angelico. Es comun opinion, auer ordenado que ſe diga enla miſſa, ſan Teleſphoro Papa, anſi lo dize Vualfrido, en ſus obſeruaciones eccleſiaſticas. c. 22. Recitanſe tambien en la antigua Liturgia de Santiago. Quien añadieſſe y acabaſſe el cantico, como la Yglesia lo vſa, no tenemos dello mucha luz. Innocencio. III. dize, en ſu libro. 2. de los myſterios de la miſſa. c. 20. aunque de opinion de otros, q̃ el meſmo Teleſphoro: otros dizen que ſan Hilario, Obiſpo Pictauienſe. Lo cierto es, q̃ esvn cantico dulciſsimo, y q̃ con ſpiritu diuino el ſanto Theleſphoro ordeno, q̃ acabado de pedir a Dios miſericordia con el Kyrie eleiſon, como cõfiado el ſacerdote de auerla alcançado, haga gracias a Dios q̃ le ha dexado llegar a tal

Petrus Damianus.

Teleſphorus Papa.

Innocentius

Milarius.

ã tal dignidad, q̃ pueda entrar a ſacrificar, y comiẽça cõ eſſe celeſtial cãtico, imitãdo en eſto a nueſtra cabeça Chriſto, q̃ antes q̃ conſagraſſe ſu ſacratiſsimo cuerpo, y ſe ofrecieſſe en ſacrificio, en aq̃lla ſoberana primera miſſa q̃ dixo el Iueues de la cena, hizo gracias a ſu Padre eterno, no ſolo vna, pero muchas vezes. Aqui ſe ſuele tratar, quã juſta y ſantamente eſte ſoberano ſacrificio ſe celebre con hymnos, canticos, y diuerſos inſtrumentos muſicos: deſto hemos tratado algunas vezes en eſtos diſcurſos, y anſi ſolo digo, que ſi Dios mouio a Tubal, Gen. 41. para que inuentaſe diuerſidad de inſtrumentos, para ofrecer a Dios ſacrificios, y en el teſtamento viejo los vſauan quando ſacrificauan: quanto con mayor razon, para nueſtro ſoberano ſacrificio, verdad de aq̃lla figura, ſe deuen vſar? Y ſi los inſtrumentos y muſicas, repreſentan la grandeza del principe por quien ſe tocan: quien de mayor grandeza que Chriſto nueſtro ſeñor? Y ſi ſe vſan para leuantar el eſpiritu, como. 4. Regum. 3. Eliſeo para prophetizar mando le tocaſſen muſicos inſtrumentos, y. 1. Reg. 10. el que prophetizaua con Saul, tenia delãte quien le tocaſſe el pſalterio, timpano, cytara y flauta: ſiendo tã neceſſario que los hombres leuantemos el eſpiritu a Dios, en la conſideracion de tan ſoberano ſacrificio, juſtiſsimo es tener artificioſa muſica de vozes y inſtrumentos, con que ſe cante, y ſe alabe y engrandezca Dios, y ſe mueua el eſpiritu de ſu pueblo a loarle y engrandezerle. Luego, auiendo hecho gracias a Dios, ſe buelue el ſacerdote al pueblo, diziendo: *Dominus vobiſcum*. Deſta palabra vſamos en la miſſa, todas las vezes que queremos mouer al pueblo a orar, o a oyr con atencion lo que ſe quie-

Geneſ. 41.

4. Regũ. 3.

re dezir, y anſi ſe pone antes del *oremus*, y antes del Euangelio, y anſi parece que es vn llamar al pueblo, y deſpertarle, para que leuante ſu animo a Dios, como los religioſos quando nos llamamos, que dezimos: *Deo gratias*, que haze della memoria el vniuer
Auguſtinus ſal padre de las religiones ſan Auguſtin, Pſal. 142. y como ſanta Paula, para llamar las virgines de ſu conuento y familia, vſaua dezir *Alleluya*, como lo afir-
Hieron. ma ſan Geronymo en ſu vida. Pedro Damiano, Car-
Petrus Damianus. denal de la ſanta Yglesia, haze vn libro entero deſta palabra, *Dominus vobiſcum*, a donde dize, que el ſacerdote aunque reze ſolo, ha de dezir *Dominus vobiſcum*. Y aduierte, que los Obiſpos en lugar della, han de dezir, *Pax vobis*, porque anſi lo mando Chriſto a
Bracarenſis. ſus Apoſtoles, cuyos ſuceſſores ſon los Obiſpos, Lucę. 10. El Concilio Bracarenſe. 1. ordena, que de vna meſma manera digan y ſaluden al pueblo en la miſſa, los ſacerdotes y Obiſpos. En eſto empero, ſe deue guardar el orden y coſtumbre de los Obiſpados y regiones. Eſta manera de ſalutacion, fue antiquiſsima en el pueblo Hebreo. Booz, como ſe eſcriue en el libro de Ruth, ſaludaua a ſus ſegadores, diziẽdo: *Dominus vobiſcum*, y reſpondian: Bendigate a ti el Señor. Saul a Dauid. 1. Regum. 13. Anda, *& Dominus ſit tecum*. San Pablo a los Theſalonicẽſes, y a Timotheo, ſaludaua diziendo: El Señor ſea con voſotros. Y no ſolo fue manera vſada de ſaludar de los varones religioſos Hebreos, ſino tambien de los Angeles. A Ge-
Iudicum. 6. deon, eſtando ablentando ſus mieſſes, Iudicum. 6. le ſaludo el Angel, diziendo: El Señor es contigo, for-
Luca. 1. tiſsimo varon. A la Virgen ſereniſsima, Lucę. 1. la ſaludo el Angel, diziendo: *Dominus tecum*. Y cõ razon

ſe

se vsaua esta manera de saludar: porque q̃ mayor biẽ se puede dessear, que tener al Señor con nosotros? Gedeon respondio al Angel: Si el Señor esta con nosotros, ningũ mal nos podra venir. Dauid dezia, Psal. 23. Si anduuiere a la sombra de la muerte, no temere daño ninguno, porque vos Señor estays conmigo. *Psalm. 13.* Pues el sacerdote, que por el vinculo de la caridad dessea el bien a su pueblo, pide que el Señor este con todos, y todos responden: Y con tu espiritu, para que dignamente ores por nosotros. Y esta ceremonia y manera de saludar, es tan antigua en la Yglesia de Dios, que no solo es desde el Concilio Bracarense, que ha que passo nouecientos años, sino desde los Apostoles, pues se halla en la Liturgia de Santiago, Basilio, y Chrysostomo. Luego dize el sacerdote la oracion, que se llama Colecta, dela qual hemos de dezir breuemente tres cosas, su nombre, su antiguedad, y su forma. Deste nombre han dicho muchos muchas cosas, lo mas cierto es, que o se dize Colecta de recoger, porque en breuissimas palabras recoge la Yglesia lo que se ha de pedir a Dios por todo el pueblo, assi lo declaran Estrabon, cap. 22. y Micrologo. c. 3. *Strabon. Microlog.* Otros dizen que se llama Colecta, por vna figura q̃ se dize intelection, quando por la parte se entiende el todo. Y porque antiguamente las missas se llamauan colectas, porque en ellas se juntaua y recogia el pueblo, como consta de nuestro padre san Augustin, en vn tratadito que hizo *de breuiculo collationis*, en la colacion del. 3. dia, donde dize: Confessauan auer hecho colecta, queria dezir, auer dicho missa. Laurencio Surio, escriuiendo las vidas de muchos martyres antiguos, al fin del tom. 1. dize q̃ hazian colectas, *Surius.*

y celebrauan, que es lo meſmo: alude a lo que nueſ-
Auguſtinus tro padre ſan Auguſtin dixo. Tertuliano, lib. de fu-
ga in perſecutione, dize: Como recogeremos, como
celebraremos la ſolẽnidades del Señor? El recoger es
la colecta, y toma por lo meſmo colecta y celebraciõ
de la miſſa, porque el principio, medio y fin de la miſ
ſa, tienen las oraciones o colectas, que es todo vno.
Pues llamanſe colectas, como parte tan principal de
la colecta, que es la miſſa. El vſo de las oraciones o co
lectas, podemos dezir que es tan antiguo como la
meſma Yglesia, porque nunca los fieles ſe juntauan,
Iuſtinus. q̃ no hizieſſen oracion. Iuſtino, apologia. 2. y Tertu
Tertulia. liano en ſu apologetico, cap. 39. y ſan Pablo. 1. Ti-
1. Timot. 2. moth. 2. muestran el vſo de la oraciones y colectas.
Las que vſamos aora en el oficio de la miſſa, las orde
naron en diuerſos tiempos diuerſos ſummos Pon-
tifices. Recogiolas ſan Gregorio Papa, ſegun afir-
Vualfridus. ma Vualfrido, cap. 22. De ſu forma, ſe ordeno en el
Cartagen. concilio Cartaginenſe. 3. c. 23. que la oracion y co-
lecta ſe enderece ordinariamente al Padre, primera
perſona de la ſantiſsima Trinidad: no porque no ſe
puedan endereçar y dirigir al Hijo, y al Eſpiritu ſan
to, pues como noto Tertuliano, lib. de oratione,
Tertulia. por la vnidad de la eſſencia, ſiempre en el Padre ſe
entiende el Hijo y el Eſpiritu ſanto, como en el Ca-
non, que dezimos: A ti luego clementiſsimo Padre.
No porque llamamos al Padre, excluymos que el
ſacrificio no ſe ofrezca al Hijo y al Eſpiritu ſanto,
Fulgentius. como lo prueua ſan Fulgencio, diſcipulo de nueſtro
Padre ſan Auguſtin, en ſu lib. 2. ad Monimũ. c. 2. 3. 4
y. 5. y del fin de las oraciones ſe colige, que ſiempre
ſe inuoca el Hijo y el Eſpiritu ſanto, diziendo que

el

el Padre viue y reyna con el Hijo y con el Eſpiritu ſanto, para ſiempre jamas. La razon porque de ordinario las colectas ſe dirigen al Padre, ſon algunas. La primera, porque Chriſto nueſtro ſeñor, enſeñandonos a orar, Mathei. 5. y Ioannis. 16. dize que digamos: Pater noſter, y que lo que pidieremos al Padre en ſu nombre, lo alcançaremos tambien, porque todas las oraciones comunmente ſe acaban, ſuplicando al Padre nos conceda lo que le ſuplicamos, por nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, confeſſandole por abogado nueſtro, y que ſiempre eſta interceciendo por nosotros. Y pareceria inconueniente, endereçar a toda la ſantiſsima Trinidad nueſtras oraciones, y concluyr nos concediera lo que pediamos, por ſu hijo, que parece q̃ hizieramos a Chriſto hijo de la Trinidad, que no ſe puede dezir. Y quando callando el nõbre del Hijo, dixeramos: Por Chriſto, pareciera q̃ diuidiamos la perſona de Chriſto de la ſantiſsima Trinidad, por vna parte orãdo a la Trinidad, y por otra diziendo por los meritos de Chriſto, ſiendo Chriſto ſegunda perſona de la ſantiſsima Trinidad. Todos eſtos inconuenientes ceſſan, dirigiendo la oracion al Padre eterno, como a primera perſona de la ſantiſsima Trinidad, y de quiẽ tienen ſu origen el Hijo, y el Eſpiritu ſanto ſu proceſsion. Eſto es lo mas vſado y mas antiguo dela Yglesia, y ſi ay algunas oraciones dirigidas al Hijo, cõcluyenſe diziendo: Que viues y reynas. Y no ſin particular eſpiritu de Dios ordeno la Yglesia, que algunas colectas y oraciones ſe dirigieſſen al Hijo, ſino para que los hombres entendamos y creamos, que el Hijo tiene vn meſmo poder con el Padre. Y eſto baſte de la colecta. Reſponde

Matth. 15. Ioannis. 16.

el

el pueblo: *Amen*. Eſta palabra *Amen*, dizen ſer Hebrea, deriuada de vn verbo que quiere dezir fielmente, y en Griego quiere dezir: Aſsi ſea. Y ſer antiquiſsimo el vſo de reſponder *Amen*, mueſtralo ſan Pablo 1. Corinth. 14. Quien tiene la voz del pueblo, como reſpõdera *Amen*? Vſa deſta palabra Iuſtino martyr, en ſu Apologia, y ſan Geronymo en el prologo del libro. 2. de la epiſtola ad Galatas, y ſan Auguſtin en la epiſtola. 107. que es a Vidal. Sigueſe luego la Epiſtola, y della nos dira el diſcurſo ſiguiente.

1. Corin. 14
Iuſtinus.
Hieron y.
Auguſtinus

Diſcurſo. VII. *De la Epiſtola, Gradual, Tracto, y Offertorio.*

ACabadas las oraciones, luego ſe ſigue dezir el ſacerdote la Epiſtola, y ordinariamente es de algun Propheta, o de alguno delos Apoſtoles, y mas ordinariamente de ſan Pablo. Tan antigua coſtumbre enla Yglesia de Dios, que como tal la alega Iuſtino martyr en ſu. 2. apologia, diziendo que auia coſtumbre antigua en la miſſa, de leerſe lection de Prophetas o Apoſtoles. Tertuliano, en el apologetico, cap. 39. y Dionyſio, de eccleſiaſtica hierarchia, hazen de la Epiſtola memoria. Dizeſe primero la Epiſtola que el Euangelio, para moſtrar que las prophecias precedieron al Euangelio, y que como ſan Iuan Baptiſta predico antes que Chriſto nueſtro ſeñor, y ſu predicacion fue vna diſpoſicion, y como introductiõ de Chriſto, conforme a lo de Malachias. 3. Mirad que yo embio mi Angel ante mi, para aparejar el camino. Y como Zacharias le dixo: Yras delan-

Iuſtinus.
Tertulian.
Dionyſius.
Malachias.

lante del Señor, aparejandole el camino. Y el
ieſmo dixo de ſi, Mathei. 3. Yo ſoy voz, que doy vo *Matth 3.*
es en el deſierto: Aparejad el camino para el Señor.
Luc. 10. ſeñalo el Señor ſetẽta y dos diſcipulos, *Luca. 10.*
ara que le manifeſtaſſen en qualquiera parte que
ntraſſe. Anſi las Epiſtolas que ſe leen en la miſſa, o
on de los Prohetas que prophetizaron la venida de
hriſto, o de los Apoſtoles que le predicaron veni-
o. Ponenſe antes del Euangelio, para diſponer los
yentes a la Fè y creencia del Euangelio. Y eſto baſ-
e de la Epiſtola. Luego ſe ſiguen el Gradual, Alleluya, Tracto, o Proſa, y de cada coſa digamos vna palabra. Los verſos que entre la Epiſtola y el Euangelio ſe cantã, ordinariamente ſe toman de la ſagrada eſcritura. Y ha ſido antiquiſsima coſtumbre de la Yglesia Griega, el poner algo entre la Epiſtola y el Euangelio, como conſta de la Liturgia de Chryſoſtomo, aunque no parece tan antiguo en la Yglesia Latina. El Concilio Toledano. 4. que ha que ſe celebro mas de *Toletanus.*
nouecientos años, mãdo que no ſe diga cancion ninguna entre la Epiſtola y el Euangelio. Pero como lo noto Vualfrido, cap. 22. deſpues parecio conuenien *Vualfridus*
te, que ſe cantaſſen algunos verſos entre la Epiſtola y el Euangelio, y anſi ſe guarda. Y ay quatro maneras de verſos, que conforme a la diuerſidad de los tiempos, ſe cantan: vno ſe dize reſponſorio, o gradual, otro Alleluya, otro tracto, ſequencia, o proſa. Reſponſo ſe dize, porque començando vno, reſponden *Rabanus.*
los demas. Como lo noto Rabano, libr. 2. de inſtr. *Renanus.*
capit. 51. Gradual, dize el Beato Renano, en las anotaciones que hizo al libr. de Corona militis de Tertuliano, que ſe llama Gradual, porque ſe cantaua

mien-

mientras el diacono subia las gradas del pulpito don de auia de cantar el Euangelio. Luego en los dias de fiesta se dize Alleluya, que es cantar de gozo y alegria. Desta voz diremos luego. En los dias de tristeza, como de la Septuagesima hasta la Resurrection, y en otras ferias, y en las missas de requien, en lugar de Alleluya, se dize el tracto, que son vnos versos q̃ ordinariamente mueuẽ a dolor. Y como lo dize Durando, llamanse tractos, porque se cantan despacio, passo, y cõ dolor. Algunas vezes se dize prosa, q̃ son vnos versos, o hymnos, en memoria de alguna gran solemnidad. Y assi ordinariamente la Yglesia no pone la prosa sino en la Pasqua de Resurrection, Pentecostes, y dia del santissimo Sacramento, y en la memoria vniuersal de los difuntos, y fuera desta postrera, se repite el Alleluya. Esta palabra Alleluya, es palabra de gozo y alegria. Tobię. 13. hablando del gozo de la soberana ciudad de Ierusalẽ de la gloria, dize que *per vicos eius Alleluya cantabitur*, q̃ se cantara Alleluya por todos sus barrios. En el Apocalypsi c. 9. tratando del gozo y alegria que tendrã los bienauenturados despues del dia juyzio, dize que oyo san Iuan vna voz como de vna grande trompeta, y como de vna grande auenida de agua, y como truenos terribles, que dezian: Alleluya, alegremonos, y regozijemonos. Cantase pues el Alleluya, como significando el desseo grande que tenemos de vernos juntos despues deste destierro, con aquellos Angelicos espiritus, cantando Alleluya. Y como los que estan captiuos y encarcelados, cõ la esperança de verse libres, algunas vezes cantan: assi nosotros, caminando para aquel monte Horeb de la gloria, para el qual aun nos

Durandus.

Tobiæ. 13.

Apocal. 19.

resta

ſeſta largo camino, en auer de vencer nueſtras paſsiones, y mortificar nueſtros apetitos, pero cō la eſperança deſte bien, y que caminamos para aquel ſupremo gozo de la gloria, cantamos vna y otra vez Alleluya, como acompañandonos con aquellos celeſtiales ruyſeñores de los Angelicos eſpiritus, tan dieſtros en eſte diuino motete del Alleluya. Pues como el que no es dieſtro en el canto, llegādoſe a otras vozes va con ellas y no diſuena: anſi noſotros todos, en eſta armonia, por ſer mas valle de lagrimas que lugar de alegria en el que eſtamos, acompañandonos cō aquellos eſpiritus Angelicos, cuyas amoroſas vozes no las enronqueze el frio ni el catarro, cantamos Alleluya, deſſeoſos de cantarla con ellos, quando ſeamos deſte ſiglo mejorados en el de la gloria y bienauenturança. De aqui entenderemos, con quanta razon eſte ſoberano cantico de la Aleluya, ſe quita en la quareſma, y tiempos de penitencia, como lo mando el Concilio Toletano. 4. canone. 10. Y nueſtro padre ſan Auguſtin, epiſtola. 119. cap. 15. dize ſer vſo celebre, que ſolamente deſde Paſqua de Reſurrection, haſta la de Pentecoſtes, cada dia, y en lo demas del año ſolo los Domingos, ſe cantaſſe Alleluya. San Gregorio, que ordeno ſe cantaſſe tambien entre año, y en las fieſtas de los ſanto, no fue bien recebido, por parecer introduzia coſas nueuas en la Yglesia. Y el ſe deſcarga, en el lib. 7. de ſus epiſtolas, epiſtol. 63. q̄ es a Iuan, Obiſpo de Siracuſa. Y anſi es juſto ſe guarde, lo que la Yglesia con tanto eſpiritu ordena, en los tiempos en q̄ ſe ha de dezir o no el Alleluya. Ya es tiempo q̄ lleguemos al Euāgelio, cuya preuencion parece que ha ſido la Epiſtola. Es de tanta grandeza y mageſtad

Toletanus. Auguſtinus

el

el ſanto Euangelio, que para cantarle en las miſſas ſolemnes, preceden algunas ceremonias bien graues, con que el diacono ſe apareja y diſpone para ſu leccion. Lo primero pide a Dios, arrodillado delante del altar (y ſi es en miſſa particular, el miſmo ſacerdote inclinado) tenga por bien de limpiar ſu coraçó, y ſus labios, para dignamente pronũciar ſu ſanto Euangelio. Imitando a Chriſto nueſtro ſeñor, que aũque verdadero Dios, en las obras principales que hazia, primero oraua al Padre eterno. Y es coſa cierta, que la diuina gracia es gran diſpoſicion para tratar deuidamente la ſagrada eſcritura: y reprehẽde Dios a los que con culpas ſe inxieren a tratar los diuinos myſterios, Pſal. 49. Como tu, auiendo aborrecido la diſciplina y conſejos diuinos, te atreues a tomar mi doctrina en tu boca? Anſi el ſanto Propheta, pedia a Dios, Pſalmo. 50. le abrieſſe ſus labios, y limpiaſe ſu coraçon, para enſeñar ſus caminos. Anſi, el ſacerdote y diacono, piden a Dios ſu gracia y bendiciõ, para pronunciar ſu Euangelio, en el qual depoſitó Dios los teſoros de ſu reyno, ſu doctrina, ſus milagros, ſus palabras y ſus obras. En las miſſas ſolemnes, recebida la bendicion el diacono, con los acolitos delante, ſus cirios encendidos, va al pulpito y lugar ſeñalado, a dezir el Euangelio. Todo eſte myſterio de los cirios q̃ lleuan los acolitos, es coſtumbre tan antigua, que haze della memoria ſan Athanaſio, en vna epiſtola a los Ortodoxos, al principo della. San Geronymo, a Vigilãcio, eſcriue que la Ygleſia Catholica, reſplandeziendo el Sol, vſa en la miſſa, mientras ſe dize el Euangelio, encender ſus cirios, en ſeñal de la alegria q̃ tuuo el mundo, con la buena nueua del Euangelio.

Palm. 49.

Athanaſius

Hieron.

San

San Chryſoſtomo en ſu Liturgia, dize que el ſacerdote va al altar, precediendo el miniſtro con la luz encendida. El ordinario Romano antiquiſsimo, haze memoria de los cirios que ſe encendian al Euangelio y al Ofertorio. El Concilio. 4. Cartaginenſe, canone. 6. enſeña que quando ſe ordena el acolito, le dan vna vela en la mano, para que entienda que ſu oficio es encender las luzes en la yglesia. Y quando ayan de hazer este oficio, lo dize ſan Iſidoro, lib. 7. ethimolog. c. 12. y dize q̃ ſea al Euangelio, y quãdo ſe ofrece el ſagrado cuerpo del Señor: y esto ſe entiẽde lo han de hazer los acolitos, encẽdiendo ſus velas en los ciriales: porq̃ las luzes no ſolo en eſtos lugares ſe han de encẽder, ſino para toda la miſſa: y no ſe deue celebrar ſin luzes, aunq̃ ſea a medio dia, como lo notò Micrologo, en el. c. 11. y anſi lo enſeña la coſtũbre de la Yglesia. Tras los acolitos va el turibulario, q̃ es el que lleua el incẽſario y incienſo, del qual ſe vſa en las miſſas ſolemnes, incenſando el altar, y al Euangelio, y al ſacerdote, y al clero, y aun en algunas partes a todo el pueblo: ceremonia tan antigua, q̃ ſe manda en el. 4. canon Apoſtolico, diziẽdo ſe ofrezca en el altar el tymiama o incienſo, miẽtras ſe ofrece el ſoberano ſacrificio. Y ſan Dionyſio. c. 3. de ſu eccleſiaſtica hierarchia, tratando de las ceremonias del celebrar la ſanta Euchariſtia, haze memoria del incienſo. En las Liturgias de Santiago y Chryſoſtomo, ſe haze memoria de la bendiciõ del incienſo y el incẽſar. Y ſan Damaſo, en la vida de S. Sotero Papa, y de ſan Silueſtre, entre los vaſos ſagrados de la yglesia, haze memoria del incẽſario. Y quan antiguo ſea, no ſolo en el teſtamẽto nueuo, ſino en el viejo, claro lo vera quiẽ leye

Cryſoſto.

Cartaginẽ.

Iſidorus.

Micrologus

Canõ Apoſt.

Dionyſius.

Chryſoſto.

Damaſus.

re los.c.25.y 30.del Exod.La razõ del vsar el inciẽso anſi en la miſſa como Euãgelio y viſperas,es lo vno, para moſtrar la buena fama y olor del Euangelio, y de los que le cantan o predican al pueblo,conforme a lo de ſan Pablo.2.Cor.9.Somos buẽ olor de Chriſto.Tambien por la ſemejança que tiene con la oracion,Pſal.141.Endereceſe Señor mi oracion, como el incienſo en vueſtra preſencia.Palabras de que vſa el ſacerdote,quando incienſa al Ofertorio.Apoc.9. El incienſo ofrecido a Dios,dize que ſon las oraciones de los ſantos. Tambien para repreſentar la gloria y grandeza de Dios,que ſolia manifeſtarſe en niebla y en humo,en el teſtamento viejo. Tambien para que el bueno y ſuaue olor, deſpierte la deuocion del pueblo: y anſi los curioſos,en ſus ygleſias,no ſolo en las miſſas y viſperas vſan el buen olor,ſino procuran que ſiempre lo aya en la ygleſia, con aguas de olores, caçoletas, y perfumes ſuaues, que repreſenten la ſuauidad de olor que ay en el cielo, para que aſpiren a el los que entran en las ygleſias. Y porque el Euangelio y ſu guarda y obſeruancia,es el camino para alla,y es neceſſario que con leuantamiento de eſpiritu ſe oyga y ſe obedezca, incienſaſe al Euangelio. Cantaſe de ordinario el Euangelio en lugar alto, como en pulpito: ceremonia de todas las ygleſias cathedrales,colegiales,y aun de muchas parrochiales:y quan antigua coſtumbre ſea eſta, colegeſe del ordinario Romano, que dize: Quando ſube el diacono al Euangelio, ſolo ſube la vltima grada o eſcalon. De donde ſe infiere la eminencia del lugar donde ſe dize el Euangelio. San Cypriano, libro.2. epiſtolarum, epiſtola.5. a Laurencio confeſſor, a quien

Pſalm.141. *Apocal.9.*

...ianus.

quien auia eligido por diacono, dize que yua al pulpito, y ſubia: porque la grandeza del Euangelio, bien es ſe conozca por la eminencia del lugar. Comiença el Euangelio con *Dominus vobiſcum*, como hemos dicho, para deſpertar la atencion, y luego, *Sequentia ſancti Euangelij*, ſegun el Euangeliſta cuya hiſtoria ſe lee. Ceremonia vſada en las Liturgias antiguas, y eslo tanto, que della haze memoria Amalario, lib. de officio miſſæ, cap. 18. y Alcuino, libro de los oficios diuinos. *Amalarius. Alcuinus.* Leeſe conforme a la ſolemnidad o myſterio que la Yglesia celebra, vn pedaço de vna de aquellas quatro ſagradas hiſtorias, y regozijadas nueuas, q̃ nos dierõ aquellos quatro Cherubines glorioſos de los quatro Euangeliſtas, que como de fuentes del terrenal parayſo, ſalierõ rios caudaloſos para regar toda la militante Yglesia. Oyeſe el Euangelio en pie, y deſcubiertas las cabeças, no ſolo reuerenciãdo la ſagrada lection, ſino moſtrãdo q̃ la recebimos, confeſſamos, obedecemos, y eſtamos preſtos y aparejados para poner por obra lo q̃ por el Euãgelio ſe nos mãda. Que eſta ceremonia de eſtar en pie, ſignifique la preſteza y diligẽcia del animo, dizenlo muchos lugares dela eſcritura. Dauid: *Stantes erant, &c.* Eſtauamos en pie, quiere dezir, preſtos y aparejados, para lo q̃ tocaua a vueſtro ſeruicio. *Phraſis. Eſtar ſignifica preſteza.* Ezequiel, enla viſiõ que vio de aquel ſumptuoſo templo, dize que vio vn hombre que *ſtabat in porta*, que eſtaua en pie a la puerta, como aparejado y a punto para medir el templo. *Ezechi. 46.* Y ſan Eſteuan, en los Actos Apoſtolicos, entre el ruydo de las piedras con que era tan grauemẽte herido, leuantando los ojos al cielo, le vio abierto, y a Ieſus que eſtaua a la mano derecha del Padre

eterno. Que aunque le cõfeſſamos ſentado a la mano derecha del Padre, le vio Eſteuan en pie, como moſtrando que eſtaua preſto y a punto para ayudarle. Anſi el ponernos en pie al Euangelio, ſignifica eſta promptitud y preſteza, de obedecer y guardar lo q̃ en el Euangelio ſe nos manda. Plega a Dios que como lo repreſentamos, lo pongamos por obra. Luego dicho el Euangelio, en los dias ſolemnes, ſe ſigue el Credo: y diganos del, con lo que ſe ſigue haſta el Canon, el diſcurſo ſiguiente.

Diſcurſo. VIII. *Del ſacro Symbolo de la miſſa, y del Ofertorio, y otras coſas tocantes al ſagrado myſterio.*

Ad Rom. Corde creditur ad iuſtitiam, ore cõfeſsio fit ad ſalutem.

DIcho el Euangelio, con razon ſe ſigue luego es Symbolo o Credo, que es la confeſsion de la Fè, vna confeſsion de los principales articulos y myſterios de nueſtra Fè: porque no baſta creer, ſino confeſſamos lo que creemos, conforme a lo de ſan Pablo: Con el coraçon ſe cree, y con la confeſsion bocal de la Fè, ſe alcança la ſalud. Comiença el ſacerdote el Credo, y proſiguelo el coro, como profeſſando que de todos es vna la Fè: que el coro repreſenta al pueblo. Vſa la Yglеſia de quatro Symbolos, el primero el Apoſtolico, en el qual los Apoſtoles cifraron con grande autoridad y claridad los mayores y mas principales articulos de nueſtra Fè, para q̃ como coſa tan neceſſaria, con mayor facilidad el pueblo tuuieſſe de la Fè noticia: eſte es el que deprendemos en la doctrina Chriſtiana. Ay otro, q̃ es el

es el de san Athanasio, que comiença: *Quicunque vult saluus esse*, y deste via la Yglesia en el oficio de la Dominica, todo el año, en la Prima. Ay el Nizeno, y este es el que vsamos en la missa, que no discrepa del Apostolico. Otro es el Ephesino, y aun otro que llaman Constantinopolitano, entre los Orientales, de que aca no vsamos, aunque es de mas antiguedad su vso en la missa, que no el Nizeno entre nosotros, porque expressamente se refiere en la missa de Chrysostomo. Y el Concilio Toledano. 3. que ha que se celebro mas de mil años, ordena que los Domingos se diga el Credo, conforme a la costumbre de Oriente. *Toletanus.* Y Vualfrido dize, que los Franceses y Ingleses, vsauan en Francia y Ingalaterra del Symbolo, en tiempo del Emperador Carlo Magno, en odio de cierto herege que se llamaua Felix, Obispo Vrgelitano. *Vualfridus* Y porque las pabras del Cócilio Toledano son graues, me ha parecido concluir lo que toca a la missa de los cathecumenos, con ellas. Dize assi: Con acuerdo del piadoso y glorioſissimo Rey Recaredo, determina la santa silla, que por todas las yglesias de España y de Galicia, conforme al vso de las Yglesias de Oriente, determinado por el Concilio Constantinopolitano, de ciento y cincuenta Obispos, el Symbolo de la Fè se diga en la missa, antes de la oracion Dominical, que es el Pater noster, para que con la confessiõ de la Fè, clara y manifiesta, los coraçones de los fieles, limpios y purificados, se lleguen a celebrar el Sacramẽto del cuerpo y sangre de Christo nuestro señor. Y esto baste del Symbolo. Hasta aqui se llamaua antiguamente la missa de los cathecumenos, que eran los q̃ seruian, industriandose y enseñandose en la Fè: *Missa de cathecumenos*

porque dicho el Credo los excluyã, y ſolo quedauã en la Yglesia los ya baptizados: y aun tambien ſe excluyan otros, como conſta del. c. 3. de la eccleſiaſtica hierarchia de Dionyſio, donde dize q̃ dicho el Euangelio, ſe echauan fuera los cathecumenos, y energumenos, q̃ ſon los endemoniado, y los q̃ eſtauan en publica penitencia, y quedauã ſolos los q̃ merecian ver y gozar tan grãdes beneficios, recibiendo el ſantiſsimo Sacramẽto. Y delos miniſtros de la Yglesia, vnos eſtauan guardando las puertas, y otros atendian a otros miniſterios tocantes a la celebracion de la miſſa. Y ſan Iuan Chryſoſtomo, homi. 18. ſobre la poſtrera epiſtola a los Corinthios, dize: Excluydos los que no pueden eſtar enel ſacrificio, nos poſtramos en tierra a orar. Parece q̃ alude a las oraciones ſecretas, q̃ deſtas, y del Ofertorio y Prefacio, nos reſta q̃ digamos, antes que lleguemos al ſanto Canon de la miſſa. El Ofertorio, ordinariamẽte es algũ verſo dela ſagrada eſcritura, anſi dicho, porq̃ ſe cantaua y canta miẽtras el pueblo ofrecia, como lo afirma Vualfrido. c. 22. y Micrologo. Luego ſe figuen cinco oraciones, que el ſacerdote dize, ofreciendo a Dios nueſtro ſeñor la hoſtia y el caliz, q̃ ſu vſo no parece muy antiguo, porque no hazen della, memoria Vualfrido, Amalario, Ruperto, ni Alcuino, ni aun Innocẽcio. III. como lo noto el Micrologo, ſino q̃ ſe tomaron de la coſtũbre delas yglesias de Francia: pero ſon tan graues y tan deuotas, q̃ de quinientos años a eſta parte eſtan muy recebidas en toda la Yglesia, y no tienen coſa que no ſea de mucha deuocion y eſpititu. Pero porq̃ ay algunas coſas en eſtas oraciones, que tienen alguna dificultad, las declararemos breuemente: que donde

Dionyſius.

Chryſoſto.

Vualfridus Micrologus

no

no ay, ni ha auido dificultad, no me detendre. Dezimos pues: Ofrecemoſte Señor, eſte caliz del Saluador: porque Chriſto nueſtro ſeñor le ofrecio primero, y nos le mando ofrecer: y eſto quiere dezir caliz del Saluador. Y no dize caliz ſaludable, porque entonces no ay mas que vino alli: y quando ſe dixera caliz ſaludable y de ſalud, ſe dixera muy bien, lo vno por lo que auia de ſer deſpues de la conſagracion, y tambien por lo que entonces ya ſignifica y repreſenta, que es la ſangre de Chriſto nueſtro ſeñor. Tambien parece que no ſe auia de rogar por el caliz que ſe preſenta delante de Dios. Dezimos q̃ eſſo quiere dezir, que aquella action del ſacerdote, y ofrenda que ofrece, ſea recebida de Dios, por nueſtra ſalud, y de todo el mundo. Tambien aquella oracion, en que pide a Dios en eſpiritu de humildad, y animo contrito, que ſea aquel ſacrificio agradable a Dios: no duda el ſacerdote de que de ſuyo no lo ſea, que confieſſa ſer de infinito valor: ſino que de parte del ſacerdote, no deſagrade Dios, porque el que le ofrece indignamente, deſagrada mucho a ſu mageſtad. Tambien pedir a Dios, deſpues de auerle ofrecido la hoſtia y el caliz, que lo ſantifique, por aquella oracion, *Veni ſanctificator*, es moſtrar q̃ eſte ofertorio es vna preparacion y diſpoſicion para la real ofrenda que ha de ſer en la conſagracion. Y eſto baſte, con que ſe reſpõde a algunas tacitas y aun publicas obiectiones de nueſtros enemigos, que no refiero. Luego ſe buelue el ſacerdote al pueblo, diziẽdo: Rogad hermanos por mi, para que mi ſacrificio y el vueſtro ſea acepto: quiere dezir, de nueſtra parte al Señor, Padre todo poderoſo. Reconoceſe la grandeza del ſacrificio, y

Secretas oraciones.

quanto importe la dignidad y limpieza, ansi del sacerdote, como de los circunstantes. Y luego dize las oraciones secretas, que de ordinario son, llamando los santos en cuya memoria se celebra, para q̃ rueguen a Dios que dignamente celebremos. Llamanse secretas estas oraciones, porque se dizen en secreto, sin q̃ las oyga el pueblo: y desto ay algunas razones que dire breuemente. Lo primero, para representar con aquel silencio, la tristeza y angustia con que quiriendose ofrecer al Padre eterno en la cruz Christo nuestro señor, se retiro en silencio a orar, diziendo: Triste esta mi alma hasta la muerte. Tambien para significar, que todos aquellos antiguos sacrificios, de Abel, Isaac, Iacob, y todos los que la ley antigua ofrecia, auiã de cessar, y se les pone perpetuo silencio por este diuino sacrificio. O para representar aquel silencio del hijo de Dios, con que padecio tantos tormentos en su sagrada passió y muerte, segun lo de Esaias. 63. Como oueja fue lleuado a la muerte, y como cordero no abrio su boca. Tambiẽ se puede dezir, q̃ aquel silencio significa, el que Christo nuestro bien tuuo despues de la resurrection de Lazaro, retirandose despues de dada la sentencia en el concilio, a la ciudad de Ephren, hasta que se manifestò en casa de Simon leproso, el sabado de Ramos, y predico publicamente, lo qual significa el sacerdote, començando el Prefacio en alta voz, del qual diremos luego. No digo aqui de el lauar las manos el sacerdote, porque queda dicho en el discurso passado, ni del hazer el caliz, mezclãdo el agua con el vino, porque queda dicho, quando tratamos de la materia deste soberano Sacramento. Entra luego aquella parte tan principal y solem-

Isaie. 63. Tanquã agnus ad occisionem ductus est, &c.

olemne de la missa, que es el Prefacio. Llamase Prefacio, porque es vna preparacion, y vñ excitarse y despertarse el sacerdote a si mismo, y excitar y despertar al pueblo, para q̃ con mayor atenciõ se assista, y con mayor deuocion se considere tan alta y soberana action como la que ya se sigue, de la consagracion del cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro señor: action q̃ tiene espantados y como embelesados los espiritus Angelicos, viendo que a la volũtad y palabras del sacerdote, baxa Dios del cielo a la tierra, a ponerse en sus manos. Comiença el Prefacio, con: *Per omnia sæcula sæculorum*, porque eslabona estas palabras, con las vltimas de la postrera oracion secreta, en que de ordinario se pide la gloria y honra de Dios, y dize a alta voz, que esta sea por todos los siglos de los siglos: y responde el coro y el pueblo, Amen: y ansi confirmã lo que en secreto oro el sacerdote: como lo noto Micrologo. c. 7. Luego dize el sacerdote: *Dominus vobiscum*, que es exortaciõ a atencion, como queda dicho. Luego pide que leuãtemos el coraçon a Dios, para tan altos y tan grandes mysterios, y el pueblo responde, que assi los tienẽ leuantados. Plega a Dios que digan verdad: que aunq̃ siempre en la missa hemos de tener el coraçon puesto con Dios, pero con mas temor, mas reuerencia, y mas feruor, quando llega la hora del sacrificio, que nos enseño Christo en la feruorosissima oracion que tuuo en el huerto. Passa el sacerdote adelante, y pidele al pueblo q̃ de infinitas gracias a Dios, por la merced que les hizo en dexar este soberano manjar, y perpetuo sacrificio, en la Yglesia, y que les dexa gozar de tanto bien. Y reconociendolo el coro y el pueblo, respon- *Micrologus*

den: Verdaderamente es muy digna y justa cosa. Hasta aqui del Prefacio. Es tan antiguo, que esta en todas las antiguas Liturgias. Hazẽ memoria de todas estas palabras, Clemente, en el lib. 8. de sus constituciones Apostolicas. c. 16. Cypriano, ser. 6. de oratione Dñi, Cyrilo Hierosolymitano, Chrysostomo en muchas partes, particularmente homi. 4. de natura Dei, y homi. de Eucharistia, diziendo: Que hazes hombre, donde estas? No prometiste al sacerdote, quando te dixo que leuantasses el coraçon a Dios, y le dixiste q̃ le tenias leuantado? Nuestro padre tambien haze memoria destas palabras, epistol. 57. a Dardano. 120. a Honorato. 157. a Proba, lib. de spiritu & litera. c. 11 y de bono perseuerãtiæ. c. 13. de donde se puede colegir, que deuierõ de ordenar este principio del Prefacio los santos Apostoles. Lo demas del Prefacio, hasta aquella palabra, *Sanctus*, no esta de vna mesma manera en las missas de los Griegos y nuestras, aũque nuestros Prefacios Romanos, son antiquissimos, porque mas ha de mil años, que preguntado Pelagio Papa, segundo deste nombre, de los Obispos de Ingalaterra y Francia, quales eran los Prefacios autenticos, respondio que el de la Natiuidad, Epiphania, Quaresma, Cruz, Pasqua, Ascension, Espiritu santo, Trinidad, y de los Apostoles. Lo mesmo dize Gracia no, capite Inuenimus, de consecratio. distin. 1. Los demas Prefacios son mas modernos. La palabra con que se acaba el Prefacio, que es, *Sanctus, sanctus, sanctus*, con que confessamos el alto y soberano mysterio de la santissima Trinidad, tres personas y vn solo Dios verdadero, fue tomada de aquel cantico marauilloso, que el Propheta Esaias cuenta auer oydo a

Clemente. *Cyprianus.* *Cyri. Hier.* *Chrysost.* *Augustinus* *Pelag. Papa.* Prefacios autenticos. *Gratianus.*

lo

los Angeles,en ſu cap.6.de las quales palabras tambien ſe aprouechauan nueſtro padre ſan Auguſtin y ſan Ambroſio,en ſu cantico:las demas ſe tomaron de la cancion que los niños cantaron a Chriſto el Domingo de Ramos,de que haze memoria ſan Matheo en el.c.21.y eſtan en las antiguas miſſas de Santiago, Baſilio y Chryſoſtomo.Y el Cõcilio Vaſenſe,que ſe celebro año de quatrocientos y cincuenta, manda q̃ ſiempre ſe diga en todas las miſſas,diziendo,cano.6. En todas las miſſas,anſi priuadas,como las dela Quareſma,y en las que ſe dizen por defuntos, ſiempre ſe diga,*Sanctus,ſanctus*,de la miſma manera que en las miſſas ſolemnes.Y no ſin razon ſe haze memoria de la ſantiſsima Trinidad,ala entrada proxima deſte ſoberano ſacrificio,ſino para dar a entender, que eſta obra de tal manera es obra de Chriſto , que aũque ſu mageſtad es el que ſe ofrece en ſacrificio,alli eſta acõpañado de toda la ſantiſsima Trinidad:y de tal manera es ofrecido en ſacrificio al Padre, que tambien ſe ofrece a ſi miſmo,y al Eſpiritu ſanto. Y eſto baſte para lo que toca al Prefacio.Entremos ya enel ſagrado y ſecreto Canon de la miſſa, que cõ mucha breuedad lo cifrara el diſcurſo ſiguiente. *Cõc.Vaſen.*

Diſcurſo. IX. *Del ſacro Canon de la miſſa.*

YA nos vamos acercando al fin y paradero,al blanco q̃e va mirãdo todo eſte ſagrado edificio de la miſſa, y aun todos eſtos tratados, que es la conſagracion del cuerpo de Chriſto nueſtro bien,y a ſu ſoberano ſacrificio:y anſi quanto mas cerca,mayores myſterios. Del ſacro Canon ay infini

to

Del Canon quatro cosas.

to escrito, y infinito mas se podria escriuir: yo no escriuo del sino solo vn breuissimo apuntamiento, el qual se cifrara breuemente en quatro cosas. Lo primero, de su nombre, lo segundo, de su autor, lo tercero, de su antiguedad, lo quarto y vltimo de su verdad, y de la verdad de las partes mas principales. Este nombre Canon, le hallamos en S. Gregorio magno, lib. 7 epistolarum, epist. 63. tratando porque despues del Canon se recita la oracio del Pater noster. San Ambrosio. c. 2. de la primera a Timotheo, le llama regla ecclesiastica, que es lo mesmo que Canon. Optato Mileuitano, su contemporaneo, le llama legitimo, lib. 2 contra Parmeniano. Y llamale legitimo, por ser proprio orden determinado de oraciones, quales contiene el Canon. Isidoro, lib. 1. de los oficios. c. 13. le llama concierto de oraciones y preces. Vualfrido le llama Canon, y tambien le llama actio. Y despues del, estos dos nombres, Action y Canon, vsan comunmẽte la Yglesia y los Doctores, porque es regla determinada, que no la puede mudar nadie a su voluntad, y por esso le llamaron orden y legitimo. Llamase tambien action, aquella parte de la missa que consiste enel santo sacrificio. Y para apartar lo cierto de lo dudoso, dezimos que aunque es ansi que en las missas no es vno mesmo el orden del Canó, porque diferente es el de Basilio y Chrysostomo, que el Romano y el Ambrosiano, de que se vsa en Milan, y el Moçarabe, de que se vsa en algunas yglesias de Toledo: de donde es cierto que el orden que guarda el Romano, no es absolutamente necessario para la consagracion: pero tambien es cierto, que no tiene autoridad para quitar ni poner en ella nada, sino solo el

Gregorius.

Ambrosius, Optatus.

Isidorus. Vualfridus.

summo

ummo Pontifice, que preside enla Yglesia de Dios, y anſi se ha de tender, que con su dispensacion se permite la variacion que ay. Lo segundo, del autor del Canon. El Concilio Tridentino, sess. 12. c. 4. nos dize que de todo el no tenemos autor determinado, que parte son palabras expressas de Christo, parte tradicion Apostolica, y alguna parte de diuersos summos Pontifices. El primero que ordeno algunas oraciones antes de la consagracion, fue el Apostol san Pedro, como lo afirma Isidoro, lib. 1. de officijs. c. 5. despues fueron añadiendo diuersas oraciones los Pontifices, hasta san Gregorio, que fue el postrero que ordeno y añadio algo al Canon, como lo noto Vualfrido, en su libro de las obseruaciones ecclesiasticas, c. 22. Aduirtiendo, como lo nota en este lugar Roberto Belarmino, que quando dezimos Liturgia, o missa de Basilio, Chrysostomo, o Ambrosio, no hemos de entender que ellos compusieron las missas, sino que añadieron y quitaró algo, dexando siempre lo essencial del sacrificio, que de esto fue autor Christo nuestro señor, y nadie tiene autoridad para quitar ni poner, como lo noto san Gregorio, en el libro. 7. de sus epistolas, epistol. 73. diziendo auer restituydo ala antigua costumbre de la Ygesia, y quitado algunas cosas que sin tanta decencia se auian enxerido. Y lo mesmo podemos dezir en nuestro tiempo, del missal y breuiario de Pio quinto, que no fue hazer nueuo breuiario ni missal, sino reformar el antiguo, no tocando en el missal en lo essencial del sacrificio, porq̃ en esso siempre se guardo y guardara lo que Christo nuestro señor ordeno y mando. Dela antiguedad del Canon, dezimos lo primo, que como aora le vsa la

Autor del Canon.

Isidorus.

Vualfridus

Belarmin.

Gregorius.

Ygle-

Ygleſia, ha mas de ochocientos años que ſe obſeruã y guarda el orden de que aora vſamos, como eſta en los miſſales. Anſi lo afirman Alcuino, y Amalario, que viuieron en tiempo de Carlo Magno: y Alcuino en el libro de ſus oficios eccleſiaſticos, cap. de celebrandè miſſę, declara el Canon, palabra por palabra, como le tenemos aora, y a el ſiguieron, declarando el meſmo Canon, Amalario, Ruperto, Innocencio, y los demas que deſpues han eſcrito. Y el ordinario Romano antiguo, no refiere el Canon como ordenado por Roma, ſino como coſa ya recebida y celebre en la Ygleſia de Dios. San Ambroſio, li. 4. de Sacramentis, cap. 5. y. 6. refiere muchas palabras dal Canon, como aora las tenemos, y refiere las como ya vſadas y recebidas en la Ygleſia, y ha que eſcriuio mas de mil y dociento años. Otras muchas conjecturas ay para prouar la antiguedad del Canon, como el ver que en el ninguna mencion ſe haze de confeſſores, ni virgines, ni martyres, porque en la Ygleſia, muchos años antes ſe celebraron las fieſtas de los martyres, que de los confeſſores, y de los confeſſores ha mas de ochociẽtos años ſe celebrã ſus fieſtas: luego antes era el Canon? Tambien los hiſtoriadores eccleſiaſticos, por coſa muy particular, cuentan que ſan Leon añadio al Canon las palabras: Santo ſacrificio, inmaculata hoſtia: y ſan Gregorio: Y nueſtros dias en tu paz nos diſpongas. Sino eſtuuiera el Canon en tan grande veneracion, y recebido de tan antiguo, no ſe hiziera tanto caſo, como de coſa tan ſeñalada, de lo que eſtos ſantos pontifices añadieron. Vualfrido prueua, que el Canon es mas antiguo que ſan Geronymo, porque en el poner los nõbres de los Apoſtoles,

Alcuinus. Amalarius,

S. Leon. Sanctum ſacrificiũ immaculatam hoſtiam.

Gregorius. Dieſque noſtros in tua pace diſpone nas.

les,no guardo el Canon el orden del Euangelio, con forme a como lo cócerto y traduxo ſan Geronymo. Y anſi ſe puede entender,y tener por cierto,que deſ de los meſmos Apoſtoles començo el Canon,y que en lo eſſencial ha ſido ſiempre vno,aunque por la va riedad de los tiempos, ſe aya ydo añadiendo algo q̃ mueua a deuocion,eſpiritu y rencia.

Verdad del Canon.

De la verdad de las palabras del Canon, ſolo toca remos las que parece dizen alguna dificultad, o q̃ ha auido quien atreuidamente las contradiga. El ſacro Canon contiene algunas oraciones y peticiones,que el ſacerdote haze a Dios nueſtro ſeñor antes del ſacrificio.La primera comiẽça enel *Te igitur:* A ti roga mos, Padre todo poderoſo: y ſe continua haſta aque lla palabra *Hanc igitur oblationem*, demanera que la primera parte del Canon,contiene las perſonas por quien ſe ofrece el ſoberano ſacrificio, anſi preſentes como auſentes, en comun como en particular. Ruegaſe por la Ygleſia en comũ,luego por el Papa, por el Obiſpo dela dioceſi,por el Rey,por todos los orto doxos(q̃ luego daclararemos quien ſon) y luego por las particulares perſonas q̃ ſe nos hã encomẽdado: y eſto en ſecreto. Lo vltimo ſe haze memoria dela Vir gen ſereniſsima,en aquellas palabras que comiençã: *Comunicantes*, con algunos Apoſtoles y martyres. Eſto contiene la primera oracio. El orar por la Yglefia y por el Obiſpo ordinario, eſta en todos las miſſas,anſi Griegas como Latinas, como lo noto Optato Mileuitano,lib.2.contra Parmeniano:el nombre del Papa ſe halla en la miſſa de Chryſoſtomo,traduzida por Leon Truſco,donde ſe pone el nombre de Nicolao Papa.Entre los Latinos parece antiquiſsima

Optatus.

coſtum-

costumbre, no solo porque Alcuino (que ha que escriuio mas de ochocientos años) declarando el Canon, dize la razon porque luego tras la Yglesia se haze memoria del summo Pontifice: sino que tambien en el Cócilio Vasense, que ha mas de mil y cien años q̃ se celebro, se manda que en todo el reyno de Francia, en el Canon de la missa se ponga el nombre del summo Pontifice Romano. El nombre del Rey, en las prouincias a los Reyes sugetas, tambien es muy justo se haga dellos memoria, y anssi es antiguo, y lo guardá Innocencio. III. y san Buenauentura, y le ponen enlas antiguas Liturgias, y es muy conforme a la doctrina de san Pablo. 1. Timoth. 2. donde haze memoria de los Reyes, y de todos los constituydos en dignidad. Ruegase tambien enel Canon, por los ortodoxos. Y san Buenauentura notò, que ortodoxo aqui, no quiere dezir solamẽte fiel, o Christiano, por que ya se auia hecho dellos memoria en el nombre de la Yglesia: sino q̃ despues de auer rogado en particular por el Papa, Rey, y Principes, añadimos: Y todos los demas ortodoxos, quiere dezir, los demas principes Christianos que respectan la Fè, y la sede Apostolica. Y ha se de notar, que en el Canon ay algunos sinonomos, como dezir: *Hæc dona, hæc munera*, que no ay para que cansarnos en leuantar mysterio de cada palabra, dandoles particular significació, sino entender que son palabras con espiritual afecto repetidas: vso muy frequente, anssi en la escritura como en los santos Doctores. Quien no entendiere de espiritu, y leyere las meditaciones de san Augustin, tendra por superfluas tantas palabras. Y quien leyera Dauid, que Psal. 91. repite, *Quoniam ecce, &c.*

Cõc. Vasen.

Ortodoxo quc.

Psalm. 91. Quoniã ecce, &c.

Mirad

Mirad Señor vuestros enemigos, mirad vuestros enemigos. Y en el Psalm. 115. Yo Señor tu siervo, yo tu siervo, y hijo de tu siervo. Y. san Lucas en el c. 8. tratando que los Apostoles no auian entendido el lenguaje de Christo, proponiendoles su passion, dize: Y ellos no lo entendieró, y era este lenguaje escondido dellos, y no entendian lo q̃ dezia. Quien entendiere este estylo de la escritura, ni murmurara de la repeticion de las palabras en el Canon, ni las tendra por superfluas, sino por afectuosas. Y esto baste desta primera oracion. Tambien aduirtamos, que quãdo dezimos, bendiziendo el pan y el vino, que es pan santo, pan sin manzilla, santo sacrificio, y hostia inmaculada: antes de la consagracion, llamase sacrificio, por ser materia del sacrificio, y de la consagracion ya apreстada y puesta a punto para dexar de ser pan y vino, y ser supremo Sacramento y sacrificio del cuerpo y sangre de Christo: y llamase santo, por la santa intencion con que se ofrece, y porque ya se ha començado a santificar aquella materia, por la primera ofrenda que se hizo, y primeras bendiciones que sobre la materia se echaron. Tambien quando lo ofrecemos, vamos siempre mirando lo que ha de ser, que es el cuerpo y sangre de Christo, y ansi dezimos que lo ofrecemos por la Yglesia, por lo que luego ha de ser. Aquella palabra: Que te ofrecemos, o te ofrecen, por la redempcion de sus almas: se ha de aduertir, q̃ esta palabra redempcion, se toma de muchas maneras en la escritura, de que recogeremos breuemente cinco, contra algunos que han querido murmurar desta palabra. Lo primero, redempciõ quiere dezir rescate de toda culpa y pena, pagãdo

Psal. 115. Quoniãm ego seruus tuus Domine, ego seruus tuus. Luc. 18. Et ipsi non intellexerũt, erat enim verbum istud abscõditum ab eis neque intelligebãt quæ dicebantur.

Redempciõ en cinco maneras.

por ella, y esta hizo Christo, muriendo por nosotros. 1. Timoth. 2. Diose a si mismo, redempcion, y rescáte por todos. La segunda, redempcion dize librar del mal de la culpa, aplicando el precio de la sangre de Christo, por nosotros derramada, y esta es la justificació del pecador. Ad Romanos. 2. Iustificados graciosamente, por su gracia, y por la redempció de Christo Iesus. Y desta redẽpcion muchos tiene necessidad, aũque ayan sido redemidos por la primera. La tercera redempció, es de la pena q̃ queda muchas vezes despues del perdon de la culpa. Prouerbio. 18. La redempcion del alma del hóbre, sus riquezas: quiere dezir, que dandolas de limosna, rescatara el alma de la pena a que queda obligada despues del perdon de la culpa. La quarta manera de redempcion, es vna preseruacion del pecado. Dauid. Psalmo. 33. Redime el Señor las animas de sus siervos, y no pecaran los que en el confiã. La vltima redempcion, es de los males de la vida presente, de quien dixo Christo, hablando del dia del juyzio: Quando vieredes aquellas prodigiosas señales, leuantad vuestras cabeças, porque esta muy cerca vuestra redempcion. Pues la redempcion que pedimos en el Canon, no es la primera, porq̃ ya estamos redemidos có la sangre de Christo nuestro señor, sino pedimos que aquel soberano sacrificio nos justifique, nos libre del mal de la culpa y de la pena, y nos tenga de su mano para que no caygamos, y para q̃ gozemos de la inmortalidad del cuerpo y del alma. Y esso nos dize aquella palabra: Que te ofrecemos, y te ofrecen, por la redempció de su alma. Aquella palabra *Communicantes, &c.* Hemos de entender q̃ alli dezimos dos cosas; lo primero, la comuni-

1. Timot. 2. Dedit semetipsum redemptionẽ pro multis. Ad Rom. 2. Iustificati gratia ipsius, &c.

Prouer. 13. Redemptio animæ viri, diuitiæ suæ.

Psalm. 33. Redimet Dñs animas seruorum suorum, & non delinquent.

Luc. 21. Respicite & leuate capita vestra, ecce appropinquat redẽptio vestra.

Comunicantes que quiere dezir.

munidad de la Yglesia, que vnida entre si, ofrece aql sacrificio. Y luego añadimos: Y reuerenciamos la memoria, principalmente de la Virgen serenissima. Fauorece esta exposicion, q̃ en la Natiuidad, Epiphana, Pasqua, Ascension, y Pentecostes, haze clara esta dificultad, dõde dize: *Cõmunicantes, & diem sacratissimum celebrantes.* Y despues: *Et memoriam venerãtes.* Dõde se infiere, que el comunicantes no se ha de referir a la vnion con los santos, sino q̃ la comunidad de los fieles, celebra la memoria de los santos. En la segunda oracion, que comiença: *Hanc igitur*, pedimos quatro cosas, q̃ Dios, aplacado con nuestros ruegos, reciba nuestro sacrificio: y q̃ nuestros dias los disponga como los gastemos en paz: y q̃ nos libre de la eterna condenacion. Lo quarto, q̃ nos cuente entre sus escogidos. La tercera oraciõ comiença: *Quam oblationem tu Deus in omnibus quæsumus, benedictã, ascriptam, &c.* Segũ la verdadera y literal exposicion de Alcuino, Amalario, Ruperto, y principalmente Hugo, y Innocencio, quiere dezir: Pedimos a Dios que aquella nuestra oblaciõ, consagrãdola, de profana la haga bendita, aprouandola la haga acepta: q̃ quiere dezir, q̃ la cuẽte entre los dones y sacrificios aceptos a su magestad: y confirmandola la haga rata, q̃ quiere dezir estable y firme, para q̃ della saquemos perpetuo y firme fructo: y la haga tambiẽ racionable, que no solo la ofrenda sea buena, sino que la ofrezcamos bien, y dignamente, para q̃ sea nuestro sacrificio y obsequio, cõforme a razõ, y a la dignidad de lo q̃ se ofrece y aquien se ofrece. Y finalmente, q̃ la haga aceptable, quiere dezir, q̃ por ninguna parte dexe de ser acepto a Dios, no solo de parte del dõ, sino de parte tã

Alcuinus. Amalarius. Rupertus. Hugus, Innocent.

bié del ministro, y de los circunstâtes. Luego el sacerdote, tomãdo el pan enlas manos, los ojos leuãtados al cielo, de dõde tiene y le viene el poder, cõsagra cõ las palabras q̃ Christo consagro su sagrado cuerpo, debaxo delas especies de pan, y su sagrada sangre, debaxo delas especies de vino. Y a quedã declaradas estas palabras: muestra al pueblo la sagrada hostia, y sacratissimo caliz, para q̃ lo adore y reuerẽcie: ceremonia santissima, y de gran cõsuelo para los fieles, y de gran antiguedad, de q̃ hablamos enel discurso precedente. La quarta oracio del Canon, es la que se sigue despues de la consagracio, y comiença: *Vnde & memores Domine*, hasta: *Memento etiam Domine*. Y el vsar de oracion despues dela consagracio, se halla en las demas missas o Liturgias antiguas, y en la de san Ambrosio. Y lo que en esta oracion pedimos a Dios nuestro señor, es, que aũque es cierto q̃ aquel diuino sacrificio, de parte de lo que se ofrece, q̃ es el mismo Christo nuestro bien, y del mismo Christo, principal sacerdote en este sacrificio, siẽpre agrada a Dios nuestro señor: porque no ay esta certidumbre de partes del sacerdote, ni del pueblo, q̃ con el sacerdote ofrecen, pedimos a Dios, que con ojos de piedad mire este soberano sacrificio, en quanto de nosotros es ofrecido. La quinta oracion del Canon, comiença: *Memento etiam Domine*, en la conmemoracion delos defuntos. En la qual se pide a Dios, se acuerde de aquellos que nos precedieron cõ la señal de la Fè, y duermen el sueño de la paz. Periphrasis marauillosa de animas de purgatorio. Lo primero, que murierõ Fè, y lo segundo, con caridad, y ansi duermen el sueño de paz. Porque los q̃ estan enel infierno, estan

Quarro oraciones.

Oratio pro

en

en perpetua guerra con Dios y consigo mismos. Los del purgatorio se llaman dormir sueño de paz, porque estan seguros de su premio, y con la esperança del, sufren con paz y sossiego las penas que alli padecen. Quan justa y santa sea la oracion por los defuntos, no es razó aqui detenernos en dezillo, bastenos para su antiguedad, el testimonio de Dionysio Areopagita, en su ecclesiastica hierarchia. c. 7. par. 3. que comiença: *Accedens venerandus antistes.* Llegando (dize) el venerable sacerdote, haze su oracion sobre el defunto, despues de la qual el prelado le saluda, que parece dize le da paz: y luego todos los circustantes dizen aquella oracion, pidiendo a la diuina clemencia que perdone las culpas que por la flaqueza humana cometio el difunto, y le póga en la luz y reposo de los viuos: que casi es la oracion que aora vsa la Yglesia en el entierro de los defuntos. Y mas antiguo que esto, Iudas Machabeo conocio quan necessario era y saludable el orar por los defuntos, para q̃ fuessen perdonados de sus culpas, embiando sus ofrendas y sacrificios al tẽplo de Ierusalem. Y para aqui baste esto. *2. Mach. 12. Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defũctis exorare, vt à peccatis soluantur.*

La sexta oracion del Canon, es: *Nobis quoque peccatoribus.* Y llega hasta el Pater noster. En esta oracion, desconfiado de sus merecimientos el sacerdote, pide a Dios que por su misericordia le haga participante de la gloria, con sus santos Apostoles y martyres, y nombra algunos, y el primero a san Iuan, ha se de entender el Baptista, porque del Euangelista hizo memoria antes de la consagracion, como lo siente Vualfrido. c. 22. y llamale Apostol, conforme a lo de san Iuan, *Fuit homo, &c.* Ioannis. 1. le llamo hombre Apostol de Dios, que esso quiere dezir embiado, y *Vualfridus.* *Ioannis. 1.*

tambien fue martyr. Luego pone a S. Eſteuan, antes que al Apoſtol ſan Mathia, mirando la antiguedad, que fue primero martyr, y no la dignidad, que claro eſta q̃ es mayor la del Apoſtol. Y no ponerle en la primera oracion, es porque no fue de los doze: y el nombrar a ſan Pablo, es priuilegio ſuyo, q̃ anda ſiempre acompañado con ſan Pedro. Acabada eſta oracion ſecreta, en alta voz dize el ſacerdote: *Per omnia ſæcula ſæculorum*. Y reſponde el pueblo: *Amen*, como pidiendo a Dios conceda todo aquello que por el ſacerdote le es pedido en las ſeys oraciones precedentes, y anſi quando el Viernes ſanto no ſe dizen las oraciones dichas, comiença el ſacerdote el Pater noſter, ſin dezir *Per omnia ſæcula*. Luego ſe comiença el Pater noſter. Y aunque Innocencio. III. y algunos modernos, incluyen en el Canon la oracion del Pater noſter, los antiguos tienen que ſe acabo el Canon con el *Per omnia ſæcula*. Anſi lo afirma ſan Gregorio, lib. 7. epiſt. 53. y Eſtrabon. c. 22. diziendo deſpues del Canon dezirſe la oracio del Pater noſter: y hallaſe el vſo de dezir eſta oracion del Pater noſter, en todas las Liturgias Griegas, y miſſas Latinas. Y auerſe vſado de antiguo en la miſſa, dize lo Cyrilo, Catecheſi. 5. Miſtago. Ambroſio, lib. 5. de Sacramentis. c. 4. Geronymo, lib. 3. contra Pelagianos, ſan Auguſtin, epiſto. 59. a Paulino, el Cõcilio Toledano. 4. canone. 17. Deſpues deſta oracion ſe ſigue el *Libera nos, &c.* Que es vna oracion donde por la interceſſion de algunos ſantos, pedimos a Dios nos libre de todos los males, preſentes, paſſados, y por venir: y eſta es oracio muy antigua, pues haze della memoria Alcuino. Luego con vna breue oracion, ſe parte la hoſtia,

Gregorius. Strabon.

Cyrillus. Ambroſius. Hieron. Auguſtinus Toletanus

Alcuinus.

hostia, y vna partezita della se mezcla con el caliz, pidiendo a Dios, que aquellas especies visibles consagradas, se junten, para que recibiendolas nos causen la vida eterna. Y esta mezcla, segũ Amalario, lib. 3. cap. 31. significa la resurrection de Christo nuestro señor, que resucitando boluio a juntar y vnir a su sagrado cuerpo su sagrada sangre: y ansi lo sienten otros Doctores. Luego se sigue el *Agnus Dei*, que Vualfrido. c. 22. y Micrologo. c. 18. dizen ordeno el Papa Sergio que se dixesse, mas ha de nouecientos años. Alli reconocemos tener delante de los ojos aquel soberano cordero de Dios, q̃ san Iuan mostro con el dedo enel desierto, y conocemos que es la verdad de lo que el cordero Pasqual figuraua, y ansi le suplicamos quite nuestras culpas, auiendo misericordia de nosotros. Y concluye la tercera vez, diziendo: Dadnos paz, y dala el ministro al sacerdote, y el sacerdote al diacono, y lleuase vna insignia, ansi por el coro, como por el pueblo: ceremonia tan antigua, q̃ se halla en todas las missas, ansi Griegas como Latinas: haze della memoria Iustino martyr, al fin de su segũda apologia, Tertuliano, lib. de oratione. c vlti. Cyrilo, Catechesi. 5. y Chrysostomo, hom. 67. in Ioãnem. Tambien algunas vezes se besa el altar, pero por diferente razon, que es osculo reuerencial, pero el de la paz, muestra de caridad y amistad, que es vna de las cosas mas necessarias para llegar dignamente al santo altar, cõforme a lo que Christo dixo: Si llegando al altar te acordares que tu hermano tiene alguna quexa de ti, dexa el don en el altar, y vete a reconciliar con tu hermano. Luego se siguen tres oraciones, en que pedimos a Dios pureza, y limpieza

Vualfridus. Micrologus

Iustinus. Tertullian. Cyrillus. Chrysosto.

Matth. 5. Si ergo offers munus tuum ad altare, &c.

para recebirle. Destas, como lo noto Micrologo, no ay memoria en las missas antiguas Griegas, y ansi se entiende auer tenido su principio de algunas personas o persona de buen espiritu, que las ordeno, para con mayor deuocion recebir la sagrada comunion. Cõ este mesmo espiritu, dize las palabras del Centurio: Señor, no soy digno, repitiendolo tres vezes, cõ afectuosa deuocion, hiriendo su pecho. Y acerca desta palabra: No soy digno, se puede considerar la dignidad de dos maneras, vna la que el santissimo Sacramento de necessidad absoluta requiere, que es no tener conciencia de pecado mortal el que le recibe: y desta no podria justamente dezir el sacerdote que no es digno, ni qualquiera que lo recibe tampoco, porq̃ conociendose cõ culpa mortal, no deue llegar a esta sagrada mesa, y no conociendola, no deue conocerse culpado. Ay otra dignidad, y es la q̃ el Sacramẽto santo requiriera, sino mirara nuestra fragilidad y naturaleza, y esta es tanta, que si fueramos tan limpios como los claros y resplandezientes rayos del Sol, y como los mesmos Angelicos espiritus, en gracia confirmados, no mereciera mos llegar a esta sagrada mesa. Y desta dignidad se entiende, quando ansi el sacerdote, como los que comulgan, dizen: Señor, no soy digno, &c. Luego recebido el santissimo Sacramento, el sacerdote pide a Dios que lo que ha recebido con la boca, lo aya recebido con pureza de conciencia y alma: que de tan grande don corporal venga el remedio eterno. Luego se sigue la Comunicanda, q̃ ordinariamente es algun verso q̃ representa la grandeza del sacrificio. Luego se siguen las oraciones postreras, o Colectas, de que ya hemos hablado. Y resta

Dominè nõ sum dignus.

la

la palabra *Ite missa est*, que es con que se despide el pueblo. De la mesma manera, aunque por otras palabras, despiden las Liturgias Griegas, que son: En la paz de Christo nos vamos: y responde el pueblo: En el nombre del Señor. Alcuino dize, que esta palabra *Ite missa est*, no quiere dizir otra cosa mas, que: Damos os licencia que os vays. En algunas missas no se dize. Micrologo. c. 64. dize, que en las fiestas el pueblo todo concurre a las missas, y por esso quando se acaba, se da licencia que se vayan, diziendo: *Ite missa est*. Y q̃ en las missas feriales, ordinariamente no concurren sino los sacerdotes, clerigos y religiosos, cuyo oficio es alabar a Dios, y assistir en los templos. Y por esso dizen: *Benedicamus Domino*. Bendigamos al Señor. Pero porque ay otras missas solemnes, como los Domingos de Aduiento y Quaresma, en los quales aunque esta todo el pueblo junto, dezimos *Benedicamus Domino*, podemos dezir que el dezir *Ite missa est*, parece palabra de regozijo, y ansi se dize siempre, que en la missa se dize *Gloria in excelsis Deo*, y en los maytines, *Te Deum laudamus*. En los dias de Aduiento, y Quaresma, significando la tristeza q̃ en sus oficios tiene la Yglesia, dize: Alabemos al Señor: y cada vno se va, y deue yr, alabãdo a Dios. Y esso se respõde cõ el *Deo gratias*. Luego humillado el sacerdote al medio del santo altar, dize vna oracion, dõde pide a Dios tenga por bien de recebir en su gracia el seruicio que le ha hecho en aquel soberano sacrificio, para que siendo a Dios accepto, sea propiciatorio para si, y para todos aquellos por quien lo ofrecio. Luego se sigue el dar la bendicion al pueblo. De la qual el Concilio Agatẽse dize, canone. 47. que los

Alcuinus.

Micrologus

Agatensis.

Domin-

Domingo, estan los fieles obligados a oyr missa, de tal manera que nadie se salga della, hasta que reciba la bendicion del sacerdote: y si alguno (dize) se saliere, su sacerdote le reprehenda y confunda. La bendicin es: Bendiga os el todo poderoso y misericordioso Señor, Padre, Hijo, y Espiritu santo, Amen. Luego se dize el Euangelio de san Iuan, en el cap. 1. donde se cifra el mysterio de la eterna y temporal generacion de Christo nuestro bien, como confessando q̃ esse eterno incomprehensible, por quien fueron todas las cosas hechas, es el que hemos ofrecido y sacrificado en el santo altar. A quien doy infinitas gracias y loores, pues ha sido seruido que con su santa bendicion ayamos dado fin a esta materia, reconociendo, como reconozco, q̃ si en ella y sus discursos ay algo bueno, es de su magestad, y de su sagrada escritura y santos Doctores, y lo q̃ dixere alguna imperfection, esso es mio. Pero protesto, como siempre he protestado, que en todo lo dicho he desseado yr arrimado a la doctrina de los santos Doctores, y de nuestra madre la Yglesia Romana, a cuya sugecion y correccion remito todo lo dicho, y al parecer de los hombres doctos; renunciando el mio al que fuere de los suyos mejor. Ruegue el lector a Dios nuestro señor, reciba este pequeño seruicio, conforme al desseo con que a su magestad y a su Yglesia lo ofrezco.

Amen.

LAVS DEO.